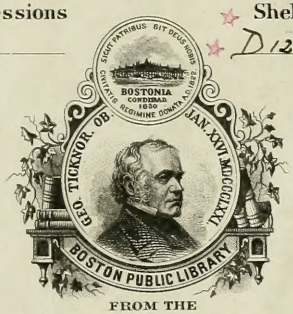
Accessions

Shelf No.

D122.27

T.3




FROM THE

Ticknor Fund.

Rec'd Feb 1.1904

Digitized by the Internet Archive
in 2011 with funding from
Boston Public Library

http://www.archive.org/details/lacoronicagenera03ocam

LOS. OTROS. DOS.
LIBROS. VNDECIMO. Y. DVO
DECIMO.

# DE. LA CORONICA. GENERAL. DE ESPAÑA.

Que continuaua Am.
brosio de Morales natural de Cordoua, Coroniſta del Rey Catholico nueſtro ſeñor don Philipe ſegundo deſte nõbre, y cathredatico de Rethorica en la Vniuerſidad de Alcala de Hénares.

Proſsiguiendo adelante de los cinco libros, que el Maeſtro Florian de Ocampo Coroniſta del Emperador don Carlos V. dexo eſcritos.

*Van juntas con eſta parte de la coronica las Antiguedades de España, que haſta agora ſe han podido eſcreuir.*

EN ALCALA DE HENARES.
En caſa de Iuan Yñiguez de Lequerica, en Abril, del año
M. D. LXXVII.

D122
.27
T3

HINC PRINCIPIVM.
HVC REFER.
EXITVM.

ATE PRINCIPIVM.
TIBI DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV.

DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

Feb. 1, 1904
D.
Vols. 1-4 Tickner Coll.

¶Estos dos libros tambien se incluyen en el priuilegio que va puesto al principio de toda la coronica.

Con estas emiendas está ésta coronica bien impressa y correcta conforme a su original de mano, por donde se mando imprimir.

En los Preambulos.

Folio.7.pagina 1.linea.26.las: diga los
fol.16.pa.1.lin.22.mi vida: diga a mi vida.
fo.16.pa.1 lin.24.seuere: diga perseuere
fol.17.pa.1.lin.3.bro del: diga libro del

En la Obra.

fo.4.p.2.l.16.dize.suegro: diga dize, Al suegro
fol.10.p.2.l.21.Stilicicon: diga Stilicon
fol.13.p.1.lin.pen.
fol 13.p.2.lin.10. } Iornades: diga Iornandes
fo.22.p.1.l.18 mideo: diga miedo
fo.22.p.2 l.20.Zosino: diga Zosimo
fo.24.p.1.l.19.Esteuan y cuyo: diga Esteuan, cuyo
fo.62.p.1.lin.fin.labrado: diga labrada
fo.65.p.1.l.29.dos de nuestro Redéptor. Tiene: diga dos.Tiene.
fol.69.p.1.l 6,año de nuestro Redéptor: q̃: diga año: q̃
fo.69.p.2.l.4.todos libros: diga todos los libros
fo.69.p.2.lin.Ibid.Liuua: diga Luiba
fol.74.p.2.l.23.Gossunda: diga Gossiunda
fo.75.p.1.l.1.diuido: diga diuidido
fo.84.p.1.l.24.Castigo de Dios: diga Castigó Dios
fo.85.p.1.l.13 ellos los: diga ellos lo
fo.90.p.1.l 1.santo en: diga santo está en
fo.91.p.2.l.18 la leyeren: diga las leyeren
fo.96.p.1.l.2.corre: diga corte
fo.96.p.2.l.5.los: diga lo
fo.98.p.1.l.29.tomando: diga tomado
fo.102.p.2.l.36.xo: diga dexó
fol.100.p 2.l.5.publica: diga publicas
fol.104.p.2.l.10.Nigecio: diga Migecio
fo.106.p.2.l.4.por el: diga para el
fo.114.p.2.l.18.Godos del: diga Godos despues del
fol.116.pa.1.lin.31. DCLII. diga DCLX.
fol.117.p.2.l.1.Y el: diga Y en el
fo.127.p.2.l.36.a aquella: diga aquella
fo.135.p.2.l.10.descendencia: diga decendia
fo.136.p.1.l.20.Fagitiuo: diga Fugitiuo
fo.142.p.2.l.28.Baucada diga Bacauda
fo.162 p.1.l.13.aq̃l el sacraméto: diga aq̃l sacraméto
fo.163.p.2.l.20.prudemente: diga prudentemente
fo.164.p.2.l.pen.medio del dia: diga medio dia
fo.165.p.1.l.7.aunque sa-, diga aunque saca-
fo.167.p.2.l.24.y si assi: diga y assi
fo.169.p.1.l.26.fideli - diga fi -
fo.170.p.2.l.22.primero: diga segundo
fo.170.p.2.lin.fin.esto el: diga esto del
fo.172.p.1.l.13.Mandasse: diga Manda se
fo.172.p.2.l.30.hallan: diga halla
fo.177.p.2.l.1.se les: diga se los
fo.188.p.1.l.3.Donia: diga Denia
fo 193.p.2.l.12.Laniobrense: diga Lamiobrense
fo.194.p.2.l.34.alli co - diga alli cosas
fol.194.p.2.l.36.desta: diga de
fo.198.p.1.l 32.se pue - diga se puede
fo.202.p.2.l.4.da entender: diga da a entender
fo.204.p.1.l.8.Auti: diga aun
fo.216.p 1.l.12.Q V AE: diga Q V E
fol.216.p.2.l.9.para ti: diga parati
fo.220.p.1.l.15.Imperius: diga Imperuius
fo.220.p.2.l.22.libet: diga liber
fo.222.p.1.l.36.accri: diga acciri (perdere
fo.225.p.1.l.6.misere tũc disperdere: diga misere dif
fo.225.p.1.lin.10.quo: diga que

En Madrid a xxix. de Mayo de. M. D. LXXVII. años.

*Juan Vazquez del Marmol.*

¶Yo Iuan Gallo de Andrada secretario del Consejo de su Magestad doy fe, que por los señores del Consejo fuerõ vistos los dos libros vndecimo y duodecimo de la Coronica de Ambrosio de Morales, y de las antiguedades de España hasta lo de Cordoua, que con licencia y priuilegio de su Magestad ha impresso: y los dichos señores lo tassarõ en diez y ocho reales en papel cada volumen, y a este precio y no mas dieron licencia para que se puedan vender los dichos libros juntamẽte con la dicha obra de las antiguedades: con que antes y primero se ponga esta tassa en la primera hoja del dicho libro. Y para que dello cõ ste di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid a diez dias del mes de Iunio de mill y quinientos y setenta y siete años.

Iuan Gallo de Andrada.

# Tabla de todos los capitulos que se contienen en los siete libros desta Coronica general de España.

## Libro sexto.

Vcio Marcio recogio la gente de los Romanos, y fue elegido por general: y Hasdrubal y Magon le fuerõ a buscar. capitulo primero.

Lucio Marcio entro en los reales d̃ los Cartagineses, y los desbarato, y mato y catiuo muchos. cap.2

Lucio Marcio embio a Roma la nueua de su victoria: y el sentimiento que tuuieron en el Senado. capitulo.3.

La prouision que este año hizieron los Romanos para España, embiando aca por general a Claudio Neron. cap.4.

Lo que hizo Claudio Neron aca en España: y el engaño con que Hasdrubal Barcino se le escapo, teniendole en mucho aprieto. cap.5.

Publio Scipion fue proueydo en Roma por capitan general en España. cap.6

La venida de Scipion en España: y el ordẽ que dio en todas las cosas de aca, en tre tãto que comẽçaua la guerra. cap.8

El consejo que tomo Scipion para començar la guerra, determinando yr a cercar a Cartagena. cap.9.

Scipion cerco a Cartagena por mar y por tierra, y la tomo en el primer combate. cap.10.

La gran presa que tomo en Cartagena, y como premio Scipion a los que primero entraron en ella. cap.11

Lo que hizo Scipion de los rehenes que tomo en Cartagena, y como se vuo con la muger de Mandonio, y con la esposa de Alucio. cap.12

La embaxada que Scipiõ embio a Roma desta victoria: y como mando se exercitassen los soldados. Y lo que hizo boluiẽdo a Tarragona. cap.13

Lo que hizierõ los capitanes Cartagineses, sabiendo como Cartagena era tomada. y lo q̃ en Roma se proueyo pa España. c.14

Indibil y Mandonio y Edesto se passaron a Scipion, y el salio en campo contra los Cartagineses. cap.15.

La gran batalla que Scipiõ dio a Hasdrubal Barcino, jũto a la ciudad de Betulo, donde le desbarato, y le hizo huyr de toda España. cap.16.

Los Españoles llamaron rey a Scipiõ, y el honrro y solto con grã liberalidad a vn sobrino de Masanissa, cap.17

Lo que Hasdrubal Barcino dexo ordenado a los capitanes de aca, quãdo se passo en Italia. cap.18

El gouierno de España, y la razõ, porque se dexa aqui la ordẽ que Tito Liuio llua en el tiempo. cap.19

Silano vencio a Magon y a otro capitan Cartagines en la Celtiberia. cap.20.

Scipiõ descẽdio al Andaluzia, y su hermano Lucio tomo a la ciudad d̃ Oningi. c.21.

Hasdrubal Barcino fue vencido y muerto en Italia, y Scipion fue al Andaluzia contra los Cartagineses, que estauã alli muy poderosos. cap.22

La batalla cabe la ciudad de Beturia, donde Scipion vencio a los Cartagineses cõ buenos ardides. cap.23

Scipion boluio a Tarragona. Magõ se fue a Cadiz, Masanissa comẽço a tratar de passarse a los Romanos, y Lucio Scipion fue a Roma. cap.24

Scipion passo en Africa, para verse con el Rey Syphace en su ciudad de Syga, y alli llego el mismo dia Hasdrubal Gisgon. Lucio Marcio vencio los Celtiberos. cap. 25
Scipion destruyo la ciudad de Andujar, y Cerdubelo le dio a Cazlona. cap. 26.
Scipion hizo en Cartagena las obsequias de su padre, y alli pelearon en desafio Corbis y Orsua dos señores Españoles cap. 27.
La destruycion de Estepa, y la fiera determinacion, con que todos los de aquella ciudad perecieron. cap. 28.
Scipion enfermo en Cartagena, y el exercito se le amotino cabe el rio Xucar. cap. 29.
El consejo que tomo Scipion para sossegar y castigar el motin de sus soldados. cap. 30
La platica de Scipion a los amotinados, y el castigo que en ellos hizo. cap. 31.
Lo que Lucio Marcio y Lelio hizieron por mar y por tierra en el Andaluzia. 32
Peleo dos vezes Scipion con Indibil y Mandonio, y auiendo los vencido, los perdono. cap. 33.
Las vistas de Scipion y Masanissa, con que quedaron grandes amigos. cap. 34
Magon salio con todos los Cartagineses de España, y auiendo tentado en vano de tomar a Cartagena, tomo la isla de Menorca. cap. 35
Los Cartagineses acabaron de salir del todo de España. Scipion fundo a Italica, y buelto a Roma no se le dio el triumpho. cap. 36
Fue a Roma vna embaxada de los Saguntinos. cap. 37
Indibil y Mandonio se leuantaron cõtra los Romanos, y fueron vẽcidos y muertos por Lentulo y Acidino. cap 38
El gouierno de España en los años siguientes. cap. 39.
Los Saguntinos embiarõ a Roma catiuos Cartagineses, que auiã tomado. cap. 40

# Libro septimo.

Quan diuerso fue el conquistar los Romanos a España de las otras prouincias, y algunas cosas que acasu cedieron por este tiempo. cap. 1
España fue diuidida en dos prouincias, y en ella vuo grandes leuantamientos. cap. 2.
Vencieron y mataron los Españoles al Pretor Tuditano, y Lẽtulo fue el primero que triumpho de España, y lo que Thermo hizo en la Citerior. cap. 3
España se hizo prouincia consular, y el consul Caton vino a ella. cap. 4.
Heluio vuo vna gran victoria en el Andaluzia, y Thermo triũpho de la Citerior. cap. 5
El ardid cõ que Caton mostro dar socorro a vn señor Español, y como vencio y pacifico a Cataluña. cap 6
Marco Caton y Manlio hizierõ la guerra a los Bergitanos y Turdetanos. ca. 7
El consul Caton con vn muy grande ardid hizo derribar los muros de todas las ciudades en la Citerior, y tomo la ciudad de Segestica. cap. 8.
La nueua guerra con los Turdetanos, y muchos otros pueblos, que Caton sujeto. cap. 9.
Otras cosas, que Marco Caton hizo en España. cap. 10.
Reprueua se la opinion de Appiano Alexandrino, y cuenta se lo que Sexto

Digicio y Scipion Nasica aca hizierõ. cap.11
Flaminio tomo la ciudad de Ilucia, y Fulvio Nobilior vẽcio muchos Españoles cabe Toledo: cap.12.
Fulvio y Flaminio tomaron aca algunas ciudades, y entre ellas a Toledo venciendo los Vectones, que la vinieron a descercar. cap.13
Paulo Emilio fue vencido por los Lusitanos con gran destroço y el tambien los vencio. cap.14
Rebelarõse los nuestros en muchas partes y auiendo hecho gran daño a los Romanos, al fin fueron vencidos. cap.15.
Crispino y Pisõ fuerõ vẽcidos por los Carpentanos, y despues los vencieron ellos del todo. cap.16
Terencio Varron tomo la ciudad de Corbion en Cataluña, y Hanibal se mato en Asia. cap.17.
El pretor Sẽpronio murio de ẽfermedad, y Flaco tomo la ciudad de Vrbicua. 18.
La gran batalla que Fulvio vencio cabe Talauera. cap.19
Fulvio tomo la ciudad de Cõtrebia, y sujeto a los Celtiberos. Tito Manlio tambien vencio en la vlterior. Cap.20.
Flaco vencio otra vez los Celtiberos en las sierras Manlianas, y triumpho en Roma, y cumplio sus votos. cap. 21
Gracio tomo las ciudades de Munda y Certima, y cõ ẽbaxadores Españoles le passaron cosas notables en simplicidad. cap. 22.
Gracco tomo la ciudad de Alce. Ercauica se le dio, y acabo de vencer los Celtiberos. Hizo se tambien su amigo Turro gran señor en aquella tierra 23.
Los Celtiberos pelearon con los Romanos sin vencer se, y al fin fuerõ despues vencidos. Posthumio vencio tambien dos batallas en su prouincia. cap. 24
Gracco fundo la ciudad de Graccurris, y hizo amistad con los Numantinos, triumphãdo el y Posthumio despues. 25
Las cosas de España estan confusas, y defectuosas por algunos años destos que se siguen. cap.26
El gouierno de España en los dos años siguientes, y el mal fin de Fulvio Flaco. cap.27
España toda se hizo vna prouincia, y los Españoles se fueron aquexar a Roma de los que los auian gouernado. 28
La embaxada que los bastardos de España hizieron en Roma, y lo que se proueyo sobre ello. cap.29.
Olonico se leuanto en España, y fue luego muerto. cap.30
El Pretor Marcello fundo la ciudad de Cordoua, y tomo a Marcolica. cap.31
España se diuidio otra vez en dos prouincias, y la mencion que ay en la sagrada escritura de las cosas de España por este tiempo. cap.32.
Africano capitan de los Lusitanos venció a los pretores Manilio y Pison, y fue muerto en la guerra. cap.33
El principio de la guerra de los Romanos con los Numantinos. cap.34
Como continuaron la guerra los Lusitanos despues de la muerte de Africano, y el daño que los Romanos recibieron al començar la guerra de Numancia. cap.35
Mummio fue Vencido y destroçado por el Capitan Cancheno, y despues el vencio y desbarato los nuestros. cap. 36.
El cõsul Marcelo tomo la ciudad de Ocile y Nertobriga, y Attilio la de Ostrace y fueron

*fueron embaxadores de acá a Roma. cap.37*

*El grãde aparejo q̃ en Roma se hazia para la guerra de España, y como Scipion el moço se offrecio de venir con el Consul Luculo a ella. cap.38*

*Queriẽdo hazer Marcelo la guerra alos Celtiberos rebelados, el capitã delos Numãtinos cõcluyo por todos la paz. c.39*

*Luculo mouio sin razon la guerra a los Vaceos, y destruyo maluadamente la ciudad de Caucia. cap.40*

*El cerco de Intercacia y las cosas notables, que en el passaron. cap.41*

*El Consul cerco a Palencia, y se leuanto sin tomarla. cap.42*

*El pretor Galba por gran traycion hizo vna fiera matança en los Lusitanos, escapando Viriato della. cap.43*

*El principio de la guerra de Viriato, y la difficultad q̃ ay en la razõ del tiẽpo. c.44*

*Viriato vencio y mato al pretor Vetilio. cap.45.*

*Viriato vencio dos vezes a Plaucio, y a Galba no dieron en Roma ninguna pena por su cruel traycion. cap.46*

*Viriato vencio otros dos pretores, y otro pretor Lelio lo comẽço a vẽcer a el. c.47*

*El consul Fabio Emiliano vino cõtra Viriato, y fue vẽcida su gente, y el vẽcio a Viriato, y le tomo dos ciudades. c.48*

*Lo q̃ passo a Viriato cõel pretor Popilio, y lo poco q̃ duro la paz q̃ hizieron. c.49*

*Lo prospero y aduerso q̃ le passo a Viriato conel consul Fabio Seruiliano. cap.50*

*Metelo tomo la ciudad de Contrebia, y en el cerco de Centobriga vso mucha benignidad. cap.51*

*Seruiliano prendio a Conoba capitã Espa ñol, y Viriato vencio a Seruiliano, y hizo la paz conel. cap.52*

*El consul Seruilio Scipion vino cõtra Viriato, y quebrantando la paz tuuo manera como lo matassen por traycion tres capitanes suyos. cap.53*

# Libro octauo.

*La causa de la guerra con los Numantinos, quando la comẽço el consul Quinto Pompeyo: capit.primo*

*Quinto Pompeyo sujeto los Termestinos, maltrataronle los Numantinos, y hizo muy fea paz conellos. cap 2*

*Los Numantinos vencieron a Popilio, y rindieron feamente al Consul Mancino. Bruto fundo a Valencia en la Lusitania. cap.3*

*Los Romanos rõpierõ injustamẽte la paz y la injusta guerra q̃ el Cõsul Lepido hizo contra los Vaceos, y los daños que recibio sobre Palencia. cap.4*

*Bruto conquisto a toda Galizia, y gano renombre della. cap.5*

*Como fue entregado Mancino alos Numantinos. Y ellos vencieron al Consul Pison. cap.6*

*El cõsul Scipiõ Africano fue señalado para la guerra de Numãcia, y los grãdes aparejos que hizo para su venida. c.7*

*El remedio que Scipion puso en los vicios del exercito, y como comẽço la guerra, y lo que hizo en Palencia. cap.8*

*Scipiõ cerco a Numancia de muchas maneras, con que la puso en grande aprieto. cap.9*

*Los de Numãcia se quisierõ dar al Cõsul, mas el no los quiso recebir, y al fin se mataron todos con desesperacion. c.10*

*Vuo diez gouernadores en España. Metelo sujeto a Mallorca y Menorca. Calpurnio Pison gouerno y fue muerto en España, y otras cosas diuersas. ca.11*

Lo que los Consules Didio y Crasso aca hizieron. Hazaña notable de Sertorio, y otras cosas diuersas. cap.12.
La gran firmeza de amistad q̃ vn Señor de España llamado Pacieco guardo cõ Marco Crasso. Y las otras personas señaladas que por aquel tiempo vuo en España de aquel linaje. cap.13
El principio de la guerra de Sertorio en España, y los malos successos que el comenco a tener. cap.14
Lo que Sertorio ordeno en España, para començar de hecho la guerra. cap.15
Las primeras victorias que Sertorio tuuo de los Romanos. cap.16
Pompeyo vino contra Sertorio, y fue vẽcido algunas vezes, y lo que passo en el cerco de Laurona. cap.17
Sertorio comenco a ser vencido, y su capitan Hirtuleyo fue desbaratado y muerto. cap.18.
Sertorio fue muerto por traycion en vn combite. cap.19
Algunas piedras que se dize quedarõ de tiempo de Sertorio. cap.20
Põpeyo vencio y mato a Perpena. cap.21
Pompeyo pacifico toda la Citerior, y fundo a Pãplona, destruyo a Calahorra, y puso tropheos de sus victorias. Iulio Cesar vino a España. cap.22
Iulio Cesar vino segũda vez a España cõ la Pretura, y de otros que aca gouernaron. cap.23
Como se comenco la guerra ciuil de Cesar y Pompeyo en España. cap.24
El estado de España por este tiempo, y el principio de la guerra en Lerida. ca.25
Comiença se la guerra en Lerida antes q̃ Cesar llegasse. cap.25
Vino Cesar a su campo, y peleo reziamente con sus contrarios. cap.26
Los trabajos que padecio Cesar con las crecientes de los rios. cap.27
Cesar forco a Afranio que leuantasse su campo de Lerida. cap.28
Sigue Cesar alos enemigos, y comiençalos a poner en estrecho. cap.29
Afranio y Petreyo se dã a Cesar, y el vso conellos mucha clemencia. cap.30
Lo que Varron por este tiempo hizo en el Andaluzia. cap.31.
Pacifico Cesar a toda el Andaluzia, y boluiendose a Roma, dexo enella a Cassio Longino. cap.32
Las maldades de Cassio Lõgino en su gouierno, y la conjuracion en Cordoua contra el. cap.33
La guerra q̃ vuo entre los Romanos en el Andaluzia por las maldades de Longino. cap.34
El fin de la guerra cõtra Longino, y de su desuenturada muerte. cap.35
Algunas cosas, que en este mismo tiempo sucedieron. cap.36
Los hijos de Pompeyo vienen a España y mueuen de nueuo la guerra. cap.37
La grã presteza cõ q̃ Cesar vino a España, y vna batalla de mar entre ambas partes. cap.38
Socorre Cesar a Vlia cõ vn buẽ ardid. c.29
La guerra de Cesar y los Põpeyos sobre cordoua, y la ẽfermedad de Cesar. c.40
El cerco de Ategua, y los recuentros que alli vuo. cap.41
El fin del cerco de Ategua, hasta que se entrego a Cesar. cap.42
Lo q̃ despues succedio en diuersos lugares del Andaluzia, donde la guerra se trataua. cap.43
La grã batalla de Munda, en q̃ Cesar vẽcio a Gneyo Pompeyo el moço. cap.44
Cesar tomo a Cordoua, y Seuilla, y Cadiz

diz,y toda el Andaluzia. cap.45
Como fue muerto Gneyo Pompeyo. Lo que hizo su hermano. Y como fue tomada Ossuna. cap.46
Cordoua fue hecha Colonia con insigne sobrenombre de Patricia. cap.47
Las piedras antiguas que q̃ darõ en España con memoria destas guerras. Y los lugares que tomaron el nombre de Iulio Cesar. cap.48
Lo que succedio hasta la muerte de Iulio Cesar. cap.49
Los mouimiẽtos en España, hasta q̃ Octauio Cesar y los demas repartieron entre si el imperio. cap.50
Razon dela cuenta muy vsada en España por la Era de Cesar. cap.51
Cosas particulares de España por estos tiempos. Cap.52
La guerra que hizo Augusto Cesar a los Vizcaynos, Asturianos, y Gallegos. c.53
La fundacion de Merida, çaragoça y otras colonias. cap.54
Piedras que duran en España destos tiẽpos. cap.55
Embaxada dela India a Augusto estãdo en España, y quando boluio a Roma, succedierõ aca nueuas guerras. cap.56
Las memorias que en Asturias se hallan agora destas guerras de Augusto con los Asturianos. cap.57
La falsedad de la opinion que affirma auer dado Augusto Cesar en España el edicto de empadronarse el mũdo. c.58
Nueua rebelion delos Vizcaynos y Asturianos. cap.59
Cosas particulares de España por estos años. cap.60
Luego aqui antes de entrar el libro nono se pone el discurso de las maneras q̃ se tuuieron en dar authoridad a lo que de los sanctos de España de aqui adelãte enlos libros siguientes se ha de escreuir.

# Libro nono.

El año del nascimiento de nuestro Redẽptor Jesu Christo, hasta la muerte de Augusto Cesar. Capit. primero
Los principios del señorio de Tiberio Cesar. Como los Termestinos mataron al Pretor Pison: cap.2
Los lenguajes diuersos, que teniã por este tiempo los Españoles. cap.3
El destierro de vn hermano de Seneca. Los Españoles q̃ fuerõ a ver a Tito Liuio, y la muerte de nuestro Redemptor Iesu Christo. cap.4
Muerte de Sexto Mario. El mucho oro q̃ se sacaua en España. Monstruos que se vierõ aca. Y el poeta Sextilio Hena. c.5
Los Emperadores Caligula y Claudio. Herodes murio aca. Emilio Regulo illustre Cordoues. Põponio Mela, Columela y otros. cap.6
La vida, martyrio, translacion y milagros del glorioso Apostol Santiago patron de España. cap.7
San Pedro primero Arçobispo de Braga discipulo del Apostol Santiago. La venida del apostol san Pedro a Roma. c.8
El tiempo del Emperador Neron con todo lo de Seneca. cap.9
El poeta Lucano, y Seneca el tragico. c.10
La venida del Apostol san Pablo a España. cap.11
El diuino Hierotheo natural de España. cap.12
Los siete primeros obispos, q̃ los apostoles san Pedro y san Pablo embiaron a España. cap.13
Lo que ay de la venida del Apostol san Pedro a España, y san Saturnino q̃ predico

dico por este tiempo en Pamplona c.14
San Firmino natural de Pamplona, discipulo de san Saturnino. cap.15
La venida de Apolonio Tianeo ẽ España, y algũas piedras del tiẽpo de Nerõ.c.16
Galba fue elegido por Emperador aca en España. cap.17
Lo q̃ hizo despues Galba en España.c.18
La cuenta delos summos Pontifices. c.19
Lo demas de Galba, hasta que fue muerto. Y el poeta Silio Italico. cap.20
Los dos emperadores Othõ y Vitelio.c.21
El imperio de Vespasiano, y como Plinio estuuo aca. cap.22
Medicinas halladas en España por este tiempo. cap.23
Memorias del Emperador Vespasiano en España. cap.24
Los dos Emperadores hijos de Vespasiano Tito, y Domiciano. cap.25
San Eugenio martyr primero Arçobispo de Toledo. cap.26
Hombres señalados de España por estos tiempos. ap.27
El Emperador Trajano. cap.28
La fundaciõ de la ciudad de Leon, y varones señalados de España. cap.29
El bienauenturado martyr San Mancio. cap.30
El Emperador Adriano español.cap.31
El estado de España por este tiempo, y la mudança, que vuo en la manera de su gouierno. cap.32
La diuision y gouierno de la Citerior España por estos tiempos. cap.33
La mudança que Adriano hizo en la diuision y gouierno de España. cap.34
Piedras deste Emperador Adriano.35.
Voconio Romano poeta Español, y las memorias que del se hallan aca.cap.36
El Emperador Antonino Pio. cap.37
El Emperador Marco Aurelio.cap.38
La milagrosa victoria que el Emperador Marco Aurelio alcanço por oraciones de los Christianos, y la memoria, que della se halla en España.ca.39
Los dos hermanos san Facundo y san Primitiuo. cap.40
Los Emperadores Pertinax, Iuliano, Seuero, y Caracala. ca.41.
Los quatro Emperadores que siguieron, y el estado de la yglesia de España.42.
El Emperador Maximino, y la sexta persequucion de la yglesia. San Maximo martir de Tarragona. Otros Emperadores hasta Philippo. cap.43.
Los emperadores, Decio, Galo, y Aurelio Volusiano, y vna epistola decretal del papa san Lucio. cap.44.
Los insignes concilios, que por este tiempo vuo en España, y otras cosas de la yglesia de aca. cap.45.
El glorioſissimo martyr sã Lorẽço. c.46
Los santos martyres de Tarragona Fructuoso, Augurio y Eulogio. cap.47.
La entrada de los Alemanes en España, y las piedras deste tiẽpo. cap.48.
Aureliano y otros seys Emperadores. La nona persequuciõ de la yglesia. Sã Narciso, y piedras destos tiempos. cap.49.
Los summos põtifices destos tiẽpos, y las Epistolas decretales, que a los obispos del Andaluzia escriuieron. cap.50

# Libro decimo.

La decima persequuciõ de la yglesia, que los emperadores Diocleciano, y Maximiano mouieron: y como vino Daciano a exequutarla en España.cap.1.
Los dos hermanos martyres san Felix y san Cucufate. cap.2.
Santa Eulalia virgen y martyr de Bar-

celona. cap.3.
San Seuero obispo y martyr de Barcelona con sus compañeros. cap.4
Santa Engracia y los diez y ocho martyres de çaragoça. cap 5
Los innumerables martyres de çaragoça y otros sãtos de la misma ciudad. 6.
San Valerio obispo de çaragoça. cap.7
El esclarecido martyr san Vincencio, que padecio en Valencia. cap.8.
Los santos martyres Iusto y Pastor. ca.9.
Santa Eulalia la de Merida, y otros santos de aquella ciudad. cap.10
Santa Lencadia de Toledo. cap.11.
Los santos hermanos Vincencio, Sabina y Christeta martyrizados en Auila y otros sãtos de España llamados Vincencios. cap.12.
Otros dos santos deste mismo nombre y tiempo martyres en España. cap.13.
Los tres hermanos martyres de Lisboa, y san Victor martyr de Braga. cap.14.
San Zoilo martyr de Cordoua y sus cõpañeros. cap.15.
Las sãtas virgines y martyres de Seuilla Iusta y Ruffina, y otros santos de aquella ciudad. cap.16.
Las dos santas virgines y martyres Cẽtolla y Helena. cap.17.
Santa Liberata y Quiteria su hermana, y santa Columba. cap.18
El Cẽturiõ san Marcello martyr. cap.19
Los sãtos Claudio, Lupercio y victorio.20
Emeterio y Celedonio. cap.21
Los dos santos Seruãdo y Germano.22.
Los dos hermãos S. Acisclo y Victoria.23
Fausto Ianuario y Marcial martyres.24
Otros sãtos martyres de Cordoua, q̃ padecieron por este tiempo. cap.25.
La memoria q̃ dizen quedo por España en algunas piedras desta persequuciõ, cõ otras piedras destos ẽperadores. 26
Santa Marina, y santa Eufemia martyres. cap.27.
Algunos otros santos que vuo en España hasta estos tiẽpos, de q̃ se va tratãdo.28
Muchos sanctos q̃ algunos atribuyen a España, y no le pueden pertenecer.29.
El tiempo del Emperador Constantino. La epistola del Papa Milciades, y de Osio obispo de Cordoua. cap.30
El cõcilio que se hizo en Iliberi cerca de Granada. cap.31.
El Emperador Constantino nunca vino a España, y la diuision de la yglesia de aca por estos tiempos. cap.32.
La nueua diuision, que Constantino hizo del imperio. cap.33.
Los dos poetas Iuuẽco y Ruffo Festo Auieno, y dos piedras de Constãtino.34.
Los hijos de Cõstãtino y sus discordias.35
El emperador Cõstancio y lo mucho que Osio hizo en los concilios de su tiẽpo.36
El triste fin, que Osio hizo. cap.37.
Lo de mas hasta la muerte del Emperador Constancio. cap.38.
Los Emperadores Iuliano, Iouiano, Valentiniano y Valente. cap.38.
El papa sam Damaso Español. cap.40.
El poeta Prudencio. cap.41.
San Paciano, y otros varones señalados en España. 42.
Honorio Theodosio capitan Español muy señalado. cap.43.
Prisciliano hereje ẽ España, y lo q̃ se hizo aca para destruyr su mala secta, y algunos hõbres señalados en españa.c.44
Del Emperador Theodosio natural de España. cap.45
Dos cosas notables, que vuo para la religiõ christiana en tiẽpo del emperador Theodosio, y de los primeros consules christianos cap.46

Fin de los capitulos del libro decimo.

# Tabla de los capitulos
## del libro vndecimo.


Escripcion de la prouincia Gothica, y las costumbres de los Godos, y la salida q̃ de su tierra hizieron. 1.

El principio del imperio de Arcadio y Honorio, y como quitaron la Idolatria y los gladiatores. cap. 2.

Stilicon el Vandalo suegro de Honorio, y la descendencia de los Theodosios. 3.

El primero concilio de Toledo, y lo que de nueuo agora del se ha hallado, y algunas cosas de la succesion de los Arçobispos de la santa iglesia de Toledo. c. 4

La epistola decretal del Papa Inocencio primero a los obispos congregados en el concilio de Toledo. Y de san Dictynio obispo de Astorga. cap. 5.

Los mouimiẽtos de Stilicon en el imperio hasta su muerte. cap. 5

Lo q̃ los reyes Alarico y Ataulpho hizierõ ẽ Italia, y como les fue dada España. c. 6

De los Vãdalos, Sueuos y Siligos, y la salida de sus tierras hasta llegar a Frãcia. c. 7

El leuantamiento de Constantino, y como se hizo señor de España. cap. 8.

La entrada de Vandalos, Alanos, Sueuos y Silingos en España. cap. 9.

Lo que estas naciones hizieron en la conquista de España. cap. 10

El leuantamiento de Maximo y de otros en España. cap. 11.

Los Godos tomaron la Francia Narbonesa, y de alli passarõ en España. c. 12.

Como repartieron los Vãdalos y los demas el señorio de España. cap. 13.

Los Reyes Godos Ataulpho, Sigerico y Vualia. cap. 14.

La gran differẽcia que agora auia en el señorio de España y sus moradores, y la guerra que entre si començaron los estrangeros. cap. 15.

Lo q̃ el Rey Vualia hizo en España, y la paz que cõcerto con los Romanos. c. 16

La guerra que el Rey Vualia hizo a los estrangeros en España, y de su muerte, y como le sucedio Theodoredo. La coronica de Vulsa, y algunos varones señalados de España. cap. 17.

La guerra que se siguio entre vandalos y Sueuos. cap. 18.

Da se claridad en lo que comunmente se yerra, que la metropoli de Cartagena se passo agora a Toledo. cap. 19

La muerte del Rey Gũderico, y el estado de España despues della. ca. 20

Maximo y Iouino se leuãtarõ en España: Murio Honorio, sucediole Valẽtiniano el segũdo. Leuãtose aca Flauio Iuã. c. 21

La passada de los Vãdalos en Africa, dexando del todo a España. cap. 22

Arcadio, Probo, Pascasio, Eutychio, y Paulilo martyres Españoles. ca. 23

La muerte del Rey Hermenerico, y el grã señorio de su hijo Rechila, y como le succedio su hijo Recciario. ca. 24

La muerte del rey Theodoredo de los Godos en la grã batalla de los cãpos Catalaunicos, sucediendole su hijo Turismundo. cap. 25

El cõcilio q̃ por este tiẽpo se junto en Galizia, y la confusion q̃ engendra lo poco que del ay escrito. cap. 25

Santo Turibio obispo de Astorga. ca. 26

Las conquistas del Rey Recciario, en lo que los Romanos aca tenian. ca. 27

La muerte del rey Thurismũdo, q̃dando por

por ſucceſſor Theodorico ſu hermano. c. 28
El rey Theodorico, y de ſu perſona y virtudes, y como entro de hecho en España para ſeñorearſe della. cap. 29
El rey Theodorico vencio y mato a Recciario, y ſe hizo ſeñor de España. cap. 30
Ricimero Godo muy poderoſo enel imperio, y la venida del Emperador Mayoriano a España. capitulo. 31
Lo que ſe trato en Roma en vn concilio ſobre coſas que en dos igleſias de España auian ſuccedido. capitulo. 32
El eſtado de las coſas de España haſta la muerte del rey Theodorico. capitulo. 33
El rey Eurico ſe hizo enteramẽte ſeñor de España. cap. 34
La muerte del rey Eurico. cap. 35
Las dos epiſtolas decretales que ſe eſcriuieron por dos ſummos Põtifices a Zenõ Arçobispo de Seuilla. cap. 36
El fin del imperio Romano, y lo mal que ſe continua el reyno de los Sueuos en España. capitulo. 37.
El rey Theodorico de los Oſtrogodos, y algunas coſas particulares d̃ España. c. 38
La guerra entre Alarico y el rey de Francia Clodoueo, y las cartas que el Rey Theodorico les eſcriuio por concordarlos. capitulo. 39
El rey Amalarico hijo de Alarico, y la tutoria que tomo del ſu abuelo Theodorico echãdo del reyno a Geſaleyco. cap. 40.
La memoria que ay de la Chriſtiãdad Catholica de España por eſte tiẽpo. cap. 41.
El rey Theodorico de Italia nunca vino en España. cap. 42
Los concilios de Tarragona y Girona, y las epiſtolas decretales, que el Papa Hormisda eſcriuio a España. capitulo. 43
La mezcla de Veſogodos y Oſtrogodos, Amalos y Balteos en España. La ſublimacion de la ciudad y de la igleſia de Seuilla. capitulo. 44
Los tres concilios de Lerida, Valencia y ſaragoça. capitulo. 45
El caſamiento del rey Amalarico cõ Crotilda hija del rey Clodoueo, y la guerra que por el ſe mouio, en que Amalarico fue muerto. capitulo. 46
El ſegũdo concilio de Toledo, y como ſe ha de entender que eran caſados entõces los clerigos, capitulo. 47
El Arçobiſpo de Toledo Montano, y el gran milagro que nueſtro Señor moſtro porel. capitulo. 48
Los quatro hermanos obiſpos, que vuo por eſte tiempo en Eſpaña. capitulo. 49
El rey Theudio, y las guerras que tuuo aca cõ Frãceſes, y en Africa cõ Vãdalos. c. 50
Lo que les paſſo a vnos embaxadores de Africa con el rey Theudio. cap. 51
San Laureano martyr Arçobiſpo de Seuilla. cap. 52
Piedras de tiempo del rey Theudio, y lo demas haſta ſu muerte. cap. 53
El rey Theudiſelo, y el celeſtial milagro, q̃ por eſtos tiempos ſe veya en España para el bautismo, capitulo. 54
El rey Agila. Leuantoſe Atanagildo cõtra el, y la nueua venida de los Romanos en España. cap. 55
El rey Atanagildo, y piedras de ſu tiempo. cap. 56.
El rey Theodomiro de los Sueuos, y como ſe cõuirtio a la verdadera ſe cõ ſus ſubditos, y el cõcilio que en Braga ſe celebro en ſu tiempo. cap. 57
Santo Emiliano ſacerdote. cap. 58
El cõcilio que ſe celebro en Lugo, y vna eſcritura dõde ſe haze menciõ del. cap. 59
Los reyes Liuua primero deſte nombre, y Leuuigildo ſu hermano. cap. 60

Las victorias del rey Leuuigildo contra los Romanos, con q̃ les tomo mucha parte de lo que en España tenian. cap. 61
El rey Miro de Galizia, y el segundo concilio de Braga, que se celebro en su tiempo. cap. 62
El rey Leuuigildo acabo de reduzir a su señorio mucho delo que de España esta ua enajenado: y el origen deste vocablo, señor, en España: y la fundacion de la ciudad de Recopolis. cap. 63
Las mugeres y hijos que tuuo el rey Leuuigildo, y el casamiento del principe Ermenegildo. cap. 64
El principio de la guerra que el rey Leuuigildo tuuo cõ el principe Ermenegildo su hijo. cap. 65
Lo que passo en la guerra, hasta q̃ el principe fue preso. cap. 66
El martyrio del glorioso principe san Ermenegildo. cap. 67
Algunas otras cosas que succedieron en el tiempo desta guerra. cap. 68
La vengança que los reyes de Francia quisieron hazer sobre la muerte de san Ermenegildo, y de la que Dios hizo enel q̃ lo mato. cap. 69
Leuuigildo perseguio la Iglesia Catholica, y muchos varones señalados, que entonces aca tenia. cap. 70.
El fin del reyno de los Sueuos. Como perseguia Leuuigildo la iglesia Catholica, y su muerte. cap. 71
Algunos Santos varones de España en tiẽpo deste Rey. cap. 72
El assiento del reyno de los Godos se passo a Toledo, y cõ el la preeminencia de la iglesia. cap. 73
De S. Prudencio obispo de Taraçona, y de otro Santo deste nombre. cap. 74.

# Libro duodecimo

EL principio del reyno d̃ Reccaredo. La cõuersiõ de los Godos a la fe Catholica, los casamientos del rey, y la descendencia dela reyna Clodosinda su muger. c. 1
El rey ensalço las iglesias, alcanço grandes victorias de los Franceses, y escapo de algunas conjuraciones, que se ordenaron cõtra el. cap. 2
El solenne concilio que este rey mando celebrar en Toledo. Como se auian los Reyes Godos en lo de la iglesia, y porque se llamauan Flauios. cap. 3
Lo que sucedio de spues deste santo cõcilio. Otra conjuracion cõtra el rey. Embaxada del rey a S. Gregorio, y razon de las dignidades de Duque, Cõde, Gardingo, y otras. cap. 4
El cõcilio primero de Seuilla, y las vidas de los Santos Leandro, Fulgencio y Florentina. cap. 5
Mausona Arçobispo de Merida, y Tonãcio obispo de Palencia. cap. 6
Algunos cõcilios q̃ vuo en tiẽpo deste rey, y no se tiene hasta agora noticia dellos. cap. 7
La guerra del rey Reccaredo cõ los Romanos, y su muerte y sucession. cap. 8
El rey Liuua segundo deste nombre. c. 9.
El rey Vuitterico. cap. 10
El rey Flauio Gundemaro, y como entro enel reyno, y lo demas hasta su muerte. cap. 11
El concilio q̃ se celebro en Toledo en tiẽpo deste rey, y otro d̃ Barcelona, y la triste muerte de la reyna Brunichilda. cap. 12
El rey Sisebuto, y sus muchas grandezas, virtudes y letras, y vna piedra notable de su tiempo. cap. 13

La

La muerte de Sisebuto. La Yglesia de sãta Leocadia. Moneda suya. Y otra piedra de su tiempo, y su hijo Reccaredo el segundo. cap. 14
Segundo concilio de Seuilla, y succession Arçobispos de Toledo. cap. 15
El Rey Flauio Suintila, que echo del todo a los Romanos de España. ca. 16.
El Rey Suintila fue echado del reyno. 17
Heladio arçobispo de Toledo. Iuan obispo de Caragoça, y Arthuago frayle de la orden de santo Augustin. Iuã Abad de Valclara, y despues obispo de Girona. cap. 18.
El Abad san Vincẽcio martyr, y san Ramiro su compañero. cap. 19.
El Rey Sisenando, y el concilio que en su tiempo se celebro en Toledo, y del officio Moçarabe. cap. 19
El Libro llamado Fuero juzgo, que cõcomunmente atribuyen a este Rey, y el fin de su reyno. cap. 20.
Santo Isidoro arçobispo de Seuilla, y san Braulio obispo de çaragoça. cap. 21.
Iusto Arçobispo de Toledo. Renouato arçobispo de Merida. Nonnito obispo de Girona. cap. 22.
El Rey Chintila, y los dos concilios de su tiempo. cap. 23.
El Rey Tulga, y vna piedra de Bejer de la miel. cap. 24.
El Rey Flauio Chindasuindo, y como entro por fuerça en el reyno, y el concilio que mãdo celebrar en Toledo. 25.
Dotacion del monesterio y abadia de Cõpludo, que hizo este Rey. cap. 26.
El maluado Theodisclo arçobispo de Seuilla. cap. 27.
Lo demas del Rey Chindasuindo hasta su muerte, con la fundacion de san Roman de Hormiga, y lo que sin fundamẽto se escriue de este Rey. cap. 28
Los hijos del Rey Cindasuindo y su succession. Eugenio segundo arçobispo de Toledo cap. 29.
El Rey Recceſuindo, y el primero concilio, que mando celebrar en Toledo. Vna piedra de Cabra. cap. 30.
Orden de la casa y corte real de los Reyes Godos, y el concierto cõ que en paz y en guerra se trataua la gouernacion. cap. 31.
Los otros dos concilios de Toledo de tiẽpo deste Rey. cap. 32.
El castigo de Potamio Arçobispo de Braga, y el testamento de san Martino de Dumio cap. 33.
San Eugenio tercero, Arçobispo de Toledo. cap. 34.
San Fructuoso Arçobispo de Braga. 35.
Santa Irene virgen y martyr Portuguesa. cap. 36.
La fundacion de la yglesia de Baños, y vna piedra de la sierra de Cordoua 37
El concilio de Merida, y la certidumbre, que el offrèce para la cuẽta de los años. cap. 38.
Los Alarabes ganaron a Africa, de dõde tomaron el nombre de Moros. c. 38.
El glorioso san Ilefonso. cap. 39.
Lo demas del Rey Recceſuindo hasta su muerte, con la razon de la certidũbre q̃ se lleua en cõtar los años. cap. 40.
El Rey Vuamba, y su elecion y vnciõ. cap. 41.
La guerra que el Rey hizo contra los Nauarros, y como se le leuãto la Galia Gothica. cap. 42.
Cõsulta que el Rey Vuamba tuuo, de como auia de comẽçar esta guerra, y como tomo a Barcelona y Girona. c. 43.
La entrada del Rey Vuamba por los Pyreneos

reneos hasta llegar a Nimes. cap. 44.
El cerco de la ciudad de Nimes, dõde fue preso Paulo, y pacificado todo el leuãtamiento. cap. 45.
Lo que passo al Arçobispo de Narbona con el Rey, pidiendole el perdon de los culpados. cap. 46.
Lo que el Rey proueyo en Nimes, y la sentẽcia que dio cõtra los traydores. 47
La buelta del rey Vuãba a Toledo, y como ensancho y cerco la ciudad. cap. 48.
Concilio que el Rey Vuamba mãdo juntar en Toledo, y otro de Braga. cap. 49
Diuisiõ de los terminos de los obispados de España, que el Rey Vuamba hizo, cõ lo demas, que a esto pertenesce. c. 50.
El Abad san Valerio. cap. 51.
Lo que succedio hasta el fin del Reyno de Vuamba, y principio del Rey Flauio Eruigio. cap. 52.
Concilio primero que el Rey Eruigio mãdo celebrar en Toledo. cap. 53.
Segundo cõcilio del tiempo de Eruigio en Toledo. cap. 54.
Tercero concilio del tiempo del Rey Eruigio. cap. 55.
El rey Eruigio tomo por yerno a Egica, y todo lo demas hasta la muerte deste Rey. cap. 56.
El Rey Flauio Egica, y el primero concõcilio, que hizo celebrar en Toledo. 57
San Iuliano Arçobispo de Toledo. cap. 58
Segũdo cõcilio del tiẽpo deste Rey. ca. 59.
Todo lo que passo en la rebelion del Arçobispo Sisberto, y como fue cõdenado. 60
El fuero Iuzgo se recopilo en este concilio. cap. 61.
Tercero concilio de tiẽpo del Rey Egica, y otro de çaragoça. cap. 62
El Rey hizo participante del reyno a su hijo Vuitiza, y lo demas hasta su muerte. cap. 63.
La descendencia del Rey don Rodrigo, y del santo Rey don Pelayo. cap. 64.
El Rey Vuittiza, y su mal proceder en los vicios. cap. 65.
Fin del reyno de Vuittiza, y la vanidad de darle por succesor al rey Acosta. 66
El Rey don Rodrigo, y el principio de la perdicion de España. cap. 67.
La primera entrada de los Alarabes en España. cap. 68.
Segũda venida de los Alarabes en España, con todo lo que succedio hasta que vencieron al Rey. cap. 69
Lo que succedio despues que los Alarabes vencieron al Rey don Rodrigo, hasta ser tomada la mayor parte de España. cap. 70
Como los Christianos huyeron a las Asturias, y lleuaron alla las santas reliquias. cap. 71.
Como se tomaron muchas ciudades de España. cap. 72.
La venida del capitã Muça en España, y lo que gano en ella, y la rebelion de algunos Christianos. cap. 73.
Muça y Tarif se vieron. Conquistarõ mas de lo de España. Fueronse al Miramamolin, y dexaron a Abdalaziz por gouernador. cap. 74.
El gouierno de Abdalaziz. Casose con la muger del Rey don Rodrigo, y coronose por Rey. cap. 75.
Las tierras que quedaron en España sin ser tomadas. cap. 76
El estado en que quedo España despues de ser destruyda, y como se cõseruo la nobleza della. cap. 77.

Fin de la tabla del libro duodecimo, y de toda la coronica.

AL MVY ILLVSTRE Y REVEREN
DISSIMO SEÑOR

# EL DOCTOR DON DIEGO DE TORQVEMADA

## Obiſpo y ſeñor de la ciudad de Tuyd y ſu tierra, del Conſejo de ſu Mageſtad, &c. mi ſeñor.

I como ſon muchas y muy grãdes las cauſas que yo tẽgo para ſeruir en todo a V. S. y particularmente, para dirigirle eſta parte de mi coronica: aſsi fueſſen notorias y ſabidas: no fuera meneſter tratar yo aqui dellas. Mas porque mi obligacion es grande, y poco manifieſta, ſera aqui neceſſario manifeſtarla. Ante todas coſas en general ſola la perſona de V. S. y ſu gran ſer en ingenio, religion, bondad natural, muchas letras, y en el exercicio exemplar de ſu prelacia: ſon coſas, que merecen ſer de todos eſtimadas y muy reuerẽciadas, y de mi mas q̃ de otro, por que las entiẽdo y las gozo mas enteramẽte, y conozco quan dignas ſon, para q̃ qualquier hõbre docto pueda amparar, y mucho honrrar ſu obra con ellas. Y proſiguiendo tras eſto lo particular de nueſtra Cordoua: porq̃ no ſera razon, q̃ pueda mucho mouerme, para hazer yo la eſtima que he dicho, y acudirle cõ la deuida reuerẽcia y acatamiento? Amo a Cordoua como a mi tierra natural: mouido cõ aquella fuerça de naturaleza, q̃ obliga en comun a todos los hõbres, a mucho amar el lugar dõde nacierõ, aũque ſea humilde y pequeño, y ſin dones naturales, por donde ſea querido. Lo qual moſtro Homero, fuẽte dela ſabiduria de los Griegos, quãdo prometiẽdole Calypſo a Vlyſſes el ſer immortal, ſi ſe quedaſſe cõ ella: el ſapiẽtiſsimo varon, en quiẽ el poeta queria repreſentar vn retrato de verdadera prudencia, reſpõdio, q̃ queria y deſſeaua ſiẽpre boluerſe a ſu tierra, y ver el dia d̃ ſu buelta. Yencarece muy biẽ Marco Tulio la põquedad y la eſterilidad d̃ la iſla de Ithaca, ſu tierra de Vlyſſes, diziẽdo, q̃ no era tierra ni ciudad, ſino como vn nidillo pegado a vn peñaſco. Y por ſer

Cordoua

Cordoua vna ciudad tan principal y ſeñalada en la memoria de tan- D
tos ſiglos, acreciẽta mas la obligaciõ natural, cõ cuydado d̃ tener en
mucho, el auer nacido en tierra muy illuſtre. Y vna delas coſas que a
Cordoua mas ennoblecẽ y enſalçã, y dan mayor alegria de auer naci
do enella, es (como yo en eſta hiſtoria ya he celebrado) el auer ſali-
do della en todos tiẽpos perſonas muy eſclarecidas en diuerſos ge-
neros de excelẽcias: tales todos, q̃ vno ſolo baſtara para ennoblecer
vna ciudad: y tãtos, q̃ muchas otras y muy grãdes ciudades ſe pudie
rã mucho hõrrar cõ cada vno dellos, ſi por ellas ſe repartieran. Aſsi
es agora coſa harto notable y de mucha conſideracion, q̃ tẽga el dia
de oy Cordoua diez obiſpos ſus naturales en Tuyd, en Malaga, en
Plaſencia, en Cadiz, en Badajoz, en Coria, en Mexico, en Tlaxcala,
en Cartagena, y en Guatimala. Y ſiendo V.S. quien deziamos, y nũ
ca acabariamos de dezir, aunque mucho dixeſſemos: porq̃ no ten-
go de tener en mucho vn tal Cordoues, ſiendo yo tãbien de Cordo- E
ua? Porque no tẽgo de eſtimarle, reuerẽciarle, y deſſear en todo ſer
uirle? y buſcarle para el amparo y fauor deſtos mis trabajos? Honrra
ſe mi tierra con vn tal hijo, y hõrraſe el con tal madre: yo, q̃ me pue
do meter por eſta parte en cuenta de hermano: quan deſcuydado ſe
ria en dexar perder eſto, y no preciarlo, y valerme mucho dello? A-
ñadeſe ſobre eſto el deudo y parenteſco, que cõ V.S. tẽgo, que aun
que es de lexos y no muy conocido, toda via hago yo del toda la grã
de eſtima, q̃ es razon. Y al fin es ſangre comũ, y (como dize el prouer
bio) hierue, y ſe puede y deue eſperar della todo el fauor y merced,
que mi obra ha meneſter, y puede deſſear. Fuera deſto, ſi por ſer mi
hiſtoria coſa de letras, ha de ſer amparada y fauorecida de vn hõbre
docto: quiẽ mas docto que V.S. q̃ deſde muy moço fue doctor y ca-
thredatico de Theologia en la inſigne vniuerſidad de Salamãca? y ſiẽ F
pre deſpues ha moſtrado en el pulpito y fuera del tãta preeminencia
de doctrina en ſu profeſsiõ principal, y en todo genero de buenas le
tras? Y particularmẽte en la hiſtoria de Eſpaña tẽgo yo tales apunta
miẽtos y aduertẽcias de V.S. q̃ con auer toda la vida deſueladome
en eſto, tẽgo bien q̃ notar y valerme dellas. Y ſi por ſer eſta mi hiſto
ria Chriſtiana, y lo mas della Eccleſiaſtica y religioſa, ha de ſer queri
da y acariciada: quiẽ mejor la reconocera y la abrigara, que V.S? cõ
ſu gran religion y cuydado Chriſtiano, con que trata ſiempre los mi
niſterios de ſu dignidad, predicando, confeſſando, dãdo muy largas
limoſnas, y gouernando ſu eſtado, de manera, que todos acatan a
a V.S: con reuerẽcia de ſubditos, por ſu mucha authoridad fundada
en virtud y verdadero valor: todos le amã cõ afficiõ de padre, por el
mucho

A mucho bien, q̃ de su generoso coraçon y manos liberales sale cõ mu
cha abundancia: y todos sus vassallos ruegan a Dios con mucho cuy
dado de hijos, por la larga vida y salud de V. S. para gozar muchos
años de su grandeza Christiana, de donde conocen les procede tan-
to bien, como en tal señor y verdadero padre y pastor tienen. Y yo
para el amparo y fauor desta parte de mi historia tomo tambiẽ de to
do esto gran confiança, de hallar todo lo que ella me pide, y yo le de
uo procurar. Sobre todo esto la mucha merced, que V. S. siempre
me ha hecho, es tanta, que mi obligacion pide vn grandissimo y per
petuo reconocimiento. Viendome V. S. en su casa, quando el Rey
nuestro señor me embio al santo viaje, se alegro comigo de vna es-
traña manera, que aunque se estimarla, no sabre como es razon enca
recerla. Honrrome tras esto, festejome, y regalome con vn afficion
estremada, y embiome cõ muchos y muy ricos dones: y despues aca
B nunca ha cessado de añadirme siempre mucha y muy grande mer-
ced. Pues quien se siente tan cargado de obligacion, y puede tan po
co: que ha de hazer, sino buscar como mostrar su voluntad de agra-
decimiento? Yo no tengo en razon desto cosa que mas ame, ni mas
valga (fuera de mi sujecion y desseo de seruir a V. S.) que esta mi his
toria. Por esto, besando las Reuerendissimas manos de V. S. con to
do acatamiento, se la offrezco, y le siruo con ella, suplicando a V. S.
la reciba con algun sentimiento del buen animo y afficion, con que
yo se la presento. Que aunque pretendo grande interesse dela gran
deza y benignidad de V. S. para amparo y fauor suyo: no estorua es
to, que mi voluntad y afficiõ desnuda de todo, no sea la que conuie
ne, donde tanto deue. En Alcala de Henares doze de Hebrero mill
y quinientos y setenta y siete.

C

Muy Illustre y Reuerendissimo señor.

DE V. S.

El mas seruidor y capellan

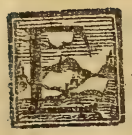
Ambrosio de Morales.

## AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM RERVM HISPANICARVM SCRIPTOREM D. DIDACI GVEVARAE VNIVS E summis cubiculi miniſtris Rodolphi & Erneſti Bohemiæ Principum.

MOre decus clarum, tacitis qui geſta tenebris
Illuſtras patriæ ſemiſepulta tuæ:
Ipſa tibi ingentes reddit Hiſpania grates,
Ipſa alacris tanto geſtit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Perſonat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis conſita citriferis.
Præſenti meritos tibi iam donamus honores,
AEternum extendet quos bona poſteritas.

A

# De la mucha diuersidad que ay en las maneras del contar los años, y las difficultades que desto proceden: y la orden que en esto, por lo que resta desta historia se tendra.



*N todo lo de atras desta coronica hasta agora, aunque he lleuado siempre bien cierta y continuada la cuenta de los años, conforme a la orden de los consules, y otros buenos tinos que siguen los authores en sus cuentas: mas nunca la he prosseguido tan entera ni tan puntual y aueriguada, como yo quisiera, y algunos pudieran desear. El tener el señorio de España los Romanos por todo este tiempo de atras, y contar sus historiadores tan pocas cosas de las de aca, y el perseuerar yo en mi proposito de no escreuir ninguna de fuera: ha sido siempre causa, que la cuenta no aya ydo entera y continuada de vn año*

B *en otro, sino con grandes quiebras, de passarse muchos años, sin contarse nada en ellos. Y faltando assi esta parte de la continuacion y entero cumplimiento en los años, fue necessario que faltasse tambien la aueriguacion, que aunque se haze de muchas maneras, la mas principal se toma del conferir vnos años con otros, y señaladamente de los que precedieron, y se siguieron alli luego. Assi no fue descuydo, ni negligencia mia esta falta, sino necessidad forçosa, que sucedio, por las pocas cosas que auia para poderse referir. Agora ya de aqui adelante sera harto differente, el proceder desta coronica en la cuenta de los años con mas continuacion, y mas ordinarias aueriguaciones, que muestren, como se lleua bien continuada la orden de los años. Esto se podra ya hazer assi, porque comencara luego de aqui adelante a auer reyes proprios de los Godos y de otras naciones en España, y mas cosas para contar dellos, y assi los tiempos podran yr continuados por los años de sus reynados, y las cosas tambieu, como sucedieron, daran vn poco de mas continuacion. Sin esto para la*

C *certidumbre y verificacion de la cuenta se hallaran en todo esto de adelante mayores aparejos, como en todo ello se yra descubriendo.*

Porque no se han lleuado cõtinuados los años hasta agora.

La difficultad en contar los años por lo passado.

Pueden se contar de aqui adelante los años mejor.

*Mas aunque yo tenga assi este buen desseo y proposito, de poner gran cuydado en el prosseguir bien continuada y cierta esta cuenta, y la historia ya me ayude mas para ella: pero toda via la gran difficultad que ay en hazerse esto bien, y con la particularidad y certidumbre deuida, es tan grande, que ni yo puedo prometer, ni nadie ha de esperar de mi, todo lo que en esto parece se puede dar, sino contentarse y tener en mucho, si me auentajare vn poco mas delo comun, y hiziere en esto algo mas delo que hasta agora para lo de España se ha hecho. Los doctos y diligentes, que vuieren alguna vez querido tentar esto, y ponerse a hazer algo en ello, bien entenderan la razon que tengo, de assi encogerme, y estrecharme en el prometer: y los que no lo han prouado, quando con ingenio y juyzio y mucho cuydado se emplearen en esto, soy cierto seran de mi opinion, por sentir ya la gran difficultad, que luego a cada passo se offrece.*

No se pueden cõtar del todo bien los años.

Grã difficultad en contar bien los años.

*Esta difficultad es de muchas maneras y por muchas ocasiones, y entre ellas es* D *vna principal, que muchas vezes lo mismo que puede y deuia valer, para dar claridad en la cuenta, aquello engendra mas confusion: y las buenas ayudas, que se buscan para certificar algo, se bueluen en ocasion de mas duda. Las diuersas maneras que ay en contarse los años, es la cosa (como presto se entendera) que mas luz puede dar para lleuarse bien continuados los de los Reyes en qualquier historia. Pues esto mismo es lo que muchas vezes offusca, y embaraça de manera, que haze preder el tino en el bien contar, y metiendo vn error en la cuenta, haze que aquel engendre de si otros muchos, y se vayan siempre multiplicando. Y porque todos vean esto, y mas principalmente porque lo sepan, como cosa bien digna de saberse, y me entiendan, quando vsare estos terminos en la prossecucion de lo que resta de la coronica: pondre aqui todo lo que destas maneras de contar los años se puede y deue saber. Assi se verá claro algunas vezes, como yo hize buena diligencia: y otras, que no basta toda, para llegar a buena certidumbre. Dare tambien aqui razon de las ayudas, que en particular yo tome en algunos lugares,* E *para verificar mi cuenta y afinarla, llegandola a lo puntual y aueriguado, donde pudo por entonces subir. Y espero ha de ser gustoso y de prouecho este discurso, por ser todo esto muy digno de saberse, y ser cosa en que yo mucho he trabajado por entender en ella, todo lo que comprehende, y poder la enseñar cumplidamente. Que hasta agora bien se hallan escritas algunas cosas de las que aqui se trataran: mas sin dezirse todo lo que dellas se podia y deuia saber, para penetrarlas del todo. Y no porque no lo supiessen, los que dello escreuian: sino por hazer mencion dello a otros propositos, y como de passada, sin auerlo querido jamas nadie escreuir, ni enseñarlo de principal intento.*

Proponese lo que aquise ha de tratar.

*Començando pues por las differentes maneras en el contar los años, todos entienden como en general para toda buena cuenta dellos en la historia, y particularmente para las verificaciones y aueriguaciones enteras y mas exquisitas y puntuales, que alguna vez se quisieren hazer en el discurso della: conuiene tener siempre delante los ojos, aquella differencia y diuision muy ordinaria y sabida de los años,* F *que hazen los astrologos, y la vsa en muchas cosas la Iglesia. En esta diuision llaman a vnos años vsuales, y a otros llaman Emergentes. Año vsual es el que se cuenta desde el primero dia de Enero hasta el vltimo de Diziembre, y danle este nombre, porque vsamos ordinariamente del. Año Emergente, como el mismo vocablo lo dize, pues significa que sale a deshora, y comiença como de subito: es, quando sucediendo vna cosa entrado ya el año vsual (como si dixessemos, para poner exemplo) a ocho de Março: començamos a contar vn año desde aquel dia, hasta los siete de Março enel año siguiente. Assi la differencia destas dos maneras de años esta, en començar y acabar en diuersos meses y dias. De ambas estas maneras se pueden contar los años en la historia, y de ambas los vemos cõtados differẽtemẽte en nras coronicas de Castilla. En la coronica del rey dõ Pedro se cuẽtã los años vsuales: pues se le cuẽta por primero año*

Años vsuales y Emergentes.

Exemplos.

A *ro año a aquel Rey lo que vuo desde los veynte y siete de Março, que murio el rey don Alonso su padre hasta el fin de Diziembre: y luego el segundo año y los siguientes son vsuales, de Enero a Diziembre. Tambien ay algunas vezes mucha aduertencia desta manera de contar en la coronica del arçobispo don Rodrigo, pues dize estas palabras fielmente trasladadas en el capitulo diez y nueue de su segundo libro. Despues de la muerte del Rey Sisenando fue puesto por Rey de los Godos en la Era seyscientos y sesenta y nueue Cintila, que tuuo quatro años el reyno, contandole vn año de no mas que algunos meses. Y en el capitulo quarto del libro quinto. Auiendo muerto el rey don Fruela, don Alonso hijo del rey don Ordoño entro en el reyno de su padre, y reyno cinco años y siete meses, contandole vn año de algunos meses. Vale tanto como si dixera. Dansele a este Rey cinco años y siete meses de reynado: mas los quatro de en medio fueron enteros, de principio de Enero hasta fin de Diziembre. Porque el primero no fue entero, sino de no mas que algunos meses, los que vuo desde que murio su predecessor hasta el fin de Diziembre. Del postrero año sobre estos cinco no biuio este don Alonso mas que siete meses. En el capitulo siguiente haze assi mismo otra cuenta semejante a esta en los años del rey don Ramiro: que por hazer los vsuales cuenta por año primero vnos pocos meses.*

El arçobispo don Rodrigo.

B

*Otras vezes se cuentan en las coronicas los años emergentes. De manera que no hazen primero año del Rey, desde el dia que començo a reynar hasta el postrero dia de Diziembre en aquel año: sino que van por otro camino, contando el primero año entero, desde el dia que començo a reynar, hasta otro dia del mismo mes en el año siguiente. Desta manera se cuentan los años en la coronica del rey don Alonso el onzeno de Setiembre a Setiembre. Porque este mes a los siete del començo a reynar.*

C *Destas dos maneras de contarse los años, resultan muchas cosas de grande prouecho, si se tiene aduertencia y consideracion dellos, para el escreuir y continuar bien vna coronica. Que pues toma el nombre del tiempo, su principal cuydado ha de ser lleuarlo bien distincto y claro, porque no se offusquen las cosas con la confusion de los tiempos. Por esto notaremos, y enseñaremos aqui todo lo que assi se infiere de la diuision ya dicha, con todo el cumplimiento necessario para saberse, y vsarse sin errar: por ser parte muy principal de lo que al principio se propuso.*

Lo mucho que se entiende por la diuision passada bié aduertida.

*Primeramente resulta de la diuision ya dicha, que el que quisiere lleuar en su historia la cuenta de los años muy puntual, y affinada: es menester tenga siempre delante los ojos estas dos differencias de años, y sus maneras de contarse, so pena que en descuydandose vn poco en esto, perdiendo el attencion a ello, luego su cuenta toda ya perdida. Assi Beda, Iuan Cuspiniano, Onuphrio Panuinio y otros, que han querido sacar el año del nascimiento de nuestro Redeptor Iesu Christo muy affinado y pũtual: por esta diuision de años vsuales y emergentes se hã regido, y tomadola como por*

Beda. Iuan Cuspiniano. Onufrio Panuinio.

Dos maneras de cõtar el principio del año cõ el nascimiẽto de nuestro Redemptor.

*fundamento de todas sus consideraciones. Y para del año emergente hazer vsual, siguen dos caminos. El vno es, dar al primero año del nascimiento los siete dias, que vuo hasta el fin de Diziembre, y luego começar por segundo, desde primero de Enero en adelante. El otro camino es, no haziendo caso de los siete dias para año, llaman primero año del nascimiento, al que se continuo desde los veynte y cinco de Diziembre hasta el fin del otro Diziembre del año siguiente: y assi aquel primero año de nuestro Redemptor tuuo siete dias mas, que todos los otros. Esto hizieron y assentaron assi, porque ninguna cuenta, que despues quisiessen hazer, con dar razon de dia mes y año, podia salir cierta y puntual sin este presupuesto y fundamento.* D

Propriedad particular del año Emergẽte.

*Resulta mas desta diuision de años y sus differencias, entenderse claro, como vn año emergente siempre participa de dos vsuales. Los effectos que desto suceden son grandes: y las aduertencias, que con ello se han de tener, son muy necessarias, como luego se declarara.* E

Parte de año por año.

*Porque tambien resulta de lo dicho, que vna parte de año, por pequeña que sea, puede y suele hazer en la cuenta de la historia año, y passa por tal. En algo de lo que hemos dicho se parece ya esto, y entenderse ha mas claro con vn exemplo. Va contando la historia de vn Rey que no reyno mas que vn año y dos meses: este pudo alcançar tres años de nuestro Redemptor, y se le pueden contar tres años de reynado. Porque si començo a reynar al principio de Diziembre, y se quieren hazer en la cuenta años vsuales, aquel mes de Diziembre passa por año, y luego entra el año siguiente, que es entero. Este acabado, biuio y reyno tambien el mes de Enero del siguiente (que assi lo presuponemos en el exemplo, y assi es necessario, para cumplir se el año y dos meses que le damos). Este mes de Enero tambien se cuenta y passa por año de aquel Rey, y quien con attencion no lo mirasse, podria pensar que reyno tres años, principalmente si vuiesse visto escrituras y preuilegios suyos, que no teniendo mas respecto que al año sin el mes y el dia, le podrian engañar y hazer creer, que reyno tres años.*

El reynado de poco mas de vn año puede alcançar a tres.

F

Años enteros y diminutos.

*Desto que assi acabamos de declarar, se colige otra differencia y diuision de años, que puede auer en la historia, y conuiene tener siempre mucha aduertencia en ellos. Vnos son años enteros, y son los que tienen doze meses cabales. Otros son defectuosos y diminutos, porque no tienen mas que algunos meses, y aun podrian no tener mas que vn mes, y aun menos que vn mes. Estos años defectuosos son los que el arçobispo don Rodrigo en los exemplos de arriba llamaua años de meses: yo los nombrare siempre defectuosos, o diminutos. Y estos (como con solo mirarlo se entiende) assi pueden ser vsuales, como de los emergentes, y de ambas a dos especies se pueden formar. Solo aura esta differencia, que si los años se le van contando a vn Rey por emergentes, desde el dia que començo a reynar hasta otro de aquel mes en el año siguiente: solo el postrero podra ser diminuto y defectuoso. Mas contandose los años del Rey por vsuales, el primero y el postrero serã siempre diminutos, si a caso*

A *si a caso no començo a reynar el primero dia de Enero, o muy cerca del. Y en cosa tan clara no sera menester poner exemplo.*

*Assi mismo se entiende ya, por lo que assi vamos declarando, que en la vna y en la otra manera de contar los años, y principalmente en la vsual, siempre vn mismo año de nuestro Redemptor se atribuye a dos Reyes, enel discurso de qualquier historia. Al passado, que precedio, se le atribuye por año la parte del postrero hasta el dia que murio, y al succesor se le attribuye por año lo restante de aquel en que su predecessor murio. Esto es tambien delo muy notorio y tan vsado, que no requiere exemplo. Y tuuose antiguamente tanto recelo del error, que podia causar en la historia el tener poca aduertencia eneste: que por euitarlo, se instituyo la nueua manera de contar por indiciones, donde no puede ocurrir este peligro. Assi lo dize Beda por estas palabras fielmente trasladadas. Por la industria delos Romanos hallamos fueron instituydas*

Vnaño atribuydo a dos Reyes.

El fin porque se introduxo la cuẽta por indiciones.

Enel libro deẽ poribus ca 48.

B *las indiciones, para escusar el error que podia suceder en la cuenta delos tiempos. Por que quando vn emperador (pongo por exemplo) moria, o dexaua el señorio, en medio del año, podia suceder, que vn historiador atribuyesse aquel año al tiempo del Emperador passado, por auer reynado parte del: y a otro historiador le pareceria darlo al Emperador siguiẽte, porque tãbiẽ tuuo este parte enel, por lo q̃ alcanço de su reynado. Pues por que desta discordia y differente manera de contar, no entrasse error y confusion en la buena cuenta delos tiempos: inuentaron las indiciones, que en los escritores y en la gente comun quitan este peligro de mal contar.*

Declarase lo que remediarõ las indiciones.

*Estas son las palabras de Beda. Y el prouecho que tuuo, para lo que el dize, el inuentarse la cuenta de la indicion, fue este. Diziendo vn historiador (pongamos por caso) murio el Rey tal año del nascimiento de nuestro Redemptor, en la indicion segunda: y diziendo assi mismo luego del Rey que siguio, el primero año de su reynado fue en la indicion segunda: queda claro, como se le da vn mismo año a dos Reyes, y*

C *quitase la duda y confusion y grande error, que sin esto podria auer. El error seria este. Que no dandose esta claridad, passando diez Reyes, que vuiessen reynado cinquenta años, se les contarian sesenta: y no auiendo passado en la succession del tiempo mas de cinquenta años, en la cuenta de la historia se echauan sesenta, y endo diez de error, que se podria multiplicar, como y a se vee, mucho por todo lo de adelante. Y aun que se quitaua tambien este error y confusion, con señalar el historiador dia y mes del año, en que vn Rey murio, y otro le sucedio: mas porque ay pocos, que vsen esta particularidad de mes y dia, socorriose al daño con aquella manera de cuenta facil, clara, y sin ocasion de error. Otros prouechos ay del contar por indiciones, mas son claros, y ninguno tan importante como el ya dicho: y por esto, y por no estar declarado en la breuedad, con que Beda trato del, sin auer auido despues, quien mas lo esten diesse: me parecio conuenia tratarlo con todo este cumplimiento. Fuera desto lo de mas que toca a la indicion, de su principio y otras cosas, que della se pueden y deuen saber: se hallara todo lo que se desseare, en los Fastos de fray Onufrio Panuinio, y en el Diccionario de Panduls o Prateyo.*

En la cuenta de los años es assi mismo menester el aduerencia de aquella diuisiõ D
vulgar, mas muy necessaria y prouechosa, en que con vocablos Latinos y vsados ya
Cuenta inclusiua y esclusiua é los años. en Castellano, dezimos que contamos inclusiue, o exclusiue, y que hazemos la cuenta
inclusiua, o exclusiua. Dezimos (poniendo por exemplo) que diez y ocho años despues
En el lib. 12. ca. 43. del decimo concilio de Toledo, en tiempo del rey Recceſuindo, se hizo el siguiente vn-
decimo de tiempo del rey Vuamba, como en el se refiere. Esto se puede entender de tres
maneras, o alomenos de dos. Vna es que contando aquel año en que se hizo aquel pri-
mero concilio y el de estotro, seran diez y ocho años todos. Mas esto se declara ya con
el dezir aquella palabra despues. Pero quedan toda via otras dos diuersidades de
contarse esto: pues se puede entender que passaron diez y ocho años enteros entre los
dos concilios, y aun algo mas: y puede se tambien entender, que passaron diez y siete
enteros y algo del diez y ocho. Esta duda no se puede quitar, sino con vsar aquellos
terminos inclusiue, o exclusiue, y el no tener atencion a esto, podria causar harto error
en la prosequucion de la cuenta. Y aun en cierta manera es este cuydado mas necessa E
rio en la historia de España, que en otra ninguna, por lleuar en ella en todo lo de aqui
adelante los que la escriuieron su cuenta por las Eras. Y el reduzir las a años de nue
Reduzir Eras a años del nascimiento. stro Redemptor se haze con cuenta exclusiua, quitando treynta y ocho enteros, como
todos saben.

Para este mismo reduzir de años de nuestro Redemptor a Eras de Cesar, y para
Años de la ẽcarnacio, y del nascimiento. muchas otras cosas, que occurren en la cuenta de los años: es tambien muy necessaria
consideracion, de que ay differencia en el cõtar los años de la Encarnacion, o del nasci
miento de nuestro Redemptor. Porque como el año dela encarnacion cotejado con el
vsual del nascimiento, es muy emergente, por començar nueue meses, o nueue meses y
siete dias antes, y por començar a los veynte y cinco de Março: quien no mirasse en
hazer la differencia del al del nascimiẽto, ni del emergente al vsual, podria errar mu
chas vezes. Porque esta claro que vna cosa que sucedio en Abril del año (pongamos
por caso) quatrocientos y cinquenta del nascimiẽto, o en los meses siguientes deste año
hasta Diziembre, cae en el año de la encarnacion quatrocientos y cinquenta y vno. F
Porque el quatrocientos y cinquenta de la encarnaciõ, ya se acabo a los veynte y qua
tro del Março precedente. Y tanto es mas necessaria esta consideracion en la historia
de España, quãto mas ordinariamente en lo muy antiguo despues delos Godos, se cuẽ
tan los años por los de la encarnacion, y no por los del nascimiento. Porque tãbien en
general muy tarde se començo en España, como se sabe, la cuenta del año del nascimiẽ
En su libro de tẽporibus cap. 47. to, en tiempo del rey don Iuan el primero, aura dozientos años. Y aun la cuenta dela en
El abbad Dionysio y su computo. carnacion no es muy antigua en la Iglesia. Porq̃ como escriuen Beda y otros, el abbad
Dionysio instituyo en Roma, la cuenta por el año dela encarnacion de nuestro Redẽ
ptor, en tiempo del Emperador Iustiniano, a los años quiniẽtos y veynte, o por alli cer
ca della, por borrar de la Iglesia Christiana, la memoria del maluado Emperador
Diocleciano. Que por auer sido tan cruel su persecucion contra los Christianos, y que
vuo tantos santos martyres en ella: les auia parecido a los Griegos cosa digna de me-
moria,

A moria, para contar por ella.

Todas estas cosas no solamente se han de saber por menudo, sino que han de estar siempre muy enteras y presentes en la memoria, para la buena cuenta cierta y affinada en la historia: pues qualquiera dellas que no se entienda, o no se aduierta: sera siempre causa de mucho errar. Y no sera menester traer exemplos en particular, pues por ser cosa clara y que cada vno comprehende, no son necessarios. Y la difficultad que se offrece, y los inconuenientes que se siguen, a quien no contare en la historia los años con respeto vniuersal y particular de todo lo dicho, son muy grandes, y tambien son notorios: pues se entiende claro, q̃ en faltando de cõsiderar vna sola de las cosas dichas, no aprouecha el auer tenido atẽciõ a todas las demas. Y esto es lo que yo al principio dixe, que las ayudas para bien auerigu ar los tiempos, algunas vezes se conuierten en ocasion de mas errar. Porque pensando que la cuenta se lleua bien conforme a tres, o quatro consideraciones, que se tuuieron: por solo que falto vna, se yerra, siendo aquella sola la que pudiera escusar el error, y valer para el entero acertamiento.

La mucha aduertencia que todo lo dicho requiere.

Como las ayudas pueden dañar en la cuenta.

Si en nuestra historia de España se vuiera tenido cuydado de escreuir el tiempo que reynaron los Reyes Godos, y los demas, con precision de dia mes y año, todas estas difficultades ceſſaran, y la orden delos tiempos estuuiera en toda parte llana y certificada. Mas falta todo esto en lo antiguo, y falta con ello la claridad y fineza de la cuenta, sucediendo en su lugar duda y confusion ordinaria. Porque hasta la historia del rey don Fernando el santo no se tuuo cuydado en España, de especificar dia mes y año en la sucession de los Reyes. De quatro, o cinco tambien Godos de los postreros se halla especificado, y dello nos valdremos a su tiempo. Y no es marauilla que falte esto en nuestra historia Española, pues falta en la delos Reyes de los Iudios, en la sagrada escritura. Alli no se haze memoria demas que los años de su reynado, sin dar razon de meses ni dias: por lo qual sucede, no poderse contar alli los años enteramente y con precision. Tampoco se ha guardado esta cuenta puntual con dia mes y año en otras historias, aunque en la de los Emperadores Romanos hartas vezes se aclara. Solo se ha conseruado entera en la sucession de los summos Pontifices. Que parece quiso poner nuestro señor este cuydado en su Iglesia, para que tuuiessemos toda la certidumbre, que podia caber, y se podia dessear en aquella cuenta.

El daño de no señalarse en la historia de España dia ni mes.

La cuenta de los summos Põtifices.

De todas estas difficultades y peligros se escapa, quien escriuiendo historia se contenta con vna mediana continuacion de los tiempos, por los años llanamente considerados y prosseguidos, sin mas aueriguaciones ni comprobaciones: ni sin empacharse en lo exquisito y puntual de dia y mes, y de otras particularidades destas. Y cierto quãdo mas no se puede hazer, con esto se ha de passar. Porque es mucho mejor no tocar en esto, que menearlo, para dexarlo mas turbio, por no tener manera ni aparejo de aclararlo. Y aun para esto tan moderado no falta tan poco difficultad, por la que ay entraladarse bien los numeros. Que como estos mas ordinariamente, quando se escriue de mano vn libro, se ponen por cifras, y no por palabras: aun los buenos escriuientes pueden facilmente errarse, y los malos lo truecan y peruierten todo, dexando lo con mu-

Como se puede passar sin tanta diligencia.

La falta de traladarse fielmẽte los numeros.

Quexa de Ptolomeo. Enel libro primero cap. 18.

chos errores. Sintio bien esto Claudio Ptolomeo, quando al principio de su obra de Geographia, donde forçosamente auia de auer muchos numeros, se conçoxa mucho por los grandes errores, que auia de auer enel trasladarlos. Y no a y solamente esta falta en las historias prophanas, sino tambien en la sagrada, como se quexa Sancto Augustin. Enel libro. 15. cap. 13. en su grande obra de la ciudad de Dios, que estando todo lo de los numeros en la sagrada escritura verdadero, y puntual con infalible certidumbre: por culpa de los escriuientes esta ya confuso, y turbado en muchas difficultades.

Lo poco que en lo del tiepo se ha hecho hasta agora é esta coronica.

Assi he yo passado hasta aqui en lo de atras con muy pocas aueriguaciones de los tiempos, y essas que he hecho han sido, quando no se pudieron escusar, para manifestar el error que auia: o fue bueno tratarlas, por los buenos aparejos que se ofrecian para llegarlas al cabo y darles entera claridad. Ya de aqui adelante, como començe a dezir al principio, no sera razon que nos contentemos con solo esto. Assi porque el señorio de España tendra en lo que resta sus Reyes proprios, y sera razon señalarles bien distinctamente, quanto fuere posible, sus años, y aura tambien algunas mas ayudas, de las que luego dire, para poderlo hazer. Tambien en general es este mi officio, y mi deuer mas requisito en la coronica, que tomando el nombre, como dezimos de los tiempos, no cumple con el ni con su obligacion, el coronista, que no los trata con entera diligencia. Y el exemplo de todos los buenos historiadores y particularmete el de Tito Liuio pudiera a mi mouerme, para lleuar este cuydado. No es muy ordinario en este author, porque la sucession de los consulados, que el seguia, lo hazia superfluo. Mas quando se offrece alguna difficultad en esto, por hallarse algun hecho referido en diuersos años: luego se pone a deslindarlo, aclararlo y aueriguarlo con estraña diligencia. Pues que Marco Tulio? cõ quanto cuydado lo trato? No escriuio historia, mas quando enel dialogo de amicicia y en otras partes se le offrecio vna cosa destas, donde pudiesse entrar vna buena diligencia en aueriguar años: o luidado casi de lo que principalmente escreuia, se detiene en aquello muy de espacio, hasta dexar lo bien assentado del todo. Dio con esto bien a entender quan verdadero officio del historiador es este, pues en obras que no tenian ni aun sombra de historia, por vna pequeña ocasion della, se empleo tan de proposito en tratarlo. Esta fineza y entera aueriguacion en la cuenta de los años han tenido siempre los sabios, que bien juzgan, por anima de la historia, que le da vida y ser, si la tiene, y queda como muerta, si le falta. Por todo esto he querido yo, en lo que resta desta historia, poner este spiritu de vida en la cuenta del tiempo, tan entero, y cumplido, quanto la difficultad del negocio da lugar. Y aunque esta siempre es grande: mas toda via vale, en algunas partes la diligencia y el trabajo, para buscar buenos aparejos y medios, y vsar bien dellos, quando ya se han hallado. Aqui dare luego cuenta de los que yo he seguido, para que se vea quan ciertos son y quan infalibles, si tienen todo lo que en ellos cabe de firmeza, y tambien para que los sepan todos, los que se quisieren aprouechar en algun tiempo dellos, y por esto dessearen saberlos.

La precisiõ del tiempo de aqui adelante.

Cuydado de Tito Liuio é los años.

Cuydado de Marco Tulio é lo mismo.

La cuenta de los años anima de la historia.

Primeramente se ha de entender, que el afinar bien la cuenta de la historia en dia

mes

A *mes y año, consiste principalmente en poderse hallar vna cosa cierta y aueriguada en el tiempo, y en que no pueda auer duda: porque desta se puede luego aueriguar otras inciertas. Como gran luz esparze alalarga su claridad: y como punto fixo y norte, en dereça bien el camino, que se lleua regido por el. No sera menester poner exemplo agora en general: pues luego ha de auer, en lo que vamos a dezir, tantos particulares.*

Punto fixo y cierto en la cuenta.

*Estos puntos fixos de cosas assi aueriguadas y casi manifiestas, son de quatro maneras y tienen entre si gran diuersidad. Unos se toman de las cuentas que hazen los astrologos por el curso del sol y la luna y los otros planetas: y de alli las ha tomado la Iglesia, para el buen orden y concierto de sus officios diuinos y festiuidades. Otros son de algunas cosas que se hallan escritas en los authores, o porque las vieron, o las entendieron con clara certificacion, assi que en buena probabilidad moral son infalibles. Otros puntos destos se toman de piedras antiguas, en que ay puesta cuenta delos años, y los postreros se toman de escrituras publicas antiguas, que nunca dexan de tenerla. Estas quatro maneras ay principalmente de cosas ciertas y aueriguadas en razon del tiempo, que siruen mucho en la historia, para poder dar luz a la buena con*

Quatro maneras de puntos fixos.

B *tinuacion del, y assegurarla: y de todas diremos aqui en particular, todo lo que conuiene para bien entenderse.*

*Sucede muchas vezes en la historia, que se halla señalado el dia mes y año, de algun hecho, y nombrado el dia de la semana en que sucedio, como domingo martes, o jueues. Tengo ya por cierto que esta bien nombrado el dia y el mes: mas no tengo certidumbre del año: porque en esto ay variedad en los authores. En esta difficultad, nos podemos bien certificar del año, con no quedar duda enel, tomando por norte y punto fixo el dia de la semana, que assi esta nombrado. Sea el exemplo claro en vna cosa muy señalada. El arçobispo don Rodrigo refiere, que la postrera batalla, que dio el rey don Rodrigo a los Alarabes, en que se perdio el, y se perdio toda España: fue domingo a las nueue de Setiembre. Esto se tiene por cierto y aueriguado, por buenos motiuos que ay para tenerlo por tal. Mas ay diuersidad enel año, que vnos authores señalan vno, y otros otro, con discrepancia de dos, o tres años. En esta diuersi-*

Punto fixo por el cyclo solar.

El año de la batalla de la perdicion de España.

C *dad, por solo estar señalado el dia del mes, y nombrado el dela semana, se puede tener por cierto, y aun se puede dezir infalible, que la batalla fue el año setecientos y catorze de nuestro Redemptor. Otro buen exemplo es y muy gustoso para mi, por ser de vn santo de Cordoua. Aluaro grande amigo de san Eulogio escriuio su vida y su martyrio, que padecio en Cordoua en tiempo del rey Mahomad. Señala el dia que fue degollado, y es onze de Março, nombra tambien el dia de la semana, y dize q̃ era sabado. Tras tanta particularidad no pone el año, y en vno delos originales antiguos que yo tuue, no estaua señalado, y en el otro estaua enel titulo, mas con tanta diuersidad y confusion, que era imposible tomar de alli ninguna certidumbre, mas que de siete, o ocho años mas, o menos. Pues por el dia del mes y la semana, que estauan assi nombrados, auerigue alli claramente, que fue martyrizado aquel santo, el año de nuestro Redemptor ochocientos y cinquenta y nueue. Esta manera de comprobacion tiene*

El año del martyrio de san Eulogio.

*su fuerça,*

La razõ de la seguridad deste punto fixo.

su fuerça, en el ser infalible, que aquel tal año que assi se assegura, tuuo por tal dia D del mes tal dia de la semana, sin que fuesse posible ser otro de la semana. Y por aquellos años de alli al derredor antes ni despues, no pudo caer tal dia de tal mes en tal dia de la semana. Assi estas aueriguaciones no se pueden hazer sino en poca differencia de años, como seria hasta ocho, o diez, que passando de aqui no podria ualer nada. Esto es assi, porque el fundamento, en que estriba esta manera de certificacion, es el circulo de la letra dominical, que por grandes consideraciones hechas antiguamente en la Iglesia por el abbad Dionysio y otros con el cyclo del sol y de la luna, concertãdo sus diuersidades: se ha sacado todo esto claro, limpio y infalible. Y por la interposicion de los uisiestos (aunque las letras no son mas de siete como los dias de la semana) no guarda orden esta cuenta, assi que se pueda hazer tabla canonica, sin muchas diuersidades. Porque podra auer vna vez en siete años dos uisiestos, y en otros siete años no mas que vno. Tambien ayuda a no poderse dar en esto regla general, el no estar repartidos los dias del año por siete al justo, sino que sobra vn dia. Todo causa E que no se pueda dezir puntualmente en quantos años boluera a ser miercoles (ponga mos por exemplo) el tercero dia de Março, despues que ya vna vez lo fue. Mas es cierto que en seys años no boluera. Y quãdo saliere la diuersidad de los terminos destos seys, o siete años, no podra seruir bien esta consideracion, para aueriguar la cuenta. Quan segura y quan infalible es en este espacio, tan incierta y confusa seria fuera del.

En que espacio de años puede ualer esta consideracion.

Aueriguaciones de Onufrio Panuinio.

Esta manera de buscar punto fixo en la cuenta, y ualerse del, siguio fray Onuphrio Panuinio en sus fastos, quando noto mucho el hallarse particularizado, que era primero dia de pascua de Pentecostes, el domingo en que murio el emperador Constãtino, el año de nuestro Redemptor, trezientos y treynta y siete, a los veynte y dos de Mayo. Porque entẽdiendo por la tabla mayor del abbad Dionysio, como el año esta ua bien señalado, y assegurandose desto, pudo concertar y destribuyr algunos de los años antes y despues con buena certificacion. De la misma manera tomo despues la aueriguacion del año trezientos y sesenta y quatro, por hallar en Ammiano Marcellino que fue uisiesto. Y con este punto fixo, haziendo gran fiesta del, ordeno precisa F la cuenta de algunos otros años. Pedro Appiano en su astronomico Cesareo, y despues Gerardo Mercator en su coronica, siguieron otra manera astronomica, para aueriguar años por la consideracion de los eclypsis, que hallaron notados en los historiadores. Mas aquella es muy differente desta mia, y que sirue pocas vezes.

Aueriguaciones de Pedro Appiano y de Gerardo Mercator.

En la materia deste punto fixo se ha de notar, como uale mucho el hallar señalado el dia de la semana en algun historiador, o escritura, para poder hazer de alli buena aueriguacion, conforme a lo que esta dicho, como dello claramente se entiende. Mas no es de ningun prouecho dezir agora en la historia, tal dia de tal mes que señala tal author, en que acontecio esto, era lunes, o martes. Porque assi como lo primero da muy buen fundamento para la cuenta, assi desto segundo no ay tomar ninguno, para aueriguar algo. Assi es cosa muy ociosa y superflua el señalarlo.

Otras vezes se halla la certidumbre de vna cosa, de donde mana para algunas

otras,

A otras, por hallarse en vn author referida de manera, que considerando la bien, sera buen fundamento, para certificar por ella el orden de algunos años de por alli cerca, y assentar tambien el año, y alguna vez el mes y el dia en hechos, que de otra parte no se les pudiera dar esta claridad y aueriguacion. Esto es de diuersas maneras, y que no se podrian aqui enseñar particularmente todas, por la mucha menudencia que tienen. Bastara, que se declarē agora algunas con exemplos, y en la prosecucion de la historia se vera hartas vezes, la diuersidad que ay en esto. Desta manera aueriguo en el libro nono, el año en que padecio el bienauenturado Apostol Santiago, nuestro patron de España. Por las primeras palabras del capitulo duodecimo, de los actos de los Apostoles, continuadas con las postreras del vndecimo, y por la certidumbre del año, en que fue la hambre en tiempo del Emperador Claudio: se tomo alli harta claridad, para lo que se buscaua. Acabando tambien Paulo Orosio su historia, que dirigio a san to Augustin, y hablando con el, señala aquel año, en que assi acabo de escreuir, y enel

B mismo capitulo haze mencion de lo que auia sucedido en España otro año antes de aquel. La noticia cierta destos dos años, y algunas cosas que en ellos passaron: abren puerta muy ancha (como se vera al principio del libro vndecimo) y segura, por donde entremos a la aueriguacion de otros años de por alli cerca, y de lo sucedido en ellos. Los años en que fallecieron san Isidoro y san Ilefonso, por la certidumbre de otras cosas vezinas a aquellos tiempos los auerigue quanto ser pudo: y por dezir san Ilefonso hablando del arçobispo de Toledo Iusto, que el rey Sisenando murio diez y nueue dias despues del, se hizo desto fundamento, para alguna buena aueriguacion en cosas de aquellos años vezinos por alli. Seria cosa larga poner exemplos en todas las diuersidades que ay, de tomar assi puntos fixos y cosas ciertas, para aueriguar otras incierras, de las buenas ocasiones, que muchas vezes dan los authores para esto: y cō los dichos se dexa ya bien entender, y adelante hartas vezes se parecera.

Consideracion del tiempo de vnas cosas para aueriguacio de otras.

El año de martyrio del Apostol Santiago.

Aueriguacion por Paulo Orosio.

Enel cap. 16.

Lamuerte de sanIsidoro y de san Ilefonso.

La tercera manera destos fundamentos se toma de las piedras antiguas escritas, quando tienen señalado el año, o alguna otra razon del tiempo. Estas demas de certi-

C ficar infaliblemente el tiempo en el hecho, que ellas contienen, ayudan mucho hartas vezes, para poderse aueriguar otros hechos harto differentes por ellas. El exemplo se pōdra en vna cosa grauissima. Entre los santos doctores Tertuliano, Eusebio y otros, como en la historia ya se dixo, ay differencia en que año de los de Augusto Cesar, nacio nuestro Redemptor Iesu Christo. Y entre las otras es vna causa principal desta differencia, la que pone santo Augustin enel segundo libro de doctrina Christiana, dō de trata esto, y dize q̄ la ignorancia de la orden y successiō del cōsulado Romano hizo discordia assi enel año del nacimiento. Toda la discordia es, dezir vnos que nacio nuestro Redemptor enel duodecimo consulado de Augusto Cesar: porque este Emperador no tuuo mas que doze vezes aquella dignidad. Los demas dizen, que Augusto tuuo el terdecimo consulado, y en aquel año nacio nuestro Redemptor. Para redarguir y conuencer a los de la primera opinion, sin que tengan mas que responder, se pusieron alli piedras antiguas escritas, de las que ay en España, donde se haze mencion del ter

Piedras escritas.

El año del nascimiēto de nuestro Redēptor aueriguado por el consulado. En el cap. 18.

ciodecimo

ciodecimo consulado de Augusto. Y en vna cosa tan importante como esta, quedaran concluydos aquellos santos por el authoridad sola de vna piedra, sin que ellos mismos o'assen contradezirla, si se la vuieran alegado, o tuuieran noticia della. Podran ser otros exemplos desta parte de la historia de aqui adelante, vna piedra del tiempo del rey Sisebuto, que nos assegurara la buena continuaciõ de algunos años, y otra de tiempo de Recceswindo, que hara lo mismo. Y para començar a contar verdaderamente y sin error los años despues de la destruycion de España, ningun tino ni gouierno ay mas cierto y seguro, que el que da vna piedra que el rey don Fauila hijo del rey don Pelayo, dexo puesta en la Iglesia que edifico para su enterramiento cerca dela villa de Cangas de Onis en Asturias de Ouiedo. Y porque las piedras escritas, que se hallan en España del tiempo que adelante se sigue en esta historia, casi todas tienen señalado dia mes y año, ayudan mucho para afinar la cuenta y dar seguridad enella, quando aciertan a tener juntamente memoria delos años del Rey, o de otro hecho, de donde se puede tomar algun tino de la cuenta con certidumbre. Y no solamente las piedras, sino qualquier otra cosa que tenga assi algo escrito, haze el mismo effecto para buen ayuda y luz en la cuenta. Es insigne exemplo desto la gran cruz de oro, que el rey don Alonso el Magno dexo en la camara santa de la Iglesia de Ouiedo, y seguarda alli con gran veneracion. En las letras que tiene en las espaldas, haze el Rey su offrenda a Dios, y al cabo señala la Era y el año de su reynado, y por aquello se auerigua mucho en los tiempos de aquel Rey. En la misma camara santa esta vn arca pequeña de agathay de oro, que dio el rey don Fruela el segundo, y por tener el año señalado, da mucha luz para la cuenta de algunos otros años por alli cerca.

Piedra del rey don Fauila.

Cruz de oro del rey dõ Alõso el Magno en Ouiedo.

Porque es tan cierta la cuenta de las piedras.

Es de mucha authoridad, y tiene se moralmente por infalible el punto fixo y cierto, que se puede tomar de alguna piedra: porq̃ nadie duda, sino que el dia mes y año señalado en ella esta contado con toda verdad, sin que se piense que erro en esto, el que mando esculpir la piedra, ni que consintio, quedasse en esta parte ningun error sin emendarse, quando a caso el artifice que labraua vuiesse errado. Y siendo esto assi, no se puede dudar, sino que se halla en España algun epitaphio de sepultura antigua errado, como el del Infante don Iuan Manuel en santo Domingo de Peñafiel, y otro, o otros dos. Mas tienen sus razones manifiestas del error, por auerse puesto mucho tiẽpo despues de la muerte, del que esta alli enterrado. Fuera desto, es muy mal atreuimiento dezir en la historia, que la piedra no esta acertada en la cuenta, y que se puso muchos años despues, sin auer fundamentos bien considerados, para affirmarlo.

El quarto pũto fixo de preuilegios y escrituras.

Restaua la quarta manera q̃ ay de punto fixo para tomar certidũbre del tiẽpo en algunas partes de la historia, y comunicarlo de alli a otras: y son los preuilegios y otras escrituras publicas. Mas de los preuilegios no tratare aqui, pues en todos estos dos libros no ay mas de vno. Y ès su proprio lugar de tratar dellos en la otra parte de la historia, q̃ sigue a esta, dela restauracion de España. Alli pondre al principio, siendo Dios seruido, lo mucho que conuiene saberse y aduertirse en ellos, para no errar. Que hallar vn preuilegio, y comunicarlo en publico, es muy buena cosa, y se le deuen

cierto

A cierto gracias a quien lo busco y lo descubrio. Mas no es este todo el bien, sino mucho daño y grande ocasion de errar, si falta juyzio, para entender todo lo que conuiene, o falta el saber y querer examinar con cuydado, todo lo que se deue considerar y penetrar enel. El preuilegio no es mas bueno para la cuenta, de quanto se sabe vsar bien del: por el manifiesto peligro que puede traer de grandes errores, sino ay mucho recato en valerse con el.

Los cõcilios de España.

Para lo que queda de los reyes Godos siruen mucho los concilios de España: y assi en estos dos libros se haran muy buenas comprobaciones de los años por nuestros concilios, que teniendo casi siempre señalado juntamente con la Era el año del reynado, dan buen aparejo, para aueriguar el tiempo en algo de lo de atras.

Pudiendo pues tener hartas vezes en lo que se sigue algunos puntos fixos de todas estas quatro maneras, vsare dellas, las vezes que se offreciere poder hazer alguna buena aueriguacion del tiempo con ellas. Quanto mas que sin estas quatro

B maneras de ayudas, se halla en lo que se sigue otra harto principal para los años, aunque no para los meses ni los dias en la buena cuenta que lleuo el glorioso doctor san Isidoro en su coronica de los Godos, auiendo biuido mas de setenta años de los que escriuio: y assi vido y noto lo de los tiempos con mucha certidumbre. Lo mismo hizo el bienauenturado san Ilefonso en la continuacion de la historia de san Isidoro: que escriuiendo de los tiempos en que el biuia, pudo tener buena certidumbre de la cuenta dellos, tambien como de los hechos. Sigue luego la coronica breue, mas a lo q̃ se vee muy cierta y verdadera, del obispo Vulsa, dõde esta señalado dia, mes y año, y hora, y edad de la luna, y concordancia del curso del sol, con tãta particularidad y precision, que obliga se crea, lo escriuia el mismo dia que ello succedio. Esto es en los postreros reyes Godos desde Recesuindo hasta Vuittiza, que parece fueron los que el alcanço en su vida. Porque con contar los años de todos los reyes Godos desde Atanarico: no haze aquella diligencia tan exquisita, sino en los ya dichos, no hallando en los demas aquella certidumbre y aueriguacion, semejante a la

La cuẽta d'san Isidoro.

Coronica de Vulsa.

C que el en lo que veya y notaua podia poner. Tambien el Abad Biclarense lleua los pocos años de que escriuio en su coronica muy continuados con claridad, porque biuia en ellos, viendo y notando los tiempos en que los hechos succedian.

De todo esto me ayudare para la continuacion de los años, en lo que queda de la historia, y para algunas aueriguaciones particulares, que en buenas ocasiones se haran. Si lo vno y lo otro no saliere todas vezes tan infalible y certificado, como alguno podria desear: la difficultad deste negocio me podra escusar, la qual se le representara bien, al que lo que yo aqui he dicho della bien considerare: y mucho mejor, a quien prouare a querer buscar certidumbre entera, a donde le pareciere, que no auiendo la yo hallado, se puede alcançar.

De

# Delos libros antiguos, y algunas otras ayudas que tuue, para escreuir mucho de lo de aqui adelante.

*En todo el discurso destos dos libros y de los siguientes (quando Dios fuere seruido que salgan a luz) se vera, como he tenido muchos aparejos nueuos, y exquisitos, y extraordinarias ayudas, para escreuir todo lo que se sigue en la historia de España. Y contar las he aqui por dos causas. La primera, porque con acreditarse la coronica, se pone mayor aliento para leerla, y se da mejor gusto desde luego della. La segunda, por mostrar, como puedo, el agradecimiento, que deuo a quien me dio libros, o me ayudo de otra manera.*

La libreria del collegio de san Ilefonso de Alcala d Henares.

*De la libreria del insigne colegio de santo Ilefonso desta vniuersidad de Alcala de Henares tuue vn libro viejo de pergamino pequeño de letra Gothica, escrito de mas de quatrocientos años atras. Ay enel lo de san Isidoro y san Ilefonso de los varones illustres, con lo que añadieron los arçobispos san Iuliano y Felix. Esta tambiē alli la venida a España y la predicacion de los siete obispos Torcato y sus compañeros, como queda ya puesto enel libro nono. Esta assi mismo alalarga la muerte de Osio el obispo de Cordoua, aunque le falta vna hoja del cabo. Ay en la misma libreria en otro libro grande, donde estan las Etymologias de santo Isidoro, algunas epistolas y otras cosas del rey Sisebuto, y otras obras pequeñas de aquellos tiempos. Es de letra Gothica, y escrito de mas de seiscientos años atras.*

Libreria Real del alcaçar de Segouia.

*Estos libros con vna biblia Gothica en muchos cuerpos y otros libros tenian nuestros reyes passados enel alcaçar de Segouia: y los Reyes catholicos se los dieron al Cardenal don fray Francisco Ximenez para esta su libreria. Ay tambien otro libro antiguo de la vida y milagros de san Isidoro, y es el que se refiere enel libro, que anda impresso, donde se dize como el Cardenal don fray Francisco Ximenez mando traer este libro aqui del monesterio de san Isidoro de Leon.*

Dos originales de la santa iglesia de Toledo.

*La santa iglesia de Toledo tiene en su libreria dos originales de concilios, escritos de letra Gothica. El vno se acabo de escreuir aqui en Alcala de Henares el año de nuestro Redemptor mill y nouenta y cinco, que assi lo señala al cabo del libro por la Era M.C.xxxiij. vn sacerdote Iuliano, y dize lo escriuio en este lugar. El otro original es vn poco mas antiguo, pues se acabo de escreuir el año mill y treynta y seys de nuestro Redemptor. Porque assi tambien lo señala el que lo escriuio. Con esto ha mas de quinientos y treynta años que se escriuio el vno, y mas de quatrocientos y setenta el otro. Prestomelos el señor don Pedro Manrrique canonigo y obrero de la santa iglesia, y hijo del adelantado de Castilla, que truxo el cuerpo del bienauenturado santo Eugenio, y despues con desseo de vida religiosa, murio en la Compañia de Iesus. Saque destos dos originales muchas cosas insignes y nueuas, que en lo impresso no se hallan, con auer emendado por ellos tambien mucho, de lo que cōmunmente anda, como se vera todo en sus lugares. Tambien me presto la santa iglesia vn Santoral suyo muy copioso, y harto antiguo, y es el que Bartolome*

El señor don Pedro Manrrique.

Quebedo

A *Quebedo en la epistola a Andrea Resendio llamo Smaragdino, y a lo que yo creo por tener muchas illuminaciones verdes. Tambien me siruio este en algunas vidas de santos. Otro libro tambien tuue de la santa iglesia escrito de letra Gothica antiquissima, donde esta lo que escriuieron Eterio obispo de Osma, y Beato presbytero contra el arçobispo Elipando, y el Apologetico del Abad Sanson de Cordoua. Lo que saque destos authores fue para lo de adelante de la restauracion de España. Y alla se tratara dellos mas enteramente. Y tambien esta en la santa iglesia de Toledo el original del fuero Iuzgo, de donde yo saque lo que conuenia.*

Sátoral dela santa iglesia de Toledo. Obra de Eterio y Beato.

El abad Sãson y su obra.

*Enel Real monesterio de san Laurencio del Escurial vide y reconoci con cuyda dos originales antiquissimos de concilios, que el Rey nuestro señor alli ha mandado poner. En ambos estan señalados los años, en que se escriuieron. Y el vno ha mas de seyscientos y sesenta años, que se escriuio, y a mi creer en Seuilla. Mas este tiene muy pocas cosas, que no esten impressas, aunque todo es muy emẽdado lo que tiene. El otro es vn excelente original, assi porque ha mas de quinientos y nouenta*

B *años que se escriuio en vn monesterio de san Martin del lugar llamado Aluelda, y es junto a Logroño, alli lo escriuio vn monge llamado Vigila: como por cosas que tiene de nueuo en los concilios, y muchas tambien fuera dellos. Todo se pondra en sus lugares. A este original llamo yo algunas vezes el grande de san Lorenço.*

Muchos originales de concilios.

*Despues he visto todos los originales antiguos de letra Gothica de concilios, que ay enel Real monesterio de Sahagun, en san Zoyl de Carrion, en Ouiedo, en Lugo, y enel monesterio de san Pedro de Montes enel Vierço de la orden de san Benito. Y lo que tienen de nueuo y mas correcto, se pondra en sus lugares.*

*El señor obispo de Plasencia don Pero Ponce de Leon, me presto hartos años ha vn libro muy antiguo de letra Gothica de la iglesia de Ouiedo, escrito de mas de quatrocientos años atras. Enel auia muchas historias de España, lo que me siruio del para esta mia, fueron las obras del rey Sisebuto, que estauan alli aun mas copiosas, que enel libro ya dicho de aqui de Alcala. Tambien auia otras cosas, que se pondrã quando conuiniere. Del otro libro que su señoria Illustrissima me embio de las o-*

C *bras del glorioso martyr de Cordoua san Eulogio, en ellas, auiendo ya (gloria a Dios) salido a luz, se dixo todo lo que conuiene: y aqui se aura tambien de referir algo dellas con buena ocasion.*

El obispo de Plasencia don Pedro Ponce de Leon.

*El muy illustre señor el licenciado Fuen Mayor cauallero de la orden de Calatraua y del Consejo y camara de su Magestad, me presto vn original antiguo de la historia Compostelana, donde ay cosas de mucha sustancia para la historia de España en lo de adelante. Esta merced puedo señalar, que assi el señor Fuen Mayor me hizo: mas no me da este lugar anchura, para estenderme en contar si quiera, aunque no las celebrasse como deuo, las otras muchas y muy grandes, que su merced me ha hecho, y siempre me haze, en fauorecer y adelantar de muchas maneras todo esto que escriuo. Y aunque es general el fauorecer su merced a todos los buenos ingenios, y señaladamente a los que se emplean bien en cosas de nue-*

El señor licẽciado Fué Mayor.

*stra*

*stra historia de España, por lo mucho que su merced sabe con grãdes primores y aue-* D
*riguaciones en ella: mas yo en particular estoy tanto mas obligado, quanto ha sido*
*siempre mas continuo y mas auentajado el fauor y merced que se me ha hecho.*

Libro muy antiguo del secretario Miguel de Açagra.

*Miguel Ruiz de Açagra secretario de los Principes de Bohemia hombre de mu-*
*cho ingenio, adornado con buenas letras, y cõ vn grã desseo y diligencia en descubrir*
*todo genero de antiguedad, me prestó muy liberalmente vn exemplar muy anti-*
*guo, que el tiene, de letra Gothica, donde ay muchas cosas raras, y que creo hasta*
*agora no se han visto, y principalmente muchos epigrãmas, y otras obras en verso*
*del santo Arçobispo de Toledo Eugenio tercero deste nõbre. Y las que yo dellas vue,*
*siempre se señalaran en la historia.*

Dos libros Gothicos de la iglesia mayor de Cordoua.

*En la libreria de la iglesia mayor de Cordoua ay vn libro de marca pequeña de*
*letra Gothica tan antigua, que se puede tener por de seiscientos años y mas. Estan*
*en el hartas obras de aquel cauallero de Cordoua Aluaro, que escriuio la vida del*
*glorioso martyr san Eulogio su grande amigo, y vna epistola del Abad Spera in*
*Deo, tan celebrado por el mismo Aluaro, y algunas otras cosas, como se yran seña-*
*lando, quando se fueren poniendo. Y yo creo cierto, que este original se escriuio en*
*Cordoua, y se ha conseruado alli desde los Christianos Moçarabes, que lo escriuie-* E
*ron: por tener muchas cosas particulares de Cordoua, como constituciones sinodales*
*para aquel obispado, y otras assi. Saque tambien algo, aunque poco, de otro homi-*
*liario grande Gothico, de la misma libreria, que parece auerse escrito en Berlanga*
*mas ha de quatrocientos años. Dixe del en lo de san Fulgencio.*

El bezerro y muchas escrituras.

*Tuue todos los preuilegios de la iglesia del Apostol Santiago en Galizia, y otros*
*muchos preuilegios diuersos y muy antiguos. Tuue el bezerro de Castilla, muchos*
*fueros de ciudades y lugares, muchos testamentos de caualleros y personas seña-*
*ladas, y otras muchas escrituras, que llegan casi a numero de mill.*

Original del arçobispo dõ Rodrigo.

*De la coronica del arçobispo don Rodrigo tuue el mismo original, que el tenia:*
*No esta escrito de su mano, sino emendado, y añadido por las margenes: como di ra-*
*zon escriuiendo del arçobispo san Iuliano. Y este original, y la transtacion Castella-*
*na son de gran prouecho, como alli dixe.*

La historia de Paulo diacono de Merida.

*Muchas cosas yran puestas por toda esta historia, dela del diacono de Merida Pau-* F
*lo, tuue algunos originales de donde la hize trasladar, y el vno estaua con las obras*
*del Abad san Valerio, que me prestaron los monjes del insigne monesterio de Car-*
*razedo, como en lo de aquel santo Abad dixe.*

El doctor Arias Montano.

*El original, q̃ tuue, dela historia de dõ Lucas obispo de Tuyd, es harto antiguo y muy*
*corregido. Prestomelo el doctor frey Benito Arias Mõtano de la ordẽ de Santiago*
*capellã de su Magestad, de quien yo no puedo dezir tãto, que no sepa mucho mas to-*
*do el mundo, segun se ha hecho conocer por sus singulares letras y testimonios in-*
*signes, que dellas ha dado en lo mucho que ha escrito y trabajado en la sagrada escri-*
*tura, y en otras cosas. De su gran bondad y Christiandad pudiera yo dezir aqui*
*mucho, por conocerle mas enteramente de la antigua y grande amistad, que entre*
*nosotros*

*nosotros ay, la qual yo estimo en tanto que la refiero aqui para preciarme della, y alegrarme con sola su memoria.*

*Delas muchas monedas Gothicas, que tengo, y he visto, ya dixe enel prologo, como me ayudaron mucho eneſta parte de la historia. Agora digo lo mismo de las piedras de tiempo delos Godos. He visto y juntado tantas dellas, como por todo lo siguiẽte se vera. Tambien se veran hartas cosas, que con su ayuda se aueriguan, y sin ellas no se entendiera en aquello, lo que conuenia.* Monedas y piedras Gothicas.

*El original que tẽgo dela historia del Moro Rasis es tan antiguo, que ha mas de dozientos y cinquẽta años que se escriuio, pues se dize enel que se escreuia Era de mil y trezientos y cinquenta años, que es el año de nuestro Redemptor treziẽtos y doze. Y aunque la Coronica del Moro tiene muy buenas cosas asi enla descripciõ de Espaã, como enla historia: mas es cierto, que enlo que toca ala destruycion de Espaã, no ay nadie, que sele pueda comparar, segun lo trata a la larga, y con razonable prosecucion. Assi puede ser tenido este author eneſta parte dela historia de Espaã, por verdadera fuente della. Y assi le seguire yo por tal.*

E

*Mucho mayor ayuda tuue de vn santo viaje, q̃ el Rey Catholico nuestro Señor dõ Philipe segundo deſte nombre me mãdo hazer, que por auer sido prouidencia de principe religiosissimo, verdaderamẽte catholico, y de gran respecto y aduertencia con sus passados, sera biẽ quede aqui memoria della, pues de muchas maneras podra ser exẽplar. Y pondre la copia dela misma cedula de mi comission, pues no se podra dar mejor a entender el bien de todo este santo negocio, que por el prudentissimo discurso della.* El santo viaje q̃ el Rey nuestro Señor me mando hazer.

# El Rey.

F

AMbrosio de Morales nuestro Coronista sabed, que por la deuocion que tenemos al seruicio y culto diuino, y particularmente a la veneraciõ de los sanctos, y de sus cuerpos y reliquias: y desseãdo saber las que eneſtos nuestros reynos, yglesias, y monesterios dellos auia, el testimonio y auctoridad que dellas se tenia, la guarda y recaudo en que estauan, y la veneracion y decencia con que eran tratadas: y teniendo assi mismo relacion, que en algunas delas dichas yglesias y monesterios, y en otras partes auia libros antiguos de diuersas professiones y lenguas, escritos de mano e impressos, raros y exquisitos, que eran y podian ser de mucha autoridad y vtilidad, en que no auia auido el recaudo y guarda que conuenia: escreuimos a algunos de los Prelados y cabildos deſtos nuestros reynos, que nos embiassen particular relaciõ, de todo lo que en sus yglesias y monesterios auia: y como quiera que se nos aya por algunos embiado, toda via para mas satisfacion, y para q̃

con mas fundamento esto se entienda, y prouea: y queriendo allende desto tener noticia de los cuerpos de los Reyes nuestros antecessores, que en algunas delas dichas yglesias y monesterios estan sepultados, y en que manera y forma estan, que dotaciones y fundaciones han dexado, y las memorias, vigilias, sacrificios, y oraciones que por ellos se hazen: auemos acordado, por la satisfaciõ que tenemos del zelo, lecion, y erudiciõ que en vuestra persona concurrẽ, y por la inteligencia y noticia, q̃ de todo esto teneys, de os cometer y encomẽdar, (como por la presente os cometemos y encomẽdamos) q̃ yendo vos alas yglesias y monesterios de los nuestros reynos de Leõ y Galizia, y principado de Asturias, que entẽdieredes q̃ conuiene, y para el dicho effecto sera necessario: y auiendo mostrado y presentado esta nuestra cedula alos prelados, cabildos, y abbades, prouinciales y otros superiores delas dichas yglesias y monesterios, donde llegaredes, os informeys muy particularmẽte de las dichas reliquias, y cuerpos sanctos, y los testimonios y auctoridad, q̃ dellas ay: y veays el recaudo y guarda en q̃ estan, y la veneraciõ y decencia, cõ que son tratados. Y assi mismo, por lo q̃ toca a los cuerpos de los Reyes nuestros anteceſſores, veays en q̃ partes y lugares, y en que manera y forma estã sepultados, q̃ dotaciones y fundaciones dexarõ, y las memorias y vigilias, missas, oraciones y sacrificios, q̃ por ellos se hazen. Y otro si veays, y reconozcays los libros assi de mano como de molde antiguos, raros, y exquisitos, q̃ en las dichas yglesias y monesterios ay: y de todo hagays, y nos traygais muy particular relacion. Encargando por la presente alos dichos prelados, cabildos, prouinciales, y otros superiores delas yglesias y monesterios, dõde llegaredes, q̃ os muestren, y hagã mostrar, y den y hagã dar particular relacion, de todo lo tocãte a todas las dichas santas reliquias, cuerpos Reales, y libros, que en las dichas sus yglesias y monesterios vuiere. Y mandãdo a los nuestros corregidores y justicias delas dichas ciudades, villas y lugares, donde llegaredes: que os informen, y hagan relacion, aduiertan, y auisen, de lo que cerca desto tuuieren noticia. Para todo lo qual, y para qualquier parte dello, os damos entera comisſion y facultad, quan cũplida y necessaria sea, y ser puede. De Madrid a diez y ocho de Mayo, de mill y quinientos y setenta y dos años.

Yo el Rey.

Por mandado de su Mageſtad, Antonio Gracian.

Fue señalada del doctor Martin de Velasco, que era entonces solo del consejo de Camara.

A *En este Santo viaje vi muchas cosas con que mas certificadamente pude tratar otras en esta historia. Y tambien en los libros antiguos, que en las librerias de aquellos Reynos halle, vno muchas cosas, que siruieron para acrecentar, aclarar, y verificar hartas de las que aqui se escriuen.*

*Despues me embio tambien su magestad a Plasencia, para traerle muchos libros antiguos de mano, que quedaron en la libreria del señor obispo de aquella ciudad dõ Pedro Ponce de Leon, quando murio. Y aunque truxe muchos para el Real monesterio de san Lorenço, y todos excelentes, como algunas vezes en la historia se dira: mas entre todos fue vno muy señalado el original antiguo de Concilios, que fue del insigne monesterio de san Millan dela Cogolla dela ordẽ de san Benito. Acabose de escreuir, como en el se señala por la Era, el año del nascimiento de nuestro Redemptor, nouecientos y nouenta y quatro, y assi ha mas de quinientos y ocho años que se escriuio. Nombra tambien al Rey don Sancho y ala Reyna doña Vrraca, y al Rey don Ramiro, en cuyo tiẽpo dize se escriuio aquel libro, por vn presbytero llamado Velasco, y vn su*

El original de Cõcilios de san Millan de la Cogolla.

B *discipulo por nombre Sisebuto. Y no sera menester dar razon aqui delos muchos concilios y otras cosas que tiene este codice, sin que se hallen en otros: pues sera muy ordinario yrlas poniendo por toda la historia. Y tiene algunas cosas, que sele añadieron despues de auerse acabado de escreuir aquel año.*

*De todo esto me aprouechè con mucho cuydado y diligencia, aduirtiendolo todo con grande atencion y examen, y desseo de seruir a mi nacion y aprouechar en publico a todos, con dar esta parte de su historia mas clara y mas concertada: Si el fruto no fuere tal, como todos quisieran, la falta sera de mis fuerças, y no de la voluntad con que lo trabaje todo, como creo siempre se parecera. Porque sintiendo que no puedo mucho con el ingenio, socorrome dela diligencia y del trabajo. Principalmente que escriuiendo tambien aqui de hartos santos: no ay cuydado ni diligencia que llegue, a la que se requiere en su santa historia.*

# Lo que contiene esta parte de la Coronica, es lo siguiente.

Vn discurso sobre la diuersidad y maneras que ay, para contarse los años en la historia.

Relacion de las ayudas extraordinarias, que yo tuue, para escreuir esto, que resta de la Coronica.

Algunas cosas, que se declaran, se añaden, y se enmiendan en esto que resta de la Coronica,

Los dos libros vndecimo y duodecimo vltimos desta Coronica.

Vn hymno heroyco en Latin, al glorioso martyr el principe San Ermenegildo.

La tabla de los capitulos de todos los siete libros desta Coronica.

La tabla por la orden del. A. B. C. de stos dos libros de la Coronica.

Aunque ya se ha acabado esta Coronica, conforme a lo que propuse en el prologo della, con auer llegado hasta la destruycion de España: mas todauia tengo ya escritos otros dos libros de la restauracion de España, que llegan hasta el Rey don Alonso el tercero, llamado el Magno. Y assi se pone en esta parte de la historia todas las vidas y martyrios de los santos martyres de Cordoua, de quien el glorioso martyr san Eulogio en Latin escriuio. Y, siendo Dios seruido, estos dos libros saldran muy presto.

A

# Algunas cosas que se declaran, y se añaden y emiendan en estos dos libros de la Coronica.

En la hoja. 43. plana. 2. D. En el quinto renglon donde dize Dionysio ha de dezir Phalaris. Fue error de memoria.

En la hoja. 50. plana primera. B. Despues de aquellas palabras: Murio antes que Theodorico.

B Las palabras de Sã Isidoro son estas en Latin, Despues de auer contado como Theodorico reyno en Italia dize assi. *Rursus extincto Gesaleico Rege Gothorum, Hispaniæ regnum quindecim annis obtinuit, quod superstiti Amalarico nepoti suo reliquit. Inde Italiam repetens, omni cum prosperitate regnauit.* Y dizen en Castellano. Muerto el Rey Gesaleyco, tuuo despues Theodorico el reyno de España quinze años, el qual dexo a su nieto Amalarico, que auia quedado de su hija y del Rey Alarico su yerno. Despues desto boluiendo a Italia, reyno alla algun tiempo con toda prosperidad. Tambien dize luego. *Regressio in Italiam Theodorico, & ibi defuncto, Amalaricus nepos eius quinque annis regnauit.* Y en Castellano. Buelto Theodorico en Italia, y muerto alla, su nieto Amalarico reyno cinco años. Tambien auia dicho antesenlo de Gesaleyco assi. *Iste cum multo suo dedecore & magna suorum clade, apud Barcinonam se cõtulit, ibique moratus, quo vsque etiam regni fascibus a Theodorico fugæ ignominia priuaretur: inde proiectus ad Africam, Vuãdalorum suffragia poscit, quo in regnum posset restitui. Qui cum non impetrasset auxilium, mox de Africa rediens, ob metum Theodorici Aquitaniam petijt, ibique anno vno delitescẽs, Hispaniã reuertitur, atque a Theodorici Regis duce duodecimo a Barchinona vrbe milliario cõmisso prælio superatus, in fugã vertitur, captusque trãs fluuiũ Druẽtiã Galliarũ, interijt, sicq; prorsus honorẽ, et postea vitã amisit.* Y dizẽ en Castellano. Gesaleyco con mucha deshõrra suya y grã daño delos suyos se fue a Barcelona y estuuo alli, hasta q̃ auiẽdole quitado Theodorico el reyno con auerlo hecho huyr ignominiosamente: se fue a Africa a pedir el ayuda delos Vandalos, para poder cobrar su reyno. Mas no alcãçando el ayuda, se boluio luego de Africa, y por miedo del Rey Theodorico se retiro en la Aquitania, y alli estuuo escõdido vn año: y boluiendo a Espãña le dio la batalla vn capitan de Theodorico, a doze millas de la ciudad de Barcelona, y lo vencio y hizo huyr. Fue preso despues de aquella parte del rio de Francia llamado Druencia, y alli murio. Desta manera perdio primero la honrra, y despues la vida. Esto es todo lo que nuestro glorioso Santo dize en estos hechos: y he lo querido poner tan en particular, no mas de para que todos puedan cotejarlo con lo que yo

C

por Caſsiodoro aclaro. Que por lo demas yo tengo tanto acatamiento, y particular deuocion al Sancto doctor, que no ſe ſino reuerenciarlo, y tener cada palabra ſuya en toda la deuida veneracion. Y algunas vezes he penſado, ſi ſe equivoco el Sáto en los dos Reyes Theodoricos, y atribuyo a eſte de agora lo del paſſado, que eſtuuo mucho aca en Eſpaña. Mas no me cõtenta eſto, viendo quan diſtincta mente eſcriuio del otro. A

Digo tan ſeguramente que no auia venido Theodorico a Eſpaña el año de quinientos y diez, por aquello que expreſſamente dize Caſsiodoro, que embio el Rey ſu exercito. Y en la carta de llamamiento, en que el Rey manda a los Godos ſalir a eſta jornada, nunca haze menciõ de que quiere yr el en perſona, y era harto conueniente dezirlo, para mas mouerlos. Y callandolo Caſsiodoro en la hiſtoria y en la carta, no ay poder penſar que vino. Y el ſucceſſo de la jornada fue tã proſpero y victorioſo, que no callara la preſencia del Rey en la guerra, para darle toda la mucha gloria, que de allí le redundaua. Y ſi Theodorico vuiera venido a Eſpaña, agora fuera, y no deſpues, como con tanta particularidad ſe va moſtrando. Y la jornada contra los Franceſes fue el año quinientos y ocho, como por los conſules del parece. B

Lo demas que ſe halla en don Lucas de Tuyd del caſamiento deſte Rey Theodorico en Toledo, y auer nacido deſte matrimonio ſu padre de San Leãdro y ſus hermanos. vera claramente como no puede ſer aſsi, quien ſolamente conſiderare, como San Leandro era ya Arçobiſpo de Seuilla, quando fue a Conſtantinopla al quinto Concilio vniuerſal, que ſe celebro el año quinientos y cinquenta y tres. Aſsi es coſa clara, que auia entonces el Santo cinquenta años, o muy pocos menos: pues de menos edad que eſta no los hazian entonces perlados, y que no fueſſe de mas de quarenta años, que es lo menos que ſe le deue echar, queda que naſcio el año quinientos y doze, o por alli. Aſsi no queda tiempo ninguno para Seueriano ſu padre, que ſi fuera hijo de Theodorico y nacido aca, no pudo nacer ſino deſpues del año quinientos y ocho, pues antes deſto no pudo venir aca Theodorico, ya que demos el auer venido. Eſto es coſa manifieſta, y verdad neceſſaria. Aun del otro Theodorico primero deſte nombre pudiera eſto lleuar algun camino. C

En la foja. 57. plana ſegunda. D. Deſpues del vndecimo renglon.

Y era tan general eſto en Eſpaña, que ſe halla tambien ley muy larga de lo miſmo en el fuero de Sobrarbe, que ſe dio a los Nauarros y Aragoneſes, luego que començaron a tener Reyes deſpues de la deſtruycion de Eſpaña.

En la hoja. 75. en la plana ſegunda. D. al fin del capitulo. LXIIII.

Quando trayan de Francia a la Princeſa Ingunda para ſu caſamiento, Fro-

nimio

Animio obiſpo Agathenſe en la Francia Gothica, confirmo mucho a la Princeſa en la fe catholica con ſus ſantas amoneſtaciones: aduirtiendole como venia a grã peligro de perderla. Por eſto perſiguio mucho deſpues el Rey Leuuigildo a eſte buẽ obiſpo: quitãdole el obiſpado, y mandãdole matar. Mas el ſe ſaluo huyendo a tierra ſegura en Francia. Y deſpues le dieron otro mejor obiſpado. Todo eſto cuenta aſsi el arçobiſpo de Turs Gregorio, que biuia en eſte tiẽpo, y lo entendia todo, en el libro nono cap. 24. de la gloria de los confeſſores.

En la hoja. 78. en la primera plana. A. en el decimo tercio renglon tras aquellas palabras de nueſtro Redemptor.

Porque el Emperador Tiberio fallecio al principio de Agoſto deſte año, y entõces le ſuceedio Mauricio. Aſsi ſe vee, como el ſanto Principe trato al principio con los de Tiberio: mas ya agora al Emperador Mauricio lleuauan a ſu muger y a ſu hijito.

En la hoja. 79. plana. 2. D. tras el renglon. 14.

B Los breuiarios de Seuilla nombran Paſcaſio a eſte Obiſpo, que por mandado del Rey fue al Santo Principe. Quando ſe hizieron aquellas liciones, ſe deuio leer en algun author, que agora no tenemos.

En la miſma plana, proſiguiendo el vltimo renglon della.

El dia que me dieron eſta moneda (ſin ſaber que me dauan) eſtaua en Cordoua, eſperando vna cruel terciana, quales auian precedido otras. Y parte por merced de nueſtro Señor, y parte por la grandiſsima alegria, que recebi con verla moneda, y entender lo que era, y tenérla en mi poder: la terciana no fue quaſi nada, y la enfermedad fue muy aprieſſa en declinacion, y ſe acabo luego del todo.

En la hoja. 87. plana. 2. E. Tras aquellas palabras, continuamente ſe empleaua.

Las liciones del Santo Doro nombran, y arroyo llaman aqui a eſta agua,
C que paſſo milagroſamente el Santo: y aſsi podrian engañar a otros como a mi. La verdad deſto es, que eſte era el rio Duero, y el Santo lo queria paſſar por cerca de adonde agora eſta la ciudad de Soria, poquito mas abaxo, y quaſi frõtero del alcaçar. Alli en medio del gran recueſto de la peña ſe vee agora la cueua del Santo hermitaño Saturio harto grande. Eſta cerrada con puerta, y es tenida en mucha veneracio̅, por auer ſido morada de los dos Santos. En la cumbre eſta la hermita de San Miguel, llamada de la peña, y ſubeſe alla deſde la cueua quaſi por eſcalones. Allí eſta el cuerpo de San Saturio en capilla particular, cauada en la peña, y cerrada con rexa de hierro, y los benditos hueſſos eſtan en luzillo de piedra. Fuerõ ſubidos alli de la cueua, y ſon muy venerados en toda la tierra.

En la hoja. 90. plana ſegunda. E. deſpues de aquellas palabras, mill y ciento y ochenta y ſiete.

Entiendese tambien en quanta veneracion fueron siempre tenidas las reli- A
quias deste glorioso santo por los Reyes y personas de grãde authoridad: pues auiẽdo sido siempre, como agora tambiẽ es, el monesterio de Sahagun cosa tã principal y tan insigne entre todos los de España, se truxerõ alli sus reliquias, para encerrarlas con otras muchas y muy preciosas, enel altar mayor el dia de su consagracion. Assi se refiere enel letrero, que esta esculpido en vn poste dela yglesia cerca del cruzero al lado del Euangelio. Dize assi.

Huius altaris consecratio facta est a Domino Ferdinãdo bonę memoriæ Asturicensi episcopo in honorem sancti Benedicti. Prę̃sentibus episcopis Petro Ciuitatensi, & Adefonso Auriẽsi: Infra quod sunt reliquiæ de sepulchro sanctissimæ Marię, & Sãctorum martyrum Claudij & Victorici, & Sancti Prudentij. Adefonso Rege catholico regnante in Toleto, & Ioanne Abbate ecclesiam sanctorum martyrum Facũdi & Primitiui gubẽrnante. Anno ab incarnatione domini. M. CLXXXIII. VII. Id. Aprilis. B

En Castellano dize. Hizose la consagracion deste altar por el señor Fernando de buena memoria obispo de Astorga, a honrra de San Benito: estando presẽtes los Obispos Pedro de ciudad Rodrigo, y Alonso de Orense. Debaxo del estan reliquias del sepulchro de la Sanctissima virgen Maria, y de los Sanctos martyres Claudio y Victorico, y de San Prudencio. Reynando en Toledo el Catholico Rey don Alonso, y gouernando el Abad Iuan la yglesia delos Sanctos martyres Facundo y Primitiuo, el año dela encarnacion del Señor mill y ciento y ochẽta y tres, a los siete dias de Abril. El Rey q̃ se nombra es don Alõso el nono, que vencio la batalla delas Nauas. Y es mucho de notar, como le C
intitulan Catholico, y yo no he visto nombrar catholico expressamente a ningun Rey de España, sino a este Señor aqui, desde don Alonso el Catholico yerno del Rey don Pelayo. Aunque he visto algunos priuilegios de nuestros Reyes antes deste tiẽpo, que en general comiençan cõ dezir. Cosa es de Reyes Catholicos honrrar las yglesias &c.

En la hoja. 103. plana. 1. A B.

Tuue intento de notar lo del correr les sangre, alos que assi seles hazia esta calua adelante en lo del Rey Vuamba, como aqui enla margen se dize: mas no lo pude dezir: pues aquella sangre, pudo ser de auerles sacado los ojos a aquellos, de quien alli se trata enla hoja. 170.

En la hoja. 102. plana. 1. c. quando se acaba lo de la muerte de San Leandro.

Parece biuio muchos años San Leandro, pues, como hemos dicho, era ya Arço-

D Arçobiſpo el año quinientos y cinquentā y tres del Concilio de Conſtantinopla, y aunque no fuera entonces de mas de quarenta, y es lo menos que ſe le puede echar, llego a ſer de ochenta años, o mas.

En la hoja. 105. al principio.

En la margen ſe dize como eſtan en el concilio de Barcelona, de quien ſe va tratando, dos Obiſpos de Tortoſa, por error de pluma. Pudo ſer mas verdaderamente la cauſa deſto, la que ſe dio para lo miſmo en el tercero Concilio de Toledo. fo. 98. A.

En la hoja. 139. al fin de la primera plana.

La diuerſidad que ay en eſtas genealogias del Obiſpo Pelagio, eſta ſolamēte en lo que aqui ſe nota, que haze hija del Rey Recceſuindo a la muger de Ardabaſto, y aſsi no era ſobrina, ſino nieta de Cindaſuindo. Mas yo paſſo con llamarla ſobrina, por nombrarla aſsi todos nueſtros buenos authores. Tambien me parece prouable, que no tenia Recceſuindo hija tan grande en vida de ſu padre, que el la pudieſſe aſsi caſar. Fuera deſto ay vna nouedad en eſtas genealogias, y es dezir como la madre del Rey Egica, era hija del rey Cindaſuindo. Coſa es, que no ſe halla en ningū otro author. Y por eſta via el Rey Egica era ſobrino del Rey Recceſuindo, hijo de ſu hermana. Por otra parte, como todos nueſtros buenos authores dizen, era ſobrino del Rey Vuamba, y eſto deuia ſer por partes de ſu padre. Y podriamos conformea eſto creer, que ſer Vuamba hombre tā principal en la caſa y corte del Rey Recceſuindo, de mas de ſus buenas calidades y merecimiētos procedia, de ſer tā deudo por affinidad del Rey, teniendo caſado hermano, o deudo muy cercano con ſu hermana. Y eſta Señora es, la que le doy yo aqui por hija al Rey Cindaſuindo.

En la hoja. 176. en la ſegunda plana. F.

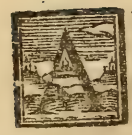
Enlos libros de Concilios, que vltimamente ſe han impreſſo, no ſe nōbra eſte ſanto Pineuio, ſino Pimenio. Y aſsi ſe halla en hartos delos de mano. Y podria
F moſ ſoſpechar, que fueſſe eſte ſanto el Obiſpo de Medina Sidonia, de quien tā ta mencion en concilios y piedras atras ſe ha hecho. Tābien ſe nombra en eſtos libros impreſſos y en los de mano el lugar de la ſepultura deſte Santo Aquis.

En la hoja. 178. plana. 2. E. al cabo del capitulo. LI, que acaba alli.

El teſtamento deſte Santo obiſpo Gennadio es vna eſcritura Sanctiſsima, y que puede encender mucha deuocion, en los coraçones de quien leyendo quiſiere aduertir, con quanta reuerencia trata delos Santos, con quanta ternura los celebra, y con quan ardiēte heruor los llama en ſu ayuda, y les pide ſu interceſſion. Tambien es de grande exemplo todo lo que diſpone, y de muchas otras maneras puede ſer muy prouechoſo, el poner aqui todo el teſtamento. Porque aunque tengo eſcritos ya, bendito ſea Dios dos libros de la reſtauracion de Eſpaña: todauia por mi vejez y flaqueza temo, no podre llegar a los tiempos

deſte Santo, y aſsi ſera bien que de pueſto aqui, donde ſe eſcriue del. D

*El teſtamento del Obiſpo de Aſtorga San Gennadio, trasladado fielmente en Caſtellano del original Latino del moneſterio de San Pedro de Montes en el Vierço.*



VOS los glorioſiſsimos y ſanctiſsimos Señores y triũphadores, deſpues de Dios mis fortiſsimos patrones, San Pedro electiſsimo Clauero delos cielos, cõſtituido como por alcayde enel alcaçar del Apoſtolado. Y a ſanto Andres almifico hermano ſuyo, de la miſma y de ygual vocaciõ llamado. Y a Santiago patron delas Eſpañas muy eſcogido. Y tambien al ſeñor Santo Thomas: los quales todos ſeguiſtes y acompañaſtes a Ieſu Chriſto, y fuiſtes ſus martyres glorioſos, y Apoſtoles de Dios, conocidos deſde el principio del mundo. Yo vueſtro encomendado y ſieruo Gennadio, pobre en merecimientos, y abundãte en peccados, indigno Obiſpo: certiſsimamente creo, firmemente tengo, y ſin ninguna duda ſe, que voſotros piadoſiſsimos y valeroſos patrones mios a vna boz del Señor que os llamo, luego dexaſtes al mundo todas las coſas que ſon del mundo, allegãdo os ſin pereza ni canſancio a los paſſos del Saluador, de tal manera que ni aun por vn punto no es apartaſtes del, ni aun para enterrar a vueſtros padres. Deſcubriendo deſde ay adelante, y guſtando los ſecretos dela diuina Sabiduria hechos predicadores inſignes de todo el vniuerſo mundo con la luz de la verdad lo alumbraſtes, y lo que con la doctrina de la palabra enſeñaſtes, por obra lo cũpliſtes, y con el derramamiento de vueſtra ſanctiſsima ſangre lo cõfirmaſtes. Pues que hare yo muy miſerable, que ſiendo llamado en eſta vueſtra vocacion ſin ningũ merecimiento, en obra ni en predicacion no ſoy ſufficiente? y temo aquella boz del propheta, y mas verdaderamente del Señor, que amenazãdo dize al peccador: Porque tu enſeñas mis juſticias, y tomas mi teſtameto en tu boca? y tu miſmo, que eſto hazes, aborreces mi diſciplina. Y por eſto tambien aquel vaſo de elecion, marauilloſo doctor delos Gentiles, que ſiẽdo arrebatado ſobre las viſibles eſtrellas delos cielos, fue apacentado y mantenido con la palabra de Dios, temiendo nueſtro daño y el peligro de ſi miſmo, dezia. Caſtigo mi cuerpo, y pongolo en ſeruidumbre: porque predicãdo yo a otros, por caſo no ſea yo por eſto delos reprouados y malos. Atemorizado pues yo conel teſtimonio de mi conſciencia, y agrauado con la carga de mis peccados: deſſeo con grande humildad vueſtro poderoſo amparo, y con la ſobra de vueſtra grandeza eſpero ſer cõ mucha fuerça defendido, y por vueſtra interceſsiõ amparado: no temiẽdo ni dudando, antes confe muy firme creyendo, que qualquier coſa que pidieredes, os ſera concedida del padre celeſtial. Portanto quando el paſtor de los paſtores apareciere, quando enla gloria de ſu Mageſtad viniere, quando antes de ſer viſto el fuego precediere, quando enel throno de ſu claridad y de grande eſpanto ſe aſſentare al juyzio, y voſotros, o patrones mios y todos los Santos con el ſobre las

D sobre las sillas para juzgar: pido os, y suplico os, que seays intercessores por mi, con aquel buen Rey y juez justo. Porque sobrepuje la misericordia al juyzio, y siendo yo passado dela manada delos cabritos, este a la mano derecha abrigado con mi vellon de cordero. Y pues no merezco el assiento de la silla, merezca alomenos por vuestros merecimientos, estar sin temor delante la presencia dela diuinidad. Amen.

Como yo estuuiesse debaxo dela obediẽcia de mi padre y Abad Arãdisselo, y conel biuiesse enel monesterio Ageo: agradandome y deleytandome mucho la vida solitaria de los hermitaños: tomada la licencia y bendicion de mi viejo Abad me fuy con doze monjes al yermo de San Pedro de Montes: el qual lugar fue primero fundado y tenido de San Fructuoso, y despues del le tuuo San Valerio: los quales ambos de quanta sanctidad de vida ayan sido, y con quanta gracia de virtudes y prouecho de milagros ayan resplandecido: las leyendas y historias de sus vidas lo declaran. Estaua ya el dicho lugar de San Pedro re-
E duzido a vna grande vejez, y juntamente con sus antiguas ruinas y destroços puesto quasi en oluido. Lo que quedo enel de los antiguos, ya estaua todo cubierto de çarças muy espessas y seluas, y por los muchos años estaua todo cubierto y assombrado de grandes y espessos arboles. Ayudãdome pues nuestro Señor con mis hermanos los doze monjes, restaure todo aquel sitio, y hize enel edificios, plante viñas y pomares, rompi mucha tierra de monte, hize huerta, y aderece todo lo que para la necessidad del monesterio cumplia. Mas despues desto, por nueuos rodeos cõtrarios a mi vida y sossiego della, con color de edificacion espiritual y prouecho de muchos, se despertaron los animos de muchas personas, y fuy lleuado para el obispado de Astorga, enel qual seuere muchos años: no queriendo del todo, y mas por fuerça delos principes, que de mi espontanea voluntad. Mas yo moraua alli del todo conel cuerpo, mas con mi desseo y cuydado enel dicho yermo. Assi poniendo toda mi sollicitud y industria, re-
F noue con mucho edificio la yglesia de San Pedro, que poco antes auia restaurado, y la ensanche, y como mejor pude la edifique de nueuo. Despues edifique en los mismos montes otra yglesia en nombre de Santo Andres y otro monesterio para habitacion de monjes algo mas adelante en memoria del Señor Santiago. Funde tambiẽ otro tercero monesterio que se llama de Peña Alua. Y entre el vno y el otro, en el sitio que se llama el Silencio, fabrique vn oratorio en honrra de Santo Thomas, que es el quarto. A cada vna destas yglesias offreci sus dones, alhajas y libros, para que cada vna tenga y posseа por si libremente lo que es suyo a su parte. Assi lo desseo disponer y ordenar por este mi testamento, y por mandamientos de principes y perlados lo determino affirmar, porque dure por los tiempos venideros enlos siglos infinitos, y assi permanezca:

Primeramente mando al monesterio de San Pedro, todo lo que esta encon-

torno

torno del, tierras, pomares, y todo lo demas que le pertenece por sus terminos. D
Item en Otra aldea, que se llama de Santa Maria de Valle de Escalios, toda su heredad, y tambien otra yglesia delos Santos Iusto y Pastor, cõ tierras, viñas, pomares, huertos y molinos todo por entero, con todas las cosas que le pertenecen en su derredor por sus terminos, segun y como lo saco y rompio de monte el Abad Vincencio. Todo esto quede y permanezca al dicho monesterio de San Pedro, Iten en el dicho valle de Oça otra aldea de San Iuan, que yo edifiq̃ por entero con sus tierras, viñas, pomares y molinos, con todos sus aprouechamientos, y pertenencias por todos sus terminos, sea todo por entero del monesterio de San Pedro, y ninguna cosa dello ayan ni comuniquen las otras yglesias, que yo edifique en el dicho yermo, saluo si por ventura por via de amistad alguna cosa les fuere dada con misericordia. Item offrezco para el thesoro y sacristia del dicho monesterio de San Pedro vn caliz con su patena, y vn euangeliſtero, y coronas de plata, vna cruz, y vna lampara de metal, y de libros ecclesiasticos, vn psalterio comico, antiphonario, manual, libro de oraciones y de ordenes, y delas passiones, y de las horas. E

A la yglesia de Santo Andres offrezco todas las tierras, que tiene y le pertenecen por sus terminos y pomares, y qualesquiera otras cosas, que los monjes de aqui adelante pudieren augmentar. Libros ecclesiasticos le dexo vn Salterio comico, antiphonario, oraciones, manual, libro de ordenes, y de passiones. Vasos de altar, caliz de plata con su patena y corona, cruz y lampara de metal.

Dela misma manera ala yglesia de Santiago las tierras y pomares, que tiene por su contorno y en sus terminos: y en libros Salterio comico, antiphonario, manual, oraciones, y de ordenes, y de passiones. Para el thesoro de la yglesia, caliz, corona, euangeliſtero, lampara y cruz de metal.

Iten a la yglesia de Santo Thomas, sus tierras y pomares por sus terminos. Libros el Salterio. Para el thesoro de la yglesia, caliz, corona, y cruz de metal. F

Todas estas cosas arriba dichas pertenezcan cada vna a su lugar, segun arriba estan deslindadas, de manera que cada lugar y yglesia pida, tenga y le pertenezca lo que es suyo propio, y no tenga comunidad el vn lugar con lo del otro, ni el otro con lo del otro. Antes cada vna destas yglesias, pida y aya lo que por su parte a cada vna offrezco.

Resta agora (por quanto no en solo pan biue el hombre, mas en toda la palabra, q̃ procede de la boca de Dios,) que ordenemos de todos los otros libros, quiero dezir de toda mi libreria: conuiene a saber, los Morales de Iob, el Pentatheuco, q̃ son los libros de Moysen, cõ historia de Iosue, y de los Iuezes, y de Ruth vn libro. Y tambiẽ los doctores, estos son en particular, Vitas patrum, Iten vn libro de los Morales de Ezechiel, Itẽ otro Ezechiel, Prospero, Genera officiorũ,

D officiorũ, libro delas Etymologias, Sá Iuã Climaco, libro de Latinidad, libro de Aprigio, las epistolas de Sá Geronimo, y libro delas Etymologias y glose mas, bro del Conde, libro delas reglas y delos varones illustres. Todos estos libros quiero y mando, que sean comunes a todos los monjes, que biuen en estos lugares deste yermo, y que ninguno dellos los pida, ni tenga como propios, mas, como he dicho los possean en comun por partes, para que vean y sepan la ley de Dios, y que anden a vezes por las dichas yglesias, desta manera. Que quantos estuuieren dellos en San Pedro, otros tantos esten en Santo Andres, y otros tantos por el semejante en Santiago, y assi se comuniquen. Y quando vuieren ley do los vnos en vn monesterio, los truequen con el otro: y assi discurran por todos los dichos lugares, y los ayan por comunes, y todos los lean por su ordẽ. Mas guarden con particular cuydado esta consideracion, que a ninguno sea licito lleuar dellos ni parte dellos a otro lugar fuera delos dichos, ni donarle, ni
E venderle, ni trocarle: sino que solamente esten y permanezcã en estos lugares, que assi estan en este yermo fundados. Y si otros oratorios de aqui adelante se hizieren en estos montes, tengan tambien y ayan participacion en estos libros spirituales, como ya he dicho.

Y si por ventura algun monje o abad, saliendo destos lugares, quisiere edificar monesterio en otro lugar: no tenga licencia de lleuar ni sacar cosa alguna, de todas las que este nuestro testamento suena y refiere, ni trocarla, ni passarla a otra parte del propio lugar, donde agora yo la dexo: mas siempre queden adõ de yo agora las dexo en estos lugares y oratorios, que fueren desde el termino de San Pedro hasta Peñ Alua: y assi mãdo, instituyo y determino, que siempre permanezcan alli en ellos.

Y si por ventura algun Principe, juez, obispo, abad, presbitero, monje, clerigo, o lego con atreuida presuncion esta mi vltima voluntad y testamẽto quisiere y tentare quebrantar, o mudar de otra manera, que esta nuestra escritura
F lo contiene, lo determinare de hazer: primeramente sea ciego de toda la vista, y llagado diuinalmente de malas plagas, desde lo mas alto de la cabeça hasta las plantas delos pies. Corran arroyos de las llagas de su cuerpo lleno de gusanos, sea hecho espãto y horror a la vista de todos, y en el siglo venidero con los peruersos y maluados sea entregado a las llamas vẽgadoras, para siempre ser quemado. Allende desto siendo juzgado y condenado por sentencia de juez pague todos los daños temporales, y pague ala misma yglesia quanto procuro de le quitar con el onze tanto. Y este mi testamento tenga firmissima fuerça perpetuamente.

Fecho y confirmado fue este mi testamento en la Era de nouecientos y quarenta y tres. Con la gracia de Iesu Christo, yo Gennadio obispo, en este mi testamẽto, que quise hazer, pongo mi firma en confirmaciõ. Yo el Rey don Ordoño Sereníssimo prineipe lo confirmo. La reyna Geloyra lo confirmo. Hermoigio

moigio por la gracia de Dios obiſpo confirmo. Don Diego por la gracia de D
Dios obiſpo lo confirmo. Segeredo conf. Dulcidio confirmo. Sarracino nota-
rio.

El Rey don Ordoño, que en eſte teſtamento ſe nombra, es el ſegundo hijo de don Alonſo el Magno, lo qual parece por la reyna Geloyra, o Eluira ſu mu ger y por los obiſpos que confirman, que ſe hallan en muchos otros priuilegios deſte Rey, que yo he viſto. La Era eſta ſeñalada enel original, como aqui va. Y es el año de nueſtro Redemptor nouecientos y cinco. Y viene bien con la pie-dra, que ſe puſo en lo de ſan Fructuoſo enlo del Rey Recceſuindo, pues refie-re enella como le hizieron obiſpo diez años antes deſte teſtamento. Y el conſa grarſe la yglesia fue vn año deſpues del, como todo ſe vee alli por los dos tiem-pos que ſeñala. Y tambien ay alli mencion del obiſpo Dulcidio.

En la hoja. 186. plana primera. A. luego deſpues deſtas palabras, Va-
leroſo por ſu perſona, que eſtan al quinto renglon. E

Tambien ſe noto atras al fin de lo del Rey Cindaſuindo, como por las ge-nealogias del obiſpo de Ouiedo Pelagio, que alli ſe puſieron, parece auer ſido tambien Egica ſobrino del Rey Recceſuindo hijo de ſu hermana. Aſsi venia tambien a ſer muy pariente del Rey Eruigio, y tener por todas partes mucho deudo con la caſa Real.

En la hoja. 186. plana. 1. A. enel primero renglon del capitulo
LVI. que comiença alli.

Ya vimos como el obiſpo de Ouiedo Pelagio llamo a eſta ſeñora Caxilo. La differencia es poca, y eſte nombre, que agora aqui ſe pone parece aun mas Godo.

NOBILITANT ME ORTI GOTHORVM SANGVINE REGES.
QVEM SOBOLE AETERNVM SAECVLA LONGA GERVNT.

*Ya al principio de la Coronica se dixo, como los Romanos pintauan assi a España. Aqui celebramos agora vna singular grãdeza y gloria suya. Tal es tener sus Reyes dela inclyta sangre delos Godos, y mucho mayor auerse cõtinuado la succession Real por mas de ochocientos años. Porque como en lo del Rey Reccaredo mas ala larga diremos, desde el Rey don Pelayo hasta agora*

*ra, el reyno de Castilla siempre ha passado de padre a hijo, o de hermano a hermano, sin que jamas aya salido desto. Assi es verdad con gran gloria de España, desde don Pelayo hasta agora, que nũca los Castellanos besamos mano de Rey, que no la uuiessemos besado de su padre. Cosa es esta tan señalada, y de tanta gloria en el linaje Real de Castilla, auerse cõtinuado por mas de ochocientos años sin mezcla, perseuerando siempre con el señorio limpia y toda Real la casta: que no se halla en historia sagrada ni prophana desde el principio del mundo. Y las cinco vezes que ha recaydo la succession en muger, todas ha ganado el linaje, acrecentando el señorio, y azerãdose la sangre. Y vna vez que entro bastardo fue su madre de alto linaje, y luego se restauro en el Rey don Enrrique el tercero, casando con nieta del Rey don Pedro.*

A

# LIBRO VNDECIMO

## DE LA CORONICA GENERAL DE España, que cõtinuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey catholico nuestro señor dõ Phi lipe segundo deste nombre, y cathredatico de Rhetorica en la vniuersidad de Alcala de Henares.

*¶ Descripcion de la prouincia Gothica, y las costumbres de los Godos, y la salida que de su tierra hizieron.*

### CAPITVLO PRIMERO.

B

MVCHAS vezes me he parado a pẽsar, que aya sido la causa, porque las gentes que ayũtadas en gran muchedumbre se han salido en Europa de sus tierras proprias, por buscar otras estrañas, donde hiziessen su assiento y morada: han sido casi todas setentriona les, y de aquellas regiones que estan mas cerca del norte. No es menester traer exẽplos, las historias antiguas estan llenas dellos. Y causas ay bastantes, para que aquellas naciones mas que otras vuiessen de hazer semejantes mouimientos: Primeramente aquellas regiones, por passarles el sol en su curso del año siempre lexos, son como todos saben, muy frias, y por esto aparejadas para la generacion y multiplicacion de los hombres, y para conseruarlos en salud. Nacen muchos, y biuen mucho, es forçoso que aya alli por esto comunmente mas gente, que en otras prouincias de su tamaño. Son assi mismo los cam-

*Las gentes setẽtrionales se mudaron mas que otras, y las causas desto.*

C

pos de aquellas prouincias esteriles, por ser montuosos y tan frios, y assi dan poca comida para mucha gẽte. Por el contrario los de aquellas prouincias han menester mas mantenimiento que los de otras, porque el frio de fuera fortalece y acrecienta el calor de dentro en los estomagos. y este mayor fuego tiene necessidad de mas leña, para sustentarse. Por esta misma causa de ser mas encendidos del calor natural en las entrañas, son mas feroces y valientes. Pues mucha gente, estrecha en la habitacion, comedora, y falta de comida, y animosa: forçado le fue siẽpre buscar su remedio, para sustentar la vida, q̃ es el primer cuydado, q̃ puso en nosotros naturaleza. Por esto salierõ d̃ aq̃llas tierras setẽtrionales muchas vezes grãdes exercitos de Cymbros y otros Alemanes, de quié ya hemos cõtado: Godos, Vãdalos, Sueuos, y Alanos, y Silingos, d̃ quié d̃ aqui adelãte hemos d̃ dezir. Y guardãdo yo mi costũbre cõ q̃ siẽpre me estrecho en no escreuir cosa q̃

A nosca

no ſea de Eſpaña, cõtare breuemẽte las ſalidas deſtas gẽtes q̃ hizierõ d̃ ſus tierras, y las coſas q̃ en otras prouincias les ſucedierõ haſta llegar a Eſpaña, dõde caſi todos pararõ, ya entõces, como coſas proprias de nr̃a nacio, ſe relatara por eſtẽſo, quãto en los hiſtoriadores de authoridad ſe hallare cõtado. Y comẽçaremos por los Godos, q̃ fuerõ los q̃ mas ſe enſeñorearõ en Eſpaña, y d̃ quiẽ ha p̃manecido la ſucesſiõ haſta agora en nr̃os Reyes, y en muchos otros, q̃ dellos ſin duda q̃daron. D

El nõbre de los Godos.

El nõbre de Godos es mas nueuo, porq̃ el proprio ſuyo de muy antiguo es llamarſe Getas, como en Plinio, Strabõ y Põponio Mela ſe vee, y el poeta Claudiano, Paulo Oroſio y ſan Geronymo manifieſtamẽte lo mueſtrã. Aqui ſiẽpre vſaremos el nõbre d̃ Godos, tomado del Gothos Latino, por ſer el mas comũ d̃ſpues q̃ ſalierõ d̃ ſu tierra, auiẽdoſe ya p̃dido del todo el antiguo. El llamar los Oſtrogodos, y Veſogodos.

Oſtrogodos, y Veſogodos.

dos vale tãto como d̃zir Godos Oriẽtales, y Veſtrogodos, q̃ corrutamẽte llamã Veſogodos, Occidẽtales: tomãdoſe eſtos nõbres dela regiõ mas Oriẽtal, o Occidẽtal de dõde ſalierõ, o dõde pararõ. Y pa q̃ ſe deſcriua y conozca biẽ la tierra natural d̃los Godos, no ſeguire a los antiguos Coſmographos, q̃ por eſtar tã deſuiada la reconocierõ mal, y eſcriuierõ poco y en general della: ſino dare la noticia q̃ puſo en ſu hiſtoria el arçobiſpo Iuã Magno natural d̃ aq̃lla tierra, y p̃lado por eſtos nueſtros tiẽpos en ella, q̃ la vio cõ diligẽcia, para poder mejor deſcreuirla. E

Deſcripcion de la prouincia Gothica.

En lo muy ſetẽtrional del mũdo el mar q̃ llamã elado por vna parte, y el d̃ Alemaña por otra hazẽ vn grã ſeno, q̃ llamã el mar Sueonico, y parece el q̃ plinio nõbro Codano. Eſte ſeno cõ los otros dos mares cercan vn gradiſsimo trecho de tierra, mucho mas larga q̃ ancha, q̃ por lo mas Oriẽtal haze vn eſtrecho cõ la Cymbrica Cherſoneſo, q̃ agora llamamos Reyno de Denamarca: y por lo Oriẽtal tiene otra regiõ llamada Finmarchia, y ſus dos lados d̃ medio dia y ſetẽtriõ ſe los cierrã el ſeno Sueonico y el mar elado. Aſsi q̃da eſta tierra poco menos q̃ inſula, pues no eſta pegada cõ la tierra firme mas q̃ por aq̃l peçõ Oriẽtal dõde comiẽça la Finmarchia. Eſta Peninſula, q̃ yo aſsi he encerrado, es grã parte d̃ otra mayor p̃uincia, q̃ llamã Scãdia o Scãdinauia, y comũmẽte la llamã inſula, aũq̃ de hecho no lo es. Y ſu nõbre ſignifica en ſu lẽgua isla hermoſa y deleytoſa. Ptolomeo no haze mas que nombrarla, Solino la llama inſula grandiſsima. Plinio por ſu grandeza nũca del todo reconocida la llama otro mundo, y Procopio la tuuo por la muy famoſa Thile, y por tal la deſcriuio. Iornandes author Godo de nacion, que eſcriuio pocos años deſpues de los que vamos contando, la llama madre de muchas naciones. Mas yo no deſcriuo aqui toda eſta tierra de Scandinauia, ſino ſola vna parte della que haze mas a nueſtro propoſito, y queda ya ſeñalada con ſus terminos por todos quatro lados, incluyendoſe en ella tres prouincias principales Gothia, Noruegia y Suecia. En eſte pedaço, o mitad de la Eſcandinauia, alli junto al eſtrecho, por donde ſe parte con Denamarca, haze la mar otro cerramiento de tierra, dexandola hecha inſula caſi del todo. Eſta prouincia ſola por ſi ſe llama propriamente Gothia, y es la verdadera tierra F

Iornãdes Godo.

Gothia, Noruegia, y Suecia.

de

A de nuestros Godos, y de dõde ellos primeramẽte salierõ, y dõde oy dia tienen su Reyno. Porq̃ fuera de loq̃ Iuã Magno cõtinua de los Reyes desta prouincia Gothia hasta el año de quiniẽtos y veynte: yo he visto vna relaciõ, q̃ se embio al Rey dõ Philippe nuestro señor de lo sucedido en esta tierra el año mill y quiniẽtos y sesenta y cinco, entre el Rey Errico quarto decimo destе nõbre, y dos duques de los Vándalos y Austromanos, hasta q̃ destruyerõ y mataron por justicia vn Gregorio Perso priuado del Rey, hõbre maluado, y q̃ de muchas maneras auia hecho graue daño en el Reyno. Está grãde esta prouincia de Gothia sola por si q̃ nũca acaba el Arçobispo Iuã Magno de medirla. La decima parte de lo Occidẽtal dize fue en algũ tiẽpo Reyno por si, y cuẽta mas de veynte particulares regiones, q̃ la Gothia cõprehẽde, cõ hartos Obispos y metropolitanos. Tambiẽ celebra mucho el Arçobispo Iuan Magno la grãde fertilidad y abũdancia desta prouincia, cõtando muchas particularidades desto, q̃ muestran ser la tierra rica y de leyte sa. Todo lo de mas desta gran parte de la Scandinauia, q̃ yo he descrito, ha

Lo q̃ estos años en nuestro tiempo passa en Gothia.

Fertilidad de la Gothia.

B sta llegar por el Oriẽte a la Finmarchia, va partido por medio casi a la larga con mõtañas muy asperas, q̃ cierran cõ el mar elado por el setẽtriõ los llanos d̃ la prouincia de Noruega, y por el lado de mediodia, cierrã cõ el Seno Sueonico, los otros llanos mas fertiles y deleytosos de la prouincia llamada Suecia. Assi q̃da la Gothia cercada de mar por los tres lados, y solo pegada por el Oriẽte cõ la tierra firme, por dõde la cierrã los principios occidẽtales de Suecia, y Noruega con sus mõtañas. El rio Tanais, la laguna Meotis, y los montes Ripheos en alguna manera tocan la Scandinauia por algunas partes.

Los Godos siẽpre fuerõ estimados por muy valiẽtes y poderosos en la guerra aũ estando dẽtro de su tierra. Y pa entẽderse quan verdad es esto, bastara poner las mismas palabras q̃ desto escriue Paulo Oroso. Alexandro dize el determino no acometer a los Godos, Pyrrho los temio cõ espanto, y Iulio Cesar se escuso de tener guerra cõ ellos. Y sin esto de Paulo Oroso, las muchas vezes q̃ los Godos

Valentia y costumbres de los Godos.

C vẽcierõ a los Romanos, y les tomarõ a Roma y a las prouincias q̃ quisierõ, muestra muy claro su grande esfuerço y valentia con destreza en la guerra.

Eran todos los Godos en general grandes de cuerpo, blãcos y ruuios, como lo son comũmẽte los Alemanes y gẽtes d̃l Setẽtriõ Su vestido, ordinario era forros de diuersas pieles de animales, porq̃ el grãfrio d̃ la tierra pedia todo este abrigo, q̃ vemos ser comũ toda via a los Alemanes, y a todos los de aquellas regiones setẽtrionales. Por esto Claudiano, y los otros poetas de aquellos tiẽpos llaman comũmẽte a los Godos los empellejados, casi por su proprio apellido. Enrriçauã el cabello de la frẽte que era largo, hasta subirlo a la coronilla, y atarlo alli, porque quedasse como cresta. Todo el otro cabello dexauan tẽdido hasta los hõbros. Aũ que trayan çapatos altos, no trayã calças ni otra cobertura en las piernas. Vsauan los Reyes y gente principal vestiduras preciosas y de diuersas colores, todas cortas y bien apretadas al cuerpo: con las mangas tan cortas, que dexauan desnudo gran parte del braço. Las mugeres principales teniã diuersas maneras de ade-

Armas de los Godos.

reços, mas lo comũ de todas era vestirse de lino, de q̃ deuia tener abũdácia la tierra, como lo suele auer en muchas de las mas frias. Armauã los Godos los cuerpos cõ coseletes y cotas y otras diuersas coberturas de hierro, trayẽdo en las cabeças celadas de muchas maneras a su modo, y colgadas del hõbro derecho las espadas, las quales se preciauã traer guarnecidas de marfil, ó de otros hueſſos que le parecé. Vsauã demas desto alauardas cortas como assegures, las quales tãbiẽ arrojauã, y las láças largas, q̃ en los hierros teniá algo encoruado como garfio para asir al enemigo, y derribarlo, casi a la manera de las q̃ particularmente los Italianos llamã rõcas. Trayã assi mismo pica en la guerra, cõ otro genero d̃ arma enhasta da algo differẽte. Erá grádes flecheros, y tenian siempre por buena parte de su fuerça en la batalla los archeros. Los escudos de los de a pie eran grádes, y todos pintados, de manera q̃ podamos pẽsar nos q̃ darõ de aqui nuestros paueses. La gẽte de a cauallo era lo mas de q̃ se preciauã en la guerra, cõ hazer ella ordinariamẽte el amparo à los d̃ a pie. Suffrian hãbre y sed en la guerra, cõ grã facilidad y marauilla de los q̃ lo cõsideraua. Y cõ ser tã fieros los Godos, tuuierõ tãbiẽ mãsedũbre y blãdura con buenos respetos de Christianos, y ay buenos exemplos desto en las hiſtorias de los Romanos. La légua q̃ vsarõ tuuo mucho de la Tudesca, y della nos quedarõ en Espãa muchos vocablos. Como son cabeça, riqueza, caça, tripas, robar, yelmo, moça, vandera, ama, harpa, laud, plaça, rueca, fresco, juglar, bosque, jardin, aluergar, escáciar, esgremidor, andar, cangilon, y otros algunos. Todo esto de los Godos y sus maneras y costũbres se halla en los authores antiguos de mucho credito, y todo cõ lo d̃ los vocablos esta recogido por Vuolfango Lazio coronista del Emperador dõ Fernãdo en su grãde obra d̃ la peregrinacio d̃ diuersas naciones. Ca misa, tãbiẽ dize el bienauẽturado doctor S. Geronymo, q̃ es vocablo Godo, y en las Epigramas d̃l Arçobispo d̃ Toledo Eugenio se veetá biẽ como lo es sauana. Fuerõ idolatras los Godos en su tierra, cõ differẽtes dioses q̃ reuerẽciauã, haziẽdoles alguna vez sacrificio de vn hõbre, despues d̃ auerlo hecho cõ muchos animales. Quãdo auiã d̃ salir a la guerra sacrificauã cauallos, cuyas cabeças abiertas las bocas en horrible manera, lleuauã en altas láças como porvãderas. Creyá la immortalidad del alma, y gloria y pena en otro mũdo. Quando tronaua, tirauã cõ los arcos muy apriessa muchas saetas hazia las nuues, diziẽdo q̃ ayudauã a su Dios, cõtra quié se leuantauan aq̃llos alborotos: y assi tenian, otras superſticiones muchas, q̃ el Arçobispo Iuan Magno al principio de su hiſtoria prosigue. Y el representa tambiẽ el vso de letras que tuuierõ antiquissimo, como en peñas y cueuas de sepulturas parecẽ hasta agora esculpidas. Hallanse tãbien en toda aquella tierra esculpidas en rocas de muy antiguo las insignias y armas q̃ trayan pintadas los Reyes Godos, y eran en campo azul vn leon bermejo rapante, buelta la cara atras y puesto sobre tres ondas blancas y azules: como Olao Magno hermano del Arçobispo refiere: a quien por ser Godo natural, y traer tá autenticos testimonios se le deue dar mas credito, q̃ al Obispo dõ Alõso de Cartagena, q̃ en su recapitulacion de los Reyes de Espãña, les da a los Reyes Godos

Vocablos q̃ que daró en Espãña de los Godos.

Religion de los Godos.

Insignias de los Godos.

las

A las armas del Rey de Dacia q̃ son tres leones tẽdidos andãtes, vno sobre otro. Y lo q̃ en contrario desto escriuio Gariua y tiene muy flaco fundamento.

Salierõ los Godos de aq̃lla su ꝓuincia en diuersos tiẽpos por diuersas ocasiones: mas no toca a nuestro proposito sino sola aq̃lla salida postrera q̃ hizieron, quãdo cõ sus embaxadores embiarõ a pedir al Emperador Valẽte, les diesse la prouincia de Misia pa su morada, y q̃ seruiriã siẽpre en la guerra a los Romanos. Y esto fue a los trezientos y sesenta años y por alli, de nuestro Redẽptor. El Emperador les cõcedio lo q̃ pediã, y les dio maestros q̃ los enseñassen en la fe Christiana. Porq̃ esto tãbiẽ auiã pedido. Mas como el Emperador Valente era hereje Arriano, dioles maluados maestros, q̃ les enseñarõ aquel error, en q̃ perseuerarõ mas de doziẽtos años, como adelãte se vera. Y es mayor la stima el auer caydo por esta ocasiõ los Godos en aq̃lla mala seta: por auerse ellos mostrado siẽpre muy temerosos de Dios, y cõstãtes en la religiõ Christiana, como lo muestrã muchos exẽplos suyos: assi q̃ si acertará a tomar la fe Christiana limpia y sin error, se puede biẽ creer, q̃ nuestro señor se siruiera desde luego mucho cõ ellos. Y son authores de todo esto Paulo Orosio, Procopio, y los demas q̃ les siguierõ. Quãdo estos Godos salierõ d̃ su tierra, como Iuã Magno refiere, trayã por sus tres capitanes principales a Fridigerno, Baltheo, y çafra: y deste nõbre Godo podria alguno pẽsar, q̃ les q̃do el suyo a los tres lugares q̃ en España agora lo tienẽ, en Estremadura, en la Mãcha, y jũto a Molina. Luego tuuierõ por su Rey a Athanarico, y este se cuẽta por el primero Rey de nros Godos, aunq̃ ni el ni el siguiẽte nũca llegarõ a Espaã. Y aunq̃ estos, y los q̃ llegarõ aca fuerõ Visogodos, cõ auerlo aduertido aqui, los llamare siẽpre, solamẽte Godos, cõ el nõbre general mas vsado. Desta vez q̃darõ ya los Godos arrayga dos aca en el imperio, cõ diuersos successos ꝓsperos y aduersos, hasta estos tiẽpos de los Emperadores Arcadio y Honorio, de q̃ agora auemos de escreuir.

Salida de los Godos de su tierra.

La causa porq̃ los Godos fueron Arrianos.

B

Capitañes de los Godos çafra.

El Rey Athanarico.

*El principio del imperio de Arcadio y de Honorio, como quitaron la idolatria y los gladiatores.* CAP. II.

C

EN el tiẽpo destos dos Emperadores Arcadio y Honorio hijos del gran Theodosio (en quiẽ q̃damos al fin del libro passado) comẽço de veras a perderse el imperio Romano, q̃ desde Cõstatino aũ se auia mediana mẽte sustẽtado, cõ auerse hecho entõces, como deziamos, hartos aparejos para su destruyciõ. Pareceseles abrio entõces la puerta a esta ꝓdiciõ, y agora se entro de rẽdõ por ella: pues lo primero q̃ de aqui adelãte se ha de escreuir, es como perdio Roma en menos de cinquẽta años lo q̃ en mill auia ganado. Y es cosa harto notable, y de mucha cõsideraciõ, q̃ esta cayda del imperio lleuo tras si y hũdio todo lo bueno que auia enel. Espanta la mudança que vuo en todas las cosas. Las letras perecieron de tal manera, que ya de aqui adelante no ay escritores Romanos, ni Griegos: y si algunos vuo, no casi tienen semejança ni rastro de auerlo sido. La noble arte de pintura y esculptura hasta las monedas de Honorio tiene lustre, de ay adelante todo es tan trocado, que aun rostro de vn

La destruyciõ del Imperio Romano.

Emperador,o de vn Rey no ſabian eſculpir,ſiquiera que parezca hombre. D

Eſta falta d̄ los buenos authores ſe ſentira d̄ aqui adelāte en eſta hiſtoria,y ſe ſintiera mas,ſi Eſpañoles no nos la ſuplierā. Enellos parece q̄ q̄darō los poſtreros guſtos d̄ buenas letras por eſtos tiēpos,pues teniā agora a Paulo Oroſio,al poeta Prudēcio,y tuuierō poco deſpues ſu S. Iſidoro y S. Ilefonſo,cō otros algunos hōbres d̄ letras, q̄ pa aq̄llos tiēpos erā harto ſeñalados. Y pa la hiſtoria d̄ Eſpaña Paulo Oroſio nos la cōtinuara luego aqui al principio,cō algū ayuda d̄ Procopio y Nicephoro: deſpues la proſſeguirā Iornādes eſcritor de naciō Godo,q̄ biuio poco deſpues deſte tiēpo,y dize recolegio ſu hiſtoria d̄ Godos de los doze libros,q̄ el grā Caſsiodoro auia eſcrito y de otros authores. Lo de adelāte ſera de S. Iſidoro y S. Ilefonſo,q̄ cōtinua la hiſtoria de los Godos haſta ſus tiēpos. Valiēdo nos tābiē mucho loq̄ Iuā Abad de Valclara nacido en Portugal, eſcriuio d̄ ſus tiēpos. Q̄ue fuera deſtos authores pocas ayudas ſe puedē tener, y las q̄ ay aqui ſe parecera, como ſe ꝓcurarō. No ſera la menor las monedas d̄los Reyes Godos, en quiē ſe parece mejor el auerſe perdido d̄l todo la eſculptura. Aū no tiene figura de roſtro humano, el q̄ en ellas eſta eſculpido: mas cō todo eſſo ſe aueriguā por ellas hartas coſas, q̄ d̄ otra parte no ſe pudierā ſaber. Y pudieramos la atribuyr eſta falta d̄ la eſculptura a ſer los Godos gēte poco amiga d̄ tales lindezas, ſino ſe hallara el miſmo daño en las moneda d̄los Emperadores de Cōſtātinopla por eſtos tiēpos. Tābiē ſe vera como nos ayudā mucho las piedras eſcritas deſtos tiēpos: ſiēdo como ſō muchas las q̄ en Eſpaña d̄llas ſe hallā. E

Los authores d̄ la hiſtoria Gothica.

Monedas Gothicas.

El principio d̄ toda eſta miſeria y cayda del imperio Romano, de q̄ comēça mos a dezir fue la muerte del Emperador Theodoſio, q̄ dexo d̄ nueuo partido el imperio en ſus dos hijos Arcadio y Honorio: Vaſco por authoridad del Poeta Claudiano dize, q̄ eſtos dos principes nacierō en Eſpaña. Mas quiē leyere cō atēciō a Claudiano, vera como dize harto claro, q̄ Honorio nacio en Cōſtātinopla. Y el añoq̄ el nacio, y algunos antes, nūca ſu padre eſtuuo, ni pudo eſtar ē Eſpaña. Mas por ſu padre le llamā tābiē Eſpañol. Arcadio nacio aca, antes q̄ F fueſſe ſu padre Emperador, y fue vn excelēte principe y d̄ mucha religiō y chriſtiādad: y algunos hiſtoriadores cuētā algū milagro, q̄ por el obro nueſtro ſeñor en ſu vida. Entro vn dia cō grā multitud d̄ pueblo en vn tēplo de Cōſtātinopla de ſanto Acacio, y auiēdo eſtado vn poco dētro de vn oratorio alli cerca, enſaliēdo el y toda aq̄lla gēte, ſe cayo todo el edificio, ſin tomar debaxo ni dañar a nadie: y todos en alta boz dixerō que por meritos del buē Emperador guardo Dios a toda aq̄lla gēte. Mas porq̄ Arcadio no fue ſeñor de Eſpaña, y todo loq̄ hizo fue enel imperio del Oriente, no ſera meneſter dezir mas del.

En el panegyrico del quarto conſulado de Honorio.

El Emperador Arcadio Eſpañol.

Nicephoro en el lib. 13. c. 38.

Theodoſio como principe tā catholico y religioſo, d̄ſeādo d̄xar a ſus hijos eſta herēcia por mayor q̄ el imperio: dize Nicephoro, q̄ a la hora d̄ ſu muerte les amoneſto y encargo mucho cōſeruaſſen la fe Chriana tā limpia y entera como el ſe la d̄xaua, ꝓſeuerādo ē ſeruir a dios y ſer obedientes a ſu igleſia. Porq̄ eſte les ſeria el mas verdadero aparejo, pa aſſegurar y acrecētar ſu imperio, y auervito

ria

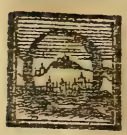
A ria de ſus enemigos. Guardaron bié ambos los dos moços Eſpañoles lo q̃ aſsi ſu padre les mando. Pues luego hizieron ley general como ſe vee enel codice de luſtiniano, en que mandaron por todo el imperio que ſe deſtruyeſſen los idolos y ſus templos, que aun haſta éntonces durauan. Confirmaron a las Igleſias ſus preuilegios, y en todo lo que tocaua a la religion chriſtiana, ſe moſtraro̅ ſiẽpre muy zeloſos de ella. El Emperador Honorio en particular por ley mando ceſſar en Roma el cruel genero de fieſta y regozijo de los gladiatores, donde ſe matauã hõbres por deleytar a los hombres. Y es coſa bié digna de ſaberſe, como ſe acabo tal crueldad conſeruada por quaſi mil años: ſiendo hõrroſo para Eſpaña, que vn Emperador Eſpañol de nacion la quitaſſe. Que Eſpañol era harto enteramente de padres y abuelos, aunque no vuieſſe nacido aca. De mas de ſu buen zelo, tuuo Honorio (como Nicephoro eſcriue) eſta ocaſiõ para mãdarlo quitar. Vino a Roma del Oriente vn monje llamado Telemaco: y viẽdo vn dia deſta fiera fieſta la crueldad que en ella paſſaua, metioſe en medio de
B los gladiatores, quando queriã coméçar a pelear, pidiẽdoles con lagrimas por Dios y por la ſangre de Ieſu Chriſto, no quiſieſſen aſsi en tan gran offenſa de Dios y daño proprio derramar la ſuya. El pueblo Romano acoſtumbrado al cruel deleyte, que en aquella beſtial fieſta ſolia recebir, indignado porque aſsi aquel dia ſe le eſtoruaſſe, con bozes quiſieron echar de alli a Telemaco, para q̃ no impidieſſe ſu plazer. Mas quando vieron que eſto no baſtaua, con furia diabolica arrojaron tantas piedras ſobre el buen monje, que con ellas le mataro̅. Quãdo eſto ſupo el Emperador Honorio, hizo la ley tan juſta, para poner fin al enorme regozijo. En la hiſtoria Tripartita ſe dize, como eſte ſanto monje oyo dezir en Egypto eſta crueldad, q̃ en Roma ſe vſaua por publico regozijo: y q̃ partio de alla mouido cõ el ſanto zelo de procurar ſe quitaſſe. Yo cõſidero tãbié aqui la prouidẽcia de Dios, q̃ ordeno ſe acabaſſe eſta tan abominable pelea, por cauſa de vno, q̃ tuuieſſe el nõbre muy apropiado para eſte effeto. Tele
C maco quiere dezir en Griego, fin de pelea, o hõbre q̃ acaba pelea. Yſi eſte Telemaco ſe aduirtio alguna vez deſto, pudo ſer le incitaſſe mas a penſar, que Dios lo auia eſcogido con aquel nombre, para aquel effeto tan conforme a el.

La idolatria vedada por Emperadores Eſpañoles.

Iuego de los gladiatores quitado por Emperador Eſpañol.

## *Stilicon el Vandalo ſuegro de Honorio, y la deſcendencia de los Theodoſios.*

### CAP. III.



VEDO Honorio quando murio ſu padre caſi mochacho con el imperio Occidental, y el ſeñorio de Eſpaña con el. Dexole el padre por tutores y gouernadores del imperio, como en Paulo Oroſio y en otros authores parece, al Conde Gildo que tenia a Africa, y a Stilicon Vandalo de nacion, que ſiempre ſe auia moſtrado buen capitan en todas las guerras de Theodoſio, y era aſsi miſmo bien ſagaz en todo genero de negocios. Gildon ſe le alço luego al Emperador con Africa, mas preſto fue vẽcido y muerto por Maſcelſel vn ſu hermano. Stilicon

no tuuo pensamiento de alçarse con vna prouincia, sino de hazerse señor de todo el imperio No manifesto este su designio luego de vna vez con impetu, sino con grande astucia fue haziendo poco a poco sus aparejos para effetuarlo. Era casado aca en España con Serena sobrina del Emperador Theodosio, hija de Honorio su hermano y de Maria su muger: y tenia desta señora vn hijo llamado Eucherio, y dos hijas Maria y Thermancia, que eran los nombres de abuela y visabuela. Estas dos hijas nacidas y criadas aca en España las caso Stilicon vna tras otra con el Emperador Honorio. Porque auiẽdo se muerto Maria muy presto, luego le dio a Thermancia que tambien murio luego, y de ninguna quedaron hijos. Destos matrimonios ay memoria enel poeta Claudiano, que biuia en este tiempo, y en otros muchos authores, y en dos piedras escritas que duran hasta agora en Roma: y se hallan en los fastos de Onuphrio, y en la orthographia de Aldo. Algunos tambien han pensado, que ay la misma memoria desto en vna basa de estatua qua ay en Ossuna, y yo la he visto, y cõ estar muy quebrada, toda via se lee enella.

Enel primero Panegyrico de Stilcon y enel de Serena su muger.

Piedra de Ossuna.

SOCERO FORTISS. IMPERATORVM.

Y en castellano dize, suegro de los muy esforçados Emperadores. Pareceles a los que esto affirmã, que esta basa fue de estatua de Stilicõ: por no auer auido de quien esto se pueda dezir, sino de solo el. Mas lo cierto es ser la basa de vno de los Emperadores Antoninos, que tuuo yernos Emperadores, y en lo quebrado de la piedra ay rastro de su nombre.

Pocos años ha, que en tiempo del Papa Paulo tercio se descubrio en Roma en la Iglesia de S. Pedro el sepulchro desta Emperatriz Maria con grandes riquezas. Vieronlo muchos Españoles que oy biuen, y refierelo muy por estenso Bartholomeo Marliano que tambien lo vio en su Topographia de Roma. Dize era vna tumba de marmol de ocho pies en largo y seys en ancho. El cuerpo estaua del todo cõsumido, sin auer mas que los cabellos, los dientes y algunos huessos. La ropa y el manto estauan conseruados por ser de riquissima tela de oro tirado, assi que se sacaron de la fundicion treynta y seys marcos de oro. Hallose tambien dentro en la tumba vna caxa de plata, pie y medio en largo y vn palmo en ancho. Tenia dentro muchas y ricas joyas. Algunos vasos pequeños de christal, y otros de agata hermosamente labrados. Quarenta sortijas de oro con diuersas piedras. Sin esto auia vna esmeralda engastada en oro con vn rostro, que se tuuo por el del Emperador Honorio su marido. Esta joya se aprecio en quinientos ducados. Auia muchas maneras de arracadas, sartas y collares. Vn joyel redõdo cõ estas letras. MARIA. NOSTRA. FLORENTISSIMA. Dize en castellano. Nuestra Emperatriz Maria, que mucho florece. Vna plancha de oro con estos quatro nombres de Angeles en letras Griegas. MICHAEL. GABRIEL. RAPHAEL. VRIEL. Vn razimo como de agraz, y los granos eran esmeraldas, vn partidor de oro largo de

El sepulchro de la Emperatriz Maria Española.

vn

A vn palmo, y por el vn lado eſtauã eſtas letras. DOMINO NOSTRO HONORIO. En caſtellano. Al Emperador Honorio nueſtro ſeñor. Al otro lado. DOMINA NOSTRA MARIA. La Emperatriz Maria nueſtra ſeñora. Auia tambien vn raton labrado en Calcedonia, vna taça tẽdida de chriſtal, y vna bola de oro, que ſe partia en dos partes. Muchas otras piedras preciosas auia vnas conſumidas del tiempo, y otras con gran luſtre y reſplandor. Toda eſta riqueza, y los nõbres ya dichos certificarõ ſer aquella la ſepultura deſta Emperatriz. Y aunq̃ por grandeza enterraron con ella tanto theſoro: mas tambien ſe guardo en eſto la coſtumbre Romana de ſepultar con las dõzellas principales, que morian de poca edad, todos los brinquiños, que llamauã Puppas, con que ellas en la vida mas ſe deleytauan. Eſto hazian por eſcuſar la ocaſion de laſtima que pudieran dar aquellas coſas, quando los ſuyos en alguna parte las vierã. Como eſta ſeñora murio muy moça, encerraron alli cõ ſu cuer- Puppas.

B po todo lo que por aca pudiera cauſar dolor.

No cõtẽto cõ eſto Stilicõ, ni cõ meter aſsi ſus hijas en la caſa imperial, tãbien deſpoſo ſu hijo Eucherio cõ Gala Placidia hermana deſtos Emperadores. Eſto parece harto claro enel poeta Claudiano, que celebrando en vna ſu obra los loores de Stilicon, le da por eſpoſa a Eucherio ſu hijo, ſin nombrarla, vna hija de Emperador y hermana de Emperadores. Y de ſola Gala Placida ſe puede dezir eſto con verdad, por auer ſido hija del Emperador Theodoſio, aũque de otra muger que tuuo deſpues de Placila. Mas porque ſe entienda claramente toda la generacion de los Theodoſios y ſu deſcendencia, ſe porna aqui biẽ diſtintamente, para quitar la confuſion, que vnos miſmos nombres y otros ſemejantes podriã cauſar. Enel ſegundo panegyrico de Stylcon.

## Generacion y deſcendencia del Emperador Theodoſio el primero deſde ſu padre.

C

EL thronco es Theodoſio el viejo Eſpañol, famoſo capitan de Valentiniano el primero: y era Andaluz de Italica la ciudad, que eſtaua cabe Seuilla, como ya ſe ha dicho en ſu lugar. Tuuo por muger a Thermancia que no fue Eſpañola. Y eſto parece aſsi pues el poeta Claudiano celebrando las mugeres Eſpañolas ſeñaladas de linaje de Theodoſio no nombra eſta ſeñora, porque no nombraua mas de las Eſpañolas, y ſi ella lo fuera, parece impoſsible dexar la de nombrar alli. De monedas que ſe hallan della, y de algun hiſtoriador, como hemos dicho, ſe ſabe ſu nombre, y como fue muger deſte cauallero. El tuuo tambien vn hermano, como de Sexto Aurelio ſe ha moſtrado. Enel panegyrico de Serena.

Eſte Theodoſio el viejo y Thermancia tuuieron dos hijos. El mayor fue el Emperador Theodoſio, el menor ſe llamo Honorio. Y vna hija de quien Sexto Aurelio haze mencion ſin nombrarla.

El Emperador Theodosio fue casado dos vezes. Su primera muger fue Pla- D
cila, q assi la llamā los que han visto monedas suyas, y no Placila, como comun
mente se lee en los libros. Fue Española, como en Claudiano manifiestamente parece. La segunda fue Gala Augusta hija del Emperador Valentiniano el primero.

Enel panegyrico de Serena.

Los hijos que tuuo el Emperador Theodosio de Placila fueron los Emperadores Arcadio y Honorio, y de Gala Augusta vuo vna hija, llamada Gala Placidia.

El Emperador Arcadio fue casado con Iulia Eudoxia, y vuo della al Emperador Theodosio segundo y quatro hijas, Placila, Pulcheria, Arcadia, Martina, que otros llaman Marina.

El Emperador Honorio caso con dos Españolas Maria y Thermācia, hijas de su tutor Stilicon y de Serena, tambien Española, y de ninguna tuuo hijos.

Gala Placidia, la hija del Emperador Theodosio y media hermana de Arcadio y Honorio caso tres vezes: la primera con Eucherio hijo de Stilicon sin E
auer hijos. La segunda con el Rey Athaulpho de los Godos, y la tercera con Constancio capitan excelente de Honorio y su compañero enel imperio. Y adelante se dira en la coronica los hijos que de ambos estos maridos tuuo.

Honorio hijo de Theodosio el viejo y de Thermancia y hermano del Emperador Theodosio, caso en España con vna señora, a quien yo creo llamaron Maria, como de Claudiano se puede entender. Porque contando las mugeres excelentes Españolas, que tuuo la casa de los Theodosios, cuenta a Maria en tal lugar, que no puede ser sino muger deste Honorio, y madre de Serena. Tuuo dos hijas, la mayor se llamo Thermancia del nombre de su abuela, y Serena la menor. El maestro Andrea Resendio, de quien siempre que se habla, se habla de vn hombre muy docto y de gran juyzio en todo genero de antigüedades, dixo en la epistola con que respōdio a la mia, y anda impressa, q̄ Serena era hermana de la Emperatriz Placila. No se yo author que lo diga: y en Claudia F
no ay grande conjectura para creer, que no fue esto assi: y tambié todos los authores de la historia Ecclesiastica que tanto celebran a Placila, no dexāran de dezir como era sobrina del Emperador su marido, si esto assi fuera.

Enel panegyrico de Serena.

Serena caso con Stilicon, y vuieron a Eucherio y a Maria, llamada assi por la abuela, y a Termancia que tuuo el nombre de su visabuela. Estas dos fuerō las Emperatrizes mugeres de Honorio, y eran sus sobrinas hijas de su prima hermana.

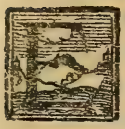
Por tantos Emperadores como del tronco de Theodosio el viejo assi salieron y por Trajano y Adriano, que auian precedido: dixo muy bien el poeta Claudiano, que las otras prouincias dauan a Roma oro y plata, y otros tributos: mas que España le daua Emperadores.

Enel panegyrico de Serena.

El

A *El primero Concilio de Toledo, y lo que de nueuo agora del ſe ha hallado, y algunas coſas de la ſuceſſion de los Arçobiſpos de la ſancta Igleſia de Toledo.*

CAP. IIII.



EL primero dia de Setiembre del año quatrocientos, de nueſtro Redemptor ſe celebro en Toledo concilio nacional, que en la cuenta comun es el primero de los de aquella ciudad. Era conſul eſte año Flauio Stilicon con Flauio Aureliano, y en todos los libros impreſſos y originales de mano ſe dize, como eſte concilio ſe celebro en el conſulado de Stilicon. Y aunque fue otra vez conſul el año quatrocientos y cinco con Flauio Antemio: mas yo ſigo, en ponerlo en ſu primer conſulado, algunos originales antiguos eſcriptos de mas de ſeyscientos años atras, donde eſta ſeñalado dia mes y año, como aqui va pueſto, y ſeñaladamente en vno, por quien he de añadir mucho a eſte concilio, y allanar cõ eſto vna gran difficultad, que a todos los hombres doctos, que la han conſiderado en el les ha turbado mucho, ſin poderle dar buena ſalida. Aqui ſe le dara agora con harta claridad. Y ſin eſto para lo del año, los dos exẽplares de la ſancta Igleſia de Toledo y dos de los de ſan Loreço el Real no paſſan adelãte del año quatrocientos y dos eſte concilio, y no auiendo ſido conſul en el Stilcon, mas cerca eſta retraerlo atras, que el paſſar adelante al ſegundo conſulado.

Año CCCC. Razon del tiẽpo.

B

Llamo nacional a eſte concilio, aunque no concurrieron en el mas de diez y nueue Obiſpos, por ſer coſa cierta y aueriguada, que no tenia tantos ſuffraganeos entonces la metropoli de Toledo, y andando las coſas de la Igleſia de Eſpaña tan turbadas a eſta ſazon, como luego ſe vera, harto era que ſe pudieſſen juntar diez y nueue perlados. Trataſe en eſte cõcilio de las qualidades que deuian tener los que vuieſſen de ſer ordenados. Ay mencion de monjas, llamandolas con diuerſos nombres, deuotas, offrecidas, virgines de Dios, profeſſas y religioſas: y todo es vna coſa. Ay tambien mencion de Arcediano, ſiendo eſta la primera, que ay deſta dignidad en la Igleſia de Eſpaña. Daſele el cargo de embiar y notificar los decretos del concilio a los Obiſpos y ſacerdotes. Ordenáſe tambien algunas coſas para la honeſtidad y buen gouierno de las mugeres de los clerigos, que ſe permitia entonces ſer caſados, aunque el caſamiento tenia gran limitacion, como ſe dira preſto en ſu lugar.

Eſte cõcilio fue nacional.

Lo que ſe ordeño enel cõcilio.

Primera menciõ de Arcediano.

C

Eneſte cõcilio ſe hizo tambien, y ſe publico, y aſsi ſe pone en el, vna regla de la fe catholica en vniuerſal, y en particular contra el error de Priſciliano, que nunca ſe acabaua del todo en Eſpaña. Y concluydo con eſto el concilio, firmã eſtos diez y nueue Obiſpos, ſin dezirſe de que Igleſias fueſſen. Patrono, Marcelo, Afrodiſio, Aliciano, Olimpio, Aſturio, Lampadio, Sereno, Iocundo, Seuero, Leona, Hilario, Floro, Leporio, Exuperácio, Aureliano, Euſtochio, otro Lampadio y Ortigio.

En todos los libros impreſſos ni en muchos exemplares antiguos no ay mas deſto

Error en lo añadido a eſte concilio.

desto deste cõcilio. Porque lo de mas que ay impresso, es cosa clara ser de otro D cõcilio muy differente deste, y esta enxerto y entremetido como remiendo en el: auiendo hecho esto gran difficultad, y puesto gran confusiõ a todos los que con diligencia no han aduertido esta mezcla de los dos concilios, de la qual se tratara presto en su tiempo y lugar con buena claridad y manifestacion. Que agora no quiero mas de poner aqui lo mucho mas que se halla deste concilio, lo qual de mas de ser cosa rara y excelente, seruira despues para quitar aquella difficultad y confusion.

Libro antiguo del Real monesterio de san Lorenço.

En el Real monesterio de san Loreço esta agora vn libro muy antiguo, q̃ fue del monesterio de san Millan de la Cogolla, y se escriuio, a lo que enel parece, cerca de quinientos años ha para el Rey dõ Alonso que gano a Toledo en pergamino con letra Gothica. Su titulo es. Decreta canonũ præsulum Romanorum. Epistolas decretales de los summos Pontifices. Y por vn breue prologo, que esta al principio, se tiene por cierto, ser esta la recopilacion que san Isidoro hizo de las epistolas decretales de los Papas: no auiendo mas alli de las E que llegan hasta el tiempo del santo author. Al cabo deste libro ay algunas cosas, que son manifiestamente deste primero Concilio de Toledo, como luego se entendera. Esta primero vna regla de la fe Christiana en general de san Ambrosio, de que despues adelãte se haze mencion. Tras esto sigue lo que yo aqui porne en Latin, por ser cosa nunca antes vista, y q̃ por ser tã buena parte deste Cõcilio, es muy digna de ser sabida y estimada. Esta por cabeça este titulo de letras grandes mezclados los renglones de negro y colorado.

## INCIPIVNT EXEMPLARIA PROFESSIONVM IN CONCILIO TOLETANO CONTRA SECTAM PRISCILLIANI ERA. CCCCXXXVIII.

Luego comiença desta manera.

*POst habitũ iã cõciliũ Kal. Septẽbribus, Tertio nonas Septẽbres post diuersas* F *cognitiones tunc habitas: sub die octauo Iduũ Septembrium excerptæ sunt de plenarijs gestis professiones domni Simphosi, & domni Dictinij, sanctæ memoriæ episcoporum, & domni sanctæ memoriæ Comari tunc presbyteri, quas inter reli quos habuerunt in cõcilio Toletano de damnatione Priscilliani vel sectæ eius, in hũc modum. Post aliquanta & inter aliquanta eodem tempore acta, Dictinius Episcopus dixit. Audite me optimi sacerdotes: corrigite omnia, quia vobis correctio data est. Scriptum est enim: vobis datæ sunt claues regni cœlorum. Sed peto à vobis, vt claues nobis Regni, non portæ aperiantur inferni. Hæc, si dignamini, omnia ante oculos pono. Hoc enim in me reprehendo, quod dixerim, vnam Dei & hominis esse naturam. Item dixit. Ego non solum correctionem vestram rogo, sed & omnem præsumptionem meam de scriptis meis arguo, atque condemno. Item dixit. Sic sensi, testis est Deus:*

Simphosius & Dictinius Episcopi.

A *Deus: si errauí, corrigite. Item dixit. Et Paulo ante dixi, & nunc iterum repeto. In priori comprehensione mea, & in principijs cõuersionis meæ, quæcunque conscripsi, omnia me toto corde respuere. Item dixit. Excepto nomine Dei, omnia anathemo. Itẽ dixit. Omnia quæ inueniuntur contra fidem, cum ipso authore cõdemno. Simphosius Episcopus dixit. Iuxta quod pauloante lectum est in membrana nescio qua, in qua dicebatur, filius innascibilis: hanc ego doctrinam, quæ aut duo principia dicit, aut filium innascibilem, cum ipso authore damno, qui scripsit. Item dixit. Ego sectam, quæ recitata est, damno cum authore. Item dixit. Ego sectam malam, quæ recitata est, damno cũ authore. Item dixit. Date michi cartulam, ipsis verbis condemno. Et cum accepisset cartulam, de scripto recitauit omnes libros hæreticos, & maxime Priscilliani doctrinam, iuxta quod hodie lectum est, vbi innascibilem filium scripsisse dicitur, cũ ipso authore damno.*

*Comasius præsbyter dixit. Nemo dubitet me cum domno meo episcopo sentire,* Comasius præsbiter.
B *& omnia damnare, quæ damnauit: & nihil eius præferre sapientiæ, nisi solum Deũ. Atque ideo nolo me dubitetis aliud esse facturum, aliter ve sensurum, quam quod professus est. Ac proinde quomodo dixit Episcopus meus, quem sequor, quicquid ille damnabit, & ego damno.*

*Era qua supra sub diem septimum Iduum septembrium professiones sanctæ memoriæ episcoporum domni Simphosi & domni Dictinij, & sanctæ memoriæ Comasi tunc presbyteri. Comasius præsbiter dixit. Non timeo frequenter dicere, quod semel dixissem, vt gaudeam. Sequor authoritatem episcopi mei: Simphosi sequor sapientiã senis. Sentio quod dixi. Si iubetis excartula relegam. Omnes id sequantur, qui voluerint vestro hærere consortio. Et Comasius præsbyter ex cartula legit. Cum catholicam & Nicenã fidem sequamur omnes, & scriptura recitata sit, quam Donatus præsbyter, vt legitur, ingessit, vbi Priscillianus innascibilem esse filiũ dixit: constat hoc cõtra Nicenam fidem esse dictum: atque ideo Priscillianum, huius dicti authorem cũ*
C *ipsius dicti peruersitate, & quos male condidit, libros cum ipso authore condemno: Simphosius Episcopus dixit. Si quos male cõdidit libros, cũ ipso authore cõdẽno.*

*Dictinius Episcopus dixit. Sequor sententiam domni mei, & patris mei, & genitoris & doctoris Quæcunque loquutus est, loquor. Nam scriptum legimus. Si quis vobis aliter euangelizauerit, præterquam quod euangelizatum est* Adhuñc modũ propriũ nomen vacuum fuit in exemplari. Fuerat nanque abrasum.
*vobis, anathema sit. Et idcirco omnia quæ Priscillianus aut male docuit, aut male scripsit, cum ipso authore condemno.*

*Die qua supra. Exemplar diffinitiuæ sententiæ translatę de gestis. Episcopi dixerunt. Legatur scriptura sententiæ. Et legit. Et si diu deliberantibus verum post Cæsar Augustanum concilium, in quo sententia in certos quosque dicta fuerat, sola tamen vna die presente Simphosio, qui postmodum, declinando sententiam, præsens* Concilium Cæsar Augustanũ.
*audire contempserat: arduum nobis esset audire iam dictos: literis tamen sanctę memoriæ Ambrosij, quas post illud concilium ad nos miserat: vt si condemnassent, quæ perperã egerant, & implessent cõditiones, quas præscriptas literæ continebant: reuer*

*terentur*

Syricius Papa. terentur ad pacem (adde, quæ ſanctæ memoriæ Syricius Papa ſua ſiſſet) magnã nos D
conſtat preſtitiſſe pacientiam. Et ſi prius indictum in Toletana vrbe concilium de-
clinarant, ad quod illos euocaueramus, & audiſſemus cur non impleſſent conditio-
nes, quas ſibi ipſi, ſancto Ambroſio præſente & audiente, poſuiſſent: patuit reſpondiſ
ſe Simphoſium, ſe à recitatione eorum, quæ dicebant martyres, receſsiſſe. Ac dehinc
deceptum, tentumque per plurimos, ſecus aliqua geſiſſe reperimus, nullis libris apo-
criphis aut nouis ſcientijs, quas Priſcillianus compoſuerat, inuolutum. Dictinium epi
ſcopum, quem ſanctus Ambroſius decreuiſſet bonæ pacis locũ tenere presbyterij, non
accipere honoris augmentum. Confitentur etiam illud, quod alios per diuerſas eccle-
ſias ordinaſſent, quibus deerant ſacerdotes, habentes hanc fiduciam, quod cum illis
Galletia: Paternus Braca rrẽſis epiſcopus. propemodum totius Galliciæ ſentiret plebiũ multitudo. Ex quibus ordinatus eſt Pa E
Primus epiſco pus. ternus Braccarenſis Eccleſiæ epiſcopus. In hanc vocem confeſsionis Primus erupit, &
ſectam Priſcilliani ſe ſciſſe: ſed factum epiſcopum liberatum ſe ab ea, lectione librorũ
Iſonius epiſco pus. ſancti Ambroſij eſſe iuraret. Item Iſonius nuper baptizatum ſe à Simphoſio, & epiſco
Vegetinus epi ſcopus. pum ſactum hoc ſe tenere, quod in preſenti concilio Simphoſius profeſſus eſt, reſpõdit.
Vegetinus vero olim ante Cæſar Auguſtanum concilium epiſcopus factus, ſimiliter li
bros Priſcilliani cũ authore dãnauerat, vt de cæteris acta teſtãtur. De quibus, qui
Herenas epiſco pus. conſuluntur epiſcopi, iudicabunt. Herenas clericos ſuos ſequi maluerat, qui ſpõte, nec
interrogati Priſcillianum catholicum, ſanctum martyrem clamaſſent, atque ipſe vſ-
que ad finem catholicum hunc eſſe dixiſſet, perſequutionem ab epiſcopis paſſum. Quo
dicto omnes ſanctos, iam plurimos quieſcentes, aliquos in hac luce durantes ſuo iudi
Donatus, Acu rius, Emiliuſepi ſcopi. tio deduxerit in reatum: hunc cum his omnibus, tam ſuis clericis, quam diuerſis epi-
ſcopis, hoc eſt Donato, Acurio, Emilio, qui ab eorum profeſsionibus recedentes, ma-
luiſſent ſequi conſortium peditorum: decernimus ab ſacerdotio ſubmouendum. Quẽ F
conſtaret etiam de reliquis verbis ſuis conuictum per tres epiſcopos multos quoque
presbyteros, ſiue diaconos, cum periurio fuiſſe mẽtitum. Vegetinum autem, in quem
nulla ſpecialiter dicta fuerat ante ſententia: data profeſſione, quam ſynodus accepit:
ſtatuimus communioni noſtræ eſſe reddendum. Paternum, licet pro catholicæ fidei ve
ritate & publicatæ hereſis errore, libenter amplexi, eccleſiam, in qua epiſcopus fuerat
cõſtitutus, tenere permiſimus. Recepturi etiam in noſtram communionem cum ſedes
Apoſtolica reſcripſerit. Reliqui, qui ex prouintia Galletia ad concilium conuenerãt,
& in Simphoſij ſemper communione duranerant, accepta forma à concilio miſſa, ſi
ſubſcripſerint: etiam ipſi in cœleſtis pacis contemplatione conſiſtant, expectantes pari
exemplo, quid Papa, qui nunc eſt, quid ſanctus Simplicianus Mediolanenſis epiſco
Sanctus Simpli cianus. pus, reliqui quæ eccleſiarum reſcribant ſacerdotes. Si autem ſubſcriptionem formæ,
quam miſimus, non dederint, eccleſias quas detinent, non retineant. Neque his com-
municent,

A *municent, qui reuerſi de ſynodo datis profeßionibus ad ſuas eccleſias reuerterũt. Sane Vegetinum ſolum cum Paterno communicare decreuimus. Simphoſius autem ſenex religioſus qui quæ egerit, ſupra ſcribimus, in eccleſia ſua conſiſtat circunſpectior circa eos, quos ei reddemus futurus: inde expectabit communionem, vnde prius ſpẽ futuræ pacis acceperat. Quod obſeruandum etiam Dictinio & Anterio eſſe decreuimus. Conſtituimus autem, vt priuſquam illis per Papam, vel per ſanctum Simplicianum communio redditur, non epiſcopos, non præsbyteros, non diaconos ab illis ordinandos. Vt ſciamus, ſi vel nunc ſciant, ſub hac conditione remiſsi, tandem ſynodicæ ſententiæ præſtare reuerentiam. Meminerint autem fratres & coepiſcopi noſtri* ✳ *enixe excubandum, ne quis communione depulſus collectiones faciat per mulierum domos, & apocripha quædam nata ſunt, legant, ne communicantes his, pariſocietate teneantur. Quoniam quicunque has ſuſceperint, certum eſt, eos etiam grauiori ſententia retindendos eſſe. Fratri autem noſtro Ortygio eccleſias, de quibus pulſus fuerat, pronuntiauimus eſſe reddendas.*

Anterius epiſcopus.

Forte, quę dudũ nata ſunt.

Ortygius Epiſcopus.

B Eſto es lo que en aquel libro antiguo ſe halla, con lo qual ſe tiene ya vna gran parte y muy inſigne deſte primero concilio de Toledo. Por ella ſe entienden muchas coſas de grande importancia. Lo primero como el negocio de Priſciliano y ſu mala ſeta ſe trato delante de ſanto Ambroſio, ſegun en ſu lugar tambien ſe apunto. Con guardarſele tanta reuerencia, que aun el concilio ſe remite en coſas a ſu ſucceſſor ſan Simpliciano. Entendiendoſe tambien como ya era muerto ſan Ambroſio, ſiendo biuo cinco años atras, quando murio el Emperador Theodoſio.

Tambien es coſa muy notable, como el concilio mueſtra la deuida ſujeciõ al ſummo pontifice, y eſpera ſu determinacion. Y aunque es coſa muy ſabida como ſe deuia eſto hazer aſsi por obligaciõ Chriſtiana: mas no ſe hizo de aqui adelante en Eſpaña por muchos años, como en los concilios ſiguientes parecera, y alli ſe dara la razon porque no ſe hazia.

C Aueriguaſe juntamente el dia mes y año deſte concilio, ſin que de otra parte ſe pudieſſe tener tan entera certidumbre.

Tieneſe aſsi miſmo de aqui noticia del concilio de çaragoça que por eſte tiẽpo ſe hizo contra la heregia de Priſcilliano. Algunos como ya apuntamos, há querido dezir, que es el que anda impreſſo entre los otros concilios de Eſpaña: ya moſtre en ſu lugar como no auia razon para affirmarlo. Mas eſte de q̃ aqui ſe trata, y el otro de que la hiſtoria de Sulpicio Seuero haze mencion en lo de Priſciliano, tengo por cierto es todo vno.

En el lib. 10. ca. 44.

Lo que mucho es de eſtimar, en eſto que aſsi ſe ha hallado deſte primero concilio de Toledo, es el aclararſe con ello manifieſtamente y allanarſe la difficultad que haſta agora en el ha auido del otro concilio que coſieron con el.

Eſto ſe vera muy claro quando tratemos preſto del, con manifeſtarſe por eſta ſentencia, que agora ſe dio contra eſtos Obiſpos, como aquel concilio ſe

En el cap. 26. de eſte libro,

junto

juntó con este, sin auer causa para ello, siendo muy differente y distincto. Y allí tambien se porna otra cosa muy buena tocante a aquel concilio, que tábié se halla en el mismo original antiguo. D

Aunque en este concilio no se declara expressamente, se entiende con harta probabilidad, como Patrono era Arçobispo de Toledo agora, por ser el primero que se nombra y firma, y el que propuso lo que se auia de tratar, que verdaderamente fue presidir en el concilio, como metropolitano, que lo congrego en su Iglesia. Iuntando en fin el congregarse el concilio en Toledo, y el presidir en el Patrono, confirma del todo el ser entõces el Arçobispo de alli. Quié escriue q̃ fue Arçobispo de Tarragona, y no de Toledo, no trae, ni tiene, ningun fundamento para prouarlo, auiendo tan buenas razones para creerse lo contrario. Y assi la santa Iglesia en el catalogo muy antiguo que tiene, lo pone por el primero de quien se tiene noticia. Este catalogo esta en vn librito pequeño, que se guarda en el sagrario de la santa Iglesia, donde yo lo he visto. Ha mas de trezientos años que se escriuio: pues esta señalado en el al principio, q̃ se escriuio en Toledo el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y tres, año primero del Rey don Alonso el sabio, y siendo electo Arçobispo de Toledo el infante don Sancho, hermano legitimo deste Rey. Mas yo tengo mas corregido y mejor prosseguido el catalogo de los Arçobispos de el libro muy antiguo de cõcilios q̃ fue del monesterio d̃ san Millã de la Cogolla, y agora esta en el Real monesterio d̃ san Lorẽço del Escurial, y ya he dicho d̃l y d̃ su antiguedad. Deste original vsare en lo q̃ adeláte vuiere menester tomar del catalogo. Y para q̃ se entienda como se hizo aun mas atras de quando se escriuio aquel libro de los concilios, se ha de notar mucho, que el postrero Arçobispo, que alli pone, se llama Iuan, y dize que murio la era de nouecientos y sesenta y quatro, que es el año de nuestro Redemptor nouecientos y veynte y seys. Pues paro alli, sin poner quien sucedio a este Iuan, da muy claro a entender quien hizo el Catalogo, que lo hazia luego que murio el sobredicho Arçobispo, aun antes que pusiessen otro en su lugar. F

Los nueue primeros Arçobispos que alli se ponen son estos, por esta orden. Pelagio. Patrono, que tambien llaman otros Patrunio, Thuribio. Quinto, que otros llaman Quirico. Vincencio. Paulato. Natalio. Audencio. Asturio. Y ha se de notar, que aunque sin duda vuo Arçobispos de Toledo antes de agora, como desde santo Eugenio aca se viene notando en esta historia: mas este catalogo no comiença sino de los que vuo desde estos tiempos, en que los Romanos perdieron a España, y Godos y otras gentes entraron en ella, como por ser Patrono el segundo en la cuenta claramente parece. Y el entenderse assi esto, quita grandes difficultades, que sin ello se podrian offrecer, como a mi se me offrecian, hasta que el maestro Aluar Gomez coronista de la santa Iglesia de Toledo, mi grande y antiguo amigo y muy conocido por sus singulares E

Patrono Arçobispo d̃ Toledo.

Reseñdio en la epistola a. Quebedo.

El librito de la santa Iglesia de Toledo, que tiene el catalogo de los Arçobispos.

Otro catalogo mas antiguo de Arçobispos de Toledo.

Razon del tiẽpo.

Aduertencia en lo de los Arçobispos de Toledo.

El maestro Aluar Gomez.

lares

A lares letras y obras, me aduirtio de lo dicho: y aſsi ſe lo atribuyo, como coſa en que el tan bien acerto, y la tratara mas largamente en ſu coronica, que de aquella ſanta Igleſia eſcriue.

En eſtos nueue Arçobiſpos primeros no tenemos noticia ninguna de Pelagio. De Patrono no ay mas de lo dicho. Tampoco de los cinco ſiguientes no ſe ſabe coſa alguna en particular. De Audencio ſe ſabe por ſan Ilefonſo (q̃ lo eſcriue aſsi en ſus claros varones) auer ſido immediato predeceſſor de Aſturio, ſiendo eſtos dos los primeros Arçobiſpos de Toledo que el ſanto en aquel ſu libro nombra. Mas conuiene deſde luego tener aduertencia, que ſan Ilefonſo en aquel ſu libro, aunque parece lo eſcriuio principalmente para tratar de los Arçobiſpos de ſu Igleſia haſta el: mas no cuenta todos los Arçobiſpos, como ſucedieron por ſu orden: ſino algunos dellos los que el quiſo, por ſer mas illuſtres, o por otras cauſas que le mouieron a callar vnos, y nombrar otros.

B Eſto ſe vee claro en el diſcurſo de ſu obra.

Audencio Arçobiſpo de Toledo.

Yo tengo por cierto, que eſte Arçobiſpo de Toledo Audencio es el miſmo de quié Génadio eſcriue en ſu catalogo de los eſcritores Eccleſiaſticos. El lo llama alli Obiſpo Eſpañol, y dize eſcriuio vna obra de la fe catholica cõtra los herejes, pero yua la obra mas en particular contra los Photiniacos, llamados deſpues Bonoſiacos, que preualecian mucho por aquel tiempo deſte Perlado. Y no ay duda ſino que Audencio fue poco deſpues deſtos tiempos, pues Gennadio pudo eſcreuir del.

Aſturio Arçobiſpo de Toledo.

De Aſturio ſe dixo ya atras hablando de la inuencion de los ſantos Martyres Iuſto y Paſtor. Y podriaſe penſar que fueſſe Aſturio Arçobiſpo de Toledo el miſmo que agora ſe hallo en eſte concilio, ſiendo Obiſpo de otra Igleſia inferior, de donde fue leuãtado deſpues a la de Toledo. Mas por auer paſſado entre Patrono y el ſeys Arçobiſpos, ſe podria creer fueſſe otro Aſturio el Arçobiſpo de Toledo, differẽte deſte otro Aſturio Obiſpo, q̃ ſe hallo en eſte

C cõcilio: pues no parece pudo biuir tãto. Deſte Arçobiſpo Aſturio dize S. Ilefonſo, que fue nono en el numero de los de Toledo, y aſsi tambien lo pone el Catalogo, y ſe vee como el ſanto y el cuentan no mas de los Arçobiſpos que vño de eſtos tiempos del Emperador Honorio, y por aqui cerca. Y por no lo auer ſeñalado ſan Ilefonſo, no ſe puede entender en que tiempo fue Arçobiſpo Aſturio. Solo ſe vee ſu mucha antiguedad por auer paſſado entre el y Mõtano, como en ſu lugar ſe vera, ocho Arçobiſpos, auiendo ſido Mõtano por los años de nueſtro Redemptor quinientos y treynta y por alli. Y tambien hablãdo del ſan Ilefonſo, dize como fue mucho tiempo antes de quando el eſcreuia. Y tambien la antiguedad de Audencio comprueua la de Aſturio.

Enel lib. 2. contra Eutropio.

Por eſte tiempo eſtaua en Conſtantinopla vn Eſpañol llamado Hoſio, q̃ era juris conſulto, y auia ſido tambien capitã: como enel poeta Claudiano parece: y alli ſe entiende, como de baxo linaje ſubio a grãde acrecentamiento.

*¶ La epistola decretal del Papa san Innocencio primero, a los Obispos congregados enel Concilio de Toledo. Y de san Dictinio Obispo de Astorga.* D

## CAP. V.

Año CCCCI. Summos Pontifices.

Alleſcio el Papa ſan Anaſtaſio el año quatrocientos y vno de nueſtro Redemptor a los veynte y ſiete Abril, y aquel dia ponẽ los martyrologios ſu fieſta. Auia tenido la ſilla Apoſtolica tres años y veynte y vn dias, y duro entonces vaca diez dias. Que ſan Innocencio no fue elegido haſta los ocho de Mayo. Eſcriuio eſte ſanto Papa Innocencio vna epiſtola decretal a los Obiſpos, que ſe auian congregado en eſte concilio de Toledo, la qual anda impreſſa enel primero tomo delos concilios. Reprehende enella a los Obiſpos de Eſpaña, porque ordenauan perſonas que no deuian, ſeñalandoles las que deuen ordenar. Y porque ſe trata E

Reprueuaſe la opinion de Vaſeo.

deſto en la epiſtola, y enel concilio no ſe proueyo en ello, le parecio a Vaſeo cauſa baſtante, para affirmar, que era otro concilio de Toledo diuerſo deſte, alque el Papa alli eſcriue. No es meneſter poner otro concilio, pues eſte ſe hizo tan poco antes que fueſſe elegido eſte Pontifice: y el concilio, como en lo que aqui le añadimos parece, conſulto al Papa, y en tan larga diſtancia, hallaron los menſajeros, que era ya Pontifice ſan Innocencio, quando llegaron a Roma, o murioſe ſan Anaſtaſio antes que los deſpachaſſe. Y el Papa eſcriue al concilio que le conſulto, aunque ya era acabado. Y harto a propoſito reſponde de lo conſultado: pues era digna coſa de reprehenſion ordenar Obiſpos tocados en alguna manera de heregia, y que ellos ordenaſſen otros tales, como el concilio tambien lo refiere, y lo condena.

San Dictinio Obiſpo de Aſtorga.

Aunque el Obiſpo Dictinio parece auer agora conſentido en algo con los herejes, fue muy poco, como en ſu confeſsion parece, y el concilio tambien lo deshaze tanto, que no dize cayo en la heregia, ſino que caſi cayo. En- F
el decreto decimo ſeptimo, del concilio Bracarenſe ſe haze mencion de la conuerſion deſte Obiſpo. Y como quiera que aſsi ſe allego en alguna manera a los herejes, deſpues fue vn gran ſanto, y por tal lo celebra la Igleſia de Aſtorga, donde el fue Obiſpo: Hazen ſu fieſta en Setiembre, y en las liciones de los maytines ſe refiere auer ſido Griego de nacion, y ſe cuentan muchas coſas de ſus grandes virtudes. Fuera de la ciudad eſta el moneſterio de frayles Dominicos, y del nõbre deſte ſancto ſe llama ſan Dictinio, por auer eſtado dẽtro del en lo que es agora la huerta, vna Igleſia pequeña, que eſte ſancto edifico, donde ſe tenia por cierto en aquella tierra q̃ eſtaua ſu bẽdito cuerpo. Mas buſcandolo en nueſtros dias, no ſe hallo. Y a la verdad ningũ fundamẽto auia pa creerlo. Porq̃ yo he viſto enel archiuo d̃la Igleſia cathredal d̃ alli vna eſcritura del año de nr̃o Redẽptor nouecientos y veynte y cinco en q̃ el Obiſpo de

Aſtorga

A Astorga llamado Fortis, auiendo començado por alabãças deste santo, y añadiendo la deuocion que con el tenia, prosigue con dezir, que su Iglesia de antiguo edificio esta cerca de los muros de aquella ciudad. Cuenta despues, como el reparo aquella Iglesia en hõrra del santo, y dotala de algunas possessiones. Y no ay duda, sino que si el santo alli estuuiera enterrado, que este otro Obispo lo dixera en la escritura: pues era mucho mayor causa para mouerse a reedificar la Iglesia y repararla, estar alli el santo cuerpo, con quien muestra tener gran deuocion, que no por solo que el santo la auia edificado. Otro fundamento tuuierõ tambien para creer estaua alli este cuerpo santo, mas luego se vera, como prueua no estar alli de la misma manera, y aun cõ mas fuerça, que la escritura passada. Es vna gran losa de marmol, que agora esta en la Iglesia del monesterio, encaxada en vna pared, y se passo alli de la otra Iglesita pequeña que edifico san Dictinio. La losa tiene escrito lo siguiente, lo qual yo mismo ley y traslade con toda fidelidad.

B

Epitaphio del Obispo Nono.

IN NOMINE DOMINI NOSTRI IESV CHRISTI INTRO HOC TVMVLVM REQVIESCIT FAMVLVS DEI NONNVS EPISCOPVS. REQVIEVIT IN PACE SVB DIE

Quedo se assi vazio y liso esto en la losa, sin que se pusiesse dia mes y año.

SI QVIS EPISCOPVS. R. PRAECESSOR VEL ACTOR CVIVSQVE VASVM ISTVM, IN QVÕ IACEMVS, AVT CORPVSCOLVM NOSTRVM AB HINC TOLLERE, AVT COMMOVERE VOLVERIT: ANATHEMA SIT, ET ANTE TRIBVNAL CHRISTI SANCTO DICTINIO EPISCOPO ET CONFESSORE SVO, CVIVS NOS PARIETIBVS MANV SVA FACTIS VEL VMBRACVLIS TEGIMVR, IVDITIO CONTENDAT: ET DATAN ET ABIRON, QVOS TERRA VIVOS ABSORBVIT PARTEM RECIPIAT, ET CVM IVDA TRADITORE SORTIATVR ET TENDAT: AC TREMENDO IVDITII DIE NON EVADAT ET STRIDORE DENTIVM.

C

Pondre tambien este epitaphio trasladado en romance por el buen effeto que luego dire. En nombre de nuestro señor Iesu Christo. Dentro deste luzillo reposa el sieruo de Dios Nono Obispo. Fallescio en paz el dia

Si algun Obispo o Rey, principal o agente de alguno, quisiere quitar de aqui, o menear esta caxa, en la qual estoy enterrado, o mi cuerpo: sea descomulgado, y tenga pleyto, y este a juyzio

enel tribunal de Iesu Christo con san Dictinio Obispo y su confessor deba- D
xo de cuyas paredes hechas por su mano yo estoy sepultado, y guardado con su sombra. Y reciba la parte que les cupo a Datan y a Abiron, a los quales trago biuos la tierra. Y vaya y sea su suerte cõ el traydor de Iudas. Y enel temeroso dia del juyzio no escape del temblor de dientes.

He querido ponertan por entero este epitaphio, porque se vea el engaño de los que affirman alli en Astorga, que esta piedra dize esta enterrado alli san Dictinio. Pues otro mayor engaño ay, y de que yo tuue grã lastima, y por el he puesto de mejor gana el epitaphio en ambas lenguas. Con fundamento deste epitaphio, sin leerlo, ni aduertir a el, tienen por santo a este Obispo Nono, y por abogado del dolor de muelas, y assi ay colgados sobre la piedra esta dales de cera, y trapitos con tierra, de la que han lleuado para sanar del dolor de muelas. Y a yo mostre alli el engaño, plega a Dios que se aya remediado.

Este obispo Nono murio desde el año de nuestro Redemptor mill y dozie E
tos y quarenta y vno, en que vltimamente cõfirma vn preuilegio del Rey dõ Fernando el santo, dado en Cordoua, a la orden de san Iuan, en que le da a Lora y a Setefilla y otros lugares: hasta el año mill y dozientos, y cinquenta y cinco, que ya confirma otro Obispo de Astorga en los preuilegios.

## ¶ *Los mouimientos de Stilicon enel imperio hasta su muerte.* CAP. V.

E la manera ya dicha hizo Stilicicon a sus dos hijas Emperatrizes: mas como no auia nietos a quien pudiesse quedar el imperio, començolo a dessear de nueuo para su hijo Eucherio. El medio q̃ para esto le parecio mejor, fue reboluer poco a poco el mundo, y principalmente el imperio de Honorio, para valerse con la oportunidad en su partido. Esto hizo con tãta turbacion y nouedad, que seria difficultoso prof E
seguir en particular todos los mouimientos que succedieron. Cõtar se há breuemẽte, los que parecieren mas necessarios, para entenderse, como, y porque causas vinieron a entrar los Godos en España, que es el fin para que se conta-

Los Godos subditos del Emperador Theodosio.

ra todo lo demas. Por todo el tiempo del Emperador Theodosio los Godos muerto su Rey Athanarico, estuuieron siempre subjetos al Emperador: y los capitanes generales, que tuuieron, los recibieron por su mano, para mayor reconocimiento de sujecion. De vno destos capitanes generales de los Godos

Enel lib. 2. cõtra Eutropio.

en este tiempo llamado Targibilo ay mucha mencion enel poeta Claudiano. Lleuauan su sueldo del Emperador, seruian le en la guerra, y estauan se quedos en la Missia inferior, y parte de la Thracia, sin mouerse de alli. Agora cõ animos rebeldes y atentos a cosas nueuas, y con secreta instigacion de Stilicon, q̃ todo lo desseaua ver turbado y puesto en armas: eligierõ de entre si mis-

El Rey Alarico de los Godos.

mos por su Rey a Alarico de la sangre de los Balteos, linaje nobliſsimo entre ellos:

A ellos: y como Iornandes y el Arçobiſpo Iuan Magno dizen, tuuo principio del Rey Balto, el qual muchos ſiglos antes auia reynado con famoſa gloria de hechos notables. Deſte quedo la familia y deſcendencia de los Balteos en los Veſtrogodos, como en los Oſtrogodos la de los Amalos de otro ſingular Rey Amalo, predeceſſor immediato de Balto. Dize mas eſte Arçobiſpo que la familia llamada de los Amalos, que ay en Eſpaña, vinieron derechamente deſte Rey. Yo no veo agora en nueſtros Eſpañoles eſte linaje, y aſsi parece que el Arçobiſpo recibio engaño, de alguno que le informo mal.

Origen de Balteos y Amalos.

Alarico pues deſcendio en Italia, juntandoſe con el Radagayſo tambien Rey de los Oſtrogodos idolatra, y cruelisſimo, que venia amenazando de ſacrificar a ſus Dioſes hartando los ſu ſed con ſangre de Chriſtianos. Salioles B al encuentro Stilicon por mandado del Emperador Honorio, y aunque los vencio algunas vezes, ya Radagayſo, que ſe auia apartado de Alarico lo encerro y deſtruyo y mato: mas pudiendo agora y otras vezes acabar la guerra con Alarico, diſsimulo el vencer del todo. De aqui pudo ya Honorio tomar mala ſoſpecha de ſu general, y començar a temer, lo que ya el no podia bien encubrir. Con eſte recelo, como los dos Paulos Oroſio y Diacono y Niceforo cuentan, Honorio ſe penſo valer contra Stilicon, de Alarico, y ſus Godos: y aſsi queriendoſe ſalir el Rey de Italia, le eſcriuio ſecretamente, que no lo hizieſſe. Sucedio por eſte miſmo tiempo en Conſtantinopla la muerte del Emperador Arcadio, que fallecio el primero dia de Mayo el año quatrocientos y ocho, dexando a ſu hijo Theodoſio, el ſegundo deſte nombre muy pequeño por ſucceſſor en el imperio del Oriente. Honorio quiſo paſſar en Conſtantinopla, para aſſegurar el ſeñorio del ſobrino, y dexar en el buen gouierno. Mas Stilicon con algunos achaques ſe lo eſtoruo, haziendo que le dieſſe a C el, como de hecho le dio, la jornada: y todo lo hazia, por verſe ſiempre mas poderoſo, y con nueuas ocaſiones para ſu leuantamiento y la ſublimacion de ſu hijo. Ya en eſte año parece cierto eran muertas las dos Emperatrizes Maria y Thermancia, pues todos dizen las caſo temprano Stilicon con Honorio, y que murierõ preſto de poca edad. Eſtos buenos ñudos quebrados, ſe ſolto en Stilicon todo el reſpecto que a Honorio deuia. Mas yendo en eſta jornada de Oriente, los ſoldados los mataron a el y a ſu hijo en Rauena. Y aunque Niceforo no lo dize claro, parece da a entender que por mandado de Honorio ſe hizo en ellos eſte caſtigo. Mas claramente lo dize Paulo Oroſio, añadiendo, que fue muy juſta furia la de los ſoldados para matar vn hombre, que por dar el imperio a vn mochacho, no dudaua dar la ſangre de todo el vniuerſo, que con ſus reuoluciones hazia derramar. Porque a eſte hombre maluado le atribuye eſte author, no ſolo el entretener en Italia a los Godos con mala guerra y ſin darles paz, ſino tambien el meter

Entra Alarico en Italia.

Radagayſo Rey de los Godos.

Tratos de Honorio con Alarico.

Año CCCCVIII.

Stilicon y ſu hijo muertos por los ſoldados.

Stilicõ mouio a los Vandalos Sueuos y Alanos a ſalir de ſu tierra.

el meter en las entrañas del occidente a las tres gentes Vandalos, Sueuos, y D
Alanos, feroces por su natural, y intolerables por sus fuerças y por su muche-
dumbre. Stilicon los incito a estos y los cõbido para q̃ saliendo de su tierra en
trassen muy a dentro en Alemaña y Francia, destruyendo todas aquellas pro
uincias, como luego veremos. De su hijo Eucherio dize tambien este author,
era tan peruerso, que desde muy niño amenazaua a los Christianos con graue
persecucion, y despues siendo mancebo para ganar voluntades de Gentiles,
de los quales aun que dauan muchos, les prometia que el principio de su impe
rio auia de començar, por derribar las Iglesias de los Ghristianos, y restituyr
todos los templos de los idolos.

Yo pongo la muerte de Stilicon en este año siguiendo los authores que lle
uan mas cuydado de la buena cuenta. Y viene bien con la de la muerte de Ar
cadio y con la jornada que este Capitan hazia al Oriente, en la qual se tomo
la ocasion de su muerte.

## ¶. Lo que los Reyes Alarico y Ataulpho hizieron en Italia, y como les fue dada España. E

### CAP. VI.

Anifiesta cosa es, que desde agora se començo a tratar dela entra
da de los Godos en España, mas es harto difficultoso auerigu ar
como y con q̃ ocasiones. El mismo succesſo de cosas nos aclarara
en esto la verdad: y por esto las yre contando muy por estenso:
pues con parecer muy ajenas de nuestra historia, se vera al fin quan proprias
son della.

El Rey Alarico con desseo de paz y reposo, aun antes de la muerte de Sti
licon, como en Orosio parece, auia pedido al Emperador Honorio humil-
mente y con toda llaneza la paz, y alguna prouincia donde el con sus Godos
se recogiesse. Todo dize este author, que lo estoruaua Stilicon, y con sus ma-
ñas secretas no daua lugar que estas platicas passassen adelante. Despues de
muerto este maluado, escriue Niceforo, que Alarico pidio de nueuo la paz a F
Honorio, esperandola muy cierta, por faltar ya quien antes la impidia. Y aun
que este historiador no lo dize, puede se creer se pedia la paz con las con-
diciones que primero. No concediendose la Honorio, con el despecho deste
desden, passo Alarico con su campo a cercar a Roma. Apreto mucho desta
vez la ciudad con hambre, cerrandole la boca del Tibre, por donde le auia de
entrar todo el mantenimiento. De la hambre se engendro luego pestilencia,
y forçados los de dentro con tan graues daños, compraron por mucha sum-
ma de dinero, que leuantasse Alarico el cerco. El con desseo de ver se pa cifi-
co y sossegado, demas del dinero, pidio a los Romanos embiassen sus embaxa
dores a Honorio, para que quisiesse hazer la paz con el. La embaxada fue,
mas no se alcanço con ella nada. Porque los que estauan mal con Alarico,
y esta-

Alarico cerco a Roma, y se fue sin tomarla.

A y estauan cerca del Emperador, lo impidieron: para que aqui tambien como
" en todas las otras cosas humanas, los interesses y passiones particulares dañas-
" sen al prouecho publico. Por esto el mismo Papa san Innocecio, que toda via
tenia la silla Apostolica, fue luego a Rauena, y mostrando el peligro en que
Roma se hallaua, persuadio al Emperador, embiasse a dezir al Rey Alarico,
se viniesse a la comarca de la ciudad de Arimino, donde estando mas cerca, se
podrian mejor tratar los negocios. Alli comunico Alarico con Iouio capitã
y prefecto de Italia todo lo q̃ de Honorio queria, y Niceforo no declaro otra Iouio prefecto de Italia.
cosa sino q̃ pidio la capitania general de todo el exercito Romano y Godo:
y esto pedia Alarico se le diesse autẽticamente y por escrito. Todo lo demas
le concedia Honorio, y solo esto puso en deliberacion. Iouio dando la respues-
ta al Godo, sin saberle bien entretener, con poca consideracion le dixo, como
el Emperador no se resoluia en dar le aquella dignidad de General: y leyole
lo que el Emperador sobre esto ordenaua. Bolbiosele ya al Rey feroz el des-
B pecho en rauia, teniendose por injuriado: y mando luego leuantar su campo
y publicar jornada para destruyr del todo a Roma. Ya entonces Iouio se ad
uirtio, aunque tarde, de su error, y añadio de nueuo otro mayor, pẽsando emẽ
darlo. Temio que el Emperador por el mal sucesso auia de sospechar que se
auia concertado secretamente con Alarico. Por remediar esto, hizo jurar in-
consideradamente en publico a sus soldados, que jamas tendrian paz con los
Godos ni con su Rey. Esto fue encender mas la furia de los Godos con deses-
peracion.

Alarico entre tanto, aunque caminaua a Roma, toda via templaua su fu-
ria embiando del camino dos embaxadores a Honorio con algunos Obispos,
para concertarse con el. Pedia segun se dize en la Tripartita, que le tuuiesse el Tratos de Alarico con el Emperador.
Emperador por compañero en la guerra, y se le diesse alguna prouincia de las
de menos estima, donde assentasse, dando se le alli alguna cantidad de pã suf-
ficiente, para la sustentacion suya y de sus Godos. No siendo acogidas sus pe-
C ticiones, passo a Roma, y cercandola de nueuo, no la tomo tampoco esta vez
por fuerça, sino que entro dentro por concierto. Los authores encarecen de Alarico cerco otra vez a Roma, y la tomo.
muchas maneras el descuydo y floxedad estraña de Honorio: y el estarse en
Rauena, y dexar a Roma en tiempo de tanto peligro, principalmente te-
niendo dentro della a su hermana Gala Placidia. Todo esto, y el no aco-
" ger la paz, que el enemigo le offrecia, ni poner remedio en la guerra: mues-
" tran muy bien ser tan gran daño en vn Principe el descuydo y negligen-
" cia en las cosas de la guerra, que con muchas otras virtudes no lo puede recom
" pensar. Era el Emperador Honorio muy religioso, benigno, y liberal, y tenia
otras virtudes, q̃ los escritores celebrã: mas este su poco brio y floxedad en es-
ta guerra las escurecio todas: y cõ razõ, pues solo este vicio, hizo mayor daño
al imperio Romano, q̃ todas las demas virtudes pudierõ hazer de prouecho.

Todo esto no pertenece mas a nuestra historia, de quanto son cosas de vn Emperador Español, y assi passo breuemente por ellas. Lo q̃ mas haze a nuestro proposito y a la buena noticia de las cosas de España es, que entrado Alarico en Roma, hizo hazer por fuerça Emperador a Attalo, que tenia alli por Honorio el cargo de Prefecto de la ciudad. Esto hizo por menosprecio y deshõrra de Honorio, y por recebir de mano de Emperador el cargo q̃ el le auia negado. Assi hizo luego que Attalo le diesse dignidad de general de ambos exercitos Godo y Romano: dandose tambien el cargo de General de la caualleria a Ataulpho cuñado de Alarico hermano de su muger.

Attalo hecho Emperador.

Ataulpho.

El Emperador Honorio que nunca auia querido temer, como deuiera, al Rey Alarico, agora començo a temer a Attalo, y muy apocadamente le embio sus embaxadores, offreciendole la compañia en el imperio, si quisiesse dexar las armas, con que ya se aparejaua para conquistarlo. Como la demanda fue abatida, assi merecio soberuia y cruel la respuesta. Embiole a dezir Attalo a Honorio, que si queria le otorgasse la vida, auia de ser con condicion, que se le cortassen algunos miembros, y escogiesse vna isla, do biuiesse encerrado: Tambien llegaua la soberuia de Attalo a despreciar al Rey Alarico, sin auer querido descomponer los capitanes del exercito de Roma, como se lo auia pedido, ni obedecerle tampoco en otras cosas, que el y Ataulpho mandauan. Offendidos pues Honorio y Alarico con tanta soberuia, y recelandose ya ambos della: facilmente se concertaron para destruyr el comun enemigo, como es muy cierto que los peligros suelen hazer algunas amistades, que por buenos respectos no se auian antes podido juntar. Trataronse en secreto estas alianças, mas ya quando se publicaron, dexando Attalo su orgullo, viendose desamparado d̃ Alarico, se puso en sus manos, y despues se prostro a los pies del Emperador Honorio, que aunque lo castigo de la manera que el lo auia amenazado, fue con mucha benignidad. Mandole cortar dos dedos, y encerrarlo desterrado en la isla de Lypara cerca de Napoles y Sicilia. Y aun Paulo Diacono y otros dizen, que no fue castigado assi agora, sino despues, quando acometio rebelarse de nueuo.

Otra vez trato de la paz el Rey Alarico con el Emperador, para mas de veras assentar la, impidiolo vn Saro general de Honorio en la guerra, y antiguo aduersario de Alarico en la corte. Este juntó como dize Nicepharo consigo trezientos soldados escogidos por valientes, con otra mucha gẽte, y de improuiso dio sobre los Godos, y tomandolos en descuydo, mato muchos dellos, y los demas escaparon huyendo. Esta fue ya injuria, que Alarico no pudo sufrir, y sin mas escuchar platicas de paz, se fue a Roma, y cercandola la tomo por traycion, y la destruyo de la manera que Procopio, Paulo Orosio y otros authores cuentan, q̃ yo por cosa agena de las de España no hago mas q̃ tocarlo, quãto a mi continuacion pertenece. Desta vez tomo el Rey Alarico en Roma

Desauiensé se de nueuo otra vez el Emperador y Alarico.

Toma Alarico otra vez a Roma.

A ma a Gala Placidia por catiua, y la caso poco despues con Ataulpho su cuñado, por affrentar mas a Honorio en casarle su hermana por fuerça, o por honrrar su pariente, o por darle aquel contento. Que cierto deuia auerse enamorado Ataulpho desta señora, segun despues veremos que muy tiernamẽte la amo, y ella tambien, como Iornandes dize, era muy hermosa. Procopio escriue, duro este cerco de Roma dos años: yo entiendo que todas las tres vezes que la cercó en diuersos tiempos Alarico ocuparon los dos años, hasta este en que fue tomada la ciudad y destruyda a los veynte y dos de Agosto del año quatrocientos y diez de nuestro Redemptor como de Orosio, Prospero, Sigiberto y otros parece. En el año Marcelino y todos concordan, que eran cónsules Flauio Vararo y Tertulo, sino que discrepan en contar este por el año quatrocientos y diez, o quatrocientos y doze. Yo sigo, como siempre, la cuenta de Onuphrio Panuino en sus fastos, y mas particularmẽte en la chro

Año CCCCX.

B nologia de su historia ecclesiastica. Enel mes va Blondo harto differẽte, pues affirma se tomo Roma el primero dia de Abril, y certificandolo muy de proposito, ni señala author que lo diga, ni trae razon para prouarlo.

Muerte de Alarico y succesiõ de Ataulpho.

Murio poco despues Alarico dexando por successor enel Reyno de los Godos a su cuñado Ataulpho por eleccion que se hizo del. Luego que tuuo el Reyno se fue con sus Godos a Roma: y como dizen Orosio y otros destruyo y arrasso esso poco que Alarico auia dexado. Con este Rey concerto despues Honorio la paz, concediẽdole muchas cosas, y dandole parte en la ciudad de Roma: y haziendo mucho regozijo, en publico, quando ya la tuuo concluyda. Paulo Diacono añade, que Gala Placidia con su amor y con su prudencia ablando el animo de Ataulpho, para que quisiesse esta paz. y Paulo Orosio dize que por prouidencia diuina se hizo el casamiento de Ataulpho con esta señora, para que los Romanos tuuiessen en ella, por el grande amor que le tenia su marido, vn comun amparo, en todo lo que importaua al bien publico

C de Italia.

Yo he cõtado todo este successo del Rey Alarico y Ataulpho y las desuẽturas y cercos de Roma siguiendo a Nicephoro Xantopulo, que las cuenta cõ toda la particularidad q̃ aqui van relatadas. Paulo Diacono tambien va cõforme casi en todo esto, y assi lo tẽgo por mas cierto q̃ lo de Zonaras. Dize que aborreciẽdo los Romanos a Honorio por su natural floxedad, el tambien indignado se fue de Roma, passando el assiento de la corte a Rauena. Dẽde alli hizo baxar en Italia al Rey Alarico, y le consintio, y aun lo incito que tomasse a Roma. Todo lo demas de Gala Placidia tambien cuenta muy diuerso de los otros authores, que por ser mas graues, mas antiguos, y lleuar mejor concierto en esto, merecen ser mas creydos. Y la causa mas cierta de auer dexado Honorio a Roma, y encerradose en Rauena, era como Iornades dize, por ser aq̃lla ciudad fortissima en su sitio natural: pues estando cercada toda de agua,

tiene vna sola angosta entrada por la tierra. He contado assi mismo tan en par- D
ticular todos los tratos de paz que tantas vezes truxerõ Alarico y Ataulpho con Honorio por importar mucho el saberlos, para entender el derecho y la manera con que los Godos entraron en España. Los authores modernos y entre ellos Vaseo dizen, que Honorio dio a Alarico la España, quando ya se la tenian tomada los Vandalos y las otras naciones, que con ellos entõces por aca entraron, y trae por author desto a Paulo Orosio: mas el nunca dize mas de todo esto, de lo que yo aqui he referido Muy bien pudo ser, que en estos tratos de paz ya dichos se pidiesse y concediesse España, mas nunca en los authores jamas se nombra. Solo Iornades Godo dize expressamente, que Honorio dio a Alarico por concierto a España, y que esto fue en vida de Stilicon. De mas desto parece tambien verisimil, que se les dio de nueuo en este vltimo cõcierto, que el Rey Ataulpho hizo con Honorio, pues desde agora y no antes, pensaron los Godos en venir aca. Esta es la claridad y certidumbre en este de- E
recho con que los Godos entraron en España. Y della solo ay aquel testimonio de Iornandes, q̃ es harto authorizado por las buenas calidades del author. Mas antes que tratemos desta su venida, de los Godos en España, sera necessario tratar de las otras gentes que por estos mismos años entraron tambien en ella.

El derecho con que los Reyes Godos entrarõ en España.

## ¶ *De los Vandalos, Alanos, Sueuos, y Silingos, y la salida de sus tierras hasta llegar a Francia.*

## CAP. VII.

Vandalos.

ENtre los Cosmographos antiguos solos Plinio y Ptolomeo hazẽ mẽciõ de los Vãdalos, llamãdolos Vãdilos o Vindilos. Ambos los ponẽ en aquellas regiones muy setentrionales encima de Alemaña. Mas distintamente y mas a nuestro proposito habla dellos Procopio que escriuio cosas de Godos en tiempo del Emperador Iustiniano, dozientos años despues destos que vamos contando: y es author harto graue y de mucho credito entre los F
hombres doctos. El los haze parte de los Sarmatas o Sauromatas de Europa, como tirã hazia el Tanais y a la laguna Meotis, por cima del rio Boristenes, assi que venian casi a confrontar con la punta occidental de la Gothia. Y aun Procopio alli por Godos los tiene, segun conformauan y eran semejantes en la disposicion del cuerpo y en tener vn mismo lenguaje. Y aunque el verdadero nombre desta nacion es Vuandalos, aqui siẽpre los llamare Vandalos, por ser ya este nombre el mas recebido y vsado.

Alanos.
En el lib. 7. c. 27. d̃ bello Iudaico.

Parte de estos Vandalos o muy vezinos con ellos eran tambien alli en la Sarmacia los Alanos. Assi lo dize Procopio: y el dezir Iosepho que morauan estos Alanos entre el rio Tanais y la laguna Meotis, viene bien con esto: pues aquella parte de Sarmacia es la que mas se a cerca a poner se enfrente con la Gothia. Ptolomeo y otros authores que hazẽ Scytas a los Alanos, no van desconformes,

A conformẽs, por ser ellos tambien parte de los Scytas en Europa.

Los Sueuos tuuieron su origen de aquella prouincia llamada Suecia, que Sueuos.
pusimos a la larga con Noruega sobre la punta de la Gothia, por lo meridional del Seno Sueonico hasta subir a la Finmarchia. Mas auiendo salido desta su tierra natural en diuersos tiempos, y por diuersas ocasiones, auiã parado en aquel lado de Alemaña, donde esta agora el ducado de Bauiera. Alli los hallaron los Vandalos y Alanos esta vez, que por instigacion de Stilicon, que era natural Vandalo, salieron de su tierra setentrional, y entrando por Alemaña con innumerable exercito, juntaron tambiẽ cõsigo mucha parte de los otros Sueuos, que alli hallaron.

Ninguna duda ay sino que vinieron tambien mezclados con éstas tres naciones, los Sylingos, que otros llaman Silirigos nacion de aquellos mismos cõ Sylingos.
fines delos Vandalos y Alanos. San Isidoro tratãdo desta venida siempre los
B cuenta a los Sylingos con los demas: y aunque su authoridad es grande, y solo bastaua, es bien de creer que lo leyo en buenos authores, que agora no tenemos, y aun lo pudo entender de los mismos nietos, o visnietos de los que acavinieron, pues podian ser biuos quãdo el sancto escreuia. Esto digo, porque ningun otro author pone en compañia de las tres naciones esta otra: ni aũ en los Cosmographos antiguos, ay mencion della: solo trata mucho dellos y de su venida aca con los demas vna coronica breue y muy antigua, de quien presto dare mas larga cuenta. Yo tengo a estos Silingos por de aquellos Sarmatas, que morauan cerca del rio Laxartes, que corre por aquella prouincia, al qual Plinio y Solino dizen que llamauan Sily los naturales de la tierra. Aunque Plinio en otra parte al Tanais dize que dan este nombre: Sea el vno o el otro rio el que se llama Sily, de aqui me parece se tomo el nombre de Sylingos para esta gente, que por la vezindad vinieron mezclados con los demas. Laxartes rio, llamado Syli.

C Las costumbres, trajes, armas, lengua y la dispusiciõ de estas naciones fueron poco differentes de las de los Godos, aunque se tienen por particulares de los Vandalos estos vocablos que tenemos en España, camara, gozque, açafrã, emplasto, y otros mas corrompidos, como Vuolfango Lazio en particular refiere. En vna cosa se differenciauan algo de los Godos los Alanos y Vandalos, que fueron estremadamente crueles y bestiales en su fiereza, sin tener vna blãdura, que hazia a los Godos algo mas humanos y aplazibles. Y desta mansedũbre natural algo tambien participauan los Sueuos. Otros han querido dezir que tambien se juntaron, para esta salidã cõ las naciones ya dichas hasta España, los Cattos, gente que Strabon pone en Alemaña, y dize dellos como de otros sus comarcanos, que por la falta de comida que tienen en su prouincia, y por floxedad en labrar sus campos, siempre se mouieron facilmente a dexar su tierra, y buscar las agenas. Plinio tambien haze mencion dellos. Mas en ninguno de los authores que tratan de la venida destas gentes, no se nombran jamas Vocablos Vandalos en España. En su obra demigrationibus gẽtium. Cattos.

Burgundiones. mas los Cattos. Vinieron tambien abuelras deſtas gentes los Burgundiones D comarcanos aſsi miſmo ſuyos alla en ſu tierra, mas luego ſe vera como nunca eſtos llegaron a Eſpaña.

Las tres naciones Vandalos, Alanos, y Sylingos auiendo ſalido de ſus tierras algunos años antes y juntandoſe deſpues con los Sueuos y Burgũdiones, llegaron a ſer, ſegun algunos hiſtoriadores eſcriuen, dozientos mill hombres de pelea. Diſcurrian por Alemaña venciendo y deſtruyendo todo lo que les queria reſiſtir, haſta deſpues, que con mas particular orden y ſecreto llamamiento de Stilicon, ſe dieron prieſſa a paſſar el Rin, y abaxar en Francia. Y aun algunos hiſtoriadores dizen, como ya referimos, que el entretenerſe Stilicon tanto en publicar ſu leuantamiento, ſolo era por eſperar que eſtas naciones, a quien el tenia por tan ſuyas, ſe apoderaſſen bien en Francia, para tener ya aquella prouincia con tan grandes fuerças por principio de ſu tyrania, y de la guerra con que la auia de ſuſtentar. Eſtas naciones entraron en fin en Fran E cia como los dos Paulos Oroſio y Diacono dizen, enſeñoreandoſe de la tierra, y mas principalmente dela Aquitania, y todo lo demas vezino por alli cõ Eſpaña. La nacion delos Burgundiones ſe quedo en aquella parte mas alta de Francia, que confina por vn lado con Flandres y nombrandoſe antes la regiõ de los Sequanos, agora tomo el nombre deſtos ſus nueuos ſeñores, llamandoſe haſta oy Burgundia y en nueſtro vulgar Caſtellano Borgoña. Quedaronſe en ſu vnion los Sueuos, Vandalos y Alanos con la mezcla de Sylingos en eſtotro de Lenguadoc y la Proença, con todo lo de por alli. Y el dezir Paulo Oroſio, que llegados a los Pirineos, hallaron alli tal reſiſtẽcia, que les fue forçado detenerſe, y derramarſe por aquellas prouincias comarcanas: da bien a entender el intento que trayan de penetrar haſta Eſpaña, ſino hallaran alli quien les reſiſtieſſe, como mas a la larga ſe ha de contar. La entrada deſtas naciones en Francia pone Proſpero en ſu coronica enel año de tales Conſules, q̃ F por la mejor cuenta es el de nueſtro Redemptor quatrocientos y ſeys, y eſte author ſeñala q̃ fue el poſtrero dia deſte año. El miſmo año ſe ſeñala en Caſſiodoro. Enel Conde Marcelino no ay nada ſeñalado, mas en tal manera y tal año habla deſtas naciones, que parece no entraron en Francia haſta el año quatrocientos y nueue. Paulo Oroſio dos años antes de la deſtruycion de Roma por Alarico, dize ſucedio eſto, y aſsi ſe va mas conformando con Marcelino, ſeñalando el año quatrocientos y ocho de nueſtro Redemptor. Eſto me plaze mas ſeguir.

Las quatro naciones ganaron mucho en Francia.

Los Burgundiones quedarõ en Borgoña.

Razon del tiempo.

### ¶ *El leuantamiento de Conſtantino, y como ſe hizo ſeñor de Eſpaña.* CAP. VII.

ESTos años del Emperador Honorio fueron muy turbados, por muchos que contra el ſe leuantaron de donde le ſiguieron tambien a Eſpaña grandes mudanças, y todas con graue daño ſuyo. Enel exercito que

A to que residia en Inglaterra, alçaron por Emperador a vno llamado Marco, y auiendole muerto luego, pusieron en su lugar otro Graciano, y tambien al cabo de quatro meses le degollaron, alçando de nueuo por Emperador a vn Cõstantino, que duro mas tiempo en su tirania. Ella comenҫo el año quatrocientos y onze del nascimiento, segun Paulo Orosio, a quien tambien aqui seguire en la cuenta de los años. Lleuandola tambien con el Conde Marcelino, q̃ escriuio poco despues destos tiempos vno como memorial destas cosas, q̃ aunque es muy breue, tiene grandes muestras de lleuar la cuenta muy cierta en los años. El pone el leuantamiento de Constantino enel quarto Cõsulado del Emperador Theodosio, y este es el año quatrocientos y onze: conforme a la coronica postrera de fray Onuphrio Panuinio, que es la que yo siempre desde el nascimiento de nuestro Redemptor sigo. Esto esta assi authorizado por estos dos graues escritores, que fuerҫan no se tenga por cierto lo de Prospero,

B que lo pone muy atras.

Marco y Graciano tyranos.

Cõstantino tyrano.

Año CCCCXI.

El Conde Marcelino.

Constantino passo luego en Francia, y dandosele gran parte della, para tener tambien a España, embio, como Paulo Orosio dize, sus gouernadores a ella. A estos recibieron con obediencia todos los Españoles, sino fueron dos mancebos hermanos señores principales Dydimo y Veriniano, a quien otros nombran algo differentemente. Nicephoro dize que eran parientes de Honorio, y tenian la gouernacion por el en España. Estos cõ lealtad Española, que Paulo Orosio mucho celebra, perseueraron en ser fieles a Honorio, y tentaron de conseruarle toda la tierra y defenderla. Esto hazian con solos sus criados y allegados, que bastauan para alguna manera de exercito. Y no comenҫaron agora estos Españoles a hazer la guardia de España por alli, que tres años auia ya que defendian aquel passo sin cessar como san Isidoro espressamẽte dize. Y Paulo Orosio en general muy mucho tiempo, dize que la mantuuieron. Esta tẽgo yo por cierto fue la resistencia, que estoruo, como ya se apunto enel capitulo passado a los Vandalos y a los demas no meterse por entõces en España, como querian. Pusieronse agora Didymo y Veriniano, como dize Orosio, a la guarda de los Pirineos con mas animo, teniẽdo por cierto, que tras los nueuos gouernadores auia de embiar Constantino por alli gente de guerra. Assi fue, que luego embio aca a su hijo Constante, que era monje, y lo saco del monesterio, y le dio titulo de Cesar, y era casi hazerlo como Principe del imperio. El exercito que truxo para esta jornada, fue por la mayor parte de gentes estrañas y barbaras, que por auerse dado despues al Emperador Honorio, y hecho amistad con el, los llamauan Honoriacos. Estos dize Paulo Orosio fueron el principio verdadero de toda la miseria, que por estos años siguientes España padecio. Llegado ya Constante a los Pirineos, peleo alli con los dos hermanos, y venciolos y matolos, y quedo con esto señor de España, sin quedar quien se lo resistiesse. Assi cuẽta todo esto Paulo Orosio, y por

Dydimo y Veriniano Españoles

C

Constante hijo de Constãtino.

Honoriacos sol dados.

ser

ſer author tan graue, y Eſpañol y vezino de Cataluña, y que biuia en eſtos tiē- D
pos, y podia por eſto tener mejor noticia de todo: lo tengo por mas cierto, q̄
lo de Nicephoro y otros. Dizen, que Conſtáte entro haſta la Luſitañia, y alli
peleo con Dydimo y Veriniano, y auiendolos vencido, los prendio y los man
do deſpues matar con ſus mugeres. Theodoſiolo y Lagodio hermanos tam-
Theodoſiolo y Lagodio Eſpañoles. bien de los dos muertos, eſcaparon huyendo, y el primero ſe quedo en Italia
con Honorio, y el otro paſſo haſta Conſtantinopla, para biuir en la corte de
Theodoſio ſegundo. Theodoſio el ſegundo. Proſigue Oroſio, que en premio de la victoria les cō
cedio Conſtante a los Honoriacos, que hizieſſen algunas entradas por Eſpa-
ña, y aſsi robaron y deſtruyeron los Campos Palatinos, ſin que ſe pueda bien
entender que tierra es eſta en aquellas comarcas. Blondo Flauio deuio leer
en ſu libro de Paulo Oroſio Palentinos, como en algunos originales tambié
ſe halla, y aſsi nombra ſiempre eſtos campos, haziendo tambien por eſto natu
rales de Palencia a los quatro hermanos Mas todos entienden como eſto no E
tiene mucha veriſimilitud, por lo lexos que eſta Palencia de los Pyreneos, dō
de todo eſto paſſaua. Dioles tambien el Ceſar a eſtos Honoriacos la guarda
de los Montes Pyreneos, aunque Paulo Diacono dize la pedian los Eſpaño-
les, y alegauan antigua coſtumbre, por donde ſe les deuia. Y aū en Oroſio pa-
rece que ya la auian pueſto de ſu mano. Con eſto y con dexar en el gouierno
de Eſpaña las perſonas que el quiſo, ſe boluio Conſtante a juntar con ſu pa-
dre en Francia, y el lo hizo luego llamar Auguſto, que era y gualarlo conſigo
en el imperio, y darle ya parte en el.

## ¶ *La entrada de Vandalos, Alanos, Sueuos, y Silingos, en Eſpaña.* CAP. IX.

EOs Honoriacos guardas del Pyreneo acoſtumbrados a robar y a bi
uir con deſorden, faltandoles perſona a quien reſpectaſſen como vi-
les y vſados a no mantener lealtad, q̄ ſon los dos mayores principios
" de los motines y leuantamientos en la guerra: boluierō los ojos a dōde mas in F
" tereſſe y libertad para ꝓcurarlo eſperauá: y eſto eſtaua a ſu parecer en hazer
alguna gran nouedad en las coſas, reboluiendo todo lo que pudieſſen. Dexa-
Los Honoriacos vendieron a Eſpaña. ron por eſto de defender ſu paſſo, y concertandoſe con los Vandalos, Alanos,
Sueuos, y Silingos, mezclaronſe con ellos, y todos juntos ſe entraron podero
ſamente por Eſpaña, cumpliendoſe el deſſeo deſtas naciones, que al principio
tuuieron, quando llegaron haſta los Pyreneos: y en Didymo y Veriniano ha
llaron la reſiſtencia que ſe ha dicho. Por eſto ſe quedáron entonces en Fran-
cia: mas con el reſiſtir de los naturales y de los Romanos auian preualecido
muy poco, haziendo harto en tener ſuelo, donde puſieſſen los pies, y mante-
nerſe enel. Agora con la traycion de los Honoriacos ſe eſtendieron con ellos
Alanos, Vandalos, Sueuos, y Silingos entra en Eſpaña. bien a plazer por toda eſta nueſtra tierra. Eſta es la verdad de como paſſo la
entrada deſtas gentes eſtranjeras Vandalos, Sueuos Alanos, y Silingos en
Eſpaña,

A España, como Paulo Orosio la refiere, a quien todos los de mas siguen. Y aun que la otra vez entraron cõ Constante, no fue para quedarse aca como agora. Esto tambien sucedio este año quatrocientos y onze, o el siguiente. Que pues en este se alço Constantino, esta claro que embiaria luego sus juezes, y tras ellos a su hijo en España, entendiendo como en la preuencion estaua mucha parte del buen succesſo. Y era de tanta importancia tener a España, que ninguna priesſa era mucha, para embiarla a sujetar. Y quando mucho la entrada destas naciones pudo passar al año quatrocientos y doze, y en este la ponen los mas.

Año CCCCXII

Iornandes, como adelãte veremos, da otra causa de auerse mouido las quatro naciones a dexar a Francia, y meterse en España: y fue, ver como los Godos venian a Francia, y temiã los tanto, que no esperauan poder resistirles, ni conseruar lo poco que alli tenian, aunque de Romanos y de los naturales lo

B auian defendido.

Quando estas naciones entraron en España, no se sabe que tuuiessen otro Rey sino Hermenerico que lo era de los Sueuos. Este solo nombra por agora san Isidoro. Y Nicephoro lo llama Modigisclo. Los demas fueron de nueuo instituydos despues, como presto se aura de dezir. Y deste tiempo de adelante es el Rey Godigisco, con quien Procopio dize trato el Emperador Honorio: y assi se dira del en su lugar.

Hermeñerico Rey de los Sueuos. Lib. 14. c. 56

El Rey Godigisco. Lib. 3. de la guerra con los Vandalos.

### ¶ *Lo que estas naciones hizieron en la conquista de España.*
### CAP. X.

LEgadas ya todas estas gentes terribles y feroces en España, dize Paulo Orosio en general, que vuieron grandes batallas y hizieron muchas destruyciones. Esta guerra se hazia a los Romanos, q̃ hasta agora posseyan a España como señores, y a los Españoles naturales, que siempre permanecieron en ella. Y no ay duda sino que fue esta vna braua contienda.

Guerras en España.

C La multitud destas gẽtes era immensa, su ferocidad y vigor en la guerra terrible: el verse los Romanos despossseer de su señorio, les auia de poner harto coraje, y a los naturales Españoles les doleria mucho la triste destruyciõ q̃ padeciã. Todo esto hazia mas cruel la guerra, y la resistẽcia en ella. Mas todo lo passan tan en breue los historiadores antiguos, que ninguna cosa se puede escreuir en particular. Paulo Orosio y san Isidoro dizen, que de la miseria y continuacion desta guerra sucedio hambre tan desesperada, que horriblemente se comia carne humana. Y sin los que la guerra y la hambre consumian, la pestilencia que siguio hizo mayor mortandad. Otra quarta plaga nunca oyda cuẽta el mismo santo que fatigaua entonces a la miserable España. Los animales con la hambre se acostumbraron a comer carne humana, de que la pestilencia y la guerra les dauan harta abundancia, faltandoles todo lo demas de que acostumbran mantenerse. Cõ esto se hizieron las bestias mas feroces y brauas

Hambre y pestilencia en España.

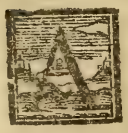
contra

contra los hombres, estando encarniçadas en tenerlos por mantenimiento. D
En estos males dize Paulo Orosio, que auia vn remedio, y este era harto triste y desuenturado. Los Vandalos y los demas dexauan yr libres, a los q̃ querian salirse de la tierra, y por poco sueldo les hazian la escolta, para que fuessen seguros. Y este mismo author dize, que duro esta desuentura y destruyciõ de
Año CCCCXIII. España dos años, assi que llego hasta el quatrocientos y treze de nuestro Redemptor.

Blondo Flauio cuenta harta mas particularidad desta guerra. Dize que los Vandalos y los demas se metieron la tierra adentro hasta llegar al rio, que alli se llama Astorga, y a la ciudad a quien el da nombre, la qual tomaron con poca resistencia. Siguiendo su camino por lo mas interior de España, llegarõ a Toledo, pensando la tomar tambien con facilidad. No les sucedio assi. El sitio fortissimo, y la buena prouidencia y valentia de los de dentro, se la defendieron con tanta constancia, que desesperados poder la tomar, se derramarõ E
a robar sus comarcas. Siguiendo despues la corriente de Tajo descendieron hasta Lisboa, y auiendo la cercado, los dedentro se concertaron con estas gẽtes, y por dineros que les dieron leuantaron el cerco. Discurrierõ despues por diuersas partes robando y destruyendo todo lo que hallauan, buscando siempre con mayores daños de la tierra algun assiento en ella. Hasta aqui prosigue Blondo, sin nombrar author de donde lo saca. Por esto no es esto tan cierto como lo que en general yo he contado, siguiẽdo los historiadores antiguos, que por su mucha authoridad merecen ser creydos. Y no ay rio en Astorga q̃ se llame assi: y durando hasta agora en aq̃lla ciudad los muros antiguos gruessos, y muy fuertes, dan bien a entender, que no se podia tomar tan facilmente como Blondo refiere.

## ¶ *El leuantamiento de Maximo y de otros en España, y la muerte de Geroncio.* CAP. XI.

Constancio capitan de Honorio.



Lterado el Emperador Honorio con el leuantamiento de Constantino, y con la perdida de España y Francia, embio contra el tyranno a Constancio excelente Capitan, a quien dio el cargo, que entonces llamauan maestro de la guerra, y era ser capitan general en ella. En el mismo tiempo vuo otro nueuo leuantamiento con nueua tyrania en España. Geroncio capitã de los mas principales, que el tyrano Cõstantino aca en España tenia, por passiones y enemistades secretas, se leuanto cõtra el, y alço por Emperador a vno llamado Maximo. A este dexo, como dizẽ Nicephoro y Sozomeno en Tarragona, y se passo el cõ su exercito en Frãcia contra Constantino, matandole de camino a su hijo Constante en Viena. Mas entendiendo luego, como venia Constancio muy poderoso por el Emperador Honorio contra Constantino: tambien el temio por la tyrania de Maximo, de que el auia sido causa y principio. Huyo por esto con los pocos

Maximo leuantado por Emperador en España.

Sozom. ẽnel li. 9 cap. 12.

que

A q̃ le quisieron seguir, y Nicephoro, y Sozomeno, de quien yo tomo todo esto, dize que el huyr fue a Espaňa: y haze lo mas verisimil el auer salido de aca, y dexado tambien aca a su nueuo Emperador que el auia elegido: y certifica lo mas lo que adelante en aquel author se sigue, donde cuenta muy alalarga la muerte de Geroncio. Dize que los Espaňoles teniendo a Geroncio por vil y apocado, viendo le venir huyendo: determinaron matarle. Cercarõ para esto de noche su posada, donde estaua con su muger Nunychia, a quien el mucho amaua, siendo amado ygualmente della. Començando los Espaňoles a combatir la casa, y sintiendo Geroncio lo que era, subiose al tejado con vn soldado Alano mucho su amigo, y algunos sus parientes y criados. De alli hizierõ tan buena defensa, que en poco rato mataron trezientos de los enemigos. Mas yuan les ya faltando las piedras y las otras armas, que arrojauan: y assi algunos de los suyos le començaron a desamparar, passandose por los tejados a lugares seguros. Tambien pudiera saluarse Geroncio, mas el grande amor de su muger no le consentia apartarse de donde la dexaua. Llegãdo ya la mañana, los Espaňoles pusieron fuego a la casa por muchas partes, sin que ya Geroncio pudiesse escapar. Con esta rauia de verse assi encerrado, y con el amor de su muger, que le abrasaua mas de lo que el fuego de la casa pudiera encẽderle, tomo vna determinacion llena de crueldad y fiereza. Corto de vn golpe con la espada la cabeça de aquel su amigo Alano, que le pedia lo hiziesse assi: y luego mato a Nunychia su muger, que se le metia por la espada, y con lagrimas le conjuraua por su amor le cõcediesse este don postrero, de que muriesse por su mano, y no la dexasse para verse biua y deshonrrada en poder de sus enemigos. Despues desto se hirio Geroncio tres vezes a si mismo con la espada, sin poderse acabar de matar. Saco al fin el puñal, y metiosselo por el coraçon. Tá en particular como esto cuentan los dos authores la muerte deste Capitan, celebrando mucho el animo y constancia de Nunychia, que era Christiana. Y se
C ñalan esto assi, porque Geroncio parece era Gentil, como en todas partes auia aun muchos Gentiles. Orosio dize tenia Geroncio dignidad de Conde, y no dize ningun bien del. Faltandole a Maximo el ayuda deste Capitã, en quié tenia toda su fuzia, dexo las insignias de Emperador, y quedose en Espaňa con solo castigo de ser desterrado, y biuir en pobreza. Y aun era biuo en esta miseria quando Paulo Orosio escreuia. Constantino y otro su hijo Iuliano fuerõ deshechos y muertos por Constancio: y assi se acabaron tambien luego otros dos hermanos Iouio y Sebastiano, que vno tras otro se leuantaron en Francia con el imperio. Y todo esto sucedio dentro del año quatrocientos y treze.

La muerte de Geroncio.

Iouio y Sebastiano.

No contradize todo esto a la entrada de las quatro naciones en Espaňa, que ya dexamos contada: porque entrando ellos por lo mas setẽtrional de los Pyreneos hazia Nauarra y Guipuzcua, y començando por alli sus cõquistas: quedaua lo de los Pyreneos, que toca en Aragon y Cataluña, para suceder por alli todo esto de los leuantamientos, que en este capitulo se han contado.

C ℣ Los

¶ *Los Godos tomaron la Francia Narboneſa, y de alli paſſaron en Eſpaña.* D

CAP. XII.

EL ſeguir tras los Vándalos y ſu cõpañia haſta dexar los détro en Eſpaña, y cõtar las otras alteraciones deſtos años: me ha ſido eſtoruo, para no tratar entre táto de los Godos, de quié ay tábié q̃ cõtar en eſtos miſmos años. Ya deziamos cómo murio Alarico poco deſpues de auer tomado a Roma, y los Godos eligierõ por ſu Rey Ataulfo ſu cuñado, y cuñado tábien de Honorio caſado cõ Gala Placidia ſu hermana, por la mejor cuéta q̃ ſe puede tener parece fue elegido el año d̃ nro Redéptor quatrociétos y onze: por auer ſucedido eneſte la muerte d̃ ſu predeceſſor. Y ſan Iſidoro eneſte año la pone, y ſu cuéta va de aqui adeláte ſiépre bié cõcertada y cierta. Tuuoſe cuéta en ſu eleciõ cõ ſu linaje, valétia y prudécia, y cõ la buena gracia de ſu perſona. Porq̃ aunq̃ no era muy alto de cuerpo, como Iornádes author Godo de naciõ eſcriue, era hermoſo d̃ roſtro y bié proporcionado. A ſu muger Placidia le da Oroſio cõ mucho cuydado de la religiõ Chriſtiana, agudo ingenio, y buena ſagacidad pa poner a ſu marido en lo q̃ quiſieſſe, y ſiépre q̃ria lo mejor, y mas acertado. Ella pues perſuadiédo ſiépre al Rey la paz y el amor cõ el Emperador Honorio, ya q̃ auia entrado eſte Rey tábié en Roma, ſin ponerſe nadie a reſiſtirſe lo, y deſtruydo lo poco q̃ del ſaco paſſado auia q̃dado: le hizo q̃ d̃xaſſe libre a Italia y ſe paſſaſſe en Frácia, dõde ya los Vándalos cõ las otras gétes de ſu compañia ſe auiã mucho apoderado y eſtẽdido. Mas llegádo el Rey Godo ſe retiraron y eſtrecharõ, pa poderſe mejor defféder. Vã tá cortos é todo eſto los eſcritores, q̃ es meneſter ſuplir por fuerça ſus faltas cõ alguna buena cõjectura. Por ella y por lo q̃ deſpues ſuccedio, parece cierto, como Ataulfo paró en la Narboneſa: y eſte es el principio de poſſeer los Godos aquella parte de Francia, q̃ tomo deſpues el nombre de llos llamandoſe la Galia Gothica. Y vna de las cauſas principales que pudo mouer a los Vándalos y a los demas, para dexar a Frácia, y paſſar a Eſpaña quádo los Honoriacos los llamaron a ſu compañia: fue ver venir a los Godos a Frácia, y entender por experiencia de muchos ſiglos paſſados, como no erã poderoſos para preualecer cõtra ellos. Y eſta cauſa dan Iornádes y ſan Iſidoro de la entrada de aq̃llas naciones en Eſpaña, y puede ſe creer, q̃ mouidos por eſto, hallarõ bué aparejo para ſu propoſito en la cõpañia de los Honoriacos. Y pues de vna coſa tan ſeñalada como es auer tomado los Godos la Narboneſa, no ay ſino tã breue memoria en los hiſtoriadores autenticos: nadie ſe marauillara de mi, ſino diere mas larga cuenta de muchas otras coſas, que paſſan con la miſma breuedad.

Ataulfo Rey de los Godos. Gala Placidia.

Ataulfo tomoa Roma.

Los Godos tomaron la Narboneſa. Galia Gothica.

Año CCCCXV. Razon del tiẽpo.

San Iſidoro dize que entro Ataulfo en Francia el año quinto de ſu reyno y eſte auia de ſer el quatrocientos y quinze de nueſtro Redéptor. Proſpero Aquitanico va tã differẽte, q̃ dize fue eſta entrada el año quatrociétos y doze. El Cõde Marcelino no hizo memoria deſto, mas por el poco tiẽpo q̃ le da de Reynar a Ataulfo, parece concierta cõ Proſpero, y con Iſidoro tábié q̃ lo dize expreſſa-

A expreſſamẽte. Iornádes al parecer alarga el Reyno de Ataulfo como ſan Iſidoro, y aſsi tãbié ſe puede colegir del, que ſiente fue eſta entrada de los Godos en Frácia mas adeláte del año de S. Iſidoro. De Paulo Oroſio ſe puede tomar poco tino, y fuera el mas cierto, ſi ſeñalara el año deſta entrada, mas toda via parece ſe puede pẽſar por raſtro ſuyo, q̃ fue deſpues de la muerte del tyrano Cõſtãtino y los demas. Aſsi q̃ ſe vaya a cõformar el tábié cõ nueſtro ſanto. Ya el ſigo yo, por la buena proſſequucion y conformidad, que conſerua ſiempre en ſu cuenta: en que ſe parece el cuydado y diligencia con que la hizo.

Tuuo Ataulfo ſu Reyno pacifico en Frácia poco tiẽpo, reſidiẽdo en Narbona cõ ſu corte, como de Paulo Oroſio ſe entiende, haſta q̃ le fue forçado paſſarſe en Eſpaña. Eſto ſucedio deſta manera. El Emperador Honorio ſe veya fatigado cõ la perdida de Frácia y Eſpaña: y en el esfuerço y prudẽcia de ſu Cõ de Cõſtácio cõfiaua mucho, como la buena experiẽcia ya ſe lo aſſeguraua. Pẽ ſo pues poder por mano de Cõſtácio cobrar lo perdido: y por eſtar los Godos mas cerca, aunq̃ en lo poſtrero de Frácia, hizo los acometer primero, porq̃ cõ ſu deſtruyciõ pẽſaua ſer facil deſpues deshazer todas las demas naciones, que auiá ocupado la Eſpaña. Quebrátada cõ eſte deſigno la paz, q̃ el Emperador cõ Ataulfo tenia, embio cõtra el a Cõſtácio, que lo forço a dexar a Narbona, y todo lo que en Francia tenia: y aunque la guerra ſe deuio tratar con fuerça, mas lo que mas le valio a Conſtancio fue la maña. Cerrole de tal manera a Ataulfo los puertos y todo lo maritimo de aquella ſu prouincia, que toca en ambos mares Oceano y Mediterraneo, que no ſe pudo prouer de ninguna coſa por ellos: y aſsi ſe vuiera de ver luego en gran peligro de hambre, ſino ſe diera diligencia en ſalirſe para Eſpaña. Y deſta vez perdieron los Godos muy preſto la Narboneſa, que auian ocupado. No cuenta Paulo Oroſio mas largo que eſto el ſuceſſo deſta guerra, y yo tengo por muy cierta ſu relacion, muy cõtraria de la de Iornádes, q̃ ſin hazer ninguna mẽciõ de Cõſtácio, ni d̃ guerra C q̃ al Rey Ataulfo ſe le hizieſſe, dize q̃ el mouido a cõpaſsiõ de lo q̃ padeciá los Eſpañoles, por la crueldad d̃ los Vándalos y ſus cõpañeros, ſe paſſo en Eſpaña, y ganádo primero a Barcelona, paſſo adeláte haſta muy dẽtro é la tierra, dõde peleo muchas vezes cõ los Vándalos y los d̃mas. Yo ſolo lo q̃ dize Oroſio tẽgo por lo cierto. Pues era Eſpañol y Catalá, y biuia y eſcreuia é eſte miſmo tiẽpo.

Eſta es la primera entrada de los famoſos Godos en Eſpaña para ſer ſeñores della haſta el dia de oy, que por deſcẽdientes de ſu linaje reynan, como en todo lo ſiguiente ſe ha de parecer. Y de vna coſa tan notable para noſotros los Eſpañoles y nueſtra hiſtoria no tenemos mas particular noticia, ſino que. Por la cuenta de ſan Iſidoro ſabemos fue en el año quatrociẽtos: y diez y ſeys, y Proſpero parece concuerda, y de Paulo Oroſio como parecera adelante ſe puede mas certificar. El Conde Marcelino no hizo mencion deſto y preſto veremos lo que yo entiendo de ſu cuenta por eſtos años.

Entrada de Ataulfo en Eſpaña.

Pierden los Godos la Narboneſa.

La entrada de los Godos en Eſpaña.

Año CCCCXVI

Quede pues la entrada de los Godos con su Rey Ataulfo en España en este D
año de quatrocientos y diez y seys, siendo Emperador en Roma Honorio, y
en Constantinopla Theodosio el segundo su sobrino, y siendo Consules en
Summos Pontifices. Roma este Emperador Theodosio la septima vez con Iunio quarto Paladio.
El summo Pontifice no se puede señalar, porque santo Innocẽcio murio este
año a los veynte y ocho de Iulio, auiendo sido Papa quinze años dos meses y
veynte y vn dias, y estuuo vaca la silla veynte y dos dias, hasta que se eligio san
Zosimo a los veynte de Agosto siguiente. Era este año de la creacion del mũ
do segun la cuenta mas comun cinco mill y seyscientos y quinze.

Quando los Godos entraron en Francia trayá consigo aquel Attalo, que
Alarico hizo alçar por Emperador en Roma, y passando con ellos hasta Espa
ña, se leuanto otra vez aca contra Honorio, y Prospero dize que con fauor de
los Godos. Mas luego se vio confuso y perdido: y assi sin cõsejo ni designo cier
Attalo se leuanta en España. to se metio a la mar, y de alli fue tomado y traydo a Cõstácio en Frácia. Bien
veo, q̃ cuẽta esto mas a la larga Blõdo, mas ni el nõbra de que author lo tomo, E
ni yo puedo escreuir por cosa cierta mas de lo que assi hallo en Paulo Orosio.

## ¶ Como repartieron los Vandalos y los demas el señorio de España. CAP. XIII.

LA crueldad de los Vandalos y sus compañeros puso a España en la
miseria que esta ya dicha. Y aunque los authores mucho la encare-
cen, no pueden dar mayor sentimiento della que da Paulo Orosio,
con dezir que los mismos hombres fieros, que la causauan, vuieron lastima de-
lla. Con esta, y cõ ver que ya redundaua tãbiẽ en su daño la comũ destruyciõ
de la tierra, que ni se labraua, ni se podiá seruir en nada della: boluiendo sobre
si tomaron mejor consejo Determinaro̅ repartir entre si la tierra, y q̃ la suer
te diesse a cada vno lo que vuiesse de reconocer por suyo, sin tener q̃ ver en lo
demas. Paulo Orosio no cuẽta mas de q̃ se hizo esta diuisiõ assi por suerte: mas
Diuision de España entre las quatro naciones. san Isidoro en la historia particular, q̃ breuemẽte escriuio de la entrada y su- F
cessos destas naciones en España, añade mas particularidad, diziẽdo q̃ la suer-
te dio a los Vãdalos, y Sueuos la prouincia de Galizia, q̃ era entõces muy estẽ
dida, cõ entrar enella toda Castilla la vieja y tenderse hasta la Lusitania. A los
Alanos les cupo la Lusitania con la prouincia de Cartagena. Los q̃ dizé q̃ los
Catos andauá jũtos cõ estos Alanos, prosigué cõ dezir, q̃ mezclado el nõbre
d̃ ambas naciones se hizo el d̃ Catalanos de dõde se llamo la ꝓuincia d̃ Cata-
luña. Mas despues d̃ no auer certidũbre d̃ la venida destos Catos aca: estas dos
naciones poco o no nada posseyerõ de aq̃lla ꝓuincia, durãdo les tãbiẽ muy po
co tiẽpo el señorio, y sin ser sus señores a la larga no tomara dellos el nõbre. Y
por esta misma razõ no ha lugar q̃ se aya tomado este nõbre d̃ los Godos y d̃ los
Alanos. Assi le q̃da libre su buena cõjectura a Floriá d̃ Ocãpo en el cap. 6. d̃ el qui
Lib. 1. cap. 6 to libro la qual le cõfirmo d̃spues harto biẽ el secretario Geronymo de çurita,

de auerse

A de auerse tomado este nõbre de vnos pueblos llamados Castelanes en aquella prouincia. Y en prouar çurita ser mas nueuo el nõbre de Cataluña, que no la entrada destas naciones en España, como ayuda a esta conjectura de Floriã, assi es contraria a la opinion que aqui reprouamos. Y aunque la Carpẽtania caya en medio destas dos prouincias, siendo parte de la Cartaginesa, por donde ella se juntaua con la Lusitania: mas quedose por los Romanos, como tambien se quedo la Celtiberia. Assi lo dize san Isidoro. Y yo tengo por cierto, q̃ los estrãgeros no se las pudierõ ganar, aũ q̃ las acometierõ, como parecera claro por cosas que adelante se contaran. Tãbien se escriue q̃ quedaron estas dos prouincias por los Romanos en otra coronica destas gentes estrãgeras, q̃ anda impressa al cabo dela del Arçobispo don Rodrigo, y yo la he visto en originales muy antiguos de mas de quatrociẽtos años. No tiene nõbre đ author, y es muy breue: mas es muy antigua y de grande authoridad, y cuenta todas B estas cosas con mucho orden. Creo es la q̃ Vaseo algunas vezes alega por de Aquilio Seuero, o de Sulpicio Seuero. Mas es impossible ser destos authores, pues biuierõ casi cien años antes de hartas cosas, q̃ enella se cuentã. Tampoco creo q̃ esta historia y la de san Isidoro, q̃ escriuio de la venida destas naciones en España, sea toda vna, aunq̃ muchas cosas son vnas mismas y estã dichas por vnas mismas palabras en ambas historias. Porque en otras son biẽ differẽtes. Y tãbien el prologo desta lo cõtradize. Y antes se puede biẽ pensar q̃ san Isidoro tomo deste author, q̃ no q̃ el tomasse de san Isidoro Los q̃ tienẽ esta historia por del Arçobispo dõ Rodrigo vã mucho mas errados. Sea cuya fuere ella es la mejor y mas original relacion que tenemos de las cosas que estas naciones hizieron en España, y assi sacare yo della y juntamente de Paulo Orosio y san Isidoro, lo que desto vuiere de escreuir.

La coronica destas naciones de mucha authoridad.

Otra parte de los Vãdalos con quien andauã mezclados los Silingos vuierõ por esta suerte de agora la prouincia llamada entonces Betica, q̃ desta vez C tomo el nõbre destas gẽtes q̃ la enseñorearõ, llamãdose hasta agora perdida sola vna letra Andaluzia. Desta particular diuisiõ solo ay memoria en san Isidoro, q̃ tuuo buenos originales de dõde lo pudo sacar, y del tomarõ todos nuestros coronistas. Blõdo a su costũbre no dize de dõde entẽdio alguna diuersidad q̃ pone en este repartimiẽto, y por esto nos quedaremos cõ lo de nuestro santo doctor, por lo mas cierto q̃ en esto puede auer. Lo q̃ Blõdo dize es, q̃ los Vãdalos solos tuuierõ la Betica por suerte, los Alanos y Sueuos la Lusitania. Despues sortearõ de nueuo los Alanos y Sueuos, y cupo a los Sueuos Lisbona, y todo lo q̃ discurre đsde alli hasta el Andaluzia, y ꝑa los Alanos q̃do Merida cõ toda Galizia. Esto dize tã descõforme đ la verdad, sin hazer mẽciõ đlo q̃ resta đ España. Añade q̃ solo Vizcaya y Asturias q̃darõ por los Romanos. Y puede biẽ ser esto assi, por la razõ q̃ hablãdo đstas ꝓuĩcias otra vez se ha dicho q̃ la tierra era esteril, y la gẽte feroz, y el ꝑmio đauerla ganado no era igual al tra

Los Vandalos en la Betica.

Los Vandalos dieron el nõbre al Andaluzia.

bajo del conquiſtarla. D

Los primeros Reyes que eſtas gentes aſsi repartidas tuuieron ſon eſtos. Su Rey de los Alanos ſe llamo Atace, el de los Vandalos con los Silingos Gũ derico y el de los Sueuos era Hermenerico que deſde la entrada en Eſpaña los ſeñoreaua. Aſsi ſe puede colegir de ſan Iſidoro, y de aq̃lla coronica ſin nõbre.

Los primeros Reyes deſtas naciones.

Paulo Oroſio proſigue q̃ eſtos eſtrangeros y ſus Reyes aborreciendo ya ellos miſmos ſus crueldades, boluierõ todo ſu cuydado a cultiuar la tierra. Hizieron luego la paz cõ los Eſpañoles y Romanos de aca en tá buena amiſtad, que dize ſe hallauá algunos Eſpañoles mejor con la pobreza libre en que agora biuian, q̃ no cõ la ſeruidumbre rica y cargada de tributos, que cõ los Romanos auian tenido. Todo eſto ſucedio en aquellos años, que luego ſiguierõ deſpues de ſu entrada deſtas gẽtes en Eſpaña, ſin q̃ ſe pueda ſeñalar en quales.

## ¶ *Los Reyes Godos Ataulfo, Sigerico, y Vualia.*
## CAP. XIIII. E

Oluiendo al Rey Ataulfo, llegado a Eſpaña parece cierto que reparo en Barcelona: y ſin paſſar adelãte hizo alli el aſsiẽto de ſu corte. Porq̃ el auer entrado en Eſpaña, y tener ya vna tal ciudad, ſe podia tener por gran hecho. Tambien auiendo venido tampoco antes a Eſpaña los Vandalos y los demas, y diſcurriendo por la tierra adentro, feroces y poderoſos: con mas repoſo conuenia entrar en la competẽcia cõ ellos. Yaũq̃ en la entrada de Eſpaña haſta llegar a Barcelona y en auer aquella ciudad tan principal, paſſaron ſin ninguna duda coſas dignas de la hiſtoria, por no hallarſe eſcrito, no ſe puede dezir nada dellas. Lo q̃ Paulo Oroſio proſigue es, que ſiempre el Rey Ataulfo auia amado la paz mas que la guerra o por ſu natural, que a eſto le inclinaua o por la ſagacidad con que la Reyna Placidia ſe la hazia deſſear. Por eſto demas de lo que en Italia auia hecho, cõ el Emperador Honorio: aunque deſpues en Narbona le quebranto Cõſtãcio la paz, y le forçó dexar la tierra en que pacificamente reynaua, y venir a buſcar nueuo aſsiento en Eſpaña: toda via dizen Paulo Oroſio y ſan Iſidoro, que deſde aca procuraua de nueuo tener paz con el Emperador y trataua de cõfirmarla. Todo eſto desplazia mucho a los Godos. Como hõbres naturalmente guerreros amauan las armas, y ſin eſto larga experiencia les auia moſtrado, quanto les valian. Por eſta cauſa no le teniendo en alta eſtima, de la qual nace en los animos de los ſubditos la reuerencia de ſu ſeñor, trataron algunos « de matarle, y dioſe el cargo de hazerlo para mas diſsimulacion y deſcuydo a « vno, a quien Iornandes llama Vernulfo. Eſte era tan chico de cuerpo, que el Rey ſolia hazer gran donayre de ſu pequeña eſtatura. Eſte dize el miſmo author, que le paſſo al Rey de vna eſtocada por el lado, y ſan Iſidoro añade, que fue eſtãdo con el en buena cõuerſacion. Es bié veriſimil que auian algunos cõjurado contra el Rey, y dado el acometimiẽto a eſte, acudiẽdo ellos lue-

Ataulfo no paſſo de Barcelona.

La cauſa porq̃ los Godos mataró al Rey Ataulfo.

A luego, pues tambien mataron con el seys hijos suyos, por no dexar quien le sucediesse ni vengasse. De la muerte de los hijos ningun historiador haze mencion en particular: mas entiendese por el epitaphio de su sepultura dest te Rey, cuyos destroços de mucha magestad se parecen hasta agora alli en Barcelona con estos versos.

BELLIPOTENS VALIDA NATVS DE GENTE GOTHORVM
HIC CVM SEX NATIS, REX ATAVLPHE IACES.
AVSVS ES HISPANAS PRIMVS DESCENDERE IN ORAS,
QVEM COMITABANTVR MILLIA MVLTA VIRVM.
GENS TVA TVNC NATOS ET TE INVIDIOSA PEREMIT.
QVEM POST AMPLEXA EST BARCINO MAGNA GEMENS.

No ay para que poner en Castellano este epitaphio, pues perderia todo el buen gusto que le da en el Latin la poesia. Y algunos ay que no tienen este
B epitaphio por antiguo y assi no le dan mucha authoridad.

Estos seys hijos de Ataulfo, si los tenia, no podian ser todos de la Reyna Placidia, no auiendo aun seys años enteros, que se auia casado con ella. Razon del tiempo. Porque su muerte sucedio enel mismo año quatrocientos y diez y seys, en que queda puesta su entrada en España: como san Isidoro refiere, y en Prospero parece, y de Paulo Orosio se confirmara presto con mas certificacion. Y desde el año de onze hasta agora se cuentan los seys años deste Rey, que san Isidoro y los otros authores le dan: tomando parte por año, y dandole por primero año el postrero de Alarico, como se suele hazer.

El Arçobispo Iuan Magno y Blondo escriuiendo mas particularidad de la muerte de Ataulfo dizen, que embiando a llamar a los principales de los Godos no quisieron venir. Tras esta desobediencia siguio luego el conjurarse contra el, y matarle. Esto dizen, sin traer author de donde lo toman.

Muerto Ataulfo eligieron los Godos por Rey a Sigerico, como en Oro-
C sio se vee, y de alli parece lo refiere san Isidoro. Y el faltar este Rey en algunos authores, deue ser por el poco tiempo que reyno. Quien mas le da es vn año. San Isidoro no le señala tiempo ninguno, fino dize q̃ luego fue muerto de los suyos, por verle tambien inclinado a la paz, cosa que entonces los Godos mucho aborrecian. Solo el Arçobispo don Rodrigo cuenta muchas particularidades deste Rey. Escriue que se auia señalado quando se tomo Roma, y de alli estaua con los Godos en gran reputacion. Acrecentaua la el con la magestad de su persona, y con sus grandes virtudes. Era alto de cuerpo aunque coxo por auer caydo de vn cauallo, y tenia el animo ensalçado y profundo en sus consideraciones. Hablaua poco, menos preciaua todo vicio y superfluidad: aũque se turbaua mucho estãdo ayrado, y se le conocia dexarse vencer de cudicia. Su prudencia era notable en ganar voluntades, y a traer gentes, y con astucia sabia sembrar para esto discordias, y reboluer con odio los pacificos.

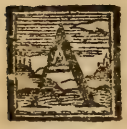
Sigerico Rey de los Godos.

Tuuo cinco hijos, Giſerico, Hunerico, Gundamundo, Traſamundo, y el poſ D
trero Hilderico: y el deſſeo de acrecẽtarlos, dize el Arçobiſpo que le hizo que
rer la paz con los Romanos dilatando el mouerles la guerra, haſta que enten
dida ſu diſsimulacion, le matarõ los ſuyos por ella. Yo refiero lo que hallo en
nueſtro Arçobiſpo. Mas pienſo que ſe confunde aqui en algunas deſtas coſas
por la ſemejanca del nombre, con atribuir a eſte Rey Sigerico, lo que es de
otro Rey de los Vandalos deſte miſmo tiempo llamado Sigerico, cuyos hijos
y hermanos tuuieron aquellos cinco nombres.

El Rey Vualia. Sucedio luego el Rey Vualia, por elecion que del hizieron los Godos, y
eſto es lo mas cierto, y no lo que Vaſeo refiere de vn libro antiguo, do ſe dize,
que ſe entro por fuerça en el Rey no, matãdo todos los que lo pretendian. Baſ-
ta para no tener eſto por verdadero ſer cõtrario de Paulo Oroſio que expreſ-
ſamente dize fue elecion, dando tambien la cauſa della, para que rompieſſe
la guerra con los Romanos: y la prouidencia de Dios ordeno, que el confir- E
maſſe firmemente la paz. Mas antes que ſe comience a tratar de los hechos de
Vualia, ſera bien dar a entender, en que eſtado ſe hallauan las coſas de Eſpa-
ña por eſtos dias.

## ¶ *La gran differencia que agora auia en el ſeñorio de Eſpaña y ſus moradores: y la guerra que entre ſi començaron los eſtrangeros.*

### CAP. XV.



Via por eſte tiempo en Eſpaña tal diuerſidad de gentes y nacio-
nes, que ſola ella baſtaua, para no poder auer paz ni conformidad
ſin otras cauſas que auia muchas y todas ellas grandes para auer
diſſenſion y guerra perpetua. Auia Eſpañoles antiguos, verdade
ros naturales y moradores de la tierra, que quando los Romanos los ſujeta-
ron, ſe quedaron parte por ſus amigos y confederados parte por ſubditos y tri
butarios. Auia tambien muchos Romanos, que por diuerſas cauſas y en diuer
ſos tiempos auian venido a Eſpaña, y ſe auian auezindado y quedado a biuir E
enella. Agora ſe le añadio a Eſpaña eſtotra nueua carga de las quatro nacio-
Tres maneras de gentes en Eſpaña. nes, que entraron enella y tambien ſe quedarian aca algunos de los Honoria
cos que los truxeron: ſino que ſiendo los Alanos y Sueuos cõ los otros mas po
derоſos, eſtos no pudieron ni oſaron tomar competencia con ellos, ni pedir
parte por ſi en la diuiſion de los Reynos, antes mezclados con ellos ſe repar-
tieron por todas las prouincias.

La condicion y eſtado de cada vno deſtos diuerſos generos de gentes, que
ſe hallaua en Eſpaña, era por entonces triſte y miſerable. Los Romanos auiã
perdido el ſer ſeñores de la tierra, y el ſer reſpectados como tales, y era eſto
vna cruel mudança y abatimiento. De los Eſpañoles ya dixo Paulo Oroſio,
que lo paſſauan agora mejor ſiendo ſubditos de los eſtrangeros, que no antes
quando lo eran de Romanos. Todo era biuir en ſujecion: mas los nueuos ſe-
ñores

Añores no eſtarian a vn vſados con mucha tyrania: y ſiendo ſu competencia cõ los Romanos, holgarian tener de ſu parte a los naturales, y grãgearlos con algun buen tratamiento. Los eſtrangeros canſados ya de guerrear, y deſtruyr la tierra, auian como ſe ha dicho, dexadola deſcanſar, para que labrandola les pudieſſe dar mantenimiento. Mas luego que ſe acabo la guerra que ſe les hizo a los Romanos para quitarles la tierra ya que parece començaua a repoſar: los miſmos eſtrangeros nueuamente venidos començaron la pendencia entre ſi miſmos. No puede durar la vezindad de los Reynos bien gouernados mucho tiempo en ſoſsiego, quanto mas eſtos, que eran de gentes feroces y belicoſas, ſin orden ni concierto de buenas leyes y coſtumbres, que ſon el vinculo de la verdadera paz, y quietud en la republica.

Guerra en Eſpaña entre los eſtrangeros.

Los Alanos erã entre los otros mas poderoſos: y aſsi dize dellos expreſſamente ſan Iſidoro, q̃ mãdauan o ſe enſeñoreauan de los otros. Los Godos nadie dize donde reynauan, ni que tanta parte de Eſpaña tenian. Mas pues entro Athaulpho por Cataluña y llego a tener a Barcelona, por aq̃llas comarcas y no mas deuia ſer agora lo de los Godos, que en tan poco tiempo no ſe podian auer eſtendido mucho. Y paſſaran aun hartos años que no terná aca mas deſto poco, como en el diſcurſo deſta hiſtoria ſe vera. Los Romanos ya diximos como tenian toda via tierra en la Carpentania y Celtiberia, y tãbien parecera tenian alguna en otras regiones de aca. En la Igleſia de Eſpaña auia tã bien agora gran diuerſidad. Durauan a vn hartos Gentiles, porque no ſe arrãco de vna vez la idolatria, y en los tiempos que ſiguen ſe hallaran aun aca raſtros grandes della. Chriſtianos y verdaderos catholicos ſiempre auia muchos entre perlados y ſubditos, como de tantos ſantos paſſados ſe mueſtra claro, y por todo lo ſiguiẽte ſe vera. Yerá eſtos de los Eſpañoles naturales y de los Romanos. Los Godos eran Arrianos, y aſsi lo fueron tambien los Vãdalos, Alanos, y Silingos, quando agora o poco deſpues dexaron la idolatria, y todo cauſaria harta confuſion en la Igleſia de Eſpaña, con mucha ocaſion de paciencia y ſuffrimiento Chriſtiano en los catholicos. Los Sueuos deſpues ſe vera quando ſe inficionaron deſta mala ſeta, por donde parece eran agora o idolatras o catholicos.

Todas eſtas gentes eſtrangeras con el penſamiento que tenian de hazerſe la guerra vnos a otros, procuraua el amiſtad de los Romanos, y aſsi dize Paulo Oroſio que ſe auian concertado con el Emperador Honorio, embiandole a dezir eſtas palabras. Tu ſeñor guarda la paz con todos noſotros, toma rehenes de todos: y dexa nos pelear vnos con otros. Que ſi nos matamos, nueſtro es el daño, y ſi vencemos tuyo es el fruto de la vitoria: pues no podra eſperar mayor intereſſe la republica Romana, que vernos deſtruydos a todos.

Paz de las quatro naciones cõ el Emperador Honorio.

Procopio eſcriue que Honorio hizo la paz con Godigiſco, que aſsi llama el ſiempre al Rey primero de los Vandalos en Eſpaña. Las condiciones deſta

En el libro de la guerra con los Vandalos.

paz fueron, que biuiessen los Vandalos en España sin perjuyzio de los mora- D
dores della: y que en ningun tiempo pudiessen alegar la prescripcion, que las leyes Romanas concedian, aunque viuiessen posseydo la tierra por espacio de treynta años o mas. A este Rey Godigisco le dan algunos por successor a Gũderico, al qual nuestras historias cuentan por primero Rey de los Vandalos sin hazer memoria de otro antes del. Y lo que yo creo en esto es que el Godigisco de Procopio y nuestro Gunderico es todo vno, y que solo el nombre es diuerso, como tambien otros algunos lo son en aquel author: y en estos de los Vandalos mas en particular.

Godigisco y Gũderico todo vno

Tras esta furiosa aliança que Honorio accepto, començaron a guerrear entre si estas naciones. Los Alanos cõ aquel su mayor poderio queriã lleuar adelãte la sujeciõ en q̃ a los demas tenian, y por el cõtrario los Suevos y Vándalos quisierõ gozar sus Reynos cõ libertad. Esta ambiciõ fue la causa desta guerra. Ella se trataua ferozmẽte cõ muchas muertes y destruyciones el año q̃ Paulo Orosio acabaua de escreuir su historia. El primer acometimiento desta E
guerra fue de los Alanos cõtra los Vandalos y Silingos del Andaluzia, apretãdolos tanto, que los hizieron retirarse a Galicia por valerse alli de los otros Vándalos y Suevos y de su Rey Gũderico. Boluiose tãbien la furia de los Alanos contra los Romanos, y fatigandolos con cruda guerra en la Celtiberia, les tomaron en la Carpentania muchas ciudades, con matarles gran copia de gente en la guerra. Esto todo cuenta assi en particular el author de aquella breue coronica antigua, y en san Isidoro ay algun rastro de lo mismo. Todo esto sucedio hasta el año quatrocientos y diez y siete, como de Paulo Orosio, segun presto veremos se entiende.

Destruyen los Alanos a España.

Año CCCCXVII.

## *Lo que el Rey Vualia hizo en España, y la paz que concerto con los Romanos.* CAP. XVI.

Este que el Rey Ataulpho fue echado de Francia por Constancio, como vimos, siempre duraua rota la paz entre Godos y Romanos, y aun les costo la vida a los dos Reyes passados querer la soldar, y Vualia fue elegido para fin q̃ mantuuiesse perpetua esta F
guerra. Con este intento el año quatrocientos y diez y siete auia hecho vna
grueſſa armada aca en España para passar en Africa y tomarsela si pudiesse a los Romanos. Este tengo yo por cierto fue su designo principal en esta jornada, mouiendome por lo que despues sucedio, y de Paulo Orosio, se puede colegir, y no lo que nuestras coronicas escriuen. Põe esta jornada muy adelante quando ya este Rey tenia paz con los Romanos, y assi le dan otros fines differentes. Mas siendo manifiesto en Paulo Orosio como luego aueriguaremos, que passo esto el año quatrocietos y diez y siete, viene muy a proposito q̃ fuesse este el designo del Rey. Embarcose pues en esta su armada, y por el estrecho de Gibraltar se queria passar con ella en Africa: mas alli le tomo grã

El Rey Vualia quiso tomar a Africa.

tempestad,

A tempestad, y se desbarato toda la flota con perdida de muchos nauios y gente, assi que el Rey se tuuo por perdido y destruydas sus fuerças. No dize mas que esto Paulo Orosio, y los demas que tomá del, y assi no puedo yo dar buena cuenta, como era razon, de como pudo Vualia adereçar esta flota en el Andaluzia no siendo suya, y si la aprestò en los puertos de Cataluña que fuessen suyos, para que yua a buscar el passo para Africa tan abaxo: teniendo lo alli tan cerca, y tan aparejado? Todo esto dependia de entenderse que tanto de España tenia por entonces Vualia, y que amistad auia hecho con los Reyes de los Vuandalos y los otros. Y pues de ninguna cosa destas no ay noticia en los historiadores de aquellos tiempos, nadie me culpara, a mi en no darla. Y andar siempre en la historia por cõjecturas es vna triste tiniebla, y cada vno cõ su ingenio y su juyzio se puede meter lumbre en ella, y podra hallar lo que yo no podria muchas vezes proseguir sin pesadumbre y fastidio de quien leyesse, si con mas conjecturas me alargasse.

Pierdese Vualia en la mar.

Esta destruycion de su flota y su gente, dize Paulo Orosio que troco todos los pensamientos del Rey Vualia, y amanso la ferocidad de los Godos, q̃ antes de agora no procurauan ni pedian sino guerra con los Romanos, hasta destruyrlos. Agora ya mansos y rendidos al mideo de la mar, holgarõ que el Rey hiziesse la paz con el Emperador. Esta se concerto, como esta en Paulo Orosio, restituyendole el Rey Vualia a Honorio la Reyna Placidia su hermana, a quien el hasta agora auia tenido en su poder con todo el respecto y reuerencia, que se le deuia a tan alta Princesa. Obligose tambien el Rey de hazer la guerra en España a los Vandalos y a los otros, para restituyrle al imperio, lo que della ganasse. Para cumplir todo esto dio rehenes de gente principal, y quedo el amistad de Godos y Romanos desta vez bien assentada con toda firmeza. Esto de Paulo Orosio por su mucha authoridad creo yo es lo mas cierto: ya ello acude lo de Iornandes, que cuenta muy despacio, como Honorio prometio a Constancio lo casaria cõ la Reyna Placidia, si el de qualquier manera la sacaua de poder de Vualia. Por esto aparejo Constancio la guerra contra el, y venia muy poderoso a España. El Rey le salio al encuentro en los Pyreneos. No pelearon: porque tratando la paz se auinieron con todas estas condiciones, que se acaban de dezir.

Vualia haze la paz cõ Honorio

El perderse el Rey Vualia en la mar y el hazer la paz despues con los Romanos sucedio todo en el año de nuestro Redemptor quatrocientos y diez y ocho, quando tenia el Emperador Honorio el duodecimo consulado, y el Emperador Theodosio segundo de Cõstantinopla el octauo. Y sera bié mostrar como se entiende esto ser assi. Porque la seguridad que se toma de la certidumbre deste año, para la cuenta de algunos siguientes es grande, y queda con ella harta claridad a los de atras desde la muerte de Ataulfo hasta agora. Paulo Orosio al fin de su historia dize hablando con santo Augustin, a quien la diri-

Año CCCCXVIII.

la dirigio, que aquel año, que entonces corria quando el acabaua de escreuir D
su libro, era el cinco mill y seyscientos y diez y ocho de la creacion del mundo. Sigue Orosio en esta cuenta la de los setenta interpretes, como tambien la siguio Eusebio, poniendo conforme a ella la Natiuidad de nuestro Redéptor a los cinco mill y ciento y nouéta y nueue años de la creacion. Puesañadiendo sobre esta suma del año de la creacion en el del nascimiento quatrocientos y diez y nueue años se vernan a hazer cinco mil y seyscientos y diez y ocho, de la creacion, que es el año en que Orosio dize acabo de escreuir. Y es el quatrociétos y diez y nueue d nuestro Redéptor siédo cõsules en Roma Flauio Monapio y Flauio Plinta. Resulta de todo esto, que el año en que hizo esta paz Vualia fue el quatrocientos y diez y ocho, pues el mismo author dize expressamente que el año antes de aquel, en que el acabaua de escreuir, auia sucedido el naufragio de Vualia, y el hazer la paz con los Romanos. Y por estar estos dos años y lo q̃ passo en ellos tan distinctamente aclarado, por hõbre E
que biuia y escreuia en ellos, son de mucha importãcia para toda la buena certificacion de los siguientes. El Conde Marcelino pone esta paz en el año de otros consules, mas el orden dellos esta por aqui muy trastrocado, en los titulos de su coronica y desto puede ser la falta, y no del author, que puso bié el hecho, en el año que sucedio, segun fue muy diligente y puntual en su cuenta.

Año CCCCXIX.

Murio el Papa san Zosino al fin del año quatrociẽtos y diez y ocho a los veynte y seys dias de Deziembre, auiendo sido summo Pontifice tres años, quatro meses y siete dias: y cõ vno solo de vacante fue elegido a los veynte y ocho san Bonifacio primero deste nombre.

Summos Pontifices.

*La guerra que el Rey Vualia hizo a los estrangeros en España y de su muerte, y como le sucedio Theodoredo. La coronica de Vulfa, y algunos varones señalados de España.*

CAP. XVII.

Neste mismo año quatrocientos y diez y nueue dize Paulo Orosio, que los nueuamente entrados en España guerreauan entre si mismos, y que el Rey Vualia se dezia trataua la paz entre ellos. Lo primero affirma como cosa cierta, y lo segũdo dize como por nueuas. Estaua Paulo Orosio en Africa con santo Augustin, quando acabaua su obra: y assi no affirma esto del todo, sino dize que se dezia alla por nueuas, y a la verdad no parece possible que el Rey se metiesse assi este año entre estas gentes para pacificarlos: pues desde que el año passado hizo la paz con Honorio, le auia prometido hazerles la guerra. Esta se començo agora por esta ocasion. F

La causa de la guerra de Vualia con los estrãgeros.

En premio de las victorias del Cesar Constancio le dio el Emperador por muger a la Reyna Placidia, y lo acrecento con hazerlo participante del imperio, y como su compañero en el, como se lo tenia bien merecido, mas tambié

era

A era mouerle y animarle mas para la defensa del imperio, y restauracion de lo perdido enel. Porque con no tener hijos Honorio podria tener Constancio cierta esperança, que los que el tuuiesse en Placidia, serian los sucessores enel señorio del tio: y para si, mas que para Honorio, defendia y ganaua. Doliale principalmente la perdida de España, y el ver diminuydo el imperio cõ faltarle tan noble prouincia: y por esto desseaua ante todas cosas cobrarla. Queriendo pues començar esta guerra Constancio, se vino a España, y paro en la Celtiberia, que toda via se tenia por los Romanos, y alli dio al Rey Vualia el cargo desta jornada. Assi dize expressamente san Isidoro que Constancio puso a Vualia en esta empresa de España contra los Alanos Vandalos y los demas, que la tyranizauã, y de Paulo Diacono se puede colegir lo mismo, quando haze mencion de nueuas alianças, que con gran firmeza hizieron entre si estos dos Principes. La historia antigua sin nombre dize aun mas particularidad eneste: que estando Cõstancio aca en la Celtiberia embio a llamar
B a Vualia, para que hiziesse esta guerra, y de tal manera cuenta este author la venida del Rey aca y su buelta, que parece claro vino desde Francia. No pudo dexar de ser braua y larga esta guerra mas san Isidoro y la coronica antigua la suman en breue. Escriuen, que hizo el Rey Vualia gran matança en sus enemigos, destruyendo los Vandalos y Silingos en la Betica, matando en batalla al Rey Atace de los Alanos, y forçando a los pocos de los suyos, que escaparon, huyr a Galizia, y sujetar se alli al Rey de los Sueuos, a quien en la guerra passada ellos auian fatigado. Entonces fuerõ victoriosos y soberuios cõ su Rey a señorear, y agora passaron vencidos y destroçados a solo ser subditos y seruir a otro Principe estraño y su enemigo. Cõ esto acabo del todo el Rey no de los Alanos, sin que quedasse mas memoria del, ni de aquella soberuia, cõ que poco antes querian enseñorearse de toda España.

Atace Rey de los Alanos muerto.

Gunderico Rey de los Sueuos.

Fin de los Alanos.

Boluio luego la guerra el Rey Vualia contra los Silingos del Andaluzia,
C y alli los maltrato y les tomo parte de la tierra, y les forço a biuir en mas estrecha dela q̃ antes tenian. Demas de los dos authores que cuentan desta guerra, ay mẽcion della enel poeta Sidonio Apolinar, y por lo que el alli dize parece se peleo con los Silingos en los campos de Tarifa y en todo aquello hazia el estrecho. Desta vez que assi los Alanos quedaron en Galizia y por alli o de antes quando teniã la Lusitania, piensan algunos con buena conjetura q̃ pusieron el nombre a la villa de Alanquer, que se cree ser la que en tiempo de Romanos llamauã Ierabrica, y esta agora en las comarcas de Lisboa y el nõbre verdadero que entonces le pusieron, fue Alanquercana, que quiere dezir templo de los Alanos, de donde se corrompio el vocablo que agora tenemos. Algunos tambien affirman que Alanis, pueblo muy conocido en la sierra de Seuilla, tomo el nombre desta gente de los Alanos. Mas no traen otro fundamento, sino sola la semejança del nombre.

La guerra de Vualia en el Andaluzia.

Boluiendo

Boluiendo el Rey Vualia victorioso de España, dexo muy estendido en D
ella el señorio Romano, pues cobro la prouincia Cartagineſa y la Luſitania,
que era lo que los Alanos pocos años antes le auian quitado. Y la coronica an
tigua dize expreſſamente, que todas las ciudades que el Rey Vualia tomo en
esta guerra, las entrego a Conſtancio como a General de los Romanos, y cõ
que dar ya ellos aca tan poderoſos, eſcriue el miſmo author, que ſe les rindierõ
los Vandalos y Sueuos, y les quedaron como ſujetos con ſus Reyes. Y aun
parece da a entender que no los admitieron los Romanos para ſoldados en la
guerra, ſino ſolo para tributarios y gẽte vulgar. El miſmo author dize en par
ticular, que Vualia puſo Capitanes y Gouernadores Godos en los Silingos y
ſu tierra, para dexarlos en mas entera ſujeciõ. Eſto y otras muchas buenas par
ticularidades ſe hallan en ſola aquella hiſtoria, y aſsi ſe vee como por ella ſola
ſe van continuando bien eſtos tiempos.

Los Romanos bueluen a poſſeer mucho en Eſpaña.

Vandalos y Sueuos ſujetos a los Romanos.

En premio de todo le dio el Emperador Honorio a Vualia por perſuaſiõ E
de Conſtancio toda la prouincia de Aquitania como en ſan Iſidoro ſe vee: co
mo ſe eſtiende deſde Toloſa haſta tocar en el mar Oceano Occidental, y en
esto entra el ducado que llaman de Guiana, conſeruando en alguna manera
raſtro del nombre antiguo, que tuuo toda la region. Y eſte es otro nueuo prin
cipio y confirmacion de tener los Godos la prouincia Narboneſa de aqui ade
lante: auiendola perdido, quando queda dicho: y esto tẽgo por mas cierto que
lo que Proſpero y Paulo Diacono eſcriuen, que ſe la auia dado antes quan
do ſe hizieron las pazes. Creo que entõces ſe le dio algo de la prouincia, y ago
ra todo enteramente.

La prouincia de Narbona bueluе a ſer de los Godos.

Eſta guerra de Vualia en Eſpaña ſe acabo eſte año miſmo quatrocientos
y diez y nueue: pues dando fe a los authores ſan Iſidoro, Iornandes y Vulſa,
eſte año murio el Rey. Eſtos authores no le dan mas de tres años de Reyna
do, y auiendo començado el año quatrocientos y diez y ſeys (como hemos viſ
to) no puede paſſar de eſte. Vaſeo ſe puſo muy de propoſito a prouar q̃ Vua F
lia Reyno veynte y dos años. Sus fundamentos ſon tales, que ſe podra eſcuſar
el detenimiento de moſtrar como ſon malos: y entre los otros inconueniẽtes,
ponian vna terrible confuſion en la cuenta deſtos tiempos, ſin que nadie pu
dieſſe valerſe en ella. Iornandes dize murio el Rey Vualia en Toloſa de lar
ga enfermedad. Sucediole en el Reyno Theodoredo, que otros nombran al
go differẽte, mas yo ſeguire eſte nombre, q̃ es mas vſado y conocido en nueſ
tras coronicas. Aunque nadie no lo dize expreſſamente, entiendeſe que ſe le
dio el Reyno por eleccion que los Godos hizieron del: pues eſta era la coſtum
bre ya entre ellos muy guardada. Yo creo cierto fue hijo o yerno, del Rey,
Vualia como ſe vera adelante en ſu lugar, y eſto le pudo valer para que de me
jor gana fueſſe elegido.

La muerte de Vualia.

Theodoredo Rey de los Godos.

Ya he nombrado aqui la coronica de Vulſa: y de aqui adelante ha de andar
mucho

A mucho en toda esta historia. Fue Obispo en tiempo de los postreros Reyes Godos, y parece fue Obispo en España, aunque no se halla firmado en concilios, por auer alcançado pocos o ninguno. Escriuio vna muy breue suma de los Reyes Godos con dia mes y año de lo que cada vno reyno. Esto vale tanto para la continuacion desta historia, que no se pudo desear cosa mas puntual. La que yo tengo, traslade del original de letra Gothica de la libreria de la santa Iglesia de Ouiedo, que ha cerca de quinientos años se escriuio para el Rey don Alonso que gano a Toledo. Y en otros originales muy antiguos la he visto. En todos tiene algunos defetos por falta de quien trasladaua, de que daremos razon a sus tiempos. La coronica del Obispo Vulsa.

Paulo Orosio era por este tiempo, como veremos, insigne varon en letras y religion. Era presbytero, y natural de Tarragona, como el alguna vez lo sifnifica, mas como la fama del glorioso doctor santo Augustin era tan grande y Paulo Orosio.

B no menor su santidad: passosse con el en Africa, y de alli lo embio el santo a la tierra santa con la respuesta de questiones grauissimas, que entre este sancto doctor, y el bienauẽturado doctor san Geronymo se tratauan. Asi ay mucha mencion de Paulo Orosio en las epistolas de santo Augustin, y en otras partes de sus obras. A la buelta deste viaje truxo Orosio a santo Augustin muchas reliquias del bienauenturado martyr san Esteuan y cuyo cuerpo entonces se auia hallado en Hierusalem, como el mismo santo Augustin lo refiere. Escriuio Paulo Orosio su historia q̃ tenemos, y dirigidola a santo Augustin, dexando tambien escritos otros breues tratados, que tãbien andan impressos.

Auia tambien aca en España agora otro presbytero notable en letras llamado Abundio el qual como refiere muchos, traslado en Latin la historia de la inuencion del cuerpo de san Esteuan, que otro presbytero llamado Luciano auia escrito en Griego, hallando se en Hierusalem quando sucedio.

C

## ¶ *La guerra que se siguio entre Vandalos y Sueuos.* CAP. XVIII.

LOs dos años siguientes fueron de gran turbacion y mouimientos en España, y fueron causa dellos los que en Italia tambien sucedieron. El Cesar Constancio murio en Rauena el año quatrocientos y veynte y vno, dexando ya de su muger Gala Placidia vn hijo chiquito que llamaron Valentiniano. Por la ausencia que hizo de España Constancio, quando la dexo despues de las victorias de Vualia, y agora por su muerte, tomo Auilanteza Gunderico Rey de los Vandalos de alterar a España, y querer se hazer señor de toda ella. Para esto segun dizen san Isidoro, Paulo Diacono, y la coronica antigua, rompio el amistad que tenia con Hermenerico Rey de los Sueuos, y la sujeciõ que tenia a los Romanos, y se entro por su tierra. El Rey Hermenerico y sus Sueuos resistieron con animo al Vandalo en los montes que estos authores llaman Eruasos, y creen algunos por la semejanca del nombre,

Año CCCCXXI

Gũderico Rey de los Vãdalos.

Hermenerico Rey de los Sueuos.

Mõtes Eruaſo. nombre, que ſean las montañas de entre Leon y Ouiedo, q̃ llaman de Aruas, D
con la abadia que alli ay muy inſigne deſte nombre. Ya la verdad bié ſe mueſ
tra que los Sueuos para fortalecerſe, no ſe podian recoger ſino en ſu tierra o
no lexos della. A mi bien me parece el creer Vaſeo que ha de dezir en ſan Iſi-
doro Narbaſos, porque aſsi fueron llamados antiguamente vnos pueblos en
Eſpaña dentro de Galizia o muy cerca della. Allí los tuuo cercados algunos
dias Gunderico: mas entendiendo como era imposſible tomarlos: por no per
der reputacion, dexando la empreſa, en que ſe auia pueſto: fingio mayores im
portancias, que requerian ſu preſencia: y leuantando ſu campo, ſe paſſo a las
Mallorca y Me norca deſtruy das. Islas de Mallorca y Menorca, donde hizo grandes muertes y robos con triſte
deſtruycion de la tierra. La breuedad deſtos authores es tanta como eſta mia.
Cuenta guerra feroz, de mar y de tierra y en prouincias tan differentes, y no
dizen mas palabras que las que yo refiero. Eſtas Islas yo tengo por cierto eſta
uan agora por los Romanos, y contra ellos boluio Gunderico la guerra, ya q̃ E
contra los Sueuos no pudo preualecer. Aſsi proſsiguẽ eſtos hiſtoriadores que
buelto eſte Rey en Eſpaña, deſtruyo la ciudad de Cartagena haſta aſſolarla
Deſtruyció de Cartagena. del todo: y certidumbre tenemos della en lo paſſado, como eſtaua agora por
los Romanos, deſde que los Alanos poco antes la auian perdido. Y deſta deſ-
truycion deſta ciudad con ſu entero aſſolamiento por eſte Rey, hizo tambié
En el libr. 15. c. meció̃ ſanto Iſidoro en ſus ethimologias. Eſte fue el fin deſta noble Ciudad q̃
auiendo ſido de las mas ſeñaladas y magnificas que auia en Eſpaña por la ex-
celencia de ſu famoſo puerto y otras grandezas notables, que en ella auia, que
do, como haſta nueſtros tiempos la hemos viſto, vn pequeño lugar de pocas
mas de ſeyscientas caſas. Y duro la grandeza deſta ciudad deſde ſu fundacion
haſta agora que fue deſtruyda aun no ſeyscié̃tos y cinquenta años, como por
Reſtauració de Cartagena. lo de atras en eſta coronica ſe vee. Duro deſpues eſtar aſsi deſtruyda y aſſola-
da mas de mill y cien años, haſta que el catholico Rey nueſtro ſeñor don Phi
lippe ſegundo deſte nombre ha mãdado reſtaurar y fortificar eſte año de mill F
y quinientos y ſetenta, en que yo eſto eſcriuo, la ciudad y ſu excelente puer-
to, que deſde eſta deſtruycion eſtaua ſin defenſa, y muy aparejado para q̃ los
Moros y Turcos pudieſſen entrarſe de improuiſo en el con ſus armadas, y ha-
zer algun malſalto en la tierra: y agora que da con tanta defenſa y fortaleza, q̃
no la oſen jamas acometer: antes ſea amparo y refugio para todos los de aque
El ſeñor Veſpa ſiano de Gozaga lla coſta. Dio ſu Mageſtad el cargo deſta fortificacion al ſeñor Veſpaſiano de
Gonzaga Duque de Traiecto y Principe del imperio &c, hombre de al-
to juyzio y grande experiencia en eſta y en todas las otras importancias de la
guerra: y ſu excelencia la acabó en eſpacio de ochomeſes: cõ quedar en duda, ſi
fue mayor el acertamiento de toda la obra, o la preſteza con que ſe hizo.

*¶ Daſe claridad en lo que comunmente ſe yerra, que la metropoli de Cartagena ſe paſſo agora a Toledo.*

Cap. XIX. El

A L author de la coronica antigua, que tantas vezes alego, acabando de contar esta destruycion de Cartagena, sigue con dezir a la letra estas palabras fielmente trasladadas. Alli vuo antiguamente dignidad de ciudad: mas despues que agora fue destruyda por los Vandalos, en el tiempo de los Godos, la dignidad fue passada a la Iglesia de Toledo, y aun hasta agora la prouincia de Toledo se llama prouincia de Cartagena. Estas palabras no se hallan en la historia breue, q̃ san Isidoro escriuio de los Vandalos, aunque va tomando casi todas las mismas palabras de la coronica ya dicha. Y assi creo yo cierto q̃ por no estar esto en S. Isidoro, no se halla en la coronica del Arçobispo dõ Rodrigo, ni en la de dõ Lucas de Tuy, ni en la general: solo este author antiguo trato dsta trãslaciõ dela dignidad d Cartagena a Toledo. Despues aca Vaseo y otros assi a bulto, atribuyẽdo esto a S. Isidoro, o al Arçobispo dõ Rodrigo, y sin mas cõsiderar dizẽ, q̃ agora comẽçola

San Isidoro no cuẽta nada desto.

B Iglesia d Toledo a ser metropolitana, no auiẽdolo sido antes. Y q̃ el auerse assi pdido la metropoli de Cartagena, hizo q̃ la Iglesia d Toledo fuesse sublimada. Porq̃ antes dsto creẽ, q̃ la Iglesia d Cartagena era metropolitana, y la Iglesia d Toledo le estaua sujeta, como su diocesana. Traẽ tãbiẽ pa ꝓuar su intẽciõ, el llamar san Ilefonso en sus claros varones a algunos Arçobispos de Toledo, Arçobispos dla prouincia d Cartagena. Ambas estas dos cosas son muy cõtrarias dla verdad. Porq̃ ni jamas vuo ẽ Cartagena silla metropolitana, q̃ se pudiesse passar a Toledo: y por el cõsiguiẽte tãpoco la Iglesia d Toledo nũca fue sujeta a la d Cartagena. Y por ser esta vna cosa q̃ cõuiene mucho se trate, y se aclare enteramẽte: pa q̃ nadie cõ poca cõsideraciõ no yerre enella, entẽdiẽdo mal todo esto, como hasta agora por algunos se ha entẽdido: yo dire aqui dllo todo lo que conuiene, reseruando tambien algo para otro mas proprio lugar.

Dos errores desta manera.

Y para bien entenderlo, se ha de notar, que Toledo y su tierra en la jurisdicion seglar auia sido sujeta en tiempo de Romanos a la prouincia de Cartage-

C na, como mucho antes, y desde las diuisiones de Adriano, y Constãtino se noto. Porq̃ Cartagena era conuento juridico, y Toledo vna ciudad delas sujetas a aq̃lla chãcilleria, o jurisdiciõ. De aqui q̃do el llamarse Toledo dla ꝓuincia de Cartagena. Y assi la llama san Ilefonso dos vezes en su libro dlos varones illustres: mas d tal manera la nõbra, q̃ parece claro como la metropoli estaua y estuuo siẽpre en Toledo, y assi en lo eccleſiastico Cartagena era sujeta a Toledo. Sus palabras dl santo, habládo d Asturio, son estas fielmẽte trasladadas. Asturio q̃do por succesſor d Audẽcio, y por plado en la ciudad d Toledo, y d la silla metropolitana dela ꝓuincia d Cartagena. Y luego dize d Mõtano. Despues d Celsio tuuo Mõtano la silla dla ciudad d Toledo, q̃ era el Obispado de la primera silla en la prouincia d Cartagena. No fue posible dezirse mas claro, lo q̃ conuenia para entẽderse, como la Iglesia de Toledo era metropolitana para la de Cartagena. Y assi esto bien entendido, es lo que mas contradize

Lo que san Ilefonso dize en esto.

D alos

a los que lo trayan por fundamento. Y ha se de tener cuenta, como tratando D
san Ilefonso del vno destos dos Arçobispos, trata de tiepos mas antiguos que esta destruycion de Cartagena. Y assi parece mas manifiesto, como mucho antes de este tiempo, estando Cartagena en su ser, ya la Iglesia de Toledo le era metropoli y superior. Y la causa del nombrar san Ilefonso con tanto cuydado Obispos de la prouincia de Cartagena a los Arçobispos de Toledo: se vera bien clara en su lugar. Agora no es menester entender mas, de que la Iglesia de Cartagena auia sido hasta agora no mas que vna simple diocesi, sin tener Obispo de primera silla, ni cosa que pareciesse a metropoli. Esto se vee ser assi, porque san Isidoro nombrando en sus claros varones a Liciniano Obispo de Cartagena, lo llama Obispo solamente, sin nombrarle de primera silla, como lo hiziera, si lo fuera, o algun tiempo lo vuiera sido.

La Iglesia de Cartagena no fue mas de simple diocesi.

Refiere alli tambien, como siendo Obispo de Cartagena, lo passaron de alli a ser de Valencia, como a mayor dignidad: y no se hiziera tal mutacion, si g
Cartagena ouiera sido metropoli. Y aũque Licinia no biuio muchos años despues de esta destruycion por Gunderico, no importa: pues el titulo de la Iglesia de Cartagena despues de su destruycion, se quedaria en todo su ser, ya que lo quisieron dexar, aunque estuuiesse assolada la Ciudad. Como tambien se le quedo a Merida su honrra y nombre de metropoli por muchos años, despues que los Moros la destruyeron. Tambien es mucha razon considerar, como el Papa santo Anthero mas de dozientos y cinquenta años antes deste tiempo de la destruycion de Cartagena escriuiendo a los Obispos de España, como se ha visto, haze mencion en el titulo de su epistola de los Obispos de la prouincia de Toledo como de cabeça, sin hazer ninguna del de Cartagena: el qual si fuera entonces tan principal, como se pretende, tuuiera nõbre y parte en aquella carta, sin que la tuuiera Toledo. Y en el concilio Iliberitano ya vimos firmado Arçobispo de Toledo, y aun mencion no ay del de Cartagena. Y el primero cõcilio de Toledo, q̃, como se ha entẽdido, precedio a esta destruyciõ de Car- F
tagena, muestra bien como Toledo era ya cabeça entre muchos Obispados; entre los quales se puede bien creer era el de Cartagena por la vezindad. El daño todo esta en q̃ como Cartagena en lo seglar y tẽporal tenia sujeta a Toledo y su tierra, por ser cabeça de prouincia en la gouernaciõ, assi se cree sin mas cõsideraciõ, q̃ tenia tãbiẽ sujeta a la Iglesia d̃ Toledo, siẽdo le la d̃ alli metropoli. Y este no distinguir los dos tribunales y sujeciones, haze mal juzgar, lleuãdolo todo por vn rasero. Y es el exẽplo semejãte y muy claro. Cordoua en tiẽpo de los Romanos, hasta agora era cabeça d̃ la ꝓuincia Betica en lo seglar: mas no por esso d̃xaua d̃ ser cabeça d̃lo eccleſiastico Seuilla, por ser metropoli.

Respondese a la coronica antigua.

Y si alguno p̃gũta. Pues q̃ es lo q̃ dize el autor incognito, q̃ se hizo agora en esta destruyciõ de Cartagena? q̃ es lo q̃ segun el se passo a Toledo? Esta claro. Dize q̃ vuo alli en Cartagena antiguamẽte dignidad d̃ ciudad. Quiere d̃zir, q̃

fue

A fue cabeça de prouincia, y assiento del gouierno, y que esto se perdio agora con su destruycion. Dize mas, que la dignidad fue passada a la Iglesia de Toledo. El sentido es. No quedando ya en Cartagena templo ni feligreses, passose todo esso que auia de dignidad ecclesiastica a la Iglesia de Toledo, para que ella tuuiesse el cargo spiritual de todo aquello, que assi quedaua desierto: como a Iglesia matriz y metropoli suya que siempre auia sido en toda la prouincia Cartaginesa, aunque a Cartagena le dexassen Obispo. Comprueuase mucho este sentido con lo que el author añade. Y aun hasta agora la prouincia de Toledo se llama prouincia de Cartagena. Como si dixesse. Con razon se passo toda la dignidad de aquella Iglesia assolada a Toledo, por estar Toledo dentro de aquella prouincia, como el nombre que dura hasta agora lo manifiesta. Los obispos que vuo adelante en Cartagena despues de esta destruycion, no ay duda sino que fueron solamente titulares: y si tuuieron mas que esto,

B comprueuan mucho lo que auian sido antes, en ser sujetos a Toledo: pues no auia porque no se les restituyesse todo lo que tuuieron. Otra vez sera forçoso tratar desto en lugar proprio, sin que aqui se deuiesse anticipar, y alli se vera aun algo mas que ayude a esta verdad.

En lo del Rey Gundemaro.

## ¶ *La muerte del Rey Gunderico, y el estado de España despues della.* CAP. XX.

LOs buenos successos que alentauan la ambicion del Rey Gunderico, lo lleuaron hasta el Andaluzia, donde hizo la guerra a los Silingos, aunque eran tambien Vandalos, y siempre auian estado en compañia y debaxo del amparo dellos como vna misma nacion. En esta guerra destruyo Gunderico a Seuilla, matando y robando la tierra y la ciudad. Mas queriendo entrar con la misma furia en la Iglesia del glorioso martyr san Vicente, cayo muerto a la puerta, atormentado del demonio con mani-

C fiesto milagro, auiendo reynado diez y ocho años, que este tiempo le dan, contando todo esto san Isidoro y la coronica antigua, y esta añade que boluio desde agora auer otra vez en España tres reynos distintos como antes. El de los Alanos en la Lusitania y en la Cartaginesa, q̃ tornaron a ellas como antes las tenian. Es harto de marauillar como pudieron alçar cabeça los Alanos tan presto, auiendo quedado tan poco antes desbaratados y sujetos, como atras queda dicho. Y sino se contaran estas cosas con tanta breuedad, pudiera se tener y dar mas claridad en ellas. Los Sueuos se mãtuuierõ en Galizia, y los Silingos enel Andaluzia. Mas estos pienso yo q̃ biuiã sujetos como siẽpre a los Vãdalos, q̃ tomarõ luego por su Rey a Geneserico hermano bastardo de Gũderico. Otros le nõbrã Gõtharis, y otros de otra manera, y vã diuersos en la sucesion: yo retẽgo el nõbre mas vsado y conocido, y en lo demas sigo a san Isidoro y a otros de mucho credito. Todo esto passo en este mismo

Gunderico destruye a los Silingos enel Andaluzia.

Milagro del glorioso martyr S. Vicente.

Y muerte de Gunderico.

Geñeserico rey delos Vãdalos.

año quatrocientos y veynte y vno, como luego se entendera. Y Blondo algu D
nas cosas cuenta en particular desta restitucion de los Alanos. Mas como a su
costumbre no refiere author, de donde lo saca, no se le haze injuria en no dar
le credito.

*Y Maximo y Iouino se leuantaron en España. Murio Honorio, sucedio Valentiniano el segundo, leuantose aca Flauio Iuan.*

CAP. XXI.

L andar España tan rebuelta y fatigada por los estrangeros pudo dar animo á Maximo y Iouino dos hombres principales, para leuantarse aca contra los Romanos, como el Conde Marcelino y Paulo Diacono cuentan con su acostũbrada breuedad: y yo creo que era este Maximo, el que, como se ha dicho, por otro mouimiento semejante, auia sido desterrado aca en España. La tyrania destos dos y la ferocidad cõ q̃ el Rey Gũderico destruya a España, forço al Emperador Honorio em- E
biar nueuo exercito a ella cõ Castino vn capitan famoso segun Prospero, Ca
Castino capitã del Emperador Honorio. siodoro, y Paulo Diacono escriuen. El Conde y el Diacono dizẽ, que los dos tyranos Iouino y Maximo fueron presos, sacados de España, y muertos, seña-
Año lando el Conde que passo esto el año quatrociẽtos y veynte y dos. Mayor cuy
CCCC XXII. dado y mas tiempo auia menester la guerra cõ los Vandalos, y no se atreuiendo Castino a prosseguirla, solo embio a llamar de Africa al Conde Bonifacio
El Conde Bonifacio viene a España. capitan general de Honorio y exercitado en la guerra en aquella prouincia: para que juntos se pusiessen al trabajo della. Bonifacio vino: mas cõ dissensio
" nes que entre los dos generales aca sucedieron, y son ordinariamente las que
" impiden los buenos effectos en las guerras: el se boluio desgustado a su prouin
cia, y Castino quedo aca solo en la contienda con los Vandalos y su Rey Ge-
neserico. No se escriue tras esto cosa en particular de lo que Castino aca hizo,
solo Paulo Diacono cuenta, que faltãdole la buena compañia de Bonifacio, F
no hizo despues cosa buena. Blõdo escriue la passada de Castino en Africa cõ
tra Bonifacio: y que no auiẽdo hecho alli mas q̃ ser vẽcido, se boluio aca cõ lo
q̃ le auia q̃dado del exercito, y lo passo despues todo jũto en Italia. Tãpoco se
cuenta despues en los buenos authores cosa señalada de lo que mas passo en
Año España hasta la muerte del Emperador Honorio, q̃ fallecio en Agosto del año
CCCC XXIII. quatrociẽtos y veynte y tres de nuestro Redẽptor, auiẽdo tenido el imperio
desde la muerte de su padre veynte y nueue años. No tuuo el Emperador Ho
norio vicio ninguno q̃ lo afease, antes vuo en el virtudes de religiõ y bõdad, q̃
pueden ser alabadas. Mas el auer sido poco amigo de la guerra, remisso en el
gouierno, y sujeto siempre a pareceres agenos, le hizo ser tan apocado, y per-
derse en su tiempo casi todo lo mejor del imperio de Occidente. Paulo Dia-
cono dize, fue enterrado en la Iglesia de san Pedro de Roma.

Summos Pontifices. Luego el mes de Otubre del mismo año fallecio tambien el Papa san Bo-

nifacio

A nifacio a los veynte y cinco del, despues de auer sido summo Pōtifice tres años y nueue meses y veynte y ocho dias. Vaco la silla nueue dias, y fue elegido Celestino primero deste nombre a los tres del Nouiembre siguiente.

En tiēpo deste Emperador vuo vn poeta Cordoues, o de por alli cerca, cuyo nōbre no pone Sidonio Apolinario, q̄ solo haze mēciō del. Deuia ser este poeta excelēte hōbre en su arte. Porq̄ auiendose ydo de Cordoua a Rauena, donde residia por aquellos años la corte, fue alli tan estimado, que por mandado del Emperador y del Senado Romano se le puso vna estatua en Roma en la plaça de Trajano. De tal manera dize Sidonio lo de este poeta, q̄ se puede tener por cierto fue en este tiempo: y tambien da este author señas por donde podemos creer, que este poeta escriuio comedias o tragedias. Poeta Cordoues.

Sucediole a Honorio en el imperio su sobrino el niño Valentiniano hijo de Placidia y Cōstācio: mas por agora no tuuo el señorio, por auerse alçado cō el B vn Flauio Iuá, cuya tyrania duro dos años, en los quales fue señor d̄ España, y apenas se podra creer el oluido q̄ ay en todos los authores de cōtar las cosas q̄ passaron en España en estos dos años y en algunos de los siguientes. Porq̄ lo q̄ escriue Blōdo cō ser muy poco escrupuloso por no referir jamas d̄ dōde lo saca: y yo q̄ voy siēpre sujeto a no contar cosa, q̄ no se halle en authores muy prouados, agora no podre dexar de passar sin la cōtinuacion q̄ desseo tuuiesse esta historia. Porq̄ ninguna otra cosa puedo affirmar sino lo q̄ hallo en aq̄lla coronica antigua, y los succesos de adelāte lo cōfirmā, q̄ los Reyes Godos tenia el assiento de su reyno en la Narbonesa, con posseer alguna pequeña parte de tierra en España, que es lo por alli vezino de Léguadoc en Cataluña, como tambien desde Ataulfo se entiende. Hasta agora no tenia mas que esto los Godos en España, y aun passaran tras esto hartos años que no acrecētaron nada por aca en este su señorio. Esto yre yo declarando a sus tiempos en particular, para q̄ se entienda todo con la claridad y certidumbre necessaria en la hi- C storia, y no con la ceguedad y confusion, con que hasta agora se han tratado y entendido las cosas de los años que siguen de aqui adelante, hasta que los Godos entraron enteramente y de assiento en España. Valētiniano segundo. Los Reyes Godos residian en la Narbonesa. Lo que los Godos tenian en España.

## ¶ *La passada de los Vandalos en Africa dexando del todo a España.*

### CAP. XXII.

LOs Vandalos con su nueuo Rey Genesserico siendo muy perseguidos en España de los Romanos, y aborrecidos de todos los demas por los daños que dellos auian recebido, tuuieron agora buena ocasion para dexar del todo a España. Esto sucedio desta manera. Ya era acabada la tyrania de aquel Iuan, y el niño Valentiniano era Emperador pacifico del Occidente, gouernando lo todo Placidia su madre y tutora. Para las cosas de la guerra tenia Placidia dos singulares Capitanes, el Conde Bonifacio, que toda via gouernaua en Africa, y otro cauallero llamado Aecio El Conde Bonifacio. Aecio Capitan famoso.

natural dela Miſsia,q̃ en Italia tenia el cargo de maeſtro dela guerra,y era ſer general en ella. Entre eſtos dos capitanes naſcieron grãdes diſcordias, quales entre priuados de Principes ſuele ſiẽpre ſembrar la inuidia,ſiẽdo el ordinario fruto q̃ ſe coge el graue daño de los reynos,en q̃ todo al fin redũda. Bonifacio pues offendido de algunos agrauios q̃ la Reyna Placidia incitada por Aecio le hazia:começo a traer ſus tratos ſecretos en Eſpaña cõ Geneſerico,prometiẽdole buẽ ayuda y aparejo para hazerſe ſeñor de muy grã parte de Africa,ſi cõ ſus Vãdalos quiſieſſe alla paſſar. Terrible coſa es vn deſa poderado deſſeo de vẽgãça: pues no duda cõprar cõ ſemejãtes traytiones el verſe ſatisfecho. Acepto Geneſerico el partido,y deſamparãdo del todo a Eſpaña,ſe paſſo de arrãcada en Africa cõ todos los ſuyos,q̃ lleuarõ hijos y mugeres y quãto aca teniã cõ el buẽ aparejo de la corta nauegaciõ por el eſtrecho de Gibraltar. Y Victor Obiſpo Thunẽſe,q̃ eſcriuio la hiſtoria deſta jornada dize,q̃ por cuẽta hallo Geneſerico llegado en Africa ochenta mill de ſus Vãdalos. Eſte fue el fin q̃ tuuo el reyno de los Vandalos y ſu eſtada en Eſpaña, quedandoſe ſolos los Silingos enel Andaluzia,como ſan Iſidoro y la hiſtoria antigua en particular eſcriuen, porque lo general de la paſſada de los Vandalos en Africa,Paulo Diacono,Iornandes,Proſpero y Caſsiodoro y otros authores tambien lo cuẽtan. Y auiendo ſucedido eſto enel conſulado de Hieſio y Ardaburio, por la mejor cuenta viene a ſer enel año quatrocientos y veynte y ſiete.

Geneſerico ſe paſſo en Africa cõ ſus Vãdalos

Año CCCC XXVII.

Iornãdes quãdo cuẽta eſto,cõferuãdo la opiniõ d̃ q̃ todavia reynaua Vualia dize,q̃ vino de la Frãcia Gothica en Eſpaña,para impedirles a los Vãdalos eſta paſſada. Mas el miſmo deſcubre luego ſu error,dãdo la cauſa porq̃ no executo el Rey Vualia ſu deſſeo cõ q̃ auia venido. Dize q̃ acordãdoſe del grã naufragio q̃ Alarico auia padecido en la mar,temio la furia del eſtrecho,y aſsi ſe detuuo ſin paſſar en Africa. Eſtas ſon las miſmas palabras q̃ Paulo Oroſio dize quãdo cuẽta la otra vez q̃ Vualia perdio alli ſu armada (como ſe ha contado) y lo que es de entonces paſſanlo aqui Iornandes y Vaſeo,y otros ſin ninguna cauſa: y ſin conſiderar,que agora ya no tenia porque mouerſe Vualia con el naufragio del Rey Alarico,ſino con el que el miſmo eneſte miſmo lugar con gran perdida de armada y de gente auia padecido. Como confunden los tiempos,no es marauilla que truequen los hechos y las razones y cauſas dellos.

*Y Arcadio,Probo,Paſchaſio,Eutychio, y Paulilo martyres Eſpañoles.*

CAP. XXIII.

EL Rey Geneſerico llegado en Africa en poco tiempo tomo harta parte de aquella prouincia,y teniendo cercada la ciudad de Hipona,el glorioſo doctor ſanto Auguſtin Obiſpo della fallecio el año quatrociẽtos y treynta de nueſtro Redemptor,y a los treze meſes del cerco de aq̃lla ciudad. El Rey Geneſerico ſiẽdo hereje Arriano mouio luego grauiſsima perſecuciõ contra los verdaderos catholicos en q̃ innumerable

Año CCCC XXX.

Muerte de ſan to Auguſtin.

Perſecucion de Geneſerico.

Cinco martyres Eſpañoles.

A merable multitud dellos padecio martyrio con horribles y nunca oydos tormẽtos. Entre todos los otros martyres Proſpero en ſu coronica celebra como coſa mas ſeñalada la paſsion de cinco Eſpañoles llamados, Arcadio, Probo, Paſchaſio, Eutychio y Paulilo niño grandezico hermano de los dos poſtreros. Erã los quatro hõbres principales en la caſa real y ſeruicio de Geneſerico, y el los eſtimaua por ſu grã prudẽcia y lealtad enel ſeruicio, y parece q̃ tenian letras, y eſto tãbiẽ acrecentaua ſu eſtima. La mayor q̃ enellos auia era ſer buenos Chriſtianos y verdaderos catholicos, con tener el animo aparejado para morir por conſeruar ſu fe y religion limpia y entera. El Rey que entendia eſto dellos, y deſſeaua reduzirlos a ſu falſedad: los tento primero blandamẽte diziendoles, que para poderlos tener mas por ſuyos, y acrecentarlos en ſu ſeruicio, queria fueſſen de ſu ſecta, y aſsi ſe lo mãdaua. Ellos reſpondieron cõ gran de cõſtãcia, abominãdo el enorme error de los Arrianos, y la maldad infernal

B q̃ auia en deſemparar por ella la fe catholica. No valiẽdole al Rey buenas palabras, encendido en ira feroz, qual ſuele ſer la de los tyranos, quando ſe veen

" menoſpreciar de los ſuyos, mãdo echarlos de ſu caſa con ignominia y daño de quitarles la haziẽda. No paſſo por entõces de aqui la pena, porq̃ toda via Geneſerico deſſeaua retenerlos, y dauales eſpacio para mudar parecer. Mas prouada tãbiẽ en eſto ſu cõſtãcia, añadio mayor caſtigo cõ mandarlos deſterrar. Todo lo ſuffriã los ſantos tã animoſamẽte, q̃ perdida ya la eſperãça de cobrar los, Geneſerico con rauia mando los atormentaſſen de diuerſas maneras y todas muy crueles. Para la mayor pelea proueyo Dios en ſus fieles ſoldados de mayor eſfuerço, cõ q̃ paſſarõ firmes por todos los tormẽtos, y ganarõ la victoria y corona del martyrio cõ differẽtes muertes, q̃ al fin ſe les dierõ. Puede ſe biẽ creer q̃ los dos hermanos del niño Paulilo, Paſcaſio y Eutichio como le tenia biẽ inſtruydo en la fe, aſsi agora le dexarõ muy confirmado por ſus ſantas

Tormẽtos y muertes de los quatro ſantos.

Paulilo niño martyr.

C amoneſtaciones, pa perſeuerar haſta la muerte enella. Eſte niño cõ ſu grã hermoſura, en que reſplandece mas la modeſtia y bondad, quando la acompaña,

" y con ſingular ingenio auia ganado grande amor del Rey. Deſſeando por eſto mas el conſeruarlo, y creyendo ſeria facil de doblar ſu ternura, con graues amenazas le començo a pedir ſe boluieſſe Arriano. Eſtuuo firme el bendito niño en ſu verdadera fe haſta poner mas furia en la crueldad de Geneſerico, que lo mando açotar fieramente con varas. Alli moſtro Paulilo ſu fortaleza mas verdaderamente del cielo que no de ſu edad: pues eſpanto a todos con ella, y al Rey puſo deſeſperacion de poder vẽcerle. Y porq̃ no pareciеſſe mas en publico el ſer vẽcido por vn niño, no le mãdo matar, ſino diolo por eſclauo, poniẽdolo a ſeruir en coſas viles y abatidas. Eſto era honrrar mas nro ſeñor a ſu glorioſo cõfeſſor, guardãdole para q̃ ſuffrieſſe mas por el, y fueſſe mayor ſu corona cõ lo mas largo del martyrio. Lo deſtos ſantos cuẽta aſsi Proſpero Aquitanico é ſu coronica, y la hiſtoria vieja tãbiẽ haze meciõ dllos. Todos

los martyrologios el Romano y de Beda y de Vsuardo refieren el martyrio glorioso destos santos, poniendo su fiesta a los treze de Nouiembre. Aunque en solo Beda esta señalado el ser Españoles, y añadido el niño Paulilo que falta en los demas. Y es harto de marauillar como Victor el Obispo Thunense, que escriuio la historia desta persecucion de Geneserico, no hizo mencion destos santos martyres. Y en año de tales Consules lo pone Prospero, que parece padecieron estos santos el de nuestro Redemptor quatrocientos y treynta y siete.

Año CCCC XXXVII.

## ¶ *La muerte del Rey Hermenerico, y el gran señorio de su hijo Rechila, y como le sucedio su hijo Recciario.*

CAP. XXIIII.

EL Rey Hermenerico de los Sueuos se mátenia por este tiépo en su Reyno de Galizia, despues q̃ Gunderico no lo pudo echar del como pretendia, y principalmente quedo muy pacifico señor en su prouincia, despues que los Vandalos se passaron en Africa, y porque como en san Isidoro y en la coronica vieja se dize, los antiguos Gallegos naturales de aquella prouincia no estauan aun del todo sujetos, reteniendo parte de la tierra y defendiendo su señorio en ella: el Rey Hermenerico los guerreaua de ordinario, hasta que cayo en vna graue y larga enfermedad, con que se le enflaquecio tambié el animo como el cuerpo. Hizo por esto la paz con los Gallegos, y para el amparo de su Reyno mando alçar desde luego por Rey a su hijo Rechila, mancebo belicoso y amigo de las armas y su exercicio. Offrecioselo luego buena ocasion de emplear su desseo de guerra y mouimiento, con auer embiado el Emperador Valentiniano vn Capitá llamado Andeboto con grueso exercito para que recobrasse el Andaluzia. Contra este salio de Galizia Rechila, y vuieron vna rezia batalla cerca del rio Xenil, sin que se escriua a que parte del, y quedo vencido y muerto en ella Andeboto con gran parte de su gente, y la demas puesta en huyda, sin esperança de mas renouar la guerra. Vuo tambien Rechila gran riqueza de oro y plata en los despojos de su contrario, o tomandole los reales, o hallando la recogida en alguna ciudad, donde la tenia el general para guardarla, que el lugar tam poco lo señalan los authores. Quedo con esta vitoria Rechila señor del Andaluzia, la qual puso pacificamẽte debaxo su señorio y con esto se acabo el de los Silingos en España. Estos auian tenido el assiento de su Reyno en Seuilla, que desde agora quedo no tan poderosa ni magnifica cõ las destruyciones que en esta guerra despues y antes padecio.

Los Gallegos retenian parte de su tierra.

Muerte de Hermenerico.

Rechila Rey de los Sueuos.

Andeboto Capitan de Valentiniano.

Fin de los Silingos en España. Seuilla.

Entro despues Rechila por la Lusitania, para conquistarla, y cercando la ciudad de Merida la tomo, y con esto le quedo tábien sujeta toda aquella prouincia, y su Reyno estendido por toda la ribera del Oceano, quanto discurre desde lo mas occidental de España en lo vltimo de Galizia hasta el estrecho de Gibral-

A de Gibraltar. Todo esto hizo Rechila en vida de su padre y estádo enfermo, y assi es menester que aya sucedido hasta el año de quatrocientos y quarenta, pues enel pone san Isidoro la muerte del Rey Hermenerico, despues de auer le durado siete años su larga enfermedad, y auer tenido el Reyno treynta y dos años, contandolos desde antes que entrasse con los suyos en España. Y san Isidoro y la coronica antigua son los que cuentan esto, ya ellos sigo yo en todo lo destos años contandolo con la breuedad que enellos se halla, por ser solos los que con razon merecen credito por su antiguedad, y el santo demas dest to por su reputacion.

Año CCCCXL. Muerte del Rey Hermenerico.

El Conde Sebastiano Capitan de Romanos estuuo por este tiempo en España, como Prospero y Paulo Diacono escriuen, mas no cuétan del cosa que aca hiziesse, sino solo que passo en Africa, para cobrarla de poder de los Vandalos, y esto fue este mismo año quatrociétos y quarenta. Ambos authores, y B mas claramente Paulo Diacono refieren, como el Rey Geneserico le mato alla. Siendo esto assi, cuenta Blondo muy de proposito que Aecio el famoso Capitan de Valentiniano auia puesto en la prouincia Tarragonesa al Conde Sebastiano para su gouierno, y que el salio de alli con su exercito a hazer la guerra a los Alanos en la Lusitania, donde los vencio en la primera batalla, y los acabara de conquistar, sino se passaran a juntar con los Godos enel Andaluzia. Despues prosigue este author algo de lo que Prospero y Paulo Diacono cuentan de Sebastiano. Mas al fin para en dezir que Godos, Alanos y Sueuos lo mataron aca en España. Blõdo es buen historiador, mas es moderno: y que por esto nadie le deue dar con razon mas credito, de quanto alegare algũ buẽ author de dõde lo saca, y en todo esto yendo harto diuerso delos dos nuestros no nombra ninguno, teniendo costumbre de citarlos algunas vezes. Y yo mientras mas difficultad hallo enel continuar estos años, mas firme estoy en mi proposito de no dexarme vencer por ella a escriuir alguna cosa, que C no se halle en author bien aprouado. En Idacio se halla, como Vaseo refiere, q̃ Hermenerico por juyzio de Dios murio ahogado en Guadiana. En la coronica del Idacio que yo tengo no hallo esto, ni ay porque dexar por ello lo q̃ san Isidoro y la coronica vieja tan concertadamente, como hemos dicho referé.

El Cõde Sebastiano.

De los mismos dos authores es el prosseguir, como luego que Rechila começo a Reynar les tomo tambien a los Romanos la prouincia de Cartagena, con toda la Carpentania boluiendo a hazer la diuision antigua, de que la Carpentania fuesse parte de la Cartaginesa sujeta a ella. Esto se entiende siempre en la jurisdicion ordinaria y seglar, porque en lo Ecclesiastico, ya esta mostrado, como nũca la Iglesia de Toledo tuuo sujeciõ ninguna a la de Cartagena.

Conquistas del Rey Rechila.

Pierden los Romanos la Carpentania

Poco ha que dexamos a los Alanos señores de la Carpentania, porque assi esta en la coronica antigua, y aqui ya la posseen los Romanos, quando Rechila se la quito. No podemos dar razon clara desto, sino pensar solamẽte que

Difficultad de la historia en este lugar.

los Romanos auian ya destruydo del todo en España a los Alanos, tomando D
Alanos destruydos del todo. les esta prouincia y lo demas, que posseyá, y assi no aura despues jamas mencion ninguna dellos.

La Carpétania buelta a los Romanos. Fue con esto Rechila gran monarca, y casi entero señor de toda España. Hizo despues paz con los Romanos, y boluioles la prouincia de Cartagena con la Carpentania: para biuir en mas sossiego y seguridad. Murio despues Rechila en Merida, auiendo reynado ocho años, el de quatrocientos y quarenta y ocho, auiendo perseuerado siempre en ser idolatra, y en conseruar los ritos de la gétilidad. Dexo por sucessor en el Reyno a su hijo Recciario, de quié san Isidoro y la historia antigua escriuen fue Christiano y catholico.

Año CCCC XLVIII

Muerte de Rechila. El Rey Recciario de los Sueuos.

Por estos años cuenta Idacio en su coronica, que en Seuilla fue echado de la silla y dignidad Arçobispal Sabino malamente, y con injustas parcialidades que se leuantaron contra el: y con la misma injusticia y fuerça, fue intruso en su lugar otro llamado Epiphanio. Esto segun aquel author sucedio el año E
Sabino Arçobispo de Seuilla depuesto injustamente. quatrocientos y quarenta y vno. Cuenta despues, como passados veynte años de su destierro y persecucion, boluio Sabino a su dignidad en Seuilla.

## ¶ *La muerte del Rey Theodoredo de los Godos en la gran batalla de los Campos Catalaunicos, sucediendole su hijo Thurismundo.*

### CAP. XXV.

Vcho ha, que no se ha contado nada de los Godos: porque teniendo el Rey Theodoredo su corte de ordinario en la ciudad de Tolosa, con tener aca no mas que alguna parte de Cataluña: por todos estos años desde la muerte de Vualia, no se cuenta cosa ninguna que hiziesse en España, y lo q̃ hizo en Francia no pertenece nada a nuestra historia: y las otras naciones, q̃ aca estauan nos han dado que escreuir en el entretáto. Y assi, mientras durare su señorio, sera forçoso entremeter su historia con la de los Godos: dexando la vna y tomando la otra, segun la sucesion de los tiempos y de los hechos lo pidieren. F

Los hijos del Rey Theodoredo. Tenia Theodoredo seys hijos a quien nombra Iornandes por esta orden como en edad precedian, Thurismundo, Theodorico, Friderico, Eurico, Ricinero, y Himerico. Y aunque en el libro de Iornandes algunos destos nõbres estan algun poco diuersos: yo sigo lo mas comun que se halla en san Isidoro y otros authores. Tuuo tambien Theodoredo dos hijas cuyos nombres no ponen Iornandes ni los que le siguen, y fue casada la vna con Hunerico hijo y sucessor del Rey Genserico de los Vandalos. Era Hunerico cruel en estraña manera, y por vna liuiana sospecha de que su muger le quiso dar veneno, le cortó las narizes: y auiendola assi despojado de su natural hermosura, se la embio a su padre en Francia, porque con ordinario dolor le representasse perpetuamẽte su desuentura: y mas verdaderamente para q̃ aquella cruel fealdad, que pudiera mouer aun a los estraños, encendiesse mas la furia de su padre para la

La crueldad del Rey Hunerico con su muger.

vengança.

A vengança. El Rey Theodoredo harto desseaua hazer enel Vándalo su mal yerno la vengança que la miseria de su hija le pedia, mas teniá le impedido los Romanos haziendo le la guerra muy ordinaria. La otra su hija fue casada cõ Reccario Rey de los Sueuos en España.

El Rey de los Hunnos Attila.

Por estos mismos dias auia entrado en las prouincias del imperio Romano hasta Italia y Francia el Rey Attila de los Hũnos, gẽte aun mas setentrional que los Godos, de quien se cuentan estrañas fierezas, y entre las otras, que quando les apretaua la hambre en la guerra, sangrauan los cauallos, para comer de su sangre. Este Rey vino tan poderoso, y de su natural era tan feroz y cruel, que fue llamado comunmente açote de Dios, segũn el riguroso castigo que hizo en muchas prouincias con su triste destruycion. Y no era todo su hecho ferocidad y fuerça, que astucia tenia tambien, para mejor poderse valer. Con esta entrado ya en Francia, donde lo lleuaron los Romanos contra los

B Godos, desseo encender mas la enemistad entre el Emperador Valentiniano y el Rey Theodoredo, por hazerlos mas flacos y mas aparejados para vencerlos despues cada vno por si. Escriuioles pues cartas, que soplassen mas sus discordias, que ya estauan por entonces como cubiertas de ceniza, sin arder.

Confederaciõ de Valentiniano y Theodoredo contra Attila.

El Emperador y el Rey que entendieron su peligro, y el engaño cõ que se les acrecentaua con esta maña de Attila: por medio de Aecio singular capitan y maestro de la guerra de Valentiniano se confederaron, y juntaron sus fuerças, para resistir al comun enemigo. Fue tomado por general el Rey Theodoredo, estando le casi sujeto Aecio con el poder de los Romanos. Iuntarõse de

La grã batalla de los campos Catalaunicos.

ambas partes mas de quinientos mill combatientes, y de ambas partes auia mas Reyes, que en otra gran batalla suele auer capitanes. La batalla se vino a dar cerca de Tolosa en los campos Catalaunicos, que tambien los llamauan entõces Marochios o Mauricios. El Rey Theodoredo tuuo consigo sus dos hijos mayores Thurismundo y Theodorico, y los quatro quedaron aca en Espa-

C ña. Esto creo assi por ser verisimil, que con buen cõsejo los apartaria su padre quanto pudiesse del peligro de la guerra, y del triste sucesso que podia tener aquella batalla. Ella se dio la mayor y de mayor mortãdad, que en historia ninguna se lee. Encarecen esto tanto los authores que, escriuen crecio notablemẽte vn pequeño rio de aquel campo con sola la sangre de los muertos. Murierõ mas de trezientos mill hombres, y otros acrecientan mucho mas este numero. Duro desde medio dia hasta la noche. Luego al principio fue muerto el

Muerte del Rey Theodoredo:

Rey Theodoredo, no con herirle los enemigos, sino cõ tropellarle los suyos, andando entre ellos animandolos. Otros dizen q̃ le mato Andages vn Ostrogodo de los que aquel dia se hallaron con Attila. Esta muerte le auian anunciado antes al Rey sus agoreros, mas con grande animo la menospreció: porque tambien los mismos prometian la victoria al general que muriesse. Vencieron los Godos y Romanos, y la escuridad de la noche detuuo la matança:

Thuris-

Thuriſmundo dexo de ſeguir los enemigos por las tinieblas, y queriendo bol D
uer a ſus reales, llego a los de los enemigos, que le acometieron brauamente, y hiriendole en la cabeça, lo derribaron del cauallo. Los ſuyos lo libraron valeroſamente deſte peligro, y lo truxeron en ſaluo a ſus eſtancias. Aecio tãbié auiendo andado lexos de los ſuyos por recogerlos, ſe fortalecio como pudo aquella noche con los cauallos muertos y los eſcudos dellos y de los biuos. La fortificacion de Attila era de ſus carros, teniendoſe por vencido, ſin q̃ los Romanos y Godos por entonces entendieſſen de ſi ſer vencedores. Venido el dia, como vieron al Rey Attila encerrado con los ſuyos, tuuieron lo por manifieſta ſeñal de auer ſido vencido: porque ſu fiereza no era para ſoſſegar ſin graue daño. Entraron luego en conſulta Godos y Romanos de lo que harian, viendo vencido y encerrado el enemigo. Reſoluieronſe en cercarlo, por entender que le faltauan mantenimientos, y el cõbatirlo era peligroſo, por los muchos flecheros que tenia. El ſe dize vino entonces en tanta deſeſperacion, que por E
morir de ſu propria mano, y no de la de algun enemigo, hizo hazer vna gran hoguera de ſillas de cauallos, para meterſe enella, ſi vieſſe que los enemigos le entrauan el real.

Thuriſmundo Rey de los Godos.

Los Godos enterraron con ſolenne pompa de guerra a ſu Rey, y eligierõ luego en ſu lugar a Thuriſmundo ſu hijo mayor. El ardia todo en deſſeo de vengar la muerte de ſu padre, y acabar de deſtruyr alli al Rey Attila y ſu gente. Y por no errar con ſu impetu, pidio conſejo a Aecio hombre de mas edad y experiencia, para que le dixeſſe como executaria mejor ſu vengança. Aecio viendo le tan furioſo en querer deshazer y acabar del todo a Attila, temio daria luego contra los Romanos, ſin que vuieſſe en ellos poderio de defenderſe le. Por eſto no le dio conſejo en lo que ſe lo pedia, ſino que lo deſuio lexos del proſſeguirlo. Perſuadiole que le conuenia atender deſde luego al aſſegurar ſu reyno, y a poderarſe del: porque ſus hermanos con ſu tardança no ſe lo turbaſſen, y ſe le alçaſſen con el. Pareciole eſte buen conſejo a Thuriſmundo, ſin E
conſiderar el fin con que Aecio ſe lo daua. Y aſsi resfriado en ſu vengança, ſe boluio a ſu reyno y ſe entrego del enteramente. Mas no oluido tanto la enemiga con Attila, que otra vez no le vencieſſe, y le hizieſſe ſalir huyendo de Francia y Italia, haſta encerrarlo caſi en ſu tierra. Mas por no ſer coſa de Eſpaña la dexo de buena gana, aunque es de Rey de los Godos que ya tenian parte aca.

Thuriſmundo vence otra vez a Attila.

No dudo yo ſino que ſe hallaron con el Rey Theodoredo muchos de ſus Catalanes en la gran batalla. Tambien creo ſe hallo con el Recciario el Rey de los Sueuos, pues ſiendo ſu yerno y viendo le en tal peligro, ayuntando tantas ayudas, no le faltaria con ſu perſona y los ſuyos.

Razon del tiẽpo.

Yo he contado la batalla como la hallo en Iornandes author Godo, que biuio pocos años deſpues deſtos: y del toman todos los que della hazen memoria, y

A ria,y ella y el principio del reyno de Thuriſmundo fueron en el año de nueſtro Redemptor quatrocientos y cinquenta y vno,como ſe vee en la coronica de Caſiodoro,que para eſtos tiempos de agora, es de mucha authoridad por auer biuido en ellos.Conforme a eſto reyno Theodoredo treynta y dos años. Y Vulfa y ſan Iſidoro que le dan vno mas,ſon obligados a contarle por año las partes del primero y del poſtrero. Porque ſiendo coſa cierta que ſu padre Vualia murio el año quatrocientos y diez y nueue,y que eſta batalla ſucedio eſte año de cinquenta y vno,no le puede caber a Theodoredo mas tiempo,ſino es contandole los años primero y poſtrero diminutos,para hazer los otros en medio enteros y vſuales. Año CCCCLI.

Ya en eſte tiempo tenia la ſilla Apoſtolica el Papa ſan Leon,que comunmente llaman el magno por ſu grãdeza en ſantidad y letras y en zelo de la verdadera fe catholica y de toda la Igleſia Chriſtiana. Auia muerto el Papa ſan B Celeſtino el año quatrocientos y treynta y dos a los ocho de Abril,auiendo ſido Papa ocho años,cinco meſes y tres dias:y eſtando vaca la ſilla Apoſtolica veynte y vn dias fue elegido ſan Sixto tercero deſte nõbre a los veynte y nueue de Mayo,y el tuuo el Pontificado ſiete años y onze meſes haſta que fallecio a los veynte y ocho de Março el año quatrocientos y quarenta. Eſtuuo vaca la ſilla vn mes y treze dias,ſiendo elegido el Papa ſan Leon primero deſte nõbre a los doze del Mayo ſiguiente. Summos Pontifices.

## ¶ *El concilio que por eſte tiempo ſe junto en Galizia,y la confuſion que engendra lo poco que del ay eſcrito.*

## CAP. XXV.

POr eſte tiempo,ſin que ſepamos en que año, ſe junto en Galizia vn concilio que parece fue nacional,por mandado del Papa ſan Leon,que toda via tenia la ſilla Apoſtolica.La cauſa de celebrar ſe el concilio fue eſta.Comẽço a rebullir de nueuo en Eſpaña la C heregia de Priſciliano. Santo Thuribio Obiſpo de Aſtorga auiſo deſto al Papa por ſu carta,embiandole con ella lo que el contra los tales herejes predicaua,como luego ſe vera.

Ya atras ſe ha dicho tratando del primero concilio de Toledo, como eſte eſtaua aſido con el,y pueſto como por remiendo: aſsi a mbos pareciá vno miſmo.Eſto entendierõ bien los hombres doctos,que han aſsiſtido en las impreſſiones de los concilios,y han notado en ellos: aduirtiendolo al principio del otro concilio.Eſto a punto ſolamente Vaſeo,mas parece ſe puede biẽ prouar aſsi.El titulo del concilio de Toledo eſta bien claro y diſtincto:pues ſe dize en el ſe celebro en Toledo en tiempo de los Emperadores Arcadio y Honorio el año que Stilicõ fue Conſul. Aſsi las perſonas concuerdan bien con los tiẽpos,y no ay coſa que no eſte llana y clara. Aſsi eſta tambiẽ muy claro el principio del concilio. Donde ſe dize que ſe ayuntarõ en la Igleſia de Toledo los diez y La grã difficultad que auia en eſte concilio. Son dos concilios diuerſos este y el primero de Toledo anuq̃ andan juntos.

diez y nueue Obiſpos, que conſecutiuamẽte ſe nombrã. Entra luego de otra letra y por la margen lo que comiença a conturbar. Dizeſe, que eſtos diez y nueue Obiſpos eran todos de Galizia, y del diſtricto dela chancilleria dela ciudad de Lugo, y que ſe juntaron en Celenas lugar de aquella tierra. Yo tengo a fray Pedro Crabbe, y a fray Laurencio Surio, los que han emendado y hã annotado en los concilios, y aſsiſtido a las impreſsiones, por hõbres tan diligẽtes y de juyzio, que puſieron lo que hallauan en los originales, que tuuieron, puntualmente como alla eſtaua. Y auiendo puesto, como puſieron, todo eſto por la margen y de otra letra, dieron claro a entender que aſsi eſtaua en los originales de mano. De aqui ſe vee claro, como todo eſto no es del texto del concilio de Toledo, ſino fuera del, y de quien lo puſo por annotacion. Y reſulta, que habla de otro concilio diſtinto de aquel en lugar tiempo y perſonas, y en coſas que ſe trataron enel. Haze mencion tambien eſta annotacion marginal de lo que los miſmos Obiſpos ordenaron contra Priſciliano: mas dize expreſſamente que eſto fue en otra congregacion o concilio, donde dieron por eſcrito la ſentencia contra los de aquella heregia. Todo eſto tambien ayuda, para entender dos diuerſos concilios. Y que eſta ſea annotacion, pareceſe en todos los originales antiguos que yo he viſto, por las diuerſidades que tienen en la letra: aunque tampoco dexa de auer alli alguna confuſiõ. La diuerſidad de los lugares eſta manifieſta. El concilio dize, que ſe juntaron los diez y nueue Obiſpos en Toledo: la annotacion dize que los otros ſe juntaron en Celenas. Eſte lugar es en Galizia, y alli lo ponen Plinio, Ptholomeo, y otros authores, como ſe vera en ſu lugar. Y el Papa Leon en Galizia manda que ſe jũte eſte concilio de agora, como veremos. Porque la heregia de Priſciliano, cõtra quien ſe juntaua, en Galizia ſe eſtendio mas: como Paulo Oroſio eſcriue. Y conforme a eſto ſe dize enel primer concilio de los de Braga, donde ſe haze mencion deſte concilio celebrado por mandado del Papa Leon, que la regla de la fe leyda eneſte concilio ſe embio a Baleonio Arçobiſpo de Braga, como a principal perlado en Galizia. Todas ſon ciertas ſeñales y buenas conueniencias para entenderſe, como eſtos dos cõcilios de Toledo y de Galizia ſon diuerſos, ſin que el coſerlos como remiendos los pueda hazer que parezcan vno. Sin todo eſto el concilio de Toledo proſsigue ſus capitulos, y concluye, ſe con ponerſe la ſuſcripcion de todos los Obiſpos como ſe acoſtumbra: aſsi que ſe puede tener por concluydo y acabado ſin faltarle nada. Eſto digo, por que tambien en los originales antiguos eſta mas declarado el fin del cõcilio.

D

E

F

Eſtando eſto aſsi, entra de nueuo alli otro titulo, y dize deſta manera. Eſtas ſon reglas de la fe catholica contra todas las heregias, y ſeñaladamente contra los Priſcilianiſtas. Hizieron las los Obiſpos de las prouincias Tarragoneſa, Cartagineſa, Luſitania, y Betica por mandado del Papa Leon, y las embiaron a Baleonio Obiſpo de Galizia. Los miſmos tambien inſtituyeron los ſuſo-

La confuſion deſtos dos concilios.

A ſuſodichos veynte capitulos de canones y decretos enel concilio de Toledo. Eſtas ſon las palabras del titulo que confunden todo eſto, y lo ofuſcan de manera, que no dexan entender coſa bien, y eſta ſu confuſion condena al titulo, y pide que no ſe aya de hazer mucho caſo del. Con todo eſſo en eſta ſu mezcla y eſcuridad toda via pone expreſſamente dos concilios diuerſos, el de Toledo, y eſte otro de Celenas en Galizia: y eſto, como teſtimonio de aduerſario nos podria baſtar, para tener los por differentes. Quanto mas que ſeñala el titulo como eſte concilio de Galizia ſe junto por mandado del Papa Leon, que comenco a ſer ſummo Pontifice, quarenta años deſpues del primero Conſulado de Stilicon. La epiſtola donde ſan Leon manda juntar eſte concilio, anda impreſſa en los concilios, y en las obras deſte ſanto, y quien la leyere no dudara ſino que el concilio primero de Toledo es otro diuerſo del que el alli manda juntar, y eſto no por la diuerſidad del tiempo tan manifieſta, ſino por otras

La epiſtola del Papa Leō a ſan to Turibio.

B muchas conſideraciones. Aquella epiſtola eſcriue el Papa a Turibio Obiſpo de Aſtorga en reſpueſta de la que el con vn ſu diacono le auia eſcrito, dando le cuenta como auia de nueuo rebullido en Eſpaña la heregia de Priſciliano, y lo que el auia hecho y eſcrito para confutarla. Mandale conuoque en Galizia concilio de todos los Obiſpos de las prouincias, Tarragoneſa, Cartagineſa, Luſitania y Galizia, donde ſe cōdene aquella heregia. Y de todas eſtas prouincias ſeſenta Obiſpos, y no diez y nueue, ſe juntauan por eſte tiempo. Dale al fin el Papa mucha authoridad al Obiſpo Turibio, caſi para que preſida en el concilio. Y por todo ſe vee, como eſte es el concilio que ſe hizo agora, donde ſe hallo el Obiſpo diuerſo del otro de Toledo, donde ni ſe hallo, ni veriſimilmente pudo hallarſe.

Reſpōdeſe a lo q̄ ſe puede oponer.

Parece que nos contradize mucho la annotacion y el titulo, donde ſe da a entender que los miſmos diez y nueue Obiſpos del concilio Toledano hizieron aquella regla contra los Priſcilianiſtas, que ſe pone por de eſte otro con-

C cilio de Galizia, y aſsi eſta firmada del Arçobiſpo Patrono y delos demas. Primero digo, que de la annotacion y del titulo no ay que tomar tino: pues manifieſtamente ſe contradizē. Dizen que hizieron la regla de la fe los diez y nueue Obiſpos del concilio de Toledo: y dizen tambien con eſto, que la hizieron los Obiſpos de las quatro prouincias principales de Eſpaña, que ſon las que el Papa Leon manda juntar a eſte concilio de Galizia. No ay coſa clara enel titulo y annotacion, ſino es ſer diſtintos el concilio de Toledo y el de Galizia: todo lo demas, que en particular dizen, es confuſion y contrariedad. Lo ſegundo, que el author de aquella annotacion ſe pudo engañar en eſto, como en remendar eſtos dos concilios. Lo tercero, y que mas que todo aclarara eſto, es aquella ſentencia diffinitiua, que ſe dio enel concilio de Toledo contra los Obiſpos Priſcilianiſtas, la qual ya queda alla pueſta, que es la q̄ la annotacion llama libelar, por auerſe dado en eſcrito. Y quādo ninguna otra razon vuiera,

para

para prouârse la distincion y diuersidad destos dos cõcilios, esto solo de auer parecido la sentencia con dia mes y año tan particularmente señalado, basta- D
ua para no ponerse mas duda en ello. La regla de la fe de que aqui se haze mẽ
ciõ, es la del otro concilio, y por ser tal y tá buena, se leyo despues en este otro
de Celenas: y esto mismo es lo que dize la annotacion: y dize muy bien. Si tu-
uieramos por entero el discurso deste concilio de Galizia, tomaramos mejor
claridad y certidumbre de todo. Del concilio primero de Braga no ay tomar
mas razon de la dicha, porque haziendo mencion este concilio de Celenas, y
de la regla de la fe y capitulos del: dizé los dexan de poner por euitar prolixi-
dad. Tampoco se puede dezir, que estos mismos diez y nueue Obispos deste
concilio de Toledo se hallaron despues enel dé Celenas: porque no lleua ca-
mino creer, que todos biuieron los quarenta años ya dichos, principalmente
que los elegian en aquel tiempo a los Obispos quando ya eran viejos. Y cõ es- E
to queda ya dicho todo lo deste concilio de Celenas en Galizia, sin que sepa-
mos del otra cosa en particular. El nombre deste lugar de Galizia, esta errado
assi en los libros de los cõcilios, como enel Itinerario de Antonino y otros au-
thores, y desto en las antiguedades mas largamente se dira.

## *¶ Sancto Turibio Obispo de Astorga.*
## CAP. XXVI.

LO primero que se ha de dezir deste glorioso santo Turibio, de quié agora tratamos, es que passo en Italia, y se vio con el Papa san Leon, y de alli quedo el conocimiento entre los dos. Buelto en España la
Carta del santo. hallo de nueuo tocada de la heregia de los Priscilianos, y tratando con el san-
to Papa del remedio, tambien escriuio vna carta de santas amonestaciones so-
bre esto mismo a dos Obispos de aca. Hallase esta carta en aquel mismo exem-
plar antiguo del real monesterio de san Lorenço, que fue del monesterio de
san Millan de la Cogolla, de donde saque el cumplimiento del primero conci-
lio de Toledo, quando se puso. Pondre tambien aqui esta epistola, por ser co- F
sa nunca hasta agora vista en publico, y dignissima de ser leyda. Y ponerse ha
con su titulo, como alli lo tiene de letras grandes.

INCIPIT EPISTOLA DE NON RECIPIENDIS IN AVTHORITATE FIDEI APOCRIPHIS SCRIPTVRIS, ET DE SECTA PRISCILLIANISTARVM.

Idatius & Ceponius episcopi. *Sanctis ac beatissimis & omni veneratione colendis Idatio & Ceponio episcopis, Thuribius. Molesta semper est & iniocunda peregrinatio, quã afficiunt duri labores, & lachrymabiles necessitatum curæ: habet tamen aliquid instrumenti, cum adeundo incognita, vel ignorata discendo, quoddam profectu mentis augemur. Plerũque ea, quæ apud nos optima videbantur, praua esse atque deterrima, reddita no-*

*bis*

A bis meliorũ ratione noſcẽtes. Quod mihi vſuenit, qui diuerſas prouintias adeũdo, in omnibus eccleſijs, quę in vnitatis cõmunione cõſiſtũt, cõdẽnatis omnibus errorũ ſectis, reperi vnũ atq; eũdẽ catholicæ fidei ſenſum teneri, ex puriſſimo veritatis fonte venientẽ. Qui in nulla diuortia multifidis riuulis ſciſus cãporũ plana in cœnoſas voragines ſoluat, quæ rectũ fidei iter impediãt. Eos vero, quos prauorũ dogmatũ virus infecerit, aut correctos pie parẽtis gremio reformari cõpellit: aut pertinaciter cõtumaces, veluti abortiuos partus, ac nõ legitimã ſobolẽ ex cõſortio ſanctę hęreditatis expellit.

Quapropter mihi poſt lõgas annorũ metas ad patriã reuerſo, ſatis durũ videtur, quod ex illis traditionibus, quas olim catholica dãnauit eccleſia, quaſq; iã dudũ abolitas eſſe credebãt: nihil penitus imminutum eſſe reperio. Immo etiã pro vnius cuiusq; ſtudio & volũtate, praua dogmata velut quibus dã hydrinis capitibus pullulare cognoſco. Cũ alij veteri errori blaſphemiarũ ſuarũ augmẽta cõtulerint, alij integrũ eũ vſque adhuc retẽtẽtur. Alij vero, quos ex parte aliqua ad reſpectũ ſui cõtẽplatio veritatis adduxit, ex illius ſenſibus retinẽdo nõnulla, reliquis vinculẽtur. Quod quidẽ per B mala tẽporis noſtri ſynodorũ cõuẽtibus decretisque ceſſantibus, liberius creuit, & impiſſime, quod eſt cũctis deterius, ad vnum altare diuerſis fidei ſenſibus conuenitur.

Hæc ego vt loqui audeã pie potius erga patriam charitatis, quã temerariæ præſumptionis eſſe cõfiteor. Nam alias plenus omniũ peccatorũ, & magnorũ criminũ reus, quo auſu hæc ad vos ſcriberẽ, memor dñicæ vocis, quæ dicit? In alieno oculo feſtucam vides, in tuo trabẽ nõ reſpicis? Deinde cõſcius eius ſentẽtiæ, quæ admonuit dicẽs. Peccatori aũt dixit Deꝰ, quare prædicas iuſtitias meas, & aſſumis teſtamẽtũ per os tuũ? Sed iterũ illud aſpicio, quod infra ſcriptũ eſt. Furẽ videbas, & cõcurrebas cũ eo, & cũ adulteris portionẽ tuã ponẽbas. Neq; eẽm illa ſola ſunt furta, quæ alienorũ direptione comittũtur, vel illa adulteria, quę violatis maritalis thori affectibꝰ perpetramus: ſed & ſubtractis quæ vera ſunt furtũ catholicæ fidei peruerſi dogmatis facit aſſertio, & aduerſus veritatẽ verbi Dei malarũ doctrinarũ adulterio zizaniæ ſemina iaciũtur.

Loquar ne ergo an taceã ne ſcio: quia vtrũq; formido. Sed ne forte ſanctitas veſtra, C quæ mala, quãtæq; blaſphemiæ apocriphis libris, quos hi noſtri vernaculi hæretici ad vicẽ ſanctorũ euangeliorũ legũt, cõtinẽtur ignoret: maximi facinoris reũ me eſſe credo, ſi taceã. Itaq; hęc nõ adhortatio authoritatis alicui? eſt, ſed potiꝰ ſuggeſtionis inſtructio.

Primum ergo eſt, vt illa patefaciam, quæ in plurimorum fide, vel magis perfidia eſſe cognoui. Quæ cum multis publico pene magiſterio doceantur, ſi catholicorum aliquis Paulo conſtantius, deſtructionis cauſa, aſſertioni inſiſtat: continuo inficias eunte, & perfidiam perfidia occulunt. Quod ne vltra iam faciant ex apocriphis ſcripturis, quas canonicis libris veluti ſecretas & arcanas præferunt, & quas maxima veneratione ſuſcipiunt, & ex his, quas legunt, traditionibus, dictis que authorum ſuorum: ea quæ in ipſis arguuntur, vera eſſe docentes. Aliqua autem, ex his, quæ in iſtorum doctrina ſunt, in illis, quos legere potui, apocriphis codicibus non tenentur. Quare vnde prolata ſint neſcio, niſi forte vbi ſcriptum eſt per cauillationes illas, per quas loqui ſanctos Apoſtolos mentiuntur: aliquid interius indicatur, quod diſputandum ſit potius, quam legẽdum. Aut forſit an ſint libri alij,

*qui occultius secretius quæ seruantur, solis, vt ipsi aiunt, perfectis patentes.* D

*Illud aũt specialiter in illis actibus, qui sancti Thomæ dicuntur, præ cæteris notandũ, atque execrãdũ est, quod dicit, eũ nõ baptizare per aquã, sicut habet dñica prædicatio atque traditio, sed per oleũ solũ. Quod quidẽ isti nostri non recipiũt, sed Manichæi sequuntur, quæ hæresis eisdẽ libris vtitur, & eadẽ dogmata, & his deteriora sectatur. Ita execrabilis vniuersis per omnes terras ad primã professionis suæ confessionẽ nec discussa damnetur opportet, per cuius authores, vel per maximũ Principẽ Manem ac discipulos eius, libros omnes apocriphos vel compositos, vel infectos esse manifestũ est: Specialiter autẽ actus illos, qui vocãtur sancti Andreæ, vel illos, qui appellãtur sancti Ioãnis, quos sacrilego Leucius ore cõscripsit, vel illos, qui dicũtur sancti Thomæ, & his similia, ex quibus Manichæi & Prisciliani stæ, vel quæcũq; illis est secta germana, omnẽ hæresem suã cõfirmare nitũtur: & maxime ex blasphemissimo illo libro, qui vocatur memoria Apostolorũ, in quo ad magnã peruersitatis suæ authoritatẽ, doctrinã dñi mẽtiũtur. Qui totã destruit legẽ veteris testamẽti,* E *& omnia quæ sancto Moysi de diuersis creaturæ factoris q̃ue diuinitus reuelata sunt, præter reliquas eiusdem libri blasphemias, quæ referre pertesum est.*

*Vt aũt mirabilia illa atque virtutes, quæ in apocriphis scripta sunt, sanctorũ Apostolorũ vel esse vel potuisse esse nõ dubiũ est: ita disputationes adsertiones q̃; illas sensuũ malignorũ ab hæreticis cõstat insertas. Ex quibus scripturis diuersa testimonia blasphemijs omnibus plena, sub titulis suis adscripta digessi, quibus etiã, vt potui, pro sensus mei qualitate respõdi. Quod ideo necesse habui paulo latius vestris auribus intimare: vt vel post hac nemo quasi insciis rerum, dicat se simpliciter huiusmodi libros vel habere, vel legere.*

*Vestræ aũt existimationis atq; cẽsuræ merito fuerit, vniuersa perpẽdere, & ea quę sine ambiguitate veritati ac fidei cõtraria videntur, cũ alijs fratribus vestris, quoscũque vobis zelus catholicæ religionis vel piũ studiũ sociauerit, illã excusationẽ Spiritualis gladio resecare, & ignita diuini verbi virtute compescere.*

Este santo Thuribio que escriuio esta epistola creo yo cierto es el Obispo F de Astorga, que junto el concilio, de que se trato en el capitulo passado, y casi presidio en el. Mas conuiene mucho aduertir, para no errar, como algunos mucho yerran, que ay memoria de tres Thuribios o Thoribios, en España.

Sãto Thoribio. Obispo

El primero es este Obispo de Astorga destos tiempos del Papa san Leon: y deste concilio, ya el escriue la epistola el Papa, y el escriuio la q̃ aqui va puesta, sin que en el original antiguo este lo que al cabo promete. Deste santo Obispo de Astorga Thuribio rezã algunas Iglesias en España a los diez y seys de Abril. La de Burgos, Palencia, Segouia, Siguẽça, Astorga, y otras. En las liciones cuentan como predicando en Palẽcia contra los Prisciliani stas, y menospreciando ellos con oprobrio la palabra de Dios, se subio al cerro alto cerca de la ciudad, dõde esta agora la hermita de S. Christoual, y desde alli pidio a Dios cõ lagrimas castigo del cielo cõtra aquellos maluados. En aq̃l punto el rio Carriõ, salio de madre, y entrãdo por la ciudad, destruyo grã parte della.

Tambien

A También ſe pone en algunas liciones vna carta de ſan Braulio el Arçobiſpo de çaragoça para Fructuoſo ſacerdote, donde haze muy gran mencion deſte ſanto, y al fin ſe dize, q̃ auiẽdo hecho muchos milagros, quãdo fallecio fue enterrado en la Igleſia de S. Martin de Lieuana en Aſturias, q̃ el auia edificado. Alli ſe mueſtra ſu ſepultura donde eſta ſu ſanto cuerpo cõ otras muchas y grãdes reliquias, que ſon viſitadas por muchos peregrinos que van alli en romeria: y alli ſe tiene por cierto de tiempo muy antiguo, que parte de aquellas reliquias truxo el ſanto Obiſpo de Hieruſalem, y parte le dio el Papa ſan Leõ. Y la epiſtola, pues cuenta muchos años de peregrinacion, en alguna manera haze veriſimil el auer paſſado haſta Hieruſalem. El martyrologio de Vſuardo añadido, da a entender, fue natural de Palencia. Y eſta pudo ſer la cauſa de tener tanta cuenta con aquella ciudad, aunque era Obiſpo de otra. Y eſto es lo que ſe halla del ſanto con alguna certidumbre. En el concilio primero Bracarenſe ſe dize tambien, que el Papa embio la carta con vn ſu notario llamado Thuribio. Ha ſe de entender que a quié ſe eſcriuio la carta, y quié la traya, ambos tenian vn miſmo nombre. Y ya eſte es otro Thuribio ſegundo.

B

Thuribio notario.

De otro tercero Thuribio monje haze mencion ſan Ilefonſo, eſcriuiendo en ſus claros varones del Arçobiſpo de Toledo Montano. Porque eſte perlado eſcriuio vna carta a eſte, alabandole ſu buen zelo, con que auia deſtruydo los idolos y ſus ſacrificios, y le da authoridad para muchas coſas. Eſta epiſtola ſe halla entera en los dos exemplares antiguos de Toledo, luego tras el ſegundo concilio de los de aquella ciudad. Y por ella ſe entiende, como eſte Thuribio era de noble linaje, y antes de ſer monje hizo coſas de honrrado y leal cauallero en ocaſiones que ſe offrecieron. Y daſe a entender como reſidia en Palencia. Y aſsi podria ſer, que algo de aquello que ſe atribuye al Obiſpo ſanto Thuribio de Aſtorga en eſta ciudad: fueſſe deſte tercero natural o reſidente alli. Y entre el Obiſpo ſanto Thuribio, y eſte monje, vuo mas de ochẽta años, como el tiempo del ſegundo concilio de Toledo adelante lo moſtrara.

Thuribio monje.

C

Deſtos tres Thuribios, buenos teſtimonios ay en eſtos authores graues. El Floſſantorum pone otro quarto ſanto Thuribio tambié Obiſpo de Aſtorga, q̃ fue en tiẽpo, ſegũ alli ſe dize, del Rey dõ Alõſo el Caſto, que fue deſpues de deſtruyda, y començada ya a cobrar Eſpaña. Alli atribuye, o confunde algunas coſas delas del primero ſanto, y deſte quarto, y cuẽta del otras harto eſtrañas y mal conformes, por donde pierde del todo el authoridad lo que ſe dize. Lo que yo bien creo es, que no vuo mas de los tres Thuribios primeros, y que los que no ſupieron bien diſtinguirlos, ni eſcudriñar dellos lo que conuenia, penſaron en otro differente de todos, y atribuyeronle ſin mas conſideracion
" lo que de todos hallauan, añadiendo tambien coſas de milagros monſtruoſos,
" que en lugar de edificar, deſtruyen la buena deuocion con los ſantos.

*¶ Las conquistas del Rey Recciario en lo que los Romanos aca tenian.* D

## CAP. XXVII.

EXo Rechila, como hemos dicho, grã señor y muy apoderado en España a su hijo el Rey Recciario, aun con auerles restituydo a los Romanos la prouincia de Cartagena y la Carpétania: pues le quedaua el señorio de toda el Andaluzia, Lusitania, y Galizia. Viendose pues con tan grandes fuerças, y poniendose mas vfano, cõ ser yerno de Theodoredo, penso en tomar lo que su padre le auia quitado, y aun no dexar en España nada que no fuesse suyo. Con este soberuio desseo al principio de su reyno hizo la guerra alos Vascones Españoles, que como algunas vezes se ha dicho eran los Nauarros, y los de las fronteras q̃ por la corriente de Ebro los juntan con Castilla. No escriuen los anthores el successo desta jornada, aũ que parece no gano la tierra, sino que solamente la destruyo, y hizo robos en ella. Fue a ver a suegro en Francia, y trayendo de alla ayuda de Godos, que el E le dio, entro por la prouincia Tarragonesa, q̃ tenia̅ los Romanos, y tomo a çaragoça y otras ciudades, de las que les estauã sujetas. Tãbiẽ entro por las prouincias de Cartagena y Carpétania, q̃ su padre auia restituydo al Emperador Valentiniano, destruyendolas y robãdolas cõ grã ferocidad. Siendo tan grandes estos hechos no los cuentan mas ala larga Iornandes, san Isidoro y la coronica antigua: señalando todos, que esto succedio en vida del Rey Theodoredo. Y por aqui se aclara, quan poco era lo que los Godos hasta agora tenia̅ en España, pues no llegaua su señorio aun hasta çaragoça, començando de Francia por Cataluña, y los Romanos aun retenian a Tarragona, y gran parte de Aragõ, y Valencia, con todo lo que baxa al reyno de Toledo hasta Estremadura, y da la buelta al medio dia por los terminos de la Betica, hasta boluer a Cartagena, y Alicante. Tambien parece era de los Romanos el reyno de Nauarra con todo aquello de los Vascos, o alomenos no era de los Godos: pues siendolo, no les hiziera el Rey Recciario la guerra. Galizia con casi toda la Lusitania hasta juntar por el Occidente y medio dia con el Andaluzia, era de los Sueuos. Y ha se de aduertir que siempre que por este tiempo nombramos a Galizia, entendemos vna prouincia tan ancha y estendida, como en la postrera diuision de España quedo, entrando en ella Asturias, el reyno de Leõ, y gran parte de Castilla la vieja, hasta juntarse por el Oriente con la Celtiberia, por vna como punta que daua en las fronteras de Aragon, alli donde comiençan por cima de Soria, y con tener por alli al setentrion por las faldas de las montañas vna raya, que buelua a dar cerca de Leon. Por el poniente se jũtaua con la Lusitania, quedandole al medio dia los Vaceos, si a caso no se estendia por este lado hasta los puertos, tocando por aquellas cũbres en la Carpentania: que desto no ay de lo antiguo entera claridad.

Rechila cõtra los Vascones.

Rechila tomo a çaragoça.

Lo que tenian los Romanos en España.

Lo mucho que por este tiempo comprehendia el nombre de Galizia.

¶ La

A ¶ *La muerte del Rey Thuriſmundo, quedando por ſucceſſor Theodorico ſu hermano.*

## CAP. XXVIII.

NO le da mas de vn año ſan Iſidoro al Rey Thuriſmundo: mas Iornãdes y Vulfa le dã tres, cõ poner tãbien Vulfa, la opinion de los q̃ no le dan mas de vno. Como eſte author leyo a Iornãdes, y a ſan Iſidoro, por auer biuido deſpues dellos: refiere lo que enellos hallaua. Sõ coſas eſtas q̃ ſe pueden mal aueriguar, pues ni eneſtos authores ſe halla razon de ſu diuerſidad, y yo no la puedo tomar de otros, ni hazer mas de ſeguir a los dos en eſta incertidumbre. Preſto ſaldremos della, hallãdo algũ fundamẽto firme ſobre q̃ proſſeguir con claridad el ordẽ de los años. Yo me allego a los que le dã tres años, pues el de ſu muerte, como luego veremos certifica bien eſto.

Difficultad en la razon del tiẽpo.

Deſte Rey affirma ſan Iſidoro, q̃ luego al principio de ſu reyno ſe hizo mal
B quiſto por ſu ſoberuia y crueldad. Eſta pudo ſer la cauſa de cõjurar contra el, como proſsigue Iornãdes, ſus dos hermanos Theodorico y Frederico, dãdo el cargo de matarlo a Aſcalcruo criado del Rey. Eſte vſo de tal opportunidad. Eſtãdo el Rey enfermo y ſangrado, quitole las armas q̃ cerca de ſi tenia. Tras eſto le começo a dezir cõ furia como turbado, q̃ entrauã muchos a matarle: y erã ſus dos hermanos y los demas cõjurados, q̃ ya por el cõcierto llegauã. Aſcalcruo tãbié entõces cõ la buena ayuda ſe anticipo en herir al Rey, el qual cõ no tener mas que vna mano libre, y vn pequeño cuchillo enella, con eſte y con ſu grande animo ſe vengo de ſu muerte, antes que ſe la dieſſen, matando a algunos de los q̃ primero le acometierõ. Por la cuenta mas cierta, que aquiſe lleua, fue la muerte deſte Rey, el año quatrocientos y cinquenta y quatro.

Como fue muerto Thuriſmundo.

Año CCCCLIIII.

El año ſiguiente cinquenta y cinco, a los diez y ſiete dias de Março, fue muerto en Roma Valentiniano, a quien verdaderamente podemos llamar vltimo Emperador de los Romanos. Porque aũq̃ de aqui adeláte vuo otros
C nueue, que fueron llamados Emperadores de Roma y de lo Occidental en los veynte años que ſe ſiguen: mas no tuuieron verdaderamente el imperio, que caſi todo eſtaua ya perdido, ſino vna como ſombra y vano nombre del. Los dos primeros deſtos fueron Anicio Maximo el que mato a Valentiniano, y no duro aun tres menſes, y Flauio Mecilio Auito, que no duro diez, auiendo ſido elegido a los diez de Iulio deſte miſmo año. Deſta manera yre tambien nombrando los otros ſiete Emperadores ſucceſſores deſtos en Roma: no porque fueſſen ſeñores de mas que vna pequeña parte de Eſpaña: ſino porque ſe continue toda via haſta ſu poſtrero fin el nombrar los Emperadores de Roma, ſiendo tambien neceſſario para algunas coſas deſta hiſtoria.

Año CCCCLV.

Muerte del Emperador Valentiniano.

Anicio Maximo y Flauio Auito Emperadores.

En Cõſtãtinopla muerto Theodoſio el ſegũdo, q̃do por Emperador Marciano: y ya de aqui adeláte dexare tãbié, la cõtinuaciõ deſtos Emperadores de

Emperadores de Conſtãtinopla.

Cõstãtinopla,porq̃ no empaché al prosseguir las cosas de España:y solamente se hara mencion dellos,quando estas necessariamente lo pidieren. D

Iuliano Pomerio.

Vasco puso por del tiempo deste Emperador a Iuliano Pomerio,por tenerle por Español y Arçobispo de Toledo. Mas ni Iuliano Pomerio fue de estos tiempos,sino de otros harto adelante,ni fue Español, ni Arçobispo de Toledo,como en su lugar manifiestamente se vera.

El concilio Calcedonense.

En tiempo del Emperador Valentiniano se celebro en Calcedonia ciudad metropolitana de Bythinia el quarto concilio general,de los seys que la Iglesia de Dios tiene por principales. Y aunque concurrieron enel seys cientos y treynta Obispos,mas no vuo ninguño de España, como tampoco lo vuo de Italia,Francia,ni Africa:porque solos los Obispos del Oriẽte se congregarõ.

## ¶ *El Rey Theodorico,y de su persona y virtudes,y como entro de hecho en España,para señorearse della.*

CAP. XXIX. E

Vedo Theodorico por Rey despues dela muerte de su hermano, y este fue el primero Rey Godo q̃ tuuo algũ señorio notable en España:pues los passados,como ya se aduirtio,solo tuuierõ algũ poquito della,q̃ aun no se puede biẽ señalar quãto fue. Este Rey fue señalado principe en virtudes verdaderamẽte reales,y digno por ellas de q̃ no fuera Arriano,y de q̃ no se le pudiera imputar el crimẽ de auer muerto a su hermano. Fuera desto todo lo demas fue enel grãdeza y bõdad harto señalada. Describe por estẽso su persona y virtudes,como las auia visto y notado, Sidonio Apolinar,q̃ fue primero criado principal deste Rey,y despues Obispo en Frãcia,y dizelo todo,escriuiẽdo a vn su amigo Agricola. Y porq̃ esta carta da gran noticia delas cosas delos Godos en su traje y costumbres,y en otras cosas dignas de saberse enesta historia,y que daran luz y gusto enella: porne aqui aquella carta fielmente trasladada. Dize assi.

Carta de Sidonio Apolinar de la persona y trato de Theodorico.

Muchas vezes me aueys pedido,que porque la fama celebra la humanidad F y dulçura del Rey Theodorico,os escriua la manera de su persona, la edad y la calidad y costũbres de su vida. Yo obedezco de buena gana, celebrando cõ diligencia,en quanto la breuedad de vna carta permite, la bondad y nobleza de vn Rey tan dulce y de tanta humanidad. Porq̃ verdaderamẽte es digno de ser conocido por aq̃llas partes,q̃ menos se veẽ enel,sino es delos q̃ familiarmẽte le tratã:y son las cõ q̃ Dios,y vn dichoso natural cõ buen vso dela razon,jũtãdo todos sus dotes,le perficionaron. Sus costumbres son tales,que el estado y grandeza real,no le estoruan nada,para que merezcan ser mucho alabadas.

La persona del Rey.

Si me pregũtays de su disposicion,es de cuerpo cenceño, no tan alto como los muy largos,y mayor y mas leuantado que los medianos Lo alto de la cabeça tiene redondo. Y desde lo ancho de la frente trae enrriçados los cabellos, hasta leuantarlos a la coronilla. La ceruiz tiene leuantada,y las cejas bien cres-

pas

A pas le hazen grande arco sobre los ojos. Y quando a caso dexa caer los parpados parece que le quieren llegar hasta las mexillas. Cubren le los oydos algunas guedejas, que cuelgan de los cabellos, como es costũbre de toda la nacion. La nariz tiene corua y hermosa, los labios delicados y no muy tendidos: con necessidad de cortarse cada dia los muchos pelos, que le nacen en lo hueco de las narizes. Tiene tambien el barbero necessidad de arrancarle muy amenudo lo espesso y crespo đ la barba, q̃ le sube hasta lo muy alto đ las mexillas. No tiene gruessa la gargãta, sino biẽ llena, y todo la color blanca como leche, aunque mirandola de cerca, se cõprehende el roxo, con que toda esta mezclada. Y el ponerse muchas vezes colorado del todo, no es por ira, sino por modestia y verguença. Sus hõbros son maciços, los braços firmes, y las manos anchas. Tiene el pecho mucho mas leuantado q̃ el viẽtre, y en la espalda se leuee la canal honda, que hazen las costillas al encoruarse enel nascimiento. En am
B bos lados se le señalã los musculos leuãtados, con buẽ vigor en lo retraydo de la cintura. Los muslos se muestran tiessos, las junturas son de hõbre muy biẽ fornido: y las rodillas lisas y sin rugas representan vna cierta y grã mageſtad. En las pantorillas se parecen vnos bollos altos, y los pies son pequeños, con ser fundamentos de tan grandes miembros. Si quereys saber como gasta el dia en publico, aqui se os dira. Va antes que amanezca a la Iglesia đ su secta cõ poca cõpañia, aunque con gran veneracion. Y aunque alli reza quedo, puede se bien entender como cõserua aquella reuerẽcia al culto diuino, mas por costũbre, q̃ por razõ. Todo lo demas de la mañana emplea enel cuydado del gouierno de su reyno. Quãdo esta sentado en su silla real, pa dar audiencia, esta jũto a el el Cõde que suele lleuarle las armas. Los de su guarda cubiertos a su costũbre de sus forros y pieles, no estã en aq̃lla pieça, porq̃ no impidã, y estã escluydos hasta el vmbral de fuera, porq̃ no se siẽta su ruydo. Assi puedẽ hablar libremẽte, porque aũque estan dentro de la rexa, estan muy fuera de la cortina. Alli recibe las embaxadas de muchos Reyes y pueblos, respõdiẽdo pocas palabras, aunque oye muchas. Si alguna cosa requiere consejo, la remite para despues. Todo esto es acabado a las ocho en inuierno, y a las seys en verano. Leuantase luego deste su estrado, y vase a ver sus cauallos o sus joyas. El dia q̃ le aduierten ser de caça, sale con su arco puesto al lado, sin temer q̃ esto perjudique a la mageſtad real. Si por el camino o enel bosque le muestran aue o sal uagina en buen puesto, buelue atras la mano, y vn paje le pone el arco enella desempulgado. Porque como tiene por cosa de niño traerlo en funda, assi tiene por cosa de muger, que se le den empulgado. Empulgalo pues quando lo toma, vnas vezes doblando las puntas hazia dentro, otras vezes poniendo la vna enel pie y enel estribo, y subiendo por la otra con los dos dedos la lazada dela cuerda, hasta que llegue a entrar en la empulguera. Dãle luego la saeta, y al ponerla enel arco, pregunta, a que parte dela caça quieren que encare?

Sus ocupaciones.

Yra la Iglesia.

Negociar y dar audiencia.

C

La caça.

y en señalandose la tira: y mas vezes acierta el a lo que se le señalò, que acier D
tan los que estan cabe el, a señalarle. Quando viene a la comida, no esta de or-
La comida.
dinario cargado el aparador de vasos ricos y grandes de plata, que aya de su-
dar el repostero al menearlos. Antes es toda vna cosa moderada y muy seme
jãte a lo comun. Los tapetes son teñidos cõ purpura algunas vezes, y los mã-
teles de lienço bissino. En las platicas de la mesa se guarda gran mesura y gra-
uedad. O no se habla nada, o se tratan cosas de mucha seueridad. No le agra-
dan tanto los manjares preciosos, como los bien guisados: ni lo mucho, sino lo
escogido. Beue poco, y lo que la sed pide, y no lo que deseche con fastidio la de
masia. No ay para que detenerme en esto. En su mesa deste Rey se hallara el
lustre de Grecia, el abundancia de Francia, la delicadeza de Italia, la pompa
de la republica, la tassa de vn particular, y el aduertencia y buen gouierno de
la casa real. De la superfluidad de los grandes banquetes del Rey en las fiestas
no tengo que dezir aqui, pues nadie por lexos que este, o por poco que sea, de- E
xa de entenderlo. Bueluo a lo començado. Muchas vezes no duerme despues
El juego.
de comer, y otras muy poco. Mas huelga entonces de jugar. Quando juega,
arrebata a priessa los dados o choquezuelas, y miralos con atencion, bate los
lugauan entonces con ossezuelos de manos d̃ carnero.
con donayre, lança los bien juntos, poneles nombres regozijados a las suer-
tes, y esperalas con paciencia. En la buena suerte calla, y en los malos azares se
rie, con ninguna se enoja, y en todas halla como philosophar. Dale pesadum
bre el temer, y el esperar buena suerte. Si ay ocasion de ganar, no le plaze con
ella, y si se la offrecen, passa sin acojerla. Todo passa adelante sin enojarse el,
y sin darle el contrario nada. Parece que en el juego pelea como en la guerra.
Solo piensa en ganar el la victoria, y no en que se la den. Quando ha de jugar
quitase vn poco de la seueridad, amonesta que se juega por tomar plazer y re
gozijo, y para gozar cada vno de su libertad y de su ygualdad. Dire lo q̃ entõ-
ces siento del. Teme que alli le teman. Mas al cabo se huelga con la mohina
del perdidoso. Y solamente le parece que se le rinde su contrario, quãdo mos- F
trare pesarle de auer perdido. Y es cosa de q̃ os marauillareys: que aquel su re
gozijo causado por tan liuiana ocasion, suele ser buena dicha para la expedi-
cion de grandes negocios. Entonces despacha con buena resolucion peticio-
nes de mucho tiempo detenidas, y difficultadas. Entonces tambien yo pierdo
Otro nueuo negociar, y dar audiencia.
en el juego con ganancia, si tengo de pedir algo. El dado me ha de hazer per-
der, para ganarse mi negocio. Ya cayda la siesta, le buelue a atormentar la gra
ue carga del reyno. Bueluen los que piden entrada, bueluen los que se la nie-
gan: y por todo suena el bullicio del negociar, durãdo hasta la hora del cenar,
que ya entonces se acaba: encargandose a las personas de la corte, a cuyo car-
go en particular pertenece cada negociacion. Algunas vezes, aunque pocas,
Truhanes.
entre la cena ay regozijo de truhanes, mas de tal manera, que ninguno de los
presentes sea lastimado con el donayre. Mas ni se tañen instrumẽtos peregri
nos,

A nos, ni se cantan cosas exquisitas. Porque el Rey solo gusta de aquella musica, con que no menos la virtud recrea el animo, que el canto al oydo. Acabado esto se comiençan a poner en su lugar las centinelas, que para guarda dela casa real se reparten. Assiste por toda parte enel palacio gẽte armada, que haze ẽ la prima en la vela. Mas para que prosigo esto? pues no propuse dezir mucho del reyno, sino poco del Rey. Y tambien es ya razon dexar la pluma, no desseãdo vos saber mas, que dela persona del Rey y sus exercicios, y yo no propuse escreuir historia, sino carta.

Y no se engañe nadie, como Vaseo, Iuan Cochleo y otros, en pensar que no describe Sidonio Apolinar en esta carta a este Rey Theodorico de nuestros Vessogodos, sino al otro Thedorico Rey de los Ostrogodos en Italia, de quiẽ despues hemos mucho de tratar. Deste nuestro habla, sin que pueda auer duda enello. Porque este reynaua por este tiempo de Sidonio en la Narbo-
B nesa y en todo lo de por alli, y a el podia auer visto y tratado mucho Sidonio, que fue primero criado suyo, y tuuo la dignidad de Cõde, y despues era Obispo alli cerca: y al otro Theodorico no le pudo ver, ni conocer. Esto es cosa clara. Porque Sidonio como por todas sus obras parece biuia, y era ya Obispo, y escreuia, en tiempo de aquellos Emperadores de Roma que sucedieron despues de Valentiniano: y aquel Rey Theodorico de los Ostrogodos no desceñdio en Italia hasta despues que se acabaron todos estos Emperadores, ya entõces era muerto Sidonio, y si a caso era biuo, no pudo ver aquel Theodorico, ni tener esta noticia tan particular del. Y no escandalize a nadie el jugar el Obispo con el Rey a los dados: porque Sidonio no era aun Obispo, quãdo cuẽta de si esto, sino Conde del palacio del Rey, y vn cortesano principal.

Error comũ sobre esta carta.

Este mismo año en que fue muerto Valentiniano, y tras el Maximo su ma-
C tador: como todo andaua turbado, fue alçado en Francia por Emperador de Roma y del Occidente, como ya comẽçamos a dezir, Flauio Mecilio Auito, a los diez de Iulio. Fauoreciole para este su ensalçamiento el Rey Theodorico, que conseruaua siempre el amistad de Romanos, en que su padre y hermano auian perseuerado. Assi lo escriue san Isidoro: aũque algunos de sus libros estan tan mentirosos, que no se puede entender por aqui nada. Otros mas corregidos tienen todo esto claro.

Theodorico fauorece al Emperador Auito.

## *¶ El Rey Theodorico vencio y mato a Recciario, y se hizo señor de España.*
## CAP. XXX.

L Rey Recciario de los Sueuos, por este mismo tiempo perseuerauа hazerse enteramente señor de toda España. Para esto continuo la guerra con los Romanos, ensoberuecido de ver lo que ya auia conquistado. El Rey Theodorico, hõbre modesto y de buena ley cõ sus amigos, pesole de ver que su cuñado, quisiesse despoſſeer assi aca

a los Romanos, a quien el tenia por tales: embiole a dezir y aconsejar blanda- D
mente, que no acometiesse de tomar las tierras agenas, que no le pertenecian
Soberuia respuesta de Recciario. por derecho, sino queria incitar contra si el publico odio, y enemistad de muchos, conquistandolas con tan desordenada ambicion. El Rey Recciario respondio a Theodorico cõ altiuez y ferocidad. Dezilde, que si le pesa de lo que por aca hago, me espere en Tolosa, donde reside, y alli me resista, si pudiere.
Batalla de Theodorico cõ Recciario. Offendido el Rey con tanta soberuia, pidio el ayuda de los Reyes de Frácia y Borgoña, y entro poderoso por Espaã buscando a Recciario. El le salio tã bien al encuentro cerca de Astorga. Dio se la batalla junto al rio Orbego, llamado entonces Vrbico, que passa por aquella Ciudad. Y siendo vencedor Theodorico con sus Visogodos, los Sueuos fueron desbaratados, y quedaron muertos casi todos en el campo. Su Rey escapo herido, y huyendo apriessa se metio en la mar, para passarse en Africa, y valerse de los Vandalos, mas vientos cõtrarios le echarõ a la ciudad del Puerto en Portugal, y de alli fue traydo E
Muerte de Recciario. al vencedor, q̃ lo mãdo matar. Authores son desto Iornades y S. Isidoro, el qual
Nueuo derecho de tener a Espaã los Godos. dize expressamente, que esta entrada de Theodorico en Espaã, fue con licencia y de cõsentimiẽto del Emperador Auito, casi como en remuneracio del ayuda que le auia dado para el Imperio: para que todo lo que aca ganasse, que dasse por suyo, sin que los Romanos pretendiessen ningun derecho de la possession antigua en ello. Y esta es la primera entrada de los Godos en Espaã con nueuo derecho, dandoles el señorio della quien con razon podia: como tambien antes Honorio, segun se dixo, le auia dado el mismo derecho al Rey Alarico sobre Espaã. Paulo Diacono tambien haze mencion desta entrada de Theodorico en Espaã al fin del libro quindecimo.

Theodorico perdono despues a los Sueuos, aunque fuerõ muertos por justicia algunos, y saqueada la ciudad de Braga, que parece deuia ser entonces el assiento y silla principal de su reyno dellos. Mas santo Isidoro dize, que el saco fue templado y sin sangre. Añade Iornandes que dexando Theodorico pa F
cifico y puesto en sossiego todo aquel reyno de Galizia, puso por gouernador
Acliulpho. Fin del reyno de los Sueuos en Espaã. en el vn caualiero de su casa llamado Acliulpho, ageno de la noble sangre de los Godos, y nacido de otro linaje estraño de los Vuarnos. Y aqui se acabo por agora el reyno de los Sueuos, quedando sin cabeça ni titulo, en sujecion de los Godos.

Aparecese santa Eulalia a Theodorico en Merida. El Rey baxo a la Lusitania, y queriendo meter a saco la ciudad de Merida, le a parecio la santa virgen y martyr Eulalia patrona singular, como se ha visto de aquella ciudad: y le puso tal espanto y pauor, que dexo luego libre la tierra, sin hazerle ningun daño. Partio luego su exercito en dos partes: la
Ceurila. vna embio con Ceurila capitan suyo contra la Betica, porque no le quedasse tierra ni reyno de Recciario, que no conquistasse: y la otra dio a otros dos ca-
Nepociano, y Nerico. pitanes, Nepociano y Nerico, para que bueltos a Galizia, hiziessen alli la guerra,

A guerra,y caſtigaſſen a Acliulpho,que en ſaliendo Theodorico de la tierra, tomando titulo de Rey,ſe auia leuantado con ella: moſtrando que el faltarle la nobleza delos Godos,le hazia tambien falto de la lealtad,propria virtud de llos. El Rey quedando ya ſeñor de Eſpaña,ſe boluio en Francia,como ſeguro de lo de aca,en quedar encargado a ſus buenos miniſtros. Eſto cuentá Idacio y Iornandes,y ſan Iſidoro con eſta particularidad: añadiendo Idacio que Ceurila con ſu exercito llego enel mes de Iulio al Andaluzia. Mas ninguno haze mencion de lo que Ceurila allí hizo:y yo piéſo que tomo toda la prouincia,y quedo deſta vez por los Godos. Porque la pujança y vitorias de Theodorico no tenian ya reſiſtencia en los Sueuos. Y de oy mas ſiempre hallamos ya al Andaluzia ſujeta a los Godos,ſin que ſe haga mas mencion de como ni quando la ganaron:y ſin eſto lo affirma expreſſamente la coronica general.

Los Godos ſeñores del Andaluzia.

Del exercito que Theodorico embio a Galizia cuentan eſtos miſmos au-

B thores,como en la primera batalla cerca dela ciudad de Lugo fue vencido y preſo,y deſpues degollado Achulpho,que quiſo mas experimentar la ira de ſu ſeñor,que no gozar de ſu liberalidad. Los Sueuos, que vieron la miſeria y confuſion de la tierra con tantas muertes y deſtruyciones,embiaron ſus Obiſpos en Francia al Rey Theodorico,ſuplicádole vuieſſe miſericordia de aquella gente,ſin acordarſe quanto le tenian offendido, ſino ſolo de lo que como Rey piadoſo deuia querer,para eſtoruar tanta deſuentura. Recibio el Rey con reſpecto Chriſtiano y piadoſo a eſtos perlados,y mouido con miſericordia y con acatamiento de ſu dignidad,no ſolamente perdono a los Sueuos, ſino,que tambien les dio licencia que eligieſſen Rey de entre ſi, que ſiendo le vaſſallo los rigieſſe a ellos conforme a ſus leyes y coſtumbres. Haſta aqui van conformes Iornandes,ſan Iſidoro y la coronica vieja, aunque ſiempre en Iornandes ay alguna mas particularidad. De aqui adelante diſcrepan eſtos au-

Matañal tyrano. Acliulpho.

Nueuo reyño de los Sueuos.

thores. Iornandes dize que eligieron los Sueuos a Remiſmũdo. Los otros dos

C authores,eſcriuen,que no conformandoſe entreſi,vnos eligieron al Rey Franta,y otros a otro llamado Masdra hijo de Maſsila. Eſte no duro mas de dos años,auiẽdo ſido muerto por los ſuyos,y quedo en ſu lugar ſu hijo Remiſmũdo,que hizo luego la paz con Franta,y ambos entraron por la Luſitania, deſtruyendola por donde tambien parece,que no auiendola podido conquiſtar toda Theodorico,ſe auia quedado alguna parte della por los Romanos, que la cobraron en tiempo de las guerras de Recciario con Theodorico,pues deſde tiempo de Hermenerico la tuuieron ya los Sueuos. La breuedad con que tratan eſto los authores,me fuerça a hazer eſta conjectura,ſin la qual no ſe eſcuſa ſentirſe contradicion en lo que ſe proſsigue. Y aſsi viene tambien eſto, aunque por eſte rodeo,a parar en lo de Iornandes,y tener por eſſo apparencia de mas verdad.

Remiſmundo Rey de los Sueuos.

Deſta entrada con grande exercito de Theodorico en Eſpaña haze mencion

Año CCCCL VI. cion Adon el Obispo de Vienna en sus annales, poniendola el sexto año del Emperador de Constantinopla Marciano, que fue el quatrocientos y cinqué ta y seys de nuestro Redemptor. Y no hallo otro author que señale assi el tié po. Por este mismo, como san Isidoro escriue, el Rey Theodorico vuo en Frá cia la ciudad de Narbona. Entregosela el Cõde Agripino ciudadano de alli, por hazer este pesar al Conde Egidio, que a lo que parece la tenia por los Romanos, y desde agora la tienen los Godos por todo el largo tiempo q̃ despues reynaron en España. D

Narbona dada a los Godos.

Año CCCCLX. Del tiempo no se puede dar agora razon bien clara en estos hechos, solo se puede dezir que la muerte del Rey Masdra, sucedio el año quatrocientos y sesenta de nuestro Redemptor, y assi la pone S. Isidoro, en su coronica de los Sueuos, aunque los numeros estan errados en el processo de su libro, mas es cosa manifiesta que se han de emendar conforme a su principio.

Año CCCCLXI. El año siguiẽte quatrociẽtos y sesenta y vno a los onze de Abril fallescio san Leõ el magno, auiendo tenido la silla Apostolica veynte años y onze meses. Fue luego elegido en su lugar a los diez y nueue del mismo mes san Hilario natural de Cerdeña, auiendo estado vaco el pontificado siete dias. E

Summos Pontifices.

## *Ricimero Godo muy poderoso en el imperio, y la venida del Emperador Maioriano a España.*

### CAP. XXXI.

El Emperador Maioriano. Annales breues de mucha authoridad.

Enia ya el imperio de Roma Iulio Valerio Maioriano desde el primero dia de Abril del año quatrocientos y cinquenta y siete, sucediendo a Mecilio Auito. Esto se entiende assi por vnos breues annales destos tiempos, cuyo author no se nombra, y andan impressos al fin de los Fastos de fray Onuphrio Panuinio, y el y Iuã Cuspiniano en sus consules hazen mucha fiesta dellos, dandoles grande authoridad: y con razon a mi juyzio. Porque pareciendose claro en ellos como son antiguos, con no ser vna hoja de papel entera, continua los cinquenta y quatro años, que siguẽ despues de la muerte de Valẽtiniano, y lo acaecido en ellos cerca de la succesion del imperio, con tanta particularidad de dia, mes y año y lugar, que se entiende no pudo hazerlo, sino quien biuia entonces, y notaua y escreuia los hechos el mismo dia que sucedian. F

Por estos annales se sabe, como poco despues de la muerte de Valentiniano tenia en Roma el cargo de general en la guerra, que entonces llamauan maestro della, Ricimero Godo de nacion: y luego tuuo tambien titulo y dignidad de patricio. Era nieto del Rey Vualia: pues lo dize assi expressamente Sidonio Apolinar, que (como se ha visto) biuia por este tiempo. En particular da tambien a entender este author, como este caualler̃o era hijo de padre Rey de los Sueuos, y de madre Goda: y assi es necessario que ella aya sido hija de

Ricimero Godo.

Enel panegyrico de sus bodas

A ja de Vualia. Y el llamarle Paulo Diacono y otros Godo de nacion, por esta parte le toca: y por la de su padre por fuerça fue medio Español. Era Ricimero en Roma muy poderoso, y andando alli todo turbado, hazia y deshazia Emperadores a su voluntad. Assi parece en aquellos annales y en Paulo Diacono, y las cosas de adelante tambien lo mostraran.

El Emperador Maioriano vino por este mismo tiempo en España, como sant Isidoro en la historia de los Vandalos y la coronica vieja lo escriuen. La causa de su venida fue, por hazer en Cartagena vna gruessa armada, y passar con ella en Africa contra los Vandalos. Ellos que lo entendieron se concertaron por aca secretamente con algunos, de los que podian en esto ayudarles: y por secreta traycion destos viniendo aca de improuiso con su flota, robaron en el puerto gran parte de los nauios del Emperador, y otros quemaron. Desespero con esto Maioriano de la jornada, y boluiose en Italia, sin auer hecho algun effeto en su venida. Esta es forçado fuesse antes del año quatrocientos y B sesenta y vno, pues el fue muerto este año el segundo dia de Agosto, como en aquellos annales parece: porque Ricimero con su gran potencia assi lo quiso. Fue alçado por Emperador Vibio Seuero por ordē del mismo Godo, tres meses y diez y seys dias despues.

El Emperador Maioriano vino a España.

Vibio Seuero Emperador.

De mas adelante en tiempo deste Rey Theodorico es vna piedra de sepultura, que agora se vee en Lebrixa villa principal cerca de Seuilla encima la puerta de la Iglesia. Es quadrada de vna vara en largo y dos tercias de ancho, bien labrada con algunos biuos y follajes: y dizen las letras que tiene.

Piedra de Lebrixa.

ALEXANDRIA. CLARISSIMA FEMINA VIXIT
ANNOS PLVS MINVS XXV. RECESSIT IN
PACE DECIMO KAL. IANVARIAS. ERA. DIII:
PROBVS FILIVS VIXIT ANNOS DVOS. MEN. I:

C

En Castellano dize. Alexandria muger muy illustre, q̄ esta aqui enterrada, biuio veynte y cinco años poco mas o menos. Murio en paz a los veynte y tres de Deziembre en la era quinientos y tres. Probo su hijo biuio dos años, y vn mes.

El año de nuestro Redemptor, que se señala en esta piedra, es el quatrocié tos y sesenta y cinco, y viene a caer en los postreros deste Rey. Esta señora era catholica Christiana como se entiende por tener esculpida la piedra en lo baxo vn signo con que se differenciauan los catholicos de los Arrianos en España, como luego se tratara. Y esta es la mas antigua piedra de muchas, que de aqui adelante en estos tiempos de los Godos se han de poner.

Año CCCCLXV.

En el cap. XLI.

*¶ Lo que se trato en Roma en vn concilio sobre cosas que en dos Iglesias de España auian sucedido.* CAP. XXXII.

El Papa

EL Papa Hilario celebro en Roma concilio a los diez y siete de Nouiembre este mismo año de nuestro Redemptor quatrocientos y sesenta y cinco, como por los Consules Basilisco y Hermenerico, que alli se nombran, parece. Lo primero que el Papa en este concilio con mucho sentimiento propuso, fue vn arduo negocio que de España se le auia consultado. Mando ante todas cosas leer enel concilio las cartas q̃ Ascanio Arçobispo de Tarragona, y los demas suffraganeos le escreuiã. Proponen en la carta como murio Nundinario Obispo de Barcelona, a quien alli llaman sancto. Dexo por heredero de su pobre hazienda al Obispo Ireneo, al qual el tenia antes consigo en su dioceſi, por consentimiento de su metropolitano, ya lo que se puede entender, para su ayuda enel ministerio, aunque el Ireneo era Obispo de otra Iglesia. En su testamento tambien dio muestra de querer al mismo Ireneo por su succeſſor en la dignidad. Por el buen deſseo del defunto, y por los buenos meritos deste Obispo Ireneo, q̃ la carta mucho celebra, y porque los principales dela ciudad de Barcelona y su tierra cõ muchos otros delos subditos lo pedian: Ascanio y los demas se mouieron, a hazerlo. Assi pedian al Papa en aquella carta, confirme lo q̃ ellos aca han hecho. Mas aunque todo esto yua tan bien guiado y calificado, el Papa, y el concilio lo recibieron asperamente, por solo el olor que tenia de succesiõ hereditaria, en auerlo deſseado y mostrado su voluntad desto Nundinario en su testamẽto. Assi mandan enel tercero decreto deste concilio de poner a Ireneo, y que Ascanio como Metropolitano conforme a los santos canones prouea en la Iglesia de Barcelona otro Obispo de los clerigos de alli. A Ireneo se le mãdo se boluiesse a su Iglesia, sin mas pretender la de Barcelona, y q̃ no queriendo obedecer, sea depuesto de la dignidad, y se tẽga y trate como descomulgado. La data deste decreto y carta del Papa para Ascanio Arçobispo de Tarragona y sus dioceſanos es a los treynta de Deziembre del mismo año. Y es mucho de notar en la epistola de los Obispos de España, como recurrian por este tiempo a la sede Apostolica con sus causas y negocios, perseuerando en la deuida sujecion, y esto es mas notable por lo que veremos adelante en toda, la succesion de la Iglesia de España, que en tiempo de los Godos no parece prestaua esta tal obediencia tã formada y deuida a la sede Apostolica. Y en su lugar se dara adelante mas razon de todo esto.

Ascanio Arçobispo de Tarragona.

Nundinario Obispo de Tarragona.

Lo que prouey o el concilio.

Enel. 3 concil. de Toledo.

Estos Obispos de Tarragona, como su prouincia era aun agora de los Romanos, tenian muy entera la fe catholica y la obediencia del summo Pontifice, y assi recurrieron a el con los negocios, que requerian su consulta y determinacion. Y parece claramente en esta carta, como aun Tarragona y su prouincia hasta agora era de Romanos: pues enel principio desta carta dizẽ Ascanio y los demas, como de Vincencio (que era capitan general de aquella su prouincia) entendieron, el mucho cuydado que el Papa Hilario tenia del gouierno de las

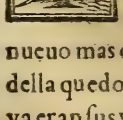
Tarragona era de los Romanos por este tiẽpo.

Vincencio capitan de los Romanos.

A las Igleſias. Aſsi ſe vee, como eſte Vincécio era Romano, embiado de Roma a gouernar y defender la Tarragoneſa: pues no pudiera dar relacion particular de las coſas del Papa, ſino auiendolas alli viſto y entendido. El Papa en ſu carta da caſi a entender, que los Obiſpos que ſe hallauan con el, no ſe auian juntado en Roma a concilio, ſino a celebrar la fieſta del dia del nacimiéto del Papa. Tenia ſe le entonces tanta veneracion y reſpecto al ſummo Põtifice, q̃ aun para ſolennizar eſta ſu fieſta, muy vſada entre los Romanos, ſe jũtauã en Roma los Obiſpos comarcanos. Ay tambien otra carta particular del Papa Hilario para el Arçobiſpo Aſcanio, donde le reprehende el poco rigor que vſo con Ireneo, y la blandura con que parece pide ſu confirmacion.

El otro negocio que por conſulta y carta del miſmo Aſcanio y ſus Obiſpos ſe relato en el concilio, fue de Siluano Obiſpo de Calahorra, que abiertamente ſe eligio el miſmo ſu ſucceſſor, y lo puſo en ſu lugar, ſin voluntad preceden Siluano Obiſpo de Calahorra.
B te ni ſubſequente de ſu pueblo, ni ſin conſulta ni reſpecto del Metropolitano, que eran las dos coſas que para la elecion de vn Obiſpo entonces ſe requeriã. Aſcanio le auiſo, y reſiſtiõ, y vſo con el de todos los buenos terminos chriſtianos, eſperando por eſpacio de ocho años ſu enmienda. Tambien le ayudo a Aſcanio en eſte piadoſo remedio el Obiſpo d̃ çaragoça, como en ſu carta cele bra: mas todo no aprouecho con la mala obſtinacion de Siluano. El Papa reſponde tambien con carta particular en eſte negocio, breuemente. Nombra alli pueblos de aca q̃ le eſcriuierõ dãdo eſcuſas de lo q̃ hizo Syluano. Eſtos fueron los de Taraçona, de Caſcante (que es alli cerca cabe Tudela) de Calahorra, de Tiricio, que agora es lugar pequeño cabe Najara, y retiene ſu nombre, de Leon, de ciudad Rodrigo, nombrados alli Ciuitatenſes, y otros pueblos tambien llamados Virgilienſes. Y en la carta del Papa ſe da a entender q̃ tambien en algunas Igleſias deſtos pueblos no auia Obiſpos canonicamente elegidos. La data deſta carta es a los treynta de Deziembre del miſmo año.
C

## ¶ *El eſtado de las coſas de Eſpaña, haſta la muerte del Rey Theodorico.* CAP. XXXIII.



O quiſiera dar aqui entera razon del eſtado de las coſas de toda Eſpaña por eſtos dias, ſeñalando lo que dexo conquiſtado y pacifico el Rey Theodorico, y que les quedo a los Romanos, y a los Sueuos en aquella ſujecion de los Godos: mas no podre dezir de nueuo mas de lo que antes conjecturaua, que el Andaluzia o la mayor parte della quedo por los Godos con todo lo de Galizia, que tenian los Sueuos, que ya eran ſus vaſſallos. La Tarragoneſa con lo de la prouincia de Cartagena, y la Carpentania tengo por cierto (por lo que deſpues ſe vera) que era toda via de Romanos. La Luſitania ya eſta dicho, y por aqui adelante ſe vera, como la tenian toda o mucha parte della los Romanos, auiendola cobrado de los Sueuos

Lo que tenian los Godos en Eſpaña.

Lo de los Romanos.

Sueuos en las guerras de los Reyes Theodorico y Recciario. Y esto aun tiene D
mas apparencia de verdad en lo que prosiguen san Isidoro, y la coronica vie
ja. Iuntando lo que ambos escriuen en particular, se entiende, que Franta mu-
rio dos años despues que comenco a reynar, y los de su parcialidad eligieron
Frumario tyra no de los Sue uos. en su lugar, otro nueuo Rey llamado Frumario. Con este truxo luego la gue
rra Remismundo, que quisiera quedar solo cõ todo el Reyno de los Sueuos.
Frumario destruyo la ciudad Iria Flauia y su comarca, que estaua donde ago
ra esta la villa del Padron quatro leguas de Santiago de Galizia, y era del se-
ñorio de su aduersario. El tambien entro robando y destruyendo a Orense, q̃
estos historiadores llamã Auria, y a Lugo, y toda aquella costa de por alli cer
ca, que tocaua al señorio de Frumario. Mas muriẽdo este Rey, quedo Remis
mundo por entero señor de toda Galizia, con todo el Reyno de los Sueuos.
Haziendo luego paz con ellos y con todos los Gallegos, entro poderoso por
la Lusitania, y tomando a Coimbra por engaño con color de paz y amistad, E
la robo y saqueo toda. Tomo tambien a Lisbona entregandosela Lusidio
ciudadano della, que la tenia a su cargo. No dizen mas san Isidoro, y la coroni
ca vieja que cuentan estos hechos, y por ellos se entiende mas de cierto como
la Lusitania estaua agora por los Romanos. Y aunque ellos eran amigos de
Theodorico, Remismundo no tenia mucha cuenta con esto. Quãto mas que
muerto el Emperador Auito, a quié el era allegado, ya Theodorico no tenia
porque tenerles mas respecto a los Romanos. Embio tras esto Remismundo
sus embaxadores en Francia a Theodorico, dandole cuenta destas victorias
como en reconocimiento de su vassallaje y sujecion, y pidiendole, le tuuiesse
siempre en su gracia y amistad. Holgo mucho el Godo con esta embaxada, y
para mostrarlo mas enteramente, diole por muger vna su hija a Remismun-
do, y embiose la acompañada juntamente de vn su embaxador llamado Sala-
Salaño embaxador de Theodorico. no hombre principal en su corte y palacio, que truxo tambien armas, y otros
dones al yerno. Salano boluio a Francia con gran presente. Mas ya quãdo lle F
go, hallo muerto al Rey Theodorico, por conjuracion de Eurico su herma-
La muerte del Rey Theodorico. no que quedo por Rey en su lugar. Todos los años que Theodorico tuuo el
Reyno fuerõn treze: y estos le dan Iornandes, san Isidoro, y Vulsa: aunque
este author refiere otra opinion de quie no le da mas que siete. Siguiẽdo pues
lo mas cierto, en que todos tres concuerdan, fue la muerte deste Rey, el año
quatrocientos y sesenta y siete. Y el ponerla san Isidoro vn año atras, es cõtan
dole por año entero la parte que restaua del cinquenta y quatro, en que mato
Año a su hermano Thurismundo. Y la cuẽta de san Isidoro va de aqui adelãte muy
CCCCLXVII Razon del tiempo. cierta y bien continuada por todos los Reyes. Porq̃ el faltar o sobrar vn año
es por estos accidentes de la cuenta, a que se ha de tener siẽpre respecto: sin ma
rauillarse nadie de tan poca diuersidad. Harto es en cosa tan incierta y oluida
da, que se pueda llegar a esta continuacion: siendo imposible por agora auer

la puntual

A la puntual y del todo aueriguada. San Isidoro y la coronica vieja ponen por este tiempo la venida en España de vn hereje llamado Atace, y segũ otros Ayace, que auiendo apostatado de la fe catholica, se hizo Arriano, Aunque varian los libros en el nombre de su tierra, mas parece lo mas cierto que era natural de la prouincia Oriental de Galacia en Asia la menor que confina con Bythinia, y siendo esta su naturaleza: agora de Francia fue su venida en España. Aca sembro su maldita zizania en los Sueuos: y desde aqui quedaron pestiferamente inficionados, padeciendo gran persecucion y miseria, los que entre ellos quisieron perseuerar en ser catholicos. Puede se bien pensar, que vino este hereje cõ la Reyna hija del Rey Theodorico: y que ella como Arriana holgo de ver peruertida en su reyno la verdadera religion. Duro esta desuẽtura en aquellas gentes hartos años, como en lo de adelante se vera.

Atace hereje hizo Arrianos a los Sueuos.

## ¶ *El Rey Eurico, se hizo enteramente señor de España.* CAP. XXXIIII.

B AVnque Theodorico, fue el primero Rey de los Godos que entro en España, para de veras conquistar la, de la manera que se ha dicho: mas no auiendo hecho mas effecto del que hemos visto: a Eurico su hermano y succesor en el reyno se le quedo la oportunidad de hazerse mas enteramente señor de España: y a el podiamos contar mas de veras por el primero Rey de los Godos en ella. Porque luego al principio de su reyno entro a conquistar lo que en ella no era suyo. Mas antes desto dize san Isidoro, que embio sus embaxadores al Emperador Leon, que tenia con lo Oriental a Constantinopla, sin dezir la causa de la embaxada, ni el fin que tuuo. La primera jornada que intento aca, fue la Lusitania destruyendola y robandola con grande impetu y ferocidad. De alli embio otra parte de su exercito que tomo a Pamplona y a çaragoça. El se passo en la Tarragonesa, y cerco la ciudad de Tarragona, cabeça de toda la prouincia. Tomo la al fin por com-

Eurico tomo la Lusitania, y muchas ciudades.

C bate, y en vengança de la resistencia, la destruyo y la echo por el suelo. Y desde entonces perdio esta ciudad su magestad y grandeza, que auia sido siempre en España estremada y de mucha excelencia por muchos siglos, como por todo lo de atras parece en esta historia. Ya fue esto quedar el Rey Eurico entero señor de España, y assi lo dize san Isidoro, sin contar mas estendido que yo lo relato todo lo mucho que fue necessario passasse en esta tan gran conquista. Y otro author ninguno no ay de quien se pueda tomar la relaciõ desto mas cũplida. De Idacio, y de Seuero, refiere Vaseo, q̃ Páplona y çaragoça, y otras ciudades vezinas, se tomarõ por mano de Gauderito, Cõde de los Godos: y Tarragona y todo lo de la costa se tomo por Heldefredo en cõpañia d̃ Vincẽcio capitá en España. Yo entiẽdo q̃ este Vincẽcio era el general q̃ aca residia, como se ha ya dicho, por los Romanos: y se auia passado a los Godos, viẽdo ya yr las

Tarragona destruyda.

cosas de Roma tan de cayda. Vaseo aqui y en otros algunos lugares por estos D
tiempos alega la historia de Seuero, sin que se pueda entender que author quie
re significar. Porque no puede nombrar ninguno de los dos Seueros, Aquilio
y Sulpicio, pues biuieron muchos años antes destos que se vá aqui tratando. Y
desde agora perdieron los Emperadores Romanos del todo lo poco q̃ en Espa
ña tenian, sin que les quedasse ninguna parte de señorio en ella. Y es vna de las
Los Romaños acaban de perder a toda España. cosas mas notables de nuestra historia en estos tiempos, auer sido echados los
Romanos por los Godos totalmente de España, que la auian posseydo por es-
pacio de poco menos que setecientos años. Y estuuieron assi algunos años, has
ta que otra vez entraron aca de nueuo, como a su tiẽpo se ha de relatar. En Frã
cia tomo tambien este Rey algunas ciudades, con que acrecento mas alli su se-
ñorio. San Isidro señala a Marsella y Arles, y son estas dos ciudades en la Proẽ
ça: y Marsella con su puerto sobre el Mediterraneo, fue siempre famosa y de
gran poblacion y riqueza: en Iornandes no se nombra mas que la ciudad y pro E
uincia de Albernia. Este author y san Isidoro cuentan mas de la guerra que tu
uo en esta prouincia con los Romanos: mas por ser cosa fuera de España no la
tengo por de esta historia. Deste Rey se escriue en hartos authores, que auien-
do mandado juntar en Arles los principales de su exercito, para consultar con
ellos: las armas de todos parecieron subito teñidas de diuersas colores, vnas ver
des otras roxas, otras negras y amarillas. Esto cuentan como por marauilla, y
no por aguero, pues nadie dize, que se penso anunciaua alguna cosa.

Crueldad de Eurico con los catholicos. La buelta de Eurico en Francia fue triste y cruel para los catholicos. Pare
ce que acabada la guerra con los hombres, la quiso mouer a la verdadera reli-
gion. El poeta Sidonio Apolinar, que era ya Obispo en Francia por este tiem
po, encarece y lamenta esta persecucion, escriuiendo a otro Obispo Basilio.
Dize que mostraua mas Eurico su potencia real en ensalçar su mala seta, que
no en mandar a sus subditos, y que no mostraua tanto odio a los Romanos sus
capitales enemigos, quanto a los verdaderos catholicos. Y andaua tan malamẽ F
te engañado con el peruerso zelo de su secta, que atribuya todos sus buenos suc
cessos, al mantener la religion verdadera. Inuento, como alli llora Sidonio,
vna nueua manera de persecucion y mas cruel que todas. Quitaua los Obis-
pos de las Iglesias catholicas, embiando los desterrados, y no ponia otros en
su lugar. Assi se disipauan tambien los clerigos catholicos, y las Iglesias que-
dauan desiertas sin ningun seruicio. Con esto se arruynauan, y se destruyan
tan miserablemente, que nacia yerua en ellas, y la entrauan a pacer las bes-
tias, si los cardos siluestres y espinas de las puertas no se lo estoruauan. Ay
tambien memoria desta persecucion en la historia del Obispo Gregorio Tu-
ronense, y en sus libros impressos, y en los de Sidonio esta errado el nombre
del Rey, mas bien se vee sin duda, que hablan de Eurico, y que assi se ha de en-
mendar alli aquel nombre.

Las

A Las cosas de Roma andauan por este tiempo cada dia mas turbadas, y Ricimero era siempre el mas poderoso en estos mouimientos. El depuso y mato a Mayoriano, y hizo Emperador a Vibio Seuero. En el año mismo del concilio passado murio despues el Emperador Seuero, y estuuo el imperio vaco sin succesor vn año y casi ocho meses, como en el breue sumario ya dicho parece: hasta que fue elegido por Emperador en Roma Flauio Anthemio, a los doze de Abril, que duro algunos años, tomando por yerno a Ricimero, que bastaua, segun su potencia era mucha, para assegurarle el imperio. Aõthemio Emperador.

## ¶ *La muerte del Rey Eurico.*
## CAP. XXXV.

E la muerte del Rey Eurico, cuẽta Mossen Diego de Valera algunas cosas en particular, como dixo a los suyos el dia de su muerte, antes q̃ llegasse, y les pidio eligiessen por Rey a su hijo Alarico, q̃ fue el q̃ le sucedio en el reyno. Y como dexo al hijo auisado cõ muchas buenas amonestaciones, q̃ alli se ponẽ. El no trae author ninguno, ni yo se dõde aq̃llo se halle, por esso no puedo ãzir mas ã lo q̃ S. Isidoro y los q̃ le siguẽ, q̃ murio en Arles ã su ꝓpria enfermedad el año ã nr̃o Redẽptor quatrocientos y ochẽta y tres, o ochẽta y quatro, q̃ no es possible señalarse precisamẽte, por no saber se como se cuẽtã los años, y q̃de en el año ochẽta y tres, porq̃ cõcuerde esta cuẽta cõ la de san Isidoro, q̃ señala en este la muerte deste Rey, despues de auer reynado diez y siete, y cõcuerdan Vulsa, el Arçobispo de Toledo, y el de Tuy, que son los historiadores de mas certidumbre que en esto y en todo por estos tiempos se pueden seguir. Mas lo de san Isidoro, como original de donde todos tomaron, tengo yo por lo mas cierto, y assi lo seguire siempre conjuntar las buenas aueriguaciones, que para assegurar la cuenta se offrecieren. B El Rey Alarico

Año CCCC LXXX III

La bueña cuẽta de san Isidoro.

Deste Rey cuẽta san Isidoro y los de mas fue el primero, q̃ dio leyes escritas a los Godos, por dõde se gouernassen, auiẽdo se regido hasta alli por vsos y costũbres, q̃ entre si guardauã. Y este es el origẽ y principio de las leyes de los Godos, q̃ hasta agora se hallã en el libro llamado comũmẽte Fuero Iuzgo. Las mudãças y acrecẽtamiẽtos, q̃ vuo en estas leyes de los Godos, hasta quedar en las q̃ agora alli se veen: y en q̃ tiẽpo y porq̃ Reyes se recopilo aquel libro del Fuero Juzgo, adelante se dira en su lugar, quitãdo los errores q̃ cerca desto comũmẽte se tiené. Y este Rey Alarico fue el primero deste nõbre en los Reyes Godos de España, aũq̃ sera segũdo, si q̃remos referirlo al otro de quiẽ tãto q̃da cõtado. C Leyes de los Godos y principio del Fuero Iuzgo,

Este año a los siete de Março, murio el Papa san Simplicio, auiẽdo sido summo Põtifice quinze años y seys meses y veynte y tres dias, desde que murio el Papa santo Hilario, a los veynte y ocho de Iulio, de quatrocientos y sesenta y siete, y auiẽdo estado vaca la silla diez dias, S. Simplicio fue elegido a los ocho ã Agosto siguiẽte. Agora muerto santo Simplicio, estuuo vaca la silla seys dias: pues S. Felix segũdo deste nõbre fue legido a los diez del mismo mes de Março. Summos Pontifices.

*¶ Las dos epistolas decretales que se escriuieron por dos sum-* D
*mos Pontifices à Zenon Arçobispo de Seuilla.*

## CAP. XXXVI.

DEl Papa san Simplicio ay en el libro de los concilios vna carta para Zenõ, Arçobispo de Seuilla, que por ser muy breue la porne aquitras ladada a la letra. Dize assi.

Zenõ Arçobispo de Seuilla.

A mi muy amado hermano Zenon, Simplicio. Por relacion de muchos hemos entendido, que tu charidad con gran heruor del Spiritu santo se muestra tan constante en el gouierno de essa Iglesia, que con ayuda de Dios, no teme la furia de ninguna tempestad. Alegrando nos pues con tales nueuas, nos ha parecido es razon, de affirmarte y engrandecerte, con embiarte las vezes y poderio

Haze el Papa legado Apostolico al Arçobispo de Seuilla.

desta santa sede Apostolica: para que armado con toda esta su fuerça, en ninguna manera permitas quebrantarse los decretos, q̃ los santos Apostoles nos dexaron instituydos, ni los que despues los santos padres añadieron. Porque E
conuiene que sea ensalçado con digna remuneracion aquel, por quien en essas prouincias assi crece y es augmentado el culto diuino. Dios te guarde con toda salud hermano carissimo.

Christiandad catholica en España.

Hase de tener por muy cierto, que aunque ya en este tiempo todo el señorio de España era de Reyes Arrianos: mas no por esso dexaua de auer aca muchos perlados y subditos verdaderamente catholicos, perfectos christianos, y aparejados a padecer lo que se offreciesse por la verdad desta su verdadera fe. Ya vimos algo desto poco ha en el recurrir a la sede Apostolica nuestros perlados: y veremos que vuo estos años de adelante otros tales perlados y subditos, quando los Reyes eran mas crueles: porque no hemos de creer, que los auia tá bien agora? Y los concilios catholicos y santissimos, de que presto diremos, nos dan mayor testimonio de esta verdad. Y porque este santo Arçobispo era vno destos catholicos y zelosos perlados, el Papa le daua assi las gracias, y lo cõfortaua y animaua mas, con darle tanto poder en todo. Y por no tener data la epis- F
tola, no se puede señalar aqui el año que se escriuio.

Otra epistola del Papa al Arçobispo de Seuilla.

A este mismo santo Arçobispo de Seuilla Zenon, creo se escriue otra carta del Papa san Felix successor de Simplicio, que tambien esta en los cõcilios. El nõbre es el mismo. Las buenas nueuas, que del le diuan a este Papa, concuerdan con las de arriba, y por esto el faltar el titulo de Arçobispo de Seuilla, no es incõueniẽte para no tener le por el mismo. La ocasiõ desta carta fue esta. Te

Terenciano.

rẽciano hobre illustre, q̃ auia ydo de aca de España a Roma, auia informado al Papa de la santidad y buenas obras, cõ q̃ Zenõ perseueraua en regir su Iglesia. El Papa se las alaba é su carta, y le encomiẽda a Terẽciano, q̃ era el portador.

Principio de la sublimacion del Arçobispo de Seuilla.

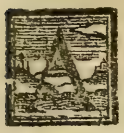
Esta de agora es a lo q̃ se puede entẽder el principio de la sublimaciõ y ensalçamiẽto d̃ la Iglesia de Seuilla, q̃ por estos tiẽpos siguiẽtes parece fue cosa muy principal é España, y q̃ se hazia grã caudal d̃lla ẽtre las d̃mas, como d̃ la q̃ tenia

assi

A asilas vezes del Papa. En la historia se vera como procedio esto adelante, hasta q̃ se passo a la Iglesia de Toledo, el tener assi cierta manera de ventaja y adelantamiẽto entre las demas. Que fue, restituyr se le la antigua primacia de que ya mostramos la sombra que vuo en su principio.

*¶ El fin del imperio Romano, y lo mal q̃ se cõtinua el Reyno d̃ los Sueuos en España.*

CAP. XXXVII.



Cabose de todo punto el imperio Romano en este tiẽpo del Rey Eurico, perdiẽdose aq̃lla poquilla de representaciõ del, q̃ desde Valẽtiniano aca duraua. Diole priessa para la postrera cayda Ricimero cõ su potẽcia y cõ su ingenio alborotado, y puesto siempre en nueuos rõpimiẽtos. Rõpio cõ el Emperador Anthemio su suegro, y alçando por Emperador a Olibrio, fue muerto Anthemio en la guerra el año quatrociẽtos y sesenta y dos a los de Iulio. Y poco despues a cabo tãbiẽ la vida y la inquietud Ricimero a los diez y ocho de Agosto, muriẽdo de su enfermedad. Siguio luego tãbiẽ la muerte de Olibrio a los veynte y tres de Octubre. No vuo Emperador hasta los cinco d̃ Março del año siguiẽte q̃ en Rauena fue elegido el Emperador Glicerio. No duro vn año y siguierõ le despues: otros dos Emperadores Iulio Nepos y Augustulo, q̃ fue alçado por Emperador el vltimo d̃ Noviembre del año quatrociẽtos y setẽta y cinco: y el siguiẽte de setẽta y seys dexo el imperio por fuerça al Rey Odoacro, q̃ cõ sus Herulos gẽte setẽtrional (y por esto el cõde Marcelino y otros le llamã tãbiẽ Rey de los Godos) se entro por Italia, y cõ poca resistẽcia se hizo señor de muy grã parte della, y de la ciudad de Roma. Authores son de todo esto el cõde Marcelino, y aq̃llos breues annales antiguos, y Paulo Diacono. Este fue el vltimo fin del imperio Romano, sin quedar ya de aqui adelãte ninguna señal ni rastro del. Y notã aq̃llos authores, q̃ auiẽdo comẽçado en Augusto, acabo en otro del mismo nombre: no cõtãdo a Iulio Cesar por el primero de los Emperadores: por auer cõ su muerte tenido

B

C de nueuo la republica de Roma esperãça de recobrar su libertad. Duro pues el imperio Romano desde Augusto poco mas de quiniẽtos años, como por lo de atras parece, y estuuo perdido desde agora treziẽtos y veynte y cinco, hasta q̃ en Carlo Magno d̃ nueuo se restauro. Y por auer sido este imperio tã señalado enl mũdo, y tãtos años señor d̃ España, he q̃rido dar tã particular cuẽta d̃ su cayda, tomãdo esta justa licẽcia en mi firme pposito, de no escreuir en esta historia cosa ninguna, q̃ no sea muy d̃ veras de las d̃ España. El imperio d̃ Cõstãtinopla siẽpre se q̃do en pie, y muy prosperado, como por todo lo de adelãte parecera.

Olibrio Emperador.

Año CCCCLXXII

El Emperador Glicerio.

Augustulo vltimo Emperador de Roma.

Año CCCCLXXV

Vltimo fin del imperio Romano.

Iornades, san Isidoro, y la coronica vieja cõtinuan la historia de los Sueuos hasta Remismũdo, q̃ por la cuenta de san Isidoro entro enel reyno el año quatrocientos y sesenta y quatro. Luego sin concluyr la historia deste Rey, ni dar cuenta de los años que reyno, acaban con dexar inficionados los Sueuos de la heregia Arriana, como esta dicho, sin prosseguir por agora mas adelante

Falta enla historia de los Sueuos.

en la hiſtoria deſta nacion: y con ſaltar a otros Reyes que fueron mas de cien años deſpues, como ſe vera en ſu lugar, ſe queda aſsi todo lo deſte medio tiempo. Solo dize ſan Iſidoro que ſucedieron en el reyno de Galizia muchos Reyes de los Sueuos todos Arrianos: y añade la coronica vieja, que por ellos fueron los catholicos aſperamente perſeguidos. Aſsi no ay por agora continuar mas las coſas de los Sueuos, haſta que llegue el tiempo de aquellos Reyes, donde ſe comiençan como de nueuo en nueſtros authores. D

## ¶ *El Rey Theodorico de los Oſthrogodos, y algunas coſas particulares de Eſpaña.* CAP. XXXVIII.

Odo lo que haſta aqui ſe ha contado en eſte libro de los Godos, y ſus ſucceſſos haſta ſer ſeñores de Eſpaña, ha ſido de aquella parte y generacion de los q̃ llamauã Veſthrogodos, o por vocablo mas conocido Veſſogodos, entre los quales y ſus Reyes ſe auia conſeruado el inclito linaje de los Balteos. Agora cõuẽdra tratar vn poco de los Oſthrogodos, o Godos orientales, en cuyos Reyes perſeuero ſiẽpre la clara ſangre de los Amalos. Porque eſte es el tiempo, en q̃ue los vnos y los otros ſe juntaron aca en Eſpaña, mezclando ſe la ſangre deſtas dos reales deſcendencias. E

Los Oſthrogodos, (deſde que al principio ſe diuidieron de los Veſſogodos, en los dos Reyes Alarico y Rhadagaiſo, (como hemos dicho) perſeuerãdo algũ tiẽpo en ſujecion o amiſtad de los Hũnos haſta ſu Rey Attila, ſe hallarõ cõ el en la batalla de los campos Cathalaunicos. Cõtentoles mas deſpues el ſujetarſe a los Emperadores, y aſsi tratando deſto con el Emperador Marciano, Emperador de Conſtantinopla, les dio lo de Vngria y por alli, donde reſidieſſen ellos y ſu Rey. cõ reconocimiẽto al Emperador del Oriente. El reyno y ſeñorio deſtos Oſthrogodos vino poco deſpues al Rey Theodomiro, q̃ de vna ſu amiga llamada Erelieua tenia ya vn hijo llamado Theodorico, y otros le nombran Theoderico. Eſte niño ſiendo de edad de ſiete años fue, dado en rehenes al Emperador Leõ ſucceſſor de Marciano, en cierta ocaſion de cõciertos. Fue el niño muy amado deſte Emperador por ſu gẽtileza y grãdes mueſtras de valor, q̃ en el ſiẽpre parecierõ, y aſsi le crio como proprio hijo, y le hizo tratar y enſeñar, como ſi verdaderamente lo fuera. Siendo ya Theodorico hombre entero, y auiendo merecido que el Emperador mas le amaſſe, le dio licencia y muchos dones, para que ſe boluieſſe al Rey ſu padre, a quien ſucedio en el reyno pocos años deſpues. El Emperador Zenõ ſucceſſor de Leon, que conocia ya, y amaua mucho a Theodorico, deſde que ſe criaua en Conſtantinopla, ſabiendo como ya era Rey: le embio a pedir, le viniеſſe auer. Llegado el Rey a Conſtantinopla, el Emperador le honrro de diuerſas maneras, y le hizo muy ſu priuado. Por eſte miſmo tiempo eſtaua ya mal tyranizada Italia por los Herulos y ſu Rey Odoacro, como ſe ha dicho. Por eſto pidio Theodo- F

Theodomiro Rey de los Oſthrogodos.

Theodorico hijo de Theodomiro.

Theodorico ſucede a ſu padre.

rico

A rico a Zenon, que le diesse licencia de passar con sus Osthrogodos en Italia, para recobrarla, y boluer la a su señorio. En Procopio esta referido esto al cõtrario, cõ dezir este author, q̃ el Emperador pidio a Theodorico, q̃ baxasse en Italia. Resuelta pues de vna o de otra manera la jornada, y auida el ayuda del Emperador para ella: el Rey baxo en Italia, y venciendo diuersas vezes a Odoacro, al fin lo mato, y queriẽdolo assi el Emperador, se quedo por Rey de Italia y señor de Roma, tomando (como espressamente dize Iornandes, de quien se saca todo esto) insignias reales, que demostrauan bien todo este señorio. Y parece se quan de veras fue Rey de Italia y señor de Roma en sus cartas y prouisiones, que hasta agora duran, y andan impressas, cõ titulo y nõbre del gran senador Casiodoro, que por ser secretario deste Rey, era el que las cõponia. De llas se sacará algunas cosas, y se aueriguará otras de aqui adelãte en estos años, por ser esta escritura d̃ mucha authoridad, y q̃ da harta luz en las cosas destos

B tiẽpos, la qual de otra parte no se puede tomar. Este Rey Theodorico fue hereje Arriano cõ todos sus Osthrogodos, auiendose arraygado tambiẽ en ellos la mala semilla, que desde el Emperador Valente por todos los Godos se esparzio. Ha sido menester se diesse aqui tan particular noticia deste Rey, por mucho de lo que luego se ha de seguir en esta historia, y porq̃ algunos authores, como diximos, engañados por tener vn mismo nõbre este Rey y el padre de Eurico, los cõfunden algunas vezes, atribuyẽdo al vno lo q̃ es del otro, y poniẽdo gran tiniebla y turbacion en los tiempos y en las cosas que se cuentan. Ya se vee quan distinctos fuerõ, Osthrogodo el vno, el otro Vesogodo, este Amalo, el otro Baltheo. Rey en Francia y en España el Vesogodo, y el Osthrogodo en Vngria y en Italia.

Theodorico gana a Italia: y q̃da por Rey della.

Casiodoro.

El año de la muerte de Odoacro y de la sublimaciõ de Theodorico en Italia fue el de nuestro Redemptor quatrocientos y nouenta y tres como en los annales ya dichos y en la coronica d̃ Casiodoro se vee. Y era el nono del Rey

C no de Alarico en España y en la Francia Narbonesa, sin que en todo este tiẽpo cuenten los authores cosa alguna del. Enel Cõde Marcelino parece se pone quatro años antes la muerte de Odoacro: mas si bien se mira, no la pone en aquel año por dezir que sucedio enel, sino porque haziendo alli mencion deste Rey, quiso anticipandose vn poco contar de vna vez todo lo que a el tocaua.

Año CCCCXCIII.

La coronica de Sigiberto y otros authores cuentã q̃ el año quatrocientos y nouenta y quatro se tomaron peces grandes en el rio Miño que tenian escrita en las esquamas la era de quatrocientos y treynta y dos que entonces corria. Y no dizen que se interpreto desto, ni dan otra razon ninguna dello. Tãpoco haze mas Idacio pocos años atras de referir de vn mõstruo q̃ nacio en tierra de Braga. El mismo año de los peces se halla en aq̃l libro de Alcobaça, segũ Vaseo, q̃ los Sacos gẽte d̃ la Scythia entraro cõ impetu en España. Cosa es de q̃ no ay memoria en otra parte, y alli no se dize mas. Del mismo libro es el auer se

Año CCCCXCIIII. Peces y parto monstruosos.

Los Sacos entrã en España.

Año CCCCXCVII. Año CCCC XCVIII. leuantado tyranicamente en España vno llamado Burdinelo el año quatrocientos y nouenta y siete. El año siguiente le entregaron los suyos por traycio, y en Tolosa fue encerrado en vn toro de bronze hueco, y poniendole despues fuego al toro, le quemaron a el poco a poco, dando le aquel tormento que dio Dionysio tyrano de Sicilia a Perilo inuentor deste genero de crueldad. Vaseo creyo que este Burdinelo se leuanto aca contra los Romanos, sin mirar que ya no tenian ni vna sola almena en España. Tambien el auerle castigado en Tolosa pudiera aduertir a Vaseo, como el leuantamiento fue contra los Godos y su Rey. D

Leuãtamiento y muerte d'Burdinelo.

*¶ La guerra entre Alarico y el Rey de Francia Clodoueo, y las cartas que el Rey Theodorico les escriuio por concordarlos.*

CAP. XXXIX.

Viendo se el Rey Theodorico tan gran señor en el Occidente, para su buena conseruacion procuro por casamientos el parentesco de los Reyes sus vezinos mas principales, q̃ son los vinculos mas ordinarios, con que los Reyes suelen trauar sus amistades. Para esto pidio por muger, a Audefleda hermana, y no hija, segun otros dizen, del Rey de Francia Clodoueo. Este Rey de Francia siendo Gentil como todos sus passados, recibio la fe christiana y el bautismo: y aũq̃ comũmẽte pronunciamos Clodoueo, Hludouico dizẽ se llamaua, y q̃ por memoria del se ha vsado y cõtinuado tãto despues aca en los Reyes de Frãcia este nõbre. Antes deste matrimonio Theodorico tenia de vna su amiga dos hijas llamadas Theudicoda y Ostrhogoda. La vna destas caso cõ nuestro Rey Alarico, y la otra cõ Gũdibaldo Rey de Borgoña, a quiẽ solo Iornades, en quien se halla todo esto, llama Sigismundo. Los historiadores Franceses concuerdan con el en todo, sino es en este nombre del Rey de Borgoña. Y porque Procopio nombra Theudetusa a la reyna de España hija de Theodorico, tengo por mas verdadero este nombre, que no el que Iornandes le da. E

Casam'eñto y hijas de Theodorico.

Alarico casa cõ hija de Theodorico.

Mouio se luego la guerra entre Clodoueo y Alarico por algunas causas q̃ cuentan los mismos authores. Gregorio Turonense dize, que Alarico embio a pedir a Clodoueo se viessen para tratar cosas que a ambos importauan, y que de las vistas, que fueron en la isla del rio Ligeris, quedaron muy amigos y conformes. Mas poco despues Clodoueo consulto con los suyos, que era biẽ echar los Godos de Frãcia, y quitarles lo que en ella posseyan. El color que para esto se tomo, fue ser los Godos Arrianos, y dessear Clodoueo que en toda Francia vuiesse catholicos. Tambien se quexaua el Frances, que acogia el Rey Alarico en su corte a sus enemigos y desterrados. Mas quiẽ leyere en el mismo Arçobispo Gregorio todo lo que desto prosigue, vera quan sin razon lo hazia. Esto es lo mas verisimil, y no lo que en Roberto Guaguino y Paulo Emilio se halla,

La guerra entre Clodoueo y Alarico.

A halla, que en las vistas quiso Alarico matar al Frances por traycion de Paterno vn principal de Francia, que las auia cõcertado. En aquel autor se podrá ver otras particularidades cerca desto, que a mi no me parecio ponerlas, por no hallar las en Gregorio Turonense, ni en otro de los antiguos.

Llegando a noticia del Rey Theodorico en Italia este rompimiento de su yerno y cuñado, trabajo de ponerlos en paz, y para esto les embio sus embaxadores, con cartas que duran hasta agora en las de Casiodoro? Y o las põdre en Castellano, por ser de vn tan gran principe, y en tan gran ocasion, y que tanto toca a la historia de España. A Clodoueo escriuio desta manera.

Carta de Theodorico à Clodoueo.

" Prouee Dios el juntarse parentesco entre los Reyes, para que su amistad
" dellos redunde en paz y sosiego de sus pueblos. Concordanse los señores en
" amor, para que sus subditos gozen buena vnion de amistad, y como por vnas
" acequias de concordia se derrame de los Reyes en los suyos la paz y sosiego
" de todos. Siendo esto assi, estoy muy marauillado, que vuestro animo mouido
" por liuianas causas quiera hazer a mi hijo Alarico tan graue la guerra: para q̃
B se alegren los que aborrezen vuestro bien de ambos, o tomen vengança de vue
" stra grandeza. Ambos soys Reyes de grandes prouincias, entrambos soys mo
" ços, y heruorosos con la edad. No podeys dexar de hazer gran daño a vuestras
" tierras, si os dexays lleuar desa poderados de vuestros impetus feroces. Mirad
" que vuestro esfuerço bien conocido, no se conuierta en triste y nunca pensado
" estrago de vuestra tierra. Y sin esto, siempre redunda en grande infamia de los
" Reyes el miserable detrimento de los pueblos, quando sucede por causas de
" poco momento. Quiero hablar con la libertad, que el dezir verdad me permi-
" te, y con el amor que el deudo pide. Señal es manifiesta de poco suffrimiento y
" cõsejo, tomar ambos las armas, sin auer precedido mas que vna embaxada. Cõ
" sulta d vuestros parientes y amigos, buscad entre ellos juezes conuenientes pa
" ra vuestras pretensiones: no deys tanto poderio a la suerte de vna batalla, que
C " quede el vno del todo destruydo. Dexad yo os ruego las armas, que aueys to-
" mado no menos para mi deshonor, que para vuestro peligro. Cada vno procu
" ra al otro la muerte y destruycion, sin mirar que ambos procurays en esto mi
" afrenta. Que respecto me teneys, sino me quereys escuchar en esta ocasion?
" Que reputacion me dexays, sino os puedo gouernar en este desatino? Y sino
" me vale el derecho de padre cõ el vno, y la ygualdad de hermano con el otro:
" como padre os amenazo, y como hermano os auiso, que aquel me tendra por
" enemigo y contrario q̃ no quisiere oyr agora lo q̃ aqui le amonesto. Por esto
" embio a vuestra excelencia essos mis embaxadores, que tambien passaran a mi
" hijo el Rey Alarico, y sera razon que deys oydos y credito al que veys que tan
" de veras se mueue con desseo de vuestro bien, y no a los maluados, que de vue-
" stra destruycion esperan su prouecho y acrecentamiento.

Algunos historiadores de Francia refieren, que Clodoueo respondio a

Theodorico desta manera. Yo tengo para con el Rey Alarico el mismo animo y afficion, que vos me pedis. Mas como el tenga determinado hazer su casa seguro acogimiento para mis enemigos, no le mueuo yo la guerra a el, sino el a mi: y auiendo me la el assi denunciado, os suplico no me mandeys la rehuse, pues ni mi natural lo suffre, ni mis subditos lo cõsentiran. Lo que os parece ser cosa indigna, que tales dos Reyes se hallé vno contra otro en la batalla: no veo que aya menos justicia, para que yo pelee contra el, que el contra mi. Combidando me vos señor con la paz, y desafiando me el a la guerra: yo verdaderamẽte si tuuiera dos manos derechas, la vna meneara armada para defenderme del, y la otra la estendiera desnuda de muy buena gana, para acceptar lo que me proponeys. Mas por el orden natural y por el estado en que se hallan estos negocios, sonando ya el ruydo de sus trompetas de Alarico, como puedo oyr las palabras de paz, que se me dizen?

Respuesta de Clodoueo a Theodorico.

D

Assi quieren colorar los Franceses esta guerra de su Rey, mas la manifiesta verdad es, que el tuuo gana de ser señor de aquella parte de Francia, que tenia por propria y muy conueniente para su señorio.

E

Al Rey Alarico como a yerno escriuio Theodorico con alguna mas familiaridad y blandura desta manera.

Carta de Theodorico a su yerno Alarico.

Bien veo como las grandes victorias de vuestros antepassados dan confiança a vuestro esfuerço, para que no dudeys entrar en qualquiera terrible competencia. Mas no permitays, que la ciega indignacion os quite el pensar enteramente todo lo q̃ os cõuiene. La modestia q̃ se gouierna con prouidẽcia es la
" q̃ conserua los reynos: y la furia desenfrenada despeña muchas vezes los altos
" señorios. No es prouechoso recurrir a las armas, sino quando no puede valer
" cõ el aduersario la justicia. Por esto os pido, que os suffrays vn poco, hasta q̃ mis embaxadores lleguen al Rey de Francia, para ver si es possible, que por el juyzio de los amigos se acabe vuestra contienda. No os enciẽde justa vengãça, por ver derramada la sangre de vuestros padres, no os duele el ver ocupado
F parte de vuestro señorio: hasta agora no os prouocan mas que harto liuianas palabras. Facilmente podreys concordaros, si de nueuo no os agrauiays cõ las armas. Y entre dos Reyes mis deudos no querria succediesse cosa, por donde el vno viniesse a ser menos. Por esto os pido no hagays cosa de nueuo, entretãto que por mis embaxadores mueuo al Rey Gundibaldo, y a otros, para que tãbien procuren comigo la paz, y estoruen que los que mal os quieren a entrãbos Reyes, no se gozen con vuestros daños. Yo particularmente tengo de sentir y tener por propios los vuestros solos: pues tengo tambien de tener por mi aduersario, a quien os tuuiere por enemigo.

Tambien estan en Casiodoro las cartas, que sobre este escriuio Theodorico al Rey de Borgoña ya Mernerefrido Rey de los Herulos Guarnos y Thoringos, casado, como en Procopio parece, con Amalauerga su sobrina. Mas

estauã

A estauan los ánimos de los Reyes Godo y Frances ya tan encendidos en la furia de la guerra, que todos estos buenos medios no fueron de ningun effeto. Iuntaron ambos todas sus fuerças, y Theodorico, como escriue Procopio, venia en ayuda de su yerno, con grande exercito, mas no pudo llegar a tiempo. Y solo Procopio es el que haze mencion desta venida de Theodorico. Alarico entendiendo que el enemigo estaua cerca de la ciudad de Carcassona, se fue a poner junto a el con su campo. Estuuieron algunos dias los vnos y los otros quedos, hasta que ya la ferocidad natural de los Godos, no pudo suffrir aquella tardança, ni que el enemigo les destruyesse la tierra sin resistencia. Afeauan la floxedad de Alarico, y dezian le otras injurias, como a quien mostraua temor en la guerra: y el entretanto con prudencia y detenimiento esperaua sus socorros. Mas vencido con las querellas de los suyos, al fin se determino pelear. La batalla fue muy reñida, y el Frances vuo la victoria, con muerte del Rey Alarico, y gran multitud de los suyos. Los historiadores Franceses celebran el esfuerço y constancia de Alarico en esta pelea, que como Rey vltimo, excelente capitan, y buen soldado se vuo valerosamente hasta lo vltimo, en recoger los suyos, amonestarlos, y darles exẽplo por su persona, de como auiá de pelear. Assi cuenta Procopio el fin desta guerra mas en particular. El Arçobispo de Turs passa breuemente por ella, aunque toda via cuenta que dos Godos despues de muerto su Rey, por vengarle arremetieron al de Francia, y le hirieron por ambos lados: mas su fuerte loriga le valio, para que no le matassen: tambien dize que se escapo por la ligereza de su caualio. Pone este author la batalla en el cápo que el llama Vocladense, diez millas de la ciudad de Piteos. Mas esta ciudad esta muy cerca de Carcassona, y assi no es mucha diuersidad poner esta batalla cerca de vna o de otra.

Là batalla entre Alarico y Clodoueo.

B El Rey Alarico muerto y vencido.

Cerco luego Clodoueo y tomo la ciudad de Carcassona, como Procopio refiere, y en ella vuo los grandes theſoros de Alarico, que desde el otro Alarico venian siempre de vn Rey en otro, acrecentados con los despojos de Roma y toda Italia y Sicilia y otras prouincias. En ellos estauan señaladamente, como el mismo author cuenta, joyas riquissimas del Rey Salomon, que los Romanos auian traydo a sus templos del de Hierusalem. El de Turs, en Tolosa, y no en Carcassona dize se vuieron estos theſoros. Los Franceses tomaron en breue tiempo despues desta victoria mucho de la tierra, que los Godos por alli posseyan, y Gregorio y Adon dizen lo mismo. Procopio va adelante, y cuẽta, que llego algunos dias despues Theodorico, con el socorro que traya de Italia para su yerno, y lo que pudo hazer, fue conseruar algunas tierras, que Franceses no las tomassen, y cobrar otras: y al fin, por concierto le dexo otras al Rey de Francia. Boluiose luego Theodorico a Italia, pues veremos presto lo q̃ el año siguiente desde alla prouey o, segun lo cuenta el gran Casiodoro su secretario. Conforme a esto es cierto que no vino ni pudo venir desta vez en España.

C Riqueza grãde de los Godos robada.

Ioyas del Rey Salomon.

Esta

Año DVI. Esta muerte del Rey Alarico sucedio en el año de nuestro Redéptor quinientos y seys, pues san Isidoro y Vulsa le dan veynte y tres años de reynado. Y lleua san Isidoro tan cierta y bien continuada desde agora la cuenta de los Reyes Godos hasta su tiempo, que le saldra siempre muy buena a qualquiera que por otras certificaciones la quisiere aueriguar. D

Summos Pontifices. En tiempo deste Rey murio el Papa san Felix segundo a los veynte y cinco de Febrero, el año quatrocientos y nouenta y dos. Auiendo tenido el ponti ficado ocho años, onze meses y diez y siete dias. Passados cinco dias que la silla Apostolica estuuo vaca fue elegido san Gelasio el tercero dia d Março. No tuuo el pōtificado mas de quatro años, ocho meses y diez y nueue dias: muriēdo a los veynte y vno d Nouiēbre del año quatrociētos y nouēta y seys. Vaco la silla cinco dias, hasta q a los veynte y siete del mismo mes fue electo Anastasio el segundo. Durādo no mas que dos años menos catorze dias: fallescio a los diez y nueue de Nouiembre del año quatrocientos y nouēta y ocho. Sucediole san Celio Symmacho natural de Cerdeña, siendo elegido a los veynte y dos del mismo mes, despues de dos dias de vacante. En vn cōcilio quinto de los que este summo Pontifice celebro en Roma, se halla firmado solo vn Obispo Español, y fue el de Cordoua, llamado Stephano. E

Stephano Obispo de Cordoua.

*¶ El Rey Amalarico hijo de Alarico, y la tutoria que tomo del su abuelo Theodorico, echando del Reyno a Gesaleyco.*

CAP. XL.

Exo Alarico de su muger Theudetusa, que ya auia antes fallescido, vn niño pequeño llamado Amalarico, al qual sacaron los Godos de Francia con mucha priessa, quando mataron a su padre, teniendo ya por perdido todo lo de alli, y lo truxeron a España, dō de podian conseruar y continuar su Reyno con seguridad. Y por la poca edad deste niño, eligieron en Narbona por su Rey a Gesaleyco vn su hermano bastardo nombrado por otros algo differente: y llamando lo Procopio san Isidoro y los demas hijo de Alarico, no se por donde se guio Vaseo, para tener lo por su hermano. Y no ay duda sino que el Rey Theodorico tuuo por buena, y aprouo por agora esta eleccion de los Godos, por ver la necessidad que tenia de hombre entero que los gouernasse. Esto parece ser assi, pues esta claro, que si el no consintiera y aprouara esta eleccion, que Gesaleyco no pudiera auer el Reyno tan pacificamente como agora se le dio. Quatro años vuo el Reyno, en los quales perdio a Narbona, que se la tomo y metio a saco el Rey Gundibaldo, de Borgoña, y el con couardia se vino huyendo a Barcelona: vsando en todo el gouierno tanta floxedad y descuydo, que no sabia sino buscar afrenta para si, y daño y menoscabo para los suyos. Entre otras sus vilezas era cruel, como lo suelen ser los Reyes couardes, buscando su seguridad con las muertes de sus

El Rey Gesaleyco de los Godos.

Los Godos pierden a Narbona.

Crueldad d Gesaleyco.

A de sus principales. En Barcelona mato a Goerico dentro de su palacio, como del libro antiguo Vaseo lo refiere.

El Rey Theodorico, que le dolia ver despojado a su nieto Amalarico dela sucession del reyno, y el andar tan abatido y apocado el señorio de los Vesogodos por culpa de su Rey: trato luego de quitar se lo: y embio contra el vn su capitan llamado Iba con buen exercito. Y no fue Theodorico en esta jornada: porque Casiodoro, que lo veya todo, y por cuya pluma se despachaua, dize esIba capitan de Theodorico. pressamente en su coronica de los Consules, que embio el Rey su exercito. Y en la carta que esta en las de Casiodoro, con que el Rey apercibe, y manda a sus Godos salgan a esta jornada, se vee claramente, como no auia de yr el Rey en ella. Y en año de tales Consules puso esta jornada, que por la mejor cuenta se entiende fue el quinientos y siete de nuestro Redemptor. Gesaleyco, que Año DVII. ningun pensamiento tenia de grandeza real ni esfuerço, entendiendo la guer-
B ra que se le aparejaua, passose huyendo en Africa, a valerse del Rey Trasamũ Gesaleyco huye à Africa. do de los Vandalos, aunque era cuñado de Theodorico casado con su hermana. Parece que recogio el Vandalo a Gesaleyco, haziendo alguna muestra de ayudalle, alomenos diole dineros, pues se le quexo brauamente desto Theodorico por vna carta, que agora se lee entre las de Casiodoro, adonde le pone delante el deudo entre ambos, y la offensa grande que Gesaleyco le ha hecho, en mostrarse assi su enemigo. Vsa al fin alguna amenaza liuiana, y pide creẽcia para sus embaxadores. Mouiose con esta embaxada y carta Trasamundo, y embio su satisfacion al Rey: y assi ay otra segunda carta, en que le agradece su buen comedimiento. Tãbien ay hartas cartas, en que se vee como tenia Theodorico el señorio en Francia, y particularmente en Narbona, Arles y Marse-Narbona cobrada. lla, aunque se da a entender en ellas, que tenia estas ciudades como proprias, y no como de su nieto. Porque haze fiesta de auerse restituydo al señorio de Roma. Tambien ay vna carta para este su capitan Iba, que residia en Narbona cõ
C gẽte de guerra. Quando se cobro Narbona, o como, yo no lo puedo dezir, pues no se halla en los autores.

Boluio de Africa Gesaleyco, y estuuo vn año escondido en Francia: y despues dize san Isidoro que entro en España con exercito, sin que se entienda como ni de donde lo vuo, aunque como por la carta de Theodorico parece, tenia Gesaleyco vencido. dineros, y quando estos ay, no les faltan a los Reyes fuerças. Saliole al encuentro este capitan Iba, y dandole la batalla a doze millas de Barcelona, lo vẽcio, y lo hizo huyr en Francia, donde murio de su enfermedad, como en Procopio mas a la clara parece. Y auiendo sido su reyno no mas de quatro años, fallecio Muerte de Gesaleyco. en el quinientos y diez de nuestro Redemptor. Y especifica mas Vulsa, que Año DX. los tres años tuuo Gesaleyco el reyno, y el quarto estando escondido. Y es lo mismo que san Isidoro tambien dixo en particular. Tambiẽ puso Vulsa la opinion de otros, que le dauan quinze años a este Rey.

La

*De la memoria que ay de la Christiandad Catholica de España por este tiempo.* D

CAP. XLI.

DE todos tiempos ay buenos testimonios en España, de la mucha gente catholica que auia en ella, aunque los Reyes fuessen herejes. Es vno muy bueno, que poco antes de la muerte del Rey Alarico, en el año quinientos y quatro, fallescio san Gregorio el Español, que es muy reuerécia do en Alcala del Rio, lugar dos leguas encima de Seuilla. Tiene alli vna Iglesia que los Reyes catholicos don Fernando y doña Isabel le mandaron hazer, como en letrero que alli esta parece, mouidos con la fama de los muchos milagros que este santo auia hecho, y con la gran deuoció de toda aq̃lla tierra cõ el. Alli mandaron poner estos Reyes catholicos los huessos deste santo en vn arca dorada con rexas de hierro. Alli tambien se muestra el sepulchro donde este santo cuerpo de muchos años atras fue hallado, con vna piedra encima, que toda via esta alli en la Iglesia, y tiene estas letras.

Memorio ... del

E

IN. HOC TVMVLO IACET FAMVLVS. DEI GREGORIVS QVI VIXIT ANNOS PLVS MINVS LXX. RECESSIT IN PACE DIE NONA. SEPTEMB. ERA. DXXXXII.

Piedra en Alcala del Rio.

Yo no he visto esta piedra, mas tengo la por relacion de quien la saco bien. Los numeros estan en ella escuros, sin poderse precisamente entender. Porq̃ puede dezir que murio este santo a los nueue de Setiembre, y tambien, que murio a cinco. Tambien esta el numero de la Era tan confuso, que puede señalar este año, o el de quinientos y cinquenta y quatro. Yo segui lo que me parecio lleuaua mas aparencia de estar escrito, y assi señala el año de nuestro Redemptor quinientos y quatro. Tiene esta piedra la cifra antigua del Labaro con el nõbre de Christo en ella, y a los lados el. A. y O. de que luego se dira. Y si estuuieramos seguros del numero del año, esta fuera la mas antigua piedra q̃ de F la verdadera y catholica Christiandad destos tiempos se hallaua en España. Mas por la incertidumbre ya dicha, se dexara todo para otra que tiene claros y ciertos los caracteres del año, y es la que se sigue.

Es otro gran testimonio de la buena Christiandad de España por estos tiẽpos, vna sepultura muy sumptuosa, que se hallo aura cinquenta años en Talauera de la Reyna del mismo año de la muerte deste Rey. Era vn arca de marmol blanco de ocho pies en largo y mas de dos en ancho. La cubierta era tambien blanca del mismo marmol. Sobre esta estaua otra losa de marmol cardeno de seys pies en largo, y media vara en ancho. El titulo que tiene dize.

Piedra de Talauera.

LITORIVS. FAMVLVS DEI. VIXIT ANNOS PLVS MINVS LXXV. REQVIEVIT IN PACE VIIII. KAL. IVLIAS. AERA. DXXXXVIII.

En

A En Castellano dize. Litorio siruo de Dios biuio setenta y cinco años poco mas o menos Reposo en paz a los veynte y quatro de Iunio, Era quiniétos y quarenta y ocho: y es el año de nuestro Redemptor quinientos y diez. Esta losa con el titulo esta agora en la hermita de nuestra Señora de Prado junto a Talauera. Tiene abaxo de las letras esculpida vna cruz cõ. A. y O. a los lados.

Estas sepulturas, q̃ assi tiené las dos letras Griegas, son de hõbres verdaderos catholicos y no herejes Arrianos, como los Godos lo eran entõces, y esso se quiere dar a entẽder cõ poner las dos letras Alpha y Omega jũto con la cruz. Esto es vna cosa antigua y muy vsada en España, q̃ se ha de poner de aqui adelante de muchas piedras, y por esto conuerna dar aqui noticia della. El infernal fundamento y mayor error de la heregia de Arrio, fue quitarle a Iesu Christo nuestro Redemptor la ygualdad, que en la diuinidad tiene con el padre eterno, y hazerlo inferior a el en todo. Por esto quien en su sepultura queria mostrar, q̃ no seguia este error, sino la doctrina catholica, representãdo a nuestro Redemptor Iesu Christo por la cruz, confessaua tambien su entera diuinidad

La cifra con Alfa y Omega.

B y gual con la del padre, poniendo aquellas dos letras, por las quales en el Apocalypsi se nos enseña la verdadera diuinidad de Iesu Christo nuestro Redemptor. Presupuesto que estas dos letras son la primera y la postrera del. A.b.c. Griego, dize alli enel Apocalypsi Iesu Christo nuestro Redemptor de si mismo por boca de san Iuan, yo soy A y O. y declarolo mas añadiendo, principio y fin, que es attributo y propriedad de la diuinidad de Dios, que no puede competer sino es a quien verdadera y enteramente es Dios, pues otro no pudo ser principio y fin de todas las cosas. Por esta causa los catholicos deste tiempo se señalauan cõ este blason de A y O. como firme testimonio de su verdadera fe. Porque vn Arriano no cõfessara esto de Iesu Christo nuestro señor. Y de harto mas atras venia ya el vso deste blason catholico, pues se halla en monedas del Emperadorador Magnencio y de su hermano Decencio, como la cobo de Estrada, y Guillelmo Choul en sus libros de monedas antiguas notaron, y deseri

Cap. 22.

Monedas de Magnencio.

C uieron. Estos dos hermanos se leuantaron enel imperio contra Cõstancio, auiẽdo muerto al Emperador Constante su hermano. Y porque Constancio era muy Arriano, ellos quisieron dar a entender de si como eran catholicos. Pusieron por esto en sus monedas y vanderas vna cifra, en que dize, Christo, pues tiene las dos primeras letras con que en Griego se escriue este nombre. Añadierõ le a los lados el A. y la. O. para confessar su verdadera diuinidad y gual cõ la del padre: y con esto a pellidauan los catholicos para que los siguiessen, mostrãdo que ellos lo eran. La letra es esta en las monedas. SALVS. DD. NN. ///. LV CET. Que en Castellano dize. Aqui se muestra y resplandece el amparo y salud de nuestros señores los Emperadores. Esto venia desde Constantino, que se traya la cruz en las vanderas con el nombre de Christo nuestro Redemptor en aquella cifra, como fray Onuphrio Panuinio en sus fastos tratando la victoria que

Monedas de Constantino.

ria que este Emperador alcanço por la señal de la cruz, lo prueua con muchas D
monedas, de las quales tambien yo he visto y tengo algunas. Este author dize en particular vio monedas de Constantino, donde junto con la cifra y con la cruz dezia la letra. HOC SIGNO. VICTOR ERIS. Y las cifras y señal de la cruz que se veen en las monedas son en dos maneras: y ambas son casi como esta. Con ser pues desde entonces vsada la cruz y la santa cifra, despues en tiempo de Magnencio se le añadieron las dos letras cõtra la heregia de Arrio: y porque tambien en monedas de Constancio se halla el mismo reuerso de la cifra y las dos letras, hemos de entẽder que traya tal deuisa antes que fuesse Arriano, pues tuuo hartos años de imperio, siendo verdadero catholico. Yo he visto tambien esta cifra con el A. y O. en los despojos de vn edificio antiguo, q̃ tengo por cierto es de aquellos mismos tiempos de Magnencio y por alli. Ha-

Ladrillos en Bujalance.

llose en la villa de Bujalance tierra de Cordoua. Estaua toda la obra labrada de vnos grandes ladrillos mayores que vn pliego de papel. Quando los forjarõ E
los imprimieron a todos la cifra arriba puesta del nombre de nuestro Redemptor, con el A. y O. a los lados. Tenia tambiẽ diuersas letras que en vnos dezia. MARCTIANE. VIVAS. IN. Y dize en Castellano. Biuas, o Marciano en Iesu Christo. Porq̃ aunq̃ no se escriuio el nõbre de Iesu Christo; en la cifra esta puesto. En otros ladrillos dezia. SPES. IN. DEO. Y en nuestra légua. Esperãça en Dios. Por esto creo yo q̃ aq̃l edificio fue sepultura deste Marciano, o algũ oratorio q̃ el edificó: y para mostrar como era buen Christiano catholico, se mando poner, o le pusieron estos santos titulos en los ladrillos, de que deuia estar cubierta toda la fabrica. Passo muy adelante en España, el vsarse poner el A y O, y la dicha cifra en piedras y en otras memorias aun despues de destruyda toda la prouincia por los Moros: y assi vemos q̃ las tienen. Muchos pre-

Preuilegios antiguos cõ la santa cifra.

uilegios antiguos de nuestros Reyes las ponen antes que se comience a escreuir nada, aunque se ponga el In Dei nomine amen, o su equiualencia. Y yo tẽ-
go monedas de plata del Rey don Alonso el Magno, a lo que creo, dõde se ha- E

Monedas del Rey don Alonso el Magno.

lla la santa cifra y las dos letras muy bien esculpidas.

## *El Rey Theodorico de Italia nunca vino en España.*
## CAP. XLII.

Razõ del tiẽpo

L deshazer y destruyr Theodorico a Gesaleyco, todo era para dar el Reyno a su nieto Amalarico. Y aunque vn año, o dos antes de la muerte deste Rey, ya el niño Amalarico tenia el Reyno, más por la claridad de la cuenta, y por conformarnos cõ. S. Isidoro y los demas en ella, no se contara el principio deste Rey hasta este año quinié-

Theodorico no fue Rey de España, sino tutor de su nieto.

tos y diez, en que murio su antecessor. Y no siguire a san Isidoro y Vulsa, en poner luego tras Gesaleyco al Rey Theodorico Amalo Osthrogodo, dando le quinze años de reynado en España, y prosiguiendo despues, que Alarico reyno

A no cinco: sino que se contaran todos los veynte años siguientes al Rey Amalarico, pues Theodorico verdaderamente no fue Rey de España, sino que solo tuuo la administracion della por su nieto, hasta que fue de edad para poder el gouernar. Y porque todo esto de Theodorico, que toca por estos años a España, esta muy confuso en nuestras coronicas, y aun en las otras historias: sera necessario aclarar por estenso aqui la verdad de todo.

Primeramente san Isidoro y los demas que le siguen, dan a entender que Theodorico vino en España, y estuuo aca mucho deste tiempo, que le dan de reynar. Esto es imposible que aya sucedido assi: como mostraremos en particular yendo por los años. Ya hemos mostrado como no vino a España hasta este año quinientos y diez. Pues assi mostraremos tambien, como no vino de aqui adelante. Porque este año quinientos y diez, que es por la mejor cuenta el vigesimo del imperio de Anastasio en Constantinopla, como san Isidoro tam

B bien lo refiere, y es tambien el en que fue solo Consul en Roma Boecio Seuerino el muy conocido por sus obras, y no tuuo compañero en el Consulado: Theodorico estaua muy de reposo en Italia, y por todos los años siguientes tá bien. Esto parece por lo que Cassiodoro su secretario deste Rey cuenta al fin de su coronica y catalogo de Consules, y en las epistolas, de lo que hizo este Rey por estos años estando en Rauena, que era el lugar de su ordinaria residencia. El año quinientos y onze fue Consul en Roma Felix Galo, y en las epistolas del Rey Theodorico, que son las del gran Cassiodoro, haze mencion del, escriuiendo de Rauena. Año DXI.

No pudo tápoco venir a España el rey el año siguiéte quiniétos y doze: pues ay mucha méciõ en Paulo Diacono de lo q̃ hizo este año estando en Rauena. Porq̃ en la misma ciudad en presencia del Rey se hizo vn cõcilio por la cisma, q̃ de nueuo andaua en la Iglesia entre el Papa Simmaco y otro Laurécio Antipapa: auiendo se ya antes vna vez apaziguado. Y fue este cõcilio el sexto de los q̃

C hizo este Papa: y en el libro antiguo q̃ llamã el põtifical, y es de mucha authoridad, se haze méciõ deste cõcilio, y por lo q̃ alli se trata y por otras buenas cõjecturas, se cõgrego el año quinientos y doze de nuestro Redemptor. En el libro de los concilios no tiene este dia mes ni año. Año DXII. Concilio en tiẽpo del Rey Theodorico.

Entiendese tambien como estaua el Rey en Rauena el año siguiente quinientos y treze, pues ay carta suya en que pide a los Romanos hagan Consul para el año siguiente al gran Cassiodoro su secretario. Y assi fue Consul el año siguiente quinientos y catorze, en que tan poco pudo el Rey venir aca, pues para el año que viene tenia tanto que hazer como veremos. Año DXIII.

Particularmẽte cuẽta Cassiodoro, y celebra el Rey en sus cartas: como auiẽdo cõcertado el Rey de casar su hija Amalasuẽta cõ Eutharico por sobre nõbre Cilica, Osthrogododo de naciõ, y Amalo de linaje: el casamiẽto fue en Italia el año quiniẽtos y quinze, como por los Cõsules q̃ Cassiodoro nõbra se entiẽde: y

Iornádes y Paulo Diacono especificá, q̃ este cauallero residia por este tiẽpo en D
España, y de aca fue a Italia a hazer estas sus bodas. Este caualleroEutharico,
como Iornádes refiere, era hijo de Vuittirico Amalo descẽdiẽte de los Reyes d̃
los Osthrogodos, y su padre se auia venido al Rey Theodoredo, desde antes d̃
la batalla de los cápos Cathalaunicos: y assi se puede biẽ creer q̃ Eutharico na-
cio en España. Y aunq̃ Cassiodoro no lo dize, en Iornádes y en Paulo Diaco-
no esta espressamẽte, como ya dixe, q̃ Eutharico estaua ẽ España quádo Theo
dorico lo tomo por yerno, y de aca lo mádo llamar desde Italia pa este effeto.

Eutharico Cilica.

Del año quiniẽtos y diez y seys ay mucha mẽciõ en la coronica de Cassiodo
ro, por auer ydo desde Rauena Eutharico a Roma, a pedir el Consulado para
el año siguiente con cartas del suegro. Y celebrádo tambiẽ mucho este author
las grádezas deste Cõsulado, q̃ fue el año de quinientos y diez y siete, refiere co
mo se boluio Eutharico a su suegro, y hizo de nueuo sumptuosissimas fiestas en
Rauena, lo qual parece fue el año siguiẽte quinientos y diez y ocho. Y porque E
es cosa pesada para los lectores yr tan menudamente por los destos años, digo q̃
en Procopio, y en los otros authores se hallan muchas de las cosas que el Rey
Theodorico hizo los ocho años, que despues destos biuio estando en Rauena:
Desde alli mando desterrar y despues matar a Boẽcio Seuerino, y a su suegro
Symmacho, y truxo mucha contienda con el Papa san Iuan, como adelante en
esta historia veremos. Conforme a todo esto se puede affirmar por cierto, que
este Rey auiendo cobrado el Reyno de España para su nieto Amalarico con
destruycion de Gesaleyco, como hemos visto: por ser el Rey niño, mando ad-
ministrar a España como tutor. Y assi la administro, hasta que su nieto tuuo
edad para tomar su Reyno: mas esto fue estando se quedo en Italia, sin venir
jamas aca. Assi lo escriue Procopio, diziendo espressamente, que embiaua go-
uernadores y exercito ordinariamente a España, para el sossiego y buena go-
uernacion de la tierra. Añade este author, que aunque el nombre del Reyno
de España se cõseruaua en el niño Amalarico, mas en realidad d̃verdad era to F
do de su abuelo, acudiendo se a el por mádado expresso con los tributos de aca.
Theodorico era tutor de su nieto.

Destos dize distribuya largamente por los exercitos de los Osthrogodos y Ve
sogodos, que aca residian. Assi escusaua la nota de auaricia, en lleuarse las ri-
quezas de España, y tenia grangeados los animos de su gente. Entre los otros
capitanes que con su exercito aca tuuo, fue vno muy principal Theudio, de
quien adelante se ha de escreuir mucho, por auer llegado a ser Rey de Espa-
ña. Iornádes dize auia seruido a Theodorico de lleuar le las armas en la guerra,
y q̃ agora le embio aca por tutor d̃ su nieto: por dõde se entiẽde, tenia aca todo
el mádo en paz y guerra. Entre las cartas deste Rey Theodorico, anda impres
sa tábiẽ vna su puisiõ dada a vno llamado Ampelio del gouierno d̃ España, cõ
instruciõ, o leyes pa releuar la puincia d̃ muchas fatigas y violẽcias, q̃ padecia.
Theudio gouernador de España.

Ampelio gouernador de España.

El maestro Vasco se funda para prouar que reyno este Rey Theodorico
en España,

A en Eſpaña, por los concilios en que ſe refiere, ſe celebraron aca en tal, y tal año deſte Rey. Mas eſte era vn buen cumplimiento que por el cõcilio y por ſu eſcritor ſe hazia, de nombrar por Rey al que en realidad de verdad tenia el ſeñorio del reyno, aunque el titulo era del niño Amalarico, que no era mas Rey, de quanto ſu abuelo Rey muy poderoſo y temido lo tenia en ſu amparo. Y aunque eſto que yo aſsi conjecturo tiene harta apparencia: mas no eſta tan claro el no auer ſido Rey de Eſpaña Theodorico, como el no auer venido jamas aca. Que eſto coſa manifieſta es, y en que no ſe puede poner duda. Y aſsi Iuan Cochleo, hombre muy docto y diligente Aleman, que en eſtos nueſtros tiempos hizo imprimir las epiſtolas de Caſsiodoro, y deſpues eſcriuio la vida deſte Rey Theodorico con gran curioſidad, no hizo mencion deſta ſu venida en Eſpaña, porque no hallo fundamento ninguno, para tratar della. Y no pudiẽdo ſer verdad que vino aca Theodorico, mucho menos lo ſera, lo que añade el Obiſpo B de Tuy, que ſe caſo en Toledo cõ vna ſeñora principal de linaje antiguo, y natural de Eſpaña. Proſsigue, que por reſpecto deſta ſeñora dio el Rey libertad a todos los Eſpañoles: y que vuo della vn hijo llamado Seueriano, padre q̃ fue deſpues de ſan Leandro, y ſus hermanos. Es verdad, que Seueriano fue padre deſtos ſantos (como en ſu lugar ſe vera) mas no lo es, q̃ el fueſſe hijo deſte Rey auido deſta manera, ni ay ningun fundamento, para poder prouarlo Y es coſa clara que ſi el Rey Theodorico tal hijo tuuiera, heredara el Reyno de Italia, y no lo lleuara ſu hija Amalaſuenta, y no la podia fauorecer en eſto ſu marido Eutharico, que murio antes que Theodorico.

Reſpondeſe a Vaſeo.

Seueriano no fue hijo d Theodorico.

En el moneſterio de ſan Pedro de Cardeña cerca de Burgos, muy conocido por la ſepultura del Cid, refieren tambien los monjes, q̃ fue fundado aquel moneſterio por eſte Rey Theodorico: proſsiguiendo que murio alli por cierta ocaſion, con otras coſas, que no ſolamente no tienen fundamento, mas ni aũ C aparencia alguna de verdad. Segun es grande y bien aprouada la grande antiguedad de aquella caſa, podria bien ſer que en eſte tiempo ya fueſſe fundada: mas no por eſte Rey, ni por las otras ocaſiones fabuloſas, que ſe relatan. Y pues fue eſte Rey tan hereje, no fundaria moneſterio de Catholicos, ni es acertado preciarſe de tan mal fundador.

Fundacion de ſan Pedro de Cardeña.

## ¶ *Los concilios de Tarragona, y Girona, y las epiſtolas decretales, que el Papa Hormisda eſcriuio à Eſpaña.* CAP. XLIII.

DEſtos tiẽpos d̃ la tutela d̃ Theodorico, es el cõcilio d̃ Tarragona, pues ſe celebro a ſeys d̃ Nouiẽbre, el año d̃ nro Redẽptor, quiniẽtos y diez y ſeys, como parece por el año del Cõſul Pedro, cuyo nõbre pone el cõcilio, y ſe dize q̃ era el ſexto del Rey Theodorico, y viene biẽ cõ la muerte d̃ Geſaleyco: y tãbiẽ en los exẽplares d̃ Toledo, y ẽ los d̃ mas ſe ſeñala eſte miſmo año en eſte cõcilio. Iũtaroſe eñl eſtos diez Obiſpos firmados alli por eſta ordẽ.

Concilio d̃ Tarragona.

Año DXVI.

1 Iuan Metropolitano de Tarragona. D
2 Paulo Obispo de Empurias.
3 Hector de Cartagena.
4 Agricio de Barcelona:
5 Orõcio de Iliberi, que fue dõde agora Granada, o muy cerca de alli:
6 Vincencio de çaragoça.
7 Vrso de Tortosa.
8 Fonciano, o Frontiniano como esta en los exẽplares antiguos, Obispo de Girona.
9 Cinidio de Ausona, que agora es Vique.
10 Nebridio de Bigerra en Lenguadoc.

El decimo Obispo falta en las firmas. Tratarõse pocas cosas, mas entre las otras, vna muy rigurosa y harto exemplar. Mandase, que escusen los clerigos las visitas de sus parientas, y quando fueren forçosas, se detengã poco en ellas, E y aun entonces lleuen consigo vn viejo y aprouado por cõpañero. Tãta cuenta se tenia entonces de la honestidad de los clerigos, y del recato en ella. Algunas otras cosas se deuen notar en este concilio. Primero, como es verdad lo q̃ sié prevamos aduirtiendo, q̃ auia muchos catholicos en España, aũque los Reyes y sus Godos eran Arrianos: y ellos les permitian hazer sus cõcilios, y tratar como catholicos todo lo que conuenia. Lo segũdo, que ya ay menciõ de monjes, y sus monesterios de España: y no la ha auido hasta agora, aunque ya vimos lo que se trato de las monjas en el primero concilio Toledano. Estos monesterios creo eran ya de la orden de san Benito: que començo por este tiempo. Lo tercero se ha de tener cuenta, como ya estaua por agora restituyda y reparada la ciudad de Tarragona, despues de la destruyciõ grãde, que como se ha dicho, hizo en ella el Rey: y su Iglesia metropolitana perseueraua siẽpre en grãde obseruãcia y disciplina ecclesiastica, segũ al principio del cõcilio se propone. Tã bié parece se auia buelto a reparar la ciudad y la Iglesia de Cartagena, despues F de auerla asolado el Rey Gundérico de los Vãdalos, como ya atras q̃da referido. Sino es, q̃ aũque ya alli no auia Iglesia ni dioceſi, quedaua el nõbre y representaciõ della en su Obispo titular. Esto tẽgo yo por lo mas cierto, por auer sido aquella destruycion tan grande, que nũca mas la ciudad boluio jamas a restaurarse, y assi no ay ninguna mencion de aqui adelante della.

Como auian de visitar los clerigos a sus parientas.

Monesterios muy antiguos en España.

Restauracion de Tarragona.

Este concilio, se celebro ya en tiempo del Papa Hormisda. Porque auiendo tenido Symmaco el Pontificado, quinze años siete meses, y veynte y ocho y ocho dias: fallescio a los diez y ocho de Iulio, del año quinientos y catorze: y no estãdo vaca la silla mas que vn dia, fue luego elegido Hormisda, el siguiẽte.

Summos Pontifices.

Año DXVII.

El concilio prouincial de Girona, ciudad en lo postrero de Cataluña, se celebro el año quinientos y diez y siete, a los siete de Iunio. Entiendese auer sido en este año, por el Consulado de Agapyto, y por el septimo año del Rey

Concilio de Girona.

Theo-

A Theodorico, que alli estan señalados.

Este concilio, con nombrar al Rey Theodorico, parece contradize al presupuesto que yo llevo, de que nunca reyno en España, dandole, como le doy á su nieto Amalarico, todo el tiempo que a el otros le dan. Mas ya dixe, que aun que Amalarico realmente era Rey de España, el estar en la tutela del abuelo hazia, que a el, y no al niño nombrassen Rey, por lisonjearle. Otro cõcilio aura presto en q̃ nõbraran Rey al niño en vida del abuelo. Nombrãse que se hallarõ en el cõcilio estos siete Obispos sin sus dioceſis, mas casi todos son de los del concilio passado. Iuan, Fortuniano, Agricio, Paulo, Cinidio, Nebridio, y Otõcio. Entre otras cosas se ordeno q̃ el missal de las dioceſis fuesse el de la metropolitana. Ordenanse letanias despues de Pentecostes y en Nouiẽbre. Sõ estas letanias de España, mas antiguas que las de Roma: pues aquellas se instituyerõ hartos a ños despues por el Papa san Gregorio. En Roma digo que aũ no auia B vso de las letanias, que agora tiene la Iglesia: aunque ya antes de agora las tenian en Frãcia, instituydas por san Mamerco, Obispo de Viẽna, como en Sidonio Apolinar, y Gregorio Turonẽse, y en el martyrologio de Vsuardo parece.

Letanias en España.

El Papa Hormisda, escriuio hartas cartas decretales a España. La primera, q̃ en los cõcilios se pone, es a Iuan Obispo aca en España, y puede se bien creer sea el de Tarragoña, q̃ anda en los cõcilios destos años, por lo q̃ luego se vera. La data desta carta es a los dos de Abril, deste mismo año quinientos y diez y siete, pues se nõbra alli el mismo Cõsul Agapyto: y esta errado el libro impresso, nõbrãdo segũdo Cõsulado deste, no auiẽdolo el tenido mas d̃ vna vez. Este Obispo Iuã auia passado desde aca en Italia, por negocios de la fe: y no pudiẽdo llegar a Roma, escriuio al Papa cõ vn su dia cono Cassiano. El Papa le respõde en esta carta, dãdo le a entender, como otras vezes le ha escrito, y agradeciẽdo le su jornada, por tan buen respeto. Embiale instruciones de como se ha de auer aca en cosas de la fe, y dale para esto sus vezes, con algunas limitaciones.

Cartas del Papa Hormisda para España.

C Otra carta ay general deste summo Pontifice, a todos los Obispos de España, dada el mismo dia mes y año. Pideles gran rigor y examen en la elecion, y consagracion de los Obispos y sacerdotes, y encargales mucho el celebrar concilio prouincial cada vno en su metropoli, alomenos vna vez en el año. Otra tercera carta ay tambien suya general a todos los Obispos de España sin data. Aunque se vee en ella que tambien se la escriue con el Obispo Iuan, auisandoles como se han de auer con los clerigos y otras gentes de los Griegos, que por auer tenido estos años algunas heregias notables: conuenia esquiuarlos, y no admitirlos a su comunicacion.

Otras cartas para los Obispos de España.

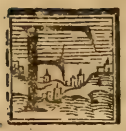
El comunicarse por este tiẽpo España cõ Grecia y Cõstãtinopla, estãdo tan apartadas estas ,puincias: era por tener el Emperador d̃ Cõstãtinopla harto señorio en Africa por este tiẽpo: y assi la comunicaciõ era por aq̃lla prouincia, q̃ hasta agora perseueraua en ser mucha parte della del imperio d̃ Cõstãtinopla,

Comunicacion de España con Grecia.

aunque los Vandalos le tenian mucho vsurpado. Y como Africa esta tan junta con Espaňa, los Griegos, que venian a aquella prouincia, facilmente podian passarse quando quisiessen aca. D

## ¶ *La mezcla de Vessogodos y Osthrogodos, Amalos y Balteos en Espaňa. La sublimacion de la ciudad y de la Iglesia de Seuilla.*

## CAP. XLIIII.



VE cosa notable en el tiempo del reyno de Amalarico, que se junto en el la real sangre de los Amalos y Balteos. Auiendo sido siempre Balteos hasta agora los Reyes Godos de Espaňa: este niño por la Reyna Theudetusa su madre tuuo tambien la real nobleza de los Amalos. Y aun se puede bien creer, que para denotar esto, se le puso al Rey este nombre de Amalarico, casi añadiendo al de su padre el sonido tábien dest otra real alcuňa. Tambien se mezclaron desde agora mas de hecho Osthrogodos con Vesogodos en Espaňa, por los muchos de los suyos, que Theodorico embio aca en tiempo de la tutela para guarda de la tierra. Tanto que dize Procopio, que haziendo se muchos casamientos entre vnos y otros, se mezclaron hasta hazerse todos vnos.

El nombre de Amalarico.

E

Mas notable que todo esto fue, hazerse en tiempo deste Rey el assiento del Reyno de los Godos en Espaňa: auiédo estado hasta agora en la Galia Gothica. De mas desto parecera claro por hartos destos años siguiétes, como la silla del reyno, y la principal residencia de la corte estaua en Seuilla. Tambien parece que estaua alli por este mismo tiempo cierta manera de primacia, y casi como la cabeça de la Iglesia de buena parte de Espaňa. Assi ay otra carta del Papa Hormisda sin data al Obispo metropolitano de Seuilla llamado Salustio, en que le responde a dos suyas, alabandole mucho el cuydado y buen exémplo, con que gouierna su Iglesia. Dale despues sus vezes en toda la Betica y Lusitania, cõ que guarde sus preuilegios antiguos a los metropolitanos, haziendo lo su legado, y acrecétando con esto su dignidad arçobispal, que son casi las mismas palabras, de q̃ alli el Papa vsa. Señala tábien q̃ le da poderio de juntar cõcilio nacional, quando conuiniere, y de sentenciar los pleytos, que entre si tuuieren los perlados. A y assi mismo otra carta deste Papa a los Obispos del Andaluzia en respuesta de otra suya, donde parece auian tenido entre si algunas discordias: y assi les significa la grande alegria q̃ tuuo, cõ entender como ya estauan en paz y quietud. Haze mencio de lo que escriue al metropolitano de Seuilla Salustio, y de la aduertécia q̃ le pone, en guardarles sus preuilegios. Tápoco tiene data esta epistola, y por esto no se puede señalar el año en q̃ se escriuio.

Assiento de la corte de los Godos en Espaňa.

Residencia de la corte Gothica en Seuilla.

Primacia de Espaňa.

Otras epistolas del Papa Hormisda.

Salustio Arçobispo de Seuilla legado del Papa.

F

En el libro de los decretos se halla vno cõ nõbre deste Papa Hormisda, en q̃ respõde al Rey de Aragon llamado Sacracio, y le vieda q̃ no case vna su nieta cõtra su volũtad della. No es posible sino que aya alli error de los libros en el

Error en vn decreto.

nombre

A nõbre del reyno de Aragon: pues nadie dexa de saber, q̃ por este tiempo no lo auia. Y aunque puedo manifestar el error, no tengo ninguna forma de emendarlo, porque no se halla ningun Rey deste nombre, que por entõces viuiesse.

En Seuilla en casa del señor de Fuẽtes ay vna piedra de sepultura deste mismo tiempo, pues es del año quinientos y veynte. Tiene la cifra del nombre de Christo semejante a las passadas con el. A. y O. a los lados. Las letras que tiene son estas. Piedra de Seuilla. Año DXX.

MACARIVS FAMVLVS DEI
VIXIT ANNOS. LII. RECESSIT
IN PACE. DIE. X. CAL. IAN.
ERA. DLVIII.

En Castellano dizẽ. Macario sieruo de Dios, que esta aqui enterrado biuio cinquenta y dos años. Fallescio y fuesse en paz a los veynte y tres de Deziembre, la Era de quinientos y cinquenta y ocho.

Fallescio el Papa san Hormisda el año quinientos y veynte y tres, a los seys
B de Agosto, auiẽdo tenido el Põtificado nueue años y diez y ocho dias. La sede Apostolica estuuo vaca cinco dias, auiẽdo sido elegido el Papa san Iuan primero deste nombre a los doze del mismo mes. Summos Poñtifices. Año DXXIII.

## ¶ Los tres concilios de Lerida, Valencia, y çaragoça. CAP. XLV.

LOs dos concilios de Lerida y Valencia, no tienen mas razon del tiempo, que dezirse en el titulo dellos, que fueron celebrados el año quinto decimo del Rey Theodorico, q̃ fue el de nuestro Redemptor quinientos y veynte y cinco, y es en tiempo de la tutela de Amalarico, haziendo se tambien mencion del concilio Agathense, que auia diez y nueue años antes precedido. El de Lerida se junto a los veynte y cinco de Iulio, y en el se hallaron estos ocho Obispos, nombrados alli los mas sin sus dioceſis: Sergio, Iusto,
C Castonio, Iuan, Paterno de Barcelona, Marulio de Tortosa, Tauro Obispo Egarense, Februario de Lerida: y vn diacono, que dize firma por su señor el Obispo Stafilio. Ay mencion de monjes y monesterios y Abades: y esta es la primera vez que se nõbra Abad en la Iglesia de Espaũa. Proueyerõ se algunas cosas pa el buẽ gouierno de la Iglesia y recato de los catholicos cõ los herejes. Concilio de Lerida. Año DXXV. Primera mencion de Abades en España.

En el concilio de Valencia se juntaron seys Obispos, aunque no firman mas que estos cinco sin los nombres de sus dioceſis. Celsino, Reparato, Setabio, Benagio, Ampelio. Firma tambien Salustio Arcediano por su señor el Obispo Marcelo. Y esta es la segunda mencion que ay en la Iglesia de España desta dignidad de Arcediano. El doctor Antonio Beuter dize, q̃ Celsino era Arçobispo de Valẽcia. Mueuese por ser el primero q̃ firma, y es buẽ fundamẽto. En este cõcilio se proueyo q̃ el euãgelio se dixesse en la missa despues de la Concilio de Valencia.

Enterramiétos de los Obispos.

epistola, porque antes se solia hazer al reues. Proueese tambien como se entier D
ren los Obispos honrradamente, y con presencia de otro Obispo comarcano, que assista tambien con el a su testamento y muerte. Haze se mencion del concilio Rhegiense de Calabria, que auia precedido el año quatrocientos y treynta y nueue. Y del año deste concilio ya se dixo.

El concilio de çaragoça.

Tábié se tiene por destos tiépos el cõcilio d çaragoça, aunq̃ enel ninguna cosa ay por dõde se pueda entẽder, sino es nõbrarse vn Obispo de los q̃ andan en estos cõcilios postreros. Algunos quierẽ q̃ este cõcilio de çaragoça sea mucho mas antiguo q̃ todos los otros de Toledo y d̃ toda España: teniẽdolo por el q̃ refiere Seruio Sulpicio, q̃ se hizo en esta ciudad cõtra el hereje Prisciliano en tiẽpo del Papa Damaso. Mas aunque se tratan algunas cosas alli, que parescen cõtra Prisciliano, ni le nõbran, ni le condenan, ni se trata de alguna de las cosas, q̃ Sulpicio refiere auer se ordenado en el concilio de çaragoça, de que el escriue. Iuntaron se a quatro de Otubre, sin nombrar año, doze Obispos, nombrados E
alli sin sus diocesis. Siradio, Delphino, Raticio, Ampelio, Augẽcio, Lucio, Itacio, Splẽdinio, Valerio, Simposio, Caterio, y otro Itacio. Ay mẽcio de mõjes y de doctores en la Iglesia: y manda se, que nadie se llame doctor, sino a quien la Iglesia diere publicamente este nombre. Trata se tambien del dar el velo a las monjas. Y aunque antes (como se ha visto) se nombran en la Iglesia de España, monjas y su velo que trayan: mas agora es la primera mencion, de dar les el velo publicamente y con solennidad. Conforme a esto se manda, no se de el velo a ninguna monja, sin que passe de edad de quarenta años, de cuyo numero el Obispo este satisfecho. Es esta buena doctrina y exemplo, para las grãdes priessas que en nuestro tiempo se dan los padres, en meter las hijas monjas, y dar les la profession Y lo mismo tambien auia proueydo antes el Papa san Leon primero de este nombre.

Nombre de doctor en la Iglesia.

Velo de las mõjas.

Summos Pontifices.

Año DXXVI.

El Papa san Iuan duro poco en el pontificado. no mas que dos años nueue meses y diez y seys dias, pues fallescio a los veynte y siete de Mayo del año qui F
nientos y veynte y seys. Murio en Rauena dentro en la carcel, donde le tenia maluadamente preso el Rey Theodorico. Assi le tiene la Iglesia por martyr, y por tal le celebra la fiesta este dia de su muerte. Sucediole, despues de vacante de vn mes y veynte y siete dias, san Felix tercero deste nombre, que fue elegido a los veynte y cinco del Iulio siguiente.

Muere Theodorico.

Razõ del tiempo.

En este mismo año fallescio tambien alli en Rauena el Rey Theodorico al principio de Setiembre: que parece quiso Dios luego vengar su santo martyr. Dexo Theodorico por sucessor en el reyno de Italia a Athalarico su nieto hijo de Amalassuẽta y de Eutharico Cilica el Espanol, que ya era fallecido. Y porque Atalarico era niño, quedo en su madre la tutela y el gouierno. San Isidoro y los de mas, que cuentan por Rey por si en España a este Theodorico, desde agora, y no antes, comiençan a contar el reyno de Amalarico en la

Era

A Era quinientos y sesenta y quatro, que es este mismo año de nuestro Redemptor. Aunque en san Isidoro ay vn poco de contradicion manifiesta. De Theodorico dize estas palabras. Despues de la muerte de Gesaleyco tuuo Theodorico el reyno de España quinze años, el qual dexo despues a su nieto Amalarico, y boluiendose a Italia, reyno algun tiempo con toda prosperidad. Comiença luego a contar del reyno de Amalarico. Y vee se claro, como passados quinze años desde el fin de Gesaleyco, no le queda tanto tiempo a Theodorico para reynar en Italia de aquella manera: pues su muerte es cierto fue este año, como en los annales breues y en Paulo Diacono y otros authores parece. Desde la muerte de Gesaleyco hasta aqui apenas ay quinze años, quáto mas para poder dar en su vida el reyno a su nieto, y que dar le en medio quinze años de reynado en España. Como san Isidoro procede sobre el presupuesto de auer venido y estado aca, y buelto despues a Italia Theodorico: no es mucho que alargue assi el tiempo. Yo siguiendo a Procopio author graue, y q̃ biuia ya en este tiempo, como no pongo por Rey de España, sino por solo tutor a Theodorico: todo este tiempo desde la muerte de Gesaleyco lo doy continuadamente a su nieto: el qual sino auia salido antes de la tutela, desde agora fue libremente Rey de los Vesogodos y Osthrogodos que se hallauan y residian por este tiẽpo en España.

B La mucha authoridad de Procopio.

Yo llevo propuesto siempre de no detenerme en señalar algunas diuersidades y truequeses que ay de los nombres proprios y de los lugares, y otras cosas no de mucho momento en la historia del Arçobispo don Rodrigo, y en las otras coronicas que le siguen: por ser pesada cosa prosseguir siempre esta menudencia en la historia. Y quien entiende de quan buenos originales voy sacando todo esto que escriuo: el por si entendera facilmente lo mas cierto en estas diuersidades, si al cotejar lo vno con lo otro le occurriere. Esto se dize aqui vna vez para todo lo de adelante: porque por estos tiempos se hallan en aquel author muchas destas diuersidades.

C

## *¶ El casamiento del Rey Amalarico con Crotilda hija del Rey Clodoueo, y la guerra que por el se mouio, en que Amalarico fue muerto.*
## CAP. XLVI.

EL Rey Amalarico cuentan Procopio y Gregorio Turonẽse, q̃ por auer paz con los Franceses, y posseer alla en paz lo que tenia: tomo por muger a Crotilda hija del Rey Clodoueo, y hermana de los quatro Reyes, Childeberto, Clotario, Theodorico, y Clodomiro, en quien su padre dexo repartido todo lo de Francia. Y ya era muerto el Rey Clodoueo, quando se hizo este casamiento. Con el se recobro algo de lo que en la Narbonesa por muerte del Rey Alarico se auia perdido: y se asseguro lo de mas que se retenia. Procopio añade, que partio Amalarico lo que te

Partese lo de Francia entre dos Reyes Godos.

nia en Francia con su primo Atalarico: y que el rio Rhodano, llamado agora el Rosne, fue el termino desta diuision, quedando lo de Narbona, y todo aquello desta parte hazia España con Amalarico y sus Vesogodos, y lo de mas hazia lo de dentro de Francia en la Proença, con Atalarico y Osthrogodos. Mas el parentesco de los Reyes, y los muchos que trauauan entre si los vnos y los otros Godos por casamientos, dize este author, hazian que toda la tierra casi fuesse vna, sin conocerse diuision ni apartamiento.

Amalarico mal trata a su muger.

Muy bien se juntauan estos Godos entre si: mas el Rey Amalarico, no se podia auenir bien con la Reyna su muger. El era Arriano, y ella catholica: ella auia sido criada por su madre, que tenia su mismo nombre, en mucha religion y deuocion Christiana, y su marido no solamente le impedia este su santo proceder, sino que la aborrecia y maltrataua por esta causa, como Procopio y el Arçobispo de Turs refieren. Y este author prosigue, como tiene de costumbre, algunas particularidades de lo mucho que esta Reyna catholica, por serlo, padecia. Oya muchos vituperios, y hazian se le grandes vltrajes por las calles, quando yua a las Iglesias de los verdaderos Christianos. Buelta a su palacio, hallaua en su marido aspereza y ferocidad: y añadiendo el maluado algunas vezes a la fealdad de las palabras crueldad de heridas: la forço se quexasse al Rey Childeberto su hermano, embiando le vn lienço bañado en su sangre, con que se auia limpiado el rostro, acabando la de herir con fieros golpes el Rey. Quãdo llego a Childeberto el triste mensaje, no le parecio que recebia lienço, sino vna carta escrita con la sangre de su hermana, donde le auisaua de la miserable lastima, en que continuamente biuia. Mouido pues con tan justo dolor como deuia, se apareio luego para la vengança. En lo de hasta aqui todos los authores concuerdan: lo que se sigue cuentan de dos maneras. El Arçobispo Gregorio escriue, que el Frances passo en España, y llego cerca de vna ciudad maritima, la qual no nombra, y creo deuia ser Barcelona, donde el cuñado entonces se hallaua. El por estar desapercebido, o porque su culpa (que quando bien se considera, suele tener mucho poderio para debilitar el animo en la guerra) le turbaua, y le quitaua el consejo y las fuerças para la resistencia: quiso meterse a la mar, para huyr mas libremente. Mas apressurando le el miedo, le detuuo el auaricia. Y a que estaua enel puerto para embarcarse, le parecio boluer a la ciudad por recoger mejor sus thesoros. A esta sazon ya Childiberto era llegado, y apoderado dellos y de la ciudad, assi q̃ no pudo Amalarico entrar dentro, ni aun boluer seguro a la marina. En tanto aprieto y miseria no le quedaua al desuenturado Rey otro refugio, sino acogerse a vna Iglesia de los catholicos, que estaua alli cerca. Mas no consintio Dios que le valiesse su templo, a quien tan maluadamẽte lo auia profanado, y perseguido. Antes que entrasse en la Iglesia, vn soldado le passo con vna lança: y assi fue presto vengada la injuria que a Dios mas verdaderamente que a la Reyna Grotilda se auia hecho. Procopio y san

Childeberto quiere vẽgar su hermana.

La guerra de Childiberto cõ Amalarico.

Muerte del Rey Amalarico.

A y san Isidoro passan breuemente por todo esto, contando que Amalarico fue vencido en batalla por su cuñado: y luego fue muerto, y aun parece que por los suyos. San Isidoro alomenos dize espressamente, que despues dela batalla, que fue cerca de Narbona, menospreciado y desamparado de todos, Amalarico fue degollado en la plaça de aquella ciudad En tanta diuersidad, no veo bien lo que se deua tener por mas cierto: sino que el Arçobispo, que ya biuia por este tiempo y estaua en Francia, parece pudo tener mejor certificacion en todo. Este mismo author prosigue, que el Rey victorioso vuo todos los thesoros del vencido, y se boluio a Francia con ellos y cõ su hermana, que se le murio en el camino. Entre las otras cosas deste thesoro cuentan se lleuaron de aca sesenta calizes, quinze patenas y otros veynte vasos sacros todo esto de oro con muchas piedras preciosas, por donde se parece bien la riqueza de la Iglesia de España, y la magestad de su seruicio por entõces. Y por que en general dize Gre-

Riqueza de las Iglesias de España.

B gorio, que tomaron los Franceses desta vez muchos lugares de España, y mucha riqueza en ellos. No dize mas que esto el Arçobispo: mas en los annales de Adon se especifica que tomaron los Franceses a Toledo, y la destruyeron, y Roberto Gua guino historiador moderno, añade que esto fue despues de auer la tenido mucho tiempo cercada, y auiendo sido dedentro siempre bien defendida. A mi no se me haze verisimil que los Franceses pudiessen agora entrar hasta Toledo: pues era harto que tomassen lo que estaua cercano a la tierra dõ de Amalarico fue muerto, sin osarse meter tan adentro, a donde con razon podian temer la difficultad de la salida. Quãto mas que luego veremos quá atras de Toledo se trataua la guerra. Y Gregorio Turonense, segun es amigo de menudẽcias en la historia, no callara esta particularidad, si la vuiera. Y ser esto cosa de tanta duda, y poca aparẽcia, creo yo cierto mouio a Paulo Emilio author graue a no referirlo.

Toledo.

C Sucedio esta muerte del Rey Amalarico el año quinientos y treynta y vno, que assi lo pone san Isidoro, lleuando siempre su cuenta bien cierta, dando le a este Rey cinco años de señorio, desde el de veynte y seys que lo metio enel. Vulsa distribuye el tiempo assi, diziendo expressamente, que los quinze años fueron del Rey Theodorico en compañia y teniendo la tutela de su nieto, a quien por si da los cinco años.

Año DXXXI.

Procopio dize, que con la muerte de Amalarico, se perdio en Francia todo lo que los Vesogodos alla tenian: desamparando lo ellos, y passandose en España. Yo hallo por mas cierto, que juntandose con los Osthrogodos de alla, los vnos y los otros defendieron la tierra a los Franceses. Esto parece claro enel Arçobispo Turonense, que cuenta el acometimiento de guerra, que alla se hizo luego por los Franceses a los Godos de la Narbonesa, para quitar les la tierra, y lo poco, o no nada que se les tomo della. Y en aquel author se hallara bié relatado el successo desta guerra, si vuiera sido bueno para el Fráces. Sin esto por

Conseruase la Narbonesa por los Godos.

todo

todo lo de adelante veremos, como la Francia Narbonesa siempre es de los Reyes Godos de España: y pues no se escriue quãdo despues desto se gano de nueuo, es cierto que no se perdio agora. D

En su obra de migrationibus gentium.

Vuolfango Lazio medico y coronista del Emperador don Fernãdo en este nuestro tiempo, cuenta deste Rey Amalarico, q̃ restauro la antigua ciudad de Abdera, que los Cosmographos ponen en la costa de nuestro mar Mediterraneo, al Oriente meridional por cima de Granada: y de su nõbre vn poco trocado, la llamo Almeria. Y da este origen y principio del nombre desta ciudad, que agora retiene. No trae author de donde lo toma, ni yo se que lo pueda auer de credito. Y el Moro Rasis, que suele contar estas tales fundaciones y causas de nombres, ninguna mencion haze desto en su coronica, quando habla desta ciudad. Y aunque esta restauracion de Almeria por este Rey no sea autentica: no dexa por esso de ser verdad, que esta ciudad esta agora cerca del sitio de la ciudad, que los antiguos nombrauan Abdera: y la semejanca del nõbre ayuda harto a Lazio.

Almeria.

El moro Rasis.

E

Summos Pontifices.

En el summo Pontificado vuo por este tiempo muchas mudanças. El año quatrocientos y treynta de nuestro Redemptor, a los doze de Otubre murio el Papa san Felix tercero: auiendo tenido la silla quatro años, dos meses y diez y ocho dias. Estuuo vaca tres dias, hasta que a los diez y seys del mismo mes, fue elegido Bonifacio segundo deste nombre. Este fallescio tambien el año siguiẽte de treynta y vno, a los diez y siete de Otubre, auiendo tenido el Põtifícado vn año y dos dias. Vuo larga vacante de tres meses y cinco dias, no auiendo sido elegido san Iuan segundo deste nombre, hasta los veynte y dos de Enero, del año siguiente quinientos y treynta y dos.

## ¶ *El segundo concilio de Toledo, y como se ha de entender que eran casados entonces los clerigos.*
## CAP. XLVII.

F

El segundo concilio de Toledo, se celebro en tiempo deste Rey Amalarico, como al fin del parece, donde los Obispos le dã las gracias, por la licencia que les dio de celebrarlo. Como el era Arriano, tenian estos Obispos catholicos por mucha merced, se les permitiesse el congregarse en concilio. En el titulo se señala en particular, que se junto el concilio el año quinto deste Rey, y cerca del tiempo del Papa Iuan segundo, que viene todo a bien concertar. Mas particularidad tienen los dos exẽplares de la santa Iglesia de Toledo, q̃ en el titulo se señala el año quinto deste Rey, y la Era quinientos y sesenta y cinco, que es el año de nuestro Redemptor quinientos y veynte y siete. Tambien se especifica alli, como se abrio el cõcilio a los diez y siete de Mayo, y que se juntaron ocho Obispos con Mõtano.

Es muy importante la cuenta deste concilio, para comprouarse con ella lo q̃

yo atras

A yo atras dexo mostrado, de no contar por Rey de España a Theodorico el Ostrogodo de Italia, sino a su nieto. Este año, que señala el cõcilio, no era mas que primero, o segundo, quando mucho de Amalarico, sino le hemos de contar el reynado, sino desde la muerte de su abuelo, pues como hemos visto sucedio el año antes quinientos y veynte y seys. Y el concilio dize, que el quiniẽtos y veynte y siete era quinto de Amalarico. luego sigueſe manifiestamente, que Amalarico era llamado y tenido por Rey en vida de su abuelo. Congrego este concilio el Arçobispo de Toledo Montano, y hallaronse con el estos cinco Obispos, sin que se nombré sus Iglesias: Pancario, Canonio, Paulo, Domiciano, y Marrucino. Acabado ya el concilio, vinierõ otros dos Obispos, Nebridio de Bigerra en Lẽguadoc, y Iusto de Vrgel en Cataluña. En sus firmas dizen, como auiendo llegado tarde, quando ya el concilio era concluydo, vieron lo que los otros Obispos auian decretado: y lo aprouaron, y firmaron. Y

B estos dos Obispos, ya se vee por los passados, como son de los que andan en los concilios destos tiempos.

Razon del tiẽpo.

El primer canon deste concilio es muy notable, y que importa mucho saberse, para entender otros muchos de los concilios de España, y saberse todo lo que conuiene de los casamientos de los clerigos de entonces, que causa no uedad y marauilla, sino se entiende biẽ la manera que en esto se tenia. Esta fue la que se sigue, conforme a lo que en este canon se manda. Auia en las Iglesias de España cierta forma de seminarios, como los que el santo concilio Tridentino en nuestro tiẽpo ha renouado: pues se criauan, y eran enseñados en la Iglesia desde niños, los que despues auian de ser para el seruicio della. Y en este cõcilio se les prouee maestro particular que los enseñe, y al Obispo se le encarga, tenga cuẽta de como son enseñados. Quando estos llegauan a edad de diez y ocho años, el perlado en presencia de sus clerigos y del pueblo les preguntaua en publico, como querian seguir el seruicio de la Iglesia: casandose, o perse

C uerando en perpetua castidad? Al que respondia, que cõ el ayuda de Dios, queria passar adelante sin matrimonio: alabauase le su proposito, y acceptando se su promessa, ordenauan le de subdiacono a los veynte años, si por los dos de en medio perseueraua en dar buen exemplo en su vida y honestidad. Al que respondia, quando assi se le preguntaua, que queria casarse: no se le estoruaua, y casauase quando le parecia: no dexando por esso el seruicio de la Iglesia, ni la assistencia en el. Despues que auian passado muchos años, assi que eran ya biẽ entrados en edad estos tales casados: apartauanse de cõsentimiento de ambos el marido y la muger, proponiendo y prometiendo entre si perpetuo apartamiento: y con esto començaua el tal casado a recebir orden sacro, hasta llegar al sacerdocio. Este apartamiento se ordeno despues fuesse de casa: assi que el marido y la muger morassen apartados. Mas si la criança de los hijuelos, que auian auido, y la procuracion de la hazienda, que para ellos tenian, no podia

Como eran los clerigos casados.

suffrir

suffrir esto: permitiaseles no apartassen casa, con que apartassen cama y apo- D
sento. Esta es la forma que se tenia en los casamiẽtos de los clerigos, dada y declarada en este concilio, y muy necessaria para entender todos los demas, que en esto hablá. Y tanto he dicho esto de mejor gana, quanto entiendo que podria alguno offenderse, de ver como la coronica general del Rey don Alonso dize, que los clerigos por estos tiempos eran casados en España. Y entẽdiendo lo cõ esta claridad, se satisfará todos. Pone se les tambien tanta premia en este concilio a los clerigos, desde que fuessen subdiaconos, en todo genero de trato y conuersacion con mugeres: que no se les consiente tener ni aũ vna esclaua en casa, ni otra muger ninguna para su seruicio.

Por no dexar ninguna cosa por menuda q̃ sea de las q̃ a la hiſtoria d̃ España pertenecé, porne aqui lo q̃ Vaseo refiere se halla en aq̃l libro viejo de Alcobaça
Stephano gouernador en España. deste mismo año del cõcilio de Toledo. A Stephano q̃ era gouernador en España, y yo entiendo que por el Rey Amalarico, le fue quitado el cargo en el cõcilio de Girona. Parece se contradizen los años: mas yo lo pongo como lo halle. E

## ¶ El Arçobispo de Toledo, Montano, y el gran milagro que nuestro señor mostro por el.
## CAP. XLVIII.

Este santo Arçobispo de Toledo Montano escriue san Ilefonso en su libro de los claros varones. Alli cuenta su santa vida, y vn solenne milagro, que nuestro señor fue seruido obrar por el. Y porque el glorioso santo lo escriue todo por estenso, no hare yo mas de trasladar aqui fielmente sus palabras, por no hazer el mal trueque cõ las indignas mias. Dize pues assi el glorioso doctor. Montano tuuo despues de Celsio la dignidad de la primera silla de la prouincia de Cartagena, en la ciudad de Toledo. Siendo hombre que resplandecio en virtud de spiritu, fue juntamente adornado de dulce affabilidad en su platica y conuersacion. Reformo y puso F
en concierto el gouierno de su dignidad, conforme a justo derecho con orden celestial. Escriuio dos cartas, bien prosseguidas con prouecho de la disciplina ecclesiastica. La vna embio a los moradores de la ciudad de Palẽcia, en la qual se dize, que con grande authoridad vieda, que los clerigos no hagan chrisma, y que los Obispos no consagren las Iglesias de dioceſi agena: mostrando por testimonios de la sagrada escritura, como esto de ninguna manera puede ser licito. Tambien vitupera y condena los que tienen algun amor a la secta de Prisciliano, aunque ni creyessen ni obrassen segun ella: por solo que conseruauan su memoria con alguna afficion. Refiereles, como la dicha heregia estaua manifestada, conuencida, y sufficientemente reprouada en el libro que el bien auenturado santo Thuribio escriuio al Papa Leon. La otra epistola de Montano es a Thuribio el monje. Auia entendido el Arçobispo, como este buen

Grandes virtudes de Montano.

Las epistolas del Arçobispo Montano.

monje

A monje destruyo los idolos y sacrificios, que se les hazian. Alabale su santo zelo, y como en premio del, dale authoridad de Obispo, para que con gran rigor estorue, que los clerigos no hagan crisma, ni los Obispos consagrẽ las Iglesias de otras diocesis. Deste varon se cuenta por fiel y antiquissima relacion, que para mostrar la falsedad de vna infamia deshonesta, que se le imponia, tuuo en las faldas de su ropa brasas encendidas, todo el tiempo que dixo vna missa en el altar mayor de su Iglesia. La qual acabada, ni las brasas se auian muerto, ni la ropa se auia quemado. Dierõ entonces todos gracias a nuestro señor, porque por la muda y simple naturaleza del fuego, fue conuencida la abominable falsedad del que acusaua, y manifiesta la innocencia del bienauenturado Obispo. Fue auida por gloriosa su vida en tiempo del Rey Amalarico, y tuuo nueue años la dignidad de su pontificado. Esto es lo que el santo Arçobispo cuẽta por estas mismas palabras de su predecessor, y del soberano milagro, que en el sucedio, B del qual tambien auia hecho mencion en el prologo de aquel libro.

*Milagro grande que Dios obro por Montano.*

Parece q̃ san Ilefonso no auia visto las epistolas de Montano, segun habla de la vna como de oydas. Y olas he visto, y trasladado todas enteras, de los dos originales muy antiguos, que tiene en su libreria la santa Iglesia de Toledo, y tambien estan en algunos originales del real monesterio de san Lorenço y en otros. Por ser muy largas no las pondre aqui enteras, sino algo de lo que mas haze al proposito desta historia. La primera carta comiença assi, trasladando fielmente sus palabras en Castellano. A los señores mis muy amados hermanos y hijos del territorio de Palencia: El Obispo Montano les desea perpetua salud en el señor. Espãta y estremece mucho a todos los mas diligentes perlados de todas las Iglesias del señor, aquella terrible boz con que Dios los amenaza por el propheta Ezechiel, llamando los atalayas. Hijo del hombre (dize el propheta) pusete por atalaya de la casa de Israel. Escuchando pues de mi boca lo que yo te hablare, se lo dirasa ellos de mi parte. Y lo que yo digo al malo es C esto. Moriras maluado, sino le predicares, ni tratares con el, de que dexe su mal camino, para que pueda biuir. Y el a la verdad morira en su maldad: mas de tu mano pedire su sangre. Con todo lo demas, que el propheta prosigue en razõ de amonestar los perlados, y poner Dios a cuenta dellos las almas de los que no fueren amonestados. Mouido pues yo con esta boz del propheta, entendiẽdo como tomea mi cargo el amonestar assi por fuerça, trabajo y pongo diligẽcia, que Iesu Christo nuestro Redemptor no me pueda pedir el alma de alguno. Principalmente como sea verdad, que la antigua costumbre ha fundado el preuilegio de metropolitano en la ciudad de Toledo, por el qual no solamente conuiene que congoxe a su perlado el cuydado de las parrochias, sino tambien el de las ciudades enteras.

*Las epistolas de Montano.*

Assi dize el Arçobispo, y son mucho de notar estas sus postreras palabras: pues muestra tan claro por ellas la su perioridad que la sancta Iglesia de Toledo

*La primacia de Toledo.*

ledo de entonces y de mucho antes sobre muchas Iglesias tenia. Confirma se bien con esto lo que en lo de san Eugenio deziamos, de que esta santa Iglesia, aunque no tenia el nombre de la Primacia, tenia cierto la dignidad y el exercicio della en toda España, o en la mayor parte della. Porque aunque no la nõbra aqui el Arçobispo mas que metropolitana, bien se vee, como no podia mãdar en vna Iglesia tan apartada como la de Palencia, sino fuera con tener poderio de Primado, ya que faltaua el nombre, por no estar aun, tan vsado. Y aun mucho mas claro parece esto en la otra epistola que el mismo Arçobispo escriue a Turibio el monje, donde trata muy de proposito de castigar con todo rigor al Obispo de Palencia, si por su amonestacion no se emendare. Cuenta mas, como por buenos respectos le dio al Obispo para su dioceſi, a Segouia y a Coca, llamada alli Cauca, y a otro lugar que nombra Britablo. Y estas cosas no son del poderio de metropolitano, sino d̃ Primado. Tambiẽ dize, que le embia cõ la carta el instrumẽto original del preuilegio de esta superioridad y preminencia, que desde atras tiene la Iglesia de Toledo. Y es esta vna de las mayores y mas solennes antiguedades que la santa Iglesia de Toledo tiene de su grã dignidad, sin que hasta agora se aya tenido cuenta con este insigne testimonio. Y de otros mas antiguos, aunque no tan claros se trato en el capitulo diez y nueue deste libro vndecimo. D E

Arçobispos de Toledo.

Aqui dize san Ilefonso, como el Arçobispo Montano, fue immediato sucessor de otro llamado Celsio. Assi lo pone tambien el catalogo antiguo, de q̃ ya he dicho: poniendo assi mismo entre Asturio y Celsio estos siete Arçobispos: Isicio, Mayorino, y en otro original dize Martino, Castino, Cãpeyo, Sinticio, Praumacio, y Pedro. Y no se puede dezir aqui nada destos siete Arçobispos, por no auer otra ninguna menciõ dellos, sino hallarlos assi nombrados en aquel catalogo antiguo: auiendo san Ilefonso començado por Asturio, y dexando los demas, y prosseguido luego tras el lo de Montano.

Saluarse por hierro y agua caliente.

Del insigne milagro deste bendito Arçobispo, se puede bien creer q̃ la simplicidad de nuestros Españoles en aquellos tiempos tomo la costumbre erronea, que muchos años despues conseruo, y la puso por ley, de compurgarse los adulterios y otros delitos por el fuego. Esto se constituyo aca por ley, y se vso en diuersas maneras: y por ser harto señalada antiguedad entre las de España, aunque mal acertada, põdre aqui todo lo que della he podido aueriguar. F

Enel libro sexto titulo primero la ley que comiença, Credẽtes. Y vn sumario muy antiguo que esta en ella.

Primero estaua mandado por ley, que se hiziessen estas cõpurgaciones por agua caliente. Esto fue muy antiguo, como parece en vna ley del fuero Iuzgo, donde haze mencion de otra aun mas antigua, que mandaua esto del agua caliente. Duro esta costũbre introduzida por aquella ley muchos años en España. Assi parece en el fuero de Leon, que el año de mill y veynte el primero dia de Agosto le dio el Rey don Alonso el quinto, que mataron despues sobre Vi

El fuero de Leõ

seo. Alli se manda en la ley veynte, en algunas causas medio ciuiles y medio criminales,

A criminales, que el acusado se defienda por jura mẽto, y por agua caliẽte, y por dicho de hombres buenos. Otra vez se haze mencion desto mismo en la ley quarenta y vna, donde manda, que el ladron y el homicida se descarguen por agua caliente, y por mano de buenos sacerdotes. Alli no ay mas especificacion ni claridad que esta. Algunos años despues en tiempo del Rey don Alonso, que gano a Toledo, ya estaua esto mas aclarado, y mas differente, como en el fuero que el dio a Sepulueda por algunas leyes parece. Mucho mas claro y mas estẽdido se halla ya todo esto en tiempo del Rey don Alonso el de las Nauas, y particularmente se halla en el fuero que el dio a Baeça, como se entiende por estas leyes que ay en el: puestas aqui en el mismo lenguaje que alli se hallan todas juntas y seguidas.

El fuero de Sepulueda.

La muger que abortare sabida mientre, si mal fiesto fuere, sea quemada: e si non, salues por fierro caliente. E si alguna dixiere, que preñada es de alB guno, y el varon non la creyere, prenda fierro caliente: e si quemada fuere, non sea creyda: mas si sana escapare del fierro, de el fijo al padre, e criel, assi como fuero es.

El fuero de Baeça.

Muger si legare omes, o bestias, o otras cosas qual pueden legarse, sea quemada: e si negare, salvese por fierro caliente. E si varon fuere legador, sea açotado, e sacado de la vila. E si negare, salvese por lid.

Mugier que erbolaria fuere, o fechizera, sea quemada, o se salue por fierro caliente.

La muger, que su marido matare, sea quemada, o se salue por fierro caliente. Toda mugier que tales cosas faze, deue prender fierro: mas no por omezillo que ela faga: si non fuere prouada por mala, que aya yazido con cinco omes.

E las medianeras, o alcahuetas sean quemadas, o si negaren, saluense por fierro.

C El fierro que por justicia fazer fuere fecho aya quatro pies assi altos, que la que a saluarse ouiere la mano pueda meter de yuso. Aya en longo vn palmo y en ancho dos dedos. E quando lo tomare, lieuel ocho pies, e pongal suauemente en tierra.

Mas antel bendiga el missa cantano: e despues el y el juez calienten el fierro. E mientra el fierro calentare, ningun ome non este acerca del fuego, que por auentura faga algun mal fecho. E la que el fierro ouiere a tomar, primero confiesse muy bien: e despues sea escodriñada, que non tenga algun fecho escondido. E de si laue las manos ante todos, e las manos alimpiadas, prenda el fierro. Mas antes fagan oracion, que Dios demuestre la verdad. E despues que el fierro ouiere leuado, luegol cruba el juez la mano con cera, e sobre la cera pongal estopa, o lino, e despues atengela con vn paño, e lieuela el juez a su casa: e acabo de tres dias catella mano: e si fuere

quemada, quemeña. D

Estas son las leyes que ay en aquel fuero sobre esto: y algunas dellas ay tambien, aunque no tan claras, en el fuero de Sahagun, que le dio a aquel lugar este mismo Rey don Alonso el de las Nauas. Y en nuestras coronicas ay tambien mencion desto, y en algunos otros fueros y preuilegios. Tambien se hazia esta prueua con poner a heruir en agua algunos guijarros, que en las escrituras antiguas llaman gleras, y sacauan los guijarros de la caldera hiruiendo con las manos, los que querian prouar su innocencia. Y en el insigne monesterio de Sobrado en Galizia, ay vna escritura muy antigua, donde vn Abad Ilefonso testifica, como vn Salamiro saco assi gleras de agua hiruiendo, y quedo sin lision.

Fuero de Sahagun.

Y aun se queda oy dia el dezirse en España, como por prouerbio, quando vno quiere affirmar mucho su verdad: yo tomare sobre esto vn hierro ardiendo. Y no fue de sola España esta manera de compurgacion en aquellos E tiempos, sino de otras prouincias, como parece en el quarto libro de las decretales, en el titulo de compurgatione vulgari. Alli ay vna epistola decretal del Papa Honorio tercero, que fue en tiempo del Rey don Fernando el santo, donde prohibe esta manera de compurgacion, que alli llama vulgar. Porque auiendo maneras ciertas y buenas, para descubrir la verdad en los delictos: no es menester tentar assi a Dios, esperando milagro sin causa ni necessidad de que loaya.

## ¶ *Los quatro hermanos Obispos, que vuo por este tiempo en España.* CAP. XLIX.

Siempre auia por estos tiempos en España, hombres señalados en letras, los quales (conforme a lo que el siglo lleuaua) se podian bien comparar, con los que en Italia y en otras partes auia. Fue notable entre estos la santidad, doctrina y dignidad de quatro E hermanos, que por estos años, y poco despues, fueron aca todos insignes en letras y bondad, y en auer sido todos Obispos. Escriue dellos san Isidoro en su libro de los claros varones. El vno dellos es Iusto el Obispo de Vrgel, que anda ya en los concilios passados, y se hallo tambien en algunos de los siguientes. San Isidoro refiere, como escriuio vn comentario sobre los canticos de Salomon, que aunque muy breue, auia en el mucha claridad, que no es pequeña virtud en el escreuir, donde lo breue da luego en ser escuro. Esta obra deste bue Obispo dura hasta agora, y de mas de la claridad en el interpretar, se goza en ella vna agudeza dulce, en el penetrar y descubrir el author los mysterios de aquella parte de la sagrada escritura.

Iusto Obispo de Vrgel.

Iustiniano Obispo de Valencia.

El otro hermano fue Iustiniano Obispo de Valencia. Escriuio, segun san Isidoro muestra, vna obra de diuersas respuestas a cinco questiones, que vno llamado

A llamado Ruſtico le auia preguntado: ya el tambien fue dirigido el libro. La primera queſtion fue del Spiritu ſancto: la ſegunda contra vnos herejes llamados Bonoſiacos, los miſmos que en ſu principio ſe llamaron Photinianos. La tercera reſpueſta fue moſtrar, como no ſe ha de dar mas que vna vez el bautiſmo. En la quarta queſtion trato de la differencia entre el bautiſmo de ſan Iuan, y el de nueſtro Redemptor. La quinta trataua de la ſanctiſsima Trinidad. Y aunque ſan Iſidoro nombra primero a Iuſtiniano, que no a Iuſto: mas toda via parece Iuſto el mayor, pues florecia ya por eſtos años paſſados, y de eſte ſu hermano dize fue conocido algunos años deſpues.

Nebridio y Elpidio Obiſpos.

Los otros dos hermanos fueron Nebridio y Elpidio: y en ſan Iſidoro, ni en el Abad Tritemio, que tambien eſcriue dellos, no ay memoria de donde fueron Obiſpos. Solo dize ſan Iſidoro, que eſcriuieron algunas obras, B mas que no auiendolas el viſto, no puede dar noticia dellas. El Obiſpo Nebridio hermano de los tres, deuio ſer cierto el Obiſpo Agathenſe, que anda en los concilios paſſados, y por tal lo cuenta Vaſeo con buen fundamento: por ſer eſta ciudad en Francia ſujeta a los Godos, como del concilio celebrado en ella ya ſe ha viſto.

Yo creo que eſtos quatro hermanos, fueron de alguno de los Reynos de la corona de Aragon: pues fueron Obiſpos por alla. Como entonces ſe vſaua eſcoger con mucho miramiento los Obiſpos, para el mayor prouecho ſpiritual de las Igleſias: caſi ſiempre ſe elegian de los naturales, o vezinos. Porque eſtos, por auer ſe criado deſde niños en ſu propria Igleſia, podian ſer mejor conocidos y aprouados. Tambien en eſtos concilios paſſados, y en los de adelante ſiempre ſe manda con harto rigor, que ningun clerigo ſalga de ſu dioceſi, para paſſarſe a la agena. Por eſto, ſolos los naturales y vezinos podian ſer bien conocidos, para poder ſe hazer dellos la C eleccion.

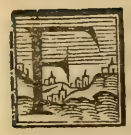
Aprigio Obiſpo de Beja.

Tambien es de eſtos tiempos Aprigio, varon excelente Obiſpo de Beja en Portugal. Compuſo, como ſan Iſidoro, eſcriuiendo del en ſus claros varones, refiere, vn commentario ſobre el Apocalypſi con ſutileza y elegancia de eſtilo. Y alaba alli tanto ſan Iſidoro eſta obra de Aprigio, que dize ſobrepujo a todos los paſſados que haſta entonces auian eſcrito ſobre aquel libro de ſan Iuan. Tambien dize ſan Iſidoro, que eſcriuio otras obras. El comentario ſobre el Apocalypſi dura haſta agora, y yo lo he viſto ſacado de vn original de la libreria Vaticana del Papa. El Abad Tritemio, eſcriue tambien deſte inſigne Obiſpo caſi trasladando como ſuele lo de ſan Iſidoro, y añadiendo, que eſcriuio aſsi miſmo ſobre los canticos de Salomon.

D

## ¶ El Rey Theudio, y las guerras que tuuo aca con Franceses, y en Africa con Vandalos.

### CAP. L.



VE succeſſor de Amalarico en el reyno de Eſpaña y de la Francia Gothica el Rey Theudio, que otros nombran con alguna diuerſidad. Fue Oſthrogodo, y el primero de aquella generacion de los Godos, que tuuo el Reyno de Eſpaña: pues Amalarico por ſola ſu madre era dellos. San Iſidoro dize, fue elegido por los ſuyos, y de mas de lo que le ayudaria para ſer preferido ſu valor en las armas, que en tal ocaſion como la de la guerra con los Franceſes, era mucho de preciar: ſe puede tambien creer, que la gran potencia, que ya aca tenia, le valio para lo miſmo. Porque auiendo le embiado aca por ſu capitan general el Rey Theodorico en tiempo de las tutorias de ſu nieto, como ſe ha dicho: el E
ſe auia caſado con vna ſeñora muy principal en linaje y ſeñorio, que tenia muchos lugares ſuyos, de donde podia ſacar Theudio caſi dos mill hombres de guerra de ſus proprios vaſſallos. Con eſtos, pudo tener aca para alcáçar el reyno, y con el mando que tenia en el exercito: aunque ſolo tenia el titulo de general del Rey Theodorico, mas en realidad de verdad el era ſeñor, que tyranizaua a ſu voluntad la prouincia. Bien entendia todo eſto el Rey, y veya el daño de la tierra y de ſu reputacion: mas no le parecio alterar nada con violencia. Conſideraua como Theudio eſtaua ya muy poderoſo, y que podia tener muy a ſu mandar los Veſogodos de Eſpaña: por ſu muger y por ſu prudencia en grangearlos: y juntandoſe eſtos con el eran baſtantes, para hazer vna grande reuolucion y leuantamiento. Tambien miraua como en qualquier ocaſion podia Theudio juntar ſe con los Franceſes: y tenia tambien por menoſcabo y perdida de reputacion moſtrar temor, y F
quitar le el cargo a ſu criado, para traer luego guerra con el. Y entre tanto que el abiertamente no ſe le deſcomedia: ſe reſoluio en buſcar buenos medios para deshazerlo. Trato de ſecreto para eſto con los principales de ſu priuança, a quien auia comunicado eſte negocio, que le eſcriuieſſen diſſimuladamente a Theudio los que entre ellos eran ſus amigos, perſuadiendole vinieſſe a Rauena a ver al Rey: porque eſto conuenia a ſu honrra, y le ſeria tenido en ſeruicio y gran teſtimonio de lealtad. El que era aſtuto, y lo entendia todo, daua grandes mueſtras de eſtar obediente al Rey, y andaua aparejando con gran diligencia de embiarle el tributo de aquel año: mas no le paſſaua por penſamiento yr a Rauena, ni aun reſponder a nadie que lo haria. En eſta coyuntura murio el Rey Theodorico, quedando en teraméte Amalarico por Rey de lo de Eſpaña. Tan particularméte como eſto lo cuéta todo Procopio: y queda ſe aqui ſin hazer ninguna méció de lo q̃ fue

Theudio caſado y muy ſeñor ed Eſpaña.

de Theudio

A de Theudio en todo el tiempo de Amalarico. Despues de su muerte dize, que tyranizaua en España, y se recogieron a ellos Vesogodos de Francia, auiendose perdido la tierra, que alla tenian. Mas desto ya se dio relacion verdadera en su lugar.

Desta manera entro Theudio en el Reyno de España: y el Arçobispo don Rodrigo, a quien siguen la general y el Obispo don Alonso de Cartagena, confunde mucho por estos tiempos la historia desde la muerte de Alarico: poniendo a Amalarico por hijo de Amalasuenda, la hija legitima de Theodorico. Passa con esta confusion adelante, haziendo que el Rey Theudio, de quien vamos contando, sea Theodahado, a quien la Reyna Amalasuéda metio en el reyno de Italia, por muerte de su hijo Atalarico, que fallecio de poca edad. La semejança en los nombres, Atalarico, y Amalarico, Theudio, y Theodahado, pudo facilmente engañar al Arçobispo. En don Lucas de Tuy

B esta todo bien distincto y concertado: tomando, como suele, de santo Isidoro, que lo cuenta todo muy claro.

Confusion en la historia del Arçobispo dõ Rodrigo.

Luego que Theudio tuuo el reyno, los Reyes de Francia le mouieron la guerra, que se halla escrita con gran diuersidad en los authores. San Isidoro contando en general lo que passo, dize que los Reyes hermanos de Francia hijos de Clodoueo entrar õen España con infinito numero de gente, destruyẽdo a fuego y a sangre toda la Tarragonesa. El Rey Theudio embio cõtra ellos vn su capitan llamado Theudiselo, que los aguardo en vn passo estrecho, donde los vencio, y mato muchos dellos. La victoria y matança dize fue tan grande, que causaua admiracion, quando se contaua. Y acabara Theudiselo de matar todos los Franceses, segun los tenia cercados en aquellas angosturas: mas por gran suma de dinero que le dieron, les dio treguas de vn dia y vna noche, para que libremente pudiessen salirse. Los que no acudieron a

C tiempo, fueron despues muertos de nueuo, y librada la tierra del gran peligro, en que antes se hallaua.

Guerra de Thudio con Franceses.

Theudiselo capitan de Theudio.

El Arçobispo de Turs, a quien sigue el de Vienna en sus annales, cuenta mas en particular, como el Rey Childeberto, acompañado de su hermano Clotario, prosiguiendo toda via la vengança de la hermana, entro poderoso por España, destruyendo y venciendo hasta llegar a çaragoça, y ponerle muy de proposito el cerco. Los de aquella ciudad temiendo la gran pujança del campo de los dos Reyes, y viendose sin remedio humano, acorrieron al socorro diuino: y con ayunos, oracion y cilicios, andauan cantando salmos, y haziendo otras plegarias al derredor de los muros por dedentro, lleuando consigo la tunica de su glorioso martyr san Vincencio en estas processiones, en las quales yuan las mugeres cubiertas de ceniza, con el cabello tendido para messarlo, con tantas lagrimas y alarido, que parecia les auian ya muerto sus hijos y sus maridos. O yo Dios los gemidos tristes de

çaragoça milagrosamente librada.

La tunica de san Vincencio.

tanta multitud, con hazer que llegaſſen a los oydos de los Franceſes. Ellos D
no podian penſar, que fueſſe aquel miſerable ruydo, que de la ciudad ſe ſentia:
y ſoſpechauan fueſſe algun maleficio, o encantamento. Preguntaronlo a un
ruſtico, que tomaron, y el les dixo lo que paſſaua. Childeberto era gran Chriſ-
tiano, y por reuerencia del ſanto martyr leuanto luego el cerco, pidiendo a
los de la ciudad, ſe le dieſſe alguna reliquia del glorioſo ſanto, por cuyo acata-
miento y reſpeto ſe auia inclinado. Los de çaragoça le dieron la eſtola de ſan
Monesterio del ſanto martyr en Paris. Vincencio, y el buelto en Francia, edifico en Paris vn moneſterio, con la ad-
uocacion deſte ſanto: porque fueſſe dignamente colocada alli ſu precioſa re-
liquia. Proſsigue Gregorio, que auiendo eſtos Reyes ganado deſta vez gran
parte de Eſpaña, ſe boluieron con muchos deſpojos. Harto differentes van eſ-
tos dos authores, ſi es toda vna eſta jornada que ambos cuentan. Ya pudo ſer,
que al fin della, en la buelta de los Reyes a ſu tierra les tomaſſe el paſſo Theu-
diſelo, callandolo en la hiſtoria Gregorio, como coſa aduerſa y de ignominia E
para ſus Reyes, o por otro reſpecto que mas le plugo. Y aun en ſan Iſidoro ſe
da a entender en alguna manera, que en los Pyreneos eſpero eſte capitan a
los Franceſes quando ſalian. En el libro viejo de Alcobaça (ſegun refiere Va-
ſeo) ay alguna particularidad deſta jornada. Dize, que los cinco Reyes Fran-
ceſes todos juntos, entrando por Pamplona llegaron a çaragoça, y la tuuieron
cercada diez y ocho dias. No proſsigue mas en particular, ſino aquel original
affirma, que vnos ponen eſta entrada de los Franceſes el año quinientos y qua-
renta y dos, y otros dos años adelante. El miſmo libro cuenta que auia por eſte
Año DXLIIII. tiempo gran peſtilencia de landres en Eſpaña.

Paſſa Theudio en Africa. Los otros coroniſtas de Francia, paſſan con ſu Arçobiſpo. El nueſtro ſan-
to de Seuilla, proſsigue en las coſas deſte Rey Theudio, diziendo, que mouio
tras eſto la guerra a los Romanos en Africa: y paſſando el eſtrecho de Gibral-
tar, el, o ſu exercito, que no lo declara, cercaron a Ceuta, combatiendo la re-
ziamente, haſta poner la en grande aprieto. Llegado el domingo, ceſſaron los F
Godos del combate por honrra de la feſta: que aunque Arrianos, toda via
tenian reſpecto en no derramar ſangre en dia tan particularmente dedicado
Deſtruycion de Godos ſobre Ceuta. a nueſtro Redemptor, que la vertio por noſotros. Los Romanos que ſintie-
ron el repoſo de los enemigos, y el reſpeto con que ſe mouian a tenerlo: de
improuiſo ſalieron a ellos con impetu, y tomando los deſarmados y en deſcuy
do, hizieron tan gran matança en ellos, que dize el ſanto con grande encare-
cimiento, que no eſcapo vno ſolo de los que eſtauan en tierra, que pudieſſe
traer a Eſpaña la nueua de tanta deſuentura y eſtrago.

Por eſte encarecimiento, parece que no paſſo el Rey en Africa, ſino
que embio ſu exercito. Y ſiempre deſde agora ſe ha de tener mucha aduer-
tencia, que ſanto Iſidoro y los demas que del toman, llaman de aqui ade-
lante Romanos al Emperador de Conſtantinopla y los ſuyos: no auiendo

quedado

A quedado ningun señorio, ni sombra del imperio Romano, sino posseer el de Constantinopla algo de Italia, que como se dira, lo quito a los Godos.

## ¶ Lo que les passo a vnos embaxadores de Africa con el Rey Theudio. CAP. LI.

Embaxada de Gilimero a Theudio.

Gotheo y Fuscia.

OR estos años Belisario famoso capitan del Emperador Iustiniano hazia la guerra en Africa contra Gilimero postrero Rey de los Vandalos. Veyase muy fatigado el Vandalo por vna grande armada que el Emperador de nueuo embiaua contra el: y antes q̃ arribasse en Africa, y se supiesse de su venida, embio dos hombres principales de su casa llamados Fuscia y Gotheo al Rey Theudio, para pedirle su amistad, antes que pudiesse tener la nueua del gran socorro, que con el armada a Belisario le venia. Estos embaxadores con vientos contrarios tardaron mucho en
B llegar aca. Entretanto Belisario tomo con gran presteza la ciudad de Cartago, cõ que dexo a Gilimero casi del todo destruydo. Y el mismo dia que la ciudad fue tomada, partio de alli vna naue, que vio todo lo que auia passado: y llegando a España, hallo al Rey Theudio en vn lugar de la costa, y diole relaciõ de la toma de Cartago. El Rey mando a los de este nauio callassen estas nueuas, hasta que se tuuiesse mayor certidumbre. Llegaron luego los embaxadores de Gilimero sin saber nada desto, y hallando al Rey en aquel lugar de la marina, fueron del muy bien recebidos, y regozijados con vn cõbite. Este acabado les pregunto Theudio, como yuan las cosas de su Rey? Ellos respondieron, que prosperas y bienauenturadas. Pidio les la causa de su venida. Dixerõ, que a pedir su amistad y su ayuda. El Rey sin mas detenerse les respondio, que se boluiessen en Africa, y que en desembarcando alla, tendrian la resoluciõ de su embaxada. A Gotheo y Fuscia les parecio tan desatinada esta respuesta: q̃
C atribuyendola a lo mucho que el Rey auia beuido en la cena, aguardaron para otro dia tomarle mas en su ser. Assi le propusieron de nueuo su embaxada, suplicandole por la breue respuesta. Dioles la misma del dia antes: con aduertirles, que no tenian mas que esperar. Ya ellos entonces sospecharon algũ mal sucesso, y consideraron la prudencia con que el Rey les auia respondido. Esto cuenta assi Procopio en la historia que escriuio de aquella guerra de Africa: en que al fin refiere, como toda aquella gran prouincia quedo desta vez sujeta al Emperador, quedando el reyno y nombre de los Vandalos del todo destruydo y acabado. El mismo capitan Belisario y otro llamado Narses, auiã consumido los Godos y su imperio en Italia, restituyendosela casi toda al Emperador Iustiniano. Y Totila y Teyas fueron los dos vltimos Reyes en quien se acabo en Italia el Reyno de los Osthrogodos.

Lib. 3.

Fin del Reyno de los Vandalos.

Fin del Reyno de los Osthrogodos en Italia.

Totila y Teyas

## ¶ San Laureano martyr Arçobispo de Seuilla. CAP. LII.

VE Arçobispo de Seuilla el glorioso martyr S. Laureano por estos mismos años. Aquella su Iglesia y otras comarcanas rezã del a los cinco de Iulio, y aquel dia ponen su fiesta Vsuardo y Adõ, q̃ hazen mencion del en sus martyrologios Y el Obispo Equilino escriue tãbien deste santo. Lo que aqui dixeremos sera destos authores, y principalmente de lo que se reza en Seuilla en las liciones de los maytines. Fue natural de Vngria y criado y enseñado y ordenado sacerdote en la Iglesia de Milan. Y porque este santo era muy catholico, y perseguìa cõ grauzelo y herror los Arrianos: el Rey Totila de los Osthrogodos en Italia, que era Arriano, le quiso mandar matar.

San Laureano viene a Espaã.

Por esto se vino san Laureano en Espaã, y biuiendo en Seuilla, por su doctrina y exemplo de santidad, auiendo muerto Maximo Arçobispo de aquella Iglesia, fue elegido en sugar. Duraua toda via el odio del Rey peruerso, sin que tanta distancia de tierra se lo hiziesse oluidar: y dio orden como el santo Arçobispo fuesse muerto en Seuilla. El angel de su guarda le amonesto en sueños el peligro, que le estaua aparejado, y guiandole el, se metiò en la mar, nauegando hasta Roma. Alumbro en el camino vn ciego, que en abriendo los ojos le pregunto. Dime Laureano, quien es este mancebo tan resplandesciente que esta a tu lado? El santo le dixo, que era el Angel de su guarda Aquel lo

El Angel de la guarda.

" vio con los ojos corporales: mas si todos nosotros tuuiessemos biẽ abiertos los
" spirituales de la fe, con ellos veriamos perpetuamente nuestros santos Ange-
" les de guarda juntos cabe nosotros, assistiendo nos perpetuamente en todo tiẽ
" po y lugar, para ayudar nos, defendernos y inspirarnos. Nuestra negligencia
Negligencia en no conocer el santo Angel d'nuestra guarda. " y oluido en esto nos priua de tanto bien, y tan particularmente nuestro, y que
" tan cerca le tenemos, y que no le pesa sino porque no vsamos del y lo gozamos.



En Roma fue recebido san Laureano muy bien del Papa, y de alli vino por la mar a Marsella, con desseo de yr a visitar el sepulchro de san Martin. Alli le conocieron, y le mataron, cortandole la cabeça los herejes, que en toda parte le temian, y en toda parte estauan preuenidos por Totila. El cuerpo del santo martyr fue sepultado con gran veneracion en la ciudad de Beterri en Francia por Eusebio Obispo de Arles: y la cabeça, porq̃ assi Dios lo disponia, fue trayda a Seuilla, en tiempo que padecia hambre y pestilencia y otras fatigas: y recurriendo mas deuotamente a Dios con la intercession de san Laureano, y cõ la presencia de su preciosa reliquia, la ciudad fue librada de sus plagas, como el al salir se lo auia annunciado: pidiendoles se boluiessen a Dios, porque auian de padecer grandes fatigas, y no saldrian dellas, hasta que el boluiesse a aquella tierra.

Martyrio del santo.

La cabeça del santo trayda a Seuilla.

A *¶ Piedras de tiempo del Rey Theudio, y lo demas hasta su muerte.*

## CAP. LIII.

EL tiempo deste Rey es vna de dos sepulturas, q̃ pocos años ha se hallaron debaxo tierra fuera de Seuilla, en aquel arrabal, que esta a la Iglesia de san Bernardo, en la qual por ser de mugeres catholicas y muy illustres, las metieron. Yo las he visto, y son grandes arcas de marmol con sus cubiertas de otro marmol algo differente, todo liso sin ninguna pulideza. En cada vna se hallo vna redoma de vidro, que parece tuuieron algun liquor, mas ya estaua consumido del tiempo. Las letras tienen tan poco primor en la escultura como todo lo demas: y tienen encima la santa cifra con el. A. y O. para de notar su limpia y catholica Christiandad. En la vna arca que es algo mayor, y del tiempo deste Rey dizen assi las letras, aunque cõ algunas abreuiaturas.

B PAVLA CLARISSIMA. FEMINA. FAMVLA. CHRISTI. VIXIT. ANNOS XXIIII. MENSES. DVOS. REGESSIT. IN. PACE. XVI. KAL. FEBRVARIAS. ERA. DLXXXII.

Piedras de Seuilla.

En Castellano dizen. Paula muger muy illustre, sierua de Iesu Christo, biuio veynte y quatro años y dos meses. Partio desta vida en paz a los diez y siete de Enero, de la Era de quinientos y ochenta y dos.

Este año era el de nuestro Redemptor quinientos y quarenta y quatro. Del mismo año es otra piedra de sepultura, que esta en Euora ciudad insigne en Portugal: y la puso Andrea Resendio en las antiguedades de Euora. El epitaphio que tiene es este con algun mal Latin, como es ordinario hallarse en las piedras destos tiempos.

Año DXLIIII.

C DEPOSITIO. PAVLI. FAMVLVS DEI. VIXSIT. ANNOS. L. ET. VNO. REQVIEVIT. IN. PACE. D. IIII. IDVS MARTIAS. ERA. D. LXXXII.

Piedra de Euora.

En Castellano se traslada assi. Enterramiento de Paulo sieruo de Dios. Biuio cinquenta y vn años. Reposo en paz a los treze de Março Era de quinientos y ochenta y dos.

El Rey Theudio fue muerto poco despues de aquella perdida de Africa. Matole en su palacio de vna estocada, vno que se auia fingido loco, para hazer esta maldad. Y aunque el Rey despues de herido estaua agonizando con la muerte, toda via con benignidad y buen reconocimiento, tuuo cuydado de mãdar a los suyos, que ningun mal se hiziesse al matador. Porque el lo tenia por verdugo de Dios, que quiso por su mano de aquel castigar en el otra tal crueldad, que el auia vsado, siendo soldado, matando assi a deshora a su capitan.

La muerte de Theudio.

Tábien celebra san Isidoro en este Rey la benignidad, que siendo Arriano D
vso con los catholicos, dando les licencia que libremente se juntassen en Tole
Concilio de Toledo. do los Obispos a concilio, y tratassen en el todo lo que a su verdadera fe y reli-
gion perteneeia. Este parece otro concilio de Toledo differente del passado:
pues aquel ya se acabo en tiempo del Rey Amalarico, como allí vimos. Y se-
gun la premia, que los summos Pontifices por entonces ponian, y en los conci
lios tambien se determinaua, que vuiesse cada año concilio prouincial: es bien
creyble, que vuo este y otros mas. Y al fin de aquel cõcilio, se propone otro pa-
ra adelante, y se le impone al Arçobispo Montano, el cuydado de publicarlo, y
Cuenta de los concilios de Toledo. congregarlo. Ya seria este quarto concilio de Toledo por la cuẽta que se lleua
en esta historia, aunque a duirtiendo solamente della en los lugares que conui
niere, no dexare la comun y muy sabida, que en el libro de los concilios se halla.

Razon del tiẽpo. La muerte del Rey Theudio sucedio el año de quinientos y quarenta y o-
Año DXLVIII. cho, despues de auer reynado segũ san Isidoro, diez y siete años y cinco meses: E
y Vulsa le quita de los meses los tres. De la cuenta del Obispo de Tuy, no ay pa
ra que hazer caso aqui: pues por falta de los libros que estan deprauados y des-
cuydadamente escritos, va tan fuera de orden que no le da a este Rey mas que
cinco años y cinco meses.

Summos Pontifices. En su tiempo deste Rey vuo hartas mudanças de summos pontifices. San
Juan segundo deste nombre fallescio a los veynte y siete de Mayo, del año qui
nientos y treynta y quatro, auiendo sido Papa dos años, quatro meses y seys
dias. Otros seys dias estuuo vaca la silla, y fue elegido san Agapeto, que tam-
biẽ llaman Rustico a los tres del Iunio siguiente. Biuio despues no mas q̃ onze
meses y diez y nueue dias. Murio en Constantinopla a los veynte y vno de Ma
yo del año siguiente quinientos y treynta y cinco. La silla apostolica estuuo
vaca por vn mes y veynte y ocho dias, hasta ser elegido el Papa Syluerio, a los
veynte de Iulio. aunque por rebueltas que vuo grandes, se dilato su consagra-
cion hasta los diez y seys de Diziembre. Mas desde el dia de su elecion se le cuẽ F
ta el pontificado, que le duro vn año diez meses y siete dias. Y no porque fa-
llescio, sino que por rebueltas y malos trafagos, que se atrauessauan, fue Força
do a dexar la silla Apostolica, y salir de Roma desterrado, el año siguiente,
quinientos y treynta y siete a los veynte y seys de Mayo. No passo mas que vn
dia de vacante, siendo elegido a los veynte y ocho el Papa Vigilio, que por mo
rir Syluerio luego el año siguiente, quedo pacifico en la silla Apostolica: y el
la tenia este año de la muerte del Rey Theudio.

El Emperador Iustiniano. Era ya tambien este año el veynte y vno del Emperador de Constantino-
pla Iustiniano, muy famoso por las leyes que mando recopilar, y porque reco
bro a Italia, sacandola del poder de los Godos, y a Africa, acabando del todo en
ella el señorio de los Vandolos. Y es necessario tener cuenta con este Empera
dor de aqui adelante, porque assi lo requieren las cosas de España, que se han
de contar.

A de contar. Tambien conuiene aduertir para la buena cuenta de los años, que la lleua deſde eſtos tan cierta nueſtro glorioſo doctor ſan Iſidoro, que concuerda con la mas clara y affinada de fray Onuphrio Panuinio en ſu hiſtoria eccleſiaſtica: porque los annales breues ya ſe acabaron, del Conde Marcelino no ſe puede ſacar nada, por no auer en el coſa de las que toquen a Eſpaña y ſu hiſtoria: y la coronica vieja breue muy pocas vezes haze mẽciõ de los años. Iuan Cuſpiniano ya acaba luego ſus Conſules: porque ſe ha de entender que ya por eſte tiempo ſe acabo en Roma el Conſulado, y aſsi ſe acabo juntamente con ella orden tan buena y tan continuada de cõtar por eſte cargo los años. Acaboſe el Conſulado en vn Flauio Baſilio el poſtrero Conſul que vuo en Roma, el año quinientos y quarenta y vno. Los veynte y cinco años adelante cuenta el Conde Marcelino por eſte Conſulado, diziendo, vn año, dos años, tres años, deſpues del Conſulado de Baſilio. Y aſsi cuenta tambien fray Onu

B phrio y los demas. Paſſado eſte tiempo otras nueuas formas ſe hã de tener por fuerça, para lleuar en eſta coronica la cuenta bien continuada, y moſtrar ſu certidumbre: y dellas yo dare ſiempre razon, quando ſe offreciere ſer neceſſario tratar dellas. Y eſte que aqũi yo pongo es el verdadero fin del conſulado Romano: y no otro que refiere Platina en la vida del Papa Lucio tercero, que fue mas de ſeyscientos años deſpues deſto. Alli eſcriue, que lo echaron a eſte Papa de Roma, porque queria quitar el nombre de los Conſules. Senadores quiſo dezir, y eſto dixera con verdad. Y ya fray Onuphrio Panuinio moſtro en ſus annotaciones el error.

Razõ de la cuẽta del tiempo.

Fin del conſulado en Roma.

## ¶ *El Rey Theudiſelo, y el celeſtial milagro que por eſtos tiempos ſe veya en Eſpaña para el bautiſmo.*

### CAP. LIIII.

C

RA Theudiſelo, que otros llamã Theodiſclo, capitan general del Rey Theudio, como hemos viſto: y la buena experiencia q̃ del ſe tenia en la guerra, les hizo a los Godos tomarlo por ſu Rey, muerto ſu ſeñor. El de Tuy dize, era ſobrino hijo de hermana de Totila, que por eſte tiempo era Rey de los Oſthrogodos en Italia. Fue hombre vicioſo, y muy rebelde Arriano, y como tal quiſo hazer eſtrañas experiẽcias en moſtrar, ſi pudiera ſer falſo vn milagro que aca ſe veya cada año por paſcua de Reſurrecion. Eſto es vna coſa inſigne y de ſobera na miſericordia de Dios para Eſpaña en aquellos tiempos: y aſsi ſera razon dar cuenta della tan por eſtenſo como en Gregorio Turonenſe ſe halla. Que aunque en Beda y otros autho res graues y fidedignos ſe halla mencion deſto, mas el Arçobiſpo es el que mas a la larga lo refiere: y aſsi ſera caſi trasladado del, lo que yo aqui eſcreuire.

Inſigne milagro del bautiſmo en Eſpaña.

Cerca de Oſſet, lugar de la Luſitania (dize Gregorio) ay enel campo vna piſcina, o aluerca pequeña labrado de marmol de diuerſas colores en forma de cruz.

Enel libro de la gloria de los martyres cap. 23.

cruz. Los Christianos auian tambien labrado vn hermoso templo, para tener D
la dignamente guardada. Llegado el jueues santo, juntase alli todo el pueblo
y gente comarcana con el Obispo, y son todos consolados, sintiendose vn sua-
uissimo olor del cielo. Hazen todos oracion, y al salirse el Obispo, cierra las
puertas de la Iglesia con gran diligencia, y sella todas las cerraduras, dando lu-
gar y preuiniédo con la fe a la virtud del cielo, que por la misericordia de Dios
alli ha de obrar. Al tercero dia, que es el sabado santo, el pueblo se junta, para
bautizar todos los niños nacidos aquel año. El Obispo con los que alli se hallá,
reconoce sus sellos, como estan enteros sin auer sido tocados: y con esta seguri
dad abre las puertas. Llegando a la pisçina, que dexaron vazia, por virtud ce-
lestial, y por marauilloso don diuino la hallan toda llena de agua: y con colmo
alto a manera de medida de trigo, derramandose por todas partes con grande
abundancia. Bendize el Obispo la fuente milagrosa, echando dentro la chris-
ma: y bautizados los niños, a los demas fieles se les permite lleuar de la santa a- E
gua por reliquias. Acabada assi la fiesta, las aguas que tuuieron inuisible prin-
cipio, se bueluen a esconder con fin menos entendido.

Assi cuenta el Turonense lo de este milagro: y no sucedia solo en España:
pues auia otro semejante y tan ordinario en Sicilia, de que escriue san Isidoro
en sus claros varones, refiriendo vna epistola del Obispo Pascasio, en que dio
relacion desto al Papa Leon primero deste nombre. Theudiselo estuuo siem
Lo que Theudi selo hizo para certificarse del milagro. pre muy incredulo deste milagro: y con blasphemia de Arriano dezia. No es
esta virtud de Dios, sino ficion y engaño de los Romanos: que Romanos lla-
mauan ellos a todos los catholicos, y que no eran de su secta. Quiso tras esto ha
zer la experiencia: y venida la semana santa, mando poner sus sellos cõ los del
Obispo en las cerraduras de la Iglesia, y cercar la con mucha guarda: porque
no fuesse posible entrar nadie a fabricar el engaño, como el sospechaua. El mi
lagro sucedio aquella vez, de la misma manera que solia. Assi fue tãbien otro F
año siguiente, que el Rey mando hazer la misma diligencia. Ya al tercero año
con su obstinada infidelidad, determino hazerla mayor: y todo sucedio para q̃
la virtud diuina mas resplandeciesse, y la fe verdadera se confirmasse mas con
la confusion de los herejes. No contento el Rey con los sellos y la guarda: mã-
do hazer vn fosso muy hõdo al derredor de la Iglesia, para que se atajassen qua
lesquier manantiales secretos, si por ellos acaso venia el agua. El fosso se hizo de
veynte y cinco pies en hondo, y quinze en ancho, sin que se encontrasse ningũ
Muerte de Theu diselo. manadero. Todo esto estaua assi proueydo, quando mataron al Rey, sin lle-
Razon del tiẽ po. gar al dia, en que desseaua hazer la infiel experiencia. Todo esto es del Arço-
bispo: y por el poco tiempo que reyno Theudiselo, (aunque podria caber to-
do esto en el) hemos de entender, que antes que fuesse Rey, siendo capitan ge
neral, comẽço a hazer estas malas prueuas, y las continuo despues siendo ya
Rey. El mismo author cuenta algunos milagros, que en este santo lugar suc-
cedieron

A cedieron. Fue entre ellos muy ſeñalado el de vn hombre principal de los Go- Otro milagro.
dos hereje Arriano como ellos lo eran todos. Paſſando por eſta Igleſia, no temiendo a Dios, ni dando a eſte ſanto lugar la reuerencia deuida, con menoſprecio de todo, y burlando dello: mãdo meter ſus beſtias en la Igleſia. Aquella noche le ſobreuino tan gran fiebre, que aunque tarde, començó ya a ſentir la poderoſa mano del ſeñor. Manda con eſto a toda prieſſa, que ſaquen las beſtias de la Igleſia: mas con mayor furia le apretaua a el ſu mal, con añadirſele freneſia, y morir en breue tiempo de aquella enfermedad.

Otro milagro fue, que dauan todos ſus vaſos a vn ſacerdote el ſabado ſan- Otro milagro.
to alli en la Igleſia, para que les cogieſſe del agua, y ſe los dieſſe llenos. Yendo vno a tomar el ſuyo con vna mano, con la otra le robo al ſacerdote vn cuchillo que tenia en la cinta. Quando eſte fue a mirar ſu vaſo, que ſe le auia dado lleno, hallo que ni aun vna ſola gota de agua no tenia. Confundido cõ el milagro,
B y mas con ſu peccado: boluio al ſacerdote el cuchillo, y luego pudo lleuar el agua en ſu vaſo. En los libros impreſſos deſte author, eſta mendoſo el nombre del lugar en cuyo campo dize eſtaua eſta diuina fuente. Emiendaſe por los libros de la hiſtoria de Francia deſte miſmo author: dõde ſe halla el nombre verdadero de Oſſet. Y ſiendo eſte lugar muy cerca de Seuilla, no ſe porque lo pone en la Luſitania. Deuio engañarſe en creer, que Oſſet eſtuieſſe en aquella prouincia: y ſino tuuo eſta ocaſion, no ſe por donde ſe pueda ſaluar. Oſſet:

Afea mucho ſan Iſidoro en eſte Rey ſu deſenfrenada luxuria, con que cudiciando muchas mugeres principales, fue forçado a ſer cruel, buſcãdo malas maneras, para matar ſus maridos. No pudieron ſuffrir los Godos en ſu Rey eſtas torpes y fieras demaſias, que baſtan para alborotar aun los ingenios manſos y ſoſſegados: y aſsi conjurandoſe todos, le mataron en Seuilla, eſtando comiẽdo: no auiendo tenido el reyno mas que vn año, como ſan Iſidoro y los demas le dan. Mas la coronica de Vulſa con la preciſion que ſuele, le añade ſeys meſes y
C treze dias mas: y aſsi es facil coſa auer llegado al año quinientos y cinquenta, ſi Theudio fue muerto paſſado ya mas que medio año del quarenta y ocho. Mas quando no ſe ſeñalan dia mes y año, no ſe puede dar entera certidumbre en eſto: como cada vno puede entender. Agora paſſaremos con la buena cuenta de ſan Iſidoro, que pone la muerte deſte Rey en el año quinientos y quarenta y nueue. Murrte d Theudiſelo.

Año DXLIX. Reyes de Francia.

Ya por eſte tiẽpo murio el Rey Clotario de Francia, en quien ſe auia buelto a vnir el Reyno de ſu padre: mas el lo diuidio de nueuo en quatro de ſus hijos, Chariberto, Guntcramno, Chilperico, y Sygiberto: de los quales conuiene tener noticia, por auerſe de tratar dellos adelante en eſta coronica.

## *Del Rey Agila. Leuantoſe Atanagildo contra el, y la nueua venida de los Romanos en Eſpaña.*
## CAP. LV.

No tenemos

O tenemos otra hiſtoria autentica, que podamos ſeguir en lo deſ- D
tos tiempos, ſino ſolas las de Iornandes y ſan Iſidoro: mas ambas
ſon tan breues, que les faltan muchas coſas, que la hiſtoria requeria. Agila dizen, que entro en el reyno deſpues de Theudiſelo, ſin dezir, como, ni porque cauſa, aunque parece da a entender ſan Iſidoro, que por eleccion, como ya en los Godos ſe vſaua. El miſmo proſsigue luego, que el Rey Agila mouio la guerra a los de Cordoua, y tan poco ay memoria de la cauſa de lla. Agila parece cerco la ciudad, aunque ſan Iſidoro no lo dize, ſino que los de dentro ſalieron a dar le la batalla, en que le mataron vn hijo ſuyo: y el ſe fue huyendo a Merida, tan apriesſa, que los de Cordoua vuieron el deſpojo de ſus reales, en que auia grande theſoro. Atribuyen ſan Iſidoro, y todos los que toman deſta victoria, al ſanto martyr Aciſclo, que ayudo a ſus Cordoueſes: para que hizieſſen vengança en eſte Rey de vn maluado deſacato, que como peruerſo Chriſtiano hizo en eſte cerco, profanando la Igleſia deſte ſanto, q̃ eſtaua fuera de la ciudad: mandando meter en ella ſus cauallos, como mas largamente ſe E
dixo, quando contauamos deſte glorioſo martyr.

Guerra del Rey con los de Cordoua.

Milagro de ſanto Aciſcilo.

Leuantamiẽto de Atanagildo contra el Rey.

Leuantoſe deſpues contra el Rey Agila, por entrarſele tyranicamente en el reyno Athanagildo, de quien no haze mas ſan Iſidoro que nombrarle, y parece deuia ſer algun capitan poderoſo en el exercito: y por loque ſan Iſidoro dize, ſe puede penſar, que ſe leuanto con Seuilla. Y para preualecer mejor contra el Rey, embio a pedir ayuda al Emperador Iuſtiniano, o a ſus capitanes: y el ſe la embio, como ſan Iſidoro y Iornandes refieren: y eſte author dize en ſola vna palabra, que vino a Eſpaña con eſte ſocorro de Romanos el patricio Liberio: y no ſe porque Iuan Magno le llame Amato. Eſte reſidia por los Romanos en el gouierno de eſſo poco que tenian en la Proença: y aſsi por eſtar tan cerca, vuo mas a parejo para tratar con el. Tambien eſtauan harto cerca los Romanos del exercito de Africa: y aſsi creo yo que tambien paſſaron buena parte dellos en Eſpaña a eſte ſocorro. Porque la ocaſion de poder boluer a F
meter los Romanos el pie en Eſpaña era mucho de eſtimar: y para eſto doblarian las fuerças, dando de buena gana aun mas gente de la que ſe les pedia: y no ſe podia formar entero vn exercito, con lo poco que los Romanos en Francia tenian: y lo de Africa era mucho mas: y eſtaua por agora caſi ocioſo con las victorias tan cumplidas de Beliſario con que ſujeto la tierra: y lo cerca acrecenta ua tambien la opportunidad de poder embiar mas gente en Eſpaña. Athanagildo hizo eſta vez ſu concierto cõ el Emperador Iuſtiniano, pueſto en forma por eſcrito, muy a ſu ventaja del Emperador; con grandes condiciones y partidos en ſu prouecho, como ſe vera en ſu lugar.

El patricio Liberio.

Los del imperio entran otra vez en Eſpaña.

Concierto del Emperador con Athanagildo.

Deſta vez al fin entraron de nueuo los Romanos en Eſpaña: comẽçando a poſſeer harta parte della. Eſto es cierto: pues es muy veriſimil, que no daria el Emperador eſte ſocorro, q̃ como dize Iornãdes, fue exercito entero, ſin buena

recompenſa

A recompensa de ciudades y tierras en España, quando su gente vuiesse ayudado a conquistarla para Athanagildo. Y vuo escritura del cõcierto entre Athanagildo, y el Emperador Iustiniano, como manifiestamente parecera en el capitulo quarto del libro siguiente. Assi no puede auer duda en esto, pues se lamẽta tambien aqui san Isidoro, que metio Athanagildo vna vez los Romanos en España, y despues no los pudo echar: y los siete, o ocho Reyes Godos siguientes, tuuieron harto que hazer en acabarlos de echar, como por todo lo de adelãte parecera. Y ha se de entender, como ya se ha aduertido, que llamaremos por todo esto Romanos a los vassallos del Emperador de Constantinopla, aũque fuessen Griegos, o de otra nacion: porque assi los nombran nuestras historias, y los Emperadores, aunque mas verdaderamente eran de Grecia, mas siempre se intitulauan de Roma.

Llamanse aqui Romanos los del Emperador de Constantinopla.

Que fue lo que Athanagildo dio de España a estos Romanos, o lo q̃ ellos
B se tomaron, no se puede señalar distinctamente. En las costas de ambos mares, Oceano y Mediterraneo, tuuieron harto señorio, y tambien la tierra adentro: como lo mostraran las conquistas qué contra ellos se tuuieron, y los cõciertos de paz, que algunas vezes se trataron con vn Patricio, que siempre de oy mas residio aca por los Emperadores, para defensa y gouierno de lo que en España posseyan. Y el nombre de Patricio era agora, como veremos, titulo de cargo y dignidad, auiendo sido antes apellido general de los nobles en Roma, como en la republica Romana se dixo. Estos Romanos digo que entraron de nueuo con armas y cõ poderio del Emperador en España, para ser señores en ella: porque Romanos verdaderos, o descendiẽtes dellos, que biuiessen en España, siempre vuo muchos, sin que se pueda pẽsar otra cosa: mas estos subditos biuiã a los Godos, que tenian el absoluto señorio de la tierra: como tambien les estauan sujetos los otros Españoles antiguos y naturales moradores de la tierra,
C de que siempre quedaron muchos principales en España, en todas las mudanças de señorios, que por ella passaron.

Lo que parece cobraró los Romanos.

Patricio.

Romaños antiguos en España.

Y boluiendo a la historia, Athanagildo vencio cabe Seuilla vn grãde exercito que el Rey Agila embio contra el: y considerando los Godos como ellos se destruyan a si mismos con tales discordias y estragos: y mas verdaderamente temiendo, que con tales ocasiones los Romanos se podiã apoderar en la tierra, con el principio que ya ellos tenian, y con el aparejo que los Godos discordes les dauan: acordaron de matar al Rey Agila: y auiendolo executado en Merida el año quinientos y cinquenta y quatro, despues de auer reynado cinco años, se pusieron todos en concordia debaxo el señorio de Athanagildo, tomãdolo por su Rey. Vulfa le añade cinco meses a Agila: mas lo de san Isidoro va tan cierto, y tan continuado con buen orden, que no hazen falta por agora estas menudencias en la cuenta: que despues seran de mucha sustancia en este author, como facilmente se entendera. Iornandes podra hazer harta falta,

Matan al Rey Agila.

Año D L IIII.

La historia de Iornandes acabada.

cuya historia

cuya hiſtoria es ya aqui acabada, porque el no biuio mas que haſta eſte tiempo. D

## ¶ El Rey Athanagildo, y piedras de ſu tiempo.
## CAP. LVI.

Atorze años reyno Athanagildo, como ſan Iſidoro eſcriue: mas ninguna coſa cuenta del en todo eſte tiempo, ſino el vano trabajo que tuuo, en querer echar de Eſpaña los Romanos, que el en ella auia metido: peleando contra ellos, y venciendolos algunas vezes: mas no de tal manera que pudieſſe del todo preualecer contra ellos. Lo miſmo eſcriue el Arçobiſpo Turonenſe, cõ dezir en particular, que el Rey les tomo a los Romanos algunas de las ciudades, que ellos malamente auian ocupado. Deſte miſmo author ſe entiende, que Athanagildo fue caſado con Goſſuinda, ſin que diga de que nacion ni linaje era: mas parece Franceſa. Vuo en ella dos hijas, y ambas caſaron en Francia. La menor llamada Brunichilda, caſo con el Rey Sigiberto, y Galſuinda la mayor con el Rey Chilperico ſu hermano. Sus maridos con ayuda de buenos Obiſpos, que les predicaron, hizieron a las dos Reynas dexar ſu mala ſecta Arriana, y ſer catholicas. Y de aqui adelante ſe aura de hazer mucha mencion dellas. Don Lucas de Tuy, dize de Athanagildo que fue catholico y no hereje, conſeruando en ſu coraçon la verdadera fe, aunque en publico no lo manifeſtaua. Con eſto ſe moſtro ſiempre amigo de los catholicos, en lo que ſe offrecio poder los fauorecer.

La Reyna Goſſuinda.

Brunichilda y Galſuinda.

E

Año DLXVII.

La muerte de Athanagildo.

Murio el Rey Athanagildo en Toledo, de ſu enfermedad el año quinientos y ſeſenta y ſiete, quedando biua la Reyna ſu muger, y ſin que ſe eligieſſe otro, eſtuuo el reyno vaco cinco meſes. Eſto haze harta marauilla: porque eſtando los Romanos aca tan poderoſos, y auiendoſe començado la gran contiẽda con ellos: parece fuera neceſſario proueerſe los Godos luego de cabeça, que los gouernaſſe, aun con mas preſteza que ſolian. Vulſa tambien pone eſtos cinco meſes de vacante: aunque el original que yo tengo de ſu coronica, eſta aqui tan errado y cõfuſo en la eſcritura, que no ay tomar entero tino de lo que quiere dezir. El Obiſpo don Lucas de Tuy, pone aqui ſiete años y cinco meſes de vacante, porque los Godos no ſe conformauan en la eleccion: y conforme a eſta diuerſidad tan grande, va continuando los años de ſu coronica. El Arçobiſpo don Rodrigo ſigue a ſan Iſidoro, y la general pone todas las opiniones. Y no ay porque dexar la de ſan Iſidoro y ſu certidumbre y fidelidad en el cõtar, que terna adelante claras y euidentes cõprobaciones: y lo del de Tuy, no puede lleuar ningun camino de ſer cierto.

F

De tiempo deſte Rey Athanagildo, ay tres piedras en Eſpaña. La vna es la ſepultura, que eſta en ſan Bernardo de Seuilla, y della ſe ha ya dicho como ſe hallo, y la forma que tiene, y yo la he viſto, y tambien tiene la ſanta cifra con el. A. y O. Lo que dize ſu epitafio con muchas abreuiaturas, es eſto.

A CERVELLA CLARISSIMA FEMINA FAMVLA CHRISTI VIXIT ANN. PLVS MINVS ANN. XXXV. RECESSIT IN PACE. III. KAL. FEBRVARIAS ERA. DC. Piedra de Seuilla.

En Castellano dize. Ceruela muger muy illustre, sierua de Iesu Christo, biuio treynta y cinco años, poco mas o menos, partio desta vida en paz a los treynta de Enero, en la Era de seyscientos.

El año de nuestro Redemptor, que se señala en esta piedra, es el quinientos y sesenta y dos de nuestro Redemptor. Tiene esta piedra vna cosa notable, que acabando de dezir Recessit in pace, esta esculpido vn coraçon atrauessado con vna saeta. Algunos hombres doctos han declarado esto, y a mi juyzio bie. Dizen que esta sepultura le puso a esta señora su marido, o otra persona que mucho la queria. Y para mostrar el dolor que sintio en su muerte, haziendo mencion della, puso aquella cifra, que vale tanto como dezir, continuando lo
B de arriba, murio, dexando mi coraçõ trasspassado de dolor a los treynta de, &c.

Tambien he visto otra piedra de sepultura, que esta en Alcolea lugar de la orden de san Iuan, siete, o ocho leguas de Seuilla, llamado antiguamente el Municipio Flauio Aruense, y es del mismo año que la passada: y tiene este epitafio, con la santa cifra y su acompañimiento de. A. y O. Piedra de Alcolea.

CVLFINVS. FAMVLVS. DEI. VIXIT ANNOS. PLVS. MINVS. LXX. RECESSIT. IN PACE. D. III. KAL. AVGVSTAS. ERA. DC.

Trasladada en Castellano dize. Culfino sieruo de Dios biuio setenta años poco mas o menos. Partio desta vida en paz a los treynta de Iulio, de la Era de seyscientos.

En Euora d Portugal estala otra piedra, puso la Resendio en el libro de las
C antiguedades de aquella ciudad, y es de vn Obispo de alli, como parece por este epitaphio que tiene. Piedra de Euora.

IVLIANVS FAMVLVS XPI. EPISCOPVS ECCLESIAE EBORENSIS. H. SITVS EST. VIXIT ANN. PLVS MIN. LXX. REC. IN PACE KAL. DECB. ERA. DCIIII.

En Castellano dize. Iuliano sieruo de Iesu Christo, Obispo de la Iglesia de Euora, esta aqui sepultado. Biuio setẽta años poco mas o menos. Partio desta vida en paz el primero dia de Diziembre, en la Era de seyscientos y quatro. Es el año de nuestro Redemptor, quinientos y sesenta y seys.

Tãbie ay en Portugal, quatro leguas de la ciudad de Guimaranes, sobre la

I ribera

Athanagildo lugar.

ribera del rio Vizela vn lugar llamado Athanagildo, que se podria creer tomo el nombre deste Rey. Alli parecen fundamẽtos y paredones antiguos, que comunmente llaman los palacios, y son de fabrica manifiestamẽte Gothica y no Romana. Y sin esto ay otros rastros de antiguedad. Assi lo refiere el maestro Andrea Resendio en la epistola Latina, que escriuio a Bartholome de Quebedo racionero en la santa Iglesia de Toledo, y anda impressa. D

Summos Pontifices.

Desde el Papa Vigilio, en quien dexamos, hasta este año de la muerte de Athanagildo, vuo todas estas mudanças en la sede Apostolica. El Papa Vigilio fue summo Pontifice diez y ocho años, siete meses y cinco dias: pues fallescio a los diez de Enero, del año quinientos y cinquenta y cinco. Vuo larga vacante de tres meses y cinco dias, hasta ser consagrado Pelagio primero deste nombre, a los diez y seys de Abril, sin que se señale el dia de su eleccion: y assi se cuẽta la vacante hasta su consagracion. No tuuo la silla mas que quatro años, diez meses y diez y ocho dias, passando desta vida a los quatro de Março, del año quinientos y sesenta y vno. Duro la vacante desta vez dos meses y veynte y quatro dias, y fue elegido el Papa Iuan tercero deste nombre a los veynte y nueue de Mayo, dilatandose su consagracion hasta los diez y siete de Iulio. E

*¶ El Rey Theodomiro de los Sueuos, y como se conuirtio a la verdadera fe con sus subditos, y el concilio que en Braga se celebro en su tiempo.*

CAP. LVII.

POr estos años bueluen ya nuestros historiadores, a hazer menciõ del Reyno de los Sueuos, auiendo tanto tiempo que lo oluidarõ. San Isidoro y la coronica antigua escriuen, que reyno en Galizia el Rey Theodomiro de los Sueuos, sin dezir en que tiempo. Mas dandole la coronica antigua diez años, se entiende començo a reynar el año quinientos y sesenta: y esta cuenta parecera despues ser mucho mas cierta, q̃ no la de Itacio en su coronica, cuyos numeros no ay duda sino que estã errados en su libro. San Isidoro y la coronica vieja espressamente affirman, que entre Remismundo el postrero Rey catholico, en quien dexamos atras aquel reyno, y este Theodomiro de agora, vuo algunos Reyes Arrianos: y assi es forçoso, pues han passado cien años, o poco menos en medio. Todos los tres authores escriuen mucho de la gran Christiandad deste Rey, y como en su tiẽpo los Sueuos boluieron a ser verdaderos catholicos. El conuertirse el Rey, y seguirle los suyos, todo lo atribuyen a san Martin Obispo, que llaman Dumiense. que dizen auia venido de las partes de Oriente, sin señalar en particular de donde. Mas al fin parece nuestro señor quiso viniesse la medicina, de donde auia salido la mala enfermedad. Atace truxo de Asia la pestilencia, y con san Martin viño de alla el remedio. F

La Christiãdad grãde de Theodomiro.

Martino Dumiense.

El Arçobispo

A El Arçobiſpo Turonenſe en ſu hiſtoria, y en el libro particular que eſcriuio de los milagros de ſan Martin Arçobiſpo Turonenſe, haze mencion deſta conuerſion de los Gallegos y ſu Rey, y por la predicacion deſte ſanto varon Martino Dumienſe dize ſe cõcluyo. Mas la ocaſion de començarſe, atribuye a vn milagro de ſan Martin el de Turs, deſta manera. Hazia nueſtro ſeñor en eſte tiempo muchos milagros en el ſepulchro de eſte ſanto, y la fama dellos corria por todas partes. El Rey Theodomiro, tenia enfermo grauemente de dolencia larga a vn ſu hijo, y embio ſus embaxadores por mar al ſepulchro de ſan Martin, para que rogaſſen a Dios, por interceſsion del ſanto, le ſanaſſe el hijo, lleuando para offrecer alli tanto oro y plata como peſaua el enfermo. Los clerigos de aquella Igleſia recebidos los dones, pedian en ſus oraciones y ſacrificios la ſalud de aquel Principe: mas porque ſu padre ſe eſtaua en ſu error Arriano, no ſe alcançoſe le quitaſſe al hijo la enfermedad: y aſsi bueltos los embaxadores a Galizia, lo hallaron toda via con ella. Entendiendo el Rey prudentemente el eſtoruo, mando luego edificar muy aprieſſa vna Igleſia a ſan Martin, y dixo en publico. Si yo mereciere alcançar reliquias del ſanto, y por ſu medio la ſalud para mi hijo, yo creere lo q̃ el creyo. Tras eſto boluio a embiar ſus embaxadores con nueuos dones, y con el mayor y mas rico de la promeſſa de ſu conuerſion. Truxeronle vn poco del palio del ſanto Arçobiſpo, boluiendo en breue con proſpero viento que tuuieron en la nauegacion. El principe, eſtaua ya milagroſamente tan ſano, que ſalio a recebir la ſanta reliquia: y el Rey y ſu pueblo con mucho gozo començaron luego a entender en ſu conuerſion: tomando por fundamento della el hazer Obiſpo al ſanto varon Martino, que tenian preſente, cuya ſantidad y letras eran bien apropiadas, para el buen proceder del ſanto negocio.

Lib. 5. cap. 37. Cap 11. Milagro de ſan Martin conque ſe conuirtieron los Sueuos.

B

C Eſto todo ſe cree ſucedio en Orenſe, donde el Rey deuia tener ſu aſsiento: y es muy buena la conjectura de que la Igleſia cathedral de muy antiguo tiene la aduocacion de ſan Martin. Y ayuda tambien otro milagro que el miſmo Obiſpo Turonenſe cuenta ſucedio con las vuas de vna parra de aquella Igleſia de ſan Martin, que entonces ſe edifico: y no ay ciudad en Galizia que tenga abundancia de parras, ſino Orenſe ſola. Y eſte milagro ſe contara adelante en ſu lugar.

El primero, q̃ cõ mucha aduertẽcia y juyzio entẽdio auer ſucedido eſte milagro en Oreſe, fue el Illuſtriſsimo y Reuerẽdiſsimo ſeñor el maeſtro dõ Fraciſco Blãco, q̃ agora es Arçobiſpo de Sãtiago, y fue primero Obiſpo de Oreſe, y deſpues de Malaga: y en Oreſe me moſtrarõ eſcrita de ſu mano eſta y otras antiguedades de ſu Igleſia. Y pa celebrar, como es razõ y ſe deue la grã ſantidad y letras inſignes deſte Illuſtriſsimo ſeñor y verdadero Theologo, no le auia de nõbrar aſsi de paſſo en eſta hiſtoria, ſino eſcreuir vna entera de ſu doctrina ſantiſsima cõ que apacienta las almas: de las larguiſsimas limoſnas, con q̃ ſuſtenta

El Illuſtriſsimo maeſtro Blanco Arçobiſpo de Santiago.

los cuerpos,y del inclito exemplo de todas virtudes,con q̃ prouoca a amarlas y D
seguirlas. Todo se dize para mayor gloria de Dios,y para darle las gracias,que
se le deuen,por auer hecho tal a este señor. Verdaderamente se vee, como no
nos tiene Dios oluidados,aunque seamos mas indignos y peccadores, pues nos
da vn tal ministro,y otros que le imiten;en esta su Iglesia de España.

Este milagro cuenta assi Gregorio: y por el successo sabemos,que nuestro
Martino,para fundar mas de veras la fe catholica en aquella gente, y enseñar
les con mas authoridad lo que conuenia,y dexar buena institucion en las cosas
ecclesiasticas: procuro este santo,que el Rey mandasse juntar concilio en Bra
ga,metropoli por aquel tiempo con la primacia de toda Galizia. Este es el pri
Primer cõcilio de Braga. mero concilio de los que se celebraron en aquella ciudad,y andá impressos en
el libro de los cõcilios: y aunque esta alli algo errado el nombre deste Rey lla-
mandole Ariamiro,ninguna duda puede auer,sino que aquel cõcilio es del tiẽ
po deste Rey,y q̃ assi se ha de emendar alli su nõbre. Porq̃ todos los tres autho E
res ya dichos escriuen deste concilio,dandolo a este Rey: y de tal manera tra-
tan de las cosas que en el passaron,y se ordenaron: que manifiestamente se vee,
ser vn mismo concilio este primero de Braga,y el que ellos refieren de tiempo
deste Rey. Y lo que yo desto entiendo es,que Myro era nombre comũ a estos
dos Reyes de los Suevos,y el Theodo,y el Aria,eran como prenõbres de hõ-
rra y dignidad: y assi no es marauilla que se hallen atribuydos a vno, o a otro.
Y luego en vnas escrituras antiguas parecera como esta mi cõjectura lleua al-
gũ buen tino. En el cõcilio no se señala mas tiẽpo q̃ el primero dia de Mayo del
tercero año deste Rey: mas por la buena cuenta, que prẽsto se averiguara por
cierta,se entiende fue el año quinientos y sesenta y tres del nascimiẽto. Lucre
Lucrecio Metropolitano de Braga. cio metropolitano de Braga,haze la proposicion deste concilio,pidiendo se tra
te primero de assentar bien firme todo lo de la fe catholica, que tras esto se leá
y confirmen los decretos de los concilios vniuersales, y vltimamente se orde-
ne lo que toca al seruicio de las Iglesias,y honestidad y buen gouierno del cle- F
ro. Dando razon de la necessidad que ay de tratarse todo esto, dize el Arço-
bispo estas palabras fielmente trasladadas. Conuiene que se prouea todo esto
assi,para que se pueda enseñar y declarar a los ignorantes. Porque como estas
nuestras gentes de Galizia,estan en lo postrero de España,y en los mas aparta
dos rincones de toda la prouincia: no alcãçan sino muy poquita, o ninguna no
ticia de buena y santa doctrina. Esto dixo el buen Arçobispo: y parece q̃ habla
ua de nuestros tiempos,en q̃ haze grã lastima el ver por aq̃lla tierra la poca do
ctrina Christiana,q̃ ay,y el descuydo y miseria del culto diuino y seruicio de
las Iglesias. La pobreza de la tierra es alguna causa deste daño: y el zelo de los
perlados,aunque tẽga el heruor q̃ cõuiene,se halla muchas vezes impedido en
remediar esto,por no auer cõ q̃ sustentar tales clerigos, como erã necessarios.
Hazese luego al principio mẽciõ en el cõcilio del otro,q̃ se auia celebrado en
Galizia

A Galizia en tiempo de santo Thuribio, y la mẽcion es de la manera que alli se dixo. Hazese tambien mencion de Profuturo Arçobispo de Braga, predecessor deste Lucrecio de agora, y de vna carta decretal, que el Papa, cuyo nõbre no se pone, le escriuio, respondiendo a cosas que le auia consultado. Condenanse de nueuo algunos capitulos de la heregia de Prisciliano, que leuian aun estar mas mal desarraygados en aquella tierra. Ordenase que el diacono eche al hõbro la estola, y la ponga de manera que se parezca. Ya la estola nombran alli manifiestamente orario: aunque otras vezes este vocablo quiere dezir otra cosa harto diuersa. Ordenanse tambien otras cosas conuenientes a la honestidad de los clerigos, y buen gouierno de las Iglesias. El nõbrarse en el capitulo veynte y quatro deste concilio la primacia del metropolitano, no es para señalar esta dignidad enteramente, sino para solo darle precedencia en el assiento: como en el mismo decreto manifiestamente se vee.

Profuturo metropolitano de Braga.

Orario.

B Los ocho Obispos, que se juntaron en este concilio son estos. Lucrecio, Andres, Martin, Cotto, Hilderico, Lucencio, Thimotheo, y Maliosso. De Lucrecio se dize alli ser Arçobispo de Braga: de Martino sabemos, que era agora Obispo de Dumio, y presto se entendera, como lo fue luego de Braga. Assi mismo se vera que Lucencio era Obispo de Coimbra, Andres de Iria, cerca de Santiago: y no ay duda sino que vno de los que restan era de Lugo, pues tenia Obispo aquella ciudad, y no faltaria en el concilio.

Itacio cuenta a lalarga, como en este concilio se les diuidieron a las dioceses de Galizia y Portugal sus terminos. Mas como yo anticipe la diuision y repartimiento de los Obispados de España, poniendola en el tiempo de Constantino, porque me parecio ser assi, necessario para entenderse bien las cosas de las Iglesias de España en esta historia: assi de la misma manera reseruo lo deste repartimiento de los terminos destas dioceses, que agora se hizo, para quãdo adelante en general trate esto mismo en todo lo de España.

Repartimiẽto de dioceses.

Quãdo se trate del Rey Vuamba.

C Quien vee nombrar aqui a Itacio y su coronica, no piense que es el mismo y la misma historia de Itacio, de quien se ha escrito en esta mi coronica mas de cien años atras: sino otro muy differente de aquel, que parece biuia en este tiẽpo, y tenemos suya vna breue coronica de los Sueuos, Vandalos y Godos. Mas lo de los Sueuos, y señaladamente lo deste Rey Theodomiro y sus successores, escriuio con alguna particularidad: todo lo de mas es cosa muy breue y de ningun prouecho.

Itacio.

## *De Santo Emiliano sacerdote.*
## CAP. LVIII.

EN tiempo deste Rey Athanagildo, biuio en España santo Emiliano, llamado comunmente san Millan, cuya vida y milagros escriuio san Braulio Obispo de çaragoça, que tambien biuia por estos tiempos, o poco despues, dirigiendola a Firminiano o

San Braulio Firminiano.

Iuan Obiſpo de ſaragoça. Citonato, Sophronio y Gerõcio ſacerdotes. Potamia.

ſacerdote, que le pidio la eſcriuieſſe juntamente con Iuan ſu hermano, y predeceſſor en el Obiſpado. Todo lo que eſcriue, dize lo entendio por relaciõ de Citonato, Sophronio y Gerõcio ſacerdotes, y d̃ vna ſeñora de illuſtre ſangre y muy religioſa llamada Potamia, que vierõ por ſus ojos todo lo que le referiã. No eſcriue nada eſte author de los padres ni de la tierra, dõde fue natural el ſancto, proponiendo de eſcreuir ſolamente deſde quando era mãcebo de poco menos que veynte años. Mas en algunas liciones de los breuiarios, ſe dize fue natural de tierra de Rioja. Quando moço era paſtor, y guardaua ganado, diſponiendolo aſsi nueſtro ſeñor, para que en aquel cuydado material de ſus ouejas, aprendieſſe y exercitaſſe el que auia de tener de las almas, quando Dios, como a verdadero paſtor dellas, ſe las encargaſſe. Su deleyte y recreacion en ſu officio, era el ordinario de los paſtores, tañer vn rabel, y con la dulçura deaquella ruſtica muſica aliuiar ſu trabajo, y deſechar la triſteza de la ſoledad: Al ſon deſte ſu inſtrumento ſe quedo vn dia dormido, y en el ſueño le dio nueſtro ſeñor tal guſto de ſpiritual melodia, que deſperto con nueuo deſſeo del cielo, y menoſprecio de todas las coſas de la tierra. Quiſo luego apartarſe al yermo: y como le auia Dios enſeñado el gran bien de la humildad y obediencia, fue a exercitar eſtas virtudes, y aprender las demas, con vn ſancto hermitaño llamado Felix, que moraua en el deſierto cerca de vn caſtillo llamado entonces Bilibio (que es agora no lexos del moneſterio de ſan Millan de la Cogolla, rico y muy principal cabe Najara) y ſe llama el caſtillo Villouio. Alli fue enſeñado deſte ſu maeſtro, y mas verdaderamente del que inuiſiblemente enſeña deſde el cielo, a los que el eſcoge para la doctrina y exemplo de otros. Apartoſe deſpues a biuir en ſoledad, cerca del lugar llamado Birgegio: mas porque aqui le eſtoruaua a ſu ſancto repoſo la multitud de gente que a el cõcurria: determino meterſe mas adentro en lo aſpero y mas alto del mõte llamado entonces Deſtercio, que ſe cree es aquel ſitio miſmo donde eſtaua el moneſterio antiguamente. En aquel yermo perſeuero quarenta años bié apartado dela comunicacion de los hõbres: mas muy acõpañado de conſolaciones celeſtiales y viſitaciones angelicas. Ya eſtaua la ciudad pueſta ſobre el monte, como era poſsible encubrirſe? Mouido cõ la fama de ſu ſantidad Didimio Obiſpo, q̃ entõces era de Taraçona, lo mãdo llamar y cõtra ſu volũtad, y caſi por fuerça lo ordeno de ſacerdote, y le mãdo ſiruieſſe en la Igleſia de Birgegio. Atendiẽdo el bué Emiliano en eſte ſu cargo a ſolo el aprouechamiẽto ſpiritual de las almas, trabajaua quãto podia en deſterrar el auaricia de la Igleſia, y en echar fuera de lla las malas coſtũbres introduzidas por eſte vicio. De aqui tomo ocaſiõ el demonio de perſeguir al ſancto, incitãdo a algunos clerigos q̃ lo accuſaſſen deláte el Obiſpo, como a diſsipador del patrimonio de la Igleſia, y q̃ malamẽte con ſu negligẽcia lo diminuya. El Obiſpo, o creyẽdoſe de ligero, o dexandoſe tãbien vẽcer de la cudicia, mãdãdolo venir deláte ſi, le reprehẽdio cõ grãde aſpereza, y le quito

D

E

La conuerſion del ſancto.

Felix hermitaño. Bilibio caſtillo.

Birgegio.

El mõte Deſtercio.

F

Didimio Obiſpo de Taraçona.

Perſecucion del ſancto.

A y le quito, como a muy culpado, el cargo de la Igleſia. San Emiliano ſaco deſta aduerſidad vn gran fruto de paciencia y humildad, con nueuo aparejo de bolueꝛſe mas eſperimẽtado al ſoſsiego de ſu contẽplaciõ. Aſsi ſe retiro luego al lugar, q̃ ſe llamo deſpues por eſto ſu oratorio, cerca de Birgegio, dõde antes auia eſtado. Y alli paſſo lo q̃ le queda ua deſta vida, con mayor guſto y deſſeo de la eterna del cielo. Llego haſta ſer de cien años, y los poſtreros cõ grãdes fatigas de idropeſia y otras enfermedades, para mayor corona de ſu paciẽcia y cõformidad cõ la volũtad diuina. Vn año antes q̃ falleſcieſſe, entẽdio quãdo auia de ſer el tiẽpo de ſu muerte, y aunq̃ tenia muy cõſumido el cuerpo cõ la edad y las enfermedades: de nueuo comẽço a fatigarſe cõ ayunos y vigilas y mas rigor de penitẽcia, cõtinuãdo mas larga la oracion. Llegada aquel año la quareſma, fue le reuelada la deſtruycion de Vizcaya: q̃ poco deſpues ſuccedio, y embiando a llamar la paſcua a los principales de aquella prouincia, dixoles lo q̃ ſabia, amoneſ

B tãdoles dexaſſen ſus vicios de muertes y violẽcias y otros peccados, cõ q̃ teniã muy offendido a Dios, y haziẽdo penitẽcia le pidieſſen miſericordia. Vn ſacerdote llamado Abũdãcio q̃ auia venido cõ los demas, teniẽdo en poco lo que ſan Emiliano aſsi auiſaua, dixo: q̃ la mucha edad le hazia ya caducar. Entẽdiolo el ſanto, y cõ eſpiritu de profecia, caſi imitãdo a Eliſeo en otra ocaſiõ ſemejante, le dixo. Abũdãcio, tu ſeras vno en quiẽ ſe cõfirmara mi verdad. Aſsi fue, como ſe vera en ſu lugar. Y a quãdo llego ſu fin, embio el ſanto a llamar aun ſacerdote por nombre Aſelo, con quien auia tenido mucha familiaridad y comunicaciõ ſpiritual, y en ſus manos ſalio aquella bendita alma, para boluerſe a ſu criador. Los de Birgegio ſabiendo que era muerto, vinieron a leuar ſu cuerpo con gran ſolenidad, y le ſepultaron en ſu Igleſia con mucha veneracion.

La muerte del ſanto.

Abundancio ſacerdote.

Aſelo ſacerdote

San Braulio cuenta grãdes milagros deſte ſanto en vida y en muerte. Vino a el vn mõje llamado Armentario grauemẽte enfermo de vna apoſtema en el viẽtre, y ſantiguandole, lo embio ſano del todo. Truxerõle vna muger llama-

C da Barbara de tierra de la ciudad de Amaya paralitica de muchos años, y boluierõ la ſana, cõ ſolo tocar ſu baculo. Reſtituyo la viſta a vna ciega eſclaua de vn Senador llamado Sicoro, libro del poderio del demonio al Senador Nepociano, y a Proceria ſu muger, y a otros muchos, q̃ erã grauemẽte atormẽtados. Deſpues de muerto fue ſana en ſu ſepultura vna muger llamada Eufraſia del lugar de Banino, q̃ auiã alli traydo ciega y cõtrecha, y fue tambiẽ reſuſcitada vna niña de quatro años del Prado, lugar cercano al oratorio del ſanto. Eſtando grauemente enferma, ſus padres la leuauan al ſepulchro del ſanto, y eſpiro en el camino. Ellos paſſaron adelante con ſu buena deuocion y firme fe: y por ella, con la interceſsion de ſan Emiliano, merecieron de nueſtro ſeñor la merced del milagro. Eſto todo cuenta aſsi ſan Braulio de quiẽ tomã las liciones las mas d̃ las Igleſias d̃ Eſpaña, q̃ rezã deſte ſanto, celebrãdo ſu fieſta a los doze dias del mes de Nouiẽbre, y eſte dia le pone Vſuardo en ſu martyrologio. Y yo

Amaya ciudad

Milagros del ſanto.

tengo aquel libro de san Braulio entero y muy copioso sacado de vn original D antiguo, que ha mas de trezientos años que se escriuio. Es insigne y muy celebrado este santo en toda Castilla la vieja, donde en muchas ciudades principales tiene Iglesia perrochial de su aduocacion. Mas de quinientos años despues de su muerte deste santo, quãdo el Rey don Garcia de Nauarra edifico el monesterio de Najara, quiso trasladar alli su santo cuerpo del lugar Birgegio: mas fue impedido milagrosamente. Casi por el mismo tiempo fue fundado alli cerca enel oratorio donde murio este santo vn insigne monesterio de la orden de san Benito, que llamã san Millan de la Cogolla: que es muy celebrado por tener el cuerpo deste santo, y por la milagrosa ayuda que el dio al Conde Fernan Gonçalez en vna batalla contra los Moros, por donde el dio al monesterio vn preuilegio de votos, semejante al que dio el Rey don Ramiro a la Iglesia del Apostol Santiago.

El monesterio de san Millã de la Cogolla.

Senadores en Espaã.

He notado en este libro de san Braulio, y en otro de Paulo vn diacono de E Merida, y en otros de estos tiempos, que dan titulo de Senadores a muchos hõbres principales. Y hazen lo a mi juyzio, porque estos descendian de linaje de Romanos naturales de la gente Senatoria y Patricia, o de Españoles, que tuuieron esta dignidad. Y como no auia mucho que los Romanos auian perdido a Espaã, conseruauase toda via la nobleza cõ los antiguos titulos, que la denotauan. Y duro esto aun mucho despues, pues el martyr san Eulogio vsa este vocablo algunas vezes, y tambien su grãde amigo Aluaro dize del en su vida, para denotar su nobleza, que descendia de linaje de Senadores.

## *El concilio que se celebro en Lugo, y vna escritura, donde se haze mencion del.* CAP. LIX.

Concilio de Lugo.

Aseo por memorias antiguas, que hallo en los archiuos de la Iglesia de Braga, affirma, se celebro otro concilio en la ciudad de Lugo por mandado deste mismo Rey, el año quinientos y sesenta y F quatro, començandose el primero dia de Enero, y que en el se hizo la diuision de las diocesis de Galizia y sus terminos. Parece tambien ser esto verdad, por vna obra de san Martin Dumiense, que anda impressa junto con este concilio primero de Braga, y esta dirigida al Obispo Nitigio, y a todo el concilio de la Iglesia de Lugo, por donde parece como estaua congregado. Y es harto de marauillar, como en la coronica de Itacio no ay mencion deste concilio, atribuyendo este author la diuision de las diocesis al primero de Braga.

En los tumbos de la Iglesia de Lugo, ay dos escrituras antiquissimas, y en la vna se haze mencion deste concilio, y por ser de tanta antiguedad, pondre aqui alguna parte della. Comiença assi.

Escritura antiquissima de Lugo.

*Tempore Sueuorum sub Era. DCUII. die Calend. Ianuarij Theodomirus Princeps Sueuorum, concilium in ciuitate Luco fieri præcepit ad confirmandam fidẽ catholicam,*

A *catholicam, vel pro diuersis ecclesiæ causis.*

Luego se pone vna peticion del Rey, en que pide al concilio otra metropolitana para Galiziamas que Braga, sujeta a ella. Pide tambien gran diuision y distincion de terminos en las dioceſis, para euitar pleytos. Prosigueſe como el concilio hizo metropolitana la Igleſia de Lugo con sujecion a la de Braga, y proueyo tambien en lo de las dioceſis. El año de nueſtro Redemptor, que se señala por la Era de la data, es quinientos y seſenta y nueue de nueſtro Redemptor. Vaſco deuio hallar el año que pone deſte concilio, como yo tambiē pongo el que hallo. Y esta eſcritura es la mas antigua de quantas en Eſpaña se han conſeruado. Razon del tiempo.

En la Igleſia mayor de Lugo, esta el ſantiſsimo ſacramento ſiempre deſcubierto de tras de vn viril, asi que a qualquiera hora que se entra en la Igleſia, se puede ver y adorar. No ay esto en ninguna Igleſia de Caſtilla, aūque lo
B ay en Aragon y en Nauarra. En Lugo tienen por tradicion antigua, que esto se inſtituyo alli, porque auiendoſe tratado aca en otros concilios de vn error, q̄ auia cerca del ſantiſsimo ſacramento, nunca se determino la verdad, haſta este concilio de aquella ciudad.

Quando Itacio nombra la ciudad de Lugo, dize que la fundaron Vādalos: y esto refiere don Lucas Obiſpo de Tuy, y a el ſiguen muchos de nueſtros coroniſtas. Es error manifieſto, pues fue esta ciudad magnifica y principal en tiempo muy antiguo de los Romanos, como por lo paſſado algunas vezes se ha viſto en esta hiſtoria. Los Vandalos fundaron vna ciudad del miſmo nombre en Aſturias, muy cerca de donde se edifico deſpues la ciudad de Ouiedo, y oy dia se llama la Igleſia, que esta en el deſpoblado, ſanta Maria de Lugo. Y la ſemejança del nombre, hizo errar a eſtos authores. Error en la fundacion de Lugo.

## *¶ Los Reyes Liuua primero deſte nombre, y Leuuigildo ſu hermano.*
## C CAP. LX.

DE los tres Reyes Godos que agora se ſiguen, y de ſus hechos y orden de ſus años, se podra dar mejor y mas particular noticia, por auer eſcrito ſu hiſtoria Iuan Abad de Valclara llamado comunmente el Abad Biclarenſe, Portugues de nacion, y que biuia y eſcreuia en tiempo deſtos Reyes. Aſsi dize en el prologo de ſu hiſtoria, que vio mucho de lo que eſcriue, y lo de mas ſupo por buena relacion de perſonas que lo vieron. Y en ſu lugar se eſcreuira mas cumplidamente deſte author, que fue hombre inſigne en la Igleſia de Eſpaña. Comiença deſde la muerte del Rey Athanagildo y dize, que fue elegido Liuua por Rey de los Godos. San Iſidoro eſcriue en particular, que la eleciō fue en Narbona. Mas particularidad y harto diuerſa es la que dize el de Tuy (como ya començamos a dezir) que Liuua començo agora a reynar en ſola Eſpaña, porque ya auia ſiete años que tenia El Abad Biclarenſe. El Rey Liuua.

la Galia Gothica en vida de Athanagildo. Esta nouedad conturba mucho las cosas y los tiempos: y por esto, y por no hallarse en otro ningun author, no ay para que tener cuenta con ello. D

El nombre del Rey.

Comunmente en todos libros se nombra este Rey Liuua, y en los libros de Gregorio Turonense se lee Leuua, algo menos corrompido. Mas no ay duda sino que su nõbre verdadero es Liuua: pues en vna moneda de oro que yo tengo, assi esta claramente el nombre escrito. Y aunque esta moneda no es deste Rey, sino del segundo deste nombre: mas pues el nõbre verdadero de aquel es Liuua, tambien lo sera el de este, pues todos les dan a ambos vno mismo. Co

Razon del tiempo.

mença a reynar el año segundo del Emperador Iustino el moço segundo deste nombre nieto de Iustiniano, que assi lo dize el Abad de Valclara, que biuia y escreuia en este tiempo, y auia estado, y aun por ventura estaua agora en Constantinopla: y por todo esto demas de su persona y grãde authoridad, es su testimonio muy cierto. Concuerda con el san Isidoro, poniẽdo el principio del reyno de Liuua este mismo año segundo del Emperador Iustino: y este dize que E es la Era de seyscientos y cinco, que es el año del nascimiento de nuestro Redẽptor quinientos y sesenta y siete, en que, como diximos, murio Athanagildo. Fray Onuphrio Panuinio en los fastos y en la coronica ecclesiastica (que como muchas vezes he dicho es la mas afinada y cierta cuenta, que hasta agora nadie ha prosseguido) el mismo año de nuestro Redemptor pone por segundo del Emperador Iustino. Todo concierta, todo se corresponde, y es vna misma cosa, y assi podemos bien pensar, que se lleua cierta y enteramente aueriguada la cuenta por agora en esta coronica: y adelante se offrecerán cosas, por donde mas se assegure. Y nuestro glorioso doctor san Isidoro, tambien biuia ya por estos años, aunque era moço: y assi habla de los tiempos, como quien los auia biuido y bien notado.

Cinco años biuio en el reyno Liuua, y no se cuenta del otra cosa, sino que el año segundo de su reynado, declarõ por su compañero y successor en el rey- F

Leuuigildo declarado por Rey en vida de su hermano.

no a su hermano Leuuigildo, que otros llaman Leonegildo corruptamente. En los originales muy antiguos de letra Gothica Leuuigildo se lee siempre, y por ser este el verdadero nombre, lo vsaremos aqui siempre. Y diziendo el Abad, que le dio Liuua a su hermano el reyno de la Citerior España, y san Isidoro, que le dio el gouierno de España, y se quedo el con solo lo de Frácia: parece que entonces llamauan España Citerior a lo que es toda entera la prouincia de aca, para differenciarla de la que los Godos en la Galia Gothica tenian. Y por auer sido assi Leuuigildo Rey de España en vida de su hermano, no se le atribuye a el comunmente entre los historiadores mas q̃l vn año: y los otros quatro se los dan a Leuuigildo: poniendo el Biclarense, y los demas que le siguen, el principio de su reyno en el año de nuestro Redemptor qui-

Año DLXVIII. nientos y sesenta y ocho. Por todo esto, y porque los authores ninguna cosa

cuentan

A cuentan de Liuua, no se tratara aqui del nada, hasta que llegue el año de su muerte.

En tiempo deste Rey, fue muy señalado en España por santidad y milagros, que aun en vida hazia, san Donato, Abad del monesterio llamado Seruitano, que otros llaman Feruitano. El Abad haze mencion del, mas san Ilefonso escriue del mas largo en sus claros varones. Dize que en Africa fue discipulo de vn santo hermitaño, por dõde parece deuia ser natural de aquella prouincia. En tiempo de los postreros Reyes de los Vandalos, que siempre mostrauã el odio que a la verdadera religion Christiana tenian: temiendo este santo varon los males, que los buenos Christianos en Africa auian de padecer, y particularmente la persecucion, que contra los monjes se auia de leuantar, y desseãdo tambien estender el seruicio de Dios por todas partes: junto hasta setenta monjes, juntando tambien gran copia de libros, y con todo se embarco para

B España. Llegado a ca, hallo piadoso acogimiento en vna señora illustre y muy religiosa por nombre Minicea, que le fauorecio y ayudo para fundar vn monesterio, que fue llamado Seruitano. Deste monesterio ay tambiẽ mencion en san Isidoro: y el doctor Beuter y Vaseo escriuen estuuo en la ciudad de Xatiua. Esto parece verisimil, porque viniendo Donato de aquella parte mas orientał de Africa, tenia mas corto y mas derecho el passaje a la costa de Valencia: y assi pudo desembarcando por alli, buscar luego el buen aparejo de su fundaciõ. Y presto ternemos otra buena conjectura, para prouar esto mismo del sitio deste monesterio, quando se tratare de Eutropio otro Abad del. Mas donde quiera que estuuo este monesterio, san Ilefonso dize expressamente, que san Donato su fundador fue el primero que truxo a España, y puso en el regla y orden de monjes, qual antes aca no se auia visto. Esto me haze creer que estos mõjes y esta regla fueron de santo Augustin. Porque ya hemos visto por los con

C cilios de Tarragona y los siguientes, que auia en España monjes, y monesterios y parecia prouable que fuessen de san Benito. Y no se puede dezir, que aquellos de entonces fueron estos mismos, que truxo san Donato: el qual aunq̃ es celebrado por insigne y muy conocido en tiempo deste Rey Liuua, auia ya antes venido a España. San Ilefonso cuenta estos por los primeros monjes de España, por la nueua religion y regla que truxeron. Que sino fuesse por esto, no era posible llamar a estos los primeros monjes en España, auiendo auido la mencion que ay dellos en los concilios de atras. Biuiendo en este monesterio Seruitano san Donato, como prosigue san Ilefonso, resplandecio con grandes virtudes y milagros, y estos se cõtinuaron despues de muerto en su sepulchro, y assi concurrian a el con mucha reuerencia y deuocion todos los moradores de aquella tierra.

El Abad san Donato.

Minicea.
El monesterio Seruitano.

¶ Las

D

## ¶ *Las victorias del Rey Leuuigildo contra los Romanos, con que les tomo mucha parte de lo que en España tenian.* CAP. LXI.

ERa el Rey Leuuigildo animoso y de altos pẽsamiẽtos, y cõ ellos emprẽdio luego recobrar el señorio d̃ los Godos, q̃ como dizẽ san Isidoro y el Abad, por auerse rebelado muchos, y por auer se tãbiẽ apoderado los Romanos en mucha tierra, estaua muy enagenado, y reduzido a muy angostos terminos. El Abad va distribuyẽdo las cosas señaladas q̃ hizo el Rey en esta empresa por los años: y lo primero q̃ cuẽta es como hizo, la guerra a los Basteta-
Bastetanos pueblos. nos, q̃ teniã casi toda la costa del Reyno de Granada, y particularmente hizo mucho estrago en tierra d̃ Malaga: y forço a salir d̃ alli todos sus enemigos. Es-
Malaga: Medina Sidonia tomada por Leuuigildo. Framidanco. tos erã los Romanos, y los Godos rebeldes q̃ se jũtauã cõ ellos. Tomo despues la ciudad de Medina Sidonia, q̃ es plaça muy fuerte en aq̃llas comarcas del es- E
trecho de Gibraltar: y assi la vuo por trayciõ, entregãdose la de noche vno llamado Framidáco, q̃ no se dize quiẽ era, sino q̃ mato el Rey enella mucha gẽte,
Cordoua. y la dexo sujeta a su señorio. Tambien tomo de noche a Cordoua, que estaua de algunos años atras rebelde a los Godos, y yo creo que desde que se defendio del Rey Agila, como ya queda relatado. Assi mismo parece que tomo desta vez el Rey otros muchos lugares, matando siempre muchos de sus enemigos en ellos. Hizo tras esto la guerra a la prouincia, que el Abad llama Sapa-
Sabaria prouincia. ria, y otros Sabaria, sin que se pueda entẽder a que parte de España caya esse esta region, por no auer mencion de ella en ningun Cosmographo: y las conjecturas y diuersidades, que aqui Vaseo refiere, no tienen ningun buen fundamento. El fin desta jornada fue talar y destruyr toda aquella tierra, y dexarla bien domada y sujeta a su señorio. Y todas estas conquistas hizo Leuuigildo hasta el quinto año de su reyno, que es el quinientos y setenta y dos de nuestro Re-
Año DLXXII. F
demptor: y este año quedo ya el tambien por señor de la Galia Gothica, por auer fallecido enella el Rey Liuua su hermano, como el de Valclara espressamente lo escriue.
Muerte del Rey Liuua.

Ya por este tiẽpo era acabado del todo el reyno y señorio de los Osthrogodos en Italia, que el Emperador Iustiniano los destruyo, y echo por fuerça fuera della, por el esfuerço y valentia de sus dos excelentes capitanes Narses y Belisario: como hemos dicho: y auiendo la gouernado Iustiniano por estos dos capitanes en su vida, su nieto Iustino dio agora otra nueua manera de gouierno para aquella prouincia y para la ciudad de Roma, la qual conseruaron los
El gouierno de Italia por Exarcos. Emperadores que le sucedieron. Embiauan vn hombre principal con grã poderio y estado para toda la administracion de la paz y de la guerra. Dieron le nombre y titulo de Exarco, que en Griego vale tanto como dezir hombre del imperio, o embiado por el imperio: y mandaron le tener su residencia ordinaria

A dinaria en la ciudad de Rauena, que ya de muchos años atras se auia hecho asiento de los Emperadores de Roma y su corte. El primero que vino a Italia con este cargo y titulo, por el Emperador Iustino, se llamaua Flauio Longino, y vino el año quinientos y sesenta y nueue.

## ¶ El Rey Myro de Galizia, y el segundo concilio de Braga, que se celebro en su tiempo. CAP. LXII.

Allecio el Rey Theodomiro a los Sueuos, por la cuēta del Abad de Valclara, el año de quinientos y setenta, sucediēdo el Rey Miro, que tambien se llamo Aria Myro, en aquel estado de Galizia. Y por ser assi cierto el año de la muerte deste Rey, y auer le dado la coronica vieja diez años de reynado, se pudo señalar el año en que comen- Muere el Rey Theodomiro.

B çosu reyno. Lleuando el Rey Myro adelante la buena Christiādad de su predecessor, mando tambien juntar concilio prouincial en la ciudad de Braga: y es el segundo de los celebrados en aquella ciudad, que anda impresso en el segundo volumen de los concilios: y aunque en el nombre del Rey ay alli differencia, pues lo llaman Ariamiro, es que tuuo ambos nombres, como despues veremos. Al principio se señala, que se juntaron los Obispos, a los quinze dias de Diziēbre de la Era seyscientos y diez: que es el año de nuestro Redemptor quinientos y setenta y dos. Prosigue adelante y dize, que es el año segūdo del Rey Ariamyro. Y por la buena cuenta del Abad, es forçoso sea este el segūdo año deste Rey, y assi todo viene muy bien. Tambien Itacio cuenta en su coronica, como el Rey Myro celebro concilio en Braga, y todo lo que refiere de lo que alli se trato, es lo mismo que en este concilio segundo se halla. Al principio deste concilio se haze mencion del passado, y dasele de nueuo authoridad: y en esto ay otro testimonio, para entender como este concilio es del Rey Myro, y

C no del passado. Aquel se hizo tercero año y este segundo del reynado, y hazese mencion en este de aquel: claro esta que son diuersos Reyes, y que el del otro precedio. Mucho mas se certificara esto luego por vna escritura. El segūdo cō- cilio de Braga. Año DLXXII.

Decretaronse en este concilio muchas cosas cerca del orden que el Obispo ha de tener en la visita de sus diocesis, cōforme a lo que la pobreza de aquellos tiempos y de aquella prouincia pedia: y otras requisitas para la fundacion de las Iglesias: y mandan se celebrar las Letanias de la pascua de Nauidad. En este concilio se vee al principio, como la Iglesia de Lugo tambien era metropolitana: y assi el de Braga era Primado en aquella tierra, conforme a lo q̄ ya queda mostrado, pues tenia debaxo de si otra metropoli. Ya era san Martin agora metropolitano de Braga: y los demas Obispos que se hallaron con el en este concilio, fueron estos doze firmados alli por esta orden. Letanias por Nauidad. La primacia de Braga en Galfzia.

Remisol

Remisol Obispo de Viseo.
Lucencio de Coimbra.
Adorio de la ciudad Igeditana, que ya se ha dicho fue en Portugal donde agora esta el lugar llamado Idania la vieja.
Sardinario de Lamego.
Viator de Magalona.
Nitigio, metropolitano de Lugo, que assi se firma.
Andres de Iria.
Abila de Tuy.
Pulenso de Astorga.
Mayloco de Britonia.
Victimero de Orense.

Milagro de san Martin.

Gregorio Turonense, cuenta vn milagro que sucedio en Galizia en presencia deste Rey. Salia de la Iglesia, donde su predecessor auia edificado la capilla de san Martin, en tiempo que vna parra, que estaua a la puerta, tenia ya maduros vnos hermosos razimos de vuas. Mirando las el Rey, y alegrádose en verlas, dixo con su buena deuocion. Nadie no toque en estas vuas de san Martin, no se enoje, y nos castigue. Todo esto es suyo, y por tal se ha de guardar. Vn truhan dixo luego por donayre: Sean cuyas fueren, que yo dellas comere: y tendio la mano para cortar vn razimo: mas començose le a secar la mano, sin poder la quitar de alli: y daua gritos del gran dolor que sentia: pidiendo rogasse al santo le quisiesse perdonar su loco atreuimiento. El Rey con indignació mandaua le cortassen la mano: mas dexolo por ruegos de los suyos. Todos suplicaron deuotamente al santo por la salud del culpado: y assi la alcançó, y pudo quitar de alli la mano con entera sanidad. El Arçobispo escriue, que esto le conto assi Florenciano, vn cauallero a quien el Rey de Francia auia embiado por embaxador al Rey Myro: y por relacion del mismo Rey, dezia lo auia entendido: y parece sucedio esto en la ciudad de Orense, como por lo de atras se entiende de la fundacion de la Iglesia mayor de alli. Y las hermosas parras q̃ ay en aquella ciudad, y no en otra de Galizia, hazen ser mas cierto esto.

Florenciano embaxador del Rey de Frãcia.

En el cap. 55. deste libro.

Ya puse algo de vna escritura antiquissima, q̃ se halla en la Iglesia de Lugo. La otra, de quien alli hize mençiõ, es deste Rey Myro, o Ariamiro segundo. Y por ser poco menos antigua que la passada, y tener cosas notables, y ser muy linda su cabeça, la pondre aqui, como de los tumbos de aquella Iglesia la saque.

*Deo omnipotenti trino & vno & vero patri & filio & Spiritui sancto, qui sua sapientia ineffabili in deitate perfecta ex arce summa quæque sunt tam præsentia quam futura inspicit, vt prescius ordinat, atque disponit vt dominus. Ipso cœlorum rege inspirante seu opitulante, ego Theodemirus Rex, cognomento etiam Myrus, Galletiæ totius prouinciæ Rex, Deo eiusque genitrici gloriosæ Mariæ ac cæteris sanctis cupiens famulus esse & seruulus, coadunato nutu Dei concilio in Lucẽsi*

*iam*

A *iam præfatæ prouintiæ vrbe omniu m catholicorum episcoporum seu religiosorum vi rorum, nobis ab ipsis intimatum est vno animo cordeque perfecto authoritate etiam sedis Apostolicæ sancti Petri, cuius legationem læti excepimus, &c.*

Prosigue que hecha gran diligencia en saber lo que la ciudad de Lugo en tiempos passados posseya, repartio conforme a aquello las dioceſis: y cuenta onze Condados, que eran de la ciudad de Lugo, distinguiendolos muy particularmente por sus terminos. Haze mencion del segundo concilio de Braga, que el auia celebrado, siendo metropolitano de aquella ciudad Martino, de quien tambien dize que presidio en el concilio. Acabados de contar los terminos de los condados, dize assi de nueuo. *His itaque determinationibus seu diffinitionibus comitatuũ à me Nitigio nutu Dei Lucensis sedis Episcopo diligẽtissime exquisitis per antiquorum virorum scientiam seu scripturarum seriem vetustarum studiosissime pus peractam Braccarensem synodum secundam ibidem in diebus glo*
B *riosissimi domini Myronis Regis sub Era. D C X. in præsentia ipsius Regis & omnium catholicorum magnatum totius Galletiæ.*

Con esto acaba la escritura. Y por ella se vee, como tambien este Rey junto otro concilio en Lugo. Y deuio ser, que lo que se auia tratado en los dos de Braga y Lugo passados, se concluyo y assento del todo en estos. Comprueua se tambien por esta escritura el año ya dicho deste segundo concilio de Braga. Mas haze difficultad el llamarse aqui el Rey Theodomiro. Yo traslado como hallo fielmente. Y ya he dicho como el llamarse padre y hijo Myro, puede causar alguna diuersidad de que no se puede dar buena razon.

Otro concilio segundo de Lugo.

Deste varon excelente Martino, que comunmente llaman Dumiẽse, escriue san Isidoro en sus claros varones. Alli dize fue natural del imperio de Oriẽte, mas en particular refiere el Arçobispo de Turs, que nacio en Vngria. Este mismo author escriue que siendo mancebo se fue en peregrinacion a Ierusalẽ,
C y por alla se dio al estudio de las letras sagradas, hasta alcãçar mucho en ellas. Vino despues a Galizia, o mas verdaderamente le truxo Dios alli, para que le hiziesse el gran seruicio de la conuersion de aquella prouincia. Fue primero Obispo del monesterio Dumiense, que el auia fundado, cerca de la ciudad de Braga, del qual trataremos adelante todo lo que conuiene, quãdo viniere mas proprio lugar. Assi en el primero concilio de Braga, era no mas que Obispo desta Iglesia: mas en el segundo, ya es metropolitano de aquella ciudad, auiendo sucedido a Lucrecio en la dignidad. Y como auia plantado en la fe Christiana a toda aquella nacion, tuuo gran cuydado de q̃ se arraygassen biẽ, y creciessen a quellas sus plãtas, hasta que llegassen a dar buẽ fruto. Para esto (como san Isidoro refiere) les dio regla de la fe catholica, y de la verdadera religion, y enseñãdo a los ministros de la Iglesia como la auian de guardar, fundo monesterios para exemplo de toda perfecion, y escriuio muchos preceptos y auisos, para que mejor se conseruasse la disciplina Christiana. Destas sus obras que

San Martino Dumiense.

El monesterio Dumiense.

escriuio

Obras que escriuio el santo.

escriuio, celebra san Isidoro vn libro de las differencias de las quatro virtudes, D que comunmente llamamos Cardinales. Dirigiolo al Rey Myro, y dura hasta agora, y es el que anda impresso entre las obras de Seneca por suyo. Mas algunos hombres doctos, alumbrados por originales antiguos, y por diuersas considera-ciones, han aduertido, como aquel libro no es de Seneca, sino deste santo: y assi viene ya señalado en los Senecas postreros que en Francia y Alemaña se han impresso. Lo mismo es de otro intitulado de las costumbres, que siendo deste santo se lo atribuyan a Seneca. Escriuio diuersas epistolas nuestro san Martin cõ santas amonestaciones (como S. Isidoro en particular refiere) de la emẽdaciõ de vida, de la cõseruaciõ de la fe, de la instãcia y perseuerancia en la oracion, de la largueza en las limosnas, y sobre todo de la sujecion y reuerencia perpetua a Dios, como verdadero exercicio de todas las virtudes. Saco tambien de Griego en Latin, y recolligio algunos decretos de los cõcilios antiguos,

Nitigio metropolitano de Lugo.

y dirigiolos a Nitigio metropolitano de Lugo, y andan impressos con el segun E do concilio de Braga. Cuenta se tambien entre las obras deste sancto vna, en q̃ enseña como deuen ser castigados los rusticos, y los otros ignorantes, que siendo Christianos, toda via no dexauan de tener cuenta con los Idolos de la Gentilidad. Del testamento deste santo perlado se tratara en su lugar proprio. Celebran su fiesta las Iglesias de Galizia, y algunas de Portugal, y otras a los veynte de Março.

*¶ El Rey Leuuigildo, acabo de reduzir á su señorio mucho de lo que de España estaua enajenado: y el origen deste vocablo, señor, en España: y la fundacion de la ciudad de Recopolis.*

CAP. LXIII.

Amaya tomada.

LAs conquistas passadas de Leuuigildo, todas fueron enel Andaluzia: y sossegado assi aq̃llo de alla, boluio el Rey las armas contra la tierra de Vizcaya: y alli refiere el Abad, que tomo la ciudad de Amaya, q̃ F es muy nombrada en las coronicas antiguas de la restauracion de España, y en algunos Cosmographos antiguos, y conseruando el nombre hasta agora, es vn pequeño lugar entre Burgos y Leon. Y hasta alli llegauan los terminos de la antigua Cantabria, como en su lugar se vera. San Isidoro, llama a esta ciudad

Destruyciõ de Vizcaya.

Aregia, el Arçobispo don Rodrigo Baregia, y de la historia general no se puede tomar cosa cierta, yo vso el nombre que el de Valclara le da, el qual tambiẽ prosigue, como mato Leuuigildo muchos de sus rebeldes en aquella prouincia, tomando sus riquezas, y apoderandose della hasta dexarla en gran sujeciõ.

Abundancio sacerdote muerto.

Esta fue la destruycion de Vizcaya, que santo Emiliano auia prophetizado antes de su muerte: y aquel clerigo Abundancio que burlo de la prophecia, fue vno de los que el Rey Leuuigildo mato en esta conquista, como el santo se lo auia annũciado. Assi lo affirma san Braulio, escriuiendo la vida de aquel santo.

Otra

A Otra conquista hizo Levuigildo despues en las montañas, que el mismo author llama Agerenses, sin que se pueda dar noticia alguna dellas, por no auer de donde tomarla. Era señor en aquellos montes Aspidio, y con su muger y hijos lo truxo el Rey catiuo, tomandole toda la tierra y riquezas que tenia. Por esto que assi cuenta el Abad en particular, se entiende, que se puso este caualliero en resistencia, y fue vencido. Cuentanse todos estos hechos tan breues, que es menester andar adeuinando aun en lo general que sucedio. Montañas Agerenses. Aspidio.

Para dezir aqui el Biclarense, que Aspidio era señor de la tierra, lo nombra en Latin: *loci senior*: que trasladado a la letra significa el mas viejo del lugar, mas todos entienden claramente, que quiere dezir señor del lugar. Esto ayuda mucho a confirmarme en la opinion que yo tengo, de q̃ este vocablo señor lo tomamos los Españoles deste *senior* del Latin, por el qual aunque significa el mas viejo en su original significacion: mas desde muy antiguos tiempos se de nota y da a entender el hõbre principal, y que tiene el mando en la tierra. Esto B viene desde la sagrada escritura, donde en el Hebreo y en el Griego los principales y mayores, que tenian el mando y gouierno de la tierra, se nõbran cõ vocablo que en ambos lenguajes significa viejo y mas viejo. Por esto san Gerony mo en todos aq̃llos lugares puso el vocablo Latino senior. En Roma tãbien a los hõbres del gouierno senes los llamauã (como alguna vez parece en Tito Liuio) y a su congregacion llamauan por esto Senado, y del seniores parece corrompieron el vocablo de Senadores. Mas el vocablo senior, poco a poco se fue apropiãdo de tal manera a los hõbres principales y q̃ teniã mando, aunque no fuessen viejos: q̃ ya por estos tiẽpos de los Godos en España y en Frãcia este vocablo no quiere significar otra cosa, sino hõbre principal, q̃ tiene mãdo y poderio, y al fin quiere dezir señor. Esto parece claro en las historias de Gregorio Turonense, de san Isidoro, de san Ilefonso y otros authores de aquellos tiempos: y mas euidente en los concilios de España, donde a los mismos que vnas C vezes llaman, *proceres y optimates*, que es dezir hombres principales y como grandes, otras vezes los nombran llanamente seniores. De aqui se quedo esto mas assentado y confirmado en España, pues en todas las escrituras antiguas de los Reyes de Nauarra de mas de quiniẽtos años atras vemos siẽpre en Latin nõbrar por este vocablo senior, al señor cuyo era algũ lugar. En el monesterio de san Saluador de Leyre cabe Estella ay vn libro viejo con muchas memorias antiguas de los tiẽpos ya dichos: y en todas se nõbran seniores los señores q̃ posseyã los lugares. Y en algunos preuilegios q̃ yo he visto d̃ aquel monesterio y del de S. Prudẽcio cabe Logroño, dados por los Reyes de Nauarra dõ Sãcho, q̃ comũmẽte llamã el mayor y por dõ Garcia su hijo, se vee en los nõbres de los que confirman, como en vna escritura se nombran los señores de los lugares por el vocablo Latino *dominator*, y en otra para nombrar a los mismos señores de aquellos lugares, no vsa del vocablo, *dominator*, sino del otro

El origen deste vocablo señor.

Vso deste vocablo en la sagrada escritura.

En los cõcilios.

En preuilegios.

K senior,

señor, por ser todo vno. Esto auerigua mejor el origen deste vocablo, el qual D
rambien tienen los Italianos, con la misma deriuacion, a lo que parece, aunque
mas corrompido y con menos perfecta significacion.

Dionos ocasion para tratar esto, la victoria del Rey Levuigildo, y boluien-
do a las otras sus conquistas, despues de auer assi cobrado mucho de lo perdido
y enagenado de su Reyno: entro con su exercito por el de Galizia, donde el
Galizia sujeta con su Rey Myro. Rey Myro posseya pacificamente la tierra con sus Sueuos. El fin que tuuo es-
ta guerra fue, que Myro pidio la paz a Levuigildo con solenne embaxada:
y el le dio treguas en lugar della. Quedaua le aun por sujetar alguna parte de
España, y entro luego por ella tomando castillos y ciudades, y haziendose se-
Montes Orospedas. ñor de todo. Esto cuenta assi el Abad, refiriendo que era esta tierra la de los
montes Orospedas, que començando en las faldas de la sierra de Moncayo,
donde Castilla, Aragon y Nauarra vienen a juntarse, y tendiendo se por Mo-
lina, Cuenca, Murcia, Granada y otras partes, discurren hasta el estrecho de E
Gibraltar. Rebelaronse alli de nueuo algunos labradores, y auiendo los Lev-
uigildo sujetado, quedo enteramente pacifico señor de todas aquellas monta-
ñas Orospedas, que assi lo refiere el Abad en particular: añadiendo que con
esto acabo de pacificar su Reyno con ser señor de casi toda España: y no de to-
da enteramẽte: pues quedo alguna parte aũ en poder de los Romanos, la qual
los Reyes siguientes (como veremos) les quitaron.

El Obispo don Lucas de Tuy, cuenta otra jornada que hizo este Rey, en
Levuigildo no dio el nõbre de Leon. que tomo la ciudad de Leon, a quien puso este nombre, por memoria del suyo,
que segun este author, era Leonegildo. No ay casi quien no sepa la verdad
desto: y ya hemos dicho como esta ciudad se llamo antiguamente Legio, y de
alli corrompido poco a poco el vocablo, se llamo Leon, sin que se tomasse del
nombre deste Rey, que segun en los mejores authores parece, era Levuigil-
do, como ya diximos.

Acabada assi la guerra, este Rey començo a entẽder en las cosas de la paz. F
La primera fue, hazer participantes y como compañeros del Reyno a dos hi-
Los Principes Ermenegildo y Reccaredo. jos que tenia, llamados Ermenegildo y Reccaredo. Esta costumbre de hazer
participantes del Reyno, se introduxo en los Godos desde Liuva su hermano
de Levuigildo, y duro despues mucho tiẽpo. Esto era assegurar los Reyes la suc
cesion de sus hijos, o de los que biẽ querian, dexando ya desta manera escluy
do el derecho y costumbre, que los Godos tenian, de elegir sus Reyes.

Reccopolis fundada. Fundo tãbiẽ de nueuo el Rey Levuigildo vna grã ciudad en la Celtiberia,
a quien puso nõbre Reccopolis, porq̃ conseruasse la memoria de su hijo Recca
redo, para quiẽ la labraua: pues quiere dezir aq̃l vocablo ciudad d̃ Reccaredo.
Fortalecio el Rey esta ciudad de fuerte muralla, adornãdola tãbiẽ de otros edi
ficios, cõ dar muchos preuilegios a los pobladores, pa mas y cõ mayor breuedad
acrecẽtarla. Todo lo cuẽta assi en particular el de Valclara. Algunos há queri
do dezir

A do dezir que esta ciudad estuuo donde se halla agora el monesterio de Ripol en Cataluña, mas yo tengo por cierto, y es cosa clara, que fue cerca del lugar q̃ llaman Almonacid de çurita en la junta de los dos rios Tajo y Guadiela, en vn sitio de los mas altos y fuertes, que se pueden hallar en España, como se tratara en su lugar. Y lo que yo en la fundacion desta ciudad he considerado es, que auiendo estado hasta agora el assiento de la corte Gothica en Seuilla: el Rey Levuigildo viendo se tan señor de toda España, quiso partir el señorio en sus dos hijos: y auiendo hecho Rey de lo del Andaluzia a su hijo mayor el Principe Ermenegildo, como luego diremos, passo su assiento y residencia a Toledo, y queriendo que su hijo Reccaredo fuesse por acá gran señor y muy poderoso le edifico en estas comarcas esta ciudad tan fuerte y principal, desde donde se pudiesse bien enseñorear de lo de por aca. Todo esto sucedio assi hasta el decimo año del Rey Levuigildo, que fue el quinientos y setenta y siete de nuestro Redemptor. En las antiguedades.

Año DLXXVII.

B Por estos años passados el Rey Myro de los Sueuos, hizo la guerra a los Españoles Ruccones, que siempre se cree fuessen los de la prouincia, que agora llamamos Rioja, o alli junto. Y esta tierra confinaua entonces con Galizia, por tener como tenia esta prouincia, mas estendidos sus terminos que no agora, segun algunas vezes ya se ha mostrado. San Isidoro ni el Abad Biclarense, no dizen que causas le mouieron al Rey Myro para esta guerra, ni el fin que tuuo. El Arçobispo don Rodrigo y la general señalá, que los sujeto y los despojo de sus riquezas. En los libros de san Isidoro, esta bié el nõbre destos pueblos cõtra quié se hizo esta guerra: y en los del d̃ Valclara métiroso: pues esta escrito Aragones, nõbre q̃ aũ entõces no se auia inuẽtado pa la tierra q̃ agora lo tiene. Conquistas del Rey Myro.

Por este tiẽpo ya auia fallescido el Papa Iuã tercero, a los treze dias de Iulio, el año quiniẽtos y setẽta y quatro, despues d̃ auer sido summo Põtifice, treze años y diez y seys dias. Vuo la mas larga vacãte q̃ hasta entõces en la silla Apostolica auia auido: pues duro diez meses y tres dias, hasta ser elegido S. Benedicto primero deste nõbre, a los diez y siete de Mayo, del año siguiẽte setẽta y cinco. Summos Pontifices.

C Era tambien ya muerto en Constantinopla el Emperador Iustino a los dos de Otubre del año quinientos y setenta y seys, auiendole succedido el Emperador Tyberio segundo deste nombre. El Emperador Tyberio.

## ¶ *Las mugeres y hijos que tuuo el Rey Levuigildo, y el casamiento del Principe Ermenegildo.*

### CAP. LXIIII.

A era casado el Rey Levuigildo, antes que su hermano le diesse parte en el Reyno, y tenia dos hijos. Al mayor llamauan Ermenegildo, y al segundo Reccaredo. Y Ermenegildo es el verdadero nombre deste Principe, y no otros que deste se vsan corrompidos, como presto se entendera claro en su lugar. Los dos Principes Ermenegildo y Reccaredo.

El Abad de Valclara dize eſpreſſamente, que eran hijos de primera muger, D de quien ya Levuigildo auia embiudado. Lo miſmo eſcriue el Arçobiſpo Turonenſe. Y como Vaſeo no aduirtio eſto, que tan claro eſtos dos tan buenos authores affirman: trabajo mucho en prouar, como eſtos dos hijos del Rey fueron de ſu primera muger. Siendo eſto aſsi, añaden el Arçobiſpo don Rodrigo y don Lucas de Tuy, ſiguiendo los fray Iuan Gil de çamora, que eſta primera muger del Rey Levuigildo ſe llamaua Theodora o Theodoſia, y era hija de Seueriano capitan general, que por los Reyes reſidia en Cartagena, con cargo del gouierno y defenſa de aquella prouincia. Dize mas el de Tuy, que eran hijos deſte cauallero los quatro ſantos hermanos Leandro, Fulgencio, Iſidoro, y Florentina: y aſsi eran tios de los dos Principes Ermenegildo y Reccaredo. Certificalo mas ſan Iſidoro, pues quando en el libro de ſus claros varones trata de ſu hermano ſan Leandro, hijo dize q̃ era deſte Seueriano. Aſsi jũtádo lo d̃ los vnos eſcritores, cõ los otros parece tener harta authoridad todo. Y el no E ſer Seueriano hijo del Rey Theodorico de Italia, como por dõ Lucas de Tuy todos creen: ya atras ſe ha moſtrado, y aclarado en eſto lo cierto. Solo ſe offrece ôcaſion para dudar algo aqui, ver como Adon el Arçobiſpo de Vienna en ſus annales, eſcriue que el Rey Levuigildo ſe caſo con hija del Rey Chilperico de Francia. Mas o el libro deſte author eſta corrupto, o el recibio engaño. Porque no fue eſte Rey, ſino ſu hijo Reccaredo, el que aſsi caſo, como parecera adelante, y ſe vee claro en el de Turs, a quien por muchas razones ſe ha de dar mas credito, que al de Vienna en eſto.

La reyna Theodora.

Los quatro ſantos tios de los Principes.

La Reyna Goſſiunda.

La ſegunda muger que tuuo Levuigildo fue la Reyna Goſſuinda, muger que auia ſido del Rey Athanagildo, y della queda ya dicho todo lo que conuiene. Y como eſte Rey ſu marido era maluado hereje Arriano, aſsi tambien ella ſeguia con grande afficion y pertinacia el miſmo error. Por eſto teniendo ella, como tenia ciego el vn ojo, parece que traya en ſu roſtro el teſti- F monio de la luz que le faltaua en el alma. En el vndecimo año de ſu Reyna-

Año DLXXIX

do y de nueſtro Redemptor quinientos y ſetenta y nueue, caſo el Rey Leuuigildo al Principe Ermenegildo ſu hijo, con Ingunda hija del Rey Sigiberto, que otros llaman Sisberto, de Francia, y de la Reyna Brunichilda ſu muger: por donde eſta Princeſa Ingunda era nieta de la Reyna Goſſuinda, madraſtra de ſu marido. El Rey dio a los rezien caſados parte de ſu Reyno en que biuieſſen: y a lo que del Arçobiſpo de Turs ſe puede entender authorizo tambien al hijo con titulo de Rey, y el auer lo hecho participante en ſu Reyno, como del Biclarenſe ya ſe dixo, era poner lo en eſta dignidad. El miſmo Arçobiſpo pone el nombre deſta ſeñora, que no eſta en el Abad, ſeñalando que les dio el Rey la ciudad de Merida para eſte ſu ſeñorio. Yo creo que les dio a Seuilla, y adelante ſe veran las buenas conjectu-

Caſamiẽto del Principe Ermenegildo.

La Princeſa Ingunda.

ras con

A ras con que en esto me mueuo. Lo de mas que dize de auer diuido Levuigildo por yguales partes su Reyno entre estos sus dos hijos, no tiene mas fundamento en particular, de lo general que el Abad antes auia dicho: y yo tambien he aduertido desto, quando trataua la fundacion de Recopolis. Tambien he dicho, como esto de hazer participantes enel Reyno, era lo comun que entonces hazian los Reyes Godos, para assegurar la succesion a sus hijos, y escluyr el poder elegir los vassallos. Enel Latin se pronuncian estos dos nombres Ingundis y Brunichildis: mas yo reduziendo los a la forma de nuestro Castellano, Ingunda y Brunichilda los nombrare siempre.

Siendo esta Princesa Ingunda muy catholica y gran Christiana, vino de Francia con grande acompañamiento a sus bodas: y su abuela Gossuinda la recibio con mucho plazer. Trabajando luego de persuadirle cõ halagos, siguiesse la secta Arriana, y se bautizasse de nueuo, como aquel error pedia: hallo Lo que padecia la Princesa Ingũda por ser catholica.
B en la Princesa vna santa resistencia con estas palabras. Bastame a mi señora auer sido vna vez por merced de mi Dios lauada y limpia del pecado original enel bautismo, confessando alli la diuina Trinidad en ygualdad. Esta creo y confiesso de todo coraçon, y con esfuerço del cielo no pienso jamas dexar de creerla, y confessarla. Oyendo esto la cruel abuela, y maluada suegra, encendida en rauia infiel tomo la nuera y nieta por los cabellos, y tan miserablemente la arrastro, que la dexo toda ensangrentada. Otra vez le quiso poner tanto miedo de la muerte, que la hizo echar en vn aluerca, con gran peligro de ahogarse. Con todo esto, que assi cuenta el Arçobispo Gregorio, no pudo mouer el animo, que Dios auia bien affirmado en su verdadera fe: para que la muger del martyr, que auia de ser, començasse ya a enseñarle a su marido, como se auia de suffrir el martyrio. Y no solamente se mantenia esta glorioſa Princesa con su buena constancia, suffriendo estos vltrajes, y passando por es-
C tos peligros: sino que trato tambien con su marido de hazerlo catholico: y ayu La Princesa Ingunda hizo catholico a su marido.
dandole a la Princesa san Leandro Arçobispo, que entonces era de Seuilla, por la predicacion de entrambos, el Principe Ermenegildo se conuirtio a la
« fe verdadera. Esto tienen los santos muy principal entre las otras sus grande-
« zas, que ayudan a muchos para que lo sean. La sabiduria del spiritu, que hã me
« recido aprender con el continuo seruir a Dios, les enseña quan alto bien es el
« estarle siempre sujetos, y ser todos suyos: y luego la charidad les pide que lo co
« muniquen con los proximos. Assi procuran alumbrar los entendimientos de
« los otros con la luz que ya ellos tienen, y desean encender las voluntades, con
« el fuego celestial que los abrasa. Y vuo mejor aparejo, para obrar assi santamente san Leãdro, por salirse luego estos Principes de la corte, como el Abad escriue, yẽdose a biuir en las tierras q̃ se les auiã dado. Nuestras coronicas y las San Leandro Arçobispo de Seuilla.
Frãcesas y el Papa san Gregorio cõcuerdã en dezir, q̃ san Leãdro, y la Princesa Ingũda hizierõ catholico al Principe. Solo Gregorio Turonẽse lo atribuye

todo a la Princesa, con añadir, que mudo su marido el nombre, y se llamo Iuã, D
quando professo nuestra fe verdadera. Mas como es verisimil que san Lean-
dro siendo quien era en santidad, y siendo tio de san Ermenegildo, entendio de
veras en su conuersion: assi tambien se vera luego como no parece creyble
auer mudado el nombre.

## ¶ *El principio de la guerra que el Rey Levuigildo tuuo con el Principe Ermenegildo su hijo.*
## CAP. LXV.

El Principe Ermenegildo se alço contra su padre.

AVia se ya hecho en este tiẽpo, tan poderoso y temido el Rey Levuigildo, que gozaua entera paz en todo su Reyno: mas dentro de su casa se le mouio luego la guerra. Leuantose el Principe Ermenegildo su hijo contra el, fortaleciendose en Seuilla, y tomando a Cordoua y otras algunas ciudades y castillos, con que tuuo fuerças y poderio, E para seguir su pretension. Este fortificarse assi en Seuilla el Principe, de la manera que el Abad lo dize, y el hazer alli el principal assiẽto de la guerra, es vna de mis conjecturas, para creer que esta ciudad se le auia dado para su morada y señorio. Mas aũ otra cosa sucedera luego, dõde se de mayor testimonio desto. Las causas deste leuantamiento del Principe, estan muy diuersas en los authores. El Arçobispo Turonense dize, que auiendo entendido Levuigildo, como su hijo era catholico, luego trato de destruyrle: y el se alço por escapar este peligro. Lo mismo dize Adon Arçobispo de Vienna la de Francia en sus annales: y esto siguen Paulo Emilio y Roberto Gaguino, cõ dezir este author, que la Reyna Gossuinda, indigno tambien a su marido contra el Principe y su muger. Don Lucas de Tuy escriue, que los catholicos tomaron por Rey a Ermenegildo, para destruycion de su hereje padre. Enel Abad de Valclara esta dicho esto tan confusamente y con tanta perplexidad, que se puede entender, q̃ la Reyna Gossuinda incito a su marido contra la nieta y el alnado: y tambien F quien quisiere puede pensar, que la madrastra mouio al Principe para alçarse. Mas por la peruersidad desta Reyna, que despues el mismo Abad mucho encarece, creo yo cierto que entiende lo primero. Y la verdad desto es, que este Principe se leuanto contra su padre por ser hereje, haziendose el cabeça y capitan de los catholicos. Esto escriuen espressamente el Papa san Gregorio y otros authores: y parece claro en vna moneda de oro, que yo tengo, deste santo Principe, de las que batio en esta rebelion. Hallose cauando cerca de Cordoua en vna dehesa, que llaman Casa blanca, donde parecen señales de grandes edificios antiguos. Es vna insigne antigualla, y que tiene cosas muy notables: aunque yo la tengo, y la precio mas por otros respetos Christianos, y por mi deuocion cõ este santo. De la vna parte esta el rostro del Principe sobre vn throno, con vna cruz en medio del,

La causa desta guerra.

Moneda del Principe Ermenegildo.

y al

A y alderredor dizen las letras. ERMENEGILDI. Por donde se entiende como su verdadero nombre deste Principe es Ermenegildo, y no Emergildo ni Ermegildo, como en muchos libros corruptamente se lee, y comunmente se pronuncia, por el vso muy antiguo de España en corromper siempre todos los nombres proprios, con mudarlos y acortarlos algo de su verdadero origen y principio. Y pues siendo ya cabeça de los catholicos el Principe, toda via tiene este nombre, no es creyble que lo mudo, como el de Turs dezia. De la otra parte tiene la moneda vna victoria, por poner el Principe en los suyos con su vista buen esfuerço y esperança en Dios de alcançarla. La letra, que esta al derredor en este reuerso, es excelente: y cierto parece ser lo que san Ermenegildo en aquella guerra apellidaua: pues dize. REGEM. DEVITA. Y en Castellano quiere dezir. Huye del Rey: y luego en oyendose esta letra, entienden los doctos manifiestamente, como fue tomada de las palabras de la

B epistola de san Pablo a Tito su discipulo, que son estas. *Hæreticum hominem post vnam & secundam correctionem deuita.* Huye del hereje (dize el Apostol) despues que vna y dos vezes le vuieres amonestado. Assi el santo Principe, apellidando con estas palabras, justifica el alçarse contra su padre, muestra el intento catholico que tuuo en la rebelion, y este mismo pone en los suyos, para que le sean leales, y amonesta a los demas, como deuen seguirle. Y parece que con mucha modestia y respeto de hijo no dixo: *Hæreticum deuita*: ni tan poco: *Patrem deuita*: sino que se buscó el vocablo, que con menos nota de su padre se pudo vsar. Y todo esta tan admirablemente pensado, y aplicado: que se puede bien creer, fue inuencion de san Leandro, o de san Isidoro tios del Principe, que con su santidad y alto juyzio dieron en vn tal acertamiento. Y siendo todas las monedas que se hallan de los Reyes Godos de oro baxo, esta es de muy fino. Porque como quiera tenia necessidad de atraer gentes a su parte, las combidaua con esta riqueza. Assi con ser esta moneda del

C mismo peso, que las demas de aquellos tiempos suelen ser, tiene casi doblada ventaja en el valor por la fineza.

El verdadero nombre del Principe.

Cap. 3.

Por esta piadosa causa, se començo de parte del Principe Ermenegildo esta guerra aquel mismo año de su casamiento, como el Abad Biclarense en particular lo escriue. Y lleuando este author la cuenta de los años muy distincta y precisa, como quien escreuia los hechos en el mismo tiempo q̃ sucediã: haze harta marauilla, como auiendo sido el leuantamiento del Principe este año, no escriue que proueyesse su padre cosa alguna sobre el, hasta passados tres años. Mas puede se tener por parte de prouidencia en este negocio lo que Leuuigildo entre tanto (como el Abad refiere) hizo. Iunto en Toledo concilio de Obispos Arrianos, el año siguiente quinientos y ochenta, donde se dio muestra de querer ablandar algo su error, y quitarle lo que a los catholicos en el mucho offendia. Y no fue esto emendar la falsedad,

Mal cõcilio de Arrianos en Toledo.

Año DLXXX.

la falsedad, sino añadir otras nueuas, con que mas se acrecentasse. Los Arria- D
nos, quando algun catholico se peruertia con su secta, bautizauan lo de nueuo
a su modo. Esta era gran maldad, y muy aborrecida de los catholicos. Pues ago
ra se ordeño en este mal con ciliabulo, que no se bautizassen estos tales: sino q̃
solo el recebirlos, y el participar con ellos en todo lo de la religion, bastasse pa
ra ya ser vno tenido por verdadero Arriano. Era assi mismo cosa abominada,
como deuia, de los catholicos, la desigualdad que estos herejes defendiã en las
personas de la santissima Trinidad. Tambien se trato en este conciliabulo de
emendar algo desto, con nueua manera de hablar, que parecia mudaua lo que
antes se creya. Todo esto era engañar a los catholicos simples, y atraerlos so-
lapadamente a su error, con darles a entender, que ya no quedaua casi ninguna
differencia entre los Catholicos y Arrianos. Y todo era hazerle de secreto
la guerra al principe Ermenegildo: pues con estas ilusiones y malos colo-
res, (como el Abad escriue) embaucaron los herejes a muchos fieles, para que E
dexassen de serlo. Y tanta gente perdia el Principe, quanta se mudaua de ser
catholica.

## *Lo que passo en la guerra hasta que el principe fue preso.* CAP. LXVI.

YO no tengo duda, sino que en estos tres años, passaron entre padre y hijo algunos requerimientos y tratos de paz, que los authores no escriuen, y salieron todos vanos y sin fruto, por la firmeza de la fe Christiana en el vno, y la obstinacion de la heregia en el otro. Entretanto se apercebia el Rey, por esta encubierta del cõcilio de Toledo, y por otras, con que sin recatarse el Principe, se le aparejaua su destruycion. Al fin se començo la guerra con todo rompimiento, el año de nuestro Redemptor quinientos y ochenta y tres, como el Abad señala, y fue el principio, cercar el Rey a su hijo en Seuilla. Para esto hizo venir en su ayuda al Rey Myro con sus Sueuos desde Galizia: y aunque era bien catholico, la sujecion que tenia a F
Levuigildo por su mucha potencia, le forço a seguirle en tan injusta guerra. Y no quedo su poco respeto Christiano sin castigo: pues murio luego en el cerco de Seuilla, sucediendo le su hijo Eborico en el Reyno. Levuigildo mantuuo el cerco, combatiendo la ciudad muy amenudo, y quitandole los mantenimiẽtos por todas partes. Sin esto hizo otra cosa, que pone espanto como oso emprenderla, y como pudo salir con ella. Yo la referire, como el Abad de Valclara la escriue. Tenian los cercados grandes commodidades con el rio Guadalquibir, no pudiendo se les estoruar por alli del todo las entradas y salidas: el Rey lo atajo, y lo hizo correr por otra parte, para quitarselo a los de la ciudad.

Año DLXXXIII.
Seuilla cercada.
El Rey Myro viene en ayuda de Levuigildo.
Muerte del rey Myro sucediẽdole su hijo Eborico.
Quitan le el rio a Seuilla.

Esto parece podia hazerse, abriẽdo canal desde el Algaua, o por alli, lleuãdo la derecha hasta lo mas baxo del campo de Tablada: para que vertiẽdo por alli el rio, dexasse en seco toda aquella gran buelta, que da, rodeando por vna grã

parte

A parte a Seuilla. Fue hazer que dexasse de correr por la circunferencia del semi circulo, y corriesse por su diametro. Y esto era tan difficultoso, que espanta el pensar como se acometio. Mas auiendolo yo considerado mucho, junto con otros hombres doctos y de grande ingenio, desde la torre de la Iglesia mayor, no hallamos otra parte, por donde esto pudiesse hazerse.

Con todo esto duro este cerco de Seuilla, hasta el año siguiente quinientos y ochenta y quatro de nuestro Redemptor. Y el Rey mando en este año (como el Abad escriue) restaurar los muros de la antigua ciudad de Italica, q̃ esta ua destruyda. Era Italica, como en el sexto libro y en otras partes hemos tratado, aquella insigne ciudad, cuyas ruinas de mucha magnificencia y grandeza se veen, vna legua encima de Seuilla, junto al monesterio de santo Isidoro, en el sitio que agora comunmente llaman Seuilla la vieja. Esto apreto mucho a los cercados, quedando ya sin ninguna posibilidad de defenderse: por estar B aquella ciudad tan cerca de Seuilla, que se le podia hazer desde alli mucho estoruo, en todo lo q̃ quisiessen acometer. Toda via se pudo salir el Principe de Seuilla secretamente, y fuesse a valer de los Romanos, que auia en España. Que esto quiere dezir el Abad Biclarense, quando dize, se passo a la republica, como aun el mismo despues lo declara. Era ya esto en tiempo que la ciudad se veya sin ningun remedio, y assi aunque tuuo el Principe esta ayuda, toda via tomo luego Leuuilgo a Seuilla: cobrando tãbien casi todas las ciudades y castillos, que su hijo le auia hecho rebelar. Despues lo tomo tambien a el preso en Cordoua, o por fuerça, o por engaño (que esto no lo declara el Abad) y quitando le el titulo de Rey, y lo que del Reyno le auia dado, lo embio a Valencia en destierro.

Año DLXXXIIII.

El principe pide ayuda a los Romanos.

Seuilla tomada.

Assi prosigue hasta aqui el de Valclara el fin desta guerra. Gregorio Turonense la cuenta differentemente, y como suele con mas particularidades. Di C ze, que al principio hizo el Principe Ermenegildo amistad cõ el principal que tenia el gouierno de los Romanos y Griegos, que por el Emperador de Constantinopla Tyberio aca residian. Con este mismo trato luego el Rey, y con treynta mill sueldos de oro que le dio, le hizo desamparasse a su hijo. Toda via el salio en campo contra su padre, dexando a su muger con vn su hijito niño pequeño dentro en la ciudad, que este author nunca nombra, mas adelante parece tambien enel ser Seuilla. Viendo despues venir al Rey muy poderoso, y que a el le auian faltado los Romanos: se acogio a vna Iglesia, que auia enel cãpo. Alli vino a el de parte del Rey su hermano Reccaredo, y le persuadio se fuesse a hechar a los pies de su padre, dandole de su parte su fe con juramento, q̃ sin duda le perdonaria. El Principe hizo lo que su hermano le amonestaua: y el padre por entonces lo recibio con mucha caricia. Mas luego descubrio su mala intencion contra el hijo, y oluidada la fe Real y el juramento: mando le quitassen las vestiduras preciosas, y afeado con otras viles, lo lleuo consigo a

La prisiõ del Principe.

Lo que cuenta Gregorio Turonense.

Toledo, y desde allí con solo vn paje lo embio desterrado, sin señalar este au- D
thor adonde. Mas despues veremos como lo embio a Seuilla. Diuierteſe luego
el Arçobispo a contar vna su disputa con Agila embaxador que yua del Rey
Levuigildo al Rey Chilperico de Francia. El embaxador era Arriano, y pas-
sando por la ciudad de Turs, trato de su error con el Arçobispo Gregorio. Y
valiole a Agila esto tanto como la saluacion: pues buelto en España (segun el
mismo Gregorio lo escriue) se murio luego, confessando la fe catholica de la
Iglesia Romana. No dize este author para que fin se embiaua esta embaxada:
y deuia ser cierto, sobre el casamiento q̃ entonces se trataua del Principe Rec-
caredo, con Ingunda hija deste Rey, aunque despues (como se vera en su
lugar) no vuo effeto. Por la misma causa estauan aca por embaxadores del
Rey Chilperico, dos caualleros llamados Ansoualdo y Domichisilo. Estos se
detuuieron mucho aca, esperando el fin de la guerra entre padre y hijo.

Embaxador de Levuigildo a Chilperico.

Ansoualdo y Domichisilo embaxadores de Francia.

Auiendo cõcluydo assi vna vez el Arçobispo todo este succesſo, buelue mu E
cho despues a contar la guerra de principio, harto diuersamente de como la de
xaua ya escrita. Que assi suele este author algunas vezes contar vnas mismas
cosas differentemente, y casi oluidado de si mismo en diuersos lugares. Yo en
este quise mostrar su diuersidad, para que se entienda distintamente, todo lo q̃
desta triste guerra esta escrito. Auiendo pues dicho el Arçobispo en el quinto
libro de su historia lo que ya tengo referido: mucho despues en el sexto buelue
a contar, como entendiendo el Principe Ermenegildo, que su padre venia
contra el muy poderoso, despues de muchas consultas, se resoluio en escoger
trezientos los mas valientes de todo su exercito, y se encetro cõ ellos en el casti
llo del lugar llamado Osset, que estaua muy cerca de Seuilla, con fin de aco-
meter luego a su padre con estos, y fatigarlo tanto en este primer impetu, que
facilmente pudiesse luego ser vencido, quando ya entrasse en la batalla toda su
gente. El Rey que entendio este consejo de su hijo, aunque estuuo perplexo
en la deliberacion, temiendo la fuerça de aquellos trezientos escogidos: mas al F
fin se determino yr sobre Osset con todo su campo. Alli vencio a los de su hijo,
y lo prendio a el, y tomo y quemo el castillo. Añade este author, que no pudo
Levuigildo auer de los Romanos a la Princesa Ingunda, ni a vn niño peque-
ño su hijo, y nieto del Rey, sin auer dicho antes que ellos los tuuiessen. Esto es
muy a la letra lo que cuenta el Arçobispo tan differente de lo que antes escre
uia, refiriendo espressamente, que esto mismo es lo que antes dexa cõtado. Tá
bien dize, que hallo Levuigildo al Rey Myro de los Sueuos, que estaua con el
Principe en su ayuda, y le perdono, con juramento que le hizo de fidelidad. Y
buelto este Rey a Galizia, murio luego de enfermedad, que la mudança de ay
res y aguas le auian causado. Esto cuenta assi todo este historiador: mas aũque
no vuiera en el tanta variedad, se ha de tener por mucho mas cierto lo que el
de Valclara prosigue: pues como Español, y muy entendido, y que biuia tam

Otro fin desta guerra, que tãbien cuẽta Gregorio Turonense.

bien

A bien en este tiempo, sino lo vio, pudo tener mejor relacion de todo.

De la Princesa Ingunda, ni de su hijo no haze mas mencion el Abad. Todos los historiadores de Francia, siguiendo a Gregorio dizen, que con su hijo pequeño estaua en poder de los Romanos, sin dezir la causa porque. Puede se bien creer, que el Principe, quando al principio trato con ellos, se los auia dado por rehenes. Agora despues de su prisiõ (segũ escriuen todos los historiadores Franceses) los Romanos trataron de lleuar la Princesa y el niño al Emperador Mauricio, successor de Tyberio en Constantinopla, y para esto los passaron en Africa. Y adelante se vera lo que dellos sucedio. Lo que sucedio de la Princesa Ingunda y su hijo.

Ha se de entender, que esta guerra se començo en los postreros años del Emperador Tyberio de Constantinopla, y se acabo auiendo le ya sucedido Mauricio, que entro en el imperio, el año quinientos y ochenta y tres de nuestro Redẽptor. Y cõ ser los Emperadores entõces de sola Cõstãtinopla, cõ tener ya muy poco en Roma, toda via conseruauan el titulo: y por esto el Arçobispo Turonense, vnas vezes llama Griegos y otras Romanos a los que por los Emperadores aca residian, en lo que retenian del señorio de España. Nuestros coronistas, Romanos los nombran de ordinario, como ya alguna vez auemos dicho, y aqui siempre conseruamos este nombre. Razon del tiempo. Romaños.

B

Hemonos tardado en poner summos Pontifices, porque el Papa Iuan tercero, en quié dexamos, biuio en la silla Apostolica treze años y diez y seys dias, falleciendo a los treze de Iulio, del año quinientos y setenta y quatro de nuestro Redemptor, y con larga vacante de diez meses y tres dias, fue elegido el año siguiente san Benedicto primero deste nombre a los diez y siete de mayo. Fallecio despues a los veynte y nueue de Iulio, del año quinientos y setenta y nueue, auiendo tenido quatro años, dos meses, y quinze dias la silla Apostolica, que estuuo entõces vaca tres meses y diez dias, hasta que fue elegido san Pelagio el segundo, a los onze de Nouiembre del mismo año. Summos Pontifices.

C

## ¶ *El martyrio del glorioso Principe san Ermenegildo.* CAP. LXVII.

HAsta agora se ha contado la guerra del Rey Levuigildo y su hijo, con la prision deste Principe, como del Abad Biclarense, y de los otros escritores de aquel tiempo se puede saber. Lo que se sigue de la muerte gloriosa deste santo martyr, tendra mas excelente author, qual es el Papa san Gregorio, vno de los quatro doctores de la Iglesia, q̃ agora ya era Cardenal, y poco despues fue summo Pontifice: y escriue a la larga todo lo que en esto sucedio. Y entre las otras excelencias del martyrio deste principe es vna singular, tener tal coronista. Assi no hare yo aqui mas de relatar lo todo, casi por las palabras deste santo doctor. El dize, que por relacion de personas fidedignas, venidas de España a Roma, supo todo esto. En el lib. 3. de los dialogos. c. 31.

Despues

Despues que el Rey Levuigildo tuuo ya preso a su hijo, viendo la gran cõ- D
stancia con que perseueraua en la fe catholica, sin poder el vencerla con hala-
gos ni con amenazas: pusolo en vna estrecha y horrible prision, donde tenia las
manos atadas a la garganta con cadenas. Esta crueldad vsaua el padre con su
La crueldad de la prisiõ del santo Principe. hijo: mas el mismo santo añadia mayor rigor y aspereza consigo en su mal tra-
tamiento, para mortificar enteramente su carne. Menospreciando ya de veras
el Reyno de la tierra, cõ encendido desseo começo a buscar el del cielo: y vesti
do de cilicio con cama de lo mismo, todo su aliuio y conorte ponia en la ora-
cion: y tanto mas soberanamente menospreciaua la vanagloria del mũdo, quã
to mas yua entendiendo de sus trabajos y fatigas, que no le auia podido quitar
nada, quien no le pudo quitar a Dios, ni la esperança en su bondad. Como la fe
" bien fundada y abiuada con el bien obrar tiene mayor conocimiento de Dios,
" assi menospreci a mas facilmente todas las cosas humanas: y porque comprehẽ
" de en Dios todo su bien entero, entiẽde claro, como no lo puede auer fuera del. E
" No dize san Gregorio, quanto tiempo estuuo el Principe en aquella dura car
Embia Levuigildo vn Obispo hereje cõ la comunion a su hijo. cel, sino prosigue, que llegado el dia de la pascua de Resurrecion, el maluado
padre, embio a media noche vn Obispo Arriano, que le lleuasse a su hijo la cõ-
munion: para que recibiendola de aquella mano infiel, fuesse visto confessar, q̃
dexaua ya de ser catholico: conforme al mal decreto del conciliabulo de Tole
do: y assi el Rey le pudiesse perdonar, y restituyrlo en su gracia. El santo man-
cebo esforçado con el valor que Dios le ponia, y teniendo bien en la memoria
la doctrina catholica que san Leandro, y la Princesa su muger le auian enseña
do, respondio al Obispo en lo que assi le proponia, con mucha firmeza y con
El santo Principe al Obispo. opprobrios dignos de su maldad. Si tu fueras (dezia el Principe) el que deuias,
para ser buen Christiano, y buen perlado, amonestaras me como se auia de ser-
uir Dios, y ganar el cielo. Mas como estas peruertido en la verdadera fe, que-
rrias tambien derribar della a los que la tienen. Como ministro del demonio
no sabes mas de guiar al infierno. Vete maluado a suffrir las penas que alli te F
estan aparejadas, que yo de mi Dios espero su gloria, que con su verdadera fe,
creo me tiene aparejada. Esta su fe verdadera creere y confessare hasta la muer
te: y si fuere menester padecerla por esta firmeza, del confio me dara el alegria
con que es justo se reciba tan alta merced. Buelto el Obispo, y contandole al
Rey lo que passaua: arrebatado con furia diabolica, y trocando el amor natu-
ral de padre en crueldad, que aun no se halla en bestias fieras, mando yr luego
algunos de sus crueles ministros, y entre ellos vno llamado Sisberto, que alli en
la misma carcel matassen al principe. Esto hizieron, dandole con vna hacha de
hierro por cima la cabeça: destruyendo en el santo no mas que el cuerpo, que el
mucho antes de suyo auia menospreciado, y en poco tenido. Mas luego fue
nuestro señor seruido mostrar con milagros la gloria, que el alma de su santo
martyr gozaua con el en su Reyno, y como le deuian reuerenciar en la tierra.

Los

A Los Angeles cantaron de noche hymnos y psalmos sobre el cuerpo del santo, y otros affirmaron, que auian parecido alli lumbres del cielo, que quitauan las tinieblas de la carcel. Assi començó luego a ser reuerencia do el cuerpo del santo Principe, como de martyr verdadero, celebrandole todos con la honrra y veneracion, que por tal se le deuia.

Esto es lo que san Gegorio escriue de la muerte del Principe san Ermenegildo: y a el atribuye alli la conuersion, que sucedio luego de todos los Godos. Ioan. 12. Porque como grano tan bien muerto, començó a dar mucho fruto, segũ nuestro Redemptor lo auia prometido. Y con mucha verdad pudo san Gregorio encarecer lo terrible de la prision deste santo: pues aun hasta en nuestros dias auemos visto, quan esquiua y triste se mostraua la carcel, donde estuuo preso y fue muerto. Esta en Seuilla en la torre de la puerta, que llaman de Cordoua. La torrẽ es de cal y canto, y en lo alto della auia vna puerta pequeña y angosta, por donde se entraua entonces a vn hueco sin que vuiesse suelo, sino que luego en entrando se daua en lo hondo de vn angostura, que es de solos cinco pies en ancho, y hasta quinze en largo. Al cabo deste callejon en lo alto frontero de la puerta esta otra mucho mas pequeña, assi que no se puede entrar por ella sino de rodillas. Parece que quando assi se labro se anunciaua ya, como aquel lugar auia de venir a ser de tanta veneracion, que se vuiesse de entrar siẽpre a el con sentimiento y representacion della. Quien entraua a lleuar la comida al preso, no podia llegar a esta puerta pequeña, sin baxar y subir con esca lera leuadiza. Esta se auia por fuerça de poner al principio junto a la primera puerta, hasta el suelo de aquello hueco: y auiendo decendido, se auia de quitar luego la escalera, para boluerla a poner, y subir a esta segunda portezica. Dentro della esta vn a posento, o mas verdaderamente cobacha, que no tiene en largo mas que los cinco pies del anchura del callejon, y en ancho algo menos. Este B tabuquito tiene vna saetera de hasta dos dedos en ancho y dos palmos en alto, que passando por siete pies de muralla mete muy poquita claridad. Y quedando todo el callejon escuro, sola esta luz tenia la cobachuela: que es el lugar mismo donde el glorioso Principe san Ermenegildo estuuo preso y encadenado, y despues fue muerto, siendo tan estrecho, que aun era imposible tender en el todo el cuerpo. Y si queria tener luz, en aquella estrechura auia de estar: y segun el callejon era hondo, forçoso era estar siempre en la cobacha: quanto mas, que el peso y trauazon de las cadenas no le dauan lugar a salir de alli.

La carcel del santo.

En Seuilla, se ha conseruado la memoria deste bendito lugar de la carcel y martyrio deste santo con mucha veneracion. Alli en lo baxo de la torre, por donde todos passan, tiene de muy antiguo altares con pintura y lampara. En la Iglesia mayor tiene capilla propria dedicada a el: y la ciudad lo tiene por su principal patron, junto con los demas santos que reuerencia por tales: y en algunas

gunas partes lo tienen pintado con grande authoridad. Agora de pocos años D
aca, se ha adornado con mucha riqueza de oro y azul y pintura el santo lugar de la carcel y martyrio en lo alto de la torre: y maciçado el callejon, hasta quedar el suelo y gual con las dos puertas altas de la entrada y de la cobachita, y abriendole vna ventana, lo hizieron capilla, poniendo con deuota consideracion el altar encima la portezita del tabuco pequeño, a si que alçando el frõtal, se entra de rodillas a gozar enteramente el bendito santuario, bañado con la real sangre, sublimada ya en mayor excelencia, por ser de vn martyr de Iesu Christo. Todo esto hizo con harto gasto y mayor desseo Francisco Guerrero armero de Seuilla, por la singular deuocion que con el inclyto santo tuuo. Ay tambien cofradia muy honrrada con titulo y aduocacion del santo Principe, y ella tiene a su cargo esta capilla. Y agora se anda instituyendo otra de tanta grandeza y mageſtad, que entraran en ella todos los grandes, y señores, y caualleros principales de la ciudad.

E

Auiendo yo visto hartos años ha el santo lugar en la antigua forma, que el tuuo tan triste y espantosa, como se ha dicho: este año de mill y quinientos y se senta y nueue, en que yo esto escriuo, ha sido nuestro señor seruido que yo lo viesse, como esta renouado y dignamente authorizado, y dixesse alli vna missa y despues aca algunas otras. Tẽgolo por señalada merced de nuestro señor, segũ ha sido siẽpre mucha la deuociõ, q̃ yo desde mi mocedad he tenido cõ este santo martyr, auiẽdo le llamado algunas vezes en mis necesidades y peligros, sintiẽdo manifiestamẽte el ayuda d̃ Dios muy misericordiosa por sus ruegos. Y para gloria de Dios en su santo martyr, escreuire aqui vn milagro, q̃ su diuina mageſtad fue seruida obrar comigo por su intercesiõ. Siẽdo moço cay ẽ la mar en el puerto de santa Maria, en hõdo de dos picas, y mas de quatro lexos de tierra. No se nadar, y estaua muy enbuelto en mi capa. Al sumirme la primera y la segũda vez, siẽpre me persinaua, y llamaua a Dios en mi ayuda, y a este glorioso Principe, para la saluacion del alma, que de la vida no auia ya para q̃ tener cuydado. Plugo a Dios que sali, atinando a asirme a vn palo, que desde vn nauio me echo vn marinero, y era tan corto, que midiendo lo despues, no alcançaua al agua. Y no perdi la capa, ni me desembolui della. Y creo cierto fue nuestro señor seruido ponerme en aquel peligro, para q̃ cobrasse miedo a la mar, y dexasse por el, como dexe, vn viaje, que embarcandome en aquel nauio queria hazer. Esto fue entonces alcançar la vida por la intercesion del santo Principe: mas podria contar otras muy grandes mercedes spirituales, que por su me dio mi Dios me ha hecho. Tambien tengo por gran merced de nuestro señor, que aya venido a mi poder este mismo año la moneda deste santo Principe, por poder escreuir con tal fundamento de verdad lo que por ella se aueriguaua: y por gozar yo vna tan rica prenda, que me puede ser buen recuerdo, para mucho bien, si yo me supiesse aprouechar del.

F

Milagro del santo martyr cõ el author.

El martyr

A El martyrio deſte ſanto Principe es muy celebrado caſi en todas las Igleſias de Eſpaña, rezando del y haziendo le ſolenne fieſta: y aunque no ſe ſabe dõ de eſta ſu bendito cuerpo, en la Seu de çaragoça, como deſpues ſe dira, tienen de ſus reliquias. Eſtambien harto celebrado eſte ſanto martyr en muchos au- thores antiguos y de nueſtro tiempo, ſin los que ya ſe han nombrado. Hazen mencion y eſcriuen del Beda en ſu coronica, y en ſu martyrologio, Paulo Dia cono en la de los Longobardos, Vſuardo en ſu martyrologio, el Arçobiſpo de Vienna Adon, y el monje Regino ambos en ſus annales, Santo Antonino de Florencia, Blondo Flauio, Platina, Paulo Emilio, Roberto Gaguino, el Ar- çobiſpo Iuan Magno, Vuolfango Lazio, y otros algunos.

Reliquias del ſanto en çarago ça.

Siendo aſsi todo eſto, que del lugar de la priſion y muerte del ſanto con tan ta certidumbre ſe ha contado: no puede dexar de eſpantar, lo que eſcriue el A- bad de Valclara, que el Principe Ermenegildo fue muerto en Tarragona, por B mano de vno llamado Sisberto, ſin dezir por cuyo mandado. Vaſeo quiſo eſcu ſar al Abad con dezir, que por no poner tanta infamia enel Rey, callo lo par- ticular de la muerte del hijo. Mas eſte author afea ſiẽpre tãto las coſas de Lev- uigildo, q̃ no ſe puede penſar del, que le quiſieſſe agora en eſto perdonar. Aſsi creo yo, que auiendo el Rey hecho vna coſa tan enorme, mando echar por entonces a quella fama, cõ que ſe encubrieſſe ſu fiera maldad. Y el Abad eſcri- uio lo que por entonces ſe diuulgaua.

Reſpõdeſe a lo que el Abad de Valelara eſcri- ue.

Yo he contado lo del martyrio deſte ſanto como eſta en ſan Gregorio, a quien ſigue toda la Igleſia de Eſpaña, leyendo lo que el eſcriue por liciones en los maytines: y en el decreto eſta pueſto por Canon vn pedaço dello. Y el no creer que fue el martyrio en Seuilla y en aquella torre, ſeria ya contradezir cõ mala porfia, digna de mas que reprehenſion, a lo que con teſtimonios buenos y perſuaſion y tradicion muy antigua aquella ciudad tiene con mucha piedad y ſin ninguna duda recebido.

Eñel cap. cœpit, 24. q. 1.

C Fue martyrizado el ſanto Principe, el año de nueſtro Redẽptor quiniẽtos y ochẽta y quatro. Y es forçoſo q̃ ſea eſte año, porq̃ en eſte año fue domingo el dia catorzeno del mes de Abril: en el qual la Igleſia de Eſpaña celebra ſu fieſ- ta. Y por hartos años antes ni deſpues no pudo ſer domingo el catorze de A- bril, y por el conſiguiente eſte año, y no otro por aqui cerca antes ni deſpues, no pudo caer la paſcua en catorze de aquel mes. Y auiendo ſido preſo el ſanto el año antes, como ſe ha viſto, por lo menos eſtuuo algunos meſes en la priſiõ, aunque en diuerſas ciudades al parecer. Y aſsi eſte año de mill y quinientos y ſeſenta y nueue, en que yo eſcriuo, ha nouecientos y ochenta y cinco años que el ſanto martyr padecio. Vnas Igleſias le celebran a treze, y otras a catorze del mes: porque auiendo ſido muerto a media noche o por alli cerca, lo pueden po ner en el dia que ya ſe acabaua, o en el que començaua. Mas pues le lleuauan la comunion, parece era ya entrado el domingo.

Razõ del tiẽ- po:

En Eſpaña

El vso del nombre deste santo.

En España se vso despues mucho el nombre deste santo Principe, assi que D
a mucha gente principal se le ponia, como parece en preuilegios y otras escri-
turas de los primeros Reyes de Castilla, despues de don Pelayo. En la donació
que el Rey don Alonso el Casto hizo a la Iglesia de Ouiedo, vno de los testi-
gos se llama Ermegildo. Esta la escritura en la Iglesia de Ouiedo, y es su data a
los diez y seys dias de Nouiembre, año de nuestro Redemptor ochocientos y
doze. Vn Obispo de Ouiedo, y vn Conde de Tuy en Galizia, y del Puerto en
Portugal, tuuieron este mismo nombre en tiempo del Rey don Alõso el Mag
no tercero deste nombre, como parece por el primero concilio que se celebro
en Ouiedo, año ochocientos y sesenta y nueue, vn lunes siete de Mayo, que tã
en particular esta señalado el dia en el mismo concilio. Tambié anda muchas
vezes este nombre en los preuilegios que tiene la Iglesia de Santiago de Gali-
zia, y señaladamente en vno del mismo Rey don Alonso el Magno, en que da
al Obispo de Santiago Sisnando vn villar proprio suyo, llamado Cerrito, su E
data a los veynte y cinco de Otubre Era nouecientos y veynte y vno, q̃ es año
ochocientos y ochenta y tres. En este preuilegio confirman tres Ermenegil-
dos: su mayordomo del Rey, vn Obispo, y otro sin ningun titulo. Y no ay du-
da sino que el Conde Ermenegildo del concilio de Ouiedo, es el abuelo de san
Rildesindo, llamado comunmente san Rosendo, fundador del insigne mones-
terio de Celanoua en Galizia, como se vee claro en vna escritura de donacion
que el santo hizo al monesterio, donde trata deste Conde su abuelo. Y en esta
escritura siempre esta escrito Ermenegildo sin ningun error. Y parece el mis-
mo que en estotra escritura se intitula mayordomo del Rey. Despues mas ade
lante en tiempo del Rey don Fernando el primero, de auerse frequentado mu
cho este nombre, se auia ya sacado del vn sobre nombre Ermegildez, como de
Fernando Fernandez, y de Gonçalo Gõçalez, y de Rodrigo Rodriguez. Assi
en preuilegios deste Rey, que por euitar el fastidio no señalare en particular, F
anda muy ordinario entre los confirmantes vn Pedro Ermegildez. Mas corrõ
pido esta ya en preuilegios del Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca,
donde confirma muchas vezes vn Gutierre Ermildez. Y porque no se pueda
dudar, que este sobre nombre Ermildez es el mismo que Ermegildez: en diffe-
rentes preuilegios de este Emperador, dados en vn mismo año y en diuersos, a
este mismo Gutierre Ermildez, lo llaman tambien por sobre nombre Ermen-
gildez. Y no yria muy fuera de camino quien pensasse, que estos son los Ermil
dez, o Armildez de Baeça, que los heredo este Emperador alli. Y el libro de las
genealogias de Portugal, por linaje particular cuenta este de Ermegildez. Y
el nombre de Armengol, o Ermengaudo, que tanto se vso por estos mismos
tiempos en Cataluña, es sin duda el mismo deste santo, aunque muy estrañá-
do y corrompido: como vemos que diuersos lenguajes corrompen mas o me-
nos de vna manera y de otra los nombres proprios. Y lo q̃ yo affirmo se prueua
manifiesta-

Preuilegio de Ouiedo.

Concilio de Ouiedo.

Preuilegio de Sãtiago.

Sã Rudesindo.

Sobrenombre de Ermegildez.

Armildez de Baeça.

Titulo. 11. §. 2. y. 3.

El nombre de Armengol.

A manifiestamente en la escritura de la fundacion del Antigua de Valladolid, q̃ hizo el Conde don Perançurez, su data a los veynte y vno de Mayo, de la Era mill y ciento y treynta y tres, que es el año del nacimiento mill y nouẽta y cinco. En esta escritura, que esta en el archiuo de aquella Iglesia, cõfirma el cõde Armengol de Vrgel yerno del conde don Perançurez, y no se nombra ni firma alli Armengol, sino Ermenegildo, acomodando su nõbre al original y verdadero de Castilla. En preuilegios en Latin de tiempo del Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca parece lo mismo, donde este conde de Vrgel firma y confirma, nombrandose Ermenegildo. Y no se vso solamente este nombre del santo en los hombres, sino tambien en las mugeres: pues es cosa cierta q̃ el nombre de Ermesenda o Ermenesinda, q̃ muchas vezes se halla en escrituras antiguas, es el de este santo. Veese claro en preuilegios antiguos, dõde a la misma q̃ en vnos llamã Ermesẽda o Ermesinda en otros la nõbrã Ermenegilda.

Preuilegio de la fundacion del Antigua de Valladolid.

Nombre del santo Principe en mugeres.

B En la Iglesia mayor de çaragoça, como deziamos ay vna gran reliquia de vn hueso deste santo Principe, y en nuestros dias el arçobispo don Fernando de Aragon nieto del Rey catholico, con gran deuociõ del santo le hizo labrar vn bulto de plata de los hombros arriba de riquissima lauor, donde dignamente esta guardada. Fundo tambien el arçobispo en la misma Iglesia vna muy sumptuosa capilla con el nombre y aduocacion deste santo martyr.

Reliquia del santo en çaragoça.

## *Algunas otras cosas que sucedieron en el tiempo desta guerra.* CAP. LXVIII.

Entre tanto que duraua la guerra entre el Rey y su hijo, sucedieron en España algunas cosas señaladas, que el arçobispo Turonense cuenta en diuersas obras suyas. En el libro de la gloria de los cõfessores escriue, que discurriendo la guerra por la costa oriẽtal de España, el exercito del rey Levuigildo llego a vn monesterio de san Martin, que estaua mas arriba de Cartagena hazia Valencia. Los monjes, quando sintieron la venida de los soldados, huyeron todos a esconderse en vna isla, dexando solo a su Abad, que era muy viejo, y con santo zelo no quiso dexar el monesterio. Los Godos entraron en el, y robando lo que hallauan, llegaron donde estaua el Abad, sin poderse menear por la mucha vejez: y sacando vn soldado su espada para matarle, el cayo subitamente muerto en el suelo. Espantados sus compañeros con el milagro huyeron: y el Rey despues, quando lo supo, mando boluer al monesterio todo quanto se le auia tomado.

Monesterio de san Martin.

C

Milagro insigne.

En el mismo tiempo dize el mismo author, que aca en España vn catholico disputaua con otro Arriano sobre su falsa secta: y no queriendo conuencerse con authoridades de la sagrada escritura, le dixo el catholico. Alomenos confundirte han los milagros. Y tras esto echo luego vn su anillo de oro en el fuego que alli auia, diziendo al hereje. Sacalo con tu mano, quando ya estuuiere bié encendido. Rehuso de hazerlo el Arriano, y el catholico alçando los

Otro milagro.

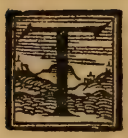
ojos al cielo, hizo su oracion desta manera. Immensa Trinidad, verdadera vni D
dad, Dios mio y mi señor, pues la fe que me diste es la verdadera, en virtud de-
lla no me quemen estas llamas. Saco luego el anillo del fuego con su mano, y
tuuolo sossegadamente en ella, sin quemarse. Con esto se fue el hereje auergo-
çado y confundido, y los catholicos quedaron mas confirmados en su fe.

Viendo pues el rey Levuigildo, como los verdaderos Christianos hazian tantos milagros, pregunto a vno de sus obispos Arrianos: como ellos nunca hazian ningunos? El obispo respondio con soberuia, que el auia sanado mu-
Falsedad de los herejes. chos ciegos dandoles vista, y sordos restituyendoles el oyr: y que el le satisfa-
ria muy cumplidamente en esta parte. Concertose luego este obispo por di-
nero con vn Arriano, para que cerrados los ojos fingiendo ser ciego, se pusies-
se en la calle por donde el Rey auia de passar otro dia: y que quando el obispo
a el llegasse, le pidiesse con grandes bozes ayuda, y que en virtud de su fe le bol-
uiesse la vista. Este represento bien a su tiempo la mala farsa, como se auia con E
certado, y el obispo cõ mucha authoridad le fue a poner las manos en los ojos.
A penas los vuo tocado, quando los ojos cerrados por burla, con gran dolor se
le cerraron al miserable de veras: q̃ dando sin vista, y cõfessando a bozes la mal
dad de su peruersa ficcion. Esto cuẽta assi el mismo arçobispo, sin dezir que o-
bro en el Rey este milagro tan manifiesto.

Piedra de Marchena. Poco ha que se hallo en Marchena villa muy principal del duque de Arcos en el Andaluzia, vn sepulchro con vn grande epitaphio en verso, y puede se
pensar que se haze en el mencion desta guerra: mas ay algunas cosas que lo
estoruan, como se dara razon quando la piedra se pusiere en las antigue-
dades.

## ¶ *La vengança que los Reyes de Francia quisieron hazer sobre la muerte de san Ermenegildo, y de la que Dios hizo en el que lo mato.*

### CAP. LXIX.



Entaron luego los Reyes de Francia, de vengar la muerte deste
santo Principe, por loque les tocaua en parentesco la princesa
Ingunda su muger.

Reccaredo cõtra los Reyes de Francia. El rey Gunterhamno de Francia entro cõ grande exercito por la Galia Gothica: mas hallo alli ya al principe Reccaredo, q̃ temiendo esto, lo
auia embiado su padre a la resistẽcia. Y no solamente defendio la tierra, sino q̃
hizo muchos daños y robos en la de su enemigo: tomãdole el fuerte castillo V-
Vgerño Castillo. gerno cabe la ciudad de Arles, como el arçobispo Turonẽse lo escriue. El mis-
mo author dize, q̃ embio despues Levuigildo a pedir la paz al rey Gũterhãno:
mas el no se la dio. Porq̃ sin la injuria de la Princesa, y sin los daños passados, el
año antes la flota del rey Levuigildo auia desbaratado en la costa de Galizia
otra q̃ vino de Frãcia, tomãdole las naues y los hombres, y todo quãto trayan.

Yaun

A Yaun refiere Gregorio, que otra vez se pidio esta paz, y otra vez entro en Frá cia el Principe Reccaredo por lo de Narbona. Y por contarlo assi breuemen te este author, y no hallarse en otro, no ay tratar mas en particularidad dello.

El rey Childeberto, que reynaua en otra parte de Francia, tomo cõ mayor animo la empresa de la vengança del santo Principe, por ser hermano de la princesa Ingunda su muger: con esperança tambien que tuuo, de cobrar a esta señora su hermana con el niño chiquito su hijo. Hizo para esto amistad con el emperador Mauricio, y embio a Italia mucha gente en su ayuda contra los Longobardos. Mas todo era entretenimiento del Emperador, con que grangeaua este socorro: pues al fin se entendio que la Princesa auia muerto en Africa, y otros dizen en Sicilia, quando la lleuauan a Constantinopla. El Infante su hijito llego a poder del Emperador, sin que aya mas noticia de lo que se hizo del. Tambien Childeberto dexo luego de subito la guerra contra España, por la causa que presto se dira. Authores son de todo esto Paulo Diacono en la historia de los Longobardos, y los coronistas de Francia. Que el Abad Biclarense no dize mas, de que de Francia se le mouio la guerra a Levuigildo, y por su mãdado fue su hijõ Reccaredo a resistirla. Y demas de auer echado dela Galia Gotica a los Fráceses, les tomo tres castillos: y el vnoq̃ celebra por muy fuerte, y que se vuo de tomar con muy rezio combate es aquel mismo, que el Turonense llamo Vgerno: aunque en el original del Abad que yo tengo, no esta claro el nombre desta fuerça.

Muerte de la Princesa Ingunda.

El niño hijo del santo Principe.

B

El mismo Abad escriue, que Sisberto, el que mato al santo Principe Ermenegildo, fue no mucho despues muerto con vn genero de tormento feo y afrẽtoso, sin declarar quien le mato, como, ni porque. Mas al fin se entiende, como quiso Dios no quedasse sin castigo el maluado verdugo del martyr.

La muerte del que mato al santo martyr.

En Beja, villa que es agora en Portugal, y fue antiguamente ciudad populosa y magnifica llamada Pax Iulia, se halla vna piedra de sepultura del mismo año en que el santo Principe fue martyrizado. Esta en la torre dela Iglesia mayor, y dizen las letras que tiene, aunque estan con algunas abreuiaturas.

C

Piedra de Beja.

SEVERVS. PRESBITER. FAMVLVS. CHRISTI. VIXIT. ANN. LV. REQVIEVIT. IN. PACE. DOMINI. XI. KAL. NOVEMBRIS. ERA. DCXXII.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Seuero presbytero sieruo del señor, que biuio cincuenta y cinco años. Reposo en la paz del señor, a los veynte y dos de Otubre del año del nacimiento de nuestro Redemptor quinientos y ochenta y quatro. Que este es el año que se señala por aquella Era.

Tiene esta piedra esculpida la cruz con el Alpha y Omega, para denotar, como se acostumbraua, que este sacerdote era catholico verdadero. D

## *Levuigildo persiguio la Iglesia Catholica, y muchos varones señalados que ella entonces aca tenia.*

### CAP. LXX.

San Leandro y san Fulgencio desterrados.

O se mostro solamente cruel Levuigildo contra su santo hijo, sino que se estendio tambien su furia contra las cabeças principales de los catholicos. Desterro por este tiempo a los santos Obispos hermanos Leandro y Fulgencio, por ser tan señaladas cabeças de los catholicos, y sustentarlos a todos con su doctrina y exemplo, para que perseueraſſen en ser lo. Assi mismo fue desterrado Mausona, que otros llaman Masona, Arçobispo de Merida, a quien celebra el Abad de Valclara por hombre señalado destos tiempos en doctrina y santidad: y del se dira lo que conuiene, quando se escriua destos otros santos. Y aunque este daño de quitarles Levuigildo a los catholicos estos santos varones, que los enseñauan, y los mantenian en la fe, era muy grande: mas era sin comparacion mucho mayor el peruertir otros hombres principales de los nuestros, y vencerlos con halagos y con dadiuas, para que se hiziessen Arrianos. A aquellos santos que affligia, hazia les el Rey, sin pensarlo, gran beneficio, en darles ocasion de padecer por Dios: ganando para el cielo mayores coronas: y su constãcia affirmaua mucho los buenos, y les ayudaua a aparejarse, para suffrir semejantes tribulaciones, y dessear las. Mas aquestos peruersos (de mas de su mala uentura, con que dexando a Dios, se hazian vassallos del demonio) enflaquecian y acouardauan, sino derribauan del todo, a muchos catholicos con su mal exemplo. Entre estos lamenta san Isidoro mucho la miserable cayda de Vincencio Obispo de çaragoça. Dize, que como luzero resplandeciente en el cielo, se derribo a offuscarse en las tinieblas del abismo, apostatando de nuestra fe, y lleuando tras si muchos como Lucifer. Seuero Obispo de Malaga catholico y muy sabio en la sagrada escritura y en todas buenas letras biuia en este tiempo, como san Isidoro en su libro de los claros varones escriue, de dõde lo tomo el Abad Tritemio. Este buen Obispo escriuio luego contra el maluado Vincencio en manifestacion de su error: para su remedio, si se quisiesse valer del, y para aduertencia de los de mas, que con su mal exemplo se pudieran mouer. Compuso Seuero sin este, otro libro de la virginidad, dirigido a su hermana, y recopilo otro libro de diuersas cartas, que a muchos auia escrito. E F

Mausona metropolitano de Merida.

Vincencio Obispo de çaragoça

Seuero Obispo de Malaga.

Fue este santo Obispo grande amigo, y compañero (que assi lo llama san Isidoro) de Liciniano Obispo de Cartagena. Tambié le da a este Obispo san Isidoro mucha doctrina en la sagrada escritura, y dize q̃ escriuio muchas epistolas, y señaladamẽte vna del santo sacramẽto del bautismo, y esta y algunas otras en grã numero escriuio a Eutropio Obispo de Valẽcia, de quié se dira en su lugar.

Liciniano Obispo de Cartagena.

A su lugar. Tambien escriuio Liciniano contra el apostata Vincencio, que yo he visto esta su obra en vn libro antiquissimo de letra Gothica, que esta en la libreria del insigne colegio de san Ilefonso, aqui en Alcala de Henares. San Isidoro prosigue, que murio Liciniano en Constantinopla, auiédo se tenido sospecha, que emulos suyos le dieron veneno. No refieren san Isidoro ni el Abad Tritemio la causa de su yda a Constantinopla: mas yo creo cierto, que fue alla, o por auerle desterrado el Rey Levuigildo con los de más catholicos, o por miedo que le desterraria. Y como auia precedido poco antes el quinto cõcilio vniuersal que se celebro en aquella ciudad, y era la silla y el asiéto del imperio: auia alli siépre negocios de la fe Christiana, y hõbres señalados en letras, que los tratauan, y esto podia combidar a Liciniano y a otros, para yrse a aquella ciudad: y los enemigos que le dieron el veneno, es harto verisimil fuessen algunos de los herejes, que en Grecia entõces auia. Mas de veras parece en aquel

B libro de san Isidoro, q̃ persiguio Levuigildo a Iuan el Abad de Valclara, de quien se saca todo lo mas desto, q̃ agora se va aqui escriuiédo. Trabajo mucho el Rey de peruertir a este varõ excelente, por ser tã insigne en ingenio y doctrina. Mas perseuerando el muy cõstante en su verdadera fe, lo desterro a Barcelona: dõde por espacio de diez años padecio graues persecuciones de los Arrianos, q̃ muchas vezes cõ assechanças lo pusieron en peligro de muerte. Despues fundo el monesterio llamado entonces Biclaro, y despues Valclara: escriuiendo regla a sus monjes, en gran manera prouechosa, assi para ellos, como para todos los buenos Christianos, que con verdadero temor y reuerencia quieren seruir a nuestro señor. Ya quien tanto auia padecido por Dios, el le daria mucho d̃ su gracia, para q̃ en esta doctrina y en todo lo de mas mucho le siruiesse: pues vno de los mas ciertos premios, q̃ el suele en esta vida dar a los buenos es, q̃ siempre acierten mucho en todo lo q̃ intentan para su seruicio. Tambié premio nuestro señor a este su seruo con leuantarle en mayor dignidad, despues de darle a gozar la cõuersiõ de toda España a la fe catholica, como se vera adelante. Este monesterio de Valclara dura hasta agora con este nombre, segun dizen, en Cataluña. El Abad Tritemio dize, que desde su principio fue de la orden de san Benito, y para esto no dize que escriuio este Abad regla a sus monjes, sino cierta amonestacion. A san Isidoro hemos de creer, que expressamente llama regla a aquella escritura, y escriue della todo lo que yo tengo dicho.

El Abad de Valclara perteguido,

Fundacion de Valclara.

C Con estos tres hombres bien notables en letras, y cõ otros muchos, de quié por estos tiempos se contara, me confirmo yo mas en mi opinion de creer, que vuo a esta sazon en España tantos y mas hõbres señalados en letras, q̃ en qualquiera otra prouincia de Christianos. En Italia casi eran perdidas del todo las letras y sus estudios, de Constantinopla y toda Grecia no se nõbran sino muy pocos ingenios celebrados por doctrina: y lleuando España a estas dos prouincias la vẽtaja conocida por estos años, no le quedaua cõpetẽcia en el resto dela

Florecian mucho las lẽtras en España.

Christiandad. Sin los ya dichos celebra el Abad Biclarense, otros varones ex- E
celentes en letras y santidad, que en tiempo deste Rey florecieron en España.
Iuan sacerdote de Merida. De Iuan sacerdote de la Iglesia de Merida, escriue fue hombre illustre y esti-
Nouelo Obispo de Alcala de Henares. mado en toda la de España. Lo mismo dize de Nouelo Obispo de aqui de Alcala de Henares. No dize mas desto destos dos varones singulares: mas entiendese claro, que la estima que dellos se hazia era en letras y bõdad, pues esto era
" loque en los Obispos y sacerdotes entonces (como siempre es razõ) se preciaua. Y no pudo Nouelo ser immediato sucessor de Asturio, pues hã passado tan
Dominio Obispo de Elna. tos años despues q̃ el tenia la silla desta Iglesia. Nõbra tãbiẽ el Abad por varon
Eutropio Abad Seruitano, y Obispo de Valencia. notable a Domnino Obispo d̃ Elna: aũq̃ esta ciudad es ya dẽtro en lo de Frãcia y no de España: pero esta uale entõces, como agora sujeta. De Eutropio sõlo dize fue hõbre excelẽte, discipulo de san Donato, y sucessor suyo en el Abadia del monosterio Seruitano. Mas escriue del san Isidoro en sus claros varones. Cuenta, como de Abad de aquel monesterio, passo despues a ser Obispo de Valencia. Y esta es buena cõjectura para creer, que el monesterio Seruitano estuuiesse en Xatiua o cerca de alli: pues es bien verisimil, que la noticia, que se tuuo en aquella tierra por la vezindad, de la santidad y letras deste Abad, fue causa de ser elegido para Valencia, que no esta mas de nueue leguas de Xatiua. Mas el ser Eutropio Obispo, fue mas adelante destos años, como despues forçosamente se ha de ver. Siendo Abad, pregũto por su carta a Liciniano el Obis-
Liciniano Obispo de Cartagena. po de Cartagena, que tambien es en aquella comarca, porque se les pone a los
Pedro Obispo de Ercauica. niños la chrisma despues del bautismo. Otra epistola escriuio a Pedro Obispo de Ercauica. Enseño Eutropio en esta epistola el rigor, con que se han de tratar los monjes. La doctrina era bien prouechosa, y la manera del tratarla dize san Isidoro, fue con harta lindeza en las palabras.

## ¶ *El fin del Reyno de los Sueuos, como perseguia Leuuigildo la Iglesia Catholica, y su muerte.*

### CAP. LXXI.

Cabose por este tiempo el Reyno de los Sueuos en España. Por-
Andeca tyrano contra el Rey Eborico. que reynando en Galizia Eborico, despues de la muerte de su padre Myro: se leuãto cõtra el vn deudo suyo llamado Andeca, que se auia casado con la Reyna Sisegunda, muger q̃ auia sido del Rey passado, y deuia ser madrastra y no madre d̃ Eborico. Este Andeca preualecio tanto cõtra el Rey mancebo, q̃ lo priuo del Reyno, y lo forço a meterse mõje con miedo de la muerte. No diferio mucho Dios el castigo desta tyrania, tomã-
El Rey Leuuigildo tomo a Galizia. do por verdugo al Rey Leuuigildo. El mismo por su persona entro en Galizia con grande exercito, y destruyendo mucha parte della prendio a Andeca, tomãdole la tierra y todos sus thesoros. Priuo luego del Reyno al tyrano, y hizo lo por fuerça ordenar de sacerdote: porque perdiesse la esperança del Reyno, y passasse en alguna manera por el mismo mal, que el a Eborico auia hecho.

Embiolo

A Embiolo despues desterrado a la ciudad de Beja en Portugal, d quié poco ha dixímos. Metio desta vez Levuigildo todo el Reyno de Galizia en su corona de España, haziédo la prouincia particular del: q̃dádo cõ esto entero señor de todo lo de aca, fuera de lo poquito q̃ los Romanos siempre retenian. Esto sucedio el año diez y siete deste Rey, q̃ es el quiniétos y ochenta y cinco de nuestro Redéptor. Por esta cuéta parece, como duro el Reyno de los Sueuos en España ciento y setenta y quatro años, desde q̃ auiendo entrado aca cõ las otras naciones hizieron la diuision de los Reynos. Al cabo de el mismo año en q̃ Andeca fue destruydo, se leuanto de nueuo en Galizia otro tyrano llamado Malarico con titulo de Rey: mas fue luego vencido, y preso por capitanes que cõtra el embio Levuigildo. Authores de todo esto el Abad, a quien sigue san Isidoro, y en la coronica vieja esta assi mismo todo referido.

Año DLXXXV.

Malarico se alça en Galizia.

El Rey despoja las Iglesias.

B El Rey Levuigildo despues de auer desterrado los Obispos, tomo, segun prosigue san Isidoro, las rentas de las Iglesias, quitandoles todos sus preuilegios. Iuntamente con esto, a medrentado de todas partes, como quien tenia sié pre delante quanto mal auia merecido: mato muchos de los mas nobles y poderosos de sus Reynos, sin dexar ninguno q̃ pareciesse capaz de ser Rey, q̃ no lo matasse, o cõfiscádole los bienes y desterrádolo, no lo abatiesse. Cõ esto fue el primero de los Reyes Godos, q̃ acrecéto los derechos del fisco real, y jũto grá theseoro de bienes cõfiscados, y despojos de enemigos. Con soberuia tambien y altiuez, se vistio ropas preciosas, y sentandose en alto throno, se puso insignias reales. Porque antes del, dize el mismo santo doctor, que los Reyes de los Godos no differenciauan en el traje, ni en otra pompa de la gente comun.

Crueldades de Levuigildo.

Levuigildo tomo insignias Reales.

Castigo de Dios de muchas maneras las maldades deste Rey. Vuo en sus postreros años vna gran plaga de langosta en España, q̃ duro cinco años y destruyo mucha tierra, y señaladamente el Reyno de Toledo, y toda la Carpentania, que comũmẽte es mas sujeta a esta fatiga por su templança. En el Andaluzia la consume el gran calor, y en Castilla el mucho frio. El Arçobispo Turonense cuenta esto, y tambien grandes terremotos, que vuo en Francia, y llegaron hasta España, donde cayeron de los Pyreneos grandes peñascos, haziendo harto destroço en hombres y ganados. Mas otro mas riguroso castigo hizo Dios en este Rey, que fue el dexar le proceder de mal en peor: pues es grauissima pena, que el da a los malos, el alçar la mano dellos, para que crezcan en mas maldad. Desta manera llego a la muerte enfermando en Toledo. Entonces reconocio ya sus errores en la fe, y mando alçar el destierro a los santos Obispos Leandro y Fulgencio y los demas, mandando tambien a su hijo y sucessor Reccaredo, que a estos dos santos tuuiesse como padres, y a ellos obedeciesse en todo. Nuestras coronicas escriuen, que tuuo este conocimiẽto, mas que por miedo de los suyos no quiso confessar en publico la verdadera fe. Y san Gregorio tratando del santo Principe, escriue en particular, que hablo el

Langosta en España.

La muerte de Levuigildo.

Rey entonces a ſan Leandro, y le pidio tomaſſe cargo del gouierno de ſu hijo Reccaredo, y lo hizieſſe tal, como por ſu conſejo y amoneſtacion auia ſido el Principe Ermenegildo. Tambien dizen el miſmo ſanto, y el Arçobiſpo Turonenſe, que el Rey Levuigildo ſe conuirtio enteramente, y por ſiete dias hizo peniteneia. Yo tengo lo de arriba por mas verdadero, pues todas nueſtras hiſtorias concuerdan en ello, y aũ el Arçobiſpo no affirma lo que eſcriue por muy cierto. La muerte deſte Rey por la buena cuenta de ſan Iſidoro y del Obiſpo Vulſa, fue en el año de nueſtro Redemptor, quinientos y ochenta y ſeys, auiendo reynado diez y ocho años, juntando los del tiempo que con ſu hermano tuuo el Reyno. La cuenta del Abad parece diuerſa en vno o dos años, y no es ſino conforme a la de ſan Iſidoro, ſin auer mas differencia entre ellos que en la manera del contar. El Abad no atribuye vn miſmo año a dos Reyes. Al que muere le da todo aquel año en que murio entero, y deſde el ſiguiente comiença a contar el Reyno del que entra. San Iſidoro al reues, vn miſmo año lo da a dos Reyes, al que muere, y al que le ſucede: començando a contar por primero año del nueuo Rey, el miſmo en que murio ſu predeceſſor. El haze con eſto los años emergentes: mas el Abad con ſu manera de contar, reduzelos ſiempre a vſuales. Conforme a eſta different manera de contar en dos Reyes, ay dos años de differencia. El Abad mete en el Reyno a Reccaredo el año quinto de Mauricio, y ſan Iſidoro el año tercero, y ambos tienen ſu buena razõ para ſu cuenta. Yo ſeguire ſiempre a ſan Iſidoro, por ſu buena y cierta continuacion, y porque lo del Abad ſe acaba luego. Ay tambien otra differencia entre entre eſtos dos authores, que el Abad nunca ſeñala la Era, ſino ſolamente el año del Emperador de Conſtantinopla, ſan Iſidoro ſeñala lo vno y lo otro, y por eſſo es ſu cuenta mas cierta.

Año DLXXXVI.

Razon del tiẽpo.

Las leyes de los Godos emendadas de nueuo.

Con todos los vituperios ya dichos, toda via le da ſan Iſidoro a Levuigildo la loa, de que emendo mucho bien las leyes de los Godos, que deſde Eurico eſtauan ya deſordenadas. Aſsi quito dellas muchas ſuperfluas, y añadio otras neceſſarias.

## *De Algunos ſantos varones de Eſpaña en tiempo deſte Rey.* CAP. LXXII.

Nuncto Abad.

Ambiẽ ſe eſcriue deſte Rey otra coſa, que da teſtimonio de aquel ſu reconocimiento de la fe catholica, que al cabo tuuo. En eſtos años auia venido de Africa en Eſpaña Nuncto monje y Abad de gran ſantidad: Fue a viſitar el ſepulchro de ſanta Eulalia en Merida: y quedoſe alli por ſu deuociõ. Traya ſiempre vn recato grandiſsimo de no ver muger, ni que ninguna le vieſſe. Para eſto ſe eſtaua ſiempre encerrado en la Igleſia, o moneſterio donde ſe hallaua, y caminando lleuaua delante ſi vn monje y otro detras, que le aduirtieſſen ſi alguna muger venia, para eſconderſe.

Euſebia.

Euſebia vna ſeñora principal en Merida, mouida con deuociõ deſſeaua ver eſte

A este sancto Abad, y alcanço de Redempto, vn diacono que tenia a cargo la Iglesia de Sinta Eulalia, que la dexasse estar dentro della vna noche, y alli le vio aũ que de lexos, quando vino a los maytines. Nuncto, quando despues lo supo, se entristecio mucho, y prostrado en tierra, se lamentaua y gemia grauemente. Por euitar semejantes occasiones, que para su santo proposito eran graues, se aparto al yermo, donde con algunos monjes, que le tomaron por su Abad, hazia vida muy estrecha en vn pequeño monesterio. Llego la fama dela santidad de Nuncto al Rey Levuigildo, y mando se le proueyesse de sus rentas de aquella comarca lo necessario para el y sus monjes: embiandole a pedir, que lo encomendasse a Dios en sus oraciones. Los villanos que tenian obligacion por mádado del Rey de acudirle a este santo varon con mantenimiẽto y dineros, menospreciandolo por su humildad, se alçaron contra el, y amonestandolos el cõblandura, ellos los mataron con ira. Fueron presos algunos, y mãdandolos sol-

Redempto diacono.

Muerte de Nũcto.

B tar el Rey despues por algunos respectos, dixo. Dexaldos que Dios vengara a su seruo. Tan de veras se cumplio, como lo dixo: pues en saliendo de la prision entraron demonios en muchos dellos, que los atormentaron brauamente. Yo he contado todo lo de este santo Abad Nuncto, como lo escriuio Paulo vn diacono de Merida, que biuio pocos años despues destos tiempos, y escriuio vna historia de las cosas de la Iglesia de aquella ciudad, dõde dize fue testigo de vista de lo que alli ha de prosseguir. Este libro hize yo trasladar de vn original harto antiguo, que fue de la Iglesia de Siguença: y agora esta en la libreria de la santa Iglesia de Toledo. Y de lyre yo sacando a sus tiempos lo que a esta coronica perteneciere. Y no es este el Nonnito, de quien escriue san Ilefonso en sus claros varones, sino otro muy differente, como se vera en su lugar.

La historia de Paulo diacono de Merida.

Este mismo diacono prosigue tras auer contado lo deste santo Abad, la vida y santidad de algunos Arçobispos de Merida, que fueron destos tiẽpos. De

C poco antes del Rey Levuigildo, fue el Arçobispo Paulo, Griego de naciõ, que siendo gran medico de los cuerpos, por gran doctrina y experiencia que tenia en esta arte, por la excelencia de su virtud y Christiãdad, fue tomado para medico de las almas, y leuantado por esto en aquella dignidad. Prosigue tambié aquel author en contar algunas particularidades de sus curas corporales y espirituales, contando muy a la larga, como sin pensar lo conocio avn sobrinico suyo llamado Fidelis, y en Castellano Fiel, que auia venido de Grecia con vnos mercaderes, sin saber ellos ni el moço, que aca tuuiesse tal tio. A este sobrino hizo el Arçobispo Paulo criar, y enseñar con mucha diligencia en letras y santidad. En todo salio tal, que fue tomado por successor de su tio en el Arçobispado de aquella ciudad. Auia se lo annunciado su tio, con apercebirle tambien, que auia de padecer algunas persecuciones en aquel cargo. Cuenta este Paulo diacono algunos milagros que nuestro señor obro por este Arçobispo Fiel, y entre otros, como vn domingo acabádo de salir de su casa para yr a la Iglesia,

Paulo Arçobispo de Merida.

Fiel Arçobispo de Merida.

Costumbre de lleuar al Obispo a la Iglesia.

se cayo todo el çaguan, sin hazer daño a ninguno, y vn momento antes matara D
al Arçobispo, y casi todos los clerigos de la Iglesia principal con otra mucha
gente. Contando este milagro, escriue la costumbre y ceremonia que entonces
se vsaua en acompañar al Arçobispo, para lleuar lo las fiestas a su Iglesia. Quá
do ya era hora de salir el Arçobispo, acompañado de muchos, se sentaua en el
çaguan de su casa. Alli venia de la Iglesia el Arcediano, con todos los clerigos
vestidas sus sobrepellizes, y dos diaconos con los incensarios. A su llegada, se le
uantaua el Arçobispo, y auiendole incensado, caminauan todos delante hazia
la Iglesia, yendo los dos thuribularios los postreros cerca del Arçobispo. Fue
gran limosnero este Arçobispo en vida y en muerte, y con todo esso enrique-
cio tanto la Iglesia de Merida, que ninguna fue despues en toda la Lusitania
mas rica que ella.

Milagro sobre la diuersidad de celebrar la pascua.

En su tiempo del Rey Leuuigildo, vuo vna gran diuersidad entre la Igle-
sia Española y Francesa, y fue que el año quinientos y setenta, y primero o ter- E
cero deste Rey, los Franceses celebraron la pascua de Resurrecion a los diez
y ocho de Abril, y los Españoles a los veynte y vno de Março, por seguir vnos
vna cuenta, y otros otra, de las que auia auido algunas vezes en la Iglesia diffe-
rentes. Todos los historiadores Franceses cuentan, que mostro Dios este año
milagro manifiesto, para confirmar el acertamiento de la Iglesia de Francia: y
sucedio desta manera. Ya se ha contado, como en vna ciudad de España, la pila
del bautismo, se henchia milagrosamente de agua, embiada del cielo cada año
el sabado santo, con que se hazia el bautismo general. Pues este año ya dicho
no solamente no descendio el agua del cielo en España, sino que se passo a Frã
cia, y alla se vido el milagro.

El Arçobispo Turonense, pone en diuersos años destos de Leuuigildo al-
gunas embaxadas, que vinieron a el de Francia: mas no ay para que detener
nos en referirlas, por ser de tan poco momento, que aun no dize la causa por- F
que se embiaron.

La verdad de la fundacion de la ciudad de Victoriaco.

Vaseo affirma deste Rey, que auiendo entrado en tierra de los Vascones,
y sujetado parte della, fundo alli la ciudad llamada Victoriaco. Da por author
desto al Abad Biclarense. Yo no se como pudo engañarse tanto leyendole:
Porque en el esta muy claro el dezir, que el Rey de los Longobardos Autha-
rico fundo aquella ciudad en Italia, auiendo estendido mucho los terminos de
su Reyno en ella, con perdida de los Romanos.

## *El assiento del Reyno de los Godos se passo a Toledo, y con ella la preeminencia de la Iglesia.*

### CAP. LXXIII.

Na cosa harto notable he yo considerado del tiempo deste Rey
Leuuigildo, y es el auerse passado la silla y assiento del señorio de
los Godos de Seuilla a Toledo. Hasta agora estos Reyes postre-
ros, a lo

A ros, a lo que se puede entender, siempre residian en Seuilla. Assi se cree la cercaron ellos de los muros que agora tiene, y assombran con su fabrica de argamassa espantosa a la forma Gothica, sin tener manera ninguna de edificio Romano. Y hasta agora las historias y los concilios nunca llaman a Toledo ciudad real, como despues la nombran. Y de los pocos Reyes Godos que han precedido, los dos murieron en Seuilla: y muchas de las otras cosas passadas muestran, que alli en Seuilla estuuo hasta agora el assiento y mas ordinaria residencia de la corte Gothica. Mas ya de aqui adelante la hallamos en Toledo, con auerse hecho morada perpetua de los Reyes. Assi biuen y mueren comunmente en esta ciudad los Reyes siguientes. En ella se hazen los principales concilios, y ella, como cabeça del Reyno y assiento perpetuo de la corte, en las historias y en los concilios siempre se nombra ciudad Real, y por este nombre se señala, sin poner le otro. Lovno y lo otro tuuo algunas causas. El estar hasta agoB ra en Seuilla era, por la necessidad que los Reyes tenian de residir en Seuilla sin mudarse, por la conquista que contra los Romanos por aquella parte tenian: como lo muestra el ganar Levuigildo a Malaga con lo de mas de aquellas costas, y a Medina Sidonia y a Cordoua. Que aunque Toledo tuuiesse, como de hecho tenia, mayores commodidades para el assiento de los Reyes, por estar en medio de España, y mas cerca de lo de Francia: la necessidad les forçaua hazer en Seuilla la residencia. El passarse Levuigildo con su corte a Toledo los primeros años de su Reynado, parece seria, por auerle dado al Principe Ermenegildo a Seuilla. Porque dexando ya con esto bien prouey do aquello del Andaluzia: pudo hazer la mudança a la ciudad mas accommodada para el gouierno de todos sus estados. Y ya parece tenia el Rey proposito de hazer esta mudança, quando edifico la ciudad de Reccopolis en este Reyno de Toledo. Y queriendo diuidir el Reyno, como deziamos, entre sus dos hijos, dexo aquel del Andaluzia por bien assentado, y passose a estotro, que se auia de assentar de nueuo. Sea qualquiera la causa, esto es cierto q̃ se passo agora la corte Gothica y su assiento a Toledo, sin que despues se mudasse de alli.

Residencia de los Reyes Godos en Seuilla.

Toledo llamada ciudad Real

Porque residiá hasta agora los Reyes Godos en Seuilla.

De la misma manera que se passo la corte, se passo tambien la preeminencia de la Iglesia, que auiendo estado estos años de por aqui cerca tambien en Seuilla, como se noto atras: de oy mas aca en Toledo se muestra estar toda esta ventaja de la dignidad ecclesiastica. Aca se juntan ordinariamente los cõcilios nacionales, y alla no mas que los prouinciales: y desta manera ay en todo manifiesta su perioridad. Y esto era estar ya en Toledo la Primacia d̃ España en realidad de verdad toda entera, con no ponerse le aun este nombre, como en los concilios, ni en historias ni en otras escrituras jamas se le pone este titulo. Porque sin duda en España aun no se vsaua. Faltaua el nombre, aunque se retenia y exercitaua la dignidad: como por lo de san Isidoro en sus etimologias se entiende claro. Y es tener la Iglesia de Toledo mucho desta preeminencia y superioridad

La Primacia de Toledo.

Enel cap.48.de ste lib.11.

perioridad de Primado, ya venia de muy atras, como por las epistolas del Arçobispo Montano se ha prouado: mas la residencia de los Reyes en Seuilla parece le tenia hasta agora en cierta manera impedida esta superioridad. Y lo q̃ agora se le añadio, fue el declararlo y estender lo mas, y fundar lo del todo los Reyes Godos con su potẽcia, que, como presto veremos, se estẽdia a todo esto en este tiempo. Y el llamarse el Arçobispo de Toledo por estos tiempos Obispo de la primera silla, no es llamarse Primado, si no solamẽte metropolitano: pues vemos por muchos concilios, que los otros metropolitanos de España se llaman assi mismo Obispos de la primera silla. Y la primacia es de toda la nacion, y la metropoli de sola vna prouincia: assi que la primacia ha de tener algunas metropolis sujetas, auiendolas en la nacion.

Enel lib. 12.ca. 67.

Como se acabo la Primacia de Braga:

En lo de mas de la vieja contienda, entre la Iglesia de Toledo y la de Braga sobre la Primacia de España, yo dire aqui lo que por la historia se puede entender, que lo de mas no tengo yo para que tratarlo. Entre tanto que los Sueuos tenian en Galizia, y en gran parte de la Lusitania su Reyno y señorio distincto, sin ninguna sujecion: no se puede dudar, sino que tuuieron metropolitano superior a todos los Obispos, y a otros metropolitanos, alomenos al de Lugo, cuya Iglesia, como se ha visto, fue metropolitana. Este era el Arçobispo de Braga: y llamemos lo Primado o no, en realidad de verdad lo era: y en todas aquellas prouincias tal superioridad y preeminencia tenia, y no era tan poco el districto de esta su primacia o preeminencia, que no comprehẽdia treze Obispados hasta Astorga y por alli. Esto fue entre tanto, que aquella prouincia era distinta de lo de mas de España, con tener su Rey por si. Mas despues, que se acabo aquel señorio en tiempo deste Rey Leuuigildo, y se encorporo aquella nacion en toda la de España: ya ni vuo alla mas Primacia o preeminencia, ni vuo para que auerla: y con la sujecion al Reyno de los Godos de aquella tierra, se vino tambien la sujecion de la preemiẽncia de Braga a la de Toledo.

Auiendo tratado del tercero concilio de Toledo.

Y como por sola voluntad del Rey se passo de Seuilla a Toledo esta superioridad, assi tambien se embeuio lo de Braga en Toledo. Porque, conforme a la razon que desto se dara presto, los Reyes Godos y los otros de España, por estos tiempos eran muy absolutos, en proueer y mandar en todo lo de la Iglesia. Teniendo pues Braga esta Primacia, que deziamos, celebraron los postreros Reyes de los Sueuos en aquella ciudad sus dos concilios, que por entonces los podemos llamar nacionales, como en cabeça de todo aquello: sin q̃ hasta agora ayan venido a los concilios de por aca. Mas de aqui adelante, como encorporados en toda la nacion, y sujetos a su Primado, vienen a los concilios de Toledo. Y dos concilios que despues se celebran en Braga, por mãdado del Rey de los Godos, en obediencia suya los conuocan. Y la superioridad o Primacia q̃ la Iglesia de Braga pudo en algũ tiempo tener, en el Reyno de los Sueuos fue: y como quando este se estendia, se podia ella tãbiẽ ensanchar: assi de la misma manera

A manera al perder los Reyes la tierra, se perdio tambien la preeminencia: pues andaua tan asida a su señorio y mando dellos.

De otra cosa de tiepo deste Rey, es necessario dexar memoria aqui, aunq no es de España, sino muy triste para ella y para todo el mundo. Es el maldito nacimiento del peruerso Mahoma, que tan perjudicial fue a la fe Christiana, y al señorio en todo el mundo: ya España hizo tanto daño, q̃ aun agora en nuestros dias con nueuas causas del leuantamiento de Granada lloramos parte del. Nacio este maldito hombre en Arabia, la que llaman dichosa (y se puede llamar desuenturada, por auer engendrado tan maldito hombre) el año quinientos y ochenta de nuestro Redemptor. Bien se que otros ponen su nacimiento algunos años adelante: mas yo voy siguiendo la cuenta del Arçobispo don Rodrigo en el libro particular que escriuio de la historia de los Alarabes. La razõ y orden de sus años, tengo yo por bien cierta: pues quando el escreuia pudo te-

B ner de muchas maneras verdadera relacion de los tiempos de Mahoma y sus sequaces.

Nascimiẽto de Mahoma.

La historia de los Alarabes del Arçobispo don Rodrigo.

## ¶ De san Prudencio Obispo de Taraçona, y de otro santo deste nombre. CAP. LXXIIII.

BIen veo como algunos llegando hasta el fin deste libro en esta mi historia, han echado menos al bienauenturado san Prudencio Obispo de Taraçona, marauillandose, como lleuando tanto cuydado de escreuir de nuestros santos de España, quando llego a los tiẽpos en que biuieron, como no lo he puesto al principio deste libro vndecimo o al fin del decimo, que son los lugares donde el santo, conforme a lo que del se escriue, auia de entrar. Verdaderamente yo hallo tan poca certidumbre del tiempo, en que este santo biuio, que lo pongo aqui, porque no se piense que lo oluido, y no por tener cierto tino, de que deuia estar aqui: como luego dare

C razon dello.

Deste santo reza su Iglesia de Taraçona y la de çaragoça, Calahorra, y otras, y en el insigne monesterio de su nombre y sepultura a dos leguas de Logroño de la orden de Cister, tienen de muy antiguo su vida del santo mas largamente escrita en Latin. Y al fin della se dize como la escriuio Pelagio sobrino del santo y Arcediano en su Iglesia. Y auiẽdola yo visto, y assi mismo lo de los breuiarios, escreuire por lo vno y lo otro lo que del santo mas conueniente mẽte se podra dezir. Y al cabo daremos las razones que ay, para dudar mucho del tiempo en que biuio.

Lo que ay escrito de san Prudẽcio.

Fue natural san Prudencio, del lugar llamado Armentia de la prouincia de Alaua, cerca de la ciudad de Victoria. Su padre se llamaua Ximeno, y el y su madre eran nobles en linaje y ricos en hazienda. Criaron al niño cõ mucho cuydado en toda buena doctrina, y tanto mas, quanto veyan en el ya desde entonces manifiestas señales de la gran santidad a que despues llego. Siendo aun niño:

Armẽtia tierra del santo.

Padres del santo.

La niñez de san Prudencio.

niño, lo que vna vez oya o leya de la sagrada escritura, lo conseruaua y tenia en la memoria sin que despues lo oluidasse, y con ser aun tan tierno ayunaua, por començar a exercitar la virtud de la abstinencia, y la de la limosna tãbien, dando su comida a los pobres. Tambien era insigne cosa en aquella pequeña edad deste santo, el ser tan reposado y de tanta mansedumbre, que ponia con gran cordura en paz a los otros muchachos quando reñian. D

san Prudencio se fue a buscar la soledad.

Llegado san Prudencio a los catorze años, y enseñado ya bien en algunas letras, con el ardor del amor de Dios, que ya en el marauillosamente se encendia, dexãdo su tierra y sus padres, passo el rio Ebro y muchas de las grãdes sierras que por alli ay en sus riberas. Hospedose con algunos pastores en este camino, y dexolos con grande admiracion, por lo que les enseño en la fe, y les amonesto en sus costumbres. Passando despues a la montaña llamada Sierra blanca, llego al grande arroyo que llaman Doro, y mouido con la fama de vn santo hermitaño llamado Saturio, que moraua en vna cueua de aquellas comarcas, perseuero en yr lo a buscar para biuir en su seruicio, y ser doctrinado del en el estado de la perfecion. Siguiendo pues la corriente del arroyo, vio fronte ro de si la cueua del santo hombre encumbrada muy alta en la montaña, de la otra parte del arroyo: y por venir muy crecido no podia passarlo, y estaua pensando que haria, y pidiendo a nuestro señor le ayudasse a acertarlo. Saliendo Saturio a esta sazon a la puerta de su cueua, vio al santo moço, y marauillose como andaua por alli a su parecer muy descaminado. Prudencio que lo vido, cõ heruor de fe, se metio al arroyo, y por que Dios assi lo queria, passo sin mojarse. Viendo Saturio tan gran milagro, baxo a recebirlo, y pidiendole el moço la bendicion con el deuido respeto, el por el contrario cõ marauilla del milagro, que auia visto, se la pedia al niño de tan poca edad. Vencio al fin la humildad de Prudencio, y echandole la bendicion el viejo, y sabiendo la causa de su venida, lo tuuo consigo siete años en su cueua, donde crecio mucho san Prudencio en la vida spiritual, y doctrina de la sagrada escritura, en cuya licion continuamente se empleaua. E

Saturio hermitaño.

Murio el santo hermitaño Saturio, a los siete años despues que con el estaua su buen discipulo, el qual auiendole enterrado, y tapado la boca de la cueua: porque Dios assi lo guiaua, se fue a la ciudad de Calahorra, que esta alli cerca, por predicar a muchos que aun se estauan en la idolatria de los Gentiles, q̃ no se auia aun acabado, ni aun se acabo del todo mucho despues destos tiẽpos, como en los concilios siguiẽtes se vera. El santo hizo grã fruto en estos, y vn canonigo llamado Sancho (sin que se diga de donde era canonigo) por reuelacion diuina vino a Calahorra con otros cinco canonigos a ver la nueua cõuersion, y alabar a Dios en ella: y poco despues fue elegido por obispo de aquella ciudad. El q̃ veya los grandes principios del santo mancebo, y lo estimaua por quien era, lo tenia consigo en su Iglesia, y lo ordeno de las primeras ordenes. F

Va san Prudencio a Calahorra

Sancho Obispo de Calahorra.

Començo

A Comenco a derramarse la fama del santo por la tierra, y començaron a venir tantos enfermos a pedirle sanidad, por los muchos a quien la auia dado: que cõ firme humildad y miedo de vanagloria, se salio secretamente de Calahorra, y se passo a Taraçona, que no esta lexos de alli. En la Iglesia desta ciudad se acabo de ordenar, y siruio de sacristan o thesorero, y despues de arcediano, y al fin por su mucha religion y santidad vino a ser tomado por obispo della, y no sin reuelacion diuina, que en la eleccion interuino.

El santo se và a Taraçona.

El santo elegido por obispo de Taraçona.

En aquella mayor dignidad se mostraron mas las grandes virtudes del santo perlado, y como gran luz leuantada en mayor altura, alumbro su fama a todos con mayores resplandores: y aquella virtud, que tuuo desde niño, de pacificar los discordes, agora la exercito con gran fruto, offreciendole nuestro señor muchas ocasiones, para emplearla, no auiendo discordia entre clerigos y hombres principales, que no acudiesse al santo, como a fuente de verdadera paz y
B concordia. Assi auiendo vna gran contienda entre el obispo de Osma y sus clerigos, pidieron con grande instancia a san Prudencio, fuesse alla para ponerlos en paz. Fue como se le pedia, y al entrar en la Iglesia se tañeron milagrosamẽte las campanas, sin nadie tocarlas: y como tenia tanta authoridad por la fama de su santidad, inclinandose todos a su santa amonestacion, y a los buenos medios que propuso, en tres dias los tuuo muy concordes y contentos. Queriendose boluer luego a Taraçona, enfermo y murio alli en Osma, cõ tantas muestras que vuo de su santidad en la muerte, como las que auian parecido en la vida. Vna dellas fue el milagro de su enterramiento y sepultura. El obispo y clerigos de Osma, querian retener en su Iglesia el santo cuerpo. El arcediano Pelagio y otros clerigos de Taraçona, que auian venido con el obispo, lo queriã lleuar, conforme a lo que el auia mandado, que poniendo su cuerpo sobre vn macho, en que el solia andar, lo sepultassen donde parasse. Despues de alguna
C alteracion, vencidos los de Osma con el milagro, de no auer podido mouer el cuerpo cõ ninguna fuerça, fue puesto sobre el macho, que atraueso toda aquella braueza de montañas, que ay entre Osma y Logroño por mas de treynta leguas, y passando el arroyo llamado Licia, subio la gran cuesta, y paro a la boca de vna cueua que alli estaua. Pelagio y los de mas, que siempre le seguian, entendieron como en aquel lugar era nuestro señor seruido se sepultasse su santo, y alli lo pusieron con mucha veneracion, edificando alli, quan presto pudieron, vna Iglesia, en nombre y aduocacion del san Vincencio el martyr de Valencia. Y la cueua es la que agora esta dentro del monesterio deste santo, de quien ya hemos dicho. En ella tambien se enterro despues el arcediano Pelagio, como lo testifican los epitaphios de ambos, que alli estan, y los pondre aqui, aunque sean de la simplicidad de los tiempos, en que no auia mucha noticia ni elegancia de Latin ni de poesia en España.

San Prudencio muere en Osma

El enterramiento milagroso del santo.

*Sic fuit*

Epitaphio del santo.

*Sit fuit in mundo Prudens Prudentius iste,*
*Corde quod ex mundo seruiuit Rex tibi, Christe:*
*Morte dolet cuius Tyrasonia, præsulis huius*
*Facta stupenda canet, quo viduata manet.*
*Funus sacratum, non mortali duce latum,*
*Sed proprio mulo, conditur hoc tumulo.*
*Quem sepeliuit ita Pelagius Archileuita.*
*Vel consobrinus, quem dedit huic dominus.*

El de Pelagio dize.

Epitaphio á Pelagio.

*Continet hæc petra, quem non possent mea metra*
*Commendare satis propter pelagus bonitatis:*
*Pelagius dictus, quem mortis sustulit ictus*
*Archileuita bonus, factor domus atque patronus.*
*Viuum nutriuit Tyrasonia, nec sepeliuit:*
*Nam voluit patruo se sociare suo.*

Razon del tiẽpo en que biuio el santo.

La difficultad que ay en saber en que tiempo biuio este santo, es muy grande para mi, y no lo seria, si quisiesse passar con lo que en algunos breuiarios se escriue, que fallecio el año trezientos y nouenta de nuestro Redemptor: y con esto passo el insigne varon en letras y santidad, el reuerendissimo doctor don Bernardo Diaz de Luco, obispo de Calahorra, que todos conocimos, en vna historia que escriuio de los insignes obispos de España. En su vida del santo, y en algunos breuiarios tambien, lo ponen aun mas atras en tiempo de Diocleciano, y assi piensan algunos, sea el mismo Prudencio, que enterro a la martyr santa Engracia, como en sus liciones se dize. Yo en esto no se dezir mas, de que siguiendo aquella su vida escrita (segun alli se dize) por su sobrino Pelagio, y no señalandose en ella el tiempo: veo algunas señas de tiempos mas adelante aunque los de este lugar, donde yo lo pongo. Porque aquellos nombres Ximeno y Sancho, bien sabemos como aun no se vsaron por aca, hasta despues de la destruyciõ de España, y entonces, y no antes, los vemos en las historias y en preuilegios. Y tambien en aquella historia expressamente se dize, que los Moros se solian meter en aquella cueua, donde sepultaron el cuerpo del santo. Y aunq̃ en aquella historia no se señalo el tiẽpo, en q̃ biuio el santo: mas puede se tomar, conforme a lo dicho, el tino que ella da para tratar desto: no auiendo se señalado en ella tiempo ninguno. Y los que piensan fuesse este santo el obispo q̃ enterro a santa Engracia, no tienen mas por si que la semejanca del nõbre. Semejança digo, porque Prudente y no Prudencio se nombra alli. Dõde se señala el año ya dicho ay otra sospecha muy grande, de hazer todo vno a este santo, y al poeta Prudencio, que como hemos visto biuio por aquellos tiempos, y assi llaman al santo, insigne verificador, y le dan q̃ escriuio algunos libros en metro. Los dos epitaphios, que he puesto, nos pudieran quitar desta duda, pues

Sañ Prudencio no fue el poeta Prudencio.

manifiesta-

manifiestamente son de los tiempos despues de perdida España, vsando se mu
cho entonces aquellos consonantes en los versos, que nunca antes vemos. Mas
es muy creyble, que se cõpusieron, y se pusieron mucho despues. Por toda esta
incertidumbre, yo no pude tener lugar cierto donde poner la vida deste santo.

Mas aunque sea assi verdad que no se puede bien señalar el tiẽpo deste san- La gran veneracion en que ha sido tenido san Prudencio.
to, ninguna duda ay sino que es muy antiguo, y de gran veneraciõ en España,
como parecera por los muchos y muy authorizados testimonios q̃ se siguen.
En el monesterio de san Prudencio, tienen escritura de la infanta doña Mencia La infanta doña Mencia.
hija del Rey don Garcia de Nauarra, hermano del Rey de Castilla don Fer-
nando el primero, del año de nuestro Redemptor mill y cinquenta y siete, en
que da al monesterio de san Prudencio mucho de su hazienda, y mãda mas pa-
ra despues de muerta. Todo en reuerẽcia y hõrra de Dios y de la sacratissima
virgen Maria y de san Prudencio, cuyo cuerpo dize esta alli sepultado. Con-
B sta por esta escritura, como ya entonces en reuerencia del santo y con su aduo
cacion, se auia edificado alli monesterio, dexando se el titulo de san Vincẽcio,
que antes auia.

El rey don Sancho hermano desta infanta, el año mill y sesenta y quatro y Preuilegio del rey dõ Sancho.
el siguiente haze grandes donaciones en dos escrituras al mismo monesterio,
todo en honrra del santo, y con dezir como esta alli sepultado su santo cuer-
po. En estas dos escrituras es de notar que ay mencion en las firmas y testigos
de cauallerizo, de boticario, botiller, copero y despensero del Rey, llamados Officiales del Rey.
alli *stabularius: boticarius, botilarius, pincerna y affertor*. Botiller y boticario
parece todo vno.

Ay tambien preuilegio en el monesterio del Emperador don Alonso, hijo Preuilegio del Emperador dõ Alonso.
de doña Vrraca dado en Toledo, el año de nuestro Redemptor mill y ciento
y quarenta y cinco, donde da en cambio vna villa al monesterio de san Prudẽ-
cio, donde dize esta el cuerpo del dicho santo.

C Despues de todo esto el año de nuestro Redemptor mill y ciento y o- Don Diego Ximenez señor de Cameros.
chenta y vno, don Diego Ximenez señor de los Cameros, estando en Iu-
bera, a los veynte y siete de Agosto fundo y doto mas de proposito el mo-
nesterio de san Prudencio con dezir tambien en su escritura, como el san-
to esta alli sepultado. Fue este cauallero padre de don Rodrigo Diaz de
los Cameros, y de Aluar Diaz de los Cameros, que se hallaron en la batalla de
las Nauas con el Rey don Alonso el nono. Ha se de entender, que auiendo
antes alli en san Prudencio monesterio de monjes de san Benito, este ca-
uallero lo da en esta escritura a los monjes de Cister. Pudo lo hazer por
estar el monesterio en su tierra, y ser el patron del. Y assi vemos en Ga-
lizia y Asturias algunos monesterios dados assi a la orden de Cister, sien-
do antes de san Benito. Esta enterrado don Diego Ximenez en la capilla

mayor del monesterio, y tiene esculpidos en la tumba de piedra estos tres epi- D
taphios cada vno por si.

Epitaphios de don Diego Ximenez.

*Didacus in Christo mundo transfertur ab isto:*
*Carnem petra tegit, spiritus alta petit.*

*Militis inuicti lapis hic tegit ossa beata.*
*Didacus hic quidem erit, si quis de nomine querit.*
*Pace Deo charus, belli certamine clarus.*
*Hostibus inuictus quoties petit ictibus ictus.*
*Iudicio iustus, fandi ratione venustus.*
*Ingenio gratus, claro de sanguine natus:*
*Bis sex centena cum monade bis duodena*
*Mortuus est mensis Kalendas quarto Nouembris.*
*Virtus det ei diuina sinum requiei.*

*Obyt Didacus Ximenez miles illustrissimus Era millessima ducentessima vi-* E
*cessima quinta, quarto Kalendas Nouëbris. Anima eius requiescat in pace Amen.*

En la prosa y en el verso no ay differẽcia de quatro años en el de la muer-
te de este caualliero, como podria parecer a alguno: pues la vna y la otra
es vna cuenta. El veynte y cinco señala el año de nuestro Redemptor mill y
ciento ochenta y siete.

Todo esto he puesto, para que se entienda de quan antiguo era muy esti-
La fiesta del santo. mado y venerado este santo. Tambien lo es agora, concurriendo en su festiui
dad a los veynte y ocho de Abril a su monesterio muchas processiones de la co
marca. Entre ellas es muy insigne y mas principal la de la ciudad de Logroño,
que la tiene votada de tiempo muy antiguo, y vienen en ella personas princi-
pales de la Iglesia y del ayuntamiẽto. Y la fiesta se guarda en todo el obispado.

Mas aun queda toda via otra difficultad, de donde esta agora su bendito
El cuerpo de Sã Prudencio esta en su monesterio. cuerpo del santo? Porque en el real monesterio de santa Maria de Najara affir- F
man tenerlo, por auer lo traydo alli el rey don Garcia su fundador con otras
muchas reliquias, y por testimonio desto muestran vna tabla de bronze anti-
gua con estos versos.

*Inclytus antistes Prudentius hic requiescit,*
*Qui Calagurra vixit, per quem Tyrassona nitescit.*
*Ecclesiæ fidei morum dedit documenta,*
*Per quem perpetuæ vitæ capit emolumenta.*
*Hinc Rex Garsias attulit, hicque locauit,*
*Hanc qui basilicam sumptu proprio fabricauit.*

La verdad se manifiesta con los preuilegios que se han puesto: pues siendo
el rey don Sancho y la infanta doña Mencia hijos del rey don Garcia, funda-
dor del monesterio de Najara, dizẽ despues ẽl muerto su padre, q̃ el cuerpo del

santo

A ſanto en ſu moneſterio, y no lo podian dezir ſi ſu padre lo vuiera traydo al de Najara. Y lo que los verſos de alli dizen tiene lugar, por auer ſe traydo alguna buena cantidad de las ſantas reliquias, como es muy veriſimil que el Rey don Garcia las haria traer, para enrriquecer con tal theſoro aquel real moneſterio de ſu fundacion, como truxo tambien otras muchas reliquias. Y auemos de tener ſiempre en la memoria aquel ſanto pundonor, de que muchas vezes he dicho, hablādo de cuerpos ſantos, cō q̄ ſe preciā en diuerſos lugares del tenerlos, cō tener buena parte de ſus reliquias. Y tuuo mucha razō Iuan Molano, en ſus muy diligētes y prudētiſsimos preſupueſtos del martyrologio, de amoneſtar la templança en reprehender por eſto, a los que aſsi ſantamente ſe gloriā de tener cuerpos ſantos. Y en el moneſterio de ſan Prudēcio ay eſcrituras de todos los tiempos de adelante, donde ſe dize eſtar alli el ſanto cuerpo. Sin eſto ha ſucedido en nueſtros tiempos vn inſigne milagro, que manifieſtamente lo confir

En el ca. vltimo

B ma. Quando el año de mill y quinientos y veynte y vno, los Franceſes entrarō haſta cercar a Logroño, el Abad de ſan Prudencio, temiendo los enemigos, q̄ ya eſtauan tan cerca, quiſo ſacar el bendito cuerpo, para eſconderlo mas lexos. Vuolo de dexar, porque de ninguna manera pudo ſacar ſu mula del diſtricto del moneſterio, con grande eſpanto de muchos que ſe hallaron preſentes, y dexaron teſtificado el milagro, tomando ſe ſus dichos en publica forma de la nte eſcriuano. Aſsi vuo de boluer los ſantos hueſſos a ſu cueua, donde eſtan en vna rica arca ſobre el altar.

Milagro del cuerpo de ſan Prudencio.

Florian de Ocampo haze mencion, en ſu hiſtoria de otro ſan Prudencio, y dize fue obiſpo de Garray, donde eſtuuo antiguamente Numancia, como en ſu lugar ſe ha dicho. Mas de eſte ſanto yo no puedo dezir mas, por no auer viſto jamas nombrarlo, ſino en eſte author.

Lib. 1. cap. 6.

## Fin del libro vndecimo.

# LIBRO DVODECIMO DE LA CORONICA GENERAL de España, que continuaua Ambrosio de Morales natural de Cordoua, coronistadel Rey catholico nuestro señor, don Philipe segundo deste nombre.

*¶ El principio del reyno de Reccaredo. La conuersion de los Godos a la fe catholica, los casamientos del Rey, y la descendencia de la reyna Chlodosinda su muger.*

Capitulo Primero.

ALEGRE cosa es y de mucho gozo, començar y prosseguir en este libro postrero, la cosa mas prospera y dichosa, que a España en esta sazon le pudo suceder. Parece que al fin de mi trabajo le estaua guardado este premio de escreuir de nuestra tierra cosas de mucho gusto y verdadera alegria. Tales seran sin duda para mi que las escriuo, y para los que la leyeren: pues se ha de contar la singular merced que por este tiempo hizo nuestro señor a España, en reduzirla toda a su fe verdadera, sacandola del error Arriano, en que estaua. La sangre del glorioso martyr san Ermenegildo parece heruia (como dize nuestro prouerbio castellano) en el pecho de su hermano el rey Reccaredo: y mas verdaderamente clamaua delante Dios, pidiendo este summo bien para su tierra. El tambien fue seruido (como lo consideraua san Gregorio, hablando del santo Principe) que aquel grano de trigo muerto y sembrado diesse fruto devida spiritual para toda su tierra. Ayudo tambien mucho entrar Reccaredo en el reyno con tan buen principio, como fue tener para su consejo y gouierno en el a los santos hermanos sus tios Leandro, y Fulgencio, que ningun otro mayor cuydado tenian, que de reduzir al Rey y al reyno a la fe catholica. Y pusieron tanta diligencia en esto, que a los diez meses primeros de Reccaredo, ya lo tenian acabado. El Abad dize, que ya quando llego este tiempo, el Rey era catholico: y q̃ tratando de ay adelãte mas cõ blandura q̃ cõ rigor, mas cõ dulces palabras q̃ cõ ferocidad de imperio cõ los obispos y sacerdotes de los Arrianos, los persuadio se cõuirtiessen. Desta manera en breue tiẽpo todos los Godos y los Sueuos fuerõ cõ mucha paz reduzidos a la vnidad de la Iglesia, ganãdo en esto este buẽ principe mayor y mas glorioso triũpho, q̃ todos los grãdes q̃ en la guerra despues alcãço. Y aunq̃ su affabilidad natural y aplazibles platicas, q̃ S. Isidoro mucho

España dexo de ser Arriana.

Benignidad de Reccaredo en el rostro y en las palabras.

A ro mucho celebra, le ayudaron en gran manera para todo esto: mas como el
mismo santo encarece, la benignidad y buena gracia de su rostro y semblante,
fue la q̃ mas le valio para acabar este hecho. Esta dize el doctor glorioso, q̃ era
en este Rey cosa tan insigne y señalada, q̃ bastaua, para q̃ los malos cõ solo mi-
rarle le amassen. Gossuinda su madrastra de Reccaredo tãbié se cõuirtio agora Gossuinda con-
dexãdo su error. Y esta seria la causa porq̃ el Rey hizo (como el arçobispo Tu uertida.
ronése escriue) su amistad y aliãça cõ ella, y la tuuo en lugar d̃ madre, y por tal
la acataua. Mas la cõuersiõ desta Reyna fue fingida, como presto parecera. El
arçobispo prosigue muy largo los razonamiẽtos q̃ Reccaredo hizo a los obis-
pos, proponiẽdoles las razones q̃ cõfirmã nuestra santa fe catholica cõtra Ar-
rio, y tra yẽdoles a la memoria los milagros del tiẽpo de su padre, q̃ hemos cõta Lib 9. cap. 68.
do. El mismo affirma, q̃ en la Narbonẽse fue difficultosa la cõuersiõ, por auer El obispo Atha
alla vn obispo llamado Athaloco, tã peruerso y obstinado, q̃ vulgarmẽte le lla loco.
B mauã Arrio. Y assi quando vio q̃ la cõuersiõ de los Godos passaua adeláte, sin
q̃ el pudiesse resistir la, se murio de pesar. Tãbié ay mẽciõ desta mal obispo en
Paulo el diacono de Merida, aunq̃ en su libro se nõbra Vitalogo: y dize q̃ dos Los condes Gra
condes Granista y Bildegerno intẽtarõ alli mouer la guerra a los catholicos, nista y Bildiger
dãdo la muerte y martyrio a muchos dellos. Mas presto fueron vẽcidos y casti- no.
gados por los capitanes de Reccaredo. Y aunq̃ este santo negocio se acabo assi tã
presto, no se hizo el cõcilio para cõcluyrlo y assentarlo del todo, hasta tres a-
ños adelante: por guerras y otros estoruos, que, como veremos, interuinieron.

Quando el rey Reccaredo començo a reynar ya era casado con la reyna La Reyña Bad-
Badda, o al menos por estos primeros años era su muger, como presto severa: da.
mas della no se puede saber de que nacion, ni cuya hija fuesse. Y porque en di-
uersos matrimonios deste Rey, vuo grandes trances, y sucedieron algunas co-
sas notables, que daran claridad a la historia: sera necessario contar lo todo
mas de proposito: recogiendo lo del arçobispo Gregorio, que lo pone en sus
C libros muy esparzido. El Rey Leuuigildo algunos años antes auia pedido pa- La infanta Rin-
ra este su hijo Reccaredo, a la infanta Ringunda, hija del rey Chilperico de gunda.
Francia y de la reyna Fredegunda su muger. Despues de algunas embaxadas
de vna parte y de otra, y muchos tratos de conciertos, al fin el Frances se la pro
metio, y embiaua la aca con grandes riquezas y acõpañamiento. Mas viniẽdo
en el camino, sucedio la muerte del Rey su padre, y ella no passo de Tolosa, ni
se effetuo este casamiento. Entonces pienso yo que caso Leuuigildo a su hijo
con esta reyna Badda, que agora biuia el quarto año deste Rey. Y deuio mo-
rirse luego: porque Reccaredo (como el Turonense muy a la larga trata) pi-
dio poco despues de sus primeros años de reynado al rey Childeberto de Fran
cia por muger a Clodosinda su hermana hija del rey Sygiberto, y hermana La reyna Clo-
de la princesa Ingunda, muger que fue del santo martyr Ermenegildo. Chil- dosinda casa cõ
deberto no se la quiso conceder, hasta que hizo grandes saluas, que no auia sido Reccaredo.

parte en la muerte de su hermano ni de su muger Ingunda. Demas desto dio D
diez mill sueldos por la paz con Childeberto, que queria mouer la guerra, en
vengança de la muerte de su hermana y de su marido. Y esta es la paz en que
diximos se mudo subito la guerra, que este rey Childeberto auia começado cõ
tra Reccaredo. En los conciertos de esta paz le saco la reyna Brunichilda a
La Reyna Brunichilda. Reccaredo dos lugares en la Narbonesa llamados Iubiniaco y Corneliano.
Estos posseyo algunos años, hasta que por cierta ocasion, que despues parece-
ra, se boluieron a la corona de España. Y este casamiento y conciertos de paz
mucho despues fueron, como en Gregorio Turonense parece, aunque cuenta
las cosas algunas vezes tan confusas en el orden, que no se puede tomar del en-
tera claridad en el tiempo. Y el de Valclara no hizo mencio desto. La historia
general no pone este casamiento hasta el seteno año de Reccaredo: y esto vie-
ne bien con lo que biuio la reyna Badda. Y el durar tanto, como le duraron, a
Reccaredo las guerras con este y los otros Reyes de Francia lo confirma mu- E
cho. Mas aunque el casamiento fue cosa de mas adelante, yo lo quise poner luc
go aqui, por quitar la confusion a quien supiesse de todos estos matrimonios. Y
porq̃ assi estos, como todos los que sucedieron desde las dos hijas del rey Atha
nagildo, andan muy rebueltos por los parentescos, y por la similitud de los nõ-
bres de los Reyes de Frãcia y de las mismas mugeres, de manera q̃ no tienẽ cla
ridad: me parecio necessario poner aqui biẽ aclarado y recogido, todo lo q̃ a es-
to pertenece, como lo escriue muy derramado el arçobispo de Turs, q̃ biuia en
este tiẽpo, y lo vio todo, y del tomarõ todos los otros historiadores Frãceses.

## La descendencia de las dos hijas del rey Athanagildo, y los casamientos que dellas para nuestros Reyes procedieron.

EL rey Athanagildo fue casado con Gossuinda, de quien no se escriue quiẽ
es ni de q̃ nacion. Tuuo della dos hijas Galsuinda y Brunichilda. Y quedã- F
do biuda de Athanagildo, Gossuinda se caso cõ el rey Levuigildo, q̃ tenia ya de
otro matrimonio los dos hijos Ermenegildo y Reccaredo, como ya se ha dicho.

Brunichilda hija segunda del rey Athanagildo y de la reyna Gossuinda,
caso con el rey Sigyberto de vna parte de Francia, hijo del rey Clotario o Clo
doueo, que partio el reyno entre sus hijos.

Destos rey Sigyberto y reyna Brunichilda, fuerõ hijos el rey Childeber-
to, y las dos princesas Ingunda, que caso con el principe san Ermenegildo, y
Clodosinda que al fin caso con el rey Reccaredo. De manera que los dos her-
manos casaron con dos hermanas, y Brunichilda fue suegra de ambos, y de am
bos tambien fue cuñado el rey Childeberto. Y como Gossuinda es madrastra
de los dos Principes, assi tambien es abuela de sus mugeres.

Esta reyna Clodosinda, fue segũda o tercera muger de Reccaredo, pues fue

casado

A casado primero con la reyna Badda, y la reyna Clodosinda primero auia sido prometida al rey Antarico de los Longobardos en Italia.

Antes destos dos matrimonios de Reccaredo, se auia pedido para el la infanta Ringunda, hija del rey Chilperico de otra parte de Frácia, y de la reyna Fredegunda su muger o su amiga. Era el rey Chilperico hermano de Sygiberto, y assi era tábiẽ tio de las dos princesas, que aca casaron. Con este rey Chilperico caso Galsuinda hija mayor del rey Athanagildo, y de la reyna Gossuinda, y hermana de Brunichilda. Este rey Chilperico tenia antes desto otra muger o amiga llamada Fredegunda, como deziamos: y por orden desta su combleça fue ahogada Galsuinda, siẽdo hallada muerta vna mañana en la cama, sin que dar hijo ninguno della.

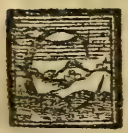
Y porque Gunterhamno rey de otra parte de Francia, era assi mismo hermano de Chilperico y Sygiberto, era tambien tio del rey Childeberto, y de las dos princesas que casaron aca, y de la que nunca llego a casarse.

B Todo esto conuiene tener en la memoria, para no confundirse en esta parte de la coronica: y para poner lo junto, como conuenia, no fue posible dexar de anticipar ayuntando aqui algunas cosas, de las que sucedieron despues.

Este año primero de Reccaredo es, como ya queda visto, el quinientos y ochenta y seys de nuestro Redemptor, conforme a la razon que de la cuenta se dio al fin del libro passado. Era toda via summo pontifice san Pelagio segundo deste nombre, en quien dexamos atras. Año DLXXXVI.

## ¶ *El Rey ensalço las Iglesias, alcançó grandes victorias de los Franceses, y escapo de algunas conjuraciones, que se ordenaron contra el.*

### CAP. II.



C Elebra san Isidoro entre las otras grandes virtudes de Reccaredo, su mucha liberalidad, que junta con la religion y respeto del cielo, le hizo restituyr luego a las Iglesias todo lo que en la hazienda y preeminẽcias su padre les auia quitado: y añade el Abad, que fundo de nueuo por este tiempo algunas Iglesias y monesterios. Tambié resti tuyo a los suyos gran suma de hazienda, que su padre tyranicamente les auia confiscado. En fin en todo procuraua hazerse tanto amar, como su padre auia querido hazerse temer. Estando ocupado en esto y en la conuersion de los suyos, le entro por la Narbonesa vn grueso exercito Frances, cõ vn general llamado Desiderio. Era capitan del rey Gunterhamno, mas no hizo esta jornada por su mandado, sino por respetos particulares, que el arçobispo de Turs seña la, aunque todos redundauan en complazer al Rey su amo y aplacarle, creyẽdo le tenia offendido. Los que por Reccaredo tenian la guarda y gouierno de aquella prouincia, cuyos nombres no se ponen, le dierõ la batalla a Desiderio, y desbaratandole, quedo muerto en el cãpo cõ grã multitud de los suyos. Esto es del Abad assi en breue. El arçobispo cõ alguna mas particularidad escriue,

Liberalidad del rey Reccaredo.

Desiderio capitan Frances contra Reccaredo.

Los Franceses vencidos.

que al principio Desiderio lleuaua de vencida en la pelea a los Godos, y ellos D
forçados se retiraron a la ciudad de Carcassona, cerca de la qual se peleaua. Y si
guiendo el vencedor a los que se le querian escapar: salieron los dedentro de
la ciudad, y mataronle a el y a todos los suyos, con librarse muy pocos. Este au
thor pone esta jornada antes de la muerte de Leuuigildo. Yo sigo al de Val-
clara, que va señalando los años con mucha particularidad vno tras otro, y po-
ne esta victoria en el primero deste Rey.

Año DLXXXVII. El obispo Sũna conjura contra el Rey.

En el segundo año quinientos y ochenta y siete del nacimiento, tuuo Rec
caredo sossiego de parte de sus enemigos, mas mucho leuantamiento de los su-
yos. Vn obispo llamado Sunna conjuro contra el Rey, con otro por nombre
Segga, que deuia ser seglar. Estos fueron las cabeças, mas vuo otros algunos q̃
los siguieron. Fue descubierto su mal tratado, antes que llegasse a ningun effe-
to: y no lo pudiendo ellos negar, el obispo fue desterrado, y a Segga se le corta-
ron las manos, y se le dio la prouincia de Galizia por destierro. Assi passa en E
breue el Abad lo desta conjuracion. El diacono de Merida Paulo, la cuenta
mas a la larga en la vida del arçobispo Mausona, como cosa que passo en aque
lla ciudad. Este obispo Sũna era Arriano, y por tal lo embio Leuuigildo a Me
rida, quando desterro de alli a Mausona. Despues que boluio Mausona, ya
quando agora los Godos eran catholicos, este mal obispo perseuerando en su
mal error, determino lleuarlo adelante y matar al arçobispo, y al capitan ge-
neral Claudio, cauallero muy valiente y de grandes virtudes, que tenia el go-
uierno de la tierra: y lo mismo ordenaua se hiziesse de todos los catholicos, que
le quisiessen resistir. Este su mal proposito comunico el obispo con otros mu-
chos principales, condes y gouernadores de algunas ciudades, ricos y podero-
sos: y señaladamente con vn cauallero mancebo llamado Vuittirico, que fue
despues Rey de los Godos, y agora se criaua en casa de Claudio. Para comen-
çar a poner en effeto su maluado designo, el obispo Sunna dissimuladamente
so color de comedimiẽto, embio a dezir al arçobispo, que lo queria yr a visitar. F
Y tenia determinado lleuar entonces consigo a Vuittirico, para que diesse su-
bito sobre Mausona, y lo matasse. El arçobispo, que no andaua sin recelo, y
tambien inspirado de Dios, quiso que quando el obispo viniesse, Claudio estu
uiesse con el. Vino pues Sunna acompañado de todos los conjurados, y Vuitti
rico se puso a las espaldas de Claudio como hombre de su casa y criança. Todo
lo de mas attribuye Paulo a milagro. Affirma que no pudo Vuittirico sacar la
espada de la vayna dos otres vezes que tiro della. Y aunque algunos de los cõ
jurados por señas y palabras secretas le animauan, a que acabasse el hecho: a co
metiendo de nueuo a desenuaynar su espada, siẽpre la hallo tan firme, como si
estuuiera clauada cõ la vayna. Desta manera se impidio aq̃l dia la cruel execu-
cion. Sunna tomo nueuo consejo. Venia cerca vna fiesta, en que el arçobispo
acabada la missa auia de salir con todo el pueblo en procession, de la ciudad a
la Iglesia

Sũna quiere matar al arçobispo Mausona.

Claudio gouernador de Merida,

Vuittirico.

Mausona libra do milagrosamente.

A la iglesia de santa Eulalia. Determinaron pues los conjurados hazer este dia la fiera matança, tomando la gente en descuydo, y ocupada en su deuocion. Para mayor encubierta y disimulacion ordenaron, que al mismo tiẽpo de la procession, saliessen de la ciudad algunos carros cargados de espadas, y otras armas tan encubiertas y escondidas, que pareciesse lleuauan sacos de trigo. Tomando estas de subito auian de dar sobre la gente desapercebida. No quiso Dios q̃ passasse adelãte esta maldad: y compungido Vuittirico con el milagro de no auer podido sacar la espada, vino a Mausona y cõfessandole su peccado, le descubrio tambien, lo que se aparejaua de hazer. El arçobispo, quando lo supo, dãdo gracias a nuestro señor por el cuydado que tenia de amparar los suyos, deteniendo en su casa disimuladamente a Vuittirico, como el tambien lo pedia: auiso luego a Claudio de todo lo que sabia. El con gran prudencia se satisfizo de la verdad, y sin na die sentirselo, armo muchos de los suyos, con que en bre-

B ue prendio los condes y los otros principales, y al obispo con ellos: y los que se pusierõ en defensa, fuerõ muertos en la brega. Todo esto assi proueydo, Claudio auiso al Rey de lo que hasta entonces auia hecho, pidiendole mandasse lo q̃ de ay adelante deuia hazer. El Rey Reccaredo por su sentencia mando embiar presos y muy aherrojados a diuersos lugares los principales de la conjuracion, priuandolos de sus cargos, y confiscandoles todos sus bienes. Del obispo mando, que si quisiesse conuertirse y ser catholico, acceptassen su penitencia, pareciendo digna de perdon. Mas si esto no quisiesse hazer: saliesse desterrado de toda España. El perseuerando en su error se passo en Africa. A Vuittirico se le dio el perdon. Y tambien se le dio a otro llamado Vacrila, porque se acogio a la Iglesia de santa Eulalia: mas fue con dexarlo por sieruo en ella. Esto escriue assi Paulo desta conjuracion, sin dezir que fuesse contra el Rey: mas entiendese bien claro, como era contra el: pues querian matar su general y sus fieles vas-

C sallos de la tierra. Tampoco nombra Paulo a Segga, ni haze mencion en particular de ningun castigo, que en los demas se hiziesse. Y por auer sido tan insiñe la clemencia, que el Rey vso en perdonar a todos los culpados, tengo por cierto se le labro vna moneda de oro que yo he visto, y tiene de la vna parte el rostro y el nombre del Rey, y de la otra dizen las letras. EMERITA. PIVS. Y en Castellano. Piadoso con Merida.

Nueuo consejo de los conjurados.

Vuittrico descubre la conjuracion.

Claudio prẽde los conjurados.

Moneda de Reccaredo.

Mayor peligro tuuo el Rey de otra conjuracion, en q̃ se junto otro obispo Vdila o Vldida con la reyna Gossuinda su madrastra: Tratauan de matar a Reccaredo, por ver le catholico, y ser la Reyna toda via tan peruersa Arriana, aunque solapada debaxo la ficion de auerse conuertido, pues que (lo que abominan los oydos, y tiemblan las carnes oyendolo) quando se le daua el santissimo sacramento, lo boluia luego a echar de la boca. Descubierta la conjuracion con todas estas maldades: el obispo Vdila fue condenado, y la Reyna enemiga perpetua de los catholicos, acabo entonces la vida: que estas son las

Conjuracio de la reyna Gossuinda contra su alnado,

Año DLXXXVIII.

palabras con que concluye el de Valclara este hecho, sin declarar mas cosa alguna del castigo. Ya era esto el tercero año de Reccaredo y quinientos y ochẽta y ocho de nuestro Redẽptor. Este mismo año el rey de Francia Gũterham no, que nuestros historiadores nombran Goterano, prosiguiendo toda via la vengãça de su sobrina la muger del glorioso principe san Ermenegildo, y queriendose tãbien vengar de la gran rota de su capitan Desiderio, junto vn grueso exercito de muchos mas que sesenta mill hõbres de pie y de cauallo, de que hizo general a vn capitan suyo llamado Bosson, mandandole entrar destruyẽdo la Gothica Narbonesa. Este assento su campo cerca de la ciudad de Carcassona, donde la otra vez auia sido el grande estrago de los Franceses, y agora se les aparejaua mayor. Quando el rey Reccaredo tuuo auiso desto, embio luego alla para defensa de aquella prouincia a Claudio su excelente capitan, y como hemos visto su general ordinario en la Lusitania, con residencia en Merida, cabeça de aquella prouincia: y por hõbre muy señalado en la guerra lo embio, para que se oppusiesse al gran peligro desta. Alli en el Carcasses se dio la batalla, y los Franceses fueron vencidos, y los Godos los siguieron matando los, y tomandoles tambien los reales con mucha presa. Encarecen nuestros escritores mucho esta vitoria. San Isidoro dize, que jamas se auia alcãçado otra mayor en España. El abad Biclarense espanta con su encarecimiento, pues dize, que Claudio con trezientos escogidos de los suyos hizo huyr sesenta mill Franceses, y mato la mayor parte dellos: y por ser tan grande la desproporcion, lo atribuye todo al poderio de Dios. En los authores Franceses no hallo menciõ desta guerra. Yo tengo por cierto, que por memoria y como triumpho della se labro luego vna moneda de oro, que yo he visto del rey Reccaredo, y tiene de la vna parte su rostro y su nombre, y de la otra el mismo rostro con estas letras al derredor. EMERITA VICTOR. parece que se procuro dexar en esta moneda memoria de Claudio, que era el que gouernaua a Merida, y de la misma ciudad, que embiaria con el para vna jornada de tanta importancia la gente mas principal, que tuuiesse. Por esto se dize en la moneda, que el Rey vencio con Merida: haziendo el buen agradecimiẽto a la ciudad y al general. Tambien tenia vn poco de braueza el significar, que con sola vna ciudad y su gente auia vencido sus aduersarios. Paulo el diacono de Merida dize deste caualleroClaudio, que era de illustre linaje, y nacido de padres Romanos. Puede se entender fuessen algunos que vinieron con los Godos, o de los que demas antiguo aca residian.

Guerra del rey Guntchramno contra Reccaredo.

Bosson general de los Frãceses.

Claudio general contra los Franceses.

La insigne vitoria de Claudio.

Moneda de Reccaredo.

D

E

P

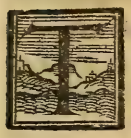
Arçobispos de Toledo.

No hemos tratado nada de los arçobispos de Toledo, despues que dexamos en Montano. Y ha sido por no auer auido cosa particular que pudiesse referirse dellos. Solo sabemos que el catalogo prosigue despues de Montano los Arçobispos desta manera. Iuliano. Bacauda. Pedro, y Eufimio o Eufemio. Y de Eufemio en el capitulo siguiente trataremos. Solo se ha de entender que de ninguno

A ninguno destos sucessores de Montano, no hizo mencion san Ilefonso. Y assi no se sabe dellos mas que sus nombres, como estan en los catalogos o memoriales.

*¶ El solenne concilio que este Rey mando celebrar en Toledo. Como se auian los Reyes Godos en lo de la Iglesia, y porque se llamauan Flauios.*

CAP. III.



Teniendo ya Reccaredo sossiego en las guerras, y estando conformes las voluntades de los Godos y Suevos: la vnion de la fe catholica, quiso assentarla y confirmarla, con professarla el en publico, y hazer que todos la confessassen. Desseaua tambien proueer y ordenar todo lo que para la buena conseruacion, y augmento de la verdadera religion en España conuenia, con dar tambien ocasiõ publica de alegria spiritual a todos por la santa renouacion de la gente Gothica, con que diessen a

B Dios las deuidas gracias por tan singular merced. Para esto mando juntar cõcilio nacional de todos los obispos de España, y de la Francia Gothica, en Toledo, que en numero de perlados y en grandeza y grauedad de cosas que en el se trataron, fue el mas solenne y de mayor importancia que por estos tiempos vuo en el occidente. Fue el tercero de los que se celebraron en aquella ciudad, y concurrieron en el los cinco arçobispos que entonces auia de España, de Toledo, Merida, Braga, Seuilla, y el de Narbona en Francia, que como de atras ya se sabe, eran llamados entonces obispos metropolitanos, y obispos de la primera silla, por no auerse aun introduzido aca el nombre de arçobispos. De los suffraganeos destos se juntaron con ellos cerca de otros setenta, que el numero no esta muy cierto, todos por sus personas, y los cinco solos por sus procuradores. Y aunque no se haze mencion de los Abades que assistieron, no ay duda si no que tambien fueron muchos. El orden que en el cõcilio se tuuo fue este. Es-

El concilio que el Rey mando juntar en Toledo.

C tando ya congregados todos los perlados, el concilio se abrio a los ocho de Mayo la Era de seyscientos y veynte y siete, que es el año quinientos y ochenta y nueue de la Natiuidad de nuestro Redemptor, y quarto del rey Reccaredo. El tiempo se señala assi en particular en el concilio, y corresponde muy bié a la cuẽta de los años que se lleua en esta coronica: y es esta vna buena certificaciõ con que ella se comprueua, y se assegura. El Rey se hallo este dia enel concilio: y la primera cosa que se hizo fue, hablarle el desta manera. Bien creo teneys entendido, reuerẽdissimos perlados, como para reduzir la forma antigua del buẽ gouierno de la Iglesia, he querido que vengays delãte mi presencia. Y porque hasta agora el impedimento de la heregia nunca dio lugar que se juntasse concilio, como lo pedia el santo vso antiguo de la Iglesia Christiana: Dios a quien plugo por su misericordia, quitar de mi y de todos tan gran miseria, el mismo me ha inspirado, que comience a repãrar en su Iglesia catholica de España esta y las otras sus antiguas y santas costumbres. Deue pues ser para todos el dia de oy ocasion

Año DLXXXIX. Razõ del tiempo.

Lo que el Rey dixo a todo el concilio.

oy ocasion de mucha alegria y regozijo spiritual, ver como por diuina pro- D
uidencia, la costumbre canonica de la Iglesia se reduze a lo que los santos padres passados en ella siempre vsaron. Mas antes que nada se comience, os pido y amonesto, os ocupeys en ayuno, vigilias, y oracion, para que por don del cielo se buelua a parecer en todo aquel antiguo resplandor de santidad, de tal manera offuscado ya en los pensamientos de los perlados con el largo oluido, que en estos tiempos ya no se tiene ninguna noticia del. Fue tenido en tanto este razonamiento del Rey por todo el cõcilio, que en algunos exemplares antiguos de los del real monesterio de san Lorenço, se haze mencion del en el titulo del concilio, como de cosa muy señalada. Y cierto lo era, por ser la primera vez que Rey Godo esto hazia. Y por cosa tan principal lo imitaron despues los Reyes siguientes, como en los concilios de adelante veremos.

El concilio da gracias a Dios y al Rey.

Acabando el Rey de hablar, dio luego todo el concilio muchas gracias a Dios, por verse assi ayuntado, y al Rey por auer dado la orden como se juntasse, y auer sido seruido authorizarlo tanto con su presencia. Mandose publicar E
ayuno de tres dias, con que todos se dispusiessen, para mejor pedir y alcãçar de nuestro señor gracia, de proceder dignamente en el santo negocio que se comẽçaua. A la segunda vez que se juntaron los perlados, tambien se hallo el Rey en el concilio, y hizo oracion con el. Començando luego a proponer el Rey al concilio la grande merced q̃ Dios le auia hecho cõ la conuersion, sus palabras fueron con tanto sentimiento y ardor christiano, q̃ se mostraua bien en ellas de quan encendido coraçon salian. Concluye con offrecer al concilio su confes-

Tomo.

sion catholica, que traya escrita en vno como memorial, nombrado alli tomo, y este nombre se vsa siempre en los concilios de adelante, para significar el memorial, que los Reyes dauan al concilio. El concilio recibio con todo acatamiẽto el tomo del Rey, y mando al secretario lo leyesse. Es muy largo, con particular confesiõ de la fe cátholica, y estaua firmado del Rey y de la Reyna su mu-

La confesiõ de la fe del Rey y de la Reyna.

ger por estas palabras. Yo el rey Recearedo, reteniendo en mi coraçon y con- F
firmando por la boca esta santa fe y verdadera confesion, la qual por todo el mundo confiessa la vnica Iglesia catholica: ayudandome y defendiendome mi

La reyña Badda.

Dios la firme con mi mano derecha. Yo Badda glorioſa Reyna firme con mi mano y de todo mi coraçon esta fe, que he creydo y recebido. Acabada de leer esta confesion del Rey, todo el concilio con regozijo spiritual hizo muchas muestras de alegria y grandes acclamaciones con palabras, alabando a Dios y al Rey. Leuantose luego vno de los obispos, que siempre auian perseuerado en ser catholicos, el qual no se nombra, mas puede se creer era san Leandro: y por mandado del concilio hablo a los obispos y sacerdotes, y a los de mas seglares principales nueuamẽte conuertidos de su error: preguntandoles de parte del concilio: que reprobauã, de lo que hasta agora falsamente auian creydo? Y que confessauan, de lo que de aqui adelante como catholicos auian de creer? Ellos

responden

A reſponden condenando ſus errores paſſados, y abominando dellos, y confeſſan do la fe catholica. Eſta ſu confeſsion firman abjurando y anathematizando eſ- tos ocho obiſpos, ſeñalandoſe las dioceſis de algunos agora, y entendiendoſe otras deſpues por las firmas del concilio. Pondranſe harto differentes eſtas fir mas de como andan en los libros impreſſos, porque aſsi ſe hallan en los dos an- tiquiſsimos de la ſanta Igleſia de Toledo. Vgno obiſpo de Barcelona, Murila de Valencia, Vuigiſiſclo tambien de Valencia, y deſpues ſe dara la razon por- que ay dos, ó mas obiſpos de vna ciudad. Sunnila, o Sinnula de Viſeo. Gardin do de Tuyd. Beccila de Lugo. Argiouito de la ciudad del Puerto en Portu- gal. Fruiſclo de Tortoſa. Y no ay duda ſino que la perſecucion de Levuigildo cauſo eſta mezcla de perlados Arrianos, por tan diuerſas partes de Eſpaña, co mo de Vincencio de çaragoça y otros ya ſe vido. De los caualleros que aſsi miſ mo hizieron la confeſsion catholica ſe nombran dos, Fonſa y Afrila, intitulan- B dolos illuſtriſsimos: y otros tres, Guſsino, Flauio, y Abila, que ſe intitulan no mas que illuſtres. Eſtos ſe ſeñalan, y deſpues ſe dize en general, que todos los ſe ñores y principales de los Godos, que alli y en otras partes el concilio llama ſe niores, hizieron lo miſmo.

Los obiſpos y caualleros con- uertidos.

A eſta ſazon del concilio, quando ya el Rey y todos los principales auian confeſſado la fe catholica, creo yo que predico ſan Leandro en el concilio, aquel admirable ſermon o homelia, de que el arçobiſpo don Rodrigo haze mẽ cion, y ſe halla entera en los dos originales antiguos de la ſanta Igleſia de To- ledo, y en alguno de los del real moneſterio de ſan Loréço. Y aunq̃ es muy lin da, es tan larga, que no me parecio ponerla aqui. Mas toda via ſe pondra vn po co de ſu principio traſladado en Caſtellano. Comiença pues aſsi. La nouedad deſta fieſta nos mueſtra, como es la mas ſolenne de todas las feſtiuidades. Porq̃ como es nueua la conuerſion de tantos pueblos, aſsi tambiẽ ſon mucho mas ex C celentes los gozos de la Igleſia en ella. Celebra la Igleſia muchas y muy ſolem nes fieſtas por todo el año, en las quales tiene ſu alegria acoſtumbrada, mas no la tiene nueua, y nunca antes experimentada, como en eſta. Porque de otra ma nera ſe goza con lo que ſiempre ha poſſeydo, y de otra differente en eſtas nue- uas ganancias, que al preſente ſe le offrecen. Por eſto tambiẽ todos nos deſper- tamos con mayor alegria, viendo como la Igleſia ha parido de nueuo tantos pueblos: y auiendo gemido haſta aqui con el aſpereza dellos, agora nos goza- mos con ſu blandura en creer. Aſsi la ocaſion de la tribulaciõ paſſada, es agora materia de nueſtro plazer. Gemiamos, quando nos veya mos fatigados y per ſeguidos: mas aquellos gemidos hizieron, que los que nos eran carga peſada cõ ſu infidelidad, ſean agora corona nueſtra glorioſa cõ ſu conuerſion. Aſsi proſ- ſigue el glorioſo ſanto en celebrar aquel ſanto plazer, y en dezir otras coſas de mucha deuocion y ſanto conſuelo.

La homelia de ſan Leandro.

Deſpues deſto pidio el Rey a los perlados, que entre las otras coſas que auian

El credo en la misſa.

auian de proueer, mandaſſen tambien ſe cantaſſe el credo en la miſſa, como D
por los concilios vniuerſales eſtaua decretado. Començado ya aſsi el concilio,
y aſſentado lo principal, de dexar la heregia Arriana, y confeſſar la fe catholi-

Lo que ſe proueyo en el cōcilio.

ca: los obiſpos, en las vezes que deſpues ſe juntaron, hizieron veynte y tres de-
cretos. Entre ellos ſon notables, el mandarſe que a la meſa del obiſpo ſiempre
ſe lea algo de la ſagrada eſcritura: y que las fieſtas de los ſantos no ſe celebren
con bayles y cantos profanos. Mandoſe tambien, que los juezes ſeglares y ec-
cleſiaſticos derribaſſen los idolos en ſus prouincias, y caſtigaſſen la idolatria:

Raſtros de gentilidad en Eſpaña.

y con eſto ſe da claro a entender, como no ſe auia aun podido deſarraygar del
todo en Eſpaña la gentilidad: y en Galizia ſe mueſtra allique duraua mas. Ve
doſe les tambien en eſte concilio a los Iudios que no pudieſſen caſar cō muger
Chriſtiana, ni comprar eſclauos Chriſtianos, para ſeruirſe dellos, ni pudieſſen
tener cargo publico, que fueſſe en perjuyzio de los Chriſtianos: y aſsi ſe les po-
nen alli otras premias en diuerſas coſas. A y otro decreto en que ſe manda, aya E

Concilios prouinciales.

cada a ño concilio prouincial, y por la pobreza de las Igleſias de Eſpaña y ſus
obiſpos, dizen ſe modera, que no lo aya dos vezes en el año. Mandaſe aſsiſtir
en el a los que gouiernan la tierra, a los juezes, y a los que tienen cargo de la ha-
zienda del Rey. Todo a fin de que los obiſpos entiendan, como procede el go-
uierno y la cobrança, y las cargas demaſiadas de tributos, y cō ſu amoneſtaciō
lo reduzgan todo al ſeruicio de Dios y bien de los ſubditos. Hazeſe mencion de

La regla de ſan Benito.

moneſterios, donde ya ſe biuia con regla cierta y determinada. Eſta creo yo
cierto fueſſe la de ſan Benito, que eſtaua ya harto publicada y eſtendida. Aun
que en eſte concilio concurrieron caſi todos los obiſpos de Eſpaña, y los de la
Gothica Narboneſa: mas como eſpreſſamente lo affirma el Abad de Valclara,
la ſumma de todos los negocios ſe trato y reſoluio por ſolos ſan Leādro, y Eu
tropio el Abad del moneſterio Seruitano.

Dō Lucas de Tuyd dize, que ſan Leandro fue legado del Papa en eſte cō
cilio, y añaden deſpues otros authores mueſtros, que tuuo eſta dignidad agora F
por ſan Gregorio. Legado del Papa pudo bien ſer lo en eſte concilio ſan Leā-
dro, mas no de ſan Gregorio, que aun no era ſummo pontifice, biuiendo toda
via Gelaſio ſegundo. Aunque yo creo cierto, que ni ſe dio cuenta al Papa deſ-
te concilio al juntarlo, ni al tratar las coſas en el. Porque ſi el Papa vuiera ſido
conſultado, y vuiera embiado ſus vezes a ſan Leādro, como el de Tuy dize, no
tengo duda, ſino que ſe hiziera mencion deſto en el concilio, ſegun eſta eſcrito
muy a la larga y con gran diligencia. Y para lo de mandar el Rey juntar eſte
concilio, y no hazerſe cuenta del Papa en el ni en los otros que de aqui adelan
te ſeguiran: conuiene ſe entienda todo eſto bien, y por ſer eſte el proprio lugar
para dezirlo, ſe ha reſeruado para aqui, otras vezes que ſe ha tocado. Hemos viſ
to algunas vezes, y veremos muchas mas de aqui adeláte, como los Reyes Go
dos ellos ſolos ſin mas conſulta del Papa mandauan conuocar concilios nacio

nales,

A nales, juntandose en ellos todos los obispos de su tierra. Entrauã tambien por costumbre y casi por ley en el concilio hartos grandes de la corte y casa real: y alli se ordenaua con consejo dellos lo que conuenia para la fe, y para todo lo de la religion. Y esto es mas de marauillar, viendo como assistian en muchos destos concilios perlados de grandes letras y santidad, como san Leãdro y sus hermanos, san Ilefonso, y otros: y que los Reyes de aqui adelante ya eran catholicos, y no Arrianos. Tambien vemos como los Reyes ponian y quitauan obispos por sola su voluntad, y por harto liuianas causas, sin auer jamas mencion del Papa en cosa ninguna destas ni otras semejantes. Por esto somos forçados a creer, que como los Godos entraron en España siendo Arrianos, sin reconocer la sede Apostolica de Roma, ni estar le sujetos, proueyan y ordenauan en todo lo ecclesiastico absolutamente, y como querian. Despues ya, quando agora recibieron la fe catholica, quedaronse en aquella su possession, que primero
B tenian, y lleuauan la adelante. El sumno Pontifice dissimulaua en esto, y dexaualo passar, regalando aquella fresca y tierna Christiandad en los Godos, con no pedirles con rigor lo que pudiera, por no alterarlos, y meter en ellos algun mal alboroto, con que se derribaran los buenos fundamentos del edificio espiritual. Esperando en Dios, que ya despues, quando se fuesse mas leuantando la buena fabrica, se podria affirmar con toda la buena institucio Christiana, que se le podia y deuia pedir. Y para ver se claro como esto passaua assi, y andaua por este camino, son muy notables y dignas de memoria las palabras que por este mismo tiempo el glorioso doctor san Gregorio, escriuio al obispo Augustin, a quien el auia embiado a Inglaterra, para conuertir toda la grande isla. Veya el obispo, como los que se conuertian se quedauan con muchas malas libertades, y cõsulto con el santo Papa entre otras cosas, q̃ deuia hazer en esto? El le responde en general, que dissimule lo mejor que pudiere, y en particular
C le dize assi. *In hoc enim tempore sancta ecclesia, quædam per feruorem corrigit, quædam per mansuetudinem tolerat, quædam per cõsiderationem dissimulat, atque portat: vt sæpe malum quod auersatur, portando & dissimulando compescat.* Y en Castellano dizen estas palabras. Porque la santa Iglesia en este tiempo castiga vnas cosas con heruor, otras sufre con mansedumbre, otras dissimula, y las lleua con buena consideracion: para que muchas vezes suffriendo y dissimulãdo pueda refrenar el mal que aborrece. Esto dixo el santo doctor, no veynte años despues deste concilio, de que vamos tratando. Y escriuiendo tambiẽ al rey Reccaredo de la conuersion de los Godos: dale muchas gracias por ella, sin tocarle en auer juntado el concilio sin el Papa, ni en otra cosa destas. Y con esto no se marauillara ya nadie de aqui adelante de ver en esta historia cosas destas. Lo de entrar en el concilio los caualleros de la casa real y otros grãdes del reyno, tiene su razon particular, de que eran los concilios cortes del reyno, y por esso assistian estos en ellas, y abueltas tratauan de todo.

En el lib. 11. en la respuesta. 7 al obispo Augustin.

La

La confirmacion deſte concilio eſta muy authorizada, con vna prouiſion D
real en forma, haziendoſe en ella particular relaciõ de los canones ordenados
enel. Firma al cabo el Rey eſta ſu prouiſion y confirmacion, nombrãdoſe Fla-
uio Reccaredo. Firman tras el, y confirman los perlados por eſta ordẽ, que yo
ſin mudar nada los trasladare todo fielmente, con la particularidad que alli ſe
halla, que aſsi es bien ſe haga por auer ſido eſte concilio tan ſolenne, y el prime
ro de los nacionales en Eſpaña. Y ponerſe han los nombres de los obiſpos y ſus
dioceſis, emendados como ſe hallan en los originales antiguos, de que muchas
vezes he dicho.

Mauſona obiſpo de Merida, metropolitano de la prouincia de Luſita-
nia.

Euphimio obiſpo de Toledo, metropolitano de la prouincia de Carpen
tania. Aſsi ſe ha de leer, aunque el nombre de Carpentania eſta algo
trocado en los libros impreſſos, en los dos originales antiguos eſta E
como aqui va pueſto.

Nigecio obiſpo de Narbona, metropolitano de la Galia. Ha ſe de enten
der de la Narboneſa.

Pantardo obiſpo de Braga, metropolitano de la prouincia de Galizia, fir
mo y confirmo por mi hermano Nitigio obiſpo de Lugo.

Vgno obiſpo de Barcelona.

Oreto. Andonio obiſpo de Oreto. Eſtaua eſta ciudad (como muchas vezes ſe ha
dicho) cerca de adonde agora eſta el conuento de Calatraua.

Sedato obiſpo Beterrenſe. Es de la Galia Narboneſa, y llamaſe agora a-
quella ciudad poco differente.

Palmacio obiſpo Pacenſe. Eſta ciudad fue donde eſta agora la villa de
Beja en Portugal. Ya ſe ha dicho.

Xatiua. Muto obiſpo Setabitano, y es de Xatiua.

El maeſtro Reſendio, con ſu acoſtumbrada diligẽcia y excelente juyzio F
en todo genero de antiguedad emendo aqui el nombre deſte obiſpo
y ſu ciudad en vna carta ſuya para el maeſtro Vaſco, q̃ anda impreſ-
ſa por ſi: y los dos originales lo confirman.

Stephano obiſpo de Taraçona.

Paulo de Lisboa.

Cabra. Iuan Egabrenſe. Eſte obiſpado eſtaua cerca de Cordoua en la villa de
Cabra, que da agora titulo al condado.

Polybio de Lerida.

Segobriga Proculo de Segobriga. Eſta ciudad fue en la Celtiberia, y no ſe auerigua
bien donde. Aunque ſe cree aya eſtado en las grandes ruynas q̃ agora ſe veen cerca de Vcles, dõde llamã la Cabeça el Griego. Mas eſto es cierto, que Segorbe no puede ſer la antigua Segobriga, como co-

munmente

A munmente se cree.
Simplicio de çaragoça.
Agapio de Cordoua.
Constancio de la ciudad del Puerto en Portugal.
Pedro de Ercauica: y señala la firma en los originales antiguos, q̃ era este obispado en la Celtiberia. Es a quié Eutropio el obispo de Valécia escriuio vna epistola, como se ha dicho. Y ay mucha difficultad en saber donde estuuo esta ciudad. Ercauica.
Viugisclo de Valencia.
Sinula de Viseo.
Aquilino de Vique.
Sergio de Carcassona. En la Galia Gothica.
Eleutherio de Salamanca.
Iuliano obispo de Tortosa.
B Froybisto. En los dos originales antiguos no tiene el nõbre de su diocesi.
Theodoro de Baça.
Becila de Lugo.
Gardingo de Tuy.
Argiouitro del Puerto en Portugal.
Celsino de Valencia.
Protogenes de Sagũto. Assi leo el nombre de lã ciudad, como se halla en los dos libros antiguos.
Alithio de Gyrona.
Thalasio d̃ Astorga, q̃ ambos los libros viejos cõcuerdã é nõbrarle d̃ álli.
Laquinto de Coria. Menteſa.
Iuan de Menteſa. No fue esta ciudad donde agora es Iaen, sino lexos de alli, cerca de Caçorla, como en las antiguedades se aueriguara.
C Liliolo de Pamplona. Los dos libros viejos.
Pedro de Ossonoba. Ciudad fue Maritima enel Algarbe cerca de donde agora esta la villa de Faro.
Gabinio de Hueſca.
Neusila obispo de Tuyd.
Sophronio Egarense. En la Galia Gothica.
Benenato de Elna.
Iuan obispo del monesterio Dumiense.
Ermarico Labrionense, o Laniobrense. Parece era en Galizia.
Asterio de Auca. Fue esta ciudad en los montes Doca, donde agora esta nuestra señora de Oca, y passose de alli lã silla a Burgos. Auca.
Stephano de Eliberi. Era de Granada, o alli cerca. Solia se llamar Iliberi en tiempo delos Romanos, agora los Godos auian mudado la. I. pri- Iliberi.

mera en.E. como en su lugar se vera. D

Simplicio de Vrgel.

Iuan obispo Velense,o Velience,y seria cerca de Najara,o por alli.

Philippo de Lamego.

Dominico de Iria,quatro leguas de Sátiago de Galizia,donde agora esta la villa del Padron.

Basilio de Ilipa.Peñaflor entre Cordoua y Seuilla.

Eulalio d Italica.Muy jũto a Seuilla,dõde llamã agora Seuilla la vieja.

Murila de Valencia.

Pedro de Abdera.Almeria,o alli cerca.

Pedro de Segouia.

Nebridio Agathense. De la Gothica Narbonesa: Es vno de los quatro hermanos obispos. E

Liliolo de Guadix.En ambos los antiguos.Llamã aqui a esta ciudad Accitana,como en tiempo de Romanos se nombraua.

Acci. Theodoro de Castulo.Estan las señales desta ciudad cerca de Baeça y mas cerca de la villa de Linares,como muchas vezes se ha dicho.

Mummio de Calahorra.

Posidonio obispo Eminiense.Eminio era ciudad en Portugal,en aquellos montes de que se dixo en lo de Iulio Cesar.

Agrippino Lotonense.Este obispado era en la Narbonesa.

Velato obispo de Tucci.Era Martos.Y esta firmado despues con los procuradores.

Los procuradores fueron los siguientes,y firman desta manera.

Seruando diacono de la Iglesia de Ecija,teniendo las vezes de mi señor el obispo Pegasio,confirmo.A la ciudad llaman aqui Astigi, que fue su nombre antiguo. F

Galano Acipreste de la Iglesia de Empurias, teniendo las vezes de mi señor el obispo Frutuoso.

Ildimiro Acipreste de la Iglesia de Orense,teniendo las vezes de mi señor el obispo Lopaca.

Genesio Arcediano de Magalona,por el obispo Poeto.Es de la Francia Gothica.

Valeriano Arcediano d Nimes,por el obispo Pelagio. Tãbiẽ es de alla.

Defectos delas firmas enel cõcilio.

Ay algunas difficultades en esta confirmacion,y podre mostrarlas,mas no satisfazer a ellas. Lo primero esta muy defetuosa la confirmacion,pues falta san Leandro arçobispo de Seuilla,que como se ha dicho,fue el todo en el concilio. Falta tambien la firmã del abad Eutropio y de otros muchos abades, que no ay duda sino que se hallaron en el concilio, y entre ellos el de Valclara: pues siendo persona notable en letras,y que auia ya padecido tanto por la

fe

A se catholica, era muy importante su presencia en el concilio. De Tarragona tampoco no firma nadie. Cosas son estas harto perplexas, y pudieramos lo remitir a estar los libros impressos faltos, mas tambien en los dos antiguos se halla assi.

El nombrarse dos o mas obispos de vna misma Iglesia tiene la buena expediente que dio Vasco. Los vnos eran los catholicos, que auia desterrado el rey Leuuigildo, y los otros los herejes, q̃ auia puesto en su lugar: y los vnos y los otros vinieron al concilio, sin que por agora se vuiesse determinado quales auian de quedar: por ser negocio este, que pudiera alborotar el buen sossiego, que las cosas para ponerse en concierto requerian. Otra mayor difficultad fuera ver que firma el Arçobispo de Toledo Eusemio, y que el arçobispo don Rodrigo dize fue Heladio. Mas toda la duda se quita con escreuir tan particularmente, como escriue san Ilefonso, el tiempo del arçobispado de Heladio, que fue mucho despues. Agora no ay que dudar sino que Eufemio era

B arçobispo de Toledo. Y no se puede contar nada del, porque no ay de donde lo entender.

Porq̃ auia dos obispos de vna misma Iglesia

El arçobispo de Toledo Eusemio.

En este concilio es donde se nõbra la primera vez Toledo la real ciudad: y es por el nueuo assiento de la corte, que en ella, como esta dicho, se auia hecho. De aqui adelante tuuo siempre este titulo, todo el tiempo que duro el reyno de los Godos. Y luego se dira de donde parece se tomo este titulo. Tambien se intitula en este concilio Flauio el rey Reccaredo, no auiendo tenido tal titulo (a lo que podemos saber) ninguno de los Reyes Godos de España sus predeceſſores. Yo pensando en la causa deste titulo, di en conjecturar que se tomo por authoridad, y por parecer a los Emperadores de Constantinopla, que de muy atras desde los Romanos tomauan este titulo. Mueuome en esta mi conjectura, por ver como para representar esta ygualdad y semejança con los Emperadores, tomaron los Godos algunas cosas dellos. En la mo

C neda del principe san Ermenegildo es el throno de dõde sale el rostro, claramẽte tomando de monedas del Emperador Iustino, que entonces biuia: y assi es tãbien tomada de la misma moneda de Iustino, la victoria que tiene el reuerso. Y aun ay otras menudencias en la moneda del santo martyr, q̃ euidentemente se vee como fuerõ tomadas de la otra. Y en monedas del rey Recceſuindo esta el mismo throno imperial. Y porque llamauan a Constantinopla real ciudad, se tomo tambien aca por este mismo tiempo el vso de llamar de la misma manera a Toledo. Todo para hazer ygualdad y semejança con el imperio, por authorizarse y engrandecerse mas con ella. Estando en esta conjectura, pregunte al maestro Resendio sobre esto, respondiome con otra conjectura, que por parentesco, o por lisonja, y complazer a los Romanos: tomaron los Godos este titulo, como mas largamente parece en su epistola impressa. Parentesco no lo tenian los Godos con los Romanos. Y a esta sazon

La primera vez que Toledo se nombra la ciudad real.

Porque los Reyes Godos se llamaron Flauios.

De donde se tomo para Toledo el titulo de la ciudad real.

que tomo este titulo Reccaredo, andaua muy biua la enemistad y contienda de los Godos con los Romanos desde Athanagildo aca, y ningun gusto ni pẽsamiento tenian nuestros Reyes de hazerles plazer, sino de offenderles, y ponerseles, como dizen, a las baruas en todo.

En el lib. 10. El obispo de Cordoua Agapio, que firma en este cõcilio, es el que hallo por diuina reuelacion el cuerpo del santo martyr Zoylo, como tratando del queda escrito.

Fray Onuphrio Pãuinio pone en su historia ecclesiastica en este tiẽpo por varon muy señalado en santidad a Dominico natural de Seuilla, y obispo de Cartago en Africa: yo no entiendo bien lo deste santo, ni tengo de donde auer mas noticia del.

*¶ Lo que sucedio despues deste santo concilio. Otra conjuracion contra el Rey. Embaxada del Rey à san Gregorio, y razon de las dignidades de Duque, Conde, Gardingo, y otras.*

CAP. IIII.

ACabado assi el solemne concilio de Toledo, tengo por cierto que se batio la moneda de oro del rey Reccaredo, de que se hallan muchas, y yo he visto hartas. En algunas dellas esta de ambas partes su rostro del Rey, y en otras de la vna el rostro, y de la otra vna cruz. Las letras conforman en todas. Las del rostro dizen REGGA-REDVS REX. Y en la otra parte. TOLETOPIVS. Y dizen en Castellano. El rey Reccaredo. Religioso en Toledo. Esto se puso por auer celebrado el Rey en aquella ciudad este concilio, y manifestado alli en publico el ser catholico: y mandado assi mismo publicar la fe verdadera de todos sus reynos. Y desde agora parece se començo a introduzir en los Godos esta costumbre, que en la moneda se pusiesse el nombre de la ciudad donde el Rey hiziesse alguna cosa señalada con alguna memoria de aquel hecho. Y como lo de la religion es mas principal que todo lo de mas: qualquier principe que se señalaua en esto con hazer concilio, o con otra particularidad: ponian lo luego en su moneda. Assi se hallan muchas, de que con el nombre de diuersas ciudades tienen los Reyes el renombre de religioso, como parece en esta y en otras muchas que se pondran adelante con este titulo, y otras diuersidades dellos. Esta moneda y todas las demas que se hallan en España de los Reyes Godos siguientes, ya tienen sobre la cabeça cierta manera de diadema, por vsarse ya ornamento real en esto y en lo demas, desde que Leuuigildo lo xo introduzido.

Moneda de Reccaredo.

Monedas de otros Reyes Godos.

Conjuracion de Argimundo cõtra el Rey.

En este mismo año del concilio se leuanto contra el Rey vn cauallero llamado Argimundo, que era de su camara, y capitan general de vna prouincia, cuyo nombre no señala el Abad, que solo cuenta esta conjuracion. Su intento deste Argimundo fue, matar al Rey, y alçarse con el reyno. Fue preso con

A so con muchos otros de sus compañeros, que confessando su delicto, fueron justiciados. Argimundo fue reseruado para castigo mas exemplar. Açotaron lo primero, y hizieron le vna cruel y vergonçosa calua, desollandole la mollera, y cortandole despues la mano derecha, lo truxeron sobre vn asno por las calles de Toledo con gran demostracion. El Abad de Valclara cuenta assi esto en particular, y es lo postrero con que acaba su historia: que hara harta falta pues de aqui adelante aura muy pocas particularidades, que se puedan contar de los Reyes siguientes.

La historia del Abad de Valclara acabada.

Esta es la primera vez que se haze mencion en la historia de los Godos desta manera de castigo, que fue entre ellos muy vsado, y llamanlo, hazer calua fea y vergonçosa. He desseado saber en particular que forma de calua fuesse esta, y no lo he podido bien entender del todo. Porque las leyes que en el fuero luzgo ponen esta pena en algunos delictos, no hazen mas que nombrarla en Latin *Turpiter de caluari*: y esto trasladado a la letra en Castellano dize: hazié

B dole calua fea y vergonçosa. El que traslado aquellas leyes en Castellano, siempre dize: desollandole la frente o la mollera, y esto sigo yo, por no hallar otra cosa, que mas me satisfaga. Tambien veremos alguna vez, come a los que assi eran penados les corria sangre de la cabeça por el rostro. Y esto comprueua ser verdad lo que el interprete traslado.

Hazer calua fea pena vsada entre los Godos.

En lo del Rey Vuamba.

Por este castigo tan solemne y bien merecido, que este Rey hizo en Toledo, creo yo cierto, se batio luego la moneda de plata suya que yo tengo con su rostro de ambas partes, y de la vna escrito el nombre del Rey, y de la otra. TOLETO IVSTVS. Y en nuestra lengua dize: Iusto en Toledo. Otra moneda tengo de oro del mismo Rey, que con su rostro de ambas partes, y escrito el nombre en vna, en otra dize. ELBORA IVSTVS. Esto parece se puso porque deuio hazer Reccaredo alguna cosa señalada en justicia y buena gouernacion en la ciudad de Euora de Portugal: que esta creo

C yo que es el lugar que en la moneda se nombra: por auer se corrompido el nombre Latino con añadirse le vna letra.

Otras moñedas del Rey.

## Año DXC.

El año siguiente quinientos y nouenta, murio el Papa san Gelasio segundo a los ocho de Hebrero, auiendo sido summo Pontifice diez años, dos meses y veynte y nueue dias. Estuuo vaca la silla Apostolica seys meses y veynte y cinco dias, hasta que fue elegido el glorioso doctor de la Iglesia san Gregorio, a quien llaman comunmente el Magno: y el hinchio bien la medida de este nombre cõ muchas maneras de excelencias que tuuo. No se señala el dia de su elecion, y assi se cuenta la vacante hasta los tres de Setiembre, en que fue cõsagrado. Y como el amistad de san Leandro con san Gregorio era tan grãde, como presto veremos, se puede creer persuadio al Rey que le escriuiesse: aunq̃ el Rey de suyo era tan religioso, q̃ se pudo mouer a hazerlo. Escriuiole embiãdole vna solẽne embaxada, en que fueron algunos Abbades, y Probino sa cer-

Summos Pontifices.

El glorioso doctor san Gregorio.

En la vida de san Leandro. Embaxada del Rey a san Gregorio.

dote, dandole cuenta de la conuersion de los Godos. Embio tambien con los D
embaxadores sus dones al Papa, que fueron alguna cantidad de oro en mone-
da o en joyas, que esto no se entiẽde bien, y treziẽtas vestiduras para los pobres
de la Iglesia de san Pedro. Los embaxadores tuuieron mal tiempo en la mar,
que los boluio a España, y se vuieron de embarcar otra vez de nueuo. Todo
esto se entiende assi en particular por la carta del Rey, y por la respuesta de
Respuesta de san Gregorio: aunque en los libros impressos deste santo falta en los dones del
san Gregorio al Rey la particularidad de las trezientas ropas, la qual yo he visto añadida en
Rey. vn original de mano, que ha mas de quatrociẽtos años que se escriuio. Sã Gre-
gorio al principio desta su respuesta celebra con grãdes loores el seruicio y sa-
crificio soberano que el Rey ha hecho a Dios en su conuersion y en la de los su
yos. Luego da tan particularmente las gracias al Rey por todo lo de su emba
xada, que aun estima el trabajo de los embaxadores en sus dos embarcaciones.
El Papa le embio con ellos algunas reliquias. Vna cruz, en que auia algũ poco
de la de nuestro Redemptor, con cabellos de san Iuan Bautista. Vna llaue pe- E
queña hecha del hierro de las cadenas, cõ q̃ estuuo aprisionado el Apostol san
Pedro, y otra llaue tomada del cuerpo del mismo Apostol. Y lo q̃ yo entiendo
desto es, q̃ ponian llaues sobre el santo cuerpo en su sepultura, como sus pro-
prias insignias: y despues q̃ mucho auiã tocado y estado alli, se las quitauã, para
dar por reliquias. Por q̃ a muchos Reyes y principes embia S. Gregorio estas
llaues. Trata tãbiẽ san Gregorio cõ el Rey de vna cosa muy importãte. Antes
La escritura del cõcierto de Iustiniano con Athanagildo. de esta embaxada el auia pedido al Papa, le embiasse la escritura del cõcierto q̃
se auia hecho entre el Emperador Iustiniano y el Rey de los Godos de Espa-
ña, el qual no se nombra, mas bien se vee como es Athanagildo. San Gregorio
responde en esta carta, que no la puede embiar, por auerse quemado en tiem-
po de aquel Emperador el Archiuo, donde estaua. Da tambien el santo Papa
otra causa, de no embiar la escritura, que quien attentamente la leyere, y con-
siderare, vera que se la dexara de embiar, ya que pudiera embiarla, por ser F
muy contra el Rey. Y este es el motiuo principal que yo tuue para dezir, quã
En el lib. 11. ca. 55. do escreuia esto, que aquel concierto fue muy a ventaja del Emperador.

Ay tambien mencion en esta carta del Papa, de otra cosa muy principal y
Lo que intentaron los Iudios contra el concilio. muy digna de la bondad y grandeza del rey Reccaredo. Hecho en el concilio
de Toledo aquel decreto contra los Iudios: ellos despues tentarõ alcançar por
dineros del Rey, no se guardasse, lo q̃ assi cõtra ellos estaua proueydo. El Rey
posponiẽdo todo interesse por el seruicio de Dios, y por conseruar el authori-
dad del concilio: no quiso acceptar la gran summa, que por esto le offrecian. Sã
Gregorio dize, entendio esto por relacion de Propino: y alabale al Rey su con
stancia, con que tan Christianamente auia resistido. Dize tambien el Pa-
pa en esta carta, como embia a san Leandro vn palio, para quando diga mis-
sa de pontifical. Escriue al mismo santo otra carta por si, y consuela le de la

gota,

A gota, de cuyos dolores san Leandro se le auia quexado en carta suya, que fue con la embaxada del Rey. Otra carta ay tábien que san Gregorio escriuio entonces a Claudio, a quien intitula capitan en España: y por esto, y por la corte sia con q̃ lo trata, y por dezir como sirue al Rey muy a su lado: se vee como este el general de Merida, q̃ vencio los Fráceses. Y como a tan priuado le encomiẽda el Papa a vn abad Cyriaco, q̃ el embia cõ recaudos al Rey. La data desta carta es el año quinientos y nouenta y dos de la Natiuidad de nuestro Redẽptor, lo qual se entiende por la indicion segunda, que alli esta señalada.

Carta de sañ Gregorio al capitan Claudio.

El abad Cyriaco.

Ya desde aqui començamos a tener mucha mencion entre los Godos de duques y de condes. Dignidades eran cuyos titulos venian de atras desde los Emperadores Romanos. Comes en Latin quiere dezir compañero, y hizo se titulo de cargo y dignidad para algunos principales, que seruian en la guerra, y tambien en el gouierno. Y nosotros en España no trasladamos a la letra este vocablo comes, dandole el que le correspondia a la letra de, compañero, por
B parecer cosa baxa y de ygualdad, con ser tambien algo basto el vocablo: si no diximos conde, que es mas delicado, y con la estrañeza da authoridad. Los Italianos y otras naciones hizieron tambien nouedad al trasladar este vocablo, aplicandolo a la dignidad. Los Reyes Godos casi a todos los cargos mas principales de su casa y gouierno della pusieron este titulo de conde. Assi hallaremos adelante nombrado conde de la caualleriza al caualleriza mayor. Conde del patrimonio al contador mayor. Conde de los camareros, camarero mayor. Conde de los notarios el secretario principal. Y assi otros semejantes.

Las dignidades de duque y conde.

Tratarse ha todo en lo del rey Recceſuindo.

Tambien viene desde los Romanos el titulo y cargo de Duque. Dux llamã
C en Latin al capitan qualquiera que sea en la guerra, y por excelencia nombrã assi al general. Mas particularmẽte aplicaron este nombre a los generales, que residian con gente de guarnicion a los fines y terminos postreros del imperio: donde estauan en frontera de los enemigos. Llamauanse *Duces Limitanei*. Y en Castellano a la letra capitan de la frontera, o de la raya. Los Godos en España repartieron sus gouiernos de la guerra assi por fronteras contra los Romanos por este tiempo: nombrando Dux al que tenia cargo de general en qualquiera destas fronteras. Y esto quiere dezir en la historia de los Godos, duque de Merida, duque de Cartagena, duque de Cantabria: capitan general en aquella frontera y prouincia. Agora no era mas que esto este cargo y titulo. Mucho despues en Alemaña, en Francia y en Italia se hizo dignidad formada con señorio cierto y apartado: y de alli vino a España muy tarde. Y porque entre las preeminencias desta dignidad fue vna, poder labrar moneda: en la de oro, como mas principal, quedo la memoria llamandose ducado, como tambien se nombraua la tierra y districto de su señorio. Los Godos tuuieron otro cargo y titulo, que llamauan Gardingo,

Duque.

Ducado.

Gardingo.

y siendo mucho menos que conde, deuia ser gouernacion en tiempo y cosas de paz. Alguna vez adelante se aura de tratar mas largo deste officio. De la paz y cosas del gouierno era tambien el cargo que nombran algunas vezes en las cosas de nuestros Godos, *Rector rerum publicarum*: y en Castellano a la letra. Gouernador de las cosas publica. Mas no ay duda sino que este era cargo de mucha dignidad y por lo menos mayor que Gardingo, como se vera de aqui adelante por el discurso de la historia.

Rector de las cosas publicas.

## ¶ *El concilio primero de Seuilla, y las vidas de los santos Leandro, Fulgencio y Florentina.*

### CAP. V.

AVardando san Leandro el decreto del cõcilio de Toledo, en que se mandaua se hiziessen concilios prouinciales cada año en las metropolis: juntolo el en la suya al principio de Nouiembre, que era el mes señalado para esto, mas el año no fue hasta el siguiente de quinientos y nouenta de que vamos tratando. Y deuiose congregar el primero dia deste mes: mas no se especifica mas de que era acabado a los quatro del. La erá y el quinto año de Reccaredo se señala de nueuo en este concilio, y todo comprueua y confirma la buena cuenta que aqui se lleua. Este es el primero cõcilio de los celebrados en aquella ciudad. Y creo cierto falta algo en lo impresso, de lo q̃ se ordeno para el publico: pues no a y otra cosa, sino vn negocio particular de la Iglesia de Ecija y su obispo Pegasio, haziendose tambien mencion de Gaudencio su predecessor. Hallaronse con san Leãdro los siete obispos de Cordoua, Cabra, Granada, Ilipa, Martos, Italica, y Almeria. Y todos son los mismos que el año passado se hallaron en Toledo, sino es el de Italica, que aqui se nombra Sinticio. En el titulo deste concilio se dize, fue celebrado cerca del tiempo del Papa san Pelagio: y dixo lo consideradamente quien entonces puso el titulo, porque auiendo estado vaca la silla Apostolica tantos meses, y auiendo sido elegido san Gregorio el Setiembre passado, no era mucho no se supiesse aca en principio de Nouiembre, y pues se haze mencion en este concilio del tercero de Toledo, no auia de estar puesto antes del, como en los libros impressos anda.

Pegasio y Gaudencio obispos de Ecija.

Razon del tiẽpo.

El negocio que se trata en este concilio es de vnos esclauos de la Iglesia de Ecija, que el obispo de alli Gaudẽcio predecessor de Pegasio dexo ahorrados, quando murio. Y por esto, y por muchas otras cosas, que se veran adelante, se entiende, como las Iglesias tenian entonces esclauos, los quales creo yo que trabajauan en lo que sabian y podian, para aprouechamiento de la Iglesia.

Esclauos de las Iglesias.

El hombre mas señalado de España por estos tiempos en santidad y doctrina fue san Leandro arçobispo de Seuilla, y mayor en edad que sus tres hermanos Fulgencio, Isidoro, y Florentina, que tambien fueron notables santos entre

San Leandro y su vida.

A tre los de aca. Escriuio del S. Isidoro su hermano en los claros varones, y el obis
po don Lucas de Tuy, y dellos y de los breuiarios de España, y de otros escri-
tores de mucha authoridad, que se nombraran, sera lo que yo aqui dixere. San
Leandro, segun escriue su hermano, fue hijo de Seueriano, del qual solo dize Seueriano padre de san Leandro.
que esto solo de don Lucas de Tuy y otros de nuestros authores se sabe. Mas
fue natural de la prouincia de Cartagena, y no que fue capitá general en ella:
yo pienso que san Isidoro con respecto de modestia y humildad Christiana ca
llo la dignidad de su padre: porque se pudiera imaginar, que no la referia solo
para ennoblecer a su hermano, sino para ensalçarse a si mismo. Todo lo de su
vida deste santo en la primera edad, y como fue enseñado, no se sabe: mas fue
despues tan excelente en la doctrina dela sagrada escritura, y en conuencer cõ
ella los herejes: que se puede bien creer, ocupo mucho de su mocedad en estos
santos estudios. Su hermano alaba mucho enel el ingenio y la doctrina y la sua
B uidad en el hablar. Dize tambien que fue monje: y pues esto fue en la mocedad
el monesterio le seria tanto escuela de letras como de santidad: y siempre ten-
go por cierto fue monje de san Benito. Fue arçobispo despues de Seuilla mu-
cho tiempo, pues se hallo siendo ya arçobispo en el segundo concilio vniuersal
que se celebro en Constantinopla, y es el quinto de los mas principales que en
la Iglesia de Dios vuo: y parece se a cabo el año veynte y siete del Emperador
Iustiniano, que es el quinientos y cinquenta y quatro de nuestro Redemptor.
Estando en este concilio tomo grande amistad con san Gregorio, a quié el Pa El amistad de san Cregorio y san Leandro.
pa Vigilio auia embiado alli por su legado. Esta amistad entre estos dos santos
fue muy estrecha: y assi todas las vezes que san Gregorio habla della, la llama
singular: y assi la testifico siempre con muestras muy señaladas. Dirigiole el li
bro de los Morales, que escriuio sobre Iob, y dize que por su persuasion se mo-
C uio, y casi fue forçado a escreuirlos con todas las particularidades que san Lean
dro le pidio. Estas, como el santo doctor alli en la carta del prologo refiere, fue-
ron tales, que manifiestan bien su grande ingenio y profundidad en entender
la sagrada escritura: pues assi supo darle a san Gregorio la traça de aquella diui
na obra. Dirigiole tãbien san Gregorio a san Leandro, el libro llamado Pasto
ral, del cuydado que han de tener los perlados en la doctrina y buen gouierno
de sus subditos. Escriuio le algunas otras cartas, embiole vn palio para las mis-
sas de pontifical (como ya diximos) con vna muy dulce carta, en que le consue
la de los dolores de la gota, de que el santo, quando le escriuio, se le auia quexa
do. En España se tiene por cierto, que entonces le embio tambien san Grego- La imagen de nuestra señora de Guadalupe.
rio a san Leandro vna imagen de nuestra señora, y es la q̃ agora esta en el mo-
nesterio de Guadalupe, y es alli reuerenciada con deuocion vniuersal de toda
España y de otras prouincias. Y el auerse hallado escondida en vna cueua de
aquellas montañas desde la destruyciõ de España, junto con el cuerpo de san
Fulgencio, da harto testimonio, que la bendita imagen fue de estos tiempos de

san Leandro, y que pudo muy bié ser suya. Esta amistad que assi tuuo san Gregorio con san Leandro, estimandola en tanto y celebrandola de tantas maneras, engrandece mucho a nuestro santo perlado: y la grandeza de san Gregorio viene a dar mucha estima por este camino, a quien el assi quiso preciar. D

Buelto san Leandro a España del concilio, como para descansar de tan larga jornada: hallo grādissimos trabajos en que mas se fatigasse. Porque a los santos para que mas crezcan en serlo, y mereciendo ya mucho, acrecienté en mas merecimiento: embiales Dios aduersidades y tribulaciones, en que ellos se esfuerçan mas en amar a su Dios, de cuya mano las reciben como dones, entendiendo que no haze sino dar siempre mucho bié a los suyos. Hallo ya san Leā dro al rey Leuuigildo muy endurecido en su heregia: y porq̄ le resistia en ella, fue muy perseguido y al fin desterrado. No se dize a dōde estuuo el tiempo de su destierro: mas yo pienso que se retiro a algun monesterio de su habito, porque assi lo hizo entonces algun perlado, como veremos, sin auer si lo antes mō je. Pudieramos creer, que quando san Leandro fue desterrado estuuo en Constantinopla, sino que auiendo sido aquel cōcilio tantos años atras, no da lugar a que se pueda pensar esto. Dōde quiera q̄ estuuo, desde su destierro defendia el santo la verdadera fe contra los herejes, escriuiendo dos libros contra ellos, en que (segun refiere su hermano) con vehemencia en las palabras mostraua la differencia, que con gran fundamēto tiene la Iglesia catholica dellos en la verdad de la fe, y en el vso de los sacramentos. Sin estos escriuio otro libro dōde propuestas las razones de los Arrianos cada vna por si, luego prosseguia cō su respuesta y contradicion. En este mismo tiempo del destierro de san Leādro, su hermano san Isidoro, por lo que del auia aprendido, siendo aun muy moço conuencia los herejes: y andaua tan heruoroso en esto, que se podia bien temer la ira del Rey y la muerte del santo mancebo. Su hermano le escriuio en esta sazon vna carta, donde lo encendia en desseo del martyrio: mostrandole como no ay que temer en la muerte, y quan facil es de menospreciar, quando se recibe por Dios. Boluio despues san Leandro del destierro, quando el Rey Leuuigildo a la hora de su muerte le mando a su hijo Reccaredo, encargandole obedeciesse en todo a este santo, y lo tuuiesse por padre: ya el tambien le dexo pedido, como escriue san Gregorio, que lo hiziesse tal a su hijo, qual auia hecho al principe san Ermenegildo su hermano: a quié cō sus amonestaciones hizo tal, que merecio ser martyr. El rey Reccaredo obedecio bien a su padre: y san Leā dro assi mismo cumplio enteramente lo que le quedo encargado. Por lo que este santo predico y persuadio al Rey, se consiguio la conuersiō de los Godos, y se hizo el concilio de Toledo, en que este santo ordeno y dispuso todo lo que conuenia con mucho trabajo y cuydado, haziendo en todo verdadero officio de vn nueuo Apostol de España. Celebro despues san Leandro el concilio en Seuilla, y segun se refiere en las liciones de muchos breuiarios, hizo este santo

San Isidoro desterrado.

En lo de Mausona el arçobispo de Merida.

Las obras de san Leandro.

San Leandro amonesta a su hermano para el martyrio.

San Leandro hizo conuertir a los Godos.

otra

A otra cosa harto notable. Encerro a su hermano san Isidoro en vna celda: y aun q̃ el Rey y otros muchos le rogaron diuersas vezes, lo sacasse de alli, porque tá gran luz no estuuiesse assi atapada: san Leádro nunca mudo su proposito. Por que como zeloso del bien de su hermano, viendole de tan grande ingenio, y tã auentajado ya en todo genero de letras, queria assegurarle de aquella manera, porque no le entrasse alguna vanagloria. Despues quando ya san Leandro tuuo algun reposo en su Iglesia, escriuio otras muchas obras, que su hermano refiere. Vn libro a su hermana santa Florentina del menosprecio del mundo y de la institucion de las virgines, el qual se halla escrito de mano en el real monesterio de san Lorenço del Escurial. Escriuio muchas epistolas, y aunque (como san Isidoro dize) no muy eloquentes en las palabras, muy sutiles en las sentencias. Entre ellas fue muy señalada vna a san Gregorio, con questiones sobre el bautismo: y en la respuesta del santo doctor, que tenemos, se vee agora la mu

B cha doctrina, que las preguntas contenian. En los officios de la Iglesia ordeno y acrecento san Leandro mucho. Para todo el psalterio compuso dos maneras de oraciones, y muchos hymnos harto suaues y deuotos en versos. Conforme a esto se puede creer, que harto de lo que ay en el missal y breuiario Moçarabe, es desto de san Leandro, que lo conseruo alli san Isidoro su hermano, quando, como veremos en su lugar, lo puso en la forma que agora esta.

Sá Leádro encerro a san Isidoro su hermano.

Murio san Leandro en su Iglesia, y en dezir su hermano san Isidoro, que su fallecimiento fue admirable, se puede bien creer, que se vieron señales celestiales, y sucedieron algunos milagros. Su muerte fue a los treze dias de Março, y aquel dia celebra la Iglesia su fiesta, y los martyrologios de Vsuardo y Beda lo ponen alli. Casi todas las Iglesias de España rezan del con liciones particulares, y santo Antonio de Florencia, el obispo Equilino, Vincencio y los de mas

C que escriuen de santos, hazen mucha cuenta del. Muchos breuiarios ponen su muerte el año de la Natiuidad seyscientos y siete: mas es imposible llegasse hasta entonces, pues su hermano dize espressamente, que murio en tiempo del Rey Reccaredo: y assi no pudo passar del año de seyscientos: aunque no ay duda sino que murio en los postreros años deste Rey, como en san Ilefonso, quando escriue de san Isidoro parece. Esto es lo mas que se puede aueriguar del tiempo de su muerte. Fue sepultado su bendito cuerpo en la Iglesia de las santas virgines y martyres Iusta y Ruffina, que se cree fue entonces donde agora esta fuera de la ciudad en el prado que llaman de santa Iusta.

La muerte del santo.

El monesterio de monjas que agora ay en Seuilla con aduocaciõ deste santo es antiquissimo, y se cree fue vna de las Iglesias, que en tiempo de Moros tenian los Christianos en aquella ciudad.

A san Fulgencio todos los breuiarios y los de mas que escriuen del, le hazẽ hermano de san Leandro, y obispo de Ecija, aunque no lo era en tiempo del primero concilio de Seuilla, como alli se ha visto: mas era lo poco despues, como

Otras obras del santo.

mo en el segũdo concilio de los de aquella ciudad se vera. En Ecija se muestra D
La casa de sañ Fulgencio. hasta agora la casa d su morada deste santo: y en la antiguedad representa bié esto que della se cree. Esta muy cerca de la Iglesia principal que tiene la aduocacion de la santa cruz: aunque por estos tiempos deuia tener otro nõbre: pues dizen se lo puso mucho despues el Rey don Fernando el santo, auiendola ganado a los Moros el dia de la exaltacion de la cruz. Algunos hazen tambien a san Fulgencio que fue obispo de Cartagena, despues de auer lo sido de Ecija.
Otro Fulgẽcio obispo Africano. Esto es por confundirse con el nombre de otro san Fulgencio, que vuo en Africa, y fue obispo de Cartago, y el nombre de Cartagena es el mismo en Latin. Este Fulgencio Africano escriuio las obras que tenemos, y al nuestro tambien le dan algunos breuiarios, y señaladamente el de Siguença, mucha doctrina, y algunas obras que dexo escritas. En la libreria de la Iglesia mayor de Cor-
Libro del santo: doua en vn codice grande de letra Gothica, y ha mas de quinientos años que se escriuio, se halla vn libro deste santo, que escriuio de la fe de la encarnaciõ de E nuestro Redemptor y de otras quistiones, sobre que vn amigo suyo llamado Escarila le auia consultado, y a el dirige la obra. Fue muy riguroso este santo perlado con sus clerigos en hazer les guardar los decretos de los santos concilios, y consigo vsaua de mucha aspereza en ayunos y vigilias, y en todo el tratamiento de su cuerpo. Debilitado con esta penitẽcia llego a edad de sesenta a-
Lauro obispo. ños, y estando presente con el Lauro obispo grande amigo suyo, acabo su santa vida, y su cuerpo fue traydo a Seuilla, y enterrado en la Iglesia de san Iuan Bautista junto al altar mayor. Esto es del Flos santorum y de algunos breuiarios. No parece tuuo san Fulgencio muchos años el obispado: pues en el concilio primero de Seuilla, aun no era obispo, y ya lo es su successor Abentino en el
El cuerpo del santo. concilio de tiempo de Sisenando: auiendo auido mencion de nuestro santo (q̃ fuesse obispo) solo en el segundo cõcilio de Seuilla, que fue entre aquellos dos. Despues en la destruycion de España los Christianos q̃ yuan huyendo a Asturias con las reliquias, por algun miedo o otro impedimento, escõdieron el cuerpo deste santo en las montañas de Guadalupe, con la santa imagen, poniendo titulo de cuyas reliquias eran: y despues quando milagrosamente fue hallado todo en tiempo del Rey don Alonso onzeno, pusieron el bendito cuerpo en Berzocana lugar cerca del de nuestra Señora de Guadalupe, donde es muy reuerenciado por todos los de aquella tierra. En Guadalupe se dize esta este bendito cuerpo encerrado en el altar mayor. Deue auer buena parte del, y por el santo pundonor, de que muchas vezes hemos dicho, dizen tenerlo todo el cuerpo.

El obispo Equilino no escriue de nuestro san Fulgencio, sino del otro obispo de Africa, y dize del, que era natural de Toledo, y nacio alli de nobles pa-
Error eñ otro san Fulgencio. dres llamados Fulgẽcio y Marchiana. En las liciones del breuiario de Burgos se dize tambien fue natural de Toledo. La verdad desto es (como Lilio Giral-

do varon

A dovaron muy docto en nuestros tiempos escriue) que este santo nacio en vna ciudad de Africa llamada Tiletana, y esta semejanca en los nombres delas dos ciudades, pudo dar ocasion de errar a los que affirman auer sido de Toledo. La fiesta de nuestro santo esta a los ocho de Enero en los breuiarios que rezan del.

De santa Florentina dizen todos los breuiarios, que rezan de los santos sus hermanos y los authores que escriueu dellos: fue monja y abadessa, teniendo debaxo su gouierno quarenta monesterios, en que auia vn grá numero de mõjas. Y haze se mas creyble esto con el libro, que san Leãdro le escriuio del menosprecio del mundo, y de la institucion de las santas virgines: pues por ver la cõ esta carga, le querria de mejor gana dar los auisos, para dignamẽte lleuarla. Y escogida por Dios para tal cargo, y enseñada de tales hermanos en el: puede se bien creer, que hizo grandes sacrificios a nuestro señor de muchas virgines, B que por medio suyo se offrecieron a nuestro señor, y le siruieron mucho toda la vida. En Ecija tienen por cierto, que alli biuio esta santa, y alli presidio en sus monesterios, y agora ay vno harto principal con el nombre y aduocaciõ suya, de la orden de santo Domingo: y en aquella ciudad muchas mugeres tienen su nombre. Y aunque el monesterio con el aduocacion desta santa no es muy antiguo, es lo tanto el hospital llamado de santa Florentina, que no ay memoria de su fundacion. Y del va cada año vna solemne procession de toda la ciudad a la casa, donde tienen por cierto que biuio y tuuo su monesterio santa Florentina. Porque con memoria piadosa, que desde el principio se ha conseruado de vnos en otros, affirmã alli, que el principal monesterio desta santa estuuo fuera de la ciudad a la ribera del rio Xenil, donde agora esta el sumptuoso monesterio de nuestra Señora del Valle, de frayles de la ordẽ de san Geronymo. Cer C tifica mucho esto el mostrarse en vna capilla dela Iglesia la sepultura dõde fue enterrada esta santa, y la torre donde estan las campanas es de fabrica, muy antigua, y la llaman la torre de santa Florentina. Y lo vno y lo otro viene por tradicion de tiempo immemorial. Y siempre la tradicion fue muy estimada en la Iglesia, y lo deue ser mucho mas agora, despues que el santo concilio Tridentino tanto la authorizo. En prossecucion desto dizen, que en la perdicion de España las monjas, que se hallaron en aquel monesterio, quando los Moros tomaron la ciudad: temiendo el peligro de su virginidad, se afearõ cruelmẽte los rostros con muchas heridas, y assi salieron a recebir a los Moros. Ellos quando las vieron tan sangrientas y espantables, dieron sobre ellas, y las mataron todas. Assi reuerencian los de aquella ciudad todo aquel camino hasta el monesterio, como bañado con la sangre de aquestas santas martyres: y aun affirman, como algunas personas que lo han andado de noche con deuocion, han visto en el lumbres celestiales. Y es cosa insigne, y de singular gloria para aquella ciudad auer tenido tanto numero de martyres, que le valdran mucho mas en el cielo, que

Santa Florentina.

El monesterio de nuestra señora del Valle.

Hazaña insigne de santas mõjas en Ecija.

lo,que todos las muchas riquezas de sus campos,aunque son tan grandes. Tã- D
bien le escriuio san Isidoro a santa Florentina dos libros contra los Iudios, co-
mo san Ilefonso en sus claros varones lo refiere, y estos andan impressos: y del
santo,en aquel su libro,se entiende claro,como fue esta bendita virgen herma-
na de los dos santos san Leandro y san Isidoro, porque de san Fulgencio no ay
alli mencion. Y san Isidoro tambien en su libro de los claros varones,escriuien
do de san Leãdro,la llama su hermana. No se puede dezir otra cosa mas en par
ticular desta santa,por auer tan grande oluido della, en los que lo pudieran y
deuieran escreuir. Su fiesta es a los veynte de Iunio, y della creo yo que habla
el martyrologio de Vsuardo en aquel dia. Y ya esta dicho como su santo cuer-
po esta en Berzocana.

## ¶ *Mausona arçobispo de Merida, y Tonancio obispo de Palencia:* CAP. VI.

EL Abad de Valclara, como se ha referido, puso por varon excelé E
te y muy señalado en la Iglesia catholica de España a Mausona el
arçobispo de Merida,que otros llaman Masona, yo vsare el nom-
bre mas comun. Fue sucessor de otro insigne arçobispo llamado
Fidelis,de quien ya se ha dicho. Y el no escreuir del san Isidoro ni san Ilefonso
en los claros varones,no fue por no serlo y mucho,sino por no auer escrito nin
gunas obras: pues de solos los escritores contauan estos dos santos: Su vida de
Mausona la escriuio Paulo diacono que fue de su Iglesia, y le vio y le conuer-
so, y del sera todo lo que yo aqui escriuiere.

Fue Mausona Godo de nacion y de noble linaje. Tuuo cargo de la Iglesia
de santa Eulalia de Merida algunos años, y alli dio tales muestras de grandes
Limosnas de Mausona. virtudes,q̃ le hizierõ digno de encargarle a q̃lla gran prelacia. Al principio de
su promocion,auiendo gran hambre y pestilencia en Merida y en toda la Lu- F
sitania,con grande liberalidad y benignidad piadosa socorrio, y ayudo su ciu-
dad y la tierra en aquellas tristes necessidades. Fundo algunas Iglesias y mo-
nesterios,adornandolos y dotandolos con toda buena abundancia. Señalada-
mente edifico vn grande hospital en Merida: y fuera de auerlo dotado,manda-
ua lleuar a el la mitad de todo lo que le tray á de todas sus rentas. En el seruicio
y sustentacion deste hospital auia cosas notables: y en esto y en otras muchas
cosas muestra Paulo la magnanimidad con que Mausona gastaua la hazienda
de su dignidad. Esta grandeza de animo mostro mayor en la persecucion de
Levuigildo persigue a Mausona. Levuigildo. Tento el Rey muy de proposito vencer a Mausona con amena-
zas primero, y despues con promessas, para que siguiesse la secta Arriana: mas
quando ya le vio impenetrable,priuole de la dignidad, y embio otro arçobis-
Sunna arçobispo Arriano. po Arriano llamado Sunna, que tuuiesse aquella metropoli. Mando despues
Levuigildo que Mausona viniesse a Toledo, y su partida de Merida fue con
grandes

A grandes gemidos y lamentacion publica de todo el pueblo, que le forçaron tá-
bien a el mostrasse con sus lagrimas la compassion, que tenia de la fatiga de sus
ouejas, dexandolas desamparadas. No por esso dexo de consolarlos, ponien-
doles mayor firmeza y cõstãcia en la fe catholica. En Toledo padecio de pala
bra y de obra, todo lo que la endurecida yra del Rey quiso dezir y hazer, para
mas affligirle: y sobre quererle quitar la vestidura de santa Eulalia, que el auia
escondido, temiendo el menosprecio en que los herejes pudieran tenerla, fue
puesto en mucha angustia, y al fin embiado en destierro. Dieron le para el ca-
mino los ministros del Rey q̃ lo lleuauan (porque el assi lo auia mandado) vn
cauallo feroz y desbocado, en que nadie osaua subir, para que matasse al santo
varon. Y aun el Rey se puso en vna ventana, donde pudiesse ver lo que passaua.
El cauallo estuuo tan manso en subiẽdo Mausona enel, que el Rey y los suyos
se espantaron de su sossiego, y los Christianos alabaron a Dios en sus mara ui-
B llas. Con solos tres criados passo Mausona su destierro en vn monesterio, que
Paulo no nombra, y sustentandose el alli de limosnas, las hazia de lo que le dã-
uan harto señaladas. Mandandole despues el Rey Leuuigildo boluer a Meri-
da, en este tiempo de Reccaredo passo todo lo de lobispo Sunna, que se ha con-
tado: y llegando a mucha vejez con grande acrecentamiento de virtudes y grã
dezas dignas de vn perlado Christiano, fallecio en su Iglesia, sucediendole en
ella Innocencio, que en la simplicidad de sus costumbres y santidad de vida, cõ
cordaua bien con su nombre.

Innocẽcio arçobispo de Merida.

El obispo de Palencia Tonancio esta firmado en el tercero concilio de To-
ledo, y aun estara en otros de adelante: por auer sido mas de treynta años obis
po de aquella ciudad, como lo affirma san Ilefonso, escriuiendo del en su libro
de los claros varones: y el firmar en los concilios quinto y sexto de Toledo, lo
C confirma. Celebra su grauedad y prudencia en los negocios y en su comun pla
tica y conuersacion, que con ser seuera y authorizada, tenia tambien suauidad
y dulçura. Tuuo gran cuydado del officio diuino, y del concierto en el cantar
se, proueyendo en esto algunas cosas de nueuo: y escriuiendo vn libro de ora-
ciones para todo el psalterio. El tiempo de su obispado parece lo cuenta san
Ilefonso desde los Reyes siguiẽtes, despues de auer passado Reccaredo. Mas no
dize q̃ no fue obispo tambien en tiempo deste Rey, sino que fue mas conocido,
y florecio mas en tiempo de los siguientes: y assi lo pude yo bien poner aqui.

Tonancio obispo de Palẽcia.

*¶ Algunos concilios que vuo en tiempo deste Rey, y no se tiene hasta agora noticia dellos.*

CAP. VII.

Omo en tiempo deste Rey se recibio tan de veras en publico la fe
catholica por toda España, segun en el tercero concilio de Tole-
do se ha visto: conforme a lo que enel se mando, para mejor confir
marla y conseruarla, se hizieron por muchas partes, concilios pro-
uinciales,

uinciales, de que no se tiene noticia. Yo pondre aqui los que se hallan en el libro muy antiguo de san Millan de la Cogolla, por la orden de los tiempos: D

Cõcilio de Narbona en tiẽpo de Reccaredo.

Aquel mismo quarto año del rey Reccaredo, q̃ fue el quinientos y ochenta y nueue de nuestro Redmptor, en que se celebro el concilio de Toledo, como los obispos de la Gallia Gothica yuan del muy puestos en hazer todo lo que a la fe catholica conuenia, y alli se les auia mandado, juntaron su concilio prouincial en Narbona: y señalandose al principio el año ya dicho del Rey, no se nombra mes ni dia. Tiene el concilio quinze capitulos con otros tantos decretos todos muy buenos y de santa doctrina. Firman al cabo estos obispos: Nigecio de Narbona. Sedacio de Veterra. Benenato de Boecio de Magalona. Pelagio de Nemauso. Tigridio de Egara. Agripino Lotobense, y Sergio de Carcassona.

Año DXCII.

Cõcilio de çaragoça por este tiempo.

Congregose tãbien concilio prouincial en çaragoça, primero dia de Nouiẽbre, el año septimo deste Rey, que fue el quiniẽtos y nouenta y dos de nuestro Redemptor, como en el se señala todo: y sera ya este concilio segundo de los de E aquella ciudad. En tres capitulos ordenaron en particular lo q̃ conuenia guardassen los nueuamente conuertidos de la secta Arriana. Y firman al cabo los siguientes. Artemio metropolitano de Tarragona. Sophronio, Stephano, Iuliano, Simplicio, Asterio, Mummio, Liliolo, Magno, Iuan, Galano, y otro Iuliano. Antedio, Beato, y Dominico, procuradores del obispo Ingauino. Stephano diacono, procurador de Aquilino obispo. En ninguno no se nõbra la dioceſi.

Gõcilio de Toledo.

Tambien se juntaron diez y seys obispos en cõcilio mas que prouincial en la ciudad de Toledo, a los diez y seys de Mayo, el año duodecimo deste Rey,

Año DXCVII.

que fue el quinientos y nouenta y siete de nuestro Redemptor, como todo se dize alli. Quando nombran al Rey, lo llaman Christianissimo, y amador de Dios. Hizieron solos dos decretos, vno del castigo de los clerigos, que quebrantan la castidad, y otro de la buena guarda y conseruacion de las Igleſias pequeñas. Los obispos que se hallaron y firmã en el concilio son estos por esta ordẽ. E Mausona de Merida. Migecio de Narbona. Adelfio de Toledo. Mutto de Xatiua. Pedro de Ercauica. Asterio de Auca. Eleuterio de Cordoua. Iuan de Osma. Iuan de Girona. Baddo de Iliberi. Licerio de Igedita. Lauro de Beja. Genesio de Magalona. Stephano de Oreto. Zosimo de Ebora.

Año DXCVIII.

El año siguiente tercio decimo de Reccaredo, sin que se nombre mes ni dia se junto concilio en la ciudad de Hueſca en Aragon. Hizieronse algunos pocos y breues decretos, sin auer firmas, ni señalarse el numero de obispos.

Cõcilio de Hueſca.

Cõcilio de Barcelona.

Mas distincto y algo mas cumplido esta en aquel original otro concilio de Barcelona, que se celebro en la Igleſia de santa Cruz, el primero dia de Nouiẽbre, y el catorzeno año del mismo Rey, especificandose todo esto alli en el concilio, y llamandolo prouincial de la Tarragoneſa. Tiene el cõcilio quatro capitulos, y las firmas de los obispos por esta orden. Asiatico metropolitano de

Año DXCIX.

Tarragona.

A Tarragona. Vgño de Barcelona. Simplicio de Vrgel. Aquilino de Vique. Iuliano de Tortosa. Munio de Calahorra. Galano de Ampurias. Fruisolo de Tortosa. Iuan presbytero de Girona. Maximo ministro de la Iglesia de çaragoça. Amelio de Lerida. Ilergio de Egara.

Asi estan dos obispos de Tortosa. Creo fue errorde pluma.

Sin todos estos concilios de tiempo deste Rey, ay en aquel libro antiguo vna constitucion, que parece parte del concilio de çaragoça, puesto en este capitulo, pues es del mismo año, y firman en ella aquellos mismos obispos. Los obispos hablan con ciertos officiales del Rey al principio de la prouision, y prosiguen despues por estas palabras. A los sublimes y magnificos señores hijos o hermanos nuestros Artemio y todos los obispos, que contribuyen en el fisco de Barcelona. Porque por eleccion del señor hijo y hermano nuestro Scipion conde del patrimonio fuystes nombrados para el officio de Numerarios en la ciudad de Barcelona dela prouincia de Tarragona: y como es costúbre, nos pedistes nuestro consentimiento y orden en los districtos, que suelen ser de vuestra administracion: por tanto por el tenor deste nuestro consentimiẽto constituymos, &c. Y prosiguen en ponerles aranzel y tassa, de lo que han de lleuar de derechos. Y por ser cosas confusas, y que no se entienden bien, no las puse aqui. Ponenles al fin pena, si quebrantaren esta prouision y aranzel. Y es harto de notar, como los obispos mandauan en esto, y a ellos estauan sujetos aquellos officiales del Rey, que ya se vee como eran cobradores y como thesoreros de sus rentas. Y quando adelante se tratare del concierto y forma de la casa real de los Godos, se dira destos officiales algo mas en particular.

Scipion conde del patrimonio

Numerarios En lo del rey Receſuindo.

## ¶ *La guerra del rey Reccaredo con los Romanos, y su muerte y sucessiõn.* CAP. VIII.

Victorias de Reccaredo.

Ontinuo el rey Reccaredo la guerra con los Romanos, que se hallauan aca en España, y posseyan alguna parte della. No cuenta san Isidoro en particular las victorias, que vuo dellos ni las ciudades que les tomo: mas dize en general, que de tal manera los maltrato y vencio siempre, que no parecia traya guerra con ellos, sino que como en juego de la esgrima, o de la lucha hazia dellos lo que queria a su modo y a su contento. Lo mismo dize le sucedio con los Vascones. Siempre esta gente andaua rebelde por este tiempo: y assi casi todos los Reyes tenian que hazer en domarlos. Grandes hechos passaron sin duda en estas conquistas: mas en tanta breuedad, como en san Isidoro se halla, no ay poder contar ninguna cosa dellos. De las grandes virtudes deste Rey prosiguen el santo y el Abad de Valclara, que todo lo que su padre bien estendidamente auia conquistado, el lo conseruo con esfuerço, justicia, y buen gouierno: ganando el amor publico de todos los suyos con affabilidad, liberalidad y clemencia: teniendo siẽpre delãte los ojos, que le auia dado Dios el reyno para el bien de sus vassallos. Tal Rey era razon q̃ fuesse el hermano de vn martyr. Su deuociõ cõ los santos

O se

En lo del rey Vuamba. Y en el libro. 10. c. 1

se mostro en muchas cosas, y señaladamẽte en que offrecio la corona de oro, q̃ D traya en su cabeça, al sepulchro de san Felix en Girona, como lo cuenta el arçobispo de Toledo Iuliano, de quien lo tomo don Rodrigo, y se tratara otra vez en esta historia.

Los Reyes de Castilla descẽdẽ del rey Reccaredo.

Deste glorioso rey Flauio Reccaredo, descienden derechamente nuestros Reyes de Castilla, hasta el catholico rey nuestro señor don Philippe segundo deste nombre. Y aunque el linaje real de Castilla tẽga mucha gloria en proceder de la inclyta sangre Gothica: mucho mayor la puede y deue tener, por ser su legitima y verdadera descendencia de vn principe tan señalado, y tan excelente entre todos los de mas Reyes Godos. Hermano de vn martyr, sobrino de quatro santos tan principales, restaurador de la fe catholica en España: vencedor de Francia, y domador de los Romanos: valeroso por su persona, amado por su bondad, y temido por su grandeza. Y no ay duda sino que en la sucessiõ de los Reyes Godos que se siguen vuo gran diuersidad de linajes y personas, q̃ E por muchas causas entrauan en el reyno, sin que perseueresse jamas la sucessiõn real en vna casa ni en vna casta. Mas toda via se prueua claro ser verdad lo que he propuesto, por lo que nuestros coroniſtas antiguos dizen, quãdo escriuen del rey don Alonso primero deste nombre, llamado por su mucha religiõ el catholico, yerno del rey don Pelayo, y de otro su hermano que no fue Rey. Todos affirman que aquel principe y su hermano, veniã de linaje y descendẽcia deste rey Reccaredo. El primero que assi deduze esta descendencia de don Alonso el catholico y su hermano, es el obispo de Salamanca Sebastiano, casi con temporaneo del catholico, y por esto de mucha authoridad. Siguenle en esto Isidoro obispo de Beja en Portugal, llamado comunmente el moço, por differenciarle assi de san Isidoro el arçobispo de Seuilla. Este es author graue y de grande authoridad entre todos los hombres doctos y de buen juyzio en la historia. Lo mismo se halla en don Lucas de Tuy, en el arçobispo don Rodrigo, en el doctor fray Iuan Gil de çamora, en la historia general del rey don Alonso el sabio, affirmandolo tambien las coronicas de Aragon, y todos los que despues han escrito. Y aunque con el authoridad de tan graues testimonios queda esto bien cierto, y verdadero, toda via lo certifica mas el dezirlo el rey don Alonso el casto, en vn su preuilegio que dio á la Iglesia de Lugo, su data a los veynte y siete de Março, año de nuestro Redemptor ochocientos y treynta y dos. Contando alli como cobro de los Moros aquella ciudad el rey dõ Alõso el catholico, quando le viene a nombrar, añade luego, el qual descendia por derecha sucessiõn del rey Reccaredo de los Godos.

La gran certidumbre que ay en descender nuestros Reyes de Reccaredo.

En el lib. 1. de los annales de Geronymo de çurita.

Y desde este rey don Alonso el catholico hasta agora claramente se deduze la sucessiõn de padre a hijo, o de hermano a hermano, sin que jamas los Castellanos desde entonces aca ayamos besado mano de Rey, que no se vuiesse besado tãbien la de su padre, o abuelo. Quando digo Castellanos entiendo los de

Castilla

A Castilla y Leon juntamente: porque en los Reyes de solo Leon se continuo esta sucesion, que yo affirmo, por todo aquel tiempo que los Castellanos se apartaron dellos, rigiendo se por los condes que entre si eligieron.

San Isidoro escriue del rey Reccaredo, que en su postrera enfermedad cercano a la muerte hizo confesion publica en Toledo. Hase de entender, que en presencia de muchos se boluio a Dios, y confessando con humildad ser peccador, le pidio el perdon de sus culpas. Y por ser esto cosa de grande exemplo para los Christianos, perseuera el santo en contar la siempre de los buenos Reyes que sucedieron. Y con mucha razon. Porque si el buen exemplo de los Reyes en qualquier cosa buena es muy importante: en la buena Christiandad y respecto a Dios, es de mucho mas effeto y valor. La cõfisiõ sacramẽtal y secreta no ay duda sino q̃ la hizo vn tã santo Rey. Mas no se cuẽta por cosa comũ, y q̃ se presupone. Tuuo Reccaredo el reyno quinze años segun san Isidoro a quiẽ todos los de mas siguen de manera que vino a morir el año de la Natiuidad seys cientos y vno. La coronica de Vulsa, que es siempre muy precisa en el tiempo, añade sobre los quinze años vn mes y diez dias, y si señalara siquiera el mes en que murio, diera mucha luz para continuar la cuenta de aqui adelante.

La muerte de Reccaredo.

Razon del tiẽpo.

Año DCI.

B

Dexo el rey Reccaredo tres hijos, Liuua, Suintyla, y Geyla, y de todos se dira adelante, sin que se pueda entender qual de las dos Reynas fueron sus madres, sino q̃ la edad d̃ Liuua, q̃ luego veremos, muestra claro auer sido hijo de la reyna Badda, o bastardo como se dira. Los otros parecẽ hijos de Clodosinda.

Hijos de Reccaredo.

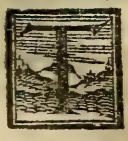
Despues del arçobispo de Toledo Eufemio, pone el catalogo a Exuperio y luego a Adelfio, y tras el a Tonancio a quien sigue Aurasio. No ay duda sino que estan trastrocados los dos nombres, y que ha de estar primero Tonancio que Adelfio, pues san Ilefonso pone a Adelfio, por immediato predecessor de Aurasio. Mas san Ilefonso no hizo mencion de Exuperio ni Tonancio.

Arçobispos de Toledo.

## ¶ *El Rey Liuua segundo deste nombre.*

### CAP. IX.

C



Ambien se nos ha ya aqui acabado la historia del arçobispo Gregorio Turonense: y assi tendremos menos de donde ayudarnos para los Reyes siguientes, quedando solo san Isidoro con su acostumbrada breuedad. Porque el arçobispo don Rodrigo y el de Tuy, no hizieron mas que tomar del santo, y dellos todos los demas, que despues escriuieron en España. Toda via por algunas monedas y piedras, y otras memorias antiguas hallaremos harto, q̃ se pueda añadir. El rey Liuua reyno luego despues de su padre Reccaredo, quedádo moço de diez y nueue, o veynte años, como de san Isidoro se puede colegir. Y su verdadero nombre es el q̃ yo aqui vso, como luego se vera, y no Luiba, como comũmente se lee y pronũcia. Entro en el reyno, o por eleciõ q̃ los Godos hizierõ del agora, o por la q̃ su padre les auia hecho hazer en su vida, haziẽdo le participe de su Reyno, como

La historia de Gregorio Turonense acabada.

El rey Liuua sucesso d̃ su padre Reccaredo.

ya se auia començado a vsar. No parece auer sido hijo legitimo de Reccaredo, pues expressamente dize san Isidoro, que su madre no era de noble linaje: y por ser ya mancebo y en edad para reynar, le quiso dexar en el reyno, o lo tomaron los Godos por el: dexando el Rey hijo legitimo, que tãbien reyno despues como se vera adelante. D

Moneda del rey Liuua.

En su tiempo deste Rey no sabemos se hiziesse concilio en Seuilla: mas el sin duda hizo en aquella ciudad alguna cosa como rey catholico y buen Christiano, segun se haze memoria en vna moneda suya de oro que yo tengo. De ambas partes esta en ella su rostro con diadema real, y de la vna dize. D. N. L I V V A. R E X. El rey Liuua nuestro señor. Y de la otra.

No tiene. H. en la moneda.

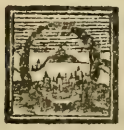
P I V S. I S P A L I. Religioso en Seuilla. Yo tengo esta moneda por deste Rey, y no del primero deste nombre, por tener ya diadema, que no se auia vsado en tiempo del otro: y principalmente por hazer memoria de la buena Christiandad del Rey, la qual no pudo auer en el otro, siendo Arriano. Y por esta moneda averiguo yo el verdadero nombre destos dos Reyes. E

La muerte del Rey.

Tenian se grandes esperanças de la bondad y grandeza deste Rey: y el ser hijo de tal padre las asseguraua mejor: mas todas se atajaron con la muerte que le dio muy cruel Vuitterico, que como acostumbrado a tales traycciones, desde la de Merida, se leuanto agora tyranicamente contra el Rey: y auiẽdolo a las manos, le corto la mano derecha, y despues lo mato el año segundo de su reynado, aunque Vulsa no le da mas que vno. Yo sigo nuestro santo y su buena cuenta, con que pone la muerte deste Rey en el año seyscientos y tres de nuestro Redemptor.

Año DCIII.

## *El Rey Vuitterico.*
## CAP. X.



Victoria de Vuitterico.

Vedose el rey Vuitterico con su tyrania en el reyno. Y aunque segun dize san Isidoro, era buen capitan: y muy experimentado en la guerra, fue siempre desdichado en todas las empresas que tomo contra los Romanos. En vna sola preualecio contra ellos venciendolos, y tomando catiuos algunos de sus soldados. Esta victoria aun no la gano el Rey, sino sus capitanes, y vuose en la ciudad de Siguença, la que estaua en la prouincia llamada entonces la Tarragonesa. F

Siguença.

La reyna Hermenberga. Brunichilda.

Tuuo el Rey casada vna hija suya llamada Hermenberga con el rey Theodorico de Borgoña, y de otra parte de Francia, nieto de nuestra reyna Brunichilda, q̃ biuia por este tiẽpo, haziẽdo cosas terribles y de grã crueldad, en la tutela de su hijo Childeberto, y despues ya quãdo este reynaua, y agora quãdo tenia el reyno Theodorico. Este Rey recibio muy alegre a su muger, quãdo de aca se la lleuarõ: mas muy presto se la boluio a embiar a su padre, sin auerse jũtado cõ ella. Paulo Emilio en su historia de Frãcia atribuye este boluer Theodorico a embiar aca la reyna Herměberga, a la maldad d̃ las mãcebas del Rey,

que

A que le tenian enhechizado, y sin poderio de juntarse con su legitima muger. Roberto Gaguino escriue, que Brunichilda con embidia del grande amor, que su nieto mostraua tener a la reyna, tuuo sus mañas para q̃ la boluiesse a embiar a ca. Ambos estos dos authores prosiguen la vengança que el rey Vuitterico quiso hazer por esta injuria de su hija. Embio a pedir ayuda a los otros Reyes de Francia y al de los Longobardos en Italia. Mas Theodorico que viotã grande liga junta para su destruycion: concertose a costa de tierras y señorios que dio al rey Dagoberto su hermano, vno de los de la liga, y los demas faltandoles este, no passaron adelante en ella, y assi no pudo Vuitterico executar su vengança, que con gran furia auia emprendido. Esto se cuenta assi en Paulo Emilio y Gaguino historiadores modernos, y ellos deuieron tener otros antiguos de donde lo sacaron. Y en estos originales deuieron hallar mal escrito el nombre del Rey Godo: y assi esta mal trocado en sus libros dellos.

Vuitterico quiere hazer la guerra en Francia.

Gouerno el rey Vuitterico el reyno con la misma tyrania que lo tomo, ha-

B ziendo siempre cosas crueles y de mucha maldad: y el obispo de Tuy señala en particular, que tento de introduzir otra vez la secta Arriana en España: y por lo que en Merida auia intentado, se puede esto bien creer. Por estas maldades, y por la crueldad que auia vsado con el innocente rey Liuua, le mataron ciertos conjurados estando comiendo, y su cuerpo fue arrastrado, y enterrado vilmente, sin que se diga quien le mato, ni donde. Reyno siete años segun san Isidoro: y Vulfa dize fueron menos dos meses: y su muerte vino a ser el año de nuestro Redemptor seyscientos y diez. Yo nombro siempre a Vuitterico con. E. y cõ. I. indifferentemente por auer visto monedas de oro suyas, donde esta de ambas maneras escrito. La vna con su rostro tiene estas letras de su nombre. VVITTERICVS. REX. Y de la otra parte con el mismo rostro dize. TARRACO. PIVS. Religioso en Tarragona. Y siendo tan malo como esta dicho, no se puede entender porque

Maldades de Vuitterico.

La muerte del Rey.

Año DCX.

Monedas deste Rey.

C se le puso esta letra. Puede se conjecturar, que no auiendo podido salir con boluer la heregia: se fingio muy catholico y dio alguna muestra desto en aque

« lla ciudad: y la lisonja, como suele, con verdad y sin ella, celebro en el Rey lo que no auia. Y a la misma cuenta se puede poner otra moneda de oro, que yo he visto deste Rey con su rostro y nombre de vna parte, y de la otra con el rostro dize. HISPALI. PIVS. y el nombre del Rey en esta moneda Vuittirico es con. I. y no con. E. como en la otra. Assi parece se puede nombrar de ambas maneras.

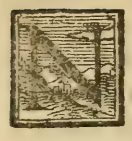
El segundo año deste rey Vuitterico, y seyscientos y quatro de nuestro Redemptor a los doze de Março, murio el glorioso doctor y gran vicario de Ie su Christo san Gregorio, auiendo tenido la silla apostolica treze años, seys meses y diez dias, y cõvacãte d̃ cinco meses y diez y nueue dias fue elegido en su lugar el Papa Sabiniano el primero dia de Setiẽbre. No duro mas q̃ cinco meses

Summos Pontifices.

y diez y nueue dias, muriendo el año siguiente a los diez y nueue de Hebrero. D
No vuo mas que vn dia de vacante con elegirse Bonifacio tercero a los veynte y vno del mismo mes. Tapoco duro mas que ocho meses y veynte y tres dias: pues murio a doze del Nouiembre siguiente. La vacante fue larga de nueue meses y quinze dias, hasta ser elegido el año siguiente seyscientos y seys a los veynte y ocho de Agosto Bonifacio quarto deste nombre.

## ¶ El Rey Flauio Gundemaro, y como entro en el Reyno, y lo demas hasta su muerte.

### CAP. XI.



SO escriue san Isidoro como entro en el reyno el rey Gundemaro, sino solamente lo pone por sucessor de Vuitterico. Podriamos pensar que con ayuda de Franceses se entro en el reyno: porque es cierto que pagaua despues tributo al rey Theodorico de Francia: y por ventura fue la causa de darselo, la ayuda que el Frances le hizo para tomar E
El conde Bulgarano gouernador de la Narbonesa. el reyno. Lo del tributo esta claro en cartas de vn conde llamado Bulgarano, que residia por el rey Gundemaro en el gouierno de la Gothica Narbonesa. Estas cartas saque yo del libro muy antiguo escrito en pargamino de letra Gothica de la Iglesia de Ouiedo, de quien algunas vezes he dicho, y ha mas de quatrocientos años que se escriuio: pues lo mando escreuir para el rey don Alonso el sexto que gano á Toledo el obispo Pelagio de Ouiedo, con auer alguna cosa alli escrita de su misma mano. Ay tambien hartas otras cosas del tiempo de los Godos, y entre ellas algunas cartas deste conde Bulgarano. Y estas cartas y lo demas que pertenece al tiempo de los Godos tambien estan (aunque no tan copiosamente) aqui en Alcala de Henares en otro libro grande, aun mas antiguo, a lo que yo creo, que no el de Ouiedo, en la libreria del insigne colle-
Cartas del conde Bulgarano. gio de san Ilefonso. Y todo se yra poniendo en sus lugares. Escriue Bulgarano a vn obispo llamado, a lo que parece por su nombre proprio, Illustre: y en dos cartas haze mencion deste tributo que al rey Theodorico se pagaua. En E
otra carta se quexa a este obispo, de que el rey Theodorico, la reyna, y su abuela Brunichilda no trataua llanamente con el Rey su señor, sino con algunos doblezes y encubiertas.

Embaxadores del Rey mal tratados en Frãcia. Tutila y Guldimiro. De mas destas quexas auiendo Gundemaro embiado sus embaxadores a estos Reyes, alla los trataron mal, con hazerles algunas injurias. Embio Gundemaro sobre esto otros dos embaxadores llamados Tutila y Guldimiro, y a estos no los consintieron llegar a la corte. Bulgarano tambien no dexo passar por la Narbonesa los embaxadores que Theodorico embiaua a España: assi por recompensar la injuria passada, como porque entendio la embaxada era fingida con afrenta de su Rey. Esto todo se cuenta en las cartas.

La reyna Brunichilda despossey da. Tambien se haze mencion en estas cartas, de los dos lugares Iubiniaco y Corneliano: que el rey Reccaredo auia dado a la reyna Brunichilda, quando se

hizieron

A hizieron las pazes, y su casamiẽto. El conde Bulgarano auia echado dellos, los que por la reyna los tenian, temiendo rompimiento de guerra, y cõ esto lo escusa. Y porque no ay mas cartas, no se entiende en que paro esta discordia, que assi se començaua a encender entre Francia y España.

Da assi mismo a entender el conde en sus cartas, que vuiesse parentesco por casamiento entre estos reyes Gundemaro y Theodorico, sin que aya cosa clara en particular. Solo se entiende que la Reyna muger de Gundemaro se llamaua Hilduara. Assi la nombra el conde en vna carta, que escriue al Rey, con solandole de la muerte desta princesa. San Isidoro en sola vna palabra cuenta dos jornadas grandes, que este Rey hizo, vna contra los Vascones, en que les destruyo su tierra, y otra contra los Romanos, en que los cerco, que assi dize el santo, y no ay de donde se pueda entender otra cosa. Y presto veremos alguna particularidad por donde se vea el estado de las cosas de los Romanos en Es-

La reyna Hilduara.

Iornadas del Rey.

B paña por este tiempo.

Murio el rey Gundemaro de su enfermedad en Toledo, auiendo tenido el reyno no mas que dos años, segun san Isidoro: y Vulsa afinando mas la cuenta dize, fue vn año diez meses y treze dias. Con esto murio el año seysciẽtos y doze de la Natiuidad de nuestro Redemptor.

La muerte del Rey.

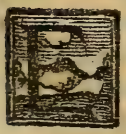
Año DCXII.

Tãbiẽ he visto moneda de oro deste Rey, cõ su rostro de vna parte, y las letras. GVNDEMARVS REX. En el reuerso tãbiẽ estaua el rostro, y deziã las letras. PIVS. ELIBERRI. Alguna buena cosa deuio hazer en aq̃lla ciudad, que estuuo junto a Granada llamada Iliberi, por donde se le puso el titulo. Piadoso o religioso en Iliberi. Y aunque este es el verdadero nombre de aquella ciudad, en la moneda esta escrito tan corrompido como aqui se pone.

Moneda deste Rey.

## *¶ El concilio que se celebro en Toledo en tiempo deste Rey, y otro de Barcelona, y la triste muerte de la reyna Brunichilda.*

### CAP. XII.

C 

N el primero año deste Rey a los veynte y tres de Agosto se celebro concilio en Toledo. Assi esta escrito en aquel libro pequeño antiguo del sagrario de Toledo, donde se señala la Era seysciẽtos y quarenta y ocho, que viene a corresponder con el año seysciẽtos y diez, que fue el primero deste Rey. Este concilio esta entero en dos codices antiguos de los que tiene el Real monesterio de san Lorenço del Escurial, el vno es el de san Millã de la Cogolla, y el otro el Alueldẽse, o Vigilano. Y por ser cosa tan rara, y nunca vista, y demas desto que da gran noticia de las cosas de la santa Iglesia de Toledo y su preeminencia por este tiẽpo, lo pondre aqui todo entero, como alli se halla con sus titulos y lo demas.

## Incipit decretum pijſsimi atque glorioſimi principis noſtri Gundemari Regis.

D

*LAVIUS Gundemarus Rex venerabilibus patribus noſtris Carthaginenſibus ſacerdotibus. Licet regni noſtri cura in diſponendis atque gubernandis humani generis rebus promptiſſima eſſe videatur: tũc tamen mageſtas noſtra glorioſiori decoratur fama virtutum, cum ea, quæ ad diuinitatis & religionis ordinem pertinent, æquitate rectiſſimi tramitis diſponuntur. Scientes ob hoc pietatem noſtram non ſolum diuturnum temporalis imperij conſequi titulum, ſed etiam æternorum adipiſci gloriam meritorum. Nonnullam enim in diſciplinis eccleſiaſticis contra canonum authoritatem per mores procedentium temporum licentiam ſibi de vſurpatione præteriti principes fecerunt. Ita vt quidam epiſcoporum Carthaginenſium prouintiæ non reuereantur contra canonicæ au-* E *thoritatis ſententiam, paſſim ac libere contra metropolitanæ eccleſiæ poteſtatem, per quasdam fratrias & conſpirationes inexploratæ vitæ omnes epiſcopali officio proiuehi: atque hanc ipſam præfatæ eccleſiæ dignitatem, imperij noſtri ſolio ſublimatam contemnere, perturbantes eccleſiaſtici ordinis dignitatem, quam priſca canonum declarat, ſententiam abutentes. Quod nos vltra modo vſque in perpetuum fieri, nequaquam permittimus. Sed honorem Primatus iuxta antiquam ſinodalis concilij authoritatem per omnes Carthaginenſis prouintiæ eccleſias Toletanæ eccleſiæ ſedis epiſcopum habere oſtendimus, eumque inter ſuos coepiſcopos tam honoris præcellere dignitate, quam nominis. Iuxta quod de metropolitanis per ſingulas prouintias antiqua canonum traditio ſanxit, & authoritas vetus permiſit. Neque eandem Carthaginenſem prouintiam in ancipiti duorum metropolitanorum regimine contra patrum decreta permittimus diuidendam, per quod oriatur varietas ſciſmatũ, quibus ſubuertatur fides, & vnitas ſcindatur. Sed hæc ipſa ſedes, ſicut prædicta eſt,* E *antiquæ nominis ſui ac noſtro cultu imperij ita & in totius prouintiæ polleat eccleſiæ dignitate, ac præcellat poteſtate. Illud autem quod iam pridem in generali ſynodo cõcilij Toletani à venerabili Euſimio epiſcopo manus ſubſcriptione notatum eſt, Carpẽtaniæ prouintiæ Toletanam eſſe ſedem metropolim: nos eiusdem ignorantiæ ſententiã corrigimus. Scientes proculdubio Carpentaniæ regionem non eſſe prouintiam: ſed partem prouintiæ Carthaginenſis: iuxta quod & antiqua rerum geſtarum monumẽta declarant. Ob hoc, quia vna eademque prouintia eſt, decernimus. Vt ſicut Bætica, Luſitania, vel Tarraconenſis prouintia, vel reliquæ ad regni noſtri regimina pertinentes, ſecundum antiqua patrum decreta, ſingulos noſcuntur habere metropolitanos: ita & Carthaginenſis prouintia vnum eundemque, quem priſca ſynodalis declarat authoritas, & veneretur Primatem, & inter omnes comprouintiales ſummũ*

* *honoretur antiſtitem. Neque quicquam contempto eodem vltra fiant, qualia hactenus arrogantium ſacerdotum ſuperba tentauit præſumptio. Sane per hoc authori-*

*tatis*

A tatis noſtræ edictum amodo & viuendi damus tenorem, & religionis vel innocẽ tiæ legem: ne vltra poſtmodum inordinata licentia ab epiſcopis ſimiliter fieri patia- mur. Sed per noſtram clementiam præteritæ negligentiæ pietatis intuitu & veniam damus, & indulgentiæ opem concedimus. Et dum ſit magna culpa, hactenus deli- quiſſe: maioris tamen & inexpiabilis cenſura tenebit obnoxios, qui hoc noſtrum de- cretum, ex authoritate priſcorum patrum veniens temerario auſu violare tenta- uerit. Neque vltra veniam delicti adepti, ſi de hinc honorem eiuſdem eccleſiæ quili bet Carthaginenſium ſacerdotum contempſerit. Subiturus proculdubio in obediens tam degradationis, vel excõmunicationis eccleſiaſticæ ſententiam, quam noſtræ ſeue ritatis cenſuram. Nos enim talia in diuinis eccleſijs diſponentes, credimus fideli- ter, regnum imperij noſtri ita diuino gubernaculo regi, ſicut & nos cultui ordinis, ze lo iuſtitiæ accenſi, & corrigere ſtudemus, & in perpetuum perſeuerare diſponimus.

Flauius Gundemarus Rex huius edicti conſtitutionem, pro confirmatione ho- B norisſanctæ eccleſiæ Toletanæ propria manu ſubſcripſi.

Ego Iſidorus Spalenſis eccleſiæ prouintiæ Bæticæ metropolitanus Epiſcopus, dum in vrbem Toletanam, pro occurſu Regio, aduenirem: agnitis his conſti tutionibus ad ſenſum præbui atque ſubſcripſi.

Ego Innocentius Emeretenſis eccleſiæ prouintiæ Luſitaniæ metropolitanus Epi- ſcopus, dum in vrbem Toletanam, pro occurſu Regio aduenirem, agnitis his conſtitutionibus ad ſenſum præbui, atque ſubſcripſi.

Ego Euſebius Tarraconenſis ſubſcripſi.

Sergius Narbonenſis. 55.

Ioannes Gerundeſis. 55.

Ilergius Egarenſis. 55.

Liberius Igeditanę. 55.

Maximus Cęſar Auguſtanę. 55. C

Floridius Tyraſſonenſis 55.

Elias Caurienſis 55.

Goma Oliſiponenſis. 55.

Fulgentius Aſtigitanę 55.

Emila Barchionenſis. 55.

Theodorus Auriſinę 55.

Ioannes Pampilonenſis. 55.

Benjamin Dumienſis. 55.

Agapius Tuccitanę. 55.

Gundimirus Beſenſis 55.

Argebatus Portucalenſis. 55.

Theuchriſtus Salmanticenſis. 55.

Vitulatius Laberricenſis. 55.

Leontianus Lotobenſis 55.

*Pissinus Eliberritanæ.ss.* D
*Iustinianus Abulensis.ss.*
*Venerius Castulonensis.ss.*

## ¶ In nomine domini Iesu Christi constitutio Cartaginensium sacerdotum, in Toletanam vrbem apud sanctissimum ecclesiæ eiusdem antistitem.

*CONuenientibus nobis in vnum pro religione ac fide, quam Christo debemus: placuit, ne quid vltra in nobis absurdum vel illicitum oriatur, alterna collatione decretum iustissimæ promulgare sententiæ: quo perspicue clareat inter nos ordo & ecclesiastica dignitas, & agnoscatur fraternæ concordia pacis. Tali ergo dispositione necessarium contuentes ob studium nostri ordinis cõmuni electione decreuimus, congruum esse prouida dispositione iuditium, fatentes huius sanctæ Toletanæ ecclesiæ sedem metropolitani nominis habere auctoritatem. Eã* E
*que nostris ecclesijs, & honoris anteire potestate & meritis. Cuius quidem principatus nequaquam conlationijs nostrę conibentia nuper eligitur: sed iam dudum exis-*
Ad huñc modũ noua hic periodus inueteri exemplari incipit.
*tere antiquorum patrum synodali sententia declaratur. Ea dumtaxat concilij forma apud sanctum Montanum episcopum in eadem vrbe habita. Proinde ergo dispositionem nostram instructę collationis diffinitione celebrantes elegimus, ne quis vltra comprouintialium sacerdotum inani ac peruersa contentione obnitatur huius sacro sanctæ ecclesię Toletanę Primatum contemnere, neque peruicaci schismatum studio ad summos sacerdotalium insularum ordines se mota huius sedis potestate à nobis quempiam, sicut hactenus factum est, prouehere. Talem itaque specialiter à nobis ac successoribus nostris deferre dignitatis honorificentiam huic ecclesię pollicemur, qualem in decretis sanctorum conciliorum beatissimi patres metropolitanis ecclesijs decreuerunt. Huius ergo & nos reuerentię obseruationem fideli custodia pollicemur: huius honorificentiam conseruare diligenti prospectu à successoribus nostris per me-* F
*tas sequentium ętatum volumus. Sane quicunque ex nobis vel successoribus nostris hęc statuta transcenderit, anathema sit domino nostro Iesu Christo, atque à culmine sacerdotali deiectus, perpetuę excommunicationis sententia prædamnetur. Facta constitutio sacerdotum in vrbem Toletanam sub die decimo Kalendarum Nouembriũ, anno regni primo pijssimi atque gloriossimi Gundimari Regis. Era. DCCXIX.*

Era adhuñc modum fuit inueteri signata, sed perperam. Anni centũ ferme superfluunt. Gundemarus enim regnũ iniit Era. DCXLVIII.

*Protogenes sanctę ecclesiæ Segõtinensis decreti nostri professionem pro firmitate subscripsi.*
*Theodorus Castolonensis ecclesię Episcopus.ss.*
*Minicianus Segobiensis ecclesiæ Episcopus.ss.*
*Stephanus Oretanę ecclesiæ Episcopus.ss.*
*Iacobus Mentesanæ ecclesię Episcopus.ss.*
*Magnentius Valeriensis ecclesiæ Episcopus.ss.*

*Theodosius*

A *Theodosius Ercauicensis eccl. Ep. 55.*
*Martinus Valentinæ eccl. Ep. 55.*
*Tonantius Palentinæ eccl. Ep. 55.*
*Portarius Segobriensis eccl. Ep. 55.*
*Vincentius Bigastriensis eccl. Ep. 55.*
*Eterius Bastitanæ eccl. ep. 55.*
*Gregorius Oxomensis eccl. ep. 55.*
*Presidius Complutensis eccl. ep. 55.*
*Sanabilis sanctæ ecclesiæ Elotanæ episcopus. 55.*

Sugestio serui vestri Sesuldi.

*MEam extremitatem ad sanctitatis vestræ deduco memoriam, & vt sæpe pro extremitate serui tui orare iubeas instanter suggero. De cætero autem ad relatum sanctitatis vestræ deduco, quod conuenientia seruorum vestrorum fuit per humilem vestrum dominum Emilanem, vt per voluntatem Dei & vestram in eccle*
B *sia vestra sacerdotio fungeretur. Et quia in ipsa dioceſi talis nec melior inuenitur, pro id denuo suas sug gestiones miserunt. Vt si Deus denuo aditum dederit, iubeatis venire. Vt per manus vestras & illud perficiatur, & aliud quod adhuc in suspensum est, & desiderantes denuo de vultu vestro læti efficiamur. Si vero aliter est vestra præuisio, cui vultis ad ordinationem vestram dirigite, qui causam vestram perficiat, & ordo vester incolumen persistat.*

Alia propria vernuli vestri Sunilani suggestio.

*AD relatum sanctitatis vestræ deducimus, quod per Dei electionem omnes sacerdotes vestri, & cuncti filij ecclesiæ in vnum conuenientes requisierunt à me per humilem vestrum dominum Emilanem, vt per Dei & vestram ordinationem in ec*
C *clesiam Mentesanæ ciuitatis pontifex ordinetur. Et quia eum humilitas cum sancti tate adornat, & origo generis reddit in lustrem: sugero clientulus tuus, vt si Deus aditum beatitudinis vestræ dederit, ob restaurandas ecclesias vestras ad vsus vsque humillimos non dedignetis accedere: quatenus famulorum vestrorum electio vestris sacris manibus compleatur. Si tamen casus seculi in aliquid excellentiæ vestræ obuiauerit, ordinate cui iusseritis ex fratribus scribere, qui vestra compleat iussa, & amplius ecclesia vestra in desolatione non permaneat. Sic Christi gratiam eximietas vestra sine fine percipiat.*

Alia sugestio Ermegildi Ioanni, & seruis eius.

*SEcundum filius vester vestræ notuit per humilem vestrum dominum Emilanē. Vt si Deo & domino placitum fuerit, in ecclesiarum ordine pontifex ordinetur. Ita & nos serui vestri sug gerimus, vt si Deus aditum denuo dederit, iubeatis vsque hic fastigium pati, vt per manus vestras sit completum. Si vero, quod absit aliqua oc casio sæculi denuo obuiauerit, sug gerimus, vt cui vult sanctitas vestra denuo vestros notescat. Quia persona vestra electionem vestrorum impleat. Sic vitæ æternæ premium accipiatis.* Finis.

* * * Nihil amplius fuit in veteri, & adhoc concilio pertineret.

Es muy

Lo que se aueri gua con este cõ cilio.

Es muy notable este concilio por assentar tan claramente la Primácia de Toledo, tratando tambien de su antiguedad con lo del arçobispo Montano: y emendando tan recatadamente la firma del arçobispo Eufemio. Todo va a parar en lo que yo atras he dicho de la distincion de las dos jurisdiciones eccleſiastica y seglar, y de la ocasion que esto pudo dar para esta contienda, que el Rey aqui auerigua. Porq̃ ya deste concilio se entiende, como los clerigos de la prouincia de Cartagena se querian esentar de la sujecion de la Iglesia de Toledo, por la razon que yo atras he dado, de auer sido la ciudad de Cartagena cabeça de gouierno en lo seglar, y auer tenido por esto sujeta a Toledo, siendo aquella en tiempo de Romanos conuento juridico, y estotra vna ciudad sujeta a aquella juridicion, como alli deziamos. Mas el Rey y el concilio proueen y assiẽ tan agora la juridicion y la suprema potestad metropolitana, con nõbre y poderio de Primacia en la santa Iglesia de Toledo, sobre todos los obispos y sobre todas las Iglesias de la prouincia de Cartagena, para que ya de aqui adelãte, no miren mas a aquella preeminencia de juridicion seglar, que antiguamẽte auian tenido. Y aqui ya se nombra Primado el arçobispo de Toledo. Y ya se vee como el no firmar Aurasio, que era agora arçobispo de Toledo, fue por ser todo el concilio en fauor de su Iglesia.

Concilio de Barcelona.

Tambien quiero poner aqui memoria de vn concilio prouincial de Barcelona, que se halla en el original antiguo de san Millan, sin señalarse de que tiẽpo sea. Mas por estar firmado en el Iuan obispo de çaragoça, que fue predecessor de su hermano san Braulio, parece fue de este tiempo. Iũtaronse sin el estos seys obispos que alli firman. Sergio metropolitano, y aunque no se dize alli, parece de Tarragona. Nebridio de Barcelona. Casoncio de Ampurias. Andres de Lerida. Staphilio de Girona. Y Aselo de Tortosa. Hizieron nueue decretos breues.

Arçobispos de Toledo.

Ya el año de la muerte de Gundemaro, es muerto el Emperador Phocas, y tiene Heraclio el imperio de Constantinopla, y con el esse poco señorio que los Emperadores tenian en alguna parte de España.

Ya hezimos mencion de los dos arçobispos de Toledo Adelfio y Aurasio. Agora cõuiene dezir, como este es el mas proprio lugar destos dos arçobispos Adelfio, y Aurasio. Porq̃ san Ilefonso en sus claros varones dize de Aurasio, que tuuo la silla de Toledo en tiempo de los reyes Vuittirico, y Gundemaro, hasta los principios de Sisebuto. Del mismo dize, que fue sucessor d̃ Adelphio.

La muerte de la reyna Brunichilda.

Por este tiempo ponen los historiadores Franceses la muerte de la reyna Brunichilda, bien conforme a sus malos hechos. Entre ellos eran mas enormes el auer hecho matar a muchos principales por solo satisfacion de su odio o su vengança, sin perdonar a sus padres ni hijos ni marido. Entre estos fue muerto y martyrizado san Desiderio arçobispo de Vienna la de Francia, porque reprehendia las maldades desta reyna y de Theodorico su nieto. El rey Clotario hijo

A hijo del rey Chilperico, cuñado que fue de Brunichilda offendido con sus mal- La sentencia cõ
dades la hizo prender, y juzgandola en publica corte, despues de auer la man tra Brunichilda
dado açotar, la truxeron feamente a la verguença sobre vn camello, y al fin la arraſtrarõ asida a las colas de dos feroces cauallos, que muy presto la despedaçaron. Authores son desto Adon el arçobispo de Vienna en sus annales, y Roberto Gaguino, que parece lo tomo de alli. Assi acabo con digna pena de sus maldades la reyna Brunichilda, hija maluada para sus padres, muger traydora para su marido, madre fiera para sus hijos y nietos, Reyna aborrecible para sus subditos, y abominable para todos los estraños.

Paulo Emilio tiene esto por fabula: y para saluar a la Reyna, trae el testimonio del Papa san Gregorio, que la alaba mucho en las cartas que le escriuio: y el auer ella edificado y dotado muchas Iglesias y monesterios, con otras señales de buena Christiana, que hazen increyble, el auer cometido tan horribles
B maldades, por do mereciesse tan triste castigo. Yo tambien, por auer sido esta reyna Española, y suegra del principe san Ermenegildo, quisiera poder saluar la de lo mucho que se le impone. Mas es mayor obligacion la de la verdad dela historia: y sin los authores graues, que he nombrado, tiene grande authoridad para comigo el rey Sisebuto, de quien luego se ha de escreuir, que biuia quando esto passo, y en todas sus cosas se parece auer sido hombre de gran benignidad y miramiento. El escriuio la vida del martyr san Desiderio, y alli acrimina gra uemente las fieras crueldades desta reyna, y refiere por estẽso, como passo por el triste castigo que esta dicho. Las buenas obras que hizo le pudieron valer para merecer buen arrepentimiento, y paciencia para descargar algo con su pena. Quando al malo le quitan por justicia la vida, que es la cosa que el mas precia, y no tiene mas que dar: si con paciencia la offrece de su gana, haze a Dios el
" sacrificio que puede, y delante su misericordia le es de mucha satisfacion.
"
"

## *El rey Sisebuto, y sus muchas grandezas, virtudes y letras, y vna piedra notable de su tiempo.*

### CAP. XIII.

POr eleccion de los Godos entro en el reyno despues de Gundemaro el rey Sisebuto. Fue principe de grãde animo en la guerra, justiciero y piadoso, y de mucho lustre y magnificencia en sustentar la magestad real. Tuuo otra cosa harto notable para aquellos tiempos, que supo bien la lengua Latina, y fue muy entendido en algunas otras co El rey Sisebuto fue muy docto.
sas de letras. dexando escritas algunas obras, aunque pocas, que en vn hombre ordinario se podian preciar por entonces. Luego que entro en el reyno, segun san Isidoro cuenta, forçó so pena de muerte a los Iudios de España que se cõuirtiessen. Culpale el santo este hecho, diziendo que su zelo fue bueno, mas el medio no lo fue: pues los deuia conuencer con la verdad de la fe Christiana, y no forçarlos con miedo y poderio.

El obispo

El obispo de Palencia don Rodrigo Sanchez de Areualo en su historia La D
tina, que escriuio de los Reyes de España dize, que este Rey hizo concilio en Toledo, para forçar assi los Iudios a conuertirse. Mas aunque el negocio era arduo, y lo requeria: no hizo concilio para esto, como parece claro en el quarto de Toledo: dõde tratãdo desto nũca hazẽ mencion de concilio, y cõforme a como aq̃llo se trata, sin duda se citara, si lo vuiera auido. Y como el Rey quiso hazer esto de hecho con el impetu de su zelo no acertado, no curo de concilio, por estar cierto, que si lo jũtara, se lo auian de estoruar. No hizo mas que leyes sobre esto, y sobre todo lo de mas contra los Iudios, las quales estan en el libro duodecimo titulo segundo del fuero Iuzgo. La ley *sanctissimis* y la ley *vniuersis populis*, y otras. Muchos Iudios de aca se huyeron entonces secretamente a Francia, para perseuerar alla en su mala obstinacion, como Adon el arçobispo de Vienna lo escriue en sus ànnales. Añade Paulo Emilio, que el rey de Francia Dagoberto siguiendo el exemplo de Sisebuto, les mando tambiẽ a es- E
tos Iudios se bautizassen, o saliessen de su reyno: cosa mas puesta en razon, que el rigor de aca. Aunque esto fue algunos años despues.

Victorias de Sisebuto. A este rey se le rebelaron los Asturianos, y sujeto los por sus capitanes, que embio contra ellos. Tambien acabo por sus capitanes la guerra contra los de Rioja, que san Isidoro, como suele llama, Rucones. Estos confiando en lo muy alto y fragoso de sus Montañas, se le auian alçado. Este leuantamiento se deuia estender por parte de las montañas que llamamos en Castilla, y estan por vna parte vezinas a la tierra de Rioja: aunque ella tambien con ser tierra llana, tiene al oriente harto grandes sierras, por aquel lado que llaman los Cameros.

Rioja.

Guerra del Rey contra el Emperador. Tambien tento el rey Sisebuto quitarle al Emperador Heraclio lo que aca en España le quedaua. Lo que hizo en esta conquista fue vencer dos vezes a los Romanos (que assi llaman siempre a los del imperio que aca residian) por su persona con mucha gloria y triumpho, tomandoles algunas ciudades, y dexandolos tan apocados y tan flacos, que fue facil cosa a su sucessor acabarlos de des- F
truyr. Con esta moderacion cuenta san Isidoro, que lo veya todo, en sustancia lo que el rey Sisebuto hizo contra los Romanos. Esto digo porque Paulo Emilio, y otros historiadores estrangeros dizen del absolutamente, que echo a los Romanos de España. Y de mas de la tassa que san Isidoro refiere en esto, no pudo ser assi, conforme a lo que veremos presto, de quando sucedio el perder los Romanos del todo lo que aca tenian. Vso Sisebuto tanta clemencia y benigni-

Benignidad del Rey. dad en estas sus victorias, que liberto muchos de los prisioneros, que los suyos auian tomado en la guerra, pagando el por ellos la talla, y gastando assi sus thesoros, en redemir a sus mismos enemigos del catiuerio. En celebrar esto se detiene mas nuestro santo, que en cõtar tan grandes cõquistas como las deste Rey, bastantes para hazerse dellas, si por estẽso se relatará, vna muy larga historia. Agora esta mia no puede mas de dar lo todo, con la breuedad q̃ se halla escrito.

En estas

A En estas dos jornadas contra los Rucones y Romanos, fue su capitan general de Sisebuto, como despues en san Isidoro parece, Flauio Suintila hijo del rey Reccaredo, que reyno despues. Suintila capitã de Sisebuto.

Al fin desta guerra con los Romanos ellos mismos le pidieron la paz a Sisebuto: y fue con esta ocasion. El obispo Cecilio que era de Mentesa cerca de Caçorla, dexo por estos dias su obispado, metiendose en vn monesterio cõ desseo de biuir en quietud, y darse mucho a Dios en su contemplacion. El hizo esto sin dar cuenta al Rey, mas ya quando lo vuo hecho, le auiso, para q̃ proueyesse en el obispado. Tomo el Rey esto muy asperamente, y escriuio al obispo vna carta de mucha Christiandad y sentimiento: donde con grande authoridad y reprehension le culpa, el auer dexado el cargo de sus ouejas, por qualquier respeto: y al fin le manda, comparezca luego delante del, donde se proueera como buelua a su dignidad y cargo. Y endo el obispo Cecilio a este llamamiento del Rey, en el camino cayo en manos de los Romanos, que lo lleuaron preso a Lo que passo al Rey con el obispo de Mẽtesa.

B Cesario el Patricio, que era el que gouernaua por el Emperador Heraclio, todo lo que el imperio aca tenia. Y si tuuieramos certidumbre, que el obispo venia a Toledo, dõde el Rey tenia su corte, desde cerca de Caçorla: pudieramos conjecturar, que los Romanos tenian entonces por cerca de aquel camino parte de su señorio. Mas faltando aquel fundamento, no ay poder pensar nada en esto. El Patricio Cesario, que desseaua la paz con Sisebuto, holgo tener ocasiõ para pedirsela, y obligarle con algun seruicio, a que no se la negasse. Por esto solto luego al obispo, y embiando con el al rey vn su embaxador llamado Ansemundo, le escriue, dandole cuenta como por solo su respeto y acatamiento, sin esperar se le pidiesse, solto al obispo, entendiendo que yua a su llamado. Pide le la paz representandole los grandes estragos, y la mucha sangre vertida de ambas partes. Esto encarece tanto, que dize estas palabras. La tierra que esperaua dar sus frutos, regada con el rocio del cielo: empapada con la sangre Chris- El Patricio Cesario. Ansemũdo embaxador de Cesario.

C tiana, ha hecho lagos y corriẽtes della. Tambien para que el Rey se satisfiziesse mas de su buen animo, le embia Cesario con su embaxador por presente vn arco. Esto todo se entiẽde por las cartas del Rey al obispo Cecilio, y del Patricio Cesario al Rey, las quales yo tengo que las saque del libro viejo de Ouiedo, y tambien estan en el de aqui de Alcala. Las cartas proceden adelante, y esta tan bien la respuesta del rey Sisebuto al Patricio, donde benignamẽte le offrece la paz que pide, y le embia sus dones, aunque no se declara que fuessen. Con esta embaxada y presente embio el Rey vno llamado Theoderico, que no yua a lo que parece solamente a Cesario: pues passo a Constantinopla donde estaua el Emperador, y assi para su buelta reserua el Patricio la respuesta cumplida, en la que escriue al Rey, con auiso de como Theoderico era partido al Emperador en compañia de otros que cõ el embio. Buelto Theoderico truxo, a lo que parece en otra de Cesario, carta para el Rey, mas ni esta en estos Theoderico embaxador de Sisebuto.

libros

libros, ni otra cosa por donde se pueda entender lo que mas adelante en este ne D
gocio sucedio.

El rey quito vn obispado.

Otras dos cartas ay alli del rey Sisebuto: la vna es a Eusebio obispo de Barcelona, donde con harta aspereza le mãda, luego que aquella vea, dexe el obispado, y lo tenga otro que alli no se nombra. La culpa de tan riguroso castigo fue graue: pues este obispo auia consentido se representassen en el theatro de Barcelona algunas cosas, que tenian rastro de gentilidad: y aun parece estuuo alli a verlas el obispo. La otra carta es a vnos dos Theudila y Sandrimero, que aunque el Rey algunas vezes los llama hijos, yo creo eran sus criados principales. Auian dexado el siglo y metidose monjes. Dales el Rey el para bien de su nueuo estado, y regozijandose deuotamente con ellos, acaba la carta con versos exametros y pentametros, que no se pueden tener por malos. Tambien esta en aquellos libros la vida y martyrio de san Desyderio escrita por el Rey Sisebuto, y segun san Isidoro celebra sus letras, esto y mas podia escreuir. E

Otra carta del Rey.

En la Iglesia de san Ilefonso de Seuilla junto al altar de nuestra Señora, esta vna piedra, que yo he visto, y es del tiempo deste Rey. Dize assi.

SATVRNINVS PRAESBITER
FAMVLVS DEI. VIXIT ANNOS
PLVS MINVS. LIII. RECESSIT
IN PACE SVB D. II. ID. NOVEMB.
ERA. DC. LVII.

Piedra de Seuilla.

Año DCXIX. En Castellano dize. Salio desta vida en paz Saturnino presbytero sieruo de Dios de edad de cinquenta y tres años poco mas o menos, a los doze de Nouiembre, en la Era de seyscientos y cinquenta y siete. Esta Era que en la piedra se señala fue año de nuestro Redemptor seyscientos y diez y nueue.

*¶ La muerte de Sisebuto. La Iglesia de santa Leocadia. Moneda suya y otra piedra de su tiempo. Y su hijo Reccaredo el segundo.*

CAP. XIIII. F

Año DCXXI

OR auer sido tan bueno y valeroso el rey Sisebuto, fue muy llorado de los suyos quando murio, el año seyscientos y veynte y vno de nuestro Redemptor, despues de auer reynado ocho años y seys meses dize san Isidoro, y añade Vulsa diez y seys dias. De la causa de su muerte pone san Isidoro diuersas opiniones. Vnos creyeron que murio de su enfermedad, otros que cierto breuaje, que le mandaron tomar por medicina, fue demasiado en cantidad: otros dezian que no fue medicina, sino veneno el que se le dio. No se dize donde murio, sino que dexo por successor en el reyno vn su hijo pequeño llamado Reccaredo. El arçobispo don Rodrigo y el obispo de Tuy, escriuen que este Rey Sisebuto, edifico en Toledo la Iglesia de santa Leocadia de muy hermosa lauor: y de aqui adelante veremos muchos cõcilios celebrados en ella. Comunmente se tiene, que esta Iglesia es la que esta fuera

El Rey edifico la Iglesia de santa Leocadia.

de la

A dela ciudad en la vega, y no la otra de eſta ſanta, que eſta cabe el alcaçar. No ſe halla concilio que mandaſſe celebrar el rey Siſebuto. Mas toda via en el libro antiguo de ſan Millan ſe halla vno prouincial, que ſe junto en Egara ciudad de la prouincia Narboneſa, el primero dia de Enero, y tercero año deſte Rey, como en el concilio eſta eſpecificado. Tambien ſe dize como ſe juntarõ los obiſpos de la prouincia de Tarragona, ſin nombrarſe ni firmar ſe ninguno, y es poco y muy breue lo que ordenaron. Concilio de tiẽpo deſte Rey.

El obiſpo de Tuy y otros affirman, que en tiempo deſte rey el maldito Mahoma vino en Eſpaña, y no pudiendo hallar entrada para ſu mala ſecta, antes reſiſtencia y peligro, ſe paſſo huyendo en Africa. No ay hiſtoriador de authoridad, que hablando de las coſas deſte maldito hombre, diga vino aca. Y ſus ocupaciones de Arabia y lo demas del Oriente por donde entonces diſcurria, no le dauan lugar para tan larga jornada, y el camino le eſtaua de muchas maneras cerrado. Lo cierto deſto, y lo que authores graues affirman es, que en tiempo que concurre cõ el deſte rey Siſebuto, començó Mahoma a ſer ſeñor, y predicar ſu maldita ſecta, derramandola con las palabras, y fundandola mas de veras con las armas. Aſsi el arçobiſpo don Rodrigo en el libro que eſcriuio de la hiſtoria de los Alarabes, comiença ſu cuenta dellos en el año de nueſtro Redẽptor ſeyscientos y diez y ſiete, que fue el ſexto año del rey Siſebuto, porq̃ Mahoma començo entonces ſu falſa predicacion: Y ſi me vuieſſe de parar a deſhazer todos los errores, que por eſtos tiempos tienen nueſtras hiſtorias: ſeria oluidarme mucho de mi deuer en proſſeguir eſta mia, ſegun es mucho lo que en eſto auria que hazer. Mahoma no pudo venir aca.

B Eſte rey fue el primero, ſegun ſan Iſidoro refiere, en la recopilacion breue que haze al fin de ſu hiſtoria Gothica, que puſo a los Godos en el exercicio dela nauegacion, y en armar flotas, y apercebirſe por eſta parte, para defenderſe de ſus enemigos, y offenderlos. Porque haſta agora ſolo ſabian hazer la guerra C por tierra. Eſte Rey comẽço la nauegacion de los Godos.

En la carta q̃ me eſcriuio el maeſtro Reſendio, y la imprimio, dize ſe hallan en Euora muchas monedas de plata q̃ de vna parte tienen el roſtro deſte Rey cõ eſtas letras. D. N. SISEBVTVS REX. El rey Siſebuto nueſtro ſeñor. De la otra parte cõ vna grã cruz dize dentro. CIVITAS. EBORA. Y al derredor. DEVS ADIVTOR MEVS. Y en Caſtellano. Dios es mi ayuda. Y por eſtas monedas pienſa y muy biẽ Reſendio, q̃ en tiempo deſte Rey vuo en aq̃lla ciudad caſa de moneda de plata, donde eſta ſe labraua. Tambiẽ dize alli, q̃ dos torres muy groſſas del muro de aquella ciudad ſe tienẽ por fabrica deſte Rey. Moneda deſte Rey.

Del tiempo deſte Rey tenemos vna buena comprobaciõ que nos aſſegura y certifica q̃ vamos biẽ en la cuẽta de los años. Eſta es vna piedra q̃ yo he viſto, y eſta por de fuera en la pared de la Igleſia de Granatula, lugar pequeño cerca del cõuẽto de Calatraua: y ſe truxo alli del ſitio antiguo dela ciudad d̃ Oreto, q̃ Piedra de Oreto.

no esta aun media legua de aquel lugar. La piedra esta muy quebrada, y en lo D
que se puede leer dize assi, con estos renglones.

////////////////// SACERDOS. OCCVR-
RIT. AMATOR. ETATIS. SVE. XLIII.
//// DIE. ID. FEBRV. ERA. DCLII.
////FELICITER. II. SISEBVTI. REGIS.
EPISCOPATVS AN. I. ET. MEN. X.
////////////// T. IN. PACE. AMEN.

Lo que se entiende desta piedra es, que debaxo della estaua enterrado el obispo de Oreto llamado Amador, que fallescio en edad de quarenta y tres años, en la Era de seyscientos y cinquenta y dos, que era el año segundo del rey Sisebuto, y el primero y diez meses de su obispado. El año de la Era que señala esta piedra es, el seyscientos y catorze del nascimiento. Dize mas la piedra que este año era el segundo del rey Sisebuto: veese de aqui claro que comé ço a reynar el año seyscientos y doze, como san Isidoro cuenta, y aqui lo hemos puesto. Y para esto es menester que todo el año seyscientos y doze se le dea Gundemaro, sin que tenga parte en el Sisebuto. Y de otra manera tambien sale la cuenta muy cierta. Començando Sisebuto a reynar de fin de Hebrero en adelante, el año seyscientos y treze se le cumple vn año al principio de Hebrero, y corre el segundo hasta cerca de fin de Hebrero de seyscientos y catorze, que es lo que la piedra dize. Y assi por años vsuales, o emergentes va todo bien cierto, y sale bien la cuenta.

Razon del tiempo y cóprobacion notable. E

Esta piedra es muy tosca y sin ningun ornamento, y por esto tiene otra cõsideracion harto Christiana. Ya que ponian al obispo memoria y epitaphio, era tan llano y poco costoso, que puede bien reprehender la vana sumptuosidad y excesiuos gastos, que algunos obispos vsan en sus sepulturas.

Exemplo de enterramiẽto humilde de obispos.

El rey Reccaredo segundo deste nombre hijo de Sisebuto, que le sucedio, no se escriue nada, por no auer reynado mas que tres meses, como Vulsa affirma: y en dezir san Isidoro que estuuo enel reyno pocos dias, lo confirma: y assi es manifiesto error de la escritura enel libro del arçobispo don Rodrigo cõtar le siete. Don Lucas de Tuy dize, que ya en vida de su padre, dos años antes que fallecieſſe era participante del reyno y como su compañero enel. Y por ver le el Rey en su vejez ser tã niño, le querria assi assegurar la sucesion. Y por auer reynado tan poco tiempo este niño no se le cuenta año ninguno.

El rey Reccaredo segundo. F

## ¶ *El segundo concilio de Seuilla, y succession de arçobispos de Toledo.* CAP. XV.

EL arçobispo don Rodrigo, la coronica general y otros que los figuẽ ponen al segundo concilio de Seuilla, que san Isidoro su arçobispo celebro en ella, a los treze de Nouiembre, en el septimo año

deste

A deste rey Sisebuto, y viene bien con la Era que se halla señalada en los originales antiguos de Toledo y en otros, y es de seyscientos y cinquenta y siete, que viene a ser el año de nuestro Redemptor seyscientos y diez y nueue. Este concilio se junto principalmente para destruyr en España la heregia de los Acephalos, que aunque era antigua, la auia agora de nueuo despertado aca, vno que en el concilio no se nombra, mas dize que era natural de Syria, y el se dezia ser obispo. Metieronlo en el concilio, y alli lo cõuécieron, y publicamente renuncio su heregia, y confesso la fe verdadera. Sin esto se trataron en este concilio otras cosas particulares, tocantes a los obispos del Andaluzia y sus diocesis, y parte dello sera necessario referir alguna vez en las antiguedades. Es notable cosa en este concilio la mucha estrechura que se pone en el hablar con las monjas. A solo el abad, y al monje que tuuiere cargo dellas se permite el hablar con sola el abadessa, y aun esto delante otras dos, o tres. A los de mas monjes tan absolutamente les quitan el hablarles a las monjas, que aun les

B viedan el llegar al vmbral de su puerta. Y aun a los dos ya dichos no se les da que hablen con las otras monjas, sino es para doctrinarlas spiritualmente.

La heregia de los Acephalos.

Estrechura en hablar con mõjas.

Los siete obispos, que se hallaron con su metropolitano santo Isidoro en este concilio, fueron estos.

Bisino de Iliberi.
Ruffino de Medina Sidonia.
Cambra de Italica.
Fidencio de Martos.
Theodulpho de Malaga.
Fulgencio de Ecija.
Honorio de Cordoua.

C En los libros impressos quando se nombran al principio los seglares principales, que tambien entraron en el concilio (conforme a lo que en el passado de Toledo se auia ordenado) se nombra Sisebuto *Rector rerum publicarum*. Mas en todos los libros antiguos de mano, siempre se nõbra este cauallero Sisiselo, y assi se ha de emendar.

Emiẽda en este concilio.

En los primeros años del rey Sisebuto fallescio el arçobispo de Toledo Aurasio, despues de auer tenido casi doze años aquella dignidad. Assi lo refiere san Ilefonso en sus claros varones. Dize fue hombre muy señalado en la grande authoridad con que gouerno su Iglesia, y en el concierto de las cosas de su casa. Sobre todo fue cosa principal su constancia en las aduersidades, que se le offrecieron grandes. Y aunque san Ilefonso no las declare, puede se bien creer que la tyrania de Vuittirico, abiuada con su mala Christiandad se empleaua en perseguir la Iglesia y los buenos perlados, que la quisiessen amparar y defender: como Aurasio lo hazia. Era mucha su tẽplança y mansedumbre

El Arçobispo Aurasio.

dumbre, mas en estas persecuciones mostraua, como san Ilefonso dize, rigor y grande esfuerço. No dexo nada escrito, porque como el mismo santo dize, su verdadera dotrina era el exemplo de paciencia, que mostro en sus afflictiones: y lo que los otros enseñaron con su predicacion en la Iglesia, lo confirmo y lo mantuuo con defenderla. Por esto lo yguala con los mas excelentes varones y perfectos. Sucediole en el arçobispado Heladio, de quien diremos en su lugar: y ya por muchos años siguientes se podra lleuar bien continuada la sucesion de los arçobispos de aquella santa Iglesia, por auer tenido san Ilefonso el cuydado de prosseguirla.

El arçobispo Heladio.

Summos Pontifices.

El Papa Bonifacio quarto murio a los ocho de Mayo, del año seyscientos y treze: auiendo regido la Iglesia seys años, ocho meses y doze dias. Duro la vacante cinco meses y doze dias, hasta que fue consagrado el que tenia por nõbre proprio Dado de Dios, o Dios lo dio a los veynte y vno de Otubre, y porque no se sabe el dia de su elecion, se cuenta desde el de la consagracion.

## ¶ El Rey Flauio Suintila, que echo del todo a los Romanos de España. CAP. XVI.

EL rey Flauio Suintila, a lo que se puede entender de san Isidoro, entro en el reyno por elecion de los Godos del niño Reccaredo segundo, el año de nuestro Redemptor seyscientos y veynte y vno, como el mismo santo señala, y es el mismo de la muerte de Sisebuto El fue hijo de Flauio Reccaredo el primero, como lo affirman el arçobispo don Rodrigo y el de Tuy, y es de marauillar, como san Isidoro no lo dixo. Y assi le venia ya el sobrenombre de Flauio por herencia de su padre. Mas aquellos dos authores no dizen de qual de sus dos mugeres de Reccaredo nacio este principe. El principio de su reyno pone san Isidoro en el año seysciẽtos y veynte y vno, que es el mismo de la muerte de Sisebuto: porque los tres meses del segundo Reccaredo no hizieron a delãtamiẽto de año. El nõbre deste Rey esta escrito diuersamente en los libros: mas el verdadero es el q̃ aqui le damos, como parece en dos monedas de oro suyas, que yo he visto. Tienen de ambas partes su rostro, y de la vna dizen las letras al derredor. SVINTILA. REX. Las letras del reuerso dizen. PIVS. ELIBERI. Y en Castellano: Religioso en Eliberia. Esta ciudad es la q̃, segũ algunas vezes se ha dicho, estaua cabe Granada, llamada entonces Iliberi: y los Godos auian ya corrompido el vocablo, mudãdole la. I. en. E. como tambien auian hecho otros semejantes trueques en otros nõbres de ciudades, de que veremos adelante alguno. La mudãça deste nõbre se conserua en alguna manera hasta agora en la sierra de Eluira, que esta junto a Granada, y en ella parecẽ las señales del sitio antiguo desta ciudad. Tãbiẽ la puerta de Granada, por dõde se sale a esta sierra se llama agora de Eluira. Mas no se

Suintila hijo de Reccaredo.

El nombre del Rey.

Moneda deste Rey.

Eliberia.

A no se entiende cosa que este Rey alli hiziesse por donde se le diesse este titulo. En sus conquistas deuio suceder algo que lo merecio. Yo le añado a este Rey el titulo de Flauio, por auerlo tenido su padre.

Ya hemos visto como este rey Suintila en tiempo de Sisebuto se exercito mucho en las armas, y fue su general en las dos jornadas principales contra los Rucones y los Romanos. Y san Isidoro a su esfuerço y prudencia attribuye la gloria destas grandes conquistas. Agora ya, teniendo el reyno, la acrecento valerosamente con mayores vitorias. Era muy ordinaria por este tiempo la guerra de los Reyes Godos con los Vascones por sus continuos leuantamientos, siendo gente feroz, y parte della naturalmente inquieta. Rebelaronse tambien agora al rey Suintila, y entraronse por la prouincia Tarragonesa, talando y destruyendo la tierra con grande estrago. El Rey fue luego contra ellos: y con sola su presencia les puso, segun san Isidoro encarece, tãto espanto, que luego, dexadas las armas, se le rindieron, y le dieron todos los rehenes, que quiso pedirles. Por castigo tambien de su rebelion, y para escusar otras tales: les mando el Rey edificar vna ciudad muy fuerte a su costa, que fuesse bastante freno para tenerlos en sujecion, con la gente de armas que alli residiesse. Esta ciudad llama san Isidoro Ologito, y el arçobispo don Rodrigo declara, que vnos dizen es Oloro, y otros q̃ Olit la que esta en Nauarra. Yo no tengo cosa cierta que en esto pueda dezir.

Suintila sujeto los Rucones.

B

La ciudad Ologito.

Acabada esta guerra, como el mismo santo prosigue, salio el rey Suintila muy poderoso contra los Romanos, que por el Emperador Heraclio aca residian, y defendian y gouernauan esso poco que aca les quedaua. Al principio desta guerra pelearon los Romanos con el Rey en vna gran batalla, donde quedaron vencidos y destroçados, con tanta flaqueza, que vuo despues poca resistencia en tomarles todas las ciudades que aca tenian, y eran (como san Isidoro en particular señala) al poniente en la costa del Oceano. Con esto quedo el rey Suintila absoluto y entero señor de toda España, con la gloria de auerla recobrado, y echado del todo a los Romanos della: cosa en q̃ mucho insistierõ los siete, o ocho Reyes passados, desde Athanagildo q̃ los metio. Tuuierõ desta vez los Emperadores de Cõstãtinopla, q̃ llamamos Romanos, señorio en alguna parte de España por espacio de mas de setẽta años, como por todo lo d̃ atras se entiende: pues entrarõ en tiẽpo del rey Agila, y agora son echados, antes del quinto año d̃ Suintila. En este tiẽpo fuerõ señores en España el Emperador Iustiniano, Iustino su nieto, Tiberio, Mauricio, Phocas y Heraclio, q̃ fue el q̃ perdio este señorio de aca: y por las palabras de san Isidoro, parece q̃ lo postrero q̃ agora se les quito a los Emperadores en España, fue lo maritimo del Algarbe, y aq̃lla costa del Oceano, como tuerce del todo al poniẽte por Lisboa, cercãdo a Portugal cõ algunas ciudades tãbiẽ la tierra adẽtro. Sin lo de S. Isidoro aqui me mueuo a creerlo por lo q̃ el dixo d̃ Sisebuto, q̃ les tomo a los Romanos todas

El Rey acabo de echar de toda España a los del Emperador.

C

Los Emperadores que tuuierõ agora señorio en España.

Donde señorea uan los Romanos agora.

las ciudades que tenian dentro del estrecho: agora para differenciar aquella D
tierra del mar Mediterraneo, dize abaxo del estrecho por el Oceano: y Levuigildo y Reccaredo por Medina Sidonia, por las montañas Orientales y por la Tarragonesa guerreauan con los Romanos. Ayuda tambien a esta mi conjectura, ver que Andrea Resendio en sus antiguedades de Ebora affirma, que los Godos fortalecieron mucho los muros de aquella ciudad, como parece por las muchas torres de fabrica Gothica, que por el se veen. Y en mi carta dize (como atras he dicho) mas en particular, que las dos torres en estremo gruessas q̃ alli ay se tiene comunmente por cierto las mando hazer el rey Sisebuto. Y no parece pudo querer se hiziessen por otro mejor fin, que por ser aquella ciudad por entonces frontera contra los Romanos, que retenian aun aquellas comarcas. Y tambien tiene olor desto el residir de ordinario en Merida capitan general por los Reyes Godos. Van tan cortos nuestros authores en esto, que esforçado assi rastrearlo. Mas dexando esto, bueluo al rey Suintila, que en esta guer E
ra con los Romanos, segun encarece san Isidoro, gano gran reputaciõ de prudente, por auer sabido hazer suyos dos Patricios, cuyos nombres no pone, sino dize que al vno lo atraxo con prudencia, y al otro sujeto con valẽtia, que estas mismas son sus palabras: Podria alguno pensar, que aquel primero fuesse Cesario, con quien el rey Sisebuto hizo la paz: pues se mostro entonces tan amigo della, y tan rendido a nuestras cosas de aca: y viendo agora las suyas tan en pũto de perderse, era cordura, proueer con tiempo a su remedio. Quien quiera q̃ estos dos fuessen, acrecentaron mucho la gloria deste triumpho del Rey, por ver los Godos sujetos y casi catiuos a los generales de los Romanos.

Las grãdes virtudes desterey.

Esta era la grandeza del rey Suintila en la guerra: y no erã menores sus virtudes para el gouierno de la paz. Fe verdaderamente real, prudẽcia singular, trabajo sin cansancio, en los pleytos y debates de sus subditos mucha aduertencia, y cuydado siempre despierto en toda la gouernacion. Todo esto le da assi en particular san Isidoro: y por otras virtudes mas particulares de humanidad E
y largueza en la limosna dize el mismo santo, merecio ser llamado no solamẽte alto principe, sino tambien padre de los pobres. Titulo y renõbre era este, que no lo desechauã estos buenos Reyes, cõ ser como erã tã feroces cõ sus enemigos, mãteniẽdose jũtamẽte cõ grã magestad entre los suyos. Mas alçãdo los ojos al cielo cõ respeto religioso y de toda sujeciõ a Dios, se abládauã tãto en sus coraçones, q̃ llegauan a merecer en publico este titulo, y otros semejãtes. Y no puede pensar nadie, que las obras con q̃ se ganã, no son muy dignas de la magestad real. Dellas se preciaron mucho en hechos y en palabras los Reyes muy antiguos de Castilla, en cuyos preuilegios se vee, cõ quãto gusto tratã desto, y cõ q̃ humildad y deuocion lo precian. Pues quã terribles fuerõ cõ sus enemigos, sus grãdes cõquistas y vitorias lo testificã. Ya quiẽ entra en la capilla delos Reyes nueuos en Toledo, y lee en la sepultura del rey dõ Enrriq̃ el segũdo. Aqui yaze el buen

Padre delos pobres renombre deste Rey.

Como preciarõ nuestros Reyes muy antiguos la limosna.

Epitaphios del Rey don Enrrique y su muger.

A el buen caualleró: y vee en la de la reyna doña Iuana su muger, que la llaman madre de los pobres antes que Reyna, y siguen, que no dexo en toda su vida el habito de santa Clara: no creo que, por muy valeroso y de animo ensalçado que sea, le parecera menos bien aquellos primeros titulos, que todos los otros
" soberanos, que con grandes hazañas como Reyes alcançaron. No puede auer
" buen Rey sin fundamento de ser buen Christiano: y el que no se preciare mu-
" cho de todas las partes, que este diuino nõbre incluye, no espere en el ser Rey,
" lo que para dignamente serlo es necessario.

Tuuo el rey Suintila vn hijo llamado Rechimiro, y en su vida siendo niño lo hizo participante y compañero de su reyno. En su niñez daua ya este principe excelentes muestras de virtud y grandeza, con que prometia ser digno hijo y nieto de tales padre y abuelo. Esto escriue assi san Isidoro, que acabo aqui su historia de los Godos, no passando con ella del quinto año deste Rey, que es el seyscientos y veynte y seys de nuestro Redemptor. El glorioso san Ilefon
B so su discipulo de san Isidoro, que ya era hombre entero en edad por este tiempo, la cõtinuo por algunos Reyes destos de adelante, y del tomarõ todos nuestros coronistas, y del sera lo principal que aqui se pondra, con las otras ayudas que de otras partes se pudieren auer.

El principe Rechimiro.

La historia de san Isidoro acabada.

Año DCXXVI

La historia de san Ilefonso.

Del primero año deste Rey es vna piedra que esta en Portugal en el monesterio de santo Antonio, en la villa llamada antiguamente Salacia, y agora Alcaçar de Sal en el Algarbe. Ponerse ha con todo el mal latin que tiene, aun que no con todas las abreuiaturas que en ella ay.

Piedra del Algarbe.

SINTICIO FAMVLVS DEI
COGNOMENTO. D. DOMVM
PATERNO TRAENS LINEA
GETARVM HVIC RVDI TV-
MVLO IACENS QVI HOC SE-
CVLO. XII. COMPLEVERAT
LVSTROS DIGNVM DEO IN PA-
C CE COMMENDAVIT SPIRITVM.
SVB. D. V. KAL. AVGVSTAS ER.
DCLII. TIBI DETVR PAX A DEO.

No se puede trasladar del todo bié en Castellano. Mas en fin dize assi. Aqui en esta grossera sepultura esta enterrado Sinticio, por sobre nombre D. Cuya casa y descẽdẽcia por la linea de su padre venia de los Godos, y biuio en este siglo sesenta años. Dio dignamẽte a Dios su spiritu en paz, a los veynte y ocho de Iulio, la Era d̃ seysciẽtos y sesenta. Dete Dios paz. Esta piedra tiene el. A. y O y despues del cinquẽta tiene en la Era vna abreuiatura q̃ alguno podria pensar es quatro yo la tẽgo por diez, y assi viene a ser este el año de la Natiuidad seysciẽtos y veynte y dos. Yo no he visto la piedra, quien la vuiere visto podra

a certar mejor en esto que yo dudo. He visto otra moneda de oro deste Rey, q̃ D
tiene de la vna parte su rostro y su nombre, y de la otra el mismo rostro con estas letras. TARRACO. PIVS. Mas no se particularidad ninguna suya en aquella ciudad, por donde se le atribuya tal titulo.

Summos Pontifices.

El Papa Bonifacio quinto fallecio a los veynte y seys de Otubre, el año seyscientos y veynte y dos, despues de auer sido summo Pontifice, cinco años y diez y seys meses. Vuo vacante de doze dias hasta que fue elegido a los siete de Nouiembre Honorio primero deste nombre.

## ¶ *El rey Suintila fue echado del Reyno.*

### CAP. XVII.

Difficultad muy grande en esta parte de la historia.

AQui tiene la historia vna gran difficultad, por la diuersidad cõ que los authores cuentan lo que sucedio en los postreros años del rey Suintila. Yo refiriendolo todo, procurare aclarar la verdad, por la parte de donde se puede tomar la mayor certidumbre. San Isidoro (como deziamos) acaba aqui su historia, la qual dirigio al rey Sisenãdo, E
y la escriuio por su mandado: y acabala con celebrar con gran particularidad las virtudes de Suintila, y encarecer en todo su bondad y grandeza. Y aunque este santo biuio hartos años despues, no quiso passar con la historia mas adelante. San Ilefonso en lo que continua tampoco no dize mas de Suintila, sino comiença a contar muy breuemente lo de Sisenando. El arçobispo don Rodrigo, y el de Tuy dizen de Suintila, q̃ murio en Toledo de su enfermedad, auiẽdo reynado diez años. Prosiguen adelante con grandes nouedades. Dizen, q̃ el principe Rechimiro murio casi juntamente con su padre, el qual dexo tambien otros dos hijos llamados Sisenando y Chindasuinido, que reynaron despues. A estos dos Reyes hazen estos authores nietos del rey Sisebuto, que los vuo Suintila en la reyna Theodora su muger, hija que fue de aquel Rey. Todo esto es cosa sin ningun fundamento, y que no ay para que detenernos en mostrar como no lo tiene, ello mismo se manifestara despues. Solo es cosa de F
mucha consideracion, porque san Isidoro, y despues del san Ilefonso, no escriuieron nada del fin del reyno de Suintila: sino que el vno, lo callo, teniendo razon para escreuirlo, y el otro santo tambien lo dexo, teniendo obligacion de continuarlo. La historia mostrara luego algunas causas desto, que parece falta en la historia destos santos.

La reyna Theodora.

« Somos los hombres compuestos de cuerpos fragiles y almas libres y muda-
« bles, de donde sucede no permanecer el hombre en vn estado, como dize Iob: y
« trocarse de mucho mal en bien, y de bien en mal con variedades y mudanças
« continuas. Platon quando en sus cartas encomendaua alguno a quiẽ escreuia,
« despues de auerselo mucho alabado, concluya con dezir, se tuuiesse cuenta cõ
« que le alaba a vn hombre: y vale tanto como a percebir, que con su libertad se
« puede mudar, y ser tan malo como antes auia sido virtuoso y bueno. Con este

Recato de Platõ en alabar a alguno.

aparejo

« aparejo que tenemos para tanta miseria, si Dios no nos tiene de su mano, y no
« sotros no merecemos lo haga: este rey Suintila, a quien san Isidoro tanto ala-
bo, y lo experimento por aquellos cinco años tan digno de ser alabado: desde
ay adelante se peruirtio de mala manera, y vino a ser principe apocado y de
gran vileza, y que por sus grandes maldades llego a ser aborrecido, y despre-
cia do de los suyos. La reyna su muger, y aquel su hermano del Rey llamado Gey
la, o Agila (que diximos) acrecentauan por su parte con sus vicios y tyranias
el odio publico, que al Rey se tenia. Viendo esto Sisenando, que deuia ser hom
bre de gran fuerte y digno del reyno, vsando de la buena ocasion de ver los Go
dos descontentos con mucha razon de su Rey: fuesse al rey Dagoberto de Bor
goña, y de otra parte de Francia, hijo y sucessor del rey Chlotario, el que con-
deno a la reyna Brunichilda: pidiendole su ayuda para entrar en España, y to-
mar el señorio della y de todo el reyno de los Godos, que por la floxedad de
su Rey, y por el aborrecimiento publico de los suyos, estaua facil de ganar. El
B Frances offrecio su ayuda a Sisenando, y no se haze mencion de que el le diesse
ni offreciesse otra cosa, sino diez libras de oro, y esta es muy pequeña suma, si-
no era mayor que la de agora, principalmente para hazer tanta cuenta della
los historiadores Franceses, diziendo que con ellas lleuo muy adelante Dago-
berto la sumptuosa obra del real monesterio de san Dionysio junto a Paris, q̃
por aquellos dias con gran cuydado hazia labrar. Assi que aquella gran fabri-
ca con dineros de España se vuo de acabar. El rey de Francia embio con Sise-
nando la flor de sus Borgoñones, viniendo por sus capitanes Abundancio y
Venerando. Llegando esta gente Francesa con Sisenando a çaragoça, los Go
dos començaron ya a desamparar a Suintila, y passarse a su cõtrario. Esto cuẽ-
ta Sigiberto Gemblacense author antiguo y graue en su coronica, y a el refiere
la coronica general del rey don Alonso el sabio, y del lo tomaria Paulo Emi-
lio, para contarlo de la manera que yo aqui lo he relatado. Y con todo esso pu-
C diera alguno no tenerlo por cierto, si el quarto cõcilio de Toledo no certifica
ra ser assi verdad. Este es tá graue testimonio, q̃ no ay ya poder poner duda en
ello. De alli se entiende claro, como Suintila dexo apocadamente el reyno de
su voluntad, temiendo se lo quitarian los suyos, por sus excessos y tyranias, y
por las de la Reyna su muger y de sus hijos. Alli condenan a todos ellos como
a maluados, con perdimiento de todos sus bienes y dignidad. Y alli se prosigue
algunas cosas en particular, para mayor denuesto de todos ellos. Tambien se
refiere como Agila el hermano deste Rey se passo en esta guerra a Sisenãdo,
aunque despues no le fue leal.

La mala mudança del rey Suintila.

Leuantamiento de Sisenãdo.

El rey Dagoberto ayuda a Sisenando.

Abundancio y Venerando capitanes del rey de Francia.

El concilio nacional condeno al rey Suintila y a los suyos.

Agora ya se entiende con esto, como este rey Sisenando no pudo ser hijo
de Suintila, segun el arçobispo y el de Tuy affirmauan. El hablar se tan feamẽ
te en el concilio de Suintila, y de su gente, no puede persuadir a nadie, que sié
do el rey Sisenando hijo suyo, consintiera se tratara assi de su padre y tio, por

muy maluados que ouieran sido. Y el concilio tambien se pusiera en esto moderacion y respeto. Declarase assi mismo ya la causa, del callar los dos santos Isidoro y Ilefonso todo lo de los vltimos años deste Rey. Dixo san Isidoro lo bueno, que con verdad podia hasta aquel tiempo, y como bueno y santo que era, callo lo malo, y las reuoluciones miserables que de ay adelante sucedierõ, por quitar los ojos y la memoria de las desuenturas de su tierra, donde no se podian contar sino trayciones y crueldades, y grandes infamias de muchos nobles. San Ilefonso que vio el buen respecto Christiano y honrrado, con que su maestro paro alli con la historia: no le parecio tampoco a el, prosseguirla. Y teniendo por sufficientemente escrito todo lo del Rey passado, començo de nueuo con el principio del siguiente. Mas santo Isidoro harto testimonio da de lo que sucedio, en auerse hallado en el concilio de Toledo, donde se trato todo lo que esta dicho: y lo firmo de su nombre. Y el Arçobispo don Rodrigo cõ dize despues, que Sisenando entro por tyrania en el reyno, tambien entendio bien esto, y lo quiso dar a entender. Y hijos tuuo mas que a Rechimiro el rey Suintila, como en el concilio parece, mas no fueron Sisenando ni Chindasuindo, porque no ay rastro ninguno de auerlo sido estos. Los nombres de los verdaderos hijos deste Rey, no los pone el concilio, ni tan poco el de la Reyna su muger.

La causa porq̃ san Isidoro y san Ilefonso escriuieron poco de Suintila.

D

E

Todo el reyno de Suintila duró diez años, sin que Vulsa, como suele, añada meses ni dias, y assi se acabo el año de nuestro Redẽptor seyscientos y treynta y vno. El año seyscientos y treynta, se fundo, o dedico vna Iglesia pequeña, que esta en Medina Sidonia fuera de la ciudad, y la llaman Santiago del camino. Assi lo muestra vna gran piedra que alli sirue por coluna, y ya queda puesta atras en lo de los santos niños Iusto y Pastor. Y se pondra adelante otra del mismo obispo Pimeno, que puso aquella.

Año DCXXXI

Iglesia y piedra de Medina Sidonia.

Enel li. 10. c. 9.

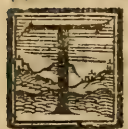
Enel imperio no ha auido hasta agora mudança toda via lo tiene Heraclio. Enel summo Pontificado si, auiendo muerto Bonifacio quinto, a los veynte y ocho de Otubre el año seyscientos y veynte y dos, despues de auer tenido la silla cinco años y diez meses. Estando vaco el pontificado doze dias, fue elegido Honorio primero deste nombre, a los seys de Nouiembre.

Summos Pontifices.

F

## *De Heladio el arçobispo de Toledo, Iuan obispo de çaragoça, y Arthuago frayle de la orden de santo Augustin. Iuan Abad de Valclara, y despues obispo de Girona.*

### CAP. XVIII.



Odo el tiempo del rey Suintila fue arçobispo de Toledo Heladio sucessor de Aurasio, y aun llego hasta los principios del Rey que se sigue. Escriue su vida y singulares virtudes san Ilefonso, como buen testigo dellas. Auia sido Heladio en su mocedad el mas señalado principe, que en la corte Gothica vuo, y tuuo aquel cargo principal de q̃ ya

Heladio fue gran caualler.

A ya hemos dicho, y diremos mas en su lugar, de gouernador de las cosas publicas, que era como presidente, o Virrey de alguna prouincia. Mas aũque biuia tan encumbrado en lo seglar, en su coraçõ y en la verdad de su desseo, siempre era monje y religioso: y las obras dauan buen testimonio de este su proposito. Testigo es desto san Ilefonso, que dize solia venir muchas vezes al monesterio Agalienſe, donde el estaua, sin ninguna pompa ni acompañamiento de priuado y poderoso: y alli se humillaua, y dexaua tan de veras su grandeza cõ los mõjes, que les ayudaua a lleuar la leña para el horno. Al fin por perseuerar en esto, dexo todo lo de mas, y se metio monje en aquel monesterio, donde breuemẽte fue elegido por Abad. Era ya viejo, quando vino al monesterio, y se le dio el cuydado de regirlo, y en el passo algunos años, hasta faltarle las fuerças con la mucha edad y continuo trabajo. Con todo esso el rey Sisebuto y los clerigos de la Iglesia de Toledo, le lleuaron entonces casi por fuerça a ser su arçobispo.

Heladio se metio monje, y fue Abad.

Heladio elegido arçobispo.

" Alli se mostro mayor su santidad, dandole Dios fuerças de nueuo, quanto re-
" quiere mayores virtudes aquel cargo, que no el encerramiẽto del monesterio.

B El exemplo con sus clerigos, la limosna cõ los pobres, y con todos la doctrina, mostraron en Heladio las firmes rayzes, que auia echado su santidad, desde que menospreciando de veras el mundo, se planto en la religion. Encarece tãto san Ilefonso el cuydado del santo viejo en sustentar los pobres, que dize parecia tenerlos dentro de sus entrañas y dentro de su estomago: y assi como hãbre propria suya, que a el le fatigaua, satisfazia a la de los pobres. Siendo arçobispo trataua mal del cõ menosprecio y soberuia vno llamado Iusto, diacono en la Iglesia de Toledo. Este fue despues obispo, quãdo ya era muerto Heladio. Y Dios,

Limosnas de Heladio.

" que suele differir la vengança, para executar la con mayor castigo, le embio a
" este obispo Iusto vna cruel enfermedad, cõ que se consumia en el cuerpo, y traya tambien el seso peruertido, y con esto mucha desorden en sus costumbres. No le pudieron suffrir los ministros de su Iglesia, y ahogaron le vna noche durmiendo. Y es menester leer con atencion el prologo de san Ilefonso, donde cuẽta esto, para entender, como este obispo Iusto, en quien sucedio esto, es diuerso del Arçobispo de Toledo Iusto, que sucedio a Heladio en la dignidad. Quãdo despues dentro en el libro trata del successor de Heladio, se parece esto claro. No escriuio Heladio ningun libro para doctrina, mas enseñarõ con mas efficia todos sus hechos. Fue gracia particular que nuestro señor hizo a este santo viejo, que ordenasse de diacono a san Ilefonso, como el lo cuenta, quando estaua en aquel monesterio Agalienſe, y se aparejaua para ser tal, como parecio despues en santidad. Y la merced que nuestro señor le hizo en darle otros insignes hijos, que crio con su doctrina y exemplo: adelante se parecera, y tratare mos della con buena ocasion. Y aunque Heladio començo a ser arçobispo siendo muy viejo, duro, como san Ilefonso escriue, diez y ocho años en la dignidad, que fueron los postreros de Sisebuto, y todos los de Suintila, con vno o dos, primeros

Iusto diacono perseguidor de Heladio.

meros de Siſenãdo,porq̃ ya era muerto al tiẽpo del concilio,q̃ mando celebrar D
eſte Rey en Toledo,el tercero año de ſu Reyno. Aſsi q̃ fallecio Heladio el
año de nueſtro Redẽptor ſeyscientos y treynta y cinco vno mas,o menos. To
do eſto cuenta ſan Ilefonſo deſte buen arçobiſpo, caſi a la letra,y conuiene en
tenderſe,que el catalogo antiguo de los arçobiſpos,por todos los que ſe conta-
ran haſta ſan Ilefonſo,va ſiempre conforme con el:y aſsi no aura para que ſe-
ñalarlo en cada vno. En eſtos miſmos años era obiſpo en çaragoça que aun no
era metropoli Iuan ſucceſſor de Maximo, de quien atras ya ſe ha dicho. Eſte
Iuá obiſpo de çaragoça,fue primero mõje y abad,y fue hermano de ſan Brau-
lio,que le ſucedio en aquella dignidad,como ſan Ilefonſo en el miſmo libro de
los claros varones eſcriue. Cuenta grandes virtudes deſte obiſpo Iuan, dando
le dotrina en la ſagrada eſcritura, ſuauidad en el enſeñarla, largueza en la li-
moſna,y gran benignidad para el acogimiento de todos. El que no alcançaua
lo que pedia,yua contento de la buena gracia,con que ſe le daua la eſcuſa,la E
qual el obiſpo ayudaua con grande alegria y dulçura del ſemblante. Compuſo
algunas coſas para los officios diuinos,que ſe cantan en la Igleſia,bien acerta-
das en las palabras y en la muſica. Y porque no ſe acabaua por entonces de en
tender bien a ca lo que conuenia,para no errar,en el tiempo de la paſcua de re-
ſurrecion,y todo lo que della depende, eſcriuio la razon deſto en vn pequeño
tratado,en que dize ſan Ilefonſo,que la breuedad era agradable, y con ella jũ-
tamẽte era la declaracion bien cumplida: fue doze años obiſpo de çaragoça
en tiempo de los dos reyes Siſebuto y Suintila.

Iuan obiſpo de çaragoça her-mano de ſan Braulio.

Las obras del obiſpo Iuan.

El abad Biclarenſe obiſpo de Girona.

Tambien murio en tiempo del rey Suintila Iuan el Abad que auia ſido de
Valclara,de quien auemos dicho y ſacado mucho: y agora era obiſpo de Gi-
rona;cuya hiſtoria nos dexo noticia de muchas coſas,en los años q̃ el la proſi-
guio. San Iſidoro eſcriue del en ſu claros varones,donde dize era Godo de lina
je,y Portugues de nacion,natural de la ciudad llamada entonces Scalabis,y
agora en eſte tiempo Santaren. Siendo mancebo con amor de las letras paſſo F
en Conſtantinopla,y gaſto alli diez y ſiete años eſtudiando las lenguas Latina
y Griega con otras diſciplinas. Bueltoen Eſpaña padecio la perſecucion
con que el rey Leuuigildo mucho(como ya vimos)le fatigo. Quando tratua
mos otra vez del,ſe dio cuenta de la fundaciõ del moneſterio de Valclara,y de
todo lo demas que el Abad en tiempo de ſu deſtierro hizo. El rey Reccaredo
le hizo deſpues obiſpo de Girona,y llego haſta el rey Suintila, como ſe entien
de de ſan Ilefonſo,en los claros varones hablãdo de Nonito,que fue ſu ſuceſſor
en aquel obiſpado. San Iſidoro dize eſcriuio el obiſpo Iuan,ſiendo abad de Val
clara,regla para ſus monjes,y la hiſtoria que tenemos: y que eſcreuia en aquel
tiempo otras muchas obras,que no auian llegado a ſu noticia,y porque ni ellas
ſe conſeruaron, ni ay otra parte donde ſe haga memoria dellas, no ſabemos
que fueron.

En el li. 11. c.

Las

A Las coronicas de la orden de santo Augustin, ponen que biuio por este tiempo en España fray Arthuago frayle de su orden, llamado por sobrenombre el Godo, varon insigne por letras y santidad, y que siendo gran predicador, ayudo mucho en la conuersion de los Arrianos, de que siempre aun quedauan reliquias. Escriuio historia de los Godos, que sino se vuiera perdido, nos pudiera dar alguna mas luz, y noticia de cosas, en esto que dellos aqui se escriue. Arthuago mõje.

## ¶ El abad san Vincencio martyr: y san Ramiro su compañero. CAP. XIX.

Este tiẽpo es el abad del insigne monesterio de S. Claudio de Leõ, como luego se vera. Ha se conseruado la memoria deste santo en aquel monesterio, donde tienen señalado el lugar de su martyrio con vn rico altar, y hermoso bulto en el, y el santo y aquel lugar son muy veneradas de toda aquella tierra. Lo de su vida esta en las liciones que B se leen en los maytines, y no contienen mas de como fue martyrizado en tiempo de los Godos, porque no quiso seguir la secta Arriana. Tambien dize algo desto vna piedra muy antigua de su epitaphio, que esta en vn poste de la Iglesia del monesterio, y se puede creer ha mas de trezientos años que se puso alli. Quisieron ser versos, y yo los pondre aqui con todas sus malas medidas y malos Latines, como yo fielmente los saque. Epitaphio del santo.

*Hoc tened ornatum venerandum corpus Vincentij abbatis.*
*Sed tua sacra tened anima cæleste sacerdos.*
*Regnum mutasti in melius cum gaudia vitæ.*
*Martyris exempla signant quod membra sacrata.*
*Demonstrante Deo vatis hic reperit index:*
*Quater decies qui nos & duos vixerat annos,*
*Ministerium Christi mente sincera minister,*
*Raptus ethereas subito sic venit ad auras,*
C *Sic simul officium finis vitamque remouit.*
*Spiritus aduenies domini quo tempore sanctus,*
*In regionem iam deduxit animamque locauit.*
*Omnibus his mos est de flammis tollere flammas.*
*Obijt in præceptis Dei quinto Id. Martij. Era. D C L XVIII.*

El mal concierto que tiene el Latin, estorua que no se pueda trasladar en Castellano. En el se refiere la santidad y el officio del santo, y como fue martyrizado de edad de quarenta y siete años el año de nuestro Redemptor seyscientos y treynta, que este es el que señala la Era, a los onze de Março, y en aquel dia se celebra su fiesta con mucha solennidad en Leon: y en algunos otros obispados rezan tambien del.

Harta difficultad causa el auer sido martyrizado en el año que dize el epitaphio, por no poderse bien entender, que Arrianos fueron los que lo martyrizaron, Razon del tiẽpo.

ron, pues ya vemos, como toda España estaua reduzida a la fe catholica. Mas podemos bien creer, que en estos leuantamientos, que (como vamos viendo) se hazian contra los Reyes, auia capitanes herejes Arrianos, que, o no se auian conuertido, o apostataua, como mal fundados en la fe verdadera: y estos harian tales cosas y peores. Tambien ya al fin del capitulo passado deziamos, como siempre quedauan aun Arrianos. Algunos nombran avn Rey Godo de los passados antes de Leuuigildo, que martyrizo al santo. Y siendo assi, quitada estaua toda la difficultad. Mas yo sigo a la piedra para ponerlo en este año. D

Aparecioſe san Vincencio a ſus monjes.

Este santo martyr despues de la destruycion de España, quando el rey Almançor entrando muy poderoso por Castilla, yua a destruyr, como destruyo, la ciudad de Leon: aparecio al abad y a otros monjes de aquel su monesterio, y les dixo la gran persecucion, que se aparejaua. Por tanto, que los que no se hallassen bastantes para suffrir el martyrio, fuessen a saluarse en otras tierras mas seguras. Algunos monjes, que assi salieron, llegando a Galizia fundaron el insigne monesterio, que por memoria del suyo de Leon llamaron san Claudio. E

Fundacion de ſan Claudio en Galizia.

Este monesterio esta cerca de Riba de Auia, y aunque es agora de la orden de Cister, bien se entiende como en su primera fundacion fue de la orden de san Benito. Llamanlo comunmente, corrompiendo el vocablo, san Clodio, como tambien llaman al de Leon.

El cuerpo de ſan Vincencio.

Tambien se dize, que pidio san Vincencio en esta su aparicion, que lleuassen su cuerpo a las Asturias. Alomenos vemos lo agora en la Camara santa de la Iglesia de Ouiedo, tenido en mucha veneracion en vna grande y rica arca de plata, que en lo alto de la tumba tiene estas letras de relieue.

Hoc opus fecit fieri magiſter Garſias huius almae eccleſiae archidiaconus ad honorem ſancti Vincentij martyris quondam abbatis monaſterii ſancti Claudii Legionenſis ciuitatis. Cuius corpus reconditur in hac arca Era M.CCC.VI. F

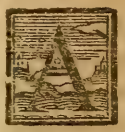
En Castellano dize. Esta obra hizo hazer el maestro Garcia, arcediano desta santa Iglesia a honrra de san Vincencio martyr, abad que fue del monesterio de san Claudio en la ciudad de Leon. Cuyo cuerpo se encerro en esta arca, En la Era mill y trezientos y seys. Es el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y sesenta y ocho.

En el monesterio de san Claudio de Leon, en vna capilla al lado del altar mayor

A mayor esta vna tumba de piedra alta, y dentro se veen los huessos de san Ramiro monje de alli, y compañero de san Vincencio. Tiene se en la ciudad mucha deuocion con estos santos huessos en todas enfermedades. San Ramiro.

*¶ El rey Sisenando, y el concilio que en su tiempo se celebro en Toledo, y del officio Moçarabe.*

CAP. XIX.



Viendo entrado el rey Sisenando en el reyno con la violencia que se ha dicho: el año postrero de Suintila quinientos y treynta y vno de nuestro Redemptor, ninguna cosa se escriue del sino es el solenne concilio nacional de setenta obispos, que se celebro en su tiempo en la ciudad de Toledo. Ordinariamente se cuenta este concilio por quarto de los de aquella ciudad, mas teniendo por cierto el concilio de tiempo del rey Gundemaro, quinto se ha de contar por fuerça. Congregose en la Iglesia de santa Leocadia el año tercero deste Rey, que fue el seyscientos y treynta y quatro de nuestro Redemptor, abriẽdose a los cinco de Diziembre, como alli se señala en los libros impressos, que en los dos viejos de Toledo, y en los de san Lorenço no ay en este cõcilio cosa concertada en el señalar la Era. La buena cuenta de san Isidoro pide que sea el año que yo aqui señalo: y el auer variedad en los originales antiguos, creo es, por contar algun año de los de Suintila a Sisenando desde su leuantamiento. Año DCXXXIIII.

Estando ya juntos aquel dia todos los perlados, el Rey acompañado de los señores de su corte y casa entro en el concilio, y prostrado por tierra con lagrimas y suspiros pidio rogassen a nuestro Señor por el. Amonesto luego al concilio, que teniendo attencion al fin porque se auiã juntado, proueyessen en las cosas de la Iglesia y su buena gouernacion todo lo que mas conuenia. Lo primero que despues hizieron los perlados en el principio deste concilio, fue la manera que se auia de tener entonces y para adelante en celebrar los: proueyẽdo a la quietud y silencio, repartiendo los asientos, y dando el orden del proponerse los negocios. En particular ordenã que los obispos se asienten por el antiguedad de sus consagraciones, los sacerdotes se sienten detras dellos, y los diaconos esten con ellos en pie. Manda luego que entren los legos principales, q̃ por elecion del concilio se vuieren de, allar en el, y los secretarios, y no habla del asiento de los vnos ni los otros. Tampoco se habla aqui ni en los otros concilios del asiento del Rey, quando estaua presente, y yo creo sin duda lo dexã de señalar, porque de suyo se entendia auia de ser el mas preeminente, y ensalçado. Assi se halla en algunas pinturas muy antiguas, q̃ en libros de mano destos concilios de España se hallã. Mãdanse cerrar luego por la mañana las puertas de la Iglesia, donde el concilio se celebra, auiendo echado a todos fuera, y dexando vna abierta por donde entren los perlados y los demas, la mandan guardar con porteros. Al metropolitano se le da, que proponga lo que se ha de tratar

Lo que hizo el Rey entrando en el concilio.

Assiento en los concilios.

El assiento del Rey.

Officio del arcediano en el concilio.

tratar en vniuersal, y al arcediano que de relacion de los negocios, que traen al concilio algunos particulares, y al mismo se le dan alli otros ministerios. D

No es de sañ Isidoro el libro de como se ha de celebrar el concilio.

Al principio de los concilios que andan impressos, anda puesto vn tratado de la manera que se ha de tener en celebrar el concilio, y attribuyenlo a san Isidoro. No es del santo, sino tomado de muchos concilios, como en el parece. Y porque la mayor parte es de este concilio, intitularon lo a san Isidoro. Porque entendian, como yo tambien lo creo, que san Isidoro escriuio este concilio, y lo puso en la forma que lo vemos, auiendo tenido el principalmente a su cargo la summa de todos los negocios, como la tuuo san Leandro su hermano en el tercero. Por esto firma este santo doctor primero en este quarto, y firma con palabras que saben a auerlo el escrito.

Missal y breuiario Moçarabes.

Mandan despues en el concilio que el missal y el breuiario sea todo vno en España. Y agora se cree fue quando san Isidoro ordeno el missal y breuiario q̃ andan en su nombre, y se llaman comunmente Moçarabes: cometiendole esto el concilio, para que mejor se pudiesse guardar lo proueydo en este canon. Y auiendo tantos años que es muerto san Leandro, no me parece se puede affirmar que se le cometio esto a el: porq̃ en el concilio passado no vemos se tratasse desto. Este missal y breuiario no dudo sino que fueron, como adelante parecera, alguna vez acrecentados: y tambien se ha visto como algunos varones insignes auian hecho oraciones y cantos para ellos, mas despues siempre perseueraron en la forma y ser, que san Isidoro agora les dio, y assi con razon retiene sie presu nombre, como de su principal author. Y por ser este lugar tan proprio del missal y breuiario Moçarabe, pondre aqui todo lo q̃ dellos he visto en memorias antiguas, que se hallan escritas de mas de seysciẽtos años atras en aquel libro antiguo de concilios del real monesterio de san Lorenço del Escurial, y fue antes del monesterio de san Millan de la Cogolla. Ante todas cosas se refiere alli (dando por authores desto a los dos arçobispos de Toledo Iuliano y Felix) como los siete discipulos de los Apostoles Torquato y sus cõpañeros truxeron a España, y introduxeron en ella esta ordẽ de dezir la missa, como delos Apostoles la auiã aprẽdido, y assi la llamã la missa Apostolica. Sigue luego todo lo q̃ yo aqui pondre trasladandolo fielmente, como alla esta con este titulo. E F

## De como fue alabado y confirmado en Roma el officio de la Iglesia de España.

REynando en Francia Carlos, que tambien era patricio en Roma, y el rey don Ordoño en la ciudad de Leon, tenia la silla Apostolica y de la Iglesia Romana el papa Iuan, y el obispo Sisenando presidia en el obispado de Iria, y en la guarda del cuerpo del Apostol Santiago. En este tiempo fue embiado a España por el dicho summo Pontifice, el reuerendissimo y prudentissimo

presbytero

A presbytero Iuan, para que entendiesse todo el estado de la religion ecclesiastica de toda la prouincia, y hiziesse gran diligencia en saber en que forma y manera celebrauan el mysterio de la missa, para poderle despues hazer fielmente relacion de todo: por tener el Papa gran desseo de bien entenderlo. El legado Ianelo cumplió enteramente lo que se le mando, inquiriendo con gran cuydado la forma y manera con que aca se dezia la missa en España, y leyendo todos los ordinarios y las reglas, que para la missa y para todo el officio diuino auia: y hallando lo todo catholico y muy conforme a nuestra fe, se alegro mucho, y hizo despues muy cumplida relacion de todo al Papa. Oyendolo el Papa con los demas del gouierno de la Iglesia Romana, dieron muchas gracias a nuestro señor, y alabaron el officio de España, y lo confirmaron, para que se continuasse como hasta alli. Solamente les parecio mandar, que lo secreto de la missa, lo celebrassen conforme a la Iglesia

Yo creo entiende el canon. En Latin dize secreta misse.

B Romana.

Con esta authoridad quedo alabado y confirmado el officio dela Iglesia de España hasta los tiempos del papa Alexandro segundo, en la Era mill y nouenta y siete. Porque entonces teniendo el dicho Alexandro segundo la silla Apostolica, y reynando en España y en Leon el rey don Fernando, primero deste nombre y por sobrenombre el Magno. Vino en España vn cardenal llamado Hugo Candido, embiado por el Papa ya dicho, para que viesse el orden de rezado y missa de España. Este Cardenal traya voluntad de quitar lo vno y lo otro: mas hallando lo aprouado y confirmado por el authoridad de la Sede Apostolica, conforme a lo que arriba queda dicho, dexolo como estaua sin tocar a ello. A este Cardenal sucedieron otros Cardenales que vinieron aca por Legados, y todos procuraron lo mismo de quitar todo el officio, mas de ninguna manera no lo pudieron acabar.

El cardenal Hugo Candido.

C Recibieron mucho enojo los obispos de España, de ver lo que en esto con tanta porfia se trataua, y auido su consejo embiaron a Roma tres obispos Munio de Calahorra, Ximeno de Auca, y Fortunio de Alaua. Estos se presentaron ante el papa Alexandro en su consistorio, y le dieron los libros que de aca lleuauan, y eran el sacramental, el missal, el libro de las oraciones, y el delas antiphanas. El Papa juntamente con todo su consistorio vieron con mucho cuydado, y examinaron con grande aduertencia todos los libros, y los hallaron muy catholicos, y limpios de toda heregia. Y por authoridad Apostolica y con censuras vedaron, que ninguno de ay adelante no turbasse, ni condenasse, ni tuuiesse atreuimiento de mudar el officio de España. Y dando la bendicion a los obispos los embiaron muy alegres a España. Vno de los libros que lleuaron fue del monesterio de Aluelda, y este era el sacramental, en que se contenia, la forma y cerimonias del bautismo y el officio de los defunctos, y el papa Alexandro se encargo

Munio obispo de Calahorra, Ximeno de Auca, Fortunio de Alaua.

El monesterio de Aluelda.

de verlo, y lo alabo mucho. El libro de las oraciones, era del monesterio de D
Irache, y se encargo en Roma al Abad de san Benito, y lo alabo mucho. El
missal fue de santa Gemma, y el libro de las Antiphanas fue de Irache, y
estos tambien repartieron a otros, y tuuieron los diez y nueue dias, y todos los
alabaron.

Santa Gemma.

Irache.

Razon del tiẽpo.

Sisenando obispo de Iria.

El rey don Ordoño el primero.

Carlos el Caluo.

El Papa Iuan octauo.

Por el obispo Sisenando de Iria podemos entender, en que tiempo se hizo aquel primero examen del officio Moçarabe, pues como de la historia Compostelana parece, tuuo el obispado desde el año de nuestro Redemptor ochocientos y sesenta y seys, hasta el nouecientos y aun mas. Y assi se entiende tambien, como el rey don Ordoño, que se nõbra, es el primero, padre de don Alonso el Magno, y el emperador Carlos era el segundo deste nombre llamado el Caluo, y el summo Pontifice Iuan octauo: pues entro en la silla Apostolica, el año ochocientos y setenta y dos, y por algunos años de atras ni de adelãte no vuo Papa deste nombre. Y es cosa manifiesta por las concurrencias, que habla E
del obispo Sisenando primero deste nombre, y no del segundo.

Podra dudar alguno, auiendo hartos mas de seyscientos años que se escriuio aquel original de concilios, de donde yo saco esto, como ay memoria de lo que passo en tiempo del rey don Fernando el primero, y del año mil y cinquenta y nueue. Facilmente se responde a esto, que auiendo sido escrita la primera memoria, quando todo el libro se escriuio, despues se añadio a ella lo demas, quando sucedio: porque estuuiesse alli todo junto lo que a esto tocaua.

Antes del libro. 11. en el discurso de la manera de contar cõcertidũbre los tiẽpos.

El monesterio Alueldẽse estuuo en el lugar que toda via se llama Aluelda dos leguas de Logroño, como mas cũplidamẽte se ha dicho. El monesterio de Irache de la ordẽ de S. Benito: es toda via muy insigne en Nauarra, cerca de la ciudad de Estella. De santa Gemma no sabre dar razon. El obispado de Alaua se ha consumido: el de Auca estaua en vna ciudad que dio nombre a los montes de Oca, y passose de alli a Burgos, que esta cerca. Vna cosa quiero se entienda de nuestro missal Moçarabe, que es muy conforme casi en todo con el de F
santo Ambrosio, que aun dura en algunas Iglesias de Milan. Yo lo he cotejado. Y no ay duda, sino que san Ambrosio tomo aquello, de lo que en la Iglesia ya se vsaua. Y assi parece la mucha antiguedad del officio Moçarabe.

Otros decretos deste concilio.

Mãdose en el cõcilio tãbiẽ, q̃ las Iglesias de Galizia se cõformassen con las demas d̃ España en bẽdezir el cirio pascual: porq̃ hasta entõces no lo bẽdeziã. Ordenarõ assi mismo, no se dixesse alleluya en la quaresma. Y para ordenar vn sacerdote, despues del examẽ riguroso de vida y sciẽcia, pidẽ jũta por lo menos d̃ tres obispos comarcanos, y q̃ los demas d̃ aq̃lla metropoli por sus patẽtes aprueuẽ la eleciõ, del q̃ ha d̃ ser ordenado. Tãbiẽ quiere el cõcilio, q̃ lo aprueue el ayũtamiento de la ciudad, o el cabildo de los clerigos della. Y para tan grã cosa como es el sacerdocio, ninguna destas diligencias se podia juzgar por demasiada.

Y no

A Y no le ordenan menor de treynta años.

Modera el coñcilio el rigor de Sisebuto cõtra los Iudios.

Para emendar el gran rigor de Sisebuto en lo de los Iudios, se proueyo en este concilio, no se hiziesse fuerça a nadie, para que fuesse Christiano. Mas los Iudios que en tiempo de aquel Rey se conuirtieron contra su voluntad, por la violencia que temian, mandan los perseuerar en la fe catholica, que vna vez tomaron. Dio se la forma de la tonsura del sacerdote, que sea arriba en lo alto de la cabeça la corona, rayda tambien abaxo la ceruiz, assi que no quede mas de vn circulo redondo de cabellos. Assi tambien constituyeron otras muchas cosas para el culto diuino y buen gouierno de las Iglesias.

La forma de la tonsura.

La elecion del Rey de los Godos.

Al fin dize el concilio, quiere hazer vn canon, para fundar el reyno de los Godos y sus fuerças, y dar mayor firmeza al poderio real, y mas perpetuidad a los pueblos en su sossiego. Tratan al principio en este canon como ha de ser elegido el Rey de los Godos por los grandes y por los perlados del reyno. Ha-

B zese mencion del juramento de fidelidad, que sus subditos les han de hazer, y como lo han de guardar: con excomunion y grauissimas penas que se ponen, a quien lo quebrantare. Iunto con esto descomulga el concilio a los Reyes que vinieren, si alguno dellos sin respeto de las leyes, con soberuia y tyrania, con maldades y cudicias desordenadas vsare cruelmente de su poderio en el gouierno de sus subditos. Y es cosa harto notable ver con quanta authoridad prouee esto el concilio contra los malos Reyes. Al cabo se fulmina en particular contra el rey Suintila y su muger y hijos y hermano. Alli se da claro a entender, como dexo este Rey el reyno, por miedo que se lo quitarian en pena de sus maldades: y se dize desto todo lo que atras queda relatado. Y san Isidoro, que lo vido y lo escriuio, y lo firmo, cosa manifiesta es que vio el mal trueque que hizo de si este Rey, despues que con razon en sus años primeros el lo dexo tan alabado. En este concilio confirman todos estos obispos. Y en los dos libros antiguos de Toledo, esta la suscripcion deste concilio

C bien entera y cumplida, y por esso se pondra aqui muy differente de la impressa, que esta defetuosa.

San Isidoro metropolitano de Seuilla.
Selua metropolitano de Narbona.
Stephano metropolitano de Merida.
Iusto metropolitano de Toledo. Y el firmar quarto y no primero, no ay duda, sino que fue por humildad, y por dar exemplo della.
Iuliano metropolitano de Braga.
Audace metropolitano de Tarragona.
Stephano obispo de Vique.
Pedro metropolitano de Braga.

Acutulo de Elna.
Nonnito de Girona.
Tonancio de Palencia.
Clarencio de Guadix.
Vigittino de Bigastro. Y estaua esta ciudad, a lo que yo puedo creer en la Mancha hazia Caçorla.
Sisaldo de Empurias.
Bonifacio de Coria.
Blasio de Alcala de Henares.
Eusebio de Baça.
Gabinio de Calahorra.
Iuan de Ilipa.
Marcelo de Vrci, y ay mucha diuersidad en señalar el sitio desta ciudad.
Iuan de Tortosa.
Eusebio de Valera.
Leudefredo de Cordoua.
Germano del monesterio de Dumio.
Profuturo de Lamego.
Montense de Igedita.
Remasario de Nimes en Francia.
Concordio de Astorga.
Sisiselo obispo de Euora.
Ranurio de Vrgel.
Deodato Egabrense.
Eugenio Egarense.
Theodoigio de Auila.
Pimenio de Medina Sidonia.
Anatolio de Lutuense, assi dize en los dos originales, y no se entiende bien que ciudad fuesse esta.
Perseuerancio de Castulo.
Iacobo de Mentesa.
Samuel de Iria.
Sieruo de Dios, llamado assi por nombre proprio, obispo de Lacobriga. Parece esta ciudad la de el Algarbe, porque otra vuo del mismo nombre en Castilla. En los libros viejos de Toledo esta Calabrienſis.
Florencio de Xatiua.
Viarico de Lisboa.
Ansiulfo del Puerto.
Suauia de Oreto.

Anastasio

A Anastasio de Tuyd.
Ordulfio de Huesca.
Ansérico de Segouia.
Abentio de Ecija.
Eterio de Iliberia.
Fructuoso de Lerida.
Antonio de Segobriga.
Mustracio de Valencia.
Serpentino de Elche.
Metropio de Britonia, o Britolia.
Elpidio de Taraçona.
Braulio de çaragoça.
Ildisclo de Siguença.
B Eparcio de Italica.
Modario de Beja.
Vasconio de Lugo.
Lauso de Viseo.
Iochila de Salamanca.
Egila de Osma, que por el concilio siguiente se vee como aqui esta errado, y se ha de leer assi.
Los procuradores, o vicarios, de los ausentes, que assistieron y firmaron por sus perladas fueron estos.
Centauro presbytero vicario de Fidencio obispo de Martos.
Renato acipreste vicario de Ernulpho obispo de Coimbra.
Iuan presbytero vicario de Seuero obispo de Barcelona.
Stephano arcediano vicario de Genesio obispo de Magalona.
Domnelo arcediano vicario de Solene obispo de Carcassona.
C Marco presbytero vicario de Dauid obispo de Orense.

Por este concilio se entiende ya en particular la manera de elegir el Rey de los Godos. Y quando no auia tyrania, o los Reyes no preuenian a la elecio, con hazer participates del reyno a sus hijos, o a otros: siempre se eligio el Rey por esta forma. Alguna vez vuo sucesion de padre a hijo, mas siempre fue por vna destas dos entradas.

## ¶ *El libro llamado fuero Iuzgo, que comunmente atribuyen à este Rey, y el fin de su reyno.*

### CAP. XX.

El rey Sisenando dizen algunos que se ocupo mucho, en concertar las leyes de los Godos, y assi se tiene por cierto comunmente, que el recopilo el libro que llaman fuero Iuzgo. Y el titulo que este libro tiene en los originales

antiguos al rey Sisenando lo atribuye, añadiédo que fue compuesto en su presencia en este concilio quarto por los sesenta y dos obispos, que se congregaron en el. Mas por ser este libro de mucha antiguedad y estima en España: sera bié aclarar aqui todo lo que conuiene y puede entenderse del con verdad. D

Este libro y todas sus leyes fueron al principio escritas y recopiladas en Latin, y despues trasladadas en Romance: y yo he visto entre otros vn original harto antiguo, donde tras cada ley Latina luego esta la misma ley en Castellano. Tiene lo la santa Iglesia de Toledo. Su verdadero nombre deste libro en Latin es: *Liber Iudicum*. Libro de los juezes. Assi se nombra en vn concilio que hizo el rey don Fernando el primero, en Castro Coyanca cerca de Ouiedo, el año de mill y cinquenta, y a las leyes que se refieren del, llaman alli leyes de los Godos. Despues porque en Castilla qualquier libro o quaderno de leyes llaman fuero, le dierõ a este el nombre corrompido de fuero Iuzgo. Otros llaman a este libro el fuero de Leon, y no veo porque causa. Porque el fuero de Leon es el quaderno de leyes, que dio aquella ciudad el rey dõ Alonso el quinto, quando la restauro despues de la postrera destruycion del rey Almançor. Este fuero de Leon es muy celebrado en nuestras historias, y en el epitaphio de la sepultura deste Rey, que esta en san Isidoro de Leõ, y se dize en el como dio buenos fueros a aquella ciudad. Y el rey dõ Fernãdo en aquel concilio de Castro Coyanca firma algunas leyes de aquel fuero de Leon. Yo tengo este fuerõ de Leon sacado de originales antiguos, y fue hecho en vnas cortes, a que llamã concilio en Leon, primero dia de Agosto año mill y veynte. Este es el verdadero fuero de Leon, y al de los juezes no ay porque darle este nombre. El autor, o recopilador deste libro dize su titulo vulgar, que fue el rey Sisenando, y este quarto concilio de Toledo. Este es error manifiesto: pues ay alli leyes de todos los Reyes Godos que se siguieron despues de Sisenando, hasta el rey don Rodrigo: y de los concilios que en sus tiempos se celebraron, distribuydas por sus titulos como ellos lo requieren. Dio causa a este error a lo que se puede creer, que la primera ley en este libro es el principio deste quarto concilio Toledano, donde se dize como el rey Sisenando con sus perlados y señores se junto en Toledo, para proueer en el buen gouierno, y lo que alli adelante prosigue de la eleccion del Rey. Quien no leyo, o no aduirtio mas que esto, penso que la junta auia sido para recopilar este libro, y assi le dio el nombre. Otros han dicho que el rey don Alonso el casto fue el que recopilo este libro, mas sin ningun fundamento de razon ni authoridad. Lo que yo tengo por cierto desto es, que auiendo lo ydo juntando algunos de los Reyes passados, de quien se ha dicho, y principalmente los dos padre y hijo Suindos, que tantas leyes hizieron: vltimamente lo mando recopilar la postrera vez el rey Egica, casi todo entero, como agora lo tenemos segun se

El nombre del fuero Iuzgo.

El fuero de Leõ.

E

Quié recopilo el fuero Iuzgo.

F

mostrara

A moſtrara quando lleguemos a tratar del.

Eſte libro va continuado ſiempre con quatro maneras de leyes. Vnas delos Reyes Godos haſta don Rodrigo, teniendo el nombre del rey, cuya fue aquella ley. Otras ſon decretos de ſolos los cõcilios de Toledo, declarandoſe de quales. Otras leyes llamá alli antiguas, y pareceſon tomadas de las leyes delos Romanos. Las otras leyes no tienen ningun titulo. El mas antiguo Rey de quien ay alli leyes es Gundemaro, y no ay de todos ſus ſucceſſores, ſino de los mas dellos. En los titulos de las leyes eſte rey Gundemaro y todos los demas ſe nombran ſiempre Flauios: y de todos los otros Reyes ay pocas leyes en comparacion de las muchas que ay de Chindaſuindo y Recceſuindo, que parece fueron eſtos dos principes mas inclinados que otros a hazer leyes, y prouecr a eſta parte de la gouernacion. Quatro maneras de leyes en el fuero luzgo.

En el tiempo que reyno Siſenando ay alguna diuerſidad en los authores. Razon del tiẽpo.

B Vnos le dá tres años y otros cinco, y aun ſeys. Puede proceder eſta diuerſidad, de que las diſcordias entre Siſenando y Suintila duraron mucho tiempo, y el arçobiſpo y la coronica general ſe lo cuentan a ambos Reyes, començando el reynode Siſenando deſde que el tomo titulo de Rey, ſiendolo aun toda via Suintila. San Ilefonſo y los que le ſiguen, al contrario no le cuentan a Siſenando mas tiempo del que reyno, deſde que Suintila dexo de ſer Rey. De qualquiera manera que eſto ſe cuente, tengo por cierto que Siſenando reyno mas de tres años, aũque a mi juyzio no paſſo mucho de quatro. Eſto ſe prueua con harto buena veriſimilitud deſta manera. San Ilefonſo hablando del arçobiſpo de Toledo Heladio dize, que falleſcio a los principios del reyno de Siſenando. Luego le da a Heladio por ſucceſſor a Iuſto ſu diſcipulo de quien dize tuuo la dignidad tres años en tiempo del miſmo Rey, y concluye con dezir, que el rey murio diez y nueue dias deſpues del arçobiſpo. Con eſto queda, que es lo mas cierto dezir q̃ no reyno eſte Rey mas que tres años. Y aſsi ſu muerte (que fue

C en Toledo de ſu propria enfermedad) no ſucedio haſta el año ſeyscientos y treynta y cinco, y aun paſſado ya el mes de Abril. Eſta cuenta eſta aſsi agora comprouada, aunque no pongamos la muerte de Heladio mas adelante que en el primero año de Siſenando al fin del: y adelante tendra otros buenos teſtimonios de ſu certidumbre y verdad. Vulſa no le da mas a eſte Rey de tres años preciſos. La muerte del rey Siſenando.

Año DCXXXV.

Eſte capitulo ſe puſo aqui por error del cõponedor, auiendo de ſer el xxiij. deſpues de los dos ſiguientes.

## ¶ Santo Iſidoro arçobiſpo de Seuilla, y ſan Braulio obiſpo de çaragoça. CAP. XXI.

Los que eſcriuen del ſanto.

AVemos en eſte concilio poſtrero, como es muerto el bienauenturado ſan Iſidoro, ſingular luz de aquellos tiempos, y que, fuera de ſu ſantidad, en ingenio y letras fue la coſa mas ſeñalada, que deſde entonces aca Eſpaña ha tenido. Eſcriuieron ſu vida

san Ilefonso su discipulo en los claros varones, y san Braulio tambien su discipulo y grande amigo, y mucho tiempo despues dõ Lucas obispo de Tuy, y en muchos breuiarios de España esta bien a la larga, y los martyrologios y Equilino, san Antonio de Florencia y todos los que escriuen de santos, celebran de proposito sus grandezas, que se trataran aqui, con eleccion de las que con mas certidumbre se pueden relatar. D

Sus hermanos de san Isidoro.

Fue hermano de los tres santos Leandro, Fulgencio y Florentina, y tio como ellos del santo principe y martyr san Ermenegildo. Y parece auer sido el menor de todos quatro hermanos, por la crianca y doctrina que en el hizo san Leandro: y santa Florentina escriuen le crio desde niño: y vio desde entonces muchas señales, de lo mucho que despues auia de ser. Estando en la cuna (como se dize de santo Ambrosio) se le sento sobre la cabeça vn enxambre de abejas, anunciando ya tan temprano la dulçura de su eloquencia. Esta encarece tanto san Ilefonso, que dize ponia con ella espanto a los que le oyan: y lo que vna vez auian oydo, desseauan oyr lo otra, y entonces les era de nueuo mas suaue y gustoso. Con esto se cumplia en este santo a la letra lo que Platon dixo: que lo bien dicho se ha de dezir dos vezes: porque tiene siempre nueuo gusto al repetirse. E

Luego que fue tiempo, tomo san Leandro el cuydado de la doctrina de su hermano. Y porque el niño no se satisfazia bien de si mismo en lo que aprendia (como los grandes ingenios muchas vezes se descontentan de si, y los niños tã bien por la flaqueza del juyzio, no pueden bien comprehenderse: y junto cõ esto temia mucho el castigo de su maestro) se fue huyendo perdidito por el cãpo. Cansose, auiendo andado vn poco, y con sed llego a vn pozo, cuyo brocal de piedra estaua cauado y acanalado del continuo passar de la soga. Preguntãdo luego a vna muger, que sacaua agua, como se auian hecho aquellas canales en la piedra? ella le dio la causa dellas. San Isidoro con su biuo ingenio, y con ayuda del Spiritu santo, que ya le enseñaua: boluio sobre si, considerando como la continuacion en los estudios, podria tambien ablandar su dureza, que el de si imaginaua, y aborrecia. En el insigne monesterio de san Isidoro de Seuilla de la orden de san Geronymo muestrã vn pedaço de brocal de pozo de marmol blanco assi acanalado, y dizen se ha guardado, por ser el mismo que mouio assi al santo niño: y con razon, por auer sido tan buen maestro de tal discipulo. F

Como affirmo san Isidoro el desseo de los estudios.

La singular doctrina del santo

Boluio pues muy conortado y empleose de ay adelãte san Isidoro tã entera mente en las letras, y en saber todo genero de disciplinas: que fue como vn grã milagro lo que alcanço en las artes liberales, en la philosophia, y en todas las letras diuinas y humanas. Ya estaua san Isidoro crecido en edad y bien consumado en todos estos sus estudios, quando el rey Leuuigildo desterro a san Leandro su hermano. Entonces començo el ya con zelo de Dios y con heruor de moço, a disputar con los herejes Arrianos, y manifestarles sus errores. Y aũque en esto

San Isidoro disputa con los herejes.

A en esto se valia de su sciencia: su spiritu y su ardor en la fe eran los que le traya mas metido y mas esforçado en estas peleas. Entendiendo san Leandro alla en su destierro el calor Christiano, con que su hermano se encendia en defensa de la fe catholica contra los herejes: considero, que facilmente se podrian indignar tanto, que lo matassen. Por esto en los dos libros que le escriuio, de que san Ilefonso haze mencion, le animo a menospreciar la vida con desseo del martyrio: como ya lo hemos dicho. Y puede se bien creer, que no seria de las menos poderosas razones para persuadirle esto, el exemplo del glorioso principe san Ermenegildo su sobrino, que era tan illustre y tan efficaz, y estaua tan fresco y reziente. Y aunque san Leandro assi amonestaua agora a su hermano: despues quando boluio del destierro en tiempo del rey Reccaredo, mudo el parecer de tal manera, que lo encerro en vna celda, con apercebirle, que no auia de salir de alli mientras el biuiesse. Puede poner mucho espanto esta mudança, que

Santo Isidoro encerrado.

B assi hizo san Leandro en la vida de su hermano: sino se considera, quan diuersa cosa es estudiar argumentos, para conuencer herejes, y aprender virtudes de modestia y humildad Christiana, para ser dignamẽte perlado. Como la sciẽcia es muy necessaria para aquella pelea Christiana, y nadie deue atreuerse a entrar en ella, sin yr bien prouey do destas armas: assi tambien el pasto de las almas, y el gouierno de la Iglesia requiere grande apercebimiento y prouision de algunas excelentes virtudes, que no se aprenden en las vniuersidades, donde se estudian las sciencias, sino que las enseña Dios al alma en su secreto, siendo la mejor escuela para aprenderlas, la soledad, donde dize el Propheta que habla Dios al coraçon. Y como san Leandro, o por reuelacion diuina, como algunos escriuen, sabia que su hermano le auia de suceder en el arçobispado, o el queria le sucediesse: procuraua supiesse enteramente lo que con gusto de Dios interior para esto era necessario. En estos años de su encerramiẽto tuuo lugar el santo, para escreuir muchos de los libros que dexo.

C En el mismo tiempo se escriue fue visitado algunas vezes del rey Reccaredo, el qual pidio con instancia a su hermano, lo sacasse de aquel encerramiento: mas no se lo concedio, por entender ser aquello lo que por entonces mas le conuenia. Y de la misma manera resistio san Leandro a otros muchos, que esto le importunaron. Todo fue notable prouidencia del santo: pues entro alli su hermano siendo ya vn singular doctor de la Iglesia, y salio de nueuo sobre esto vn santo perlado para Seuilla.

De su salida y eleccion que del se hizo, muerto san Leandro, se cuentan algunas particularidades, de que yo no hallo tanta certidumbre, ni cosa que pueda mucho seruir para la edificacion Christiana, y assi las dexo de mejor gana. En muchas partes las hallara quien las quisiere saber. Quarenta años tuuo el gouierno de la Iglesia, como parece en san Ilefonso, acrecentando cada dia en mayores aprouechamientos spirituales de las almas de su cargo, cõ su singular

doctrina, y con señalados exemplos de santidad. D

El colegio de san Isidoro.

Entre las otras cosas de su buen gouierno y santa institucion fundo san Isidoro vn colegio en Seuilla, donde se criauan moços principales en casta y en ingenio, y eran alli enseñados en letras y en toda virtud. Este fue vn verdadero retrato principio y exemplo de los seminarios, que agora el santo concilio Tridentino, regido por el Spiritu santo, manda que aya en las Iglesias cathredales, para que desde muy temprano tengan los ecclesiasticos la cumplida doctrina y exercicio de virtud, que su ministerio para adelante les pide. Y ya hemos visto como en España de harto tiempo atras auia sombra desto mismo. En este colegio estuuieron san Ilefonso, y san Braulio obispo de çaragoça, y otros muchos varones excelentes de aquellos tiempos, que auiendo sido tan singulares discipulos, fueron (como san Pablo dize de los suyos) gran corona de su maestro. El mismo san Isidoro por su persona los enseñaua, que assi lo affirman expressamente los que desto escriuen, y por sola su ausencia leyan otros en su lugar. Y toda el authoridad y grauedad de vna tá gran prelacia empleaua en esta doctrina, porque fuesse en mas estimada, y mejor recebida. Edifico tambien en algunos lugares de España monesterios, dotandoles cumplidamente de lo necessario. Celebro en Seuilla, como hemos ya visto, el segundo concilio, y el de Sisenando el lo tuuo todo a su cargo, y en toda la Iglesia de España dexo instituydas cosas muy principales, acrecentando por todas partes con su exẽplo y doctrina el culto diuino, el buen assiento de la fe catholica, y todo el buen gouierno de la religion Christiana.

Ad Philipp. 4.

E

Monesterios q̃ edifico el santo

Su vida deste singular doctor fue santa, y su fin glorioso. Pondrelo, como lo he leydo en vn libro antiquissimo de letra Gothica, que por lo menos ha mas de seyscientos años que se escriuio, y esta en la libreria del insigne colegio de san Ilefonso desta vniuersidad de Alcala de Henares. En el titulo se dize, q̃ lo escriuio Redempto clerigo, y el entra diziendo, como lo vio todo. Y es casi lo mismo que dõ Lucas de Tuyd y otros escriuen. Siendo ya muy viejo, sintio acercarse le su muerte: y de seys meses antes se aparejo muy de proposito y de espacio, para esperarla. En este tiẽpo acrecento tan notablemente las limosnas, que casi todo el dia gastauan los suyos en darlas: perdonando a algunos lo que no podian pagar sin fatiga de las rentas de la Iglesia. Esto era lo q̃ se veya, lo que el passaua en su secreto con nuestro señor, y de la manera que le pediria el esfuerço y amparo para la final jornada, el santo solo lo sabe, aunque quiẽ tuuiere buena consideracion, podra comprehender harto dello. Al fin deste tiẽpo le dio rezia calentura con a postema en el estomago, sin que pudiesse retener ninguna vianda en el: Embio a llamar a los dos obispos Iuan y Vparchio, que entonces llamauan Corepiscopos, y eran como vicarios y casi coadjutores suyos en el gouierno de su metropoli. Hizose lleuar dellos a la Iglesia del martyr san Vincencio, que se cree era entonces la mayor en Seuilla, y es la mis

La muerte de san Isidoro.

Vparchio obispo.

La Iglesia de san Vicente.

ma

A ma, que dura hasta agora con este nombre. Cõcurrio todo el pueblo en la Iglesia: llorando todos a su padre y señor con grãdes lagrimas y gemidos, sin auer coraçõ tã endurecido, que no se enternecieſſe, y los ayudaſſe. Puesto delãte el altar mayor, hizo que vno de los obispos le cubrieſſe de cilicio, y otro de ceniza. Estando assi hizo en general su confesion publica a nuestro señor, llorando sus peccados y pidiendole misericordia: pidiendo tambien con grande humildad a todos rogaſſen a Dios por el. Aparejado despues con particular confesion, recibio el santisimo sacramento, renouando luego tras esto su oracion en publico, y predicando a todos charidad y paz Christiana. Esta dio el de buena gana a muchos principales, que la quisieron tomar con reuerencia y deuocion de su mismo rostro: y pidio que esto fuesse testimonio delante Dios, del buen amor Christiano, con que de todos se ausentaua. Lo poco de alhajas y dineros que le quedaua, allí lo repartio entre los pobres y los suyos: y este fue el

Como repartio su hazienda.

B testamento biuo que hizo, sin ser menester hazer otro por escrito. Tres dias estuuo assi en publico, alegrando y confortando a todos en su tierno dolor y piadosas lagrimas: y dando a sus ouejas muy cumplido el postrero pasto de celestial doctrina y consuelo. Tambien les dio su bendicion, y dio a Dios su alma con dulce sentimiento de la gloria sin fin, para donde conforme a su esperança Christiana muy alegre partia. Fue el dia de su muerte a los quatro de Abril, quando la Iglesia celebra su fiesta, el año de nuestro Redemptor seyscientos y treynta y cinco: en el postrero año de Sisenando. Que murio en tiempo deste Rey, dize lo expressamente san Ilefonso escriuiendo del en los claros varones. Que fue este año, puede se prouar harto claro. San Isidoro se halla en el quarto concilio de Toledo, a los cinco de Diziembre el tercero año del rey Sisenando, que es el seyscientos y treynta y quatro. Celebrase despues el sexto concilio Toledano y segundo de los de tiempo de Chintila, como se aueriguara alli,

Razon del tiẽpo.

a los ocho de Enero, el año seyscientos y treynta y seys, vn año y treynta y tres

C dias despues de Sisenando: y ay ya otro arçobispo de Seuilla. Es luego forçoso que auiendo muerto san Isidoro en Abril, muriesse el Abril de seyscientos y treynta y cinco, pues no vuo otro Abril entre los tres concilios. Y el libro muy antiguo que yo he visto de su transito, en este año dize falleſcio. He querido aueriguar tã en particular el año de la muerte deste santo, por la verdad desta coronica, y porque en todas las nuestras esta muy errado. El arçobispo dõ Rodrigo expressamente dize murio el quarto año, y el de Tuy, el sexto del rey Chintila. San Ilefonso hastaua para contradezirlos: pues los quarenta años, o casi, que tuuo san Isidoro el arçobispado, se los señala, desde los postreros de Reccaredo hasta Sisenando, sin que lo llegue al rey Chintila. Y segun san Ilefonso va siempre puntual en sus cuentas de todo aquel libro, no dexara de dezir, como suele, que alcançoa Chintila.

Lib. 2. cap. 18.

Biuio san Isidoro mas de setenta años, como por buena conjectura se pue-

La edad del santo.

de en-

de entender. Quando ſan Leandro eſtaua deſterrado en tiempo de Leuuigildo, ya ſan Iſidoro era hombre entero, q̃ podia diſputar con los herejes. Lo qual ſe puede bien creer no lo hiziera, ni ſe lo conſintieran hazer los catholicos, ſiendo de poca edad. Tápoco le eſcriuiera ſu hermano amoneſtádolo al martyrio, ſino fuera ya buen mancebo, con edad firme y conſtante para ſuffrir la muerte. Pues no digamos que tenia mas de veynte años. Paſſaron ſobre eſtos cinco, o ſeys por lo menos de Leuuigildo, y los quinze, o poco menos de Reccaredo. Aſsi parece, que quando menos auia cerca de quarenta años quando começo a ſer arçobiſpo de Seuilla. D

Las obras q̃ el ſanto eſcriuio.

Dexo eſcritos eſte ſanto muchos libros de gran doctrina en todas ſciencias. San Ilefonſo y ſan Braulio cuentá eſtos. Vn libro de las diuerſidades de los grados y officios de la Igleſia. Eſte tenemos toda via, y anda impreſſo. Otro de los proemios para la ſagrada eſcritura. Vn libro de las lamentaciones, a quien el puſo nõbre de los Sinonomos: y otro de la muerte de los ſantos padres del nueuo y viejo teſtamento, que tambien dura haſta agorá. Dos libros que eſcriuio a ruego de ſu hermana ſanta Florentina cõtra los Iudios, donde trata de la Natiuidad, múerte y Reſurrecion de nueſtro Redemptor, de la conuerſion de los Gentiles, y de la obſtinacion de los Iudios. Eſte libro tenemos entre otros agora impreſſo: y en el prologo lo intitula a la glorioſa ſantá Florentina ſu hermana: y al fin le dize, que teniendola por tan parienta en la ſangre, la quiere dexar heredera de ſu trabajo. Tenemos tambien de mano ſu coronica de los Godos, que eſcriuio al rey Siſenando: y aunque es muy breue, es la mas copioſa y verdadera hiſtoria, que deſtos tiempos ſe halla. Tenemos aſsi miſmo otro libro ſuyo de los claros varones: y aſsi eſte como la coronica continuo deſpues ſan Ilefonſo. Con la coronica andan tambien otras dos mas breues de los Vandalos y Sueuos. Eſcriuio mas ſan Iſidoro otro libro al rey Siſebuto de la naturaleza de las coſas, y otro de las differencias, que ya ſe han hallado, y yo los he viſto en la libreria de Ouiedo y en otras. Recopilo de las obras de muchos ſantos vn libro, que el llamaua de los ſecretos y expoſicion de los ſacramentos, y tambien lo intitulaua de las queſtiones. Eſte creo yo es vno que anda impreſſo con titulo del ſummo bien. En lo poſtrero de ſu vida, por inſtancia de ſan Braulio obiſpo de çaragoça, eſcriuio la grande obra de las Ethimologias. San Ilefonſo dize, que gaſto muchos años en eſcreuirla, y que no la dexo acabada. No cuẽta mas obras ſuyas que eſtas ſan Ilefonſo: y como ſu diſcipulo, es bien de creer las auia viſto todas, o caſi todas: y no dexaria de hazer mencion de ninguna. Por eſto no me parece tiene fundamẽto la larga liſta de las obras de ſan Iſidoro, que puſo el abad Tritemio. Dale que eſcriuio en particular caſi ſobre todos los libros de la ſagrada eſcritura: y no erá obras eſtas, y las otras que le atribuye, que ſan Ilefonſo y ſan Braulio, no auian de tener noticia dellas. Cada proemio deue el abad contar por vn commentario. Epiſtolas no dudo ſino q̃ eſcriuio eſte ſanto E F

muchas:

A muchas: y de mas de las que andan con las ethimologias, en el libro viejo de la Iglesia de Ouiedo, ay otra que escriuio al arçobispo Heladio y a todo el concilio tercero de Toledo, en que les encomienda vn sacerdote dela Iglesia de Cordoua, que yua a pedir penitencia al concilio, por vna flaqueza carnal en q̃ auia caydo. Que por tã graue cosa se tenia entõces en vn sacerdote esta culpa: y adelante tẽdremos mas señalado exemplo desto mismo. Otras epistolas deste san to se hallan en otros originales antiguos, y yo las he visto en vno desta libreria del insigne colegio de san Ilefonso de aqui de Alcala de Henares. Y en el mismo exemplar esta vn hymno muy largo y muy deuoto deste santo, repartido por el orden del. A.b.c. a imitacion del poeta Sedulio. Y por auer en este hymno mucho de compuncion y de llorar pecçados, podriamos creer fuesse esta la obra que san Ilefonso llama de las lamentaciones. Ya se dixo, como todo el officio que llaman Moçarabe, lo compuso este santo, y assi le quedo su nombre, officio Isidoriano, y assi le nombran nuestras coronicas. Vaseo prosiguio por menudo la diuersidad que tiene la missa deste officio, y la manera de su proceder. La mucha deuocion que tiene lo que en ella se lee, y el cuydado que se tuuo para que ablandasse los coraçones con sentimiento Christiano, ya yo lo he dicho en el prologo desta historia. En el prologo.

B

Comunmente se atribuye a santo Isidoro vna pequeña obra del modo de celebrar los concilios: y assi anda impressa con su nombre en los tomos de los concilios. Lo que yo se dezir es, que en ninguno de los muchos exemplares de concilios que ay en Espaã muy antiguos, no se halla aquella obra con titulo del santo: y parece no dexara de estar en ellos, si fuera suya. Y cosas se escriuen alli, que de ninguna manera las pudo dezir el santo, por ser de tiempos adelãte.

También han tenido por cierto muchos, que san Isidoro recopilo los concilios que auia auido hasta su tiempo: y las epistolas decretales de los summos põtifices: y assi se escriue en algunos libros. Yo lo tẽgo por mas verisimil, despues que he visto el proemio de aquel libro antiguo de quien he dicho en el primer concilio de Toledo. El qual pondre aqui para que todos lo puedan gozar. La recopilaciõ de los decretos de los cõcilios. En el lib. 11. ca. 4

C

*Sedis Apostolicæ præsulum constituta, quæ ad fidei regulam, vel ad ecclesiasticã pertinent disciplinam, in hoc libro diligenti cura collecta sunt. Ita vt singulorum pontificum quotquot decreta à nobis reperta sunt, sub vniuscuiusque epistolæ serie propriis titulis prænotarentur. Eo modo, quo superius priscorum patrum canones nostro studio ordinati sunt. Quatenus lectoris studium facilius intelligere possit, dum capitulis propriis distincta intendit.*

Si este prologo, o todo el libro tuuiera el nombre de sancto Isidoro estaua bien prouado ser suyo. Mas no teniendolo, como no lo tiene, solo queda vna buena conjectura, q̃ es no hallarse en esta recopilacion deste original antiguo mas epistolas de hasta san Gregorio, que fue summo Pontifice en tiempo de san Isidoro.

Con

Con esto se ha dicho del santo todo lo que de su vida, muerte, y obras que escriuio, pude hallar en los breuiarios de Espaňa, y en otras escrituras de authoridad, que he nombrado. Lo de mas que se escriue de su vida en vn libro impresso muchos años ha en Salamanca, no lo tengo por tan authentico en muchas cosas que alli se escriuen de su vida y muerte: aunque tiene mucha authoridad el otro libro de la translacion y milagros deste santo, que esta junto con aquel: por auerlo escrito el obispo don Lucas de Tuy, y por ser muchas de las cosas que alli se cuentan de suyo notorias, y en otros buenos authores testificadas. De las otras de la vida, porque se creen vulgarmente sin fundamento, sera menester mostrar como no lo tienen. Alli se dize que es de san Isidoro la gran obra de medicina, que comunmente llaman de Auicena. Porque Theodisclo, que fue arçobispo de Seuilla poco despues de san Isidoro, hombre mal Christiano y peruerso, teniendo necesidad de seruirse de vn Moro docto en su ley, y en otras cosas, llamado Auicena, para ciertas maldades suyas: en premio de lo que hizo por su mandado, le dio aquella obra de san Isidoro, para q̃ trasladándola en su lengua Arabesca, la publicasse por suya. Auicena lo hizo assi, yganó mucha fama y hazienda con el trabajo del santo. Añaden alli, que san Ilefonso descubrio esta falsedad y otras muchas, cõ que este maluado Theodisclo quiso corromper tambien las otras obras de su maestro. De parte del santo ay hartas cosas que contradizen a esto, y tambien de parte del Theodisclo. Mas dexado todo esto, lo de Auicena no puede ser de ninguna manera verdad. Porque Sorsano, discipulo y compañero perpetuo de Auicena en su vida, la escriuio, y anda impressa con sus obras. Alli se entiende, como biuio mas de trezientos años despues destos tiempos de san Isidoro. Tambien Auicena fue criado y priuado de los reyes de Persia, y con ellos anduuo siempre, como el mismo Sorsano, que le acompañaua, lo affirma: y assi nũca vino en Espaňa. Y lo que ay del maluado arçobispo Theodisclo, presto se vera en su lugar.

El libro de los milagros de san Isidoro.

No es de san Isidoro el libro de Auicena.

Sorsano compañero de Auicena.

Tambien se prosigue en aquella historia muy a la larga, como san Isidoro fue a Roma por mandado del Papa san Gregorio, para hallarse en vn concilio, que alli se celebro. No ay duda sino que san Gregorio celebro algunos concilios particulares, o synodos en Roma, como parece en los libros de sus epistolas, que llaman el registro. Y en los libros de los concilios anda otro de su tiempo llamado Lateranense. Mas todas estas son congregaciones muy particulares, y como prouinciales de essos pocos obispos, que se hallauan en Roma, o por alli cerca en Italia: y en ellas se tratauan cosas menudas, y no de las arduas y de mucho momento en la fe, quales son las que representa a aquella historia, por donde fuesse necessario la presencia de nuestro santo, y que el Papa la pidiesse. Lo que yo creo en esto es, que san Isidoro fue a Roma. Porque entre sus milagros se cuentan algunos que en este camino hizo. Y mas principalmẽte lo creo, por la grande amistad, q̃ su hermano tuuo con san Gregorio, la qual

San Isidoro no fue a Roma de la manera que se cuenta.

San Isidoro fue a Roma.

no

A no dudo, sino que el la continuo y la conseruo muy entera: y mouido con ella, y con la reuerencia deuida a la sede Apostolica, y con la comunicaciõ y resolucion de negocios, q̃ se offrecian en su Iglesia, y en general en toda la de España: yria auerse con el santo Pontifice. Y pudo ser fuesse en tiempo de aquel concilio Lateranense, aunque el cierto era tan particular, que no auia para que san Isidoro entrasse en el, y assi tan poco le hallamos nombrado alli. Y despues de arçobispo san Isidoro, biuio diez años san Gregorio, para que entendamos, como pudo hazer esta jornada. Y auiendo ocasion tan aparejada, para yr san Isidoro a Roma, no era necessario el milagro que alli se cuenta, de que en menos que vna noche entera fue lleuado por los Angeles alla, y vio a san Gregorio, y
« comunico con el, y fue buelto a Seuilla. Los milagros verdaderos pierden mu
« chas vezes el authorida d, por contarse assi otros como estos sin causa ni proue
« cho, y con no buena manera ni concierto. En este tiempo de san Isidoro no se
3 junto, que sepamos alla, otro ningun concilio, a que el pudiesse yr.

Otra cosa se refiere alli, que quando el papa Bonifacio octauo declaro por señalados doctores de la Iglesia a los santos, Geronymo, Ambrosio, Augustino, y Gregorio: vuo quien votasse, fuesse vno de los que se auian de señalar san Isidoro: y que la Iglesia de España quedo quexosa, porque assi no se hizo. Bien pudo ser q̃ alguno mouio en aquella sazõ la platica: mas no es creyble la quexa de España: pues san Isidoro, aunque fue tan singular doctor, no fue mas que doctor muy particular de España, y no tan vniuersal de toda la Iglesia Christiana, como los quatro. Por este y otros muchos respetos, en ningun buen juyzio cabia, pensar tener esto por agrauio. Cõtra la quexa que dizen vuo en España.

Las otras cosas en aquella historia de las dos candelas, que san Isidoro por gran secreto de naturaleza tenia hechas, para que ardiendo siempre, nunca se consumiessen: y todo lo de auer querido prender a Mahoma, que vino a España, y otras cosas destas: no ay para que gastar tiempo en cõtradezirlas, pues no
« pueden tener ni aun sombra ninguna de verdad. Dolorosa cosa es ver escritas
« de los santos, cosas indignas de quien ellos fueron. Mas tiene vn bien este pesar,
« que animá a deshazer aquellas ficiones, mostrando como no tienen fundamen
« to. Sino que ay algunas tan manifiestamente falsas, que no tienen necessidad
« de quien las contradiga. Y estas son dellas.

Restaua escreuir aqui de la gloriosa translaciõ del cuerpo deste santo, que se hizo desde Seuilla a Leon, (quando el rey don Fernando el primero lo hizo passar alla) y de algunos de sus innumerables milagros. Lo vno y lo otro es cosa muy señalada, y tiene mucha authoridad lo que dello se cuenta. Mas en andar el libro impresso, puedo yo escusar el trasladarlo aqui. La translacion fue vna fiesta de grã magestad, que nuestro señor fue seruido celebrar desde el cielo en España: y con los milagros tan insignes que sucedieron, quiso que ella entendiesse, como lu exceléte doctor, que la enseño en la vida, la doctrina ua, amparaua, La translacion de san Isidoro.

para ua, y defendia tambiē desde el cielo. Mas todo esto no es de estos tiempos, D
que agora se van escriuiendo, y assi cōuendra dexarlo por prosseguirlos. Y en
aquel libro impresso, y en algunas de nuestras coronicas lo hallara, quien des-
seare leerlo. Solamente es razon no callar, como el cuerpo del santo esta pues-
to desde entonces sobre el altar mayor cō tan gran riqueza y magestad, como
qualquier otro santo de toda la Christiandad: pues esta en vn arca de oro de ca
si dos varas, hermosamente labrada con mucha riqueza de piedras preciosas.
Esta y el templo, que es harto sumptuoso, le tenia aparejado el rey don Fernā-
do, quando lo hizo traer alli.

Toda via me parece no es razon dexar de hazer aqui memoria de dos insig
El milagro de san Isidoro con q̄ se tomo Baeça. nes milagros de los deste santo. El vno sucedio en el tomarse la ciudad de Bae-
ça. Tenia la cercada el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca, y duran-
do mucho el cerco, y sucediendo grandes fatigas en el exercito, y viniendo grā
multitud de Moros a socorrer la ciudad: el Rey se determino dexar aq̄lla em-
presa tan difficultosa, leuantando su campo otro dia. Aquella noche le apare-
cio san Isidoro, estando durmiendo, y poniendole mucho esfuerço le amones- E
to no se fuesse, sino que diesse otro dia la batalla a los Moros, porque cierto
los vēceria, y tomaria la ciudad. En particular le affirmo que el seria en su ayu-
da, y en general, que el era diputado por Dios nuestro señor, para amparo y
defensa de los Reyes de Espaīa. El Rey dio la batalla a los Moros otro dia, y
los vencio poderosamente con grande estrago, que en ellos se hizo, tomādoles
La Iglesia mayor de Baeça. tambien muy ricos despojos. Para insigne memoria desta ayuda celestial puso
el Rey el nombre de san Isidoro a la Iglesia mayor de aquella ciudad, hazien-
dola cathredal, y dotandola de grande patrimonio y riquezas. Y conseruando
la Iglesia esta aduocacion, hasta agora se conserua tambien insigne deuocion
con el santo en la ciudad, manifestandose por muchas y muy santas maneras:
Cofradia del santo en Leon. En memoria tambien desta ayuda milagrosa, que assi el santo hizo, buelto el
Rey a Leon, quiso que se hiziesse cofradia en la ciudad con aduocacion del san F
to, y dio la Iglesia a canonigos reglares, que la tienen hasta agora. Tābien per-
El peñdon de santo Isidoro. manece hasta agora en Leon la cofradia, y en la procession que ella haze el dia
del santo se lleua el pendon llamado de san Isidoro, y esta guardado cō mucha
reuerencia en la sacristia del monesterio. Es de vn cēdal muy antiguo y de tres
varas en quadro. Tiene se por cierto ser del emperador dō Alōso, que lo traya
en la guerra, despues que san Isidoro le aparecio sobre Baeça. Esta bordado de
vna parte y de otra san Isidoro, sobre vn cauallo vestido de pontifical, y tiene
en la vna mano vna cruz, y en la otra vna espada desnuda leuantada. Dizen lo
hizo bordar el Rey de la manera que se le aparecio. Este pendon vsaron los
Reyes despues lleuarlo, quando yuan a la guerra de los Moros: y en la coroni
ca del rey don Iuan el segundo se cuenta la solenne embaxada con q̄ el Infan
te don Fernando estando sobre Antequera, embio a pedir este pendon, y el
solenne

A solenne recibimiento que se le hizo enel real quando llego.

El otro insigne milagro sucedio desta manera. Ha mas de trezientos años q̃ auia enel monesterio de san Isidoro vn canonigo llamado Martin, cuya rudeza de ingenio era grande, mas su grã santidad era tãta, q̃ por esto era muy venerado. Passando grã fatiga por no poder saber nada en letras, le apareciovna noche san Isidoro en sueños, y le dio a comer vn libro. Cõ esto q̃do luego lleno d̃ mucha sciẽcia infusa. Assi escriuio despues hartas obras en Latin cõ palabras y estilo harto bueno. Los canonigos las tienen, y yo he leydo algo en ellas. Es tenido en la ciudad y en toda la tierra por santo, y cõ no estar canonizado, tiene capilla enel monesterio cõ titulo de santo Martino, y en el altar esta trasladado su bendito cuerpo en arca de talla dorada, y el retablo esta todo pintado de milagros deste bienauenturado. Y en el clausstro de nuestra Señora de la Vega de Salamanca, esta vn retablo en vn altar con este milagro, de tan excelente pintura, como la ay en Espaã. El milagro de san Isidoro con santo Martino.

B La deuocion, que los Reyes tuuieron con el bienauenturado santo Isidoro, se parece bien en grandes riquezas que a aquel su monesterio dexaron, y en enterrarse alli muchos dellos. No en la Iglesia, por reuerẽcia del santo cuerpo, y por costumbre que la Iglesia Christiana entonces tenia, sino fuera della, en vna pieça que agora llaman la capilla de santa Catalina, donde estan diez y mas Reyes y Reynas en ricas sepulturas con grandes epitaphios. La deuocion de nuestros Reyes con san Isidoro.

Entre las otras grandezas deste santo han estimado siempre mucho nuestros Reyes el parentesco, que con el tienen. Porque descendiendo ellos (como hemos dicho) derechamente del rey Reccaredo, que fue sobrino deste santo: mezclase la sangre, y haze muy cierto el deudo. Mas aunque ay certidumbre en el, es imposible declarar que deudo sea (como algunos han tentado) ni el numero de las personas, que han passado desde san Isidoro hasta el catholico rey don Philippe segundo nuestro señor: por auer auido despues tantos C Reyes Godos, que no descendian de Reccaredo, ni tenian ningun parentesco con el. El parẽtesco de nuestros Reyes con san Isidoro.

Ya se ha dicho de otro Isidoro obispo de Cordoua, a quien por differenciar lo deste santo, lo llaman comunmente el viejo: y queda por dezir de otro obispo de Beja en Portugal, llamado el moço, por auer sido mucho despues destos tiempos. Aunque tambien al santo arçobispo suelen algunas vezes nõbrar Isidoro el moço, en respeto del obispo de Cordoua. Isidoro obispo de Cordoua.

San Braulio fue obispo de çaragoça hermano y sucessor del obispo Iuan, de quien se ha dicho, que assi lo refiere san Ilefonso, escriuiendo del tambien como de su hermano en los claros varones. Fue este santo grande amigo de san Leandro y san Isidoro, y discipulo suyo, mas no hermano, como algunos sin ninguna razon escriuen. Y es gran testimonio desto, auer escrito san Isidoro el libro de las ethymologias por su instancia, y dirigirselo a el cõ tã familiares San Braulio,

R y amorosas

y amorosas cartas, y sin ninguna mencion de tal parentesco. Andan impressas D
estas cartas al principio de las ethymologias. Y tan poco san Ilefonso no lo dexara de nombrar hermano de tales varones, si lo fuera.

Rezá del como de santo la Iglesia de çaragoça, y otras a los diez y ocho de Março. Dizese del en las liciones, q̃ predicádo al pueblo, algunos vierõ vna paloma jũto a su oydo: para q̃ se diesse manifiesto testimonio, de como el Spiritu santo hablaua en el. Tábiẽ se trata como por milagro fue elegido para obispo de aq̃lla ciudad: y q̃ predico siẽpre cõ mucho heruor cõtra la secta d̃ Mahoma, y las d̃ otros herejes. Sá Ilefonso dize, tuuo la dignidad veynte años, passando en ella mas adelãte del rey Chintila. Los breuiarios añadẽ, q̃ en todo este tiẽpo nũca cessó d̃ enseñar sus subditos cõ exẽplo y cõ palabras, passando despues cõ glorioso fin al cielo, y hallãdose presentes a su muerte algunos perlados y entre ellos Audace obispo de Barcelona. Por la muerte deste perlado y de S. Isidoro y otros de atras vemos, como se guardaua biẽ aq̃l canõ del segũdo cõcilio de To E
ledo, dõde se mãdo, q̃ el obispo comarcano assistiesse a la muerte de su vezino.

Era ya costũbre santissima por este tiẽpo q̃ en los cõcilios principales de toda la nacion se daua el cargo dellos, para tratarlos y despues escreuirlos, a vna persona señalada en santidad y letras, como hemos visto. Assi tengo yo por cierto, que en el postrero concilio de tiempo del rey Chintila tuuo san Brau-
San Braulio tuuo cargo de vn concilio. lio este cuydado. Dalo bien a entender san Ilefonso, quando dize del, auer se señalado mucho en escreuir los canones y decretos, y no parece se puede entender de otros sino de los de los concilios, y deste particularmente. Ayuda tambien a creer esto aquella carta que escriuio desde el cõcilio a Roma tan celebrada por el arçobispo dõ Rodrigo. Demas desto dize S. Ilefonso q̃ escriuio la vida de santo Emiliano, como atras q̃da dicho, y llama S. Ilefonso mõje a san Emiliano, y sin esta tenemos su vida de san Braulio por san Isidoro, aũque breue, y escrita como en suma, y por esto creo no hizo san Ilefonso mencion de
F
lla, como dela de san Emiliano, que es historia larga y cumplida.

*El arçobispo d̃ Toledo Iusto, Renouato arçobispo d̃ Merida, Nõnito obispo d̃ Girona.*

CAP. XXII.

El arçobispo de Toledo Iusto escriue san Ilefonso, que fue mõje, y lo crio y enseñó Heladio desde niño en el monesterio Agalien-
se: y alli fue tercero abad despues de su maestro, a quien assi mismo sucedio en el arçobispado. Era hombre de gran santidad y agudeza de ingenio, cõ buena gracia en el hablar: y del se tenian grandes esperãças, sino se le acabara presto la vida. En esse poco tiempo que biuio, aunque su virtud era manifiesta y vene-
Persecuciõ del arçobispo Iusto. San Ilefonso en el prologo de los claros varones. rable, no faltó quien le persiguiesse. Geroncio sacerdote priuado del Rey se mouio a menospreciar y maltratar al buen arçobispo, ensoberueciendo se con el poderio, que tenia en la corte y casa real. Perdio despues Geroncio el juyzio tan de repente, que se tuuo por milagro, y por manifiesto

castigo

A castigo del cielo. Con esto no aprouechauan curas ni remedios de Medicos, antes crecia con ellos la enfermedad. Assi estuuo con el seso perdido enajenado de si mismo, hasta que murio: siendo espanto hablarle, y aun solo verle, segun se mostraua horrible. Escriuio el arçobispo Iusto vna carta a Richila abad del monesterio Agalienſe, donde con razones firmes y deuotas le prouaua, como no se deuen desamparar las almas que vna vez se tomaron a cargo. Deuio dar ocasion a esta carta, traer el abad algunos pensamientos, de querer dexar el gouierno del monesterio, por mas quietud y sossiego de contemplacion. Su muerte deste santo varon ya se ha acabado de mostrar como fue en el año de treynta y cinco sobre seyscientos, y despues del mes de Abril.

Renouato arçobispo de Merida.

Despues de Innocencio succesſor de Mausona en la metropoli de Merida, tuuo aquella dignidad Renouato Godo de nació y nacido de padres illustres, y que (como dize el diacono Paulo) en su disposicion del cuerpo y semblante del rostro representaua bien, quien era. Era docto en letras, auiendo se empleado mucho en los estudios con mucha agudeza de ingenio y gran cuydado. Tuuo muchos discipulos, a quien enseño en la sagrada escritura. Tambié los enseño en singulares virtudes, con que su doctrina era de mayor efficacia. Y pues en el concilio passado ya es arçobispo de Merida Stephano, claro sevee, como Renouato ya era entonces fallecido: y por aqui se entendera tambien el tiempo de sus dos predeceſſores. Antes de ser arçobispo de Merida auia sido Renouato abad del monesterio llamado Cauliniana, del qual ay mucha mencion en este author, y dize estaua a ocho millas de aquella ciudad. Deuia ser este monesterio cosa insigne, por lo que del en esta historia del Diacono siépre se trata. Y del ay tambien mencion en vna epistola de vn monje por nombre Tarra, que escriuio al rey Reccaredo, y esta en los dos libros viejos de donde vue lo demas, de que arriba se haze mencion.

El monesterio Cauliniana.

Con este arçobispo acaba el diacono Paulo su historia de la Iglesia de Merida, diziendo, que todos los arçobispos, de quien el ha escrito, estan enterrados juntos en vna capilla de la Iglesia de santa Eulalia cerca del altar de su sepultura. Y en las destos santos varones dize, que sucedian siempre muchos milagros de enfermos, que alli sanauan. Y podria alguno pensar, y no sin fundamẽto, que los cuerpos santos que se hallaron en esta Iglesia en nuestros tiempos, como se refirio quando se escreuia de santa Eulalia, fuessen los de estos cinco benditos perlados, o alomenos que con reliquias de otros santos, que alli vuiesse, estauan tambien las dellos.

Sepultura de los arçobispos de Merida.

Tambien es de este tiempo Nonnito, que auiendo sido primero monje, fue despues succesſor de Iuan Biclarense en el obispado de Girona. Como estaua en aquella Iglesia el cuerpo de san Felix martyr, que alli padecio, como atras algunas vezes se ha dicho. este buen obispo Nonnito con deuocion particular deste martyr assistia siépre a la reuerẽcia y veneracio de su sepultura.

Nonnito obispo de Girona.

En esto se deleytaua spiritualmente, y con esto mouia tambien a los suyos a se- D
mejantes deuociones deste santo y de los de mas. Fuera desto con sus virtudes
notables daua grandes exemplos y mucha doctrina a sus subditos, sin dexarles
nada escrito. Tuuo aquel obispado en tiempo de los reyes Suintila y Sisenan-
Enel li. 2. c. 18. do. Todo esto escriue san Ilefonso en sus clares varones. Y es differente deste
obispo el abad Nonito, o Nuncto, de quien en tiempo del rey Leuuigildo a-
tras escreui.

## *El rey Chintila, y los dos concilios de su tiempo.*
## CAP. XXIII.

Vcedio a Sisenando el rey Chintila, por eleccion que del se hizo.
El verdadero nombre deste rey es Chintila, como el arçobispo
don Rodrigo muy de proposito lo especifica: y lo auerigua mas
vna moneda de oro suya deste Rey, que yo he visto. Tiene el ros-
tro a la manera ordinaria de vna parte, y dizen las letras al derredor. CHIN- E
TILA. REX. Tambien esta el rostro de la otra parte con estas letras. TO-
LETO PIVS. Religioso en Toledo. Dioseles este titulo, a lo que se puede
creer, por los dos concilios que hizo juntar en aquella ciudad, en que dio parti
culares y muy señaladas muestras de ser gran Christiano, affirmando su reyno
y poniendole constancia, como dize san Ilefonso, en ser catholico. Estos dos cõ
cilios se nombran quinto y sexto de Toledo, y el del rey Gundemaro haze que
sean sexto y septimo. Aunque tambien hemos notado algunos otros concilios
de Toledo, que pueden acrecentar este numero. Mas yo por esto no dexare de
El quinto concilio de Toledo. lleuar la cuenta mas vsada, contento con auerlo aqui aduertido vna vez. Cele-
brose el primero destos dos concilios en la Iglesia de santa Leocadia, sin q̃ se
señale dia mes ni año en los impressos, mas de quanto se dize en el titulo, y
despues se da en alguna manera a entender, que fue en el primero año deste
Rey. Mas en el segundo canon del concilio siguiente se affirma esto expressa-
mente, y en los originales viejos de Toledo tambien se pone el principio deste F
concilio, señalandose por la Era el año de nuestro Redemptor seyscientos y
treynta y seys, y añadiendose ser el primero deste Rey. Todo viene bien con
la cuenta que lleuamos, y la comprueua de buena manera. Y en otros dos ori-
ginales de los del real monesterio de san Lorenço esta lo mismo. Fue verdade-
ramente prouincial y no nacional, segun los pocos obispos, no mas de veynte,
que en el se juntaron, faltando todos los del Andaluzia, Lusitania, Galizia, y ca
si todos los de la metropoli de Tarragona.

Hallose el Rey al principio en el concilio, pidiendo rogassen a Dios por el.
Letanias. Ordenose para siempre vna letania de tres dias a los catorze de Diziẽbre. Pro
ueyose de mucha defensiõ y amparo para los hijos del Rey, porq̃ despues del
muerto, no se les quite la haziẽda, ni se les haga injuria. Esta claro que esto se
proueya assi, por el escarmiento fresco de los hijos y muger de Suintila, q̃ tan

aspera-

A asperamente fueron tratados en el concilio passado. Hizieron canon particular de las personas que no pueden tener el reyno, y esto se concluye con dezir, que no puede pretender derecho a el, sino solo el que la eleccion de todos, y señaladamente de los caualleros sublimare. Hazen alguna vez mencion del concilio passado, y renueuan aquel canon postrero de los Reyes y del reyno, y todo el concilio, que es breue, casi no trata de otra cosa. Por donde parece lo junto el Rey para confirmar su reyno. Firman en el veynte obispos, y los mas son los mismos del passado, sino son estos que son ya otros, o alla no se nombraron.

Eugenio de Toledo, que firma por estas palabras. Yo Eugenio metropolitano de la Iglesia de Toledo de la prouincia de Cartagena.

Clarencio de Guadix.

Hilario de Alcala de Henares.

Marcelo de Vrci.

B Amanungo de Auca.

Hoya de Barcelona.

Suauila de Oreto.

Anserico de Segouia.

Antonio de Denia.

Asfalsio sacerdote vicario de Perseuerancio de Castulo, y Pedro diacono vicario de Antonio de Segobriga.

En el original antiguo de san Millan de la Cogolla, esta añadida vna prouision del Rey, donde manda guardar las letanias que se ordenaron en el concilio. Y es la data en Toledo del vltimo dia de Iunio del primero año de su reynado. Y por ser muy verisimil, que la prouision se dio luego tras acabarse el cõcilio: se puede bien pensar que se celebro en aquel mes de Iunio. No esta la prouision en el libro viejo luego tras el concilio, sino mucho despues entre otras

C cosas particulares, porque el escritor del libro la deuio hallar, quando ya llegaua alli, y no antes. Y lo mismo es de muchas otras cosas en aquel original.

Si este concilio tuuiera señalado dia como tiene el año, y como rastreamos el mes: diera mucha luz a la cuenta del tiempo. Mas aunque no aya mas desto, toda via nos seruiremos dello, para aclarar algunas particularidades en orden del tiẽpo. El cõcilio del rey Sisenãdo se celebra a los cinco d̃ Diziẽbre en su tercero año. El segũdo concilio de Chintila se celebra a los ocho de Enero, como luego se vera en el segũdo año deste Rey. Este Enero no es el immediato q̃ entra luego tras el Diziẽbre del cõcilio de Sisenãdo, pues se seguiria vn imposible, q̃ en treynta y tres dias desde cinco de Diziẽbre hasta ocho d̃ Enero vuiesse auido en Toledo tres cõcilios. Por esto hemos d̃ creer forçosamẽte, q̃ el Enero del segũdo d̃ Chintila, es vn año y mas d̃ vn mes despues del d̃ Sisenãdo. En este medio tiẽpo murio Sisenãdo el año de treynta y cinco, y aũ despues de Abril,

Razõ del tiempo.

como se ha visto, y Chintila entro en el reyno el mismo año seyscientos y treynta y cinco despues de Abril, y en este su año primero en el mes de Iunio celebro presto su primero concilio, para fundar su reyno y assegurarlo, segun vemos que no se trato otra cosa enel. Mas porque este concilio fue de pocos obispos, y no mas que prouincial: diose priessa a celebrar el otro segundo a los ocho de Enero del año luego siguiente seyscientos y treynta y seys, que ya es el segundo año de su reyno, aũque no han passado de todo el mas q̃ ocho dias, y aun no ha vn año entero que començo a reynar. Confirmase mucho esta mi aueriguacion, por lo que el arçobispo don Rodrigo dizẽ, quando comiença a escreuir deste Rey, que le cuenta espressamente por año entero, los meses que de vn año tomo: que vale tanto como dezir, començo a reynar el año de treynta y cinco bien entrado ya este año: mas los meses que alcanço del hasta que se acabo, se le cuentan por año entero, por començar a contar su segundo año al principio de Enero del año siguiente. En fin el arçobispo haze el primero año deste Rey emergente y defetuoso, por començar a contarle los siguientes vsuales y enteros.

Año DCXXXVI.

El sexto concilio Toledano.

Del sexto concilio Toledano, y segundo del tiempo deste rey Chintila, se dize en el titulo, como se celebro en su segundo año, y a los ocho de Enero, y por la cuẽta que agora se aueriguo, se entiende, fue el año seyscientos y treynta y seys. El concilio fue enteramente nacional, pues concurrieron en el mas de cinquenta obispos y algunos vicarios de los absentes. Celebrose en la Iglesia de santa Leocadia, y parece era la del alcaçar, porque se señala en particular ser en el pretorio de Toledo: y no ay que se pueda entender aqui por pretorio, sino el alcaçar, o casa real, a quien los Godos gente guerrera, se puede creer llamauan assi por el mismo nombre que los Romanos, a quien ellos imitauan, nombrauan en la guerra la tienda del general, y en paz tambien vsauan en alguna manera deste nombre, como en la sagrada historia Euangelica y en otras partes se vee. Y parece que para differenciarla de otra Iglesia desta santa, se le añadio este titulo. En este concilio se trataron cosas tocantes a la fe catholica con regla y confession particular della, y al buen gouierno de la Iglesia y honestidad de sus ministros: y al cabo se buelue a mandar de nueuo casi todo lo que en fauor del Rey y de sus hijos en el precedente se auia ordenado. Decretan sobre aquello, que el Rey quando fuere coronado jure de no fauorecer a los Iudios, ni consentir los en sus reynos. Ay tambien alli canon particular, en que se manda, que los grandes del reyno, y particularmente los principales de la real casa y corte, sean en todo respectados y reuerenciados: ya ellos tambien se les pide traten amorosamente y con humanidad a los inferiores. La confirmacion pondre toda entera como esta en el cõcilio por su orden, aunque muchos son de los passados.

Pretorio de Toledo.

En la republica Romana.

Lo que se trato enel cõcilio.

Contra los Iudios.

Selua metropolitano de Narbona.

Iuliano

A Iuliano metropolitano de Braga.
Eugenio metropolitano de Toledo.
Honorato metropolitano de Seuilla.
Protasio obispo Placentino. En los libros impressos esta assi, mas en los originales antiguos dize Valentinus. Y assi ha de dezir: porque la ciudad de Plazencia se fundo mas de quinientos años despues deste concilio. Y el rey don Alonso el delas Nauas en la escriptura de la fundacion dize, como alli antes no auia lugar, ni lo auia auido, sino sola vna torre, y que el funda la ciudad, y le pone nombre *Plazentia*: *Ut placeat Deo & hominibus.* Fundacion de Plazencia,
Tonancio de Palencia.
Leufredo de Cordoua.
Vigitino de Bigastro.
B Acutulo de Elna.
Iuan de Ilipa.
Eusebio de Baça.
Hilario de Alcala de Henares.
Bonifacio de Cartagena.
Iacobo de Mentesa.
Iuan de Tortosa.
Dauid de Orense.
Elpidio de Taraçona.
Sisiselo de Euora.
Osdulpho de Huesca.
Fructuoso de Lerida.
Deodato de Cabra.
Profuturo de Lamego.
C Sieruo de Dios de Arcos.
Pimenio de Dumio.
Anatolio de Lodono en la Narbonesa.
Suauila de Oreto.
Montesio de Igedita.
Iochila de Salamanca.
Agiulpho del Puerto en Portugal.
Serpentino de Elche.
Braulio de çaragoça.
Hoya de Barcelona.
Anserico de Segouia.
Viuarico de Lisbona.
Guda de Martos.

Anaſtaſio de Tuy. D
Egila de Oſma.
Idiſclo de Siguença.
Vaſconio de Lugo.
Amamingo de Coria.
Eparcio de Italica.
Renato de Coimbra.
Tunilla de Malaga.
Oſcando de Aſtorga.
Iuſto de Guadix.
Domnino de Vique.
Octumaro de Iria.
Earnio de Viſeo.
Los vicarios procuradores fueron eſtos.
Vanna diacono, llamado tambien Pedro Vicario del obiſpo Antonio. E
No ſe nombra la dioceſi.
Cuntiſculo vicario de Oroncio metropolitano de Merida.
Cetronio presbytero vicario de Gabinio obiſpo de Calahorra.
Domario presbytero vicario de Carterio obiſpo de Ercauica.
Piberino diacono vicario de Muſtracio obiſpo de Valencia.

Examiñaſe lo del arçobiſpo don Rodrigo.

Enel arçobiſpo don Rodrigo ay alguna difficultad en lo que relata deſtos dos concilios. Al primero concilio attribuye el auerſe tratado enel coſas de la fe y doctrina de las almas. En aquel concilio dize, que tuuo ſan Braulio obiſpo de çaragoça a ſu cargo la ſuma delos negocios, y todo el peſo del concilio, y deſ de el parece eſcriuio eſte ſanto vna carta a Roma, de quien el arçobiſpo dize, q̃ fue recebida alla con admiracion de ſu lindeza en el eſtilo. Y en el numero de obiſpos y en todo lo demas haze el arçobiſpo tanta fieſta deſte concilio, que lo auentaja mucho del ſiguiente, del qual trata con breuedad, y como quien haze poco caſo del. Pudo ſer, que enel libro que el arçobiſpo tuuo delos cõcilios, eſtuuieſſen eſtos dos traſtrocados, y puesto el ſegundo antes que el primero: Porque ſi eſto no fue, no ſe como ſe pueda compadecer el hablar tã al reues de lios. Aunque eſto ni deuia ni podia engañar al arçobiſpo: pues en eſte ſegũdo concilio ſe haze mencion del primero, y de la inſtitucion de las letanias que en el ſe hizo. F

De vno deſtos dos concilios, ſe podria en alguna manera creer, ſe junto, o ſe confirmo deſpues por authoridad Apoſtolica: y que para eſto ſiruio la carta, que a Roma eſcriuio ſan Braulio, como hombre principal del concilio, y a quien eſtauan cometidos los negocios del: y que fue el eſcreuir al papa Honorio, dandole cuenta de todo, y pidiendole confirmacion del.

San Seuero.

Algunos han creydo que ſan Seuero el martyr de Barcelona, a quien nom

bran

A brá obiſpo della, fue martyrizado por eſte tiempo. Mas ya yo dexo eſcrito del atras en el verdadero tiempo en que padecio. Enel lib. 10. c. 4

El original que yo tengo de la hiſtoria de ſan Ilefonſo tiene gaſtadas las letras ſin que ſe pueda leer el réglõ dõde cuenta los años que reyno Chintila. El obiſpo de Tuy le da ſeys años, el arçobiſpo quatro, y los miſmos la coronica general. Vulfa ſeñala con particularidad tres años y ocho meſes y nueue dias. Y con eſte tiempo, que yo tengo por mas cierto, murio el año ſeyscientos y treynta y ocho, contando los años como ſe ha dicho, que ſe los eſpecifico el arçobiſpo don Rodrigo. Eſta bien veo que no es cuenta infalible, ni enteramente cierta: porque no ay de donde tomar la tal por agora: ſolo es la mas aueriguada q̃ ſe puede lleuar: y a ſu tiempo no le faltara alguna buena comprobacion. Muerte del rey Chintila. Año DCXXX VIII. Razon del tiẽpo.

En la ſilla Apoſtolica ay ya por eſte año grande mudança. Murio el papa Honorio primero, a los treze de Otubre del año trezientos y treynta y cinco, B auiendo tenido el ſummo Põtificado doze años, onze meſes y ſiete dias. Siguio luego la mas larga vacãte que ha auido en la Igleſia de Dios: pues duro vn año ſiete meſes y diez y ocho dias, haſta ſer conſagrado, ſin ſeñalarſe el dia de la elecion, el papa Seuerino: primero dia de Iunio del año ſeyscientos y treynta y ſiete, Mas no biuiendo deſpues de ſer ſummo Pontifice, mas que vn año dos meſes y quatro dias, fallecio a los dos de Agoſto, del año ſiguiente ſeyscientos y treynta y ocho, y con vacante de quatro meſes y veynte y dos dias fue conſagrado, ſin ſeñalar ſe tan poco el dia dela elecion, el papa Iuan quarto deſte nõbre a los veynte y cinco de Diziembre del miſmo año. El emperador Heraclio biue toda via. Summos Pontifices.

## ¶ *El rey Tulga: y vna piedra de Bejer de la Miel.*

### CAP. XXIIII.

C Laban mucho el arçobiſpo y el de Tuy, tomando lo de ſan Ilefonſo, al rey Tulga, que ſucedio por elecion a Chintila, el miſmo año de ſu muerte: celebrando en particular ſu Chriſtiandad, rectitud, liberalidad y prudencia. Era moço: mas con eſtas virtudes tuuo ſu reyno en paz y muy acrecentado, como qualquier otro de madura edad pudiera mejorarlo: y aſsi dexo grandolor deſi, quando murio dos años cumplidos de ſu reyno, ſin que aquella flor pudieſſe dar de ſi todo el grã fruto, que para adelante ſe eſperaua. Muy al contrario deſto trata del Sigiberto abad Gemblacẽſe en ſu coronica, diziendo, fue moço liuiano y de ningun concierto: de manera que forçados los Godos por ſu mal gouierno le quitaron el reyno, y por fuerça lo hizieron ſacerdote: que era lo que entonces ſe vſaua, para quitarle a alguno la eſperança del reynar. La general hiſtoria del rey don Alonſo, no quiere creer nada deſto, y paſſa adelante con que murio en Toledo, y fue llorado de los ſuyos. Siguen en eſto eſta coronica y las otras nueſtras a ſan Ilefonſo, el qual, ſin ſu grande authoridad, lo veya y lo entendia todo: y aſsi ſe deue tener Las virtudes del rey Tulga. Muerte del rey. Contra Sigiberto.

por verdad lo que el de la mucha virtud deste Rey escriue. Vulfa pone en par D
ticular, que duro su reyno dos años y quatro meses y con estos llego al año
Año DCXL. seyscientos y quarenta de nuestro Redemptor.

En este año mismo a los doze de Otubre, murio el Papa Iuan quarto deste
nombre, auiendo biuido en el pontificado no mas que vn año, nueue meses
Summos Pontifices. y diez y ocho dias, y con vacante de vn mes y treze dias fue elegido o con-
Muerte de Heraclio. sagrado el papa Theodoro, a los veynte y seys de Nouiembre. El Emperador
Heraclio aun biue hasta el año siguiente, que muriendo dexo por sucessor a
Año DCXLI. su nieto Constantino Heraclio.

En el concilio siguiente de Chindasuindo, veremos como aun era biuo el
Año DCXLIIII. obispo de Medina Sidonia Pimeno. Ay otra memoria del semejante a la passa
da del año de nuestro Redemptor seyscientos y quarenta y quatro: Porque
este año dedico este perlado vna Iglesia, que agora llaman santo Ambrosio, y
esta junto a la mar, a media legua de la villa de Bejer de la Miel, y quatro de
Medina Sidonia. En la fabrica toda se parece ser obra Gotica, y en vna coluna
quadrada de jaspe estan estas letras, faltando algunas que estan gastadas, y a- E
uiendo algunas abreuiaturas, que no se pudierõ representar con la impressiõ.

IN NOMINE. DOMINI NOSTRI
IESV CHRISTI. ////// SVNT RE-
LI ·.·.·. SANCTORVM ·.·.·.· ERTI
FELI ·.·.·. IVLIANI MARTYRVM.
D ·.·.·.· T. IOVIVS B.·.·.·. ILICAE
SVBD. ·.·.·.·.· KAL. DECEM ·.·.·.
ANNO SEX ·.·. DECIMO DOMI-
NI PIMENI EPISCOPI. ERA
DCLXXXII.

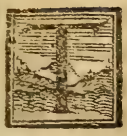
En Castellano dize, a lo que se puede entender, cõjecturando para suplir al
go de lo que falta. En nombre de nuestro señor Iesu Christo. Aqui estan reli-
quias de los santos Läberto Felix y Iuliano martyres. La dedicacion desta ba F
silica y tẽplo se hizo a de Nouiẽbre, el año sexto decimo del señor Pi
meno obispo en la Era de seyscientos y ochenta y dos.

Tambien se puede rastrear en la piedra, que el fundador de aquella Iglesia
se llamaua Iouio. Señala la piedra el año que se ha dicho, y concuerda muy
bien con la otra piedra deste mismo perlado. Que pues el año seyscientos y
treynta era el segundo de su obispado, este de seyscientos y quarenta y quatro
seria el diez y seys. Esta piedra yo no la he visto, mas dio me la quien la vio y la
saco, y entendia bien lo que sacaua.

## ¶ *El rey Flauio Chindasuindo, y como entro por fuerça en el reyno, y el concilio que mando celebrar en Toledo.*

### CAP. XXV.

Todas

A 

Odas nuestras coronicas, siguiendo a san Ilefonso, concuerdan en que el rey Flauio Chindasuindo tomo el reyno por fuerça, y se entro en el con tyrania. Esto ayudaua a lo que Sigiberto affirmaua de Tulga: sino que nuestros authores conformes, dizen expressamente, que no trato de tomar el reyno hasta despues de ser ya muerto su predecessor. Y aunque entro en el reyno con esta violencia, gouernolo despues bien y con mucha paz, y alabalo san Ilefonso de buen Christiano y zeloso en la fe.

Yo creo cierto que este Rey fue natural de tierra de Cãpos, y de aquello mas comarcano a Valladolid. Porque de patrimonio de su hijo se dize despues que era la villa de Bamba, y este Rey labro Iglesia para su enterramiento alli cerca, y el hijo tambien fundo por alli vna rica Iglesia, como todo se verade lante. Creo junto con esto, que el nombre del rey era Cindo, y el Suindo es sobrenombre: pues tambien lo tuuo el hijo, y aun despues en lo del rey B Vuamba se comprouara esto en alguna otra manera. Y en muchas leyes que ay deste Rey en el fuero Iuzgo, nunca le intitulan mas que Cindo, y assi le nõbran en aquellas comarcas, donde esta enterrado, y assi el poeta Iuan de Mena vso el nombre proprio y vsado.

Cindasuiñdo natural de Cãpos.

El verdadero nombre deste Rey.

Enel sexto año de su reyno y seyscientos y quarẽta y seys de nuestro Redẽptor, a los veynte y ocho de Otubre dia de los Apostoles san Simõ y Iudas, se celebro en Toledo el septimo cõcilio segũ la cuẽta ordinaria. El dia, mes y año del Rey enel concilio estan señalados, y comprueuan la buena cuenta q̃ lleuamos. Mas no esta señalado el lugar donde se juntaron los quarenta obispos, o poco menos que se hallaron enel. Por este numero de perlados podiamos tener a este concilio por nacional: más el es tan breue en lo que del ay escrito, y se trataron enel tan pocas cosas, que no se puede affirmar nada. Hazese mẽcio al principio, sin auer otra entrada, de muchos alborotos y guerras publicas, q̃ C auia auido algunas vezes en España, por passarse della sacerdotes y obispos a otros reynos. De todo esto, aunque eran cosas dignas desta historia, no se puede dar razon, por no auer memoria dello en ningun historiador. Mandase de nueuo en este concilio, renouando y añadiendo vn decreto del Valentino, cõ graues penas de reclusion de vn año en vn monesterio, y penitencia particular alli por todo este tiempo a los clerigos, y principalmente dean, arcediano, y las otras dignidades, que fueren negligentes en prouecr a la honrra y acompañamiento de las obsequias de su obispo, quando muriere, no auisando al obispo comarcano, para que venga a hallarse en ellas. Y al obispo que rehusare venir, le ponen pena de descomunion y suspensiõ por vn año. Valame Dios quá differentes cosas destas, y por esso muy tristes, hemos visto en España en nuestros dias: haziendose pactos, y lleuandose los cabildos grã sũma de dineros, por salir a recebir el cuerpo de su obispo, trayendolo a enterrar de fuera, o por sacarlo

Año DCXLVI

Lo que se trato en el concilio.

Enterramiẽtos de obispos.

carlo de la ciudad, si lo leuan a enterrar a otra parte. Bien se que se dan entendimientos, y se buscan razones con que colorar lo que tan ageno va de la charidad christiana, en que los sacerdotes principalmente auian de dar a todos exẽplo. Que si esta tuuiesse bien encendidos los coraçones, no auria para que buscar difficultades, en lo que ella haze llano y abierto, para que todos lo puedan ver y penetrar. D

Alli se prouee tambien, que para honrra de la corte, y acompañamiento de la persona real y por honrra de la insigne Iglesia de Toledo (que tambien se expressa esta causa) los obispos mas vezinos a aquella ciudad, como el arçobispo de alli los señalare por su orden, vengan a residir alli cada vno vn mes en el año: si no fuere en el tiempo del estio y del otoño. En los libros impressos deste concilio no ay firmado mas que Horoncio metropolitano de Merida, y ay poca diuersidad en nuestras historias en el numero de los obispos que se congregarõ. En ellas se señalã treynta y ocho, y otros cuẽtã quarenta, o pocos mas.

Residencia de vn obispo en la corte.

La suscripcion del concilio.

Los dos originales de Toledo y otros, treynta obispos nombrã al principio, y tantos estan despues firmados con muchos vicarios por esta orden. E

Oroncio de Merida.
Antonio de Seuilla.
Eugenio de Toledo.
Protasio de Tarragona.
Hilario de Alcala de Henares.
Sisiscio de Euora.
Rizimiro de Dumio.
Deodato de Cabra.
Eparcio de Italica.
Stephano de Ecija.
Tagoncio de Valera.
Egila de Osma.
Anserico de Segouia. F
Vbiderico de Siguença.
Vuinibal de Elche.
Maurusio de Oreto.
Edustocio de Auila.
Iuan de Coria.
Egeredo de Salamanca.
Sieruo de Dios, llamado assi por su nõbre proprio, obispo Calibriẽse.
Vasconio de Lugo.
Gotomaro de Iria.
Parino de Viseo.
Sonna Brittanicnse.

Gaudesteo

A Gaudesteo de Orense.
Vuittarico de Lamego.
Armero de Igedita.
Adimiro de Tuy.
Aniario de Valencia.
Don de Dios, llamado assi por su nombre proprio, obispo de Empurias.

Los vicarios.

Valentiniano acipreste vicario de Laufredo, obispo de Cordoua.
Crispino abad vicario de Neffrido, obispo de Lisboa.
Vuilienso presbytero vicario de Pimeno, obispo de Medina Sydonia.
Paulo presbytero vicario de Candidato, obispo de Astorga.
Magno presbytero vicario de Marco, obispo de Castulo.
Constancio presbytero vicario de Theuderedo, obispo de Beja.
B Reparato presbytero vicario de Eterio, obispo de Eliberia.
Clemente diacono vicario de Iuan, obispo de Ilipa.
Ambrosio diacono vicario de Giberico, obispo de Mentesa.
Egila diacono vicario de Vigitino, obispo de Bigastro.
Mattacelo diacono vicario de Dunilano, obispo de Malaga.

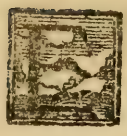
Es mucho de notar en esta subscripcion, que todos los obispos dizen que firman diffiniendo, como agora dizen decretando. Y los vicarios dizen lo mismo, lo qual agora ya no se vsa. Porque los vicarios de los obispos en el sacro cõcilio de Trento tuuieron voto consultiuo, mas no decretorio.

Deste Rey dize don Lucas, que fue muy diligente en hazer buscar los libros de los santos doctores: y bien se parece, por lo que el y el arçobispo cuentã que sucedio en este concilio. Al Rey ya todos causo mucho dolor platicando en esto, el ver como no auia en España el libro de los morales de san Gregorio. Parece se auian perdido por alguna ocasion los que el santo doctor auia
C embiado a san Leandro: y como era el libro tan grande, y no auia entonces tan sueltos ni aficionados escriuientes, no es marauilla faltassen. El Rey por esto determino embiar vna solenne embaxada a Roma con Tayo obispo de çaragoça para traer de alla trasladado este libro. El papa Theodoro que entonces era, detuuo alla mucho al obispo, entreteniendole de dia en dia, con affirmarle, que alla no se sabia el lugar donde estauan en la libreria de los sum-mos Pontifices, y representandole mucha difficultad en buscarlos, por la gran multitud de libros, que en ella auia. Angustiandose el obispo con el mal suceso, que parecia tener su jornada: boluiose a nuestro señor pidiendole se lo diesse bueno: y con su buen aficion y perseuerancia en la oracion merecio alcançar milagrosamente lo que desseaua. Reuelandoselo san Gregorio, vio donde estaua su libro, y auiendolo hecho trasladar, boluio muy alegre con el en España, como el mismo obispo Tayo mas largamente lo refiere en vna carta que escriuio

Tayo obispo de çaragoça.
El milagro con que vinieron a España los morales de san Gregorio.

escriuio a y anda impressa en las obras de san D
Gregorio, y yo la he visto en vn original antiquissimo de los Morales, q̃ esta en la libreria de la santa Iglesia de Toledo, y en el esta por memoria de la misma mano del que lo escriuio, como ha mas de seyscientos años que esta escrito.

## ¶ *La dotacion del monesterio y abadia de Compludo, que hizo este Rey.* CAP. XXVI.



San Fructuoso. N este mismo año seyscientos y quarenta y seys del concilio hizo el Rey vna magnifica dotacion en el monesterio de Compludo. Auia lo ya fundado san Fructuoso, de quien se escreuira presto en su lugar. Era cauallero principal, y descendencia de la real sangre de los Godos: mas dexando el mundo, siguio la vida de monje, y para su habitaciõ, y de los monjes que le seguian, y le tenian por su abad, edifico de su patrimonio vn monesterio no muy lexos dela ciudad de Astorga, en la peque
El Vierço. ña region que los antiguos llamaron Bergidum, y agora llamamos el Vierço,
Compludo. cabe vn lugar llamado antiguamente Complutica, y agora en nuestro tiempo E
Compludo, cerca del lugar que dezimos Molina seca, a la ribera del rio Molina a las faldas del monte Yrago, que agora nombran el puerto del Rauanal. La aduocaciõ deste monesterio fue de los gloriosos martyres san Iusto y Pastor, que eran tenidos entonces en summa veneracion por toda España, y el nõbre del lugar tan semejante al Complutum, donde estos santos niños padecie
El preuilegio de Compludo. ron, tambien combidaua a tomar los por patrones de aquel monesterio. Acrecentolo con gran liberalidad este año el rey Chindasuindo, como parece en su preuilegio que le dio, y se ha conseruado hasta agora con ser la mas antigua escritura, que ay en España, y auer poco menos de mill años que se hizo. Y no ha durado el original, sino que esta inserto el traslado en vna confirmaciõ del rey don Ramiro el tercero, la qual tienen en la Iglesia de Astorga, adonde es agora dignidad esta abadia, auiendose consumido por alguna ocasion el monesterio. Y por ser esta escritura de tanta antiguedad, hare aqui entera rela- F
cion de lo que contiene, sin trasladarla a la letra, porque algunas particularidades de los terminos y otras cosas fuerã pesadas. El preuilegio esta en Latin, y le otorga el rey Chindasuindo, sin intitularse Flauio, juntamente con la reyna Reciuerga su muger. Comiença con razones muy deuotas y authorizando las con lugares de la grada escritura. Prosigue despues, que Dios lo da todo, y
" lo que le damos es suyo, aun hasta el buen mouimiento dela voluntad cõ que se
" le da. Refiere tras esto, hablando con el abad san Fructuoso, la fundaciõ q̃ auia hecho: y celebrando su linaje real y su santidad, añade como auia dotado ricamente el monesterio de su patrimonio: mas que el quiere en honrra de los santos niños martyres acrecentar la dotacion. Señala luego el termino redondo
Lo que el Rey dio a Cõpludo. que les da. Passa a los ornamentos y otras alhajas, y cuenta en particular, que

offrece

A offrece vn caliz de plata con su patena, vna cruz de plata dorada, casullas y frõtales, y vna campana de metal, que dize tiene buen sonido, con que deleyta a los que la oyen. Para el thesoro de la Iglesia dize q̃ offrece vn Psalterio, vn libro de los dialogos (y yo entiendo eran los de san Gregorio) y otro de las passiones. Al fin pone las maldiciones contra los que fueren, o vinieren en contra de lo que alli otorga. La data desta escritura es dia del Euangelista san Lucas, diez y ocho de Octubre, Era de seyscientos y ochenta y quatro, que es el año de la Natiuidad de nuestro Redemptor seyscientos y quarenta y seys, y el sexto deste Rey. Firmaron y confirmaron este preuilegio todos los siguientes por esta orden.

El rey Chindasuindo.

La reyna Reciuerga.

Eugenio metropolitano de Toledo.

B Candidato obispo de Astorga.

Vasconio obispo de Lugo.

Odoagro conde de los camareros. Y yo entiendo que era el camarero mayor: pues ya hablando del rey Reccaredo vimos como tenia el Rey Godo algunos de su camara, o camareros. Y luego se declarara mas a la larga lo de este officio y los demas.

Fagitiuo abad.

Paulo conde de los notarios. Parece secretario principal, que presidia sobre los demas.

Anatolio abad.

Euancio conde de las escancias. Tengo por cierto que este era mayordomo, o otro que tenia cargo de mandar en las raciones.

Eusicio abad.

Richila conde de los patrimonios. Era este officio sin duda como contador mayor, o cosa semejante. Luego se vera todo.

Ildefonso abad. Es el glorioso sin Ildefonso, que ya por este tiempo en su monesterio Agalyense tenia esta dignidad, y era a la sazon de edad de quarenta años poquito mas o menos, como escriuiendo su vida se entendera. Sanllefonso,

Gumefredo conde de los spatarios. Parece era el capitan de la guarda del Rey, y por traer sus soldados espadas los nombran assi. Y su lugar proprio aura para dezir mas deste officio.

Sempronio abad notario del dicho Rey.

La ocasion de auer nombrado estos officios en la casa real de los Godos nos combidaua a dezir aqui todo lo que se puede entender de como estaua ordenada, discurriendo por todos los officios principales que tenia: mas entrara esto con mejor opportunidad presto en otro lugar, y assi se quedara para el.

Por

La reyna Reciuerga. Por este preuilegio se entiende el nõbre dela Reyna muger del rey Chindasuindo, y despues la veremos otra vez nombrada en su epitaphio. D

## ¶ El maluado Theodisclo arçobispo de Seuilla. CAP. XXVII.

Omo la silla del imperio estaua por este tiempo en Constantinopla, y aca auia hasta los años passados gente del Emperador, que gouernaua, y se entretenia en el mando: siempre venian de Grecia con los seglares tambien sacerdotes, como ya se ha hecho memoria de algunos. A estos por su virtud y letras se les dauan algunas vezes los obispados de aca. Destos sacerdotes Griegos fue vno por estos años Theodisto, o Theodisclo, que de ambas maneras le hallo nombrado, hombre de biuo ingenio, y que tenia noticia de muchas lenguas, y buena dulçura en su conuersacion. Por todo esto se le dio el arçobispado de Seuilla, despues de la muerte de Honorato sucessor de santo Isidoro. En esta dignidad descubrio luego vn mal lobo debaxo la piel de cordero. Con animo peruerso en la fe catholica la començo a destruyr, mezclandole occultamente maluados errores. Metio la mano tambien en los libros de san Isidoro, que no andauan aun diuulgados, y trocando en ellos algunas palabras, les hizo dezir falsedades y heregias, donde no auia sino verdades catholicas y enteras. Aduertido desto el rey Chindasuindo junto concilio, y por publico decreto depuso a Theodisclo del arçobispado desterrandolo de toda España. El con sus dañadas intenciones se passo en Africa, y alla siguio despues la secta de Mahoma, quãdo sus sequaces entraron en aquella prouincia. Assi cuentan todo esto el arçobispo y el de Tuy, sin que sepamos como ni quando ni en donde se junto este concilio, sino quisiessemos dezir, que en el de Toledo ya dicho se trato esto, y no se hizo mencion dello en lo que se escriuio, o falta en lo escrito, lo que desto se auia alli tratado.

Theodisclo Griego.

Honorato arçobispo d Seuilla.

Maldades de Theodisclo.

E

De la primacia de Toledo.

Estos dos authores affirman, que por esta ocasion con decreto de todo el concilio se passo entonces la primacia de España de la Iglesia de Seuilla, a la de Toledo. Don Lucas añade, que el rey Chindasuindo alcanço en esta sazon breue del Papa, para que con voluntad y consentimiento de los obispos de España estuuiesse la primacia en Seuilla, o en Toledo. Mas aunque esto se diga assi, yo tengo siempre por mas cierto lo que de atras tengo aclarado, que desde el rey Reccaredo era ya la Iglesia de Toledo la principal en España. Todos los concilios principales alli se han hasta agora celebrado, y los otros arçobispos de alli presidian siempre en ellos. Y el concilio del rey Gundemaro assegura mas enteramente esta verdad. Con todo esso pudo bien ser, que estando en realidad d verdad y en exercicio la primacia en Toledo, se pusiesse alli agora por authoridad Apostolica apedimiento de Chindasuindo, lo qual era el fundamento necessario para la perpetuydad. Mas en esto no podemos affirmar F

nada

A nada con certidumbre, sino solo rastrear algo por estas conjecturas.

El summo Pontifice que dio esta concesion al rey Cindasuindo, si se dio, por fuerça vuo de ser Theodoro, o san Martino primero deste nombre, pues los dos fueron Papas en tiempo deste Rey. Porque auiendo muerto el Papa Iuan quarto a los doze de Otubre del año seyscientos y quarenta, despues de auer tenido la silla apostolica vn año, nueue meses y diez y ocho dias, con vacante de vn mes y treze dias fue elegido Theodoro, a los veynte y seys de Noviembre. Tuuo el pontificado seys años cinco meses y diez y nueue dias hasta que fallescio a los catorze de Mayo, del año seyscientos y quarenta y siete. Estuuo vaca la silla Apostolica vn mes y veynte y vn dias, fue elegido san Martino, a los seys del Iulio siguiente. Summos Pontifices. AÑO DCXLVII.

## ¶ Lo de mas del rey Cindasuindo hasta su muerte, con la fundacion de san Roman de Hornisga, y lo que sin fundamento se escriue deste Rey.

B CAP. XXVIII.

DEspues desto el rey Cindasuindo, como se vsaua, hizo participante, y tomo por compañero en el reyno, a su hijo Flauio Recessuindo. No conciertan los authores en el año que esto sucedio. Adelante por algunas cuentas verdaderas parecera la certidumbre desto, y se vera que fue a los diez y nueue de Hebrero, del año seyscientos y quarenta y nueue. Mas todo lo que queda de la vida del padre, a el se le cuenta, y hasta su muerte no se comiença a cõtar el reyno del hijo. Assi duro el reyno de Cindasuindo (como precisamente cuenta el obispo Vulfa) diez años cinco meses y veynte dias. Fallescio en Toledo de su enfermedad, y otros dizen con ponçoña que le dieron vltimo dia de Setiembre del año de nuestro Redẽ C ptor seyscientos y cinquenta. Recessuindo participãte del reyno cõ su padre. AÑO DCXLIX Muerte de Cindasuindo. AÑO DCL.

Desta particularidad tan precisa como Vulfa en dia mes y año pone, podemos, boluiendo hazia tras, tomar la certidumbre de que començo a reynar el dia que ya queda señalado diez de Abril, del año seyscientos y quarẽta: como cada vno puede facilmẽte ver, si quisiere hazer la cuenta de lo de atras desde la muerte deste Rey, echando primero los dias, y luego los meses, y al fin los años. Tambien de tener assi cierto y assentado este dia de la muerte del rey Cindasuindo, del como de norte y punto fixo con esta cuenta de hazia tras pudieramos dar alguna certidumbre a los años de los Reyes passados, pues Vulfa les señala tambien a casi todos los años meses y dias. Mas ay dos cosas, que mucho estoruan poder tener se en esto entera certidumbre. La primera que no sabemos aueriguadamente deste rey Cindasuindo, si comenco a reynar el mismo dia que Tulga fallescio: pues entrando tyranicamente en el reyno, como todos dizen, y es cierto: pudo detenerse algunos dias y meses en començar a ser Rey. Lo segundo y mas principal es, q̃ Vulfa Razõ del tiempo. Estoruos de la buena cuenta.

S no

no nombra en Tulga ni en los Reyes de atras el mes en que murieron. Que el D
nombrarlo en Cindasuindo, haze fundamento cierto para toda la aueriguacion, como cada vno entendera, luego que lo quisiere bien considerar. Demas desto podria pensar alguno, que estorua la aueriguacion en los Reyes passados el no poderse entender si Vulsa les cuenta los años vsuales, o emergentes, enteros, o diminutos, conforme a lo que desto antes del libro vndecimo se trato. Mas en esto no ay que dudar ni hazer difficultad. Porque pues cuenta Vulsa siempre con tanta precision aun los dias, es cosa clara y manifiesta, que sus años son emergentes y enteros, pues no siendo tales no se les deuian ni podian añadir meses ni dias. Y en todos los Reyes de los Godos que quedan, se vera claro, como Vulsa lleua assi su cuenta muy afinada con años emergentes y enteros: pues nombrando el mes en que cada Rey murio, sale al justo la cuenta de los años meses y dias, que le da, boluiendo hazia tras hasta el dia de la muerte del Rey que precedio. Y esta precision tan puntual de señalar este E
author dia mes y año, la qual aun la tiene en lo que resta con mayor particularidad, me haze a mi creer, que el biuio en estos tiempos de los postreros Reyes Godos. Y si dexo de nombrar el mes en los Reyes passados, fue porque ni lo vio, ni lo hallaua relatado con certidumbre. Mas començo a señalar lo en Cindasuindo, por auer aun biuos en su tiempo hombres que se lo pudieron certificar, porque lo vieron: ya que el agora no fuesse nacido, o no tuuiesse edad para notarlo, y acordarse despues dello.

Vulsa es forçoso que cuẽte los años emergentes.

San Roman de Hornisga.

Esta enterrado el rey Cindasuindo en el monesterio de san Roman, que el para esto auia fundado entre la ciudad de Toro, y la villa de Tordesillas, cerca del rio Duero, en el lugar que toma el nombre del monesterio y el sobrenombre de Hornisga, vn pequeño rio, que alli entra en Duero. El monesterio es de monjes de san Benito sujeto agora al de Valladolid. Yo vi la Iglesia antigua de obra Gothica con su cruzero de quatro braços, como la describe san Ilefonso, quando habla de su fundacion. Mas por auer despues F
querido ensanchar la capilla mayor, se ha perdido la forma de la fabrica antigua, y solo quedan muchas de las ricas colunas de diuersos generos y colores de marmoles, que auia por todo el edificio. Alli esta la sepultura del Rey en vna capilla en vna gran tumba de marmol blanco su cubierta de lo mismo. Letras no ay en la capilla, ni en el tumulo. En el libro Gothico antiguo del secretario Miguel Ruyz de Açagra, de quien ya dixe en su lugar estan en tre otros epigramas los epitaphios deste Rey, y de la Reyna su muger. Y no ay duda sino que el author dellos es el arçobispo Eugenio, pues está entre sus obras. El del Rey mas parece elegia, por ser muy largo, y assi lo dexare, por no tener tan poco cosa, que a la historia pertenezca. El de la Reyna su muger dize assi.

Epitaphios de Cindasuindo y su muger.

*Si dare*

A *Si dare pro morte gemmas licuisset & aurum,*
*Nulla mala poterant Regum dissoluere vitam.*
*Sed quia sors vna cuncta mortalia quassat,*
*Nec præmium redimit Reges, nec fletus egentes:*
*Hinc ego te coniux, quia vincere fata nequiui,*
*Funere perfunctam sanctis commendo tuendam.*
*Vt cum flamma vorax veniet comburere terras,*
*Cœtibus ipsorum merito sociata resurgas.*
*Et nunc chara mihi iam Reciuerga valeto:*
*Quodque paro feretrum Rex Cindus Suinthus, amato,*
* *Iunge de fleta. Restat & dicere summam*
*Qua tenuit vitam, simul & connubia nostra.*
*Fœdera coniugij septem fere duxit in annis.*
*Vndecies binis æuum cum mensibus octo.*

B El principio del epitaphio tiene tan lindas sentencias que aun pareceran bien en la prosa Castellana, y por esto lo trasladare. Dize pues. Si valiesse dar por la muerte oro y piedras preciosas, ningunos males pudieran acabar la vida de los Reyes. Mas pues vna misma suerte derriba todas las cosas mortales, ni el el premio puede rescatar los Reyes de la muerte, ni el lloro a los pobres. Por esto señora mia, no pudiendo vencer la muerte, viendo te acabada, no puedo mas que encomendarte a los santos que te amparen: para que quando la cruel llama viniere el dia del juyzio a quemar el mundo, resuscites con fuzia en cõpañia dellos. Queda pues con Dios, mi muy amada Reciuerga, y recibe de vo luntad este enterramiento, que yo el rey Cindasuindo te doy. Despues prosfigue como ella no biuio mas de veynte y dos años y ocho meses, y destos estuuo casada con el Rey casi los siete. Y por todo parece como ella murio mucho antes que el Rey su marido.

C En otra capilla sobre el altar esta vna losa de marmol quadrada de mas que vna vara. Dizen que estaua alli ya quando el Rey edifico el monesterio. Tiene estas letras.

HIC SVNT RELIQVIAE NVMERO SANCTORVM. SANCTI ROMANI MONACHI. SANCTI MARTINI EPISCOPI. SANCTAE MARINAE VIRGINIS. SANCTI PETRI APOSTOLI. SANCTI IOANNIS BAPTISTAE. SANCTI ACISCLI. ET ALIORVM NVMERO SANCTORVM.

Piedra de san Roman.

El Latin desta piedra es no muy concertado, como era mucho de lo de aquel tiempo. En Castellano dize. Aqui estan reliquias destos santos. De san Roman el monje. De san Martin obispo. De santa Marina virgen. De san

Pedro Apoſtol. De ſan Iuan Bautiſta. De ſan Aciſclo y de otros algunos ſan- D
tos. Otras piedras ay eſcritas por el moneſterio, mas ni ſon de aqueſte tiempo de los Godos, ni importan nada para la hiſtoria. En el moneſterio me affirmo vn monje, que dentro del ſepulchro del Rey ſolia eſtar ſu eſpada, y que el la auia viſto.

Contra lo que en las comarcas de ſan Roman ſe cree.

En aquel lugar y en ſu comarca tienen por ſanto a eſte Rey, y por tal le veneran. Los monjes tienen del vnas liciones, las quales yo he leydo y contienen vna larga hiſtoria deſte Rey, y de la elecion milagroſa que ſe hizo del para ſerlo, y de dos compañeros ſuyos llamados Romano y Othon. A Othon hazen alli arçobiſpo de Toledo, y a Romano monje y gran ſanto, y que el Rey por ſu miſma perſona truxo ſus reliquias deſde Francia deſpues de muerto, y que por la aduocacion deſte ſanto ſe le puſo el nõbre al moneſterio. Eſto y todo lo demas que alli ſe refiere va tan ſin concierto ni manera de ſer verdad, que haze mucha laſtima, el auerſe creydo tan de ligero el author, ſi eſcri- E
uio lo que le contauan otros, o el auerlo el fingido, ſi fue el inuentor. Traſpone los lugares, confunde los tiempos, y trueca deſuariadamente los nombres y las perſonas. Y es harto de marauillar como los religioſos de aquella orden tan ſeñalada, auiendo entre ellos muchos doctos, graues y prudentes: no han prouey do, en que aquello no ſe diſuulgue. Lo que a mi parecer en eſto puede ſer verdad es, que el rey Cindaſuindo, quando fundaua ſu moneſterio, hizo traer alli las reliquias del monje ſan Roman, compañero que fue de ſan Benito, cuya fieſta ſe celebra a los veynte de Mayo, o de otro ſan Roman abad, que ponen los martyrologios de el vltimo de Hebrero. Y eſto es lo que la piedra dize, y el fundamento que ſe tuuo para la aduocacion del moneſterio. Y por auer ſido ambos mõjes en Francia, aq̃lla hiſtoria tomo alguna ocaſion de añadir y trocar las coſas, que en eſto proſsigue. Alli ſe cuenta demas deſto vna gran jornada que eſte Rey hizo paſſando en Africa, donde gano E
de los Moros a Ceuta, y mucho de aquella tierra. Mas preſto conuerna tratar deſto con mas aueriguacion.

## ¶ *Los hijos del rey Cindaſuindo y ſu ſuceſsion. Eugenio ſegundo arçobiſpo de Toledo.* CAP. XXIX.

Enel li. 3. c. 16.

Vuo el rey Cindaſuindo ſin Receſuindo otros dos hijos, el vno llamado Theodoffredo, q̃ fue duq̃ y capitã general de algunos de los Reyes ſiguiẽtes, como tratãdo dellos ſe vera. Y el obiſpo Pelagio de Ouiedo y el de Tuy, expreſſamẽte dizẽ q̃ fue Theodoffredo hijo de Cindaſuindo. En el libro impreſſo del arçobiſpo don Rodrigo ſedize era hijo de Receſuindo, mas es mẽtira dela impreſsiõ, q̃ en los buenos originales de mano Cindaſuindo dize, y es forçoſo ſea aſsi, como tratãdo adelãte de ſu

A de su hijo el rey don Rodrigo se vera.

El otro hijo del rey Cindasuindo se llamo Fauila, o Fafila, que es todo vno: porque los Godos pronunciauan indifferentemẽte. v. por. f. y. f. por. v. como lo hazen tambien agora los Tudescos. Este cauallero fue padre del rey don Pelayo, como adelãte a la larga se vera. Y el arçobispo don Rodrigo y el de Tuy espressamente dizen, que fue Fauila hijo de Cindasuindo. Los obispos Sebastiano de Salamanca, y Isidoro de Sela, solamente dizen en general, que fue del linaje de los Reyes. Tuuo tambien Cindasuindo vna hija. Fauila padre del rey don Pelayo.

Destos tres hermanos hijos de Cindasuindo, sucedieron casi todos los Reyes Godos que se siguen, como tratando dellos se vera. El fundamẽto delo mas desta sucesion fue Ardabasto vn cauallero Griego, que en tiempo deste rey Cindasuindo vino a su corte, auiendolo desterrado el Emperador de Constãtinopla. El Rey lo recibio muy bien, y conociendo poco a poco en la comunicacion su valor, lo caso con vna sobrina suya. Todos nuestros authores hazen Ardabasto cauallero Griego.

B y nombran a esta señora sobrina de Cindasuindo, y solo el obispo de Ouiedo Pelagio, dize fue nieta y no sobrina. Es author graue y tan antiguo, que biuio en tiempo del rey don Alonso, el que gano a Toledo, y a el dirigio la continuacion dela coronica de España, prosiguiendo de donde Sampyro obispo de Astorga la auia dexado. Y yo he tenido el mismo original que el escriuio, o mando escreuir, donde junto todo lo que antes auian escrito los tres obispos Sebastiano, Isidoro y Sampyro de la coronica de España, con otras muchas cosas de tiempo de los Godos, de que atras me he aprouechado: y es el libro viejo de la Iglesia de Ouiedo, que diuersas vezes he alegado. El obispo de Ouiedo Pelagio,

La primera cosa que ay en este libro son vnas genealogias en Latin de los Reyes Godos de Cindasuindo en adelante, las quales dize el obispo Pelagio alli, que las escriuio de su propria mano, y assi la letra es differente de toda la q̃ ay en el libro. Estas genealogias pondre aqui luego todas juntas trasladadas

C fielmente en Castellano, porque seruiran muchas dellas, para lo que de aqui adelante se sigue: aunque en lo de la muger de Ardabasto no esten bien.

D

Pone primero por tronco al rey Cindaſuindo, y ſigue ſu deſcendencia deſta manera.

El rey Cindaſuindo. Eſta enterrado en ſan Roman de Hormiſga.

¶Theodoffredo y la madre del rey Egica fueron hermanos y hijos de Cindaſuindo.

¶ El rey don Rodrigo ſucceſſor de Vuittiza, fue hijo del duque Theodoffredo del linaje de los Godos. Eſta enterrado en Portugal.

¶ El rey don Pelayo hijo del duque Fauila, ſucceſſor del rey don Rodrigo, y marido de la reyna Gaudioſa. Eſta enterrado con ſu muger en Aſturias en ſanta Eulalia de Cangas.

¶El rey Fauila hijo y ſucceſſor de Pelayo, y ſu muger la reyna Froyliuba. Eſte Rey eſta enterrado juntamente con ſu muger en Cangas.

Aſsi lleua el obiſpo proſſeguida haſta aqui la ſuceſsion derecha de Cindaſuindo, y luego pone por colaterales del rey don Pelayo los ſiguientes.

E

¶El duque Fauila del linaje de los Godos padre del rey don Pelayo.

Ermeſinda hija del rey don Pelayo muger del rey don Alôſo el Magno.

Al principio puſo por colaterales al rey Cindaſuindo, y trauados con el eſtos dos.

¶ El rey Recceſuindo hijo y ſucceſſor de Cindaſuindo. Eſta enterrado enel monesterio de Bamba.

La madre del rey Eruigio fue hija de Cindaſuindo.

Luego tras eſtos dos colaterales de Cindaſuindo eſtan otros dos por ſi ſueltos: mas trauados vno de otro, para moſtrar como ſon padre y hija.

F

¶ El rey Eruigio ſucceſſor de Vuamba. Eſta enterrado en Toledo.

¶ Caxilo hija de Eruigio, muger del rey Egica.

Ay luego otra genealogia ſuelta, mas trauada entre ſi. Y es eſta.

¶ El rey Egica ſucceſſor de Eruigio. Eſta ſepultado en Toledo.

¶ El rey Vuittiza hijo y ſucceſſor de Egica. Eſta enterrado en Toledo.

¶ Oppas arçobiſpo de Seuilla, hijo de Vuittiza.

Lo poſtrero de todo es nombrar ſolo por ſi al rey Vuamba deſta manera.

¶ El rey Vuamba ſucceſſor de Recceſuindo. Eſta enterrado en la Igleſia de ſan Pedro cerca de Muñon en Caſtilla.

En tiempo

A En tiempo deſte Rey, poco deſpues del concilio de Toledo falleſcio el arçobiſpo de alli Eugenio ſegundo deſte nombre, diſcipulo de Heladio, y compañero perpetuo de Iuſto en el moneſterio y en la buena crianza, que alli el ſanto viejo en ellos y en otros algunos hizo: de dõde ſalieron monjes deuotos, dignos ſacerdotes, y arçobiſpos bien cumplidos de la ſantidad y doctrina, que el alto officio requiere. Los quatro arçobiſpos que le ſucedieron luego immediatos a Heladio, todos fueron ſus diſcipulos, y como buenos Heliſeos herederos de ſu grande ſpiritu y bondad. A eſte Eugenio ſegundo (como dize ſan Ilefonſo, eſcriuiendo del en ſus claros varones) lo truxo Heladio del moneſterio para ſu compañia en la dignidad: y como el miſmo ſanto refiere, ſupo tanto de aſtrologia, que todos los que le oyan platicar del curſo del ſol y de la luna y de la diuerſidad de ſus mouimientos, no pudiendo penetrar ni comprehender la ſutileza de lo que en eſto trataua, quedauan con ſolo el eſpanto de ſu ingenio y doctrina. Fue arçobiſpo caſi onze años en tiempo de Chintila, Tulga, y algunos años de Chindaſuindo.

El arçobiſpo de Toledo Eugenio ſegũdo deſte nombre.

S Auiendo muerto el emperador Heraclio el miſmo año que eſte Rey comẽço a reynar en Eſpaña, le ſucedio Conſtantino Heraclio ſu hijo. Muerto eſte deſde a quatro meſes entro en el imperio Heracleon. Duro tambien pocos meſes en el imperio, porque ſe lo tomo por fuerça Conſtante, y en tiẽpo deſte murio Chindaſuindo. Y põgo aqui eſtos Emperadores, porque en alguna manera tocan a eſta hiſtoria.

Emperadores de Coſtantinopla.

*¶ El rey Recceſuindo, y el primer concilio que mando celebrar en Toledo. Vna piedra de Cabra.*

CAP. XXX.

C Ventaſe el reyno de Recceſuindo deſde el primero dia de Otubre deſte año de ſeyscientos y cinquenta, en que murio ſu padre, aunque ya auia el tiempo ya dicho, que reynaua juntamente con el. El verdadero nombre deſte Rey es el que yo aqui vſo, como parece en vna moneda de oro que yo tengo ſuya, con ſu roſtro en ambas partes adornado de la diadema acoſtumbrada, mas debaxo della tiene armadura de cabeça, qual en ninguna otra moneda Gothica yo he viſto. Las letras dizen de la vna parte. RECCESVINTVS REX. Y de la otra. CORDOBA PATR·CIA. Y quieren dezir. La ciudad de Cordoua, que fue tambien llamada Colonia de caualleros. Adelante tambien pareceran otras buenas comprobaciones de ſer eſte el verdadero nombre del Rey. Por las letras deſte reuerſo creo yo cierto que eſta moneda ſe labro en Cordoua, que en tiempo de los Romanos tuuo dos nõbres, el ſuyo antiguo que fue Corduba, y otro que le puſieron Romanos llamando la Colonia Patricia, que quiere dezir, Colonia de caualleros principales, como en ſu lugar ſe ha enteramente tratado. Y es mucho de notar en eſta moneda,

Moneda deſte Rey.

el retener y conseruar aun ambos a dos nombres desta ciudad. Assi mismo es D
de notar, como se yua ya corrompiendo poco a poco la lengua Latina. Auia
se ya trocado en el nombre Latino la. v. en la. o. que agora tenemos: mas aũ no
se auia perdido la. B. que nosotros tambien despues hemos trocado. Tambien
es notable cosa seruir el punto · solo por la. I. pues da a entẽder en alguna ma
nera, que ya se començaua a vsar poner el punto sobre la. I. (cosa que nũca an-
tes se auia hecho) y assi podia suplir por ella.

Las virtudes del Rey.

Deste Rey cuenta san Ilefonso, y el arçobispo y el de Tuy tomádo del, co
mo fue muy catholico principe, y lo mostro en diuersas cosas. Acostumbraua
a leer en la sagrada escritura, y holgaua mucho de preguntar cosas della y de
nuestra fe, y de oyr disputas, sobre como se auian de entender. Adornaua con
muchos dones de oro y plata, piedras preciosas y ricos paños las Iglesias y to-
do el seruicio del culto diuino.

El octauo concilio de Toledo.

Otro mayor testimonio de su Christiandad fueron los tres concilios, q̃ má- E
do celebrar en Toledo. El primero, y en el numero de los de aquella ciudad o-
ctauo, fue nacional de cinquenta y dos obispos, y se congrego (como en el esta
señalado) en la capilla de san Pedro y san Pablo, a los veynte y siete de Dizié
bre dia de san Iuan Euangelista, el año quinto deste Rey, que es el seyscientos
y cinquenta y cinco de nuestro Redemptor. Hallose el Rey en el concilio al
principio con la humildad y sujecion a Dios y a su Iglesia, que los otros Reyes
alli solian mostrar. Pidio ante todas cosas affectuosamente las oraciones de to

Lo que el Rey dixo en el concilio.

dos, y habloles luego desta manera, como alli se refiere. Aunque el summo ha
zedor de todas las cosas en el tiempo de mi padre de gloriosa memoria, me su-
blimo en esta silla real, y me hizo participãte de la gloria de su reyno: mas ago
ra ya que el es passado a la del cielo, la misma diuina prouidencia me ha sujeta-
do del todo el derecho del reyno, que mi padre en parte me dio. Y assi por ha
zer digno principio del alto estado, en que Dios me ha puesto, y porque la bue
« na salud de la cabeça es el mejor fundamento para la conseruacion del cuer- F
« po, y la verdadera felicidad de los pueblos es la benignidad y cuydado del go-
« uierno en el principe: he desseado affectuosamente, veros juntos en mi presen-
cia, como agora estays: para declararos aqui la summa de mis desseos y deter-
minacion en todo mi proceder. Mas por no detenerme cõ larga platica, me pa
recio ponerlo todo en este breue memorial, y darlo a vuestras venerables san-
tidades por escrito: pidiendo con instancia, y amonestando con efficacia, se ad-
uierta mucho a lo que en mi memorial se contiene, y se trate todo con diligen-
cia y cuydado: relatando me siempre por vuestras bocas consagradas, lo que os
pareciere podra ser mas agradable a Dios en todo.

El tomo del Rey.

Acabando de hablar assi el Rey, el concilio alabo a Dios, por ver le tan ca-
tholico, y echandole por esto muchas bendiciones, se abrio y se leyo su tomo,
o memorial, que tenia este titulo. En nombre de Dios. El rey Flauio Recce-

suindo

A ſuindo, a los reuerendiſsimos padres en eſte concilio congregados. Deſpues cõ tenia en ſuma lo ſiguiente. Entra al principio alabãdo a Dios, y dando las gracias a los obiſpos con muchos comedimientos, por el cuydado y afficion con q̃ ſe juntaron. Confieſſa luego la fe catholica muy a la larga. Conjura a los obiſpos por los myſterios de la ſantiſsima Trinidad y de nueſtra redempciõ y del juyzio final, que traten los negocios en el concilio con rigor de juſticia y templança de miſericordia. Que con ſu conſentimiento del Rey quiten lo ſuperfluo delos decretos y de las leyes, y añadan lo neceſſario: ordenando en eſto lo que ſenzillamente pide la juſticia, y baſta para el cumplido deſpacho de todos los negocios, con declarar tambien lo eſcuro y confuſo, que ſe halla en los canones antiguos. Conjura tambien deſpues a los grandes, ſeñores, y caualleros, a quien por officio y dignidad dize les toca hallarſe en el concilio, que por ningũ reſpeto no diſcrepen de lo que los obiſpos ordenaren, ſino que con ſola attencion al ſeruicio de Dios, conformen en todo con ellos ſus pareceres. Promete de tener por bueno todo lo que el concilio proueyere, y aſsi ſeguirlo y confirmarlo. En particular les pide al cabo a los perlados, q̃ con gran diligencia prouean ſobre lo de los Iudios. Porque los que aca auian quedado conuertidos de tiempo de Siſebuto y otros Reyes, con ſu peruerſa obſtinacion nunca acabauan de ſer los que deuian: y aſsi lo lamenta el Rey quando eſto pide. Conforme a eſto en el fuero Iuzgo eſta vna peticion que dieron los Iudios de Toledo a eſte Rey a los diez y ocho de Febrero, el año ſexto de ſu reyno, en que confieſſan, que auiendoſeles mandado en tiempo del rey Chintila, q̃ fueſſen Chriſtianos, por ſu peruerſa obſtinacion, auian perſeuerado en judayzar. Y dizen adelante, que agora ſe bueluen de veras Chriſtianos, y quieren aſſentar verdaderamente en ſerlo. Prometen en particular de no guardar el ſabado, ni otras cerimonias de la ley. De la carne de puerco dizen, que no la podrá comer, por no tenerlo en coſtumbre: mas que comeran lo que con ella eſtuuiere guiſado.

B

C Ponenſe a ſi miſmos graues penas de perſonas y haziendas, ſi reincidieren.

Emendacion de las leyes.

De los Iudios.

Eñel libro. 12. tit. 2.

El concilio proueyo en todo lo que el Rey mandaua. Demas deſto ſe trata con doloroſo ſentimiento y con gran rigor, contra los que ſin euidente neceſſidad comen carne en quareſma: y entre otras penas mandan, que no ſean admittidos a la ſanta comunion en la paſcua, y que por todo el año ſiguiente no puedan comer carne. La licencia para comerla al obiſpo, o a ſu vicario mandan que ſe pida. Vieda tambien con mucho cuydado eſte concilio, que no ſea admittido a las ordenes eccleſiaſticas: ſino el que por virtud y letras pareciere digno. La ſubſcripciõ y confirmacion de los cinquenta y dos obiſpos y los de mas, que ſe hallaron en eſte concilio es eſta, emendada en muchas partes por los originales antiguos.

Cõtra el comer carne en quareſma.

Oroncio metropolitano de Merida.

Antonio metropolitano de Seuilla.

Eugenio metropolitano de la real ciudad de Toledo. D
Potamio metropolitano de Braga.
Gabinio obiſpo de Calahorra.
Eparcio de Italica.
Anſerico de Segouia.
Dunila de Malaga.
Talo de Girona.
Stephano de Ecija.
Tagoncio de Valera.
Don de Dios, llamado aſsi por ſu proprio nombre obiſpo de Empurias.
Vuinibal de Elche.
Iuan de Coria.
Floridio de Segobriga.
Egeredo de Salamanca.
Marco de Caſtulo.
Georgio Agathenſe. E
Vincencio de Martos.
Selua Igetanienſe, que era de Igedita en Portugal.
Vuiderico de Siguença.
Candidato de Aſtorga.
Dadila de Alcala de Henares.
Athanaſio de Xatiua.
Goerico de Vique.
Abiencio de Euora.
Filimiro de Lamego.
Seruando de Ilipa.
Silueſtro de Carcaſſona.
Ala de Iliberia.
Vuadila de Viſeo. F
Amanungo de Auila.
Afrila de Tortoſa.
Bacauda de Gabra. Luego ſe vera ſer eſte el verdadero obiſpo que agora era de aquella Igleſia, y no el otro Selua que eſta en los libros impreſſos.
Deodato de Beja.
Felix de Valencia.
Phoſphoro de Cordoua.
Froyla de Iaen.
Giberto de Bigaſtro.
Maurelo de Vrgel.

Hermen-

A Hermenfredo de Lugo.
Aſcario de Palencia.
Celidonio de Caliabro.
Litorio de Auca.
Iuliano de Guadix.
Sonna de Orenſe.
Sieruo de Dios de Baça.
Siſeberto de Coimbra.
Talo de çaragoça. Talo en ambos los de Toledo.
Euſebio de Hueſca.
Balduigio de Ercauica.
Maurafio de Oreto.

Abbades.

B Fugitiuo.
Anatolio.
Euſycio.
Ildefonſo. Es el bienauenturado ſan Ilefonſo, como atras ſe ha dicho.
Sempronio.
Eumerio.
Cyriaco.
Morario.
Iuan.
Secundino.
Marcelino acipreſte de Toledo.
Siliculo capiſcol. Aſsi traslado el Primicerius Latino: por ſufficiétes razones que ay para ello. Y eſta mencion ay ya aqui deſta dignidad. Capiſcol de Toledo.

Vicarios de los obiſpos abſentes.

C Oſdulgo abad vicario de Richimiro, obiſpo Dumienſe.
Seruando acipreſte vicario de Vincencio, obiſpo Egarenſe.
Godiſcalco presbytero vicario de Egila, obiſpo de Oſma.
Materio presbytero vicario de Somano, obiſpo Britonienſe.
Victorino presbytero vicario de Beato, obiſpo de Tuy.
Tonancio diacono vicario de Maurelo, obiſpo de Denia.
Gutterico diacono vicario de Gauduleno, obiſpo de Lerida.
Daniel diacono vicario de Marcelo, obiſpo Vrcitano.
Sindigio diacono vicario de Vincible, obiſpo de Iria.
Sagarelo diacono vicario de Saturnino, obiſpo de Oſſonoba.

Los grandes y ſeñores, de la corte y caſa real.

Odoacro conde de los camareros.
Oſilo conde de los camareros.

Adulpho

Adulpho conde de las raciones. D
Babilo conde y copero.
Ataculpho conde.
Ela conde y duque.
Paulo conde de los notarios.
Tuancio conde de las raciones.
Richila conde de los patrimonios.
Venedario conde de las raciones.
Fandila conde de las raciones.
Euredo conde y procer: y assi dizen otros algunos en los libros viejos.
Cunifredo conde de los spathatios.
Froyla conde y procer.
Afrila conde de las raciones.

Aunque en los concilios passados se ha visto, como entrauan caualleros de la casa real en los concilios: mas esta es la primera vez que firmã en el. Porque los del tercero concilio de Toledo, en la abjuracion sola de la heregia, firmarõ E no mas de los que auian sido tocados della.

El glorioso abad san Ilefonso, y algunos perlados y caualleros de la casa real destos que confirmaron en este concilio, son los mismos que se hallarõ en la confirmacion del preuilegio de Compludo, como cada vno cotejando lo podra ver. Y por esto no es de marauillar que en esta subscripcion del concilio se hallen los officios nombrados dos vezes. Como camarero mayor y otros. Por que Odoagro (pongo por exemplo) fue camarero mayor de Cindasuindo, como alli parece, y gozando toda via el titulo de su cargo y dignidad, es agora tã bien camarero mayor de Recceſuindo Osilo, que se nombra aqui tras el. Tantos condes de las escancias, o raciones pueden ser de diuersas prouincias y de paz y guerra, pues en toda parte era necessario este cargo.

Porque se nombran dos, o mas de vn mismo officio.

El obispo Baucada. Piedra de Cabra.

Del obispo Baucada de Cabra dura toda via en aql lugar vna insigne memoria enel cimẽterio dela Iglesia de san Iuã. Es vna piedra, la qual yo he visto, F de marmol blanco muy lindo de cinco pies en alto, labrada en forma de predestal con hermosas molduras. Truxose alli del Campillo vn pago de heredades media legua de la villa, donde parecẽ rastros de grande edificio, que deuia ser la Iglesia, de que en la piedra se trata. Ella esta escrita por todos quatro lados como aqui se pondra, mas con tantas y tan escuras abreuiaturas, que es menester adeuinar mucho para leerlas, y entenderlas. Yo pondre lo que yo ley en la piedra, y han leydo otros hombres doctos y diligentes en todo genero de antiguedad.

Ara

A ARA SANCTA DOMINI DEDICAVIT HANC
TANDEM. D. M. S.
CONSECRATA EST BASE- BACAVDA EPISCO-
LICA HAEC SANCTAE PVS EGABRENSIS.
MARIAE. II. KAL. IVNIAS
ERA. DCLXXXVIII. FVNDAVIT EAM
ALTISSIMVS PER
EVLALIAM ET FI-
LIVM EIVS PAV-
LVM MONACVM.

Como la eſcritura deſta piedra tiene en el Latin malas abreuiaturas, para poderſe bien leer, aſsi tiene algunas difficultades para trasladarſe bien en Caſtellano. Mas a lo que yo della entiendo, ſe puede trasladar aſsi. Eſte es vn ſanto
B altar de nueſtro ſeñor Ieſu Chriſto. Fue conſagrada eſta Igleſia de ſanta Maria a los treynta de Mayo en la Era de ſeyscientos y ochenta y ocho. Cõſagro al fin eſta Igleſia dedicada a la virgẽ ſanta Maria Bacauda obiſpo de Egabro. Fundola el ſoberano ſeñor por la deuociõ de Eulalia y de ſu hijo Paulo mõje. La mayor eſcuridad que tiene la eſcritura es en el nombre del obiſpado, porq̃ no parece poſsible que digan las letras que ſe veen, Egabro, como yo traslado. Mas yo me mueuo por el nombre que aquel lugar tenia entonces, y por auer ſido Bacauda obiſpo de alli por eſte tiempo, como en el concilio ſe vee. Ya podriamos penſar, que como Egabro en Griego es tomado del nombre de la cabra animal bien conocido: eſte obiſpo en eſta dedicaciõ no quiſo vſar el nombre Griego, ſino ponerlo en alguna manera en Latin con aquellas tres letras.
C. P. S. en que dixeſſe Caprenſis. Mas eſta no es mas que vna conjectura cõ algun pequeño fundamento, cada vno podra ſeguir la ſuya, ſi alguna mejor tuuiere. El numero de la Era eſta eſcrito con tal cifra y trauazon de letras, que
C no ſe pudo imprimir. Mas bien conſiderado, ſeñala la Era que yo he pueſto, y es el año de nueſtro Redemptor ſeyscientos y cinquenta: y por auer ſido en Mayo la dedicacion y conſagracion deſta Igleſia, fue en tiempo del rey Cindaſuindo, que no murio aquel año haſta el fin de Setiembre. Y no ſe puſo eſta piedra en ſu tiempo, por venir mas acuenta aqui, deſpues de la mencion que en las firmas del concilio ſe haze del obiſpo Bacauda: cuyo nombre era vſado por eſte tiempo de atras, pues ſan Gregorio eſcriue dos cartas a vn Bacauda, obiſpo Formienſe en Italia: y el rey Theodorico tambien eſcriue a otro Bacauda, y eſta ſu carta en el quarto libro de las que junto Caſsiodoro.

El nombre de Bacauda. En el libro primero del regiſtro epiſtola. 8. y en el libro. 12 Epiſtola. 18.

Deſpues de la ſubſcripcion deſte concilio eſta vn muy largo decreto, que ſe hizo en el, donde ſe modera mucho el poderio del Rey, ſeñaladamente en los tributos y en las impoſiciones y confiſcaciones. Hazeſe mencion de hijos que el rey Recceſuindo tenia, aunque ni ſe nombran, ni ſe pone el numero. Conforme

Moderacion de tributos.

forme a este decreto hizo luego el Rey vna ley, que alli esta harto notable, mo D derandoles a los Reyes el imponer tributos, vedandoles las extorsiones, y señalandoles precisamente, que bienes pueden dexar a sus hijos, y que bienes han de quedar forçosamente para el Rey que sucede.

## ¶ El orden de la casa y corte real de los Reyes Godos, y el concierto con que en paz y en guerra se trataua la gouernacion.

### CAP. XXXI.

AVer nombrado y nombrar tantas vezes algunos officios de la casa real de los Godos, requiere que demos alguna noticia de su ordé y concierto, con todas las costumbres y antiguedades, que en esto y en todo su gouierno de paz y guerra podemos alcançar. Yo lo tratare aqui con toda la particularidad que he podido descubrir con harta diligencia. Otros podran añadir lo que aqui faltare.

Elecio del rey. El reyno, ya diuersas vezes hemos tratado, como no yua por sucesion, sino por elecion: y la manera que en esto se guardaua y el juramento de fidelidad que sus vassallos le prestauan al Rey, y el que el tambien hazia de mantenerlos en justicia, y procurar en todo su bien y su defensa. Adelante se vera tã bien mas desto. Verase assimismo como vngian al Rey, luego que era elegido, con gran solennidad y santas cerimonias. Aunque se podria pensar, que co E

Vncio del rey. mençó esto de aqui adelante, y que no se vsaua hasta agora.

Officio Palatino. En la corte y casa real auia diuersos officios principales, los quales se nombrauan cõ nombre general el officio Palatino: y assi los vemos nombrados en comun a todos los que seruian al Rey en los concilios y en muchas leyes del fuero luzgo. Esta congregacion del officio Palatino, que era toda la casa y corte real, estaua distribuyda en muchos cargos y officios. De algunos tenemos noticia, y la daremos aqui: de otros, que sin duda auia, no sabemos nada.

Conde de las escancias parece mayordomo. Mayordomo ni cosa que le parezca en particular no parece lo auia, sino q̃ ya enel preuilegio de Compludo y en este concilio y otros algunos hallamos F nombrado conde de las escancias, que parece tenia el cargo de la comida del Rey y sus raciones y cosas destas. Porque el vocablo de escanciar y escancianos, que aun dura hasta agora en Castilla la Vieja, esto significa, y a esto acude, Y ha se de notar, que a todos los officiales mayores de la casa real que tenian otros debaxo de si llamauan condes por titulo de dignidad, de la qual ya atras se ha tratado.

Condes.

Camareros. El Rey tenia algunos camareros, o como gentiles hombres de su camara. Ya lo vimos en aquel Arsemundo, que se leuanto contra el rey Reccaredo. El camarero mayor, que era principal sobre estos, se llama enel preuilegio de Cõpludo y en este concilio de Toledo conde de los camareros.

Secretarios. Conde delos notarios, de quien en ambas partes se haze mẽcion, era el principal

A cipal, debaxo cuyo mando eſtauan los ſecretarios y los demas, que ſeruian de la pluma en coſas reales y publicas. Parece claro eſto en el ſexto libro de las epiſtolas de Caſsiodoro. Alli pone diuerſas minutas, para hazer los titulos de diuerſos officios de la caſa real y gouierno de los eſtados. Entre las otras pone minuta para notarios, que aſsi llama a los ſecretarios del Rey. Aſsi todo lo que alli ſe les encarga es el ſecreto y la grande importancia del, en las coſas que ſe les confiaren.

Conde de los patrimonios no ay duda ſino que era como contador mayor o cargo ſemejante, que tenia por inferiores los demas contadores y perſonas q̃ tratauan la hazienda del Rey. El nombre miſmo lo dize, y de la minuta que ay en Caſsiodoro para eſte officio ſe entiẽde. Debaxo del cargo y mando de eſte conde deuian cierto eſtar otros dos officios de que ay mencion en el quatordecimo concilio Toledano, y ya en otro de Barcelona lo vimos. Al vno llamauã numerario, y parece contador, theſorero, o coſa ſemejante del Rey, y al otro B vilico, que a lo que ſe puede penſar, porque alli no ſe declara nada, era como mayordomo de rentas. Y los numerarios, que los Romanos tuuieron, eſte officio, o poco differente, les dan las leyes, en el titulo que ay dellos en el poſtrero libro del Codigo de Iuſtiniano. Y en lo q̃ ſe puſo dellos al fin de lo del rey Rec caredo ſe verifica mas.

Cõde de los patrimonios. era contador mayor.

Numerarios. Vilicos.

El conde de los ſpatarios, que ſe nombro en el preuilegio de Compludo, parece cierto era el capitan de la guarda, o otro officio ſemejante. Y los nombrauan aſsi por traer ſus ſoldados eſpadas, que como Vegecio dize, eran los cuchillos mas largos, de que los Romanos en la guerra vſauan. En la caſa de los Emperadores de Grecia ſpatarios auia tambien, y el que los tenia a ſu cargo y era como ſu capitan Protoſpatario ſe llamaua, como dezimos agora protomedico, y aun el vocablo eſpada de la lengua Griega tiene ſu origen. Y puede ſer que eſte miſmo cõde de los ſpatarios y protoſpatario tuuieſſe cargo de lleuar C la eſpada deſnuda y leuantada delante del Emperador y del Rey, mas ſu principal cargo fue el que eſta dicho.

Conde de los ſpatharios, capitã de la guarda.

Conde de los ſagrarios, que firma en eſte concilio, tengo yo por cierto era, el que tenia cargo de guardar reliquias y ornamentos de la capilla del Rey, o en general tenia cargo de las fabricas de todas las Igleſias del reyno y ſus adereços, o particularmente de lo que el Rey quiſieſſe mãdar en ellas. Eſto ſe puede conjecturar aſsi por el nombre, ſin que aya de donde poderſe tomar tino de otra coſa.

Conde de los ſagrarios.

Deſtos officios ſolos hallamos mencion particular en la caſa y corte de nueſtros Reyes Godos, mas yo no dudo ſino que auia otros muchos, como caualleriço y otros ſemejantes. Mas no podemos dar razon dellos, por no auer de donde tomarla. En las cartas del rey Theodorico Amalo de los Oſthrogodos, y en las formulas, o minutas de Caſsiodoro, algunos otros officios de

aquella

aquella casa y corte se refieren: como Protomedico, Referendario y otros, D que tambien los deuia tener entonces nuestra corte de España. Mas porque no lo sabemos cierto, no ay para que tratar dellos.

Titulos de los reyes Godos.

Los titulos que se vsan dar a los reyes Godos, en prouisiones, en concilios y en otras escripturas, son serenidad, clemencia, y sublimidad. Nombrando su reyno siempre dize el Rey, la gloria de mi reyno, o el reyno de mi gloria. Assi hablan y con mas altiuez algunas vezes: mas quando hablan de Dios y de cosas sagradas, lo hazen con tanta humildad y sujecion, que es cosa exemplar y de harto gusto Christiano.

Illustres, Illustrissimos.

Esto es cierto y aueriguado, que auia en la corte de los reyes Godos de España algunos caualleros y gẽte principal, que sin tener officio señalado en la casa real, por titulo de dignidad, y estado se nombrauan illustrissimos y otros illustres. Assi lo dexamos ya notado enel tercero cõcilio de Toledo. Mas agora se ha de entender mas adelante, que este titulo no se lo tomaua cada vno por su arbitrio, ni se lo da ua otro ninguno sino el Rey solo, con publica patente y escriptura dello. Esto parece claro en la minuta que para las tales prouisiones de illustres, spectables y clarissimos pone Cassiodoro. Conforme a esto en el decimo concilio de Toledo intitulan illustre a Vuamba, que fue el que succedio en el reyno a Recceswindo. Y otras vezes tambien ay mẽcio destas dignidades y titulos en los concilios. E

Los officios del gouierno.

Para el gouierno de la tierra en tiempo de paz hallamos mencion de siete officios principales que nuestros reyes Godos tenian. Estos eran rectores de las cosas publicas, cõdes, ardingos, thiuphados, vicarios, juezes, y sayones. De los rectores de las prouincias ya se ha dicho tratando del rey Sisebuto y del arçobispo Heladio. De los condes gouernadores de las ciudades y sus comarcas ay mucha mencion en las leyes del fuero Iuzgo, donde se vee como las ciudades principales tenian vn conde por cabeça del gouierno. Y en Cassiodoro mi nuta ay para la prouision destos condes, que en particular gouernauan las ciudades, a los quales llama condes de segundo orden, para differenciarlos, a lo que yo creo, de los condes de la casa real, que eran superiores en el grado de dignidad. F

Rector de prouincia.

Condes para el gouierno.

Enel lib. 9. titulo. 2. en la ley primera. Y en otras muchas leyes.

Ardingos: Vicarios. Iuezes.

Enel li. 2. tit. 1. la ley que comiẽça. Dirimere causas, y es del rey Recceswindo, y la ley Si quis Iudicẽ enel mismo titulo.

El ardingo era officio, a lo que se puede entender, de justicia, inferior al cõde, como se vera adelante. Ay harta mencion del enel fuero Iuzgo, y en los cõcilios: mas no se trata jamas del de manera, que se pueda entender en particular el cargo de su officio. Algunos le llaman Gardingo. El vicario parece sin duda teniente del conde, enel gouierno, como de las leyes, que en el fuero Iuzgo le nombran, se dà a entender bien claro. Por ellas mismas se entiende que juez se llamaua en general qualquiera que tenia cargo de administrar justicia: y assi lo declara vna ley deste rey Recceswindo en el fuero Iuzgo.

La ley Quoniã negotiorũ lib. 2. tit. primero. Tiuphado.

El Tiuphado era officio principal en la guerra, como luego se dira, mas

tambien

A tambien el miſmo, o otro que ſeruia en la paz con el miſmo nombre, tenia cargo de juſticia, y juzgaua en las cauſas, como parece en algunas leyes del fuero Iuzgo. El ſayon era miniſtro del juez como alguazil. Porque en las leyes de aquel libro, donde ſe haze mencion del, nunca ſe le da que juzgue, ni trate de pleytos, ni de caſtigar delitos, ſino otros cargos de executiones, o coſas deſtas, aunque nunca alli ſe declara que prendieſſe. En las cartas del rey Theodorico a algunos ſayones, parece tenian mas poderio, pues les manda remediar agrauios: mas por las leyes ya dichas no ſe puede entender fueſſe tan eſtendida aca en Eſpaña ſu juridicion. Conforme a eſto el que traslado el fuero Iuzgo en Caſtellano, algunas vezes por ſayon traslada merino, y otras vezes ſe dexa el miſmo nombre de ſayon, porque duro mucho tiempo en Caſtilla, deſpues que ſe començo a cobrar de los Moros. Conforme a eſto en todos los fueros antiguos de Caſtilla ay muchas leyes que hablan de los ſayo-

B nes, y en preuilegios ay tambien mencion dellos. Y aun haſta agora en muchos lugares ay cargo particular, que llaman eſcriuano de la ſayonia, y tiene ſalario conſtituydo.

Sayon. En el libr. 2. tit. primero la ley Nullus interritorio. La ley Cognouimus y otras de aquel titulo.

En eſto del gouierno y judicatura es coſa notable, que pudiendo los agrauiados apelar para el duque, que era el capitan general de la prouincia, tenian tambien en los agrauios grandes y manifieſtos otro remedio. Informado el obiſpo dioceſano de la tal ſin juſticia, amoneſtaua Chriſtianamente al juez conde, o Tiuphado, que la emendaſſe: y no queriendolo hazer, el obiſpo con conſejo de ſus clerigos principales, y de otros trataua y ſentenciaua la cauſa, aſsiſtiendo tambien el juez, y embiaua al Rey el proceſſo, para que ſe mandaſſe vltimamente lo que conuenia.

Iuriſdicion notable de los obiſpos. En el libr. 2. tit. primero la ley Siquisiudicem, y en la ley Sacerdotes Dei y otras del miſmo titulo.

Lo de la guerra tenian los Reyes Godos ordenado deſta manera. En ſus

C fronteras tenian capitanes generales que en Latin llaman Duces, y de alli ſe tomo la dignidad de duque, que agora tanto ſe vſa. Ya hemos viſto harto deſto atras, y dicho alli lo que conuiene. Y verdaderamente vn duque deſtos era como vn viſorey de agora. Tábien auia algunas vezes condes en eſtos cargos de las fronteras. Para el exercito auia officio principal q̃ llamauá Tiuphado, otro o el miſmo de q̃ ſe dixo en el gouierno. Eſte tenia cargo de mill hõbres, aſsi que reſpõde a los tribunos de la legiõ Romana, y a nueſtros coroneles, o maeſtros de cãpo de agora. El cuerpo deſta ſu gẽte ſe llamaua Tiupha, y en ella auia dos quingentarios, llamados aſsi por tener cada vno dellos quinientos hõbres a ſu cargo. Y aſsi parecen algo a nueſtros capitanes ordinarios de nueſtras compañias. Eſtos obedecian a ſu Tiuphado, como les obedecian a ellos, y les eſtauan ſujetos los centenarios, llamados aſsi por los cié hõbres, de que cada vno era capitá, ſiẽdo en eſto ſemejantes del todo a los centuriones Romanos, y auẽtajados ſobre nños caporales. Cada cẽtenario vltimamẽte tenia debaxo de ſi diez

El gouierno de los Godos en la guerra. Duques,

Tiuphado en la guerra era como maeſtro de campo.

Quingentarios

Centenarios.

T nombrados

Decumanos. nombrados Decumanos, por los diez soldados de que tenian cargo. El offi- D
cio de Tiuphado parece lo tomaron los Godos de los Griegos, que tenian assi
coroneles de mill hombres en sus exercitos llamados por esto Chiliarcos.

No ay mençió de vanderas en los Godos. De alferez ni officio que le parezca, ni de ningun genero de vandera que los Godos aca tuuiessen, no se halla mencion, aunq̃ yo creo cierto que no dexa uan de tenerlas, por ser cosa tan natural en la guerra para todas las naciones: sino que como las historias que tenemos son tan cortas, falta la mencion desto en ellas.

En la ley si Tiu y nadus en el titulo. 2. y en otras del mismo titulo. Todo esto del repartimiento de los capitanes en la guerra esta bien por estenso aclarado en el libro nono del fuero luzgo. Alli tambien se muestra la
La manera de juntar el exercito. orden, que se tenia, en juntar el exercito. En general todos fuera de viejos, ni-
En aquel segun do titulo del libro nono en la ley Siamatores patriæ, y en la ley Cogit nostra gloria. ños y enfermos eran obligados yr a la guerra con el llamamiento del Rey, o de su general, y los señores, que tenian muchos esclauos para sus labranças y crianças, eran obligados a lleuar consigo por lo menos la decima parte dellos E
bien armados. Y ay graues penas para los que faltaren, diuersas en diuersos estados. En rebatos subitos de entrar los enemigos por la tierra, a los obispos y sacerdotes puestos en dignidad mandaua tambien el Rey, que saliessen de
Los obispos quando salian a la guerra. cien millas en contorno. Las armas, que señalan han de lleuar los sieruos, son
Armas de los soldados. zabos (que parecen coraças, o coseletes, y assi traslado el interprete perpũtes) lorigas, o cotas: escudos, espadas, esceramos que el interprete nombra azconas:
El gouierno de la religion de los Godos. lanças, saetas y hondas. Todo se vee en las leyes ya alegadas.

De la religion de los Godos y seruicio della no ay que tratar aqui en particular, pues no auia en esto nouedad ninguna, de lo que en general tiene la Iglesia. Ya hemos visto metropolitanos, obispos, dean, arcediano, capiscol y assi otras dignidades, y hartas maneras de ministros. Abades auia y monjes y monjas en los monesterios, sin que tampoco en esto vuiesse particularidad notable, mas de las que ya atras en diuersos lugares se han puesto. F

## ¶ *Los otros dos concilios de Toledo de tiempo deste Rey.*
## CAP. XXXII.

Concilio nono de Toledo.

Año DCLVII. L segundo concilio de tiempo del rey Recceſuindo, y nono en la cuenta vsada en los de Toledo, fue prouincial, y de no mas que diez y seys obispos. Congregaronse por mandado del Rey en la basilica de nuestra Señora el segundo dia de Nouiembre, del septimo año de su reynado, que es el seyscientos y cinquenta y siete. Por ser tan particular no se hallo el Rey en el: ni ay otra cosa notable mas de algunas que en el se proueyeron. Entre las otras es, que el concilio fauorece mucho a
Fundadores de Iglesias. los fundadores de las Iglesias, con particulares decretos, dandoles entre otras cosas, que ellos en su vida presenten a los obispos los que hã de seruir en ellas. Denuncia se y pide se a los obispos, que el año siguiente por aquel mismo tiempo se junten a otro concilio en la misma ciudad.

Este

A Eſte concilio nono de Toledo no tiene ſubſcripcion en los libros impreſſos, mas tienela en los dos antiguos de Toledo y en otros deſta manera.

Eugenio de Toledo.
Talo de çaragoça.
Marco de Caſtulo.
Vuinibal de Elche.
Vuiderico de Siguença.
Mauruſio de Oreto.
Dadila de Alcala de Henares.
Felix de Valencia.
Valduigio de Ercauica.
Maurelo de Vrgel.
Euſicio de Segorbe.
B Athanaſio de Xatiua.
Giberico de Bigaſtro.
Valdefredo de Menteſa.
Mañario de Guadix.
Eſtephano de Valera.

Abades.

Fugitiuo. Ildefonſo, que tambien aqui es el glorioſo ſan Ilefonſo. Emerio, Morario, Iuan. Item otro Iuan.

Todos eſtos tres abades no tienen nombre de abadia:

Marcelino acipreſte de Toledo. Sillicolo. Primiclerio. Aſsi dize y no Primicerio.

Vicarios de obiſpos.

C Daniel diacono vicario de Marcello obiſpo de Vrci.

Los illuſtres de la corte y officio Palatino.

Paulo conde de los notarios. Eterio, o Etemerio conde de los camareros.

Ela conde y duque, Riquila conde de los patrimonios.

El decimo cõcilio de Toledo.

El decimo cõcilio delos de Toledo, cõforme a la cõuocaciõ, q̃ enel paſſado ſe hizo, ſe cõgrego el primero dia de Diziẽbre, del año ſiguiẽte ſeyſciẽtos y cinquẽta y ocho de nro Redẽptor, y octauo deſte Rey. Fue no mas q̃ prouincial eſte cõcilio, alo q̃ ſe puede entẽder, aũq̃ ſe podria tãbiẽ pẽſar vuieſſe ſido en alguna manera nacional. Cõcurrierõ enel veynte y vn obiſpos. Inſtituyoſe eñl la fieſta dla Expectaciõ de nueſtra Señora, q̃ ſe celebra en Eſpaña ocho dias antes de la Natiuidad de nro Redẽptor. Y el titulo y aduocaciõ q̃ el cõcilio entõces le puſo, no es el q̃ agora tenemos, ſino de la Annũciaciõ: y aſsi ſe dan alli las cauſas del inſtituyr la fieſta en tal dia. Porque en Março la impedia algunos años la paſcua, y ſiempre la quareſma eſtoruaua a la entera alegria de la gran ſolennidad. Deſpues ſe le aproprio a eſta fieſta el nombre, que agora ſe vſa. En

La fieſta de la Expectaciõ de nueſtra Señora.

Beatas: este concilio ay mencion de beatas con differenciarlas de las monjas en algu- D
nas cosas. Daseles por habito de mas del otro traje, que traygan velo negro, o
Velocolorado. colorado en la cabeça. Ambas colores parece se les dan en memoria de la pas-
sion de nuestro Redemptor, la vna por memoria de la sangre que vertio, y la
otra por el dolor de auer tan cruelmente padecido. Y en alguna manera se da
a entender, que el mismo velo trayan las monjas.

## ¶ *El castigo de Potamio arçobispo de Braga, y el testamento de san Martino de Dumio.*
## CAP. XXXIII.

VCedio en este concilio vna cosa harto notable y exemplar. En-
tra la a contar el concilio con graue sentimiento de angustia y pe
sar, con que dize se enturbio todo el plazer, de el buen proceder
del concilio, con que se auian alegrado. Por esto lamentan cõ Ie- E
remias. Desbaratose el alegria de nuestro coraçon, y todo nuestro regozijo se
nos ha buelto en lloro. Y seria cosa larga referir todo el sentimiento de dolor,
que el concilio haze. La ocasion de tanta trifteza fue vn memorial, que dio al
Potamio arço- concilio Potamio arçobispo de Braga escrito de su mano, el qual abierto y
bispo de Braga. començado a leer, se dize alli, que con lagrimas se borro toda la escritura.
Contenia su confession del arçobispo, en que manifestaua y dezia su culpa en
publico de alguna flaqueza carnal, en que vna muger le hizo incurrir. Man-
dole parecer luego el concilio en secreto, estando solos los perlados (con
muy digno respeto de no diuulgar la flaqueza del hermano) y alli le dieron
su memorial en las manos, y mas con gemidos que con palabras (que assi se re-
fiere) pidieron lo reconociesse: preguntandole, si era aquella su letra y fir-
ma. El con boz llorosa impedida toda con sollocos respondio, que suyo era
todo. Añadio con muchas lagrimas, que el confessaua de su voluntad su pec- F
cado, y que ya el auia començado a imponerse alguna parte de la penitencia
del: pues por nueue meses auia dexado la administracion de su Iglesia, y se
auia encerrado casi como en vna carcel, por hazer mejor en si mismo el deui-
do castigo. Oydo esto el concilio, aunque podian deponerle conforme a los
canones antiguos: mas templando este rigor con alguna misericordia, no le
quitaron del todo la dignidad, con auerse el ya juzgado indigno della: sino
que imponiendo le deuida penitencia, se le dexo el nombre de obispo, con
mandar el concilio a san Fructuoso obispo Dumiense, que tuuiesse el gouier-
San Fructuoso obispo de Du- no de la Iglesia de Braga y toda su metropoli por Galizia, con todo el poderio
mio. que a Potamio le competia.

Tambien cometio el concilio al mismo san Fructuoso otro negocio de grã-
Vuamba caua- de importancia. Propuso lo el Rey al concilio por Vuãba criado de su casa, a
llero y criado d Recceſuindo. quien intitulan varon illustre: y yo ninguna duda tengo, sino q̃ este caualler
es el

A es el que ſucedio enel reyno a Recceſuindo. El negocio era del teſtamento de ſan Martino obiſpo Dumienſe, de quien atras ſe ha tratado cumplidamente. Auia dexado por executores de ſu teſtamento a los Reyes de los Sueuos, y como les ſucedieron los de los Godos, perteneſcia les a ellos eſte cargo: y aſsi el Rey trataua dello. Mas alli noſe declara que contenia el teſtamento, ni que conſultaua el Rey con el concilio. Porque dexando aquel decreto todo lo que a eſto toca, paſſa adelante, a dar relacion del teſtamento de otro obiſpo Dumienſe llamado Recimiro, y moderar vna manda que hizo a los pobres, por entenderſe que auia perjudicado algo a ſu Igleſia con ella.

El teſtamento de ſan Martino.

Recimiro obiſpo.

Tampoco tiene ſubſcripcion eſte decimo concilio en los libros impreſſos, y tiene la en los dos antiguos de Toledo, y en otros por la orden del paſſado, ſino que ay eſtos mas.

Fugitiuo de Seuilla.

B Fructuoſo de Braga.

Vuiterico Elenſe.

Egeredo de Salamanca.

Quirico de Barcelona.

Ceſario de Lisbona.

Hermefredo de Lugo.

Elpidio de Aſtorga.

Zoſsimo de Ebora.

Flauio del Puerto de Portugal, y aſsi dize Portocalenſe.

Vicarios de obiſpos.

Argefredo abad vicario de Egila, obiſpo de Oſma.

Martino abad vicario de Valdefredo, obiſpo Menteſſano.

C Egila presbytero vicario de Iubero, obiſpo de Bigaſtro.

Agricio diacono vicario de Vuinibal, obiſpo de Elche.

Daniel diacono vicario de Marcelo, obiſpo de Vrci.

En los dos originales de Toledo no eſta lo de Potamio, ni lo del teſtamento de ſan Martino, mas he lo viſto en otros originales antiguos.

## ¶ *San Eugenio tercero arçobiſpo de Toledo:* CAP. XXXIIII.

EN TODOS eſtos tres concilios de tiempo de Recceſuindo preſidio Eugenio tercero deſte nombre arçobiſpo de Toledo, diſcipulo tambien de Heladio, y ſucceſſor de Eugenio ſegundo, de quien ya ſe ha dicho atras. En algunas vidas de ſan Ilefonſo ſe dize, que fue tio deſte ſanto hermano de ſu madre: mas el no lo dize eſcriuiendo del en ſus claros varones: ni tampoco lo dize ſan Iuliano

en la vida de ſan Ilefonſo en ocaſion, que a mi juyzio no lo callara, y preſto ſe D
En lo de ſan Ilefonſo. offrecera donde tratemos de todo eſto con mas certidumbre. Lo que ſan Ile-
Eugenio ſe fue a çaragoça. fonſo dize de Eugenio es, que ſiendo ſacerdote muy aprouado en la Igleſia de
Toledo, deſſeo mas perfecion en la vida, y ſe fue a çaragoça, haziendo alli vida
religioſa, y como de verdadero monje, ſiruiendo noche y dia enel ſepulchro de
ſanta Engracia, y de los otros martyres de alli con gran deuocion. El rey Cin-
Eugenio forçado a ſer arçobiſpo. daſuindo teniendo mucha noticia de la ſantidad de Eugenio, mandandole con
rigor y caſi por fuerça, lo hizo boluer a Toledo para ſer arçobiſpo. Eſto tuuie-
" ron ſiempre muy proprio los ſantos: quanto mas merecian las dignidades, tan
" to ſe tenian por mas indignos dellas. ſin poner jamas por ſu voluntad los hom
" bros a tal carga, aunque eran ellos ſolos los que la podian lleuar. Y aunque ſu
humildad deſte ſanto varon le hazia rehuſar la prelacia, tambien le pondria te-
Eugenio flaco y enfermo. mor, la flaqueza de ſu cuerpo. Porque ſan Ilefonſo dize era muy delicado y
enfermo, mas q̃ todo lo ſupplia con el heruor del ſpiritu, poniẽdo grande effi- E
cacia enel cũplimiẽto de ſus ſantos deſſeos. Y luego veremos como el miſmo ſe
lamentaua mucho deſta ſu flaqueza. Con aquel ſu buen zelo y vigor del alma
reformo Eugenio muchas coſas en la Igleſia de Toledo, y principalmente los
Cãto dela Igleſia de Toledo. cantos del officio diuino, que con negligencia y mala coſtumbre eſtauan ya
deſconcertados. Y es mucho de notar aqui quan antiguo es en la ſanta Igleſia
de Toledo el cuydado de la muſica y acertamiento y primor della en los offi-
cios diuinos, de que agora tanto ſe precia, y en que tanto ſe deſuela. Tambien
hallo confuſos y peruertidos los officios y miniſterios, que cada vno auia de ha-
zer en la Igleſia para el culto diuino y ſeruicio della: y repartiãdo a cada vno el
cuydado que le competia y tocaua, los puſo todos en buen orden y concierto.
Era muy leydo en las diuinas eſcrituras, y con eſto ayudo tambien mucho a
Obras del ſanto. la doctrina de ſu Igleſia. Eſcriuio vn libro de la ſantiſsima Trinidad, en el
qual la lindeza del eſtilo, y la claridad con que todo ſe trataua merecia ſer
mucho alabada. Aſsi lo celebra ſan Ilefonſo, añadiendo, que por eſto y por la F
excelente doctrina, que contenia el libro, ſe pudiera embiar a Grecia y a Afri
ca, con eſperança que alla pudiera mucho agradar. Señala eſtas dos prouincias,
por durar ſiempre en ellas algunas reliquias de la heregia Arriana, contra la
qual eſte libro del arçobiſpo Eugenio, con tratar tal materia, ſe endereçaua.
Draconcio poeta. Otros dos libros eſcriuio en verſo y en proſa, acabando el Examereon de Dra
concio, que era como expoſicion de lo que cuenta el Geneſis auia obrado Dios
en los ſeys dias primeros de la criacion del mundo. Faltaua en Draconcio lo
del dia ſeptimo, y eſto añadio el arçobiſpo: mejorando tambien en todo tan
to lo obra, que ſe preciaua mucho mas por eſto.

Verſos de ſan Eugenio. Enel libro muy antiguo de letra Gothica del ſecretario Açagra, de quien al
gunas vezes he dicho, ſe halla eſta addiciõ, q̃ eſte ſanto hizo en los libros de Dra
cõcio. Y aunq̃ es breue, es muy linda. A y alli tambien vna larga elegia donde

lamenta

A lamenta el arçobiſpo ſu poca ſalud y continua flaqueza y enfermedades, de que ſan Ilefonſo hizo mencion. Ay otros epigramas y epitafios, mas yo pondre aqui ſolamente dellos el que biuiendo hizo para ſi miſmo, por tener como tiene mucha lindeza y guſto de la ſantidad del author.

E XCIpE CHRISTE POTENS DISCRETAM CORPORE MENTE M,
V T POSSIM PICEI POENAM VITARE BARATHR I.
G RANDIS INEST CVLPA, SED TV PIETATE REDVNDA S.
E LVE PROBRA PATER, ET VITAE CRIMINA TOLL E.
N ON SIM PRO MERITIS SANCTORVM COETIBVS EXV L,
I VDICETE, PRO SIT SANCTVM VIDERE TRIBVNA L.
V IS LECTOR VNO, QVI SIM, DIGNOSCERE VERS V,
S IGNA PRIORA LEGE, MOX VLTIMA NOSSE VALEBI S.

Su epitaphio del ſanto.

Pareceſe el grande ingenio del ſanto: pues auiendoſe pueſto tan eſtrechos grillos, no echo pie deſconcertado, no dio paſſo que no pareciеſſe bien.
B Y muy gran premia y eſtrechura era, auer de poner ſu nombre en las primeras letras, y en las poſtreras ſu humiliſsimo ſobrenombre de miſerable, que ſe atribuyo.

Tuuo la dignidad Eugenio caſi doze años en tiempo de Cindaſuindo y ſu hijo. Y aunque ſan Ilefonſo no ſeñala el año de ſu muerte, en ſu vida ſe vera como fue el ſeyscientos y cinquenta y nueue de nueſtro Redemptor. Fue ſepultado en la Igleſia de ſanta Leocadia. Vaſeo dize que fue deſpues canonizado eſte ſanto arçobiſpo, y ſegun eſto el ſera el que pone el martyrologio Romano, y anda en los mas añadidos de Vſuardo a los treze de Nouiembre. No ſe de donde le pudo conſtar a Vaſeo la canonizacion deſte ſanto arçobiſpo, ſino es por verlo en los martyrologios. Pudo ſuceder la canonizacion muchos años deſpues: porque en eſtos, nien hartos centenares deſpues, no ſe comença a vſar en la Igleſia. Y es de marauillar como ſiendo eſto aſsi, no reza del la Igleſia de Toledo.

El arçobiſpo Eugenio fue ſanto

C

Fue diſcipulo deſte ſanto varon el doctiſsimo ſan Iuliano arçobiſpo de Toledo, de quien ſe dira a ſu tiempo. El lo refiere aſsi alegando algunas vezes a ſu maeſtro, y preciandoſe de auer ſido enſeñado por el en los libros de *Prognoſticis futurorum temporum*. Cita de ſan Eugenio algunas verdades catholicas de la Reſurrecion de nueſtro Redemptor, y eſtas creo yo las tomo de los libros de la ſantiſsima Trinidad, de que hizo mencion ſan Ilefonſo, el qual concluyo ſu obra de los claros varones aqui en ſan Eugenio tercero, a quien el ſucedio en la dignidad, como preſto ſe tratara. Y alli ſe aueriguara mejor eſto, de cuyo diſcipulo fue ſan Iuliano. De Draconcio eſcriuio ſan Iſidoro, en ſus claros varones, no mas de como compuſo aquel Examereon en verſos heroycos, que alli mucho alaba. Y aſsi no veo con que fundamento le quieren algunos hazer Eſpañol.

## ¶ San Fructuoso arçobispo de Braga. CAP. XXXV.

D

AQuel santo perlado de Dumio y despues de Braga, de quien tanta mencion se haze enel decimo concilio de Toledo, es el mismo abad Fructuoso, que auia antes fundado el monesterio de Cõpludo. Fue santo, y rezan del las Iglesias de Braga, Euora, Compostela, y otras. En santorales antiguos he visto su vida escrita muy alalarga, y particularmente en vno del insigne monesterio de Carrazedo de la ordẽ de Cister en el Vierço. Y en este original esta puesta junto cõ las obras del abad san Valerio, de quien se ha de escreuir adelante. Y por esto creo cierto, q̃ este santo la escriuio. Porque tambien nõbra alli de tal manera a dos presbyteros Benenato, y Iuliano, amigos de san Fructuoso: (por cuya relacion dize supo muchas cosas de las que escriue) que parece comunicaua muy familiarmente alli en el Vierço con ellos. Lo mismo es de otro abad Cassiano, que dize fue el primero discipulo que tuuo el santo. La vida del santo, que yo aqui pondre, sera aquella misma, casi trasladada en nuestra lengua.

La vida de san Fructuoso ẽ Latin.

En lo del rey Eruigio.

E

Ya enel preuilegio de Compludo vimos como era de sangre real este bendito santo, que assi lo refiere alli el rey Cindasuindo, y añaden los breuiarios, que su padre fue capitan general, que llamamos duque, por algunos Reyes: Siendo niño lo lleuo su padre consigo a ver sus ganados en la tierra del Vierço, donde parece tenia su tierra y hazienda. El niño considero atentamente el sitio de aquellos campos, y el buen aparejo que alli auia para edificar vn monesterio: como quien ya desde entonces, inspirado muy tẽprano por Dios, proponia dexar la vanidad del mundo, y seguir la vida solitaria y estrecha de monje. Luego que murieron sus padres puso por obra su santo proposito, y tomãdo el habito de monje fue enseñado en la religion por Tonancio obispo de Palencia, de quien se dixo en su lugar: y el encendio bien con el fuego de su fe y su charidad aquella lumbre, que tanto despues auia de luzir en la Iglesia de España. Fructuoso con desseo de vida mas apartada, y con memoria de lo que auia visto en el Vierço, se passo alla, y fundando el monesterio de Compludo, lo doto muy largamẽte de su haziẽda, como el Rey en su preuilegio lo dize; y cõ su exemplo de vida lo poblo muy presto de multitud de monjes, que concurrian de diuersas partes a la fama de su santidad. Todo lo tenia ya bien acabado el santo abad, sino que faltauan algunos golpes de persecucion que labrassen aquella piedra, y le diessen mejor assiento para el edificio spiritual. El demonio incito contra el a vn su cuñado casado con su hermana. Este cõ falsas informaciones, como que tuuiesse entero derecho a los bienes de san Fructuoso, por justicia se los queria quitar al monesterio. El abad se defendia con blandura y modestia Christiana: mas porque esto no valia con el animo obstinado de su mal pariente, boluiose con sus monjes a Dios, y prostrados todos delante el altar,

San Fructuoso era de sangre real.

El Vierço.

Tonancio obispo de Palencia.

F

El monesterio de Compludo.

Persecuciõ del santo.

A tar, con lagrimas le pedian a Dios miſericordia, pues en la tierra no les valia juſticia. No ſe dilato el caſtigo de la tyrania. El triſte cuñado de ſan Fructuoſo enfermó y murio luego, doliendoſe el ſanto del peligro de ſu alma, aunque ala bando a Dios, que aſsi ampara a los que en el confian.

Con eſto, y con lo que el rey Cindaſuindo le fauorecio y acrecento en ſu moneſterio, ſe eſtendia tanto la fama del ſanto abad, que por la mucha gente, que venia a viſitarle ſe ſalia del moneſterio algunas vezes, metiendoſe en lo mas apartado del deſierto, con propoſito de quedarſe alli en vida ſolitaria. Yuan le a buſcar alla ſus monjes, y con milagros y guias del cielo lo deſcubriá. Las cornejas yuan bolando poco a poco, como moſtrandoles el camino por la montaña, haſta dexarlos donde el ſanto eſtaua eſcondido. Y con referirle eſto, y derramar muchas lagrimas en ſus ruegos, lamentando la ſoledad y deſconſuelo, que viendoſe ſin el los affligia: le forçaron al fin, a que deſpues no los de

B ſamparaſſe. El tambien, pareciédole ſer Dios mas deſto ſeruido, poſpuſo el ſuaue guſto de la contemplacion al trabajo y fatiga del gouierno. Eſte apartarſe del ſanto cuenta ſu vida, que fue meterſe en aquellas montañas altiſsimas, donde agora eſta el moneſterio llamado ſan Pedro de Montes, pues como veremos edifico alli vna hermita y deſpues moneſterio.

Quanto amaua la ſoledad,

Buelto pues de repoſo al moneſterio el ſanto, por la multitud de monjes q̃ cada dia ſe le juntauan: començo a edificar mas moneſterios, donde los repartieſſe. Y no ſolamente los fundo por alli cerca, ſino que ſe eſtendio muy alalarga por Eſpaña: pues dentro en la isla de Cadiz hizo vn moneſterio, y otro alli cerca en la tierra firme. Al de tierra firme puſo nombre Nono, por eſtar nueue millas de la Mar. Tuuo eſte moneſterio otro de monjas cerca, y ſe cuenta muy alalarga como começo por la deuocion y ſantidad de vna donzella llamada Benedicta. Era muy noble en linaje y rica en hazienda, y deſpoſada co vn hombre principal Gardingo del Rey. Encendida con ardor de fe y deſſeo

C de religion, ſe ſalio ſecretamente de caſa de ſus padres, y por los montes fuera de camino aporto a aquel moneſterio de ſan Fructuoſo, y le pidio aun antes q̃ llegaſſe, quiſieſſe recoger vna oueja perdida. El le mando hazer en aquella mõtaña vna celdilla. Doliendole a ſu eſpoſo el querer ſer aſsi religioſa Benedicta, con fauor de criado del Rey alcanço vn juez, que fueſſe a ſacarſela de alli, y entregarſela. El conde Vergelate, gouernador de la tierra junto cõ eſte juez fue al moneſterio, y mandando venir delante ſi a la donzella bendita en el nombre y en los hechos, ſu eſpoſo pidio con mucha ferocidad ſu juſticia. La bendita donzella le reſpondio muy pocas palabras, mas con tanta meſura, y fuerça, que el Spiritu ſanto en ellas puſo, que el eſpoſo no pudo mas reſponder. El cõde y el juez tuuieron por acabado el pleyto, y aconſejando al Gardingo, que no tratraſſe mas del, ſe boluieron: quedandoſe Benedicta en ſu eſtado de ſanta bendicion que auia eſcogido. En ſus principios no conſintio jamas que le

La isla de Cadiz.

Benedicta eſtãdo deſpoſada dexo el mũdo.

lleuaſſen comida del moneſterio,ſino a la hora q̃ ſan Fructuoſo ſe deſayunaſ- D
ſe,aunque fueſſe a media noche. Porque ſe lo embiaſſe bendito de ſu mano.
Crecio la fama de la ſantidad deſta virgen,y en poco tiẽpo edifico alli vn mo-
neſterio,donde tuuo mas de ochenta religioſas a ſu cargo.

Los diſcipulos,que do quiera que yua ſe le juntauan a ſan Fructuoſo eran tantos,que tenia neceſsidad de hazerles luego moneſterio donde biuieſſen: y ellos dauan para eſto de buena gana lo que tenian,y el ſanto tambien de las limoſnas lo acrecentaua. Eſta era la fabrica material,mas la ſpiritual que labraua de las almas,era mucho mas principal edificio.

Safi Fructuoſo obiſpo de Dumio y arçobiſpo de Braga.

Mucha parte de la Igleſia de Eſpaña,eſtuuo por algun tiempo regida por diſcipulos de ſan Fructuoſo,que fueron excelentes perlados. El tambien fue forçado a ſer lo,dando ſe le primero el obiſpado Dumienſe cabe la ciudad de Braga, y deſpues, como ſe ha dicho,la metropoli de aquella ciudad. Celebran mucho los que del eſcriuen,como en eſtas dignidades no dexo en el orden y concierto de ſu vida vn ſolo punto del rigor de monje en los ayunos y otras aſperezas y en todas las obras de humildad: edificando tambien de nueuo mas E
moneſterios,y diſtribuyendo en ſantas limoſnas los bienes,que de ſus Igleſias le pertenecian. Y porque deſpues en los tiempos de adelante hallamos vnida la Igleſia del moneſterio Dumienſe con la de Braga: ſe puede bien creer, que

El moneſterio Dumienſe.

deſde eſte ſanto ſe quedaron aſsi juntas. Y aunque eſte moneſterio Dumienſe

El abad Caſsiano.

eſtaua cerca de la ciudad de Braga: toda via fundo otro entre eſtos dos para ſu enterramiento. Y ſegun deſpues contaua el abad Caſsiano, refiriendolo Paulo el de Merida,como tenia reuelacion del dia de ſu muerte, daua tanta prieſſa en eſte edificio,que de dia ni de noche no conſentia que jamas ceſſaſſe la labor. Acabada ya eſta fabrica para ſu ſepultura, adoleſcio ſan Fructuoſo de fie-

La muerte de ſan Fructuoſo.

bre,que le duro algunos dias, ſeñalando el a ſus monjes y a ſus clerigos el en q̃ auia de morir. Llegado ya eſte dia llorauan todos con gran dolor de ſu auſencia perpetua,y el ſolo ſe gozaua con la cierta eſperãça del cielo. Hizoſe lleuar a la Igleſia,y recebidos alli los ſantos ſacramentos,que los eſcritores de aque- F
llos tiempos llaman recebir la penitencia,no quiſo le boluieſſen a ſu caſa, ſino alçando las manos al cielo como para orar,ſin mas dolor ni fatiga ſe paſſo alla a los diez y ſeys de Abril,que es el dia en que ſe celebra ſu fieſta.

El moneſterio donde eſtuuo eſte ſanto enterrado dura haſta agora, llamãdoſe de ſan Fructuoſo. Es de frayles de la orden de ſan Frãciſco deſcalços,que en Portugal llaman Scapuchinos. En la fabrica ſe parece el antiguedad de la caſa,y en lo eſtrecho la ſantidad de ſu fundador. Alli mueſtran ſu ſepulchro del ſanto,ſin el cuerpo que fue lleuado a Santiago de Galizia, quedando alli

La traslacion del ſanto.

vn hueſſo de ſus ſantas reliquias,y vn poco del palio arçobiſpal con que fue enterrado. Eſte moneſterio tengo yo por cierto que ſe llamo en ſu principio de ſan Saluador: por ſer el miſmo de que haze mencion vn preuilegio que tiene la

Igleſia

A Igleſia de Santiago de Galizia, del rey don Alonſo el tercero, ſu data, el año de nueſtro Redemptor ochocientos y ochenta y tres, donde eſte Rey dize eſtas palabras fielmente trasladadas. Vn ſacerdote llamado Chriſtophoro con ayuda de Dios tomo a ſu cargo el moneſterio que edifico el ſanto varon Fructuoſo, cuya vida y merecimientos eſtan eſcritos por excelentes. El qual moneſterio eſta ſituado enel lugar que llaman Montolios, entre el moneſterio Dumienſe y los arrabales de la ciudad de Braga, y de muy antiguo ſe ſabe fue fundado en honrra y con aduocacion de ſan Saluador. Preuilegio del rey don Alonſo el tercero.

La translacion deſte ſanto a Santiago de Galizia ſe hizo cerca de quinientos años deſpues en tiempo del primero arçobiſpo de Santiago, llamado don Diego. Y aquella Igleſia celebra ſu fieſta deſta translacion, y lee en los maytines lo miſmo que eſta eſcrito en la hiſtoria Compoſtelana, que fue compueſta por mandado de aquel arçobiſpo. Mas por ſer de tiempos tan adelante, no es deſta parte de la coronica. Yo he viſto el cuerpo deſte ſanto alli en la ſanta
B Igleſia de Santiago, donde eſta en vna capilla del cruzero al lado de la epiſtola tras de vna rexa dorada y en arca muy antigua labrada ricamente de eſmaltes. Y eſtan los hueſſos tan conſeruados, que es gran gloria de nueſtro ſeñor y alegria de las almas verlos.

Edifico tãbiẽ eſte ſanto alli enel Vierço, como deziamos, vn oratorio ſeys leguas del moneſterio de Cõpludo, y tres de la inſigne villa de Põferrada, dõde agora eſta el moneſterio ſan Pedro de Montes de la orden de ſan Benito. Su ſitio es vn encerramiento eſtraño de montañas altiſsimas y de mucha freſcura de arboledas: aſsi que yendo al moneſterio, el camino pone ſentimiento ſpiritual y motiuo de deuocion. Tiene deſpues vna coſa inſigne y digna de mucha reuerencia: que auiendo ſido edificado de principio el moneſterio por eſte ſanto fue deſpues reſtaurado por otros dos, ſan Valerio abad, y ſan Genadio obiſpo de Aſtorga, el qual auiendo edificado la Igleſia que agora dura, lo dexo todo eſpecificado en vna gran piedra, que mando poner a la puerta, por donde
C ſe entra deſde el clauſtro, y tiene todo eſto eſcrito. Fundacion de ſan Pedro de Montes. Reſtauracion de ſan Pedro de Montes.

ISIGNE MERITIS BEATVS FRVCTVOSVS, POSQVAM COMPLVTENSE CONDIDIT COENOBIVM, SVB NOMINE SANCTI PETRI BREVI OPERE IN HOC LOCO FECIT ORATORIVM. POSTQVEM NON IMPAR MERITIS VALERIVS SANCTVS OPVS ECCLESIAE DILATAVIT. NOVISSIME GENNADIVS PRESBITER CVM DVODECIM FRATRIBVS RESTAVRAVIT. ERA DCCCCXXXIII. PONTIFEX EFFECTVS A FVNDAMEMTIS MIRIFICE, VT CERNITVR, DENVO EREXIT,

NON

NON OPPRESSIONE VVLGI, SED LARGI- D
TATE PRETII, ET SVDORE FRATRVM
HVIVS MONASTERII. CONSECRATVM EST
HOC TEMPLVM AB EPISCOPIS QVATVOR,
GENNADIO ASTORICENSE, SABARIO DV-
MIENSE, FRVMINIO LEGIONENSI ET DVL-
CIDIO SALMANTICENSI, SVB ERA NO-
VIESCENTENA, DECIES QVATERNA, ET
QVATERNA. NONO KALENDARVM NO-
VEMBRIS.

Dize en Caſtellano. El bienauenturado Fructuoſo varon inſigne en mere cimientos deſpues de auer edificado el moneſterio de Compludo, edifico en eſte ſitio vn oratorio de pequeña lauor con el nombre de ſan Pedro. Deſpues del ſan Valerio, ygual en merecimientos, enſancho la obra deſta Igleſia. Al fin deſpues dellos Gennadio presbytero con doze mõjes la reſtauro en la Era no uecientos y treynta y tres. Deſpues auiendolo hecho obiſpo, la edifico de nue- E uo deſde los fundamentos con la obra marauilloſa, que en ella ſe vee. Y no la- bro con agrauar los pueblos con tributos, ſino con pagar largamente a los offi ciales, y con el trabajo y ſudor de los monjes deſte moneſterio. Fue conſagra- da eſta Igleſia por quatro obiſpos Gennadio de Aſtorga, Sabario de Dumio, Fruminio de Leon, y Dulcidio de Salamanca: en la Era nouecientos y quaren ta y quatro a los veynte y quatro de Otubre.

La Igleſia es grande y bien labrada de boueda, y eſto baſtaua entonces pa ra encarecer tanto, como aqui ſe haze la lauor. El año que ſeñala de la reſtau- racion es el de ochocientos y nouenta y cinco, y el de la conſagracion nouecié tos y ſeys.

Con eſto me parecia a mi quando alli eſtaua, que no quiſiera hollar cõ los pies aquel ſuelo, ſino hincando las rodillas, beſar lo muchas vezes con la boca, en memoria y acatamiento de los tres ſantos, que en el tanto piſaron y mora- F ron, y con ſu preſencia y ſantidad tanta y tan deuida veneracion le dexaron. Y ſiendo nueſtro ſeñor ſeruido, que eſta hiſtoria llegue al tiempo de ſan Ge- nadio, ſe tratara con mas particularidad deſte moneſterio. Y aun antes ſe aura offrecido la ſazon de hablar del en lo de ſan Valerio.

Milagros del ſanto.

Los milagros deſte ſanto fueron muchos en vida y en muerte. Algunos de llos cuenta Paulo el diacono de Merida, y entre ellos ſon eſtos los mas nota bles. A coſſada vna corça de los perros, que en la caça la lleuauan ya muy per- ſeguida, ſe vino a valer del ſanto abad, quando eſtaua retirado en el deſierto: y el la eſcapo de los perros y de los caçadores, que por ſu ruego ſe inclinaron a dexarſela. Ella, como ſi tuuiera entendimiento humano, agradecio al ſanto el beneficio, no queriendo apartarſe del, ni dexarlo jamas, aunque libremente

pudiera

A pudiera hazerlo. Y fue tan de veras el quedarſe con el ſanto abad, y gozar deſto, que ſi algun dia eſtaua ſin verle, por auer el ſalido fuera del moneſterio: cõ gemidos a ſu modo lamentaua ſu ſoledad, ſin ceſſar haſta que boluieſſe, y ella ſe pudieſſe echar a ſus pies, que era el lugar donde ella ſiempre ſe ponia. Ya le auia tomado el ſanto mucho amor, por ver el firme que el animal ejo le tenia, y por la ocaſion que le daua de alabar a Dios con ver ſu manſedumbre y fidelidad: quando ſe la mato vn mochacho por trauieſſura. A ſan Fructuoſo le peſo el faltarle ſu dulce compañia, y Dios parece quiſo moſtrar ſentimiento por el de ſu ſanto, y caſtigar en el mochacho ſu mal miramiento. Diole vna fiebre grande: y viendoſe affligido con el peligro de la vida, y aduirtiendoſe de ſu merecido: embio a ſuplicar al ſanto le perdonaſſe, y alcançaſſe tambien con ſus oraciones de nueſtro ſeñor el perdon de ſu culpa. San Fructuoſo con benignidad verdaderamente celeſtial hizo mas de lo que ſe le pedia, y endoſe luego a Otro milagro.

B ver el enfermo, y tocandole con ſu mano, pidio a Dios ſu ſalud, la qual luego ſe le dio por la oracion del ſanto en el cuerpo, y por ſu buena amoneſtacion, cobro tambien la del alma.

Andando en el deſierto con tan vil traje como el de los mas viles eſclauos, encontroſe con vn hombre ruſtico en el officio y mas ruſtico en el entendimiẽto, que en viendolo, luego comẽço a dar bozes gritando. Tu eres eſclauo: tu has huydo de tu amo: y diziendo eſto, y arremetiendo a el, le comẽço de herir con vn palo que lleuaua. El ſanto ni ſe defendia, ni hazia mas que dezir con toda manſedumbre, No ſoy fugitiuo, no ſoy eſclauo. El labrador ſin querer eſcuchar nada, perſeueraua en cruelmente herirle: quando ſubitamente entro el demonio en el, y lo comẽço de atormentar harto mas aſperamente, que el con toda ſu furia auia maltratado a ſan Fructuoſo. El le ſocorrio luego con ſu piedad Chriſtiana, y auiendo hecho oracion affectuoſa a nueſtro ſeñor, mando Otro milagro.

C con mucha fe al demonio, ſalieſſe de aquel hombre. Obedecio forçado, y el miſerable labrador recibio tan ſingular beneficio, de mano de quien el con tanta ferocidad auia maltratado.

Paſſando de Seuilla por el rio a viſitar la Igleſia de ſan Geroncio, que eſtaua en Italica, donde agora llaman Seuilla la vieja, a la buelta ſobreuino la noche, y los marineros dexandolos remos ſe durmieron, y velãdo el ſanto en oracion, el barco nauegaua y atraueſſaua a la otra ribera del rio de la miſma manera que ſi todos remaran. Otro milagro. El oratorio de ſan Geroncio en Italica.

Nauegando a la isla de Cadiz, ſe leuanto gran tempeſtad, y eſtando todos turbados, ſan Fructuoſo los conſolaua, prometiendoles, q̃ luego ceſſaria aquella furia: y aſsi ſe ſoſſego la mar en vn punto. Eſte miſmo author Paulo celebrá do el ingenio y letras deſte ſanto, pone dos epigramas, que cõpuſo en loor de vn arçobiſpo de Narbona llamado Pedro, y del rey Siſenando y de vn diacono. Otro epigrama eſta alli harto largo en alabança deſte ſanto. En vno delos Otro milagro. Loque eſcr el ſanto.

libros

libros viejos de la libreria del insigne colegio de aqui de Alcala, de quien mu- D
chas vezes hago mencion, esta vna epistola deste santo. En el titulo se dize, co-
mo la escriuio al rey Recceſuindo sobre los culpados, que auian quedado pre-
sos desde tiempo del Rey su padre. Mas la carta no cõtiene mas de santas amo
nestaciones a clemencia y piedad: y assi no podemos entender mas de las cul-
pas destos presos.

El breuiario de Ebora parece sin duda que haze discipulo de san Fructuo-
El abad de Valclara no fue discipulo de san Fructuoso.
so al abad de Valclara obispo que fue despues de Girona. Mas es imposible
lo fuesse: pues los tiempos tan diuersos manifiestamente lo contradizen. Mas
de cien años han passado despues que el de Valclara ya era buelto de Constan
tinopla, dõde por muchos años auia prosseguido sus estudios: y en tiempo del
rey Leuuigildo era ya hõbre entero, que le podia resistir en sus malos hechos,
y merecer por esto ser desterrado: como todo se ha visto quando tratauamos
de aquel Rey.

## ¶ Santa Irene virgen y martyr Portugueſa. E
## CAP. XXXVI.

POr estos mismos años fue martyrizada en Portugal por vn estra-
ño sucesso la santa virgen Irene, natural de aquella tierra. Su mar-
tyrio es muy celebre, por auer ella dado nombre a la insigne y po
pulosa ciudad en tiempo de Romanos, llamada entonces por ellos
Scalabis, y agora, siendo villa muy nombrada, por esta virgen se llama, algo
Scalabis. Santaren.
abreuiado el vocablo Santaren. A quien se pondra todo lo de esta santa, como los
breuiarios de Portugal, y particularmente de Ebora lo cuentan en las licio-
nes de su fiesta, que se celebra a los veynte del mes de Octubre.

Vn cauallero llamado Castinaldo illustre por su linaje, y mucho mas por
Nabácia lugar. Nabanis rio.
su virtud y Christiandad, era señor de vn lugar llamado Nabancia, en la co-
marca de Scalabis, cerca del rio Nabanis, de quien el lugar parece tomo el nõ-
bre. Cerca deste lugar estaua entonces vn monesterio con la aduocacion de
nuestra Señora la virgen Maria, y era abad en el vn santo varon llamado Se- F
Selio abad. Eugenia. Hermigio.
lio hermano de Eugenia vna señora de aquella comarca, casada con vn caualle
ro llamado Hermigio. Tenian vna hija llamada Irene estremadamente her-
mosa, de grande ingenio, y altos respectos de virtud. El abad Selio procuro, q̃
esta su sobrina empleasse desde muy temprano bien este su gran ser y natural,
Remigio monje.
que Dios le auia dado: y assi encargo el doctrinarla a Remigio monje princi-
pal de su monesterio, que le enseño cumplidamente lo que en letras deuia sa-
ber, y la endereço a toda santidad.

Criaua se despues la santa donzella alli cerca en grande encerramiento cõ
Casta y Iulia tias de santa Irene.
Casta y Iulia dos tias suyas, hermanas de su padre, y con otras donzellas, que
alli, casi como en monesterio, biuian con ellas. No salia desta su clausura la san
ta virgen mas que vna vez en el año en la fiesta de san Pedro, a hazer oracion
en su

A en ſu Igleſia, que cerca de ſu palacio tenia Caſtinaldo. Allí la vio Britaldo vni co hijo ſuyo, mancebo meſurado y de buenos reſpetos, y comẽço a amarla deſatinadamente, y enfermar muy mal del anguſtia, no teniendo oſadia de manifeſtar ſu amor, por temor de Dios, por reſpecto de ſus nobles padres, y por reuerencia del abad ſu tio. Eſtando aſsi enfermo Britaldo, ſanta Irene entendio por diuina reuelacion, como ſe le conſumia manifieſtamente la vida por ſu amor, y mouida con piedad, y esforçada en Dios, por quien ſe mouia, determino yr a verle, y conſolarle, y apartar de ſu amor toda la mala furia y deſatino, que aſsi le fatigaua. Alegroſe Britaldo, y tomo fuerças con la viſita de ſanta Irene: y deſpues ſano y cõualeſcio por ſus oraciones en el cuerpo, y en el alma: mas toda via quando le vino a ver la embio amenazada de muerte, ſi algun tiẽpo pareciesſe, que auia tenido a otro en mas que a el.

Britaldo ſe eña moro de ſanta Irene.

Paſſados deſpues deſto dos años, con la ocaſion del trato familiar q̃ el monje Remigio tenia con Irene, por auer ſido ſu maeſtro, entro el demonio en el,
B y començó de amarla torpemẽte, y ſin freno ni verguença deſcubrirle ſu deſhoneſto amor. La ſanta donzella viſta ſu furioſa maldad, le reſpondio cõ mucha aſpereza, reprehendiendole con la ferocidad, que ſu deſuerguença merecia. Deſeſperado con eſto Remigio, conuertio todo ſu amor en mayor aborrecimiento y deſſeo de vengança. Eſta procuro por vna manera nunca oyda, inſtigado del demonio, que en todo le ayudaua: perſuadiendo (como ſuele) a la malicia, que con otra mayor buſcaſſe el remedio en ſu fatiga. Tuuo manera como dar le a la ſanta virgen vna beuida inficionada con ciertas yeruas, que le hincharon el vientre de ſuerte, que verdaderamente parecia eſtar preñada. Eſtoſe diuulgo deſpues con grande infamia de ſanta Irene: y llegando a oydos de Britaldo, con la certidumbre que daua la viſta, ſe mouio con terribles celos, y con memoria de ſu amenaza: y ſin mas conſideracion pidio a vn ſoldado amigo ſuyo le mataſſe a Irene, que tan juſtamente a ſu parecer le tenia mere-
C cido tal caſtigo. Eſte ſoldado hallo opportunidad para hazerlo vna mañana, que acabados los maytines la ſanta donzella ſe ſalio a la ribera del rio Nabanis, por aliuiarſe en ſu enfermedad, y principalmente por pedir a nueſtro Señor en aquella ſoledad, la libraſſe de tan maluada infamia, pues el conocia ſu inno cencia. Aſsi la hallo aquel hombre cruel puesta de rodillas, haziendo ſu oraciõ: y alli la mato ſubito atraueſſandole con ſu eſpada la garganta: y deſnudandola haſta dexarle ſola la camiſa, la echo en el rio, porque ſe encubrieſſe ſu hecho maluado. Entrado el dia, como ſus tias no hallaſſen en caſa a ſanta Irene, tuuieron por cierto, que no pudiendo ya ſuffrir el verſe disfamada, como deſeſperada ſe auia ydo con alguno, a perderſe del todo. Mas Dios, que ſocorre ſiempre
« a los ſuyos en los mayores peligros, aun con mas miſericordia que nadie puede eſperar: no permitio que ſu ſierua padecieſſe eſta nueua infamia, antes quiſo librarla de la que auia ſuffrido en la vida, y manifeſtar enteramente ſu ſanti

Maldad cruel de Remigio.

Britaldo maſidado matar a ſanta Irene.

Muerte de la ſanta.

dad.

dad. Reuelole al abad Selio todolo que passaua, y donde hallaria el cuerpo D
de su santa martyr. Auia lo lleuado Nabanis con su corriente al rio llamado
Nozecaro rio. entonces Nozecaro, y agora Ozezer, en quien el entra: y por este auia descen
El Castro de Scalabis. dido a Tajo hasta llegar a la montaña llamada el Castro de Scalabis. Muy ale
gre pues el abad con la amonestacion diuina, la manifesto luego al pueblo, en
quien hallo credito de vna tan grande nouedad, por su mucha authoridad, y
porque Dios mouia los coraçones de todos, para que se lo diessen. Assi camina-
« ron con gran procession acompañando al abad hasta la montaña, donde con
« nueuas marauillas se confirmo bien la piadosa fe que trayan. Las que sucedie-
ron entonces, son de las grandes que nuestro señor obra por sus santos, querié
dose manifestar siempre marauilloso en ellos. Donde estaua el santo cuerpo
hallaron, que el rio Tajo milagrosamente se auia retirado en aquel su hondo
Milagrosa se- pulcura de san- ta Irene. pielago, y dexado descubierto en seco al cuerpo de la martyr glorioſa, q̃ èsta-
ua ya puesto en vn hermoso sepulchro labrado por obra del cielo: renouando
se el antiguo milagro muy semejante a este de la sepultura del glorioso Papa
y martyr san Clemente, que como en sus liciones se cuenta, fue assi sepultado E
dentro de la mar. El abad y los demas lo quisieron sacar de alli, y no pudieron
con ninguna fuerça mouerlo. Entendiendo pues como no era volũtad de Dios
que se quitasse de alli: solo tomaron por reliquias los cabellos y parte de la ca-
misa, que tenia vestida. Con esto se boluia ya la procession, quando vieron o-
tro nueuo milagro con entera representacion, aunque con d uerso fin, de lo q̃
passo en el mar Bermejo. El rio Tajo, que hasta entonces auia estado immobil,
en el auerse retirado y encogido, esperãdo se manifestasse enteramente la glo
ria de Dios en su santa: se començo luego a estender, y cubrir con gran profun
didad de agua su sepulchro. Otros milagros sucedieron tambien en el moneste
El rio Tajo cu briola celestial sepultura. rio del abad Selio donde se truxeron las santas reliquias, con darse sanidad a
muchos ciegos y tullidos y a otros enfermos, que las tocaron.

Por todo esto, y por mayor gloria de Dios, y estremada honrra desta san-
ta, con mucha razon se començo a perder el nombre vsado dela ciudad de Sca F
Scalabis llama do santa Irene. labis, y llamarse santa Irena, que vn poco corrompido y abreuiado agora vul-
garmente dizen Santaren. Assi le quedo a la bienauenturada virgen vna grã
ciudad por epitaphio, y todo el rio Tajo como por templo de su celestial se-
pultura.

Entre tanto que los fieles no attendian a mas, que al regozijo de su proces-
Penitencia de Remigio. sion, ya y rse aver confirmada la reuelacion de Selio: Remigio y los de mas mi
nistros de la maldad pudieron bien escaparse, y compungidos caminaron pa-
ra Roma, y alla se dize que murieron en su penitencia. Los breuiarios ponen
el martyrio desta santa el año de nuestro Redemptor seyscientos y cinquen-
ta y tres, y por ser en Otubre auia ya començado el año quarto del rey Rece-
cesuindo.

En

A En Cordoua vuo en tiempo deſtos Reyes Godos, de que vamos tratãdo vn inſigne obiſpo de aquella ciudad, llamado Zazeo, principalmente famoſo en ſaber philoſophia con gran profundidad. Eſto le da por coſa ſeñalada el arçobiſpo don Rodrigo. Y porque el no pone particularmente en que tiempo fue, ni ſe puede ſaber de otra parte, yo lo puſe aqui, porque no dexaſſe de auer memoria del en eſta coronica.

Obiſpo de Cordoua inſigne en letras. En el cap. 15. del libro. 3.

## ¶ *La fundacion de la Igleſia de Baños, y vna piedra de la ſierra de Cordoua.* CAP. XXXVII.

BAños es vn lugar pequeño, aunque por eſtos tiempos deuio ſer mayor, ſegun en ſus raſtros del edificio antiguo parece. Eſta cerca de Dueñas, encima de Valladolid, a la ribera de Piſuerga. Alli fundo el rey Recceſuindo vna Igleſia con aduocacion de ſan Iuã
B Bautiſta, el año de nueſtro Redemptor ſeyscientos y ſeſenta y vno, que fue el trezeno de ſu reyno, como el lo dize en la piedra de la dedicacion, que eſta dentro de la Igleſia, la qual dura entera haſta agora con mueſtra de ſu antiguedad y forma y fabrica de Godos. Tiene muy ricos marmoles y jaſpes de diuerſas colores, como los Godos vſauan, y en la Igleſia del enterramiento de ſu padre, como hemos dicho, parece. Y ya atras dixe, como eſtos dos Reyes padre y hijo creo cierto eran naturales de tierra de Campos. Y el edificar eſte Rey alli eſta Igleſia lo confirma. La piedra tiene eſtos verſos.

PRAECVRSOR DOMINI MARTYR BAPTISTA IOANNES,
POSSIDE CONSTRVCTAM IN AETERNO MVNERE SEDEM,
QVAM DEVOTVS EGO REX RECCESVINTHVS AMATOR
C NOMINIS IPSE TVI PROPRIO DE IVRE DICAVI:
TERTIO POST DECIMVM REGNI COMES INCLYTVS ANNO
SEXCENTVM DECIES ERA NONAGESIMA NOVEM.

Dizen en Caſtellano, trasladandolo mejor que yo entiendo. Glorioſo martyr ſan Iuan Bautiſta, precurſor del ſeñor. Recibe y poſſee eſta Igleſia, que fue edificada para don perpetuo tuyo. La qual yo el rey Recceſuindo tu deuoto, y amador de tu nombre por particular derecho te offreci y dedique, año tercio decimo, de quando comence a ſer inclyto compañero del reyno. La Era de ſeyscientos y nouenta y nueue.

Año DCLXI.

Bié veo todas las difficultades, q̃ſe puedé offrecer, por trasladar yo deſta manera: y la mayor de todas es dexar por trasladar el decies del poſtrero verſo. Mas eſta verdadera mẽte ocioſo pa la cuẽta, y ſolo ſirue pa hẽchir el verſo. Y ſi algo ſignifica, no es mas q̃ eſto. Ya he ſeñalado los ciẽtos dela Era, agora pa ſeñalar los diezes, digo q̃ ſon nouẽta. Pues enlos verſos ſe ſeñala la Era d̃ ſeyscientos

y nouenta y nueue, es el año del nascimiento, que ya se ha dicho. Y cuẽta aqui D
Reccesuindo su reynado desde que en vida de su padre lo començo en su com
pañia. Esto es forçoso, teniendose (como se deue tener) por cierto que su padre
murio el año de seyscientos y cinquenta: pues desde entonces hasta este año de
la piedra no han passado mas de onze años. Y quando presto tengamos otra
certidumbre de cuenta, que concierte con esta, podremos aueriguar bien el
año en que començo a ser participante del reyno con su padre.

Otra piedra de tiempo deste Rey se descubrio agora enel Tardon, monesterio, o congregacion de hermitaños a nueue, o diez leguas de Cordoua por cima de la villa de Hornachuelos en la sierra. Yo la pondre fielmente trasladada con sus confusiones y desconformidades, y mala escritura: y dire despues della lo que entiendo.

IVSTA FAMVLA CHRISTI VIXIT
ANNOS PLVS MINV. LXVII.

Piedra del Tardon cerca de Cordoua.

E

QVISQVE LEGIS TITVLVM LACHRYMAS
EFFVNDE FREQVENTER. HIC SITVS EST
IVBENE PIETATE INLVSTRS. ECCLESIAS
QVE PETIT SECVRVS MABIVS VMBRA.
RECEPTA IN PACE SVB DIE IDVS NO-
VEMBRES. ERA. DCCI.

La grande difficultad desta piedra.

Esta piedra hallarõ los hermitaños dẽtro de vn sepulchro de piedra, y estaua puesta a la cabeça. El sepulchro se descubrio debaxo de tierra cauando. Lo q̃ yo creo es, q̃ estauã alli enterrados dos marido y muger, o madre y hijo, y por este parentesco, o cõjuncion encaxarõ y encerrarõ el epitaphio del varõ dẽtro del de la muger. Porq̃ no parece hizierõ aq̃lla diuisiõ de arriba para otro fin: Assi ya distinguiendo dos epitaphios, y juntando lo del principio cõ lo del fin traslado assi en Castellano. Iusta sierua de Iesu Christo, biuio sesenta y siete F
años poco mas, o menos. Fue recebida y enterrada en paz a los treze de Nouiẽbre, en la Era setecientas y vna. El epitaphio del varon que esta en medio tiene algo de versos, y dize assi en Castellano. Qualquiera q̃ lees este titulo derrama lagrimas a menudo. Aqui esta enterrado vn mancebo muy señalado en virtud y religion llamado Mabio, y vino a la Iglesia seguro en su alma. Yo he dicho lo que desta piedra entiendo, alguno podra pensar otra cosa mejor. En aquel sitio del Tardon auia muchas ruinas antiguas, y tantas sepulturas, que parecia fue alli algun gran monesterio. El año que en la piedra se señala, es el seyscientos y sesenta y tres de nuestro Redemptor.

Año DCLXIII.

*¶ El concilio de Merida, y la certidumbre, el que offrece para la cuenta de los años.*
CAP. XXXVIII.

Sin los

A SIn los tres concilios de Toledo, ſe celebro tambien otro en Merida a los ſeys de Nouiembre, la Era ſetecientos y quatro, año dela Natiuidad ſeyscientos y ſeſenta y ſeys, y diez yocho del reyno de Recceſuindo, como ſe ſeñala en particular en el titulo del concilio. Iuntaronſe en el, porque fue prouincial, no mas q̃ doze obiſpos de la Luſitania. Tiene muy ſolene titulo, y entran dando gracias a Dios porque los jũto, y al Rey porque los mando juntar. Hazen deſpues veynte y tres decretos. Vno es de la manera del dezir las viſperas, otro de como ſe ha de dezir miſſa por el Rey mientras eſtuuiere en la guerra. Tambien proueyeron que el obiſpo impedido no embiaſſe por vicario diacono al concilio, ſino acipreſte, o ſacerdote. Tambien ſe manda que todos los obiſpos de la Luſitania tengan en ſu Igleſia acipreſte, arcediano y capiſcol, o chantre.

Año DCLXVI.

Eſte concilio no anda haſta agora con los impreſſos, ſino que ſe halla en ori
B ginales antiguos eſcritos de mano, y yo lo he trasladado de los dos de Toledo, y lo he viſto en los del real moneſterio de ſan Lorenço del Eſcurial.

Por eſte concilio, a lo que yo tengo por cierto, ſe batio otra moneda de oro deſte Rey, que yo he viſto. Tiene de vna parte el roſtro del Rey con ſu nombre pueſto ſobre vn throno imperial, ſemejante al que eſta en la moneda del ſanto martyr el principe Ermenegildo, de que ſe ha dicho. El reuerſo tiene vna cruz con ſu pie: y al derredor dize. EMERITA. PIVS. Y en Caſtellano. Religioſo en Merida. Y por eſta moneda, y por la piedra de arriba ſe comprueua tambien el verdadero nombre deſte Rey.

Moneda d Recceſuindo.

Por tener eſte concilio ſeñalado dia mes y Era con el año del Rey, es de gran fundamento para la buena cuenta en los años deſta coronica. Y por concertar con la piedra de la Igleſia de Baños, es de mayor certidumbre ſu cuen-
C ta. Año ſeſenta y vno era treze del Rey, como alli ſe dize, añadiendo los cinco que ay haſta el ſeſenta y ſeys, ſe cumplen los diez y ocho que el concilio ſeñala. Agora pues con eſta certidumbre de cuenta, ſe entiende claro, y caſi forçoſo, que Recceſuindo començó a reynar con ſu padre, el año ſeyscientos y quarenta y nueue, y no antes. Porque deſde eſte año, y no deſde otro, ſale entera y al juſto la cuenta dela piedra, que ſe ha de tener por infalible, y ſi vuiera ella meneſter en eſto comprobacion el concilio ſe la daua. Y para adelante nos ha de ſeruir el auer aſsi començado eſta auerigũacion.

Razõ del tiempo.

## ¶ *Los Alarabes ganaron a Africa, de donde tomaron el nombre de Moros.* CAP. XXXVIII.

LAS coſas de Africa, por nueſtro dolor, pertenecen ya mucho en eſte tiempo a nueſtra hiſtoria de Eſpaña. Ganole toda eſta gran prouincia Abdalla capitan de Moabia, quarto ſucceſſor de Malhoma, al Emperador Conſtante de Conſtantinopla q̃ la poſſeya. Y aunque el Conde

El emperador Conſtante perdio a Africa. Abdalla capitã de Moabia.

Gregorio, que la gouernaua por el Emperador, resistio como buen capitan, y dio la batalla a su contrario: mas quedo vencido con gran mortandad de su gẽte y perdida de toda la prouincia. Esto sucedio el año seyscientos y sesenta y dos, por la cuenta que lleua el arçobispo don Rodrigo en la historia delos Alarabes, que escriuio por si distincta de su coronica. Yo le sigo, porque es bien de creer, que tuuo en su tiempo muy buenos originales de donde sacarlo: y Zonaras el historiador mas graue destos tiempos, no va muy desconforme, aunque lo pone vn poco mas adelante. Tambien he leydo lo que Iuan Barros historiador Portugues (digno de ser mucho alabado por su insigne ingenio, muchas letras, y gran juyzio) escriuio de la venida de los Alarabes en Africa, sacado segun el refiere de vna historia Persica que el tuuo en aquella lengua, con interprete que se la declaro. Todo lo que alli se trata es harto differente de lo del arçobispo: mas yo le sigo por ser de mas authoridad, y tener mas fundamento lo que el escriue. A los Alarabes quedo desde esta entrada en Africa el nombre de Moros, que antes no tenian, y hasta agora les dura: por auerse enseñoreado de las dos prouincias llamadas Mauritanias, y la que llaman Tãgitania, se comiença a tender desde el estrecho de Gibraltar por el mar Oceano al poniente, y la Cesariense va desde el mismo estrecho por el mar Mediterraneo hazia el Leuante.

Iuan Barros. En el cap. primero de su primera Decada.

El nobre de los Moros en los Alarabes.

La ciudad de Ceuta.

De la ciudad de Ceuta no tenemos entera certidumbre, que por este tiempo la tuuiessen nuestros Reyes, ni sabemos desto mas de lo poco que atras hemos referido. Mas por ser cierto, que la tenian pocos años despues, parece verisimil, que tambien la tenian agora. Y siendo esto assi, de tal manera la fortalecieron, que los Moros no se la pudieron tomar, aunque fueron señores de todo lo que por alli esta vezino y comarcano.

Los Miramamolines.

La ciudad de Marruecos.

Los Reyes y soberanos señores de los Alarabes, que en Asia se llamauan Caliphas, en Africa tomaron agora el nombre de Miralmuminim, que nosotros corrompiendo el vocablo, dezimos comunmente Miramamolin, y significa tanto como principe de los creyentes. Su assiento y real silla de su corte pusieron en la ciudad de Marruecos, que luego con gran sumptuosidad edificaron, aunque otros affirman que no fue edificada hasta mucho tiempo despues.

## ¶ *El glorioso san Ilefonso.*
## CAP. XXXIX.

Los que escriuen de san Ilefonso.

O es menester contar mas en particular, quien ha escrito del glorioso san Ilefonso, sino dezir como todas nuestras buenas coronicas de España, estan llenas de su historia, y todos nuestros breuiarios, y aun el de Paulo tercio, y los martyrologios, y todos los que algo escriuen de santos hazen mencion y tratan del. Y el arçobispo de Toledo san Iuliano, q̃ fue poco despues del, escriuio su vida: y por la grauedad del santo, y por auer visto y conocido de espacio a san Ilefonso, es de

mucha

A mucha authoridad ſu eſcritura: ya el ya los breuiarios ſeguire yo en lo q̃ aqui dixere: tomando tambien mayor certificacion en algunas coſas de lo q̃ el ſan to en alguna parte eſcriuio de ſi miſmo. Ayudar me he tambié mucho de la hiſtoria algo larga de ſu vida q̃ eſcriuio el arçobiſpo de Toledo Cixila, que fue poco deſpues de la perdicion de Eſpaña, aſsi que alcanço biuos algunos de los que conocieonr a ſan Ilefonſo, y trataron con el, de quien dize entendio algunas coſas de las que eſcriue. He viſto eſta hiſtoria en algunos originales antiguos, y ſeñaladamente enel de los concilios de ſan Millan de la Cogolla, que como ſe ha dicho, ha ſeyscientos años, que ſe eſcriuio.

El nombre del ſanto.

En ſu nombre ay diuerſidad, llamandole vnos Ildefonſo, otros Ilefonſo y Alfonſo: y porque no ſe puede dar en eſto entera certidumbre, y ſon todas corruptelas de vn miſmo nombre, yo ſiguiendo lo mas comũ le llamare Ilefonſo.

Tierra y padres de ſan Ilefonſo.

B Fue natural de la ciudad de Toledo, que en eſte ſanto dio a ſi miſma ſingular perlado, doctor excelente a toda Eſpaña, y a la ſacratiſsima virgen Maria nueſtra Señora, vn agradable miniſtro y capellan, y feroz defenſor de ſu virginidad contra los herejes. Nacio en aquella ciudad cerca del año de nueſtro Redemptor ſeyscientos y ſiete en tiempo del rey Vuitterico, como parecera adelante por buena cuenta. Y en Toledo ſe tiene por cierto, que eſte glorioſo ſanto nacio en las inſignes caſas de los condes de Orgaz, que fueron antiguamente del famoſo don Eſteuan de Illan, y eſta agora en ellas la compañia de Ieſus. Sus padres Stephano y Lucia, fueron caualleros de noble ſangre, muy buenos Chriſtianos, y ſeñaladamente largos en las limoſnas. Su madre eſtuuo muchos años caſada ſin parir, y ſuplicaua ſiempre a nueſtra Señora, le alcançaſſe el tener vn hijo, que teniendolo ella, ſe lo offreceria perpetuamente a ſu ſeruicio. Aſsi quando pario a ſan Ilefonſo, recibiolo como dado de tal

C mano, y con memoria deſto por todas vias ſe lo offrecia y dedicaua, enſeñandolo deſde la muy tierna niñez ſantamente, y criandolo para que fueſſe no indigno capellan de tan alta ſeñora.

Siendo ya con la edad crecida el niño Ilefonſo capaz de mayor doctrina: y moſtrando en el ingenio mas capacidad que en los años: todos los breuiarios dizen en las liciones, que ſus padres lo dieron al arçobiſpo Eugenio tercero, por ſer ſu tio hermano de ſu madre, para que lo criaſſe y doctrinaſſe.

Puede ſer verdad, que de la crianza de ſan Ilefonſo, vuieſſe tenido cuydado alguno de los dos arçobiſpos Eugenios ya dichos, y mas el primero dellos, por eſte reſpecto del parenteſco, o por otro, antes que fueſſen arçobiſpos muchos años: porque es impoſsible auer tenido tal cuydado en el tiempo de ſu prelacia: pues ya entonces ſan Ilefonſo era de mucha edad, y abad de ſu monesterio. Eſto ſe entiende por el preuilegio de Compludo, y por el concilio octauo de Toledo, con harta veriſimilitud. Mas prueuaſe euidentemente, y ſin que quede duda en ello, por dezir el buen ſanto de ſi miſmo

que Heladio despues de arçobispo en lo vltimo de su vida lo ordeno de diaco- D
no en el monesterio. Y auiendo muerto Heladio, el año de nuestro Redẽptor
seyscientos y treynta y cinco, vno mas, o menos, como escriuiẽdo del contaua-
mos: ya S. Ilefonso era mõje hartos años antes, q̃ ninguno de los dos Eugenios
fuesse arçobispo. Y del primero destos dos arçobispos escriue san Ilefonso, co
mo desde muy niño fue monje, y assi, sino es enel monesterio, no pudo tener
cargo de la institucion del santo. El otro Eugenio desde muy moço dize tam-
bien san Ilefonso, que se fue a çaragoça, y de alla le truxeron para arçobispo,
quando ya san Ilefonso era abad desde hartos años antes.

Y tomando algun buen tino, como se puede bien tomar, delo que assi cuen
Razon del tiẽpo. ta san Ilefonso, de su ordẽ de diacono: podriamos creer que lo ordeno Heladio,
el año seyscientos y treynta y quatro, o por alli: pues tan particularmẽte seña-
la, que el arçobispo estaua en lo vltimo de su vida. Mas adelante puede passar
la cõjectura, y pẽsar, q̃ el santo era entõces de edad d̃ veynte y ocho años: pues E
por algunos cõcilios de los de Toledo q̃da ya visto, como en esta edad se daua
aq̃lla ordẽ. Y boluiẽdo mas atras, se cõprueua y verifica por esto, como nacio san
Ilefonso, enel tiẽpo q̃ ya se dixo. Deshazese tãbiẽ cõ esta cõprobaciõ lo q̃ selee
San Ilefonso no fue arcediano. en algunos breuiarios, de q̃ el tio arçobispo hizo al sobrino Ilefonso arcediano:

Dexado pues todo esto, prosigamos cõ el arçobispo Cixila, q̃ pareciendo
cada dia enel santo, aunque era pequeño, mas claras señales de singular inge-
nio y abilidad para los estudios, y entendiendose que auia menester mayor do-
San Ilefonso estudio en Seuilla. ctrina: fue embiado a san Isidoro, para que lo tuuiesse en su colegio de Seuilla,
donde el enseñaua, y otros tambien leyan todas letras cõ diligencia, teniẽdose
juntamente principal cuydado, de que se aprendiesse mejor la virtud y santi-
dad. Alli se señalo san Ilefonso entre los demas con su ingenio, y su bondad, y
con attento cuydado de aprouechar siẽpre en lo vno y lo otro, aunque le cos-
to a el su trabajo, y a sus maestros cuydado eñl castigo, como en particular cuẽ
ta el mismo Cixila, y otros lo refieren. Estuuo alli algunos años, estudiãdo pri F
mero las artes liberales y philosophia, para entrar mas prouecydo al estudio de
„ la sagrada escritura, q̃ requiere todas estas y otras muchas ayudas, para q̃ mas
„ dignamente se trate. Porq̃ aunque lo principal q̃ cõuiene tener para el verda
„ dero estudio de las diuinas letras, es entrar en ellas cõ spiritu Christiano, y en-
„ cendido desseo de aprouecharse a si mismo y a otros espiritualmente: mas to-
En los libros de doctrina Christiana y en otras partes. „ da via santo Augustin, y los otros santos doctores siempre amonestan, que el
„ que vuiere de tratar la sagrada escritura, entre en ella bien prouecydo de las
„ sciencias humanas, que como seruas que son, muchas vezes son necessa-
„ rias para el seruicio de su señora. Buen exemplo tenia san Ilefonso desto
en san Isidoro su maestro, que con ser su fin principal alcançar tan singu-
lar doctrina, como la que el tuuo, en la sagrada escritura: fue tan señala-
do en todos los demas generos de letras, que en cada vna parecia auer queri-

do

A do eſtudiar a quella ſola. Conforme a eſto dize Cixila, que queriendo dexar ſan Ilefonſo los eſtudios, en tiempo que ya le parecia auer detenido ſe harto en ellos: ſan Iſidoro lo detuuo, y aun con mucha premia de encarcelarlo, lo hizo perſeuerar, y paſſar mas adelante. Yo creo que el deſſeo de ſer monje le daua al ſanto eſta prieſſa, la qual el reprimio con el obedecer a ſu maeſtro: pues vemos, como en todo lo imito el buen diſcipulo, y en todo ſe le parecio, quando boluio a Toledo, quan buen maeſtro auia tenido.

Buelto pues de Seuilla a Toledo ſan Ilefonſo: todos le amauan, y le eſtimauan por ſu gran bondad, y por lo mucho que en letras ſabia: Mas el que traya ya otros penſamientos de ſeruir a Dios mas enteramente en la religiõ, ſin guſto de coſa que fueſſe del mundo, y ſin reſpeto de las mayores eſperanças, que el le pudiera dar: paſſado poco tiempo ſe fue a tomar el habito en el moneſterio Agalienſe. Eſte moneſterio, por la relacion que del da el miſmo ſan Ilefonſo, B quando habla del, y el arçobiſpo ſan Iuliano eſcriuiendo ſu vida, era muy cerca de Toledo, a la parte ſetentrional, y muy famoſo en religion y ſantidad: y aſsi ſalieron del, como de ſingular eſcuela, tantos varones excelentes, como hemos viſto que tuuo la ſilla de Toledo de ſus monjes. Tenia la aduocacion de ſan Iuliano martyr, ſegun ſe vera en el vndecimo concilio de Toledo, y no de ſan Coſme y ſan Damian, como algunos affirman. Y eſto es lo mas cierto q̃ yo puedo dezir deſte moneſterio, en la diuerſidad con q̃ los breuiarios tratan del.

Sã Ilefonſo entro en religion. El moneſterio Agaliente.

Stephano ſu padre de Ilefonſo, tomo tan aſperamente eſta mudança de ſu vnico hijo, que ſabiendolo, luego que falto de caſa, lo fue a buſcar con mucha furia al moneſterio, para ſacarlo de alli. Mas el ſanto moço, que antes de llegar al moneſterio, ſintio como ſu padre venia como ſan Iuliano y Cixila eſcriuen, eſcondioſe bien detras de vn ſeto, y el paſſo ſin verlo: y llegando al moneſterio lo cerco con gente armada, que lleuaua conſigo, para mayor eſpanto C de los monjes, y el con algunos ſu eſpada deſenuayna da lo buſco por todos los rincones. No lo hallando, y affirmando los monjes con verdad, q̃ no ſabian del: tuuo lo por perdido, y boluioſe por eſto mas triſte y doloroſo. Entonces ya ſalio ſan Ilefonſo de ſu encubierta, y llegãdo al moneſterio, le fue dado el habito enel. Con toda eſta particularidad cuenta el arçobiſpo Iuliano eſte hecho, como hombre que biuia entonces, y lo inquiria todo, y lo entendia. Deſpues que ya ſe entendio lo que de ſan Ilefonſo paſſaua, Stephano tuuo por prouidencia diuina el auerſe le aſsi eſcondido ſu hijo: y con eſto y con los buenos conſuelos y amoneſtaciones de ſu muger Lucia, que le pedia y perſuadia lleuaſſe en paciencia, lo que Dios de ſu hijo para mayor ſeruicio ſuyo ordenaua: el tambien ſe aplaco, y de ſu gana offrecio a Dios el ſacrificio de ſu hijo.

Quieren ſacar al ſanto del moneſterio.

Podria le parecer a alguno, que ponemos muy tarde el ſer monje ſanto Ilefonſo, por dezir ſan Iuliano del, que deſde muy niño le plugo el ſer monje, y ſe deleyto con eſte genero de vida. Mas ſiendo eſtas miſmas las

palabras deste author, no contradizen al discurso que lleuamos, de auer esta- D
do nuestro santo hartos años en Seuilla, y boluer a Toledo, y ser ya casi hom-
bre quando entro en religion. Porque demas de seguir yo en esto a Cixila, a-
uiendo desde niño tenido este pensamiento (que es lo que solamente Iuliano
dize) fue lo acrecentando, y dandole mejor ser con sus estudios, y con el juy-
zio de la edad mas capaz de tal deliberacion: no como quien estoruaua ni dete
nia la buena inspiracion del cielo, sino como quien se aparejaua para mejor
executarla. Assi se mostro despues tal en la religion, que se parecio bié le auia
detenido nuestro señor en lleuarle a ella, para q̃ pudiesse ser despues mas per-
fecto exemplo y maestro en la doctrina de sus monjes y de toda España.

En breue tiempo, muerto el abad Deodato, le eligieron en su lugar. Y por
la succesion de los abades de aquel monesterio, que el santo pone, parece fue
sexto successor de Heladio en aquella dignidad, como quarto en el arçobispa-
do. Porque el arçobispo Iusto fue, como hablando del dize san Ilefonso, terce- E
ro successor de Heladio en el abadia. Quarto abad fue Richila, a quien Iusto es-
criuio la carta siendo arçobispo, amonestandole no dexasse el cargo ni el go-
uierno del monesterio. Quinto abad fue este Deodato, a quien siguio san Ile-
fonso. El estando en esta dignidad confirmo el preuilegio de Compludo, de
edad de quarenta años, o assi, conforme a la cuenta que desde su nacimiento se
lleua. Tambien se hallo y firmo en el decimo concilio de Toledo, en edad de
cinquenta y vn años. Murieron se le tambien al santo sus padres siendo abad,
y de su hazienda fundo vn monesterio de monjas en el heredamiento llamado
Debiense, como lo nombra Iuliano, dotandolo bien cumplidamente de lo ne-
cessario.

San Ilefonso fun do el monesterio Debiense.

Murio luego tras esto el arçobispo Eugenio tercero, y san Ilefonso fue ele
gido, para sucederle. El resistio lo que pudo con gemidos y lagrimas, forçando
le su humildad a rehusar el cargo de la prelacia. Considerando el gran peso, no
auia atreuimiento para lleuarlo: y era mas bastante para el, por el mismo caso F
« que sabia medir y entéder quan graue era. Porque solo aquel puede sustentar
« y lleuar vna gran carga espiritual, que alcança bien a comprehender quáto pe
sa. Al fin fue forçado san Ilefonso a acceptar la dignidad con los ruegos y amo-
nestacion de muchos, y con grande instancia, y aun como refiere Iuliano, con
violencia, que el rey Recceswindo le hizo. San Iuliano dize expressamẽte, que
entro en el arçobispado en el año nono del rey Recceswindo. Y contandole el
rey no desde la muerte de su padre, fue este año el de nuestro Redemptor, seys
cientos y cinquenta y nueue: y assi parece, como deziamos, que murio en es-
te año su predeceSSor. Y demas de cinquenta años entro a ser arçobispo san Ile
fonso, como parece por la cuenta de su nacimiento.

San Ilefonso ar çobispo de To ledo.

Auian se mostrado las virtudes deste santo en el gouierno del monesterio:
mas su gran lumbre leuantada sobre mas alto candelero, començo a dar de si

mayor

A mayor reſplandor. Alli començó a derramar aquella ſu ſingular doctrina, que con gran diligencia y cuydado en ſu mocedad auia recogido: y lo que deſde entonces con ſagaz prouidencia auia guardado (como Ioſeph hizo en Egypto) agora caſi como en tiempo de hambre con buena opportunidad lo començó a diſtribuyr y comunicar. Porque ſiendo ya arçobiſpo, vinieron a Eſpaña de la Galia Gothica, Pelagio y Heladio dos herejes, que otros nombran con alguna diuerſidad, y dizen fueron tres, con intento de derramar por aca la mala ponçoña de ſu ſecta. Reuouauan eſtos malditos entre otros ſus errores la herejia de Heluidio, contra quien eſcriuio ſan Geronymo, negando ellos, como el auia hecho, la perpetua virginidad de la ſagrada virgen Maria, nueſtra Señora. San Ilefonſo luego mouido con zelo de la fe, con la obligacion de ſu cargo, y con encendida deuocion, que ſiempre tuuo a la ſacratiſsima virgen, como offrecido a ella aun antes que fueſſe engendrado: ſalio luego con grande eſfuerço a la demanda, y eſcriuiendo vn libro lleno de doctrina catholica y

B muy elegante contra eſtos herejes, desbarato y conuencio ſu error. Y es alabança grande de nueſtro ſeñor y gloria deſte ſanto, conſiderar en ſus miſmas palabras el ardor y vehemencia de ſu inflamado coraçon, junto con ſu profunda humildad. Porque eſte libro lo comiença deſta manera. Dios verdadera luz, que alumbras a todo hombre, que viene a eſte mundo. Dios que das ſabiduria a los niños, y llamas a los ignorantes, para poner los y guiarlos en el camino de la prudencia. Dios que de no limpios hazes limpios, y quitas los peccados, juſtificando al peccador: Dame luz con que te vea, y ſabiduria con que te entienda. Dame perdon de mis peccados, porque pueda alcançar tu miſericordia. Que yo ſeñor vencido de tu amor, y forçado de tu dulçura ſoy poderoſamente mouido de affecion, para confeſſar con ſuaue premia tu ſanta fe catholica. Porque ya que no tengo ſuſtancia de buenas obras, tenga alomenos fruto de entera confeſſion. Poco deſpues dize a nueſtra Señora con ſingular deuoció

C y ternura. Señora mia, emperatriz mia, que toda te enſeñoreas de mi: madre de mi ſeñor, ſierua de tu hijo, que concebiſte al que crio el mundo: pidote, ruego te, ſupplicote, que tenga yo ſpiritu de tu ſeñor, ſpiritu de tu hijo, ſpiritu de mi Redemptor, para que entienda y ſepa de ti lo que es verdad, para que hable de ti dignamente verdad, y ame en ti y eſcrina de ti lo que mereces con verdad. Enſalcete yo ſeñora, quanto mereces ſer enſalçada: amete, todo lo que deues ſer amada: alabete, todo lo que mereces ſer alabada: ſiruate yo, para procurar tu gloria, tan cumplidamente como ſe te deue. Tras el ardor deſte prologo ſigue deſpues por todo el libro vna bien encendida y braua llama de muchas razones y authoridades, con que aſsi abraſo y deshizo el ſanto aquellos herejes, que confundidos y desbaratados no oſaron mas parar en Eſpaña.

San Ilefonſo defendio la virginidad de nueſtra Señora.

San Ilefonſo a Dios.

San Ilefonſo a nueſtra Señora.

Fue tan agradable eſte Chriſtiano trabajo y deuoto ſeruicio de ſan Ilefonſo, a la ſagrada virgen madre de Dios, que lo quiſo moſtrar luego con celeſtial

El milagro de la caſulla.

teſtimonio.

teſtimonio. Llegaua ya cerca la fieſta de la annunciacion en Diziembre, que D
pocos años antes ſe auia inſtituydo: y para que mas ſantamente ſe celebraſſe,
ſan Ilefonſo mando publicar por toda la ciudad de Toledo, que ſe ayunaſſen
tres dias, conforme las letanias, q̃ para antes deſta fieſta enel cõcilio ſe auian or
denado. Deſpues que cõ eſte aparejo, y muchas oraciones, el ſanto ſe auia pre
uenido para eſta feſtiuidad, la noche antes yendo a ſu Igleſia, para hallarſe en
los maytines, lleuaua conſigo eſte ſu libro, para que ſe leyeſſe algo del enellos.
Luego que entro en la Igleſia parecio tan llena de claridad, que los diaconos y
miniſtros que yuan delante del alumbrandole, dexando los cirios, ſe boluierõ
huyendo con eſpanto. Mas paſſando adelante ſan Ilefonſo con el animo y con
ſtancia, que del cielo ſe le daua, y començando a hazer oracion, ſe le puſo delã
te la ſacratiſsima virgen Maria, que deſcendia del cielo acompañada de gran
multitud de Angeles y ſantas virgines, y le hablo deſta manera. Porq̃ tu guar
dando virginidad, con limpieza de coraçon, ardor de fe, y eſfuerço de amor de
fendiſte mi virginidad, ſeras oy hõrrado con don del theſoro celeſtial, y de mi
mano ſeras adornado de glorioſa veſtidura. Diziendo eſto le echo al ſanto por E
cima de la cabeça vna caſulla, o alua, como otros dizẽ, que traya en las manos,
ſiguiendo con dezir. Con eſta nos ſeruiras a mi y a mi hijo en las fieſtas de en
trambos. Acabando de dezir eſto, ſe començó a deſaparecer toda aquella ce
leſtial viſion. Eſtaua ya entre tanto ſan Ilefonſo attonito, y todo temblando
con deuocion y humildad: y queriendo hablar, no podia ſino llorar, y derre
tirſe todo en lagrimas, que le impedian las palabras. Queria agradecer tanta
merced, y no ſabia como, y lo que ſabia no le parecia digno, ni podia dezirlo.
Veya luego yrſele, y deſaparecerſele de delante ſus ojos todo aquel gozo incõ
parable, y deſſeando que fueſſe mas cũplido, no podia valerſe, ni hazer nada
para detenerlo vn momento. Aunque en humilde conſideracion de ſu indig
nidad le parecia, no merecer mas tiempo la viſiõ diuina: y al anſia de verſe ya
priuado della, ſucedia deſmayo, con que le faltaua el aliento y toda la fuerça.
Aſsi le hallaron ſus clerigos proſtrado y pueſto fuera de ſi con dulçura del cie F
lo, y adornado con el don, quede alla, y por tal mano ſe le embio. Reſtituyen
dole deſpues las fuerças el miſmo amor que ſe las quito, alabando a Dios y a
ſu ſanta madre, celebro ſu fieſta con harto mayor gozo, que el antes pudo eſpe
rar. Todo eſto cuenta aſsi el arçobiſpo Cixila, refiriendo que aſsi ſe lo conta
ron el arçobiſpo de Toledo Vrbano, y el arcediano Euancio, que, o yuã aque
lla noche con ſan Ilefonſo, o el miſmo ſe lo refirio deſpues, como Cixila adelan
te lo da a entender. Y el dize que eſcriue eſto tan en particular, porque auien
do eſtado muchos otros preſentes, quando Vrbano y Euancio ſe lo contauan
a el, no le culpaſſen, ſi lo callara, y encubriera tan gran myſterio con ſilencio
digno de mucha reprehenſion. Deſta manera con tan nueuo y nunca vſado
milagro quedo ſan Ilefonſo de ay adelante mas glorioſo, la Igleſia de Toledo

eſtremi-

A eſtremadamente ſantificada con la preſencia corporal de la madre de Dios, y Eſpaña confirmada en creer ſu ſagrada virginidad, y enrriquecida con dõ tan ineſtimable del cielo.

Eſte ſoberano milagro, es vna de las coſas mas ciertas y aueriguadas, que la Igleſia de Eſpaña en razon de milagros tiene. En teſtimonio del ſe guardo en la Igleſia de Toledo con gran veneracion la ſanta caſulla, todo el tiempo que duro el reyno de los Godos, ſin que nadie ſe atreuieſſe a veſtirla, ſino ſolo el arçobiſpo Sisberto, que otros nombran de otra manera, de quien diremos adelãte las muchas miſerias, que padecio caſi en vengança de ſu loco atreuimiento. Agora eſta la miſma caſulla en Ouiedo, adonde la lleuaron los Chriſtianos con las otras reliquias en la deſtruycion de Eſpaña: y no ſe mueſtra, por eſtar encerrada en la ſanta arca de plata, que nunca ſe abre. La ſanta Igleſia de Toledo no ſolamente lee eſte milagro en los maytines del ſanto y de otras feſtiuidades, ſino que lo canta en las antiphonas y reſponſorios, y lo que es mas de eſtimar, lo reza en las oraciones, que hazen mayor authoridad. La ſanta Igleſia tambien trae por armas y vſa por ſello la pintura deſte milagro, como nueſtra Señora echa la caſulla a eſte ſanto. Por toda la ſanta Igleſia eſta eſto en muchas partes pintado y eſculpido. Y en toda Eſpaña donde quiera que ſe pinta eſte ſanto, le ponen aſsi recibiendo la ſanta veſtidura. La tradicion que tiene deſte milagro la Igleſia de Eſpaña, es muy antigua, pues el arçobiſpo don Rodrigo y don Lucas de Tuy, lo cuentan, y ay mencion del en el libro viejo que fue del rey don Alonſo el ſexto, de quien ya ſe ha dicho, que ha mas de quinientos años que ſe eſcriuio. Celebraſe tambien en la Igleſia de Toledo, y en otras algunas del reyno, fieſta particular en memoria deſte milagro, con nombre de la deſcenſion de nueſtra Señora, a los veynte y quatro de Enero. Y aun que ſin eſta vuo otras ocaſiones para inſtituirla, y tiene tambien por eſto otro nombre: mas en las liciones de los maytines, no ſe trata otra coſa ſino la hiſto-

C ria deſte milagro. El ſagrado lugar, donde nueſtra Señora eſtuuo, eſcogieron deſpues algunos de los Reyes de Caſtilla para capilla de ſu ſepultura por ſu ſingular ſantificacion: y aſsi dizen en ſus teſtamentos, que eſcogian aquel ſitio en la ſanta Igleſia, por auer ſido tan particularmente ſantificado con la preſencia de nueſtra Señora. Deſpues en nueſtros dias, quando ſe quito la capilla de los Reyes de aquel lugar por otros buenos reſpectos, y porque ſiendo tan ſanto, no parecia juſto eſtar encerrado, ni apropriado de aquella manera: eſta ſeñalado con vn altar de marmol y lauor riquiſsima. La publica deuocion del pueblo es alli grande y muy continua. A vn lado del altar eſta vna piedra encerrada detras de vna rexa con toda decencia, de que ſe tiene por cierto, auiendoſe conſeruado la memoria de vnos en otros, que fue donde la ſacratiſsima Virgen eſtuuo la noche deſte milagro. Eſta beſan todos con gran reuerencia, beſando ſu mano, que por la rexa meten a tocarla, y eſto ſe les amoneſta alli

Las certificaciones deſte milagro.

con

con la copla Castellana esculpida en otra piedra, que dize desta manera. D

Quando la Reyna del cielo
puso los pies en el suelo,
en esta piedra los puso:
de besar la tened uso
para mas vuestro consuelo.

Todos estos y otros algunos testimonios, concurren para la certificacion deste milagro, y por ser algunos dellos tan graues y de tanta authoridad: seria ya error digno de publico castigo el dudar en el con porfia, por ser esto grá temeridad, y causar escandalo en los de mas.

Y aunque este milagro era tan singular, y ya muy notorio: toda via quiso nuestro señor para mas gloria suya y honrra de su santo, que se confirmasse cõ otro tambien de estraña manera. Cuentan lo las liciones de los breuiarios, tiene lo pintado la santa Iglesia de Toledo en algunos lugares, y el arçobispo Cixila lo escriue muy por estenso desta manera. San Ilefonso auia ydo con el rey Recesuindo y toda su corte el dia de santa Leocadia a celebrar su fiesta en la E Iglesia de su nombre, donde estaua sepultada. Llegado el santo arçobispo al bendito sepulchro, se puso de rodillas cabe el para orar. Estando assi, vio abrir se la sepultura, sin que nadie la tocasse, desuiandose vn poco el cobertor, que era de vna piedra de immenso peso, que como dize Cixila no la mouierá treynta hombres mancebos, qual para la seguridad de guardar tan rico thesoro cõuenia. Leuantose luego la santa virgen, que ya auia treziẽtos años estaua alli sepultada, y tendiendo el braço, toco con su mano la de san Ilefonso, hablando le desta manera. O Ilefonso por ti biue la gloria de mi señora. Todos callauan. desmayados con la nouedad y grandeza del milagro: solo san Ilefonso con esfuerço y fuzia del cielo dixo a la santa. Glorioſa virgen, digna de reynar con Dios en el cielo, pues por su amor menospreciaste y distes la vida: dichosa fue esta tu ciudad, quando la consagraste con tu muerte: y agora se renueua su buena ventura, con verte quando ya triumphas con Dios en su gloria, para inclyto testimonio de la fe Christiana, y dulce consolacion destos tus ciudadanos, q̃ como fieles creen en ella. Buelue, señora, los ojos desde el cielo sobre esta ciudad, que te engendro, y te crio para ser tal. Ampara con tu interceſsion y con tus ruegos a tus naturales, y al Rey que con tanta deuocion frequenta tu templo, y celebra tu fiesta. Con esto mostraua ya la santa virgen quererse encerrar en su sepultura, y para esto començaua a boluer las espaldas: quando el rey Recesuindo pidio a san Ilefonso, no la dexasse yr, sin que le quedasse alguna reliquia della, para memoria del milagro, y consuelo de toda la ciudad. Queriendo pues san Ilefonso cortar vn poco del velo, que santa Leocadia tenia en la cabeça: el Rey le dio vn cuchillo pequeño, que deuia traer en su espada, o daga: aunque otros dizen fue la espada. Con el corto el santo vna buena parte de

La lapparicion de santa Leocadia a san Ilefonso.

Sãta Leocadia a san Ilefonso.

San Ilefonso a santa Leocadia.

El velo de santa Leocadia.

aquel

A aquel velo bendito: y dandolo al Rey, juntamente con boluerle ſu cuchillo, la ſanta ſe encerro del todo, y ſe cubrio con ſu lauda en la ſepultura. El Rey mandó guardar el velo y el cuchillo con mucha veneracion en el ſagrario de la Igleſia mayor. El velo por cuyo era, y el cuchillo, porque auiendo ſeruido en tan alto miniſterio, no ſe empleaſſe deſpues en coſa mas baxa: y lo vno y lo otro ſe conſerua haſta agora, y ſe mueſtra en la ſanta Igleſia.

El arçobiſpo Cixila cuenta primero eſte milagro que el de la caſulla, y parece ſiguio la orden del tiempo, por ſer la fieſta de ſanta Leocadia, a los nueue de Diziembre, y la de la Expectacion, o Annunciacion de nueſtra Señora, luego adelante a los diez y ocho. Yo creo que el milagro de la caſulla fue primero, y el de ſanta Leocadia vn año deſpues. Porque quien en el cielo auia de querer anticiparſe a la ſacratiſsima virgen Maria? Tambien dize Cixila q̃ eſtaua diziendo miſſa ſan Ilefonſo, y cerca del conſumir, quando ſanta Leocadia le aparecio: Dios ſabe lo cierto, mas mucho mas libre y deſocupado eſtaria el
B ſanto, para todo lo que hizo, orando, que no diziendo miſſa. Y no ſe puede bié imaginar, como eſtuuieſſe el ſepulchro de la ſanta tan jũto al altar, que ſan Ilefonſo pudieſſe deſde alli hazer todo lo que hizo; principalmente teniendo el ſantiſsimo Sacramento y el caliz con la ſangre delante.

Con eſtos milagros quedo ſan Ilefonſo mas authorizado del cielo: y el con ſus admirables virtudes, y con las muchas otras obras, que para gloria de Dios y aprouechamiento de ſu Igleſia compuſo, ſe hizo tábien bien conocido y eſtimado. La doctrina en ellas era tan ſolida y catholica, que por eſto, como algunos eſcriuen, le llamaron ancora de la fe: y la elegancia en el eſtilo era tan rica y precioſa, que por eſto le llamaron boca de oro. El arçobiſpo ſan Iuliano haze por eſtenſo el catalogo y liſta de los libros que eſte glorioſo ſanto eſcriuio, diziendo que el miſmo ſanto las repartio en tres partes, o tomos, conforme a la
C diuerſidad de las materias. El primero tomo contenia el libro intitulado Laprosopopœya, o repreſentacion de ſu propria flaqueza. El de la virginidad de nueſtra Señora contra los dos herejes. Vna obra pequeña de las proprieda des de las tres diuinas perſonas en la ſanctiſsima Trinidad, y otra de las annotaciones en los ſantos Sacramentos, con otro libro del bautiſmo y del camino del deſierto ſpiritual. En el ſegundo tomo eſtauan ſus epiſtolas de ſan Ilefonſo con las reſpueſtas de los varones inſignes, a quien el eſcreuia. El tercero tomo todo fue de miſſas, hymnos y homelias, juntando con eſto otro libro en proſa y en verſo donde auia muchos epitaphios y otros epigramas. Otras obras fuera deſtas auia començado a eſcreuir, y atajádole la muerte no las pudo acabar. Yo he ſacado eſte catalogo de las obras de ſan Ilefonſo, como muchas coſas de las de ſu vida, de la que breuemente eſcriuio el arçobiſpo ſan Iuliano, la qual halle en aquel pequeño libro de letra Gothica, de quien ya algunas vezes he hecho mencion, que eſta en la libreria del colegio mayor, que tiene el nombre y aduo-

Las obras que eſcriuio ſan Ilefonſo.

y aduocacion deste glorioso santo en esta vniuersidad de Alcala de Henares. D
Y poco differente es desto lo que el abad Tritemio cuenta. Tambien cõtinuo san Ilefonso dos obras de su maestro san Isidoro. La coronica de los Reyes Godos desde Cintila hasta Reccesuindo, y el libro de los claros varones, dõde habla de si mismo algunas vezes. Y creo yo, que por no ser estas obras libros por si, sino continuaciones de los agenos, no los puso Iuliano en el catalogo. Y ya queda dicho atras, lo que este buen discipulo assi mismo hizo para defender la hõrra y fama de su maestro cõtra el peruerso Theodisto arçobispo de Seuilla.

Las grãdes virtudes de san Ilefonso.

El mismo san Iuliano refiere las grandes virtudes deste santo glorioso, diziendo que se mostraua en todo recatado con el temor de Dios, recogido con la compuncion, y con la religion compuesto. Enel mouimiento de su persona era graue, en la honestidad exemplar y digno de alabança, en la paciẽcia estremado, en la sabiduria excelente, en la agudeza del disputar señalado: y tan elegante, copioso y de gran fuerça en su dezir, que se tenia su habla mas por diuina que humana. De su cuydado y liberalidad en las limosnas aun hasta agora dura insigne memoria en Toledo. Por suya se tiene, y assi se nombra, la institucion del dar de comer cada dia a los treynta pobres en las casas arçobispales. E
Ay aposento y casa entera bien cumplida para solo esto. Tiene siempre cargo dello persona honrrada y de authoridad. Los veynte pobres son hombres, y las diez mugeres, que comen por su parte. El que acaba de dezir la missa mayor en la santa Iglesia, les va a bendezir la mesa, tanto por el merito y el exemplo de fauorecer y authorizar la limosna con tal capellan, como porque se vea y se entienda de ordinario por persona principal dela Iglesia, como se sirue bien aquello, y se les da cumplidamente a los pobres lo necessario.

La limosna de santo Ilefonso en Toledo.

Fue arçobispo san Ilefonso nueue años y casi dos meses, como san Iuliano y Cixila en particular señalan, prossiguiendo, que començo a tener la dignidad el nono año del rey Reccesuindo, y que fallescio auiendose ya cumplido el decimo octauo deste Rey, corriendo ya el siguiente, a los veynte y tres de Enero, enel qual dia la Iglesia de España celebra su fiesta, y enel mismo la ponen los martyrologios. F

Razõ del tiempo.

Con esta particularidad destos authores, parece se podia señalar precisamente el año de la muerte del santo: mas estorualo el no saberse si cuentan el reyno de Reccesuindo desde la muerte de su padre, o desde que en su vida començo a reynar con el. Mas teniendo por muy verisimil, q̃ no cuenta Iuliano los años del Rey desde en vida de su padre, sino despues del muerto, resulta por lo de atras, que fallescio san Ilefonso en Enero, del año seyscientos y sesenta y nueue. Porque Iuliano dize, murio el Enero despues, que ya se auia cumplido el decimo octauo año de Reccesuindo, y este se auia acabado en Diziẽbre del año antes. El mismo san Ilefonso, nos pudiera certificar mas del tiempo de su muerte: si escriuiendo de su predecessor san Eugenio, señalara el año en

que

A que murio. Pero no dize mas, de que tuuo la ſilla de Toledo doze años en tiẽpo deſtos dos Reyes padre y hijo. Por eſta y las demas faltas no ſe hizo la cuẽta infalible, ſino la mas cierta que ſe pudo raſtrear. Y por eſta, y por la otra cuẽta que ya ſe ſaco de ſu nacimiento, parece biuio eſte glorioſo ſanto ſeſenta años poco mas, o menos. Fue ſepultado como Iuliano eſcriue, en la Igleſia de ſanta Leocadia a los pies de Eugenio ſu predeceſſor. En la deſtruycion de Eſpaña los Chriſtianos con zelo piadoſo lleuaron ſu ſanto cuerpo a çamora, para ponerlo en lugar mas ſeguro. Alli eſtuuo encubierto muchos años, haſta que ſe hallo deſpues no ſin grandes milagros, como en las liciones de ſu translacio̅ lo leen la Igleſia de çamora y otras. Y por ſer coſa de algunos ſiglos adelante, no tengo para que detenerme aqui en contarla. Alli en çamora tienen haſta agora el bendito cuerpo, en la Igleſia del Apoſtol ſan Pedro, con ſumma veneracion. Fue ſucceſſor de ſan Ilefonſo enel arçobiſpado de Toledo Quirico, que otros nombran Quiriciо. El catalogo antiguo en eſte lugar lo pone, y luego ſe vera con certificacion, como es aſsi.

Quirico ſuceſſor de ſan Ilefonſo enel arçobiſpado.

*¶ Lo demas del rey Recceſuindo haſta ſu muerte, con la razon de la certidumbre que ſe lleua en contar los años.*

CAP. XL.

L arçobiſpo don Rodrigo y la general cuentan, como en tiempo deſte Rey vuo eclypſi del ſol en Eſpaña, con q̃ el dia ſe boluio en noche eſcura, y ſe vierõ las eſtrellas, ſiẽdo a medio dia. Siguio luego el entrar los Gaſcones por Eſpaña, y ſalir a ellos Recceſuindo, y vẽcerlos, y hazerlos huyr ſin ningun daño ſuyo ni de ſu tierra. No ay duda ſi no que fue eſta vna principal jornada, y en que auia harto que contar: mas hallando la eſcrita con tanta breuedad, no ay poder eſtendernos mas en ella.

Eclypſi del ſol.

El Rey vencio los Gaſcones.

San Ilefonſo y los demas, que toman del, eſcriuen deſte Rey, que fue muy bueno: y amando a los ſuyos, era mucho amado dellos. Corrigio las leyes antiguas de los Godos, y puſo de nueuo otras muy prouechoſas. Eſta es la cauſa porque enel fuero Iuzgo ſe hallan tantas, o mas leyes deſte Rey ſolo, que de todos los otros juntos. El rey Recceſuindo cierto no deuio tener ningun hijo, pues no dexara de auer mencion del en algun author. Y el dezir que Theodofredo fue ſu hijo, y no ſu hermano, ya començamos a moſtrar como no lleua camino, y deſpues parecera mas enteramente.

Virtudes deſte Rey.

El Rey no tuuo hijos.

Falleſcio el rey Recceſuindo, ſegun el obiſpo Vulfa preciſamente ſeñala, y muchos le ſiguen, vn miercoles a las nueue de la mañana primero dia de Setiembre en la Era de ſetecientos y diez, que fue año de nueſtro Redemptor ſeyscientos y ſetenta y dos. Y aun no contento Vulfa cõ tanta particularidad como eſta, proſsigue en poner otra mayor del curſo del ſol y de la luna, diziendo, que aquel año era octauo del cyclo decem nouendial (que es vna manera de cuenta del abad Dionyſio muy ſolenne y celebrada en aquellos tiempos y agora

Muerte del rey Recceſuindo. Año DCLXXII.

agora tábié) y q̃ erã tres de luna. Y quié ſupiere y quiſiere hazer todas eſtas cuẽ D
tas por razon aſtronomica, las hallara ciertas y verdaderas. Y entẽdera, como Vulfa lleua ſu cuẽta cõ toda buena aueriguaciõ y certidũbre. Tãbié el q̃ quiſiere hazer la cuenta: hallara q̃ Vulfa dize verdad en ſeñalar aquel dia de la ſemana, porque aquel año forçoſamente fue miercoles el primero dia de Setiembre. Porque como el aſtrologia cuenta con certidumbre los tiempos de adelãte, aſsi puede tambien contar ſin error los paſſados. Y todo da mayor authoridad a eſte author y a ſus cuentas puntuales, y haze mas creer (como tengo dicho) que biuia por eſtos tiempos. Y por eſto en eſte Rey y en los ſiguientes pudo, como teſtigo de viſta y hombre curioſo, eſcreuir tanta particularidad de los dias de ſus muertes. En la Era y año concuerda con Vulfa ſan Iuliano arçobiſpo de Toledo, en lo que eſcriuio de la hiſtoria, que començo deſde eſte dia en adelante, como luego veremos. Concuerda tambien Iſidoro el obiſpo de Beja author graue, ſin nombrar mes ni dia. El arçobiſpo ſan Iuliano al reues, con certando con Vulfa, nombra el dia, y el mes, mas no el año.

Authoridad de Vulfa.

Razõ del tiempo.

Por eſta buena cuenta de Vulfa aſsi aueriguada, certificada y comprouada, ſe entiende como reyno Recceſuindo deſde la muerte de ſu padre, veynte y vn años y onze meſes al juſto. Y ſumando Vulfa todos juntos los años deſte Rey dize fueron veynte y tres, ſeys meſes y onze dias. Con eſto ſe vienẽ a aueriguar muchas coſas con toda certidumbre para algunos años de atras. Primeramente ſe vee claro como Recceſuindo auia reynado en vida de ſu padre, jũtamente con el no mas que vn año ſiete meſes y onze dias: porque añadidos eſtos a los veynte y vno y onze meſes, que reyno ſolo, deſde que ſu padre murio: ſe hazen los veynte y tres y ſeys meſes y onze dias que Vulfa le da de reynar en ambos tiempos. Reſulta tambien que començo a reynar con ſu padre (como atras ſe dixo) a los diez y nueue de Febrero, del año ſeyscientos y quarenta y nueue. Porque deſde eſte dia haſta el de la muerte de ſu padre ſe cumplen el año ſiete meſes y onze dias. Y que Vulfa cuente bien en toda la ſumma junta de los dos tiempos, de donde reſulta la verdad de lo demas: prueua ſe E
caſi con euidencia por la piedra de Baños, y por el concilio de Merida: como ya començamos a dezir, deſta manera. El Rey dize en ella, que el año de nueſtro Redemptor ſeyscientos y ſeſenta y vno, es el trezeno de ſu reynado. Cuenta el año quarenta y nueue por primero: pues faltandole no mas que vn mes y diez y ocho dias puede bien attribuyrſelo todo. Eſte año cuenta emergente diminuto, mas los ſiguientes todos cuenta vſuales y enteros, y aſsi el año ſeyſcientos y ſeſenta viene a ſer el duodecimo de Recceſuindo. Y en qualquier dia del año ſiguiente ſeſenta y vno, que dedicaſſe la Igleſia, dize bien el Rey en la piedra que era el tercio decimo de ſu reyno. Y aunque aquella piedra, no aueriguames ni dia en que començaſſe a reynar Recceſuindo con ſu padre, mas el año auerigualo muy bien. Porq̃ preſupueſto, como ſe ha de preſuponer, que

la piedra

A la piedra no puede errar, es forçoſo que el año quarenta y nueue ſea el primero deſte Rey, contando deſde que començó a ſer participante del reyno, en vida de ſu padre, como en la piedra y enel concilio de Merida ſe cuenta. Tábien lo auerigua el concilio de Merida. Enel ſe dize auer ſe celebrado a los ſeys de Nouiembre: el año del naſcimiento de nueſtro Redemptor, ſeyſciétos y ſeſenta y ſeys, y que eſte era el decimo octauo de Recceſuindo. Agora pues contandole por primero año, el quarenta y nueue haſta el fin del, de la manera que ſe acaba de contar agora, y los ſiguientes todos enteros y vſuales, aquel año ſeys cientos y ſeſenta y ſeys, es el decimo octauo, como el concilio bien ſeñalo, que ſe yua ya cumpliendo del todo en aquel mes de Nouiembre. Reſulta mas de todo eſto, que dando todos nueſtros coroniſtas mas tiempo de reyno a Recceſuindo en vida de ſu padre, del que aqui ſe ſeñala (como en la verdad, ſe lo dan) no aciertan: pues contradizen en eſto la certinidad de la piedra y del concilio. Y en Vulſa tambien ay eſte error, quando aparte cuenta los dos tiépos deſte Rey. Mas yo creo cierto que no es ſuyo el error, ſino de los que le

Defenſa de Vulſa.

B trasladaron ſu libro. Porque yendo el tan acertado y tan puntual en todas las cuentas de lo que reyno en ambos tiempos juntos, y en el que ay deſde la muerte del padre haſta la ſuya: es imposſible moralmente, que erraſſe en eſſotra ſuma particular, que tanto desbarataua todo lo demas, que era cierto y cõſtante. Y eſte error en el libro antiguo que yo tuue de Vulſa, no eſta mas que en el año, porque los meſes y dias ſon allí los ſiete y onze que aqui ſe ponen.

Differencia en la cuẽta de Vulſa.

Y ha ſe de notar, que eſte author como coroniſta, y como hombre curioſo que deſſeaua dar preciſamente la cuenta, de lo que reynaron los Reyes con dia mes y año: cuenta los años emergentes enteros deſde el dia que començaron a reynar haſta otro año ſiguiente vn dia antes de aquel. Porque de otra

C manera no ſe podian contar los meſes y los dias: ſino era por vn rodeo confuſo y eſcuro, muy inutil y deſconueniente para la coronica. Mas la piedra y el cõcilio, que cuentan los años del Rey que van diſcurriendo, no tienen reſpecto a meſes ni dias, ſino al año vſual entero de Enero a Diziembre: y aſsi hazen el primero emergente defectuoſo, porque los otros les vengan bien vſuales y enteros: como es ordinaria coſtumbre en todas las coſas publicas que ſe quieren dexar por memoria.

Muchas monedas deſte Rey.

Sin las monedas deſte Rey q̃ ſe há pueſto, ſe hallã otras muchas de oro. Yo he tenido otra cõ el CORDOBA. PATRICIA. como la dicha: Mas de muy differẽte cuño: y tan malo, q̃ ſe puede creer, q̃ para mejorarlo hizieron el otro deſpues. Y por eſtas dos monedas ſe entiende, como en Cordoua auia caſa real de moneda, donde ſe labraua. Y aquella ciudad era agora, como ſiempre, tan principal, que eſto y mas podia auer en ella. Otra moneda he viſto cõ el roſtro del Rey y ſu nõbre, yeñl reuerſo. BRACCARA. PIVS. Por alguñ cõcilio, q̃ en aq̃lla ciudad d̃ Braga ſe celebro éſu tiẽpo. Otra he viſto, q̃ tiene eñl

Caſa de moneda en Cordoua.

reuerso. HISPALI.PIVS.y parece vuo otro cõcilio alli en su tiẽpo. En otra D
tiene el nombre yn poco diuerso, pues dize. RECENSVINTHVS. En el re
uerso tiene. TOLETO. IVSTVS. Y parece se le puso el titulo por las mu-
chas leyes que en el octauo concilio de Toledo, y fuera del hizo. Y ha se de no-
tar, que en muchas destas monedas, donde yo pongo. T.H, esta la cita Griega.

Donde murio Recceſuindo.

En el lugar de la muerte y sepultura de Recceſuindo, concuerdan todos los historiadores, diziendo que salio de Toledo para yr a vn lugar suyo de que el era señor por su patrimonio aun sin ser Rey. Este se llamaua Gertigos, pues-
to en el monte Cauro en tierra de la ciudad de Palencia, que toda esta particu-
laridad señalan nuestros authores. Alli enfermo el Rey, alli murio, y fue enter-
rado. Este lugar se llama agora Bamba, por la causa que presto se vera, y estan-
do dos leguas de Valladolid, es toda via del obispado de Palencia. Yo he esta-
do alli, y he visto el sepulchro que muestran deste Rey, aunque no tiene le-
tras ni otra cosa, q̃ testifique ser suyo. Esta en la Iglesia parrochial, q̃ bié parece E
auer sido monesterio, como en algunas partes se nombra: y toda la fabrica re-
presenta antiguedad deste tiẽpo de Godos. Tábié muestrã en el claustro de la
misma Iglesia el lugar de la penitẽcia de la infanta doña Vrraca, que dizé hizo,
por auer hecho matar a su hermano el rey dõ Sancho. Desto y del mostrar los
sepulchros de los hijos de Arias Gonçalo, no veo fundamento.

El cuerpo de Recceſuindo esta en Toledo.

La verdad desto es, que el cuerpo deste Rey se passo despues a Toledo, y
esta en la Iglesia de santa Leocadia la del alcaçar, donde tábien se truxo el cuer-
po del rey Vuamba, como despues veremos. Y el catholico rey don Philippe
segundo nuestro señor, quiso visitar estos cuerpos reales, el año passado mill y
quinientos y setenta y cinco, y se hallaron embueltos los huessos en paños de se-
da dentro de otras arcas de madera, que estan encerradas en las tumbas de pie-
dra. No tienen ningunas letras, mas creese ser el cuerpo de Recceſuindo el de
la mano derecha y lado del Euangelio, por ser mas antiguo que Vuamba. No F
se sabe quien mandasse traer a Toledo el cuerpo deste Rey. Mas yo creo cier-
to lo mando traer el rey don Alonso el sabio, como veremos que se truxo por
su mandado el del rey Vuamba. Y en general fue amigo aquel Rey de passar
los Reyes passados a mejores enterramientos. Assi traslado tambien al rey
don Pelayo, y al rey don Bermudo el diacono, como se vera en esta histo-
ria, quando nuestro Señor fuere seruido que llegue a los tiempos destos dos
Reyes.

Summos Pontifices.

Hasta la muerte de Recceſuindo, ha auido estas mudãças en la sede Aposto-
lica. El Papa san Martino, primero deste nõbre, tuuo el Põtificado seys años
quatro meses y siete dias, hasta q̃ fallescio a los doze de Nouiẽbre, del año seys
ciẽtos y cinquẽta y tres. Duro la vacãte ocho meses y veynte y ocho dias: pues
no fue elegido Eugenio primero deste nõbre, hasta los diez d̃ Agosto, del año
siguiẽte. Fue sũmo Põtifice, dos años nueue meses y veynte y quatro dias, mu-
riendo

A riendo a los dos de Iunio del año ſeyscientos y cinquenta y ſiete. Con vacante de vn mes y diez y ſiete dias fue elegido Vitaliano, a los treynta del Agoſto ſiguiente. Fue ſummo Pontifice catorze años, cinco meſes y veynte y nueue dias, pues no falleſcio haſta los veynte y ſiete de Enero, del año ſeyscientos y ſetenta y dos, en el qual murio el rey Recceſuindo en Setiembre. Aſsi era ya entonces Papa Adeodato, que con eſtar vaca la ſilla dos meſes y catorze dias, fue elegido a los onze de Abril del miſmo año.

Epiſtola del Papa Adeodato para Eſpaña.

Eſte ſummo Pontifice Adeodato, o Deus dedit, que ambos nombres tiene, eſcriuio vna epiſtola decretal a Graciano, a quien nombra arçobiſpo de Eſpaña, ſin ſeñalar de que metropoli, ſobre eſte caſo que le auia conſultado. Ya hemos viſto como el bautiſmo de los niños no ſe hazia comunmente entre año, ſino que los bautizauan todos juntos el ſabado ſanto. Pues como vuieſſe gran concurſo y prieſſa aquel dia, en recebir aquel el ſacramento los niños, ſucedio por error y por confuſion, que ſus miſmos padres fueron padrinos y ſacarõ de pila a ſus proprios hijos, aſsi que quedaron compadres de ſus proprias mugeres. Por eſto ſe dudaua ſi podian boluer a juntarſe con ellas. El Papa reſponde que no pueden. Y aſsi tambiẽ reſponde a otras queſtiones de matrimonios entre cõpadres. Halla ſe eſta epiſtola en el libro antiguo de cõcilios de S. Millá de la Cogolla, y por no tener data, no ſe entiende el año en que ſe eſcriuio.

San Ilefonſo proſsiguio con lo que añadio a la hiſtoria de los Godos, de ſu maeſtro ſan Iſidoro, haſta el año diez y ocho de Recceſuindo, en que el murio. Lo del rey Vuamba ſu ſuceſſor luego veremos quien lo eſcriue. Lo demas eſcriuieron muchos años deſpues, el obiſpo don Sebaſtiano de Salamanca, y Iſidoro, que llaman el moço obiſpo de Beja en Portugal. Continua el de Salamanca haſta el rey don Alonſo el Caſto, en cuyo tiempo el biuio, y el de Beja paſſa haſta el rey don Ordoño el primero, y no mas, aunque parece biuia aun en tiempo del rey don Garcia. El libro viejo de Oniedo tenia la hiſtoria de eſtos dos obiſpos, mas la de el de Beja vide en otros originales harto antiguos: y tuue vno en particular mas entero y mas bien continuado. A eſtos dos authores ſeguire en lo que reſta de los Godos. Mas lo que ellos cuentan ſiẽpre es poco y muy breue, y lo auemos de ſuplir de otras partes. Y la hiſtoria del Moro Raſis ſera vna de las buenas ayudas en mucho de lo que ſe ſigue. Y aunque la ciudad de Beja fueſſe de Moros, quãdo eſte Iſidoro biuia: mas era obiſpo della, como muchas otras ciudades de Eſpaña en aquel tiẽpo los tenian, cõforme a lo q̃ deſto ſe tratara. El arçobiſpo don Rodrigo no dize que eſcriuio eſte author, mas de haſta la deſtruycion de Eſpaña: mas aquel mi original lleua continuada y proſſeguida la hiſtoria haſta el tiempo ya dicho, y al fin la concluye con tales palabras, que parece bien ſer todo de vn author.

Los obiſpos de Salamanca y de Beja.

La hiſtoria de Raſis. En el vltimo capit. del libro ſegundo.

## ¶ El rey Vuamba y ſu elecion y vncion.
## CAP. XLI.

El arçobispo san Iuliano.

Vuo el rey Vuamba mayor dicha que muchos de los Reyes passa D dos, en tener quien escriuiesse de sus hechos mas copiosamente. Y a la verdad sus cosas fueron tan señaladas, que pudieron bien cõbidar al arçobispo san Iuliano, para querer escreuirlas tan por estenso y con tanta particularidad, como de su mano las tenemos. Del sera todo lo que aqui se relatara de los principios deste Rey. Su verdadero nombre no es Bamba, como corrompiendo el vocablo comunmente pronunciamos: sino Vuamba, como parece en dos monedas de oro suyas que yo he visto: y tienen aun mas muestras de Christiandad y deuocion, que suele auer en las otras monedas Gothicas. Su rostro de la vna parte es differente de los ordinarios que se veen en tales monedas: pues con los ojos alçados esta mirando con attencion vna cruz, y parece tenerla en la mano. Al derredor dizen las letras. VVANBA. REX. Esto esta bien claro: mas antes estan todas estas letras. I. D. N. N. N. De las quales yo no tengo cosa cierta que dezir para bien declararlas. El maestro Aluar Gomez cuya es esta moneda, quando me la mostro, me dixo vna su declaracion harto aguda y sutil. Quiere que diga alli. In Dei nomine: y que al nombrar a Dios, no se puso vna. N. sola, sino tres, para notar el misterio de la santissima Trinidad. De la otra parte de la moneda ay vna cruz en medio, y al derredor dizè lo ordinario. TOLETO. PIVS. Religioso en Toledo, por el solenne concilio, que como veremos mando alli celebrar este Rey. Esto ay en la vna moneda, en la otra, que tambien es de oro esta de la vna parte el nombre del Rey con todas las letras ya dichas. En el reuerso con la cruz ordinaria dize. EMERITA PIVS. Yo no he visto porque se le aya podido poner tal titulo. Y tambien de su nombre sera forçado tratar otra vez adelante. Con aduertir agora q̃ en aquel cõcilio ni en otra parte no hallo q̃ se le de a este Rey el prenõbre d̃ Flauio, sino en solo el fuero Iuzgo.

Monedas deste Rey.

E

Vuãba natural de Portugal.

Fue este Rey natural en Portugal de vna parte de aquella prouincia, que llamauan antiguamente Igeditania, donde dura vn lugar llamado agora Idania la vieja, con algun rastro de nombre de toda la region. No lexos de alli se muestra vna heredad llamada hasta agora del rey Bamba, y dizen alli, auer sido suya. Tambien vna fuente labrada alli de canteria retiene el mismo nombre, y de la misma manera lo conserua vna higuera alli, segun Andrea Resendio, como testigo de vista lo escriue en su larga carta a Bartholome de Quebedo. Y puede se con mucha razon gloriar Portugal de auer nacido y salido de alla vn Rey tan excelente en religion, en el gouierno y en las armas, que son las tres cosas mas principales en los Reyes, y con que de veras fundan y acrecientan sú grandeza y estados.

F

" " "

En el lib 3. ti. 4. cap. 4.

El acipreste de Murcia en su Valerio acerto en darle su tierra propria a Vuãba, aunque señaloa'go corrompido el nombre de Idania. Mas en su elecion y en lo que luego siguio, cuentá este author y otros tantas fabulas, haziendolo

labrador

A labrador que estaua arando, y añadiendo otras cosas sin ningun tino ni cõcier to: que aun no sera menester cõtradezirlas, segũ ellas son vanas y desuariadas, y segũ la verdad de todo esto esta clara y manifiesta. Escriuela el arçobispo san Iuliano, que lo vio todo: y del sera todo lo que yo aqui relatare. Fabulas que se cuentan deste Rey.

Dize el santo, que el mismo dia de la muerte del rey Recceſuindo, Vuamba andaua en Gertigos adereçando su enterramiento y obsequias. Ya desde el postrero concilio de Toledo, traemos noticia de como era Vuamba caualle- Vuãba era caballero principal, ro de mucha suerte, y del officio Palatino, intitulado varon illustre y tan principal q̃, o entraua en el concilio por serlo, lo qual yo tengo por mas verisimil, y sino entraua, era de tanta calidad en la corte y casa real, que le encargaua el Rey, que fuesse a tratar con el concilio aquel negocio de harta importancia. Tambien el entender agora en el enterramiento y obsequias del Rey, muestra ser hombre de gran casta, y de mucha authoridad en la casa real, donde tenia cargo y lugar muy eminente. Todo lo encarecen mucho el arçobispo don Rodrigo y la general diziendo, que en linaje, en exercicio de las armas, en B cordura y animo generoso se pudieran hallar pocos entre los Godos, que le ygualassen. Por esto mucho antes ya les parecia a todos, que a el solo pertenescia el reyno por el valor de su persona. Y aun auian precedido cosas, como dize san Iuliano, que los que las consideraron bien, las tuuieron por manifiestas señales, que Dios daua, de como lo queria para regir por el su pueblo de España. Era ya muy viejo quando murio Recceſuindo, y el mismo dia de su muerte los principales señores de los Godos, que alli se hallaron, vnanimes Elecion de Vuãba. todos y con gran conformidad lo eligieron por su Rey. Resistia el con palabras y con lagrimas, y representaua el impedimento de su vejez, y el gran peso del gouierno, que por nouedades y perturbaciones, era a la sazon mucho mas C graue. Esta su constancia de Vuamba en rehusar el reyno fue tan porfiada, que fue necessario (como refiere en particular san Iuliano) q̃ vno de los capitanes, que estauan presentes, desenuaynando la espada en persona de todos le dixesse con ferocidad. Todos los Godos, Vuamba, te dan el reyno: seria mal caso no cõ plazerles, ni estimar su voluntad y aprouacion. Por lo qual yo en nõbre de to- Ameñazan los Godos a Vuãba. dos ellos, sino te les sujetas acceptando el reyno, hare luego con esta espada el justo castigo de tu rebeldia y su menosprecio. Para tu cabeça se desenuayno mi espada, si perseueras tu solo en ser contrario al publico cõsentimiento, en q̃ todos cõcordarõ. Cõ esta determinaciõ, y con nueuos ruegos, que todos multiplicauan, Vuamba se dexó vencer, y dixo haria lo que los Godos cõ tanta porfia le pedian: mas que no le forçassen vsar el nõbre de Rey, hasta q̃ en Toledo se vuiesse solennemente vngido. Que pues de la prouidencia de Dios le venia el reyno, entonces lo tendria por suyo, quando la Iglesia con sus santas cerimonios se lo confirmasse. Por entonces en señal de acceptacion llegarõ todos a darle paz: y deuia ser abraçar a los principales por cerimonia vsada. Que Iu-

liano contando como se hizo, no dize la causa porque se hazia. Por esta tã notable eleccion, que deste Rey en Gertigos assi se hizo tengo yo por cierto, que mudo aquel lugar el nombre, y se começo a llamar Vuamba, y agora se llama Bamba siguiendo el vulgo la comun corrupcion deste nombre. D

El Rey dio el nombre al lugar donde fue elegido.

Diose luego orden en la partida a Toledo, para que el Rey se vngiesse, y llegado alli con su corte, se hizo esta solennidad domingo a los diez y nueue de Setiembre por esta orden, que muy alalarga cuenta el mismo author. El Rey vestido y adereçado de sus ornamentos reales, que se acostumbrauan desde Leuuigildo, se fue a la Iglesia de san Pedro y san Pablo, que siempre nombran Prerorienses, por la razon que atras se ha declarado. Puso se alli junto al altar mayor, y presto el juramento acostumbrado a los Godos y a todos los otros sus subditos: que, como hemos visto, contenia mirar por la defensa y por el biẽ y prouecho de la tierra, con mantenerla en paz y justicia. Hinco despues desto el Rey las rodillas delante el altar, y el arçobispo de Toledo Quirico, con bendiciones y oraciones instituydas para esto, le derramo por cima la cabeça el oleo santo, vngiendolo por Rey con poderio del cielo. Quiso luego Dios mostrar, quan de veras se lo daua de su mano. En acabandose la vncion todos vieron salir de encima la cabeça del Rey vn vapor como de humo a modo de coluna, que subia en alto hazia el cielo: y tras esta bolo vna abeja tambien hazia arriba, auiendo salido de la cabeça del Rey. Los que prudemente considerauan lo que veyan, affirmauan ser señal, que el reyno de los Godos en poder de Vuamba auia de ser ensalçado y assegurado con firmeza, y regido en paz con mucha dulçura. Hizose le tras esto al Rey el juramento deuido de fidelidad, por los principales de su corte y casa en nombre de todo el reyno, y entre ellos señalan los authores que juro vn su capitan, o duque llamado Paulo, de quien hazen esta particular mencion, por lo mal que despues guardo, lo que agora en este omenaje auia prometido. Demas desto, por las palabras que antes ha dicho san Iuliano, aunque agora no trata dello, se puede bien entender, que en esta solennidad de la vncion se le entregaron al rey Vuamba algunos pendones, como prendas, o instrumentos de la defensa y amparo, que se le cometia del reyno por guerra. La historia general y el arçobispo don Rodrigo, dizen que la vnciõ de Vuamba fue en la Iglesia mayor de nuestra Señora. Yo sigo a san Iuliano, q̃ cuẽta todo esto, como yo lo he referido. Este es el primero Rey de España de quiẽ se escriue vso esta solẽnidad de la vnciõ, y en ninguno de los passados no ay mencion della. En algunos de los siguientes se cõtinuara: Y assi fue tambien en los Reyes de Castilla, q̃ reynaron despues de su destruycion, que algunos, aunque muy pocos, se quisieron vngir solennemente.

La vncion del Rey.

Milagro en la vnciõ del Rey.

Cerimonia de dar al Rey pendones. F

E

*¶ La guerra que el rey Vuamba hizo contra los Nauarros, y como se leuanto la Galia Gothica.*

CAP. XLII.

Quando

A

Vando el rey Vuamba fue elegido, ya parece que los Nauarros y otros por alli vezinos estauan alçados: pues luego que fue vngido, mouio la guerra contra ellos. Y este leuantamiento con otras nouedades deuia ser lo que el recelaua, quando no queria acceptar el reyno. Mas no dize mas el arçobispo Iuliano desta guerra, de que estando el Rey en las comarcas de Vizcaya haziendola, le vino alli la nueua de otro mayor mouimiento, con auerse rebelado la Galia Gothica. Y auiendo començado algunos dias antes este leuantamiento, agora se confirmo, y acrecento de mala manera. Todo desde el principio sucedio assi.

Vuamba cõtra los Vascones.

Leuantamiẽto de la Galia Gothica.

Gouernaua por el rey Recesuindo el conde Hilperico la ciudad de Nemauso, llamada en nuestro tiempo Nimes, que era entonces, como tambien es agora, vna de las principales en la Francia Narbonesa. Este conde cõ malos pensamientos, que ya reboluia en su animo, vso de la ocasion en la mudãça del reyno, que de suyo suele muchas vezes traer cosas nueuas, y dar entrada a quiẽ quiere turbar el publico sossiego: y persuadio a Gumildo obispo de Magalona ciudad alli vezina, y a vn abad Ramiro, que se alçassen con el. Queriendo despues juntar mas traydores consigo, solicito a Aregio obispo de Nimes, que siguiesse su partido: mas viendo su fidelidad y gran constancia en ella, lo hizo prender, y feamente encadenado lo entrego a vnos Franceses, que lo lleuassen lexos de su dioceli, donde mucho era amado. Auiendo començado por tan maluado sacrilegio, prosiguio con otros mas desuariados y de mayor desacato, haziendo obispo de Nimes al abad Ramiro, forçando a dos obispos de Frãcia, que lo consagrassen. Declarada ya con esto su rebelion, el y los dos obispos repartieron entre si el señorio de toda aquella tierra, y començaron a robarla, y destruyrla. El rey Vuamba luego que entendio estas tan malas alteraciones, proueyo de grande exercito para sossegarlas, embiandolo a la Narbonesa con Paulo, a quien hizo su general, por tenerse del experiencia y credito, que era bien bastante para tal jornada. El que lleuaua ya el animo muy dañado con pensamientos de traycion, por tener mas tiempo de consultar, y aparejar lo necessario para executarlos: se detuuo quanto pudo en el camino, y dilato despues el salir en campo contra los rebeldes: y estando todo su exercito desseoso de pelear, le enfrio todo el ardor con la tardança y ociosidad. Todo este detenimiento hazia Paulo por tratar de su leuantamiento con algunos, que mucho le podian ayudar y valer enel. Assi truxo a su opinion a Ranosindo, capitan general de la prouincia Tarragonesa, y a Hildigisio, que no auia subido hasta entonces a mayor dignidad, que ser Gardingo Estos fueron los dos principales, que al principio siguieron a Paulo, con otros muchos que despues se nombraran en sus lugares. Por agora, como se vera luego, no comunico nada desto cõ Hilderico, ni con los que le seguiã. Tratauase todo esto en mucho secreto, cõsultãdo y assentãdo los negocios, y cõcertãdo entresi los tres

El conde Hilperico.
La ciudad de Nimes.

Gumildo obispo.
El abad Ramiro.
Aregio obispo.

Paulo capitan de Vuamba.

Leuantamiẽto de Paulo cõtra el Rey.
Ranosindo.
Hildigisio.

para declararlos, el dia y los lugares, por donde auian de entrar con su exerci- D
to a leuantar la tierra. No basto el cuydado y sagacidad del encubrir, para que
Argebado metropolitano de Narbona. no viniesse esta traycion a noticia de Argebado metropolitano de Narbona,
hombre de gran zelo Christiano y harta lealtad. A parejandose pues con mu-
cho recato, para resistirle la entrada en su ciudad a Paulo, si quisiesse acome-
terla: el preuino de manera, que se metio dentro, antes que se lo pudiesse estor-
Paulo tomo a Narbona. uar el arçobispo: el qual viendo ya al tyrano apoderado della, sin tener animo
para morir por su lealtad, fue necesitado del temor a seguirle. Al punto que
Paulo entro en Narbona, puso luego guardas por toda la ciudad, y mando jũ-
Paulo a los de Narbona. tar todos sus moradores en presencia de todo el exercito. Alli se quexo prime-
ro del arçobispo, por auerle querido impedir la entrada en la ciudad: prosi-
guiendo con dezir mucho mal del rey Vuamba, con muchas causas peruersas
y mal fingidas, por donde affirmaua con juramento, que no le podia tener por
su Rey, ni seruirle. Conforme a esto acabo con pedirles, que eligiessen entre si E
vn Rey, a quien todos tuuiessen de buena gana por tal, que el seria el primero
en obedecerle. La farsa estaua bien concertada, y assi entro luego Ranosindo
a representar su persona, y dixo con gran ferocidad. Yo a solo Paulo quiero
por Rey, solo el consentire sea mi señor, y me mande. Otros, que estauan re-
partidos por diuersas partes de aquel ayuntamiento, como estauan preueni-
dos, començaron a dezir lo mismo, con tanta furia, que nadie no oso contrade-
Paulo alçado por Rey. zir. Assi fue alçado luego Paulo por Rey, sin ser necessario se le hiziesse mu-
cha premia, en que acceptasse. Tambien se corono despues con vna corona de
oro, que el rey Reccaredo auia offrecido al sepulchro de san Felix martyr, en
la ciudad de Girona. Agora ya quãdo Paulo fue assi elegido por Rey, y no an-
tes, dize Iuliano, que embio a llamar al cõde Hilderico, y a los dos obispos Gu-
mildo y Ramiro, y los forço venir a su obediencia, y juntarse cõ el. Siguio luc-
go el alçarse toda la Gothica Narbonesa, con harta parte de lo comarcano de F
España, que Ranosindo lleuo tras si. Assi se apodero el tyrano de las ciudades
de Barcelona, Girona y Vique, con aquellos confines de Cataluña hasta los
Pyreneos: robando la tierra, y despojando sacrilegamente las Iglesias de toda
la riqueza de oro y plata, que en sus ornamentos y seruicio tenian. Con dones
assi mismo y promessas hizo que muchos Franceses, no sujetos a los Godos y
Nauarros, tambien le siguiessen. Estos postreros serian por entonces faciles de
atraer, por la guerra que ya ellos con Vuamba trayan.

Desafia Paulo al Rey Vuamba. La soberuia y orgullo de Paulo era de su natural mucho, y crecia con ver
Cartel de Paulo al Rey. se tan poderoso. Todo le mouio, para embiar a desafiar al rey Vuamba con
cartel formado, en que con grande follonia motejandole de ser mas caçador
que guerrero, dezia desta manera: Flauio Paulo Suindo rey de lo Oriental
a Vuamba rey de lo del medio del dia. Si ya has acabado de rodear del todo las
inhabitables rocas de los montes: si ya como leon hambriento has despojado

las

A las brauas seluas: si ya has domado el curso de las cabras, el salto de los ciervos, y la glotonia de los ossos: si ya no te queda biuora ni culebra, cuya ponçoña no ayas derramado: auisa me lo señor de los bosques y amigo de los peñascos. Porque si todo esto has ya vencido, y tienes animo de verte comigo: date priessa a venir hasta las cumbres de los Pyreneos, que alli hallaras de los mios, cõ quié puedas hazer mejor guerra que con los animales.

Este cartel nõ pusieron el arçobispo don Rodrigo ni el de Tuy, aunque saron bien a la larga lo de Iuliano: mas yo lo halle junto con su historia en el libro antiguo de Oviedo, que fue del rey don Alonso el sexto, y se lo presento el obispo Pelagio de aquella ciudad, y por aquel original, que es tan antiguo y copioso, escriuo yo todo esto. El poner se assi Paulo en el cartel el sobrenombre de Suindo, me haze a mi creer que era alcuña muy solenne, como hablando del rey Cindasuindo y su hijo dixe. Y Paulo deuia ser pariente de aquellos Reyes, o por estar ya engrandecido este sobrenombre, con auerlo tenido dos Reyes, le parecio cosa real tomarlo. Lo primero parece mas verisimil.

B

## ¶ *La consulta que el rey Vuamba tuuo, de como auia de començar esta guerra: y como tomo a Barcelona y Girona.*

### CAP. XLIII.

LA nueua de la traycion de Paulo, y su desafio de guerra le tomo al rey Vuamba, estando toda via cerca de Vizcaya, acabando de hazer la guerra a los Nauarros. Alli consulto luego con los señores de su corte y principales de su exercito, si seria bien yr desde alli luego contra Paulo: o si conuendria mas boluerse a Toledo, y aparejar mas de proposito desde alli la jornada. A vnos les parecia, que dexar reposar tãto al enemigo, era dar le mucho espacio, en que pudiesse cobrar mayores fuerças. Tambien temian estos mayor estrago en la tierra, qual de tan mala tyrania se esperaua. Iunto con esto el ardor que el odio de la traycion y leuantamiento auia encendido en los animos de los soldados, que alli se hallauan, se auia de apagar del todo, o resfriarse mucho, si luego no los lleuauan a hazer en Paulo la deuida vengança. Consideraua assi mismo lo mucho que vale la reputacion en la guerra: y que el boluer el Rey las espaldas para qualquier effeto, auia de ser tenido por muestra de temor, cõ que se auia de alborotar de nueuo mayor parte de la tierra, y señaladamente aquella, que aun no estaua del todo bien sujetada. Otros dezian que lo auian de auer con enemigos muy proueydos, y que de su espacio se auia bien aparejado. Que no era aquella guerra, como la conquista de Nauarra, sino demas poderio y resistencia: y que aun le faltaua al Rey por entonces buena parte de sus fuerças, con la gente que su contrario auia lleuado, quãdo el lo embio. Que el impetu podria dañar, y valer mucho el buen apercebimiento. Este solo dezian que asseguraua la victoria, y todo lo demas la ponia en auentura. Que juntasse el Rey todo su poder entero, y que entonces solo el

C

La consulta de Vuãba con los suyos.

esfanto de tan grande exercito podria hazer desmayar al enemigo. Que no D
Razonamiēto del Rey a los suyos. era acertado pudiendo yr el Rey con tanto mayores fuerças, poner a riesgo su persona, su reputacion y su reyno. El Rey q̄ oyo esta diuersidad, hablo desta manera, como dize Iuliano, en el consejo. La traycion, el daño della, y el peligro mayor que se espera de cada dia son tan ciertos, q̄ los vemos con los ojos: y sino apressuramos el remedio, despues por ventura no lo podremos poner. Menester es, que sientan los enemigos nuestro animo, antes que vean nuestras armas, y assi seran ellas mas poderosas. Nuestro denuedo los ha de espantar, mas que la multitud: y el esfuerço que desde agora mostraremos, es el que mas de veras ha de ponerles el miedo. Con hombres esperimentados en la guerra hablo, y de la experiencia que yo tambien tengo en ella, todos estays muy sa-
« tisfechos. Pues con esto oso affirmar muy confiado, que las dos cosas de gran-
« dissimo poderio en la guerra presteza y reputacion, seran las que han de acabar esta. Y a quien no mouera la lastima, de lo que padecen por mi en aquella tierra, los que perseueran en ser leales? Y el dilatarles vn solo dia el socorro, es multiplicarles mucho sus miserias. Y que Godo ay que suffra boluer a su ca- E
sa, dexandolos enemigos destruyendo la tierra, sin verlos: y dexando los amigos y parientes tyranizados con crueldad? Sino nos mueue la manzilla dellos: tengamosla alomenos de nuestra deshonrra. Y que esfuerço ni fuerça pésays que puede tener el traydor desuenturado: sino el que nosotros le dieremos cō nuestra tardança, y con la muestra que ella le dara de nuestra couardia? No es menester apatejar nada contra el, sino ponernos le delante con brio. Su maldad le turbara todo: ella le cegara en los consejos, y le desanimara en los peligros. Y Dios que se encarga de vengar las traygiones y tyranias, debilitara todo su poder, para hazer en el el deuido castigo. Vamos sin tardar, a ser verdugos de Dios contra nuestros enemigos, antes que puedan pensar que los tememos. Tanto mayor sera vuestra gloria enel vencimiento, quanto con menos aparejos, y en menos tiempo se alcançare: no teniendo porque recelar, de que no estamos bien apercebidos contra los viles y pocos traydores. Y remos de ca- F
mino venciendo a los Nauarros: para mostrar en quan poco tenemos los de mas: y para que antes de llegar a ellos, aya llegado ya la fama de nuestras victorias para su espanto.

Nauarra sujeta da. Puso el Rey mucho animo en todos con su razonamiento, y hecha la entrada en Nauarra, fue con tanta furia, que en siete dias acabo de sujetar toda la tierra: y vinieron todos a pedir con humildad la vida, y dar rehenes, y consentir y pagar todo el tributo, que se les pidio.

Nauarros Vascones. Dexando pues esto bien llano y sossegado, el Rey con todo el campo siguio su camino por Calahorra y Huesca, para entrarse por alli en Cataluña. Y nombrando aqui el arçobispo san Iuliano estas dos ciudades, por dō de el Rey passo luego en saliendo de los Vascones: se entiende claramente, como la guerra passada

A ra passada auia sido con los Nauarros, y todos aquellos sus vezinos de Ebro a dentro: por ser este desde alli el camino derecho para Cataluña. Acercando se ya el Rey a aquella prouincia, repartio su exercito en tres campos. Al vno mando endereçar al lugar llamado entonces Castrolybia, cabeça de toda la prouincia Ceretania, que se tiende por los Pyreneos, en lo de Perpiñan y por alli. El segundo quiso entrasse por la Ausetania, donde esta la ciudad de Vique, llamada entonces Ausa, que daua el nombre a toda la region. El tercero campo embio por la marina, dandole orden fuesse siempre marchando por ella. El Rey se quedo en la retaguarda con buena gente, para poder proueer en qualquier suceso, a todos los que yuan delante. Estos tres campos (segun la acostũbrada libertad de soldados) se desmandaron en algunos robos y fuerças deshonestas y crueldades, por las tierras que ya tenian los enemigos. Mas como erá todos Christianos y Godos, y rebelados los mas por fuerça y por temor: el Rey mando castigar estos excessos con estremada seueridad y penas muy riguro-
B sas, como si el mismo fuera el offendido: diziendo con saña. Si esto consiento, para que voy a pelear con mis enemigos? Para que Dios me castigue a mi, por lo que no he castigado? Tenedme ya por prisionero en manos de mi aduersario, por justo juyzio de Dios, sino le vengo a el en estas sin justicias. Con este rigor de disciplina militar passo el Rey hasta Barcelona, que fue la primera ciudad que se cobro de los rebeldes, sin que ninguñ author diga como se vuieron ella y Girona, que fue luego de Vuamba. Mas parece Barcelona fue tomada por fuerça, pues despues se nombran algunos principales, que fuerõ presos en ella: Euredo, Pompedio, Gunderedo, Hunulpho diacono y Neufredo.

Seueridad del Rey en la guerra.

Dicho notable del Rey.

Barcelona y Girona tomadas.

Paulo auia escrito pocos dias antes vna carta, al obispo d Girona, llamado Amador, animandolo, y prometiendole su socorro muy cierto. Conforme a esto dezia la carta desta manera. Suenase, que Vuamba viene con exercito cõtra mi. Mas no desmaye por esto tu coraçon: que yo no creo vendra: y vinien-
C do, yo mismo sere contigo enessa ciudad, para defenderla. Al fin al primero de los dos que ay llegare con exercito, aquel tendras por señor, y le mantendras fidelidad. Esto le dezia, con determinacion de entrarse el en aquella ciudad, antes que Vuamba llegasse. A el le mostro el obispo esta carta, y auiendo la el Rey leydo, dixo con donayre. Paulo prophetizo de mi.

Carta de Paulo al obispo de Girona.

Dicho donoso de Vuamba.

## ¶ *La entrada del rey Vuamba por los Pyreneos, hasta llegar a Nimes.* CAP. XLIIII.

DOs dias descanso el exercito real en la tierra de Girona, y desde alli començo a subir por lo alto de los Pyreneos, repartido toda via en tres partes, como antes venia. En el camino se tomaron Colibre, llamada entonces Cauçoliberi, Vulturaria y Castrolybia, todos por combate y riesgo de guerra. En estos lugares fueron presos de los principales rebeldes, Ranosindo, Hildigiso, Carmeno, Vbãdemiro, el obispo Iacinto,

Varones principales presos.

Iacinto, Arangiſelo, y otros algunos con ſus mugeres: y atandoles las mãos D
atras, fueron preſentados delante el Rey. Tomoſe tambien mucha riqueza, y
dexandoſe toda por preſa a los ſoldados, quedaron con ella proſperos, y mas
animoſos, para lo que reſtaua Eſcapoſe Vuittimiro, vno de los traydores prin
cipales, ya gran prieſſa lleuo la nueua de lo paſſado a Paulo, que ſe hallaua en
Narbona. Ya entonces començo el tyrano a temer, y abatir ſu orgullo, conſi-
derando, aunque tarde ſu maldad, y lo que por ella tenia merecido. No le pare
Paulo ſe retiro a Nimes. cio tan ſeguro eſperar alli al rey Vuamba, y encomendando a Vuittimiro la
ciudad, con mucha gente de guerra que le dexo para la guarda della: el ſe fue
a meter en Nimes, por proueer con mas eſpacio la fortificacion y buena defen
ſa de aquella plaça.

El Rey paſſados ya ſin mas reſiſtencia los Pyrenços, hallandoſe en lo lla-
no, ſe detuuo dos dias, eſperando ſe juntaſſe todo ſu exercito, q̃ no pudo paſſar
junto por las eſtrechuras de la montaña. Ya que todos fueron llegados, eſco-
gio quatro capitanes, que no ſe nombran, y dandoles baſtante numero de gen
te eſcogida, los mando yr delante, para combatir a Narbona: embiando tam- E
bien por la mar nauios y gente, que acometieſſen por aquella parte la ciudad.
Eſtos capitanes llegando los primeros por tierra, embiaron a tratar con Vuit-
timiro de paz blandamente: mas el reſpondio con tanta ſoberuia, y con tantos
Cõbate de Nar bona. denueſtos del Rey y de los ſuyos, que encendio la ira de los nueſtros, para que
pidieſſen luego el combate con mucha braueza. Acometieron con furia, y fue
bien meneſter les duraſſe, ſegun los aduerſarios valientemente reſiſtian. La
pelea fue cruel, y vuo algunos muertos, y muchos heridos de ambas partes: y
durando ya mas de tres horas, la gran tempeſtad de piedras, que los del Rey cõ
deſeſperacion lançarõ a los muros, forço que los delamparaſſen los que los de-
fendian. Con eſto, y con auer pueſto fuego, yarder a eſte punto las puertas, los
Narbona toma da. nueſtros entraron la ciudad por cima los muros y por ellas. Vuittimiro ſe qui
ſo retirar con los mas valientes de los ſuyos a la Igleſia: mas los del Rey lo des
Vuittimiro pre ſo. barataron, antes que alla llegaſſe. El ſolo ſe pudo meter dentro, y deſde vn al- F
tar de nueſtra Señora aun brabequa, no penſando el deſuenturado defender
ſe alli tanto con la ſantidad del lugar, como con la fuerça de ſu eſpada. Vno lo
derribo alli con vna gran tabla, que le echo encima, y fue luego preſo y aher-
Argemundo, y Galtricia. rojado. Tambien fueron preſos Argemundo y Galtricia, al qual llama Iulia-
no Primicerio, y era en la Igleſia dignidad de chãtre o capiſcol, como ya atras
queda declarado. Eſtos fueron açotados aquel dia fieramente por braueza de
guerra, y parte de caſtigo en ſu traycion.

Gananſe Maga lona, Agathe y Beterri. Paſſando adelante el campo, ſe ganaron las ciudades de Magalona, Aga-
the y Beterris. Eſtas dos poſtreras ſe tomaron por fuerça de armas, y Maga-
Muchos caua- lleros y perla- dos preſos. lona auiendo ſido cercada y combatida por mar y por tierra. En eſtas ciudades
fueron preſos el maluado obiſpo de Nimes Ramiro, que auia huydo de Nar-

bona,

A bona,y el obispo Iacinto,que tambien se auia escapado en los Pyreneos, y el obispo Vuilesindo,y Ranosindo su hermano y Arangiselo. Gumildo obispo de Magalona temiendo la perdicion de aquella ciudad,la auia desamparado, y se auia huydo con tiempo a Nimes:y assi no tuuo defensa.

### *El cerco de la ciudad de Nimes donde fue preso Paulo, y pacificado todo el leuantamiento:*

### CAP. XLV.

A no quedaua mas que Nimes,donde Paulo con todos los rebeldes se auia recogido,y mucho fortificado. Es Nimes ciudad de aquella parte de Francia dicha Narbonesa:llamada entonces Nemauso,y aunque agora es grande, en estos tiempos de la guerra,q̃ vamos contando,era mucho mayor y mas populosa. Venia de muy antiguo la grandeza desta ciudad:pues en el tiempo que la posseyeron los Romanos fue ennoblecida con sumptuosos edificios,de los quales hasta agora parecen algunos,con harta admiracion de quien los vee. A quillego el campo de los Godos con los quatro capitanes,que yuan casi treynta millas adelante del Rey: y hallaron los enemigos bien apercebidos para la defensa. Tenia Paulo consigo harta gente de guerra Francesa,y aun esperaua mayor socorro. El llegar de los nuestros fue a cometer luego la ciudad:porque los Godos no vsauan ningunos detenimientos ni ingenios en los cercos y combates de las ciudades. Duro gran parte del dia la pelea,sin que se conociesse de alguna parte ventaja:sino q̃ el no tomarse la ciudad,fue muestra de auer perdido los del Rey. Ellos se retiraron bien amenazados desde el muro,de donde sus contrarios, vsanos,con el verlos boluer las espaldas,les dixeron grandes opprobrios,certificandoles junto con esto,que luego tendrian tanta gente de socorro, que ni ellos ni el Rey no los osarian esperar en el campo,ni podrian tampoco escapar huyendo. Aũ que no les espantaron a los quatro capitanes estos vanos fieros, toda via, para qualquier successo,les parecio auisar al Rey,que ya se acercaua, y pedirle mas gente,con que se assegurarian,de todo lo que pudiesse sobreuenir. Embioles el Rey diez mill hombres escogidos,con encargar el lleuarlos avn su capitã Vbãdemiro,de quien confiaua siempre mucho en la guerra. El se dio tanta priessa, que al amanecer del dia siguiente se hallo cou los otros capitanes al real de Nimes:poniendo con su venida tanto animo en los nuestros, que no podian ser detenidos,en arremeter luego a combatir la ciudad. Detuuieron los los capitanes,poniendolos en ordẽ,y repartiendo las estancias. Esto dio lugar para que los dedentro entrado el dia pudiessen bien ver todo el campo de los Godos, y reconocer su nueuo acrecentamiento. Auisado desto Paulo,el mismo lo quiso ver desde vna torre,y començando ya a desmayar, sin poderlo mas encubrir dixo. Estas son las prouidencias de mi enemigo. Ya veo su cuydado y su recato en los negocios de importancia. Pareceseme muy bien quan grande era la prudẽcia y

La ciudad de Nimes.

Combaten los del Rey la ciudad,y no se toma.

Vbãdemiro capitande Vuamba.

Paulo comiença a temer.

cia y valor del Rey: pues a un su enemigo no podia dexar de alabarla. Toda D
via dissimulando Paulo lo mejor que pudo, repartio luego los suyos con mu-
cha priessa por la muralla, animandolos a la defensa, porque ya los nuestros ve-
nian cõ grande furia al combate. Este fue muy rezio y por muchas horas muy
Segundo cõbate de la ciudad. peligroso: peleando los cercados con desesperacion, como quien sabia el casti
go que tenian merecido, y los Godos con verguença, por no auer tomado la
ciudad el dia passado. Esta les hizo apretar, hasta ponerse junto a algunas puer
tas de la ciudad, assi q̃ les pudieron echar fuego los de fuera. Aqui fue lo mas re
zio de la pelea. Los vnos por matar el fuego, y los otros por estoruar no se ma-
tasse, se fatigaron gran rato con mas furia. El hazerse la defensa desde lo alto
del muro y las torres, hazia gran daño en los Godos: mas ellos tambien tirauã
piedras y saetas, con tanta priessa, que les forçauã a los de dentro dexar desam
parados los lugares, que defendian. Con esto, y con preualecer el fuego en las
puertas, hallaron al fin algunos entrada, y otros por pequeños portillos que hi
Nimes toma da. zieron, se juntaron presto dentro en la ciudad con los primeros, que la auian
entrado: teniendola ya ellos por ganada, y los otros por perdida. Sucedio lue E
go otra cosa harto cruel, que acrecento la miseria de los vencidos. Los ciuda-
Crueldad ra uiosa de los de Nimes. danos de Nimes, y los otros Franceses que con ellos estauan, sospechando que
la ciudad se auia tomado por traycion, y que algunos de los Españoles, q̃ Pau
lo tenia, la auian entregado: començaron a boluerse contra ellos, y matarlos cõ
rauia. No bastaua Paulo para aplacarlos, antes auiendole ya perdido todo el
respecto, le mataron en su presencia vno de los suyos, aunque el daua bozes, q̃
era su criado. Matauan se entre si los de Nimes, con la mesma crueldad que sus
contrarios vsauan con ellos, y si assi tardo menos tiẽpo en auer quien resistiess-
se. Ya no se veyan por toda la ciudad sino muertes miserables, y los cuerpos en
suziados de su misma sangre: ni se oyan sino alaridos de mugeres, que lamen-
tauan su gran desuentura, y de los niños, que aun no entendian porque auian
de llorar.

Paulo dexa los ornamẽtos reales. Paulo que vio su perdicion manifiesta, o por poderse mejor esconder para F
saluarse, o por merecer algo de perdon, con començar el a hazer en si mismo al
gun castigo: se quito la vestidura y todo el ornamento real. Y parece que por
justo juyzio de Dios el se quitaua las insignias del reyno, el mismo dia que al
rey Vuamba se las auian dado. Porque aquel dia que Nimes se tomo era el pri
Año mero de Setiembre, del año seyscientos y setenta y tres, y vno cũplido despues
DCLXXIII. que en Gertigos, se auia hecho la eleccion del Rey. Ay en Nimes aun hasta
Theatro de Nimes. nuestros tiempos vn theatro antiguo de tiempo de los Romanos, hermoso en
Paulo se retira al Theatro. la lauor y fuerte en toda la fabrica. En este theatro, que es muy alto y espacio-
so, se hizo fuerte Paulo con los principales de los suyos: por morir alli defen-
diendose, o darse con algun no tan mal partido. Y por andar los vencedores ce
uados en las muertes y robos dela ciudad, y por ser aquel edificio fuerte y apar
tado,

A tado, no lo combatieron aquel dia ni otro siguiente: esperando tambien la venida del rey Vuamba, que tardo dos dias en llegar a Nimes, sin que Iuliano diga porque se detuuo tanto, estando tan cerca.

### ¶ Lo que passo el arçobispo de Narbona con el Rey, pidiendo le el perdon de los culpados.

### CAP. XLVI.

Omo la guerra auia sido casi ciuil entre amigos y parientes, por los muchos Godos que Paulo al principio auia lleuado consigo de aca de España; facilmente se condolieron los vencedores de los vencidos: y entretanto que el Rey llegaua, se hallarõ muchos, que desseassen el perdon entero, o el misericordioso castigo en los culpados. El arçobispo de Narbona Argebado, por ruego de todos tomo el cargo de yr

B a pedir al Rey esto mismo. Encontrole a quatro millas de la ciudad, que venia con el resto del exercito, y quando llego cerca del, apeádose, se prostro en tierra, mostrando ya en aquella su humildad, como venia a pedir misericordia, la qual tambien pedia con boz dolorosa y con lagrimas. El Rey auia detenido su cauallo, al apearse del arçobispo, y como naturalmente era benigno y piadoso, no pudo detener las lagrimas, mandando leuantar al arçobispo. El ya puesto en pie, aunque los sollozos le impedian, mas como ellos le dieron lugar, hablo al Rey desta manera, como en san Iuliano se halla. No ay para que reconocer y confessar aqui delante tu serenidad, sagrado Principe, nuestra culpa: pues a todos es tan manifiesta. Ni tan poco tratare de nuestro arrepentimiento: que por ser tan tardio y forçoso, no nos puede ayudar, para merecer ningun perdon. De sola tu singular clemencia lo esperamos, y de sola tu natural benignidad nos prometemos, lo que no osamos pedir: teniendo por cierto, que has de

C tener por mayor muestra de tu grandeza, conseruar a los culpados, que no destruyr los vencidos. Y si nuestra culpa de ninguna manera da lugar al perdon, alomenos podra hallar tu clemencia templáça en el castigo. Pocos escapamos con la vida, y todos somos tuyos: no quieras señor, que los pocos que no consumio la guerra con su crueldad, perezcan por tu mano. Todos te conocen desseoso de parecer a Dios en tu gouierno: pues mira señor que en nada podras ser le tanto semejante, como en perdonar los que te han offendido. Esto es cosa muy señalada en Dios, y en los Principes que quieren parecerle.

El arçobispo de Narbona al rey.

Benignidad natural del Rey.

El arçobispo al Rey.

El Rey, que de su natural condicion era muy blando y misericordioso, y tambien consideraua con prudencia, como España perdia, lo q̃ el con el castigo le quitasse del exercito: descubriendo ya en el rostro la piedad que auia de vsar, respondio (como Iuliano escriue) al arçobispo estas pocas palabras. Vencido por tus ruegos, yo no quitare a ninguno la vida. Basta el estrago que en mis Godos ha hecho la guerra. Mas el publico sossiego no consiente, q̃ la traycion quede sin castigo. Este se hara para exemplo de todos en los principales traydores,

El Rey al arçobispo.

traydores, que inficionaron a los de mas, con toda la taſſa que el buen gouier- D
no permitiere. Inſiſtia el obiſpo en pedir mas particularidades: mas el Rey in
dignado ya de ſu porfia le dixo con furia. No os contenta el otorgaros la vi-
da? Encended pues, ſi os parece mi ſaña, para que la juſticia proceda a la ente-
ra vengança. Ati ſolo, Argebado, perdono del todo: porque en tus buenos cuy
dados moſtraſte al principio tu leal deſſeo, y que forçado te jũtaſte cõ los mal
uados. Ellos tengan en mucho, todo lo q̃ no fuere muerte ignominioſa y cruel.

Entra el Rey en Nimes.

Diziendo el Rey eſto paſſaua adelante hazia la ciudad, donde entro con
repreſentacion de ſolenne triumpho. Auiendo el ordenado por ſu miſma per
ſona el exercito con mucha aduertencia y deſtreza. Embio vna buena vãda de
gente a lo mas alto de la otra parte de la ciudad: que mira lo interior de Fran-
cia: por tener ſeguro aquel lado, ſi los Franceſes tentaſſen embiar algun ſocor
ro, como los de Nimes en el cerco auian amenazado. El Rey entro con toda la
otra gente en la ciudad: y entonces ya Paulo y los de mas, que con el eſtauan

Dioſe Paulo cõ los ſuyos.

enel theatro, ſabiendo que ſe les auia otorgado la vida, ſin penſar mas en ſu de-
fenſa, ſe dieron, y ſe dexaron ſacar de alli el y el obiſpo Gumildo y Vuittimi- E
ro con mas de otras veynte perſonas principales. Paulo fue luego lleuado a la
preſencia del rey Vuamba con vna cruel manera de priſion, que ſan Iuliano
refiere, y deuia ſer entonces vſada. El yua a pie en medio de dos capitanes, que
yendo a cauallo, lo lleuauan de vna parte y de otra aſido por los cabellos. El

Lo que dixo el Rey quando vido a Paulo.

Rey, que eſtaua toda via a cauallo, y lo vio aſsi venir, alço los ojos y las manos
al cielo, diziendo con lagrimas. Alabote mi Dios Rey de los Reyes y ſeñor
de los ſeñores, que abatiſte la ſoberuia derribada con tu mano, y con tu pode-
rio quebrantaſte mis enemigos. Quando Paulo llego cerca del Rey, ſe quito

Cerimonia de entregar las armas.

luego la cinta, vſada entonces con cierta forma particular entre los hombres
de guerra, y el darla, era ſeñal de rendir las armas. Iunto con eſto ſe poſtro
Paulo por tierra, tanto por hazer la deuida cerimonia de ſujecion, como por-
que ſu congoxa y deſmayo era tan grande, que no podia tener ſe en pie. Y dio
bien que mirar a todos, que no podian dexar de conſiderar la burla del reyno F
de Paulo, que tan preſto ſe auia trocado en tanto abatimiento y deſuentura.
Eſtauan tambien los otros priſioneros poſtrados delante el cauallo del Rey,

El Rey a los priſioneros.

q̃ les dixo. Que locura tã grãde fue la vueſtra, en querer hazer tãto mal, a quiẽ
os auia hecho ſiempre bien y merced? La vida ſe os dara, no por vueſtro mere-
cimiento, ſino por motiuo de mi clemencia. Lo demas de vueſtro caſtigo ſe de
terminara con mayor deliberacion. Con eſto mando, que los tuuieſſen preſos
a buen recaudo, ſeñalando en el exercito perſonas, que tuuieſſen eſte cuyda-
do. Los Franceſes y Alemanes nobles, que fueron tambiẽ preſos en la ciudad,
parte eran rehenes, y parte hombres de guerra. Los vnos y los otros mando el
Rey fueſſen muy bien tratados: y deſde a pocos dias los mando ſoltar todos,
y que ſe fueſſen libres a ſus tierras, dandoles largamente de ſus dones y dineros.

¶ Lo que

A

## ¶ Lo que el rey proueyo en Nimes, y la sentencia que dio contra los traydores. CAP. XLVII.

Roueyo luego el rey en el reparo de la ciudad, mádádo limpiar la de los cuerpos muertos enterrádolos, y adereçar los muros, y deshazer los agrauios que se pudieron remediar. Señaladamente mádo boluer a las Iglesias los ornamentos y adereços de oro y plata, que Paulo cõ mano sacrilega les auia robado, para sustentar la guerra. Entre lo demas, que se pudo auer, se boluio al sepulchro de san Felix en Girona la corona de oro, que Paulo de alli auia tomado, para triste insignia de su malua do reyno.

La coroña de san Felix.

Passados tres dias qûe se entendia en esto, y en consultar de la pena deuida a la traycion de Paulo y los demas que con el se leuantaron: el Rey dentro en su palacio se sento en su throno real con tener cerca de si los principales de su corte. Fue luego traydo alli Paulo con los otros cargados de prisiones: y por costumbre antigua, que (como el arçobispo Iuliano dize) entre Godos se vsaua, puesto a los pies del Rey, se prostro con el rostro en tierra, para q̃. el Rey pusiesse los pies, y hollasse sobre su ceruiz. Despues desto el Rey con digna seueridad le hablo desta manera. Pidote Paulo de parte de Dios y por su justicia, que trates aqui en este noble ayuntamiento tu causa comigo. Y ante todas cosas te pregunto me digas, si te hize algun daño, o alguna injuria, o de otra manera te di alguna ocasion, por donde con tanta determinacion te leuantasses contra mi, queriendo me quitar el reyno? El tyrano respondio, que jamas auia recebido del sino tanto bien y merced, que no auia sido capaz della: y que auia errado por sola instigacion de Satanas, y por malicia suya, con que le dio consentimiento. Por el mismo orden fueron pregũtados los otros, y respondieron de la misma manera. Luego se leyo alli el juramento de fidelidad, que al rey Vuamba se le auia hecho en su elecion, el qual estaua firmado de Paulo y casi de todos sus consortes, y assi se les mostraron sus firmas, y para su mayor confusion las reconocieron. Leyose tras esto la forma del juramento, que Paulo se auia hecho hazer, quando le alçaron por Rey: en que los suyos se dauan por enemigos del rey Vuamba, y protestauan de pelear contra el y sus exercitos, defendiendo a Paulo y su reyno con la sangre y con la vida. Lo vltimo que alli se mando leer fueron los canones de los concilios passados, donde se puso la pena a los traydores, que contra el Rey se leuantassen. Conforme a estas leyes, y a las culpas manifiestas se pronuncio alli la sentẽcia. Que Paulo el traydor con todos los compañeros de su traycion deuian ser condenados, y assi los condenauan a muerte, con toda la affrenta que a traydor se deue dar. Que todos sus bienes fuessen confiscados. Que si a caso el Rey por su clemencia les quisiesse otorgar la vida: les fuessen sacados los ojos, para que carecies-

La manera de como Paulo y sus cõsortes fueron juzgados.

B

C

La sentẽcia.

cieſſen de la luz corporal, como en ſus almas ellos con ſu maldad apagaron la del ſpiritu. Modero deſpues el Rey el rigor deſta ſentencia, pues Iuliano no dize les fueron ſacados los ojos, ſino ſolamente que ſe les hizo la calua cruel, conforme a aquella manera de ignominioſa pena, vſada entre Godos, de que algunas vezes ſe ha dicho. D

Yo he contado lo de eſta guerra, como lo refiere el arçobiſpo ſan Iuliano, author tan graue, como el ſer ſanto mueſtra, y que biuia en eſtos tiempos, como preſto ſe vera. Y tuue, como ya he dicho, buen original de ſu hiſtoria, en el libro viejo de Ouiedo, que fue del rey don Alonſo el ſexto. En el arçobiſpo dõ Rodrigo, en el de Tuyd, y en la coronica general ay algunas coſas differentes o añadidas. Dizen que eſte Paulo era Griego de nacion, y no Godo, y el nombre aſsi lo mueſtra. Y que Hilderico truxo de Frãcia pàra ſu ayuda los Iudios, que eſtauan alla huydos de Eſpaña. El dezirſe en eſtos authores, que los Godos auian edificado el theatro de Nimes, para defenderſe de los Romanos, es coſa fuera de todo camino: pues manifieſtamente es obra de Romanos, como todos los que algo entienden y lo han viſto affirman: y muy de propoſito lo moſtro Iuan Paulo de Albenas en ſu obra que anda impreſſa de las antiguedades deſta ciudad. Mucho mas fuera de orden y concierto es lo que dize don Lucas de Tuyd, que en la guerra contra los Nauarros enſancho el rey Vuamba la ciudad de Pamplona, y caſi la edifico de nueuo: y que auiendoſe llamado antes Cartua, le puſo entonces el Rey por nombre Pampeluna, queriẽdo ſignificar que era como vna luna de Bamba. El deſuario es tamaño, que parece coſa fingida a poſta, para hazer reyr. Y por ſer tan cuerdo y tan graue eſcritor el obiſpo, me mueuo a penſar, que no es ſuya eſta patraña, ſino que alguno la añadio en ſu libro. Y de la edificacion y verdadero origen del nõbre deſta ciudad, ya ſe dixo en ſu lugar lo cierto. E

Paulo era Griego. Iudios.

Iuan Paulo de Albenas.

Defenſa de don Lucas de Tuyd En lo de Pompeyo en el libro octauo.

## ¶ *La buelta del rey Vuamba a Toledo, y como enſancho y cerco la ciudad.* CAP. XLVIII. F

El rey de Francia Childerico.

Iempre ſe temio el rey Vuamba, deſde que llego a Nimes, que el Rey de Francia Childerico hijo de Clodoneo ſegundo, querria embiar a ſocorrerla, y en la ciudad y en el exercito andaua fama dello. Eſpero alli por eſto bien apercebido: y viſto que nadie ſe mouia, conſulto con los ſuyos, ſi ſeria bien yr el a acometer al Frances, y entrarle por ſu tierra, en vengança de injurias paſſadas, y de no buen animo, que moſtro en eſta ocaſion. En el conſejo parecio, que no ſe deuia hazer por agora nouedad con Francia, con quien los Godos tenian de años antes firmada la paz. Que por agora para la reputacion, baſtaua lo que el Rey en la Narbonenſa auia hecho, y el eſpanto que cõ eſto toda la vezindad auia cobrado. Paſſados pues quatro dias, q̃ el Rey aſsi eſperaua por braueza, teniẽdo ſu exercito

fuera

A fuera de là ciudad bien ordenado y fortalecido. le vino auiso, como Lupo vn capitan Frances entraua haziendo gran daño por la ciudad de Beterri. El Rey mouio luego hazia alla con su campo: y siendo Lupo auisado desto, desde vn lugar llamado Asperiano se boluio huyẽdo, cõ tanto miedo de los nuestros, que se dexaron todos los suyos, casi toda la ropa en el llano, por subirse mas ligeros y mas presto a la montaña. Desta manera los Godos sin pelear vuieron harto despojo.

Lupo capitan del rey de Francia huye de Vuamba.

Boluiose luego el Rey para Narbona, dexando bien fortalecido con gente de guarnicion todo lo demas adentro. Y entre las otras cosas que proueyo para el sosiego de la tierra, fue echar della a los Iudios, que en ella se hallaron. Siempre fueron tenidos por alborotadores, y los Godos parece les tenian particular enemistad, segun siempre hemos visto los perseguian: y los procuraua echar lexos de su señorio. Y porque entendio bien el Rey quan pacifico y seguro lo dexaua ya todo: y tambien por mostrar como no temia a nadie: antes

Iudios.

B que saliesse de la Narbonesa, en vn lugar llamado Canaba, agradeciendo con palabras y con obras al exercito lo bien que en aquella jornada lo auia hecho, lo mando despedir. Siguio luego su camino para Toledo, donde llego, como cuenta el santo arçobispo, seys meses despues que de alli auia salido. A vna legua de la ciudad se ordeno la entrada del Rey a manera de triumpho. Paulo y los de mas rebeldes rapadas las barbas y con las ignominiosas caluas descubiertas, los pies descalços y vilmente vestidos entraron delante sobre sendos camellos, para que mejor pudiessen ser vistos de todos. Paulo yua señalado entre ellos con vna corona de cuero negro en la cabeça. Seguian los soldados vencedores con vestido y otras muestras de alegria. Al cabo yua la corte delante el Rey, a quien toda la multitud de los suyos, que auia venido a gozar la fiesta, miraua con amor y con espanto, considerando el mucho animo y prudencia, con que en tan breue tiempo auia sujetado sus enemigos. Los rebeldes fue-

El Rey despidio su exercito.

Buelta del Rey a Toledo.

C ron despues metidos en carcel perpetua, porque toda la vida les fuesse mas larga pena.

Acabada assi la guerra, el rey Vuamba començo a entender en las cosas de la paz, y señaladamente en ensanchar a Toledo, y fortificarla de nueuos muros. Assi es obra suya el muro que va desde la puente de Alcantara por santo Isidoro a la puerta de Visagra, y buelue de alli hasta la puente de san Martin. Porque antes la ciudad cercada no era mas, que lo que desciende del alcaçar a la puerta que llaman de la Sangre en çocodouer, y se derriba por alli a la puerta del hierro, y buelue por santo Domingo el real hasta descender a la puente de san Martin, dõde este nueuo muro se junto con el antiguo. Y esta era la parte de la ciudad que podia recebir acrecentamiento, pues todo lo demas de tal manera esta cercado del rio Tajo y de la peña tajada y altissima de su ribera, que no puede estenderse por alli mas el circuyto del.

Lo que el rey Vuamba ensancho en Toledo.

Despojos de edificios Romanos.

Labrose esta cerca del rey Vuamba, a lo que yo creo, con despojo de algu- D
nos edificios Romanos, y particularmente del theatro, cuyas señales parecen
hasta agora en la vega, como se parece claro por muchas pieças labradas al Ro
mano antiguo, como son metopas, molduras y follajes, que estan puestas en di
uersas partes de aquella muralla, sin ningun orden ni concierto, sino con solo
cuydado de henchir aquel lugar, con qualquiera piedra, tomada de otro edifi
cio, que quadrasse. Es cosa de reyr ver como affirma el vulgo, y alguno lo escri
ue, que algunas destas piedras son las armas que traya el rey Vuamba. El dexo
memoria deste su edificio en algunas torres de las puertas de la ciudad, con es-
tos versos latinos, que en vna losa alli estauan esculpidos.

EREXIT FAVTORE. DEO. REX. INCLYTVS. VRBEM.
VVAMBA. SVAE. CELEBREM. PROTENDENS. GENTIS. HONOREM.

Y en castellano dizen. El esclarecido rey Vuamba con ayuda de Dios edifi-
co esta parte de la ciudad, ensanchando y celebrando la honrra y gloria de sus E
Godos. Algunos no leẽ en este segũdo verso VVAMBA, sino, BAMBA, por
parecerles que sobraria vna silaba en el verso. Y engañanse, y corrompen el
nombre verdadero, el qual aunque tenga aquella dos, vv, al principio, se queda
con no mas que dos silabas, como se vee en la verdadera pronunciacion de mu
chos nombres proprios Tudescos, en que estan assi las dos. vv. al principio, y
siruen de vna sola consonante, que hiere con mucha fuerça en la vocal siguien
te. Y yo he visto vn libro de letra Gothica escrito mas ha de seyscientos años,
donde el nombre del Rey esta escrito enel primero verso como yo lo pongo.
Y assi lo he visto en otros. Y porq̃ el Rey era muy religioso y deuoto, quiso san
tificar esta obra, cõ poner en lo alto d̃ las torres imagines de santos esculpidas d̃
marmol, encomendandoles la ciudad cõ estos dos versos, q̃ estauã en otra losa.

VOS. DOMINI. SANCTI. QVORVM. HIC. PRAESENTIA. FVLGET.
HANC. VRBEM. ET. PLEBEM. SOLITO. SERVATE. FAVORE. F

Y en nuestra lengua se pueden trasladar desta manera. Vosotros señores
santos, cuya presencia aqui resplandece, amparad esta ciudad y su pueblo con
vuestro acostumbrado fauor.

La coronica general del rey don Alonso dize, que el rey Vuamba inuoca-
ua en estos versos, a los santos, cuyas Iglesias y aduocaciones estauan mas cerca
de aquella torre. Yo he seguido al arçobispo don Rodrigo, que lo refiere, co-
mo aqui esta relatado. Queriendo agora la ciudad de Toledo adereçar y ador
nar la puerta dela puente de san Martin, y queriendo poner armas reales y titu
lo del tiẽpo del catholico rey don Philippe segundo deste nõbre: lo cõsultaron
cõ su mageſtad. El cõ su acostũbrado miramiẽto pregũto, q̃ solia auer alli? Re
firieró le todo esto el rey Vuãba: y respõdio entõces. No es justicia q̃ se quite.

Y assi

A Y assi se pone todo de nueuo las imagines de los santos patrones de la ciudad, con los quatro versos.

*¶ El concilio que el rey Vuamba, mando juntar en Toledo, y otro de Braga.*

## CAP. XLIX.

LA gran religion del rey Vuamba, y la paz que gozaua, le hizo desfear se juntasse en Toledo concilio, que fue prouincial y de pocos obispos, aunque algunos dellos son de otras metropolis y no dela de Toledo. Es el vndecimo en la cuenta comun de los de aquella ciudad, y celebrose el quarto año deste Rey, y seyscientos y setenta y cinco de nuestro Redemptor, a los siete de Nouiembre, en la Iglesia de nuestra Señora, que por llamarla alli sede se entiende ser la Iglesia mayor metropolitana. Ya aqui en los dos libros viejos de Toledo, se buelue a tener la cuenta cierta y puntual, pues señalan la Era setecientos y treze, que es el año de nuestro Redemptor, q̃ aqui B se pone. Auia ya diez y ocho años que no se auia celebrado concilio en Toledo: y por esto fue grande el plazer y alegria de los obispos en verse jũtos. Assi comiença el concilio con detener se en solennizar este plazer, y moralizar los diez y ocho años de la soledad y tristeza passada. Y trae buena cuenta el concilio, y ayuda a que se tenga por bien aueriguada la que en esta coronica lleuamos. El postrero concilio de los del rey Recceſuindo, se ha visto, como se junto en Diziembre, del año seyscientos y cincuenta y ocho, y contando inclusiue, como suelen dezir, aquel año y este del concilio de agora, son los diez y ocho que se señalan.

Año DCLXXV. Elvndecimo cõcilio de Toledo.

Razõ del tiempo.

En este concilio despues de la confession catholica, que en todos se vsaua, en los canones piden a los metropolitanos, y a los otros obispos ordinario cuydado en el predicar. Mandan que todos se conformen en la missa y en las horas canonicas. Proueese, que los que se ordenan, den firmada de su nombre C la promessa de biuir bien y religiosamente, y de obedecer a sus perlados, que es vna manera de profession publica, que hazian los que auian de ser clerigos. Declaran algunos canones antiguos, dan gracias al Rey por auer los mandado juntar, publican el concilio para el año siguiente, con graues penas al que faltare. Con esto se acabã el concilio, en el qual firman y confirman los siguientes.

Decretos del concilio.

Quirico metropolitano de Toledo.
Athanasio obispo de Xatiua.
Argimundo de Oreto.
Leandro de Elche.
Iuan de Bigastro.
Godiscalco de Osma.
Felix de Denia.

Suinterico de Valencia. D

Palmacio de Vrci.

Richila de Guadix,

Rogato Beacienſe. En los dos originales antiguos de Toledo, y en otros eſta aſsi firmado, obiſpo de Baeça, y no lo hallamos antes de agora. Yo creo lo auia inſtituydo el rey Vuamba agora, por la razon que al fin del capitulo ſiguiente ſe vera.

Eterio de Baça.

Concordio de Palencia.

Aciſclo de Alcala de Henares.

Memorio de Segorbe.

Egila de Siguença.

Gaudencio de Valera.

Vicarios de los abſentes. I

Liberato diacono vicario de Sinduitto, obiſpo de Segouia.

Egila diacono vicario de Numulo, obiſpo de Aſtorga.

Abbades.

Iuliano abbad del moneſterio, de ſan Miguel.

Valdero abbad de ſanta Leocadia.

Gratinido abbad de ſan Coſme, y ſan Damian.

Abſalio abbad de ſanta Cruz.

Florencio abbad del moneſterio de ſanta Eulalia.

Auila abbad del moneſterio Agalienſe de ſan Iulian.

Gudila arcediano d̄ la Igleſia d̄ ſanta Maria d̄ la Sede de la ciudad Real.

Yaſsi tãbien ſe nõbra la Igleſia mayor de Toledo, deſta miſma manera en la firma del arçobiſpo Quirico, en vno de los originales viejos.

La aduocacion de la metropolitana de Toledo era d̄ nueſtra Señora.

Algunos há dudado ſi la Igleſia metropolitana de Toledo, tuuo la aduocaciõ de nueſtra Señora la ſagrada virgẽ Maria. Porq̃ creẽ auer ſido el tẽplo metropolitano aq̃lla otra Igleſia de ſan Pedro y ſan Pablo llamada Pretoriẽſe, de quié atrás en los cõcilios q̃ alli ſe celebrarõ ſe ha dicho. Mas a mi juyzio no ſe puede dudar en eſto: pues aunq̃ otras cauſas novuieſſe el nõbrar dos vezes eſte cõcilio a la Igleſia de nr̃a Señora Sede, y el tener arcediano, baſta para auerſe de tener por cierto. Sin eſto todo lo del glorioſo S. Ilefõſo cõfirma mucho eſto. E

El ſitio de la Igleſia mayor antigua de Toledo.

Tambien dudan algunos ſi la metropolitana antigua eſtuuo en el miſmo ſitio que la de agora. Y en eſto ay mucho menos que dudar, ni prouar: pues ſolo el lugar de la deſcenſion de nueſtra Señora, conſeruado con tanta memoria y veneracion de todos los ſiglos paſſados, haze que parezca coſa indigna buſcar mas razones, aunque las ay, para perſuadir eſto. Y no ſe puede creer con veriſimilitud, que ſan Ilefonſo fueſſe aquella noche de tanta ſolennidad a otra Igleſia para los maytines, ſino a la mayor y propria de ſu digni-

A su dignidad. Este concilio se celebro en tiempo del Papa Adeodato, que toda via era biuo.

En este mismo quarto año del rey Vuamba, se junto el tercero concilio de Braga, de nueue obispos de Galizia, y el arçobispo de Seuilla con ellos, sin que se entienda porque causa estuuo alla: y sin que se señale dia mes ni lugar, y el año no se nombra mas que en el titulo. El Rey esta nombrado en el concilio, dandose le las gracias por auerlo juntado. Lamentase en este concilio con grã sentimiento de angustia y dolor, el poco respeto, que se tiene a los vasos del altar y del seruicio de la Iglesia. Ponense graues penas contra este abuso. Quita se tambien otro, de que algunos obispos en las festiuidades mas solénes se echauan al cuello las reliquias que auia en sus Iglesias, como si fueran relicarios, o andas dellas, y los diaconos vestidos de sus aluas los lleuauan sentados en vna silla, como si lleuaran andas. Mandasse que los diaconos las lleuen sobre sus hõbros en sus caxas, o relicarios. Mandose demas desto que el sacerdote no celebre sin estola, a la qual nombra este concilio orario, como en otros tambien se ha nombrado. Aunque la propria significacion deste vocablo es la toualla, o el lienço mas pequeño que comunmente llamamos de narizes: como en san Ambrosio, y en el poeta Prudencio, y en otros authores manifiestamente parece. Otras cosas se ordenaron assi mismo con mucho respecto del seruicio de nuestro señor, y decencia del culto diuino. Los obispos que firman son.

El tercero concilio de Braga.

Decretos del concilio.

B Orario:

Leodigio, sin nombrarse de donde: y parece el de Braga por estar el primero, y no estar despues:
Iuliano de Seuilla.
Genitino de Tuy.
Frocario del Puerto.
Beja Britolienſe, o Britonienſe.
Isidoro de Astorga. Este obispo nos ha de seruir muy presto para vna
C buena auerigüacion de tiempo.
Rectogero de Lugo.
Hildulfo por sobre nombre Felix de Iria.
Alario de Orenſe:

*¶ La diuision de los terminos de los obispados de España, que el rey Vuamba hizo, con lo demas que a esto pertenesce.*

CAP. L.

YO he sacado enteramente todo lo que en este concilio de Toledo se escriue, que passo. Mas algunos de nuestros coronistas antiguos, cuentan que en este concilio hizo el rey Vuãba, la diuisiõ de los terminos de todos los obispados de España, y de la Galia Gothica: assi que cada diocesi supiesse la tierra que le pertenescia. Que hiziesse

El rey Vuamba hizo la diuisiõ de los obispados.

esto Vuamba, ha se de tener por cierto segun es constante relacion en todos los que escriuen, sino es en el arçobispo don Rodrigo: mas que se aya hecho en este concilio tiene mucha difficultad para poderse creer. La mayor es, como siendo esta diuision tan vniuersal, y que tocaua a todos los obispos de España y parte de los de Francia: se hizo en vn cõcilio tan particular como este, en que no se juntaron mas que diez y siete obispos, y estos casi todos de los sujetos a la metropolitana de Toledo? Por esto quieren algunos, que el rey Vuamba aya hecho otro concilio nacional donde esto se trato, y lo dispuso como se cuẽta. Dizen, que sino tenemos mas de vn concilio suyo, es porque se perdieron los demas, conseruandose esto de la diuision de los obispados, como cosa de mucha importancia para todas las cathedrales y metropolitanas: y que se traslado y se guardo en muchas partes. Tambien es buena consideracion la de Vasco. Al Rey se le dan gracias en este concilio, de auer propuesto y prometido, que en todos los años siguientes lo mandaria siempre congregar. Pues creyble cosa es, que lo cumpliria, siendo tan religioso, y biuiendo en los años siguientes tan pacifico y desocupado, sin tener cosa ardua, que se lo impidiesse. Y en vno destos concilios nacionales se ordenaria, en concordia y con consentimiẽto de todos los obispos de España, esto de los terminos de las dioceſis. Que agora no se hizo mas de señalarles los terminos, estãdo ya ellas antes instituydas y distribuydas en la sujecion de sus metropolis. Esto se auia hecho en diuersos tiempos, como por todo lo de atras se ha venido notando desde la venida de san Pablo en España: y agora sin alterar aquella diuision, de que ya se dixo en lo de Constantino, hizo estotra particularidad Vuamba, por estoruar los pleytos, que sobre esto de ordinario se recrecian entre los obispos comarcanos, que partian termino: diziendo vno que le pertenescia tal Iglesia, o tal dezmeria, y defendiendolo otro. Tales eran como estas las discordias y pleytos, que san Isidoro, como vimos, trato y conformo en el segundo concilio de Seuilla.

Quãdo la hizo:

Lo que agora hizo.

D

E

Yo estuue muy dudoso si pondria aqui esta diuision de Vuamba, tan en particular como en dõ Lucas de Tuy, y en la coronica general, y en otras historias nuestras antiguas se hallan. Porque cierto los nombres de los lugares y campos en los terminos, que se nombran, son tan menudos, y está en los libros tan diuersos trocados y corruptos, que por lo vno y por lo otro no parece se puede dar en esto la noticia cierta y clara, que yo quisiera, y la historia requiere. Tambien tales menudencias son superfluas en la historia, y poco conuenientes a la noticia de las cosas y al exemplo, que con grauedad en ella se pretẽde. Y no dudo, sino que esto le hizo al arçobispo don Rodrigo, no empacharse en referir nada desto, siendo diligente escritor en hartas particularidades. Mas yo me determine en poner aqui todo esto: porque en fin da noticia de muchas cosas antiguas de los sitios y los nombres de algunas ciudades y lugares de España, que se aclaran a las vezes harto, con entenderse cõ quales otras ciudades o lugares,

F

A o lugares confinauan y partian terminos, como en los discursos de mis antigue dades se vee. Y no quise que faltasse en esta coronica ninguna cosa por peque ña que fuesse. Y esta no es pequeña, pues es importante, y esto hara que se le suffra el ser desabrida: por ser todo no mas de contar lugares pequeños, y po- cos dellos conocidos, por la mudança que ha auido en los nombres. Seguire los originales antiguos que tuue muy buenos de don Lucas de Tuy, y de la coro nica de Itacio, y otros. Y porne lo que conforme a ellos mejor pude aueriguar, sin poner las diuersidades, que en cosas tan menudas fuerá pesadas. Sera lo mu cho dello diuerso de lo que se halla en la coronica general, porq̃ esta alli muy mendoso y corrupto. Y ha se de notar, que señalo casi siempre el rey Vuamba, en cada obispado quatro lugares: y fueron al parecer por sus quatro lados orié te y poniente, setentrion y medio dia. Con esto se nombra por principio de vn

B obispado el lugar dõde el otro acabo. Porque el poniẽte del passado es lo orié- tal del siguiente, como el medio dia del vno, es el setentrion del otro.

Diuision de los suffraganeos de Toledo.

Oreto tenga desde Gala hasta Ecìga, de Pinta hasta Campania. 1.

Baeça, que en esta diuision llaman Beacia, desde el termino de Oreto y Mente sa, hasta los terminos de Guadix. El no nombrarse Castulo, da a entender q̃ estaua ya destruyda, y que en lugar de su obispado se instituyo el de Bae ça alli cerca dos, o tres leguas. 2.

Mentesa, desde Ecìga hasta Segura: y de Lila hasta Palygena. 3. Paligena:

Guadix tenga desde Segura hasta Montaña, y de Arcatel hasta Caracoye. 4.

Baça tenga desde Montaña hasta Gesta: y de Rauca hasta Rusita. 5.

Vrgi, o Vreitenga desde Gesta hasta Cartagena: y desde Bigastro hasta Mi- da. Entiẽdese de aqui, como la cathedral desta Iglesia estaua en Verja, que Vrci.

C es cerca de Almeria: pues confinaua por lo oriental con Cartagena, y por el occidente con Baça. De la misma manera esta agora el obispado de Al- meria entre los terminos destas dos ciudades. 6.

Bigastro, tenga desde Pugila hasta Losola: y desde Secta hasta Lumba. 7.

Elche desde Pugila hasta Losola, y de Secta hasta Lumba. Como Elche es lu- gar maritimo señalaron le los terminos mas particularmente por lo medi Bigastro: terraneo. Por todos aquellos lados encerraua a su dioces. la de Bigastro, siendo vnos mismos los quatro puntos, donde el vno començaua, y el otro acabaua. Por lo qual se vee manifiestamẽte, como esta ciudad de Bigastro era por alli cerca. Podriamos pensar que auiendose perdido el obispado de Cartagena con la destruycion de aquella ciudad en tiempo del rey Gũ derico, como hemos visto, se passo a Bigastro que era alli cerca. Los termi- nos bien correspondẽ. Porque Cartagena esta entre Almeria y Elche, casi en el medio de ambas. Y el no nombrarse dioces. de Cartagena, haze mas probable esta mi conjectura. 8.

Xatiua desde Custo hasta Moleta: y de Togalla hasta Vinita. 9. D
Denia desde Goza hasta Vinita: y desde Sylua hasta Gul. 10.
Valencia desde Sylua hasta Muruedro, y desde la mar hasta Alpont. 11.
Valera desde Alpont hasta Tarauela: y de Fizerola hasta Ynar. 12.
Segobriga, desde Tarauela hasta Obia, y de Goza hasta Breca. Aqui se vee clara quan dentro en Castilla era Segobriga, y como viene bien el auer estado en las ruinas de la Cabeça el Griego. Otras razones ay de mas fuerça para prouarlo. 13.
Ercauica desde Alcatan, hasta Obia, y de Mora hasta Lustra. 14.
Compluto, que es Alcala de Henares, desde Alcatan hasta Corte, y de Burca hasta Corte. Parece que la tierra desta diocesi era triangular. 15.
Siguença desde Corte hasta Horcada: y de Godol hasta Pina. 16.
Osma desde Horcada, hasta el rio Arlançon, como corre por el camino de san Pedro, que va a Santiago: y de Grajafe hasta las hermitas. 17. E
Segouia desde el valle de Amelo, hasta Manbella, o Másilla, y de Montel hasta Valdota. 18.
Palencia desde Manbella, o Mansilla hasta Calta: y de Valbuena hasta Fortosa. 19.

Diuision de los suffraganeos de Seuilla.

Italica tenga desde Vlica hasta Bulsa: y de Asta hasta Lamola. 1.
Medina Sidonia desde Bulsa hasta Sena, y de Latesa hasta el camino ancho. 2.
Ilipula tenga desde Sena hasta Data, y desde Abisa hasta Cortesa. 3.
Malaga desde Data hasta Maleoca: y de Tena, o Sena hasta Silla del cápo. 4.
Iliberi (fue junto a Granada) desde Maleoca hasta Sotilla: y de Almica hasta el asiento. 5.
Ecija desde Sotilla hasta Pared, y de Lueca hasta Rauca. 6.
Cordoua desde Pared hasta Vbeda, y de la Gala hasta Rana. 7.
Cabra, llamada entonces Egabro, desde Vbeda hasta Malasaya, y de Gasta hasta Sueta. 8. F
Martos desde Malasaya hasta Abalagar, y desde Gigera hasta Castulo. 9.

Diuision de las diocesis de Merida.

Beja tenga de Balagar hasta Arta, y de Olla hasta Matual. 1.
Lisbona desde Carta hasta Ambia, y de Olla hasta Matual. 2.
Ebora desde Sotobra hasta Piedra, y de Rutela hasta Parada. 3.
Ossonoba desde Ambia hasta Sala, de Ipsa hasta Torre. 4.
Igeditania desde Sala hasta Naua, de Sena hasta Mauriella. 5.
Coimbra desde Naua hasta Borga, del Arroyo hasta Lora. 6.
Viseo desde Borga hasta Sorta, de Bonilla hasta Ventosa. 7.
Lamego de Sorta hasta Piedra, de Tara hasta Ortosa. 8.
Caliabria, tenga desde Sorta hasta Albena, y de Soto hasta Fara. En muchos

libros

A libros antiguos donde esta vna lista de ciudades de España, que mudaron los nombres, se dize, que Caliabria es Montanges. Mas yo no tengo cosa cierta en esto. 9.

Salamanca desde Albena hasta Sotobra, y de Rusa hasta Sibera. 10.

çamora (que alli llaman Numancia por el error comun de entonces) tenga de Peña Ausende hasta el rio Tormes por cima de los baños del Valle del Rey hasta Duero: y de Villalar hasta Otero de Humos, y por junto al arroyuelo seco hasta Breto, y de Tauara hasta holuer a Duero. No se da ni se entiende la causa del señalar los terminos deste obispado tãto mas en particular q̃ los otros: sino que parece cosa añadida despues, por algunas differencias que sobreuinieron. Tambien se dize alli que los Godos mudaron a esta ciudad el nombre de Numancia enel de çamora. La verdad desto mos

B tro con mucho ingenio y agudeza Florian de Ocampo en su historia. 11.

Auila tenga desde Piedra hasta Villa, y de Masco hasta Terrero. 12.

Coria desde Villa hasta el rio Tajo, y de Asa hasta Pumar. Eneste diuision de las dioceſis de Merida haze la historia general difficultad, en que el obispado de Igeditania se cuenta a dos metropolis de Merida y Braga. Dize que no sabe dar la razon, mas que lo pone assi, como lo halla en don Lucas de Tuy. Yo noveo esta difficultad. Porque en dos originales antiguos que yo he tenido dela historia del obispo, lo hallo todo en esta parte biẽ distincto.

Los quatro obispados de Igeditania, Coimbra, Viseo y Lamego, que aqui se attribuyen a la metropoli de Merida, fueron cien años antes de la de Braga, como parece en la diuision del rey Myro de los Sueuos, de quien ya se ha hecho mencion, y luego aqui se ha de tratar mas largo. Conforme a esto se les señalan alli en particular todos los lugares que tenian sujetos en sus dioceſis y jurisdicion desta manera.

Al obispado de Igeditania se le da toda la tierra que tenia este nombre: porque auia ciudad deste nombre, que lo daua a la tierra y region de su comarca. Fuera desto se le dan estos tres lugares Mene, Cipio y Francos.

A Lamego se le dan Tuencia, Arauca, Cantabriano, Omina y Camino.

A Coimbra se le attribuyen Eminio, Selio, Lurbina, Laisla, Astusiana, y el antiguo castillo llamado Portugale. Del nombre deste lugar deduzido de muy antiguo, saco Resendio con grande ingenio y acertamiento (como siempre suele) el nombre del reyno de Portugal. Y comprueuasele algo por estar assi nombrado este lugar algunas vezes en los buenos originales antiguos desta diuision del tiempo de los Sueuos. En la epistola que escriuio a Quebedo.

Viseo tiene en aquella diuision estos lugares. Rodomiro, Sommoncio, Osania, Ouelliona, Turela, Coleya y Caliabria, que se dize alli, como por annotacion, que despues los Godos pusieron en ella obispo, no teniendolo a la sazon que la diuision de Myro se hazia. Quando se instituyo este nueuo obispado de

do de Calizbria, y quando las quatro diocesis de arriba se le quitaron a la me- D
tropoli de Braga, y se le dieron a Merida, yo no lo sabre dezir: por no hallar en esto luz ninguna ni rastro que pueda seguir. Solamente veo en el registro del Papa Vrbano tercero, q̃ anda impresso, como mas de trezientos años despues desto vuo vn gran pleyto, sobre si serian estas diocesis de Braga, o de Santiago, a quien se auia ya reduzido el arçobispado de Merida. Quedaron entonces por de Braga, como lo son agora los tres, que el de Igeditania ya se ha perdido. Y esto estara ya dicho para la diuision de Braga, que se sigue.

Diuision de las diocesis de Braga.

Quando llega el rey Vuamba a esta diuision de Braga, dize, que no tiene que repartir de nueuo en ella: por estar muy bien distribuydos los terminos de sus diocesis, por el concilio que mando celebrar el rey Myro: y assi las dexa en aquella misma particion. Yo que no la puse, quando se trato de aquel concilio, reseruandola para aqui, la pondre toda, como alli se halla. Y ha se de notar, E
Lo que se hade considerar en la diuisiõ de Braga. que no señalo el rey Myro los terminos de las diocesis por los quatro lados, como el rey Vuamba: sino nombrando en particular todos los lugares y las Iglesias dellos, que a cada obispado pertenecia. Ha se de entender tambien, que en la diuision primera de Myro, estuuo esto de Braga muy differente de lo de agora, por tener mas suffraganeos de aquellos que se señalaron agora a Merida, como son Igeditania, Coinibra, Lamego, y Viseo, como acabamos de dezir. Mas dexando aquella particion, pornemos aqui lo de Braga, como estaua y quedo agora en tiempo de Vuamba.

A la diocesi metropolitana de Braga le dan estas Iglesias y lugares. Centũcellas. Gotismillia. Lemeto. Giliolas. Anoaste. Adpostis. Aylo. Carandonis. Taubis. Ciliotro. Letanio. Ojos de Cera. Peroneto. Equisis. Alsalto, o al bosque. Itimpaga. Pannonia. Latera. Bregantia. Astiatigo. Turego. Aunego. Melobrio. Beresc. Palantusicio. Celo y Senequio. Al obispado de Dumio, en lo que escriue Idacio desta diuision del rey Myro, se le dio por diocesi no mas F
que la casa y corte del Rey, assi que fuessen sus feligreses los criados del Rey, y los demas cortesanos que le seguian. Lo mismo refieren don Lucas de Tuy, y la coronica general. Y cierto era muy santa institucion, que los Cortesanos gẽ te mouezida, y que no para, ni tiene assiento cierto, tuuiesse obispo proprio, a quiẽ reconociessen por pastor, y el se encargasse dellos como de proprias ouejas. Tambien el Rey tendria con esto de ordinario obispo en su capilla, que le
El obispo de la Corte. presidiesse en ella, y le dixesse las missas de pontifical en las fiestas principales, honrraria y autorizaria las processiones y otros actos solennes de la capilla y corte. Tendria el gouierno de los clerigos y seglares cortesanos: y assi se estoruarian y castigariã mejor los vicios y peccados publicos, y podria tener el Rey mejor y mas verdadera noticia de la vida y costumbres de sus criados, para todas las ocasiones, en que importa saberlo. El faltar assi tal obispo haze que

los

A los Cortesanos biuan como mostrencos, sin saber que dueño tienen en lo spiri
tual, si quieren descuydarse en saberlo. Pues si quieren mirar a su libertad di
ran, aunque sin razon, que no son de la dioces dõde se halla la corte, y que ma
ñana se van a su tierra, y otros malos achaques destos. Y quanto nuestra corte
tiene agora, por ser la principal de la Christiandad, mas estrangeros, y mayor
muchedumbre de negociantes, parece ser esto mas necessario. Desto he trata
do algunas vezes, y siempre le parece todo muy bien al señor don Luis Márri El señor don Luis Márrique.
que, Capellã mayor y Limosnero mayor del Rey nuestro señor cuya insigne
religion, singular bondad y prudencia son tan notorias, que no es necessario
celebrarlas yo aqui: aunque merecen ser de todos mucho celebradas. Y parece
que escogieron entonces para este cargo aquel obispado de Dumio, cõ mucho
acertamiento. Porque estando aquella Iglesia, como esta, muy junta con los
B muros de Braga, y rodeada por todas partes de su dioces: no podia tener ella
ninguna propria. Assi como a pastor sin ouejas, le pudieron encomẽdar aque
llas, que eran como mostrencas sin tener dueño. Agora en la diuision de Vuã
ba sin hazerse mencion de la casa ni corte real, se le dan a este obispado estos
terminos. Desde Puria hasta Albia, de Rumeca hasta Ara.

El obispado del Puerto tiene en la diuision de Myro a Castronouo cõ las Petauoñes.
Iglesias alli vezinas. Villa Nueua. Betaonia, o Petaonia: lugar bien conocido
por lo que del se dixo atras en lo de los Emperadores Adriano y Constantino.
Verca. Menturio. Torebia. Baubaste. Lũbo. Necis. Napoles. Curmano. Mag
neto. Leporeto. Melga. Tongobria. Villa. Gomedes. Tauasta. Paga. Labren
cio. Aliobrio. Vallericia. Truluco. Cepis. Mendolas. Valencia. En la diuision
de Vuamba se le señala que tenga desde Albia hasta Losola, y de Olmos hasta
las Islas Cassiterides.

C A Tuy dle dio el Rey de los Suẽuos Myro a Torello. Toboleya. Ludo.
Parre. Aurea. Langetua. Carasiano. Torruca, que es lo mismo que Paga.
Agnouc. Sagria. Erbilion. Gauda. Ouinia y Gartesa. Vuábale da desde Sola
hasta Laguna, y de Montaluo hasta Fetosa.

Lugo tuuo señalados en aquella primera diuision estos lugares. Caurio
ca. Seuios. Carabarcos. Mõtenegro. Parraga. Latra. Azumara. Gozios. Tresl-
uados. Bogonte. Salauetera. Monteroso. Dorca. Deça y Coleya. En la segun-
da diuision se le da desde Laguna hasta Busa, y de Monsanto hasta Quintana.

La diuision antigua da a Orense estos lugares. Verugio. Bubale. Tepo-
ros. Geurros. Pintia. Cassauio. Veregano. Senabria y Calabaças mayores. Es
totra diuision postrera le da desde Cusanca hasta el rio Sil, y de Vereganos has
ta Calabaças mayores.

En lo que toca al obispado de Iria no ay differencia en las dos diuisiones:
ambas le dan desde Yffo hasta Cussanca, y de Caldas de Rey hasta la costa del
mar Occeano.

Astorga

Aſtorga tuuo en la primera diuiſion la ciudad de Leon ſobre el rio Orbi- D
go, que aſsi la ſeñalan alli, Berizo, Piedra de eſpera, Tibre, Caldelas, Mure-
llos alto y baxo, Semuro. Erogellos y Pericos. En la ſegunda diuiſion ſe le da
que tenga por lo poſtrero del valle llamado Carcel, y por los dos rios Vinama
y Orbego, y deſde Breto haſta Tauara. Al obiſpado de Britonia, o Britolia ſe
le dan en la primera diuiſion en general, todas las Igleſias comarcanas a aque
lla ciudad dentro de ſu termino, y mas el moneſterio de ſan Maximo, haſta el
rio Eua. En la ſegunda diuiſion ſe le atribuye deſde Buſa haſta Torrentes, y de
Oceoba haſta Tobella, y haſta el rio Eua.

Tratando Itacio y el obiſpo de Tuy de aquella primera diuiſion, quando
nombran a Caliabria, que dizen ſer Montanges, añaden, que entonces era vna
Igleſia particular, y que deſpues los Godos le dieron obiſpo, haziendola ca-
thredal. Aſsi paſſa en lo antiguo por ſubdita, y deſpues ya el rey Vuamba la
cuenta por obiſpado. Mas cierto parece otra Caliabria differente de la que he E
mos dicho, pues eſtaua tan lexos de Tuy d aquella, que de ninguna manera le
podia caer en ſu diſtricto. Sō coſas eſcuras, y en que no ſe puede darla luz que
ſe deſſea.

En lo de Lugo y de Tuyd, ay alguna diſcordia entre los authores. Dō Lu
cas, la general, y algunos libros viejos de coſas de Eſpaña dizen, que el rey Vua
ba no hizo mencion en los ſuffraganeos ſujetos a las metropolis del obiſpado
de Tuyd, por auerla dexado el rey Myro eſenta en ſu repartimiento. Yo no
veo eſto, ſino que en Itacio eſta pueſta Tuyd por ſuffraganea de Braga, en el
concilio y repartimiento del rey Myro, con ſus terminos, y lo miſmo deſpues
en el de Vuamba: y aſsi yo ſe los he ſeñalado como en ambas partes los hallo.
Lo miſmo dizen aquellos authores de Lugo, aunque dan diuerſa razon de la
paſſada, diziendo, que de ſuyo ſe era eſenta, y por tal la dexo el rey Myro entō
ces. Que fueſſe Lugo metropoli por ſi, ya en otra parte ſe ha tratado, y aſsi
creo quedo entonces fuera de ſujecion metropolitana, y con ſola la de Prima
cia, que eſtaua entonces en Braga para todo el reyno de los Sueuos, como en F
ſu lugar ya ſe dixo. En Itacio ſin hazerſe memoria dela eſenciō, ſolo ſe le ponē
los terminos a Lugo, como yo aqui los traslade. De las fundaciones deſtas dos
ciudades Lugo y Tuy tratan en eſta ſazon don Lucas y otros authores, con la
poca luz de antiguedad que entonces alcançauan: y ya yo en ſu lugar proprio
trate deſto con mejor aueriguacion.

León y Ouiedo Paſſan mas adelante aquellos dos authores diziendo, que tan poco el rey
Vuamba no trato del obiſpado de Leon en eſtos repartimientos de las metro-
polis, por no ſer ſujeto de ninguna. La verdad es, que no ſe hizo agora memo-
ria deſte obiſpado, porque no lo auia, como parece claro en los concilios paſſa
dos, y en los que reſtan de los Godos, donde jamas ſe halla firmado obiſpo de
aquella ciudad. Lo miſmo es de Ouiedo, que no tenia obiſpo, porque no era
fundada,

A fundada, y assi no ay agora mencion della. Toda via se le ponen a Leon sus terminos muy declarados, como hemos visto, mas son los que tuuo despues, quando começo a ser obispado. Los terminos son estos. Por los montes delas Asturias, que alli por error llaman Pyreneos, le dan que tenga por Peñaruuia a Lieuana y Ceruera, Peñas negras desde el camino hasta el rio Carrion, por aquella Serna, y por el arroyuelo seco hasta Villardega, por Cerezinos hasta Castro Pepi, por Villamorna hasta el arbol de Quadros. Y dentro en Galizia tenga estos tres castillos: Tortolas, Daunco, Cancelada. De Plasencia no ay ninguna mencion en estos repartimientos, porque como en vno de los concilios passados diximos, es cosa muy de mas adelante la fundacion de aquella ciudad y su Iglesia.

Diuision de las metropolis de Tarragona.

Barcelona dize el rey Vuamba, que tenga desde Minona hasta Pagela, y de Vsa hasta Bordel. 1.

B Exara: o Exatara, que no se entiende que ciudad fuesse, desde Bordel hasta Palada y hasta Iustamante, y de Alcosa hasta Piñas. 2.

Ampurias de Iustamante hasta Berca, de Ventosa hasta Gilua. 3.

Girona desde Palamos, hasta Iustamante, de Ventosa hasta Paneras. 4.

Vique, llamada entonces Ausona, tenga desde Borga hasta Ausata, de Bulga hasta Mencia. 5.

Vrgel desde Aurata hasta Nassona, y de Mucanera hasta Vala. 6.

Lerida desde Nassona hasta fuente Sala, y de Lora hasta Mata. 7.

Ictosa, que ya he dicho no se entiende que ciudad fuesse, tenga de fuente Sala hasta Portilla y Tenia, y de Moral hasta Tormala. Por estos terminos y los siguientes entendera bien, quien supiere la tierra, en que comarca estuuo esta cindad. Y por no parecer firmado este obispo en concilios de atras, parece fue instituydo agora y por el rey Vuamba, conforme a lo que al fin deste capitulo se dira. 8.

Tortosa tenga desde Portilla hasta Tenia, y de Tormala hasta Cadena. 9.

çaragoça desde Denia hasta Esplana, de Ribas montes hasta Gordolo. 10.

Huesca desde Esplana hasta Cobello, y de Esperle hasta Ribera. 11.

Pamplona desde Cabello hasta Mustela y Nampia, y de Esparga hasta Ostaual: 12.

Calahorra desde Nampia hasta Esparga, y de Mustela hasta Lacala. 13.

Taraçona desde Esparga hasta Plantena, y de Montalto hasta Millosa. 14.

Auca desde Plantena hasta Amaya, y de Villa de infierno hasta Piedemora. 15.

Las quatro Islas Mallorca, Menorca, Ibiça y la Formentera se podria pensar, que estauan sujetas a la metropoli de Tarragona, o a alguna de sus diocesis. Que obispo por si no lo tenian, ni ay mençiõ del en los concilios passados: y no

Mallorca y Menorca.

y no se trata de sus terminos, porque siendo Islas, los tienen bié distinctos y cer D
rados. Aunque yo creo mas cierto, que los Godos nunca tuuieron el señorio
Los Godos no tuuieron las islas. destas Islas, sino que andaua siempre con el de Cerdeña, o de Africa. Y esta es la causa, porque jamas en lo eccleſiastico ni seglar ay mencion dellas en las cosas de los Godos.

Otros algunos obispados faltan de los de España en esta diuision del rey Vuamba, como se dixo en la otra en tiempo de Constantino. Son cosas escuras y sin luz, donde no se puede tomar aun tino para rastrear algo por conjecturas. Y muchos obispados son nueuos, y se trocaron, como Cuenca, Cadiz y otros.

Metropoli de Narbona. Tambien señalo el rey Vuamba, en este concilio sus terminos a los seys suffraganeos de Narbona. Mas como en la diuision de los obispados no se hizo cuenta desta metropoli, por ser tan fuera de España, aunque le era entonces sujeta: assi tambien agora no ay para que tratar della.

E

Esto todo assi ordenado en el concilio, el arçobispo de Toledo Quirico (segun cuentan el obispo de Tuy y otros) le pregunto al Rey, si era contento, de que se estableciesse, y se le diesse entera firmeza a lo que assi estaua ordenado y repartido? El Rey respondio que si. Entonces el arçobispo y los perlados hizieron su canon desto muy firme, con graues cẽsuras y otras penas al que fuesse, o intentasse contra este repartimiento, que dexo mucha concordia y sossiego entre los perlados. El mismo author dize, se ordeno en este concilio, que todos los clerigos biuiessen conforme a la regla de san Isidoro, y assi se ordenarõ otras cosas de mucha grauedad y religion. Y pues en el concilio que arriba se puso no se haze mencion ninguna desto, entiendese claro, como este fue otro diuerso de aquel.

El rey Vuamba hizo de nueuo algunos obispados. En este concilio creo yo cierto, instituyo de nueuo el rey Vuamba algunos obispados donde antes no los auia: El sabemos cierto auer los instituydo, F
y el tratarse en este concilio lo del repartimiento, daua ocasion y opportunidad, de hazer el Rey lo que en esto desseaua. Mando vuiesse obispo en vn lugar pequeño, cuyo nombre no se pone, donde estaua enterrado el cuerpo de san Pineuio confessor, y el obispo deste lugar, que se eligio entonces, se llamaua Conuildo. Puso tambien el Rey obispo particular en la Iglesia Pretoriense de los Apostoles san Pedro y san Pablo del arrabal de Toledo. Sin estos puso tambien de nueuo obispos en otros lugares pequeños. Todo esto se refiere assi en el capitulo quarto del concilio duodecimo de Toledo: y alla lo veremos mas a la larga. Y aquel obispado Ictosense de Cataluña creo cierto q̃ lo instituyo de nueuo el rey Vuamba. Vemos que el tenia esta inclinacion de multiplicar obispados, y como auia andado tãto por Cataluña en la guerra passada, parece ordenaria esto. Porque antes de agora no ay mencion de tal obispado. Y lo mismo se podria creer del de Baeça. De muy buena gana escriuiera

aqui

A aqui deste santo confessor Pineuio, como de santo natural de España, o que esta ua enterrado en ella. Mas ninguna otra mencion se puede hallar del, mas desta que ay en el concilio.

## ¶ *El abbad san Valerio.*
## CAP. LI.

VAndo se puso la vida de san Fructuoso, en lo del rey Recceſuindo, se hizo mencion del abbad san Valerio, por la piedra del monesterio de san Pedro de Montes que alli se puso. Agora es este el proprio lugar de escreuir deste santo, como al cabo de su vida parecera. Y todo lo que yo aqui del santo dixere, sera lo que el de si mismo escriue. Entre otras obras suyas ay vna intitulada de la vana sabiduria del siglo, y al cabo della, como por exemplo de lo que ha dicho, cuenta muy alarga los trabajos y miserias que padecio, hasta que al fin llego a tener quietud. El discurso de todo se pondra aqui de la manera que el santo alli lo dexo referido.

San Valerio escriue de si mismo.

B

Fue san Valerio natural de tierra de Astorga, y siendo mancebo muy metido en trafagos y negocios del mundo: inspirandole nuestro señor determino dexar el mundo y ser monje en el monesterio de Compludo, que como hemos dicho, no esta lexos de Astorga. Fue alla con este santo proposito, y no pudo alli effetuarlo, por diuersos impedimentos que en general dize sucedieron, sin poner ninguno en particular. Ya lo que yo puedo colegir de todo lo que de si cuenta, ya era agora sacerdote, aunque el nunca lo dize.

El monesterio de Compludo.

Boluio del Vierço a Astorga, y en vna soledad cerca del castillo llamado de Piedra, se metio en vna Iglesia que alli estaua, para biuir como hermitaño. Estando algunos años alli en mucha estrechura y poca sustentacion, començaron a frequentar algunos aquella Iglesia, y darle mas continuamente

Castropiedra.

C sus offrendas. El santo por su humildad lo calla, mas bien se entiede como la fama de su santidad causo aquel concurso y limosna, que antes no auia. Tenia aquella Iglesia a su cargo vn clerigo llamado Flayno, y dando se antes poco por ella, agora que vio el prouecho de las offrendas y limosnas, el auaricia le puso el cuydado, que su obligacion Christiana no le auia antes puesto: o mas verdaderamente le incito la inuidia, de ver que con el nunca se auia hecho, lo que con el santo se hazia. Comenco por esto a perseguirlo de muchas maneras, haziendole tan malos tratamientos, que fue forçado dexar aquel lugar, por no dar mayores ocasiones a la malicia, y escusar tambien el las que el demonio de ira y enojo le pudiera dar. Dexo la Iglesia, y encerrose en mas apartada soledad de la montaña. No le dexo alli Flayno, sino que le quito los libros de la sagrada escritura y de vidas de santos, que el por su mano

Flayño clerigo persigue a san Valerio.

Quitanle sus libros al santo,

para su doctrina y consolacion auia escrito. No dize el abbad, porque se les quito, mas parece que fue por pretender con falsedad, que erã de la Iglesia, y que para ella se auian escrito. Padecio tambien el buen Valerio en aquel yermo otras persecuciones de ladrones, que le robaron, y le maltrataron terriblemente. D

Los pueblos de la comarca, que es de creer tenian ya grande opinion de la bondad y santidad de su Valerio, lo valieron en esta fatiga, sacandolo de alli, aunque el lo rehusaua, y lo truxeron otra vez a los confines de Castropiedra, y lo pusieron en vna Iglesia en la heredad llamada Ebronanto. Aqui se começaua a consolar, con parecer le tenia ya alguna manera de reposo: mas no se lo consentia tener Sathanas, que de noche y de dia con diuersas tentaciones lo inquietaua. Tomo tambien por instrumento a vn cauallero principal llamado Ricemiro, señor de aquella heredad, para que le quitasse aquella celdilla, que el santo alli tenia, y haziendolo assi con achaque de querer poner alli vn altar, san Valerio quedo sin su rincon, que ya mucho estimaua. Mas el altar no estaua acabado, quando ya Ricemiro era muerto, y fue puesto por sacerdote en aquella Iglesia vno, que teniendo el nombre de Iusto, no tenia cosa menos en las obras que justicia. Con esto fatigaua al santo, que no tenia donde recogerse, sino fuera por vn diacono llamado Simplicio (cuya santa simplicidad y muchas virtudes celebra) que lo abrigo en su casa, y lo conforto de muchas maneras, y seruian ambos en la Iglesia ya dicha, aunque inferiores y como en sujecion de Iusto. No era nada ser le Valerio sujeto, en comparacion de lo mucho que lo affligia, con ser su vida y trato muy differente, y con malos tratamientos, injurias y golpes con que lo maltrataua.

Ebroñanto heredad.

Ricemiro.

E

Iusto, clerigo persigue al santo.

Simplicio diacono.

Cesso todo esto con otra nueua tribulacion, con que san Valerio acabo de perder todo su sosiego, y el ayuda que en aquella Iglesia para passar la vida tenia. Porque por el fisco del Rey, fue tomada aquella heredad y derribada la casa y la Iglesia, sin que el santo ponga la causa de tan cruel execucion: y auiendo ya veynte años que san Valerio andaua buscando algun reposo: y siendo ya viejo y estando muy debilitado: le fue necessario començar a buscarlo de nueuo. Mas no oluidandose nuestro señor de su acostumbrada misericordia, socorrio a su siervo, como suele, en la mayor necesidad. Fuesse a aquel desierto del Vierço donde (como se ha dicho) san Fructuoso auia edificado su oratorio con aduocacion de san Pedro, y es donde agora esta el monesterio de san Pedro de Montes: y metiendose en la celdica, que el santo alli auia tenido, aunque passo algunas persecuciones del demonio y de malos hõbres, q̃ le parecen: mas al fin alli permanecio despues todo el tiẽpo de su vida con sus acostumbrados exercicios de santidad. Y quando el santo nõbra este lugar, dize estaua cerca del castillo llamado antiguamẽte Rupiana, como

F

San Valerio se encerro en san Pedro de Montes.

tambien

A tambien le he visto nombrado en muchas escrituras del monesterio.

Vna de las grandes tentaciones que san Valerio vltimamente en este lugar padecio fue, que el obispo de Astorga Isidoro le quiso lleuar consigo a Toledo, como hombre insigne y famoso en letras y santidad. Mas el temiendo la vana gloria del mundo, se affligio mucho, y tuuo esta por vna terrible tentacion. Librole Dios della, con morirse el obispo en la coyuntura, quando esto trataua. El obispo de Astorga Isidoro.

No escriue mas el santo de su vida, ni yo podre dezir mas della, de que dexo escritas algunas obras en prosa y en verso. Sin esta de que aqui auemos sacado todo esto, escriuio la vida de san Fructuoso que tenemos. Creo lo assi, como ya dixe, por ser el estilo tan semejante al suyo, que todos lo juzgaran por vno mismo. Tambien esta entre las obras de san Valerio en vn original harto antiguo que tiene dellas el insigne monesterio de Carrazedo, de la orden de Cis- El monesterio de Carrazedo.

B ter, harto vezino al de san Pedro de Montes, y los monjes me lo prestaron cõ mucha afficion y voluntad, y del las saque yo todas. Y son sin lo dicho vna larga carta a los monjes del Vierço, de la vida y santa peregrinacion de vna santa muger llamada Echeria. Otra historia breue del abad Donadeo de algunos milagros y reuelaciones de dos monjes llamados Maximo y Bonelo, y de otro criado de san Fructuoso. Otro exemplar he visto en la santa Iglesia de Ouiedo donde ay estas y otras obras suyas en verso. Echeria.

Por hazer el santo assi mencion del obispo Isidoro de Astorga, y de su muerte, a quien vemos firmado enel concilio de Braga passado: se entiende claro, como biuia en este tiempo san Valerio. Y tambien hablando el del monesterio de san Pedro de Montes dize, como poco antes lo auia fundado san Fructuoso. Dize mas como conocio a vn criado que fue de aquel santo, y tambien quã do escriue su vida de san Fructuoso, vimos, como nombra personas que le conocieron. Razõ del tiempo.

C Yo le llamo aqui siẽpre santo al abad Valerio, por lo que dexo escrito del tan encarecidamente san Gennadio en la piedra, nombrandolo tambien alli santo. De la misma manera lo nombra en su testamento, celebrando con mucho encarecimiento su santidad y milagros. Y aunque el no cuenta sino de la celdilla que hallo de san Fructuoso, mas pues lo intitulan abad, parece que edi fico monesterio, y tuuo monjes a su cargo, aunque la piedra no dize mas de que ensancho la Iglesia. Sino es que llamauan entonces abbades a los curas, como enel martyr san Eulogio parece. Los testimonios de la santidad del abbad Valerio.

Pues tanta mencion hazemos de san Gennadio, sera razon dezir algo del. Ya en la piedra se entiende harto del discurso de su vida, y del tiempo en que biuio. Lo demas se vee en su testamento cuya copia yo tengo. Alli se muestra su gran santidad, y vn pecho bien encendido del fuego de chari- Lo que se sabe de san Gennadio.

dad, humildad y otras virtudes, de donde salen palabras ardientes que bastan D
a poner deuocion en los coraçones de los que lo leen, aunque sean tan frios y
elados como el mio. Refiere como edifico en aquellas comarcas otros tres mo
nesterios de santo Andres, Santiago y santo Thomas, y vna Iglesia de san Iusto y Pastor y otras. Y todos los dota de muchas possessiones y ornamentos. Manda toda su libreria al monesterio de san Pedro, señalando los libros que ay en ella, y yo vi hartos dellos en el monesterio, y como reliquias las reuerenciaua, por auer sido cosas tan proprias del santo, y que le ayudaron a ser lo. Y la antiguedad de la letra Gothica, assegura bien de que son los que el santo de xo. Fue otorgado su testamento en la Era de nouecientos y quarenta y tres, y es el año de nuestro Redemptor nouecientos y cinco. Y esta confirmado del rey don Ordoño segundo, y de la reyna doña Eluira su muger, con otros obis pos y caualleros.

La sepultura del santo.

Esta sepultado este santo legua y media del monesterio de san Pedro, en E
vna Iglesia de san Miguel, que no es muy grande, mas en el acertamiento de su traça, y en la lindeza de su fabrica tiene tanta gracia, que no se puede mirar sin mucho gusto y admiracion. Y es frequentada aquella Iglesia con grandeuocion de toda aquella tierra, sin que las breñas y braua aspereza de Montañas estoruen la santa Romeria. En Astorga rezan del, y celebran so lennemente su fiesta.

*¶ Lo que sucedio hasta el fin del reyno de Vuāba, y principio del rey Flauio Eruigio.*
CAP. LII.

Armada de A rica viene a Es na.

A en el tiempo del rey Vuamba, los Alarabes estauan apoderados del todo en Africa, y desde alli discurrian por mar y por tierra, haziendo daño en el imperio Christiano. Con este intento salio de Africa (como cuenta el obispo de Salamanca Sebastiano, y el de Beja que tomo del) por este tiempo vna gruessa armada de dozientos y se tenta nauios, y dieron en la costa de Espaňa, robando y destruyendo los luga- F
res maritimos con mucha crueldad. El Rey, como era muy proueydo y animoso, embio contra ellos su exercito en su armada, que mato y catiuo los Alarabes, y les tomo y quemo todos sus nauios. Tan breue como esto se cuenta vn hecho tan grande, sin dezirse porque parte entraron estos Moros, ni donde los tomaron, ni quien fueron los capitanes desta jornada Solo parece da a entender en alguna manera el obispo, auer entrado estos Moros en Espaňa por instigacion del conde Eruigio, que reyno luego tras Vuamba: aunque to

el conde Eruigio.

do esta tan corto, y tan confuso, que no ay sacar de alli cosa cierta. Lo q̄ es cier to, y estos dos authores lo prosiguen muy claro, es, que el conde Eruigio era hijo de Ardebasto aq̄l cauallero Griego, cō quié ya diximos como el rey Cin dasuindo caso su sobrina. Criose Eruigio en palacio como deudo dela casa real delos Godos, y llego a tener dignidad de cōde, porq̄ assi le intitula el arçobispo

Iuliano

A Iuliano en vna su obra que le dirigio, y el de Salamanca, tambien dize lo era en este tiempo. Mas el que con ser ambicioso, también era astuto y sagaz, desseá do suceder enel reyno, veya como auia vn estoruo manifiesto de su designo en Theodoffredo, hijo dl rey Cindasuindo vn buẽ Rey, y muy amado dlos suyos: Y como cõlideraua, q̃ solo se le dexo de dar el reyno, muerto su hermano Rec cesuindo, por su poca edad: assi entẽdia se lo daria los Godos despues de muerto el rey Vuamba. Y si el no preuenia por algun camino, veya como no podia salir con su desseo y pretension. Y como suele el ambicion y cudicia del reyno ser poco recatada en escoger los medios con respecto de virtud: tomo Eruigio el que le parecio mas cierto y seguro, sin tener cuenta que fuesse maluado. Determino dar luego al rey Vuamba ponçoña: por ser aquel tal tiempo y sazon, en que el se podia mas facilmente apoderar del reyno con tyrania, que no despues, quando Theodoffredo cõ mas edad y mayores muestras de virtud vuiesse ganado mas las voluntades de todos. El rey beuio el veneno que se le dio secretamente enel vino, y aunque no hizo effecto de muerte, trastornole luego el juyzio de manera, que puso mucha congoxa en los grandes del officio Palatino, y en toda su corte, pensando que luego al punto auia de morir: no sospechando nada de la ponçoña, como Sebastiano espressamente lo dize, sino creyendo, que de la mucha vejez le auia sucedido aquella subita enfermedad tan furiosa. El arçobispo Quirico, a quien cabia la mayor parte desta fatiga, como buen perlado proueyo a priessa en lo del alma, y antes que del todo le faltasse el juyzio: le dio al rey los sacramentos, que entonces llamauan recebir penitẽcia. Passo mas adelante este piadoso cuydado del arçobispo, y vistieron al Rey vn habito de monje, y hizieron le su corona, para que muriesse religioso. No hablan en todo esto el de Salamanca, ni los demas de Eruigio: mas por lo que despues sucedio, se entiende claro, que disimulando el, y no se sospechando nada del, andaria muy congoxoso con los demas en procurar lo del alma del Vuamba, y en dar priessa al habito y corona, porque si escapasse, no se tuuiesse ya por Rey, viendose monje: Otra diligencia hizo mas efficaz para su pretension, y fue hazer con Vuamba le nombrasse a el por Rey, y casi desde luego le diesse parte enel reyno, y hiziesse con los grandes de la corte, le recibiessen portal. Todo esto se escriuio en publica forma, y se firmo por mano del Rey. No cuẽtá nada desto Sebastiano ni los demas: pero presto veremos quã cierto es, que passo assi. Y es creyble que se valio la sagacidad de Eruigio para todo de la enfermedad y enagenamiento de Vuãba, apressurandole, para q̃ de xasse todo esto en cõcierto, y de su bõdad y Christiandad del Rey, con que le persuadiria, el bien de su alma, y el seguro camino de la religion para el cielo. Tambien le representaria el alboroto y turbacion en q̃ dexaria al reyno, sino le quedasse Rey señalado: proponiendole la poca edad de Theodoffredo, que toda via entonces era aun harto moço, y el cuydado que el tomaria de su

Theodoffredo hijo dl rey Cindasuindo.

Danle ponçoña al Rey.

El arçobispo Quirico.

Visten al Rey habito de monje.

Vuamba nombra a Eruigio por Rey.

criança y acrecentamiento. Tambien es bien verisimil, que se ayudo Eruigio D de sus amigos, y de los demas, a quien con promessas y amenazas rendiria. Por que viendole ya Rey, o por fuerça, o por derecho: nadie tendria por seguro el resistirle. Y el dezir nuestras historias, que Eruigio entro en el reyno por fuerça, dan bien a entender la que vso en todo a esta sazon, quando el deuera fundaua su tyrania, antes q̃ se supiesse la grã maldad, cõ q̃ busco en ella la entrada. De qualquier manera q̃ fue, las escrituras se hizierõ, y el rey Vuãba las firmo.

Todo esto passo en aquel dia, que el Rey beuio la põçoña, y se sintio aggra uado y temeroso de morir, y en el siguiente que boluio algo en si, y eran estos dos dias vn domingo treze, de Otubre, y en el lunes siguiente catorze del año Año DCLXXXI, seyscientos y ochenta y vno. Y Vulfa dize mas en particular, que eran quinze dias de la luna y vna hora de la noche, quando recibio los sacramentos y el habito de religion. Y la buena cuenta que por los circulos de los dias de la semana y de la letra dominical, y todo lo que con esto se junta, puede aueriguar el astrologia: muestra que esta con verdad señalado el dia de la semana y el de la luna. Todo se hizo en estos dias, porque todo se hazia cõ la furia de presteza, que E « suele vsar la maldad, quando no tiene otra cosa en que confiarse. El mismo au thor dize, q̃ luego aquel lunes quinze del mes Eruigio, tomo las insignias rea- Eruigio declarado por Rey. les haziendose declarar por Rey.

A esta sazon ya el rey Vuamba, con auerse passado la furia del veneno, y auer reposado: começo a aliuiarse vn poco: y buelto en si, de Rey, que poco antes era, se hallo hecho monje con habito entero de religiõ. Como era tã Christiano, no quiso dexar lo começado: y tambien como tan cuerdo entendio, no podria ya preualecer contra la tyrania de Eruigio, que en poco rato auia ya Vuamba determina quedarse monje. passado muy adelante, echando hondas rayzes para fundarse. En fin se determino en quedarse religioso, sin pensar ya mas en el reyno: quedandose Eruigio apoderado en el sin contradicion. El obispo de Salamanca dize, y siguen le otros, que fue de esparto la põçoña que al Rey se le dio: y es harto creyble, pues F La ponçoña del esparto. esta yerua con no tener tanta fuerça de matar, como de hazer vn grande estremecimiento en el cuerpo: passa tambien su violencia al juyzio, con causar vn pasmo y amortiguamiento de repente, que es lo que en Vuamba sucedio.

Nuestras historias y Sebastiano el obispo de Salamanca, que es la fuente dellas en esta parte, prosiguen, que se fue Vuamba al monesterio de Pampliga, villa bien conocida entre Burgos y Valladolid, en la ribera del rio Pisuerga. Este mismo monesterio deue ser el que el obispo Isidoro llama santa Maria de Vuamba cerca del rio: y por el sobre nombre parece le vuiesse este Rey fundado, sino lo tomo despues, por auerse alli recogido. El mismo author escriue, que perseuero alli el Rey en religion hasta su muerte, y que fue sepultado en otro monesterio de san Pedro en el valle de Muñon. Esto mismo de la sepultura deste Rey dizen, como hemos visto las genealogias

del

A del obiſpo Pelagio. El arçobiſpo don Rodrigo no oſo affirmar nada, y aſsi paſ ſo tambien la general con eſta duda. La verdad deſto es, que el rey Vuamba fue ſepultado en aquel moneſterio de Pampliga, dõde biuio monje, y yo creo es todo vno eſte y el de Muñon, que eſta alli cerca. Deſpues el rey don Alonſo el ſabio, con aquella ſu inclinacion y deſſeo que tuuo, como hemos dicho, de mudar cuerpos reales a mejores lugares: mando traer a Toledo el de eſte Rey, y ponerlo en tũba de piedra en la Igleſia de ſanta Leocadia la del alcaçar. En el archiuo del ayuntamiento de Toledo ay eſcritura del Rey donde lo dize: y yo he leydo en vna hiſtoria harto antigua de mano, como el rey don Alonſo encargo, el traer de Pampliga a Toledo el cuerpo del rey Vuamba, a fray Iuã Martinez frayle menor, obiſpo de Cadiz, que entonces era, y el lo truxo. Aſsi el rey don Philippe nueſtro ſeñor, quando (como diximos en lo de Recceſuin do) quiſo viſitar aquellos enterramientos y cuerpos reales de ſanta Leocadia, ſe hallo tãbien el de eſte Rey en arca de madera con paños de ſeda, en que los

B hueſſos eſtauan embueltos al lado de la epiſtola. Y no hallandoſe tampoco en eſte ſepulchro ningunas letras, ſe tiene por cierto eſtar alli eſte Rey por lo dicho: y aſsi ſe tenia antes comunmente.

Reyno Vuãba nueue años vn mes y catorze dias, como Vulſa, cõforme a ſu coſtũbre preciſamente ſeñala. Y tãto tiẽpo ay al juſto deſde primero dia de Setiembre, del año de nueſtro Redẽptor ſeyscientos y ſetenta y dos, haſta los catorze dẽ Octubre, del año ſeyscientos y ochẽta y vno, en q̃ los tres obiſpos Vul ſa, Sebaſtiano, y Iſidoro dizẽ acabo de reynar, por la ocaſiõ ya dicha. Deſpues biuio Vuãba enel moneſterio, ſegun los miſmos authores refieren ſiete años y tres meſes. Otros dizen mas: yo he ſeguido lo mas authorizado. No creo dexo hijos eſte Rey: porque ſi los tuuiera, ſe hallara mencion deſſos en los cõcilios ſi guientes, dõde ſe les diera aq̃l amparo acoſtũbrado, q̃ atras hemos viſto. Hizo Vuãba algunas buenas leyes, y ſeñaladamẽte aq̃lla del llamamiẽto pa la guer- Leyes de Vuãba.
ra, dẽ q̃ ya ſe ha dicho, cõ tãto rigor dẽ penas, q̃ fuemenester luego ſemoderaſſe.

Por vna coſa que eſte Rey hizo, ſe entiende vna antiguedad notable de a- Cama de oro de los Reyes Godos.
quellos tiempos deſtos Reyes Godos. Y es, que auia en Toledo, en la caſa y camara real vn armadura de cama, cuya madera eſtaua toda cubierta de plan chas de oro, o de qualquiera manera que fueſſe, tenia mucho oro maciço y de martillo para ſu ornamento. Auian robado por vezes parte deſte oro, como es metal tan cudiciado, que muchas vezes no baſta recaudo, para guardarlo. El rey Vuamba mando adereçar eſte lecho real, y adornarlo de todo lo que le faltaua, y añadir de nueuo mas riqueza enel. Eſto ſe celebra en vn epigra - ma de los que eſtan deſpues de los de ſan Eugenio enel libro antiguo, del ſe - cretario Açagra, de donde ſe toma la noticia de todo.

En aquella ſemana que paſſo deſde el domingo, en que eſte Rey beuio el veneno, haſta el ſiguiente, en que fue elegido Eruigio: falleſcio el arçobiſpo de

Muerte del arçobiſpo Quirico y elecion de Iuliano.

Toledo Quirico, y fue elegido ſan Iuliano, de quien ya ſe ha hecho mencion, y deſpues ſe eſcreuira mas cumplidamente. Y luego parecera claro, como fue elegido aquella ſemana. D

Summos Pontifices.

Haſta eſte año ochenta y vno del acabarſe el reyno de Vuamba, ha auido eſtas mudanças de ſummos Pontifices. Adeodato biuio haſta los veynte y ſeys de Iunio, del año ſeyscientos y ſetenta y ſeys, auiendo tenido la ſilla quatro años, dos meſes y diez y ſeys dias. Con vacante de quatro meſes, y ſeys dias, fue elegido o conſagrado el Papa que nombran Domnio, o Domno, a los quatro del Nouiembre ſiguiente. No biuio en el pontificado mas que dos años, cinco meſes y diez dias, haſta que murio a los onze de Abril, del año ſeyscientos y ſe tenta y nueue. Eſtuuo vaca la ſilla Apoſtolica dos meſes y veynte y ocho dias, haſta ſer elegido, o conſagrado el Papa Agathon, a los diez del Iulio ſiguiente: y era ſummo Pontifice toda via eſte año de que ſe va contando: y toda via ſe era Emperador de Conſtantinopla Conſtantino Barba larga. E

## ¶ *El primero concilio que el rey Eruigio mando celebrar en Toledo.* CAP. LIII.

El nombre del Rey.

DE la manera que ſe ha dicho entro el rey Flauio Eruigio aquel dia enel reyno, aunque no ſe hizo la ſolénidad del vngirle haſta el domingo ſiguiente veynte y vno de Otubre, como Vulſa refiere. Su verdadero nombre es Eruigio y no Eruicio ni Eringio, como en muchos libros corruptamente ſe lee. Porque yo he viſto monedas de oro ſuyas, en que de ambas partes eſta ſu roſtro, y de la vna dize. ERVIGIVS REX. Y de la otra. TOLETO PIVS. Religioſo en Toledo: por los concilios que en aquella ciudad hizo celebrar.

En ellos ſe pone el miſmo el prenombre de Flauio: y aſsi tambien lo tiene enel fuero Iuzgo. Tambien le competia por ſer el nieto o ſobrino del rey Cindaſuindo por ſu madre, y toda via le podia valer el moſtrarſe pariente dela caſa real. Mas como no ſe aſſeguraua bien del reyno, que con tan malos medios auia alcançado, procuro luego fundarlo por todas partes. Para eſte fin mando luego juntar concilio nacional en Toledo, y como ſe cuenta comunmente es el duodecimo de los que alli ſe celebraron. Entiendeſe del bien claro como el fin principal de juntarlo fue, para que los perlados de ſus reynos aprouaſſen alli la elecion del Rey, y queda ſſe confirmado por el eſtado eccleſiaſtico, que como hemos viſto, tenia tambien gran parte en la elecion. Eſto hizo el Rey con tanta prieſſa, que auiendo entrado enel reyno mediado Otubre, el concilio ſe abrio a los nueue del Enero, en la Igleſia de ſan Pedro y ſan Pablo. Ya eſto era en el año ſiguiente ſeyscientos y ochenta y dos: y nombralo el concilio primero del Rey, porque ſe los cuenta los años emergentes y no vſuales. Que para contarſe los vſuales, ya eſte auia de ſer ſegundo, auiendo hecho el primero diminuto y defetuoſo, no dandole mas que dos meſes y medio. En F

El concilio duodecimo de Toledo.

Año DCLXXXII.

los

A los libros impressos esta bien señalado dia mes y año, conforme a la data de la prouision del Rey. Y teniendo la prouision en los dos libros antiguos bien puesta la data, lo de mas va desconforme della. Aunque al cabo en el señalar el dia en que se acabo el concilio se bueluen a cõformar con la prouision. El Rey se hallo el primero dia en el concilio, y hizo vna larga proposicion del prouecho y necessidad de tales ayuntamientos. Lamentose de las aduersidades de los tiempos (porque deuia auer algunos alborotos de los que las mudanças de Reyes, aunque no sean tan violentas como esta, causan siempre en los reynos) y al fin dio al concilio su memorial llamado aqui como siempre tomo, donde dixo se contenia lo que el en particular les pedia tratassen. El tomo tiene grandes plegarias y conjuros sobre cosas religiosas y santas, que pide se prouean: mas todo para, en que el concilio le confirme el reyno. Conforme a esto despues de auerse hecho la confession catholica, se trata luego ante todas cosas desta confirmacion. Para proceder a esto refiere el concilio, que se le presentaron

B las escrituras siguientes. Primeramente vna firmada de los grandes de la casa real y officio Palatino y de toda la corte, a quien como siempre llaman Senio res, donde se daua testimonio, como estando presentes los dichos grandes, el Rey Vuamba auia recebido el habito de religion, y se le auia hecho la corona como a monje. Presentose tambien otra escritura, donde Vuamba mostraua, como era su voluntad y desseaua, q̃ Eruigio fuesse elegido por Rey. No se haze mencion que esta escritura estuuiesse firmada de Vuamba. La postrera escritura presentada en el concilio fue vna instrucion, que en secreto auia dado el rey Vuamba a Iuliano, que ya era arçobispo de Toledo, como despues se vera, donde le daua el orden de como auia de vngir luego sin dilacion al rey Er-

C uigio, haziendo lo mas presto q̃ pudiesse aquella cerimonia y solennidad. Esta instrucion dize el concilio estaua firmada del rey Vuamba, y assi se reconocio publicamente su firma, y se satisfizieron todos de la legalidad de los otros instrumentos. Por toda esta diligẽcia se muestra bien la mucha sagacidad del rey Eruigio: pues tan sustancialmente y con tanta prouidencia trato este negocio, de introduzir se en el reyno. Visto pues todo esto por el concilio, lo primero absoluieron a los Godos del omenaje y juramento de fidelidad, que al rey Vuamba auian prestado en su elecion, confirmandole el reyno a Eruigio por parte del braço ecclesiastico. Assentado ya esto, como lo principal, trataron los perlados y los señores de las otras cosas, que conuenian prouerse. Cassanse y deshazense aquellos obispados nueuos que el rey Vuamba auia instituydo, y aquel obispo, de donde estaua el cuerpo de san Pineuio, mandan sea prouey do en la primera vacante. En particular se le da grande authoridad y poderio al arçobispo de Toledo en elegir obispos: pues le conceden, que muriendo alguno, y estando el Rey lexos, assi que no pueda tan presto ser auisado de la vacante: el arçobispo de Toledo nombre y ponga sucessor, el qual con

Razõ del tiempo.

Lo que el Rey trato en el concilio.

Las escrituras q̃ se presentarõ en el concilio por el Rey.

Confirmañ el reyno a Eruigio

Preeminẽcia del arçobispo de Toledo en proueer obispos.

la aprouacion del Rey quede por perlado en aquella Igleſia. Sin eſto en los D
obiſpos que el Rey ordinariamente proueyere, le dan al metropolitano de To
ledo cierta manera de confirmacion, con la qual queden del todo por perla-
dos. Toda eſta authoridad ſe tomauan aca los Reyes y ſus concilios en eſte tiẽ
po, ſin recurrir a la ſede Apoſtolica de Roma, como conuenia: por aq̃lla poſ-
ſeſsion que tenian, de que en el tercero concilio de Toledo diximos: y por el
diſsimular y tacito con deſcender delos ſummos Pontifices, que realmente no
reclamauan, ni reſiſtian, mouidos por ſantos reſpetos de no alborotar con eſ-
candalos y diſcordias la Igleſia vniuerſal de Eſpaña, que como tierna auia me
neſter ſer en alguna manera regalada, ſegun alli mas alalarga ſe ha tratado.

Decretos del concilio contra los Iudios.

Contra los Iudios ſe ponen en eſte concilio grauiſsimas penas en muchos
caſos. A los que ſe acojen a las Igleſias, ſe les confirma con aprouacion del Rey
la ſeguridad dentro en el templo y treynta paſſos en derredor. Parece que aun
no ſe auia deſarraygado de todo punto la idolatria en Eſpaña, pues ſe ponen E
por el concilio cenſuras y penas, contra los culpados en ella. Aũque, como alli

Raſtro de idolatria en los eſclauos.

ſe da a entender, eſclauos deuian ſer, los que mas en eſto errauan. Moderoſe tã
bien, y ablandoſe en eſte concilio con mucha clemencia del rey Eruigio el ri-
gor de la ley del rey Vuamba ſobre los llamamientos de la gente de guerra.
Entre otras penas ſe les impuſo alli, a los que llamados no ſalieſſen a la guer-
ra, que quedaſſen infames, ſin que pudieſſen deſpues valer por teſtigos. Mas
con todo eſſo ſe adelgazo agora tanto el negocio, que no dandoles en general
que puedan teſtificar, ſolamente ſe les concede, lo puedã hazer en aquellas co-
ſas, que paſſaron antes de auer incurrido en la tal infamia, con otras delicade-
zas, que alli en particular ſe añaden.

La confirmacion del concilio.

Los que confirmaron en eſte concilio ſon los ſiguiẽtes, nombrados alli por
eſta orden: aunque muchos de los nombres de las ciudades eſtan aqui mas er-
rados, que en los otros concilios en los libros impreſſos, mas por los dos origi- F
nales de Toledo yran aqui mas emendados.

Iuliano metropolitano de Seuilla.
Iuliano metropolitano de Toledo. Iulio dize en los libros impreſſos, mas manifieſtamente eſta errado.
Liuua metropolitano de Braga.
Stephano metropolitano de Merida.
Affalio obiſpo de Auila.
Leandro de Elche y de la prouincia de Edetania: que aſsi ſe firma:
Palmacio de Vrci.
Concordio de Palencia.
Riccila de Guadix.
Simperno de Ercauica.
Eſpera en Dios obiſpo Italicenſe.

Getà

A Geta de Ilipa.
Memorio de Segobriga.
Tructimundo de Ebora.
Isidoro de Xatiua.
Gaudencio de Valencia.
Deodato de Segouia.
Gentino de Tuyd.
Froario del Puerto.
Felix de Iria.
Antonio de Baça.
Proculo de Bigastro.
Attala de Coria.
Separato de Viseo.
Prouidencio de Salamanca.
B Argebado de Iliberri.
Sisebado de Martos.
Ela de Siguença.
Siberitano de Osma.
Iuan de Beja.
Atadulfo de Ecija.
Samuel de Malaga.
Gundulfo de Lamego.
Eufrasio de Lugo.
Teodoracio de Medina Sydonia.

Abbades.

Balderedo. Florencio. Gratino. Faustino. Y no se nombran sus moneste rios. Vuo mas estos tres vicarios.
C Annibonio presbytero por Gildemiro obispo de Alcala de Henares.
Vincencio presbytero vicario de Felix, obispo de Denia.
Asturio diacono vicario de Hospital, obispo de Valencia.

Señores del officio Palatino y de la corte sin ponerles titulos.

Vuimaro, Theuditendila.
Estrulfo, Salimurio.
Theodoffredo, Hildigiso.
Sesaldo, Reccaredo.
Vuittiza, Vitulo.
Edila, Adeluibo.
Teodulfo, Siuerino.
Ataulpho, Egecela.

El obispo Conuildo del lugar donde estaua el cuerpo de santo Pineuio, ni el otro

el otro de la Iglesia de san Pedro y san Pablo de Toledo, ciertó no deuieron D
venir al concilio, como quien entendia auian de ser consumidos los tales obis-
pados. Porque este concilio es donde se anularon, conforme a lo que desto ya
en el rey Vuamba se ha dicho.

Razõ del tiempo en que fue elegido san Iuliano.

Por la mencion que todos nuestros historiadores sin diserepar ningu-
no, hazen del arçobispo de Toledo Quirico, en la enfermedad del rey Vuam-
ba, y por lo que despues hemos visto en el concilio, que aquel Rey en-
cargo al arçobispo san Iuliano de la vncion del rey Eruigio, parece claro
como en aquellos ocho dias, que passaron desde la enfermedad de Vuamba,
hasta la vncion del successor, murio Quirico, y fue elegido Iuliano. Si a caso no
dexo Quirico el arçobispado por voluntad, o por violencia, como el Rey de-
Summos Pontifices. xaua el reyno. Assi ya presidio san Iuliano en este concilio: el qual se celebro
en sede vacante auiendo muerto el summo Pontifice Agathon, vn dia despues
que este concilio se abrio, a los diez de Enero, deste mismo año seyscientos y E
ochenta y dos, auiendo tenido la silla Apostolica, dos años y seys meses, y con
vacante de siete meses justos fue elegido, o consagrado san Leon segundo des-
El obispo de Salamanca Sebastiano. te nombre, a los diez de Agosto del mismo año. Ya he començado a poner mu
cho de lo del obispo Sebastiano de Salamanca, y assi sera del casi todo lo que
se sigue: por ser como es este author la verdadera fuente de nuestra historia de
Espaõa en lo que el escriue, dõde se beue el agua clara y limpia como en su ori
gen y principio. Y por no leerlo con diligencia nuestros historiadores, no die-
ron tanto cũplimiento y certidũbre a nuestra historia, como ella podia tener.
Yo tuue su pequeño libro escrito de mas de quatrocientos años atras, en el li-
bro viejo de Ouiedo, y en otros algunos originales algo mas nueuos.

## ¶ *El segundo concilio de tiempo de Eruigio en Toledo.* CAP. LIIII.

Año DC LXXXIIII.

EL segundo concilio del tiempo deste Rey, y tercio decimo en la
cuenta comun de los de Toledo, se celebro al quarto año de su rey F
nado en la misma Iglesia de san Pedro y san Pablo, auiendose a-
bierto a los quatro de Nouiembre, año de nuestro Redemptor
seyscientos y ochenta y quatro. Porque este es el Nouiembre que cayo en el
quarto año deste Rey, no auiendo mas que reynaua de tres años y medio mes.
Fue tambien nacional este concilio, y congregaronse en el quarenta y ocho o-
bispos, veynte y seys vicarios, o procuradores de los absentes, nueue abbades,
quinze condes, ocho duques, o capitanes generales y otros quatro caualleros
sin titulo. Estos numeros se señalan assi en los libros impressos, mas no se pone
en particular el nombre de ninguna persona, sino es de solo san Iuliano el ar-
çobispo de Toledo, aqui se pondran por los originales de Toledo. El Rey se
hallo en el concilio al principio del, como ya se vsaua, y dio les su memorial, o
tomo, de lo que se auia de tratar. Las mas que en el se contienen son cosas de

mucha

A mucha clemencia y piedad. Porque (como el obispo de Salamanca, y los otros authores escriuen) aunque este Rey entro en el reyno por tyrannia, despues lo administro con mucha benignidad y clemencia: virtud tan poderosa para mantener el reyno, que aun basta a quitar el odio publico, que se tiene a la tyrania. Perdono a muchos de los culpados y conuencidos en la tyrania passada de Paulo, y manda que no se proceda de nueuo contra otros dellos. Modera los tributos y rentas reales, perdonando gran parte delas deudas que por estas exacciones al fisco se deuian. Trata esto alli con animo de principe Christiano y prudentissimo. Benignidad del Rey.

Otra cosa tambien dize alli el Rey quiere proueer, mostrando graue sentimiento en el daño della. La nobleza de los Godos se yua poco a poco corrõpiendo y perdiendose por diuersas maneras, y principalmente entrandose por malas artes y desordenados fauores los hombres baxos y de escuro y seruil linaje en los officios y dignidades principales de la corte. Contra esto prouee el Rey valerosamente. Pide despues con grandes conjuros y protestaciones delante Dios a los perlados y a los principes de la corte, assi lo confirmen y establezcan esto y todo lo demas que el ha propuesto, y ellos entendieren que conuiene. Conjuralos en particular con mas rigor, sobre que no pongan los ojos en otro respecto, sino en solo el seruicio de Dios y bien del reyno. Los del concilio hizieron muy buenos decretos, sobre todo lo que el Rey con tanta piedad y prudencia les auia propuesto. Y en agradecimiento y recompensa de estos beneficios, que tan benignamente al reyno hazia: se hizo vn canon particular de amparo para la Reyna su muger y sus hijos y parientes de ambos despues de los dias del Rey, del tenor que ya hemos visto entonces se vsaua, y aun con muestra de alguna mas afficion. A la reyna nombran Liubigotona, y nõbran tambien hijos y hijas de ambos. Notable cuydado del Rey en conseruar la nobleza delos Godos. La reyna Liubigotona.

B

C En este concilio parece mas claro que en otros como el Rey por su volũtad y con elecion de los perlados, mandaua entrar algunos grandes y caualleros de su casa y corte en el concilio. Y deuian tener voto entero consultiuo y decretorio, segun entonces lo mandaua el Rey todo, y el summo Pontifice con no resistirlo tacitamente lo permitia: y dexaua por buen respecto continuar a los Reyes Godos esta su possession, como en su lugar en cosas semejantes dixi mos. Tambien, como los concilios de entonces, como vemos y se ha notado, eran juntamente cortes del reyno todo se trat». Como entrauã los caualleros en los concilios. Enel tercero cõcilio de Toledo.

Dase a entender en este concilio bien claro, la mucha deuocion cõ que los Reyes entonces celebrauan las pascuas: pues llamauan obispos, que mas dignamente las solennizassen con ellos. Assi se les manda en vn canon, que llamados por esta causa vengan a Toledo. Y en cumplimiento y obediencia desto

escriuiendo

Idalio obiſpo de Barcelona. En el prologo del libro que eſcriuio de progneticis futurorum temporũ, y anda impreſſo.

eſcriuiendo ſan Iuliano a Idalio obiſpo de Barcelona, le refiere, como ſe conocieron y hablaron, quando el obiſpo vino a Toledo, para celebrar la ſemana ſanta y Reſurrecion de nueſtro Redemptor con el Rey. La deuociõ del principe y ſu reuerencia a las fieſtas y myſterios dellas era entonces tanta, que el venir ſe la a cumplir, ſe tenia por baſtante cauſa, para que el obiſpo dexaſſe ſu Igleſia. D

Tiuphados. Numerarios.

Ay mencion en eſte concilio de los Tiuphados y Numerarios, declarãdoſe en alguna manera, como eſtos poſtreros eran cobradores, o theſoreros del Rey. Al fin del concilio ſe pone vna prouiſion real muy en forma en confirmacion del concilio, como tambien ſe auia pueſto enel paſſado.

Summos Pontifices.

Eſte concilio ſe celebro en tiempo del Papa Benedicto ſegundo deſte nõbre, ſuceſſor de ſan Leon el ſegundo, que falleſcio a los veynte y ocho de Iunio, del año precedente ſeyscientos y ochenta y tres, auiendo ſido ſummo Põtifice diez meſes y diez nueue dias. La ſilla Apoſtolica eſtuuo vaca onze meſes y veynte y vn dias haſta ſer elegido Benedicto ſegundo, a los diez y nueue de Iunio, deſte año del concilio ſeyscientos y ochenta y quatro. E

Como eſte concilio eſta todo entero en los dos originales antiguos de Toledo, aſsi eſta tambien la ſubſcripcion muy cumplida, y es la que ſe ſigue.

Iuliano de Toledo.
Liuba de Braga.
Stephano de Merida.
Floreſindo de Seuilla.
Leandro de Elche.
Palmacio de Vrci.
Concordio de Palencia.
Mumolo de Cordoua.
Antoniano de Baça.
Teuderaco de Medina Sidonia. F
Stercorio de Auca.
Geta de Ilipa.
Monefonſo de Igedita, y aſsi dize Igedita y no Egitania como corruptamente en los otros concilios ſe lee.
Froarico Portucalenſe q̃ aſsi llaman al del Puerto de Portugal.
Gregorio de Oreto.
Agricio de Alcala de Henares.
Proculo de Bigaſtro.
Gomiro de Coimbra.
Criſcitaro de Beterras.
Cecilio de Tortoſa.
Ela de Siguença.

A Sona de Osma.
Sempronio de Ercauica.
Reparato de Viseo.
Cuniuldo de Italica.
Alario de Orense.
Gundulfo de Lamego.
Felix de Iria.
Atalo de Coria.
Belito de Ossonoba.
Eufrasio Bicense assi dize, y pareceme deue estar errado.
Iuan de Beja.
Opa de Tuyd.
Asturio de Xatiua.
B Deodato de Segouia.
Tructemundo de Euorâ.
Ciseba do de Martos.
Vincencio de Magalona.
Onigiso de Auila.
Teodulfo de Ecija.
Gratino de Cabra.
Sarmata de Valencia.
Honemundo de Salamanca.
Brandila Laniobrense, assi dize.
Floro de Mentesa.
Lippa de Segobriga.
Euredo de Lerida.
Ara de Lisboa.

C Abbades sin señalar las abbadias.

Absalio. Faustino. Ieroncio. Castorio. Gabriel. Siseberto. Felix. Vuisando. Vincencio.

Vicarios de los obispos.

Pacato abbad vicario de Sunifredo obispo de Narbona.
Espasando arcediano vicario de Cipriano, obispo de Tarragona.
Laulfo diacono vicario de Idalio, obispo de Barcelona.
Giseberto diacono vicario de Ansemundo, obispo Lotebense, assi dize.
Freidebado, abbad vicario de Valdebredo, obispo de çaragoça.
Veremundo abbad vicario de Claro, obispo de Elna.
Gratino presbytero vicario de Argibadono, obispo de Iliberia.
Samuel presbytero vicario de Ioan, obispo Egarense.
Seraldo vicario de Felix obispo de Denia.

Citruino

Citruino abbad vicario de Stephano, obiſpo de Carcaſſona. D
Auderico presbytero vicario de Eufraſio, obiſpo de Calahorra.
Auderico presbytero vicario de Primo, obiſpo Viacienſe.
Dextro diacono vicario de Primo, obiſpo Agatenſe.
Vincomalo diacono vicario de Aquilano, obiſpo de Pamplona. Eſta es la primera vez que ſe nombra en Eſpaña eſte obiſpo.
Audeberto abbad vicario de Budiſcalco, obiſpo de Hueſca.
Leopardo abbad vicario de Xoteutino, obiſpo Vticenſe. Aſsi dize, y no lo entiendo.
Tuencio presbytero vicario de Riquila, obiſpo de Guadix.
Florencio presbytero vicario de Leuberico, obiſpo Vrgelitanenſe, que aſsi dize. Y es harto de notar como ya no le ponen el nombre antiguo de Auſetano. E
Vincencio abbad vicario de Gaudencio, obiſpo de Valera.

Los caualleros dela corte y officio Palatino, que ſe hallaron enel concilio ſon los ſiguientes.

Oſtrulfo conde. Vuandemiro conde.
Frecaredo conde. Argemiro conde.
Egica conde. Iſidoro conde.
Siſebuto conde. Valdemiro conde.
Vitulo conde. Cixa conde.
Sunifredo conde. Giſclamundo conde.
Vuiliango conde. Auderico conde.
Audeliubo conde. Salancinc conde.
Ataulfo conde. Hilaco conde.
Sibericio conde. Traſerico conde. F
Audemundo conde. Siſemiro conde.
Traſimiro conde. Torreſario conde.
Recaulfo conde.

## ¶ *El tercero concilio del tiempo del rey Eruigio.* CAP. LV.

Año DCLXXXV.

Tro tercero concilio prouincial ſe celebro en tiempo deſte Rey en Toledo, que en lo comun ſe cuenta por catorzeno de los de aquella ciudad. Iuntoſe (y a lo que parece en la Igleſia de ſan Pedro y ſan Pablo, aunque no ſe nombra) a los catorze de Nouiembre, el quinto año deſte Rey, que es el ſeyscientos y ochenta y cinco, de nueſtro Redéptor, no auiendo mas que quatro años y vn mes q̃ Eruigio reynaua.

El concilio vniuerſal de Conſtantinopla.

La cauſa de congregarſe el concilio ſue eſta. Auiaſe celebrado en Conſtãtinopla, el ſexto concilio vniuerſal de toda la Igleſia Chriſtiana, aunque delos de Conſtantinopla ſue el tercero. Celebroſe por condenar la heregia de los Apollinariſtas,

A Apollinaristas, que por otro nombre llaman Monothelitas, porque negando la differencia de la diuinidad y humanidad en nuestro Redemptor Iesu Christo, no le dauã mas que vn querer y vna voluntad. Començose este concilio vniuersal en Constantinopla, el año seyscientos y ochenta y vno, siendo summo Pontifice Agathon, con junta de dozientos y nouenta obispos, sin que vuiesse y do ninguno de España. Por esto a cabado despues el concilio en tiempo de san Leon el segundo, sucessor de Agathon: este summo Pontifice escriuio a España, que pues no auia assistido en Constantinopla ningun perlado de los nuestros, aca lo cõfirmassen en concilio general de toda la nacion: y sino en particulares de cada prouincia. Recebidas estas letras Apostolicas, no se pudo jũtar el concilio nacional de toda España, congregose este prouincial de los suffraganeos de Toledo. Los impedimentos de no poder se auer juntando cõcilio nacional, que alli se refieren, son grandes y celos y nieues al tiempo que vino el mãdato del Papa, y el auer quedado muy gastados los perlados del otro cõcilio

El Papa escriue a España.

B nacional precedente. Assi no se hallaron en el concilio mas que diez y siete obispos, diez vicarios y seys abbades. Tambien no vuo mas perlados en este cõcilio, porque en el titulo del se dize, que solo se juntaron los de la prouincia de Cartagena, de quien algunas vezes hemos dicho. Aunque algunos ay de fuera, como parecera en la subscripcion, que no esta en lo impresso del epitome de los concilios, mas halla se muy entera en los dos originales antiguos de la santa Igle sia de Toledo, desta manera.

Juliano de Toledo.
Leandro de Elche.
Palmacio de Vrci.
Riquila de Guadix.
Gaudencio de Valera.
Rogato Diacense, q̃ assi dize.

C Deodato de Segouia.
Antoniano de Baça.
Sempronio de Ercauica.
Ela de Siguença.
Gregorio de Oreto.
Agricio de Alcala de Henares.
Proculo de Bigastro.
Floro de Mentesa.
Sona de Osma.
Marciano de Denia.
Olipa de Segobriga.

Abbades sin señalarles los monesterios.

Ascalio abbad.

Aa Felix

Felix acipreſte. D
Gabriel abbad.
Siſebuto abbad.
Ieroncio abbad.
Caſtorio abbad.

Vicarios de los obiſpos.

Vitaliano vicario de Cipriano, obiſpo de Tarragona.
Argebado abbad vicario de Cipriano de Tarragona, que ambos a dos eſtos vicarios tuuo.
Iuan abbad vicario de Sunifredo, obiſpo de Narbona.
Valdemaro diacono vicario del miſmo Sunifredo de Narbona, que tambien tiene dos vicarios.
Maximo abbad vicario de Stefano, obiſpo de Merida.
Boniba abbad vicario de Liuba, obiſpo de Braga. E
Reciſindo abbad vicario del miſmo.
Gaudencio abbad vicario de Floreſindo, obiſpo de Seuilla.
Grauidio diacono vicario de Concordio, obiſpo de Palencia.
Ioan diacono por ſobrenombre Inuolato, vicario de Sarmatino, obiſpo de Valencia.

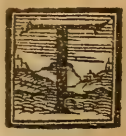
No ſe trato mas en eſte cõcilio de lo q̃ tocaua a cõdenar aquella heregia, y refiereſe, como ſe embio al Papa lo q̃ ſobre eſto ſe decreto, y harta prieſſa fue la q̃ aca ſe dierõ en embiar la reſpueſta deſde Nouiẽbre haſta Mayo, pues la recibio el Papa Benedicto, como ſe dize enel quinto decimo concilio de Toledo, dõde eſto ſe trata: y es el que ſe ſigue deſpues deſte. Lo qual es de notar para lo de adelante. Y es coſa harto nueua, por ſer la primera vez que Eſpaña en tiempo de los Godos dio al Papa cuenta de ſu concilio. Porque de la del concilio del rey Reccaredo, ya diximos de que calidad fue. Mas eſta vez fueron mandados F expreſſamenre ſe hizieſſe aſsi. Y vemos como embiaron todos los metropolitanos ſus vicarios, porque pareciеſſe el concilio en alguna manera nacional. Ya deſde agora, vn poco de mas reſpecto y recurſo parece que ſe tuuo aca a la ſilla Apoſtolica, como en lo poco que queda deſta hiſtoria ſe ha de ver.

Summos Pontifices.

Los ſumos Pontifices a certauan a durar por eſte tiempo poco. Porque no auiẽdo biuido Benedicto ſegũdo enel Pontificado mas q̃ diez meſes y veynte y ſiete dias, falleſcio eſte año ſeyscientos y ochenta y cinco, a los quinze de Mayo, y con vacante de dos meſes y nueue dias, fue elegido Iuan quinto deſte nombre a los treynta del Iulio ſiguiente. Aſsi eſte concilio quarto decimo de Toledo ſe celebro en tiempo deſte Papa, aunque ſe auia embiado el mandato mucho antes, por el Papa Leon ſegundo, como ſe dixo. Auemos de entender que tambien tardo en llegar aca.

¶ El

A ¶ *El rey Eruigio tomo por yerno a Egica, y lo demas hasta la muerte deste Rey.*
CAP. LVI.



VVo el rey Eruigio entre las otras hijas vna llamada Cixilo, o Cixilona, y a esta la caso con Egica sobrino del rey Vuāba, moço de mucha prudēcia y valeroso por su persona. Como el Rey era prudente, quiso emendar en parte, de la manera que pudo, la tyrania que auia vsado contra Vuamba, honrrando su linaje y leuantandolo en lugar, donde pudiesse mejor ser capaz del reyno. Con esto asseguro Eruigio su persona y estado real, y complazio en comun a todos, que segun Vuamba auia sido amado, se alegrarian cō ver buelto su linaje a la esperāça y a parejo de reynar. Y no ay duda sino que el Rey procuro este matrimonio con este designo: pues le hizo jurar a Egica en los tratos del matrimonio, que ampararia y defenderia a la reyna su suegra y a sus hijos sus cuñados, cōtra todos los que quisiessen mal tratarlos. Hizo tambien jurar a muchos principales en nombre de todo el reyno, el mismo amparo y defensa, aūque no tan estrechamente como Egica auia jurado. Siempre anda la maldad temerosa de si misma, y por esto pone todo su cuydado en como pueda assegurarse. Luego llegara su lugar proprio, donde se aya de tratar destos recelos y negociaciones del Rey.

Cixilo hija de Eruigio. Egica sobrino del rey Vuāba yerno de Eruigio.

B

Nuestras coronicas dizen deste Rey, que quito las leyes de su predecessor, y puso otras a su modo, y don Lucas de Tuy prosigue en esto algunas particularidades menudas. Ya yo he dicho de lo que modero en la pena de los llamamientos de la guerra: y en el fuero Iuzgo ay hartas leyes suyas, las mas dellas puestas de nueuo, y algunas para corregir las passadas.

Leyes de Eruigio.

El arçobispo don Rodrigo escriue que en tiempo deste Rey vuo gran hābre en España, y ya quando se escriuio en el libro decimo de los santos martyres Iusto y Pastor, se dixo como reynando el se les edifico a los glorioſos niños templo en el Algarbe, y se puso la piedra que dello da testimonio.

Hambre en España. Piedra de tiempo deste Rey.

C

Otra moneda de oro he visto deste Rey con su rostro y nombre de vna parte, y de la otra la cruz con las letras. NARBONA. PIVS. Y conjectura muy biē el maestro Aluar Gomez, cuya es esta moneda, q̄ se le pudo poner este titulo, por auer releuado aquella ciudad de algunos nueuos tributos, q̄ el rey Vuāba por la rebeliō le auia puesto. En tiempo deste Rey se repararon mucho por su mandado los muros de la ciudad de Merida, y tābien la puente, tan de proposito, que parecia auer se edificado todo de nueuo. Tuuo cargo del edificio vno llamado Sala, que era duque, o capitan general en la tierra. Ay vn epigrama donde se celebra todo esto, y se ponen el nombre del Rey y de Sala, en aquel libro viejo donde estan las obras del arçobispo san Eugenio. Y por no ser nada elegante ni concertado el epigrama, no lo pongo.

Murio el rey Eruigio en Toledo de su enfermedad, el año d̄ nr̄o Redēptor

Año DCLXXXVII. La diligencia de Vulfa.

seyscientos y ochenta y siete viernes ocho dias de Nouiembre, despues de auer reynado seys años y veynte y cinco dias, que es el tiempo preciso que Vulfa le da. Yo le sigo, aunque todos los demas authores le dan mas tiempo a este Rey, por lleuar siempre este coronista su cuenta tan puntual, como hombre, que segun algunas vezes se ha dicho, biuia por este tiempo, y notaua con attencion y curiosidad, lo que assi auia de señalar con tanta precision. Y el tiempo que el cuenta passo al justo, desde el dia que le señalaron este author y otros a Eruigio para entrar enel reyno. D

Summos pontifices.

El Papa Iuan quinto fallescio a los tres de Agosto, del año seyscientos y ochenta y seys, auiendo sido summo Põtifice no mas que vn año y nueue dias. La vacante duro dos meses y diez y ocho dias por scisma que vuo de dos electos. Mas dexando ambos de su voluntad la pretension, fue elegido, o consagrado el Papa Cunon a los veynte y vno de Otubre, y porque no biuio mas de onze meses enel pontificado, fallescio a los veynte y vno de Setiembre, del año siguiente seyscientos y ochenta y siete. Tambien se siguio scisma en su muerte por dos que fueron elegidos en discordia: mas dexando ambos de su voluntad la dignidad con vacante de dos meses y veynte y tres dias, fue elegido Sergio a los veynte y cinco de Diziembre del mismo año. Assi que el rey Eruigio murio en la sede vacante y en esta segunda scisma despues de la muerte de Cunon. Emperador era Iustiniano segundo deste nombre hijo y successor de Constantino barba larga. E

## ¶ *El rey Flauio Egica, y el primer concilio que hizo celebrar en Toledo.* CAP. LVII.

Eruigio hizo elegir por Rey a Egica.

Iendose el rey Eruigio enfermo de muerte eligio el, y hizo elegir por Rey a Flauio Egica su yerno jueues siete de Nouiembre, y luego el viernes, en que el murio, absoluio a los grandes y señores de la corte de lo menaje que le tenian hecho, para que pudiessen prestar lo al nueuo Rey: que fue vngido en la Iglesia de san Pedro y san Pablo del alcaçar el domingo adelante onze dias despues de su eleccion, y diez despues que su suegro murio. Todo esto cuenta assi en particular el obispo Vulfa, aunque no es de su costumbre alargarse tanto. Su verdadero nombre de este Rey es el que aqui le damos. Porque yo he visto moneda de oro suya, que de vna parte tiene su rostro con gran barba, y tiene estas letras al derredor. I. D: N. N. EGICA. REX. El nombre verdadero esta manifiesto, las otras letras del principio, pueden dezir. *In Dei nomine noster*, y continuandose con las siguientes, diran todas. En nombre de Dios nuestro rey Egica. Lo que esta en el reuerso desta moneda adelante se pondra en su proprio lugar. El prenombre de Flauio el se lo pone a si mismo en los concilios, y en las leyes suyas del fuero Iuzgo. F

Comenco

A Començó el reyno Egica por la vengança de su tio el rey Vuamba, y executola, en su muger la reyna Cixilona con tanto rigor, que se puede llamar crueldad, pues luego la repudio. No ay justa causa para vna tan terrible determinacion: mas la que el Rey pudo tener fue: porque la hija del que desposse yo maluadamente a su tio del reyno, no se viesse mas enel señorio del. Y aun los dos obispos de Beja y de Tuy, dizé espressamente q̃ el rey Vuába, q̃ aũ toda via biuia enel monesterio, le mando lo hiziesse assi, y el busco alguna ocasiõ para hazerlo. Mas yo no me puedo persuadir, que siendo Vuába tan religioso enel animo y enel habito, mandasse esto, sino que su sobrino por este respecto, o por otro descontento, no quiso mas biuir con su muger. Quanto mas que yo tengo por sospechoso todo lo que se trata deste repudio, como presto de suyo se parecera. Dize assi mismo el arçobispo don Rodrigo, q̃ con odio de los Godos mando matar Egica algunos dellos: y esto tambien deuia ser en vengança del rey su tio, y de la injuria y violencia que se le hizo con la põçoña y tyrania B de Eruigio. Fuera desto los obispos Sebastiano y Isidoro alaban a este Rey particularmẽte de cuerdo y suffrido. Siguẽlos dõ Lucas de Tuy y la general.

Manda el Rey matar a algunos.

La mucha religion deste Rey se mostro bien en los tres concilios, que mando celebrar en Toledo. El primero y quintodecimo en la cuẽta ordinaria, fue enel primero año de su reynado a los quinze del mes de Mayo, del año de nuestro Redemptor seyscientos y ochenta y ocho, auiendo que reynaua no mas q̃ seys meses y siete dias. Tuose en la Pretoriense de san Pedro y san Pablo cabe el alcaçar, y siendo nacional, se juntarõ en el sesenta y vn obispos de España y de la Francia Gothica, cuyos nombres no se ponen, sino es el del arçobispo Iuliano en los libros impressos. Entro el Rey enel concilio, aquel dia que se abrio, y refiere se en particular, como en medio de todo el se humillo, y se prostro por tierra, para mostrar la sujecion deuida a la Iglesia, y fundar mas el authoridad del concilio, y para encomendarse tambien, como se encomendo, C en las oraciones de los perlados. Leuantandose luego, amonesto al concilio, y diole su tomo, o memorial, como siẽpre se solia hazer. Lo primero que el Rey en este su memorial propuso, fue vn escrupulo que tenia, del qual hizo juez al cõcilio, para estar por lo que el le ordenasse. El negocio passa ua desta manera. Ya diximos como el rey Eruigio, quando caso a Egica cõ su hija le hizo jurar, que llegando a tener el reyno, de tal manera ampararia a los hijos del Rey sus cuñados, que no les consentiria hazer ni daño ni molestia, en cosa alguna, ni permitiria se les quitasse nada de lo que tuuiessen. Despues quando su suegro al fin de su vida le hizo elegir por Rey: se le tomo juramento, de que manternia a todos en justicia, deshaziendo los agrauios, y castigando los culpados. Los hijos de Eruigio parece tenian cosas vsurpadas, y en que el Rey su cuñado, conforme a justicia no los podia cõseruar. Assi se hallaua el Rey dudoso en esta cõtrariedad de juramẽtos. Enel cõcilio se leyerõ los

El cõcilio quintodecimo de Toledo.

Año DC LXXXVIII.

Lo que el Rey hizo entrando en el concilio.

El escrupulo que el Rey propuso al concilio.

instrumẽtos de ambas estas juras para mayor informaciõ, y se determino y declaro al fin, despues de auerlo disputado cõ mucha sutileza, como alli parece: q̃ el Rey guardasse el juramẽto general, q̃ hizo al reyno, y lleuãdolo adelãte mãtuuiesse tãbiẽ el q̃ a su suegro auia hecho, amparando y defendiendo a sus cuñados como a los otros sus subditos, quãto la justicia y la equidad permitiesse. Sin esta obligacion en que el rey Eruigio auia dexado a su yerno, como quiẽ temia el odio publico, y que todo auia de cargar sobre sus hijos despues del muerto: auia hecho tambien, segun ya se dixo, jurar en publico a todos los principales de su reyno la misma defensa y amparo de sus hijos. En el concilio tambien se trato desto. Porque con el juramento nadie osaua reclamar contra los hijos de Eruigio. Tambien se leyo la forma deste juramẽto, y se disputo a la larga sobre ella, y al fin se resoluio, que en ella no se cõtenia cosa, por donde no pudiesse cada vno proseguir su derecho contra los hijos de Eruigio, si lo tuuiesse: y q̃ solo se auia querido resistir y proueer cõ el tal juramẽto a la maldad, y no impedirse la justicia. Tratase cõ harta agudeza lo que a esto toca: y parecẽse biẽ, en la sutil discusiõ, q̃ sobre estos tres juramẽtos se haze, los lindos ingenios de entõces, y la mucha biueza y doctrina del santo arçobispo Iuliano, que presidio tambien en este concilio, y parece muy deueras suya toda aquella sutileza de la disputa y aueriguacion, en el caso que el Rey auia propuesto.

Lo que determino el concilio.

Muestra del grãde ingenio del arçobispo Iuliano.

D

E

Otra cosa mas delicada y de grande mysterio en la fe catholica se trato en este concilio por el mismo santo arçobispo Iuliano, mas estendidamente y cõ mas ingenio y doctrina, de que luego se dara cuenta escriuiendo su vida.

En lo impresso este concilio esta falto, por auerse hallado assi en el original donde se saco: mas los dos de Toledo lo tienen entero, con esta suscripcion.

Iuliano metropolitano de Toledo.
Sunifredo metropolitano de Narbona.
Floresindo metropolitano de Seuilla.
Faustino metropolitano de Braga.
Maximo metropolitano de Merida.
Idalio obispo de Barcelona.
Concordio de Palencia.
Mumolo de Cordoua.
Ricilla de Guadix.
Gaudencio de Valera.
Cecilio de Tortosa.
Deodato de Segouia.
Eruigio Caliabriense.
Monefonso de Igedita.
Gregorio de Oreto.
Proculo de Bigastro.

F

Sonna

A Sonna de Osma.
Sarmata de Valencia.
Marciano de Donia.
Iuan de Auila.
Gabinio de Ercauica.
Samuel de Malaga.
Froarico, Portucalense.
Vbisefredo de Viseo.
Emila de Elche. El qual tambien se dize que era obispo Dotanense, y es cosa nueua por este tiempo tener vn obispo aca en España: titulo de dos Iglesias.
Felix de Iria.
Eufrasio Lucense.
Teuderacio de Medina Sidonia.
B Viliedo de Calahorra.
Nepociano de Taraçona.
Cumaldo de Italica.
Geta de Ilipa.
Stercorio de Auca.
Basilio de Baça.
Gaudila de Ampurias.
Euredo de Lerida.
Pacotuso de Biterras.
Aurelio de Astorga.
Ponemundo de Salamanca.
Spasaudo de Alcala de Henares.
Guadericode Siguença.
C Iuan de Iliberia.
Abito de Vrci.
Vilieſonso de Viseo.
Sabarico de Girona.
Fructuoso obispo Caurefino assi lo llamá, y no es de Coria, pues esta abaxo.
Anterio de Segorbe.
Rogato Biacense.
Balderedo de çaragoça.
Adelfio de Tuyd.
Tractemundo de Ebora.
Cisebado de Martos.
Atala de Coria.

Iuan Egarenſe.
Iſidoro de Xatiua.
Lauderico de Lisboa.
Myro de Coimbra.
Vincencio de Dumio.
Fioncio de Lamego.
Iuan de Beja.
Conſtantino de Cabra.

Abbades ſin ſeñalarſeles moneſterios.

Abſalio. Felix acipreſte. Ieroncio. Gabriel. Caſtorio. Siſebuto. Eulalio. Inuoluto. Adeodato. Vbiſando arcediano. Muſacio Primiclerio, o Primicerio, era capiſcol.

Vicarios de obiſpos.

Seraldo acipreſte y abbad, vicario de Cipriano metropolitano de Tarragona.
Florentino presbytero vicario de Leouerico, obiſpo Vrgelitano.
Daniel presbytero vicario de Agripo, obiſpo de Oſſonoba.
Suniulfo abbad vicario de Floro, obiſpo Menteſano.
Deſiderio presbytero vicario de Naſidarbo, obiſpo de Ecija.

Condes de la caſa real, corte y officio Palatino.

Oſtrulfo conde. Vitula conde.
Balderico conde. Cixila conde.
Ciſuldo conde. Siberino conde.
Ara conde. Ega conde.
Audemundo conde. Vbimar conde.
Traſemundo conde. Nauſti conde.
Giſclamundo conde. Teudila conde.
Sona conde. Traſerico conde.
Suniemiro conde.

## ¶ *San Iuliano arçobiſpo de Toledo.*
### CAP. LVIII.

Los que eſcriuen del ſanto.

Vrio eſte ſanto arçobiſpo Iuliano dos años deſpues deſte concilio quintodecimo, y aſsi es aqui el proprio lugar para relatar de ſu vida llena de ſanctidad y doctrina, lo que della eſcriuio Felix arçobiſpo de Toledo, y eſta en el libro pequeño y antiquiſsimo de letra Gothica de la libreria del collegio deſta vniuerſidad de Alcala, del qual algunas vezes he hecho mencion. Tambien ſe juntara lo que de otras partes ſin eſto con mucha authoridad ſe colige. Mas antes que entremos en la vida deſte ſancto, conuiene quitar el error comun con que ſe piẽſa y ſe eſcriue, que eſte glorioſo arçobiſpo es el miſmo que Iuliano Pomerio. Son dos Iulianos, y muy

El arçobiſpo ſan Iuliano no es Iuliano Pomerio.

A muy diuersos el vno del otro. Esto es cosa manifiesta: y no parece es menester prouarla: mas toda via sera bien poner las razones, por los muchos que yerran en esto por no saberlas. San Isidoro en sus claros varones y tambien Gennadio escriuen de Iuliano Pomerio diziendo fue natural de la Mauritania en Africa, que aun en su tiempo era de los Romanos. De aqui nacio el error de dezirse que de Iuliano Pomerio, fue Moro de la secta de Mahoma. Fue natural de aquella prouincia de donde los Moros tomaron despues el nombre, mas era entonces quando el nacio y biuio de Christianos, y casi ciē años antes que Mahoma naciesse, como luego se vera. Vino Iuliano Pomerio de su tierra a Francia, y alli le ordenaron de sacerdote, y por auer sido enseñado y ordenado, y auer perseuerado hasta su muerte en ella, dize san Isidoro era natural de aquella tierra. Estos dos authores le dan a este Pomerio, que escriuio vna obra de ocho libros de la naturaleza del alma, y san Isidoro añade que erro en el segun

B do dellos, allegandose a la opinion de Tertuliano. Demas desto dizen escriuio otras obras pequeñas. Gennadio prosigue que era biuo quando el escreuia, que viene a ser en los años quatrocientos y nouenta de nuestro Redemptor, o por alli, en tiempo del Emperador Anastasio. Y esto viene a ser cerca de dozientos años antes que san Iuliano fuesse arçobispo de Toledo. Y no pudo tāpoco escreuir de san Iuliano arçobispo de Toledo santo Isidoro: pues murio mas de sesenta años antes que el tuuiesse la dignidad de Toledo. De otro muy differente escriue, que auia muchos años antes passado. Esta diuersidad tan grande en los tiempos, la haze tambien manifiesta en las personas. Confirmase mucho esto mismo con la authoridad de Euodio obispo Ticinense en Lom-

C bardia, que escriue vna carta a Iuliano Pomerio, y en ella refiere del, que biuia en Francia cerca del rio Rodano. Y conciertan muy bien los tiempos. Porque este obispo Euodio, escriue cartas a los dos summos Pontifices, Symmacho y Hormisda, que fueron en el mismo tiempo del Emperador Anastasio. Las obras de Euodio en prossa y en verso estan en la libreria del real monesterio de san Lorenço del Escurial, donde yo he visto aquella epistola.

Quien fue Iuliano Pomerio.

Quando biuio Iuliano Pomerio.

Euodio obispo Ticinense.

Mas aun otra cosa ay que mas enteramente quita en esto toda la duda. El arçobispo san Iuliano en su libro llamado pronostico cita muchas vezes a Iuliano Pomerio, y trae hartos pedaços de su obra, referidos por sus mismas palabras. Con esto ya no le queda lugar ninguno al error, de tener a estos dos Iulianos por vno mismo, y a mi juyzio nacio desta ocasion. El arçobispo Iuliano vnos dizen fue de casta de Iudios, y otros que de casta de Moros. Pues como, por la ocasion que les dio Gennadio, entendieron muchos que Iuliano Pomerio fue de casta de Moros: no aduirtiendo mas, ni discerniendo los tiempos, cō aquella pequeña ocasion creyeron, que todo era vn Iuliano el que venia de linaje de Moros.

De dōde nacio el error de tener a los dos Iulianos por vno.

Dexado pues ya esto por tan cierto y averiguado, dezimos, que nuestro san

to arçobiſpo Iuliano, muy diuerſo de Iuliano Pomerio, fue natural de Eſpa- D
ña, de caſta de Iudios, como en ſus liciones ſe lee, y todos los que del eſcriuen,
ſino es el arçobiſpo Felix, lo dizen. Mas ſus paſſados auian ſido Iudios, que ſus
San Iuliano natural de Toledo. padres ya eran Chriſtianos bautizados. Felix proſsigue en particular, que na
cio en Toledo, y fue bautizado en la Igleſia mayor: y ſe crio deſde niño ſiruié
do y ſiendo enſeñado en ella. Fue diſcipulo del arçobiſpo Eugenio tercero, y
En el ca. 17 y. 25. aſsi le llama el ſu maeſtro algunas vezes en el libro tercero de los pronoſticos.
A eſte arçobiſpo Eugenio llama Felix ſegundo, y es no haziendo cuenta del
ſanto martyr antiguo Eugenio, ſino de los dos que poco antes auian ſido vno
tras otro: y para differenciarlos llaman primero y ſegundo. Y adelante ſe vera
como fue eſte tercero el maeſtro de ſan Iuliano. Y no el ſegũdo ſu predeceſſor.

El grande ingenio y doctrina del ſanto. Tuuo ſan Iuliano ſingular ingenio con gran biueza en el, como en todas
ſus obras parece. En ellas tambien ſe vee, como ſabia la lengua Latina con har E
ta mas ventaja, que los demas de aquellos tiempos. Por eſto es lindo y guſtoſo
todo lo que eſcriue. En philoſophia y ſagrada eſcritura ſe mueſtra auer ſabido
mucho: y todo eſto junto con gran ſantidad de vida le hizieron muy conocido
Gudila grande amigo de ſan Iuliano: y eſtimado. Caſi deſde la niñez tuuo eſtrecha amiſtad y perpetua compañia
con Gudila, que Felix ſiempre nombra diacono, porque no llego a ſer ſacer-
dote. Y como ſu amiſtad eſtaua fundada principalmente en Dios, aſsi la ende
reçauan toda en ſu ſeruicio: y con amor de mayor perfecion y ſoſsiego en ſu
Chriſtiandad, quiſieron ſer monjes: mas Dios que los guardaua para ſeruirſe
mucho dellos de otra manera, eſtoruo el effecto deſte ſu propoſito. Aſsi ſe q̃da
ron ſiempre a ſeruir en la Igleſia mayor de Toledo, empleandoſe tambien en
obras de charidad con ſus proximos. Proſsigue bien alalarga Felix en contar
la biueza de la fe de entrambos, el ardor de ſu charidad, y la humildad y obedié
cia en todo ſu miniſterio. Eſto era en tiempo del rey Receſuindo, y del rey F
Vuamba en que ſiruio Iuliano en la Igleſia con grado de diacono, y deſpues
La muerte de Gudila. de ſacerdote. Quiſo le dar Dios a Gudila temprano el premio deſte ſu bué ſer
uir, y murio a los ocho de Setiembre, en el octauo y poſtrero año del rey
Vuamba.

Quedo Iuliano muy laſtimado con la perdida de tal amigo y compañero
en el ſeruicio de Dios, y con mucho dolor y lagrimas lo enterro en el moneſte
El moneſterio Cabenſe. rio de ſan Felix, en la heredad llamada Cabenſe, y algunos quieren que, corrõ
pido vn poco el nombre, ſea la Igleſia que eſta de la otra parte de Tajo, caſi
San Pedro de Sahelizes. frontero del alcaçar y la llaman ſan Pedro de Sahelizes. Tãbien le tenia Dios
aparejado ſu premio a ſan Iuliano, para que crecieſſe con mayores meritos en
San Iuliano arçobiſpo de Toledo. la tierra. Aſsi fue elegido poco deſpues de la muerte de Gudila por arçobiſpo
de Toledo deſpues de la muerte de Quirico, en aquellos miſmos dias, que el
rey Eruigio entro en el reyno, como quando tratauamos deſto ſe moſtro. Fue
ron inſignes las virtudes que parecieron en eſte ſanto, por el tiempo que fue

diacono

A diacono y sacerdote: y como junto con su singular doctrina merecieron la suprema dignidad, assi crecieron, y se manifestaron mayores y mas excelentes en ella. Defendia sus Iglesias, como Felix refiere, amparaua sus subditos, resistia a los soberuios, animaua los humildes. Para los sacerdotes era exemplo, para los pobres la misma liberalidad, y para todos vn padre benignissimo. En su oracion continua pedia a Dios el fauor y gracia, para regir su Iglesia: y en administrarla tan santamente, se mostraua, como todo lo que supplicaua se le concedia. Auian precedido en la dignidad poco antes singulares arçobispos en vida y doctrina: y este santo perlado dio a entender en ambas cosas, que merecia bien ser contado entre ellos.

Las grãdes virtudes del santo.

Escriuio san Iuliano muchos libros y todos excelentes. Los que agora tenemos son tales, que ponen mucha lastima, de que no gozemos los que se han perdido. Tenemos los tres libros, que intitulo pronostico del siglo venidero. Dioles este titulo, por tratar en el primero del origen de la muerte: en el segũdo B del estado de las almas, antes que resuscite con los cuerpos, donde singularmente prueua y confirma lo que deuemos creer del purgatorio: en el tercero trata de la resurrecion de los cuerpos el dia del juyzio. Dirigio esta obra a Idalio obispo de Barcelona, por cuyo ruego dize la escriuio. Pone al principio a imitacion de san Ilefonso, vna oracion de mucho gusto y deuocion, con que pide a Dios fauor para escreuir y aprouechar cõ lo que escriuiere. Anda impresso este libro en Paris del año mill y quinientos y cinquenta y quatro. Dirigio tambien otro libro al mismo Idalio, intitulado de las respuestas en defensa de los canones de los concilios y de las leyes, en que se vieda, que ningun Iudio pudiesse tener esclauo Christiano. Otro libro dirigio al abbad Adriano, de los remedios de la blasphemia. Al rey Eruigio escriuio tambié otra obra, que se intitula de la sexta edad contra los Iudios, diuidida en tres libros. En el primero prueua por manifiestos testimonios del viejo testamento, como el Mesias no C ha de nacer, sino que ya auia nacido. En el segundo confirma lo mismo, por el nueuo testamento y doctrina de los Apostoles. En el tercero muestra por cuẽta euidente de las cinco edades passadas, como ya corria la sexta. Tambien comiença esta obra por otra oracion semejante a la ya dicha. Este libro anda impresso en Alemaña, del año mill y quinientos y treynta y dos: aunque (siguiendo el error comun) con falso nombre de Iuliano Pomerio. Mas el nombre del Rey que esta en el prologo, y lo que Felix refiere deste libro, manifiestan como es aquel, sin que en el estilo se pareciesse. Auia escrito antes al mismo rey Eruigio, quando no era mas que conde, otro libro de los diuinos juyzios. Compuso otra pequeña obra en defensa de la immunidad de la Iglesia, y de los que se acogen a ella: y despues tuuo necesidad de responder con otro libro en esta misma materia a los que estauan pertinaces, en no mouerse con lo que ya auia escrito, y assi no guardauan a la Iglesia la deuida reuerencia. Otras dos obras

Las obras de san Iuliano.

Idalio obispo de Barcelona.

escriuio

escriuio de mayor doctrina y sutileza, que en Roma fueron harto celebradas, D
y sera necessario para la historia dar mas larga cuenta dellas.

En el cap. 55. deste libro. La defension q̃ san Iuliano embio a Roma sobre lo que antes se auia embiado.

Auia embiado la Iglesia de España al Papa Benedicto segundo, o a Iuan quinto su confession catholica de la sanctissima Trinidad, como atras en el cõcilio quartodecimo de Toledo, se començo a referir, para que en Roma y en toda parte se entendiesse, como aprouauan aca de veras lo que el sexto vniuersal concilio de Constantinopla entonces auia declarado. Y como el arçobispo san Iuliano era tan docto, y de tan sutil ingenio, la confession que fue escrita por el, fue muy especificada y declarada con sutileza. Esta confession se embio al Papa con vn ministro de la sede Apostolica, llamado Pedro, que se hallaua aca entonces, y tenia en la Iglesia de san Pedro de Roma officio de Regionario, que si fuera en tiempo de los Gentiles, creyeramos auia sido vno de los que tenian cargo, de escreuirlos hechos de los martyres. Agora no se entiende bié E
que officio fuesse. El papa Benedicto vio todo lo que en nuestra confession se contenia, y no le agradando tres puntos en ella, lo significo de palabra a vno q̃ alla estaua por la Iglesia de España, mandandole, que buelto aca aduirtiesse de

En el cap. precedente.

llo. En el concilio quintodecimo de Toledo, donde se trata todo esto como alli notamos, (aunque tambien se toma algo de Felix) se señala el vn pũto destos, que solo deuia ser de importancia, pues de los otros no se haze caso. Es vna sutileza grande en el hablar de las personas de la sanctissima Trinidad, y no es bien ponerla aqui en nuestra lengua, donde doctos y ignorantes, ingeniosos y rudos la puedan leer. Solo conuiene prosseguir, como el Español truxo aca su mensaje de palabra, como el Papa se lo auia dado: y la Iglesia de España en defensa de su verdad y limpieza catholica, escriuio su apologia y satisfacion al Papa. Esto todo passo assi el año seyscientos y ochenta y cinco de nuestro Redemptor, como parece al principio deste concilio postrero de Toledo, que se F
acabo de poner antes deste capitulo. Y aunque esta respuesta y defensa fue a Roma en nombre y boz de toda la Iglesia de España, como tambien la confession auia ydo: mas es cierto, que lo vno y lo otro fue compuesto y escrito por el santo arçobispo Iuliano, como claramente entendera, quien juntare con lo que se dize en el concilio, lo que el arçobispo don Rodrigo desto escriue. Y el arçobispo Felix entre las otras obras deste santo cuenta tambien, que escriuio al Papa Benedicto vn libro apologetico, o defensorio de la fe. Y este libro parece ser el mismo que don Rodrigo llama de tres sustancias: pues dize que antes deste concilio quintodecimo, se auia embiado a Roma al Papa Benedicto. Esto passo assi entonces, como en el concilio se refiere, donde tambien se dize espressamente, que la otra vez se le satisfizo por entero al summo Pontifice. Mas toda via de nueuo en este cõcilio quintodecimo, se mouio otra vez la platica de aquellas dudas del Papa, y particularmente del punto dellas en materia de la sanctissima Trinidad, que alli se especifica. Este se trato en el concilio,

y se

A y se confirmo con gran sutileza de razones y buena copia de authoridades de la sagrada escritura y testimonios de santos. En el concilio no se halla mas que esto. Nuestro don Rodrigo con mejores originales, que pudo tener, passa adelante, y refiere, que san Iuliano, mandandoselo el rey Egica, escriuio de nueuo sobre aquel punto, y sobre los otros dos, a que ya antes se auia respondido. Y de tal manera cuenta esto el arçobispo, que se puede tener por cierto, que lo q̃ esta puesto en el concilio sobre esta disputa, es lo mismo que el santo escriuio: y la sutileza de los conceptos, y el agudeza en el explicarlos, assegura bien ser su estilo. Assi son dos libros differentes los que este santo escriuio sobre este negocio. En el vno fue la confession de España en obediencia, y respuesta de lo q̃ el Papa san Leon auia mandado, donde auia disputa y sutileza de razones, como deziamos. El otro libro fue el que agora se embio en defensa de lo que de Roma se auia replicado, y este es el Apologetico: y esta todo en el concilio de mano.

B Prosigue en particular el mismo don Rodrigo lo que sucedio deste libro. Dize que san Iuliano lo embio a Roma cõ tres embaxadores suyos sacerdote, diacono y subdiacono, cuyos nombres no pone, sino solamente los alaba de muy seruos de Dios y doctos en la diuina escritura. Este libro lleuaua tambien vnos versos del mismo santo arçobispo en loor del Emperador, que era entonces Iustiniano el segundo, como tambié los auia lleuado el otro libro de antes. El sumo Pontifice, que recibio este libro de san Iuliano, era ya Sergio: y el lo celebro mucho, haziendolo publicar, y dandolo, para que todos lo leyessen: y alabando juntamente a Dios dezia lo del psalmo. Tu alabança señor se estiende hasta los fines de la tierra. Esto se dezia por España, que era entonces lo postrero que se sabia del occidente. El Papa respondio a san Iuliano aprouandole su libro, y todo lo que en el auia escrito, y dandole gracias por su buen trabajo, le despacho aquellos mensageros honradamente.

Lo que san Iuliano escriuio fue muy alabado en Roma.

Versos en loa del Emperador.

Psal. 47.

No engañe a nadie el libro impresso de nuestro don Rodrigo, donde todo

C esto, que el Papa Sergio hizo con el libro del santo arçobispo, se atribuye al Emperador, q̃ lo hizo estando en Roma. Esto no puede ser, y el libro impresso esta alli errado de mala manera. Porque ni este Emperador Iustiniano jamas vino a Roma, y fuera gran disparate de don Rodrigo, vn hombre tan graue y concertado en su historia, contar lo que hizo el Emperador con el libro, y no hazer ninguna mencion del Papa, a quien principalmente se embiaua, y cuya aprouacion era la necessaria, y la que se buscaua. Y en los originales antiguos de mano, que yo he visto de aquella coronica del arçobispo, todo esta muy verdadero, y atribuydo claramente al Papa, sin hazerse mencion del Emperador. Y no es solo el daño desta coronica impressa en este lugar, sino harto general en otros muchos, donde esta mentirosa y falta, como cotejandola con buenos originales antiguos se vee. Yo he visto el que fue del mismo arçobispo don Rodrigo. No es de su mano, mas tiene algunas cosas escritas por las margenes de su letra, go.

Falta en la coronica impressa del arçobispo don Rodrigo.

El original que fue del arçobispo don Rodrigo.

su letra, la qual es bien conocida por sus firmas largas, q̃ se hallan, y yo las he visto en fueros y otras escrituras por este arçobispado. Este original tiene los mõjes de Cister del insigne monesterio de nuestra señora de Huerta cerca de Medina Celi en las fronteras de Aragon, donde este excelente arçobispo don Rodrigo esta enterrado: y assi tienen tambien alli otros libros, que fueron suyos. Y por este original emende yo algunas cosas del mio impresso. Tambien anda trasladada esta coronica en Romance, y yo la tengo, sin tener nombre del interprete: mas cierto que el tuuo algun buen original, segũ esta bien cumplida y verdadera la translacion en los lugares de las faltas del impresso. He querido advertir esto, para que todos lo entiendan, y no se marauillen, ni se engañen, si en el libro impresso hallaren algunas cosas desconformes y no bien claras: y referidas, en lo que yo de aqui adelante escriuiere, otras differentemente de lo impresso.

El monesterio de Huerta.

La coronica del arçobispo è Romance.

D

E

Mas boluamos a lo demas, que san Iuliano escriuio, sin lo dicho fueron muchos hymnos y canticos sagrados, epigramas y epitaphios, epistolas y homelias, y otra obra de los contrarios, a quien puso el titulo en Griego Antichime non: donde parece que el santo tambien sabia algo desta insigne lengua. Esta obra diuidio en dos libros. Contenia el primero las contrariedades, que parece se hallan en el viejo testamento, con la concordia dellas. El segundo las del nueuo, con la misma aueriguacion de conformidad. Suya es tambien deste santo la historia que tenemos de la guerra del rey Vuãba contra sus rebeldes en la Narbonesa. Otro libro compuso de las sentencias, que parece fue recogido de algunas obras de santo Augustin. Reformo tambien san Iuliano el missal y breuiario de san Isidoro, añadiendo algunas cosas, y poniendo otras por entero. En las oraciones, en los cantos y en los otros officios ecclesiasticos, hizo mucho de nueuo, y puso en orden lo antiguo.

F

Todo esto refiere assi en particular el arçobispo Felix, prosiguiendo, que ocupado el santo varon en estas obras de singular doctrina y santidad, fallescio a los ocho dias de Março, y fue enterrado en la Iglesia de santa Leocadia, el tercero año del rey Egica, que fue el seyscientos y nouenta de nuestro Redemptor. Y por la cuenta precisa que de atras lleuamos, y se cõfirmo por aquel primero concilio del rey Eruigio, parece tuuo san Iuliano la silla de Toledo nueue años quatro meses, y cinco, o seys dias mas. Y no se puede señalar puntualmente el dia: porque (como se dixo) no se pudo tampoco señalar el de la eleciõ deste santo. En el libro del arçobispo Felix estan mal errados los numeros, pues pone la muerte del santo el año de nuestro Redemptor setecientos y cinquenta y cinco. La que yo lleuo es cuenta infalible.

Año DCXC.

Razõ del tiempo.

Quá celebrado es el santo.

Es celebrado este santo arçobispo Iuliano de muchas maneras y por muchos authores. El martyrologio de Vsuardo pone su fiesta este dia. El abbad Tritemio escriuio del, y el obispo Lipomano puso en su septimo tomo de los

santos

A santos lo que el arçobispo Felix escriuio del. El maestro de las sentencias lo alega entre los otros doctores principales, de quien trae authoridades. La Iglesia de Toledo y otras algunas de España celebran su fiesta, y leen en los maytines mucho de lo que aqui del se ha escrito. El bendito cuerpo deste santo arçobispo, creo yo que esta en Ouiedo, como adelante por ser mas proprio lugar se tratara: que ya bendito Dios tengo escritos dos libros de la restauracion de España. En el libro tercio decimo ca. 30.

## ¶ *El segundo concilio de tiempo deste Rey.* CAP. LIX.

TRo concilio se junto en Toledo por mandado de Egica, que comunmente lo cuentan por decimosexto. Celebrose en la misma Iglesia que el passado a los dos de Mayo del sexto año deste Rey, y seyscientos y nouenta y tres de nuestro Redemptor: auiendo q̃ reynaua cinco años y cinco meses y veynte y cinco dias. Fue nacional este cõ- El decimo sexto concilio de Toledo.

B cilio, pues se congregaron en el setenta obispos, tres vicarios de los absentes, cinco abbades y diez y seys señores y caualleros de la corte. Los nombres no se ponen en lo que tenemos hasta agora impresso deste concilio.

El Rey se hallo al principio con los perlados, y dio su tomo o memorial. En el se quexa de las aduersidades y fatigas del tiempo, y significa auer auido algunas conjuraciones y leuantamientos. Esto dize por lo del arçobispo Sisberto, de que luego se dira. Tambien lo puede dezir por rebeliones y guerras, que tuuo en Francia: pues dizen todas nuestras historias, que peleo este Rey tres vezes con Franceses, sin auer ninguna victoria. Todo lo atribuye el Rey como religioso y buen Christiano a castigo de Dios, y pide se ponga el remedio, con aplacar su ira. Pero mucho mas religioso y deuoto se muestra alli, con el cuyda- Guerra con Francia.

C do y congoxa que el toma y pide a los perlados del reparo ornato y seruicio de las Iglesias pequeñas: doliendose que mofan los Iudios, quando veẽ tan mal parados y seruidos aquellos templos, diziendo. Quitaron nos buenas sinogas, y tienen ellos tales Iglesias? Pide despues se prouea contra la idolatria, y contra el Iudaismo y Sodomia, y contra las rebeliones y leuantamientos. Encarga mucho que quiten las leyes superfluas, y no dexẽ mas que las necessarias. Dize espressamente el Rey como los grandes y señores seglares que se hallauan enel concilio, entrauan alli por su mandado, y por otras causas. Ordenose que en todas las Iglesias se digan missas cada dia, y plegarias por el Rey. Y aũque de auer lo mandado san Pablo escriuiendo a su discipulo Timotheo, se tomo en la Iglesia vniuersal esta santa costumbre: mas agora se renouo en este concilio para España, y desde entonces parece q̃ se continua, y guarda en las missas mayores. El seruicio y ornato de las Iglesias pequeñas. Plegarias por el Rey: En la epistola primera cap. 2.

Entre las otras cosas que el Rey pide se ordenen para pena de los Iudios, es vna, que no puedan entrar a negociar en el catablo. Este es el vocablo Griego, y por cierto rodeo significa el puerto. Assi que se les vieda alli a los Iudios, que Lo que se ordeno contra los Iudios. Catablo.

no

no compren enel puerto de los nauios, sino que dexen libre aquella primera cõ
pra para los Christianos.

El arçobispo Sisberto.

Este concilio parece se congrego principalmente cõtra el arçobispo de To
ledo Sisberto. Este fue immẽdiato sucessor del santo arçobispo Iuliano, mas
muy desemejante de su predecessor en la doctrina y santidad. Su soberuia fue
tan grande, que (como el arçobispo don Rodrigo y don Lucas de Tuy cuen-
tan) quiso vestirse la casulla, que nuestra Señora dio a san Ilefonso, y sentarse en
su silla, con ser dos cosas estas, en que por reuerẽcia del santo, los dos arçobispos
passados nunca auian osado tocar. Su misma soberuia le dio luego a Sisberto el
« castigo, acrecẽtando la mas. Como enel vicio ay mal, assi lo ay mayor enel acre
« centamiento del. Y es harta pena, tener mas mal que auia. El maluado arçobis-
po conjuro contra el rey Egica, y con otros que le siguieron, se leuanto contra
el. Y yo tengo por cierto, que lo que los obispos de Salamanca y de Beja y los
demas escriuen del rey Egica en general, que domo las gentes que dentro de su
reyno se le ensoberuecian: lo dizen por esta rebelion, pues no ay duda, sino que
fueron muchos mas que el arçobispo en ella.

Como este concilio sexto decimo esta todo entero en los dos originales an-
tiguos de Toledo, assi tambien lo esta la subscripcion del en esta forma.

Felix de Toledo.
Faustino de Seuilla.
Maximo de Merida.
Vera de Tarragona.
Felix de Braga, y de. En ambos los libros viejos falta el nombre de
la otra Iglesia, que este perlado tenia junto con la de Braga.
Gaudencio de Valera.
Floro de Mentesa.
Eruigio de Beterra.
Fructuoso de Orense.
Suniagisio Laniobrense, que assi dize.
Gaudila de Empurias.
Bonifa de Coria.
Arconcio de Elbora.
Auredo de Lerida.
Gunderico de Siguença.
Spasando de Alcala de Henares.
Baroaldo de Palencia.
Mariano de Oreto.
Vuitisclo de Valencia.
Sona de Osma.
Gabinio de Ercauica.

Zacheo

A Zacheo de Cordoua.
Anterio de Segobriga.
Onorio de Malaga.
Aruidio de Ecija.
Pappulo de Ilipa.
Decencio de Segouia.
Abito de Vrci,
Felix de Calahorra.
Conſtantino de Auca.
Audeberto de Hueſca.
Adelfio de Tuyd.
Nepociano de Taraçona.
Sumiegiſido Laniobrenſe, aſsi dize.
B Potencio de Lugo.
Eppa de Elche.
Ioan Egarenſe.
Honemundo de Salamanca.
Baldefredo de çaragoça.
Inuolato de Tortoſa.
Ageſindo de Igedita.
Iſidoro de Xatiua.
Ioan de Auila.
Teodiſclo Beacienſe.
Euniuldo de Italica.
Vuiſefredo de Vique.
Laulfo de Barcelona.
Emila de Coimbra.
C Leoberico de Vrgel.
Siſebado de Martos. Siempre eſta Tuccitanus.
Ieroncio de Medina Sydonia.
Baſilio de Baça. Baſtetanus dize ſiempre.
Fionibo de Lamego.
Miro de Girona.
Harderico de Lisboa.
Ioan de Beja.
Centerio de Eliberi.
Teudefredo de Viſeo.
Aurelio de Aſtorga.

Abbades ſin titulos.

Gabriel. Eulalio. Neruacio. Braulio. Eugenio. D

Vicarios de obispos.

Vitulo diacono vicario de Marciano, obispo de Denia.

Vincemalo diacono vicario de Marciano, obispo de Pamplona.

Crisceo presbytero vicario de Agripio, obispo de Offonoba.

Condes y hombres illustres de la corte y officio Palatino.

Vitulo varon illustre, conde, patron, y duque.

Vuimar conde. Teudulfo conde. Paulo conde. Tedefredo conde.

Dauid conde. Requisindo conde. Sisemundo conde. Teodehito conde.

Vigesuindo conde. Ega conde. Afrila conde. Dauila conde. Audemundo conde. Teudemundo conde.

Ya vemos por estos concilios algunos pocos obispados, de que no ay mencion en lo passado. Deuian ser nueuamente instituydos. Que como vemos faltan de los antiguos el Castulonense, Cartaginése y otros: assi tambien auia instituyr otros de nueuo. E

## ¶ *Todo lo que passo en la rebelion del arçobispo Sisberto, y como fue condenado.*

### CAP. LX.

POr auer sido esta rebelion de Sisberto cosa muy señalada, y por estar referida muy en breue en lo q̃ anda impresso deste cõcilio: sera razõ escreuirla aqui tã alalarga, como é los dos originales antiguos d̃ Toledo, y é otros se halla cõtada. Alli esta vn d̃creto, dõde d̃spues de vna larga cabeça, o entrada, dõde se pone la obediẽcia q̃ mãda Dios se tẽga a los Reyes: sigue la narratiua por estas palabras. Cõforme a esto porq̃ Sisberto arçobispo d̃la Iglesia d̃ Toledo, ha sido acusado y cõuẽcido, d̃ q̃ no solamẽte quiso quitar el reyno al serenissimo rey Egica nr̃o señor, sino q̃ tãbié lo quiso matar a el y a Fragelo y a Teodemiro, Liuba, Liubigothona y Tecla y a otros, y poner dissension y rebuelta en el reyno, y destruyciõ en su tierra: por lo qual ya por nuestro decreto esta priuado de su silla y de su dignidad: por tanto todo este nuestro ayuntamiento de comun consentimiento ordena, que aquel y este nuestros decretos, y canonicas sanciones, que se enxeran y encorporen en los otros decretos y constituciones deste santo concilio, y tengan perpetua firmeza y valor, y entero vigor y fuerça. Item que la persona de Sisberto, por auer quebrantado el juramento de su fidelidad, y auer intentado tan grande maldad y reuolucion: sea descomulgado, repelido y apartado del ayuntamiento y congregacion de los fieles Christianos, por sentencia de excomunion: y despues de ser assi priuado de su silla y su dignidad, sea tambien priuado de todos sus bienes, que sean confiscados y reduzidos al poderio del dicho Rey nuestro señor, y sea desterrado perpetuamente: conforme a lo que los canones antiguos de los concilios tienen instituydo, mandãdo todo

Decreto del cõcilio contra Sisberto. F

A do todo esto contra los que biuiendo el Rey, pensaren en hazer otro.

Esto se trata assi alli contra este mal perlado, y de tal manera se nõbrã Frogelo, Teodemiro y los demas, que podria alguno pensar eran estos de los compañeros de Sisberto en su maldad, y no de los que el queria matar. Mas yo creo sin duda se ha de entender al reues: pues no se ponen penas cõtra estos. Y deuiã ser estos los hijos del Rey, y assi se determinauan los cõjurados matarlos cõ el. Hijos del Rey.

Sigue luego el concilio con otro decreto donde se trata de elegir arçobispo de Toledo en lugar del depuesto, proponiendose el exemplo de los Apostoles en la eleccion de san Mathia. Prosiguen luego, como metieron enel concilio al mismo Sisberto en persona, y que alli en presencia de todos confesso su delicto. Con esto dizen le condenan de nueuo, cõforme a lo que en el decreto precedente, al qual se refieren, esta determinado. Cuentã luego como el Rey auia ya señalado para el gouierno del arçobispado de Toledo a Felix arçobispo de Seuilla, reseruando la confirmacion para el concilio. Por lo qual ellos con con sentimiento del clero y del pueblo, que assi dizen, le passan canonicamente de la Iglesia de Seuilla a la de Toledo, para que sea perlado en ella. Para la de Seuilla eligen y confirman a Faustino arçobispo de Braga, y para Braga a Felix obispo del Puerto. Al fin mandan, que este decreto se enxera y encorpore en los canones y decretos del concilio, que quieren començar. Confesion de Sisberto. Felix arçobispo de Seuilla passado a Toledo.

Estos dos decretos se hizieron assi al principio deste concilio, antes que se cõmençasse, como en ellos claro parece. Y es mucho de notar en este postrero, como al arçobispo de Braga lo subian al arçobispado de Seuilla, lo qual confirma mucho lo que yo atras he dicho del tiempo que duro, y como se acabo la primacia de Braga. Este arçobispo de Toledo Felix, es el q̃ escriuio la vida de Iuliano su anteceſſor. Y el catalogo antiguo del libro peq̃ño del sagrario esta aqui errado, poniẽdo primero a Felix q̃ a Sisberto. El de san Millã dela Cogolla esta biẽ. Arçobispo de Braga passado a Seuilla.

Despues destos decretos esta en los dos libros viejos de Toledo el tomo, o memorial que el Rey dio al concilio, y al cabo del haze mencion de vn su Spathario (que ya he dicho era el capitan de la guarda) llamado Teodemũdo, diziendo como el rey Vuamba al principio de su reynado lo condeno injustamente, por sola accusacion de Festo arçobispo de Merida, y se le dio por pena, que fuesse en Merida numerario, que era officio indigno de su alto linaje y dignidad: y que vso vn año este officio. Pide el Rey, que el concilio le quite a el y a sus descendientes la infamia deste castigo. La data deste tomo es el primero dia de Mayo, señalando que corria el sexto año de su reynado.

*¶ El fuero Iuzgo se recopilo en este concilio.*

CAP. LXI.

O creo cierto, q̃ en este cõcilio se recopilo el libro del fuero Iuzgo, como agora lo tenemos. Mueuome por lo q̃ tã encarecidamẽte les pidio el Rey a los obispos en su memorial por estas palabras fielmẽte

Lo que el Rey pidio al concilio para recopilaciõ de leyes.

trasladadas. Reduzid tambien a buena claridad todo lo que en los canones de los concilios passados y en las leyes esta perplexo, o torcido, o pareciere injusto, o superfluo, consultandonos, y tomando nuestro parecer y consentimiento sobre ello. Dexando claras y sin ocasion de duda aquellas leyes solas, que parecieren ser razonables y bastantes, para conseruacion de la justicia, competente y senzilla decision de los pleytos y castigos. Tomando estas leyes, que assi hã de quedar, de las que ay desde el tiempo de la gloriosa memoria del rey Cindasuindo hasta el tiempo del rey Vuamba. Conforme a este mandato del Rey tã justo, expresso, y exagerado, no dudo sino que enel concilio proueyeron cumplidamente lo que conuenia, sino que con lo demas, que alli falta, se perdio tãbien esto. Y lo que se proueyo no podia ser sino vna tal recopilacion, qual es la de aquel libro, lo qual haze mucha fuerça para creer que es el. Y confirmalo mucho mas el auer alli tantas leyes de este Rey Egica. Y no estorua el auer leyes alli de los dos Reyes siguientes Vuittiza y Ruderico. Porque de Vuittiza solo no las ay, sino de quando reynaua en vida de Egica con su padre en su cõpañia, como luego se dira. De Ruderico ay muy pocas, cinco, o seys quando mucho, y essas despues se pudieron facilmente añadir, y entremeter en el libro, que ya estaua formado y puesto en su ser. No estorua tãpoco el auer en el fuero Iuzgo leyes de otros Reyes antes de Cindasuindo. Porque el rey Egica no pide al concilio se pongan en la recopilacion, que se ha de hazer, solas las leyes de Cindasuindo en adelante, sino aquellas que en tiempo de aquel Rey se vsauan, y estauan en lo que el recopilo, aunque fuessen de otros Reyes antes. Lo q̃ vieda es, que no bueluan atras, a mirar las recopilaciones viejas de Eurico, Leuuigildo y Reccaredo, sino solas las de Cindasuindo y Vuamba, en las quales tambien auia leyes de los Reyes passados. Y como estos Reyes auian hecho sus recopilaciones, assi este Rey hizo la postrera.

*¶ El tercero concilio de Toledo del tiempo del rey Egica, y otro de çaragoça.*

CAP. LXII.

Año DCXCIIII.

Ando celebrar el rey Egica otro tercero cõcilio, q̃ es el decimo septimo y vltimo de los Toledanos, q̃ tenemos, abriẽdose a los siete de Nouiẽbre, el dia q̃ se cũplierõ al justo los siete años q̃ Egica reynaua: y era el año de nr̃o Redẽptor seyscietos y nouẽta y quatro:

En lo impresso ay muy poco deste concilio, y aunque tambien le falta algo a este concilio en los dos originales viejos de Toledo: mas toda via ay alli conecessarias para la historia. Al principio del concilio se señala el dia mes y año que esta dicho, y se dize se congrego en la Iglesia desta santa Leocadia, a la qual no llaman alli martyr sino virgen y confessora. Señalan la Iglesia desta santa q̃ esta en los arrabales de Toledo, añadiendo, q̃ esta alli su santo cuerpo sepultado. El Rey entro en el concilio y dio su tomo, y pidiendo enel muy deueras, que sean castigados los Iudios, relata como por manifiestos indicios

Los Iudios quisieron leuantarse,

y por

A y por confesion dellos se auia aquellos dias averiguado, que se auian carteado y concertado los de España con los Iudios de Africa, y otras prouincias, para leuantarse contra los Christianos y destruyrlos. De todo esto dize el Rey que se le dara al concilio bastante informacion. Excepta despues los Iudios de la prouincia Narbonesa, para que no sean castigados: porque padecian a la sazõ mucho trabajo de guerra y pestilencia. Por donde parece que los Reyes de Francia molestauan por alli en este tiempo a nuestros Godos. Despues en el decreto, que en el concilio se haze cõtra los Iudios, se buelue a referir, como por sus mismas cõfesiones se entẽdio en el cõcilio como auiá cõjurado cõtra el Rey, qrien dose alçar con el reyno. Por esto les ponẽ grauissimas penas, de q̃ luego se dira,

En este concilio se proueyo que la capilla de la pila del bautismo estuuiesse todo el año cerrada, y sellada con el anillo del obispo, y no se abriesse hasta el jueues santo. Entõces auia de yr el a abrirla vestido de pontifical con gran solẽnidad. Queriendo denotar, segun alli se dize, con esta santa cerimonia, que por B la passion y resurrecion de nuestro Redemptor Iesu Christo se le abrio al hombre la entrada del cielo: como se le abre al Christiano la esperança de alcançar lo en aquel santo sacramento. Esto se mandaua assi, porque toda via duraua darse el bautismo en sola la pascua de Resurrecion, como hemos dicho, era de antigua costumbre. Tambien se les manda a los obispos, celebren el mandato lauãdo los pies de sus subditos el jueues santo, y vieda se que la missa de Requiẽ se diga por los biuos. Prouees̃e de amparo para la reyna Cixilona y sus hijos, para despues de muerto el Rey su marido: y esto me haze a mi creer, que aun no la auia repudiado, como el de Tuy y don Rodrigo dezian. Aunque puede bien ser, que con auerla ya el Rey dexadõ, se le proueyesse ẽste amparo en el concilio con piedad y buen respecto. Mas cierto el señalarle hijos, mueue mucho a pensar, que no estaua repudiada. Assi la llamã Reyna y muger del Rey.

Guarda de la pila del bautismo.

La reyña Cixilona no estaua repudiada,

El arçobispo don Rodrigo refiere deste concilio como presidio en el el arC çobispo Felix, y alaba su grauedad y singular prudencia. Nombra estos metropolitanos, que se hallaron con el: Faustino de Seuilla, Maximo de Merida, Vera de Tarragona, Felix de Braga: por donde parece auer sido este concilio nacional.

El castigo de los Iudios fue, que ellos y sus mugeres y hijos sean todos esclauos, y esten esparzidos por todo el reyno. Que sus hijuelos, quando fueren de siete años, se los quiten a los padres, y los den a buenos Christianos que los criẽ y doctrinen. Tambien se les imponen otras penas, y entiendese, que los Iudios assi castigados, eran conuertidos ya a la fe. Y esta es la causa porque al fin del fuero Iuzgo se hallan tantas y tan asperas leyes de Egica, contra esta peruersa nacion. Esta rebeliõ no ay duda sino que fue diuersa de la del arçobispo Sisberto, pues no se trato della en el concilio passado. Y no ay poder escreuir otra cõsa della: pues en el concilio falta, y en nuestras historias no se halla.

Pestilencia. Quando se junto este concilio, se escusaron de venir a el los obispos de la D
Galia Gothica, por gran pestilencia de landres, que a toda aquella prouincia a
la sazon fatigaua: lo qual es conforme a lo que el Rey en su tomo dezia. Y aun-
que este concilio esta casi entero en los dos originales antiguos: mas en ningu-
no dellos no tiene subscripcion.

Cõcilio de çara goça. Antes deste concilio se auia celebrado otro en çaragoça, el primero dia de
Nouiembre, en la Era setecientos y veynte y nueue, y es el año de nuestro Re
demptor seyscientos y nouenta y vno, y el quarto deste Rey, que lo mando cõ
gregar, como en el espressamente se dize, y ya sera este el tercero que tenemos
de los de aquella ciudad. Tiene cinco capitulos, y en el postrero se manda a la
Reyna, que luego en muriendo el Rey, tome habito de monja, y se encierre en
vn monesterio. Deste concilio no se ha tenido noticia antes de agora, y yo lo
he puesto, como se halla en el libro muy antiguo de san Millan de la Cogolla,
que esta ya en el real monesterio de san Lorenço. Mas no ay señalado el nume E
ro de los obispos que se juntaron, ni se nombra ninguno, con tener dia y mes y
año puesto como aqui va. Tambien esta este concilio en el exemplar mas anti-
guo que todos, que llamo yo Alueldense por el monesterio donde se escriuio,
o Vigilano por el que lo escriuio. Y tambien esta en el real monesterio de san
Lorenço.

*¶ El Rey hizo participante del reyno a su hijo Vuittiza, y lo demas hasta su muerte.*

CAP. LXIII.

EL rey Egica tuuo en la reyna Cixilona con los demas vn hijo lla-
mado Vuittiza, que deuia ser el mayor. A este hizo participante
del reyno, auiendo ya diez años que lo tenia: y assi sucedio esto el
seyscientos y nouenta y siete de nuestro Redemptor. Conforme
a esto, aquella moneda de Egica, que ya he dicho, tiene de la otra parte cier-
ta manera de cruz en medio, y dize la letra al rededor. VVITTIZA REX.
Por donde se da a entender, que la moneda se batio en tiempo q̃ ya padre y hi F
« jo reynauan juntos. Mas al fin aunque sea entre padre y hijo no se puede suf-
« frir la compañia en el reyno. Por esto Egica, segun nuestros authores refieren,
le dio a su hijo el reyno el de Galizia, como lo auian tenido los Sueuos, para que
siendo señor del, desde luego tuuiesse alguna manera de reyno. El puso su assié
to y corte en la ciudad de Tuyd, cuya tierra y comarca es tan abundante y de-
leytosa, que por esto la pudo preferir a las de mas. Y hasta agora se muestran
Casa real de Vuittiza. cerca de la ciudad las ruinas de vna casa real, que Vuittiza labro para su recrea
cion y morada en vn muy fresco valle de agua y naranjos. Y aun hasta agora
le llaman a aquel sitio los palacios.

Murio el rey Egica d̃ su enfermedad en Toledo. Y todo su reyno duro cator
ze años pocos dias mas, o menos, como por la cuẽta de Vulfa parece. Ella no es
aqui tan precisa como suele: mas basta para verificar assi los años deste Rey,

Año DCXC VII.

dezir

A dezir el, que Vuittiza fue vngido a los diez y siete de Nouiembre, del año de nuestro Redemptor setecientos y vno. Y en el año concuerdan, Sebastiano el obispo de Salamanca, Isidoro de Beja, el arçobispo don Rodrigo. Pues desde el dia que murio el rey Eruigio hasta los ocho deste Nouiembre, han passado catorze años. Y el vngirse Vuittiza, como se vsaua, parece seria pocos dias despues de la muerte de su padre. Que murio en Toledo de su enfermedad, y fue alli enterrado honrradamente, que assi lo especifica el arçobispo. Año DCCI. Razon del tiempo.

Aqui se acabo la coronica del obispo Vulsa, que aunque es muy breue, es de singular importancia en toda la historia de nuestros Reyes Godos, por la particularidad con que señala dia mes y año en muchos dellos. Y yo creo verdaderamente, que murio por este tiempo, pues no dexara de escreuir de vn solo Rey que quedaua, sino lo dexo por no auer tenido fin el rey don Rodrigo, o auer lo tenido tan triste. La coronica de Vulsa acabada.

B Auia muerto el summo Pontifice Sergio, a los ocho del Setiembre passado, deste mismo año setecientos y vno, despues de auer sido Papa treze años, ocho meses y veynte y tres dias. Con vacante de vn mes y veynte dias, fue elegido en su lugar el Papa Iuan sexto deste nombre, a los veynte y nueue del Otubre siguiente. Summos Pontifices.

## ¶ *La descendencia del rey don Rodrigo, y del santo rey don Pelayo.* CAP. LXIIII.

A la orden de la historia nos pide en este lugar se de cuenta de la descendencia del rey don Rodrigo: pues luego se ha de començar a tratar del, y tambien sera forçado tratar aqui algo del linaje del santo rey don Pelayo. Y aunque en lo que toca al rey don Pelayo, yo he visto vna carta muy larga, que el maestro Florian de Ocampo, escriuio al señor don Luys de Auila y de çuniga, comendador mayor de Alcantara, y gentil hombre de la camara del Emperador don Carlos quinto, y despues marques de Mirabel, en respuesta de otra de su señoria, donde muy alalarga trata todo esto, deslindando el linaje deste Principe con darle muchos parientes, y tratando hartas cosas dellos: no lo referire yo de alli, ni lo tratare tan en particular, porque realmente todo aquello no tiene aquel fundamento y authoridad, que en la historia se requiere. Porque mucho de lo que alli affirma, no tiene otro author, sino la coronica que vulgarmente anda, con titulo de la destruycion de España, o del rey don Rodrigo: y esta se tiene entre todos los que algo entienden por cosa fingida y fabulosa: teniendose por cierto ser esta obra aquella, de quien Fernan Perez de Guzman, (dando las causas, porque muchas vezes les falta el credito a las historias, en el prologo de sus claros varones) dize estas palabras. Algunos, que se entremeten de escreuir y notar las antiguedades, son hombres de poca verguença, y mas les plaze relatar cosas estrañas y marauillosas, que Florian de Ocãpo. El señor don Luys de Auila. La vanidad de la coronica llamada la destruycion de España. Fernã Perez de Guzman.

" verdaderas y ciertas. Creyendo que no sera auida por notable la hiſtoria, que D
" no contare coſas muy grandes y graues de creer: anſi que ſeã mas dignas de ma
" rauilla, que de fe. Como en eſtos nueſtros tiempos hizo vn liuiano y preſum-
ptuoſo hombre llamado Pedro de Corral, en vna que llamo coronica Sarraci
na: que mas propriamẽte ſe puede llamar trufa, o mentira paladina. Yo he que
rido moſtrar aqui de propoſito la vanidad de aquel libro, porque nadie en to-
Que authores ſe ſeguiran en lo poco q̃ queda. do lo poco que reſta deſta coronica haſta la deſtruycion de Eſpaña: no ſe mara
uille como no eſcriuo nada de lo que alli ſe contiene. No eſcreuire mas de lo
que en los obiſpos de Salamanca de Beja y de Tuy y enel arçobiſpo don Ro-
drigo, y en la hiſtoria general que tomo de todos ſe halla. Mucho ſera del Mo-
La coronica de Raſis. ro Raſis, que ſe eſtendio mas que nadie en eſta parte de ſu hiſtoria, y ſiendotã
vezino a eſtos tiempos, pudo tener muchos y muy buenos originales como el
algunas vezes lo dize. Eſtas ſon las eſcrituras graues y de authoridad que para
lo que ſe ſigue tenemos en Eſpaña, y ſi a caſo en las de los eſtrangeros algo ſe E
hallare, que a eſto toq̃, tãbiẽ ſe pondra en ſus lugares. Yaũque en lo del rey Cin
daſuindo y ſu hijo ſe trato algo del linaje de los dos Reyes don Rodrigo y don
Pelayo: mas aqui es el proprio lugar para tratarlo mas cumplidamente.

Fauila padre de don Pelayo. Ya al fin de lo del rey Cindaſuindo diximos, como quedaron del dos hijos
Theodoffredo y Fauila. De Fauila ſe dixo entonces todo lo que de ſu linaje cõ
uenia: norando en particular como vnos authores lo nombrauã hijo del Rey,
y otros no mas que deſcendiente de la caſa real. Porque de Theodeffredo nin-
Fauila duque de Cantabria. guna duda ay, ſino que fue hijo de Cindaſuindo. De la niñez ni de la criança
deſte cauallero Fauila no dizen nada nueſtras hiſtorias verdaderas. Solamente
quando comiençan a hablar del, ya era muy hombre como veremos.

Eſtos dos caualleros hermanos Theodoffredo y Fauila, por ſer hijos de tan
buen Rey, como fue ſu padre, y ſer ellos por ſus perſonas nobles, agraciados, va
leroſos, muy queridos y eſtimados en publico de todos: ya que eran hombres
enteros en edad, y que los Godos podian poner los ojos en ellos, para que ſuce- F
dieſſen enel reyno: el rey Egica procuro ſacarlos de la corte con buenas ocaſio
nes, y embiar los diſsimuladamente en vn honeſto deſtierro, donde no viendo
" los de ordinario los corteſanos, no tuuieſſen tanta cuenta con ellos. Que la ſoſ-
" pecha y recelo de los Reyes, aun menores inconuinientes que eſtos ſuele deſ-
" ſearver quitados de por medio, quando los tienen por eſtoruos de ſu ſuceſsion.
Theodoffredo en Cordoua. A Theodoffredo embio a Cordoua, ya ſeria Fauila embio a Galizia con el rey
Fauila Prothoſpatario de Vuittiza, y duq̃ de Cantabria. Vuittiza, quando le dio aquel reyno, con officio y cargo en la caſa real, que lo
tuuieſſe alli ocupado y detenido de ordinario. Prothoſpatario dizen algunos
que fue del rey alli en Galizia, que ſegun ſe ha viſto, ſeria ſer capitan de la guar-
da: y juntamente con eſto lo llaman duque de Cantabria. Siendo capitan gene
ral, ſiguen el ſonido del nombre Latino.

Verdaderamente era deſtierro el deſtos dos Principes, y vna manera de pri-

ſion

A sion dissimulada, mas los titulos eran al parecer honrrados, para encubrir con ellos lo que principalmente se pretendia. Porque tambien lleuo Theodoffredo titulo de duque de Cordoua, como el obispo de Tuyd espressamente lo dize despues. Allí se hizo labrar fuera de la ciudad vnos ricos palacios, como hõbre descuydado de otras pretensiones, y dado al ocio y descanso de la vida: mas toda via con cuydado de su seguridad los mando fortalecer en la fabrica. Y si vale conjecturar, se puede creer, que estuuo esta casa en la dehesa que agora llaman Casablanca: poco mas de media legua de la ciudad. Porque el sitio es bien aparejado para deleyte, y frescura, y todos los muchos rastros de edificios y antiguedades que por alli se hallan, son de tiempo de los Godos. Allí en Cordoua se caso Theodoffredo con vna señora de la real sangre Gothica, llamada Ricilona, y vuo en ella vn hijo, a quien pusieron por nombre Ruderico, y corrompido el vocablo le llamamos Rodrigo.

Los palacios de Theodoffredo en Cordoua.

Casablanca.

Ricilona muger de Theodofredo.

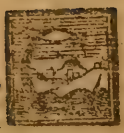
B Fauila ya era casado, quando fue a Galizia, y alli le mato el rey Vuittiza. En la causa desta muerte no se declaran bien nuestros authores, hablando tan confusamente el arçobispo y el de Tuy, que no se puede bié entender si el Rey tenia amores con su muger de Fauila, o si tuuo celos de Fauila con la Reyna su muger: aunque mas parece que la maluada muger de Fauila pidio al Rey matasse a su marido. Como quiera que esto fuesse por la vna ocasiõ, o por la otra, Vuittiza por su mano hirio a Fauila con vn baston, y biuiẽdo despues muy pocos dias, fue enterrado cerca del rio Orbego, en el lugar llamado entonces Doze manos, y despues Palacios. Dexo Fauila vn hijo llamado Pelagio, o como dezimos en Castellano Pelayo, hombre ya entero, y que seruia a Vuittiza de Prothosphatario, segun el obispo Isidoro espressamente lo affirma. Y temiendo la ira del Rey en el cruel exemplo de su padre, se fue huyendo a la Cãtabria, y tierras de Vizcaya, donde por su padre era querido y estimado. Algunos de nuestros authores llaman a este caualler Infante, y todos duque de Cãtabria, C dandole a lo que yo creo el titulo del padre, aunque entonces no procedian tales cargos por succesion: sino es que su padre podia auer alcançado el officio para su hijo. Mas aya tenido, o no aya tenido de hecho esta dignidad, en auer sido hijo de Fauila, que quiere dezir centella, parece quiso mostrar la diuina prouidencia desde tanto atras, como queria guardar muy cubierta su luz en su hijo, como verdadera lumbre de los Godos, para que en su tiempo saliesse della el resplandor que alumbrasse a toda España, quando en mayor tiniebla de aduersidad y miseria se viesse: con dar como dio principio al restaurarla. En don Rodrigo y don Lucas y en las genealogias de Pelagio, ay alguna diuersidad en la descendencia destos dos caualleros Fauila y Theodoffredo, trocando les los padres. Yo he seguido al de Tuyd, auiendo tambien dado razon mas particular de todo, quando otra vez se trato.

La muerte de Fauila.

Pelagio hijo de Fauila.

¶ *El rey Vuittiza, y su mal proceder en los vicios.* D

CAP. LXV.



Omençoa reynar Vuittiza, el Nouiembre del año seyscientos y vno, como se ha dicho, en toda España y en la Galia Gothica, sin que se le cuenten a el los años que en vida de su padre reyno en Galizia. Su verdadero nombre es el que aqui le ponemos, como en aquella moneda de su padre parece. Porq̃ tiene tãbié en el reuerso otro rostro y dizé las letras. VVITTIZA REX. El author, q̃ escriuio la coronica de Toledo, affirma auer visto moneda de oro deste Rey con letras que en la parte dõ de estaua su rostro, dezian. VVITTIGIS REX. Y en el reuerso. TOLETO PIVS. Y este nombre el mismo es que Vuittiza, Sino que el primero esta mas conformado con la lengua Latina, a imitacion de vn Rey de los Osthrogodos en Italia, que se nombro assi: y estotro esta mas acomodado a la pronunciacion de nuestros Visogodos de España, conforme a su lenguaje.

El nombre del Rey.

E

Los buenos principios de Vuittiza.

En sus principios dio este Rey muestra de quererse bien gouernar, y regir con religion y con prudencia su reyno. Assi hizo juntar luego concilio en Toledo en la Iglesia de san Pedro fuera de la ciudad, lo qual señala assi el arçobispo, como en los concilios tambien la ponen. Y añade mas la coronica general, que era de monjas de san Benito. La coronica de Toledo este mismo templo dize que es el de los otros cõcilios, y que estuuo cerca del alcaçar, aunque fuera de los muros en el mismo sitio donde esta agora el hospital del cardenal don Pero Gonçalez de Mendoça.

Concilio de Toledo.

La Iglesia de san Pedro en Toledo.

En este concilio se trato de la buena gouernacion del reyno, poniendo en orden muchas cosas de las que el publico prouecho requeria: como el arçobispo don Rodrigo refiere. Mas (segun el mismo affirma, sin dar la causa porque) no se puso este concilio en el cuerpo y numero de los otros. Tengo yo por cierto que presidio en el el arçobispo Gunderico, cuya santidad con otras grandezas suyas en general las celebra mucho nuestro don Rodrigo, diziendo fue sucessor de Felix. En el catalogo del libro del sagrario esta diuerso el nombre llamandolo Guitericio: yo tengo por mas verdadero el que dõ Rodrigo le pone.

F

Gũderico arçobispo de Toledo.

Prosigue el mismo author largamente la clemencia que el rey Vuittiza vsaua con todos en sus principios, mandando alçar el destierro a los que el padre auia mandado echar de la tierra, restituyendoles tambien el grado de cargo y dignidad, que solian tener en su casa y seruicio. Hizo assi mismo otra cosa de singular benignidad y grandeza. Mandando juntar todos los señores principales de la corte, alli en su presencia, mando quemar todos los processos y otras escrituras, que auian quedado del tiempo de su padre, con perjuyzio de la honrra, persona y hazienda de algunos. por enterrar sus culpas y sus temores en perpetuo oluido: restituyendoles juntamente los bienes que por ellas su padre

A dre les confiscaua.

« Quan illustre y quan venerable es la virtud en los Reyes, si la malicia ar-
« mada con el poderio no pudiesse hazer dellos vn miserable trueque? El que se
« hizo en este Rey fue el mas lastimero y dañoso, que España pudo jamas temer.
Toda esta muestra d bõdad la boluio en breue Vuittiza en vna offensa d Dios increyble, con que le hizo indignar terriblemente contra España, hasta destruyrla lo mas dolorosamente, que prouincia ninguna jamas perecio.

El mal trueque que el Rey hizo desi mismo.

Començo el Rey a descubrir su maldad en la persecuciõ de los dos infantes Theodoffredo y Pelayo. No contento con que el vno passaua muy pacifico y sossegado su destierro en Cordoua: le mãdo sacar los ojos, para que con la vista se le quitasse tambien el pensamiento de reynar, si alguno tenia. De la misma manera quisiera el Rey, que passara Ruderico por la misma pena del padre, mas el se escapo, por la manera que presto se dira. Tambien se escapo el infante Pelayo en su tierra de Vizcaya, de que no le fuessen sacados los ojos, como Vuittiza mandaua. En Vizcaya affirman auer ydo el infante Pelayo a Hierusalem en romeria: y particularmente en la villa de Arratia tuuieron mucho tiempo guardados los bordones suyos y de otro su compañero en la peregrina
B cion. Y podriamos pẽsar que agora hizo este santo viaje, para assegurarse mas con apartarse tan lexos.

Theodoffredo y Pelayo perseguidos.

Peregrinacion del infante don Pelayo.

Estas crueldades del Rey passaron mas adelante, juntandose con ellas grã des desenfrenamientos y fealdades de carnalidades, con que amanzillo todo el reyno con el torpe exemplo. La nobleza de los Godos, la religion de los sacerdotes, la honestidad y limpieza de las mugeres, todo se boluio en vna horrible fealdad: con tener el Rey publicamente muchas mugeres, o mancebas: y cõsintiendo y aun prouocando la misma soltura en los de mas, assi ecclesiasticos como seglares. Llego a tanto en esto su abominable desorden, que mando en publico que los señores de su casa y corte y los obispos y clerigos, pudiessen tener todas las mugeres y mancebas, que a cada vno pluguiesse. Estos vicios enflaquecieron los animos y los cuerpos de los Godos: y aquella fuerça y vigor que solia ser espantable a los enemigos en la guerra, agora rendida y sujeta, se debilitaua
C y consumia con la blandura deste feo deleyte, sin aduertirse de su daño y destruycion. Estas fueron las verdaderas causas de la perdiciõ de España: y se puede dezir con razon, que agora se perdio, quando se hizo tan aparejada para perderse. Pues con mas verdad se podra creer esto, si se considera con quan justas causas se prouoco desde este tiempo la ira de Dios, para que executasse con furor su justicia sobre esta nuestra tierra. Los obispos y los otros ministros de la Iglesia tratauan con gran negligencia sus cargos, menospreciauã los canones, y cerradas las puertas de las Iglesias, no se tenian en nada los diuinos sacramentos. Y porque algunos buenos obispos con zelo de la fe y religion no resistiessen a los enormes vicios, que tan de veras la opprimian: mando Vuittiza sope-

Los grandes vicios del Rey.

La causa principal de la destruycion de España.

La negligencia en la religion.

na de

na de muerte (como dize don Lucas) que ningun ecclesiastico obedeciesse al Romano Pontifice. Derribado assi este alcaçar del fundamento de la Iglesia, la religion quedo aca desamparada y toda abatida por el suelo, sin tener como poder defenderse. D

Bueluen los Iudios a Espaňa.

Añadio Vuittiza otra maldad en grande offensa de la fe Christiana. Mando boluer los Iudios al reyno. Y porque se viesse, como lo hazia por desacato de la religion, les dio mayores preuilegios, que jamas las Iglesias aca auiá tenido. Con tan enormes peccados, como podia téplarse la justicia diuina en su rigor? Desta manera Espaňa, sin sentirlo, yua haziendo cõ sus proprias manos los aparejos del castigo, auiendo de ser ella la justiciada. Todo esto cuéta, o mas verdaderamente lamentan assi nuestros quatro perlados, Sebastiano, Isidoro, dõ Lucas y don Rodrigo. Tambien prosiguen que mando el Rey derribar los muros y fuerças de las mas ciudades de Espaňa, pórque nadie pudiesse resistirle, ni en castillarse, leuantandose contra el. Por el mismo respeto dizen mando deshazer todas las armas, que se hallauan en Espaňa: aunque en esto no ay tan ta certificacion, ni se le da tanto credito Esta era la verdad del fin para que todo esto se hazia: mas el color con que tan mal hecho se hermoseaua, era la paz y sossiego de la tierra, y el bien que ay en fundarla. Algunas pocas ciudades principales quedaron con sus muros y fuerças, no atreuiendose el Rey amandarles se desnudassen dellas. Y aunque se deue creer fueron estas hartas, mas el de Tuy no nombra mas que Toledo, Leon y Astorga. Esto da ocasion para que pensemos que no fueron los Moros los que derribaron todas las buenas defensas y fuerças, que las ciudades de Espaňa tenian: pues este Rey auia ya hecho en ellas tanto estrago: E

Derribanse los muros en Espaňa.

Sinderendo arçobispo de Toledo.

En este tiempo cuenta don Rodrigo, que era Sinderedo arçobispo de Toledo sucessor de Gunderico. Alaba en el el buẽ desseo y proposito de santidad: y este no deuia ser mas que desseo, y aun flaco y de poca efficacia: pues prosigue luego el mismo author, que persiguio gravemente los sacerdotes antiguos y venerables por su edad, que hallo en la Iglesia de Toledo del tiempo de Felix y Gunderico sus predecessores. Zelo dize que tuuo en esto, mas no con buenos fundamentos: pues todo paraua en obedecer assi a Vuittiza, que siendo tan malo, no podia suffrir a estos buenos sacerdotes, y por esto mandaua fuessen perseguidos. Tambien dize este author, que este arçobispo Sinderedo contra Dios y justicia consintio que el Rey metiesse por fuerça en la silla y dignidad de Toledo a Oppas su hermano, arçobispo que era de Seuilla, con retencion de ambas Iglesias. Cargale mucha culpa sobre este hecho, afeandoselo con palabras: pues deuiera suffrir antes la muerte resistiendo, que no consentir tal peruersiõ monstruosa de tener dos perlados su Iglesia. Fue este Sinderedo el postrero arçobispo de Toledo del tiempo de los Godos, y assi dize don Rodrigo, que siendo lo el se perdio la ciudad, quando la ganaron los Moros, como despues se tra- F

Oppas intruso en Toledo.

tara

A tara mas en particular. De Oppas nunca se haze cuenta como de arçobispo de la santa Iglesia, pues todo derecho diuino y humano reclamá que no lo fue.

AOppas haze el arçobispo don Rodrigo, vna vez hermano del rey Vuitti za, y despues refiriendo diuersas opiniones dize lo llamauan otros hermano del conde Iuliano. Por lo mas cierto dexa que sea hijo de Vuittiza. Vulgarmé te se tiene que era cuñado del conde Iuliano: mas sin ningun fundamento de buen author que lo diga. Del conde dizen el arçobispo y el de Tuy, que era de la noble sangre entre los Godos, y tenia parentesco con Vuittiza, y seria affini dad, si estaua casado con su hermana del Rey: y era su prothospatario, y muy familiar y priuado, y el officio de la guarda parece se lo auia dado el Rey, quan do el infante Pelayo que lo seruia, se le huyo a Vizcaya. Era señor en Consue gra y en aquellas comarcas, y en otras partes de España tenia tambien tierras y señorio. Don Lucas le da que tuuiesse por el Rey el gouierno de Tanjar y Ceuta, con todo aquello que los Godos aun retenian en Africa. El arçobispo escriue tenia a esta sazon aquel gouierno el conde Requila, y Iuliano tenia por estotra parte del estrecho de las Algeziras, en frontera de los Moros de Afri- ca, para estoruarles que no passassen aca, y resistirles quando se atreuiessen. Era B hombre astuto y sagaz, y sabia cubrir sus ficiones y engaños con gran disi- mulacion.

En el lib. 4. c. 2.

El conde Iulia- no.

El conde Iulia- no gouernaua en Africa.

*¶ El fin del reyno de Vuittiza, y la vanidad de darle por sucessor al rey Acosta.*

CAP. LXVI.

HAsta aqui van conformes casi en toda la historia los tres obispos y don Rodrigo. De aqui adelante discrepan del en algunas cosas los otros. Los tres refieren, que auiendo reynado Vuittiza tá mal- uadamente diez años, murio en Toledo de su enfermedad y fue alli sepultado. Las genealogias de Pelagio parece tambien concuerdan: pues dizen tan sossegadamente que fue enterrado en Toledo. Esta conformidad des tos authores, que son las primeras y mas naturales fuentes de la historia destos tiempos, me mueuen a mi mucho para tener por cierto lo que assi escriuen. El arçobispo, a quien siguen la general y otros, va muy diuerso. Dize, que estan- C do assi Vuittiza aborrecido de Dios y los hombres en su reyno, tuuo buen apa rejo el hijo de Theodoffredo Ruderico, de leuantarse contra el, hallando las voluntades de muchos Godos bien aparejadas para seguirle. Prosigue, que quãdo Ruderico se escapo del Rey, que le queria cegar como a su padre, se fue huyendo a los Romanos, y eran los de Cõstantinopla, que lo amauan, y lo pre ciauan por respecto de Recceſuindo su tio. Con ayuda y fauor de los mismos vino agora muy poderoso, y auiendole elegido por Rey los Godos, le quito el reyno a Vuittiza, y en vengança de su padre le saco los ojos, y lo embio a Cor- doua desterrado, donde murio despues de su enfermedad, dexando dos hijos llamados Eba y Sisebuto.

La diuersidad de nuestros au- thores.

Ruderico se re bela contra V- uittiza.

Sacan le los o- jos a Vuittiza.

Esto

La difficultad q̃ tiene lo q̃ cuenta el arçobiſpo.

Eſto dize aſsi el arçobiſpo en breue, y ſin la contradicion de los otros autores, haze gran difficultad entender, que Romanos fueron eſtos, que aſsi acogieron y ayudaron a don Rodrigo. Porque en Eſpaña, como hemos viſto, de mucho atras no los auia, ſino eran eſſos pocos que eſtauan entremetidos cõ los Eſpañoles naturales, y con los Godos. Y eſtos ni hazian parcialidad por ſi, ni tenian eſſe poderio para quitar y poner Rey. Auian aſsi miſmo perdido los Romanos toda la Africa. En Italia tenian tampoco, que los Emperadores de Conſtantinopla y ſus Exarcos andauan como arrinconados en aquella prouincia: teniendo alli tan poco poderio para defenderſe, que no eſtauan para ayudar a nadie. Quanto mas que el embiar entõces eſte ſocorro deſde Italia haſta Eſpaña, no ſe podia hazer ſino con armada por Mar, y ni los Romanos la tenian, ni los Franceſes, ni los Alarabes de Africa no la dexaran paſſar libremente. Eſto es aſsi tan incierto. Y auiendo tambien gran diuerſidad en el tiempo que reyno Vuittiza, y faltãdo ya Vulſa, que nos lo certifique: yo ſigo a los dos obiſpos Sebaſtiano de Salamanca, y Iſidoro de Beja, que ſon los mas antiguos de nueſtros hiſtoriadores, y le dan diez años, metiendo en el reyno a don Rodrigo, el año de nueſtro Redemptor ſetecientos y onze. Eſto va tambien muy cõforme a la cuenta que lleuo Vulſa haſta el principio deſte Rey. Y no es eſte pequeño fundamento para tenerla por cierta.

D

E

Año DCCXI.

Erthiñodo mõje.

En tiempo deſte Rey fue notable y muy eſtimada en Eſpaña la ſantidad y obſeruancia de religion de Erthinodo, monje de la orden de ſanto Auguſtin, gran predicador, y que en eſte ſiglo, tan perdido y eſtragado con el maluado exemplo del Rey, hizo gran fruto con ſu zelo y perſeuerancia en la predicacion. Aſsi ſe haze memoria deſto en las coronicas deſta orden.

Summos Pontifices.

En el ſummo pontificado vuo en tiempo deſte Rey hartas mudanças. El Papa Iuan ſexto, falleſcio a los ocho de Enero, del año ſeyſciẽtos y cinco, deſpues de auer ſido ſummo Pontifice tres años, dos meſes y tres dias. Con vacante de vn mes y diez y ocho dias, fue elegido Iuan ſeptimo el primero dia del Março ſiguiente. Tuuo la ſilla apoſtolica dos años, ſiete meſes y diez y ſiete dias: pues murio a los diez y ſiete de Otubre, el año ſetecientos y ſiete. Vuo vna nouedad notable en ſu muerte, que no eſtuuo vaca la ſilla Apoſtolica, ſiendo elegido el dia ſiguiente Siſinio, que fue ſolo deſte nombre. Mas duro ſolos veynte dias, falleſciendo luego a los ſeys de Nouiembre. Entonces ya vuo vacante de vn mes y diez y ſeys dias, no ſiendo elegido el Papa Conſtantino, haſta los veynte y tres de Diziembre.

F

No vuo rey Acoſta en Eſpaña.

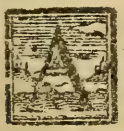
Deſpues de la muerte del rey Vuittiza, ay vna gran nouedad en la hiſtoria de Eſpaña. La coronica general y otros algunos que la ſiguen, no ponen luego aqui al rey don Rodrigo, ſino al rey Acoſta, o Aconſta, que dizen reyno entre el y Vuittiza. Coſa es eſta que no tiene ningun fundamento. Y tuuiera lo muy grande, ſi fueran deſte Rey (ſegun algunos pienſan) las monedas de cobre que ſe tienen

A se tienen por suyas. Alli muestran letras que dizen ACONSTA REX. Y el traje y adereço todo dizen parece proprio de Godos. Yo he visto destas monedas dos, o tres, y las he mirado con harta aduertencia, y de ninguna manera pueden persuadirme, que son deste Rey: y assi no dexo por ellas mi opinió, de que nunca tal Rey vuo en España. Tengo las monedas por del Emperador Constantino quarto de Constantinopla y de su madre Yrena, que siendo el pequeño, fue su tutora, y administro el imperio. Assi tienen las figuras de ambos, tan manifiestas que no se pueden negar ser de muger y de niño. Las letras todas enteras dizen. IRENA CONSTANTINVS REX ROMANORVM. Mas porque estan perdidas las del principio y del fin, a caso no se leen mas de aquellas de en medio, ACONSTA REX. Lo qual da ocasion a la sospecha, de tenerlas por deste Rey. Yo no he visto moneda destas entera con todas las letras: mas no tengo duda sino que contienen todo lo que yo digo, y hombres doctos y fidedignos me han dicho, que las han visto, y leydo enteramente. Ninguno de nuestros historiadores, que tengá authoridad pone este rey Acosta, y assi no ay para que hazer cuenta del.

Nosson de Acosta las monedas q̃ le atribuyen.

B

## ¶ *El rey don Rodrigo y el principio de la perdicion de España.* CAP. LXVII.



VNque nuestros buenos authores discrepan en la muerte de Vuittiza, y en algunas cosas del rey don Rodrigo, como hemos visto: mas todos concuerdan en dezir que fue elegido por los Godos. Su verdadero nombre es Ruderico, como manifiestamẽte parece en moneda de oro suya, que yo he visto. Tiene de la vna parte su rostro, harto diferente de los que en las otras monedas destos Reyes parecen. Tiene manera de estar armado, y salenle por cima la celada vnas puntas como cuernos pequeños y derechos por ambos lados, que lo hazen estraño y espantable. Las letras dizen al rededor. IN DEI NOMINE. RVDERICVS REX. Y el, in Dei nomine, esta en cifra trauadas las letras. El reuerso tiene en medio vna cruz sobre tres gradas. Las letras del redondo, por de fuera son estas. EGITANIA. PIVS. Dizen en nuestro Romance. Religioso en Egitania.

Moneda del rey Ruderico.

C Esta era la prouincia de Igeditania en Portugal, de que algunas vezes hemos dicho, y estaua ya corrompido su nombre. Mas no se tiene noticia de cosa notable que este Rey alli hiziesse, por donde se le pusiesse en la moneda tal titulo. Conforme a ella se lee en los libros mas viejos Latinos, donde se haze mencion deste Rey, bien emendado y verdadero su nombre Rudericus. Mas aqui passaremos con lo vulgar corrupto, que nuestra lengua Castellana siempre ha vsado. Agora ya quando vemos al rey don Rodrigo hombre entero, para gouernar el reyno en paz y en guerra, y que aun lo era quando cegaron a su padre: se vee claro, como su padre no pudo ser hijo de Recesuindo, como algunos quieren, quedando de poca edad quando el murio. Porque siẽdo esto assi, no podia

Confirma se el ser Theodoffredo hijo de Cindasuindo.

no podia agora tener hijo tan grande. Aun siendo hijo de Cindasuindo, y que dando pequeño es harto, que pueda tener agora hijo tan hombre para reynar. D

El infante Pelayo prothospatario del Rey.

Luego en començádo a reynar, parece se vino a el el infante Pelayo, su primo, porque el deudo assi lo requeria. Y el Rey le dio en su casa el mismo officio de Protospathario, o conde de los Spatharios, que el y su padre auian tenido en la del rey Vuittiza: como dos vezes lo dize espressamente el obispo don Lucas de Tuyd.

Prudencia y virtudes deste rey.

Desde moço fue este Rey animoso, robusto, diestro en las armas y amigo dellas, con buen aparejo de prudencia para tratar qualquier negocio, que todo esto le dan nuestros authores, y el obispo Isidoro señaladamente dize que fortifico mucho los palacios de su padre en Cordoua, assi que les quedo despues su nombre, y los Moros los llamauan palacios del rey Rodrigo. Attribuyendole a este Rey todo este valor y grandeza, lo escurecen y afean luego todo, con E

Los vicios del Rey.

prosseguir, que tuuo muchos de los vicios de Vuittiza. Ya estaua bien merecido delante Dios el riguroso castigo de España, con tan graues peccados de su Rey y de su pueblo: y agora de nueuo se confirmo la sentencia con mayor justicia. Los aparejos que se hizieron para la triste execucion fueron estos.

El principio de la destruycion de España.

Los dos hijos de Vuittiza.

El desseo de vengar a su padre Theodoffredo, encendio al Rey contra los hijos de Vuittiza, Eba y Sisebuto, a quien el de Tuyd nõbra harto diuersamẽte Furmario y Expulion: para maltratarlos de muchas maneras. Ellos perseguidos y afrentados se passaron en Africa, por estarse alla con el conde Requila en la Tingitania, que por auer sido grande amigo y seruidor del Rey su padre, esperauan hallar en el buen acogimiento, y algun remedio en sus fatigas, y aũque despues se haze mencion deste conde, nunca se dize cosa que hiziesse. El otro conde Iuliano que tenia en Algezira la guarda del estrecho, oyo de mejor gana las quexas destos dos Infantes, auiẽdo tãbiẽ ydo cõ ellas a el, y se dispuso mas determinadamente a hazer la cruel vengança en el rey don Rodrigo, de quiẽ se sentia injuriado por esta razõ. La reyna su muger llamada Egilona como algunos authores la nõbrã, criaua en su casa por sus damas, como se acostũbraua tãbien entonces como agora, las hijas de los principales del reyno, como espressamente lo dize el arçobispo. Era entre ellas muy hermosa vna hija del conde, que algunos llaman la Caua. El Rey se enamoro della, y forçando su honestidad acabo de cumplir su torpe deleyte, y començo a fundar su triste perdicion. Nuestros authores cuentan con duda, y sin bien declararse, que esta donzella auia de ser muger del Rey, y por auerlo assi prometido a su padre, fue mayor su indignacion, quando le vio casado con otra, y su hija deshonrrada y desechada. A la sazon que esto passaua, el conde su padre de la dama auia passado en Africa con vna embaxada del Rey, y buelto della, entendiendo la deshonrra de su hija, aunque mal indignado y lleno de furia rauiosa, con su sagacidad encubria su pesar, esperando la ocasion para mejor satisfazerlo. Por F

La reyna Egiloua.

El arçobispo en la historia de los Alarabes. cap. 9.

La Caua.

tenerla

A tenerla mas llana, conforme a sus maluados intétos, trato muchas cosas en particular. Busco primero manera para sacar a su hija de palacio, fingiendo que la condessa su madre estaua muy enferma, y pedia con ansia el verla. Y en Malaga he visto la puerta cuel muro, que llaman de la Caua, y dizen le quedo aquel nombre, auiendo salido esta vez por ella, para embarcarse. Y la gran desuentura, que luego sucedio, dexo tristemente notable aquel lugar. Vsando despues de la familiaridad y priuança, que con el Rey tenia, le aconsejo que hiziesse lleuar a Francia y a Africa, los mejores cauallos y las armas, que de tiempo de Vuittiza, auian quedado con aquel mismo color, de que reynaua en paz, y las armas no podian seruir, sino para despertar la guerra dentro de España. Como
" sino fuesse lo mas necessario para conseruar la paz de vna prouincia, tener
" siempre, quando se goza, bien apercebida la guerra. Entonces los enemigos
" recelan turbar la paz, quando sienten no podran preualescer, por el cuydado
" y prouidencia que ven tener a sus contrarios en su defensa: y el descuydo desto
" en ellos, les haze tomar animo, para acometerlos. Passo despues el conde en
B Africa, y alla concerto con los Alarabes lo mas principal de su fiera traycion, prometiendoles, si passassen en España con buen exercito, que el se la entregaria flaca y desarmada, y muy facil para ser vencida y conquistada. Para todo esto y lo demas, que se tramaua, fauorescia mucho el arçobispo Oppas, o por ser cuñado (como dizen algunos) del conde, o porque las injurias y destruycion de sus dos hermanos, Eba y Sisebuto, le lastimauá tambien a el como deuian. Al fin ellos quatro fueron, los que hizieron el miserable tratado de destruyr a España.

Los que cõjuraron para destruyr a España.

La sierra Calderina.

No lexos de Consuegra en las sierras que llaman de Daraçutan, ay vna muy conocida, llamada de Calderin, y quiere dezir en Arabesco de la traycio̅. Y yo he oydo dezir a personas muy platicas en el reyno de Granada, y que han tratado muchos años con Moriscos de alli: que se le puso este nombre a
C aquella sierra, por auerse juntado en ella, como en tierra del conde, el y los demas a tratar esta destruycion de España. Y affirmauan los Moriscos leydos en sus historias, que assi se hallaua escrito en elias, y assi se conseruaua en la memoria de todos.

Yo he contado todo esto como se halla en nuestro arçobispo don Rodrigo, y en el obispo de Tuyd, que lo refieren mas largo, porque los otros dos obispos lo passan todo en vna palabra. Alguna diuersidad ay, dudando el arçobispo si fue hija, o muger del conde la deshonrrada, y contando el vno cosas, que no se hallan en el otro. El nombre de la hija del conde ninguno dellos lo pone, ni tampoco la general, ni yo se que se lea en historiador ninguno de authoridad. Mas es ya tan comun y recebido en España, por memoria continuada y tradicion, que parece no se deue dudar en ello. Porque tambien aquella puerta de Malaga, haze harta certificacion.

El arçobiſpo don Rodrigo cuenta luego, como auia por eſte tiempo en To D
ledo vn palacio real, el qual de muchos años atras eſtaua ſiempre cerrado con
diuerſas cerraduras, ſin que ninguno de los Reyes paſſados vuieſſe penſado en
El rey don Rodrigo abrio el palacio de Toledo. abrirlo. Al rey don Rodrigo le dio gana que ſe abrieſſe, contra la voluntad de
todos los ſuyos, que mucho ſe lo eſtoruauan. No dize eſte author la cauſa porq̃
aſsi le reſiſtieſſen, mas es veriſimil ſeria, porq̃ de atras venia perſuaſion conti-
nuada, que quando aquella caſa ſe abrieſſe, Eſpaña auia de padecer alguna grã
" de aduerſidad. Mas como en las coſas que los Reyes quieren con impetu, vale
" mas ſu poderio que ningun buen conſejo: la caſa ſe abrio, teniendo el Rey por
cierto, que auia de hallar dentro grandes theſoros. No ſe hallo mas que vn arca,
Lo que ſe hallo en el palacio. y dentro della vn paño con algunas figuras, que en la manera de los roſtros y
en todo el traje repreſentauan enteramente a los Alarabes. En el miſmo paño
auia letras Latinas dõde ſe dezia: que quãdo aquel palacio y arca ſe abrieſſen,
y el paño ſe deſcogieſſe: entrarian en Eſpaña gentes ſemejantes a las que alli E
eſtauan pintadas, y deſtruyendo la tierra, ſe harian ſeñores de toda ella. El Rey
entriſtecido por el mal annuncio tan authorizado, mando boluer a cerrar el
palacio, dexando ſe alli el arca como eſtaua. El arçobiſpo no da mas razon de-
ſto en particular, porque parece no lo referia de buena gana.

## ¶ *La primera entrada de los Alarabes en Eſpaña.* CAP. LXVIII.

Vlit Miramamolin, Muça capitã de Vlit. RA Miramamolin ſupremo ſeñor de los Alarabes por eſte tiem-
po, en la Aſia, y en todo lo demas que poſſeyan, Vlit hijo de Abo-
melique, que tenia por ſu gouernador y lugar teniente en Africa,
al capitan Muça con gran mando y poderio. Con eſte trato el con
de Iuliano, y el, que temia las fuerças de los Godos, auiendo las algunas vezes
prouado, y tampoco no ſe aſſeguraua enteramente de las promeſſas del conde:
no quiſo poner luego toda ſu gente y poder en auentura. Yaun auiendo comu F
nicado el hecho con el Miramamolin ſu ſeñor, tuuo del eſte miſmo mandado.
Solamente mando paſſar a Eſpaña por el eſtrecho de Gibraltar, a vn capitan
Tarif viene a Eſpaña. principal llamado Tarif y por ſobrenombre Abenzarca tuerto de vn ojo, cõ
doze mill hombres de guerra, el año de nueſtro Redemptor ſetecientos y tre
Año DCCXIII. ze. Eſte numero de gente pareceria pequeño para tan gran jornada, ſino ſe v-
uieſſe de entender, que Muça no la tomaua aun de propoſito, ſino ſolo para tẽ
tar: y tambien el conde con ſus amigos y parientes auia de juntar mas fuerças.

Eſta gente paſſo el conde Iuliano, poco a poco en naues de mercaderes, por
que no ſe ſintieſſe tan preſto ſu venida. Y con el mando que tenia en Alge-
zira y lo del eſtrecho, podia lo hazer con mas diſsimulacion y ſeguridad. El ca-
pitan Tarif y eſta ſu gente, ſe juntarõ y hizieron alto en el mõte, llamado anti
guamente Calpe, q̃ eſta ſobre el eſtrecho y tuuo la ciudad de Heraclea: y deſta

vez

A vez por la venida y estancia deste Alarabe, mudo el nombre llamandose Gebel Tarif, que en Aranigo quiere dezir monte de Tarif. Despues los Españoles, segun solemos, corrompimos y acortamos el vocable, llamandolo Gibraltar. Esta es aquella montaña tan celebrada por todos los historiadores Griegos y Latinos, por vna de las dos colunas, que Hercules puso como terminos del mundo, y fin de sus trabajos y peregrinacion, siendo la otra, que le corresponde de la otra parte del estrecho en Africa, el monte Abila, dõde agora esta la ciudad de Ceuta. Mas nuestros Españoles con su grande animo, nauegando tantos millares de leguas mas adelante, han mostrado otra mayor anchura y otros terminos del mundo. Tambien tomo el nombre deste Moro, la villa que esta alli cerca del estrecho, a quien de muy antiguo llamauan Tarteso, y agora la llamamos Tarifa, cabeça del marquesado, que tiene este titulo. El nombre de Gibraltar.

Quando el rey don Rodrigo entendio la passada destos Alarabes, temiendo el gran peligro que se le aparejaua, sino resistiesse: embio contra ellos vn
B buen exercito, y por capitan vn su sobrino llamado, como dize el arçobispo Iñigo, y el Moro Rasis lo llama Sancho.

Este sobrino del Rey peleo con los Alarabes muchas vezes, y siempre fue vencido, y al fin muerto. Con estas victorias cobraron mayor animo los enemigos, y guiandolos el conde Iuliano discurrierõ por el Andaluzia, y parte de Estremadura, venciendo y destruyendo miserablemente la tierra. En los Godos no auia resistencia, porque vicios los auian enflaquecido, y el descuydo en el exercicio de las armas les auia quitado todo aquel brio y grande valor, con que solian pelear y vencer. Las ciudades sin muros, y los hombres sin armas, no podian hazer mas que ser presa de sus enemigos. Con todo esto no se seña la en el arçobispo ciudad ninguna, que desta vez tomassen los Alarabes. Matan los Alarabes a Iñigo sobrino del Rey.

Esta primera passada de Tarif en España, pone el arçobispo don Rodrigo, en el año de nuestro Redemptor, setecientos y treze, como ya diximos, en
C el mes llamado por los Alarabes Ramadan, la historia general da la razon, por que no se puede entender qual es.

Este mismo author refiere, que por este tiempo el arçobispo Sinderedo, con temor de lo que al fin auia de suceder en esta entrada de los Alarabes, y no pudiendo tan poco suffrir la tyrania de Oppas, que desde Vuittiza duraua en su Iglesia, desamparando sus ouejas, en tiempo que mas auian menester su gouierno y amparo, se fue a Roma. Assi vemos q̃ se hallaua en Roma despues el año setecientos y veynte y vno, o veynte y dos: pues le nombran entre los otros obispos al principio de vn concilio Lateranense, que celebro el Papa Gregorio tercio en aquel año. Y al cabo tambien esta firmado. Los sacerdotes antiguos de la Iglesia de Toledo, por no hallarse sin pastor: eligieron por su perlado a Vrbano varon de mucha santidad, sin que ya en esta sazon Oppas se lo pudiese estoruar. Y fue harto notable cosa, aunque triste y de mucha afflicion, que Vrbaño arçobispo de Toledo.

la ſancta Igleſia de Toledo tuuieſſe en vn miſmo tiempo tres arçobiſpos. D

Fue Raſis coroniſta de Miramamolin de Marruecos, y rey de Cordoua Dalharab. Y el original que yo tengo de ſu hiſtoria en Caſtellano, ha mas de dozientos y cinquenta años que ſe eſcriuio. Y alli ſe da entender luego al principio como Raſis ſacaua de otros tres authores, Abobacar hijo de Naranca, Maeſtre Mahomad y el alto Bucar. Eſte poſtrero es eſcritor de mucha eſtima y authoridad entre los Moros. Y parece por el fin dela hiſtoria como Raſis biuia en el tiẽpo de Abderramẽ tercero rey de Cordoua y d̃ ſu hijo Mahomad. Reſpondio en la epiſtola a Quebedo, dize como traslado en Portugues vn Moro eſta hiſtoria cõ ayuda de vn clerigo Portugues. Y de alli podria ſer vuieſſe venido a ponerſe en Caſtellano. Que en mi libro no ſe dize nada: aunque creo es mas antiguo mi libro, que aquel de Portugal.

*¶ La ſegunda venida de los Alarabes en Eſpaña, con todo lo que ſucedio haſta que vencieron al Rey.* CAP. LXIX. E

BOluioſe Tarif luego é Africa cõ eſte proſpero ſuceſſo de ſu primera entrada, por alegrar cõ el a Muça, y animarle pa ẽbiar é Eſpaña todo ſu poder. Lleuo cõſigo al cõde Iuliano, para q̃ entẽdieſſen los Alarabes, como mãtenia bié la maldita fe, q̃ auia dado: y aſsi lo eſtimauã y alabauã por ella. Muça ſe determino entõces darles a Tarif y al cõde mayor numero de gẽte, aũq̃ toda via detuuo alla al cõde Requila, caſi como en rehenes, q̃ aſsi ſe puede colegir de lo
Año DCCXIIII. q̃ deſto ſe eſcriue. Eſta ſegũda paſſada aca de Tarif, fue enel año ſiguiẽte de ſeteciẽtos y catorze, ſin q̃ ſe refiera el numero de gẽte q̃ truxo: aũq̃ es bié creyble fue grãde, ſegũ ſe tomaua ya de propoſito la jornada, cõ eſperãça dela cõquiſta y preſa de toda Eſpaña. El rey dõ Rodrigo, q̃ no eſtaua ſin recelo deſta buelta tã poderoſa delos Alarabes, y tẽdria por eſto muy apercebida toda ſu gẽte: quãdo ſupo de ſu venida, como animoſo q̃ era y ardid en la guerra, ſaliẽdoles al encuentro, ſe fue a poner cõ ellos cerca delas ciudades de Xerez y Medina Sidonia, q̃ por eſtar vezinas al eſtrecho, era buen ſitio para eſtoruar, q̃ los enemigos no ſe tẽdieſſen por la tierra adẽtro. Todavia es de marauillar la poca induſtria F
q̃ los nr̃os teniã en la guerra: pues aduertidos y laſtimados del año paſſado, no hizierõ mas apercebimiẽtos y defenſas, para eſtoruarles a los Alarabes, la paſſada por la mar, o el llegar ſin cõtradiciõ a tomar la tierra, ni hazer otra coſa dlas
« muchas q̃ parece pudierã tẽtar. Mas q̃ reſiſtẽcia puede auer en los hõbres, quã
« do Dios tiene ya determinado caſtigarlos por ſus maldades? Sus miſmos cõſe-
« jos yardides los ciegã entõces: y todo lo q̃ buſcã para ſu ayuda, ſe cõuierte en in
« ſtrumẽtos y aparejos de ſu deſtruyciõ. Llegados los Alarabes en aq̃llas comarcas, dioſe la batalla no lexos de la ciudad de Xerez de la Frõtera, en las riberas del rio Guadalete. Fue tã porfiada, que duro de domingo a domingo, enteros ocho dias. Siempre ſe peleaua, y nunca ſe vencia. Aunque el no vẽcer con impetu en el primer acometimiẽto, era en los Godos harta perdida de reputaciõ,

Las batallas del Rey con los Alarabes.

y mani-

A y manifiesta señal de faltarles su antigua ferocidad. Tambien estas batallas tan continuadas, les auian quitado gran parte de los suyos, que auian sido muertos y heridos en los siete dias: y en los que quedauan, desfalleſcian ya las fuerças, y los animos con ellas. El postrero dia de los ocho peleando el Rey en los primeros, resistio por algun espacio, y retirandose despues concertadamente, hazia algunas vezes rostro a los enemigos: hasta que le dieron tan gran carga, que lo desbarataron del todo, con auer muerto de los enemigos diez y seys mill en aquel dia y en los passados, como el de Tuyd lo refiere. Mas fueron aquel dia vencidos y muertos tan miserablemente los Godos, que la tierra quedo como desierta, y desamparada sin ninguna defensa.

La huyda del rey don Rodrigo.

El Rey, a la costumbre de los Godos, auia entrado en la batalla en su carro de marfil, adornada su persona de corona de oro y de otras insignias y vestiduras reales: y hallandose despues todo su adereço, juntamente con su caballo llamado Orelia, a la ribera del rio Guadalete, nunca mas el Rey parecio. Casi
B dozientos años despues se descubrio en Viseo, ciudad de Portugal, en cierta Iglesia vna piedra, que mostraua ser aquella la sepultura deste Rey, pues tenia estas letras.

La sepultura del Rey.

HIC REQVIESCIT: RVDERICVS.
VLTIMVS. REX. GOTHORVM.

Y dizen en Castellano. Aqui reposa Ruderico vltimo Rey de los Godos. Bien he visto que otros authores ponen mas largo este epitaphio, mas yo no hallo mas que estas palabras del enel obispo de Salamanca Sebastiano, que habla del auerse hallado esta sepultura, como cosa de su tiempo, y que el la vio: y assi se le deue dar mas credito. Y tambien las palabras, que se siguen tras estas, en sola la historia del arçobispo, y las han tenido otros por del epitaphio: son verdaderamente del author, que acabando de contar lo de la sepultura, como lo hallaua en los antiguos: se puso a maldezir al conde Iuliano, y lamentar su tray
C cion, como tambien va por alli gimiendo todas las otras partes desta desuentura. Y vee se claro, ser palabras del arçobispo: pues tampoco se hallan en don Lucas de Tuyd, que no puso mas de las ya dichas. Y desto se tratara aun otra vez mas cumplidamente, quando llegue la historia, al tiempo en que se hallo la sepultura.

Los Godos vencidos.

Assi cayo y fue abatida en vn punto aquella soberana gloria de los Godos, ensalçada por tantos siglos de continuas victorias, y estendida por toda la Europa con grandeza de señorio. Inclytos desde su principio, temidos por sus proezas, amados en su largueza: obedecidos en su gouierno, y estimados de los mas altos principes de la tierra por su valor y braueza. No quedo agora dellos sino vn triste exemplo de perdicion y desuentura tan dolorosa, que aun hasta agora pone espanto, quando se oye.

El infante don Pelayo.

En esta batalla creo yo cierto, que se hallo el infante Pelayo: pues siendo

tan deudo del Rey, y teniendo tan principal officio en su casa: no le faltaria en tal jornada. Escapo con la vida, porque lo guardaua Dios para el bien vniuersal de toda España. D

Tuuo el Rey en las batallas mas de cié mill hõbres de pelea: y vuo algunas causas, fuera de la voluntad de Dios ayrada, para que pudiessen mas facilmente ser vencidos los Godos. Porque dos años antes auia auido continua hambre y pestilencia en España, con que se auian debilitado mucho los cuerpos, sin lo que el ocio los auia enflaquecido. Tenia tambien el conde Iuliano cõsigo buena vanda de Godos escogidos, de sus amigos y parientes y vassallos, acostũbrados al exercicio de las armas, y a mantener la guerra en aquellas fronteras maritimas de Algezira. Porque entendamos que los Godos por Godos auian de ser vencidos, sin que otra nacion sola pudiesse prevalescer contra ellos. Otra causa tambien dan algunos de nuestros authores, con referirse la opinion, de los que affirman auer tenido consigo el Rey en estas batallas los hijos de Vuittiza, E y encomendadoles los dos cuernos del exercito, ellos se concertaron secretamẽte la noche antes del dia postrero con el conde Iuliano y Tarif, que desampararian al Rey, sin consentir que sus esquadras peleassen. Yo no puedo creer esto, por auer cõtrado los mismos authores, q̃ lo refiere, desde el principio del reyno deste Rey, quan perseguidos y enajenados del andauan estos dos infantes.

Porque fueron vẽcidos los Godos.

Esta postrera batalla y primero remate de la perdicion de España, sucedio en este año setecientos y catorze domingo, a los nueue del mes de Setiembre, que assi interpretan algunos el mes de Xauel, que señala el arçobispo con vocablo Arauigo sin declararlo. En algunas memorias antiguas hallo señalado Iueues, el dia desta batalla postrera: mas por la cuenta que otras vezes hazemos como la hazen los astrologos, este año cayo en domingo el noueno dia de Setiẽbre. Y assi se assegura la buena cuenta de dia mes y año en este triste sucesso.

Razon del tiẽpo.

Yo he contado todo lo de la entrada de los Moros en España hasta esta victoria, como lo prosigue el arçobispo don Rodrigo en sus buenos originales, q̃ yo he visto. Porque el impresso entre otros tiene aqui vn grande daño, que es F contar en diuersos capitulos vno tras otro vna misma cosa de la primera venida de Tarif, sin ninguna nouedad, sino con mucha cõfusiõ. Alguna diuersidad ay en el obispo de Tuyd. Dize q̃ el cõde Iuliano tento de mouer los Frãceses, para q̃ entrassen tãbié ellos por España. Siẽpre le haze gouernador en la Africa Tingitania, sin hazer mẽciõ q̃ tuuiesse a Algezira, ni nõbrar jamas al cõde Requila. La primera vez que passo aca Tarif dize truxo veynte y cinco mill hõbres en su exercito. Y entonces dize que tomaron los Alarabes a Seuilla, y otras ciudades comarcanas, en q̃ no vuo resistẽcia, por no tener muros. Tarif nũca dize q̃ boluio en Africa, sino q̃ Muçavino luego en su ayuda, y q̃ ambos capitanes jũtos vẽcierõ al rey. Todo lo cuẽta algo cõfuso, y sin las otras notables muestras de cuydado y diligencia q̃ parecen en el arçobispo en la distincion y claridad,

Diuersidad en don Lucas de Tuyd.

le haze

A le haze mucha ventaja: y en todo parece sigue al Moro Rasis, que cuẽta lo mismo que el en el vencimiento del Rey.

De muy antiguo pensaron algunos que estas batallas de los Godos y Alarabes, se dieron entre Murcia y Lorca, en vn campo que alli llamauan de Sangonera. Mas ya la coronica general reprouo esta opinion. El principe don Carlos de Nauarra en el primero libro de su coronica cap. 3. y otros q̃ le siguen.

Era a esta sazon de la rota de los Godos, summo Pontifice en la Iglesia de Dios, el Papa Constantino vnico deste nombre, de quien ya diximos. Empero dor en Constantinopla Anastasio, por sobrenombre Artemio, auiendo Autino tres meses que tenia el imperio. No tenia este año el Emperador Exarco en Italia, porque auiendo muerto dos años antes Iuan Tizocopo, no vino con este cargo Flauio Escolastico, hasta el año siguiente. Era rey en Francia Childeberto tercero deste nombre. Summos Pontifices. Emperador de Costãtinopla. El año de los Alarabes.

Poco antes destos años biuio en Inglaterra, el insigne varon Beda, que por su santidad de vida y excelencia de ingenio y letras merecio nõbre de venerable, con que hasta agora es celebrado. Este santo varon dizen que con spiritu de Dios, que lo alũbraua, prophetizo esta destruycion de España, algunos años antes que sucediesse. De santo Isidoro tambien dizen que auia prophetizado esto mismo. Yo no lo hallo en escritor de authoridad, y voy siempre muy attẽto a no escreuir cosa, que no sea bien aprouada. La prophecia de Beda. Platina en la vida del Papa Iuan septimo.

## *Lo que sucedio despues que los Alarabes vencieron al Rey don Rodrigo, hasta ser tomada la mayor parte de España.*

### CAP. LXX.

LA rota desta batalla fue tan grande, que todas las fuerças de los Godos perecieron en ella, y la tierra de España quedo desamparada de su defensa. Toda via tentaron en diuersas partes hazer alguna resistencia. La mayor fue en Ecija. Porque auiendo seguido Tarif hasta alli el alcance de los Godos, que primero se retirauan, y despues huyan: los de la ciudad los recogieron, y con su buen animo y cõ la multitud que se junto, les parecio esperar en el campo al enemigo. Diose la batalla, y los Godos fueron otra vez vencidos destroçados y muertos: para que fuesse mas facil de ser sujetada la tierra, quedando con menos gente que la defendiesse. Ecija fue tomada y destruyda, y martyrizadas las monjas del monesterio de santa Florentina, de la manera que se refirio, quando se escriuio desta santa. Batalla cabe Ecija. Ecija tomada.

Reparo despues Tarif con su exercito cerca del rio llamado entonces Cilo fonte, y perdiendo entonces este nombre, fue llamado de ay adelante fuente de Tarif. Tan confuso esta esto en el arçobispo, que no se entiende bien que fuente ni rio son estas que nombra, y no dura memoria por aquellas comarcas que lo declare. Y la coronica de Rasis ninguna mencion hizo del retirarse y pelear los Godos en Ecija, ni de la toma desta ciudad. Mas por lo que este author poco despues dize se entiende, como los Christianos, vista su perdicion

començaron a huyr por diuersas partes, y los que quedarõ eligieron en las ciu D
dades principales sus gouernadores y capitanes, a quien todos obedeciessen.
El los llama Reyes, y el arçobispo señores.

De consejo del conde Iuliano partio luego Tarif en dos partes su gente. La
Magued capitá de Tarif. vna dio a Mogeit, a quiẽ todos los mas llamá Magued, que era Christiano rene
gado. A este embio para que tomasse a Cordoua, y el cõ mayor cuerpo de exer
cito se fue por lo mas alto de la campiña contra Iaen y sus comarcas, para dis
currir hasta Granada y Malaga. Todos los Moros sino muy pocos yuan ya a
Tarif tomo a Mentesa. cauallo, porque en las victorias passadas se auian casi todos encaualgado. Tarif
tomo a Mentesa, ciudad cercana adonde agora esta Iaen, como espressamente
lo dize el arçobispo, y la assolo toda sin dexar cosa ninguna della enhiesta: y
en las antiguedades mostramos, como Mentesa estuuo harto lexos de Iaen.

Magued, que assi le nombraremos siempre a nuestro vso Castellano, llegã-
Cordoua cercada y tomada, do cerca de Cordoua, puso vna celada en el lugar, o caseria, que llamauan entõ E
ces Segunda, tres millas de la ciudad, y no lexos de otro heredamiento llamado
Tarsij, que toda esta particularidad pone Rasis. Mas agora no sabemos donde
estauan estas heredades. Y auiendo tomado aqui Magued entre otros vn pas-
tor, se quiso informar del del estado de la ciudad. Deste entendio, como toda la
gente principal de Cordoua se auia ydo huyendo a Toledo: y que el gouerna-
dor de la ciudad auia quedado con quatrocientos soldados para la guarda della:
y que estaua toda muy bien cercada, sino era por junto a la puente, donde auia
vn pequeño portillo en el muro. Magued passo el rio, y con buena opportuni-
dad de vna noche escura y tempestuosa, se fue a poner en aquel portillo del mu
ro cabe la puente, bien conocido por vna higuera que alli estaua: y por alli co-
mençaron a subir el y los suyos por las escalas, siruiendose tambien en lugar de
cuerdas y sogas de las tocas largas, con q̃ a la costumbre Arabesca, (la qual has-
ta agora retienen los Moros) trayan rodeadas las cabeças. Mataron luego las
velas y guardas que por alli auia, hasta llegar a la puerta de la puente, y esta
quebrantada y abierta, metieron por alli el resto del exercito. El gouernador F
de la ciudad, cuyo nombre nunca se pone, como la sintio entrada, recogiose con
La Iglesia de san Iorge. los suyos en vna Iglesia principal muy fuerte, que Rasis nombra de san Iorge.
Alli lo tuuieron cercado Magued y sus Alarabes tres meses: y viendose ya sin
remedio, se salio leuando consigo algunos, y quedando alli otros, sin que se re
fiera la manera que tuuo, para poderse escapar. Tomo el camino de la sierra,
mas no tan encubierto, que no viniesse luego a noticia de Magued, que embio
luego tras el gente que lo prendiessen, y se lo truxessen biuo. Presto lo alcança
ron. Porque auiendo caydo con el su cauallo, quedo muy quebrantado de la
cayda, y sin poderse menear, se sento sobre su escudo, esperando toda la miseria
que le pudiesse venir, pues ya no tenia ningun remedio para escaparla. De alli
le truxeron preso a Magued, con auerse tenido por cosa notable su catiuerio,

no

A no auiendo auido ningun hõbre principal delos Godos, que en toda esta desue
tura viniesse biuo y catiuo en poder de sus enemigos. Todos murieron pelean
do, o se dieron con buenos partidos. Tomo despues Magued los que quedaron
en la Iglesia, por fuerça, mandandoles cortar a todos las cabeças: y de aqui le
quedo a aquella Iglesia el nombre de llamarse la Iglesia delos catiuos. En la his
toria de Rasis ay alguna differencia. Dize que Magued vio salir a este gouer-
nador de Cordoua, y el mismo fue siguiendole, y le alcanço cabe vna alcaria
de Cordoua llamada Collera, donde el caualio cayo con el. Mas toda via aunq̃
quedo muy quebrantado dela cayda, peleo con Magued, hasta que lo prendio.
Para poblar la ciudad, que auia quedado desierta, con el auer huydo a Toledo
y a otras partes sus moradores: dexo Magued los Iudios que auia en ella, con
gran parte de sus Alarabes, que es creyble quedarian de buena gana en tan no
ble ciudad, y de tan fertiles campos, tan frescos y abundosos. Al gouernador de
la ciudad retuuo para embiarlo, como despues lo embio, en Asia al Miramamo
lin Vlid, como la mayor presa de persona, que se vuo en España.

Asi cuenta todo esto nuestro arçobispo don Rodrigo, que solo escriue ala-
larga lo que sucedio despues de las batallas, sin que se halle en los otros tres per
B lados, mas que vna generalidad muy breue. Y bien veo que en lo del arçobispo
ay algunas difficultades, de que fuera razon darse mas entera cuenta: mas ni el
la dexo, ni yo tengo de donde supplir la historia con el cumplimiento que ella
requiere, y yo quisiera dar. La Iglesia en que se recogieron los Christianos de
Cordoua, no fue la mayor que agora tenemos, pues no se edifico hasta mas de
ochenta años despues. Ni tampoco parece agora en todo lo interior de la ciu-
dad templo ninguno, que podamos creer fuesse este, dõde assi pudiesse suceder
esto. Y si la Iglesia de san Saluador pudiessemos tener certidumbre, que estaua
edificada entonces: sitio y fortaleza muestra, para poder bien amparar los que
en ella se recogiessen. Pudo ser què los Moros por nuestro vltraje quisiessen e-
dificar su gran mezquita, en el mismo lugar donde teniamos nuestra Iglesia ma
yor, y para esto nos derribassen esta que alli teniamos. La coronica general del
rey don Alonso tomando, como siempre suele, todo esto del arçobispo: dize q̃
C Magued llego a Cordoua la vieja. Cõforme a esto en todo lo que luego pros-
sigue, parece siempre entiende, que entonces no fue tomada por los Moros
la ciudad que agora tenemos, sino la antigua que estuuo vna legua della, en el
sitio que agora llaman Cordoua la vieja. No es posible que se entienda desta:
pues estaua poco menos que vna legua del rio Guadalquibir, y no ay puente
por alli, ni cosa de las que luego se refieren. Quanto mas que aquella ciudad an
tigua ya por este tiempo auia mas de quatrocientos años que estaua despobla
da y assolada, como en su lugar se ha mostrado. Por fuerça se ha de entender to
do lo que en este tiempo passo, dela ciudad que agora es. Y podriamos dezir q̃
la coronica la llama Cordoua la vieja, a differencia de lo acrecentado despues

Donde pudo estar la Iglesia de san Iorge.

Lo que dize la coronica general de la tomada de Cordoua.

En las antigue-dades.

en ella, que agora llaman de Portillos a fuera, o de Portillos abaxo, que es tanto y mas que lo antiguo. A esto llamaron despues los Moros el Axerquia, que quiere dezir el arrabal. Y assi nombran a aquella parte desta ciudad algunas de nuestras coronicas, y vna Iglesia retiene toda via alli este nombre. Tampoco era edificada la puente que ay agora: mas deuia estar otra en su lugar. D

La coronica del rey dõ Fernando el santo, y de don Alonso su hijo.

## ¶ Como los Christianos huyeron a las Asturias, y lleuaron alla las santas reliquias. CAP. LXXI.

DE la manera que huyeron los Christianos de Cordoua a Toledo, assi se refiere tambien en nuestras historias y en la del Moro Rasis, q̃ los de Toledo y de otras muchas partes, se passaron a lo postrero de España en las Asturias, y otras tierras por alli vezinas, dõde la aspereza dlas mõtañas y lo fragoso de toda la tierra les prometia alguna seguridad. Entre estos q̃ assi passarõ entõces de Toledo a las Asturias, fue el arçobispo q̃ Toledo llamado Vrbano, y con el el infante Pelayo, q̃ vino a Toledo despues, que (como se ha dicho) escapo biuo de la rota de Guadalete. El arçobispo con santa prouidencia recogio las santas reliquias que pudo auer, y los libros mas preciados que en su Iglesia y en otras auia: determinando lleuarlo todo a las Asturias. Porque las santas reliquias no fuessen prophanadas, o tratadas con poca reuerencia por los infieles: y los libros de la sagrada escriptura, y de los officios ecclesiasticos, y las obras de nuestros santos doctores no se perdiessen. Para mejor execucion de su santo proposito le offrecio nuestro señor al arçobispo en aquella sazon al infante don Pelayo, que fue con el como por guarda y defensa de aquellos santos thesoros. Y aunque se nombran muchas reliquias que el arçobispo entonces lleuo de Toledo, señaladamente se trata de vna santa arca llena de muchas y muy insignes reliquias, que desde Hierusalem por diuersos casos y peligros auia venido a parar a Toledo, y della se trata para todo lo que conuiene en su lugar, si Dios fuere seruido que esta historia passe adelante. Tambien se haze espressa mencion, que se lleuo agora a las Asturias con las demas reliquias la casulla, que nuestra señora dio a san Ilefonso. Y siendo tan principal reliquia fue digna cosa escreuir assi en particular della. Delos libros santos se señalan que se saluaron agora, la diuina escritura, los concilios, las obras de san Isidoro, de san Ilefonso, y de san Iuliano el arçobispo de Toledo. Y como esta oy dia en la Iglesia de Ouiedo aquella santa arca, cõ otras muchas reliquias, delas que agora se lleuaron: assi tambien creo yo verdaderamente que ay todavia en la libreria de aquella santa Iglesia tres, o quatro libros, dellos que de Toledo fueron. Mueuome a creerlo por ver como estan escritos en tal forma de letra Gothica, que cotejada con la que agora seyscientos años se escreuia, es sin comparacion mas antigua, y de tan differentes caracteres, que se pueden bien atribuyr a estos tiempos passados de los Godos. Vno es el volumẽ de los concilios, otro es Santoral, otro tiene los libros de san Isidoro de *Naturis rerum*,

E

Lo que el arçobispo Vrbano lleuo a Asturias

El infante Pelayo.

La santa arca.

F

En el lib. siguiẽte cap.

Los libros que se lleuaron a Asturias.

Ay en Ouiedo libros de los q̃ agora se lleuaron.

A *rerum*, con otras obras de otros. Y tambien son destas algunas hojas de vna biblia. Authores son de todo esto Sampyró, el obispo de Astorga, en quien esta errado el nombre del arçobispo de Toledo, llamandolo Iuliano. El y el arçobispo don Rodrigo y don Lucas de Tuy, todos tres dizen espressamente, como el infante fue con las santas reliquias en compañia de Vrbano. Y a quien no leyere con atencion al arçobispo, parecerle ha que no tiene por cierto el auer ydo el infante en esta santa jornada. Mas quien tuuiere aduertencia vera claro, como lo affirma y lo aprueua. En vña opinion de algunos historiadores auia propuesto dos cosas. La vna que dezian auer sido el arçobispo Iuliano, el que saluo agora las reliquias. La otra, que el infante Pelayo fue con ellas, como para su guarda. Lo primero del arçobispo Iuliano, mostro ser falso y imposible. Lo segundo del infante dexolo, sin hablar dello, por ser cierto.

Llegados el arçobispo y el infante en Asturias por poner mas recaudo las santas reliquias, y escusarles el peligro de los Moros: las encerraron en vna cueua, y en vno como pozo profundo della, que esta a dos leguas de la ciudad de Ouiedo, que aun entonces no era edificada, en vn monte, que por esto llamaró despues Montesacro. Agora le llaman algo corrompido Monsagro, y la gente B de la tierra la tiene en gran veneracion aquella cueua, y se haze a ella gran romeria el dia de la Madalena, de cuya aduocacion es la Iglesia, que alli esta. De alli se truxeron despues a Ouiedo, en tiempo del rey don Alonso el Casto, como se dira, siendo Dios seruido, que passe adelante esta historia.

Donde se pusieron agora las santas reliquias.

Monsagro.

Este arçobispo Vrbano no se halla nombrado en los dos catalogos de los arçobispos de Toledo, de que ya se ha hecho mencion algunas vezes, el vno del libro de concilios de san Millan de la Cogolla, y esta escrito mas ha de seyscientos años, y el otro de vn libro chiquito que se guarda en el sagrario de la santa Iglesia de Toledo que ha mas de trezientos años, que se escriuio. Y no es marauilla, que no se halle alli: por auer sido (a lo que con mucha verisimilitud se puede creer) solamente electo y no confirmado. Porque con la fatiga de la destruycion de España, y con la miseria de tan triste tiempo andaua todo tan turbado, que para algun remedio de las cosas de la Iglesia, los Christianos proueyan de C priessa lo que podian. Tambié estaua toda via biuo en Roma el arçobispo Sinderedo, y Oppas tambien estaua malamente intruso: mas vista la gran necessidad, sin tener atencion a esto los Christianos de Toledo, eligieron a Vrbano por su arçobispo, no concurriendo la solennidad vsada en España entonces, de juntarse los obispos diocesanos, para elegir su metropolicano. Con esto no tuuo Vrbano mas que el titulo solo de arçobispo, por donde no es contado con los demas, q̃ enteramẽte lo fueron: como tampoco cuentan a Oppas, por auer sido malamente intruso. Y confirma mucho mas esto, el no contarse despues en aquellos dos catalogos el santo martyr Eulogio, por no auer sido mas que electo, por la misma razon. Tampoco se cuenta comunmente el infante don San

Porque no se cuẽta por arçobispo de Toledo Vrbano.

cho,

cho, con auer sido hijo legitimo del rey don Fernando el santo. Por sus escritu D
ras parece no auer sido mas que electo de Toledo. Y esta me parece a mi la cau
sa, porque auiendo tratado el arçobispo don Rodrigo a esta sazon de Vrbano,
como de perlado de Toledo, en la historia de los Alarabes, q̃ escriuio despues:
no le llama mas que chantre, o capiscol de Toledo.

No se lleuaron todos los cuerpos santos.

No lleuo desta vez Vrbano mas de la santa arca y los cuerpos santos y reli-
quias que en Toledo pudo recoger. Assi quedaron por aca hartos cuerpos san
tos, algunos escondidos y otros manifiestos: segun en todo lo de atras escriuien
do de los santos se ha visto, sin que sea menester repetirlo agora. Como los Mo
ros les dexauan a los Christianos su religion y sus Iglesias, por la necesidad q̃
tenian dellos, para la poblacion de la tierra y su labrança y tributos: assi les de-
xaron tambien sus reliquias, como cosa en que a ellos no les yua nada. E

## Como se tomaron muchas ciudades de España.
### CAP. LXXII.

Malaga tomada.

Ro sigue el arçobispo en lo demas que sucedio, como Tarif con
parte de su exercito tomo la ciudad de Malaga, auiendose saluado
sus moradores, con auer huydo a lo aspero de las montañas, que es-
tan por alli vezinas en la sierra de Ronda por vna parte, y por la

Granada.

otra en las de Antequera. Otra parte de aquel exercito tomo a Granada, y tam
bien quedo entonces poblada de los Iudios, que en ella auia, mezclados con los
Alarabes. Esto deuio ser, porque tambien auian desamparado la ciudad sus ve-
zinos, huyendose a las montañas. Estas son tan asperas y fragosas, que por mu-
chas partes son inaccesibles: y assi estauan bien seguros, los que en aquello mas
alto y cerrado del Alpuxarra se acogieron. Passaron estos Alarabes destruyẽ-

Murcia.

do y sujetando hasta Murcia. De alli salio el que la gouernaua, a quien el arço-
bispo llama señor, a presentar la batalla a sus enemigos: mas siendo vencido, se F
recogio en la ciudad, donde fue luego cercado. Era hombre discreto, sagaz, y de
buenos consejos en los peligros. Tal fue el que tomo entonces, con mãdar que
las mugeres cortados los cabellos, y con adereço de hombres y varas y cañas cõ
hierros, que pareciessen lanças, se pusiessen por todo el muro: para espanto de
los Moros con representacion de mucha gente. El salio despues a hablar con
ellos, como embaxador dela ciudad, y del que tenia el gouierno della. Alcanço
treguas y buenas condiciones, con que se diessen los de Murcia, que se assenta-
ron y juraron con toda firmeza. Entrando despues algunos Moros en la ciudad
se aduirtieron del engaño, y aunque les peso de lo hecho, no quisieron yr cõtra
ello, por no quebrantar su juramento: y porque a quien tanto tenia que cõquis
tar, le conuenia mantener bien la fe, porque se assegurassen todos en ella, quã
do se les diesse.

Quedaron alli pocos Alarabes, y los demas dieron la buelta hazia Tole-
do, por juntarse alli con Tarif, que ya la tenia tomada. Todo esto de Malaga,

Granada

A Granada y Murcia saco el arçobispo casi a la letra de la coronica de Rasis. Solo ay alli differencia, de llamar a este capitan que tomo a Murcia Tudomir, refiriendo que era Christiano, y se auia passado a los Alarabes: por donde podriamos pensar que su nombre esta corrompido del Theodemiro muy vsado por entōces. Rasis tābiē aqui Eluira y Granada, como diuersas ciudades las nōbra. El arçobispo dize aqui que la ciudad de Murcia se llamaua entonces Oreola, y demas antiguo sabemos que tuuo nombre semejante al de Murcia, que se corrompio del (segū en su proprio lugar se ha tratado:) y agora vemos a la ciudad de Orihuela, hartas leguas de Murcia metida enel reyno de Valencia, que tābien es antigua, y tuuo desde su principio este nombre. Enel moro Rasis Orihuela esta siempre en todo esto nombrada esta ciudad, sin hazerse menciō ninguna del nombre de Murcia:

De Toledo refiere el arçobispo, que Tarif llegando a la ciudad la hallo vazia y desamparada de su grande y noble pueblo, que se auia huydo a las Asturias, y a otras montañas y tierras fragosas, donde esperauan poder passar seguros. Solos los Iudios auian quedado, y dellos y de sus Alarabes dexo Tarif poblada la ciudad. Esto cuenta assi el arçobispo, y es harto differente lo que refiere don Lucas de Tuyd, y dize passo desta manera. Pusose Toledo en defensa, y con la fortaleza de su sitio y muros resistio algunos meses a los Alarabes, hasta que llego la quaresma y el domingo de Ramos. Los Christianos por reuerēcia de la gran solennidad de aquel dia, salieron en procession a la Iglesia de santa Leocadia, que esta en la vega. Los Iudios que quedaron en la ciudad, dieron desto noticia a los Moros, y abriendoles las puertas, los metieron y apoderarō en la ciudad. Salieron luego contra los Christianos, y tomandolos desarmados y puestos en su deuocion, los mataron y catiuaron a todos. Esto del obispo no parece muy verisimil. Porque los Christianos en tiempo de tal aprieto no saldrian de la ciudad, pudiendo llamar a Dios y celebrar su fiesta dignamente dentro en ella. Y no ay duda sino que si estauan cercados era lo mas apretado y trabajoso por aquella parte de la vega y puerta Visagra: pues el rio Tajo rodea todo lo demas de tal manera, que no ay pensar poder cercar la ciudad por dōde ella fortifica. La coronica de Rasis tiene aqui tambien harta diuersidad de lo dicho. Sus palabras son estas. Despues desto Tarife por muy gran seso y por buena ventura ouo de saber lugar, por donde ouo de ganar a Toledo. Encarece luego los grandes theseros que alli se tomaron, y que mando salir los Christianos de la ciudad, que se fueron a Medina Celi. Y dexo los Iudios que poblassen a Toledo con sus Alarabes. Y en tanta diuersidad de nuestros authores, no ay poder aueriguar por ellos cosa cierta. Solo creo yo, lo que nadie que bien cōsiderare podra dudar, que aunq̄ sea verdad, que muchos de los Christianos de Toledo vuiessen huydo, como el arçobispo escriue: toda via se puede tener por cierto quedaron muchos mas en la ciudad. Esto es cosa clara por las Iglesias q̄ los

Toledo.

B

C

Lo que parece mas verisimil.

los Moros dexaron a los Christianos con sus dignidades, sacerdotes, y grande vso y libertad en su religion. Y luego diremos desto y de otras cosas que confirman lo mismo. Pues siendo los Christianos tantos, y teniendo tal fuerça natural como la de Toledo, tal fortificacion artificial como la de sus muros, tales personas como eran las que en aquella ciudad morauan, siédo la cabeça del imperio Gotico, y la silla y assiento de su reyno y corte: no es creyble que no se pusieron en defensa, y resistieron algunos dias, por lo menos hasta alcançar los buenos partidos y condiciones, con que sabemos quedarõ alli los Christianos. Estas pone en particular el author de la coronica desta ciudad, tomadas a lo que yo creo de lo que en la ciudad se platica, porque en author ninguno no se hallan. Tambien el arçobispo despues espressamẽte dize, que no fue tomada esta ciudad por fuerça, sino por concierto y partido: aunque los Moros despues no lo guardaron, y ayuda con esto a mi conjectura. D

Leon. La ciudad de Leon dize el obispo de Tuyd, que se tomo por hambre, auiẽdo muerto antes en los combates, muchos de los Gallegos, que con grande esfuerço la defendian. Y de solas estas dos ciudades Leon y Toledo, hizo mencio este author en esta parte de su historia. E

Guadalajara. Siguença. Medina Celi. El arçobispo, continuando la conquista que hizo Tarif, dize que passo de Toleda a Guadalajara: passando de alli a la villa muy conocida encima de Siguença, que agora llamamos Medina Celi, y Tarif le puso entonces nombre Medina Talmeyda que en su lengua Arauiga, quiere dezir ciudad de la mesa.

La rica mesa de piedra. Porque alli refiere este author, hallo este capitan Moro vna mesa de piedra verde, que deuia ser rico jaspe, o venero de esmeralda, segun estima el arçobispo su riqueza. Tambien celebra su grandeza, dandole vn tamaño tan estraño en largo y en ancho, que no podra hallar credito en quien lo oyere. Añadiendo tambien, que la mesa y sus pies todo era de vna pieça. Como la cantera del jaspe no esta muy lexos de alli, deuieron traer a lo que yo creo Romanos, de quien ay edificios insignes hasta agora en aquella villa, o Godos despues, alguna grã pieça insigne en color y grandeza, de que labraron la mesa. Y ya agora se ha descubierto en las sierras de Granada cantera de jaspe verde muy rico y hermoso. Aunque cierto todo lo que della se trata, esta muy confuso y harto diuerso en este nuestro author. En la coronica dize que Medina Celi, donde se hallo esta mesa, estaua cerca de vna montaña llamada el monte de çulema, y Tarif le mudo entonces el nombre y lo llamo monte de Tarif. En la historia de los Alarabes, que como en ella parece claro, la escriuio el arçobispo despues de la coronica, dize que esta mesa se hallo cerca de Alcala de Henares, donde estaua aquel monte de çulema, que es la gran sierra a media legua desta villa, y hasta agora conserua el nombre, cõ llamarse la cuesta de çulema. Mas en ambas partes esta todo confusamente dicho, y que se parece como el author no se asseguraua en nada, de lo que dezia. En Rasis, de quien el arçobispo va sacando todo esto, lo

Variedad en el arçobispo. F

El monte de çulema.

dela

A de la mesa esta dicho con breuedad, y sin ningun exceſſo increyble, pues no dize mas, de que tomo Tarif la mesa, que ella y sus pies eran de esmeralda.

Subio de aqui Tarif a Castilla la vieja, donde cerco la ciudad de Amaya, que agora es pequeño lugar, no lexos de la villa y monesterio de Sahagun en Campos, como ya otra vez se dixo, y era entonces grande y populosa, y el arçobiſpo la llama Patricia. Por esto, y por ser muy fuerte de sitio y cercas, se auiá recogido alli muchos de los nueſtros principales, y gran numero de gente comun, con esperança de poder defenderse. Mas la hambre era muy grãde en toda España, y asi no se pudo sustentar la ciudad por la falta de mãtenimientos: y vuose de dar a partido en pocos dias. Tomo Tarif en ella muchos catiuos, y grandes riquezas, que de toda la tierra alli se auian encerrado. Por todo esto parece, como era entonces Amaya gran cosa, segun lo auia sido en tiempo de Romanos, como lo mueſtran sus grandes ruinas, y piedras escritas, que en ellas se han descubierto. Siempre que el arçobiſpo nombra esta ciudad en este lugar de su hiſtoria, la coronica general traslado Moya, que es lugar con titulo de marquesado en las sierras de Cuenca, hazia las fronteras del reyño de Valencia. Mas no es creyble, que el arçobiſpo hable deste lugar, sino del que nombra, B y aqui trasladamos. Porque ni Moya es lugar tã antiguo, ni jamas tuuo tal grãdeza: ni Tarif tenia porque meterse por entonces en aquellas serranias, quedãdo le tanto por conquiſtar de lo mas importante. Y parece claro que desde Medina Celi fue a Castilla la vieja, y a tomar a Amaya, y que esto es lo que el arçobiſpo dize: pues prosigue luego, que de alli paſſo Tarif a destruyr la tierra de Campos, que estaua cerca de Amaya, y mas de sesenta leguas de Moya.

Amaya.

Quando el arçobiſpo don Rodrigo nõbra aqui y en otras partes de su hiſtoria, la tierra de Campos, siempre la llama *Campi Gothorum*, y en Castellano dize, campos de los Godos. Dedonde algunos con buen fundamento, han sacado la razon porque llamamos comunmente tierra de Campos, y no mas, a aquella parte de Castilla la vieja. Dizen, que como antes de este tiempo de la perdicion de España se llamo Campos de los Godos, agora auiendola ellos perdido, perdio la tierra la meytad de su nombre, que ya no le competia: y quedo con la otra meytad, que siempre le pertenesce por su llanura. Y todos saben como *Campi* en Latin, quiere dezir tierra llana.

Campos de los Godos.

C

Destruyo tambien desta entrada Tarif, segun el miſmo authorrefiere la ciudad de Astorga, y hemos de entẽder lo dedentro, pues vemos agora en ella todos sus muros antiguos enteros por todo el quadro, como los tuuo desde el tiempo de los Romanos.

Astorga.

Procedio tambien Tarif destruyendo y sujetando dentro en Asturias hasta Gijon, ciudad que era entonces grande y de muchos moradores, y agora es vna pequeña villa en la marina, con buen puerto, quatro leguas de Ouiedo, y ya se dixo della en lo de Augusto Cesar. Y tuuo mucha razon el arçobiſpo de

Gijon.

hazer,

hazer, como haze aqui, particular mencion desta ciudad, por ser vna fuerça im D
portantissima, y como llaue de la tierra.

Fuēte de Tarif en Astorga. De toda esta conquista de Campos ninguna mencion ay en Rasis, sino de solo auerse tomado Astorga, con mucha resistencia y muerte y catiuerio de sus naturales. Y cerca de la ciudad a la ribera del rio, dize este author, mando Tarif adereçar vna fuente, que siempre despues se llamo de su nombre. Llamase agora la fuente Nueua, y esta en lo llano de la vega hazia el rio Orbego, y es el agua principal que tiene la ciudad.

Con dexar assi la tierra de Castilla vencida y sujeta, y con gouernadores de los principales de sus Alarabes, que la mantuuiessen por el Miramamolin Vlid su soberano señor: se boluio Tarif a Toledo, con grandes thesoros y otras riquezas. Y esta buelta señala el arçobispo, que fue el año siguiēte despues de los vencimientos de cabe Xerex, y assi el setecientos y quinze, del nascimien
Año DCCXV. to de nuestro Redemptor Iesu Christo. E

## ¶ La venida del capitan Muça en España, y lo que gano en ella, y la rebelion de algunos Christianos.

### CAP. LXXIII.

NTendiendo Muça en Africa las grandes victorias, que Tarif auia alcançado, y como yua sujetando de veras a toda España: pareciole ya este tan gran hecho, que holgara vuiera passado por su mano: fa
« tigandole la embidia (vicio muy poderoso quando vna vez de ve-
« ras comiença a lastimar el animo con pesar del bien ageno) determino luego passar el tambien aca: y estoruādo a Tarif su passar adelante en ganar gloria y señorio, procurar el crecer en todo. Fue su venida este año setecientos y quinze, en el mes llamado Ramadan, trayendo consigo mas de doze mill hombres de guerra, que estos señala assi el arçobispo: y parece muy pequeño numero para tan gran poderio como el de Muça, y para tan ardua empresa como tomaua. Auiendo desembarcado en Algezira, los de la tierra le aconsejaron, que siguiesse el mismo camino que Tarif auia lleuado. No queriendo tomar este pa F
recer, acepto el de otros Christianos que le offrecierō ser sus adalides, y lleuar lo por diuersas ciudades, donde Tarif no auia tocado, y auia en ellas cierta la ocasion, para que Muça ganasse mucho de España, y gualando al otro capitan y a vn auentajādo se del en la gloria de los hechos. La primera ciudad que aco-
Muça tomo a Medina Sidonia. metio por este camino fue Sidonia, o Assidonia, que esta hasta ocho leguas del estrecho, y estando en vn cerro alto, es muy fuerte por su sitio. Mas no auia ya por aca resistencia, en sitio ni en muros, ni en hombres que los defendiessen: y assi aunque se detuuieron los de aquella ciudad peleando algunos dias, al fin fueron entrados por fuerça. Toda via como despues veremos, quedarō en ella Christianos con su obispo y su Iglesia, y libertad en conseruar su religion. El mismo author dize q̄ esta ciudad se llamaua antes Saluatierra, o ciudad Salua,

y que

A y que agora los Moros le pusieron nombre Medina Sydonia, que quiere dezir ciudad, o fortaleza de Sydonia. Este nombre medio Arauigo hasta agora le dura. Aquel de Saluatierra, yo no puedo entender quando le tuuo: porque en todo lo antiguo hasta estos años passados en los postreros concilios, Sydonia, o Asidona se halla nombradaen las firmas de los obispos, con retencion de su nombre antiguo de tiempo de Romanos, que en alguna piedra se halla.

Carmoña.

Passo despues Muça a Carmona, y siendo auisado de su gran fortaleza, y desesperando poder la tomar por fuerça, acometiola por engaño. Embio al cõde Iuliano con algunos Christianos, que fingieron venir huyendo de vna batalla, en que auian sido vencidos y destroçados. para saluarse en la ciudad. Fueron acogidos con piedad, y el agradecimiento que hizieron por este beneficio, fue entregar la tierra al enemigo: matando aquella noche las centinelas, y metiendole por la puerta, que el arçobispo dize se llamaua de Cordoua. Yo re
B fiero lo que hallo en este author, sin poder allanar algunas difficultades, que a mí me occurren, como tambien se pueden ofrecer a otros. Y las mismas ay en la coronica de Rasis, de quien tomo el arçobispo todo lo que se sigue. Ay differencia, que aquel Moro pone toda esta jornada, despues de auer se visto Muça con Tarif en Toledo. Mas quien quiera vera, que es mas verisimil lo del arçobispo en el tiempo: por estar esta tierra, de que se va contando, tan vezina del estrecho, donde Muça auia desembarcado. Particularmente tambien en lo de Carmona differen estos dos authores, pues dize Rasis, que como mercaderes con cargas de armas entraron los del conde Iuliano. Y Abenambre dize se llamaua el Moro, que dio a Muça este consejo.

Tomada Carmona llego Muça a Seuilla, donde gran multitud de Godos se auia recogido. Puso le cerco: mas despues de auerlo suffrido algunos dias los Christianos, viendose al fin perdidos, tuuieron manera para poderse salir. Es-
C to parece seria por el rio, no teniendo los Moros guarda en el. Por do quiera que fuesse, el arçobispo dize escaparon los Christianos: assi que Muça fue forçado poblar a Seuilla de los Iudios, que en ella quedaron, con mezcla de sus Alarabes, como Tarif ya lo auia començado a vsar. La coronica de Rasis cuẽta assi la manera del salirse la gente de Seuilla en saluo: En la ciudad auia tres mill hombres de guerra, y los mill a cauallo. Salieron vna mañana en amaneciendo de tropel, y matando y hiriendo en los Moros, antes que vuiassen tomar las armas, se les escaparon por su camino, que lleuauan enderaçado a la ciudad de Beja en Portugal.

Seuilla.

Los Christianos que assi salieron de Seuilla se fueron huyendo a Beja, como deziamos, en Portugal, q̃ siendo agora vna villa no muy grãde, era entõces ciudad principal, populosa y bien fortalecida, teniendo por nombre Pax Iulia. Muça que tuuo noticia desto, desde Seuilla se partio luego para esta ciudad la qual tomo, sin que en el arçobispo se pueda entender bien, de que manera.

Beja.

Y a la verdad el original de Rasis que yo tengo esta en este lugar tan falto, que D
no ay poder se entender que es lo que affirma del auerse tomado, o no auerse to
mado esta ciudad. Ni tampoco se puede esto aueriguar bien, por lo que este au-
thor Moro cuenta: mas adelante en su coronica, por donde parece, que esta ciu
dad de Beja, y las de Lisboa, Euora y Sanctaré con todo el Algarbe, no les fue-
ron tomadas a los Christianos, hasta mas de quarenta años despues deste tiem-
po, que vn capitan Moro llamado Abderramen hijo de Moabia, passo en Es-
paña con fauor del Miramamolin de Marruecos, y destruyo y mato a Yucef q̃
reynaua, y era señor de todo lo de aca. Acabado esto dize Rasis que mouio la
guerra Moabia a los Christianos, y les tomo todo lo dicho en Portugal. Digo
que desto no se puede tomar certidumbre, en lo de atras del tiempo que vamos
En el cap. 12. contando. Porque como muy bien conjectura Resendio (trayédo esto del Mo
ro Rasis en su historia que escriuio dela ciudad de Euora) es forçado entender,
que los Christianos tuuieron hasta entonces todo lo dicho, aunque seria sien- E
do en alguna manera sujetos a los Moros. Lo que hizo Abderramen fue, qui-
tarles del todo la tierra a los Christianos, y la jurisdiciõ della. Y aunq̃ todo esto
sea assi, ha toda via lugar lo del arçobispo. Porque se puede entender, q̃ auien-
do ganado agora Muça a Beja, y dexandola poblada de Christianos, despues
Abderramen la quiso conquistar de nueuo, y tomarsela: por renouarles la suje
cion, y ponerles mayores premias y cargas en ella. Y luego veremos como en
Beja, auia quedado gran poblacion de Christianos. Tambien haze mencion
deste Abderramen y de la muerte de Yuceph, y de la toma de Beja, el arço-
bispo don Rodrigo, en el capitulo diez y ocho de su historia de los Alarabes:
como en general va sacando todo lo que en aquel libro prosigue, de lo que en
el de Rasis hallaua: añadiendo tambien algunas vezes cosas que deuen ser to-
madas de otros authores, pues en Rasis no se hallan.

Merida. Quedaua por ganar Merida, que aunque estaua destruyda de las guerras, F
que hemos contado de Sueuos Vándalos y Godos, toda via el arçobispo, dize q̃
por este tiempo parecian en ella tales edificios, que bien dauan señas de su an-
tigua grandeza y sumptuosidad. Estos duran hasta nuestro tiempo con buen
testimonio de aquello mismo. Mas aunque estaua assi destruyda y arruynada
la ciudad antigua, toda via estaua bien cercada, por el cuydado y diligẽcia que
el duque Sala auia puesto pocos años antes en reparar sus muros, segun atras
se ha referido. Y yo creo que por ser esta ciudad tan principal el Moro Rasis
se detuuo en contar como se tomo mas alalarga. Siguele el arçobispo, aun-
que abreuiando algun poco. Passo desta manera, segun ambos estos au-
thores relatan. Veyanse los de Merida faltos de gente para poder defender-
se: porque como de ciudad tan principal auia sacado el rey don Rodrigo
della, mucha gente de pie y de cauallo, que murieron en las batallas de
Guadalete.

A Guadalete. Toda via se esforçaron a la defensa, y con buen animo determinaron salir a mostrarse lo a sus enemigos enel campo, para darles la batalla. Esta fue muy reñida, y los de Merida hizieron mucho daño en los de Muça: mas al fin fueron forçados a retirarse, recogiendose en la ciudad. Muça con quatro de los suyos principales la reconocio luego toda enderredor: y espantado de su grandeza y magnificencia, dixo a los que con el estauan. Yo pienso que para poblar tal ciudad se junto todo el mundo: y dichoso aquel que fuesse della señor. Con desseo pues de gozar el esta buena ventura, que assi estimaua: entre las otras cosas considero bien vna cantera antigua de donde soliá sacar piedra: y para reciendole lugar aparejado, para algun buen effeto: assentádo su real como mejor le conuenia para el cerco: mando aquella noche, a muchos de cauallo, que se metiessen en aquella hoya encubiertamente. Consultauan entre tanto en la ciudad lo que deuian hazer: y resolvieronse, que les cõuenia vencer en batalla, B o morir peleando, por ser tan estendidos el sitio y muros de la ciudad, que no auia gente para poder defenderla toda. Este mismo consejo que ellos tomaron, creyo Muça que auian de tomar, quando mando hazer la emboscada en la cantera. Salieron el dia siguiente los nuestros a pelear con los Moros, y començando se la batalla, los de la celada acometieron por las espaldas con gran daño y muchas muertes de Christianos, que cõ todo su aprieto hizieron camino para recogerse en la ciudad. De ay adelante, no salieron mas a pelear, atentos a solo defenderse, y resistir como podian con gran esfuerço y vigilancia. Assi dize Rasis que el cerco duro muchos dias, y meses, y en ellos vuo grandes combates, en que los pocos de la ciudad se apocauan siempre mas, muriendo algunos. Mas los otros resistian con tanto valõr, que ya Muça como desesperado de no poder tomar la ciudad por fuerça: començo a armar sus ingenios, y procurar de espacio todas las ayudas posibles, que para los cercos entonces se vsauan. Assi les leuanto torres de madera, y les cauo por algunas partes los fundamentos del muro. Viendose ya apretados los dedentro con estas fatigas, determi- C naron de nueuo tratar de algun partido: y salieron a hablar sobre esto con Muça: mas no pudieron alcançar del nada de lo que querian. Solo boluieron con ser de ay adelante mas apretados con el cerco y combates: y con sola vna esperança, de que auian visto a Muça tan viejo, que se podia hazer fuzia, en que se moriria, antes que pudiesse tomar la ciudad. Mas el que deuio entender esto se tiño la barua y cabello, para quando otra vez salieron los Christianos a tratar con el, por lo mucho que cada dia mas los apretaua. Ellos que lo vieron assi mudado, con buena simplicidad lo atribuyeron a milagro, y determinarõ de assentar con el qualquier partido. Yo refiero lo que hallo en los authores, aunque no me parezcan ciertas, estas y otras cosas semejantes.

Lo que Muça dixo de Merida.

Cõsulta en Merida.

Los de Merida resistiá mucho.

Tratan los de Merida de dar se.

Las condiciones que pidio Muça, fueron duras como de vencedor, y los de

Las cõdiciones con que se dieron los de Merida.

Merida se las concedieron casi comovencidos del todo. Dieronle las haziendas D de los muertos enel cerco y de los heridos. Que a estos quiso castigar como a mas rebeldes, y que con mas porfia auian resistido. Pidio tambien las rentas de los clerigos, y que se le diesse de las Iglesias toda la riqueza de oro y plata y pie dras preciosas, que en ellas auia. Assentada y firmada assi la paz le abrieron las puertas de la ciudad, y se enseñoreo della, haziẽdo buẽ tratamiẽto a los Christianos, que quisieron alli quedar, y dexando yr libremente, a los que querian passarse a otras partes. El arçobispo escriue, que luego otro dia despues de la celada dela cantera pidieron partido los dela ciudad: mas yo lo he referido como enel Moro Rasis lo hallo. Tambiẽ seña la el arçobispo el dia mes y año, en que Merida fue tomada, y es el vltimo del mes Ramadã delos Alarabes este mismo año de la passada de Muça en España. Y auiendo desembarcado en este mes segun el mismo author seña la, en solo el ha hecho todo lo que arriba se ha contado. Y es tan poco tiempo, que aun para solo caminar con el exercito por todo lo de arriba, era menester harta priessa. Y si se quiere dezir, que no sucedio la to E ma de Merida, hasta desde a vn año que Muça entro aca, y q̃ esto dize el arço bispo: esto es cõfundir los tiempos, y dar en otras mayores difficultades: y no es de las pequeñas, que Muça en vn año no hiziesse mas de lo que del hasta agora se escriue, ni se vuiesse visto con Tarif en todo este tiempo: viniendo como venia a descomponerlo, y quitarle la potencia, que yua fundando y acrecentando en España. Y aunque este inconueniente postrero lo salua la opinion de Rasis: ya la reprouamos en su lugar.

Beja y Peñaflor rebelados.

Por este tiempo del cerco de Merida, los Christianos que auian quedado en Beja, y Ilipula, (que como otras vezes se ha dicho) era la q̃ agora llamamos Peñaflor a la ribera de Guadalquibir, en medio de Cordoua y Seuilla, se rebelaron contra los Moros, y con buen numero de gente, que pudieron juntar fueron a Seuilla, y entrando la ciudad y su alcaçar por fuerça, mataron muchos de los Alarabes, que Muça alli auia dexado, y los de mas escaparon huyendo a F Merida, donde le dieron cuenta de lo que assi auia passado en la perdida de Seuilla. El para cobrar la ciudad y hazer el deuido castigo en los rebelados embio alla a su hijo Abdalaziz cõ grueso exercito. No pudiẽdole resistir los Christianos fueron tomados con la ciudad y muertos a cuchillo todos los culpados en auer muerto los Alarabes. Passo a Peñaflor, y auiẽdola tomado, tãbiẽ hizo alli grã matãça de Christianos. Y desta vez creo yo q̃ destruyo y derribo este Moro Abdalaziz aq̃lla ciudad en pena de su rebeliõ, y para quitar la ocasiõ de otra semejante: y assi quedo tan assolada, como agora la vemos, no siẽdo mas q̃ vna pequeña villa sin ninguna manera de cerca ni fuerça: mas mostrandose bien en sus ricos destroços, quan populosa y magnifica ciudad fue en algun tiempo. Y parece perecio desta vez: por hallarla hasta aqui en los concilios, y otras memorias en todo su ser y grandeza: y no hallar de aqui adelante otra memoria

Los Christianos toman a Seuilla.

Abdalaziz hijo de Muça, cobro a Seuilla.

Peñaflor destruyda.

de su

A de su destruycion. En lo desta rebelion y su castigo no concuerda ni el arçobis-
po y Rasis. Nuestro perlado cuenta lo que yo tengo referido. El Moro bien Variedad de
differente dize, que los rebelados fueron los de Seuilla, Ilipula y Beja, y que- Rasis.
dando sobre Merida la tomaron, matando todos los Moros que auia dentro, q̃
no escaparon, sino los que pudieron saluarse a vña de caualllo. Todo esto suce-
dio auiendo Muça ydo con todo su exercito desde esta ciudad a tomar a çarago
ça. Teniendola pues cercada le llego la nueua de la perdida de Merida, y sin
mas esperar, se vino desde alli para ella. Christianos sus confederados y amigos,
que el auia alli dexado, le abrieron las puertas de la ciudad y lo acogieron en e-
lla, como a su señor. Hasta aqui cuenta el Moro, sin passar adelante en el casti-
go que Muça hizo ni en otra cosa particular. Y en tanta diuersidad, yo no pue-
do juzgar, solo puedo tener por tino de mayor verisimilitud, considerar, como
B el arçobispo vio lo que Rasis dezia, y lo dexo, porque se satisfizo mas de algun
otro author, para seguirle. El que traslado la coronica del Moro, y la general, si En las antigue-
guiendo el error comun (que ya en su lugar con buenos fundamentos se ha con dades.
denado por tal) siempre que se nombra aqui Ilipula, ellos dizen Niebla. Mas si
fue Ilipula, (como yo me inclino a creer) no pudo ser niebla: y si fue niebla no
auian de nombrarla en Latin Ilipula.

*¶ Muça y Tarif se vieron. Conquistaron mas de lo de España. Fueronse al Mira-*
*mamolin, y dexaron a Abdalaziz por gouernador.*

CAP. LXXIIII.

Venta luego el arçobispo tras esto, como Muça desde Merida ca-
mino para Toledo, dõde a la sazon Tarif residia, desde que se bol-
uio de la conquista de Castilla. El salio a recebir a Muça hasta Ta
lauera, y se vieron a la ribera del rio llamado por este author Tie- El rio Tietar.
tar, que auiendo nacido en aquellas sierras de la vera de Plazencia, atrauiessa
los llanos del campo de Arañuelo, muy caudaloso y feroz en su corriente, y se
va a meter en Tajo alli cerca. Los dos capitanes mostraron mucho plazer y ale
gria en las vistas, aunque los animos estauan bien desconformes, y agenos delo
C que dauan a entender. Al vno le fatigaua la inuidia de ver al otro tã ensalçado:
y este tenia gran recelo de perder su poderio, que tan venturosamente auia cõ-
seguido. Muça no pudiendo ya mas encubrirse, començo desde luego a culpar
y reprehender a Tarif, con indignacion, diziẽdole: que todo su prosperar auia Muça reprehẽ-
sido dicha y ventura, y no prudencia ni buen gouierno, pues en todo lo mas de de a Tarif.
la guerra y cõquista passada auia dexado de obedecer a las instruciones, que el
en Africa le auia dado, como hõbre desobediente, y que se queria regir por so-
lo su querer. Assi llegarõ a Toledo con estos debates, q̃ ya se comẽça uã, y alla
se fueron siempre mas encendiendo, acriminando Muça los hechos de Tarif,

se fueron siempre mas encendiendo, acriminando Muça los hechos de Tarif, D
y pidiendole muy estrecha cuenta de las riquezas y thesoros grandes, que auia
Prudencia de Tarif. auido en la presa de España, y de la mesa verde, de quiẽ siempre se haze mucha
estima y mencion. El buen suffrimiento y cordura de Tarif ablandó mucho
de la furia, con que su contrario venia indignado. Diole senzillamente y cõ cla
ridad buena cuenta y razon de todo, y dexole cõ esto aplacado: assi que ambos
çaragoça tomada. se partieron juntos a çaragoça, y auiendola tomado, tomaron tãbien otras mu
chas ciudades en la Celtiberia, y en la Carpentania. Con estas palabras acaba
ba nuestro arçobispo su tercero libro, y todo lo que toca a la historia de la per-
dicion de España.

El Moro Rasis con auer antepuesto lo de çaragoça, como vimos, sin refe-
rir nada de las vistas, ni del juntarse los dos capitanes, por auerlo tambien ante
puesto, como ya dixe, prosigue lo de las conquistas desta manera. Quãdo bol
Quexase Abdalaziz a su padre. uio Muça a Merida por la ocasion ya dicha, su hijo, a quien este author nom-
bra algo differente, regalandose con su padre, se le quexo, porque hasta enton- E
ces no lo auia puesto en algun gran hecho, donde el por su persona ganasse hõ
rra y señorio. Son estos brios y desseos de honrra en los mancebos buenos tes-
timonios de animos ensalçados, quando se parece en ellos, que no son impetus
de soberuia y altiuez, sino mouimientos de magnanimidad, que anda por des-
cubrirse, para començar a fundarse. Este moço, segun Rasis lo refiere, era va-
leroso y muy prudente, y el padre que lo conocia, acogio su querella y requesta por buena: y dandole buẽ exercito le parecio fuesse sobre Seuilla: que deuia
auer de nueuo rebelado: porque ya de poco antes la dexa este author castigada
del otro leuantamiento: mas Abdalaziz tomo differente jornada, porque fues-
se toda entera suya, la gloria q̃ esperaua alcãçar cõ sus vitorias. Metiẽdose pues
El reyño de Valencia tomado. por Murcia en el reyno de Valencia: parece se juntaron los de aquella ciudad
y los de Denia, Alicante, Orihuela y otro lugar, que este coronista Moro nom
bra Orta, para resistir a este moço, y ellos vencio a todos, y assi tomo luego to- E
das estas ciudades, que se le rindieron con estos buenos partidos. Que no tocas-
Los partidos que sacaron los Christianos. se en las Iglesias, y les dexasse libremente guardar su ley. Que se quedassen los
vezinos en sus tierras, sin que pudiesse Abdalaziz sacar a ninguno grande ni
chico de su casa. Que todos gozassen sus haziendas y heredamientos, como a la
sazon los posseyan, con dar el tributo de dinero, pan, azeyte, miel y vinagre, q̃
moderadamente se les impuso. De todo esto se hizieron instrumentos publi-
cos con toda firmeza: y Rasis, que los deuio ver, señala que su data era del año
Año DCCXVI. nouenta y quatro de los Alarabes, que coincide con el de nuestro Redemptor
setecientos y diez y seys, por la cuenta del arçobispo don Rodrigo, en la histo-
ria de los Alarabes, que es la mas cierta que se puede seguir.

Acabado de conquistar desta manera el reyno de Valẽcia, el hijo de Muça

boluio

A boluio sobre Seuilla, como su padre se lo auia al principio pedido, y tomo aquella ciudad. Y aunque no se dize el castigo que agora en ella se hizo, puede se bié creer, que no dexo de hazerse. Ya aqui dize Rasis, que Muça boluio en esta sazon sobre çaragoça, y la tomo por fuerça de combate, tomando tambien despues muchas villas y castillos de aquellas comarcas. Y ya hemos ydo señalando, como este author no haze antes de agora tomada a çaragoça. Con esto tambien, como el arçobispo, acaba este Moro su historia dela conquista de Espaã, sin que por agora trate ninguna cosa mas della. Seuilla tomada.

Conforme a la buena cuenta, que por el arçobispo lleuamos en lo de hasta aqui, desde la primera passada de Tarif aca, dos años y algunos meses han passado: y no mas que este tiempo tardo en perderse toda Espaã, dandole sus culpas delante Dios tal priessa, para que se acabasse de executar en ella, lo que la diuina justicia tenia ya sentenciado.

Prosigue Rasis en contar como el Miramamolin Vlid, auiendo entendido el buen sucesso de la conquista de Espaã, embio a llamar a Muça y a Tarif, B que passassen en Asia, donde el residia. Muça para obedecer el mandado de su señor puso en consulta con sus principales Moros, a quien dexaria por gouernador general, y como señor de Espaã. La prudencia, liberalidad y mansedũbre junta con valor en la guerra de Abdalaziz era tan grande, y tan conocida y amada en toda la tierra: que todos en el consejo fueron de parecer, que el y no otro, deuia quedar con este cargo. El padre se lo dio, mandãdo juntar todos los principales assi Moros como Christianos de Espaã, para que le prestassen el omenaje de fidelidad y sujecion, recibiendolo por su señor. Esto hecho Muça se partio para embarcarse con Tarif, lleuando todas las grandes riquezas y thesoros, que en los despojos de la miserable Espaã, se auian auido. Rasis cuenta, refiriendo a Habib hijo de Aluyde, otro historiador Moro, cuyo credito y authoridad celebra mucho, que saliendo Muça para este camino de Cor C doua, se paro luego en vn alto, de donde se podia bien parecer la ciudad, y boluiendo la mula, en que dize yua, se detuuo a mirarla de reposo, y con gran sentimiento, como quien se dolia mucho en dexarla, dixo. A y Cordoua, quan buena eres, quan deleytosos son tus campos, y quan grandes bienes puso Dios en ti. Tenia el Moro bien conocida la ventaja que tiene aquella ciudad y parte del Andaluzia a lo de mas de Espaã en templança, fertilidad y frescuras: y por esto se lastimaua al dexarla. Y era buen testigo, por auer passeado lo mejor de Espaã, y podia juzgar de toda ella. Con Muça se fueron desta vez (segun este author escriue) los mas principales hombres de Espaã. Mas no declaran si fueron los señores Españoles, los que le acompañaron, o los principales capitanes Moros que aca auian venido.

El Miramamolin embia a llamar a Muça y a Tarif.

Abdalaziz que dio por gouernador de Espaã.

La partida de Muça.

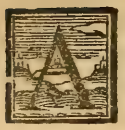
Lo que Muça dixo de Cordoua.

Esta jornada de Muça, han puesto mucho antes desta sazon el arçobispo, y el

Diuersidad en los authores.

y el de Tuyd, aunque con mucha confusion, sin que se pueda entender bien nada. Por esto la puse yo en este lugar, siguiendo a Rasis, q̃ lleua por aqui su historia bien prosseguida y distincta. Y del sucesso desta jornada no aura que tratar aqui, porque ya no pertenesce a la historia de Espaã: aunque el author Moro la cuenta bien larga, y de nueuo buelue a la mesa verde, y embuelue cosas fabulosas y vanas della, como otras vezes suele mezclarlas con la verdad.

## ¶ *El gouierno de Abdalaziz. Casose con la muger del rey don Rodrigo, y coronose por Rey.* CAP. LXXV.



Abdaliz gouerno cuerdamente y con mucha prudencia el señorio de Espaã, embiando a combidar a Moros de Africa, que viniessen a poblar la tierra, y gozar su riqueza. Con esta esperança vinieron de nueuo muchos Moros honrrados de Africa, a los quales el heredo aca muy bien.

Assiento de Abdalaziz en Seuilla.

Puso su assiento Abdalaziz en Seuilla, y labro alli vn rico alcaçar pa su morada. Entendiendo despues como la reyna Egilona muger del rey don Rodrigo, estaua catiua, hizo la auer, como cosa que le pertenescia: y viniendo delante del, se enamoro luego della, viendola tan hermosa y con tanta mesura y authoridad: y obrando ya tan poderosamente como suele la afficion: le pregunto blãdamente: como se hallaua? A la Reyna se le renouo su pesar cõ la memoria de su grandeza passada, y con la representacion del reyno, que alli parecia. Assi con gran desmayo y lagrimas le respondio, como en el Moro Rasis se dize. Que quieres, saber de mi, siendo tan notoria mi gran desuentura? Vna gran parte della es ser tan sabida, y parecerles a todos tan miserable. Vieron me reyna poderosa, ensalçada con el señorio de mas que España, para venir a ser abatida en la miseria deste catiuerio. Casi como oluidados los Españoles de sus trabajos, solo lamentan mi mala fortuna, por mayor mal que los otros de su destruyciõ. Mas tu, señor, si cabe en tu gran coraçon el compadecerte de Reyes, goza tu alta suerte de poder hazerles beneficio. El que yo te pido es, mandes guardar mi persona y honestidad, con la reuerencia y acatamiento que al estado real se deue, y qualquiera matrona por sola su virtud merece. En lo demas tuya soy: y en obedecerte y seruirte, no tẽdre otro pensamiento, sino que soy tu catiua. O yo esto Abdalaziz con gran plazer, viendo tan alto respeto de bondad, en quien el amaua por ella. Passaron por entonces algunas mas razones, que Rasis en particular prosigue, y al fin la tomo por muger, auiendo ella alcançado que la dexaria biuir libremente en su ley. Quisola siempre y honrrola mucho: y ella le hizo traer corona como Rey: lo qual fue despues causa de su muerte. La coronica general del rey don Alonso, haze tambien menciõ desta matrimonio, y el arçobispo don Rodrigo, en la historia de los Alarabes. Esto y otras cosas deste casamiento refiere por estenso este coronista Moro, sin hablar ya otra

Lo qũe la reyna Egilona dixo a Abdalaziz.

Abdalaziz casado con la reyna.

Abdalaziz tomainsignias reales.

A tra cosa de la conquista de España: y assi no pertenece lo de adelante a esta parte de mi coronica. Egilona es el nombre desta Reyna, como lo hemos visto, Rasis le da otro, llamandola siempre Eylata. Egilona parece mas Godo. Cerca de Antequera, por la parte que la hoya de Malaga, por cima de Alora acaba en aquel hermoso valle de muchas huertas y frescuras, esta vna sierra llamada de Abdalaziz, y parece tomo el nombre deste gouernador, o Rey de España. Tambien dizen algunos que el corral de Almaguer lugar principal de la orden de Santiago, en la prouincia de Veles, tomo nombre del capitan Magued. Alma quiere dezir agua en Arauigo: y agradandose este capitan, quando andaua en sus conquistas de vna hermosa fuente, que tiene aquel lugar, como Moro beuia gustosamente della, y assi la començaron a llamar a ella y al lugar fuente, o el agua de Magued, y vsandose mas el vocablo Morisco dezian Almagued, de donde se mudo con sola vna letra el nombre, que agora tenemos.

La sierra de Abdalaziz.

*¶ Las tierras que quedaron en España, sin ser tomadas.*

B CAP. LXXVI.

RAsis ensalçando mucho las cosas de Abdalaziz, y su reyno, affirma que no quedo villa ni castillo principal en España, de que no fuesse señor, fuera de las montañas de Asturias, a donde muchos delos Godos se acogieron. Este es vn grande encarecimiento que el Moro quiso hazer: pues sin estas tierras es cierto, que otras algunas quedaron en España sin ser ganadas de los Moros, en estos dos años de las conquistas. Ya dezimos como buena parte delas sierras del Alpuxarra en el reyno de Granada, quedaron sin ser conquistadas, porque su aspereza las defendia. Y esta memoria han conseruado hasta agora los Moros de aquel reyno: y aũ se han hallado algunos rastros en nuestros tiempos de ser esto verdad. Las Montañas tãbien delos Pyreneos por la parte que juntan al reyno de Nauarra con el de Aragõ, y como van discurriendo hasta cerca de Cataluña, nunca fueron tomadas por los Moros, como por los principios de aquellos dos reynos parece en sus historias de mucha authoridad. Todos nuestros authores assi mismo conforman en que Vizcaya y Guipuzcua, y otras sus comarcas nunca dexaron de ser de Christianos. Y por la misma razon que se dixo, auer sido estas prouincias lo postrero de España, que Romanos conquistaron, por el mucho trabajo, que auia de auer en ganarlas, y el poco fruto que se auia de seguir despues de ganadas: por essa misma los Moros no se empacharon agora en sujetarlas.

Las Alpuxarras no se ganaron agora por los Moros.

Las montañas de Aragon.

C

Vizcaya.

De todo el reyno de Galizia, a lo menos de la ciudad de Santiago y sus comarcas tengo yo harta certidumbre, que nunca fueron de Moros. Porque entre otros preuilegios que aquella santa Iglesia Cõpostelana tiene, es vno muy principal del rey don Ordoño el segundo deste nombre, hijo de don Alonso el Magno, su data el año nouecientos y quinze, a los veynte y nueue de Enero.

Galizia.

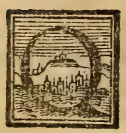
Preuilegio del rey don Ordoño.

Al principio deſte preuilegio dize el Rey eſtas palabras fielmente trasladadas del Latin. Creſciendo los peccados de los hombres, Eſpaña fue poſſeyda de los Alarabes, y muchos Chriſtianos fueron muertos en la guerra. Los que pudieron eſcapar, acogiendoſe a la coſta de la mar, ſe eſcondieron en las cuevas, para morar en ellas. Y como la Igleſia y comarca de la ciudad de Yria, era la poſtrera de todos los obiſpados de Eſpaña: por lo lexos y apartado de ſu aſsiento, caſi no fue inquietada de los malditos. Por eſto algunos obiſpos deſamparando ſus proprias Igleſias, y dexádolas como biudas llorosas en manos de los maluados: ſe vinieron a la ciudad de Yria y a ſu obiſpo. El por honrra y reuerencia del glorioſo Apoſtol Santiago los recogio con mucha humanidad, y ſeñaloles tierras donde tuuieſſen decimas, de que ſe ſuſtentaſſen: haſta que nueſtro ſeñor con ojos de piedad miraſſe la afflicion de Eſpaña, para aliuiarla: y les boluieſſe el aſsiento y hazienda que ellos y ſus paſſados auian tenido. Aſsi habla el preuilegio. Y el Moro Raſis cuenta muy adelante en ſu hiſtoria, como el rey Ayberat hijo de Laget, fue ſobre Galizia y otras tierras, porque aun las tenian toda via los Chriſtianos. D E

*¶ El eſtado en que quedo Eſpaña, deſpues de ſer deſtruyda: y como ſe conſeruo la nobleza della.*

CAP. LXXVII.

La manera con que quedaron los Chriſtianos en Eſpaña.



Vedarõ muchos Chriſtianos en Eſpaña deſpues deſta ſu deſtruycion, porque los Moros no erã baſtantes para poblarla: y el labrar ſe la tierra les era neceſſario, para tener mãtenimiento y tributos. Mas la manera de paſſar los Chriſtianos, fue differente en diuerſas partes, y todo el eſtado de la tierra fue muy trocado de muchas maneras. Los que ſe auian acogido a las Aſturias, con el infante Pelayo y el arçobiſpo Vrbano, nũca perdierõ ſu libertad, y ellos eligierõ preſto entre ſi al infante por Rey, q̃ los gouernaſſe, y en religiõ y en gouierno y aprouechamiẽto de la tierra y ſu labor y grãgerias, haziã a ſu volũtad, como antes de la deſtruyciõ ſolian. Que aũ que los Moros tenian alli a Gijon, como hemos dicho, por ſer tan gran fuerça, contentos con eſto, no ſe curaron de cõquiſtar la tierra. Lo miſmo era en lo de Galizia, que no tomaron los Moros, y en las otras partes, dõde no fueron ſeñores. En todo eſto teniendo gran cuydado de la religion, y conſeruando en buena manera la forma que auia tenido la Igleſia de Eſpaña, tuuieron ſus obiſpos de las ciudades perdidas, que auian eſcapado, y acogidoſe a las tierras de Chriſtianos, como por aquel preuilegio del rey don Ordoño parece. Y quando murieron aquellos obiſpos, que realmente lo auian ſido, aquellos Chriſtianos libres eligieron otros en ſu lugar con ſus titulos de las Igleſias principales. Eſto parece muy claro por toda nueſtra hiſtoria, que de aqui adelante ſe ſigue, y el ſanto martyr Eulogio, da principalmente en ſus obras mucho teſtimonio deſto. Tábien ay mencion deſto en el obiſpo Aurelianenſe Ionas, author graue, F

Chriſtianos de Aſturias.

Ionas obiſpo Aurelianenſe.

que

A que escriuio en tiempo del Emperador Ludouico hijo de Carlo Magno, aun no cien años despues desta destruycion de España. Dize que viniendo a Santiago de Galizia en peregrinació, vio y conocio en las Asturias, vn sacerdote Español que despues fue obispo. Mas claro se vee en algunos concilios que se celebraron en España, por estos años siguientes, y por otras muchas cosas, que en nuestros authores leemos, como se dara cuenta de todo, si esta coronica cõ ayuda de nuestro señor passare adelante.

Esta manera passauan los Christianos libres en España. Los sujetos a los Moros estauan mas, o menos opprimidos, segun auian hecho sus partidos, o assientos con ellos, o segun tenian buenos superiores, que se los guardassen, o malos que, con quebrantarselos, los affligiessen. Los seglares labrauan la tierra, y pagauan su tributo, siruiendo tambien en lo que se les mandaua, como gente tan sujeta y medio esclaua. Gente principal no deuio quedar mucha, porque destos, se recelarian mas los Moros que de otros, para los leuantamientos. Pues estos suelen ser en tales estados, como el que vamos contando, los que con sus grãdes animos pueden menos suffrir la sujecion y seruidumbre, y aquiẽ se allegan los demas de buena gana, y los toman por caudillos para qualquier rebelion, que quieran intentar. Toda via no es posible que no quedassen algunos destos en quien tambien se cõseruo la nobleza de España, como en los demas, que nunca fueron sujetos. Y no ay duda sino que quedaron muchos. Porque siempre en lo de atras hemos mostrado, como España estaua poblada de hombres naturales de la tierra de muy antiguo: de Romanos que hizieron aca su assiento, y de Godos que se enseñorearon de todos los demas. Y pues en las leyes de los postreros Reyes Godos, que estan en el fuero Iuzgo, se haze mencio de todas estas tres maneras de moradores de España, y por otros testimonios se puede bien prouar: no se deue poner duda, sino que assi en los Christianos libres como en los sujetos, quedaron agora hartos nobles y hombres de grã casta, que fueron el origen y como nueuo principio de mucha de la nobleza que agora tiene España. Y assi en nuestras historias de adelante se hallan señaladas algunas destas differencias de hombres illustres en España. Con esto se entiende, como no aciertan los que piensan que para authorizar vn linaje en España es gran cosa traer su principio de Francia, o de Alemaña. Como en algunos no se puede negar ser esto verdad: assi en otros son de mayor antiguedad y authoridad estos principios naturales de España, quando se pueden continuar, cõ tã buena probabilidad, como la q̃ aqui se trata, desde muchos centenares de años atras de los tiempos de la destruycion de España. Y despues destos tiempos de la destruycion de España mas de ciento y cinquenta años, hallamos en la vida de santo Eulogio el martyr de Cordoua, que dize alli Aluaro su grande amigo, y que mucho bien lo sabia, que era de noble linaje Romano, y de casta de Senadores, que no se auia acabado aun entonces aca. Tambien los epigramas de Cypria-

El estado de los Christianos sujetos.

B Los nobles que quedaron.

La antiguedad de la nobleza de España.

C Conseruacion de la nobleza antigua de España.

de Cypriano el acipreste de Cordoua, de quien ya otra vez he dicho, fe escriuie D
ron dozientos años despues desta destruycion, y en ellos ay mécion del conde
Adulfo y su muger Guysinda, y de vn su hijo Fernando. Estos esta claro, y en
los nombres se parece, como eran de la nobleza de los Godos. Y toda via rete-
nian el titulo de su dignidad, y biuian en el grado della. Y el hazer este conde li
breria en la Iglesia de san Acisclo, cosa era de hombre principal, y que tenia
con que tratarse assi. Y esto era conseruarse toda via entre los Christianos, la
manera de gouierno, que auian tenido en tiempo de los Godos. Las ciudades
principales se auian gouernado entonces por condes: y lo mismo se hazia ago-
ra. Assi vimos tambien quando en los discursos se tratauan las cosas de Cordo-
ua, como auia alli por este tiempo de su captiuidad conde particular, cuya dig
nidad seruia para lo que antes de la destruycion.

A todos estos Christianos sujetos, se les permitia biuir en su ley libremen-
te, y juntarse en sus Iglesias a los officios diuinos, ya recebir los santos sacramē-
tos, y ser regidos en la fe y religion Christiana por sus obispos, sacerdotes y o- E
tros ministros de las Iglesias. Hartas de las principales ciudades de España,
tienen hasta agora buenos testimonios de Iglesias, que perseueraron siempre
La religion de España en los Christianos sujetos a los Moros. en ser de Christianos. En Toledo les quedaron seys Iglesias por sus perrochias
san Lucas, santa Eulalia, santo Torcato, santa Iusta, san Marcos san Sebastian
y santa Maria de Alfizen, que agora es el monesterio del Carmen. y desta pos-
Templos de España en aquellos tiempos. trera el author dela coronica de Toledo, truxo el testimonio de vn preuilegio
del rey don Alonso, que gano aquella ciudad, donde se affirma, como nunca a-
quella Iglesia fue de Moros. Y considero bien aqui el author, que los Christia-
nos escogieron estas Iglesias tan apartadas vnas de otras, y tan derramadas co-
mo estan por toda la ciudad: porque por toda ella moraua gran numero de
Origen del nōbre de Moçarabes. Christianos. Y el nombre de Moçarabes, que se començo a vsar entonces, y du
ra en parte hasta agora, es buen testimonio de los muchos Christianos, que en
aquella ciudad quedaron, y de las Iglesias que tuuieron. Del origen deste voca F
blo ha auido diuersas opiniones. La verdad es lo que escriue el arçobispo don
Rodrigo, y de alli lo han tomado otros. Dize: que como quedarō tantos Chris-
tianos mezclados entre los Alarabes, se començaron a llamar con vocablo La-
tino Mixtarabes, que quiere dezir mezclados con Alarabes: y de alli se corrom
pio el vocablo de Moçarabes, el qual dize aquel author, que ya se vsaua en su
tiempo. Y ha se de entender, que en escrituras en Latin, y entre sacerdotes y o-
tros que entendian la lengua, se vso al principio aquel nombre Mixtarabes, y
Officio Moçarabe. todos despues tomaron de alli el corrompido. Introduzido pues assi el nombre
de Moçarabes para las personas, passo se tambien al officio ecclesiastico que te
nian, y al breuiario y missal de san Isidoro, que vsauan. Este se ha cōseruado en
Toledo en aquellas seys perrochias antiguas, adonde nūca se dexo de retener,
aunque ellas no parece tomaron el nombre de Moçarabes, que agora tiené, del

officio

A officio y rezado, sino de las personas que a ellas concurrian. Tambien se canta el officio de san Isidoro, en la capilla que se llama por esto de los Moçarabes en la santa Iglesia mayor de Toledo. La capilla de los Moçarabes.

Y ha se de entender tambien, que auia monesterios de monjes y de monjas, y que los Moros los permitian y dexauan biuir en su estrechura de religiõ. Mas de todo esto se tratara mas cumplidamente despues, si Dios fuere seruido, en lo que ya tengo escrito de la restauracion de España. Monesterios de monjes en tiẽpo de los Moros.

Iglesias y Christianos de Cordoua.

En Cordoua, que fue la cabeça del imperio de los Moros, y donde ellos pusieron el assiento de su reyno y corte, poco despues que agora ganaron a España: vuo tambien muchos Christianos, y hartas Iglesias y monesterios, y entera conseruacion, de nuestra santa fe catholica y culto diuino. Y aunque el cruelissimo rey Abderramen martyrizo muchos Christianos en aquella ciudad, con

Muchos martyres de Cordoua.

B todo esso auia animo en los que quedauã, para ponerles piedras con lindos epitaphios en sus sepulturas, como en lo de aqui adelãte se vera en la historia. Y en la vida del martyr y doctor san Eulogio, y en sus obras, que ya andã impressas, se haze mencion de muchos monesterios, y de monjes y mõjas, que en aquella ciudad auia, y de otras hartas cosas, que testifican en general la Christiãdad de aquellos tiempos, y el buen gouierno y concierto que la Iglesia de España, aun que captiua y affligida, siempre retenia. Que como fue cosa de grãdissima miseria y desuentura, caer assi España de la cumbre de su grandeza y señorio a lo profundo de tan hondo abatimiento: mas por otra parte fue misericordia grande de nuestro señor, con que apiadaua a sus fieles, el dexarles assi esta luz y consuelo de Iglesias y ministros dellas, y todo lo de mas de la religion, que assi quedo conseruada. El quiso por rigurosa execuciõ de su diuina justicia, y por otros altos secretos de su prouidencia, passar assi a esta insigne prouincia por el fuego de tan cruel tribulacion: para que purgandola con el de la escoria de sus vicios, saliesse de nueuo, como de buena fragua, otra España limpia y resplãdeciente: toda religiosa, toda santa, y puesta toda en alto zelo de Christiandad, y verdadera virtud, qual por muchos de los siglos siguientes sabemos que perseuero: siendo como es cosa de summa grandeza y soberana marauilla en la omni

cc potencia, de Dios, sacar grandes bienes de algunos males. El bien que resulto de la perdicion de España.

cc

## Fin del libro duodecimo y de toda la historia de España, hasta que fue destruyda por los Moros.

HINC PRINCIPIVM.
HVC REFER.
EXITVM.

A TE PRINCIPIVM:
TIBI DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

# DIVO ERMENE-GILDO.

MARTYRI SANCTISS. CATHOLICAE FIDEI SANGVINIS ET VITAE IMPENDIO ADSERTORI FORTISS.

DIVORVM. LEANDRI. ISIDORI. FVLGENTII. FLORENTINAE. SORORIS. FILIO.

REGI. INCLYTO. PER. HISPANIAM. ET. GALLIAM NARBONENSEM. PRINCIPI. IVVENTVTIS. AMALO. BALTEO. FLAVIO.

AMBROSIVS. MORALES. CORDVBEN. REGIVS. HISTORICVS. SANCTITATI. DIVINAE. QVAE. EIVS. PRAESTANTIAE. AB. INEVNTE. ADOLESCENTIA. DEVOTISS. ET. PRAESENTI. EIVS. PATROCINIO. ANIMI. LAPSV. VITAE. PERICVLIS. NON. RARO. LIBERATVS. QVOD. POTVIT. INGENII. OBSEQVIVM. SVPPLEX. AC. VENERANS. DD.

## In diuum Ermenegildum

Regem martyrem hymnus.

NSIGNEM egregijs meritis, celſa que potentem
Virtute, inſolitæ cui ſit noua gloria laudis,
Mortales inter ſiquem mortalia ſupra
Euectum, æthereæ referentem & originis hauſtum,
Semina teſtantem patriæ & cœleſtis honorem,
Egreſſumque hominum metas conſpeximus: illum,

Protinus

Protinus illum auidi venientem pectore toto
Accipimus, meritumque pio veneramur amore:
Et cultus, dignæ & surgit reuerentia famæ.
Dumque incensa calent cupidis præcordia flammis,
Interea justo natura indulget honori.
Namque citi plenis erecta in pectore votis
Templa damus, corde excisas ac ponimus aras.
Mente vbi in exhaustos proni largimur honores,
Sacra frequentantes animo: instaurare parati
Hæc eadem memori obsequio, præstantia clari
Huc hominis quoties iterum venerandarecurset.
Hinc deuastatus bello, plenusque malorum
Pellæum juuenem studijs plaudentibus orbis
Festinat celebrare tamen, spolijs que superbum,
Prædonemque suum decorat cognomine Magni.
Illum etiam, nuper felici Corduba partu
Quem dederat, Magnum pleno nunc nominat ore
Italia hinc deuicta ducem: confessa merentem,
Præstantique animo clarum, & præstantibus ausis
Extorsisse hosti venerandę præmia laudis.
Hinc quondam Siculi rabies mollita tyranni
Hospitis Actęi populis dedit ora tueri,
Duxit & albatis super inspectanda quadrigis.
Hinc opulenta abijt spolijs, atque aurea gemmis
Sola tulit nitidis spoliati scrinia regis
Ilias. Hinc etiam occiduis a Gadibus vsque
Herculeę quondam Romam misere columnę,
Illum qui tantum cernant, cui lactea fundit
Eloquia exuberans amplo facundia fonte.
Tu quoque odoratos linquens Regina Sabęos
Venisti: longum que vię permensa laborem
Insolio tantum vt cernas Solomona sedentem,
Fundentem & doctas stupeas de pectore voces.
Ast tu, conspicuum bonitas quem summa Tonantis,
Eximium quem larga manus, multis que verendum
Nominibus jubet esse, nouo & fulgore coruscum
Purpureos inter proceres, qui morte perempti
Crudeli, vestes agni tinxere cruore:
Regia progenies, regni contemptor auiti

Aeterni

Alexander Magno vocatus. Multi historici.

Gonsalus Fernãdus a Corduba deuicta magna taliæ parte Magnus Dux ab Italis patrũ nostrorum memoria est appellatus.

Laertius Diogenes in vita Platonis.

Herodotus in vita Homeri.

D. Hieron. ad Paulinum & Plin. secund. ad Nepot. lib. 2 Et Quintilian. lacteam vbertatẽ in Liuio celebrat.

3. Reg. 10.

AEterni sceptri & regni melioris amore:
Imbuis effuso patris qui sanguine cultros,
ERMENEGILDE iaces? Meritis heu præmia tãtis
Stant nulla? & nullo reuerentia surgit honore
In terris? votis nec sæpe vocaris anhelis?
Nec venerata tuum mortalia pectora nomen
Thura ferunt, sacris quę incensa imponeret aris,
Et super iniiceret flagrans deuotio corda?
Quin etiam (heu crudele nefas, mortalibus ægris
Cladibus haud vllis, dira nec morte piandum)
Obruta mortales miseri tua nomina pene
Inuolui æternum tenebris patiuntur: vbi alte
Obscurant cęca mersum te obliuia nocte.
Sic abeat? Non si medijs sit adurere flammis,
Aut sit opus ferro submittere colla feroci,
Et vita effundenda mihi per vulnera mille.
Quod si pauperies, possem vt, mihi dura negauit,
Templa tibi, & Pario radiantem marmore molem
Erigere, aurato superet quę culmine montes:
Atque aras, onerent matrũ quas munera, quasque
Hispalis ampla colat, quas Bętica tota frequentet:
Non animum ardentem, digno non pectus amore
Quod flagret, non deuotam, penitusque dicatam,
Et quam iusta tui rapit admiratio, mentem
Illa mihi abstulerit: nec iam celebrare parantes,
Ardentesque nouo sacratam carmine mortem,
Quas colui Christi vates ad templa: camęnas,
Aonidum perfusus aquas, & flumina Gyrrhæ.
Vos Diuę sacras primum Iordanis ad vndas
Palmiferę exortę nemora incoluistis Idumes:
Mox Tyberim & septem translatę ad culmina Romæ,
Clauigeri quondam sancta ad sacraria Petri
Fixistis sedes ęternum in ęcula vestras.
Vos mihi sublimem hanc curam, terrasque perosum
Hunc animum cantare humiles quæ immittitis, atque
Instinctum rapitis summi ad penetralia cęli
Inclyta magnanimi venerantem Principis orsa:
Vos vestris votis sancto aspirate fauore.
Ardentem vestro impulsu date fundere carmen

Talibus & geſtis, & tanto Principe dignum,
Qua diues terras, ſeptemque obuerſa Trioni
Littora, Cantabricosque ſinus Hiſpania fundit:
Occeanumque ſuum refluis cum fluctibus inde
Herculeas late tranſmittit ad vſque columnas:
Et qua ſardoum pelagus combuſta Pyrene
Proſpicit, & regnis fines dat ditibus amplos:
Leuuigildus erat rector, Gothisque ſuperbis
Iura dabat, rigidis promens mandata ſeuerus.
Quin etiam imperio Gallos Narbone premebat
Mœnia frugiferi crudelis ad vſque Nemauſi.
Filius huic etiam fuit ERMENEGILDVS honore
Inſignis, meritis belloque & pace verendus:
Infando heu nimium proles indigna parente.
Impius ille etenim natum meliora ſequentem
Et veræ amplexum ſic religionis amorem,
Compedibus vinctum tenebris & carcere clauſit.
Nanque pater vero de cœlo luminis orbus,
Deuius, & cœco progreſſus tramite callem,
Arrius infelix quo pergere iuſſerat: atro
Errore infecit ſeſeque & corda ſuorum.
AEthereo at Princeps luſtratus lumine, Chriſti
Intemerata ſuo ſeruans oracula corde:
Intrepidus fidei ſanctæ conſeruat honorem.
Indoluitque patrem animo per deuia tractum,
Gothorum miſero gentemque errore labantem.
Hunc animum quondam puero Regina tenello
Indiderat: natumque pio ſermone gubernans,
Rectis imbutum monitis Theodora tenebat.
Addidit & iuueni ſanctæ incrementa Leander
Doctrinæ, fidei confirmans robore pectus:
Et Chriſtum vero quærentem tramite duxit.
Nam Regis nullo fractus terrore Leander,
Tentatus precibus, precibus non flectitur vllis,
Tentatusque minis, tamen imperterritus adſtat.
Hiſpalis hic præſul magnæ fuit, inſuper atque,
Reginæ frater Theodoræ: & auunculus alte
Principis hinc animum monitis melioribus armat.
O quoties ſacros monitus iterabat: acuta

O quoties

O quoties precibus conferthortamina mixtis.
Inſtimulans donec ſęuum iracundia Regem
Perpulit exilio firmum mulctare Leandrum:
Extorremque ſuis iubet hunc diſcedere terris.
Tunc iuuenis tanti auxilio monitoris vt orbus,
Ipſe ſui rector, monitor ſibi: coniugis audit
Pręterea Ingundis ſacro de dogmate verba.
Cęlitus incenſoquę feruens pectore promit.
Regum Ingundis ſoboles, coniuncta marito
Digno, æque & dignus tam ſancta coniuge Princeps.
Illa fide intrepidi confirmans intima cordis,
Recta ſeruabat ſecum pia dogmata mente.
Ardentem introrſum non vlla pericula tardant,
Non metus: hinc quanuis iam multa pericula ſubſint,
Hincque metus mortis perſtanti ſępe recurſet.
Nam Leuuigildi coniux Galſunda mariti
Errore inficitur cęco. Fuit & truculenta benignę
Hæc auia Ingundi, generoque infanda nouerca.
Impetit opprobrijs neptem: tum vulnera ſæpe
Ingeminat, ſanctum dogma vt dimittere cogat.
Illa ſed intrepidam mentem imperterrita firmat,
Atque virum pergit ſic inconcuſſa docere,
Quanta ipſum deceat Chriſti pro lege ſubire:
Martyrioque viri prędudit ſancta futuro.
Talibus vxoris ſtimulis prędordia Princeps
Incenſus, ſemperque animo precepta volutans
Veridica, ęqualem patri quę numine Chriſtum,
Quæque Deum hunc monſtrāt ſummū ſine labe fateri:
Non firmat ſe ſolum, at iam cæleſtibus actus
Imperijs, magno impulſu ſublimia verſat
Conſilia, hinc maiora parans holocauſta Tonanti.
Gothorum gentem lateque patentia regna
Mente agitat, tenebris erroris luce fugatis
A Etherea, vero perfundere lumine cuncta.
Ac velut vnguentum id, oleo quod balſama odoro
Commiſcent, ſparſo effuſum ſpiramine late
Non dominum tantum dulci perfundit odore,
Sed circum ſimili ſtantes dulcedine tangit,
Et longe in longas ſparſum diffunditur auras:

Principis haud aliter pietas diffusa suorum
Corda adit, & veri contactu dogmatis implet.
Ergo hęc instinctæ sedit sententia menti
Cælitus: vt patrem reuerens monitoris egentem
Admoneat semel atque iterum, meliora sequatur,
Errore & spreto sanus resipiscere curet.
Quod si non nati studijs meliora monentis
Se dederit: bello tunc aggrediatur & armis
Catholica sumptis pro religione piorum.
Nec semel atque iterum nati reuerentia patrem
Admonet, atque humili tentat sermone: sed vsque
Sępius ingeminat monitus, precibusque fatigat.
Durior at scopulis rigidi sententia Regis
Perstat, & obliqua rapitur per deuia mente.
Ergo age magnanimus iam bella capessere Princeps
Incipit, & pia castra parat: defendere certus
Diuinæ legis potiora oracula, quęque
Immaculata fide coluit, iam sacra tueri.
Nec patrem contra testatur surgere durum
Quanuis: stare pia at pro religione suorum.
Principio auxilijs vires maioribus auget,
Vicinasque acies secum coniungere tentat.
Imperium iam Roma tuum conuersa minutum
Et lacerum fata in Thraces Bizantiaque arua
Transtulerat: sedes que nouas defixerat, vndis,
Qua Europam atque Asiam disiungunt littora paruis,
Ad Constantini dictam de nomine molem.
Tiberius rerum dominans hoc tempore Cesar
Imperium late protenderat, Africa tota
Qua Lybiam tenet & Mauros, Hispania quaque
Subtractam luget nuper sibi fędere partem.
Præsidio hanc Gręcus multo & custode tenebat,
Heu nostros fines peregrino milite firmans.
Auxilia ergo ardens quærit dum talia Princeps
Gręcorum: obsidibus certis & fędere certo
Comparat. Vxorem, & paruum ad cunabula natum
Plorantem fidei signat iam vincla futurę.
Mittere quæ postquam statuit, deducit ad altas
Ipse aras. Genibus flexis ad sidera palmas

Attollens

Attollensque oculos, magna sic voce precatur.
Accipe summe pater (tibi nam tua dona feruntur,
Quę dederas) natum, maiora que munera matrem,
Pignora chara mihi quondam quę, & viscera supra
Chara mihi, vitaque magis dilecta fruenti.
Sed tua me, genitor, pietas, oracula, Christe,
Me tua gaudentem nunc cuncta relinquere cogunt:
Sic leges sic, sancte, tuas, tua verba, tuumque
Sic illibatum conseruaturus honorem:
Et me commiserans, sortem & miseratus acerbam,
Criminaque auersans animo miseranda meorum:
In vera incipiant vt dogmata velle reuerti.
Tu pater infanti melior, potiorque maritus
Vxori: tu vtrunque foue. Tum prælia iussis
Cœpta tuis fausto claudat victoria fine.
Te vero (cęlum testor, cælique potentem
Et dominum testor, qui nos auditque, videtque,
Antearas cuius voueo) charissima coniux,
Ni Deus hoc iubeat, nunquam relinquere possem.
Hæc fatus nati & matris complexibus hæret
Postremis: postremos heu fore nescius istos.
Tandem discedunt. Amborum conditur alto
Corde dolor, lachrymę ast oculis turgentibus ortę
Erumpunt, ratio inuitas sed dura coercet.
Nec minus interea fidas in bella cohortes
Roboreque inuicto submittit Corduba firmas.
Corduba sacratas Christi defendere leges
Prompta animis & prompta viris. Succensa medullas
Impia crudelis flagrat deliria Regis
Arcere, & labe aspersam detergere gentem.
Astigitana manus (fama est) cęlestibus acta
Venisti auxilio monitis. Nam corda tuorum
Sic bonus æthereo impulsu Fulgentius armat:
Eximius meritis, doctrina, & fratre Leandro
Insignis. Fuerat iuuenis tunc temporis vrbi
Astigitanæ qui lectus iam forte sacerdos,
Mox eadem summus datus ad sacraria pręsul.
Irriguis fluuius candenti vellere limphis
Gosipij hic ditat populos & Singilis arua:

Satiuam prębens meſſo de frutice lanam.
Vt primum vidit iunctas in pręlia vires,
Tunc animum iam addit dictis & robora Princeps,
Sancta in commotis animis hortamina fundens.
Vitandum Regem feruens ardensque monebat
Iam ſemel atque iterum monitum. Sic ſancta loquuntur
Ad Tit. cap. 3. Cęlum rapti & mõſtrant oracula Pauli.
Vitandum regem paſsim quoque ſigna loquuntur
Inſcripta. Hoc ſancti fit belli teſſera ſignum:
Aureus D. Ermenegildi numus, de quo in hiſtoria id oſtẽdit. Sculpta etiam in nummis ipſum hoc victoria fatur.
Quę, exilio quanuis diſtractus, verba Leander
Inclamãda pijs ſancta ad certamina miſit.
Aut Iſidorus ei iuuenis, ſeniore nec impar
Fratre dabat. Fuerat ſemper ſenis alta Leandri
Spes fratris: quo non illa vllum ſęcla tulerunt
Aut talem, laude aut ſimilem qui compare certet,
Diuinę atque hominum ſophię miſteria noſſe,
Atque eadem ſcriptis teſtata relinquere libris:
Hiſpalis hoc etiam poſt fratrem pręſule gaudet,
Et tutelarem Diuum veneratur honore
AEterno, plures inter quos lęta patronos
Computat: adiuncto magno quoque fratre Leandro.
Iam dudum ſedes bello opportuna futuro
Hiſpalis eligitur. Iam ſe huc delecta iuuentus
Congerit, arma mouens ſancto cum Principe ſancta.
Impius hucque pater diras in bella cohortes
Adducit: natumque hic obſidione retentum
Retinet, & caſtris & circum milite vallat
Vndique: iamque premit ſæuus, duriſque coarctat
Cuncta adimens miſero ſemper ſolatia rebus.
Namque etiam Bętim, refluis qui fluctibus vrbem
Implebat, plura obſeſsis alimenta miniſtrans
Impoſita Occeano: curſum (mirabile dictu)
Rex mutare nouo iubet ac decurrere campo.
Paruit inuitus facer amnis, molibus actus
Et foſſa. O quantum mallet illa impia caſtra
Immiſsis atque ipſum vndis ſubmergere Regem.
Nec minus interea non fractos ariete muros
Oppugnat ſęuus, ſubmerſo milite adortus:

Inſtat,

Instat, & afflictum crebro certamine natum
Spe nudat: vireſque fame contundere longa
Trux pergit: donec confectum (miſerabile viſu)
Languentemque & vix viuum penuria adegit
Dedere ſe. Heu patris captiuus ſumitur, atque
Permultas circum conſtrictus ducitur vrbes,
Infando ſpectacla ferens infanda triumpho.
Sed tandem immerſum vinclis & carcere cæco
Hiſpalis ampla premit manibus pedibusque reuinctũ.
Fornice in excelſo, medioque cacumine turris
Antrum immane fuit, vaſtaque voragine preceps.
Intus circum horror tetra caligine fuſus,
Excluſa æternum denſis ibi luce tenebris.
Aſt in ſeceſſu longo locus abditus, alto &
Culmine ſuſpenſus, precepsque. Imperius omnes
Ingreſſus adytusque negat. Si pergere cuſtos
Huc velit, admotis ſcalis conſcendere poſsit,
Haud aliter. Spatijs intus concluſus iniquis,
Parua ſub exiguo protenditur area tecto.
Anguſto hoc ſanctus Princeps iacet abditus antro,
Non tantum ferri nexu, quam pondere vinctus.
Nec totus iacuit. Garguſti anguſtia parui
Tanta iacere vetat laſsum, cogitque ſedere
In tenebris. Dubiam anguſto nam calle maligne
Solum infert miſero tenuis tibi rimula lucem:
Eheu ſi cęli non totus lumine, Princeps,
Perfuſus, numen cernas in luce ſerena
Tunc Greci Ingundem paruo cum pignore matrem
Adproperant diro ereptam ſeruare periclo.
Nauibus impoſitam ventis dare vela iubebant,
Semotam vt terris ſaluet procul Africa tutis.
Nauigat infelix ſęuo laniatã dolore
Ingundis, ſola Ingundis, viduata marito,
Et tali, mors cum nondum diuelleret ambos:
Fertur aquis Lybię tanquam captiua per oras:
Et gremio infantem vix dum geſtare reuulſum
Vberibus dolor eſt, fuerat quę magna voluptas.
Heu tantę ignarum cladis miſeratur: & ipſa
Tota madens lachrymis pectus, lachrymisque madentẽ

Maternis,imoque trahens ſuſpiria corde
Alloquitur verbis,gemitus non verba fuerunt.
Felix,heu quondam felix,tantoque beatus,
Parue puer,pluſquam regni ditione,parente:
Infelix,nimium infelix nunc. Triſtis & orbus
Ante obitum patris,regnisque exutus auitis,
Extorris,ſeruuſque habitus,nec creditus obſes:
Non puppe,aſt cunis veheris maria omnia circum?
Tu tamen hinc verum diſcas ſi ex patre laborem,
Virtutemque patris diſcas pietate Tonantis:
Felix.O nimium felix, ſi exempla parentis
Inſequeris:poſt hac te qualiacunque ſequantur.
Tu pater omnipotens, ſupplex,oracula cuius
Intemerata colo,precor:heu miſerere laborum
Tantorum clemens,vincti & miſerere mariti,
Et nati: dignumque ſuo des eſſe parente.
Hæc ait.At puppis rapido legit æquora curſu:
Sed ferro vinctus Princeps & pondere ferri
Terras iam dudum & quicquid mortale peroſus,
In ſublime tuens fertur,atque aſtra pererrat.
Mente olim & votis migrare ad ſidera ſuetus,
Nunc animus rupto tanquam ſi corpore libet
Euolet:in cœlum rapitur,ſedeſque beatas
Conſcendit,fruiturque Deo propiore frequenter:
Quanque magis terras animo & terrena reliquit,
Hoc magis aſtra ſubit Princeps,cæloque propinquat.
Sic regina auium commotis ardua pennis
Cum primum terris cœpit ſe attollere,in auras
Erigitur:tantumque volans iam nubila tranat,
Iam ſpatijs quantum velox maioribus acta
Diſcedit terris,atque alis petit æthera motis.
Sic ſublimis adit Princeps iugis accola cælum.
Nec iam regales cultus,nec purpura quaſque
Inſignes reddit veſtes,nec ſceptra moratur.
Cilicio obſeptus,conſtratis deſuper atque
Cilicijs recubans poſuit regalia membra.
Et quanuis victu tenui pater impius illum
Excruciet:tamen ipſe ſibi conuiuia quærens
AEterna,æternis cupienſque accumbere menſis
AEtheris,

Noſtris hic iuſte vtimur, nõ alie na nequiter furamur Noſtrũ eſt enim illud epigrãma, quod hic in bibliotheca collegij Sancti Illefonſi Complutenſis viſitur, vbi vnus atque alter horum ver ſus habetur.

Cæpit idem Ermenegildus Rex Iuuenis terrenum regnum deſpi cere,& forti deſiderio cęleſte re gnum quærere . D. Gregorius lib.1 Dial.cap.31.Et paulo poſt. Tanto quę ſublimius gloriã trãſ euntis mundi deſpicere,quanto & ligatus agnouerat, nil fuiſſe quod ei potuiſſet auferri.

Iacens in cilicijs vinculatus, o mnipotenti Deo ad confortan dum ſe precęs effudit. D. Greg.

AEtheris,æſuriem multa & ieiunia prudens
Indicit:poſsit quo promptior aſtra ſubire
Sic animus,tardo grauet hunc nec pondere corpus.
Quippe Deum aſsiduus veniam,roburque precatur:
Obſecrat,orando que inſtat,perſtatque petendo
Noctes atque dies. Sola hæc ſolatia reſtant:
Talia ſed,nullis vt commutare libenter
Hęc vellet,miſero quanuis iam plura darentur.
Suſtollenſque oculos(manibus data vincula palmas
Arcebant)tales effundit pectore voces.
Quas tibi,ſumme pater,dignas perſoluere grates
Quas poſsim?tanto cum me dignaris honore,
Opprobria vt pro te,pro te hęc & vincula,tetri
Carceris horrorem,regno ſpoliatus adempto,
Perpetiar?nec me tot peſſundantia lędant?
Quinetiam magna lętum mercede pericla
Ferre iubes:cum tu to tus,tute ipſe futurus
In cęlis æternum ſis mihi maxima merces.
Nec minus interea tete largiris,vbi alta
Inſtillas,miſerum confirmans,gaudia corde:
Quæ ſolus poſsis ipſe dare dulcedine tanta:
Quęque ego delitijs nullis vberrima mutem:
Regis opes quanuis,Regni quoque gaudia norim
Expertus. Valeant,valeant illa omnia,tuque
Tu mihi tu tantum tene ſub traxeris oro.
Multa etſi miſero poſthac patienda ſuperſint,
Poſſum multa pati:mecum ſi inſiſtere pergas.
Nam vitam,quę ſola mihi iam denique reſtat,
Quo ſignum maius,magni nec pignus amoris,
(Ceu nati monſtrant,genitor,pia dogmata Chriſti)
Eſſe poteſt:perfundam auidus: Tu munere tanto
Indignum,dignum quęſo:ne,ſancte,recuſes
Pręſtare:& grates referentem ferre libenter
Magnanimo iubeas mortem per vulnera corde.
Hęc ſępe ingeminat,nocteſque dieſque precatur.
Nec ſolus,paruo quanuis concluſus in antro,
Perſtat. Nam vultu ſemper comitatur amico
Angelus,& lateri comes indiuulſus adhęret.
Hic ſibi naſcenti de cęlo miſſus in omnes

Iam

Iam casus fuerat per cuncta pericula custos:
Millibus electus de multis Principe dignus,
Quos munus, nomenque excelsos Principis ornat.
Hoc cum versatur, multa & colloquia miscet.
Hoc vno tantum comitatus, regia temnit
Cuncta satellitia hinc, spernit procerumque cateruas,
Quas auro & gemmis resplendens purpura vestit.
Hoc comite satanæ turmas, Acheronte refuso
Quas sese aduersus armatas Tartara mittant:
Non dubitat victas tristes compellere in oras.
Interea vigilem vexat noua cura Leandrum:
Sollicito afflictus premitur sua corda dolore.
Quid Princeps? duram quali cum pectore sortem
Perferre insistat? quo firmus robore perstet?
Ecquid terrenis auulsam ad sidera mentem
Attollat? nunquid charę suspensus amore
Coniugis? & teneri suspiret tristia nati
Exilia? O quoties monitus, hortamina mixtis
Ingeminet precibus: si coram copia fandi,
Alloquioque detur viuas transmittere voces.
Sed quando obsessos adytus custodia sepsit:
Ipse exul, longe & terris distractus, adire
Cum nequeat (faciat quod non deterritus, esto
Mortis certa sibi inde instare pericula cernat)
Quod potuit, scriptis pergit firmare tabellis.
Fama est delusis cęci custodibus antri,
His monitis, fidæ quæ gestauere tabellæ,
Iecisse intrepidæ quanuis solatia menti.
O tu, quem regni instinctum cœlestis amore
Fastidire auidum perituri sceptra coegit
AEterni mens sancta patris: qui vulnera nati,
Et mortem chara pro libertate suorum
Impendit: quantum tanti te pignora amoris
Alta rependentem carcerque & vincla iuuabunt?
Per tormenta etiam effusa & cum sanguine vita.
Ille has delitias, delectamenta parauit.
Hæc tibi, pro regni solio & splendente corona
Sic spretis, animumque dedit gestare virilem:
Contemptorem animum terrenæ fecis, & astra

Alta

Alta ſuper, cælique ſuper vaga culmina regni
Qui æternum cupidus ſuſpiret ſceptra, beatam
Cum Chriſto regnans ſine fine & ducere vitam.
Tantum te æthereus vigor, & te viuida virtus
Perſtare immobilem, ſanctisque inſiſtere cœptis
Perficiant, roburque animo conſtantia donet.
Quod te per patrem æternum, per vulnera nati,
Per, quæ in te fuerat cum religionis amore
Intemerata, fidem obteſtor, non territus adſtes.
Perge precor: tu puro perge hanc pectore firmam
Conſtabilire fidem: quam nec tormenta, nec vlla
Vulnera concutiant, vt ſæua morte peremptus
Grata cadas tandem dilecto victima Chriſto:
Sic illum expertus pertinges teſtis amorem,
Quem ſummum ipſe eſt olim teſtatus, amicis
Cum quis pro charis vitam cum ſanguine fundit.
Quę poſtquam legit Princeps, noua gaudia corde
Concipit, & lætus monitis, ſic ore precatur.
Summe pater rerum, tu noſtro in pectore largus
Confirma æthetei ſummo de vertice templi
Quæ in nobis operatus eras. Vt ſancta Leandri
Hinc monita hęc noſtris perſtent infixa medullis.
Cuſtodem ęthereum poſt hęc comitemque benigno
Alloquitur vultu, & ceu cernat, talia fatur:
Diue, preces, tu Diue meas tranſmittere cęlo
Perge precor, ferre & ſummo mea vota Tonanti.
Vt velle, vt toto niſuque & viribus auſim,
Perficere hortatur facere quę & velle Leander.
Nox venerãda aderat poſthęc, qua Chriſte Redemptor
Mortuus, at victor deuicta morte reſurgis:
Et natum memorat ſęuo cum corde Tyrannus,
Edomitumque malis poſſe & miteſcere credit:
Dogmatibusque auerſum rectis in ſua praua
Iam conceſſurum: regnique cupidine tractum
Poſt habitis vltro facturum talia cunctis.
Protinus accri, properumque venire iubebat
Paſchaſium. Mithra nequam hic antiſtitis ornat
Tempora. Non alius fraudes innectere verbis
Promptior, aut ficta rectum ſubuertere lingua.

Pſal. 67.

Ad Phil. 2.

Hiſpalenſe breuiarium Epiſcopi huius nomen prodit.

Myſterijs

Superueniente autem paſcha lis feſtiuitatis die, intẽpeſtę noctis ſilentio ad eum perfidus pater Arrianum epiſcopum, miſit, vt ex eius manu ſacrilegę conſecrationis communionem perciperet, atque per hoc ad patris gratiam rediret. D. Gregorius.

Myſterijs hunc cum ſacris Rex pergere natum
Ad vinctum iubet: & blandis ſermonibus ipſum
Mollire. Vt ſtatuat ſe per myſteria ſumpta
Polluere: incipiatque volens errore paterno
Infectus, cum illo iam ſe ſentire fateri.
Regiaque adferret ſecum ornamenta ſuperbo
Imperat ornata & oſtro gemmisque coruſcis:
Eſſe animi vt poſſint hæc tentamenta caduci.
Ille omnes nocui vadit dum perfidus artes
Eloquij exacuit, linguamque armare veneno
Pergit. Et ingreſſus blando ſermone parumper
Aggreditur iuuenem: totque infortunia paſſum
Commiſerans, lachrymis oculos impleuit obortis.
Et ſe tantorum miſeratum corde laborum,
Placauiſſe patrem memorat, tum duriter ipſum
Perſtantem flexiſſe: vt iam mollitus amore
Ipſum reſtituat patrio, regnique locatum
In parte, anteacti ſit nulla iniuria belli.
Tu tantum cupias, inquit, nec facta parentis
Mitia præfracto perſtes excludere corde.
Adſumus: & Chriſtum, ſancta hęc myſteria qualem
Includunt, manibus nunc ducimus ecce ſacratis:
Fortior vt ſumpto introrſum ſic numine factus,
Non iam conſilio, non factis deuius erres.
Tu ſume, & ſanctum robur ne deſpice. Et inde
Illuuiem hanc immundam, & turpes exue ſordes:
Accipe Regales cultus: mecumque benignum
Ad patrem perge, o Princeps, remeare fidenter.
Ille dolos, tecta & fictis male fraudibus orſa
Iam dudum aduertens, fremit horridus: igne furoris
Atque ardens, dictis adſtantem adoritur iniquis:
Abſcede hinc, properansque abi iam, peſsime, retro:
Cumque dolis & cum fictis hinc effuge verbis:
Si veræ fidei memor, impie, muneris eſſes
Atque tui: mentes cęli hortareris amore
Incenſas, vero quęrant vt lumine Chriſtum.
Sed poſtquam fidei verę es documenta peroſus,
Deturbare alios, ſimilique errore cadentes
Prȩcipites barathro tecum ſubmergere tentas:

Sed vir Deo deditus, Arriano Epiſcopo venienti exprobrauit, vt decuit D. Gre.

Inferni

Inferni dux obſcuri, ſatanæque miniſter.
Me vocat æterna ſecum me ad gaudia Chriſtus,
Quem fidei atque animi colui pietate, paratus
Proque fide, & vera pro religione ſubire
Supplicia, & diram tandem per vulnera mortem.
Ipſum in me ęthereo miſſurum munere fiſus
Contemptorem animum, ſua quem conſtantia firmet:
Magnanimo intrepidus fundam vt cum pectore vitam.
Hęc ait. At pauidus ſtatim ſe prorripit inde
Paſchaſius: Regemque docet conſtantia nati
Quanta ſit, atque animo quantum non mobilis adſtet:
Ille furit, rabieque fremens incenditur irę,
Ac velut ille nouis, quas effudere procellæ
Inſolitæ, & ſubito conſurgens turbine nimbus,
Creſcit aquis torrens, atque imbribus auctus oberrat:
Nec noto fertur campo, nec turgidus alueo,
Omnia proſternens rapido cum vortice pręceps.
Tunc etiam irriguis (dirum) quas ſemper amicus
Fouit aquis, genitasque ſuo recreauit humore,
Arboribus late exitium molitur: & acto,
Quæ coluit quondam, perimit nunc gramina limo.
Talis inaccenſo creſcit violentia patre.
Perfurit, ingeminatque minas, & colligit iras,
Protinus in natum laxis quas fundat habenis:
Sisbertumque vocat. Fuit hic ſæuiſsimus vnus
Gothorum: inuiſus genti, quondamque latronum
De grege protractus, Regis fuit inde ſatelles:
Supplicia & ſuetus peragit ſic cædibus ardens.
Hunc Rex (ah dura conſtrictus pectora caute,
Et triplici obſeptus circum præcordia ferro)
Ire iubet (facinus terris cęloque tremendum,
Quodque pię paueant nobis narrantibus aures
Audire) & natum iubet obtruncare reuinctum:
Ingreſſus ſubito oranti, iam talia dudum
Atque expectanti, librato fortiter ictu,
Intulit impactam fracta ceruice ſecurim.
Corruit exanimum corpus, gemitumque dedere
Parietes, & ſaxa pio tremefacta dolore.
Quæque rubent large ſancto perfuſa cruore,

Adſe itaque reuerſo Epiſcopo, Arrianus pater infremuit. D. Gregorius.

Statī que ſuos apparitores miſit, qui conſtantiſsimum Dei cōfeſſorem, illic, vbi iacebat, occiderent. Quod & factum eſt. D. Greg. Abbas Biclarenſis Sisbertum nominat, ſancti Principis interfectorem.

Nam mox, vt ingreſsi ſunt, ſecuri cerebrum eius infringentes vitā corporis abſtulerūt. D. Gre.

Proh dolor, albeſcunt mixto pauimenta cerebro:
Sed pro oſtendenda vera eius gloria, ſuperna quoque non deſuere miracula. Nam cepit in nocturno ſilentio pſalmodiæ cãtus ad corpus eiuſdem Regis & martyris audiri. D. Grego.
Sed cęlo interea tunica ſplendente miniſtri
Ecce volant, antrumque petunt. Iam lumina vincunt
Aetherea & noctis tenebras & carceris atri.
Exequijs inſtant non triſtes: aſt funera lęti
Concelebrant cantu plaudentes, & munere vocis
Principis ingeminant laudes. Vt pectore firmo
Et regnum impauidus, ſæui & contempſerit ardens
Iuſſa patris, ſęuasque minas, & facta furentis
Sęua magis. Diro extollunt in carcere vincla
Et pedibus, manibus, collo & truculenta ferentem
Intrepidum: & tandem crudeli morte peremptum.
Nec minus æterni canitur generoſa Tonantis
Et bonitas, & larga manus, qui talia paſſum
Robore de cælo miſſo ſtabilire iuberet:
Atque in concuſſo firmaret pectore vires.
At perituri nunc pro regni culmine largus
Contempto ęternum ſecum cęleſtia ſupra
Sidera regnantem donet ſplendente corona:
Permutare iubens roſeis diademata ſertis,
Seque ſequi: quocunque ierit, comitatur euntem.
Sic locus ęthereo reſonat cum lumine cantu,
Cælicolumque domus tetri fit carceris antrum.
Quidam etiam ferunt, quod illic nocturno tempore accenſæ lampades apparebant. Vnde & factum eſt, quatenus corpus illius vt videlicet martyris, iure a cunctis fidelibus venerari debuiſſet. D. Greg.
O locus o nimium felix, vereque beatus:
Conſcius æterni (decus immortale) triumphi,
AEtheris vnde ſubit Princeps Capitolia martyr
Siderea. Huc domito victor Phlegetonte redibat.
Sacra quoque angelici celebrantis funera cantus
Conſcius. Ecce tuas tenebras cęleſtia rumpunt
Lumina: luce micans media de nocte coruſcas:
Exigui ſed enim quanuis anguſtia perſtet
Gurguſti: non ampla tamen palatia Regum,
Non templa & ſpatijs tecum laxata ſuperbis
AEquiparanda tuo veniunt, quo ſurgis, honore.
Hinc etenim aſſumptis animus ſuper ęthera pennis
Corpore liber abit: teque & tutamina fida,
Diue, tua aſſequitur: queis tutus ſplendida nunquam
Ora Dei veritus, quanuis non dignus adire
Inſiſtit, ſupplexque audet perſtare precando.

Et voti compos teque, o sanctissime martyr,
Martyrijque locum expertus celebrare benignum
Haud cessat, meritas passim & persoluere laudes.
Hinc auro splendet totus: laquearia tecti
Aurea sunt pictis suffulta parietibus auro.
Nec tam diuitijs (quanuis opulentia tantis
Fulget) quam sacro madeat quod sanguine tinctus
Martyris, hinc maior splendorque & gloria surgit.
Atque vtinam vati contingat munere cæli,
Diue tuo (non vota precor, non irrita sunto)
Quod superest vitę traducere sedibus isdem.
Hæc loca sancta colam assiduus: noctuque, diuque
Atque ibi prostratus iaceam, contingere & ore
Osculaque imprimere, aut saltem vel cernere dignus
Hisce oculis, lachrymis tunc dulce fluentibus vdis.
Me tua tunc valide erectum tutamina fida
Et voce & votis sublimem attollere possent,
Et precibus raptum summi ad consortia cæli
Sistereque ad summi penetralia celsa Tonantis.
Ipse locus precibus sic nutrimenta secundis
Qui daret: ardenti succendens viscera flamma
Proueheret. Sacra hęc plenis fidutia votis
Magnum aliquid summum pręstaret poscere patrem.
Peccatis veniam primum, ne crimine torpens
Mens paueat. Spatia & posthac quę pauca senectæ
Iam restant: votis in cælum tendere discant
Verbisque & factis cunctis. Terrena perosus
Atque animus discat cęlum migrare frequenter:
Et cupiat vinclis dissolui & pondere molis
Corporeę gaudens, vni & se iungere Christo.
Quid ni loci nobis totum hoc fidutia sancti
Pręstaret? Siquidem cum nondum limina adissem,
Diue, tua, hæc, referam nunc quę, impetrasse licebat?
Namque ego non dignus votis te aut voce precari,
Poscere te indignum fecerant quem crimina: casu
Occeano mersus, salsos subgurgite fluctus
Cum biberem, vitęque esset spes nulla superstes:
Tunc animo inclamans (vocem pręcluserat vnda)
Ermenegilde tuum vocis sine munere nomen

Mente

Mente voco, mente ingemino. Iamque halitus ore
Comprimitur, vitę & totus defecerat vsus:
Corde tamen necdum tunc, Sancte, obliuia perstant
Vlla tui. Donec cælo iam redditus, vndis
Seruatus, iam verba sonant, iam soluere grates,
Inque tuas, Princeps, cepi prorrumpere laudes.
Sed tu nunc vatem Henari ad fluenta canentem,
Ermenegilde, tuas laudes & fortia facta
Exaudi. Propius Bętim cantare negatur,
Me longe hic positum vitæ discrimina quando
Extorrem cogunt peregrina insistere terra.
Nimque potes, cælo iam regnans, sceptraque adeptus
AEterna, atque aptus miseris succurere rebus,
Propitius certam vati impetrare salutem.
Tu nanque, omnipotens rerũ pater atque hominũ Rex,
Regem, quę cupiat, tribuis te poscere sanctum:
Et plenis cumulas poscentem plurima votis.
Hinc virtute tua lętus Rex, gaudia summa
Persentit: Quod se eripias saluesque potenter,
Iam quicquid votis animo & comprendere possit,
Tu tribuis. Magnumque aliquid te voce precantem
Nec fraudas. Labiis tantum sit fusa voluntas.
Preueniens etenim gustu dulcedinis opples
Mirificæ, atque ornans radiantibus vndique gemmis
Impositam capiti mandas gestare coronam.
Cum vitam, longosque dies ætatis & annos
Poscere: en vitam tribuis, quam sæcula nulla,
Nulla neque annorum geminata aut millia truncent.
Iam quod se ereptum cernit, saluumque perenni
Auxilio: quanta hinc accedit gloria? Quantum
Nomen? Quantusque decor succrescere pergit?
Neque enim quisquam posthac memorabitur vnquam,
Quin laudet benedictum ipsum, semperque beatum,
Magna tuo tecum teneat qui gaudia lętus
Dum fruitur vultu æternum, Rex Maxime Regum.
Spes Regis quondam in te & radicibus hęrens,
Alte quas fixit, cernit nunc fructibus amplis
Germina proferre, & cumulo iam laudis onusta.
Vnde & te, genitor, mitem te &, Sancte benignum
Expertus:

Domine in virtute tua lętabitur Rex.
Et super salutari tuo exultabit vehementer.
Desiderium cordis eius tribuisti ei, & voluntate labiorum eius non fraudasti eum.

Quoniam preuenisti eũ in benedictionibus dulcedinis, posuisti in capite eius coronam de lapide pretioso.

Vitam petijt a te, & tribuisti ei: longitudinem dierum in seculũ & in seculum seculi.

Magna est gloria eius in salutari tuo, gloriam & magnum decorem impones super eum.

Quoniam dabis eum in benedictionem in seculum seculi: lętificabis eum in gaudio cũ vultu tuo.

Quoniam Rex sperat in domino: & in misericordia altissimi non commouebitur.

Expertus:gaudet lætus,se in sæcula nullis
Turbinibus posthac iactandum aut fluctibus vnquam.
Sed tua dextra Deus valde tua dextra potenter
Hostibus vsque tuis digno exaltata furore
Nota sit:vt debitas persoluant crimine pœnas
Pro tanto,ecce tuos misere [redacted] disperdere tentant.
Atque equidem missos ardentes in Tartara cerno
Fornacis diræ in morem: cum torua seuerus
Lumina contorques. Tunc iracundia sæuos
Conturbare tua insistit,flammis quo vorandos
Tradere,radices tristi & marcore reuulsas
Proijcere æternum siccas,fructuque carentes:
Nulla ætas vt videat succrescere semina iacta.
Namque odijs tete aduersum cum surgere tentant,
Consilijs truduntur,quæ stabilire nequirent
Præcipites:duro compressi & pondere dorsum,
Quisque grauis,grauis ipse sibi:iam ferre volentes
Se nequeunt:miseris heu sarcina dura.Tuasque
Relliquias belli horribilès immane peracti
Se contra,& iustis titulis sublata trophea
Attoniti spectant.Tua te præstantia talem,
Et te te rerum dominum sic robore multo,
Virtutisque tuę vires te ostendere pergant.
Hinc nos erecti valide,tua carmine facta
Decantare orsi,tua magna potentia quę sit,
Et virtus,non cessemus celebrare canendo.
Et quanta in primis bonitas,quam larga benigni
Principis in nostri mortem se vena fauoris
Fuderit æternum,memori celebrabimus ore.
Ergo potens,tantoque Dei dignatus honore,
Tu vatem,tu Diue,tuum iam respice:& alto
Quem pelago ereptum seruas:peioribus vndis
Demersum mundi eripias,Christoque reserues,
Instillesque animo sanctum virtutis amorem,
Tester quem fidei viuentis robore semper:
Inconcussa etiam,Christi de morte redemptus,
Spe teneam.Miserum vt votis nunc vita frequenter
Suspensum cęlo teneat.Mortalibus actis
Sed rebus,reducem summi clementia patris,

Inueniatur manus tua omnibus inimicis tuis:dextera tua inueniat omnes,qui te oderunt.

Pones eos vt clibanum ignis in tempore vultus tui.
Dominus in ira sua cõturbabit eos.
Et deuorabit eos ignis.

Fructum eorũ de terra perdes, & semen eorum a filijs hominũ.

Quoniam declinauerunt in te mala,cogitauerũt consilia, quæ non potuerunt stabilire.

Quoniam pones eos dorsum. in reliquijs tuis præparabis vultũ eorum.

Exaltare , Domine,in virtute tua,cãtabimus,& psallemus virtutes tuas.

Vera charitas,quam viua fides & spes firma perficiant,

Tunc precibus mollita tuis, conſcendere tecum
Conſortem ætherei iubeat me ad culmina cœli.

FINIS.

COMPLVTI IN IPSO SA-
cro Diui Ambroſij die Decembris vij. Anno ſalutis.
M. D. LXXVI. AEtatis meæ. LXII. cum nun-
quam pene antea ſexaginta ſimul verſus
concinnuiſſem.

SOLI DEO LAVS,
*honor & gloria.*

# TABLA DE TODO LO QVE SE contiene en los dos libros vndecimo y duodecimo desta coronica general de España.


Abades en España.52.c
Abad de Valclara no fue discipulo de S.Fructuoso.151.d.69.c.y su vida.118.e
Abad de Valclara perseguido.83.b
Abad Casiano.149.c
Abdalaziz assienta su corte en Seuilla.212.e.casase con la reyna Recilona.212.e.f. Tomo insignias reales.212.f
Abdalaziz hijo de Muça.210.f
Abdalaziz sierra 213.a (211.d
Abdalaziz gouernador en España.
Abdalaziz y sus conquistas.211.e
Abundancio capitan del rey de Frãcia.117.b
Abundancio sacerdote.68.b
Abundancio sacerdote.72.f
Acosta Rey no lo vuo en España.199.f
Acci.97.e
Acefalos herejes.115.a
Achulpho tyrano 38.b
Acuto obispo 7.f
Aduertẽcia en lo de los Arçobispos de Toledo.8.f
Aecio famoso capitan de Romanos.27.c.30.b
Africa y España se comunican mucho.51.b (154.c.
Africa ganada por los Alarabes
Agaliense monesterio 156.a
Agapio obispo de Cordoua.98 d
Agerenses montes.73.a
Agila rey de los Godos.63.d
Agila contra los de Cordoua.63.d
Agila muerto.64.c.
Albernia.41.e
Alanquer.23.c
Alarico rey de los Godos.10.f.41.a.y por todo lo siguiẽte.Tomo a Roma 12.a.y por toda la hoja.Muerc.13.b
Alarico rey de los Godos.42.b.c
Alanos. 13.f. entran en España.15.f.19.d.21.b
Alanos y Sueuos guerrean.21.d
Alanos y su fin.29.d
Alanos destruyen a España. 21.e. destruydos y su fin.23.b.bueluẽ.26.c
Alexandria y su enterramiẽto.39.b
Alpuyarras no se perdieron.213.b
Amaya perdida.208.a
Amaya tomada.72.f
Amaya ciudad 68.c
Amalos Balteos.11.a (co.45.e
Amalarico niño hijo del rey Alari
Amalarico rey de España.50.a.51.d
Amalos y Balteos mezclados en España.51.d
Amalarico muerto.53.f (54.d
Amalarico no dionõbre a Almeria
S.Ambrosio.7.b.c.6.f.
Amistad de S.Gregorio y S. Leandro 101.b
Ampelio gouernador d̃ España.49.f
Antoualdo,77. d
Andeca tyrano en Galicia.83.f.
Andeboto capitan de Valentiniano.28.e
Anicio Maximo Emperador. 35.c
Andaluzia.19.c
Angel de la guarda.60.e
Andrea Resendio.5.e 8.d (dad.
Annales breues de mucha auhori-
Anterio obispo.8.a
Años vsuales y emergentes al principio.¶.f ¶.4 por toda la hoja.
Años y manera de contarse al principio.¶.3.d
Años de la encarnacion al principio.¶.5.e
Años emergentes y sus propiedades al principio.¶.4.e
Año del nacimiento y dos maneras de contarlo al principio.¶.4 d
Antemio Emperador.42.a.43.a
Ausemundo Embaxador a Sisebuto.212.b
Aprigio obispo de Beja.58.c
Arcediano, y primera mencion del en Elpaña.6.c
Arcediano y su officio en el concilio.120.d (na.164.b
Argebado Arçobispo de Narbo-
Arcadio Español y sus compañeros martyres 28.a (cio 87.c
Armentia tierra de san Pruden-
Armengol nombre.80.f
Años enteros y diminutos al principio.¶.4.f
Ariamiro rey de los Sueuos. 71.a
Aregia ciudad.72.f
Aregio obispo.164.b (ña.178.e
Armada de Africa viene en Espa-
Arles.41.d.42.b
Argemundo preso.166.f
Armas de los Godos.145.e
Armas de Godos teñidas.41.e
Argebado al rey Vuamba.168 a.b
Ardabasto caualiero Griego. 139 a
Arcadio Emperador. 3.c. nacio en España.3.f.5.d
Aruas abadia 24.d
Arca sancta.205.e
Artuago monje.119.a
Arçobispos de Toledo.56.e
Arçobispo de Toledo y su preminencia en proueer obispos. 181.c
Arçobispos de Toledo.8.c.f.9.a.b
Arçobispos de Toledo.110.f
Arçobispos de Toledo.93.f
Arçobispos de Toledo.106.b
Arçobispo de Seuilla passado a Toledo.194 b (132.
Arçobispo dõ Rodrigo emendado.
Arçobispo de Braga passado a Seuilla.194.b
Arçobispo de Seuilla 115.c.d
Arçobispo de Seuilla Legado apostolico.42.d
Assiento en los concilios.120.b
Assiẽto del rey en los cõcilios 120.c
asiorga rio.16.d.y ciudad.
asiorga perdida.208.c
asturias.19.c
asturio arçobispo de Toledo.9.b
ascanio arçobispo de Tarragona. 89.d
ascalcruo.35.b
asselo sacerdote.68.b
asturio obispo 6.c
asturio arçobispo de Toledo y sus sucessores en alcala d̃ Henares.83.d
aspidio catiuo.73.a
ataulpho Rey de los Godos.11.d.12.d.13.b.17.d.Tomo a Roma.e. Entra en España. 18.a. Su muerte. 19.c.f.su sepultura. 20.a
atanagildo rey de los Godos.64.d
atanagildo se concierta cõ Iustiniano.63.f
atanagildo contra Agila.63.e
atanagildo muere.64.e
atanagildo lugar en Portugal. 65.d
athanarico rey de los Godos.3.b
attila rey de los Hunnos.30.a
ataloco obispo maluado.92.a
atace hereje.41.a
atace rey muerto.23.b
atace rey de los alanos.19.d
attalo Emperador.12.d
attalo tyrano.18.f.d
audẽcio arçobispo de Toledo.9.a.b
auca.97.c
augustulo vltimo Emperador de Roma.43.b
authores de la historia Gothica.3 d
aurasio arçobispo de Toledo. 115.c
auito Emperador.35.c.7.b
auito Emperador.40.c
ayudas que se tuuieron para escreuirse esta coronica al principio ¶. 9.d. y por todas las tres hojas siguientes. (co.44.e
Audesleda muger del rey Teodori
S.auguſtin y su muerte. 27.f

B

Bacauda obispo.142.f
Bada Reyna muger de Reccaredo.92.b
Bada reyna confiessa la se.94.f
Balteo capitan Godo.3.b
Balteos,amalos,11.a
Bastetanos pueblos.70.d
Baños.153.a
Batalla de Clodoueo y alarico.46.a
Batalla de los campos Cathalaunicos.30.b.c,d

Beja perdida.209.c
Beja rebelada.210.c
Beda y su profecia.204.a
Berzocana lugar.102.f
Beatas 146.d
Benedicta se metio monja.149.b
Bien grande que resulto de la perdida de España.215.b
Bigastro.173.c
Bilibio castillo.67.c
Bildigerno conde.92.b
Birgegio lugar.67.c
Bonifacio conde.26.c
Boson general de los Frãceses. 93.d
Braga y sus suffraganeos.174.d
S.Braulio.67.c
S.Braulio y su vida.129.c.d.e
Britaldo.152.a
Brunichilda reyna.106.f
Brunichilda reyna.92.d
Brunichilda reyna dsposseyda 107.f
Brunichilda reyna.64 d
Bulgarano conde 107.e
Brunichilda reyna miserablemẽte justiciada.110.f
Burgundiones.14.d e
Burdinelo tyrano.44.d

C.

CArtagena no fue Metropoli. 25.a.Sujeta a Toledo con su iglesia25.c.Superior a Toledo en lo seglar.25.d.e.f
Cartagena provincia. 18.f
Cartagena destruyda 24.e. Restaurada.24 f. Buelta a los Romanos. 29 c
Carpentania quitada a los Romanos.25.d 29.c.Bueluesele.s.d
Capiscol de Toledo.142.b
Canto de la iglesia de Toledo.147.c
Carlo Magno.43.c
Carlos el caluo rey de Frãcia. 121.d
Campos de los Godos.208.b
Casa real de los Godos.143.d
Camareros pe reyes Godos. 143.f
Cama de oro de los reyes Godos. 180.c (uco.45.a
Carta de Teodorico al Rey Clodo-
Casiodoro secretario del rey Teodorico.44.a (dorico 45.d
Carta del rey Clodoueo al rey Teo
Carta del rey Teodorico a su yerno Alarico.45.e
Carcel de S.Hermenegildo . 78. d y 79. a (era.55.b.c.d
Casamiento de los clerigos y como
Caua hija del conde Iuliano.200.f
çaragoça tomada.211.d
çaragoça milagrosamẽte librada.59.c
çafra y nombre de lugares.3.b
çafra capitan Godo.3.b
Castilla la vieja.18.f
Cataluña 18.f
Castro piedra.177.b (cilios.183.e
Caualleros como entrauã en los cõ-
Carmona perdida.209.a
Catalaunicos campos.30.b
Carcasona 46.a.b
Cartas del conde Bulgarano.107.e
Castino capitan de Honorio.26.d
Cartel de Paulo para el rey Vuãba. 164.f.
Calua sea que pena era.103.
Calderina sierra.201 b
Castinaldo 151.e
Castinaldo.152.a
Cabra.96.f
Cattos.14.c.18.f
Cascante.40 b
Casta.151 f
Casa blanca.197.a
Catablo.192.c (do 8.e
Catalogos de Arçobispos de Tole-
Cecilio obispo de Mentesa,forçado por Sisebuto a estar en su obispado.112.a
Ceponio obispo.32.f
Cenon emperador.43.f
Cesario Patricio.112.b
Centenarios.145.c
Ceuta ciudad.154.c
Celtiberia.19.a.21.b
Chirico arçobispo de Toledo.160.b
Chirico arçobispo de Toledo y su muerte.180.d
Chintila rey de los Godos.131.d
Chintila y su prouision.131 a
Childerico rey de Francia.169.f
Christianos como quedarõ en Espa ña quãdo se perdio.213.c. Quedaron de diuersas maneras.213.f
Cindasuyndo rey dlos Godos.134.a
Cindasuyndo natural de cãpos.134. a.Su verdadero nõbre.134 b
Cindasuyndo y sus virtudes.140.d
Cindasuyndo y sus hijos.138.f
Cindasuyndo muere.137.b.Su sepultura y epitafio 137.f (155.d
Cicsila arçobispo de Toledo. 155.a
Cicsilo reyna.195.b (guos.48.e
Cifra catholica en priuilegios anti
Cifra catholica y su declaracion. 48.a
Cipiõ cõde del patrimonio.105.a
Ciudad Rodrigo.40.b
Cimbrica Cherlonesо.1.e
Citonato sacerdote.67.c
Cixilo hija de Eruigio.186.a
Claudio prẽde los conjurados. 93.b
Caudio vence los Franceses.93.c
Clodoueo rey de Francia.44.e
Clodosinda reyna muger de Recca redo.92.c
Claudio gouernador đ Merida.92.e
Concilio de Toledo.197.d
Concilio de Toledo segundo. 54. f
Cõcilio de Toledo en tiẽpo de Sisenãdo.120.a.b.c.y por todo lo siguiẽ
Concilio 4.de Toledo.184.f (te.
Concilio 5.de Toledo 131.e
Concilio sexto de Toledo.131.e
Concilio 7.de Toledo.134.b.c
Cõcilio 8.de Toledo.140.e. Lo q̃ el Rey dixo en el. 140.c. El tomo del Rey.140.f.
Concilio nono de Toledo.145.f
Concilio 10. de Toledo.146.c
Cõcilio vndecimo de Toledo. 171.a
Concilio de Toledo sin quẽta.61.d
Concilio 13.de Toledo.182.f
Cõcilio de Toledo sin quenta en tiẽpo del rey Gildemaro.108. d.e.f.y 109.y 110.
Concilio 15.de Toledo.187.b
Concilio 17.de Toledo.194.f
Concilio 18.de Toledo.197.e
Cõcilio 6.Toledano emẽdado.132.e
Concilio de Toledo sin quẽta.104.e
Concilio tercero de Toledo.94.b
Concilio 16. de Toledo.192 a
Concilio de Toledo.6.a
Concilio de çaragoça.7.c
Cocilio de Galizia.31.b.Su difficultad.31.c.Su confusion.f.Satisfazese a las dudas.32.c
Cõcilio duodecimo de Toledo.180.f
Concilio de Braga tercero.172. a
Cõcilio de Toledo 31.b.f (do.76.c
Cõcilio malo de Arrianos en Tole
Cõcilio de çaragoça.52.d
Concilios de que no se tienen noticia.104.c.d.e.f (184 f
Cõcilio vniuersal de Cõstãtinopla.
Concilio 1.de Seuilla.10.e
Concilio segundo de Seuilla. 113.f
Concilio 1.de Braga.66.d
Concilio 2.de Braga.71.b
Concilio de Merida.154.a
Concilio de Valencia.52.c
Concilio de Barcelona 104.f
Cõcilio segũdo de Barcelena.110.e
Concilio de Hirona.50.f
Concilio de Gueſca.104.f
Concilio de Egara de que no se tiene noticia.113.a
Concilio de Lugo 68.e
Concilio segundo de Lugo 72.
Concilio Calcidonense.35.d
Concilio de çaragoça.195.d
Concilio segũdo de çaragoça. 104 e
Concilio de Lerida.52.b
Concilio de Barcelona.50.f
Concilio de Narbona .104.d
Concilios prouinciales 95.e
Cordoua y su casa de moneda. 161.c
cordoua y sus christianos en tiempo de los Moros.215.a.b
cordoua perdida.204.e.f (70.e
cordoua cobrada por Leuuigildo, compludo.135.e
coymbra destruyda.40.d
constantinopla.35.c
corte real de los Godos.143.d
contra Vaseo.9.d (caredo.98.f
cõjuracio de Argimũdo cõtra Recconuersion de obispos y caualleros Godos 95.a
confusion dela historia del arçobispo don Rodrigo. 59.a (204.a
coronica del principe don Carlos, coronica del arçobispo dõ Rodrigo en Romance.191.c (74.f
corte de reyes Godos tenia obispo.
consulado Romano acabado.62.a
coronica de Vulsa acabada.196.a
coronica del Arçobispo don Rodrigo original.191.c
condes para el gouierno.144.e
conde de los patrimonios.144. a
conde de las escancias.148.f

conde

Conde don Iulia y su traycio.201.a.
Los que conjuraron con el. 201.b
Conde de los Sagrarios.144.c
Conde de los Espatarios.144.b
Conde Iuliano.199.a (93.c
Conjuracion de la reyna Gosuynda.
Coronica antigua.19.a
Cõstancio capitan de Honorio.16.e
Constantino tyrano.15.a
Codano mar.1.e
Corte de los Godos en Seuilla. 51.e
Costumbre de lleuar el obispo a la
ygleſia.85.d
Conde Bonifacio.26.e.27.c
Costumbres de los Godos.2.b
Constante hijo de Constantino.15.c
Comasio presbytero.7.a
Conde Sebastiano.29.b
Credo en la misa.95.d
Crotilda muger de Amalarico.53.c
Crotilda maltratada de su marido.
Crotilda vengada.53.f (53.e
Culema monte.207.f
Cuẽta inclusiua y excluſiua al prin
cipio.¶.5.d

D.

DAgoberto rey de Frãcia.117.a
Destruycion de España fabu-
losa.196.c (fas.198.b
Destruycion de España y sus cau-
Destruycion de España y su princi-
pio.200.e (Reccaredo.92.c
Desiderio capitã Frãces vẽcido por
Descendẽcia del emperador Theo
dosio.5.c.d.e.f (ña.13.d
Derecho de los reyes Godos a Espa
Deuocion de los reyes Godos en ce-
lebrar la pascua.183.c
Descendencia de Atanagildo. 92.f
Destercio monte.67.e (ca.1.e
Descripcion de la prouincia Gothi
Decumanos.145.d
Denamarca.1.e.f.
Diuisiõ de los obispados de España
hecha por Vuãba.172.c. Quãdo la
hizo.172.d. Lo q̃ hizo en ella.172.e
S.Dictinio obispo.6.f
S.Dictinio obispo de Astorga.9.c. y
por la hoja siguiente.
Didymo obispo de Taraçona.97.f
Didymo y Veriniano Españoles.
15.b.e (meros.90.c
D. Diego Ximenez señor de los Ca
Difficultad grãde en esta coronica.
116.d
Diocesis en Galizia repartidas.67.b
Difficultad de la historia.29 c
S.Donato abad.70.a
Donato obispo.7.f
Dõ Rodrigo abre el palacio de To-
ledo.201.d. Sus ocho batallas con
tra los Alarabes.202.f. Su huyda.
203.a. Su sepultura.203.b. Su epita
fio.203.b. El error q̃ ay en el.203.c
Don Pelayo rey y su decendencia.
196 b
Don Pelayo va a Ierusalem.198.a
Don Pelayo se hallo con el rey don
Rodrigo en las batallas.203.c
Don Pelayo va a Asturias.205.e
Don Rodrigo rey de los Godos y su
descendencia.196.b
Don Rodrigo rey de los Godos.200.b
Dõ Rodrigo y sus virtudes.200.d. Sus
vicios.200.e. Su muger.200.f
Don Lucas de Tuyd defendido.169.e
Doctores en la ygleſia de España.
52.e (98.a
Dos Obispos de vna misma igleſia.
Dominio obispo de Elna.83.d
Dominico natural de Seuilla.98.d
Domiquisilo.77.d
Don Estcuan de Yllan.155.b
Duque de los Austromanos en nue-
ſtro tiempo.2.a (riẽpo.2.a
Duque de los Vandalos en nueſtro
Ducado.100.c
Duque.100.b
Duques.145.c
Draconcio poeta.147.f

E.

EVorico rey de los Sueuos. 83.f
Ebronanto heredad.177.d
Eclypsi del sol.160.b
Echeria.178.b
Ecija y sus santas monjas. 103.e
Ecija perdida.204.a
Egilona.200.f
El rey Theodorico ð los Godos. 35.
e. Su persona y costumbres.f. y por
la hoja siguiente. Error en lo deſte
Rey.37.a. Fauorece al Empera-
dor Auito.b. Vence y mata a Rec-
ciario.d.c. Hazese señor de Espa-
ña.38.a
El rey Theodorico de los Ostrogo-
dos nunca vino en España.49.por
toda la hoja.
El rey Theodórico señor de Italia.
44.a (ueo.44.e.f
El rey Alarico guerrea con Clodo-
El rey Sisenãdo de los Godos. 120 a
El rey Recesuyndo ðlos Godos.140.c
El rey don Rodrigo contra los Ala-
rabes.202.f
El rey Gesaleyco y su crueldad.46.f
El maestro Blãco Arçobispo de San
tiago.66.c
El señor Vespasiano de Gózaga.24.f
El señor don Luys Manrique.175.a
El gouierno de los Godos en la gue-
rra.145.b
Eleccion de reyes Godos.143.e
Eluira sierra.115.f
Eliberia.115.f
Elpidio obiipo.58.b
El concilio responde a el.187.d
Emperadores de Cõstãtinopla.35.c
Emilio obispo.7.f
S.Emiliano.67.c (do.77.d
Embaxadores de Frãcia a Leuuigil
Enterramientos de obispos.134.c
Emperadores ð Cõstãtinopla.140.b
Enterramientos de los obispos. 52.d
Enterramiẽtos humildes ð obispos.
113.c (f.566.b
Epistolas del arçobispo Mõtano. 55.
Epistolas del Papa Ormisda para
España.51.b.c
Epistola de Sisebuto.112.d.c
Epistola del Papa Simplicio al ar-
çobispo de Seuilla.42.d
Epistola del Papa Felix al arçobis-
po de Seuilla.42.f (España.162.a
Epistola del Papa Adeodato para
Epitafios de dõ Diego Ximenez se-
delos Cameros.90.d
Epitafio de Pelagio.88.d
Epitafio de S.Prudencio.90.f
Epitafios del rey dõ Enrique 2. y su
muger.115.f
Emperador Valente..32
Epitafio de S.Prudencio.88.d
Epitafio ð S.Vincencio abad. 119.b
Error en vn decreto.51.f
Eruigio conde.178.f
Eruigio rey de los Godos.180.
Eruigio tomo por yerno a Exica.
186.a
eruigio presenta escrituras de Vuã-
ba en el concilio.181.b
errico Rey de los Godos en nueſtro
tiempo.2.a
eruigio declarado por rey.179.e
eruigio y sus leyes.186.b
eruigio y su muerte.186.c
S.ermenegildo preso.77.c (76.e
S.ermenegildo cercado en Seuilla.
S.ermenegildo y su martyrio.78.c.y
por todo lo siguiente.
S.ermenegildo y su verdadero nom
bre.76.a. Su deuisa alli mismo.
S.ermenegildo y su nõbre muy vsa-
do.80.d. y por todo lo siguiente.
S.ermenegildo mueue la guerra cõ
tra su padre.75.d. Y las causas de-
sta guerra.e (manos.77.b
S.ermenegildo pide ayuda a los Ro
Ermenegildez sobrenombre. 80.e
S.ermenegildo vengado.81.f
eugenio Arçobispo no pudo criar a
S.Ilefonso.155.c
S.eugenio 3. Arçobispo de Toledo.
147.c. Va se a çaragoça.147 d. For-
çado a ser arçobispo.147.d. Su fla-
queza y enfermedad.147.d. Su poe
sia y obras . 147. e. f. Su epitafio.
148.a. estenido por santo.148.b. Fue
su dicipulo S.Iuliano.148.c
Erelieua.43.e
ertinodo monje.199.e
eraclio muere.133 d
ercauica.97.a
eruasos montes.24.d
ermigio.151.f
españa no se perdio toda.213.b
españa diuidida entre las quatro na
ciones.18.f
españoles naturales de españa.20.f
españa dio a Roma emperadores.
5.f.
españa conuertida a la se Catholi-
ca 19.f
escrituras de Vuamba.181.b
escritura entre Iustiniano y Atana
gildo.103.e
escritura antiquisima ð Lugo. 71. f
escritura antiquisima ð Lugo.68.f
esclauos de las igleſias.100.f
estoruos de la buena cuenta.137.e

eſtado de las coſas de Eſpaña. 20.f
eſpatarios.144.b
eſpaña dada a los Godos.
eurico perſigue cruelmente las igleſias.41.f
eurico dio leyes a los Godos.42.b
eurico mato al rey Theodorico ſu hermano.40.f
eurico toma mucho en Eſpaña.41.b
euricorey de los Godos.40.f
eurico y ſu muerte.42.b
eucherio hijo de Stilicō. 4.a. Su caſamiento. 5 b ſu muerte.
euſemio arçobiſpo de Toledo.98.a
eugenio.151.f
eugenio ſegundo arçobiſpo de Toledo.140.a
euſebia ſeñora illuſtre.84.f
eutychio martyr,28.a.b.c
eutropio abad Scruitano y obiſpo de Valencia.
eutarico Cilica.49.d
euodio obiſpo Tiſinenſe.189.c
egica ſobrino de Vuamba.186.a
egica rey de los Godos.186.c.f
egica y ſu eſcrupulo.187.c
egica y ſus hijos.194.a
egica y ſu guerra con Francia.192.b
egica mato algunos.187.a
expectaciō de nueſtra Señora,146.c
ermenegildo principe.73.f

F.

FAuila padre del rey dō Pelayo, hijo de Cindaſuyndo.139.a
Fauila padre de don Pelayo.196.e
Fauila duque de Cantabria. 196. e Protoſpatario de Vuittiza.196.f
Fauila muerto.197.b
Falta mucho en el primero concilio de Toledo.6.c.d. Suple ſe.f
Felix ermitaño.67.e
Felix arçobiſpo de Toledo.194.b
Fertilidad de la Gothia.2.b
Fernan Perez de Guzman.196.e
Fiel arçobiſpo de Merida.85.c
Firminiano ſacerdote.67.c
Finmarchia.1 e.2.b
Flayno clerigo 177 c (dos.98.b
Flauio ſobrenombre de reyes Go-
S.Fructuoſo arçobiſpo de Braga,y ſu vida.148.d.y por todo lo ſiguiente.
S.Florentina y ſu vida.103.a
Florenciano embaxador del rey de Francia.71.e
Fortunio obiſpo de Alaua,121.c
S.Fructuoſo.135.d
S.Fructuoſo obiſpo de Dumio.146.f.
S.Fructuoſo era de ſangre real.148.e
S.Fructuoſo y ſus obras.151.e
S.Fructuoſo y ſu muerte. 149. e. Su tranſlacion.149,f
Fronimio obiſpo al principio en lo añadido.13,f
Fronimio obiſpo catholico.75.c
Fridigierno capitan Godo.3.b
Francia conquiſtada de Vandalos &c.14.d
Franceſes roban a Eſpaña,54.a
Frumario tyrano de los Sueuos.40.d
Framidanco.70.e
Fuero de Leon.56 f
Fuero de Sepulueda,57.a
Fuero de Baeça.57.a
Fuero de Sahagun.57.d
Fuero Iuzgo.42.c (Siſenādo.123.c
Fuero Iuzgo no ſe hizo en tiēpo de
Fuero Iuzgo de donde ſe dixo.123. c
Fuero de Leon.123.d
Fuero Iuzgo quié lo hizo.123. e.f
Fuero Iuzgo y ſus quatro maneras d̄ leyes.124.a
Fuero Iuzgo recopilado.194.c.d.e
S.Fulgencio y ſu vida.102.c.d.e.f
S.Fulgencio y ſu caſa.102.d
S.Fulgencio obiſpo Africano.102. d
S.Fulgencio deſterrado.82.d
S.Fulgencio y ſu cuerpo,102.e
S.Fulgencio otro 102 f (145,f
Fundadores d̄ igleſias fauorecidos.
Fūdaciō de la abadia de Compludo
Fundaciō de Valclara.83.b (135.d
Fūdaciō d̄la igleſia de Baños. 153.a
Fundaciō de S.Claudio en Galizia. 119.e (81.a
Fūdaciō del antigua de Valladolid.
Fundacion de S. Pedro de Montes. 150.b.Su reſtauracion.150.b

G.

GAlizia ſujeta a los Godos. 73.d
Galizia y ſu daño en la Chri-
Galizia.18.f (ſtiādad.66.f
Galizia.7.e
Galizia no ſe perdio toda,213.c
Galizia muy eſtendida.34.f
Gallegos.28.d
Gardingo,100.c
Gaudencio obiſpo de Ecija. 100.e
Gallia Gothica rebelada cōtra Vuāba.164.a
Gallia Gothica.17.e
Gala Placidia nuera de Stilicō. 5. b.d.Sus maridos.5.d
Gala Auguſta muger del Emperador Theodoſio.5.e
Gala Placidia,17.e.19.e,f
Gauderito capitan de Eurico.41.c
Galtricia preſo.166.f (160.b
Gaſconesvēcidos por Recceſuyndo.
Galſuynda Reyna 64.e
Gardingos o Ardingos.144.f
Gētes Setētrionales ſe mudarō mas que otras y las cauſas deſto. 1. b.c
Gentes de tres maneras en Eſpaña. 20.f
Geneſerico rey de los Vandalos,26. c.paſſa en Africa. 27. d. Perſigue los Chriſtianos.28.a (d.e.f
Genealogias d̄l obiſpo Pelagio.139.
Genealogias de Pelagio emēdadas al principio en lo añadido.15. a
Geſaleyco rey de los Godos. 46.f
Geſaleyco huye a Africa.47 b
Geſaleyco vencido y muerto.47.c
Geroncio ſacerdote.67.c
S.Geroncio y ſu oratorio.151.c
Geroncio y ſu muerte 17.a
S.Genadio obiſpo de Aſtorga.150.b
S.Genadio obiſpo de Aſtorga.178.c Su teſtamento.178.c
Gertigos.161.d
Getas.1.d
Gimeno obiſpo de Auca.121 .c
Gilimero Rey de los Vādalos. 60.a
Gildon.4.c
Gibraltar y ſu nombre.202.a
Gijon perdido. 208. c
Gliceri● emperador.43.b
Gladiatores quitados por empera-dor Eſpañol.4.a
Godos y ſu valentia.2.b
Godos y ſu veſtido.2.b. Armas. 2.d. manſedūbre y Chriſtiandad. 2. d. Lenguaje.2.d
Godos tienen nueuo derecho para poſſeer a Eſpaña.37.e (145.d
Godos como juntauan el exercito.
Godos porque no recurriā al Papa. 96.a.b.c (trā en Eſpaña.18.c
Godos ſubditos a Theodoſio.10.f.En
Godos deſtruydos ſobre Ceuta.59.f.
Goteo y Fuſcia embaxadores para el rey Teudio.60.a
Godos en Vngria.43.e
Godos vēcidos.203.c.y porq̄.203.d
Goſuynda reyna conuertida.92. a
Goſuynda reyna.64.d
Goſuynda reyna Arriana.74.e
Gothia fertil.2.b
Gothia.1.f.2.b
Godigiſilo rey.16.b (145.e
Gouierno de la religiō de los Godos.
S.Gregorio Papa.103.c (100.a
S.Gregorio eſcriue a S . Leandro.
S.Gregorio a Reccaredo.103.d
Gregorio Perſo Godo. 2.a
Gremildo obiſpo.164.b
Graciano tyrano.15.a
Graniſta conde.92.b
Gūdemaro y ſus embaxadores.107.f
Guadalupe y ſu ſanta imagen. 101.c
Gundemaro rey de los Godos.107.d
Gundemaro y ſus guerras.108,a
Gundemaro y ſu muerte.108.b
Gunderico rey de los Vandalos, 24. c.Muere.26.b
Gūderico rey de los Vādalos.19.d
Gūderico arçobiſpo d̄ Toledo. 197.f
Guerico muerto por Geſaleyco.47.a
Gundibaldo Rey de Borgoña. 44.c.
Guldimiro 107.f (45.f
Grecia y Eſpaña ſe comunicauā mucho,51.c
Guerras en Eſpaña.16.c.21.a
Guadalajara perdida, 207.e
Guadalquibir quitado a Seuilla 76.f
Granada perdida.206.e

H.

HAmbre en Eſpaña.186 b
Hambre en Eſpaña.16.c
Heladio arçobiſpo de Toledo, y ſu vida.117.f
Heladio perſeguido de Iuſto. 118.b
Hermenerico rey de los Sueuos.24. c.Muere.29.a
Hermenerico rey d̄ los Sueuos.16.a
Herenas obiſpo.7.
Hermenerico rey d̄ los Sueuos.19.d
Heladio arçobiſpo de Toledo.115.a
Hermemberga reyna hija de Vuiterico.106.f

Hel-

Heldefredo capitan de Eurico.41.c
Hecta rcos en Italia.70.f (162.b
Historia de Isidoro obispo de Beja.
Historia de Sebastiano obispo de Salamanca.162.d
Historia de S. Isidoro acabada.116.a
Historia de S. Ilefonso.116.b
Historia del arçobispo don Rodrigo de los Alarabes.87.a (bada.103.a
Historia del abad de Valclara aca-
Historia llamada destruycion de Espaça,es fabulosa.196.c
Historia de Rasis,162.c
Hildigisio.164.c (bada.106.c
Historia de Gregorio Turonése aca
Honorio Emperador.3. c. Sus muge res.4.c.d.f.5.d
Honorio trata con Alarico.11.b
Honorio hijo de Theodosio el viejo 5.c.Su muger 5.e
Honorato arçobispo d Seuilla.136.e
Hosio Español.9.c
Honoriacos soldados.15.c.venden a espaça. 17.f
Hunerico rey de los Vandalos,y su crueldad.29.f

I.

IBa capitan de Teodorico.47.a
Idalio obispo d Barcelona,183.d
Idalio obispo d Barcelona. 190 b
Idolatria vedada por emperadores españoles.4.a
Idacio obispo.32.f
Iglesia de S.Pedro en Toledo.197.e
Iglesia mayor de Toledo tenia titulo de nuestra Señora.171.f
Iglesia de S.Vicéte en Seuilla. 125.f
Iglesia de santa Leocadia, 112.f
Iglesia de Seuilla sublimada.42.f
Iglesia d S.Iorge en Cordoua.204.e
S.Ilefonso no pudo ser criado en su niñez de ninguno de los Arçobispos Eugenios siendo Arçobispos. 155.c
S.Ilefonso y su vida.154. f. por todo lo siguiéte.No fue arcediano.154. e.certificacion del milagro de la casulla.158.a Sus obras.159.b. Su limosna dura hasta agora. 159.e
S.Ilefonso cófirmo el preuilegio de Compludo.136.c
S.Ilefonso.3.d
Ilperico conde.164.a
Illustres illustrissimos.144.d
Iliberi.97.c (108.a
Ilduara reyna muger de Gũdemaro
Imperio Romano destruydo.3.c
Ingunda haze catholico al Principe Hermenegildo su marido,75.b
Ingunda Princesa.74.f
Ingũda perseguida d su abuela 75.b
Ingũda princesa lleuada a Africa cõ su hijo.78.a
Ingunda princesa muere.82.a
Indicion al principio. ¶.5.a. Su principio y proue chos. ¶.5.f
Infante hijo d S. Hermenegildo lleuado a Constantinopla.82.b
Inocécio Arçobispo d Merida.104.b
Imperio Romano acabado.43.a
Iñigo sobrino del rey don Rodrigo muere peleando.202 b
Ionio Prefecto de Italia.12.a
Iornãdes y su historia acabada.64.c
Iouio y Sebastiano tyranos.16.c
Ionas obispo Aurelianense.213.f
Iornandes.1.f
Iria flauia destruyda.40.d
Ireno obispo.39.d
S. Irene virgen y martyr y su vida. 151.c.y por todo lo siguiente.
S.Irena y su martyrio. 152.c. Su sepultura milagrosa.152.d
Irache monesterio.121.d.e
S.Isidoro y su vida.124.c. y por todo lo siguiente.Sus hermanos.124. d como affirmo sus estudios. 124.e. Su singular doctrina.124.f. Dispuita con los herejes.124.f. Encerrado por S.Leandro.125.a. Elegido Arçobispo de Seuilla. 125.c. Su collegio.125.d. Monesterios que edifico.125.e.Su muerte.125.f.Como repartio su haziéda.126.a. Su edad.126.c. Las obras que escriuio.126.d.e f.Recopilo los decretos.127.c.Sus milagros.127.d. No es suyo el libro de Auicena.127.e No fue a Roma por milagro. 127. f.Su translacion.128.c.Milagro suyo con que se tomo Baeça.128. d. Tiene su nõbre la iglesia mayor de Baeça.128. e. Su cofradia en Leon.128.e.Su pendon. 128.f.Milagro suyo con S. Martino. 129.a. Deuocion de nuestros Reyes con el.129.b. Parentesco de nuestros Reyes de Castilla con el.129.b.
Isidoro obispo de Astorga.178.a
S.Isidoro encerrado.102.a
Isidoro obispo de Cordoua.129.c
Isonio obispo.7.e
Italica.5.c
Italica restaurada.77.a
Italica.151.c
Itacio y su coronica.67.c
Iuliano Pomerio.35.d
S.Iuliano natural de Toledo.189.d
S.Iuliano y su grãde ingenio.187.e
S.Iuliano arçobispo de Toledo,y su vida.188.f.y por todo lo siguiente.
S.Iuliano Arçobispo de Toledo,no es Iuliano Pomerio.188.f
Iuliano Pomerio.189.a
S.Iuliano y sus grandes virtudes.190. a.Sus obras.190. a. y por todo lo siguiente.Su defension y apologia. 190.e.f.191.a.b.Su muerte. 191. f. Quan celebrado es.191.f. Su santo cuerpo.192.a
Iulio Nepos emperador.43.b
Iudios conjuran contra Egica.194.f.
Iudios perseguidos.181.d
Iudios perseguidos.141.b
Iudios bueluen a Espaça.198.d
Iudios condenados.192.c
Iudios intentan contra el concilio. 108.f.
Iudios forçados a conuertirse por Sisebuto.111.c
Iudios y su maldad.169.d
Iudios castigados.195.c
Iudios echados d la Narbonesa 170.a
Iuezes.144.f
S.Iuliano arçobispo d Toledo.180.d
Iuan arçobispo de Tarragona. 49.d. 51.d
Iuan Barros.154.d
Iuan obispo de çaragoça.67.c
Iusto obispo de Vrgel.57.f
Iustiniano obispo de Valencia.57.f.
Iulia.151.f
Iuan obispo de çaragoça,118.d
Iuliano conde.199.a
Iuan Magno.1.e.2.a (gildo.63.f
Iustiniano se concierta con Atana-
Iustiniano emperador.61.f
Iusto arçobispo de Toledo. 129.f
Iuan sacerdote de Merida.83.d
Iuan Paulo de Albenas.169.e(145.b
Iuridicion notable de los obispos.
Iusto clerigo.177.e
S.Isidoro.3 d.

L.

LA Caua hija del conde Iuliano. 200.f.Amores del rey don Rodrigo con ella,200.f
La iglesia de Espaça,21.c
La Infanta doña Mencia.90.a (15.d
Lagodio y Theodisiolo Españoles.
La reyna Reciuerga.136.d.3
Laxartes rio llamado Syli.14.b
S.Laureano martyr arçobispo de Seuilla,60.d.c
Langosta en Espaça.84.b
Lauro obispo.102.e
Laguna Meotis.b
S.Leon Papa.31.e. Su carta a santo Thuribio.32.a
Leõ 2. Papa escriue a Espaça.185 a
S. Leandro escriue a S. Gregorio.
S.Leandro.75c. (100.a
S.Leãdro biuio mucho al principio en lo añadido.14.f
S.Leãdro predico enel cõcilio.95.b
S.Leãdro no fue Legado del Papa.
S.Leandro y su muerte.102.b (95.f
S.Leandro amonesta a su hermano para el martyrio.101.e (101.f
S.Leãdro hizo cõuertir a los Godos.
S.Leandro desterrado 82.d
S.Leandro desterrado.101.d
S.Leandro y su vida.100.f
Leuuigildo rey delos Godos.69.f
Leuuigildo y sus mugeres y hijos. 74.c (73.e
Leuuigildo no dio el nombre a Leõ.
Leuuigildo cõtra las iglesias.84.b
Leuuigildo y sus crueldades.84.b
Leuuigildo tomo insignias reales. 74.b.
Leuuigildo toma a Galizia.83.f
Leuigildo y su embaxador a Frãcia. 77.d
Leuuigildo cõtra los Romanos.70.d
Leuuigildo y su muerte.84.c
Letanias.131.f
Letanias en Espaça.51.a
Letanias por Nauidad.71.c
Leon Emperador.43.f

Leon y su obispado.175.f
Leon ciudad de Caltilla.40.b
Leon perdida.207.e
Leyes de los Godos emēdadas. 84.e
Leyes de los Godos emēdadas.141.a
Letras florecian mucho en Espa-
ña.83.c
Liuba rey de los Godos.69.c
Liuba y su muerte.106.e
Liuba 2.rey de los Godos.106.c
Liuba muere 70.f
Lisboa.16.d
Lisboa tomada.40.e (f.83.e
Liciniano obispo de Cartagena.82.
Limosna estimada por los reyes.
115.f
Liubigotona Reyna.183.b
Liberio Patricio.63.e
Libros leuados a Asturias. 205.f
Litorio catholico.47.f
Lo añadido āl nueuo al primero cō-
cilio de Toledo.6.f
Lo que estos años de nuestro tiempo
passa en Gothia.2.a
Los Iudios perseguidos.131.f
Los Romanos pierden del todo a Es
paña.41.d
Lo que Godos teniā en España.27.c
Lugo tiene descubierto el sanctissi-
mo sacramento.69.a
Lugo y error en su fundacion. 69.b
Lusidio entrega a Lisboa.40.d
Lupo capitan de Francefes.170.a
Lucrecio Arçobispo de Braga. 66.e
Lugar del 2.cōcilio de Seuilla.115.c
Lusitania.18.f.

M.

MAllorca y Menorca.176.c
Mallorca y Menorca destruy
das.24 d (92.f.
Mausona librado milagrosamente.
Mausona perseguido.103.f
Mausona Metropolitano de Merida
desterrado.82.d
Marruecos.154.f
S.Martino Dumiense.72.b
S.Martino y su testamento.147.a
Mausona Arçobispo de Merida y su
vida.103.d
Marciano Emperador.43.f
Mahoma nace.87.a
Mahoma no pudo venir aca. 113.a
Marco tyrano.15.a
Maria hija de Stilcon.4. d. casa con
Honorio.4.d.Su sepultura.4.e
Maestro Aluar Gomez.8.f
Martyres en tiempo de los Moros.
215.b
Malarico tyrano en Galizia. 84.a
Malaga.70.d
Malaga perdida.206.e
Marcelado.2.b
Maget capitan de Tarif.204.b
Mayoriano Emperador.38.e.vino a
España.39.b
Mayoriano vino a España.39.a
Marcelsel.4.e
Marsella.41.d
Maria suegra de Stilcon.4.d
Manda cercar a Nimes.167.a
Martino obispo de Vniense.65.f
Maximo tyrano.16.f
Montañas de Aragon.215.c.
Merida y sus suffragancos.173.f
Merida y su grandeza.210.a
Merida y su resistencia.210.a.b.c
Merida perdida.209.f
Medina Sidonia.70.d
Medina Sidonia perdida.208.f
Medina Celi perdida.207.c
Mesa rica de esmeralda.297.c
Mentesa.97.b
Meotis laguna.2.b
Menorca destruyda.24.d
Milagros de S.Isidoro,127.d.y por to
do lo siguiente.
Milagros contra Arrianos 63.a.b
Milagro de S.Martin.71.e
Milagro sobre los Morales de S.Gre
gorio.135.c
Milagro de S.Vicente,26.c.Seuilla.
26.c
Milagro de vn cauallo enel Arçobis
po Mausona.104.a
Milagro del cuerpo de S.Prudencio
91.b (Prudencio.88.c
Milagros en el enterramiento de S.
Miño rio y sus peces escritos.44.c
Milagro de S.Acisclo.93.d
Milagros de san Fructuoso.150.f
Milagros contra Arrianos. 81.c.d.
Milagro de san Hermenegildo con
el autor desta coronica.79.e (85.e
Milagro sobre celebrar la pascua.
Milagro en la pila āl baptismo. 62.
c.d.e.f
Milagros de san Millan.68.b
San Millan de la Cogolla. Libro an
tiguo de alli.6.d
San Millan.67.c. (uos.66.a
Milagros en la cōuersion de los Sue
Orense.66.b
Miro en ayuda de Leuuigildo. 76.f.
su muerte alli.
Missal y BreuiarioMoçarabes.120.e
Minicea señora illustre.70.b
Miro rey de los Sueuos.71.a
Miro rey y sus conquistas.74.b
Miramamolin Vlit.201 e
Misia prouincia.3.a (200.a
Moneda del Emperador Cōstātino.
Moneda de Recesuyndo.140.e
Monedas muchas de Recesuyndo.
161.c
Monedas otras de Reccaredo. 103.b
Monedas de Vuamba.162.d.e
Moneda del rey Grēdemaro.108.b
Moneda de Reccaredo.98.e
Moneda del rey Eruigio.180.e
Monedas de Constantino.48.c
Moneda de Exica.186.f
Moneda del rey don Rodrigo.200.b
Moneda del rey Suyntila.115.f
Moneda del rey Sisebuto.113.c
Monedas Gothicas.3.e
Moneda otra de Eruigio.186.e
Moneda de Vuittiza.195.e.Sus pala
cios en Galizia. 195.f. Exica y su
muerte 195.f
Moneda de Vuittiza.197.d
Monedas de Vuittiza.197.d (154.b
Moneda otra del rey Recesuyndo.
Moneda del rey Chintila 131.e
Monedas del rey don Alonso el Mag
no 48.f (48.b
Monedas āl emperador Mañencio.
Moneda del rey Liuba.106.d
Moneda de Reccaredo.93.c
Moneda del principe S. Hermene-
gildo.75.f
Moneda de Reccareda.98.e
Monedas d reyes Godos 98.f
Moneda de Reccaredo.93.c
Montano el Arçobispo librado por
gran milagro.56.a
Monedas de Vuiterico.107.b.c
Monesterio de Compludo.148.f
Monesterio de Compludo.177.b
Monesterio de Alucida.121.c.e
Monesterio de Carracedo.178.a
Monesterio Agalicnse.156.a
Monesterio de Vicnse.156.e
Monesterio de S.Gema.121.d
Monesterios muy antiguos en Espa-
ña.50.e
Monesterio de Yrsche.121.d (83.e
Monesterio Seruitana cabe Xatiua.
Monesterio de S. Martin cabe Car-
tagena.81.b (149.b
Monesterio de san Pedro de Mōtes.
Monesterio en Caliz.149.b (177.f
Monesterio de san Pedro de Mōtes.
Monesterio Cauliliana.131.b
Monesterio de Pampliga.179.f
Monesterio de S. Pedro de Muñon.
179.f (215.a
Monesterios en tiēpo de los Moros.
Monesterio de nuestra Señora del
Valle en Ecija.108.c
Monesterio de Carracedo.148.d
Monesterio Real de S.Lorēço enel
Escurial.6.d
Monesterio de Huerta.191.d (59.d
Monesterio de S.Vincēcio en Paris.
Monesterio d Vmiēsc.72.c (lla.68.d
Monesterio de S.Millan de la Cogo
Monesterio Serbitan.70.b
Monesterio Cabense.189.f (50.b
Monesterio de S.Pedro de Cardeña.
Monjas y la estrechura de hablar cō
ellas.115.a
Monsagro.206.b
Moçarabe capilla en Toledo, 215.a
Moçarabe officio. 120.e. y por todo
lo siguiente.
Moçarabes Christianos.214.e
Montano arçobispo de Toledo. 55.e
Moros de dōde tomaron el nombre.
Montes.177.f (154.e
Montes Rapheos.2.b
Muça y Tarif se vā de España. 112.a
Muça encarece la excelēcia de Cor
doua.212.c
Muça capitā de Vlit.201.e (da.210.a
Muça encarece la grādeza de Meri-
Muça y Tarif se vieron.211.b
Muça viene en España.208.e
Munio obispo do Calahorra.121.c
Muerte del rey Alarico.46.a
Murcia perdida.206.f

Nar-

N.
Narbona Metropoli.176.d
Narbona buelue a ser d'los Godos.23.c. Assiento de los reyes Godos.27.b.otra vez cobrada 38.d
Narbona cõbatida y tomada. 166.e
Narbona perdida.46.f
Narbona cobrada.47.b ( 18.b
Narbonesa tomada. 17. e. Perdida.
Narbonesa conseruada.54.c
Nabanis rio.151.e
Nauarros son Vascones.165.f
Nabancia lugar.151.e
Nauegacion de los Godos.113.b
Narbonesa partida. 53.d
Nebridio obispo.58.a
Nimes ciudad.164.a
Nimes tomada.167.d. Crueldad de sus ciudadanos.167. e Su theatro. 167.f (a.e
Nitigio Metropolitano de Lugo. 72.
Nobleza d' Espaňa cõseruada. 214.a
Nobleza d' Espaňa y su antiguedad. 214.b.c
Nobleza de los Godos conseruada. 183.a (geres 81.a
Nõbre de S.Hermenegildo en mu-
Nonelo obispo de Alcala de Henares.83.d
Nonito obispo de Girona. 131.c
Nombre de los Godos.1.d
Noruegia.1.f.2.b
Nũdinario obispo d' Barcelona.39.d
Numerarios.144.a
Numerarios.183.d
Nunichia muger de Gerencio. 16.b
Nũcio abad.84.f.Su muerte.85.a
Numerarios.105.b

O.
OBispos yuan ala guerra. 145.e
Obispo Nõno y su epitafio.10.a.Priuilegios dõde firma.10.a
Obispos y su notable juridició entre los Godos.145.b
Obras de S.Leandro.101.e.102.a
Obispo residente en la corte.134.d
Obispo dela corte.174.f
Obra de S.Fulgencio.102.d
Obras de S.Martino Dumiese.72.d
Odoacro rey de los Erulos.43.b.f
Officio Moçarabe alabado y cõfirmado en Roma.120.f.y por todo lo siguiente.
Officio Palatino.143.e
Officio Moçarabe.120.e.y por todo lo siguiente. (121.f
Officio Moçarabe es antiquisimo.
Officio Moçarabe.214.f (144.e
Officios del gouierno en los Godos.
Olibrio emperador.43.a
Ologito ciudad.115.b
Oppas intruso de Toledo.198.f
Originales antiguos del Real monesterio del Escurial.6.d
Orense destruyda.40.d.
Orario que significa.67.a
Ortigio obispo.8.b
Oreto.96.e
Orospedas montes.73.d
Orario vocablo.172.b
Ordoño rey primero.121.d
Ostrogodos y Vesogodos mezclados en Espaňa.51.e
Ostrogodos.1.d
Osset lugar.63.b
Oniedo y su obispado.175.f
Onufrio Panuinio. 38.f.e

P.
PAschasio martyr.28.a.b.c
Paulilo martyr.28.c.d
Palencia y milagro de S. Thuribio en ella.33.f
Paulo alçado por rey.164.e
Papa Iuan Octauo.121.d
Paulo diacono de Merida y su historia.85.b
Paulo se retiro a Nimes.166.d
Paterno obispo de Braga.7.e
Paulo tomo a Narbona.164.a
Paulo capitan de Vuamba.164.c
Paulo Orosio.24.b
Paulo arçobispo de Merida.85.c
Paz de las quatro naciones con Honorio.21.c ( 9.a
Patrono arçobispo de Toledo. 8.d.
Padre de los pobres renõbre de rey. 115.f
Paligena.173.b
Patricio dignidad.64.b
Pedro obispo de Ercauica.83.e
San Pedro de Saelizes en Toledo. 189.f
Pestilencia en Espaňa.16.c
Pestilencia.195.d
Pelagio obispo de Oniedo.139.e
Pelayo hijo de Fauila.197.b
Petauonio.175.b
Pelayo Protospatario del rey don Rodrigo.200.d
S.Pedro de mõtes monesterio.149.b
Peñaflor rebelada.210.e
Peñaflor destruyda.210.f
Pegasio obispo de Ecija.100.e
Piedra de Alcala del Rio.47.e
Piedra de Talauera.47.f
Piedra de Seuilla.65.a
Piedra de Alcolea.65.b
Piedra de Euora.65.c
Piedra de Seuilla.52.a
Piedra de Marchena.81.e
Piedra del Algarue.186.b
Piedra de Beja.82.c
Piedra notable de Oreto.113.c
Piedra de Baños.153.b
Piedra del Tardon.153.e
Piedra de S.Romã de Hornisga.138. c. y contra lo que alli se dize de Cindasuyndo.138.d
Piedra de Alcaçar de Sal.116.b.c
Piedra de Bejer de la Miel.133.e
Piedra de Sahazgun al principio en lo añadido.14.d
Piedra de Medina Sidonia.117.e
Piedra de Seuilla.112.e
Piedra de Ossuna.4.c. De Barcelona.10.a
Piedras de Bujalance.48.d
Piedras de tiempo de Godos.3.e
Piedras de Seuilla.61.b
Piedra de Euora.61.b
Piedra de Lebrixa.39.b
Piedra S.Pedro de Montes.150.c
Piedra de Cabra.142.f
Pila d'l Bautismo y suguardia.195.a
Platon y su recato en alabar.116.f
Placila muger del Emperador Teodosio.59.
Plasencia fundada.132.a
Plegarias por el Rey.192.c
Potamio arçobispo de Braga y su casigo.146.c
Poeta cordoues sin nombre.27.a
Potamia monja illustre.67.c
S.Prudencio obispo de Garray.91.b
S.Prudencio no fue el poeta Prudencio.88.f
S.Prudencio y sus reliquias al principio en lo añadido.14.d
S.Prudencio elegido obispo de Taraçona.88.a
S. Prudencio obispo de Taraçona, 87.b
S.Prudencio va a calahorra.77.f
S.Prudencio busca la soledad. 87.d
S.Prudencio muere en Osma. 88.b. Sus padres de S.Prudencio.87.c
Preuilegio del rey don Sancho.90.b
Preuilegio del emperador don Alonso.90.b
Preuilegio del rey don Ordoño. 213.c
Preuilegio de compludo.135.e.f
Preuilegio del Rey don Alonso tercero.150.a
Prisciliano hereje.31.b
Probo hijo de Alexandria.39.b
Prende muchos principales.166.f
Prisciliano.7.e
Primacia puesta en Toledo.86.c
Primacia de Braga acabada.86.e.f
Primacia de Toledo. 110. d. 108. 109.por todo.
Primacia de Espaňa.51.e
Primacia de Braga en Galizia.71.c
Primacia de Toledo.136.f
Primacia de Toledo.56.d
Prouincias de Espaňa y sus señores.40.c
Profecia de S.Millan.72.f
Probo martyr.28.a.b.c
Profuturo arçobispo d' Braga. 67.a
Primo obispo.7.e
Procopio y su grande auctoridad. 53.b
Puppas.5.b
Punto fixo y cierto en la cuenta al principio.¶.7.a
Punto fixo por el ciclo solar al principio.¶.7.b
Punto fixo de cosas aueriguadas al principio.¶.8.a
Pũto fixo de piedras escritas al principio.¶.8.c
Punto fixo de preuilegios al principio.¶.8.f

Q.

Quexa

Quexa de Tolomeo en los numeros al principio. ¶.6. d. Quexa de S. Augustin.9.6.d (141.c
Quaresma y comer carne en ella.
Quingentarios.145.c
Quenta delos años al principio.¶.3.e
Quatro santos hermanos dela reyna Teodora.74.d
Quintila y su muerte.133.a (57.e
Quatro hermanosobispos en España
Quexa de España sobre san Isidoro. 128.b R.
Razon del tiempo.126.b
Razon del tiempo.196.a
Razon del tiempo.78.a
Razon del tiempo.80.c
Razon del tiempo.131.c.d
Razon del tiempo.121.d
Razon del tiempo.155.d
Razon del tiempo.178.b
Razon del tiempo.124.a
Razon del tiempo.182.d
Razon del tiempo notable.131.d
Razon del tiempo.84.d
Razon del tiempo.48.f
Razon del tiempo.40.f
Razon del tiempo.154.c
Razon del tiempo.171.b
Razon del tiempo.100.e
Razon del tiempo.119.c
Razon del tiempo 22.c.30. f.difficultad en ella.35.a
Razon del tiempo.181.a
Razon del tiépo en que biuio S. Prudencio.88.e.f
Razon del tiempo 137.c
Razon del tiempo.14.f.17.f.20.a
Razon del tiempo.52.f
Razon del tiempo.69.a
Razon del tiempo.55.a
Razon del tiempo.61.d.62.a.f
Razon del tiempo.94.c
Razon del tiempo.159.f
Razon del tiempo.202.d
Razon del tiempo.133.a
Razon del tiepo.6.a.8.e(nica.202.d
Rasis quié fue y de quié tomo su coro
S.Ramiro monje.120.a
Razon del tiempo.160.e.f
Razon del tiempo.69.d
Razon del tiempo.106.a
Ranosindo.164.c
Radagayso Rey de los Godos.11.a
Rastros de gétilidad en España.95.d
Ramiro abad.164.b
Rastro de idolatria en España.181.c
Real sangre de Castilla conseruada siempre y acrecentada.105.f
Reccaredo tróco delos reyes de Castilla.105.d
Reccaredo contra los Frãceses.93.d
Reccaredo 2.Rey delos Godos.113.f
Reccaredo a S.Gregorio.103.c
Reccaredo rey de los Godos y su benignidad.91.f
Reccaredo habla al cõcilio.94.c
Reccaredo y su muerte.106.a.sus hijos.b
Reccaredo cõtra Frãceses.81. f(94.f
Reccaredo cõfessa la fe Catholica. Reccaredo principe.73.f
Recopolis fundada.73.f
Reccaredo y su liberalidad.92.c
Remigio Monje.151.f.152.b
Remismundo rey de los Sueuos. 38.c
Recesuyndo participante del reyno con su padre.137.b
Recesuyndo y sus virtudes.160.d. no tuuo hijos.160.c.su muerte.160.c
Recesuyndo y su muerte. 161 . d. su cuerpo traydo a Toledo.161.e
Reyno delos Vãdalos acabado.60.c
Reyno de los Ostrogodos acabado. 60.c
Reliquias de S. Prudencio en Sahagũ en lo añadido al principio.90.e
Religion de los Godos. 2. e. sus insignias.2.f.salé de su tierra.3. a. Por que fueron Arrianos.3.a(gir.122.b
Rey d'los Godos como se auia de ele
Rector de Prouincia.144.e
Rey Acosta no lo vuo é España.199.f
Reciuerga reyna y su epitafio. 137.f
Remismundo rey delos Sueuos. 40.d 43.c (co.40.e
Remismundo yerno del rey Teodori
Requimiro principe.116.a
Reyes de Castilla vienen de Reccaredo.105.d.e.f.
Renouato arçobispo de Merida.131.b
Reyes Godos porque residian en Seuilla.86.a.b
Reciario rey delos Sueuos.40.d
Reyno delos Sueuos acabado.83. f
Regla de S.Benito.95.c 115.f
Reyes de España preciã la limosna.
Redépto Diacono.85.a
Recimiro obispo.147.a (ña.51.e
Reyes Godos passan su corte a Espa
Reliquias en çaragoça de S.Hermenegildo.80.y 81.b
Rechila rey de los Sueuos. 28.c. Su guerra en la Lusitania.f. Otras cõquistas suyas.29.c
Rector delas cosas publicas.100.d
Reccaredo y sus victorias.105.c
Rechila muere.29.d
Reciario Rey de los Sueuos.29.d.30 f.Sus conquistas. 34.d. Vencido y muerto.37.d.e.
Reliquias lleuadas a Asturias.205.f
Reyes de Francia.63.c (122 a
Rigor contra los Iudios moderado.
Ripheos montes.2.b (197.a
Ricilona muger de Theodofredo.
Rio Tietar 211.b
Ricemiro.177.c
Rioja.111.e
Riccimero Godo.38.e.f
Ringunda Infanta.92.c
Romanos de nueuo en España 23.d
Lo que aca tenian.34.e.
Romanos q tenian quando fueró del todo echados de España.115.c.d.e
Romanos echados del todo de España.115.b (ña.63.e
Romanos otra vez señores en España.
Romanos son los Griegos.78.a
Romanos antiguos en España.20.f
Romanos quié son llamados en esta historia.64.a.b
S.Roman de Hormiça.137.e
Rasis y su coronica.196.d (199.c
Ruderico se reuela contra Vuittiza.
Rucones sujetados.111.e
Rucones sujetos.74.b
S.Rudesindo.80.e
S.
SAngre real de Castilla cõseruada y acrecentada.105.f (47.d
S.Gregorio de Alcala del Rio.
Sabino arçobispo de Seuilla. 29.d
Salustio arçobispo de Seuilla.51.e
Salano Embaxador de Teodorico. 40.e.f
Sacos entran en España.44.c
Santaren.151.e
Sancho obispo de Calahorra. 87.f
Sabaria prouincia.70.e (56.f
Saluarse por hierro y agua caliẽte.
Salomon y sus joyas 46.c
Sayen.145.a (añadido.14.c.
Saturio y su yglesia al principio enlo
Saturio hermitano.87.e
Scandinauia.1.e.2.b
Scandia.1.e
Scalabis.151.e (152.f
Scalabis ciudad llamada S. Yrene.
Seuilla y sus suffragancos. 173.e
Seuilla rebelada.210.f
Seuilla tomada por Leuuigildo.77.b
Seuilla perdida 209.b
Seuilla otra vez tomada.212.a
Seuilla perdida.210.f
Serena muger de Stilcon.4.d (50.b
Seueriano no fue hijo de Teodorico.
Seueriano padre de S.Leãdro. 101.a
Seuero obispo de Malaga 82.f
S.Seuero martyr.132.f
Sebastiano Conde.29.b
Segobriga.96.f (da.131.c
Sepulturas de Arçobispos de Merida.151.f (b.c.d
Señor vocablo, de donde se dixo. 73.
Señor y su origen en la sagrada escritura.73.b (su historia.182.d
Sebastiano obispo de Salamanca y Secretarios de reyes Godos . 143.f
Senadores en España.68.e
Sisberto arçobispo de Toledo.192.b Como se rebelo y sue condenado. 193.c.f
Sisberto matador de S.Hermenegildo cruelmente muerto.82.b
Sisebuto rey de los Godos. 111.b.c
Sisebuto quito vn obispo.112.d
Sisebuto trata muchas cosas con el Patricio Cesario.112.b.c.d (111.d
Sisebuto no hizo cõcilio en Toledo.
Sisebuto y sus victorias.111.e
Sisebuto contra Eraclio.111.e
Sisebuto sue muy docto.111.c.380.
Simplicio diacono.177.e
Sisebuto y su muerte.112.f
Sisenando y su muerte.124.c
Siguenca.106.f
Simphosio obispo.6.f
Siguença.207.e
Sisigerto se engaña.133.c
Silingos.14.a. Entrã en España. 15.f

Silingos vencidos.23.c. Destruydos. 26.c. su fin.28.f
Sigerico rey de los Godos.20.c.Y su muerte allí.
Syllerio llamado laxartes.14.b(198.f
Sinderedo arçobispo de Toledo.
Syricio Papa,7 d
Sierra Caluerina.201.b
Siluano obispo de Calahorra.40.a
Sisenando obispo de Yria.121.d
Sisenando no fue hijo de Suyntila. 117.c
Sisenãdo cõtra Suyntila,117.a
S.Simpliciano.8.f
Sorlano cõpañero de Auicena.127 e
Sofronio sacerdote.67.c
Su grande ingenio y doctrina, 189.e
Su grande amigo Gudila.189.e
Suenos 14.a. Entran en Espaã.15.f
Suenos sujetos a los Romanos. 23.d
Suenos y la falta de su historia. 43.c
Su razonamiẽto en la cõsulta. 165.e
Sujeta a Nauarra.165.f
Sueonico mar.1.e (do.92.c
Suna obispo conjura cõtra Reccare
Suna arçobispo Arriano.103.f
Suyntila rey de los Godos.115.e
Suyntila y sus virtudes.115.e
Suyntila y sus victorias.115.a
Suyntila y su mala mudança.117.a
Suyntila echado del reyno.116. d
Succia.1.f.2.b
Summos Pontifices 186.d.369.
Summos Pontifices 103.e
Summos Pontifices.74.b
Summos pontifices.54.e
Summos pontifices.46 d
Summos pontifices.199.e
Summos pontifices,161.f.374.
Summos pontifices.78.a
Summos pontifices.116.d
Summos pontifices 137.a
Summos pontifices.133.d
Summos pontifices.22.e. 26.f.31.a.38.d
Summos pontifices.61.e
Summos pontifices.133 a
Summos pontifices.50.d.52.a.f
Summos pontifices.117.f
Sisebuto y su benignidad.111.f
Summos pontifices.107.c
Summos pontifices.180.d
Summos pontifices 185.f
Summos pontifices.42.e
Summos pontifices.115.d
Summos pontifices.65.b
Summos pontifices.204.a
Summos pontifices 9 d 18.e
Summos pontifices 182.d
Summos pontifices 183.a
Su sitio en tiẽpo de los Godos.171.f
Stilicon Vandalo suegro de Honorio.4.c.Su hijos.4.d.Su muger. 4. d.
Sus leuantamientos. Su muerte.
Stilicon.10. e. Su muerte y de su hijo.11.c Truxo los Barbaros.a
Stefano obispo de Cordoua.46.e
Stefano gouernador d Espaã . 55.e

T.

TArragena restaurada 50.e
Tarragona y sus sufraganeos. 176.a
Tarragona destruyda.41.b
Tanais rio.2,b
Taraçona.40.b
Tayo obispo de çaragoça. 135.c.
Tarify Muça se vieron.211.b
Tietar rio.211.b
Tarify su fuente en Astorga.208.d
Tarif y su primera victoria en Espaã.202.b
Tarif capitan de Muça viene a Espaã.201.f (202.e
Tarif viene segunda vez en Espaã.
Tajo rio.152.e
Tajo rio 16.d
Teodorico rey delos Ostrogodos en Italia.43.d (to.112.c
Theodorico embaxador de Sisebu-
Teodorico muere. 40. f (rico.49.d
Teodorico tutor de su nieto Amala-
Teudio gouernador en Espaã. 49.f
Teodorico y su venida en Espaã al principio en lo añadido. 13.a. b c.d.e (59.a.
Teodorico no se caso en Espaã.
Teodorico muere.52.f
Teodomiro muere.71.a (do.100.e
Teodofredo fue hijo de Cindasuyn-
Teodofredo 196. f. Sus palacios en Cordoua.197.a.Su muger.197. a
Teodofredo hijo del Rey Cindasuyn do.179.a (158.f
Teodofredo hijo de Cindasuyndo.
Teudio engaña a los embaxadores de Gilimero.6 .b.c
Teudio muerto.61.c
Teudisselo rey de los Godos.62 c
Teudio passa en Africa.59.e
Teodora reyna.74 d (116.e
Teodora reyna muger de Suyntilá.
Teudicoda ó Teudetusa muger del rey Alarico.44.e
Teudio contra los Franceses.59. b
Teudisselo capitan de Teudio.59.b
Telemneo monje.4.a
Terenciano.42.f
Teudisselo muerto.62.f.63.b
Teudio rey de los Godos.58.d
Testamẽto entero de S. Genadio en lo añadido al principio.¶.15.Su sepultura,178.e
Teodofredo perseguido.198 a
Teyas rey de los Ostregados. 60. c
Thuribio notario.34.b
Thuribio monje.34.b (43.e
Theodomiro rey de los Ostrogodos.
Theodoredo rey de los Godos.23.f. Sus hijos.29 e. Su muerte. 30.b.c. Su hija. 29.f
Theodosio emperador 3.f.Su generacion y descendencia.5.c,d
Theodosio el viejo.5.c (15.d
Theodosiolo y Lagodio Españoles.
Thermancia muger de Theodosio el viejo.5.c.Sus hijas.5.e
Theodosio segũdo.15.e
Thurismundo rey de los Godos. 30. e.vence a Attila.f.Su muerte.35.b
S.Thuribio.31.b.32. e.33. Por toda la hoja.Su carta.32.f
Thermãcia hija de Stilcon.4.d. Casa con Honorio.4.d.5.f
Theodomiro rey de los Suenos.65.d
Thile.1.f
Titulos de los reyes Godos.144.d
Tricio.40.b
Tiberio emperador.74.b
Tiuphado en la guerra.145.c
Tiufados.183.d
Tiuphado.144.f ( 98.c
Toledo porq̃ se llamo ciudad Real,
Toledo hecha asiento de los reyes Godos.85.f
Toledo llamada ciudad Real.86.a
Toledo perdida 207.a (54.b
Toledo no fue tomada de Fraceles.
Toledo y su pretorio.131.e
Toledo.16.d
Toledo nombrada primera vez ciudad Real,98.b
Toledo y sus sufraganeos.173.b
Tonsura y su forma.122.a
Totila rey delos Ostrogodos.60. c
Tomo que quiere dezir.94.e
Tonancio obispo de Palẽcia.104.b.c
Tonancio obispo de Palencia.148.e
Trasamũdo rey delos Vãdalos. 47.b
Tributos moderados.143.c
Tulga Rey de los Godos.133.b
Tulga muere.133.c
Tutila.107.f

V.

VAnderas no ay menciõ dellas en los Godos.145.d
S.Valerio abad y su vida.177.a y por todo lo siguiente.
S.Valerio abad.150.b
S.Valerio y sus obras.178. a.b. Los testimonios de su santidad.178.c
S.Valerio se encerro en S.Pedro de Montes.177.
Vandalos.131.e Entran en Espaã. 15.f.Tienen la Betica.19.c
Vandalos y Sueuos sujetos a los Romanos.23.d.Passan en Africa 27 c
Valẽcia y su reyno perdido. 211.e.f
Valencia y costumbres de los Godos.2.b
Varones principales q̃ prẽdio Vuãba.166.c
Valente Emperador.3.a
Valentiniano segundo Emperador. 27.a.Cõfederado cõ los Godos.30. a b.Su muerte.35.c
Vegetino obispo 7.e
Vesogodos.1.e
Vergelate Conde.149.c
Veriniano y Dydimo Españoles. 15.b.c
Velo colorado de monjas. 146 d
Veneranda capitan del rey de Francia.117.b (jas.52.e
Velo quando se auia de dar alas mõ
Vgerno Castillo.81.f
Vizcaya destruyda.72.f
Vizcaya.19.c
Vizcaya no se perdio.213.d (f.41.c.
Vincencio capitan de Romanos.39.

S.Vincẽcio obiſpo de çaragoça.82.e.
S.Vincencio martyr abad de Leon. 119.a
S.Vincencio abad martyr y ſu cuerpo ſancto.119.c.f (119.d
S.Vincencio ap rece a ſus monjes.
S.Vincẽcio martyr y ſu tunica.59.c
Vierço prouincia.148.e
Viuio Seuero Emperador.39.b.42.a
Vierço prouincia.135.d
Victoriaco ciudad.85.f
Vicariós.144 f
Vilicos.144 b
Virgilienſes pueblos.40.b
Vncion del Rey 143.c
Vlit Miramamelin.201 e
Vocablos Vandalos en Eſpaña.14.c
Vocablos de Gogos en Eſpaña.2.d
Vparquio obiſpo.125.f
Vici.173.b (Aſturias.205.e
Vrbano Arçobiſpo de Toledo ſe va
Vrbano no ſe quenta por arçobiſpo de Toledo.206 e
Vrbano arçobiſpo de Toledo.202.c
Vuamba natural de Portugal.162.f
Fabulas q̃ ſe cuentã del.162.f.Era caualliero principal.163.a. Su eleccion.163.b.Amenazã le los Godos.163.c.dio nõbre al lugar 163.d
Su vncion y milagro enella.163.d.e. Danſele pendones.163.f. Guerrea a los Nauarros.164.a
Vuamba y ſu ſeueridad en la guerra.166.a. Dicho notable ſuyo.166.d.Toma a Barcelona y a Ggirona.166.b.Dicho ſuyo donoſo.166.c
Vuamba diuide los obiſpados.172.c
Vuãba inſtituyo de nueuo algunos obiſpados.176.f
Vuamba reſtauro el lecho real de oro.180.c
Vuamba rey de los Godos.162.d
Vuamba caualliero y criado de Receſuyndo.146.f
Vuamba gana tres ciudades.166.f
Vuamba conſulta ſi yra contra Paulo.165.c.d.e.f
Vuamba reſponde al Arçobiſpo de Narbona.168.c.ſu benignidad natural.168 b. Entra en Nimes 168.d.Dioſele Paulo con los ſuyos.168 e.Lo que dixo quãdo vio a Paulo. 168.c. Lo que dixo a los priſioneros nobles.168.f.Lo que dixo a los priſioneros nobles. 168. f. Lo que proueyo en Nimes. 169.a. Manda juzgar a Paulo y los de mas.169 a
Buelue a Toledo.169 f. Entra allí con gran triumpho.170.b.Enſancho a Toledo.170.c. Los verſos q̃ puſo en las puertas.170.d.e.f
Vuamba y dan le ponçoña.179.b.Viſten le habito de mõje.179.b.Nõbra a Eruigio por rey. 179.c,Determina que darſe monje.179.e
Vuãba y el fin de ſu reyno.178.d.e.y por todo lo ſiguiente.
Vuamba enterrado en Muñõ.180.a
Paſſado a Toledo.180.a
Vuittiza hijo del rey Egica.195.e
Vuittiza rey de los Godos.197.d
Vuittiza y ſus buenos principios. 197 e
Vuittiza caſtigado y muerto.199.e
Vuittiza y ſus maldades.198.a
Vuittiza y ſus hijos.200.c
Vuiterico contra Francia.107. a
Vuiterico y ſus maldades.107.b
Vualia quiere tomar a Africa. 21.e Pierdele en la mar.22.a.Haze paz cõ Honorio 22.b. Haze guerra en Eſpaña.22.f Su muerte 23.e
Vualia rey de los Godos.20 d
Vbandemiro capitã de Vuãba 167.c
Vuitirico deſcubre la cõjuraciõ 93.a
Vuitimiro preſo.166.e
Vuitirico 92.e
Vuitirico rey de los Godos.106.e
Vuitirico y ſu muerte.107.b
Vgocandido Cardenal.121.b
Vulſa defendido.161.a
Vulſa y ſu cuenta differente.171.b
Vulſa y ſu mucha autoridad.160,d
Vulſa y ſu diligencia,186,d (127.d
Vulſa quenta los años emergentes.
Vulſa y ſu cuenta cierta 8,9.e
Vulſa y ſu coronica,24.a

X.

Xatiua,96,e

Z.

Zazeo obiſpo de Cordoua.153.a
Zenon Arçobiſpo de Seuilla,42,d

EN ALCALA DE HENARES.
En caſa de Iuan Iñiguez de Lequerica.
Año. M. D. LXXVII.

# LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES DE ESPAÑA.

Que van nombradas en la Coronica, con la aueriguacion de sus sitios, y nõbres antiguos. Que escreuia Ambrosio de Morales natural de Cordoua, Coronista del Rey Catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y cathredatico de Rhetorica en la Vniuersidad de Alcala de Henares.

CON VN DISCVRSO GENERAL, DONde se enseña todo lo que a estas aueriguaciones pertenece, para bien hazerlas y entender las antiguedades.

*Con otras cosas, cuya summa va puesta luego a la quarta hoja.*

EN ALCALA DE HENARES,
En casa de Iuan Iñiguez de Lequerica, Año
M. D. LXXV.

HINC PRINCIPIVM.
HVC REFER.
EXITVM.

A TE PRINCIPIVM,
TIBI DESINET.

DVLCE MIHI NIHIL ESSE PRECOR, SI
NOMEN IESV
DVLCE ABSIT, CVM SIT HOC SINE
DVLCE NIHIL.

¶ Con las emiendas aqui pueſtas eſtá eſte libro de las antiguedades bien impreſſo y correcto conforme a ſu original de mano, por do ſe mando imprimir.

Folio.2.pagina.1.linea.32.la de: diga la.
fo.12.pag.1.lin.7.eſtatua de equeſtre: diga eſtatua (equeſtre,
fo.14.pa.1.lin.12.Cordona: diga Cordoua.
fo.24.pa.1.lin.19.quarto: diga quatro.
fo.31.pa.1.lin.16.notalbe: diga notable
fo.32.pa.1.lin.fin.denteusente: diga dentemente.
fo.32.pa.2.lin.12.ſe ha: diga ſe.
fo.36.pa.1.lin.13.bron: diga bon.
fo.37.pa.2.lin.29.de los: diga de dos.
fo.43.pa.2.lin.4.corconera: diga corçonera.
fo.44.pa.2.lin.22.donze: diga doze.
fo.49 pa.1.lin.23.y cabamos: diga y acabamos.
fo.55.pa.1.lin.21.por el las mana. Eſte: diga por ellas (mana. Eſta
fo.57.pag.2.lin.antep.Veles: diga Vcles.
fo.58.pag.1.lin.37.hecha: diga echa.
fo.61.pag.1.lin.6.M. III. FF. diga M. III. D. III. FF.
fo.61.pag.1.lin.28.gladiatores: diga gladiatorios.
fo.65.pag.1.lin.5.del aquella: diga de aquella.
fo.65.pag.1.lin.24.Bergiduz: diga Bergidum.
fo.66.pag.1.lin.1.Sobur: diga Subur.
fo.66.pag.2.lin.19.a Igenio: diga al Genio.
fo.67.pa.1.lin.20. VENTAE: diga VENETAE.
fo.71.pa.1.lin 21.Flaoias: diga Flauias.
fo.74 pa.2.lin.26. PONTIFICE. diga PONTIFICI.
fo.75.pa.1.lin.15. antigua: diga antigua Aurige.
fo.77.pa.2.lin.6. Myrfine: diga Myrine.
fo.81.pa.16.efficrz: diga efficaz.
fo.90.pa.1.lin.9. Llipula: diga Ilipula.
fo.99.pa.1.lin.15. 19.3Inuencio: diga Iuuencio.
fo.100.pa. 2.lin.21.Italio: diga Italica.
fo.103.pa. 2.lin.35.Maximiano: diga Maximino.
fo.109.pa. 1.lin.24.eſtan: diga es tan.
fo.111.pa. 1.lin.22.mas veynte: diga mas de veynte.
fo.121.pa. 2.lin.14. ſea ya: diga ſe aya.
fo.127.pa.1.lin.15.Apoſtoles: diga los Apoſtoles.
fo.127.pa. 1.lin.23.del marqueſes: diga delos marque (ſes.
fo.127.pa.2.lin.fin. hijo, diga hija.

En Madrid a xxxj. de Mayo de 1577
Iuan Vazquez
del Marmol.

## AD AMBROSIVM MORVM CORDVBENSEM RERVM HISPANICARVM SCRIPTOREM.

*D. Didaci Gueuaræ vnius è summis cubiculi ministris Rodolphi & Ernesti Bohemiæ Principum.*

MOre decus clarum, tacitis qui gesta tenebris
Illustras patriæ semisepulta tuæ:
Ipsa tibi ingentes reddit Hispania grates,
Ipsa alacris tanto gestit & officio.
Te Tagus aurifero, vitreo te Durius amne
Personat, & rapidis magnus Iberus aquis.
Te patrius celebrat Bætis, tibi littora alumno
Applaudunt ramis consita citriferis.
Præsenti meritos tibi iam donamus honores,
Æternum extendet quos bona posteritas.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR

A

# DON DIEGO HVRTADO DE MENDOÇA,

## Embaxador del Emperador don Carlos V. en Venecia, enel Santo Concilio Tridentino, y en Roma.

AMBROSIO DE MORALES CORONISTA DEL Rey nueſtro ſeñor, y menor ſeruidor de ſu Señoria, beſandole las manos con todo acatamiento, le offrece, y dedica eſta ſu obra delas Antiguedades de Eſpaña.

B

S tan de V.S. eſta obra de las antiguedades de Eſpaña, que quando yo no le offreciera el pequeño ſeruicio della con grande afficion, como aqui lo hago: con muchas cauſas me la pudiera pedir por derecho. Porque teniendo yo en V.S. vn tã principal ſeñor, auiendome hecho ſiempre la gran merced, de tenerme muy en particular por ſu mas ſeruidor: ſi yo podia ſeruir en algo con eſte pequeño don, a V.S. ſeñaladamente deuia offrecerlo. Y como no ſera mucha razon, que buelua a V:S. lo que tan de veras es ſuyo, por auerme enſeñado tanto en ello? En eſtas

C antiguedades Romanas de Eſpaña, tengo de muchos años atras grãdes auiſos de V.S. en general: y en particular ha ſido ſeruido hazerme merced de dezirme, lo q̃ yra ſiẽpre aqui ſeñalado y celebrado. Dio me tãbien V.S. con inſigne liberalidad todas las monedas antiguas que tenia de tiempo de Romanos, con nombres de lugares de Eſpaña, y copias y relaciones de inſcripciones raras, que por ella ſe hallã, y me ayudarán mucho, en lo que yo aqui he de tratar, como enel diſcurſo de la obra ſe vera. Y ſi yo auia de buſcar quien bien juzgaſſe de lo mucho que en eſto ſe ha trabajado, y deſcubierto: quien puede hazer la eſtima deſte mi trabajo como V.S. que tan ſingularmente entiende todo lo de las antiguedades Romanas? teniendo junto con eſto tanta noticia y tan particular de las de Eſpaña, que todos los que algo deſſean ſaber, y con razon pienſan que ſaben algo en ellas, reco-

nocen en.V.S.vn señorio y excelencia grande en saberlas, y auerlas
con mucho ingenio, diligencia y juyzio aueriguado. Y yo que soy v- D
no de los que mas en esto conocen, tengo por muy venturosa esta mi
obra, donde las he escrito, en verse en manos de.V.S. por suya. Tam-
bien si yo auia de buscar grandeza, para fauor y amparo desta o-
bra, en la de.V.S. lo tengo tal y tan cumplido, que ella esta muy vsa-
na, en tener tal amparo y proteccion. Y no es solamente esta grande
za en.V.S. la que todos comunmente saben: de auer nacido en la Illus
trissima casa de Mendoça, auer tenido por abuelo al Marques de San
tillana, por padre al Conde de Tendilla: por hermanos tantos y tan
grandes caualleros, como el Marques de Mondejar don Luys, en quiẽ
era parte de grandeza ser Presidente del Cõsejo Real, y fue mayor sa-
berla dexar: don Antonio Viso Rey dela nueua España, y despues del
Peru: don Francisco de Mendoça Obispo de Iaen: don Bernardino de
Mẽdoça general de las galeras, y vẽcedor de Turcos y de Moros por E
mar y por tierra: y que despues en la vejez causo nueua admiracion,
quando enel Consejo de estado, descubrio mas enteramente su pru-
dencia. Tãbien es notorio en la grandeza de.V.S. auer tenido por ele
ciõ del alto juyzio del Emperador Carlos Quinto, los grãdes cargos
de Embaxador en Venecia, enel Cõcilio Tridẽtino, y despues en Ro-
ma, y auer puesto admiracion y espanto a toda Italia en paz y en guer
ra teniẽdolos. No ay duda, sino q̃ son estas insignes partes de vna alta
grãdeza: mas otras ay en.V.S. que aunq̃ no son tan sabidas, son en su
manera bien yguales con ellas. Estas son grandeza de ingenio, excelẽ
cia de doctrina, y gouierno de prudẽcia y experiencia incomparable.
Y del ingenio de.V.S. y su immensa capacidad, no se dezir mas, de que
ha bastado llegar en todo genero de letras, a lo que hombres muy do
ctos han tenido por mucho alcançarse en vno solo: y cõ esto enel exer F
cicio de la guerra, y peso de grãdes negocios, se ha auido siempre co
mo los mas valiẽtes soldados, y como los mas acertados gouernado-
res. Assi ha sido V.S. estudiãte, como los mas señalados que esto pro-
fessaró: y assi ha sido soldado, capitã y gouernador, como sino se vuie
ra dado tanto a las letras. Y verdaderamente lo de las letras y doctri
na de V.S. llega a ser increyble, sino a quien familiarmẽte lo goza. Yo
que he recebido esta merced, y he entendido en particular la estraña
diligencia de.V.S. en los estudios, puedo dar algũ testimonio dellos.
Auiendo estudiado V.S. las tres lẽguas Latina, Griega y Arauiga en
Granada y en Salamãca, y despues alli los derechos ciuil y canonico:
y auiẽdo andado buena parte de España, para ver y sacar fielmẽte las
piedras antiguas della: se passo en Italia, dõde siguiendo la guerra, en
el

el grado que su persona merecia: assi repartia el tiempo del año, que assistiendo los veranos en la guerra, los inuiernos se yua a Roma, y a
A Padua, y a otras vniuersidades, donde auia insignes maestros, como eran Augustino Nympho, Montesdoca, y otros, para oyrles logica, philosophia, y mathematicas: con adelantar y leer V.S. despues tanto en todo, que nadie lo podra creer, sino quiẽ, como yo, vuiere visto en su riquissima libreria los libros, q̃ ha passado y notado de su letra.

Y porque V.S. con sus grandes cargos residia en diuersos lugares, y su libreria era en todos tan grãde, que no podia tã presto mudarse: to maua otros codices nueuos de los authores que mas amaua, y boluia los a passar, como si antes no los vuiera passado. Assi se veen en su libreria, agora que esta toda junta, dos y tres obras de vnos mismos au thores, rayadas y notadas de su mano. Porque el leer y estudiar era siempre el mayor entretenimiento de. V.S. este era el descansar de ne gocios, y aliuiar de trabajos.

B Deste grande amor que V.S. ha tenido a las letras, ha resultado el singular prouecho, de tener, como tenemos, tantos y tan insignes au thores Griegos, que antes no teniamos: pues nos hizo traer de Grecia muchas cosas de los santos Basilio, Gregorio Nazianzeno, Cyrilo, y de otros excelẽtes authores, a todo Archimedes, mucho de Heron, de Appiano Alexandrino, y de otros. Y en la manera del auerlos auido, ay otra singular alabança. Porque auiendo V.S. embiadole al gran Turco Solyman libremente y sin ningun rescate vn su catiuo, a quel gran señor le mando dezir, que pidiesse todo lo que quisiesse. En tonces. V.S. le pidio dos cosas dignissimas de su grandeza y amor de las letras. Pidiole saca de trigo para los Venecianos, que padecian gran hambre a la sazon, y libros de los que auia en Grecia. Assi con auer dado la saca de trigo muy abundante, embio a vuestra Señoria
C seys caxas de libros, y mas verdaderamente de inestimables thesoros de sabiduria.

Y quien tanto estudiaua, quien creera q̃ podia cumplir con el buen despacho de tãtos y grauissimos negocios, como siẽpre en los grãdes cargos d̃ V.S. se offreciã? Pues como se trataua y expedia todo, no es menester q̃ yo aqui lo diga: España, Italia, y muchas otras prouincias estã llenas de la fama, del valor, de la prudẽcia, vigilãcia y presteza de V.S. Y aunq̃ aquellos grãdes cargos siẽpre tienẽ muchos de los mas ar duos y graues negocios, q̃ se tratã en la Christiãdad: mas en tiẽpo de V.S. acertarõ a ser mucho mayores y extraordinarios en difficultad y en importãcia, pa q̃ fuesse mas digno sujeto d̃ la grã prudẽcia y valor d̃ quiẽ los trataua. Y por ser todo esto tã publico, como comẽce a dezir,

es bien dexarlo, y ſolo ſuplicar a V. S. con todo acatamiento, reciba enel amparo de ſu grandeza eſta mi obra, que aura alcançado vn gran premio, quando llegare a merecer eſta merced. Y yo ſoy obligado a procurarle cõ mayor afficion y cuydado eſte tan grã bien a eſta obra: por ſer toda ella ſembrada de mi mano, nacida y criada dentro de mi caſa, ſin que aya en ella coſa agena, ni tomada preſtada, ſino es lo mucho que V. S. fue ſeruido poner en ella. Todo lo demas es enteramente mio, deſcubierto y hallado con mi poco ingenio, y juntado y diſpuetto con mi mucho trabajo.

D

¶Eſta obra de las antiguedades, ſe incluye en las cenſuras, licencia y priuilegio, que va pueſto al principio de la Coronica, como alli parece.

# ELOGIO DE GONÇALO DE ARGOte y de Molina a la hiſtoria, y a las antiguedades de Eſpaña, y al retrato de Ambroſio de Morales, que ſe vee en Seuilla en ſu gran Muſeo, entre los otros retratos de los varones illuſtres en letras del Andaluzia, que enel tiene.

*Lvanta noble Eſpaña*
*Tu coronada frente,*
*Y alegrate de verte renascida*
*Por todo quanto baña*
*En torno la corriente*
*De vno y otro mar con mejor vida.*
*Qual Fenix encendida*
*En glorioſa llama*
*De ingenio ſoberano*
*Muy alto y muy humano,*
*Que a ti y a ſi dio vida y immortal fama,*
*Que durara enel ſuelo*
*Quanto la immortal obra de Marcelo.*

*Dexaron muy eſcura*
*Las importunas guerras*
*De Vandalos y Godos generoſos*
*La antigua hermoſura*
*De tus felices tierras*
*Y ſitios de tus pueblos glorioſos.*
*Y al fin mas embidioſos*
*De tu belleza illuſtre*
*Los fieros Africanos*
*Con muy profanas manos*
*Eſtragaron del todo el ſacro luſtre*
*Del terreno mas lindo,*
*Que ay desde el mar de Atlãte haſta el Indo.*

*Merced de ſantos Reyes*
*Que con valor del cielo*
*(Pues fuerça no baſto, ſegun ſe entiende)*
*Boluieron a ſus leyes*
*Todo tu fertil ſuelo*
*Deſterrando los Barbaros allende.*
*Floreceran porende*
*En ſiglos prolongados*
*Con merecida gloria*
*Y en immortal hiſtoria*
*Rebiuiran mal grado de los hados.*
*Mas todos eſtos daños*
*Aun no acabaron ochocientos años.*

*Quedaſte tan trocada*
*De lo que ſer ſolias*
*Ante de aquel eſtrago lamentable,*
*Que ſiendo rescatada*
*Aun no te conocias*
*Viendote en traje eſtraño y miſerable.*
*Con horror eſpantable*
*Tus pueblos deſtruydos*
*Sin dellos quedar nombre,*
*Y de otros el renombre*
*A penas con los ſitios conocidos.*
*Y ſiendo antes ladina,*
*Hablauas aljamia peregrina.*

*Bien puedes gloriarte,*
*O Reyna del Poniente,*
*De tropheos auerte enrriquecido*
*El inuencible Marte:*
*Mas es mas eminente*
*La gloria deſte ingenio eſclarecido,*
*Que te libro de oluido:*
*Y como Prometeo*
*Tu gran cuerpo reforma*
*En la primera forma*
*De partes y faciones y de aſſeo.*
*Y del fuego mas fino*
*Te da luz, vida, lengua, y ſer diuino.*

El consorte de Pyrrà
De las piedras renueua
Las gentes en diluuio submergidas,
Y aqueſta luz de Cyrra
Con mas diuina prueua
Leuanta tus ciudades deſtruydas
De piedras escondidas
Y marmoles ſagrados,
Al ſon de vn nueuo acento
Que mueue al raudo viento
Y a las ſeluas y montes encumbrados.
Con mas lindeza y gracia
Que hiziera el de Thebas y el de Tracia.

Dexa el ropaje Mauro
Y el catiuo quebranto,
Pues eres ya ſeñora triumphante
Por el ſagrado lauro,
Y viſtete del manto
De purpura real y roçagante.
Por do mas claros que ante
Con curſo plazentero
Los eſpacioſos ſenos
De varias flores llenos
Vayan bordando Duero, Tajo, Ibero:
Y la felice copia
Vierta immortal Ambroſia y Eliotropia.

Entre ellos mas luſtroſo
Guadalquibir parezca
Coronado de freſca y verde oliua,
Y el ganado hermoſo
Con el oro enrriquezca
Que en ſu criſtal produze y fuente biua.
Y con letras escriua
De perlas muy vſano
En la vrna criſtalina
De ſu luziente mina
Dos Senecas, vn Mena, y vn Lucano,
Vn Geneſio, vn Euloſio,
Y entre eſtos vn illuſtre y claro Ambroſio.

Pues ves ſagrado Betis
Quan pobre loa es eſta,
Haz que canten tus ciſnes lo que reſta.

# Lo que contiene eſta parte de las antigue-dades de Eſpaña, es lo ſiguiente.

EL prologo, donde ſe da la razon, porque ſe eſcriuieron por ſi eſtas Antiguedades de Eſpaña.

Vn diſcurſo general ſobre las antiguedades, donde ſe enſeña la manera de bien aueriguarlas, y entenderlas.

Las medidas del pie, del paſſo, de la milla y legua, conforme a lo que antiguamente en Eſpaña ſe vſaua, y agora ſe vſa.

Declaracion de los vocablos, prouincia, region y pueblos.

La deſcripcion vniuerſal de Eſpaña por ſus quatro lados, y por ſus principales prouincias en que antiguamente eſtuuo repartida.

La excelencia de la tierra de Eſpaña, y ſu gran riqueza, fertilidad, y coſas ſeñaladas, que ay en ella.

La aueriguacion de los nombres y ſitios, que tuuierõ las ciudades y lugares antiguos de Eſpaña, que van nombrados en la Coronica, con todo lo demas de ſus antiguedades, y coſas dignas de ſaberſe en ellos.

QVONDAM QVANTA FVIT, RES GESTAE, HISPANIA MONSTRANT
HAE SILEANT, LAPIDES, IPSAQVE SAXA DOCENT.

A EN toda la prosſecucion deſta mi Coronica, he ſiempre dexado de aueriguar los nombres y ſitios de las ciudades antiguas de Eſpaña, con tẽto con ſolo ſeñarlas de paſſada, y dezir no mas que muy poco dellas. Por muchas cauſas fuera eſto gran falta en eſta Coronica, ſi vuiera de quedar con ſolo aquello. Porque las leyes de la hiſtoria que todos ſabemos, y el exemplo de todos los hombres ſeñalados que la han eſcrito, nos enſeñan, que requiere la hiſtoria entera noticia y deſcripcion de las prouincias y ciudades: por ſer impoſsible entenderſe bien las coſas ſin eſta diſtincion de los lugares: y aſsi quiẽ la dexaſſe de dar muy entera y particular, dexaria de cumplir con vna parte principal, a que la hiſtoria en toda parte obliga. Tambien pues yo continuo en eſta mia la Coronica de Floriã de Ocampo, y el trató ſiempre lo que a eſto tocaua con mucha diligẽcia y cuydado: fuera razon, que lo puſiera yo aſsi miſmo, en cõtinuar lo que el en eſto começo, como coſa tan neceſſaria para nueſtra hiſtoria Eſpañola. Y demas de todo eſto, quien no vee, que faltando yo en eſto, faltaua al comun deſſeo de nueſtros Eſpañoles? y principalmente de los doctos y entendidos, que ſiempre ha ſido y es muy grã de, de entender los ſitios y aſsientos, y los nombres antiguos de nueſtras ciudades? Por muchas cauſas ſe ha deſſeado en Eſpaña vna muy cumplida y copioſa hiſtoria de las coſas antiguas que paſſaron por C ella en tiempo delos Romanos, y por ninguna ſin duda ſe deſſea mas, que porque ſe entiendan bien los nõbres y ſitios antiguos de las ciudades, que agora ay en Eſpaña pobladas, y tambien de tantas otras como por toda ella parecen deſtruydas, con las cauſas de ſus mudanças y deſtruyciones, y todas las otras antiguedades, que a eſto pertenecen. Pues no hallando nada deſto eneſta Coronica, que particularmente parece auia de profeſſarlo: ni ella podia eſcapar de notarſele mucho eſta falta, ni yo de ſer reprehendido juſtamente por ella. Yo aſsi lo confieſſo, ſin que nadie pueda ſentir cõtra mi, ni culparme mas en eſto, que yo ſintiera y me culpara, ſi lo vuiera dexado por ignorancia, o por deſcuydo: y no lo vuiera guardado por buen reſpecto para eſte lugar, donde mas eſtendidamente lo pudieſſe tratar. Que ſi enel diſcurſo de la Coronica lo tratara, fuera meneſter muchas vezes cortar el hilo della, y dexar por largo eſpacio, de continuar lo q̃ yua contando, para declarar lo que a eſtas antiguedades pertenecia. Y ſiendo eſto gran deſguſto para muchos, que van con grãde gana de ver el fin

Deueſſe eſcreuir las antiguedades de Eſpaña.

Porque ſe dexaron de eſcreuir en la Coronica.

de lo começado, y les pesa de qualquier detenimiento, que en esto D
aya: fuera tambien vna mezcla de escritura descõforme y desabrida:
por ser, como es, muy differente la manera que se ha de tener en ense
ñar esto, delo que el estilo y cõtinuacion de la historia requiere. Esto
del tratar las antiguedades, es vna manera de doctrina llana, clara y
toda senzilla, y sin ningun leuantamiento enel dezir: y es muy al con-
trario lo dela historia, que requiere grauedad y dulçura, enel dezir, q̃
ayudando a la verdad, para que mejor se parezca y comprehenda, la
hermosee y aderece dignamente con magestad. Y cierto si el declara-
rar estos sitios y asientos, cõ todas las antiguedades que ellos mez-
clã, y nuestros Españoles mucho dessean saber, fuera cosa tan breue y
tan facil, como en las historias Latinas y Griegas, que con vna o dos
palabras que dizen desto, cumplen con todo lo que han menester, y
se les pide: pudierase entremeter cõ la Coronica, y no vuiera para q̃ E
dilatarlo hasta aqui, haziendo particular escritura dello. Mas porque
es cosa larga y muy detenida dar toda la razon, que nuestros Españo
les esperan y dessean en esto, como parecera claro en todo lo que se
sigue: fue sin duda necessario no emboluerlo con lo demas, sino reser
uarlo para esta anchura, donde libremente y sin miedo de ningũ dete
nimiento muy a la larga se trate. No se pudo dexar, porque se dexára
vna parte principal de lo que conuenia: no se deuio mezclar cõ lo de
mas, por la desconformidad que hiziera: guardose para con mas co-
modidad enseñarlo aqui. Con todo esso nunca dexamos en la Coro-
nica, como por toda ella parece, de dezir siempre alguna palabra, con
que declarassemos algo del nombre y asiento de cada ciudad anti-
gua, que alli se nombra, casi despertando y abiuando mas la sed de
quien lee, para q̃ la venga a matar aqui, donde largamente lo podran F
Lo que aqui se escreuira. todos hazer. Y no offrezco yo esto, porque ose creer de mi, que en to
do he acertado: que cierto ni lo creo, ni lo pienso, por ser esta vna co
sa de suyo muy difficultosa, y en que muchos con buen desseo y dili-
gencia han hecho muy poco. Lo que puedo seguramente affirmar, y
prometer es, que tendran aqui todos o todo o mucho de lo q̃ podran
dessear, y puede seruir, para saber y atinar en estos sitios y nombres
antiguos de las ciudades de España, con todas las antiguedades que
este negocio embuelue. Conforme a esto dire siempre mi parecer, lo
qual no estoruara, que no pueda libremente seguir el suyo,
quien pensare que lo tiene mejor.

La

# La manera, que puede auer, y yo he seguido, para aueriguar los sitios y nombres, que tuuieron las ciudades antiguas de España en tiempo de los Romanos.

A

Iendo, como es, vna cosa tã difficultosa lo que en estas antiguedades de España se ha de tratar: no seria bien hecho entrar luego, sin ningun presupuesto en ellas: y sin dar razon de lo q̃ se puede y deue seguir, para su buena aueriguacion y certidumbre. Por esto sera justo, y de todos bien recebido, el ponerse aqui luego al principio todo el orden, que yo he seguido para estas aueriguaciones, y con q̃ maneras de motiuos me persuadi en ellas. Assi se entendera alguna parte de la grã difficultad, que ay en todo esto, y se parecera tãbien algo de la diligencia que yo hago. Tãbien se sabran todos los caminos, para si alguno quisiere andarlos, y se vera quan difficultoso es el acertarlos: recelando muchos el entrar por ellos, y agradeciendo el trabajo y fatiga, de quien con algun buen tino los anduuo. Y tãto podra ser mas prouechoso y agradable este discurso: quãto es razõ q̃ se sepa esto, y nadie hasta agora lo ha enseñado. Porq̃ algunos Italianos, q̃ han sabido mucho desto, han se lo guardado siempre para si mismos, sin comunicarlo publicamente con todos.

La necesidad deste discurso general de las antiguedades.

B

Mas antes que comience a tratar otra cosa, es necessario aduertir al principio de vna, y pedirla a todos los que esto leyeren, como por buen derecho puedo hazerlo. Esta es, que nadie espere de mi, tengo traer, para prouar lo que dixere, razones firmes y de tanta fuerça, que hagan entera certidumbre, y aueriguen del todo la verdad: sino que se ha de tener en mucho, quãdo pudiere traer buenas conjecturas, con q̃ parezca prouable lo q̃ dixere. Porq̃ en esta materia no se puede llegar a mas, de mostrar algo, q̃ sea verisimil y prouable, pues ninguna de las razones, q̃ puedẽ en esto traerse, no puede mas de hazer alguna buena prouabilidad. Y no es mucho q̃ en vna cosa tã incierta yo pida esto: pues Aristoteles, pide lo mismo al principio de sus Ethicas, dõde queria escreuir cosas tã grãdes, como las q̃ alli trata, y Marco Tulio tãbien lo pide enel principio de sus Tusculanas questiones, q̃ son delas mas excelentes, q̃ ay enla philosophia. Ellos lo pidieron en cosas tan altas, como alli professaua, y juzgã por injusta porfia, y grosseria, la de de quiẽ quisiere pedir, mas delo q̃ assi se le puede medianamẽte dar. Yo lo pido en vna cosa q̃ de suyo no puede tener constãte certidũbre, y demas desto esta enterrada en mucha escuridad de vejez y oluido, dõde quando la razon llega a ser buena conjectura, tiene todo lo posßible, sin que se pueda ni deua esperar mas.

La manera de las razones destos discursos.

Aristoteles: Marco Tulio.

C

OR señalar pues todas jũtas de vna vez aqui al principio las maneras delas razones y conjecturas, q̃ puede auer, y yo he seguido para estas aueriguaciones, digo que son estas treze.

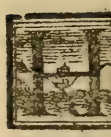
Lugares de los discursos.

# Discurso general

I. Señales y rastros de antiguedad de tiempo de Romanos. D
II. La situacion y graduacion ordinaria de Ptolomeo.
III. El itinerario del Emperador Antonino.
IIII. Los authores antiguos de Geographia.
V. Los historiadores antiguos, Griegos, y Latinos, y algunos de nuestros Españoles.
VI. Otros authores antiguos.
VII. Los sanctos Concilios, que en España se celebrarón.
VIII Los nombres que tuuieron y agora tienen los lugares.
IX. La manera de los sitios y asientos, y los rios que passan por ellos, cõ la manera de edificios y rastros de antiguedad q̃ por alli parecen.
X. Martyrios y vidas, o leyendas de los santos.
XI. Authoridad de algunas personas, a quiẽ se deue dar credito, y la opinion comun del vulgo, que algunas vezes acierta. E
XII. Monedas antignas de Romanos, que tienen escritos los nombres de algunas ciudades nuestras de aquel tiempo.
XIII. Piedras antiguas de Romanos escritas en latin, de que ay por toda España gran muchedumbre.

*Estas treze cosas son las que pueden ayudar, para sacar por razõ y conjectura algo de sto que aqui queremos tratar, y dellas como de lugares proprios para esto, se toman los testimonios, de que auemos de vsar: y por ellas me regire yo, y prouare lo que en todos mis discursos affirmare. Y porque de la breuedad cõ q̃ ya estan cõtados estos treze lugares, no se podia sacar mucho prouecho, ni se podia entẽder como se tomã dellos las razones: sera necessario tratar de cada vno dellos, y declararlos en particular: pues assi se entẽdera mas enteramẽte, como siruẽ pa esto: y como testificã en ello, y merecẽ credito, y otros podrã tãbiẽ aprouecharse y vsar dellos, cõ la noticia cũplida q̃ se les dara.*

## Señales y rastros de antiguedad del tiempo de los Romanos. I. F



*E querido comẽçar señaladamẽte por esta manera de razones y cõjecturas, q̃ se toman para estas aueriguaciones, de las señales y rastros q̃ parecẽ d̃ antiguedad en los lugares, por ser como fundamẽto de todo lo demas. Que si no ay muestras y testimonio de antiguedad en el sitio, en vano se busca lo demas: y al cõtrario pareciendo enel sitio antiguedad, incita y obliga a inquirir, que luzar fue alli, y que nombre tuuo. Lo primero es certificarse que vuo antiguamente lugar alli: y tras esto sigue el buscar que lugar fue. Sea vn exemplo muy claro de todo. Desseo yo saber dõde fue Vlia ciudad principal cabe Cordoua. Muchas con-*

Vlia.

*jecturas me guian, a que crea que fue donde agora es Montilla. El sitio fuerte, la distancia de Cordoua, y assi otras algunas cosas. Dexo facilmente esta opinion, por solo que en Montilla no parece ninguna señal ni rastro de antiguedad de Romanos,*

Montilla.

*que*

A siendo el principal fundamento, que auia de auer. Y digo, que no ay alli señal de antiguedad, porq̃ las dos o tres piedras q̃ ay, sabese como se truxerõ de otro lugar. Por el cõtrario en Monte mayor vna legua de alli, veo tãta multitud de antiguallas, que todo el lugar y sus cãpos al derredor estan llenos de antiguedad Romana, y muestra della: y sobre este fundamento tan firme, de entender claro que fue lugar antiguo de Romanos, comienço a querer aueriguar, q̃ lugar fue: y facilmẽte me affirmo por muchas razones y cõjecturas, que era alli Vlia, sin que pudiesse ser en otra parte. A todo esto dio principio el ver alli tantas muestras de antiguedad Romana. Mõtemayor. Vlia.

Y si alguno quisiere saber en particular, q̃ son estas señales y rastros de tiẽpo de Romanos: entiẽda, que son algũos edificios o destroços, o si quiera fundamẽtos dellos, o alguna piedra escrita, o labrada, que aunq̃ no tẽga letras, por solo el talle diga quien la labro. Para todo esto es menester esperiencia de auer visto muchos edificios de Romanos, y principalmente juyzio, con tener en la memoria vna representacion como imagẽ, B o Idea de la fabrica Romana, por donde en viendo otra que le parezca, se juzga segura mente que es de Romanos. Esto no se puede enseñar mas particularmente cõ palabras, por ser cosa de juyzio confirmado con la experiencia. Auerse hallado y hallarse en aquel lugar muchas monedas Romanas, y alguna estatua, o parte della, son tambien manifiestas señales de la antiguedad del lugar. Junto con estas, ay otra muy ordinaria, que aunque es de poco momento al parecer, tiene mucha fuerça al testificar. En todos los lugares que fueron de Romanos, se hallan agora vnos caxquillos de vasos comunes de seruicio, como platos y escudillas, y otros tales, y son de tal barro, que agora no lo tenemos semejante, y tienen vna tez o barniz, o sea vidriado (aunque no lo parece) de vn color roxo, muy differente de todo lo que agora conocemos: de manera que en viendo estos caxquillos, luego los estrañamos, y no parece cosa de agora, aunque en la color y lustre son algo semejantes a los barros, o bucaros que traen de Estremoz en Portugal: sino que el caxco todo es mas firme y mas delicado. Estos tẽgo yo por vasos de Romanos, porque veo se hallan estos caxquillos dellos, en todos los C lugares que fueron antiguamente de Romanos, y en ningun lugar, que no aya sido de aquel tiempo, los he visto. Y he pensado muchas vezes, que estos deuian ser los vasos que labrauan en Muruedre cabe Valencia, y eran de tanta estima, que los lleuauan hasta Roma, y los estimauan alla, como por versos de Marcial, y por Plinio y otros parece. En los caxquillos, que comunmente se hallan, ay vnos mucho mas delicados que otros, y el maestro Aluar Gomez, que lee cathedra de Griego y Rhetorica en Toledo, y por la mucha doctrina que tiene en la lengua Griega, y en todas buenas letras, es muy conocido: tiene vn grã pedaço de vn suelo de vaso deste barro de lindo lustre, q̃ se hallo en Cõsuegra, y en el pie tiene por defuera estas letras OFF. PATR. que dizen. Officina Patriciorum: y denotan, que aquel vaso se labro en casa de vn official, donde no se labrauan vasos para mas que gente noble y caualleros. El secretario Geronimo çurita, cuyo ingenio y letras, sin las otras partes de su merecimiẽto y dignidad, son biẽ conocidas en España, sin q̃ sea menester dezirlas yo aqui, tiene Señales y rastros de antiguedad Romana. Vasos antiguos El maestro Aluar Gomez. El secretario Geronimo Çurita.

otros tres caxquillos destos, todos hallados en Aragon enel despoblado antiguo, donde D
Colonia Celsa. estuuo la colonia Celsa, cabe el lugar que agora llaman Velilla. El vno destos caxcos tie
ne estas letras. L. FATIL. El otro. A. VIBI. Y falta mas que se quebrarõ. Y las
Doña Cecilia de Morales. del otro no se puedẽ leer. Yo tẽgo otro caxquillo, que se hallo en Ossuna cõ estas letras.
C. VIBI. ENIVARI. Este caxquillo me vuo mi hermana doña Cecilia de Mora
les madre del doctor Molina del cõsejo Real d'su Magestad, y de dõ Antonio de Mora
les obispo de Tlaxcala en la nueua España.. Todos estos tienẽ letras impressas al for
marse el vaso, con vno como sellito. Y puedese pensar fuesse del official, que ponia assi su
nombre en su obra, como preciandose della: para que viendola tan buena, muchos fues
sen a cõprar del: como tãbiẽ agora lo vsan nuestros plateros. Y costũbre fue en aquellos
tiẽpos poner assi los alcalleres sus nõbres enlo q̃ labrauã, como Guillermo Philandro,
por auer visto muchos tales caxquillos, affirma, escriuiẽdo sobre el tercero capitulo del
libro segundo de Vitruuio, donde cuenta como vio en Roma vnas grandes tejas, en q̃
auia todo esto escrito en dos renglones. TEG. C. COSCONI. FIG. ASINII.
POLL. Y dizen en Castellano. Tejas de Gayo Cosconio, alcaller de Asinio Pollion.
Como este cauallero fue principal señor en Roma, segun en esta historia se ha visto, pre E
ciase este artifice de ser su official, como en la Corte lo hazen comunmente los barberos
y otros officiales, poniendo en sus tiendas las armas de los señores, a quien siruen.
Y estos caxcos solos bastan para certificar, que todos los demas que digo son sin duda
de aquel tiempo antiguo, y manifiestas reliquias de antiguedad Romana, dando cla-
ro testimonio della. Y quando concurren las demas señales, que hemos dicho, assegu-
ran, que vuo alli donde parecen, poblacion de Romanos: y sobre este fundamento po
demos buscar luego, que lugar fue el que alli estuuo.

Tambien si ay algun pedaço de edificio antiguo labrado de cãteria, facil cosa es juz
gar si es de Romanos, por lo que esta dicho: y tambien porque ellos vsaron casi siem-
Tiempo de Romanos. pre en sus fabricas, que todos los sillares fuessen yguales, y de vn tamaño.

Llamamos aqui tiempo de Romanos, todo el que vuo desde que los dos Scipiones
embiados por el Senado y pueblo Romano vinieron a España, y fueron los dos pri-
meros capitanes suyos, que entraron en ella, para conquistarla, y quitarla a los Carta F
gineses, que casi toda la posseyan: hasta que despues los Vandalos, Suevos, Alanos y
Silingos, y vltimamente los Godos se la quitaron a los Romanos, y se enseñorea-
ron de toda ella. Todo este tiempo, que son mas de seyscientos años, hasta los Empe-
Tiempo de los Godos, radores Arcadio y Honorio, llamamos tiempo de los Romanos en España. El que
sigue de ay adelãte, hasta que la ganaron los Alarabes, llamamos tiẽpo de los Godos.

# PTOLOMEO.

LVEGO tras este fundamẽto, que hemos puesto como por principio, el testi
monio de Ptolomeo es el principal en todo este negocio de aueriguacion de
sitios y nombres de lugares antiguos. Y es tan sufficiente y de tanta
fuerça,

D fuerça, que el solo sin otra ayuda bastaua, para prouar manifiestamente todo lo que en esto se quisiera saber: sino vuiera algunos inconuenientes, que despues mostraremos. Y entenderse ha bien quanto vale para todo esto el testimonio de Ptolomeo, mostrando la marauillosa manera que inuento, o alomenos aclaro y puso en perfecion, para señalar los sitios y assientos delos lugares. Esto declararemos aqui, no por los terminos d' Cosmographia, q̃ el vsa, porq̃ estos serian muy escuros y difficultosos pa muchos, sino vsãdo otros mas llanos y claros, cõ alguna generalidad q̃ todos puedã biẽ percebir.

La inuẽcion de Ptolomeo.

Queriendo pues Ptolomeo descreuir todo el vniuerso, cõ su grande ingenio, y con el arte que sabia, y cõ vna industria y trabajo estrãno, o hallo de nueuo, o puso bien clara vna orden entera y muy cierta, para situar todas las prouincias, ciudades, rios y mõtañas, y señalar sus assientos: de tal manera que todos fuessen forçados a creer, q̃ esta uan aquellas ciudades y lo demas, enel lugar q̃ el las ponia y señalaua: y era impossible q̃ estuuiessen en otra parte. Atrauesso para esto dos rayas en cruz, vna de Setentrion a medio dia, y otra de Oriente a Poniente por tal ordẽ y concierto, q̃ diziendo el
E (põgamos por caso) Toledo esta en este punto, señalando vno en q̃ las dos rayas cruzã, y dõde el pone a Toledo: sea impossible, q̃ no este alli: y sea tã clara y manifiesta esta verdad, q̃ nadie pueda de ninguna manera negarsela. Y lo q̃ dezimos poniendo exẽplo de Toledo, es de todas las otras ciudades del mũdo, que auia en su tiẽpo, que fue el de los Emperadores de Roma llamados Antonimos, poco despues de Trajano. Porque todas las ciudades dexo Ptolomeo puestas en tal punto, el qual señalan aquellas dos rayas, y el cruzar dellas, que es impossible dexar de estar en aquel. Tambien declara el assiẽto delas regiones y prouincias, siguiendo eneste el ordẽ q̃ enlo demas, aunque mas comunmente sigue otro muy diuerso, señalando las comarcas y terminos que las cercan y toman en medio por los quatro lados Oriente y Poniente, Medio dia y Setentrion.

Montañas. Rios.

Las montañas tãbien situa, señalando donde comiençan y acaban, y como y por dõde atrauiessan: y casi lo mismo sigue en los rios mas principales, pues pone dõde es su naci
F miento, por donde corrẽ y donde van a meterse enla mar: ayudãdose tãbien mucho en lo vno y enlo otro delo que para la situacion delas ciudades le seruia.

Con esto auemos dicho todo lo que hizo Ptolomeo, que haze a nuestro proposito. Mas porq̃ se entienda todo enteramẽte lo q̃ a esto toca: y quede aqui para publica memoria relatado, lo que sobre esto en nuestros dias el maestro Pedro de Esquiuel cõ agudissima sutileza y mucho juyzio añadio, y se vea como se lo mãdo poner en execuciõ el Rey dõ Philipe nuestro señor: diremos aqui cũplidamente todo lo que a esto pertenece.

El maestro Esquiuel.

Entendida pues ya la manera tan pũtual y tan cierta, q̃ vso Ptolomeo para estas situaciones, cõuiene tãbien se entienda, que aquella su manera de situar le siruio, para señalar todo el assiento delas ciudades principales, y no para los lugares no tan señalados: porque destos ni hizo caso, ni los situo, sino dexolos, para que a ley de poco mas o menos se juzgassen, por el assiento q̃ el señalaua delas grãdes ciudades comarçanas. El porq̃ lo dexo, no se puede saber cierto: o le espanto por vẽtura la difficultad y nueuo trabajo, que en esto se le offrecia, pues era necessario ver vna vez por lo menos a vista

de ojos todos los lugares pequeños, como auia visto las ciudades principales: o por ve- A
tura no le parecio muy necessaria tanta subtileza en el arte, y que bastaua lo que mas en vniuersal el enseñaua. Sea en fin la causa qualquiera, esto es cierto, q̃ dexo por dar orden para esto de la situacion de los lugares pequeños, quedandose tambien sin nombrarse en su obra.

Inuencion del maestro Esquiuel.

Esta falta de Ptolomeo, quiso suplir el maestro Esquiuel, capellã del Rey nuestro señor, cathredatico de Mathematicas en esta Vniuersidad de Alcala de Henares, y natural del mismo lugar, hõbre que todos conocimos, de ingenio excelente y singular industria, y doctrina increyble en todo genero de Mathematicas. Para esto quiso hazer vna descripcion de Espaã (y de la misma manera se pudiera hazer de qualquiera otra prouincia) tan entera y tan cũplida, q̃ señalasse en ella particularmẽte todos los lugares, rios, arroyos, y mõtañas por pequeños que fuessen, y q̃ tuuiessen su situacion tan cierta y tan pũtual, como teniã por Ptolomeo todas las ciudades, rios y mõtañas principales. Para esto fueron menester dos cosas: hallar algũ orden y camino y nueua inuẽ- B
ciõ, como el que Ptolomeo auia vsado para lo que hizo: y hazer despues nueuos instrumentos, con que el pudiesse obrar cõforme a lo q̃ auia inuentado, y pudiesse andar por el camino que auia descubierto. Este camino el lo hallo cõ su admirable ingenio llano y muy cierto, por dõde pudo hazer con facilidad todo lo q̃ en esto quiso, y poner como puso admiracion a todos los q̃ entiendẽ algo de la grã difficultad q̃ en esto se representaua. Luego tras esto inuẽto los instrumẽtos, y fabricolos de madera, y adereçolos muy cumplidamente: y tan grandes hizo los dos mas necessarios, que vna azemila casi tenia carga entera en ellos. Vltimamẽte de mas de lo dicho, era tãbien necesario ver por lo menos todos los lugares, que auia de situar, ya que no estuuiesse en ellos. Esto le mãdo hizie sse el Rey catholico nuestro señor don Philipe segũdo deste nõbre, y le proueyo de buen salario, para q̃ anduuiesse todos estos sus reynos, mirando por vista de ojos todos los lugares, rios y mõtañas grandes y chicos: por q̃ pudiesse hazer la descripcion de Es- C
paña, tan cierta y tan cũplida, tã particular y exquisita, como su Mageſtad la desseaua, y el maestro Esquiuel podia hazerla. Dexo la mayor parte hecha, antes que muriesse, como su Mageſtad la tiene en su camara: y dexo comunicada su inuẽcion y el or-

Don Diego de Gueuara.

den y camino que auia descubierto, y todo lo que a esto tocaua cõ don Diego de Gueuara gentil hõbre de la camara de los Principes de Bohemia, a quien el auia enseñado desde niño las Mathematicas, y el aprendio mucho de lo que el maestro Esquiuel le enseño, y cõseruolo y aprouechole tãto, que a su maestro quãdo murio, no le parecio poder dexar otro mejor heredero de todo lo que sabia, que a este caualliero: y assi nos lo dixo a sus amigos al tiempo de su muerte: y su Mageſtad por esto le mando entregar a el todos los papeles del Maestro, despues que murio, para que quando fuesse menester diesse a su Mageſtad cuenta dellos.

Dõ Philipe de Gueuara.

El comunicar el maestro Esquiuel esta su inuẽcion y camino que hallo para estas situaciones tan particulares a don Diego de Gueuara y a dõ Philipe de Gueuara su padre, que fue gẽtil hõbre de la boca del Emperador, y caualliero digno de mucha alaban-

ça

D ça por ſus muchas y muy principales qualidades: fue algunos años antes de ſu muerte luego que el cayo en ello, y comunicoſelo el maeſtro, ſegun dezia, porque ſi el muriesſe, quedasſe deſpues de ſus dias, quien lo ſupiesſe enteramente: y no ſe perdiesſe vna coſa tã grãde y tã prouechoſa en aquel arte: pues el jamas eſcriuio, ni põſaua eſcreuir nada delo mucho q̃ ſabia. Deſta inuẽcion el hablaua comunmente cõ muchos, tan facilmẽte y cõ tanta abertura, que el Duque de Maqueda le dixo vn dia en Valencia ſiendo Virey alli, que porque dezia tanto de aquello, que era tan particular ſuyo, y que era tan digno de cõſeruarlo el ſolo? Que deuia temer que alguno lo aprẽderia, y lo vẽderia por ſuyo. A eſto reſpondio el Maeſtro: que nunca dezia tanto, que no guardaſſe para ſi lo ſecreto de todo aquello, ſin lo qual era impoſſible, que nadie llegaſſe a entenderlo. Como hablaua el maeſtro Eſquiuel de ſu inuencion.

El aſſentar los lugares en la carta o pintura que hazia era por el ordẽ comũ de las tablas de Ptolomeo: quadrando vn papel y graduandolo por los lados cõ ſu lõgitud y latitud. Mas tambien eſto obraua con eſtraños primores, para que todo fueſſe tan pũ E tual y con tanta fineza como fueſſe poſſible. Eſtos primores gozauamos ſus amigos en ſu apoſento: y aqui dixera alguno, ſino que ſolo ſe pueden comprehender por viſta de ojos, y ſe pueden mal enſeñar por eſcrito.

Todo eſto hemos dicho para conſeruar aqui la memoria de vna coſa tan ſeñalada, como eſta ha ſido en nueſtros tiẽpos en la perfecion de la Geographia, en que vn Eſpañol hizo tan ſolenne adelantamiento. Que fuera deſto no hazia mucho a nueſtro propoſito otra coſa, ſino ſolo el entender la certidumbre con que Ptolomeo ſituo los lugares principales de Eſpaña: para que por aqui nos riyamos en ſeñalarles agora los ſitios, cõforme a los que antiguamente tuuierõ: y no podamos errar en dezir en tal parte puntualmente fue tal ciudad: porque Ptolomeo la pone alli, y aſſi es impoſſible que ſea en otra parte. Sea vn exemplo de todo eſto. Y agora no podremos eſcuſar de vſar algunos terminos de Coſmographia, de los que ay en Ptolomeo. El pues pone a Complutũ en quarenta y vn grados de latitud, y diez de longitud, que es darle ſu propio ſitio dõ F de en ſu tiempo eſtaua, y atraueſſar las dos rayas, para que cruzen enel punto cierto y aueriguado del aſſiento, que en realidad de verdad entonces Complutum tenia. Sabido ya eſto, tomo yo luego con el aſtrolabio, o con el quadrante la longitud y latitud de Alcala de Henares, y hallo que es la miſma que Ptolomeo puſo a Complutum: y luego vengo de alli a concluyr manifieſtamente que Cõplutum fue antiguamente eſta villa que agora llamamos Alcala de Henares. Y lo miſmo que deſte lugar ſe dize y ſe aueriguа, ſe puede dezir y aueriguar de todos los otros lugares antiguos de Eſpaña, que ſe hallaren en Ptolomeo.

En entendiendo eſto los que aqui llegaren, veran claramente quan cierto es eſte camino de Ptolomeo para eſtas aueriguaciones: y juzgaran que tuue mucha razõ de dezir al principio, que el ſolo baſtaua para tratar deſto con toda certidumbre. Y aun ſe marauillaran, para que propõgo otros medios para alcançar eſte fin, pues eſte ſolo aſſegura de la verdad, ſin dexar ninguna duda en ella. Es aſſi, como dixe al principio, y aqui agora hemos largamente declarado, q̃ la manera de atrauieſſar las rayas, y de

graduar y situar de Ptolomeo, era sola sufficiẽte para señalarnos los assientos ciertos y A
averiguados de todas las ciudades antiguas de España: pues cõformando con ellos por
el astrolabio o quadrãte los sitios q̃ agora hallamos, no tenemos mas que buscar para
Los daños que ay en lo de Ptolomeo: acertar en todo esto. Mas que haremos? Que el tiempo cõsumidor de todas las cosas humanas, pudo tãbien destruyr y estragar mucho en este acertamiento de Ptolomeo. Por
que como el dexo graduadas en su obra todas las ciudades en sus longitudines y lati-
tudines, porque assi y no de otra manera, se cruzauan las dos rayas, y se entendia el
La facilidad de corrõperse los numeros. pũto donde estauan: quedarõ puestos por todo su libro en cada vna de las ciudades los
numeros por cifras, en las quales es muy facil cosa auer mucho error al trasladar: y assi
lo ha auido en los libros de Ptolomeo, y en aquellas sus menudẽcias, sin que podamos
fiarnos, que ay cosa cierta, porque vemos manifiestamẽte muchas erradas. Sãto Au-
Lib. 15. c. 13 gustin en su libro de ciuitate Dei se quexa desta facilidad que ay en errarse los nume
ros para lo dela sagrada escritura, y es comũ querella entre todos los hõbres sabios, por
ser casi natural. Y siendo assi de suyo muy grande la facilidad que ay en no trasladar B
se fielmente los numeros, quando assi estan señalados por cifras de cuenta: añadio
se tambien a esto otra difficultad muy grande, que fue auer escrito Ptolomeo en lengua
Griega, la qual tiene los caracteres del cõtar muy mas aparejados para estos errores.
Lib. 1. c. 18 Entẽdiẽdo bien Ptolomeo esta facilidad de corrõperse los numeros, y falsarse al trasla
dar, y como cõgoxado ya del peligro q̃ por esto corria toda la verdad de su doctrina,
dize q̃ el mucho trasladarse y multiplicarse los libros, por muy poquito q̃ discrepẽ, sue-
le causar grãdes diuersidades y errores en la Cosmographia. Assi en los originales Grie
gos de Ptolomeo no puede a cabo d̃ tãtos siglos estar verdaderos los numeros: y despues
al trasladarse en Latin han recebido d̃ nueuo otro daño de trocarse y peruertirse mas.
Y no fue junto cõ todo esto pequeña ocasion, para corrõperse y destruyrse la fidelidad
y verdad de los numeros en Ptolomeo, el auerlos el puesto tan por menudo, que sino
era cõ vna increyble diligencia y aduertencia en el trasladar (qual pocos suelen poner) C
no podian conseruarse limpios y verdaderos, como el los puso. Por todo esto no pode-
mos tener certidumbre ni seguridad en los numeros de Ptolomeo: y porque tambien
despues a la prueua los hallamos en muchas partes falsos y muy errados. Porque acon
tece muchas vezes, que queriendonos satisfazer cõ la esperiencia, para ver si esta ver
dadero el numero en Ptolomeo, tomamos cõ los instrumentos el altura de vna ciudad
que certificadamente sabemos ser agora, la que antiguamente fue: y hallamos mucha
differencia de lo que prouamos, a lo que leemos, y assi nos queda mas sospecha de que
hallaremos en todo, o en lo mas la misma falta. De aqui succede, que lo que mas nos
pudiera seruir, y dar mayor certidumbre, para acertar en esto, se nos buelue en mas
descõfiança y mas miedo de errar por ello. Bien se dexa entender todo esto, y se cõpre
hende por ello, que no podemos fiarnos mucho en las situaciones de Ptolomeo, como
pudieramos y deuieramos, sino viera este inconueniente tan grande y tan mani-
fiesto.

Mas toda via se puede replicar cõtra esto que acabamos de dezir, como alguno

harto

A harto agudamente a mi me ha replicado, tratando desto, quando se lo daua a entender de la manera que aqui lo he declarado. Está bien, dezia el, que aya esse incõueniente en los libros de Ptolomeo, y que esse thesoro se boluio en carbones por esse camino: mas no sigays vos a los libros de Ptolomeo, porque no os engañen sus numeros errados: si no hazè vos de nueuo la diligẽcia con los instrumẽtos en todas las ciudades de España, o tomalda del maestro Esquiuel, o de otro que la aya hecho muy asinada, y assi no podreys temer en esto engaño. Objecion.

Está sin duda bien imaginado, y muy bien opuesto, y aquello se pudiera hazer: mas despues de hecho, no fuera de ningun prouecho. Porque de auer aueriguado Ptolomeo el sitio de vna ciudad, y de saber yo sin tener duda en ello, q̃ era aquel que el señaló: venia yo a cõcluyr por cierto y euidente, q̃ era en tal parte, y q̃ era impossible ser en otra. Mas porq̃ yo auerigue agora muy bien, en quãtos grados de lõgitud y latitud estaua vna ciudad de España, tomãdolo fielmẽte con los instrumẽtos: puedo de alli colegir, q̃ B en Ptolomeo estan bien, o mal señalados aquellos grados, y no otra cosa ninguna. Y si a caso hallo, q̃ estan mal señalados en Ptolomeo (como muchas vezes acaece) no puedo ni es possible entender con certidumbre, si aquella ciudad que yo hallo agora en tanta longitud y latitud, es la que Ptolomeo nõbro desta, o desta manera. Si yo pudiera estribar cõ firmeza, y hazer fundamẽto, de q̃ en Ptolomeo estaua la graduaciõ cierta đ vna ciudad q̃ el nõbraua: tomara yo agora la graduacion cõ el instrumẽto, y la q̃ correspõdiera cõ la de Ptolomeo, creyera yo, q̃ era la de aq̃lla ciudad, y era forçoso q̃ lo creyesse, q̃ en aquel pũto y lugar auia estado antiguamente en tiempo de Ptolomeo, aq̃lla ciudad assi nõbrada por el. Mas no teniendo esta seguridad ni certificaciõ, q̃ en Ptolomeo esta el numero de los grados verdadero: no puedo yo affirmar nada cõ verdad, aunq̃ haga agora con los instrumentos muy bien toda la diligencia. Seruirame el hazerla, para poder emẽdar los numeros en Ptolomeo, si yo por otros caminos vuiere llegado a entender donde estuuo, y en que sitio aquella ciudad: mas no para tomar de alli firme argumento y razon, para prouar, que en tal, o tal parte estuuo. La firmeza y certidũbre C de Ptolomeo se auia de tomar, y aprouecha poco que yo lo ponga enel: antes muestra, que no se puede prouar ni concluyr nada, pues falta verdad enel principio, que auia de ser fundamento de todo. Respõdese a la objecion.

Toda via, aunque esto sea assi, me seruira mucho siempre el orden de Ptolomeo para estas mis aueriguaciones, principalmẽte quãdo sus numeros no estuuieren errados: lo qual entenderemos, por la buena correspõdencia de lo que agora cõ los instrumẽtos esperimẽtamos, y de las otras razones, q̃ nos dan certidũbre de aq̃l nõbre, y de aq̃l sitio. Lo bueno de Ptolomeo.

Tãbien tiene otras muy buenas ayudas para esto la escritura de Ptolomeo, fuera de los numeros delos grados, como es la diuisiõ delas prouincias, y señalar luego los apellidos de pueblos en comũ q̃ ay alli, y venir al fin en particular a nõbrar cada lugar por si dẽtro đ aq̃llas regiones, q̃ ya ha situado, señalãdo si era maritimo o mediterraneo, que es otra grãde ayuda. Mucho ayuda esto, y jũto cõ la graduacion, hara siẽpre buena cõjectura y mucha prouabilidad. Y porque yo no he hecho con el instrumento muchas de estas esperiencias, seguire en esto, como cosa certissima, lo que el maestro Esquiuel

esperimento,

esperimento, de quien yo supe, preguntandoselo en particular, mucho de lo que desto D
aqui affirmaré. Tambien me seruire, como de herencia propria, delo que esperimento,
El bachiller Fernan Perez de Oliua. y dexo escrito el bachiller Fernan Perez de Oliua mi abuelo, enel libro que cõ gran diligencia y mucha doctrina de Geographia dexo escrito, y lo intitulo Imagen del mundo. Alli estan graduados los mas delos lugares principales, que agora ay en España, con mucha particularidad y perfecion.

# El itinerario del Emperador Antonino.

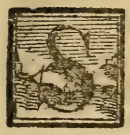
TRA manera de razones muy buenas se halla para estas aueriguaciones de los sitios antiguos de las ciudades de España, enel Itinerario del Emperador Antonino: q̃ es vna obrilla en latin, mandada hazer por aq̃l Emperador, muy semejante a vn librillo, que de pocos años aca anda en España, y le llaman Reportorio dc caminos. Pone primero Antonino (como tãbien lo haze estotro nuestro librillo) el camino que quiere señalar, diziendo (põgamos por exẽplo) desde Merida hasta çaragoça ay tantas millas repartidas desta manera. Luego va señalando en particular los lugares de todo el camino, començando del mas cerca no a Merida, y alexandose della, y acercandose a çaragoça, contando tãbien siempre las millas que ay desde vn lugar hasta otro. Pues quãdo yo veo alli eneste camino, q̃ passado Toledo para llegar a Complutum, que es Alcala de Henares, pone a Titulcia, se
Titulcia. ñalando veynte y quatro millas de distancia: tẽgo ya de aqui por cierto, que Titulcia estaua enel camino de Toledo a Alcala de Henares: y desta certidumbre conjecturo mas adelãte, que lugar podria ser. El echar aquel Itinerario este camino de Merida a çaragoça por Toledo, tiene su razõ clara y muy buena: y esto digo, porq̃ no espãte a nadie, el ver como este camino agora se haze comũmente harto desuiado de Toledo. Aque
Los caminos publicos de q̃ seruian: llos caminos de Antonino, son los q̃ hazia la gẽte de guerra, quãdo marchaua por España, y assi se disponiã por los mas cõmodos alojamiẽtos, y por las jornadas mejor repartidas, torciendo para esto a diuersas partes. Tãbien seruian los mismos caminos, pa discurrir los Pretores, q̃ acagouernauã, en sus visitas dela tierra: y cõuenia para esto to F
car en todos los lugares principales, annq̃ esluuiessen algo desuiados del camino derecho: como ya se dixo al principio dela Coronica, enel discurso dela republica Romana,
Caraca. y se dira aqui mas cũplidamẽte. Sigue luego, y va de Cõplutũ a Caraca (digo Caraca, aunq̃ en todos los libros impressos dize Arriaca) mas yo sigo el authoridad d̃ muy buenos originales antiguos, y sigo tãbien manifiestas razones, para q̃ ha de dezir assi) y pone entre vn lugar y otro veynte millas. Y por las mismas dos razones de estar enel camino derecho, y en aquella distancia, vẽgo a cõjecturar y muy bien, q̃ Caraca es Guadalajara.
Guadalajara. Desta manera nos seruiremos del Itinerario de Antonino en estas aueriguaciones: y siempre sera muy buena razon, la que del assi tomaremos. Y aunque por atraues sar aquel Itinerario muy poco por España, nombra pocos lugares della: eneßos que
Aduertẽcia para el Itinerario de Antonino: nombro, nos ayudara mucho.

Hase d̃ tener cuenta eneste Itinerario cõ dos cosas. La primera q̃ algunas vezes pone

dos

A dos caminos differentes de vna ciudad a otra. Y assi quien no mirasse mucho por dõde los endereça, hallarse ya muy confuso y perplexo en los nombres de los lugares por dõde prossigue. La segunda, q̃ (como deziamos) aquellos caminos no van muy derechos: como las jornadas de la gente de guerra, y el discurrir de los Pretores lo auian menester. Y assi nadie se ha de marauillar, como no van algunos de aquellos caminos tã derechos, como agora los hazemos. El camino que passa por Valladolid a çaragoça, lo desuia por Coruña, y despues por donde estuuo Numancia cerca de Soria: y assi otros.

## Los Geographos antiguos. 4



V profession y cuydado principal de los authores antiguos de Geographia como son Estrabon, Plinio, Pomponio Mela, Solino, Dionisio y otros algunos, es señalar los lugares en el mismo sitio donde estan. Y para hazer esto mejor, dizen muchas vezes cosas en particular, cõ que agora
B entendemos mucho de los assientos donde estuuieron. Quando describen la costa de la mar, de tal manera señalan los lugares, que quasi es imposible no saberse agora muy cierto, donde estuuieron. Por que, como bien noto Ptolomeo, la descripcion de la costa es facil y muy cierta, con solo vn poco de orden, que se guarde en continuarla. Y assi Pomponio Mela yendo desde Barcelona la costa abaxo hazia el Andaluzia, pone luego tras Valencia en tal sitio a Ilicen, que es forçoso entender como es el lugar que agora llamamos Elche o Alicante, que esta luego. Mas claro parece en Estrabon, que la que el llama Dianium, es nuestra Denia de agora: por ponerla con tanta particularidad en tal sitio, que no puede escapar de ser ella: y si no lo supieramos por otros cominos, por este solo llegaramos facilmente a entenderlo. Y aunque en la costa de la mar es esto muy cierto: mas tambien en las ciudades de dentro de la tierra, nos ayudan mucho los Geographos antiguos, para saber donde fueron, como parecera de aqui adelante en muchos lugares, agora vno solo tomaremos por exemplo. Plinio en
C el libro tercero en el capitulo primero baxa desde Andujar y los otros lugares que está por alli en la ribera de Guadalquibir, y va describiendo la ribera del rio que lleua a mano yzquierda, yendo como va rio abaxo. Y quando llega a buen derecho, dexa la ribera, y entrase la tierra a dentro para nombrar a Obulco, y señala las catorze millas que ay de la ribera hasta alla. Por sola esta distancia, que assi señala, y por la razon donde se aparto de la ribera, para nombrar este lugar, que le caya entonces frontero, y por caer en aquel lado, y a tres leguas grandes dela ribera, que hazen las catorze millas: prouariamos muy bien, sin que vuiesse otras razones para aueriguar lo, que Obulco es Porcuna. Y aun que todos los authores antiguos de Geographia, que nombramos arriba, sean de mucha authoridad: mas siempre se la daremos mucho mayor, en todo esto que tratamos a Pomponio Mela y a Plinio. A Pomponio Mela porque fue natural de España, y por esto se puede creer, que vio por sus ojos lo que escreuia de los mas lugares della: y a Plinio, por que auiendo tenido cargo principal aca en España, y siendo tan curioso en todas las cosas, como sabemos, podemos y deue-

Elche. Alicante: Denia.

Andujar. Guadalquibir.

Obulco.

Porcuna.

Plinio y Pomponio Mela só de mas credito enlo de España.

*y deuemos creer, que porque lo vido y experimento, y por buenas relaciones que todos* D
*aca a porfia le darian, como a poderoso y afficionado: corrigio y emendo todo lo que de*
*los lugares de España en su Geographia auia escrito.*

## Historiadores antiguos Griegos y Latinos, y algunos de nuestros Españoles. 5.

*LOS historiadores antiguos assi Griegos como Latinos enel discurso de lo q̃ van contando, de tal manera (aun de passada y con mucha breuedad) hazen mencion de algun lugar de España, que por solo el nombrarle, entendemos mucho del y de su antiguedad. Otras muchas vezes se detienen de espacio a descreuir el sitio, y otras cosas particulares de algun lugar, y juntando con esta noticia, que assi nos dan, otras conjecturas, venimos facilmente en conocimiento, de donde estuuo entonces, y a donde le hallamos agora. Assi vsaremos muchas vezes en todo lo de adelante, del testimonio destos authores, y siempre se vera como hazen mucho al caso, para qualquiera destas aueriguaciones. Y aunque seran muchos los exemplos, mas toda via põdremos aqui breuemente alguno. Plutarco enla historia que escriuio de las Illustres mugeres, nombra a la ciudad de Salamanca, contando vn hecho muy señalado de las mugeres naturales della, quando Hanibal la tuuo cercada, y la tomo. Nombrala tãbien Polybio, sin otros algunos authores: y por solo esto conocemos ser ciudad muy antigua, y juntando otras cõjecturas, de las quales se toma alguna en Tito Liuio, venimos tãbien a entender mucho de su sitio, y de su assiento. He puesto con mucho gusto este exemplo mas que otro ninguno, por alegrarme cõ sola la memoria del Illustrissimo y Reuerendissimo señor don Diego de Cobarruuias de Leyua Obispo de Segouia, y meritissimo Presidente del consejo Real: de cuyas insignes letras y excelente doctrina fuera de los derechos, en lenguas y en muchas buenas disciplinas, y de su gran religion y bondad, sabe tanto España, y muchas otras prouincias, que yo ni nadie no podemos dezir mas, para acrecentar su alabança. Mas de su singular humanidad y doctissima cõuersaciõ pudiera yo aqui dezir mucho, sino que esto tãbien como todo lo demas es muy* E F
*notorio. Su señoria Illustrissima, fue quien me aduirtio desta mẽcion, q̃ assi hazian de Salamãca, sin otros authores, Plutarco y Polybio, mostrãdome por los originales Griegos de ambos, quan viciosamẽte está trasladados en latin. Sea otro exẽplo de los historiadores Griegos el de Dion, a quien solo deuemos saber en particular la fundaciõ de Merida, y la razon de su nõbre, sin que de otra parte authẽtica tẽgamos noticia desto, como mas largamẽte parecio en su lugar. Muchos otros exẽplos pudieramos traer de historiadores Griegos y Latinos: mas todos los dexo agora, contento con que adelante pareceran muy claros en la prossecucion. Algunos de nuestros historiadores Españoles antiguos, tambien nos ayudaran, como se vera en muchos lugares, y señaladamente quando vuieremos de aueriguar, que el Complutum antiguo es nuestra Alcala de Henares de agora, la historia que escriuio el glorioso san Ilefonso delos claros varones, sin otras muchas razones, nos lo prouara claro y muy manifiesto.*

Salamanca.

El Presidẽte de consejo Real Obispo de Segouia.

La fundacion de Merida. Enel lib. 8, c. 54

## Otros authores antiguos 6

A

*IN los authores antiguos, que principalmẽte profeſſan la deſcripcion del mundo, y ſin los hiſtoriadores, que por fuerça los han de imitar algo en eſto: otros eſcritores tambien hazen mẽcion de lugares antiguos de Eſpaña, y dan cõ eſto mucha noticia dellos y de ſus ſitios y antiguedades. Auſonio poeta Frances eſcriuio en verſo heroyco de la excelẽcia de algunas ciudades principales, y entre ellas celebra algunas de las de Eſpaña. Alguna vez me ſeruirẽ de ſus verſos para eſte mi intẽto. Nueſtro Eſpañol Marcial haze mẽcion de hartos lugares de Eſpaña, y eſto nos valdra en muchas partes, y particularmẽte enel ſitio de ſu tierra, pues lo ſeñala y deſcriue tan por menudo, que por eſſo entendemos muy cierto dõde eſtaua. Tambien por ſola vna palabra que el poeta Prudẽcio aſſi meſmo Eſpañol dixo del lugar que entonces ſe llamaua Complutum, entendemos manifieſtamẽte que es Al*

Complutum.

B *cala de Henares. De la mucha antiguedad de Cordoua ninguna noticia tenemos mas vieja, que la que Silio Italico en ſu poeſia nos da, y Marco Tulio en la oracion que hizo en defenſa de Archia poeta, y en otra de las que eſcriuio contra Verres. Generalmente ſera muy ordinaria la ocaſion, que aſſi nos daran muchos de los authores antiguos, para teſtificar con ellos algo, delo que aqui ſe ha de prouar.*

Cordoua.

## Los ſantos concilios que vuo en Eſpaña. 7

*VANDO llegaremos a tratar de las ciudades de Menteſa y Ercauica, y aueriguar ſus ſitios, ninguna coſa nos ayudara tãto, como lo q̃ en algunos concilios de Eſpaña hallarẽmos. Y como ſe pone agora exẽplo en eſtas dos ciudades, ſe podria poner de muchas otras, ſino que lo dexo para q̃ en ſus lugares proprios, que ſeran muchos, ſe vea. Tambien entra a eſta cuenta de los cõcilios como parte muy principal de vno dellos, la diuiſion que el rey Vuamba delos Godos hi*

Menteſa.

C *zo de todas las metropolis y dioceſis de Eſpaña, ſeñalandoles ſus terminos y diſtrictos, como ſe refiere en algunas coronicas antiguas de Eſpaña, y enla hiſtoria general del rey don Alonſo, demas delo que enel vndecimo concilio Toledano deſto ſe trata, y dello me aure de aprouechar muchas vezes, como de coſa que da mucha luz a lo que aqui quiero deſcubrir.*

## Los nombres que tuuieron, y agora tienen los lugares. 8

*LGVNAS vezes por los nõbres antiguos de los lugares de Eſpaña, y por los que tienen agora, ſe toma conjectura muy probable, con que ſe atina en ſu ſitio verdadero. Y aunque no ſiempre es buena eſta conjectura, mas toda via las mas vezes jnnta con otras, ayuda, y tiene fuerça para prouar nos algo. De los lugares que conſeruan ſu nõbre antiguo, y ſolo tienẽ vna poca de mudãça y alteracion enlas letras, como Cordoua, Ecija, Seuilla,*

Sevilla, Malaga, Merida, Toledo, el nõbre parece que nos assegura: y assentamos en D
q̃ alli fue Toledo, y alli fuerõ las otras, y quedamos en alguna manera con el cõtento que tiene, quien se halla certificado de la verdad. Mas fuera desto a donde ni ay agora pueblo ninguno, el nõbre que se conserua nos despierta, y nos incita, a buscar otras razones, y juntarlas con esta, para que por medio de todas rastreemos algo, y hallemos alguna certidumbre. Ha auido gran duda hasta agora, a dõde estuuo la antigua ciudad de Oreto, que dio nombre a tanta tierra de España. Yo vine a hallar su verdadero sitio, por oyr nombrar a caso vn dia en Almagro a nuestra Señora de Oreto, y entender luego preguntando, que los labradores de por alli llamauan Oreto a vn sitio despoblado, que dos leguas de aquel lugar parece. Con este primer motiuo mire mas en ello, y halle otras razones, y auerigne auer sido alli. Caminando el doctor Morales mi padre entre Arcos y Xerez enel Andaluzia, vido vn sitio de vn cortijo muy hermoso al parecer, y como era hombre de mucho juyzio en todas las cosas, dixo mirãdo lo bien. O que bello sitio para vn gran pueblo. No falto quien dixo luego: Tal lo vuo E
alli, y tales señales quedarõ del. Torcio el camino, y fuesse a verlo: y sabido que el cortijo se llamaua Carixa, truxole luego a la memoria la Lariſſa que Ptolomeo y Plinio ponen por alli. Y poco a poco junto sus razones, con que se certifico, que alli auia sido aquella ciudad. Y no se maraullle nadie, que assi trayga el testimonio de mi padre: porq̃ aunque su discurso en esto no vuiera tenido tan buenas razones y conjecturas, para llegar a la verdad, su authoridad sola bastaua mucho entre los que le conocieron por hõbre de singular ingenio, de juyzio excelente, de letras y doctrina muy insigne en philosophia natural y moral, y en medicina, que era su principal profession, con mucha lindeza enel escreuir el Latin, y muy buen gusto en todo genero de antiguedad. Esto todo junto con su buena casta y mucha bondad, le hizo vno de los hombres mas señalados y estimados de su tiempo, y por tal le puso el Illustrissimo Cardenal don fray Francisco Ximenez, por vna de las primeras y principales piedras desta su Vniuersidad de Alcala de Henares, quando la fundaua, y juntaua para esto de todas partes F
hombres excelentes en letras y doctrina. Y assi fue el primer cathredatico, que aqui leyo philosophia y metaphisica.

Oretum.

El doctor Morales.

Lariſſa.

## La manera de los sitios de los lugares, y los rios que passan por ellos, y las distancias que ay de vnas partes a otras. 9.

Ossuna.

OSSAO fue vn lugar en tiempo de los Romanos enel Andaluzia enel mismo sitio que agora esta Ossuna. Esto se sabe por algunas conjecturas: mas por ninguna se certifica y auerigua tanto, como por la manera de su sitio, que muy particularmente describe Aulo Hircio, en el commentario que escriuio de la guerra que Iulio Cesar mantuuo con los hijos de Pompeyo. Las particularidades que alli cuenta del assiento del lugar, del agua que tenia dentro, de la seque-

A *sequedad de sus campos, de la distancia que ay al primer arroyo o rio, y otras cosas semejantes certificauan ser alli Ossuna, quando otras razones no concurriessen.*

## Martyrios y vidas, o leyendas de los Santos. 10.

*LOS martyrios de los Santos, y mucho de lo que de sus vidas se escriue en authores graues y aprouados, y en las liciones de los breuiarios, y en otras cosas que la yglesia vniuersal de Roma, y las particulares de España, por sus deuotos motiuos y obligaciones santissimas rezan: no ay duda sino que declaran muchas vezes los sitios de las ciudades, y lugares antiguos, y de alli se puede tomar muy efficaz argumento para aueriguarlos. Para prouar que Complutum sea Alcala de Henares, el martyrio de los santos niños Iusto y Pastor, y todas las memorias q̃ del que dan, son los mayores testimonios.* Alcala de Henares.

*El señor don Diego Hurtado de Mendoça her*
B *mano del marques de Mondejar, que fue Embaxador en Venecia, y despues en Roma, por el Emperador don Carlos, y su grande ingenio y muchas letras, y su increyble noticia de toda antiguedad, son muy conocidas en todo el mundo, se ayudo algunas vezes, como me ha comunicado, de los breuiarios de España en estas aueriguaciones.* El señor dõ Diego de Mendoça.

## El authoridad de algunas personas, a quien se puede y deue dar credito, y la opinion de los naturales. 11.

*AVEN tiempo hize mencion del señor don Diego de Mẽdoça: porque yo estoy muy certificado de la gran diligẽcia que su señoria ha hecho siempre, en saber las antiguedades de España, y aueriguar, como aqui veremos, los nombres y sitios antiguos de los lugares della. Con quãto ingenio y juyzio lo trata, quan principal ayuda de buenas letras Griegas y Latinas y Geogra*
C *phia tiene para tratarlo, con quanta perseuerancia ha durado en el afficiõ desta noticia de toda antiguedad, cosa es muy notoria: y entiendese tãbien muy claro los grãdes aparejos, q̃ fuera desto ha tenido, y la gran diligẽcia q̃ ha hecho para mejor acertar. Pues porque no sera razon darle mucho credito? Y porque no me tengo de mouer mucho por su authoridad? Por muchas destas mismas causas tendra comigo harta fuerça, y sera mucha razon que la tenga con todos, Florian de Ocampo, como todos los que algo saben entienden. Porque aunque le culpen en algo su historia, en lo de la descripcion de España, y en el descubrir sus antiguedades, todos le alaban, y le estiman, si quiera por auer sido el que abrio primero en esto el camino, y auer adelantado mucho por el. El authoridad tambien del maestro Antonio de Lebrixa, sera siempre muy graue pare mi en alguna destas aueriguaciones, como lo deue con mucha razon ser para todos, en toda cosa que sea de buenas letras. Tambien nombrare alguna vez al licenciado Iuan Fernandez Franco natural de Montoro cerca de Cordo-* Florian de Ocãpo. Antonio de Lebrixa. El licenciado Franco.

ua, assi porque su ingenio, letras, amor, y juyzio de antiguedad, y mucha diligẽcia en D
darle luz, lo merecẽ: como porq̃ yo me he ayudado mucho en todo esto d̃ su diligẽcia grã
de que ha hecho, en saber toda el antiguedad de muchos lugares del Andaluzia: y fue
ra mal genero de desagradecimiento dissimularlo, y no publicarlo aqui, como el lo me
Fray Alonso Chacon. rece, y yo lo deuo. Por estas mismas causas nombrare tambien algunas vezes a fray
Alonso Chacon, Rector del colegio de santo Thomas de Seuilla: porque la gran no-
ticia que tiene de harto de la antiguedad de España, es cosa muy señalada en la mu-
cha otra doctrina que en Theologia tiene. Y de lo mucho que el ha descubierto en algu
nas antiguedades, me comunico buena parte: y por auer sido ambos mis discipulos, me
lo dieron, y yo lo recebi de mejor gana. Mas nunca me mouere tanto por el autho-
ridad sola de nadie, que ella baste a persuadirme, sino que a solas las razones y buenas
conjecturas dare credito: y si fueren suyas dellos, darales mas fuerça y peso su autho-
ridad. La comun opinion delos naturales delos lugares, que fueron antiguos, assi co-
mo muchas vezes anda muy desuariada en dezir, aqui fue tal pueblo, o tuuo tal nom
bre: assi tambien algunas acierta. Por lo qual como muchas vezes auremos menester
reprouarla, assi otras algunas nos podremos seruir della. Y esto sera, quando fuere tan E
conforme a la razon, que manifiestamente se vea, como no discrepa de la verdad.

## Monedas, o medallas antiguas. 12

A no quedan sino solas dos maneras de razones, que sin las passadas se
pueden traer, en este genero de verificar tales antiguedades. La prime-
ra, es testimonio delas monedas antiguas, que tienen escrito el nombre de
alguua ciudad de las antiguas de España. Porque era entõces permitido
a muchas de las ciudades sujetas a los Romanos, el poder labrar moneda, en que
estuuiesse escrito el nombre de la ciudad que la batia, con sus insignias tambien, si al-
gunas particulares tuuiesse. Y lo que particularmente auia en esto, y lo que de nueuo
se ordeno, queda dicho tratando el fin del imperio de Augusto Cesar en la Coronica.
Desta manera de monedas podemos tomar algũ argumẽto, o por lo menos indicio, de
que ciudad fue aquella, donde se hallan muchas monedas cõ aquel nombre. Mas esta F
por si sola, es muy fragil razon y flaca conjectura, porq̃ la moneda bulle mucho, y fa-
cilmente muda lugares, lleuandola de vno en otro. Esto sera causa, que vse pocas vezes
deste genero de testimonio, aunque algunas tiene vigor, y es, quando en vn lugar se
Sacili. hallã muchas monedas con vn nõbre particular, qual en otro ningũ lugar se hã halla
do. Exemplo desto muy claro sera Sacili, lugar que Plinio pone en la ribera de Gua-
Alcorrucen. dalquibir encima de Cordoua, y Ptolomeo tãbien haze mencion del: y en vn despobla
do, q̃ agora llamã Alcorrucẽ, en parte q̃ corresponde muy biẽ con el sitio q̃ Plinio y Pto
lomeo le dã, se han hallado muchas monedas cõ el nõbre de Sacili, y fuera de allí, no se
halla ninguna cõ tal iitulo. Cõforme a esto trayre algũas vezes testimonios delas mone
Monedas antiguas de dõ Philipe de Gueuara. das q̃ tienẽ nõbres d̃ las ciudades d̃ España. Y destas yo he visto muchas, aunq̃ no uuies
se visto sino las de dõ Philipe de Gueuara, que son las mas escogidas y diuersas, que

creo

A creo en Eſpaña ſe han juntado. Porq̃ entendia mucho en ellas aquel cauallero, como lo manifeſtara lo que dellas dexo eſcrito, quãdo ſalga en publico. Y cõ eſte intẽto de ſaber y eſcreuir dellas, para mejor ſatisfazerſe, junto vna grã ſuma dellas: no teniendo en tã to la multitud, aunque es grande, como lo raro, diuerſo y por todas partes auẽtajado: Y el auer ſido muy ſeñor mio, y amado me mucho: me dio mucha parte en eſta ſu riqueza de monedas, mientras biuio. Tambien el ſeñor dõ Diego de Mendoça, me dio con muy ſeñalada liberalidad todas las medallas antiguas, que tenia, con nombres de ciudades de Eſpaña, en que ay muchas muy eſcogidas, de donde aprendi hartas coſas, que ſeruiran para eſtas aueriguaciones en muchos lugares.

El ſeñor don Diego de Mendoça.

Aqui llegaua, eſcriuiendo eſtos mis diſcurſos cõ muy grãde alegria, q̃ el amor de la obra comẽçada me auia pueſto, alẽtandome al trabajo cõ el guſto y afficion de bien em

La muerte de don Diego de Gueuara.

cc plearlo: quãdo ſegũ la coſtũbre d̃ todas las coſas humanas, eſte mi plazer y guſto ſe me B troco en vn tã graue peſar, q̃ ningũ otro mayor pude temer en la vida Porq̃ ſubitamẽte, y ſin auer podido ſiquiera antes temer tãto dolor, y aparejarme para ſufrirlo: me dixerõ, que era muerto dõ Diego de Gueuara. Cõ eſta nueua dolorida, quede tã laſtimado, que no ſe hazer mas de dolerme y lamẽtarme, y no puedo pẽſar en otra coſa, ſino como cõtinuare eſte mi peſar. Que aunq̃ el aſſi no me incitaſſe, la obligaciõ me forçaria. Y q̃ marauilla es, q̃ yo quiera eſto, y lo deſſee: pues tãtos otros y tã principales en Eſpaña ſe duelen muy laſtimados? Toda jũta lo llora nueſtra corte. Los ſeñores ſe duelen, q̃ han perdido vn alto guſto de virtud y diſcreciõ en comunicarle, los caualleros ſienten la falta de vn exẽplo tan Chriſtiano, de tãta deſtreza y gentileza: y los hõbres doctos quedan muy triſtes, porque ſe perdio todo junto vn luſtre tan principal, como las buenas letras en Eſpaña cõ eſte cauallero teniã. Pues entre todos eſtos peſares, porq̃ no ha de ſer el mio mayor y mas ſeñalado, como por mayores y mas juſtas cauſas deuido? Eſte es, ſeñor dõ Diego de Guauara, vno delos mayores acidẽtes d̃ mi dolor en tu muerte, auer tu ſido tal, q̃ te llorẽ tales perſonas: y auiẽdote yo ſolo, mas q̃ todos perdido, juzguẽ todos ellos, ſin ſentirlo, quan grãde es mi grã perdida, pues tã dolorоſamẽte ſientẽ C la pequeña ſuya. Todo eras mio, y yo perdi en ti, todo lo q̃ tu eras. No ſoy ambicioſo en mi peſar, pa hazer põpa del dolor, ſino cuẽto cõ verdad las cauſas del. Que hõbre tã duro, tan barbaro, o tã fiero pudiera auer, q̃ teniẽdo dõ Diego, la excelẽcia q̃ tenia en todo lo bueno, y teniẽdo en el la parte q̃ yo, no ſintiera grauemẽte el perderlo? y yo lo ſiento mas, porq̃ conoci mas d̃ ſu biẽ, y pude tener mas por mia alguna parte del. Yo le comẽçe a enſeñar en mi caſa dẽde ſu niñez. Yo fuy el q̃ goze primero del reſplãdor d̃ ſu virtud, q̃ ya al alua d̃ ſu amanecer, moſtraua quã grãde auia d̃ ſer ſu luz entrado el dia. Yo me alegre el primero cõ la ſingular eſperãça, y cõ la preñez d̃ ſu ingenio ſoberano. Yo vi nacer ſus primeros partos: yo los vi cada dia acrecẽtados y auẽtajados d̃ ſi miſmos: yo le di la leche en la grãmatica, yo le meci y le arrulle en la cuna d̃ la poeſia, y le encamine los ẽmeros paſſitos y el menear los pies en la eloq̃ncia. Y o le vi deſpues criado y crecido y adelãtado en todo lo bueno, ſobre todo lo bueno q̃ biẽ ſe deſſea: y por todas las partes d̃ ſu excelẽcia, le conoci digniſſimo d̃ ſer amado, y puſe eñl ſin termino mi amor. Como puedo

no dolerme con mucha amargura en tanto bien perdido? Como puedo no sentir con mu D
cha angustia esta falta, y celebrarle si quiera las obsequias cõ mi dolorido sentimiẽto?
Que no tenia yo, y que no perdi en don Diego de Gueuara? Con cuyo nombre solo me
alegro tanto, que cõ mucha dulçura muchas vezes lo repito. Singular discipulo, alum
no insigne, señor principal: y lo que el mas queria que se juzgasse, y a pesar de la gran
desygualdad mandaua que se dixesse, amigo verdadero. Y por auer el sido tan afficio
nado a los mismos estudios que yo, no solamente tenia ya en el compañero en ellos, pa
ra suaue comunicacion, ni ayuda solamente para aliuio del trabajo, sino sindico y juez
muy sufficiente, para que auiendo passado por su tribunal con aprouacion lo que yo es
creuia, no tuuiesse de ay adelante por que temer la sentencia de nadie. Este fruto auia
yo cogido de mi lauor, y con esta tan colmada medida recompenso y sobrepujo aque
lla buena tierra, el poco de trabajo que puse en ella. Pues la buena gana, con que yo la
labraua, que gusto tuuo siempre y que alegria, aun antes del buen acudir? No se echa
ua surco, q̃ no descubriesse la fertilidad de la tierra, y q̃ no assegurasse, como era muy
bien empleado el cultiuarla. No auia aun catorze años, quãdo ya el maestro Esquiuel
no tenia q̃ enseñarle en Arithmetica: y alos veynte nos tenia ya agotados, a el en todas E
las mathematicas, y a mi en todo lo demas q̃ las lenguas y las letras de humanidad
incluyẽ. Y en fin dexo en este tiẽpo de su edad esta vniuersidad de Alcala de Henares,
porq̃ no tenia ya mas q̃ ella le pudiesse enseñar, enlo q̃ el auia de aprẽder. Y es otra ma
yor marauilla, q̃ todos los años que biuio, no fuerõ mas que veynte y ocho, y enlo corto
deste pequeño espacio de su vida, llego a la perfeciõ de letras, que se estima mucho quã
do en larga vejez otros la alcãçan. Y quitauale mucho del tiẽpo, el seruicio delos Prin
cipes Rodolpho y Ernesto, siẽdo gẽtil hõbre de su camara, la cõtinuacion de palacio, su
poca salud, y el exercicio ordinario delas armas, a q̃ era tãbiẽ muy afficionado. Y como
pone esto admiraciõ, assi causa mayor lastima, por lo que mas se pudiera esperar adelã
te. Mas yo me detẽgo mucho en celebrar sus letras, como si en su virtud no vuiesse mu
cho mas que alabar. Dire pues della y d̃ su mucha Christiãdad sola vna cosa, que no la
osara dezir en su vida, ni agora me detẽdre mucho en encarecerla, porque todos podrã
bien estimarla. Dixome alguna vez su cõfessor, que era vn religioso de la ordẽ de san F
Francisco de mucha santidad y gran juyzio, que quando se confessaua don Diego de
Gueuara, quisiera el tener detras de si dos o tres doctores Theologos, para que le oye
ran, y alabaran a Dios enel sentimiento y cordura, con que alli se gouernaua. Mas
que hago? donde voy oluidado de mi mismo? como me ha enajenado tanto el dolor?
Que aunque el me diesse lugar para con mas causas justificarlo, la prossecucion de mi
obra, no me cõsiente tan largo detenimiento. Por esto sera bien dexar ya la manifesta
cion de mi justo dolor, y solo buscar el consuelo que puedo hallarle. Y cierto, señor don
Diego de Gueuara, considerandome a mi solo, todo lo que en mi puedo hallar en este
punto, no es sino tristeza, y graue sentimiẽto, y dolor de tu muerte. Mas poniẽdo en ti
los ojos, que es alçarlos al cielo, a dõde piadosamẽte creo q̃ ya te hallas, hallo luego cõ q̃
cõsolarme, y alegrarme de tu alto bien, enel soberano trueque q̃ de ti se ha hecho. Porq̃

considero

A *considero como te lleuo el cielo, porque no te merecia el mundo: y que te hizo Dios tan presto tal, porque merecieſſes yr a gozarle mas temprano. Que te pudiera yo señor deſſear mas de lo que tienes? Mas que pudiera querer en ti, que no fuera mucho menos de lo que Dios te ha dado? Pues porque yo caſi cõ manifieſta embidia de tu bien, he de dolerme por mis intereſſes? Ya señor los dexo todos, ya no põgo los ojos en lo q̃ perdi en perderte: ya no cõſidero lo que me falta, faltãdome tu: ſino quiero alegrarme cõ tu ſoberana ſuerte, y cõſiderarte enel cielo, en cõpañia de todos los eſpiritus biẽauẽturados, y en la preſencia de Dios, gozãdo ſu gloria infinita, ſin temor de jamas perderla. Y yo te gozare aca en tu fama, y en tus verſos excelẽtes, y en lo demas q̃ dexaſte eſcrito cõ tanta lindeza, dexãdo tãbien alli la mejor parte de ti miſmo biua, y muy bien repreſentada.*

## Piedras antiguas eſcritas. 13.

B

*ON particular aduertẽcia y cuydado he dexado para el poſtrero, el teſtimonio que dan las piedras antiguas, y las razones q̃ dellas ſe tomã, para verificar mucho delo que aqui tẽgo de tratar. Porq̃ en general ſera muy ordinario, el preſentarlas por teſtigos en eſtas mis prouanças: y ſiempre ſerã o los mejores, o de los mejores de todos. Aſſi q̃ no ſe quedarõ para poſtreros por flacos, ſino por valientes: pues la retarguarda tãbien ha meneſter buenos ſoldados. Tambien he dexado eſto de las piedras antiguas para aqui, porq̃ no podre tratar dellas tã en breue como de lo demas: ſino que ſera meneſter alargarme muy eſtẽdidamẽte, por dos razones. La primera, porque aſſi como ayudan mucho eſtas piedras a la verdadera noticia de lo q̃ aqui pretendemos, aſſi tãbien pueden ſer cauſa de mucho error, para quien no entẽdiere muy enteramẽte, todo lo q̃ ay en eſto q̃ ſaber. La otra cauſa es, porq̃ generalmẽte ſe tiene poca noticia delo q̃ eneſtas tales piedras ſe puede yd cue ſaber, y aduertir, aſſi para eſte nueſtro propoſito, como pa otros muchos prouechos q̃ dellas ſe pueden tomar, enel conocimiento de toda antiguedad. Todos los q̃ tienen ingenio, y ſabẽ algo, ſe huelgan mucho con vna piedra antigua, y cõ ſu eſcritura: mas pocos entiendẽ co*

C *mo pueden ſeruirſe della, para las buenas coſas, que muchas dellas pueden enſeñar. Y por ſer eſto muy neceſſario, y no auer haſta agora eſcrito nada dello, me parecio coſa juſta y prouechoſa tratarlo aqui tan cumplidamẽte, como mi intento requiere, y el prouecho vniuerſal de todos pide. Solo para el leer las abreuiaturas de las piedras, tenia mos buenas ayudas. Vna antigua de Valerio Probo, q̃ eſcriuio particular libro dellas. Otra mas cũplida y acabada en eſtos tiẽpos de Aldo Manucio, q̃ lo eſcriuio en obra por ſi, que anda jũta con ſu orthographia, donde trato todo eſto con el mucho ingenio, juyzio, doctrina y diligencia, que en todo lo que eſcriue ſuele ſingularmente vſar. Conforme a eſto, hare luego al principio vna diuiſiõ deſtas piedras, y de las maneras que ay dellas: y proſſeguire deſpues, en dar noticia de lo que a cada vna pertenece, para bien leerla y entẽderla: y vltimamente tratare en general, de todo el prouecho que en ellas puede auer: y principalmente, como pueden ſeruir, para eſtas aueriguaciones de los ſitios antiguos de los luzares, que aqui pretendemos hazer.*

De las piedras antiguas ſe eſcreuira aqui mas largo.

Quatro maneras de piedras antiguas.

*Digo pues primeramente, que casi todas las piedras antiguas de Romanos, que por España vemos, o son sepulturas, o medidas de caminos, o aras y altares, o son dedicaciones de alguna cosa que se hazia en reuerencia de algun templo, o de algun Emperador, o de otra persona publica o particular, cuya memoria querian que durasse para adelante. Estas quatro maneras de piedras antiguas son muy ordinarias, assi en España, como en otras prouincias: y dellas solamente hemos de tratar aqui. Mas porque ay algunas otras maneras de piedras diuersas destas, diremos dellas despues a su tiempo: que agora no quise mas de aduertirlo, porque nadie no tenga por defectuosa esta diuision, por faltarle algo de lo que deuiera incluyr y abraçar.* D

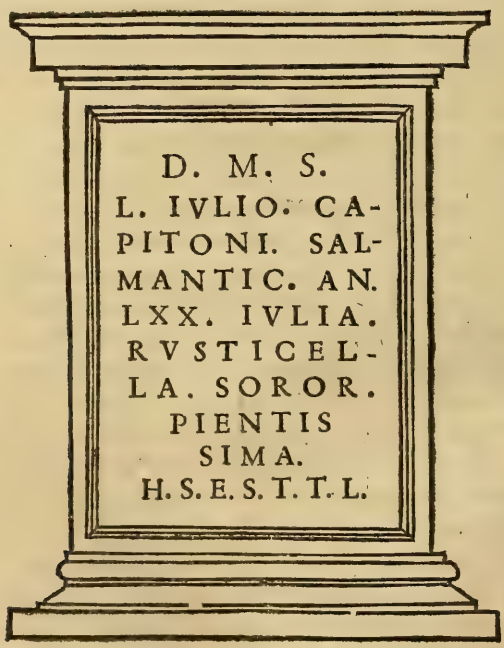
*Para los exemplos pondre algunas piedras de nueuo, mas no se pondran las que ya quedan puestas en la Coronica: pues facilmente se pueden hallar, y fuera mucha pesadumbre boluerlas a repetir.*

Piedras antiguas de sepulturas.

*Las piedras antiguas Romanas de sepulturas puse las primeras, porque son muchas mas, y que en cada parte se hallan, como son estas que aqui se ponen por exemplo.*

*En Salamanca en la yglesia de san Pelayo.* E

Piedra de Salamanca.



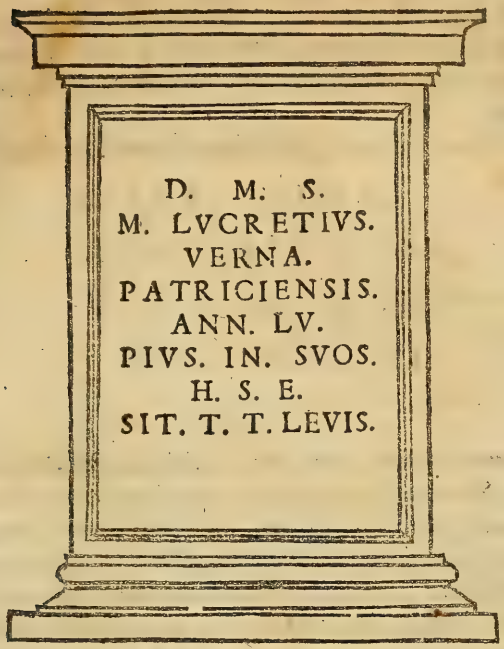

F

*Y en Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los difuntos. Aqui esta enterrado Lucio Iulio Capiton natural de Salamãca, q̃ biuio setenta años. Iulia Rusticela su hermana, que mucho le amaua, le puso esta piedra. La tierra le sea liuiana.*

*En Cordoua en la yglesia de santa Marina.*

D.M.S.

A



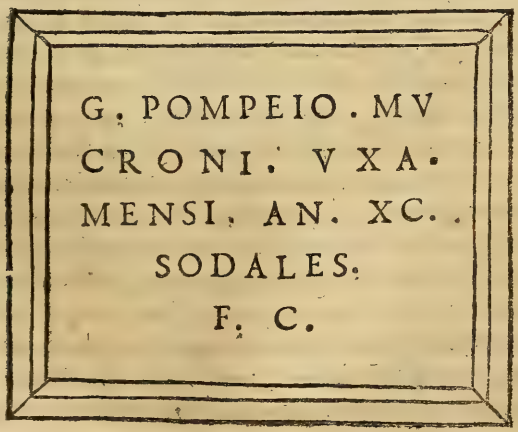

Piedra de Cordoua.

B

*Memoria cõsagrada a los dioſes de los diſuntos. Aqui eſta enterrado Marco Lucrecio Verna natural de Cordoua, que biuio cinquẽta y cinco años, y fue muy piadoſo para los ſuyos. La tierra le ſea liuiana. Si el Verna, no fueſſe ſobrenombre, querria dezir, que fue eſclauo nacido en Cordoua, y aun ſe podia entender que vuieſſe ſido ſieruo publico de la ciudad.*

*En Segouia enel muro de la ciudad, frontero de ſancta Cruz, eſta vna piedra con vna eſtatua de equeſtre de medio relieue: y tiene abaxo eſtas letras.*

C




Piedra de Segouia.

*Dize en Castellano. A Gayo Pompeyo Mucron natural de Osma, que biuio no-* D
*uenta años, sus compañeros le hizieron esta sepultura. Y entiendese ser esta sepultura por el numero de los años que tiene, faltandole todo lo demas que las piedras de sepulturas suelen tener.*

*En Alcala de Henares, en la calle de la justa, enel monesterio de santa Vrsula.*

Piedra de Alcala.

LICINIVS. IVLIA
NVS. VXSAMENSIS
AN. XX. H. S. EST.
IVLIA. MATER.
F.C.S.T.T.L.

*Dize en romance. Aqui esta enterrado Licinio Iuliano natural de Osma, que biuio veynte años. Su madre Iulia le puso esta piedra. Seale la tierra liuiana.* E

Lo que ay que entender en las sepulturas.

*Estas piedras de sepulturas se llamã en latin Cippos, y son muy cõnocidas, porque casi todas tienen al principio en lo alto estas letras.* D. M. S. *o las dos dellas.* D. M. *en q̃ dize: Dijs Manibus sacrum, o Dijs Manibus, no mas. Y quiere dezir, que es memoria consagrada a los dioses de las almas, o delos muertos: y assi por solo esto se puede entender luego que es sepultura. Y entiendese que se ha de leer esto assi en estas tres letras, porq̃ en algunos destos cippos, se halla escrito enteramente. Como en vno de Cordoua, a la puerta de san Pablo.*

Piedra de Cordoua.

DIIS. MANIBVS. SACRVM:
POMPONIAE. Q. F. TVSCA.
AVFIDII.

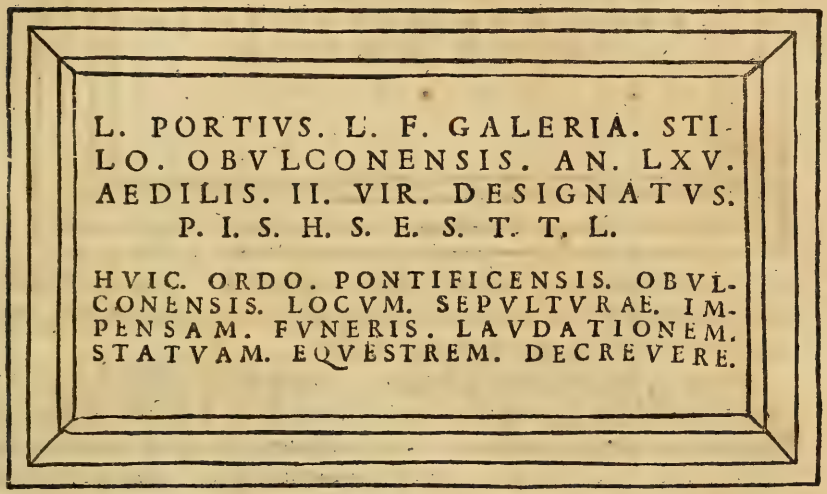
*En Castellano quiere dezir. Memoria consagrada a los dioses de los difunctos. Tusca muger de Aufidio, puso esta piedra a Pomponia hija de Quinto.*

*Y si este titulo faltare, podrase conocer que es sepultura, por acabar las mas vezes* F
*con estas letras, o algunas dellas:* H. S. E. S. T. T. L. *en que dize. Hic situs est, sit tibi terra leuis. Y quieren dezir. Aqui esta enterrado, seale la tierra liuiana. Assi mismo se entiende, que se ha de leer esto y lo siguiente assi, por piedras en que se halla escrito enteramente, como en aquella piedra dela iglesia de santa Marina de Cordoua, que ya se puso, y en otras muchas, que se pondran. Y esto postrero es la plegaria muy vsada que se hazia por los muertos entre los Gentiles, creyendo en su vana religion, que era gran bienauenturãça para el difunto y su cuerpo, què la tierra, que le cubria, no le fuesse pesada. Ponen tãbien muchas vezes en estos cippos estas tres letras.* P. I. S. *en que dize, Pius in suos. Y quieren dezir, que aquel que esta alli enterrado fue muy piadoso y benigno para todos sus parientes, amigos y criados. Ponian tambien muy ordinariamente en estas sepulturas, como en ellas parece, el nombre y sobrenombre del*

*que*

A *que estaua alli enterrado, y algunas vezes la tierra de dõde era natural, como en los de arriba parece, y los cargos, si auia tenido algunos en el gouierno dela republica, o en la guerra, y el nombre dela Tribu, en que en Roma estaua assentado: que (como al principio desta Coronica hemos dicho enla descripcion de la republica Romana) era dar a entender como fue ciudadano Romano el difunto, como en este cippo, y en muchos otros parece todo claro.*

*En la yglesia de san Benito de Porcuna, lugar que esta entre Cordoua y Iaen.* Piedra de Porcuna.

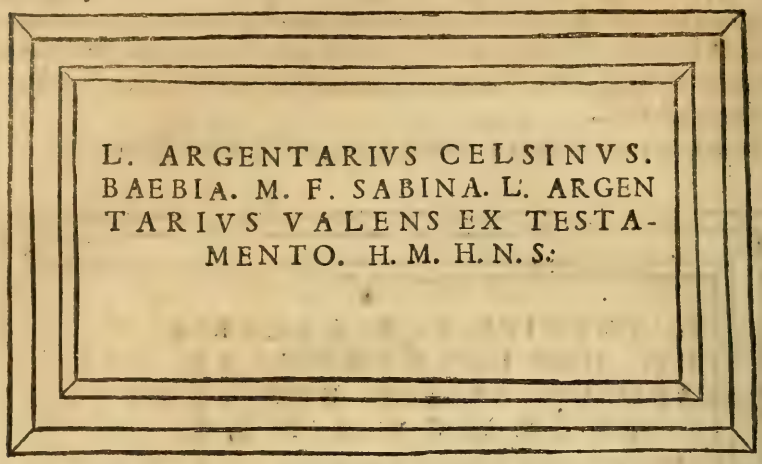



B

*En romance Castellano dize: Aqui yaze Lucio Porcio Stilo, hijo de Lucio, de la Tribu Galeria, natural de Obulco, que fue Edil, y estuuo elegido para ser vno de*
C *los dos del gouierno de la ciudad, y biuio sesenta y cinco años, y fue muy benigno para con todos los suyos. Seale la tierra liuiana. El regimiento desta ciudad Obulco Ponti ficense, por publico decreto le dieron lugar donde se enterrasse, y el gasto del enterramiento, y mandaron se hiziesse vn razonamiento en su alabança, y le pusieron esta piedra con la estatua, en que el esta esculpido a cauallo. Tambien ponian en las sepulturas los años que biuio aquel difunto, y aun algunas vezes los meses, y los dias, y las horas: y algunas vezes dizen, que las horas no se pudieron saber. Y para dezir esto, lo escriuen con estas tres letras.* H. S. N. *que dizen: Horas scit nemo: y quieren dezir, Las horas nadie las sabe. Y no pongo exemplo desto, porque ha de auer muchos en lo de adelante. Bien es verdad, que muchas vezes en las sepulturas estan estas letras.* H. N. S. *Y no dize en ellas: Horas scit nemo, sino dizen: Hæredes non sequitur, o Hæredes non sequuntur. Y quando tiene esto, casi siẽpre tiene todas estas letras.* M. H. H. N. S. *Y dize en todas ellas, Monumentum hoc hæredes non sequitur. Y quiere dezir. Mis herederos no tienen parte en este enterramiento. En algun verso*

de Horacio, ay mencion desto. Y lo tiene assi vna piedra que esta en Linares, a la puer D
ta de la casa de Montaño, trayda de las ruynas de Castulo.

Piedra de Castulo.




Hoc monumẽtum heredes nõ sequitur.

E

Y en Castellano dize. Lucio Argentario Celsino, Bebia Sabina hija de Marco, y Lucio Argentario Valente, mandaron hazer esta sepultura en su testamẽto. Nuestros herederos no tienen parte en este enterramiento.

Ponian tambien muchas vezes luego tras el nombre del difuncto el de su padre, y a las vezes el del abuelo y visabuelo, con estas letras. F. N. PRON. Y dizen, filius, nepos, pronepos, y en Castellano, hijo, nieto, visnieto. Y por esto se entendera, como se han de leer aquellas letras en sepulturas, y en todas las otras maneras de piedras que las tuuierẽ. Aunque el abuelo y visabuelo pocas vezes se halla en sepulturas. Mas

De sua pecunia

se hallã estas tres letras. D. S. P. y dizen: de sua pecunia, y otras vezes no ay mas de las dos postreras, y siempre dizẽ, que de su dinero y a su costa hizo aquel cippo, sin que otro alguno contribuyesse, ni se lo ouiesse mandado en el testamento. Y quando quieren que se entienda, que por auerselo mandado en su testamento aquel, cuyo heredero era el q̃ ponia la piedra: señalanlo con estas letras. E. T. y dizen: ex testamento, y en F
Castellano: auiendoselo mandado en el testamento. Estas dos maneras de abreuiaturas se hallan tambien en otras maneras de piedras, y de aqui quedaran entendidas para todas.

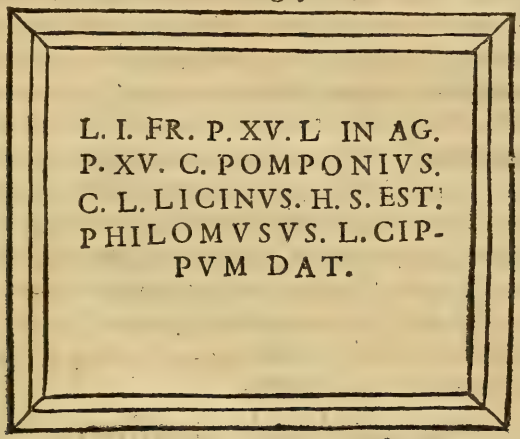
Ya despues de auer puesto todo esto en la sepultura, se pone luego en algunas el nombre de aquel que le auia hecho el cippo al difuncto con aquellas letras para su memoria: como esto todo parece en algunas piedras de las de arriba, y en otras de las siguientes.

Sepulturas diuersas delas passadas.

Otra manera de sepulturas Romanas se halla differente destas en el stylo y orden de proceder en su escritura, y dellas ay tambien mencion en Horacio y otros authores. Para entenderlas es necessario saber, que los Gentiles (còmo en sus leyes parece) tenian por religioso el lugar de la sepultura. Y como generalmente se enterrauan en el

campo,

A *campo y en sus heredades junto al camino, porque los que passassen pudiessen leer las piedras: pudiera ser que alguno profanara el lugar de la sepultura, pẽsando que no era religioso mas delo q̃ occupaua la piedra: y a otro le pudiera tomar escrupulo de pensar, que mucho espacio de tierra era religioso, por auer alli enterramiento. Por quitar estos incõuenientes y otros, escreuian en las sepulturas quãtos pies por ancho y por largo erã religiosos, y como sagrados al derredor del sepulchro. Destas sepulturas son estas dos q̃ se siguẽ. La primera esta en Cordoua cabe la iglesia de san Benito.*




Piedra de Cordoua. Locus in fronte pedes. xv. locus in agro pedes quindecim.

Gaij libertus:

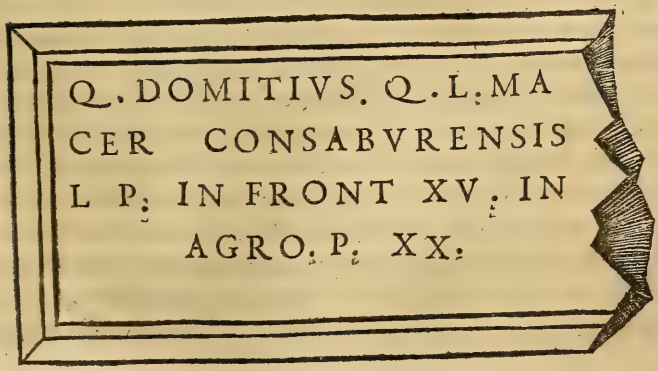
B

*En Castellano dize: Este sepulchro ocupa por esta frente, q̃ mira al camino, quinze pies de lugar sagrado y religioso, y por essotros lados el campo adentro, otros quinze pies. Esta aqui enterrado Gayo Pomponio Licino, esclauo ahorrado de Gayo. Y Philomuso otro ahorrado le puso a su costa este cippo.*

*En Montoro villa principal en la ribera de Guadalquibir arriba de Cordona, a la puerta de la fortaleza esta otra piedra de sepultura como estas, y dize assi.*

C

Piedra de Montoro.




Quinti libertus.

Locus pedes in fronte quindecim. Pedes viginti.

*Trasladase en Castellano assi. Aqui esta enterrado Quinto Domicio Macer natural de Consabura, ahorrado de Quinto. El lugar sagrado y religioso desta sepultura son por esta frente que mira al camino quinze pies, y el campo adentro veynte pies.* D

*Estas tales sepulturas tienen todas, como vemos, estas letras.* L. IN. FR. P. L. IN. AGR. P. *y dize en ellas: Locus in fronte pedes: Locus in agro pedes. Y quieren dezir en Castellano lo que paresce en lo que dellas aqui se ha trasladado.*

Forma de las piedras de sepulturas.

*Todas las piedras de sepulturas no tienen cierta forma ni figura, antes vnas son en el talle muy differentes de otras: assi que no se puede señalar cosa cierta. Vnas son semejantes a las aras, o altares pequeños, de que luego se dira, otras son tablas llanas a la larga, con molduras o sin ellas: Otras en arco, y otras simplemente esquadradas, sin otro ornamẽto. Muchas dellas tienen en el vn lado esculpido vn jarro como agua manil de plata, y al otro lado vna taça, y son la patera y gutto, o guturnio, dos vasos de que mucho vsauan en los sacrificios. Otros follajes y festones, que tambien se hallan en estas piedras de sepulturas: solo seruian de ornamento y lindeza.*

*Algunas destas sepulturas tambien suelen tener alguna mezcla de dedicaciones, como hablando dellas se dira. Tambien otras piedras estan mezcladas de sepultura y* E *testamento, y tambien desto se pondran adelante exemplos. Y con auer dicho assi todo esto, queda declarado lo que conuiene para entender esta primera manera de piedras antiguas, que llamamos cippos, o sepulturas.*

## Medidas de caminos.

En la republica Romana.

*La otra segunda manera de piedras antiguas escritas, que llame medidas de caminos, les seruian a los Romanos de señalar las millas, que auia en los caminos principales, y mas cossarios: y señaladamente, como se ha dicho, por donde solian caminar los exercitos, para mudarse de vna parte a otra, y para las visitas de los Pretores. Y por esto los llamauã caminos, o vias militares. Este medir assi los caminos, y señalar con tanta particularidad las millas dellos, parece fue inuencion de Tyberio Gracco, como Plutarco en su vida lo dize, y de sus medidas hazẽ tambien* Inuẽcion de las medidas de los caminos. *mencion Quintiliano y Boecio, y Rutilio Claudio Nummaciano, y algunas leyes en los digestos.* F *Estauan estas piedras puestas en los caminos por tal orden, que los caminantes sin errar ni preguntar, y sin saber leer, supiessen por donde auian de yr, y quanto auian caminado, y quanto quedaua hasta el primer lugar. Porque a cada milla ponian vn marmol leuantado. Assi contauan las millas por estas piedras. Y para dezir vna milla del lugar, dezian a la primera piedra, y para dezir dos millas, dezian a la segunda piedra, y desta manera a las demas. Conforme a esto muchas vezes las piedras solas, sin mas escritura mostrauan el numero de las millas, con solo tenerse cuenta quantas auian passado, y por esto el escreuir en ellas era para solo dexar memoria del que mando ponerlas, y adereço al principio el camino, o lo mando reparar despues quando se auia ya estragado. De aqui viene que algunas piedras destas, tienen el numero de las millas, y otras no mas del nombre del Emperador, que mãdo adereçar el*

*camino*

A camino con todos sus titulos y renombres. Tambien succedio desto el hallarse muchos marmoles juntos en algunas millas, y en otras no mas que vno, conforme a como muchos, o ningun Emperador mandaron reparar el camino. Tambien tienen muchas vezes todo junto el numero de las millas que auia al lugar mas cercano, o en todo el camino junto, desde el lugar donde començaua, hasta el otro postrero donde yua a parar la calçada: y tienen tambien, aunque pocas vezes, el nombre de ambos lugares, o solo del vno dellos. Y quando los tienen ambos, facil es de entender que lugares señalã: y quando no tienen mas de vno, que es lo mas ordinario, y es de donde se comiença a cõtar, y no donde va a parar el camino, y donde va tambien a parar la cuenta: siempre se entiende que aquel lugar, que esta junto a la piedra, es el q̃ se nombra. Y esto se ha de aduertir mucho.

Como procedẽ las medidas de los caminos.

B Tambien no se ha de engañar nadie en pensar, que los caminos principales destos antiguos, que parescen por España, se començauan ellos y su cuenta de hazia Roma para aca, que es de Oriente a Poniente, como algunos han creydo: porque esto es imposible, y las piedras muchas vezes manifiestamente muestran lo contrario, pues se vee en ellas mucha diuersidad en esto, sin que guarden tal concierto, antes tienen al contrario algunas, y algunas tienen otras differentes trauessias, conforme a donde el camino yua a parar, como en los exemplos que pondremos parescera todo muy claro. Y en el Itinerario del Emperador Antonino tambien manifiestamente parece.

Estas piedras ordinariamente son columnas redondas, sin que jamas tengan otra forma, y dellas ay muchas en el camino, que en España vulgarmente llamamos el camino dela Plata, y va bien descubierto con su calçada de piedra desde Merida hasta Salamanca: y assi pondremos por exemplo algunas de alli, cõ otras de otras prrtes, que muestran claro todo lo que he dicho.

Vno destos caminos auia desde vna ciudad llamada Augustobrigà, que se edifico cerca de la destruyda Numancia. Y parescẽ quã antigua es aquella calçada, pues no lexos de la villa de Vinuessa en vna peña que rompieron para allanar el camino,

C esta escrito en vn gran quadro con lindas letras.

Incripciõ de Vinuessa.

HANC VIAM
AVG.
L. LVCRET. DENSVS
IIVIR. V.M.
FECIT.

Vie munienda.

Y en Castellano dize. Este camino imperial hizo Lucio Lucrecio Denso, vno de los dos que tuuieron cargo de adereçarlo.

Otro camino de Romanos harto insigne es la entrada del reyno de Leon a Galizia por la

*por la mõtaña q̃ llamã los Codos de Ladoco, aunq̃ vulgarmente pronuncian Laroco.* D
*Esta la peña tajada por espacio de vna legua, y algunas vezes de mas de diez estados en hondo, para hazer camino llano, y porque va dando bueltas con angulos, los llamã los Codos, y por llamarse aquel mõte Ladoco, retiene el sobrenõbre antiguo, aunque algo corrõpido. Y en vna parte de la peña cõ grandes letras (como me ha referido el señor dõ Diego de Mendoça, que lo ha visto) esta la dedicacion con grãdes letras.*

Inscripcion de Galizia.

## IOVI. LADICO.

*En Castellano dize. Esta obra se dedico al Dios Iupiter presidẽte deste monte Ladico.*

*Aquel camino con obra tan soberuia mando adereçar el Emperador Adriano, como paresce en piedras, que ay alli cerca en la puente del rio llamado Viuides.*

*Tambien me dio el señor don Diego otra dedicacion de otra calçada por donde se entraua desde lo llano de Leon a las Asturias de Ouiedo. Esta en el puerto que agora llaman de Candanedo, como tambien se llama el lugar pequeño alli cerca, y antiguamente se llamaua Monte Candamio. La dedicacion dize en vna piedra.*

## IOVI. CANDAMIO. E

*Y dize en Castellano. Esta calçada se dedico al Dios Iupiter presidente deste mõte llamado Candamio. Yo he paßado por aquel lugar, y por no saberme dar alli razon de la piedra, no la vide.*

*Poco mas de vna legua de Alcala de Henares, a la barca que llaman de los Santos esta vna columña con estas letras.*

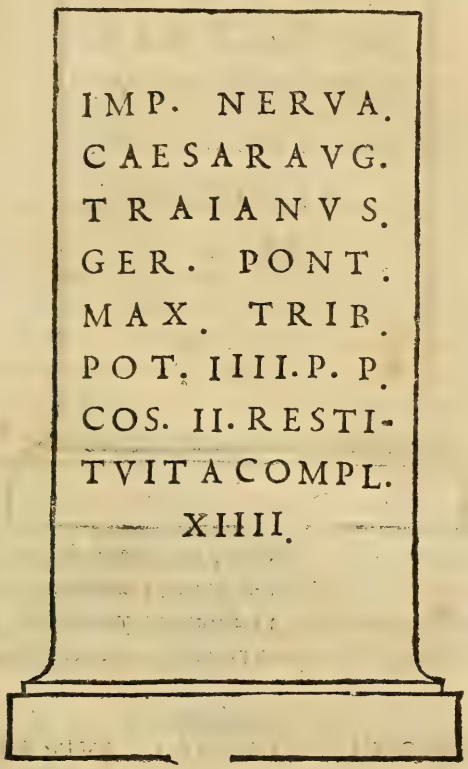
Piedra de Alcala de Henares.

IMP. NERVA. CAESAR. //////AV. TRAIANVS. GER. PONT. MAX. TRIB. POT. ////II. P.P. COS. I///RES TITVIT. A. COMPL. F

En

*En nuestra lengua Castellana dize. El Emperador Nerua Cesar Augusto Trajano, vencedor de Alemania, Pontifice Maximo, Tribuno del pueblo, padre de la patria, Consul////// vezes, mando reparar este camino desde Compluto.*

*En el despoblado de Valtierra, media legua de la villa de Arganda se saco vna columna con esta inscripcion entera. Hizieronla dos pedaços, y el vno se truxo a Arganda, y el otro se quedo alla enterrado.*



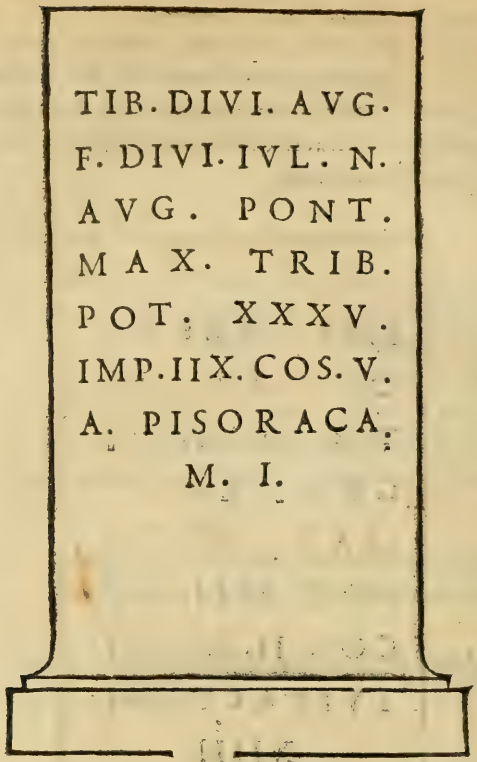

Piedra de Argãda.

*Dize en Castellano lo mismo que el marmol passado, sino que se lee el numero de los Consulados, y es quatro, y acaba con estas palabras. Restituyo este camino en las catorze millas que ay desde Compluto hasta aqui.*

*En Campos cabe la villa de Herrera ay dos columnas destas a la ribera de Pisuerga. En la vna dize.*

TIB.

Piedras de Hercera en Capos.




*En Castellano quiere dezir. Tyberio Cesar, hijo de Augusto Cesar, nieto de Iulio Cesar, siendo ya Augusto y Pontifice Maximo, y auiendo tenido el cargo de Tribuno del pueblo treynta y cinco vezes, y el de capitan general ocho, y siendo Consul la quinta vez: mãdo adereçar este camino, y mando poner en el este marmol a vna milla de Pisuerga.*

*En la otra columna dize.*

NERO. CLAVDIVS. D. CLAVD. AVG.
F. GERMANICI. CAESARIS. AVG. N.
TI. CAES. AVG. PRON. DIVI. AVG.
ABN. CAES. AVG. GER. PONT. MAX.
TRIB. POT. IMP. COS.
A. PISOR. M. I.

*En Castellano dize, como Claudio Neron hijo del Emparador Claudio, nieto de Germanico, visnieto de Tyberio, tataranieto de Augusto, siendo el Cesar Augusto vẽcedor de Alemaña, Pontifice Maximo, teniendo el poderio de Tribuno del pueblo, teniendo el titulo de Emperador, y siendo Consul, adereço aquel camino mil passos del rio Pisuerga.*

Otros

A *Otros muchos exemplos de tales marmoles como estos, quedan puestos en la Coronica, desde el principio del libro nono por todo el.*

*En estas colunas de los caminos, se ponian assi los titulos de los cargos y renombres de los Emperadores: y dela misma manera se ponian en todas las otras maneras de piedras, donde los auian de nombrar: y el leerlos enel Latin es facil, con la declaracion Castellana, que tiene abaxo. Y tampoco sera menester declarar aqui estos titulos: pues se entenderã bien por lo que esta dicho enel discurso de la republica Romana, q̃ puse al principio de la Coconica. Mas toda via conuiene declarar algunas particularidades. La primera es, que tienen casi siempre estas colunas los nombres de padre y abuelo y aun visabuelo de aquel Emperador, en cuya memoria se puso la coluna: agora fuesse que descendiesse dellos por generacion, agora fuesse la descendẽcia por prohijamiẽto. Y como señala esto, y como se ha de leer y se entiẽde, ya se dixo enlas sepulturas. Tienen tambien en los titulos estas colunas el de Cesar, que era como ser legitimo he-*

B *redero del imperio: Augusto, que era como ser ya consagrado por Emperador. Tambien tiene quantas vezes auia tenido el cargo y el nombre de capitan general o Emperador, que es todo vno: quantas auia sido Consul, quantas auia tenido el poderio de Tribuno del pueblo, y como auia tenido el cargo de Pontifice Maximo. Tambien parecen en muchas destas colunas estas dos letras. P.P. y dizen: Pater patriæ: y quieren dezir, Padre de la patria: que era renombre de mucho amor y afficion, que Roma mostraua tenerle. Los otros renombres son comunmente delas tierras y prouincias, que auia conquistado.*

*Todo esto fue menester enseñar, para que se sepan leer, y se entiendan en estas colunas, y en todas las otras maneras de piedras, donde estuuieren estos tales titulos. Y al cabo se ponen muchas vezes estas dos letras. M. P. Y luego sigue vn numero de cuenta: y dizen en Latin, Millia passuum: y en Castellano dizen, Millares*

C *de passos. Y otras vezes no tienen sino sola vna letra. M. y sigue luego el numero, y quiere dezir millas, sin dezir de passos.*

Lo que ay q̃ ẽtẽder en las medidas de caminos.

## Aras o altares pequeños.

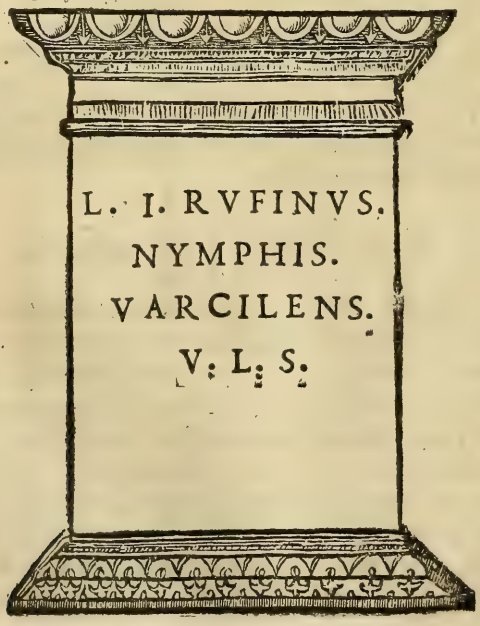
*LAS otras piedras terceras, que llamauan los antiguos Aras, y quiere dezir altares: eran piedras, que ponian por reuerencia y deuocion particular que tenian con algun dios, o por voto que vuiessen hecho a el, o por otro respecto semejãte de religiõ: lisonjeãdo tãbien a los Emperadores muertos como a dioses, cõ ponerles destos altares. Estas tienẽ ordinariamẽte figura delos assientos, q̃ las colunas suelẽ tener debaxo de sus bassas, a quien comũmẽte los artifices Españoles llamã piedestales, y los Griegos stylobatos: y algũo en Latin le ha querido dar nõbre d̃ arula, q̃ quiere dezir altarico, o altar pequeño: mas yo no lo hallo en Vitruuio, ni en otro author antiguo. Hallase siẽpre enellas el nõbre del dios, o Emperador, a quiẽ se dedicauã, y el de aq̃l q̃ la offrecia, y algunas vezes el nõbre dela ciudad o lugar dõde aquel*

C *dios*

dios, cuyo era el altar, se reuerenciaua, y la ocasion tambien, o el fin, porque se auia offrecido. Acaban las mas vezes con estas dos letras. V. S. y dizen: Votum soluit: y quieren dezir: Cumplio su voto. Otras vezes ay tres letras. V. L. S. Votum libens soluit: y quieren dezir, Que de buena gana cumplio aquel su voto. En otras ay estas tres letras. L. M. P. y dizen, Libens merito posuit: y en Castellano, Puso esta ara de buena gana cõ mucha razon. Muchos leen enla. M. mente. Mas yo tengo por mas acertado leer merito. De lo qual me aduirtio el doctor del Caño, canonigo Magistral en la yglesia de Leon, insigne hombre en doctrina y bondad, a quien yo por ambas partes mucho amo, teniendo del ygual recompensa enel amor. Aduirtiomelo, dandome copia de la inscripcion de vna ara estraña, que se hallo alli en Leon, y se pondra, quando se tratare de aquella ciudad. Y por auer sido el quien me enseño esto, fue justo dezirlo aqui. Otras vezes, aunque pocas, ay quatro letras. V. L. A. S. Votum libenti animo soluit: y dizen, Que aquel tal con animo muy entero y muy ganoso cumplio su voto. Quando ay vna. D. dize dedit, o dicauit: y quiere dezir, que la dio, o la dedico. Dos. DD. dizen dedicauit, o dono dedit. Y quieren dezir, que la dedico, o que la dio por don. Tres. D D D. dizen, que la dio y la dedico el mismo, y no sus herederos. De todo esto ay exemplo manifiesto en las piedras que se siguen:

En Arganda, lugar que está quatro leguas de Alcala de Henares, la pila del agua bendita de la yglesia, es vn ara antigua con estas letras. Y truxose alli del despoblado de Valtierra, que está alli cerca.

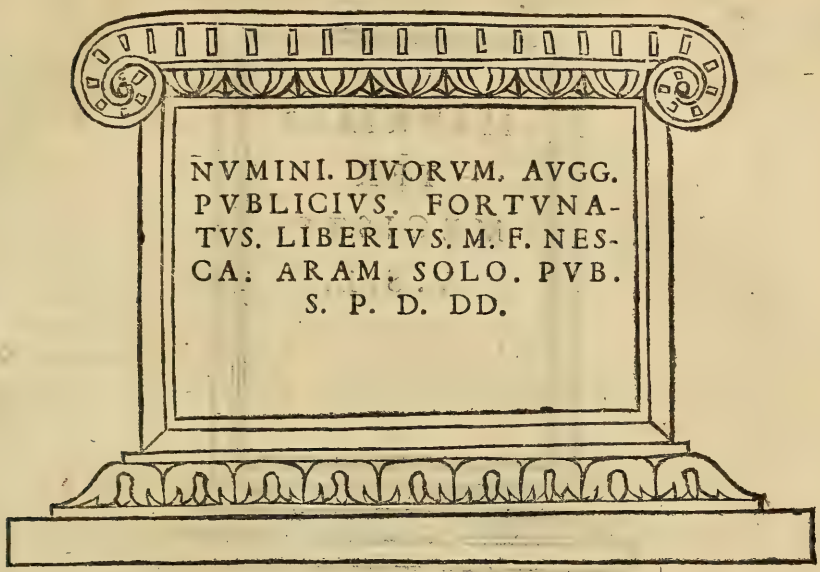
Piedra de Arganda.




En

A *En Castellano dize. Lucio Julio Rufino puso esta ara a las nimphas del municipio Varcilense, cumpliendo muy de buena gana el voto, que de ponerla auia hecho.*

*En las ruynas de la ciudad antigua de Nescania dos leguas de Antequera, esta una ara que tiene estas letras.* Piedra de Nescania.




B

*En Castellano dize. Publio Fortunato Liberio natural de Nescania hijo de Marco, puso esta ara en lugar y suelo publico, de su dinero y a su costa particular, y diola y dedicola a la diuinidad de los Emperadores Augustos.*

C *En Alcala de Henares en la iglesia de los santos martyres Iusto y Pastor.* Piedra de Alcala.

TVTELAE.
FLACCILLA.
LIBERTA.
V. S. L. M.

*En Castellano dize Flaccila ahorrada de buena gana con mucha razon cumple su voto que tenia hecho a la diosa Tutela.*

*Y desta manera de piedras ninguna otra cosa tenemos mas que dezir, sino es, que algunas vezes no se ponia el nombre del que ponia el ara, sino solo del Dios a quien se ponia. Y esto se hazia por buen respecto. Porque poniendo el nombre, parece que tenia aquel mas cuenta con dexar su memoria, que no con cumplir el voto. Y callando*

*su nombre, quedaua solo el fin dela religion y del voto. Tal es vna ara que yo he vis-* D
*to en el lugar llamado Duraton a la ribera deste rio cerca de Sepulueda: y dize assi.*

Piedra de Duraton.

E

*En Castellano trasladare lo que yo entiendo. A las sacerdotissas dela gran madre Cibele se cumple este voto de muy buena voluntad. A la diosa Cibele llaman Termegista por las tres grandezas que le atribuyan, como en vnos versos de Lucrecio paresce. Madre de los dioses, madre de los hombres, madre de los animales. Y llaman madres a sus sacerdotissas, por conseruarles aquella honra del renombre de su diosa. Y en las tres letras postreras leo: Votum soluitur libenter. Porque con no estar* F
*alli el nombre de quien la dedico, se ha de leer assi, y entenderse como yo lo traslade.*

*Otra piedra esta a la venta de san Iuan en medio del camino que ay desde aqui de Alcala de Henares a Guadalajara, que siendo ara, no tiene especificado el nombre de algun Dios, sino en general dize.*

Piedra d̃ entre Alcala y Guadalajara.

DEABVS
M. GRVMIVS.

*Dize en Castellano. Esta ara puso a las diosas Marco Grumio.*

*Dedica-*

A

# Dedicaciones.

LAS vltimas piedras Romanas, son dedicaciones: y en este nombre se comprehenden los arcos triumphales, y muchas maneras de epigrammas en verso, y otras inscripciones semejantes, que se hazian comunmente por estas causas. Dedicacion era, quando alguno queria poner la estatua de algun dios, o de su padre, o pariente, o amigo suyo: quando las ciudades y los ayuntamientos dellas hazian esto mismo, en agradecimiento de lo que alguno ouiesse hecho por ellas enel gouierno, o en otra cosa: quando algun ciudadano auia sido tan señalado en paz o en guerra, que mereciesse eterna memoria: quando algun particular en su testamento mandaua, se pusiesse alguna estatua para algun dios, o para el Emperador, o para su padre, o pariente, o para si mismo: quando las ciudades por lisonjear al Emperador, que señoreaua en Roma, le querian poner vna estatua: quando auiendose labrado algun edificio sumptuoso, se celebraua la grandeza y el prouecho del, haziendese tambien memoria de los que contribuyeron enel gasto. En todas estas ocasiones y en otras algunas, ponian vn titulo en vna piedra, que declaraua cuya era la estatua, y porque se puso, y quien la mando poner, y otras cosas tocantes a la noticia mas particular de aquella memoria, y de los que hizieron algun gasto, o pusieron algun cuydado enel ponerla. A estas piedras podriamos llamar basas o assientos, porque por la mayor parte eran basas o ossientos sobre que estauan puestas las estatuas: y quando no auia estatua, eran tablas llanas con algunas molduras, y assi se llamauan. Causas de dedicaciones.

B

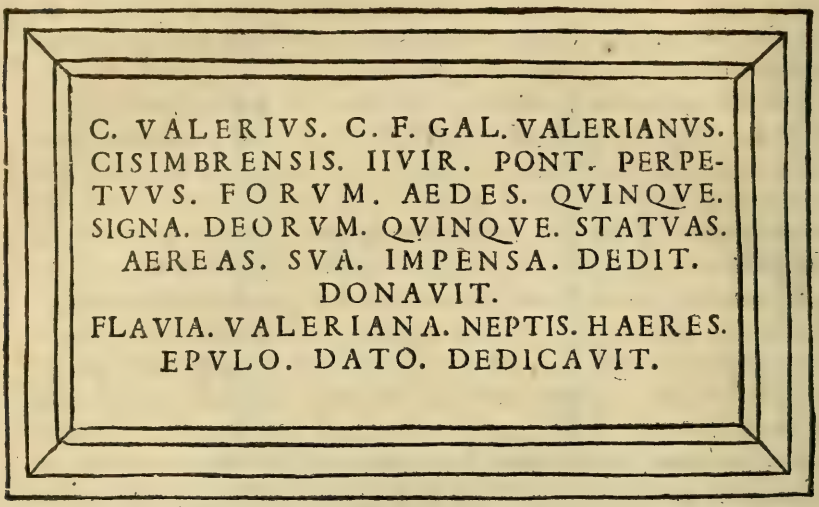
Llego a tanto esta vanidad de las dedicaciones, que se hazian grandes fiestas y combites, y otros gastos, el dia que la obra se acabaua y dedicaua, tan superfluos y costosos, que Plinio el segundo escriue sobre ello a Trajano, pidiendole

C

mande remediar esta desorden, y el prouee sobre ello: y las leyes tambien lo tassaron. Mas vno en esto otra manera de vanidad muy donosa. Queria vno poner (ponzamos por caso) a su padre vna estatua: poniendola el como vn hombre particular, no era tan honrrosa, como si toda la republica de aquella ciudad, con authoridad y decreto publico la pusiera. Mas la ciudad ni su ayuntamiento, no tenia gana de ponerla, ni le passaua por pensamiento, querer gastar en aquello lo que era menester. En este caso con negociacion, que se entremetia, tomauase por medio, que el ayuntamiento publico de la ciudad, mandasse y prouey esse, se pusiesse aquella estatua del dinero pnblico a costa de la ciudad. Esto se mandaua muy al seguro, por lo que con el otro se auia tratado en secreto con toda seguridad. Y assi luego entraua aquel que queria poner la estatua, y dezia a la ciudad: que el recebia la merced y la honrra, que a su padre (si auia de ser la estatua de su padre) se le hazia por authoridad y gasto publico: mas que el queria escusar a la republica de la costa, y que el gastaria todo lo que la estatua y el titulo costassen. Con esto el alcançaua la vanidad que pretendia, y la republica Vanidad enlas dedicaciones.

*no gastaua nada, que era lo que rehusaua. Todo esto parescera en las piedras que pon-* D
*dremos aqui por exemplo.*

*En la villa de Cabra cerca de Cordoua a la puerta de la fortaleza, en una piedra*
Zambra. *muy grande se lee esta dedicacion. Truxose de un despoblado que esta alli cerca lla-*
*mado Zambra.*



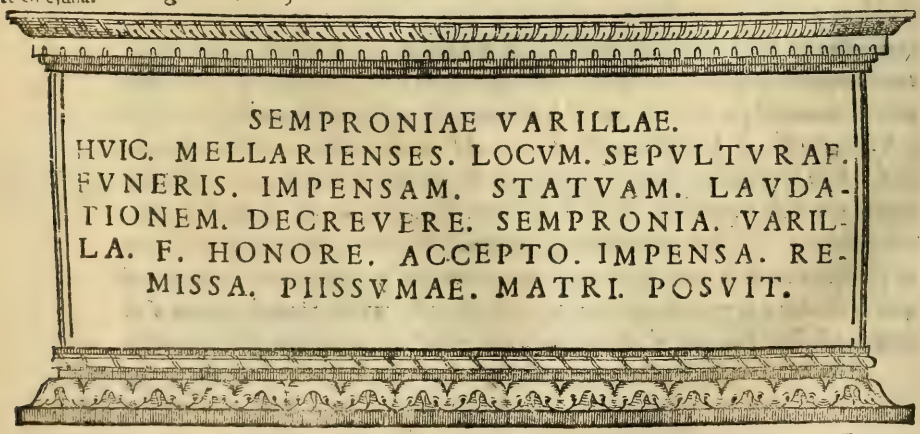

Piedra de Cabra.

E

* *En nuestro Romãce Castellano dize assi. Gayo Valerio Valeriano hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural del lugar de Cisimbro, uno de los dos del gouierno publico, y Pontifice perpetuo para los sacrificios del lugar, a su costa y de su dinero dio y dono al mismo lugar de Cisimbro una plaça, unas casas, cinco imagines de bulto de Dioses, y cinco estatuas de metal. Flauia Valeriana su nieta y su heredera lo dedico todo con hazer un banquete publico.*

*En fuente Ouejuna lugar de tierra de Cordoua en la iglesia principal esta una pie-*
Piedra da Fuẽte Ouejuna. *dra grande, con esta dedicacion.*

F




En

A *En Castellano dize. Esta estatua es de Sempronia Varila, a quien el regimiento y pueblo de Melaria ordenaron que a costa publica se le diesse lugar para enterrarse, y se le hiziesse la costa del enterramiento, y se le pusiesse su estatua, y se hiziesse vn razonamiento en su alabança. Mas Sempronia Varila su hija acceptando la honra, que el regimiento y pueblo le hazia, no permitio que a costa publica se gastasse nada: y assi ella lo puso y lo gasto todo, para honra de su madre, que estremadamente le fue benigna y piadosa.*

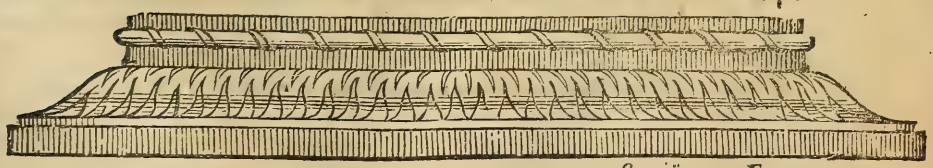
*En Cartama luzar cerca de Ronda en el reyno de Granada, ay vna piedra muy grande con vna dedicacion, que tiene toda esta escritura.*

B

IVNIA. D. F. RVSTICA. SACERDOS. PERPETVA. ET. PRIMA. IN. MVNICIPIO. CARTIMITANORVM. PORTICVS. PVBLICAS. VETVSTATE. CORRVPTAS. REFECIT. SOLVM. BALINEI. DEDIT. VECTIGALIA. PVBLICA. VINDICAVIT. SIGNVM. AEREVM. MARTIS. IN. FORO. POSVIT. AD. BALINEVM. SOLO. SVO. CVM. PISCINA. ET. SIGNO. CVPIDINIS. EPVLO. DATO. ET. SPECTACVLIS. AEDITIS. D. S. P. DD. STATVAS. SIBI. ET. C. FABIO. IVNIANO. F. SVO. AB. ORDINE. CARTIMITANORVM. DECRETAS. REMISSA. IMPENSA. AVIAE. STATVAM. ET. C. FABIO. FABIANO. VIRO. D. P. S. F. D.

Piedra de Cartama.

C



*En Castellano quiere dezir. Iunia Rustica hija de Decio, Sacerdotissa perpetua* D
*y principal en el municipio Cartimitano, reparo los portales o lonjas publicas, que con*
*la vejez se cayan todas: dio solar para que se hiziesse vn baño: desempeño, y hizo que*
*quedassen libres las rentas publicas delos propios: puso vna estatua de metal del Dios*
*Marte en la plaça en su solar junto al baño, con vn estanque de peces que hizo, y con*
*vna imagen entallada del Dios Cupido. Todo esto hizo de su dinero, y quãdo lo vuo*
*de dedicar, hizo vn banquete publico, y hizo hazer fiestas y regozijos publicos. Assi*
*mismo a su costa hizo las estatuas suya y de su hijo Gayo Fabio Iuniano, las quales el*
*regimiẽto y pueblo Cartimitano auia determinado ponerles: mas ella no consintio que*
*el pueblo gastasse nada. Demas desto hizo tambien poner a su costa vna estatua a su*
*abuela, y otra a su marido Gayo Fabio Fabiano, y dedicolas.*

*En la plaça de Ecija en la pared de la capilla mayor de san Francisco que sale a la*
*plaça, esta vna tabla larga de marmol blanco con esta dedicacion.*

E

Piedra d E cija.

CAECILIA: TROPHIME. STATVAM. PIETATIS. TESTAMENTO. SVO. EX. ARG. P. C. SVO. ET. CAECILII. SILONIS. MARITI. SVI. NOMINE. PONI. IVSSIT.

D. CAECILIVS. HOSPITALIS· ET. CAECILIA. D. F. MATERNA. FT. CAECILIA. PHILETE. HAEREDES. SINE. VLLA. DEDVCTIONE. XX. POSVER.

F

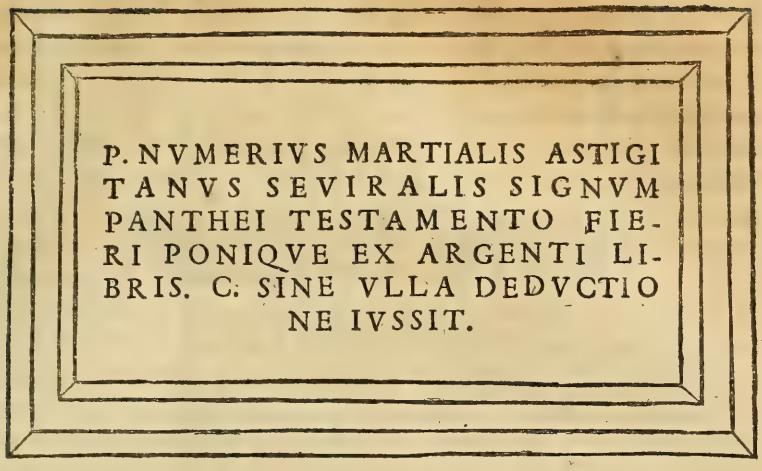
*Y en Castellano quiere dezir. Cecilia Trophime mando en su testamento, que se*
*hiziesse vna estatua de plata de la piedad, en nombre suyo y de su marido Cecilio Silõ,*
*que pesasse dozietos marcos. Dezio Cecilio Hospital, y Cecilia Materna hija de De-*
*cio, y Cecilia Philete, que fueron los herederos de Cecilia Trophime, pusieron la estatua,*
*como se les mando, sin sacar desta manda la veyntena, como por las leyes se les per-*
*mitia.*

*Junto con esta esta otra tabla de marmol semejante a ella, con esta dedicacion.*

P. N. V-

A

Otras piedras de Ecija.

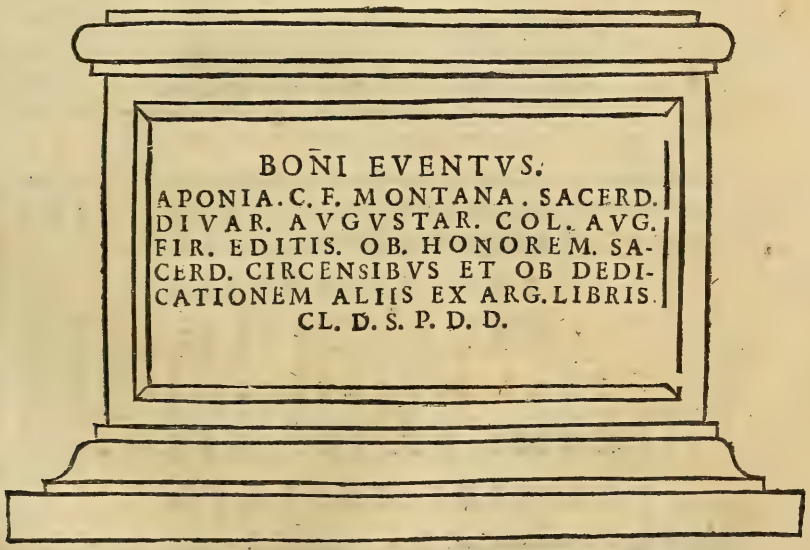



B

*Dize en Castellano. Publio Numerio Marcial, natural de Ecija, vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, mando por su testamento se hiziesse y se pusiesse esta imagen del Pantheon, gastandose en ella cien libras de plata, sin que dellas se sacasse ninguna cosa.*

*En la misma plaça dentro en vna tienda, esta otra tabla de marmol blanco con esta dedicacion. Y pocos la veen, ni la leen, por estar muy junto al suelo enel cimiento, y estar alli escuro.*

C



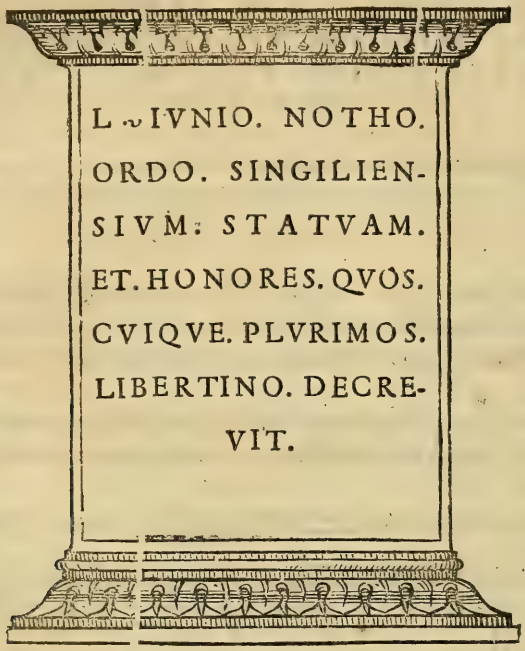

*Y en Castellano dize. Esta imagen es del buen suceſſo, hizola poner Aponia Mõ*

C v *tana*

*tana hija de Gayo, sacerdotissa de las sagradas Emperatrizes Augustas enla colonia* D
*Augusta Firma, auiendo hecho juegos Circenses, por hõrra de su sacerdocio, hizo de nueuo otros por la dedicacion desta estatua, de ciento y cinqueta libras de plata de su dinero la dio y dedico.*

*En Antequera, en la calle de los marmoles, estan estas dos dedicaciones en dos piedras.*

Piedras de Antequera.




E

*En Castellano dize. El regimiento de la ciudad de Singilia puso esta estatua y titulo a Lucio Iunio Notho, y por decreto publico ordeno, que se le hiziessen todas las* F
*mas honrras, que pueden caber en vn hombre del linaje de los ahorrados.*

L · IVNIO. NOTHO.
VIVIR. AVG. PERPE-
TVO. CIVES · SINGILI-
ENSES. ET. INCOLAE.
EX. AERE. CONLATO.

*Dize en nuestro romance Castellano. Los ciudadanos naturales, y los morado-*
*res aduenedizos de la ciudad de Singilia, contribuyendo todos para esto, pusieron*
*este*

A *este titulo y estatua, a Lucio Iunio Notho, que era uno de los sextumuiros Augusta les perpetuo.*

*Otros muchos exemplos se han puesto por todo el libro nono de la Coronica, y se pondran adelante en esto de las antiguedades. Porque en toda España, y señaladamente enel Andaluzia, ay muchas destas dedicaciones. Y es la causa, a lo que yo creo, que la fertilidad grande de la tierra, y la riqueza que della se conseguia, obraua tales magnificencias entre particulares Que en general, comun era en todas partes lisonjear con estatuas a los Emperadores.*

*En estas dedicaciones es muy ordinario ponerse aquellas tres letras.* D. S. P. *que ya quedan declaradas en las sepulturas, y no parece que ay otra cosa que se deua enseñar en ellas, pues en lo de atras queda todo lo demas declarado. Y lo que dizen algunas destas piedras, que no saco la veyntena, el que hizo la dedicacion, es una cosa muy larga para declararla aqui: basta dezir, que esta muy declarada en una* B *ley del Codigo, enel titulo de Edicto Diui Adriani Tollendo: y tambien en algunas dedicaciones, que adelante se auran de poner, sera necessario declararlo cumplidamente. Mas conuiene otra vez aduertir aqui, que a cuenta de dedicaciones entran arcos triumphales, y otras cosas semejantes, que son para celebrar el nombre y los hechos de alguno, o para mostrar la excelencia del edificio. Tambien se ha de notar, que estas dedicaciones unas son de obras publicas, que la republica o comunidad hazia, como las dos de Antequera, y muchas delas que enel libro nono quedan puestas: otras eran las que hazian hombres particulares, mas eran para el publico prouecho y ornato del lugar, como la de Cartama y la de Cabra: o para reuerencia de algun dios, como las de Ecija. Otras auia todas particulares, porq̃ las hazian hõbres particulares, para honrra y memoria de sus padres, o parientes o amigos, como la de Fuente Ouejuna.*

La veyntena de los testamẽtos.

Diuersidad de las dedicaciones.

*Tãbien es dedicacion de estatua, hecha manifiestamẽte a estrangero, la q̃ esta en Lo* C *ra lugar principal dela orden de san Iuan entre Seuilla y Cordoua: y dize assi.*

L. VLVCRETIO. SEVERO. PATRICIEN
SI. ET. IN. MVNICIPIO. FLAVIO. AXA
TITANO. EX. INCOLATV. DECV-
RIONI. STATVAM. QVAM. TESTA-
MENTO. S. PONI. SIBI. IVSSIT.
DATIS. SPORTVLIS. DECVRION.
/////M. F. AXATITANI//////

Piedra de Lora.

Dize

*Dize en Castellano a lo que paresce se puede mejor entẽder. Lucio Lucrecio Seuero natural de Cordoua, q̃ por auer morado en el municipio Flauio Axatitano, fue decurion en el, mando en su testamento que se le pusiesse estatua, dandose a los regidores del municipio Flauio Axatitano sus raciones para comida.* D

*Con esto paresce queda ya dicho todo la q̃ a esta diuision, y a sus quatro maneras de piedras antiguas pertenece. Mas porq̃ la diuision ha de seruir adelãte mucho para todo lo que aqui se ha de enseñar: es menester saberla y notarla, porq̃ iãbien no erremos en esto, como algun hombre muy docto y muy señalado ha errado en España, llamando en lo que escriue cippo a vna piedra que manifiestamente es dedicacion, y llamando tambien epitaphio a la escritura de otra piedra, que tambien es dedicacion.*

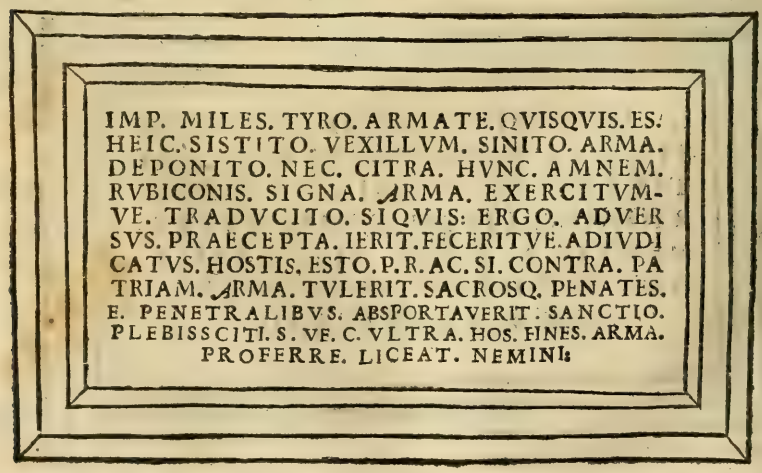
*Mas antes q̃ passemos adelãte, sera bien poner algunos exẽplos de aquellas otras maneras de piedras, q̃ se hallan fuera destas quatro, y por ser muy pocas no las metimos en la diuision con ellas, y son tres las differencias dellas. Decretos publicos, o cartas que llaman en latin rescriptos de Emperadores, y en romance las podemos bien llamar prouisiones. Testamentos, y mojones de terminos. Destas tres differencias se hallã en España algunas piedras, y de todas pondre exemplo.* E

Otras maneras de piedras differẽtes de las passadas.

*Es insigne exẽplo de los decretos la gran tabla de metal, que se hallo cabe Malaga, en el lugar llamado Cañete, y se puso en el libro nono en lo de Vespasiano.*

*Aquella tal piedra y otras semejantes que se podrian hallar por España, y se hallan en Italia y en otras partes, no paresce que sea de ninguna de las quatro differẽcias que hasta agora hemos señalado, sino otra manera por si muy diuersa: pues paresce claro, como es vna carta del Emperador, que comunmente en Castellano llamamos prouision Real, que tiene fuerça de ley. Antes que en Roma vuiesse Emperadores, el Senado Romano daua estas tales prouisiones, y dellas es aquella, que estaua a la ribera del Rubicon, a la entrada de Italia en Lombardia. Y oy dia se halla alli, como Aldo Manucio lo refiere en su Ortographia.*

Piedra de Lombardia.




F

En

A *En Castellano dize, Capitan, soldado viejo, o nouel, quien quiera que tu fueres, que aqui llegares con armas, detente aqui, y dexa la vandera y las armas: sin que passes vanderas ni armas ni exercito deste rio Rubicon. Y si alguno fuere o hiziere cõtra este mandamiento, sea luego juzgado y tenido por enemigo del pueblo Romano, de la misma manera que si siendo ciudadano Romano, vuiesse tomado las armas cõtra su tierra, y vuiesse sacado y robado de sus mas secretos y venerables altares los sagrados dioses, que Roma tiene por mas principales y particulares. Y esta es la prematica y establecimiento del pueblo, y de todo el Senado.*

*Destos terminos adentro a nadie sea licito passar con las armas.*

Testamentos. *Tambien se hallan en España algunas piedras antiguas escritas, que son manifiestamente testamentos mezclados con sepulturas: y assi parece que no tienen que ver con las quatro maneras de las otras, que arriba hemos señalado. Tal es esta gran piedra que esta en Tarragona enel claustro de la yglesia de san Miguel.* Piedra de Tarragona.

B

D. M.
ANTONIAE. CLEMENTINAE. VX. P. RVFFIVS. FLAVS. M.
F. ET. SIBI. VIV. IN. QVE. MEMORIAM. PERPETVAM.
HORTOS. COHAERENTES. SIVE. SVBVRBANVM. TRADI
DIT. LIB. LIBERTABVSQ. EX. FAMILIA. VX. MARVLLO.
ANTROCLO. HELENE. TERTVLLIANAE. EXCEPITQ. NE.
QVIS. EOS. VENDERET. SED. PER. GENVS. IPSORVM. POS
SESSIO. DECVRRERET. VEL. PER. ATNATOS. VEL.
MANVMISSOS.

C

*En nuestra lengua Castellana dize. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Publio Ruffio Flao, hijo de Marco, siendo biuo mando hazer este sepulchro para si, y para memoria de Antonia Clementina su muger. Dexo la huerta o heredad cercana de la ciudad, que esta aqui pegada, y la entrego a los ahorrados y ahorradas de su muger, que eran Marúlo, Antroclo, Helena, y Tertuliana, y saco por cõdicion, q̃ no pudiessen vẽder la dicha huerta o heredad, sino q̃ la possessiõ della passasse de vno en otro por sus descendientes dellos, que fuessen parientes por partes de padre, o fuessen de los esclauos, que los tales possedores ahorrassen.*

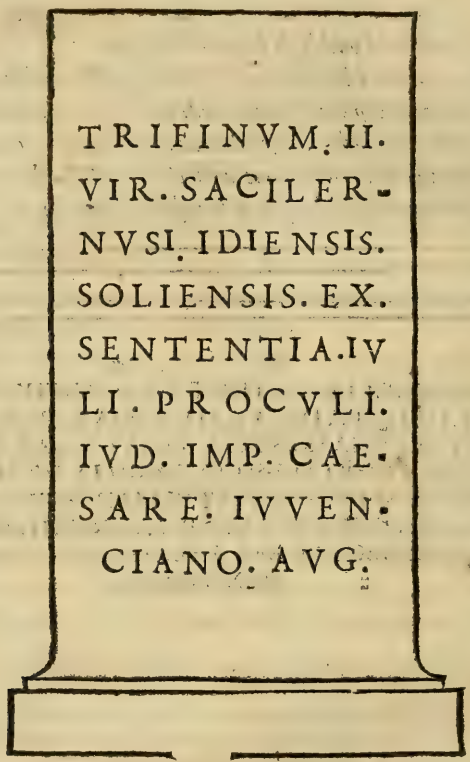
*Mas manifiestamente es piedra de testamento vna que ya se puso enel libro septimo en lo de Viriato, y otra de Barcelona, que tambien se puso enel libro nono, escriuiendo de Domiciano.*

*Otras*

Mojones de terminos.

*Otras piedras antiguas son mojones de terminos, como son las tres colũnas de Ledesma, di Ciudad Rodrigo y de Portugal, que se pusieron escriuiendo de Augusto Cesar en el libro nono. Y otra de entre Euora y Beja al principio del libro decimo. Otra piedra que es assi como estas mojon de termino, esta en Villanueua dela Xara en la sierra de Cordoua, cerca de Villa Pedroche. Y fue trayda al lugar, de vn pozo que esta alli cerca, y le llaman el Pozo de las vacas. La piedra dize assi.*

Piedra en la sierra d' Cordoua.




*Esta piedra se puede trasladar mal en Castellano, porque tampoco se entiende bien en el Latin, aunque esta muy claro lo del ser mojon de termino. Mas toda via adeuinando con buenos motiuos, quiere dezir. Este es mojon de termino de la jurisdicion y del gouierno de tres duumuiratos, del de Sacili, del de Idia, y del de Solia, conforme a la sentencia que dio el juez Proculo, siendo Emperador Iuuenciano Cesar Augusto.*

*No ay duda, sino que esta errado en esta piedra el nombre del Emperador, pues ninguno vuo que se llamasse deste nombre. Parece auia de dezir* IOVINIANO.

*Fuera destas tres diuersidades de piedras, se descubrio pocos años ha en Seuilla vna piedra tan differẽte y tan estrañ a, q̃ aun no se puede entẽder bien q̃ quiere dezir, ni a q̃ fin se escriuio. Dize assi en vna muy linda losa grande y gruessa de marmol blanco, con letras muy hermosas.*

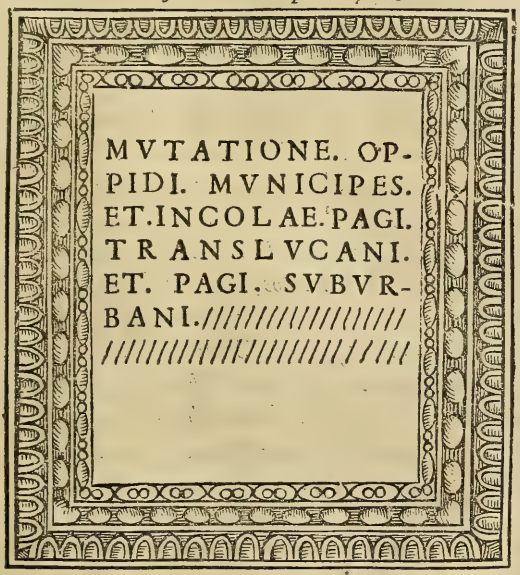
PRO-

A PROVINCIAE. BAETICAE.
MANENTIBVS. PRO.
FVTVRA.
COLONIAE. HISPALEN
SIVM. XXIIII. XXIII. XXII.
XXI. XX. XVII.

Piedra de Seuilla.

*Tambien esta piedra se entiende mal en Latin, por ser tan extraordinaria y desusada, y porq̃ parece le falta algo. Mas conjecturando lo mejor que yo puedo, quiere dezir en nuestro vulgar Castellano. Esta memoria aprouechara para los que residieren en el Andaluzia. Los lugares dela Colonia de Seuilla son, veynte y quatro, veynte y tres, veynte y dos, veynte y uno, veynte, diez y siete. Deue señalar las comarcos, que tenian a tantos lugares.*

B *Harto differente tambien de todas estas es otra piedra que esta en Monesterio lugar de la prouincia de Leon en Estremadura, que dize desta manera.*




Piedra de Monesterio.

C *Por estar esta piedra muy quebrada y falta, no se acaba de entender bien en Latin, y assi se puede trasladar mal en Castellano. Mas toda via parece que dize. Los naturales y los moradores aduenedizos del barrio Translucano, y del barrio de junto a la ciudad, pusieron esta piedra, quando se mudo el sitio del lugar.*

*Biẽ entiẽdo como facilmẽte se puedẽ reduzir estas maneras de piedras a las quarto de nuestra diuisiõ. Boluiẽdo pues a ella, poco a poco yremos tratãdo en particular de como siruẽ sus quatro differẽcias para el intẽto, q̃ lleuamos, de aueriguar cõ ellas los nõbres y sitios de las ciudades de España, q̃ en tiempo de Romanos estauan pobladas.*

*Mas pues hemos propuesto de enseñar todo lo que a estas piedras antiguas pertenece,*

nece, por ser cosa de mucho prouecho, y que hasta agora no esta enseñada: sera bien an D
tes que llegue al particular vso, que ay destas piedras, para el fin destas aueriguaciones, tratar enteramente de otros algunos prouechos, que dellas se pueden y suelẽ entre hombres doctos sacar.

## El vso de las piedras antiguas.

Prouechos insignes de las piedras.

LOs prouechos que estas piedras antiguas de los Romanos traen a los hõbres doctos y amadores de saber y aueriguar biẽ las antiguedades, son muchos: como lo podra bien entender, quien considerare como Onuphrio Panuinio, Bartolomeo Marliano, Carolo Sigonio, Aldo Manucio, todos hombres de singular doctrina y diligencia increyble, y otros muchos en estos nuestros tiempos auerignan y sacan en limpio muchas delas antiguedades, que quieren apurar en sus obras, con sola vna piedra antigua, que les dio entera claridad en lo que auian menester, qual de ninguna otra parte pudierã esperar. Tãbien fuera de otros muchos, es muy grã prouecho el emẽdar por estas piedras antiguas en Plinio y en Põponio Mela, y en otros cosmographos y historiadores antiguos los nombres de algunos lugares, que en los libros estan E
mẽtirosos y depravados, y por la certidũbre de vna piedra, q̃ no puede errar en esto, se entiende y se averigua, sin que quede duda en ello, de como se ha de emendar. Muy buenos exemplos pudieramos poner desto, rẽfiriendo los de los authores, que se nombraron, sino que sera mejor traer otros nueuos de España, y no ay para que detenernos en juntarlos agora aqui, pues nos sera forçado adelante, y aun aqui luego, traer muchos dellos por diuersas ocasiones, que se han de offrescer para hazerlo.

Aueriguar antiguedades.

Lugares de authores.

Mas dexados estos y los otros muchos prouechos destas piedras Romanas, seran dos mas principales los que mas valen para estas mis antiguedades de España, y para ellas señaladamente las vsare siempre. El vno sera saber por vna piedra antigua alguna cosa delas que antiguamẽte passaron en España, que sin ella no la supieramos, ni era possible sacarla de otra parte. Y sera el otro este, de que aqui principalmente tratare, que es hazer con las piedras mucha certificacion y claridad de los verdaderos nõbres y sitios de las ciudades y lugares antiguos, que vuo en España, en tiempo de F
Romanos.

Noticia de historia.

Aueriguar nõbres y sitios de ciudades.

Del primer prouecho seran exẽplos muy señalados en general las piedras de los Fastos antiguos, q̃ estos años passados se descubrieron en Roma, como se ha dicho en el prologo de la coronica, de donde se han entendido y aueriguado muchas cosas de la historia Romana, y dela de España de aquel tiempo, y de otras pronincias: como parece en lo que sobre ellas han escrito Onuphrio Panuinio, y Carolo Sigonio. Mas sin este exemplo pondre algun otro de España. Sabemos muy poco en particular de la guerra tan señalada que nuestro Español Viriato hizo a los Romanos, con que los truxo tan fatigados, que como muy agudamente dize Lucio Floro, les hizo confessar que no lo podiã vencer sino por trayciones: y era razon que supiessemos mucho, para gozar dela fama y hechos excelentes de vn tan illustre Español. Pues a sola aquella piedra de testamẽto

Piedras de los Fastos.

o cippo

A *o cippo muy ſoleme, q̃ eſta en Euora, y ya ſe puſo enla Coronica, deuemos el ſaber muy buenas particularidades de aquella batalla en q̃ peleo cõ el Pretor Plaucio cerca de aquella ciudad. Por q̃ aũque ſabemos como el Pretor Plaucio fue vencido aca por Viriato, como algunos hiſtoriadores Romanos lo cuẽtan, mas no ſabiamos en particular dõde fue la batalla. Tãbien aunq̃ ſe diga, q̃ el eſtrago que ſe hizo en los Romanos fue grande: mas toda via nadie dize tan grande encarecimiento como el dela piedra, pues pone duda ſi Roma quedara con ſer ſeñora de la tierra que tenia muy cerca, deſpues de tan gran perdida. Por la otra piedra tambien que eſta alli en Euora, y ſe puſo enlo de Sertorio, ſe entiende como aquel inſigne capitan, tenia ſu aſſiento y morada en aquella ciudad, que es coſa que ni Plutarco ni los demas que eſcriuen del, no hazen memoria della.*

*Bien ſe que ha auido quien quiera contradezir eſto de Sertorio, y entender muy diuerſamẽte aq̃lla piedra: mas yo tẽgo por cierto, lo q̃ el maeſtro Andrea Reſendio vaRõ de muchas letras y ſingular juyzio en todo genero de antiguedad aueriguo en eſto*

B *cõtra quien ſe lo contradixo, enlo q̃ eſcriuio y publico de las antiguedades de Euora.*

*Para ſaber en tiempo del Emperador Conſtancio quien gouernaua por el enel Andaluzia, no ay que buſcar en todas las hiſtorias de aquellos tiempos, porque en ninguna ſe hallara mencion dello. Y ſolo por aquella piedra de Cordoua, q̃ ſe puſo quando del ſe eſcreuia ſe ſabe. Tãbien ſe entiende por eſta piedra, que manera de gouernaciõ auia enel Andaluzia entonces.*

*El poſtrero exemplo deſto ſera, el de vna notable piedra y harto eſtraña, q̃ eſta en* Piedra inſigne de Porcuna,
*Porcuna villa principal dela ordẽ de Calatraua enla prouincia que llamã de Martos. Eſte lugar ſe llamo antiguamẽte Obulco, y tuuo demas deſte otro nõbre, que fue Municipium Pontificenſe, o delos Põtifices, que es todo vno. Fue lugar harto ſeñalado, y de quien caſi todos los Geographos antiguos hazẽ mencion: y el venir deſde Roma haſta alli Iulio Ceſar cõ la increyble preſteza que ya ſe ha viſto enla Coronica, a proſſeguir*

C *la guerra con los hijos de Pompeyo, lo haze mas conocido y mas nõbrado enlos authores. Tiene agora eſte lugar vn nõbre ſolo, y eſte tan eſtraño y tan differẽte de aquellos dos, como es Porcuna. Si alguno deſſeaſſe ſaber dõde vino tan eſtraña mudãça y deſconformidad entre aquellos nõbres antiguos y eſte de agora, como muchos delos lugares de Eſpaña, que fueron antiguos, conſeruen algun raſtro de ſu primer nõbre: no hallara razon deſto en ningun author antiguo ni moderno, mas en aq̃lla piedra antigua hallaria alguna ocaſion, para conjecturar y raſtrear algo dello. La piedra eſta alli en Porcuna en la yglesia de ſan Benito, y tiene letras que dizen aſſi.*

C. CORNELIVS. C. F.
C. N. GAL. CAESO.
AED. FLAMEN. II. VIR.
MVNICIPII. PONTIF.
C. CORNEL. CAESO. F.
SACERDOS. GENT.
MVNICIPII. SCRO

*Esta piedra en su talle es muy differente de todas quãtas yo he visto. Porq̃ siẽdo larga como coluna, haze vn Hemicyclo cõcauo hazia dentro. Y piẽso, q̃ como la dedicacion era de cosa extraordinaria y mõstruosa: assi quisierõ tãbien que fuesse la figura de la piedra estraña y nũca vista. Lo que tiene escrito dize assi en Castellano.*

*Gayo Cornelio Ceso, fue hijo de Gayo, y nieto de Gayo dela tribu Galeria. Fue Edil y fue sacerdote, y vno delos del gouierno del municipio Põtificẽse. Gayo Cornelio Ceso su hijo deste, q̃ por linaje y descẽdencia era sacerdote publico del mismo lugar, a costa publica hizo sacrificio, y despues puso la estatua d̃ vna puerca cõ treynta lechones q̃ pario.*

*Si alguno le pareciere, q̃ no hizo el gasto el municipio, sino este Gayo Cornelio y sus parientes, y que assi lo dize la piedra: yo no porfiare cõ el, pues puede tener razõ, como yo tambien para trasladar assi: y para mi proposito no altera nada esta diuersidad. Y porq̃ en la piedra no esta muy claro, q̃ tal puerca como esta vuiesse parido assi en Porcuna, y se vuiesse hecho tal sacrificio della: podriamos dezir, q̃ por auer sido vna puerca cõ su parto de treynta lechones muy buẽ aguero pa la fundaciõ dela ciudad de Roma,* E

Enel lib. 8.

*como en Virgilio parece: los de Porcuna le pusierõ esta piedra y estatua a aq̃lla puerca antigua, q̃ Eneas hallo por señal para la primera fundaciõ y origẽ d̃ Roma, y esto hizieron los de Porcuna, o por lisonjear a Iulio Cesar, q̃ se jactaua venir dela sangre de Eneas, o por dar buẽ aguero del acrecentamiẽto de su ciudad, cõ tener enella el q̃ Roma tuuo en su principio. Y qualquier destos fue muy bueno y honrrado motiuo. Sea qualquiera destas dos cosas, o q̃ pario en Porcuna la puerca, q̃ es lo mas verisimil, o q̃ por estotras causas, se hizo su estatua y esta piedra: della podemos bien cõjecturar, que las gẽtes poco a poco comẽçaron a llamar Porcuna a aquel lugar, dõde tã famosa fue aquella puerca. Y no se deuẽ desdeñar desto los de aquella villa tan principal: pues de qualquier manera q̃ fuesse, tuuo (segũ la mala credulidad delos Gẽtiles) no menor aguero q̃ la ciudad de Roma señora de todo el mũdo. Assi vemos, q̃ por otras ocasiones semejãtes, mudarõ el nõbre muchos lugares de España, como parecera en estos exẽplos. La ciudad de Toro muchos creẽ, que se llamo antiguamẽte Sarabis, agora tiene este otro nõbre tã diuerso: y se cree que lo tomo de vna figura de piedra d̃ vn toro, que alli ay muy antigua. Gahete se llamo siẽpre el lugar, que agora llamamos Bel alcaçar enel Andaluzia: y era infame, por el prouerbio q̃ se vsa hasta agora en aquella tierra. Cada dia mas ruyn (dizẽ) como los potrillos de Gahete: porque los potros de aquel lugar nacẽ de buẽ talle, y lo van perdiendo poco a poco cõ la edad. Pues como el Maestre don Gutierre de Soto mayor, auiendole sido dado ya el lugar, vuiesse edificado alli aquella fortaleza tã hermosa, que oy vemos, hallo buena oportunidad para quitar la infamia y mal sonido del nõbre antiguo y de sus cauallos, y comẽço a llamar al lugar Belalcaçar, el nõbre q̃ agora tiene, sin que aya casi memoria del passado.* F

Causa de algunos nõbres d̃ lugares.

Toro.

Gahete.

*Los Moros tambien hizieron muchas destas mudanças en España por manifiestas*

A tas ocasiones. Y aunque desto puede auer infinitos exemplos, yo pondre no mas de los que supiere. A Almagro, villa muy principal y cabeça del cãpo de Calatraua, le pusie ron este nõbre, que en su lengua quiere dezir, agua agra, qual es casi toda la de aquel lugar. Tambien llamaron Alcantara al insigne lugar de Estremadura, que da nõbre a la orden, y en su lengua quiere dezir, puente, por la marauillosa, q̃ alli (segun se ha visto en la Coronica) ay. Algezira tãbien en Arauigo Isla verde quiere dezir, y fron tero de aquel lugar estuuieron antiguamente las dos Islas, que los Geographos llamã verdes. Y el nombre de Algezira era Carteya. De la misma manera muchos destos lu garejos, que estan aqui entre Alcala de Henares y Guadalajara y por ay cerca, tie nen los nombres Arauigos muy conformes a los sitios, o a otras propriedades de la tie rra. Guadalfajara, rio de las piedras quiere dezir en Arauigo, y el rio de Henares, por alli va muy pedregoso. Y de Caraca mudarõ los Moros este nõbre a su modo. Las mantequillas de Guadalajara son muy celebradas, y no se pueden hazer sino de leche de cabras, y no se hazen sino en solo vn lugar junto aquella ciudad, llamado Yriepar, B q̃ en Arauigo quiere dezir, leche o mãteca de cabras. Meco quiere dezir, pelado, como lo es todo el campo de los rededores deste lugar. Bujes esta junto de Meco metido en vn valle entre vnas cuestas: y Bujes quiere dezir, entre cuestas. Benalaque quiere dezir, casa de vino, y es lugar donde se coje mucho: y Alhobera, que esta alli cerca es muy fertil de pan, y el vocablo Arauigo significa Alholi de trigo. Algunas de las in terpretaciones destos nombres Arauigos, las noto muy bien, y me las comunico Frãcis co de Medina de Mendoça hombre principal en Guadalajara, y que en la noticia de la historia de Castilla desde el rey don Fernãdo primero aca, sabe tãto como otro qual quiera, que con mucha curiosidad y particularidad la aya aprendido. Delo qual pue do yo ser muy buen testigo, como quien cada dia lo goza y lo experimẽta, en la mucha amistad y comunicacion que con el tengo. Y como ha muchos años que cego, todo lo q̃ le falta dela vista, ha acrecentado en la memoria, q̃ tiene marauillosa. Sin estos nõbres C se podrian traer muchos lugares que tienẽ mudados los nõbres por algunas ocasiones, como conjecturauamos que podia acontecer en Porcuna, segun nos lo mostraua aque lla su piedra antigua, como muchas otras dellas nos enseñan, y nos dan noticia tãbien de cosas en la historia, que no se pueden saber, sino por solas ellas.

Almagro.

Alcantara.

Algezira.

Guadalajara.

Mediña de Mẽ doça.

Mas otro prouecho y mas principal vso destas piedras antiguas es, el aueriguar con ellas el nombre y sitio antiguo de alguna ciudad de España, delas q̃ se hã nõbrado en la Coronica, y aqui se ha de aueriguar su sitio y nõbre antiguo. Esta es, como atras he dicho, vna cosa muy ciega y escura, y dõde muchos hombres doctos facilmente se en gañan: y solo el no auer visto vna piedra antigua, o el no entẽderla biẽ, les haze errar en este caso. Y lo que les auia de ser ayuda para acertar, se les buelue en mayor ocasion de mal entender. Porque como hemos dicho, y luego mas manifiestamente ve remos, ninguna cosa ay que con mas verdad y certificacion de a entender lo que toca al sitio y nombre de vna ciudad de las antiguas de España, como vna piedra con su inscripcion: ni tãpoco al contrario ay cosa, q̃ mas haga desuariar, sino se entiende bien.

Aueriguacion q̃ las piedras ha ze n delos nom bres y sitios de los lugares.

Y para no errar assi, y saber en esto lo que conuiene, seruirá mucho aquella diuision, que dexo puesta arriba, de las quatro maneras de piedras antiguas, en las quales particularmente he de yr mostrando, como siruen para esta manera de aueriguaciones. D

Conforme pues a esto se ha primeramente de entender, q̃ el nõbre de vn lugar antiguo, o de vn rio, todos los quatro generos de piedras, quando lo tienen escrito, lo aueriguan, sin dexar alguna duda del. Assi que sea cippo, altar, medida de camino, o dedicacion, si tiene escrito nombre de lugar, o de rio, o de pueblos, sabemos por cierto que se ha de llamar assi, como alli esta, y no de otra manera. Como el cippo de san Pelayo de Salamanca, que pusimos por exemplo, por tener escrito aquel nombre. SALMANTIC. haze que forçosamente entendamos, que hemos de dezir en Latin Salmantica, y no Selmantica, como en los cõmentarios de Agenio Urbico corruptamente se lee: y que el nombre possessiuo ha de ser Salmanticenses, y no Salmantini, como muchos barbaramente vsan. El cippo que pusimos de aqui de Alcala de Henares, y el otro de Segouia, nos enseñan, que hemos de dezir Uxama, y no Oxama, como comunmente se suele nombrar en Latin la ciudad de Osma. El altar tambien que pusimos de Aranda, nos fuerça que nõbremos a aquellos pueblos (sean donde fueren, que desso no tratamos agora, sino del nombre solo) digo que nos fuerça que los nõbremos Varcilẽses, y no Virgilienses, o Uacienses, como por ventura mentirosamente en Plinio se lee. De la misma manera la medida de camino de las colunas que dixe estauan en Herrera, sin contradicion nos prueuan, que el verdadero nõbre Latino antiguo del rio Pisuerga es Pisoraca, y no Pisorica, como en nuestras historias Latinas del Arçobispo dõ Roarigo y otros hallamos escrito. De la misma manera assegura auer sido el verdadero nõbre del rio Guadalquibir antiguamente Betis, las piedras de tiempo de Augusto y Tiberio, que en la Coronica van puestas. Y aquella dedicacion que queda arriba por exẽplo, y esta en Cabra, sin que aya mas que pensar en ello, assegura que aquel lugar se llamaua Cisimbrum, y no Episibrium, como en todos los Plinios impressos se lee: aunq̃ tã bien en dos originales escritos de mano lo he visto yo muy bien escrito y cõ mucha fidelidad. El vno es de la libreria del Duque del Infantadgo, que tiene en Guadalajara, y otro de la de Gonçalo Perez secretario de estado que fue del Rey dõ Philipe nuestro señor, cuyo ingenio no tuuo admirada a sola España, y sus letras en muchas partes se estimaron mucho. Y esta agora el codice con muchos otros muy singulares de aquella libreria en la del Real monesterio de san Lorenço del Escurial. Enel vno dize Cisimbrum, y enel otro muy poquito differente Cisimbrium. Assi mismo otras dos dedicaciones que estan en Montoro muestran claramente, que el verdadero nõbre Latino de aquel lugar fue Epora, y no Ripepora, como en todos los Plinios impressos y escritos ẽ mano, que yo he visto se lee. Estas dos piedras estan quebradas, y lo que se puede leer dellas, dize assi.

Las piedras aueriguan el nõbre.

Salamanca.

Osma.

Varcilenses.

El rio Pisuerga

Libreria dl Duque del Infantadgo.

El secretario Gõçalo Perez.

Piedras de Mõtoro.

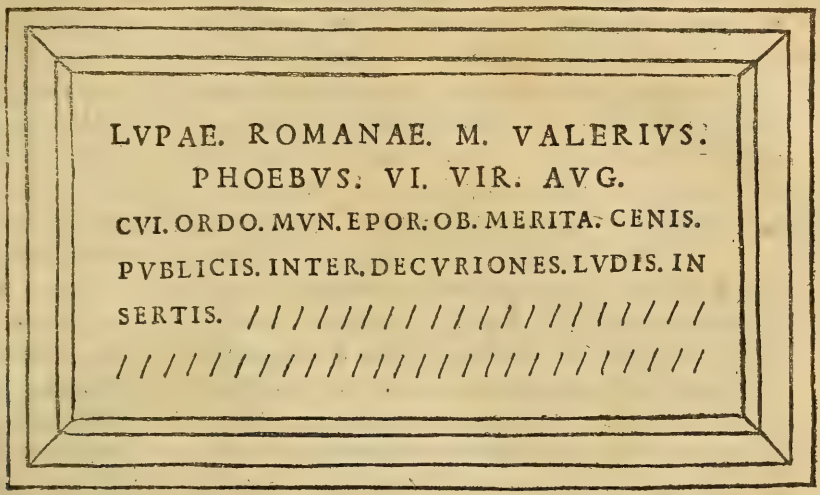
////////////////////////
////////////////////////
RES. PVB. EPO

REN-

A RENSIS. EX.
DECRETO.
ORDINIS.

*Y en Castellano dize. La republica de Epora por decreto de todo el ayuntamien to. En lo que falta estaua el nombre de aquel a quien se puso la estatua.*

*La otra piedra dize.*




*Dize en Castellano lo que se puede leer. Marco Valerio Phebo vno de los seys sacerdotes de los Emperadores, puso este titulo y estatua a Lupa Romana, a quien el regimiento del municipio Eporense, por sus merecimientos, le auia concedido, q̃ en los*
C *combites y juegos publicos, se assentasse entre los regidores.*

*Por todo esto, y por muchos otros exẽplos q̃ se podriã traer, se entiẽde manifiestamẽte, q̃ la verdad del nõbre, todas quatro maneras de piedras la aueriguan, para q̃ no podamos errar en pronunciarlo ni escreuirlo: y lo podamos emendar donde mal se pronũciare, o estuuiere mal escrito. Y en esto todas son yguales, sin q̃ vna tẽga mas q̃ otra.*

*No es assi en el aueriguar el sitio de vn lugar antiguo, para q̃ podamos affirmar con verdad, en tal, o en tal parte fue la ciudad, q̃ los antiguos llamarõ (põgamos por exẽplo) Epora. Porq̃ para esto vnas maneras de piedras siruẽ mucho, y otras poco, y otras pue dẽ mucho engañar. Por esto es menester se entiẽda, q̃ las dos maneras de piedras, q̃ son medidas de caminos y dedicaciones, d̃ tal manera aueriguã el sitio antiguo d̃ vn lugar o de vn rio, quãdo lo tienẽ escrito, q̃ no dexã casi ninguna duda en el: mas las sepulturas y los altares, q̃ son las otras dos maneras de piedras, puedẽ hazer alguna vez con jectura para lo mismo, y pueden tambien dar ocasion grande para errar. Parecera todo esto claro por los exemplos, començando primero de las sepulturas.*

Quales piedras aprouechan para la aueriguaciõ delos sitios

Sepulturas.

Aquella piedra de Salamanca, que pusimos por exemplo enlos cippos, dize, que aq̃l D
Iulio Capiton era natural de la ciudad, que entonces llamauan Salmantica. No se
prueua por esto, que la ciudad antigua de aquel nombre fuesse alli, sino solo haze al-
guna conjectura, la qual sin otras que concurren muy buenas, y le ayudan, no tuuie-
ra fuerça para aueriguar aquello. Lo mismo podriamos dezir de aquel otro cip-
po de Cordoua, que tambien nos siruio de exemplo. Dize, que aquel Marco Lu-
crecio era natural de la Colonia Patricia: mas no se prueua por esso, que fuesse don
de se hallo la piedra, aquella ciudad assi llamada. Conjectura es, que con otras ha
ze prouabilidad, mas no certificacion ninguna, aun de la poca, que segun hemos
dicho, en esto se puede tener. Y verse ha muy claro ser esto assi, prouandose lo
que poco antes propuse, que estos cippos no solamente no certifican nada en esto,
sino que aun podrian hazer errar con mucho desatino, a quien por solas ellas se
quisiesse persuadir. Y sea el exemplo manifiesto aquella piedra de Montoro, don-
de dize, que aquel Quinto Domicio Macer era natural de Consabura. Si al-
guno mouido por esta piedra quisiesse pensar, que alli auia sido Consabura, y que
aquel era el sitio de aquella ciudad antigua, erraria manifiestamente: pues es E
cosa muy clara, y en que no se puede dudar, que en aquel lugar de Montoro fue
antiguamente la ciudad o municipio que llamauan entonces Epora: y Consabura
era lugar muy lexos de alli mas de treynta leguas, pues Plinio lo pone en la pro-
uincia de España, que llamauan entonces Tarraconense, y se cree por buenas con
jecturas, que fuesse el lugar que agora llamamos Consuegra. De la misma mane-
ra erraria, quien quisiesse conuencer por la otra piedra de Segouia, que la ciudad
de Segouia se llamo antiguamente Vxama, porque aquel Pompeyo Mucron, que
alli estaua enterrado, se nombra Vxamense. A este tal podria le otro dezir tambien,
que a esta cuenta Alcala de Henares era Vxama, prouandoselo por la sepultura de
aquel Licinio Iuliano, que atras queda puesta, y ambos a dos errarian de vna mis
ma manera. La razon que ay para entender, como estos cippos o piedras de sepul-
turas pueden facilmente engañar en esto, es muy clara y manifiesta. Porque pue-
de vno natural de Cordoua morir en Toledo, y enterrarse alli, y estar alli la me-
moria de su sepultura, y no porque diga en ella, que era natural de Cordoua, podemos F
pensar, que Toledo es Cordoua, pues seria esto vn gran desuario. Y con esto quedan
bien claras las dos cosas que yo propuse, que las piedras antiguas de sepulturas ha-
zen alguna vez conjectura, que junto con otros buenos motiuos prueuan el si-
tio de vn lugar antiguo: y que ellas por si solas no aueriguan nada en esto, an-
tes podrian facilmente engañar, a quien por solas ellas se quisiesse fundar, y determi-
narse a creer.

Aras o altares pequeños.

Lo mismo que hemos dicho de los cippos, hemos de entender de las aras o altares,
que quando tuuieren el nombre de vn lugar, que es pocas vezes, puede dar alguna
conjectura, para creer que alli fue antiguamente aquel lugar que se nombra. Y es-
ta conjectura junta con otras, de las que tienen fuerça, lo prouaran, mas ella sola

A no en ninguna manera, antes darian mucha ocasion de errar, de la misma manera que en las sepulturas tengo dicho. Y sea el exemplo del ara que diximos estar en Arganda. Dize, que aquel Iulio Rufino puso aquel altarico a las Nymphas Varcilenses. No por esso hemos de creer, que fue alli el lugar que entonces llamauan Varcile. Porque como en las sepulturas deziamos, podria facilmente auer acaecido, que aquel Rufino por ser deuoto de las Nymphas, que se honrrauan enel lugar llamado Varcile, pusiesse aca el altarico, aunque el lugar fuesse lexos de alli. La Santa yglesia de Toledo tiene vna dehesa a legua y media de la ciudad sobre la ribera de Tajo rio arriba. Llamanla aun agora Varciles. Ay señal de auer auido alli pueblo antiguo en tiempo de Romanos. Alli se puede creer fue el pueblo Varcile, pues tambien dize Plinio, que estauan los pueblos Varcilenses a la ribera del rio Tajo. Que yo Varcilenses holgaria de emendar, por la piedra, a donde en Plinio hallamos escrito Virgilienses, o Vacienses, que nombra juntos tras los de Toledo en la Carpentania sobre el rio Tajo.

Lugar de Plinio.

B Muy al contrario es de las otras dos maneras de piedras, que son medidas de caminos y dedicaciones: porq̃ estas, quando tienen nõbres de lugares, siempre certifican mucho del sitio dellos. Y aunque enlos exemplos que dellas atras he puesto, se vera esto bien claro: mas toda via antes que entre a examinarlos, dare la razon que lo prueua con harta certidumbre. Començando pues de las medidas de caminos, se presupone primero, que estas tales piedras son ordinariamente vnas colunas tan grãdes, y por otro cabo de piedra tan tosca, que nunca las mudan, ni las lleuã de vna parte a otra, sino por muy poco trecho. Por lo pesado son inhabiles para mouerlas, y por lo redondo, tosco y grossero, son inutiles para todo edificio. Assi las mas destas colunas se estan agora o enel mismo lugar donde los Romanos las pusieron, o muy poquito apartadas del. En tiempo de Romanos no se mouieron, porque aquesto medir assi los caminos y amojonar terminos, tenian ellos por cosa religiosa y como consagrada, y que fuera grã C maldad, de quien osara menear de alli vna piedra de aquellas: y fuera desto, fuera muy asperamente castigado, quando se atreuiera a mouerla, como por las leyes antiguas de Termino moto parece. Despues aca tampoco no se han meneado, sino alguna dellas, a tan poca distancia, que facilmente se sabe el lugar y assiento donde estuno primero. Esto parece claro, por lo que oy dia vemos en todo aquel camino de la Plata, de que hemos dicho, desde Merida a Salamanca, don de ay muchas destas colunas, y casi todas se estan donde los Romanos las pusieron: y si algunas se han mudado, es por tan poco espacio, que no altera nada a esta nuestra consideracion. Y estan las colunas de aquel camino tan de veras en sus mismos lugares antiguos, qne el maestro Antonio de Lebrixa primero, y despues el doctor Sepulueda, y vltimamente el maestro Esquiuel, por las distancias destas colunas de aquel camino, sacaron fielmente y muy al justo la medida de vna milla antigua, como aqui presto se mostrara. Y sino estuuieran las colunas en sus mismos lugares antiguos, fuera impossible, que pudieran aueriguar lo que querian.

Medidas de caminos.

Antonio de Lebrixa.
El doctor Sepulueda.
El maestro Esquiuel.

*Esto assi presupuesto, se entiende claro como estas tales piedras cercifican mucho* D
*donde fueron los lugares, cuyos nõbres tienen escritos: y esto es por el lugar donde está, y por las distancias que señalan. Sea el exemplo de lo qne dizen aquellas dos columnas, que estan en Herrera de Pisuerga, que la medida de aquel camino se tomaua del rio Pisuerga. Visto esto, se tambien q̃ las columnas se estan en el lugar que las pusieron, sin que se ayan mudado jamas de alli. Dizen mas aquellos marmoles, que estan a vna milla del rio, y hallo esta misma distancia dellos a Pisuerga, sin que aya por alli cerca otro rio: luego puedo bien concluyr, sin quedar duda en ello, que aquel rio es el Pisoraca, que los Romanos nombraron assi. Lo mismo es de las columnas que estan en Cordoua, que aueriguan con certidumbre, que el rio Guadalquibir es el que antiguamente llamauan Betis, aunque no se supiera ni se pudiera saber de otra parte. Y esto es por auerse hallado estas colunas en la iglesia mayor de Cordoua, que esta muy junto a este rio.*

*En las antiguedades desta villa de Alcala de Henares, que ya se imprimieron en el libro de los santos martyres Justo y Pastor, y se pornan despues aqui en su lugar: ya se vee quan buena aueriguacion desto se hizo por vna destas colunas, para mostrar* E
*como aqui fue la ciudad antigua llamada Complutũ: ayudando tambien la otra que atras queda puesta por exemplo:*

*Con esto queda ya bien entendido, como estas colunas que son medidas de caminos prueuan muy bien el nõbre y sitio de la ciudad antigua, de que hazẽ mencion.*

Dedicaciones.

*Quedan agora las dedicaciones, que tambien dã cierto testimonio para aueriguar vn sitio y nombre antiguo de vn lugar, quando tienen escrito el nombre del. Y es en general la razon desto, porque de tal manera tienen las mas vezes escrito el nombre del lugar, que casi no dexan duda de donde fue su sitio: presuponiendo tambien aqui*

Como prueuan las dedicaciones.

*que estas piedras de dedicaciones, o no estan mudadas del lugar donde primero se pusieron, o se sabe de donde se mudaron, y qual fue el lugar donde primero estauan. Esto assi presupuesto seran manifiestos exemplos delo que dezimos las dos dedicaciones que quedan puestas arriba que estan en Antequera. La vna dize, que los ciudadanos naturales de Singilia, y los estrangeros y aduenedizos repartiendo la costa entre si le pu-* F
*sieron a aquel Iunio Notho aquella estatua con su titulo: luego juzgamos que alli dõde se puso y se hallo aquella piedra, era Singilia. La otra dedicacion dize, que el publico ayuntamiento y gouierno de Singilia, le pusieron aquella estatua cõ hazerle demas desto toda la honra possible. Pues deuemos verisimilmente creer, que no hazian nada desto, que era honra y lustre de la ciudad, en pueblo ageno, sino en el suyo proprio. Y esta en general es la razon por donde assi juzgamos y creemos, sin quedarnos duda.*

*En su naturaleza hazia cada vno estas tales dedicaciones a su padre, o pariente, o amigo: y quando el comun las hazia, tambien esta mas claro, que lo hazian en su proprio pueblo, pues era hõra y lustre y acrecentamiento del, sin que fuessen a lugar estrañ̃o y ageno a hazerlo, porque o alla no tãpoco se lo consintierã hazer. Esto es cosa muy clara: y lo que en contradicion desto se me podia opponer, con algun exemplo de dedica-*

*cion*

A cion, que los de vn pueblo pusieron en otro: yo lo entiendo, y luego se llegara su lugar proprio, donde yo responderé a ello. Que agora quiero mostrar en particular por todas las differencias destas dedicaciones, como prueuan mucho lo que dezimos.

De las que el publico ayuntamiento de vn lugar hazia para el Emperador, muy gran necedad y desuario fuera, que las hizierã fuera de su pueblo en otro estraño: pues en lugar de ganar el fauor o gracia que pretendian cõ aquella lisonja, sacaran della ser tenidos por gente mal aduertida y desuariada, que pudiendose honrrar su tierra cõ lo q̃ gastauã en aquella dedicacion, le quitassen ellos aquel prouecho, y hiziessen costa para quitarselo, y darlo a otro lugar. Bien se puede prouar esto por la dedicacion de Toledo al Emperador Philipo. Mas mucho mas claro aun se prueua por la dedicacio de çalamea, puesta en la historia quando trataua de Trajano, que alli fue el municipio q̃ los Romanos llamauan Ilipense. Porque el edificio todo fue tan sumptuoso y de tanta costa, que sino era el mismo pueblo para honrrarse con el, y ganar la gracia del Emperador Trajano: no viniera otro pueblo estraño a hazerlo alli. So pena que el pueblo q̃ Dedicaciones a los Empetadores.

B tal hiziera, mereciera antes castigo por su desatino, que no alcançar gracia por su gasto y trabajo. Y aun en estas dedicaciones al Emperador, podria alguno dezir, que no era tanto inconuiniente que se fuessen a hazer a lugares grandes fuera de los proprios: porque la lisonja seria alli mas crecida por la grandeza y magestad del lugar: y assi q̃ no prueuan tanto como dezimos, pues con esto no queda tan firme el fundamento. Si queda verdaderamente, como entiende quien bien mira, como estas tales dedicaciones jamas se hazian en lugares pequeños, sino en grandes, que sufrian aquella costa:

De las dedicaciones que hazian en honrra de algun particular, ya por el exemplo de las de Iunio Noho hemos mostrado tambien, como prueuan el sitio, y nos dan alguna buena certificacion de donde fue: y otros muchos exemplos se veran por todo lo de adelante.

Las otras dedicaciones que hazian personas particulares, para prouecho y orna- Dedicaciones particulares.

C mento de la ciudad, hazen tambien mucha fuerça para prouar el sitio del lugar. Halla se en Cartama aquella gran piedra de la dedicacion de Iunia Rustica. No se truxo de otra parte, como se sabe, y sin saberse, no es creyble: porque la grandeza de la piedra lo imposibilita. Parece pues por ella muy claro, que alli fue en tiempo de Romanos el municipio Cartimitano. No dize espressamente la piedra, que Iunia Rustica fuesse natural del municipio Cartimitano, mas otras cosas dize que prueuan assi mismo bien lo que queremos: y no es menester prosseguir las, cada vno se las podra notar, si tiene algun gusto de antiguedad. Y porque seria muy gran prolixidad discurrir assi menudamente por cada vna de las otras maneras de dedicaciones: dexarlas he, para que cada vno que quisiere pueda hazerlo, y hallar muchas destas y otras conueniencias, con que auerigue bien el sitio de algun lugar, que en la dedicacion esta nombrado. Porque quiero passar a responder a lo que se me puede oponer aqui, como arriba he apuntado.

Pondre primero los exemplos de piedras, que mas fundan la objecion, y mas pare-

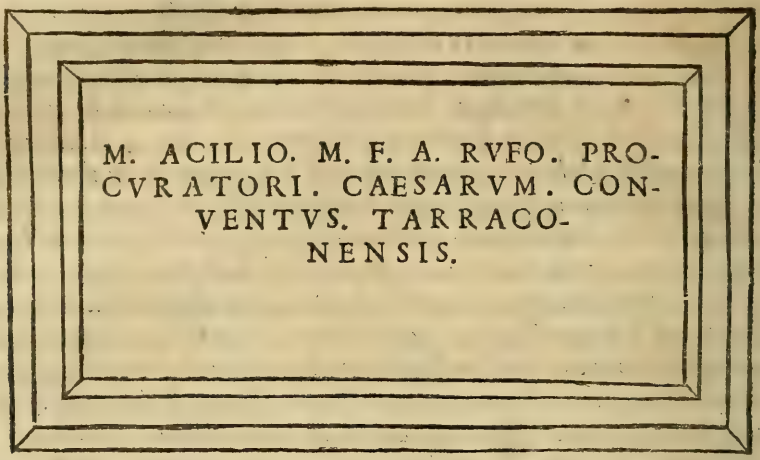
Dedicaciones en lugares agenos.

ce que a mi me contradizen: porque luego por los mismos exemplos mostrare como no D
alteran nada en lo que yo he dicho, antes ayudan bien a mas confirmarlo.

Son pues manifiestos exemplos de dedicaciones que vnos pueblos hizierõ en otros estas piedras que se siguen:

En el alcaçar de Monuiedro, en la entrada de la iglesia que alli esta.

Piedra de Mõuiedro.




E

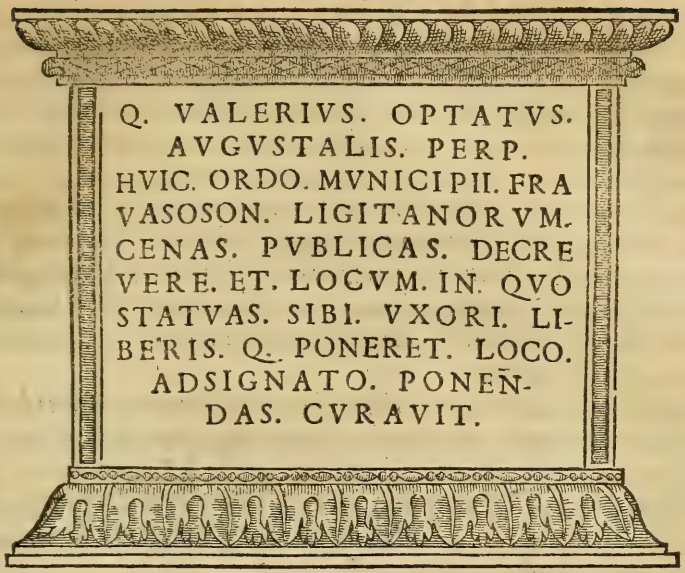
En Castellano dize. Toda la prouincia del gouierno de Tarragona puso esta estatua a Marco Acilio Rufo, hijo de Marco dela tribú Aniese, procurador delos Emperadores.

Otro exemplo es aquella estatua y titulo, que los de Lerida pusieron en Tarragona a Marco Fabio Paulino, auiendo primero alcançado licencia de los de Tarragona, para poner la, como todo parece en la piedra que se puso en la coronica enlo del Emperador Adriano.

Manifiestamente muestran estas dedicaciones, como las hizieron vnos pueblos en otros, pues la prouincia de Tarragona toda hizo en Monuiedro la vna, y la otra hizo en Tarragona la ciudad de Lerida. Mas aunque esto es assi, no contradize a lo que tengo dicho, antes ayuda, a lo menos la segunda dedicacion, donde se dan a entender F
las causas, porque se hizo en tierra agena, y eran por honrar mas a vn hombre tã principal, con ponelle el titulo y la estatua en la ciudad, que era cabeça de toda la prouincia. Entiendese por esto que aquella fue vna particularidad muy extraordinaria, que no deshaze lo vniuersal, que siempre se vsaua. Y assi como de cosa muy grande y muy encarescida haze en la inscripcion mencion della. Y aun quando se ouiesse de poner la estatua en la propria ciudad, donde era natural el que la ponia, era menester semejante licencia del gouierno publico, y que se le señalasse sitio, por donde se entiende mejor la difficultad que auia para los estrangeros. Esto parece mas claro enestas dos dedicaciones, que se siguen.

En Alcaudete ala puerta dela fortaleza en vn gran piedestal de marmol cardeno traydo de vn despoblado media legua de alli.

A




Piedra de Alcantete.

B

*En Castellano dize. Quinto Valerio Optato, sacerdote perpetuo de los Emperadores, auiendole concedido los del gouierno del municipio Frauasosonense delos pueblos Ligitanos por decreto publico, que comiesse enlos cõbites publicos, y dadole lugar señalado, en que pusiesse su estatua y las de su muger y hijos, el las mando poner.*

*Cabe Vtrera en vn cortijo que llaman çarracatin ay grandes rastros de poblacion antigua, y alli junto en otro cortijo que llaman Gomez de Cardeña, en vna gran piedra dize assi.*

Piedra de çarragatin.

C

MAECILIAE. P. F. HERENNIANAE.
T. AELIVS. CLODIANVS. VXORI.
CARISSIMAE. ACCEPTO. LOCO.
AB. SPLENDIDISSIMO. ORDI-
NE. SIARENSIVM. PECVNIA.
SVA. POSVIT.

*En Castellano se traslada assi. Tito Aelio Clodiano puso de su dinero esta estatua a Mecilia Hereniana hija de Publio, su muger carissima, auiendole dado lugar, donde la pusiesse el muy illustre gouierno del municipio Siarense.*

*Muy claro se vee ya aqui, como no tenia libertad vn lugar de yr a hazer en otro vna dedicacion, pues aun enel suyo no la tenia: sino que auia menester tener licencia para esto, y que no era facil cosa alcançarla, pues hazen con perpetua memoria mẽcion de auerla alcançado. Y assi queda firme el fundamẽto que al principio en estas dedicaciones pusimos, y assi ellas tambien quedan por buenos testimonios, delos que se pueden traer, para aueriguar el sitio antiguo de vn lugar en tiempo de Romanos.*

*Con*

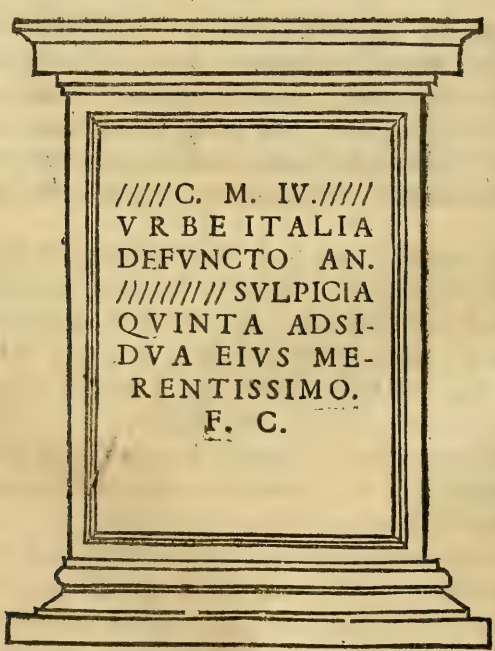
*Con esto he ya dicho todo lo q̃ en esta manera de aueriguaciones he de seguir: pues he señalado y declarado los treze lugares, de donde podemos tomar razones y buenas conjecturas, para prouar algo en ello. Y he tratado mas a la larga todo lo delas piedras antiguas, que se puede enseñar, y para este proposito y otros muchos se deue saber: por ser cosa de que con saberse mucho della en Italia, no ay hasta agora nada escrito, y en España era mas necessario, por lo poco que comunmente se sabe.* D

Errores en las piedras antiguas.

*Mas conuiene mucho aduertir en las piedras antiguas, como algunas vezes tienen algunos errores en la escritura, o en el lenguaje. Y estos errores succeden de que el cantero, que entallaua las letras, erraua (como cada dia vemos se haze) lo que le dauan escrito. Tambien a caso no se lo dauan a el acertado, aunque esto no se ha jamas de presumir, sino echarlo todo a los malos esculptores, pues el error comunmente esta en vna letra, o en otra cosa poca.*

*Hartos exemplos destos ay en las inscripciones de Roma y otros lugares de Italia, que Aldo Manucio puso en su ortographia, y ya quedan algunos de España en las piedras, que van puestas en la coronica, como es vna piedra de Santa Columba al fin del libro decimo, y otra de Villanueua dela Xara atras en este discurso. Y puede ser otro el de vn gran cippo que esta equi en Alcala de Henares en el colegio del Rey, y yo le hize traer alli de Alcala la vieja. Dize assi.* E

Piedra de Alcala de Henares.




F

*Falta el nombre de aquel a quien se puso la sepultura. Lo demas dize en Castellano. Que murio en la ciudad de Italica de ///////// años, y Sulpicia Quinta su continua*

A *tinua cõpañera, o amiga le hizo hazer esta sepultura, porque mucho se lo auia merecido. Manifiestamente se vee como auia de dezir ITALICA, donde dize ITALIA.*

*Otra piedra assi errada ay en las ruynas de la ciudad de Castulo, en vna pared de la iglesia que alli ay, la qual yo he visto y trasladado fielmente con toda su mala puntuacion y Latin por lo menos escabroso, y barbaro, quando no queramos dezir errado.*

D. M. S.
CORNELIA VRSA MARITO. IN
COMPA. RABILI ET PIENTISSIMO
IN SVIS. QVI VICSIT AN NORVM.
XXXX PATER NOMINE SVBI. TA
NVS FILIORVM IIII VRSA CONIVX DOLENS ANIMO FECIT. MA
RITO INCOMPARABILI CVM
B SVIS FILIIS.

Piedra de Castulo.

*Lo mal apuntado desta piedra es mas notalbe, porque los puntos son vnos coraçõcicos grandezillos, que se muestran mucho. Y quien quisiere notar errores en el Latin, no le faltara como, y todos veran lo barbaro, escabroso y superfluo, por lo qual se puede mal trasladar en Castellano. Mas lo que dize en suma es, como Cornelia Vrsa muy dolorida hizo aquella sepultura a su marido Subitano, incomparablemente bueno y piadoso con los suyos, que biuio quarenta años y tuuo quatro hijos.*

*Tambien me ha parescido dezir aqui, para concluyr con todo lo de las piedras de vna vez, que aquellas de Cyriaco Anconitano, y otras que se tienen por fingidas, como yo en el prologo de la coronica dixe, suelen ser tenidas por tales por dos razones entre otras. Dizen que son muy estrañas, y que algunas dellas son muy largas, no hallandose tales estrañezas en las piedras verdaderas, ni tan largas philacterias. Yo ver*

Estrañezas en algunas piedras.

C *daderamente tengo por fingidas hartas piedras, de las que en España son tenidas por tales, mas no por estas razones. Porque demas que veo en las de Aldo Manucio muchas con ambas cosas de estrañeza y prolixidad, veo tambien ambas estas cosas en hartas de las de España, q̃ son ciertas, y las he yo visto, Y de las muy largas ya se han puesto hartas en la coronica, y de las estrañas tambien alguna, como son la de Sylo Sabino en la guerra de Viriato, y la otra de la puerca de Porcuna: mas destas põdre aqui tales exemplos, que no dexen ya mas que dudar en esto a nadie.*

*Otra piedra pequeña ay en Porcuna en la pared de la esquina de vna casa particular con tales disparates, que a no auerla yo visto, no pudiera creer se dixera tal cosa en sepultura o testamẽto de nadie. Es de marmol blãco, y labrado con molduras, y esta quebrada, mas yo traslade lo q̃ en ella ay con toda fidelidad y dize desta manera.*

M. POR-

Piedra de Porcuna.

M. PORCIVS. M. D

HEREDIBVS. MANDO. ETIAM. CINERE. VT. M.////
VOLITET. MEVS. EBRIVS. PAPILIO. IPSA. OSSA. TEGANT. HE/////
SIQVIS. TITVLVM. AD. MEI. NOMINIS. ASTITERIT. DICAT.////
AVIDVS. IGNIS. QVOD. CORPORE. RESOL////
TO. SE. VERTIT. IN. FA.////////////////

*Enel renglon baxo no faltan mas que quatro o cinco letras, assi que parece dezia FAVILLAM. Y la piedra esta entera con sus molduras por abaxo, q̃ bueluẽ hazia riba vn poquito: assi que deste vltimo renglon no falta mas de lo dicho, pues no llega con mucho al cabo, estando todo lo demas liso. Y del penultimo renglon es mucho si falta mas que vna letra. Assi parece que dezia RESOLVTO. El quererla trasladar esta piedra en Castellano es imposible, no tanto por lo quebrado, como por los desuarios que en ella se dizen, como es mandar aquel Marco Porcio, que sus cenizas buelẽ por el ayre como mariposa borracha, y otros tales.*

*Tambien es harto estraña otra piedra que se hallo en Peñaflor lugar entre Cordoua y Seuilla, y auiendomela dado a mi en aquel lugar, la tuue muchos años en mi estudio, y agora esta en Cordoua en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Es de* E *marmol blanco, y esta quebrada de tal manera, que claramente se entiende como le falta otro tanto. Lo que esta meitad tiene es esto.*

D

Piedra de Peñaflor.

Q VINTVS. MARIVS. OPTATVS.
HEV IVVENIS TVMVLO QVALIS IACET A////////////////
QVI PISCES IACVLO CAPIEBAT MISSILE DEXTRA.
AVCVPIVM CALAMO PRAETER STVDIOSVS AGEBAT.

*El primero verso yo creo que acabaua assi.* ABDITVS ISTO.

*Y en Castellano dize esto que ay. Aqui esta enterrado Quinto Mario Optato. O que tal mancebo esta aqui encerrado en esta sepultura, que tomaua los peces con dardos que les arrojaua, y demas desto seguia la caça delas aues muy afficionadamente cõ chiflo. Y auiendo tales alabanças del muerto en estos tres versos, en los tres que fal* F *tan deuia auer otras mas desbaratadas.*

Piedra de Iaen.

*Otra piedra que esta en Iaen en la puerta llamada del Mercado, es tan estrañamẽte deshonesta, que no se sufre ponerla yo aqui. Es sepultura que vna llamada Iustina puso a Claudio Cornelio Suuiano su marido: y pusola Pedro Appiano en sus antigueda-* Pagina. xxiiij. *des, aunque errada en vna. R. que puso donde es. T. Porque yo la he visto, y mirado muy de espacio, y las letras estan tan conseruadas y tan claras, que no ay mucho que mirar. Veen pocos esta piedra, que es de vn marmol leonado, por estar metida en lo hueco de la torre, por donde caya el rastrillo.*

A

# Razon de las medidas del pie, passo, milla y legua Española, de que se ha de vsar muchas vezes en lo siguiente.

*VES sera muy ordinario, en todo lo que se sigue, nombrar las medidas de las distancias, como las vsaron los Romanos, y como agora las tenemos los Españoles: sera tãbien necessario dar aqui al principio cũplida noticia dellas. Porque se dexaria de cõprehẽder muchas vezes la distancia que se señala, sino se entendiesse bien el tamaño de la medida con que se mide. Y aunque se pondra todo lo que Vitruuio, Columela, Iulio Frontino, y nuestro glorioso doctor san Isidoro, y otros antiguos desto trataron, refiriendo tambien lo que Guillielmo Budeo, Pedro Appiano, Henrrico Glareano, Antonio de Lebrixa, el doctor Sepulueda, y Florián de Ocampo escriuierõ desto con harta diligencia: mas el resoluerlo sera con lo que el maestro Pedro de Esquiuel con mas biua y mas acertada consideracion en esto alcanço. El con su singular claridad de ingenio, que cierto la tuuo admirable, y con nueua diligencia sobre todos los passados, aueriguo en esto para las medidas de las distãcias Españolas, todo lo que parece se pudo dessear: no perjudicando a lo que los Griegss y Romanos en esto enseñaron, sino acomodandolo a lo de España, que antiguamente en tiempo de los Romanos se vso, y sacando de alli entera certidũbre para todo lo de agora. Esto me comunico el a mi muy en particular por nuestra mucha amistad, aunque su bõdad y afficion de enseñar lo que sabia era tan grande, que no era menester amistad para alcançarlo del, si no solo desseo de saber con alguna capacidad de ingenio, para que el no negasse mucho de lo que sabia.*

Medidas antiguas de Romanos.

Los que han escrito destas medidas.

El maestro Esquiuel.

B

*Para lleuar todo esto con mas fundamento desde sus principios, conuiene tener biẽ cierto y aueriguado, que tanta cantidad de largo tiene vn pie, porque de la certidumbre desta medida, se podran hazer ciertas y aueriguadas todas las demas. Para esto dixeron assi los antiguos que arriba se nombraron. Quatro granos de cebada juxtados por lo mas ancho hazen vn dedo. Y auiendo ya constituydo assi el tamaño de vn dedo, prossiguieron adelante, formando mayores medidas. El palmo, dizen, tiene quatro dedos. Y luego se vee quan differente es este palmo antiguo, del que comunmente vsamos y nombramos agora en España. Passan adelante, y dizen, el pie tiene quatro palmos, que son diez y seys dedos. Antes desto señalaron tambien otras medidas entre dedo, palmo y pie, llamandolas vncias, dicas, spithamas, que no hazen a nuestro proposito, y assi no ay para que tratar dellas.*

Pie antiguo,

C

Dedo.

Palmo.

*Conforme a esto de los antiguos, Pedro Appiano, y Henrrico Glareano y otros, y con mayor certidumbre y distincion Guillermo Philandro en sus annotaciones sobre Vitruuio, constituyeron el tamaño de vn pie, de que vsauan los Romanos antiguamente, aueriguandolo y certificandolo por piedras, que se hallan en Roma, dõde euidentemente se vee su justa medida y tamaño del pie. Este (como alli parece) era vn poquito*

Enel lib. 3. c. 3.

poquito mayor, que la tercia de nuestra vara Castellana, medio dedo y poquitica cosa mas. D

Passo comun. Con este pie midieron los Romanos, y passando adelante con el, enseñaron los authores dichos, que el passo comun llamado en Latin grado o gresso, tenia dos pies. El uno es el que esta en el espacio vazio que ay desde la punta del pie de atras hasta el carcañal del de adelante: y el otro es el pie que huella adelante. Mas el primero passo destos, quando començamos a andar tiene tres pies, y todos los otros no mas que dos.

Passo Geometrico. Y este es el passo ordinario con que los hombres comunmente andan. El passo geometrico, de que tambien usan los Geographos, tiene cinco pies, quatro que ay de vazio desde la punta del de atras hasta el carcañal del otro, y este mismo que huella adelante. Tambien el primero passo destos, quando començamos a andar, tiene seys pies, por la misma razon que deziamos del otro primero tener tres. Mas desto nunca se haze caso.

Transo: A este passo llamamos los Españoles tranco, y es lo mas que comunmente se pueden estender las piernas, y apartar los pies, echando uno delante otro.

Estadio. Con este pie y con este passo y tranco de cinco pies ya dichos, median los Romanos todas sus distancias. Y assi llamauan estadio la distancia de ciento y veynte y cinco passos, que tienen seyscientos y veynte y cinco de sus pies. E

Legua. Llamauan milliarum y milliare, al espacio que contenia mil passos y cinco mil pies. Y assi ocho estadios venian a hazer un milliario de aquellos, al qual los Italianos agora llaman milla, y los Españoles usamos del mismo vocablo, y por el medimos nuestra legua, que es el espacio que conocemos y nombramos para medir las grandes distancias, como son caminos de un lugar a otro, y tamaños de prouincias, y assi otras cosas. Budeo en sus libros de Asse dize, que legua es vocablo Frances: y tiene comunmente en aquella prouincia milla y media, que son mil y quinientos passos. Nosotros los Españoles, como todos lo entienden, y Budeo tambien alli lo noto, hazemos la legua mas que al doblo mayor, pues le damos quatro millas, q̃ son treynta y dos estadios, quatro mil passos, y veynte mil pies.

Todo esto esta assi muy claro, y es cosa cierta y bien assentada, para las medidas Romanas, sin que pueda auer duda en ella, ni mas que enseñar della. Y si nuestro pie F

Diuersidad de medidas Españolas. Español fuera del tamaño que el Romano, tambien fuera esto mismo cosa clara, cierta y assentada para nosotros, y no uuiera mas que tratar dello. Mas, como luego se vera, el pie Español fue sin duda menor que el Romano, y esto causa harta diuersidad, incertidumbre y confusion en todas las medidas de distancias de aca, midiendose con el pie Romano. Y assi queda obligado el Geographo Español a buscar certidumbre en el tamaño de su pie antiguo, para no errar en las distancias, que quisiere medir.

Diuersos tamanos de pies entre los antiguos. Para esto es menester entenderse, como diuersas prouincias antiguamente tuuieron diuersos tamaños de pie para su medida. Assi prueua muy bien alli Guillermo Philandro por razones euidentes, como el pie de los Griegos era mayor que el de los Romanos. Y Budeo dixo muy bien, que quanta diuersidad auia de prouincias, tanta auia en los tamaños del pie, con que median. Y el Obispo Roberto Cenal prouo, como

el

A *el pie antiguo de Francia era menor que el Romano.* En su libro de las medidas de la sagrada escritura.

*Siendo esto assi, fue necessario tener vna vez sabido con claridad y certidumbre el tamaño del pie antiguo Español, so pena que se auia de errar aca en todo quanto se tratasse de constituyr las otras medidas mayores, que se forman del. Para esto el doctor Sepulueda (como parece en vna su epistola al Rey nuestro señor siendo Principe) midio los interuálos de los marmoles, que van puestos por el camino de la Plata entre Merida y Salamanca. Tomo buen medio, mas aprouechose mal del, pues resoluio, que el pie Español conformaua en todo con el Romano. Y luego veremos como esto no puede ser. Mayor diligencia fue la que hizo nuestro buen Maestro de toda España Antonio de Lebrixa, que midiendo el circo y naumachia de Merida, y* El doctor Sepulueda. Antonio de Lebrixa.

*despues las distancias de entre aquellos marmoles, alcanço el verdadero tamaño del pie Español. Mas alli en su repeticion de pesos y medidas, donde lo trata, no declaro que tanto era, sino prometio de dexarlo señalado en la libreria de Salamanca,*

B *donde no quedo: y assi se quedo tambien sin poderse saber, lo que el auia bien aueriguado. El Maestro Esquiuel quiso suplir este defecto, y entender puntualmente el tamaño de nuestro pie Español antiguo, para la certificacion en todas las medidas. Para esto hallandose en Merida, aunque tenia por buenos medios los del circo de alli, y de los interuálos de las colunas por el camino de la Plata, que auian vsado el maestro Antonio de Lebrixa y el doctor Sepulueda: toda via hallo otro mejor desta manera. El agua, de que se sirue agora la ciudad, viene de vna* El Maestro Esquiuel. Aqueducto de Merida.

*legua de alli, por edificio antiguo de Romanos, aunque en algunas partes esta destruydo, y de nuestro tiempo reparado. En este aqueducto ay ciento y quarenta arcas, o lumbreras, que llamamos nosotros, y los antiguos llamauan castillos, siruiendoles entre los otros vsos, de que los labradores de los campos cercanos pudiessen tomar por alli agua, y assi muchas destas lumbreras de Merida tienen escaleras. El Maestro Esquiuel mirando estas lumbreras, considero como estauan todas a ygual distancia. Passo adelante imaginando, que tendrian aque-*

C *llas distancias algun numero cierto de pies, que el artifice les daria. Midio por esto vna distancia con cordel, y hallo que tenia cinquenta varas justas, y lo mismo tenian todas las demas. De aqui entendio, como en nuestra vara ay algunos pies al justo, y estos forçosamente han de ser tres, pues mas ni menos no los sufre la desconformidad: y entendio tambien como el artifice auia puesto las lumbreras a ciento y cinquenta pies: y de todo resulto saber con certidumbre, que vn pie antiguo* Pie Español.

*Español tenia tercia de nuestra vara Castellana al justo, que era ser vn poquito menor que el pie Romano. Esto le confirmo el medir luego muchas millas de aquellas del camino de la Plata en mas de veynte leguas con cordeles de cinquenta varas. Y siempre hallo, que auia en cada distancia de marmoles a marmoles, treynta y tres cordoles, y tercia de cordel, sin auer en vna mas que en otra. Y estos cordoles hazen al justo los cinco mil pies, de que se hazen los mil passos de cada milla.*

Cordel de cinquenta varas.

Auiendo pues assentado assi el verdadero tamaño de nuestro pie, començo a hazer con ellas mayores medidas, vsando para ellas cordel de cinquẽta varas, por auer sido su principio de bien medir en los castillos de aquel aqueducto de Merida, y por ser medida conuenible para todo lo que en las largas distancias se puede medir. D

Medida de millas, y de la legua Española.

Tiene pues vna milla, como ya se ha dicho, treynta y tres cordeles, y tercia de cordel.

Dos millas, que hazen media legua, sesenta y seys cordeles, y dos tercias de cordel.

Quatro millas, que hazen vna legua, ciento y treynta y tres cordeles, y tercia de cordel, en que aura quatro mil passos, seys mil y seyscientas y sesenta y seys varas y dos tercias, y veynte mil pies.

Esta cuenta comprouo con el Itinerario del Emperador Antonino, y le salio biẽ: midiendo algunas distancias pequeñas de los lugares que el pone cercanos. Tambien la verifico con medir muchas leguas de las que son tenidas por grandes en España, y sobro harto espacio, y en las que son tenidas por pequeñas, falto. Sin esto entendio, como concierta bien con las leguas de aquel camino de la Plata: pues donde ponen comũ mente diez leguas, se hallan quarenta de aquellos espacios señalados con las colunas. E

Por donde medía el maestro Esquiuel.

Media el Maestro Esquiuel por el camino real, y por tierra comunmente, mas algunas vezes por el ayre, y otras por el ayre y por la tierra juntamente. Desta manera. Midiendo por el camino, si se offrecia algun barranco o valle pequeño, de manera, que lo saluaua el cordel de cinquenta varas de vna tirada, continuando la medida, yua por saluado. Mas si era tan grande el valle o barranco, que no lo saluaua el cordel de vna tirada, media todo el valle por tierra. Y lo mismo ay en los valles y cañadas del aqueducto de Merida: que el cordel de cinquenta varas alguna vez passa por el ayre vn poco, y assi viene justo de lumbrera a lumbrera, y midiendo por el suelo sobra espacio. Estas medidas hazia assi para estas aueriguaciones: porq̃ para sus descripciones de España, yua por los triangulos de Iuan de Monte Regio.

Legua muy justa.

Dixo me, conforme a todo esto, el Maestro Esquiuel, que desde el vmbral de la puerta de Guadalajara, que agora llaman de los Martyres, aqui en Alcala de Henares, hasta la pared del meson del pequeño lugar llamado Canaleja, ay vna legua tan justa de las de quatro millas: que podria seruir muy bien de vara de medir para todas las leguas de España. Y por ser todo este espacio llanissimo, sin auer ningun genero de barranco, es mas cierta la medida. F

Leguas legales de España.

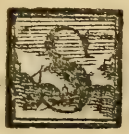
Las leguas legales, de que vsa el Consejo Real en todo lo que es necessario medir en pleytos, terminos y otras cosas: son menores que estas que auemos dicho, pues no tienen mas de cinco mil varas, que son quinze mil pies y tres mil passos de los ya dichos. Assi sale al justo cada legua, con no mas que tres millas de las antiguas. Deste tamaño son las leguas, que comunmente llaman del cordel de la Corte, para incluyr, o excluyr jurisdiciones, y para no hazer compras los regatones, y para otras cosas. Y auiendose reformado algunas vezes el cordel de la Corte, siempre se ha reduzido a esta medida.

El cordel de la Corte.

Los

A

## Los vocablos, prouincia, region y pueblos.



*Era tan ordinario vsar estos tres vocablos en todo lo que se sigue, que conuiene dexarlos de vna vez declarados.*

*Prouincia es vocablo mas general y mas estendido, que comprehende en si muchas regiones como sus partes. Assi como España es vna prouincia, porque antiguamente tenia la Tarraconense, la Betica, y la Lusitania, y otras, y en ellas la Carpetania, Vettonia, Turdetania, y otras, como algunas vezes en la Coronica se ha visto. Y agora tiene Castilla, Galizia, Aragon, Cataluña, Andaluzia, Portugal, y otras: y en ellas el reyno de Toledo, Alcarria, reyno de Granada, Alpuxarra, y assi otras. Porque vnas prouincias mayores contienen en si otras menores.*

*Region es vocablo, que comprehende menos, como quien no se estiende tanto como el de la prouincia, y esta incluydo en ella, como parte della. Mas esto es considerando*

B *la en respecto de la prouincia general, en que ella se incluye. Porque si se considera en respecto de lo que ella contiene en si, sera prouincia, pues tiene regiones. El reyno de Toledo region es de Castilla la nueua, q̃ es la prouincia en que ella se contiene. Mas tã bien es prouincia, por tener en si regiones, Alcarria, Sagra, Lomas de Madrid, Mõtes de Toledo. Y assi el reyno de Granada siendo region en respecto del Andaluzia, es prouincia por tener regiones en si.*

*Pueblos es lo menos de todo, porque es vna ciudad y su tierra, o vna villa y su tierra: Alcala de Henares y su tierra, Talauera y su tierra, Guadix y su tierra. Y en lo antiguo Gerundenses, Girona y su tierra. Cõplutenses, Alcala y su tierra. Emeritẽses, Merida y su tierra. Y comũmente en estas significaciones vsare destos vocablos.*

*Agora queda, que vsando de todo este aparejo de arriba, prossigamos el aueriguar*

C *los sitios antiguos, y escreuir todas las antiguedades Romanas de muchos lugares de España, por el orden que van nombrados en la Coronica: pues han de seruir para ella, y para su mayor declaracion, y entero cumplimiento de la historia.*

# El nombre de Espaã y su descripcion vniuersal por sus quatro lados, y por sus principales prouincias en que antiguamente estuuo repartida, con la excelẽcia de la tierra, y su gran riqueza y fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella.

D

ANTES qne entremos en particular a escreuir de los lugares de Espaã, cõforme a lo propuesto: sera necessario, para que todo mejor se entiẽda, dar vna noticia general de toda la prouincia entera cõ su descripcion, diuisiones y mudãças dellas, y otras cosas que a esto mas pertenecen. Y dire ante todas cosas de su nombre, por ser cosa hasta agora no bien entendida.

El nombre de Espaã.

El señor don Diego de Mẽdoça ha cõsiderado el nõbre de Espaã harto diffe rentemẽte de como todos hasta agora lo hã pẽsado: y cõ sus muchas letras y grã juyzio, ha sacado esta notable deriuaciõ, q̃ su señoria me comunico, como otras muchas cosas, de q̃ siẽpre dare cuẽta. Por lo q̃ trae Plinio de Marco Varrõ, se entiẽde, como quãdo el insigne capitã Dionysio, llamado por otros nõbres Bacho, y Libero Padre, vino en Espaã, y acabo en ella sus cõquistas, boluiẽdose a Grecia, dexo por gouernador d̃ lo d̃ aca a vn su capitã señalado llamado Pan, assi q̃ fue señor y principe desta tierra. Añade Plinio, q̃ como de Luso cõpañe ro de Bacho tomo nõbre la Lusitania, assi lo tomo toda Espaã de Pan, q̃ quedo por gouernador della. Siendo esto assi, los Griegos, como parece enel poeta Licophrõ y en otros authores muy viejos, vsaron vn articulo, is, para denotar vna cierta excelẽcia, y tãbien para significar aquello q̃ los Españoles dezimos, lo de. Assi jũtando este articulo a la vsança Griega, con el nõbre de Pan, haze Ispan, y denota la excelẽcia d̃ aquel señor: y jũtando el articulo cõ el mismo nõ bre enel genitiuo Griego, dize Ispanos, y dize, lo d̃ Pan, q̃ vale tãto como dezir, lo q̃ posseya, y dẽ q̃ era señor el Principe Pan. Cõforme a esto dixo tãbiẽ Apia no Alexãdrino enel libro d̃ las guerras d̃ Espaã, q̃ este nõbre se auia tomado pa esta ,puincia, d̃ aq̃l Pan, q̃ fue Principe enella. Y aunq̃ esto no se halla enla inter pretaciõ Latina, el señor dõ Diego lo tiene en sus originales antiguos Griegos.

E

E

Fũlos primeros capitulos del li bro primero.

Lo de la descripcion de Espaã, por fuerça vuiera d̃ ser aqui vna cosa muy lar ga y de mucha escritura, si Floriã de Ocãpo no vuiera ya preuenido bien cũpli damente enello, cõ dexar mostrado y declarado cõ mucha doctrina y harto cuy dado todo lo q̃ se podia desear. Assi delo q̃ enel se puede hallar, no hare yo mas que referirlo, deteniẽdome en lo que tan por entero no dexo tratado.

Fin del mundo en Espaã para los antiguos.

Es Espaã la prouincia mas Occidẽtal d̃ toda la tierra, q̃ los antiguos conocie rõ. Assi los poetas en sus fabulas ponen aca el sumirse el sol en nuestros mares, y dizen otras cosas, a q̃ esta persuasiõ dio fuddamento. Y aun enlos historiadores y Cosmographos se halla sentimiẽto desto. De aqui vino auer, como ay en Ga lizia, lugar llamado Finis terræ: dandosele este nõbre, por ser en realidad de ver dad por entonces, lo vltimo que de tierra firme al Occidente se conocia.

Finis terræ

Toda

A Toda la ꝓuincia ꝺ España esta puesta enlo postrero de Europa, y tá rodeada ꝺ mar, q̃ cõ ningũa otra se jũta, sino cõ sola Frácia por vn solo lado, teniẽdo a la mayor parte ꝺ Africa, q̃ la va cercádo casi en rededor por casi toda, cõ sesenta leguas de mar en medio comũmẽte, y en algunas partes cõ no mas q̃ veynte y cinco, y ꝺ ay abaxo hasta tres o quatro. Los mares q̃ la rodeá son el Mediterraneo y el Oceano, partidos cõ el estrecho de Gibraltar, q̃ por muchas particularidades es vna ꝺ las cosas mas insignes y celebradas q̃ ay en todos los authores antiguos. Sitio ꝺ España. Mares de España.

Tiene todo el circuyto ꝺ España en su cõtorno seysciẽtas y treynta y quatro leguas, por la cuẽta q̃ Floriá por menudo haze dellas, y destas solas las ochenta son ꝺ tierra, y todas las otras quiniẽtas y cinquẽta y quatro restántes baxa por la mar. Lo mas largo ꝺ España por su mayor trauesia, q̃ es desde los mõtes Pyreneos, tomádo de Colibre y Cabo ꝺ Creus hasta el Estrecho de Gibraltar, tiene dozientas leguas: tendiẽdose esta largura Norte Sur, como por lo mas cierto mostrarémos. Lo ancho no es del todo de Oriẽte a Poniẽte, por el mal quadro B que toda la tierra haze, mas al fin el ancho tiene grá diuersidad, pues a las faldas de los Pyreneos no tiene mas de ochenta leguas, y despuesse va estendiendo rá to, que desde el Cabo de Finis terrę en Galizia, hasta el Estrecho de Gibraltar, ay mas de ciento y cinquenta leguas. Circuyto de España. Enel cap. 2. del lib. primero. Largo. Ancho

Estrabõ refiriẽdo otros authores antiguos dize, q̃ toda España jũta tiene figura ꝺ vn cuero de vaca estẽdido, cuyo cuello esta a la parte de tierra, por dõde se jũta cõ Francia, y mas lo de hazia Colibre. Esto dize: y se muestra biẽ ser assi en las tablas de Ptolomeo, y en qualquier otra buena descripciõ, que de España se ha pintado. Y si queremos esteder esta semejãça cõ mas particularidad, teniẽdo la carta pintada delãte, veremos, como el cuello desta piel, do esta ua la cabeça, es lo q̃ se jũta cõ Ftancia, y la cola el Cabo ꝺ san Vicẽte. Los braços, la pequeña pũta de Bermeo cabe Bilbao, y el Cabo de Gata abaxo ꝺ Almeria. Y las piernas C la punta de Gibraltar sobre el Estrecho, y el Cabo de Finis terrę en Galizia. Figura de España.

De los Cosmographos antiguos, solo Estrabõ descriuio todo jũto el circuyto de España por sus quatro lados. Y a el siguio Floriá ꝺ Ocápo, repartiẽdolos desta manera. El lado Oriẽtal pone enlo q̃ España tiene, como deziamos, sin estar cercado ꝺ mar, desde Fuẽte Rabia en la ꝓuincia de Guipuzcoa, hasta Colibre y Cabo de Creus enlo vltimo de Cataluna, al jũtar la marina cõ la costa de Frácia, cõ no mas q̃ ochẽta leguas de trauesia. Estas ochẽta leguas van por vn poco de Guipuzcoa, y atraviessan todo Nauarra, atrãuiessan todo lo de Aragon y Cataluña, que confina con Francia. De alli de Colibre sigue el lado Meridional hasta passar el Estrecho, y llegar al Cabo de san Vicente enel Algarbe, con dozientas y setenta leguas de costa en ambos mares. Incluyendose en esto todas las marinas de Cataluña, reyno de Valencia, Murcia y Granada, y del Andaluzia, hasta juntar con Portugal en el Algarbe. De alli del Cabo de san Vicente buelue el lado Occidental, prosiguiendo hasta el Cabo de Finis terrę en Galizia, con ciento y cinquenta leguas de costa toda sobre el Occa Lado Oriental de España. Lado Meridional. Lado Occidental.

no,en q̃ entra casi toda la de Portugal y algo d̃ Galizia. Este Cabo de Finis ter D
Lado Setẽtrional. re,es el principio del lado Setẽtrional quarto y vltimo d̃ España, y va siguiẽdo hasta boluer a Fuẽte Rabia,de dõde se começo la cuẽta cõ ciẽto y treynta y quatro leguas de marina,en q̃ entra buena parte d̃la costa d̃ Galizia,toda la d̃ Asturias,y Vizcaya y Guipuzcoa. Y quiẽ mas particularidad quisiere destas costas y sus lugares cõ los nõbres antiguos y d̃ agora,allí los hallara en Floriã,q̃ yo por esto no los quise poner: vsando solamẽte los nõbres d̃ agora, para que todo se entienda mas claro. Y conforme a este repartimiento manifiestamente va lo largo de España de Oriente a Poniente, y lo ancho se tiende norte Sur, que es todo lo contrario de lo que yo he dicho.

Mas estando assi repartido esto para los quatro lados de España, como Estrabõ lo puso, y Floriã de Ocãpo lo siguio: yo me he puesto algunas vezes a cõsiderarlo cõ la memoria,y cõ los ojos,y cõ la esperiencia de auer andado algo dello: y hallo,q̃ para ser acertada en buena Geographia esta descripciõ delos lados de E
España, ha de ser harto differẽte dela ya dicha. Y quiẽ cõ atenciõ mirare las tablas antigua y moderna de Ptolomeo enlo d̃ España,y las otras buenas descripciones,q̃ por ellas se han hecho,y tuuiere tãbien cuẽta con lo q̃ Plinio y Põponio Mela diuersas vezes dizẽ y apũtan: sin duda le parecera descõuenible aq̃l re partir delos quatro lados, juzgãdo que ha de ser muy differẽte, pa ser acertado. Y aun tẽdra el mismo parecer, mirãdo lo que despues Estrabõ enla pſſecucion de su libro tercero escriuio,en muchas particularidades,casi cõtrariãdo cõ ellas lo q̃ en general al principio auia dicho. No sera menester pſſeguir por menudo esta cõtrariedad,que cada vno se podra notar en aquel author: basta lo que los ojos enlas descripciones veen,y los grãdes incõuiniẽtes,que luego se representã a quiẽ bien lo cõsidera. Porq̃ no ay ninguna delas buenas descripciones de Ptolomeo,y las q̃ les parecẽ,q̃ no tẽga casi derecha (derecha digo,quãto la desigual
Los incõuinientes del repartimiẽto de Estrabon: dad dela costa y tierras,en la difficultad d̃la esquadria,de q̃ luego se dira,puedẽ F
tener) la linea desde el cabo de Finisterrę hasta Colibre. A lomenos es cierto,q̃ en todo este trecho no ay buelta notable por ser grãde,ni torcedura,q̃ pueda hazer angulo o esquina pa nueuo lado. Pues Estrabõ dos lados incluye en este espacio,el Oriẽtal y el Setẽtrional. Y enel lado Meridional q̃ el echa desde Colibre hasta el Cabo d̃ san Vicẽte, como se puedẽ sufrir los incõuiniẽtes? Como no es cosa contraria de todo lo que se vee y se entiende,que las Islas de Mallorca y Menorca y Ibiça esten al Medio dia,y no al Oriente de España? Como se saluara, que la costa de Cataluña,y de Valencia,no sean Orientales? Que salida se dara al salir tanto y con tan gran buelta el Cabo de Gata, y boluer ya tan de ueras alli la costa del reyno de Granada, para recebir el Medio dia, con la frontera de lo muy cercano a nosotros de Africa? no auiendo auido alli antes buelta notable, de donde se tomasse nueua conuersion, y auiendola alli tan manifiesta? Demas desto tomese el Oriente equinoccial,y no cayra en ninguna manera sobre el Pyreneo, sino mucho mas abaxo, y dentro de la costa del reyno

de

A de Valencia. Tomando tambien el verdadero Ocaso o Poniente equinoccial: cayra sin duda en medio de lo que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finis terræ, como tambien Estrabon lo pone. Pues entonces el punto opuesto en contrario, que le correspondera para verdadero Oriente: no estara en ninguna manera sobre los Pyreneos, sino muy abaxo sobre nuestro mar Balearico. Assi poniendose vno enel equinoccio las espaldas bien al Occidẽte, sera verdad q̃ las tendra enel medio que ay desde el Cabo de san Vicente al de Finisterre. Y tambiẽ sera entõces verdad q̃ no tiene los ojos en medio de los Pyreneos, sino muy abaxo de Barcelona enlo postrero dela costa d̃ Cataluña, por dõde se jũta cõ la del reyno de Valencia. Y el verdadero Oriente sera aquello, que por diametro o linea recta esta opuesto al Occidente verdadero. Pues todo esto niega y contradize, a quel tenderse el vn solo lado meridional de España, conforme a Estrabron, desde Colibre hasta el Cabo de san Vicente.

Siendo esto assi, y resultando tan grãdes difficultades en buena Geographia
B de aquella diuision: yo hare assi otra differente: y aunque sea cõ nouedad, creo parecera a los que bien lo miraren, que no va mal atinada. Para esto antes todas cosas conuiene entenderse, como la figura y sitio de España tiene tal forma y disposicion, que toda ella entera se puede reduzir a quadrado con harta difficultad, por las muchas y grandes puntas, que della salen a la mar, y muchos senos de la mar, que la penetran, y por diuersas bueltas notables que hazẽ sus costas. Con todo esto es necessario para la buena descripcion, darsele la mejor esquadria que ser pudiere, para formar los lados, assi que puedan corresponder bien opuestos por linea recta los puntos equinocciales de Oriente y Poniente, y de norte Sur o Setẽtrion y Medio dia: so pena de ser muy errada Geographia la que tal esquadria no tuuiere.

La mala esquadria de España.

Distribuyendo pues los lados de España, para q̃ aya en ella esta buena esqua
C dria y contraposicion, y cessen los inconuinientes ya dichos: començara el lado Oriental de España, desde la mõtaña de Creus o de Cruzes, nõbrada antiguamente Monte dela diosa Venus en Cataluña cerca de Colibre, al jũtarse cõ Frãcia, y sigue por la costa del mar Mediterraneo hasta el cabo de Gata, cuyo nombre antiguo fue el Promõtorio Caridemo, poco antes d̃ llegara la cindad d̃ Almeria: incluyẽdo todo lo maritimo d̃ Cataluña, de los reynos de Valẽcia y Murcia, cõ alguna pequeña parte dela costa del reyno de Granada. El segũdo Meridional, se toma desde aquel cabo de Gata, donde la costa manifiestamente tuerce y haze esquina notable, hasta el Cabo de san Vicẽte, llamado antiguamente Promõtorio Sacro, en aquella parte del reyno de Portugal, q̃ llamá el Algarbe: baxando por toda la costa restãte del reyno d̃ Granada, y algũ poco dela del Andaluzia, hasta el Estrecho de Gibraltar, todo esto sobre el mismo mar Mediterraneo: y luego sobre el Oceano desde el Estrecho, prosiguiendo por la costa del Andaluzia, y algun poco dela de Portugal.

Nueuo repartimiento delos lados de España. Lado Oriental.

Lado del Medio dia.

Lado Occidental. Desde el Cabo de san Vicente, comiença el la do tercero y Occidétal de Es D paňa, prosiguiendo hasta el cabo llamado agora de Finis terrę en Galizia. Y antiguamẽte cõ diuersos nõbres Promõtorio Hierna, Nerion, Artabro y Celtico: añadiẽdole tãbien Plinio otros dos, Magno y Olysipponẽse: baxando en el mar Oceano por parte de Galizia, con todo lo que resta ua del reyno de Portugal. El angulo y esquina que haze aquella punta de Finisterrę, es tan grande y tan manifiesta, y despues la costa della va tan derecha, como deziamos, hasta san Iuan de pie del puerto, y mas adelante por las faldas delos montes Pyreneos hasta el Cabo de Cruzes y Colibre, que es forçoso hazer solo vn lado Setentrional de todo este estrecho: en que se incluye buena parte de la marina de Galizia, toda la de Asturias, y la de Vizcaya y Guipuzcoa sobre el mar Oceano, y mas todo lo que de Nauarra, Aragon y Cataluña va por las faldas de los Pyreneos, desde Fuẽte Rabia hasta Colibre. Esta mi diuisiõ tiene entre otras cosas buenas, oppone y situa en cõtrario por derecho el Oriente y el Occidẽte de Espaňa: pues su lado Occidental desde el Cabo de san Vicente hasta el de Finis terrę, por linea recta viene a estar opuesto al Oriente, desde Colibre al Cabo de E Gata. Y era gran desproporcion y contrariedad intolerable, como deziamos, enel repartimiento de Estrabon, que su lado Oriental venia por linea recta a estar opuesto del de medio dia, sin guardar oposicion ninguna con el Occidẽtal, que fuesse derecha y con angulos rectos, sino muy al soslayo con angulos malamente obliquos. Y como ya se vee, mi repartimiento diferepa del de Estrabon en los tres lados, mas concierta enel vno, que es el Occidental, poniendolo ambos de vna manera. Y los trechos destos mis lados vienen a tener por la cuenta de Florian de Ocampo estas leguas. El lado Oriental ciento y quarenta leguas, el Meridional ciento y treynta y seys, el Occidental ciento y cinquenta, el Setentrional dozientas y catorze.

Lado Setentrional.

## Las diuisiones antiguas de las prouincias de Espaňa. F

LA noticia que tenemos del repartimiẽto antiguo de Espaňa y sus prouincias particulares, es solamente la que los Romanos nos dexaron escrita: contando tambien por Romanos a Pomponio Mela, aunq̃ era Espaňol, y a Estrabon y Ptolomeo, aunque fueron Griegos, por auer sido y escrito enel tiempo que los Emperadores Romanos tenian sujeta a Espaňa. Assi prosseguiremos todo esto, cõforme a lo que por este camino se alcança: pues no tenemos author proprio, que diga mas particularidad: aũque no es poca la que en estos se halla. Y aunque lo mas desto va puesto por esta mi Coronica, sera necessario referirlo aqui mas estẽdidamente, para que se entienda bien lo que de aqui adelante del sitio de cada lugar se ha de declarar.

Al principio, quãdo los Romanos entraro cõ Espaňa pa começar a cõquistar en

A enella,la diuidierõ,como se ha dicho enla coronica,y en todos los buenos autho res se halla, en dos prouincias,q̃ nombrarõ Citerior y Vlterior. Estas tuuieron al principio por termino al rio Ebro,nombrádo Citerior aquella pequeña par te de España,qne esta de la boca de aquel rio hazia Francia,por ser para los Ro manos como si dixessemos,lo de aquende,que esso quiere dezir Citerior: y Vl terior llamauan a todo lo demas desta otra parte del rio,que para ellos era allé de,como su vocablo de Vlterior lo significa. Y esta diuision destas dos prouin cias tan angosta y encogida hizieron los Romanos entonces, porque no cono cian mas de la tierra,ni se estendian a mas sus conquistas. Despues quedandose los mismos nombres,ensancharõ mucho los terminos destas dos prouincias los Rom nos,conforme a como yuan cõquistando,y enseñoreandose de la tierra, nombrando Citerior a todo lo de España, que no era Betica ni Lusitania, para las quales dos prouincias quedaua el nombre de Vlterior.

Este fue el repartimiento que los Romanos hizieron de España, nombran B dola tambien de otra manera. Porque repartiendo la tierra en tres prouin cias:a la vna que era toda la Citerior llamaron Tarraconense,dandole el nom bre de la ciudad de Tarragona,por ser tan principal,y auer fido desde muy an tiguo amiga y confederada del pueblo Romano: y auiendo ellos desde ella, y con su buen acogimiento,que en ella siempre hallaron,conquistado todo lo de mas. Las otras dos prouincias uombrauan por sus nombres antiguos, que ellas se tenian,de Betica y Lusitania. Los terminos destas tres prouincias estan se ñalados con mucha particularidad en Floriã,y assi sera superfluo repetirlos yo aqui. Solo conuiene dezir,que esta diuision de las tres prouincias Tarraconen se,Betica y Lusitania,que es casi dezir agora, Castilla con Aragon por la pri mera, Andaluzia por la segunda, y Estremadura con Portugal por la tercera: les duro a los Romanos mas de trezientos años,pues la conseruarõ por mas de C ciento despues de la natiuidad de nuestro Redemptor.

En el cap. 3: del libro primero.

Hizose despues en tiempo del Emperador Adriano,segun se ha referido en la historia.nueua diuision de las prouincias de España, repartiendose toda en cinco prouincias nombradas Tarraconense,Cartaginesa,Lusitania,Galizia y Betica. No cuento mas de cinco: porque la sexta que añaden todos los autho res,no era de España,sino de vna parte de Africa,q̃ andaua junta con el gouier no de España. En esta diuision no se haze memoria de las Islas de Mallorca, Menorca,ni Ibiça,y a mi creer se comprehendian en la prouincia de Cartage na,cayendole por alli cerca.

En otra diuision postrera,que hizo el Emperador Constantino, dexo en su ser las cinco prouincias de Adriano,y a quella de Africa,y añadio otra,que lla mo Balearica, porque le pertenecia las tres Islas ya dichas. Como todo se ha tra tado por estenso enel discurso desta mi historia. Y en esta forma la hallaron re partida los Godos y las otras naciones,quando entraron a señorearla: y assi pa

rece la conseruaron los Godos, quando ya fueron enteramente señores de toda D
ella, como tambien en la historia se ha visto.

Todo esto presupone, como es verdad, que España de muy antiguo, antes q̃
Prouincias muy antiguas de España. los Romanos entrassen en ella, ni nos diessen noticia della, estaua diuidida en muchas prouincias, como era Celtiberia, Cossetania, Laletania, Lusitania, Betica, Contestania, Vectonia, Beturia, Carpentania, Cantabria, y otras muchas, de las quales algunas, comprehendian dentro de si otras menores prouincias y regiones y pueblos, como en todo lo de adelante veremos.

Y no sera menester poner aqui toda junta esta diuision antigua de España en todas sus prouincias, regiones y pueblos, por dos razones. La vna, porque ya Florian dexa hecho casi todo esto en sus cinco libros passados. Y la otra, por que es esto lo que yo de aqui adelante en estos discursos tengo de hazer en diuersas partes, siendo aquellas el propio lugar destas descripciones.

# La excelencia de la tierra de España

## y su gran riqueza, fertilidad, y cosas señaladas que ay en ella. E

Hombres insignes de España. EL principio del libro decimo de la historia començo por tratarse, como lo mas excelente de vna prouincia es tener hombres señalados. Y assi auiendo de tratar aqui de la excelencia de España, esto auia de ser lo primero y principal que auia de contarse. Mas no sera necessario. Porque teniendo lo insigne y auentajado de los hõbres tres partes principales de religion y santidad, de armas y hazañas, de letras y prudẽcia: discurriendo por todas, esta Coronica desde su principio de lo que Florian de Ocampo començo: se hallaran en todos tiempos hombres señalados y admirables en aquellas tres partes, con que crece, se auentaja y perfeciona la grandeza de los hombres.

Toda via porque aya aqui algo de hombres Españoles singulares y admirables en nuestros tiempos, sin hazer cuenta delos excelentes capitanes, que ha F
rian vna larga historia: solo dire de los hombres que parece se han estrañamente señalado, para poder ser puestos con todos los excelentes que las historias
Diego Garcia de Paredes. antiguas nos encarecen con grande admiracion. El vno sea el nombrado Diego Garcia de Paredes hombre de tan grande animo y tan terribles fuerças, que no se puede bien juzgar qual era mayor su esfuerço en acometer grãdes hechos, o la fuerça y vigor en acabarlos. De ambas cosas pondre solo vn exemplo por las mismas palabras que el mismo lo cuenta, en la breue suma que dexo escrita de su vida. Dize assi.

Sucedio la guerra del Rey de Francia por la parte del reyno de Napoles. Fuese a dar la batalla a Rauena, do la perdimos por mucha gente: porque eran los enemigos sesenta mil, y nosotros quinze mil. Pero quedaron ellos tan pocos,

A cos, como nosotros eramos. Escaparon dos mil y quinientos Españoles, y recogimonos al Duque de Vrbino, y rehizo el campo, y fuymos tras los enemigos, y alcançamos los enel Ferrares de Venecia. Mas tornaron con socorro, y el Papa tambien, y el Duque de Ferrara en su fauor de Francia. Duro la guerra algunos dias escaramuçãdo vnos con otros. Yua nuestro bagaje por sacamano, y los enemigos fueron auisados, y nos dieron vna emboscada cõ dos mil hombres. Yo fuy por escolta con mis tres vanderas, dos de escopeteros, y vna de cauallos. Hizose el sacamano, dexe la infanteria, y passe adelante con los cauallos. Fuy acometido de la emboscada, y tomaron me el passo, fuy forçado de pelear y romper por medio, lo qual se hizo a su pesar. Passados dellos, salio la escopeteria en nuestro socorro, y tomaron nos en medio, y peleamos tanto los vnos con los otros, que de los nuestros quedamos dozientos biuos, y de los suyos quatrocietos. Todos los otros murieron, y me prendieron con tres heridas de escopeta, y mi caua

B llo quedo muerto. Tomaronme quatro hombres de armas, y lleuandome preso a pie, topamos vna puente sin bordes: y passando por ella, abraceme bien con los que me lleuauan asido, y trauado con ellos, me arroje de la puente abaxo con ellos enel rio, donde todos ellos se ahogaron, y yo escape por buen nadador, y por la voluntad de Dios. Que si me lleuaran al campo, me dierã mil muertes: y ansi me bolui a nuestro campo armado de todas armas, a pie, y mojado, y herido, y seys millas de camino. Con todo fuy bien recebido del Prospero Coluna. Los enemigos tomaron tanto miedo desta vez, que pidieron treguas por dos meses.

Hazaña admirable de Diego Garcia de Paredes.

Quando Tito Liuio cuenta el auerse echado Horacio Cocles armado enel rio Tybre, lo tuuo por tan estraña y espantosa hazaña, que recelo el escreuirla, por temer la tendrian los lectores por increyble. Y assi dize, que sera cosa para todos de mayor fama, que de credito. Pues harto mas hizo, como manifiestamẽ

C te se vee, que Horacio, nuestro animoso y robusto Español.

El otro insigne Español de ingenio peregrino, y de industria increyble, sino la vuieramos visto, es el que ha enseñado a hablar los mudos, con arte perfecta, que el ha inuentado. Y es el padre fray Pedro Ponce monje de la orden de san Benito, que ha mostrado a hablar a dos hermanos y vna hermana del Cõdestable mudos. Y agora muestra a vn hijo del Iusticia de Aragõ. Y para que la marauilla sea mayor, quedanse con la sordedad profundissima, que les causa el no hablar. Assi se les habla por señas, o se les escriue, y ellos responden luego de palabra, y tambien escriuen muy concertadamente vna carta, y qualquier cosa. Vno de los hermanos del Condestable se llamo don Pedro de Velasco, que aya gloria. Biuio poco mas de veynte años, y en esta edad fue espanto lo que aprendio: pues demas del Castellano, hablaua y escreuia el Latin casi sin solecismo, y algunas vezes con elegancia: y escreuia tambien con caracteres Griegos.

El padre fray Ponce de la orden de sant Benito.

Y porque se goze mas particularmente esta marauilla, y se entienda algo del

arte

Enseñase a hablar los mudos.

arte, q̃ se ha vsado en ella, y que de por memoria: põdre aqui vn papel que yo tẽgo de su mano. Pregũto vno delãte del al padre fray Pedro Ponce, como le auia començado a enseñar la habla. El dixo al señor don Pedro lo que se le preguntaua: y el respondio de palabra primero, y despues escriuio assi. D

Sepa v. m. que quando yo era niño, que no sabia nada vt lapis, comence a aprender, a escreuir primero las materias que mi maestro me enseño: y despues escreuir todos los vocablos Castellanos en vn libro mio, que para esto se auia hecho. Despues, adiuuante Deo, comence a deletrear, y despues pronunciar con toda la fuerça que podia: aunq̃ se me salio mucha abundancia de saliua. Comence despues a leer historias, q̃ en diez años he leydo historias de todo el mundo: y despues aprendi el Latin. Y todo era por la gran misericordia de Dios, que sin ella ningun mudo lo podia passar.

A todos los hombres doctos pongo por testigos, de lo mucho que Plinio encareciera, y ensalçara, sin saber acabar de celebrarlo, si viera auido vn Romano, que tal cosa viera emprendido, y salido tan altamente con ella. Y ella verdaderamente es tan rara, admirable y prouechosa: que merece vna grande estima. E

Boluiendo a las cosas de España, muchas se pudieran dezir en general de la excelencia de toda la prouincia, y de la ventaja que tiene a casi todas las otras prouincias: tomandolas de los authores antiguos, que mucho las celebran y encarecen. Iulio Cesar la llama regiõ muy saludable, y Iustiano Historico, mostrando su templança dize, que no es tan caluroso como Africa, ni tan fria ni vẽtosa como Francia. Y despues que ha contado con mucha alabança los grandes bienes de España, buelue a la templança diziendo, que lo saludable del cielo es ygual por toda ella, con ayres puros, y que no se inficionan con lagunas ni la pachares. Añade al fin, como los ayres que soplan muy limpios de ambos mares, penetran toda la prouincia, y casi auentando todo lo gruesso y terrestre, que encuentran, dexan en toda parte mucha sanidad. Estrabon dize, que es cosa propia y como natural la sanidad en España, y el viento Zephiro: y que con ser toda la tierra tan Occidental, nunca le falta vn abrigo templado. Mas bastenos por todo lo que se pudiera referir, la confession de Plinio, por ser tan buen testigo, con su grande ingenio, insigne doctrina, y singular diligẽcia en conocer las cosas naturales, y juzgar bien dellas: y con la noticia que tenia de España, auiendo estado con cargo aca. El pues celebrãdo la prouincia de Italia, y encareciendo sus grandezas, y queriendo en comparacion de otras mostrar sus vẽtajas, dize luego, que España le parece y se le yguala en fertilidad, bondad del cielo y riqueza. Tras esto tambien quiero que se tome por excelencia de todo lo natural de España, el ver quan sufficiente es para si misma en todos los bienes: sin que tẽga necesidad de traer cosa ninguna de otra prouincia, teniendo costumbre desde los tiẽpos muy antiguos, como agora le dura, de proueer y bastecer muchas otras prouincias con lo que le sobra. Porque lo que ella les embia, todos son bienes

Enel lib. 3. de la guerra ciuil.

Enel lib. 44.

El cielo saludable de España.

España comparada cõ Italia.

La sufficiencia de España para si misma.

F

nes

A nes principales, y muy necessarios para la vida: mas lo que a ella se trae, todo es cosa que solo sirue para el deleyte y superfluydad: sino son los lienços, que la ociosidad y delicadeza de nuestras mugeres, ha hecho, que vengan de fuera por necessidad: y algun pescado cicial, de que aca auria sufficiente prouision, si se aplicasse a esto la industria.

Estos bienes, de que assi España esta abundosa (despues de su bondad de cielo, templança de ayre, partos de buenos ingenios, y hombres de muchas maneras señalados) consiste principalmente en abundancia de mantenimientos por la fertilidad de la tierra, en abūdancia de animales pa el mātenimiēto y seruicio del biuir, en metales, y otros mineros para la riqueza, y en aguas, en q̄ esta puesta mucha parte de la salud, y gran cōmodidad para grandes necessidades de la vida. De todo esto se dira aqui en particular algo de lo que ay tan excelente y sobrado: para dar gracias a nuestro Señor que lo dio, y tener entera noticia de

B sus mercedes, y del gran bien que en ellas tenemos.

Diuision delos bienes de España.

Fertilidad. Animales. Mineros. Aguas.

Siēpre con mucha razon se cuentā por los tres principales mātenimiētos dela vida, pan, vino y azeyte: porq̄ parece solos ellos bastauan pa sustētar nr̄a naturaleza, sino que se añaden luego comunmente las carnes, frutas y legūbres, con que todo el mantenimiento queda cumplido. De todo esto vemos la grande abundancia que ay en España. Mas con todo esso es bien ver, lo que los authores antiguos Romanos y Griegos desto dexaron escrito: para que se entienda quá notable fue siempre en España su fertilidad y abundancia. Y como la fama della se estendia por el mundo. A Plinio, como hombre que estuuo aca, y era tan curioso en saber las cosas naturales, se le deue dar mas credito en todo, y es harto singular y auentajado lo que en esto refiere: Señala algunas tierras de España, como es la Celtiberia, donde se coge dos vezes enel año ceuada, y en toda el Andaluzia dize que de vn grano de trigo salen cien cañas o hijos. Y assi cómo

C en tierra tan fertil de pan, se inuentaron en ella los cedaços para cerner la harina: y tambien teniamos vso de silos, llamados entonces syros, para encerrar el pan. Estrabon celebra de muchas maneras la abundancia de pan en España, y el sacarse mucha cantidad del para otras regiones: y Iustino Historico a Italia y aun a Roma dize se lleuaua trigo de España. Y acudir vna hanega cō ciento, ya se ha visto hartas vezes en nuestros tiempos.

Los tres principales mantenimientos.

Abundancia de pan en España. Enel lib. 18. c. 7 cap. 10. c. 11.

Enel libro. 18. cap. 30. Enel lib. 3. Enel libro vltimo.

El vino de España se halla muy alabado en diuersos lugares, y principalmēte en todo el libro catorze de Plinio, por mucho y por muy bueno. Los vinos de Tarragona, los de Laurona, que se cree no era lexos de Valencia, y los d̄ las Islas de Mallorca y Menorca, dize se podian comparar con los mejores de Italia. A los de Tarragona y de la Ceretania, les da tambien el poeta Marcial esta loa. Y Silio Italico tambien dize del vino de Tarragona, que no dara ventaja, si no a solo el de Italia. Entonces deuian ser estos vinos tan estimados, porque no se conocian aca otros mejores. Agora que en muchas partes de España se hallā

Vino de España.

Enel lib. 13.

otros

otros vinos sin comparacion mas generosos que aquellos: no solamente podremos compararlos con los de Italia, sino tenerlos por mucho mejores. Auia aca vn genero de vidueño nombrado Cocolobis, de dos differencias, y aunque dize Plinio era estimado por su mucho lleuar: mas tambien con cierto trueque q̃ en el vino deste genero se hazia, al hazerse, llegaua a ser tá bueno como lo muy precioso de Italia. Tambien era notable la fertilidad de vino de Laletania prouincia en Cataluña, y lo mucho que Estrabon dize se sacaua de toda España, muestra en esto su abundancia. Por milagro cuenta tambien Columela lo que vna su viña, y otra de Publio Syluino dauan cada año en la region Ceretania, que tambien era en Cataluña. Esto y muchas otras cosas se hallan en los authores d̃ los vinos de España: mas lo que en nuestros tiempos vemos, es táto mas, que no se puede bien estimar. La abundancia de vino en España es en tanta demasia, q̃ Francia, Flandes, Inglaterra y Alemaña se sustentan largamente con el vino, q̃ de aca se les lleua. Y ser estas regiones Setentrionales tan amigas naturalmente del vino, y tan demasiadas enel beuerlo, haze mucho mayor el encarecimiento. Y en Seuilla ay vna puerta, que sino entran por ella vn dia con otro en todo el año quatro mil arrouas de vino, se pierde enel arrendamiento de la entrada. Y como sino tuuieramos harta sed que matar en las regiones ya dichas, se nos añadieron las Indias, y aquellos rincones del mundo tan estẽdidos, como apartados, a quien bastecemos ordinariamente de beuida, por no cogerse alla ningũ vino: sin que agote las bodegas de España tanta saca, ni nadie por ella se lamente de la falta. Esta es el abundancia: la bondad del vino en España está estremada, que en tanta diuersidad de regiones como tiene, casi no ay ninguna, que no tẽga particulares pueblos, conocidos y famosos por su generoso vino. Y esto no es solo por aca, sino por todas aquellas prouincias mas apartadas. Mas nombrados y mas estimados son en Anuers, en Augusta y en Londres los vinos de san Martin, de Riba de Auia, de Guadalcanal, de Yepes, y otros de España: que en ninguna plaça della.

Enel cap. 2.

Enel cap. 6.

Enel lib. 3. c. 3.

La bondad del vino d̃ España.

Lo mismo es de España enel azeyte, que enel vino. Lo mucho no tiene medida, y el ser bueno es incomparable. Aunque Plinio antepone a todos el azeyte de Lacinia, region de Italia, y principalmẽte de Venafro: los dos poetas Stacio y Marcial, no quieren que le de la vẽtaja en esto el Andaluzia. Y Plinio luego tras auer dicho lo de arriba, da la mejoria al azeyte d̃ España entre todos los demas, con solo y gualarle el de Istria. Y lleuado, como agora se lleua por toda la Christiandad nuestro azeyte (manteniendo tambien cõ el España buena parte del mundo) es preciado tanto como aquel, y los demas de Italia. Los muchos y ricos mayorazgos que ay en Ecija de azeyte, es cosa harto señalada, y por la gran riqueza que da, llaman alli su Peru al Pago de Valcargado. Y el enel nõbre manifiesta bien su fertilidad y abundancia.

Azeyte d̃ España. Enel cap. 2. del lib. 15.

En los ganados de España noto Plinio, como las ouejas negras de aca eran

Ganados de España.

exce-

A excelentes, y como en la ribera de Guadalquibir naturalmente nacia la lana en las ouejas teñida de vn color colorado: cosa que el poeta Marcial mucho celebro en aquel rio, aunque agora ya no se siente. Refiere tambien alli Plinio, como auia por aca cierto genero de ganado, llamado Musmon, differēte de cabra y oueja, y en algunas cosas conforme con ellas. Estrabon cuenta, como se lleuaua a Roma mucha ropa en paños de España: mas que ya en su tiempo se auia dexado, por darse todos a lleuar vnos paños llamados Coraxos, de tanta fineza y hermosura de lana, que se compraua aca vn carnero de aquel pelaje para hazer casta, por precio tan excessiuo, que llega a seyscientos ducados, por dōde se vee como el libro de Estrabō esta alli mentiroso, por culpa del trasladarlo. Mas toda via deuia ser vn grande encarecimiento el que el hizo. A la abundancia y bondad de los ganados de España pertenece lo que el mismo author dize de los perniles muchos y muy estremados, que en la Ceretania, y en todas aquellas

B montañas de entre Aragon y Cataluña se hazian, assi que los naturales sacauā del trato dellos grandes interesses y ganancias. Y agora tambien es muy preciada y excelente y prouechosa con gran contratacion esta cecina de aquella tierra. Mas para bien comprehender la multitud y bondad de los ganados de España, es bien considerar las muchas lanas, que sin jamas cessar se sacan de España para Italia y para Flādes, sin la infinidad de paños, que de diuersas maneras aca se labran, y tambien se sacan. Vienen muchos estrangeros de aquellas prouincias a España ordinariamente, cōfiados y seguros, de que las lanas de aca los enriqueceran mucho, y en breue tiempo entienden como no les engañaua su esperança. Pues quien podra bien andar, si quiera con el pēsamiento, las muchas leguas de las dehessas de España? Y quié podra sumar los excessiuos precios por que se arriendan? A quien de los estrangeros no espanta el concejo de la Mesta, y aquella republica tan formada y bien regida, por las buenas leyes con que se

C mantiene? Y todo es testimonio de la infinita multitud de los ganados de España, y ayudaria para que se entendiesse, si fuesse posible entenderla.

Ganados tābien son cauallos y mulas, y lo vno y lo otro tiene tāta excelēcia en España, y ay dello tāta abūdancia, q̄ ninguno de los authores antiguos puso en los cauallos comparacion de ninguna otra prouincia. De tal manera son celebrados sobre todos los del mundo, que nadie les sale a la competencia. No es en ellos encarecimiento fabuloso de nuestros cauallos, aunque a Iustino le parezca tal, que las yeguas en Portugal y cerca de Lisboa se empreñauan del viēto. Que clara verdad es de Plinio, que lo pudo ver estando aca, y de Marco Varrō, que dize ser cosa aueriguada, y trae sus conueniencias, para que a nadie parezca estraña ni imposible. Mas de proposito lo prueua con razones naturales Columela, y como Español, que bien lo sabia, lo da por cosa manifiesta, y en que nadie dudaua. Y no se veya esto en sola España, sino tambien en otras regiones, como en Virgilio y Plinio parece. El potrico que desta preñez nacia, sacaua la ligereza

Enel lib. 8. cap. 48. y 49.

La saca de las lanas de España.

El cōcejo de la Mesta.

Cauallos y mulas de España.

Los cauallos engēdrados del ayre. Enel lib. 8. cap. 42. y enel libro 16. c. 25.

Enel lib. 1. c. 1. de su agricultura:

Enel lib. 6. cap. 27.

ligereza de su padre el viento: mas no era de prouecho, pues jamas passaua de D
El cauallo de Iulio Cesar. tres años. De aquella tierra de la Lusitania lleuo Iulio Cesar el notable cauallo, de que escriuiendo deste Emperador se ha dicho en la historia. Los quartagos Gallegos y de Asturias, aunque no todos son hermosos enel talle, por ser tan re
Enel lib. 8. cap. 42. zios, y para mucho trabajo, son en nuestros tiempos tenidos en mucho. Tambien lo eran en tiempo de Plinio, y nunca acaba de alabar en ellos su andar deportante, y el hollarse de buena gracia. La estima que agora se haze en todo el mundo de vn cauallo Español, es la mas solenne cosa, que puede auer en animales. Todo el arreo mas principal de qualquiera de los principes estrangeros para, en llegar a tener algun cauallo Español, y este estiman en mas, quando lo puede auer, q̃ todo lo demas de sus joyas y adereços. De las mulas, y su riquissima grangeria, que se vsaua en la Celtiberia con la criança dellas, refiere Plinio vna suma excessiua, mas notoria, como el dize, y muy sabida. Vuo alli borrica, que dio a su dueño diez mil reales de crianças. Y agora en nuestro tiempo se cõ E
tinua con grande cudicia esta granjeria.

De los asnillos de España y sus grandes prouechos, no ay que tratar aqui, por no parecer al bachiller Naruaez de Pero Mexia. Mas no dexare de dezir vna cosa de buena consideracion. Con los Principes de Bohemia Rodolfo y Ernesto hijos del Emperador Maximiliano, y hermanos de la Reyna Ana nuestra señora, quãdo su padre los embio para que se criassen en casa del Rey nuestro señor, vinieron algunos caualleros Vngaros y Tudescos, que antes no auiã estado por aca, hombres todos de grandes juyzios y prudẽcia, como para el seruicio y compañia de tales Principes y niños pertenecia. Y aunque les parecieron muy bien, y se marauillauã de muchas cosas buenas y prouechosas que aca considerauan: ninguna preciauan ni alabauan tanto como el seruicio de los asnillos, y las grandes comodidades, q̃ en la poquedad destos animales notauan.

Martas, almizqueras. No ay aca muchas martas, mas toda via bastan las de Galizia y Asturias para algunos aforros, tan buenos como qualesquiera delos estrangeros. Tenemos F
mas en aquellas dos prouincias y en otras las almizcleras, de que carecen todas las prouincias fuera de España, y preciarian sobre manera los forros destos animalicos por su olor y lindeza, si el ser pocos, y el ser tan pequeñitos, no estorbasse el lleuarse fuera. Tambien ay en Asturias hartas bicerras, que andan por
Bicerras. lo muy fragoso y casi inaccessible de las mas altas rocas: y por esso se tiene por cierto, sean las Ibices, que enel primero libro de los Reyes nombra la sagrada escritura. Los cobertores, que se hazen para las camas de sus pellejuelos, dan tã to calor, que casi no se pueden sufrir en inuierno con mucho frio. Y auiendo en España tantos y tan prouechosos animales, tuuo mucha razon Estrabon de alabar el no auer en ella ningun genero de grandes culebras, y pocas venenosas, ni animales dañosos para los hombres. No ay leones ni tigres, no ay dragones ni serpientes, ni otros animales semejantes, de cuyos daños se querellan mucho o-

tras

A serpientes ponçoñosas que ay, estan recogidas en pequeño espacio de tierra de la Isla de Mon Colobrer, y aun estan alli cercadas de mar, para que no puedan estenderse a hazer mal.

A los ganados y crianças, tambien se puede referir la granjeria de las abejas y su miel y su cera. Desto ay dicho mucho en los authores antiguos: y Plinio, aun del esparto refiere se labraua aca miel, con quedar en ella el gusto desta yerua. Y su tierra de Pomponio Mela, de la mucha y buena miel, que en ella se criaua, tomo el nombre que hasta agora le dura: pues se llama Bejer de la miel por la misma causa vn lugar, q̃ sino esta enel mismo sitio, dõde fue Melaria su tierra de aquel author: esta muy cerca del. Assi tambien en la sierra de Cordoua, y en aquella parte della, que ocupaua la region de Beturia, vuovn lugar llamado Melaria: y por la mucha y excelente miel que agora tiene, se vee la causa de su nõbre antiguo. Ay mencion del en Plinio, y como adelante se mostrara, es el que agora llamamos Fuente Ouejuna. Sin esto vemos agora en España muchas

B prouincias famosas por su mucha y buena miel. La de Baça enel reyno de Granada es excelente por su color muy blanco. Tambien lo tiene la del Alcarria aqui enel reyno de Toledo, aunque no tan estremado, mas la suauidad enel gusto y enel olor es marauillosa. Porque toda es labrada de romero, cantuesso, saluia, tomillo y espliego, yeruas preciosas en olor y en virtudes naturales, y abundantissimas en esta region. La miel de Cerrato cerca de Valladolid es famosa: y assi lo es en muchas otras partes, dõde se tiene por bié prouechosa su grãjeria.

La miel de España. Enel li. 11. c. 8.

Aristoteles primero, y despues Plinio, escriuieron de los gusanos de la seda muy poco, y esso como por oydas, por no ser aun entõces tan comũ el vso destas preciosas telas: y por no estar entẽdida la manera del criarlos, y sacar tan grãde apronechamiento de tan pequeño ganado. Porque lo de los pueblos de Scythia llamados Seres, que en otra parte Plinio cuenta, es harto diuersa cosa de la seda y su criança. Pues si alcançaran lo que agora vemos en España desta gran-

C jeria, vala me Dios, y como lo admiraran, lo celebraran, y encarecieran. Plantanse y rieganse bosques para el pasto de vnos gusanos: labranse grandes aposentos para su biuienda. Trataseles con mucho cuydado su abrigo y su limpieza. Guardaseles el sueño: daseles musica, porque no les offendan otros estruendos: y en general se pone en su criança el cuydado, que no se da, sino a hijos muy regalados en casa de ricos padres. Y todo es bien empleado, por la ganancia. Y aunque esta es comun de otras prouincias, mas la de España excede en esto con increyble ventaja. Granada y Toledo, Valencia, Cordoua y Murcia, dan de comer de ordinario a vn millon y mas de hombres con este trato y ocupacion, y a las donzellas muy encerradas, les cabe buena parte desta ganancia, pues muchas crian la seda, muchas la deuanan, y todas desde muy niñas comiençan a labrar con ella. Y no ay fuera de España mugeres ningunas, que osen cõpetir con las nuestras en la diuersidad, primor y presteza de

La seda de España. Enel lib. 5. dela hlstoria de los animales. c. 19 Enel libr. 11. c. 22. y 23. Enel lib. 6. cap. 17.

lauores. Y es menester no passar adelãte en celebrar las sedas de España, por no D
hazer mayor detenimiento, que sufre este lugar.

Caça d España: La caça de España es cosa notable con multitud de jaualis, cieruos, gamos, y corços, que son reses mayores: y vemos como se bastecen cõ ellas en algunos lugares por no poca parte del año las carnicerias. De la multitud de conejos se ha dicho en algunas partes de la historia, y todos saben, quan bueno y quan ordinario es en toda España este regalo, como lo es tambien el de las perdizes, confessando los estrangeros, que en ninguna region ay tantas ni tan sabrosas. Los zorzales enel Andaluzia son en tanta abundancia, que auiendo muchos golosos para ellos, nunca dexan de sobrar en las plaças de ciudades principales, y señaladamente de Cordoua.

De las pescas de España y de su abundancia, ay escritas cosas espantosas. Tales son las que ya se han contado del pulpo en tiempo de Luculo, del Triton y
En el cap. 3. del lib. 6. la Nereyda en tiẽpo de Tyberio. Sin esto refiere Plinio de Turanio Gracula es E
critor Español, como a la costa d Cadiz, vino a dar vna vallena muerta, q̃ tenie̅ do la cola hendida, auia diez y seys codos de punta a punta: tenia ciẽto y veynte dientes, y los grandes dellos erá mas que de vn pie, y los menores de a medio pie. No espantara esto a quien como yo ha visto este año de mil y quinientos y seteta y quatro, los dos huessos de la mexilla baxa, que le truxeron al Rey nuestro señor, de vna Phoca, que vino a morir enla playa de Valencia, y tienen mas de veynte pies en largo, y toda junta la bestia tenia mas de ciento. Y es harto ordinario matarse algunas vallenas en Galizia y en Guipuzcoa, de q̃ se sacá doziẽtas arrouas de azeyte. Tãbien dize alli Plinio, como auia hombres principales, q̃ enel mismo mar de Cadiz auiá visto vn hõbre marino cõ verdadera semejãça humana, q̃ se entraua de noche enlas naues, y cõ su peso las sumia. Y no es esto tãpoco marauilla: pues estos años passados sabemos, como enla tierra del Brasil, se vio y fue muerto vn mõstruo marino semejãte a hõbre, sino q̃ era mas q̃ al doblo en al F
tura: cuyo retrato se embio al Rey nuestro señor desde Portugal, y despues se imprimio, y anduuo impresso cõ la relacion en manos de todos. Lo q̃ tãbien es-
Lib. 9. c. 4. criue Plinio de otro pece d aquel mar de Cadiz, lo põgo por increyble. Dize tiene forma de arbol, y tan estẽdidos sus ramos, q̃ no osla passar el estrecho de Gibraltar, por temor q̃ no ha d caber. Mas dexadas las estrañezas de nros mares, la
La pesca delos atunes. abũdancia y grã riq̃za de sus pescas, se puede biẽ medir cõ vna sola d los atunes. Esta da d rẽta cada año mas de sesenta mil ducados al duque d Medina Sidonia, y al de Arcos y a otros particulares mas de veynte mil. Tocãle atãbores, y haze se gẽte para yr a su tiẽpo a esta pesqueria, cõ el atruendo y ruydo q̃ se apareja vna
Lib. 9. c. 15. guerra. Y es mas marauilloso el auer tãtos atunes, pues como Plinio affirma, no biuen mas q̃ dos años, y la priessa q̃ la cudicia pone en matar cada año tãtos millares dellos jũtos, parece q̃ no auia d dexar ninguõ para q̃ cũpliesse su vida. Y como la infinita muchedũbre deste pescado es en España muy natural, assi tãbiẽ es

muy

A muy antigua. Estrabon y Plinio hazẽ mucha mẽcion della, y este author dize, como la falta đ no poderse tomar atunes, se suplia aca cõ los scombros, que nosotros llamamos aleches, y otros tãbien los nõbran pexe Rey. De la gran multitud que se toma dellos enel mar de Cartagena, se llamo la Isla de su puerto Scõbraria: y de alli se nauegauan entonces, como tambien agora se nauegan, a muchas partes en escaueche. Tambien fue famosa poco mas abaxo en aquella costa la villa de Muxacra por su grangeria de escaueches, como Florian lo refiere đ Estrabon. De los pescados de los rios y aguas dulces en España, y de su diuersidad, muchedumbre y bondad, sera bien no dezir nada, pues no se puede dezir poco, y es cosa tan sabida, como la golosina, por el buen gusto, y la cudicia por el interesse la han hecho. Galizia, Asturias y Vizcaya, tienen tan grande abũdancia de todo genero de pescados, que proueen abũdantissimamente đ muchos generos dellos a toda Castilla cõ el reyno de Toledo, y en parte al Andaluzia. Y los salmones, reos y truchas, son en estas prouincias de singular gusto, cõ tomarse dellos B mucha cantidad. Y aunque enel Andaluzia no ay reos ni truchas, los albures de Guadalquibir, hazen buena equiualencia.

Enel lib. 1. c. 2. Peces de rios en España.

Parte principal de la fertilidad son las frutas y legũbres de España, y tienẽ por su parte para ser muy estimadas, el voto delos estrãgeros de Flandes, Alemaña, Inglaterra y Frãcia, q̃ affirmã no poderse cõparar sus tierras en nada desto cõ la nuestra. Y los Italianos, que solos entran enla cõpetencia, confiessan, q̃ ninguna fruta suya llega a nuestras camuesas, que ellos no tienẽ: y si cuentan de algunos generos que aca no ay, luego conceden, que ay aca otros que alla faltan, sin osar tãpoco negar la buena equiualencia. Y quando en esta cõtienda se llega a tratar de los higos passados, luego se dan por vencidos, sin hablar mas que en muy encarecida alabança desta nuestra fruta. Y aunque Plinio celebra los higos passados de Ibiça, y Vbeda y Baeça, Caçorla y Xerez de Badajoz tengan tambien fama en esto: mas excede con gran ventaja, y sin que pueda auer cõparacion lo đ Cor C doua. Las differencias de los higos alli son muchas, la excelencia de algunos incõparable, la multitud tãta, que ya se ha visto dar vn hõbre a mas que vna hija suya a quatrocientos ducados en dote, sacandolos cada año de higos passados đ sola vna heredad. La vera de Plazencia es rica tierra con solas frutas: y siendo las sierras della tã asperas, q̃ no puedẽ lleuar pan, cõ la fruta se hazẽ grãdes ganancias. En mucha parte de Aragon, en los Cameros, y enla tierra q̃ llaman el Vierço entre el reyno de Leon y Galizia, ay tãbien gran riqueza, por las muchas frutas. Y Plinio enel Andaluzia dize, q̃ se inuẽto en su tiẽpo el enxerir ciruelos en mançanos y en almẽdros, đ dõde se les dio despues a aq̃llas frutas el nõbre. Y vna cosa tã ꝓuechosa como agora se experimẽta ser esta: toda fue nr̃a. Tãbiẽ nõbra el mismo las peras đ Numãcia: y enla tierra đ los Cameros, y las frõteras đ Aragõ y Nauarra, q̃ estã enlas comarcas, dõde fue aq̃lla ciudad, ay tanta fruta, y tan escogida, q̃ no siendo la tierra muy fertil de miesses, es rica por esta abundancia.

Frutas y legumbres de España.

Higos del Andaluzia.

Enel lib. 15. c. 13.

Iuntemos cõ los arboles frutiferos de España, los demas q̃ ay enella de grãdes aprouechamientos. Los muchos pinares dan madera abũdantissima, gruessa en demasia, y muy preciada para edificios, nauios, artificios, alhajas, y todo el seruicio de la vida. Los castaños y nogales, sin su mucha y buena fruta, sirué tãbié para esto: y en todo aq̃llo de Salamãca y Bejar, donde estan muy lexos los pinos, mucha parte de madera suplé los castaños cõ vigas muy largas, gruessas y derechas. Y son tan grãdes estos arboles por aquellas sierras, que a mi me mostrarõ en Bejar vn castaño, en cuyo hueco biuia vn hobre como en choça, y labraua allí d̃ torno vasos de aquella madera. Y en la sierra de Cordoua, no muy lexos de la ciudad ay vn castaño, por el qual se han dado algunas vezes trezientos reales, para solo el aprouechamiento de la madera. Es alto, gruesso y muy maciço, y assi se nombra por el todo aquel Pago, el Castaño gordo. Mayor riqueza es la destos arboles en Galizia y Asturias, donde dan mucho mantenimiento con la fruta, y habitacion con la madera: pues no solamente son della los techos de las casas, sino tambien las paredes y atajos de dentro, tanto en las ciudades como en los lugares pequeños. Y ellos y los robles dan tanto aparejo para labrarse grandes nauios, que no se labrã en ninguna parte mas ni mejores. Y en estas dos prouincias jamas se camina, sino por grandes bosques destos arboles. Por el Alcarria se camina alguna vez, como yo he caminado, vna legua entera por mõtaña d̃ solos nogales: y la noguera, q̃ alli llamá de Socasa enel lugar de Romãcos cerca de Briuega, la van a ver todos los q̃ por alli passan con marauilla por su estraña grãdeza. No me parecio vu arbol, quãdo la vide, sino vna grãde espessura d̃ muchos jũtos. Plinio celebra los enebros y sauinas de España, arboles muy semejãtes enel olor y enlo demas a los cedros y cipreses: y no ay duda sino q̃ son los que Plinio llama Iuniperos. Dize, q̃ eran aca arboles muy gruessos, y tenian en algo vẽtaja a los cedros. Y luego añade como en Sagũto cabe Valẽcia auia en vn tẽplo de Diana vigas destos arboles, puestas alli mas de seyscientos años, antes q̃ Hanibal tomasse aquel pueblo. Alamos negros y blancos y todas sus differencias, q̃ nacen en grande abũdancia por las riberas de nuestros rios y arroyos, robles tãbien y enzinas, ayudan su parte pa edificios, y sustẽtan y bastecẽ todos los instrumẽtos rusticos para la lauor, sin la fabrica de carros y anorias, dos cosas de tãto prouecho pa la vida humaua. Arboles son tãbien, o grãdes matas, los q̃ lleuan en España la fruta llamada grana, cuya tintura es tan excelente enel color, que parece se oluido con ella la purpura: y el olor es tan suaue y saludable, q̃ no pudo auer en la purpura cosa tan auentajada, que pudiesse y gualarse con esto. Trata mucho della Plinio en diuersos lugares, con darla siempre muy auentajada a España, y preciar mucho la nobleza d̃ su tintura. Las rosas dize tãbien q̃ durauã todo el año enla prouincia d̃ Cartagena, y sus differẽcias, y las moxquetas, demas del deleyte y hermosura de sus flores, son de grandissimo prouecho en muchas medicinas. Y en Sierra Morena, no lexos del campo de Alcudia, en vna montaña

Maderas de España.

Castaños grandes.

Nogales del Alcarria.

En el lib. 16. c. 39.

Enel cap. siguiẽte.

La grana d̃ España.

Enel lib. 9. c. 41 Y en el libr. 16. c 8.

Rosas y flores de España.

A montaña estremedamente aspera, la ribera de vn pequeño rio llamado Muelas, produze naturalmente tantas rosas finas, que los boticarios y otras gentes las vã a coger alli como a jardines. De jazmines ay tanta copia en España, que las riberas de Duero, no muy lexos de su nascimiento, en lo de Santisteuan de Gormaz y su comarca, naturalmente estan pobladas desta planta, que por alli haze espessura semejante a la de los çarçales. La planta en si es hermosa, y sus flores suauissimas enel olor, y sin esto son efficacissimo remedio sus flores cõtra la peruersa y rebelde enfermedad dela tiña. Lo qual he dicho aqui de mejor gana, por ser cosa poco sabida, siendo tan prouechosa. Majanse las flores, y ponense sobre las llagas, y sanan presto el mal suauemente, escusando todos los crueles tormentos, con q̃ lo suelen curar. Y quãdo faltan las flores, el azeyte haze buen efeto aũ que no tal como el dellas. La Sierra Morena, y principalmẽte por las riberas d̃ Guadalquibir, de arra yhan tiene lo mas de su mõtaña. Y no falta quiẽ quiera affirmar. q̃ nras charnecas, de q̃ ay tãta copia por aca, son el verdadero Therebinto, planta tan estimada y alabada en todos los que escriuen de cosas naturales. Los Romanos preciauan mucho los Platanos, arboles que solo eran estimados por su hermosura y grãdeza, y fresco d̃ su sombra. En España los auia muy estremados en lindeza, y por tales los celebra mucho Plinio. Y hartos dellos ay agora en Asturias y enel Vierco por la mõtaña, q̃ tienen la grãdez y buen parecer, que tanto los authores encarecen. Conseruan tambien el nombre algo corrompido, pues los llaman Bladanos, y de alli se han plantado los que en Leon y Valladolid vemos.

Iazmines.

Remedio grãde contra la tiña.

B

Platanos.

Las yeruas de España cõ lindeza y suauidad de flores, y cõ grãde fuerça y virtud en la medicina, hazẽ harto famosa y ennoblecida a España. En muchas partes estã llenas las mõtañas de ambas suertes de Narcisos, amarillos todos, y mezclados de blãco, a q̃ llamamos comũmẽte jũquillos: y las viñas del Alcarria produzẽ grãdissima cãtidad de lirios, tã grãdes y viciosos, como los ay en qualquier jardin. Vna sierra, q̃ esta junto a Almodouar del cãpo, que por el lado Oriẽtal, con q̃ mira al lugar es esteril y pelada, por el otro del Poniente lleua tantas açucenas, que sacando las flores a su tiempo por toda la tierra a cargas con muchas bestias, no pueden acabar d̃ agotarlas. Las fressas fruta preciada en los vergeles, se halla por muchas sierras: y las riberas del rio Tajuña por la mayor parte estan llenas de assensios y altamissa. No se acabaria de escreuir lo que en esto se podria contar de España: pues ay sierras donde se hallan yeruas con peregrinas virtudes, de quien se podria y deuria dezir mucho. La Naua de Cabra, lugar principal no muy lexos de Cordoua, es vna sierra destas famosas en yeruas, y della dize el Moro Rasis estas palabras en su historia. Cabra ha en su termino vn monte que llaman Selua, y es tan alto, que contiende con las nues. En aquel monte ay muchas buenas flores, y de muchos buenos olores, e enel ha todas las virtudes de las yeruas. Esto dize aquel author: y es agora cosa muy

Narcisos.

C

Açucenas.

La Naua d̃ Cabra.

ordinaria de los que se quieren aprouechar de yeruas raras, y las a buscar en a- D
quella montaña: y de los moradores de la tierra en diuersos tiempos del año yr
a gozar alli olores suauissimos, quales en ninguna otra parte se sienten. La es-
corconera yerua conocida de poco tiempo aca en España, es tan buena, que ha
merecido libros particulares que traten della, y es ya aca tan comun, que no ay
casi buen barbecho en los valles vmbrios, donde no se saque. En Plinio ay tábien
memoria de muchas yeruas preciosas de España, y de algunas se ha contado en
la Coronica,

Lino, cañamo, y esparto.

Mas dexadas estas particularidades, digamos de tres yeruas q̃ España tiene
estremadas y de gran riqueza: lino, cañamo y esparto. El lino destas mõtañas d̃
Buytrago y su comarca, por dõde se parte el reyno d̃ Toledo cõ Castilla, es ago
ra estimado por excelẽte, y assi parece haze Plinio mẽcion del. Aunq̃ el clara-
mẽte señala por mas singular y auentajado entre los de Europa al de Xatiua, y
muy vezino a el en bõdad el de Tarragona, por ser muy lustroso, a causa de co- E
zerse en vn arroyo, q̃ passa por junto a quella ciudad, y tiene propia naturaleza,
de darle aquel resplãdor. Lleuauá tambien de aca de España y de vna ciudad d̃
Galizia a Italia vn genero de lino llamado Zoelico, del nombre de su tierra, y
hallauanlo muy apropiado para hazer las redes de caça y pesca. El cañamo es
en muchas partes de España vna gran simiente y muy prouechosa: y señalada-
mẽte en el Alcarria, donde se coge gran cantidad del, se cuentan diez o doze co-
sas diuersas, en q̃ ordinariamente se gastan las telas que dello se hazen, sin tantos
tornos como fuera desto lo tuercen para infinitas menudencias. Mas a todo ven
ce el esparto, de cuya abundancia se aprouechauan nuestros Españoles, vsando
del, como Plinio escriue, aũ para mas cosas que las que agora sirue. Daua camas
a la gente pobre, fuego donde faltaua otra leña, hachos para alumbrar, alparga-
tes, y vestido para los pastores. Sin esto celebra, como es razon, el prouecho d̃ so
gas, maromas y tomizas, que tanto por mar y por tierra son menester. Y es har F
to de marauillar, como no haze cuenta y grande estima del seruicio de las es-
puertas, serones y otras vasijas que el esparto nos da. Del esterar los aposentos
para el abrigo en inuierno, no es marauilla que no haga memoria, porque deue
ser inuencion nueua. Prosigue por estenso la manera y tiempo de cogerlo, cu
rarlo y labrarlo: y dize que se nauegára a diuersas partes, sino que la costa lo
estoruaua. Agora vemos que se lleua harto costosamente en bestias a las
tierras de España, donde no lo ay, sin que espante el gasto, porque la ne-
cessidad grande que tiene la vida desta yerua, assegura bien la ganancia.
Y en esta consideracion, no se ha de oluidar, que siendo el agua tan neces-
saria para todo el biuir: quando esta escondida en lo mas hondo de la tier-
ra, el esparto nos la sube, y nos la da a la mano. Tambien, como deziamos, las abejas se valian en España del esparto para labrar la miel, lo qual se conocia, como Plinio dize, en el sabor, y en el olor. Y era tan propia

Esil lib. 19. c. 1.

Prouechos del esparto.

nuestra

A nuestra esta yerua, que algunos la quisieron llamar yerua de España, y a la tierra que esta al derredor de Cartagena llamauan Espartaria, y a la misma ciudad dieron de alli el sobrenombre, por el abundancia della que por alli se cria. En Quintiliano lib. 8. c. 2.

He dexado para lo postrero en los bienes de España, lo primero y de mayor estima que los hombres mas precian, oro, piedras preciosas, plata, y los otros metales. Desta riqueza ay y vuo siempre tanta en España, que pudo dezir Estrabon vn tan grande encarecimiento, como es, que en ninguna tierra de todo el vniuerso se sacaua mas ni mas fino oro y plata que en España. Y para prouar lo dize del oro, que no solamente se sacaua en los mineros de aca, sino que los rios corrian oro. De aqui nacio el darsele por los poetas el nombre de aurifero al rio Tajo, y a otros de los de aca. Desta verdad tan encarecida son harto grandes testimonios lo que Aristoteles y Diodoro Siculo cuentan delas ancoras de oro y plata, que los Phenices aca hizierõ, despues de auer cargado todas sus naues, y de los pesebres y tinajas de los mismos metales, que los Cartagineses hallaron, se vsauan enel Andaluzia: que con ser cosas tan grandes y estrañas, no me detẽgo mas en contarlas, por auerlo ya hecho Florian de Ocampo. Por la misma razon no me detendre en celebrar el encarecimiento de Posidonio, referido en Estrabon, con que dezia, que el dios Pluto, a quien los Gentiles tenia por dios de la riqueza, tenia su reyno y assiento aca en España en lo profundo de la tierra, donde tanto oro y plata continuamente se sacaua. Mas para que es menester traer para esta prueua cosas fabulosas: teniendo vn testimonio tan grande enla sagrada Escritura. Vna vez que ella nombro a España, encarecio summamente el mucho oro y plata della. Ya lo puse en la historia, tomado de los libros de los Machabeos: donde nombrandose España, para dezirse en suma lo que auia en ella muy insigne y señalado, se dixo oro y plata, y grandissima abũdancia de todo. Del vno y del otro metal, yre diziendo en particular lo que en los buenos authores antiguos se halla. El primero sea Iustino Historico, que dize estas palabras hablando de Galizia. Es aquella tierra riquissima de oro, tãto, que algunas vezes con el arado descubren grandes terrones llenos del. Ay vn monte en sus terminos, al qual tienen respecto como a cosa sagrada, sin osar cauar enel, ni tocarle con hierro. Mas si acontece abrirse la tierra en alguna parte con los rayos que caen, como alli es muy ordinario, acuden luego los naturales a coger el mucho oro que se descubre, como don que Dios les embia. Metales, y mineros dellos en España. Enel de mirab. ausc. enel lib. 6. En el li. 7. c. 32. Oro de Galizia.

Estrabon dize en general de toda España lo que se sigue. Los rios y los arroyos corren sobre arenas de oro, las quales tambien ay ordinariamente enlas tierras faltas de aguas. Mas alli no se parecen, como donde ay corrientes, que descubren el resplandor de los granitos. Por esto donde no ay agua, la traen de otra parte, y regando toda la tierra, luego aquellos granitos reluzen. Cauan tambien vnos como pozos, y vsan otras industrias y artificios, con que lauá las arenas, hasta quedarles limpio el oro. Assi en este tiempo mas hombres ay

en España, que sacan oro lauando, que no cauando. De aqui les vino el nombre D
a ciertos lugares llamados Chrysopylios, que quiere dezir, lauaderos del oro.
Y entre los granos de oro, se han hallado algunos con peso de media libra, a los
quales nombran Palas, y casi no tenian necesidad de fundirse para afinarse.
Tambien se escriue, que quebrandose algunas piedras, se hallauan dentro gra-
nos de oro con hechura y tamaño de los peçones de las tetas. Hasta aqui son las
palabras de Estrabon.

Plinio, como quien con desseo de saber vna cosa tan principal como esta en
tre las naturales, la miro, quando aca estuuo, y la entendio muy de espacio: assi
En el lib. 33. c. 3 da mas de proposito y con mas particularidad cuenta della. Ante todas cosas re
fiere, como se hallauan aca algunos granos de oro, llamados strigiles, tan finos y
tan limpios, que no era menester fundirlos, como a todos los otros metales. De
subito (dize) es oro esto, y en hallandose, tiene este metal toda su perficion. Por
que el hallarlo es cosa natural, todo lo demas, que diremos, es forçado y de artifi E
En el c. 4. de aq̃l cio. Dize mas, que auiendo passado tantos siglos desde el principio del mundo,
libro. Y alli es- en ninguna parte del se auia hasta entonces descubierto tanta fertilidad y abun
ta todo lo que dancia de oro como en España. Tambien dize alli, que en los montes mas secos
aqui se sigue. y esteriles de aca, y en que no se engendraua otra cosa, se hallaua este precioso
metal. Despues refiere la cantidad que se sacaua cada año de oro en Galizia, As
turias y la Lusitania: y dize, que cada vna destas tres prouincias daua cada año
En el lib. 9. dela Coronica, en el cap. 5. (como ya en otro lugar se ha dicho) veynte mil libras de oro: y siendo entõces,
como eran de donze onças, venian a hazer treynta mil marcos de los nuestros
La suma del o- de agora, y passan harto de dos millones de ducados. Iunto despues todo lo de
ro que se saca- las tres prouincias, viene a hazer suma de mas de seys millones, riqueza verda-
ua en España. deramente increyble: mas harto cierta y aueriguada, por solo el testimonio de
Plinio, que como tuuo estando aca en España cargo de la hazienda del Empe-
rador Vespasiano, supo bien en particular esto, como cosa de que a el se le daua F
cuenta y razon de ordinario, y nunca dexaua de passar en alguna manera por
su pluma. Mas siempre dize, que era mas fertil la prouincia de Asturias de oro,
Las maneras del sacar el oro en España antiguamente. que no las otras dos. Pone fin esto las tres maneras que auia de sacar oro, y aun
que al principio dize, que eran generales de muchas prouincias, despues se vee,
como lo muy particular, que prosigue dellas, era muy vsado en España. Y cier
to esta, que todo lo que toca a sacar oro, a costumbrado y como propio era de la
prouincia, que tanta abundancia tenia de aquel metal. Y assi por cosa propia
de España la refiere. Y porque esta es vna cosa tan insigne, y de tanta grandeza
en la admiracion de los hombres, y tan propia y famosa en España: quiero tras-
ladar aqui con la mayor fidelidad y claridad que yo pudiere, lo que destas tres
maneras de sacarse el oro en España Plinio alli dexo escrito. Son pues estas sus
palabras.

De tres maneras se saca el oro en las tierras que sabemos. De las guijuelas y
arenas

A arenas de los rios, como en Tajo de España, Poo de Italia, Hebro de Tracia, Pactolo de Asia, Gange de la India. Y no ay otro oro mas perfecto: por quedar muy limpio y con su lustre de la corriente, y del ludirse con piedras en ella. De otra segunda manera se saca, haziẽdo hoyos, como de pozos en la tierra: y de otra tercera, derribando los montes. Por esto sera menester dezir de todas estas tres maneras. Los que buscan el oro ante todas cosas, quitan el segullo: assi se llama la muestra. Lauan aquella canal que quedo hecha, quando lo quitaron, y las arenas, que en el se hallan: y de lo que se assienta por suelo, se toma la señal, si se hallara presto alli en la haz d̃ la tierra, lo qual se tiene por summa felicidad: como acontecio poco tiempo ha en tiempo del Emperador Neron, en la prouincia de Dalmacia, dando cada dia cinquenta libras la mina. Quando ya hallan al oro, en el primero cesped donde se descubre, lo nombran Alutacion: y es como dezir, señal de si se ha de hallar oro en aquella tierra de mas abaxo. Y los mõ

Eran setenta y tres marcos de los de agora.

B tes secos y esteriles de España, y en que no se engendra otra cosa, con violencia que les haze la cudicia, son forçados a ser fertiles deste thesoro. El oro que se saca por la segunda manera de los pozos, lo llaman de canales, y esta pegado en las guijas y arenas de las venas de los marmoles: no de la manera que en el Oriẽte esta pegado con la piedra çafir, o cõ la llamada Thebaica, o cõ otras piedras preciosas, en q̃ luego resplãdece y cẽtellea: sino que tiene abraçados los pequeños pedaçuelos, y como migajas de marmol. Estas como canales de las venas discurren sin orden ni concierto por dentro del marmol, y por los lados de los pozos, que assi se cauan, por aca y por alla a todos lados, de donde se les dio el nombre de canales. Apuntalan la tierra, y sustentanla con postes de madera. Lo q̃ sacan lo quebrantan, lo lauan, lo queman, y lo muelen, hasta hazer dello harina: Porque lo que labran en grandes pedaços, lo llaman Apilasco, casi como la plata, q̃ sale del sudor de la frosina, o hornilla. Escoria se llama en todos los metales, la suziedad q̃ sale de los barreños. La del oro se recueze otra vez, y se muele. Los barreños se hazen del barro llamado Tasconio, y es vna tierra blãca semejante a la greda o barro blanco. Porque no ay otra tierra que sufra el fuego encendido con fuelles, ni al oro, quando esta ya ardiendo de muy derretido.

Porque como arroyos no lleuan camino derecho, sino que tienen muchas bueltas.

C La tercera manera de sacar el oro, vence en estrañeza a lo que se cuenta que hizieron los Gigantes, quando conforme a las fabulas de los poetas, quisieron conquistar el cielo. Hazen minas por mucho trecho, abriendo y cauando los montes con candiles. Y el gastarse el azeyte, que se echa en ellos por medida, es como relox para la tarea del trabajar los officiales: por estar muchos meses encerrados sin ver otra claridad. A estas minas llaman Arrugias: y acontece hundirse la montaña por algunos resquebrajos, y toman debaxo a muchos hõbres. Y assi no tendremos ya por tan grande atreuimiento y locura meterse los hõbres a lo mas hondo de la mar, para sacar las perlas: pues hemos hecho ya la tierra mas dañosa que el agua. Por el miedo deste peligro, se van dexando grandes

pilares de la montaña, que sustenten las bouedas que se van cauando. Suelense D encontrar en estas minas, y en las de la segunda manera durissimas peñas de pedernales. Estos rompen con fuego y con vinagre. Y lo mas comun es, quebrantarlas a pedaços con picos a fuerça de braços. Porque el humo y el vapor del vinagre muchas vezes ahoga. Y los instrumentos con que quebrantan pesan ciento y cinquenta libras. Sacan los pedaços en hombros de dia y de noche vnos, y danlos a otros, que estan puestos a trechos: y assi no ven la luz, sino los postreros. Si la peña se descubre larga, cercanla por el lado con las minas. Mas pareciendo esto mucho espacio, tienen por mas facil y menos costoso trabajo romper las peñas. Porq̃ es la tierra de vn genero de barro que llaman blanco, durissimo, mezclado con cascajo, que no se puede entrar en ello, para romperlo. Tábien la hienden con cuñas, y con aquellas almadenas de mucho peso ya dichas. No creen que ay cosa mas dura, sino que entre todas las que se pueden imaginar duras y terribles, lo es mucho mas la hambre del oro. Como se va acabádo E la obra y la mina, bueluen de nueuo a romper lo alto de las bouedas que dexan hechas: y si hazen señal de hundirse, tiente la vno solo, que esta fuera en lo alto dela montaña velando para esto. Este con bozes y golpes que da, haze que subito se salgan los que andan dentro, y el tambien huye como bolando. Rompese entonces la montaña, y sumese en si misma con tal estruendo y tronido, q̃ ningun entendimiento lo puede imaginar. Los obreros, como vencedores de la naturaleza, estan mirando la braua ruyna. Con todo esto no es oro lo que han sacado: ni aun sabian si lo era, quando lo cauauan. Y tuuieron bastante causa para vencer tan grandes peligros, pensar que podrian hallar lo que buscauan. Pues otro trabajo queda ygual de los passados, y aun de mucho mayor gasto: pues para lauar lo que dexo descubierto el hundimiento, traen por altas cumbres los rios muchas vezes lexos de cien millas. Llaman corrugos a estas acequias, por la corriuacion, a quanto yo creo. Y este es pequeño trabajo. Es menF ster gouernar con mucho tiento el niuel de la corriente, para que aproueche, quãdo llegue. Por esto se trae el agua por las mas altas cumbres. Los valles que se encuentran y las otras desigualdades, se allanan con grandes canales sobre puentes de madera. En otras partes rompen las peñas, donde no se puede subir, y hazen agujeros donde hinquen los puntales. Los que las horadan, estan colgados con sogas. assi que a los que miran de lexos, les hazen representacion, aunq̃ maluada, de aues que buelan. Los que estan assi colgados, son los que mas ordinariamente niuelan, y echan las lineas para encaminar el agua: por no auer alli en la aspereza de la peña aun donde se tenga vn hombre en pie * En fin con aquella ruyna y hũdimiento, se descubre y se comunica a los hombres, como vna parte del infierno, para q̃ traygamos de alla el vicio dela auaricia mas fundado. Despues el acequia se trae por guijas y pedernales, huyendo quanto pueden de vna tierra, que llaman Vrion. Ya que llega el agua a donde ha de caer, abren

vnas

* Esta clausula parece ã atras, despues delo q̃ dixo del sacar las perlas.

A vnas aluercas en lo mas alto de la montaña de dozientos pies en quadro, y diez en hondo. A cada vna dexan cinco bocas de tres pies en quadro cada vna. Llena el aluerca, quando la destapan del todo, sale vn arroyo con tanta furia, que arrolla las grandes piedras. En lo llano de abaxo, ay otro trabajo de nueuo. Hazen grandes hoyas, que llaman Agogas, donde venga a parar el agua, y a lechos le van echando rama de vnas matas semejantes al romero, sino que son todas espinas, y las llaman Vlex: y con su aspereza detiene en si el oro. Enxugan despues y secan las aulagas, y quemanlas, y lauan despues la ceniza, poniendo debaxo cespedes con yerua, para que colandose la ceniza, se asiete el oro entre ellas. Algunos dizen, que cada vna de las tres prouincias, Lusitania, Asturias y Galizia, dan cada año desta manera veynte mil libras de oro. En Asturias se engendra siempre mas. Y en todos los muchos siglos que han passado, en ninguna parte del mundo se ha hallado tal fertilidad.

Son las que en Castellano llamamos aulagas, y en Galizia, dode las ay muy grandes, las llaman toxos.

B Esto es lo que Plinio dize del mucho oro de España, y de las maneras del sacarlo. Yo he trasladado fielmente sus palabras, dexando algunas pocas, porq̃ parece estan mal trastroeadas, y fuera de su lugar: y assi no hazen ningun sentido, sino se rebueluen y mudan a sus sitios. Y no es este lugar para hazerlo, ni cõjecturar sobre ello.

Toda via sera bien dezir aqui, como queda hasta agora señal de vna destas ruynas de sierras, que Plinio cuenta se hazian, para sacar el oro. Esta a la salida de Galizia en la tierra llamada el Vierço, no lexos de Villafranca, y muy cerca del insigne monesterio de Carrazedo de la orden de Cister, y encima de la ribera del rio Sil, cuyas comarcas son muy celebradas en Plinio por mas abundosas de oro, que todo lo demas. Llaman aquella montaña de las Médulas, por cinco o seys montones de tierra que tiene en la cumbre, altos y redondos como grandes torres, no muy lexos vnos de otros. Llamanlas Médulas: y cierto representan bien el auerse hundido la tierra de en medio, por estar socauada, y auer que C dado ellas, por tener maciços sus fundamẽtos. Son bermejas, y amarillas en partes: y la color de tal terreno dizen, los que lo entienden, es muy natural de los veneros de oro.

Las torres de Médulas del Vierço.

Conuiene tambien entenderse, como todos los que desto algo saben affirman, que el oro jamas nace en los rios, sino en las montañas, y las auenidas, cauando la tierra, lleuan a los rios el mucho oro, que en ellas se halla. Por tan grãdes trabajos y detenimientos como estos han parado en España en seguir la primera manera ya dicha.

La segunda estimacion en la opinion de los hombres tras el oro, es la de las piedras preciosas, cuyo valor aun excede muchas vezes sin ninguna comparacion al del oro. Y el no conocer la gran riqueza que desto tenemos en España, y la poca industria que ay para buscarla y descubrirla, haze que no la estimemos, ni nos aprouechemos della, como deuriamos. Florian de Ocampo prosiguio cũplidamente

Piedras preciosas de España.

En el lib. 1. c. 2.

Agathas. plidamente todo lo de la abundancia de agathas finissimas, que ay en aquella pũ D
ta o cabo de Gata en la costa de Almeria, tan excessiua y sabida antiguamente,
que basto a dar el nombre de Caridemo a aquel Promontorio, por la razõ muy
linda que alli se da, reteniendose toda via algun rastro de aquel nõbre en el puer
to Carbonero, que esta alli cerca, y auiendoselo dado nosotros los Españoles al
go corrompido de las mismas piedras. Luego refiere Florian la gran riqueza de
piedras preciosas de muchos generos, que se muestra entre la ciudad de Alme-
ria y otro lugar llamado Alhadra vna legua d alli. El mismo, como natural que
era de la ciudad de Zamora, buscãdo la razon deste nombre de aquella ciudad:
hallo, muy agudamente, como se le dio por estar fundada sobre veneros copio-
Turquesas. sissimos de las piedras preciosas, que llamamos en España Turquesas, y los Mo
ros nombraron Zamas. Assi aquella peña tajada, que canta el romance viejo de
la cerca desta ciudad, es toda de preciosissima piedra. Morõ y la Puebla son dos
lugares del Duque de Ossuna, y no lexos della. Estan ambos llenos de piedras E
preciosas, como jacintos, granates, agathas, y cornerinas, que se puede coger de-
llas en poco rato gran multitud por el suelo y por las paredes de tapias: hallãdo
se siempre entre ellas, como yo las he visto, algunas de mucha fineza: y siendo to
das naturalmente labradas, de la misma manera que las forman los artifices, cõ
diuersas esquinas, ochauos y puntas. Y bien cerca de aquella villa de Morõ esta
vna montaña toda de piedra Yman harto fina: assi que casi no ay otro genero de
peña en ella. Y porque la bondad, començandose ya a esperimentar, hazia acu-
dir mucha gente a lleuarse grandes pedaços de los muy escogidos: se ha vedado,
que no se puedan sacar sin licencia. En el monesterio de san Bernardo, que esta
cerca de Toledo, de la orden de Cister, ay vna fuente, llamada ya comunmẽte
Iacintos: de los jacintos, por los muchos que ay entre sus arenas. Con esto hallã muy pro-
uechosa aquel agua para la salud, y señaladamente contra la pestilencia, como
tãbien aquellas piedras tienen virtud contra ella. Y para q̃ es menester dete- F
nernos en contar cosas comunes, pudiendose contar vna muy notoria, mas de
grande espanto y estrañeza? Parece no se pudiera creer, sino la vuiessen visto y
la viessen cada dia tanta gente principal, como anda en la Corte del Rey nues-
Iacobo de Trezzo. tro señor. Iacobo de Trezzo Lombardo de nacion, sculptor singular, y hom-
bre dulce en condicion y conuersacion, joyero de su Magestad, ha labrado vn
diamante tabla tan grande como dos vñas del pulgar juntas, de vna piedra co-
gida en vn arroyo alli cabe Madrid: guardando vn pedaço de la piedra bruta, pa
ra mostrarlo junto con lo labrado: porque se vea de donde se tomo. En color y
resplandor, y todo lo demas, que a la vista puede agradar, no dara aquel diaman
Diamantes. te la vẽtaja a ninguno delos Orientales: y assi se puede tãbien creer, tiene buena
parte de las virtudes, que a aquel genero d piedras se atribuye. Solo le falta la du
reza: porque como el mismo Iacobo agudamente dize, naturaleza quiso hazer
diamantes en España, y tuuo con la qualidad del terreno fuerça, para darles to-

do

A do el lustre entero: mas faltole para endurecerlos del todo. Y auiendo el mismo artifice labrado de piedras de España tan finos jaspes y de tanto resplandor, como enla custodia del altar mayor del Real monesterio de san Lorenço se veen: y espantandome yo de la lindeza de aquellas piedras, me dixo con affirmacion. Mucho mas que esto teneys los Españoles, si lo supiessedes buscar. Conforme a esto se podra dezir de nosotros, lo que Virgilio dixo de los labradores, que seriamos bien auenturados, si conociessemos los bienes q̃ tenemos. Harto desto entẽdieron los antiguos, pues Plinio refiere de otro author, como en la Lusitania se hallauan grandes topacios: y auiendo como ay en la yglesia mayor de la ciudad de Toro vna gran cruz dellos, de gran valor, podriamos pensar fuessen sacados aca. Dize assi mismo como en España auia chrysolitos y harto cristal, y otra piedra preciosa llamada Obsidiana del nõbre del que la hallo. Las esmeraldas mas finas dize que se hallan dentro delas piedras, y otras tambien en los mineros de

B algunos metales. De lo vno y de lo otro tuuo vna, que se hallo enel Almadẽ pocos años ha en la mina del azogue. Quebrando vna piedra delas de aquel metal, se quedo la esmeralda casi como vn garuãço descubierta por la vna parte, y por la otra encaxada enel otro pedaço de la piedra. Esta vino a poder del señor don Alonso de Cordoua hermano mayor del señor dõ Diego de Cordoua Primer Cauallerizo de su Magestad. Piedras preciosas son tambien los corales, y en la costa de Cataluña se pescan hartos dellos y bien finos. Y en Galizia ay tambien hartas turquesas, y mucho christal, y de lo vno y del otro truxe yo de alla hartos pedaçuelos.

Iaspes.

Enel li. 37. c. 2. Topacios.

Enel. c. 9. y 10. de aquel libro.

Esmeralda en España.

Corales,

No era menor riqueza en España la de la plata: y en Tito Liuio y Polybio y otros authores, se refieren los muchos lugares donde aca se sacaua. Estrabon tambien cuenta algunos, y entre ellos, a lo que se puede entender, aquello de Al modouar del Campo, y sus comarcas, de donde estos años passados táta plata en tan diuersas partes se ha sacado, y se saca toda via. Mas las minas que Hanibal

C tuuo cabe Cartagena, excedierõ a todo, pues refiere Plinio, que de solo vn pozo llamado Bebelo, se sacaua tanta plata cada dia, que haziendo Guillelmo Budeo la cuenta dize, sumaua tres mil escudos. En tiempo de Plinio, toda via estaua abierto este pozo, y el y los otros auian ya horadado vna montaña por espacio de mil y quinientos passos. A personas que lo han visto, he oydo, como aun agora se veen las entradas destas cueuas no muy lexos de la ciudad. Lo que se sacaua estos años passados de la mina de Guadalcanal en su principio, no haze esto de Hanibal de mucha marauilla: y ya en la historia se dixo la gran fuente de plata, y otros platos grandissimos, que aca hizo labrar Drusillano Rotundo, manifiesto testimonio de la grande abundancia que della aca se hallaua.

Riqueza de plata en España.

Enel li. 38. c. 6.

Enel lib. 4. de Asse.

Enel lib. 9. c. 61

Tras estos dos metales, se puede y deue poner el hierro, y aun antes dellos en verdadero aprouechamiento de la vida: pues ella puede bien passarse sin oro y plata, y seria muy trabajosa y necessitada sin el ayuda del hierro. Deste ay gran

Hierro de España.

de

de abundancia en muchas partes de España, y señaladamente en Vizcaya, en Galizia y cerca de Molina: y como Plinio tambié refiere, en Taraçona a las frõteras de Aragon, y en las sierras de Filabre cabe Baça enel reyno de Granada: Lo de Vizcaya, Galizia y Filabre es mas, lo d̃ Checa cabe Molina es mejor.

Hierro d̃ Checa.

Degrãdes peñas llamadas veneras, quiebran piedras pardas de color, a q̃ llamã vena. Estas cuezen por el campo en hornos, como yesso o cal, y a esto nombran caminar: saltando siempre del horno ciertas pedrezuelas con grande sonido como de arcabuz. Ya sale de aqui la vena cõ alguna aparencia de hierro enel color pauonado, sin que hasta agora se aya derretido. Va d̃ aqui la vena a las officinas que llaman herrerias, donde echan áquellas piedras sobre mucho carbõ en gran desfraguas, y alli con la fuerça del fuego ya se derriten, y se juntan, quedando a parte mucha escoria. Vanlo sacando los officiales con grandes tenazas poco a poco, y con vn gran martillo, que tambien como los fuelles mueue el agua, lo van maceando y formando en barras, sobre vna yunque soterrada hasta empare E jar con el suelo. A lo de Checa se cree le da la excelencia el no estar descubierto en las rocas como en Vizcaya, sino muy escõdido enlo profundo de la tierra. De alli lo sacan, dexando grandes colunas de las peñas que encuentran para sustentar el peso de la montaña. Y por estar esto y lo de Taraçona tan vezino a su tierra del poeta Marcial, se puede creer, sea lo que el en sus versos celebra. Y como naturaleza dio tanto hierro y azero a España, le dio tambien aguas con propriedad de templarlo estremadamẽte, y endurecerlo. Marcial celebra las aguas de su tierra por esta propiedad, y Iustino dize, que no se tenia por cõtento de sus armas el Español, quando no estauan templadas enel rio Bilbilis. Y todas las minas de hierro tienen, por esta natural prouidencia, junto cabe si aguas cõ esta virtud.

Cobre.

El cobre de España, a quien particularmente en nuestra lengua hemos aplicapo el nombre de metal, era antiguamente el mas estimado por su singular ex F

Enel cap. 1. del lib. 34.

celencia, que no es menor el encarecimiento de Plinio, y señaladamente da esta ventaja al de Cordoua, llamado tambien entonces Mariano, por sacarse en los montes deste nombre, llamados agora Sierra Morena, junto a aquella ciudad.

" Perdido se ha ya la memoria destas minas: porque el ocio padre de la negligen
" cia, haze oluidar facilmente tales y tantos bienes.

Plomo y estaño.

Plomo, estaño, y alcohol, en grande abundancia lo tenemos en muchas partes: y las Islas Cassiterides, llamadas assi antiguamente cõ nombre Griego, por su mucho estaño, de España fueron siempre, y a ella se las dan todos los Cosmographos. Estan frontero de lo postrero de Galizia, mas el mucho y muy fino estaño, que agora se saca dẽtro en aquella prouincia, haze de poca cudicia el traer lo de aquellas Islas.

Alumbres.

Alumbres ay tantos en sola vna sierra de la costa de Cartagena, que el Duque de Escalona, y el Marques de los Velez, cuya es la lauor, han cada vno mas

de

A de quarenta mil ducados cada año della.

La mina del azogue, que tiene el maestrazgo de Calatraua, da muchos mas que estos de renta, con proueer casi todo el mundo deste metal. Parece que en tierra de tanto oro, proueyo Dios tambien de tanto azogue, que tan necessario es para el fundirlo, y labrarlo. Esta la mina al cabo de la sierra de Cordoua, enel Almaden lugar de su obispado. Alli eran los pueblos Sisaponenses, que tá nombrados son en Plinio y otros authores, por la abundancia del bermellõ, de que entonces se hazia mas caudal, que del azogue, siendo todo vna misma cosa, y de vna misma vena. La mina del azogue he yo visto, y entrado en ella: y assi podre escreuir della con alguua particularidad. Va por debaxo de vn cerro cõ vna larga calle, de la qual a vn lado y a otro se reparten otras callejuelas, q̃ llaman hurtos, cõ sus nombres particulares como en vna ciudad. Y por las bueltas diuersas dela calle principal y las menores, se vee claro, como yerran los que piẽsan, que

B la vena va siẽpre encaminada al norte. El azogue se saca de dos maneras. Vna, que se hallan algunas vezes peñas tan llenas del, que en quebrandolas mana mucho azogue. Este es mas excelente, y lo llaman virgẽ, mas es muy poco. La multitud se saca de aquellas piedras quebrantadas y encerradas (con mucha preparacion) en cierta manera de alquitaras de barro, de donde con fuego de vn dia y vna noche se distila el metal. Parece que como es liquor, vuo de salir por distilacion. Toda la mina esta apuntalada con mucha madera, para sustentar el peso de la montaña. Y ay dentro muchas bombas, cõ que sin cessar se saca el agua, que sin esta diligencia anegaria todos los hurtos. Andan de ordinario dentro en la mina, que llaman pozo, aunque es llano, mas de dozientos hombres cortando las peñas, y dando a la bomba. Alumbranse con muchos candiles, y no trabajan mas que muy pocas horas cada dia, porque no se puede sufrir el estar alli dentro, y assi se remudan, para que la obra no pare, principalmente enlas bombas, donde no se sufre el cessar. Yo quise entrar siendo moço a ver la mina, y halle vna

C verdadera representacion del infierno en la tierra. El hedor del açufre (porque todo el azogue y su minero lo echa) es intolerable, y con la mezela del azeyte y agua se le añade mayor hidiondez. Los rostros de los que alli trabajan, aca fuera son de hombres muertos en vida, y alli dentro con la veslumbre parecen propios demonios, y todo lo demas de alli es horrible, y que pone gran pauor. Andá amarillos y con vn temblar perpetuo los que alli trabajan: y generalmente biué muy poco. Porque (como Plinio tambien noto) el azogue penetra insensiblemente, hasta encerrarse enlos hueſſos. Por esto acontece alli enel Almaden, abriendo sepulturas, quebrar vn hueſſo dela cañilla, y salir azogue del. Y desto se han visto otros tales exemplos en doradores, que por este miedo tienen quãdo tratan el azogue vn pedaço de oro enla boca, y quando lo quitan, lo hallan todo azogado: que solo el humo lo subio alli.

Azogue.

La mina del azogue enel Almaden.

Todas las peñas de que se saca el azogue son muy coloradas, porque son bermellon.

Bermellon.

mellon. Mas esto no se saca sino de algunas piedras muy escogidas, que el fuego D derrite y alimpia del escoria. Antiguamente en tiempo de Plinio, el bermellon de aquella mina era tan preciado, que casi no haze aquel author cuenta del azogue. Este es agora el mayor caudal, y lo demas del bermellon, se tiene por añadidura en la mina. Y no la tuuieron los Romanos, a lo que se cree, en el lugar donde agora esta, sino dos leguas de alli donde llaman Valdeazogue, y se muestran rastros del pueblo antiguo, y de la mina y sus officinas. Ay tambien bermellon en Galizia, como lo vuo antiguamente, pues al rio Miño se le dio el nombre deste metal o color, que en Latin se llama Minium. Los Gallegos dizen agora, que se le dio sin razon al rio el nombre, pues no se halla en sus riberas el bermellon, sino en las de otro rio llamado el Sil, que entra en el. El bermellon de aquellos pueblos Sisaponenses en el Andaluzia pone Plinio por el mejor de quantos en el mundo se hallauan, y significa en alguna manera las grandes rētas que de alli lleuaua el pueblo Romano, con increyble recato y guarda, que en la mina se te E nia. No se consentia sacar aca, sino que se nauegauan a Roma las piedras, cerradas y selladas, y alla se fundia: y dize era la cantidad diez mil libras cada año.

En el li. 33. c. 7.

Tras tanta riqueza de España, parece poco celebrar sus aguas. Mas por ser esto cosa tan comun no se estima, como tampoco no se haze casi cuenta de los otros tres elementos, siendo las mas largas mercedes de Dios, y como fundamento de todos los otros bienes, que gozamos. Y aun el fuego, la tierra y el ayre andā al derredor d̄ nosotros, el agua entra dentro en nuestros cuerpos, para remedio de la sed, no menor necessidad de la vida, que la de todo el otro mantenimiento. Ella tābien nos prouee de pan cō los riegos y moliendas, y nos sirue en fraguas, en assierras, en batanes, y en otros muchos artificios, supliendo ella sola el grā numero de hombres y sus costosos jornales, que sin ella no se escusaran, y fueran incomportables. A muchas gentes da ella sola el mantenimiento cō sus pescados, de donde algunas naciones tuuieron nōbre Griego de Ictiophagos, y a los Christianos por esta parte se les haze ministra de su religiō. Ella vieda el comerse carnes muchos dias: y entonces las aguas solas nos pueden bien mantener. Assi dire aqui en las aguas de España algo de lo mucho notable, prouechoso y estraño, q̄ ay en ellas.

Aguas de España.

Excelencia del agua.

F

Estan las aguas en la mar, en los rios, en los lagos, en las fuentes y en los pozos: y en todo ay prouechos que mucho importan, y estrañezas que causan admiracion, y redundan tambien muchas dellas en buenos vsos de la vida. De todas estas partes de las aguas de España, se dira aqui, pues en todas ay mucho que preciar, por todos buenos respectos.

Diuersidad en las aguas.

Insigne cosa es, y muy notable en España, estar rodeada de dos mares tan grandes y tan diuersos, como son el Oceano y Mediterraneo. Virgilio cōto entre las otras excelencias de Italia, estar cercada de dos mares Tyrrheno y Adriatico, que son vnas pequeñas partes del Mediterraneo. Nuestra España tiene casi

Mares de España.

por

A por yguales partes la grandeza de todo este mar, juntamente con la immensidad del Oceano, con la diuision de su estrecho de Gibraltar, donde ambos mares se juntan y se apartan: siendo vna de las mas señaladas cosas, que en el sitio de todo el vniuerso se halla: mezclando por alli naturaleza el Oriente con el Occidente, y diuidiendo tan de veras en España el mundo, que creyeron los sabios antiguos, ser alli el fin del. Y assi Hercules, aunque con su grande animo acometio passear el vniuerso, alli paro como en verdadero termino y cabo del: por dexar á nuestros Españoles la gloria de descubrir tanto del mundo como faltaua: y que las venturosas armas de nuestros Reyes estendiessen el nombre de Iesu Christo y su fe catholica con sus Reynos y senorios por tierras y gentes tan estrañas y tan apartadas, como son las a donde nauegamos: y las columnas de nuestro glorioßissimo Emperador Carlos Quinto, con el PLVS VLTRA sin termino, se pusiessen en otro estrecho, que mostrasse clara-

Descubrimiẽto de las Indias.

B mente como para su animo y el de sus Españoles ningun fin ni paradero tenia el mundo. Assi nuestros Españoles passaron la Equinoccial, descubrieron el otro Polo, y desmintieron en muchas cosas a la Astrologia y Geographia antigua con manifiestas experiencias, dandole al mundo otro tanto y mas que antes tenia. Que como de nueuo se le dio verdaderamente, pues el no cònocerlo antes, era no tenerlo Hallamos otro estrecho, por donde dimos buelta entera como el sol a todo el mũdo: haziendo Magallanes y sus cõpañeros, lo q̃ ni Hercules acometio, ni Alexãdro con toda su grãdeza en el nombre y en el animo no oso acabar, aũque mucho lo desseaua. Y no fuimos los Castellanos solos los q̃ intentamos y cabamos esto. Que los Portugeses comẽçaron aun antes a descubrir por lo mas oriental de Africa, adelãtando despues tãto en descubrir y conquistar Reynos y prouincias, que ya yendose estendiendo y adelantã do las nauegaciones de Castilla por el Occidente, ellos se han estendido y adelantado tã to por el Oriente, que ya se encuentran las armadas, cõfinando tãbien el señorio de ambos Reyes. Si esto viera Ptolomeo, como lo vemos acabado por cõsejo y manos de nuestros Españoles, q̃ espantos hiziera? como lo celebrara y encareciera? Si por dicha los Romanos acertaran en vna tan alta grandeza, como la estimaran? que alabança, que gloria se atribuyeran con ella? Quanto de sus grãdes ingenios hallaramos empleado en celebrar y leuãtar hasta el cielo todo esto? Sus libros estuuieran llenos desta gran hazaña, tanto y mas que de todos los otros grandes hechos, que nunca acaban de encũbrar. Nosotros los Españoles somos para hazerlo, y no para dezirlo como merece: aunque harto hazemos, si refiriendolo a Dios, como conuiene, le damos las gracias deuidas, por auer sido seruido que fuessemos los Españoles los que tal seruicio hiziessemos, de llenar su conocimiento y su fe Christiana a tantas gentes, que antes no la tenian. Y porque de los mares se dixo atras en los peces: no sera menester alargarnos mas en dezir aqui dellos.

Descubrimiẽto de Portugueses.

Los rios principales d'España.

Cinco rios principales, mayores y mas insignes que todos los demas tiene España, Ebro, Duero, Tajo, Guadiana y Guadalquibir, y en cada vno dellos, como en sus lugares veremos, ay cosas notables para poderse cõparar cõ todos los otros famosos en todo el mundo: auiendo tambien en ellos algunas tã particulares suyas, q̃ ningun otro se le puede cõparar en ellas. Y de los rios menores tambien se dira en sus lugares: y aqui de vno solo, por ser tan notable su naturaleza.

El rio Guadalquebirejo.

Cerca dela ciudad de Ronda corre vn rio q̃ llaman Guadalquebirejo, que al cõtrario de todos los otros rios en inuierno es pequeño, y no lleua mucha agua. y passado el mes de Mayo entrãdo las calores, comiẽça á crecer, y va todo el estio muy poderoso y a crecentado sin poderse vadear. Y llega a tanto esto, que estando casi todas las miesses de la ciudad de aquella parte deste rio, son forçados los que andan en ellas a pie o con bestias rodear mas de vna legua, por passarle por puente. Y aunque la estrañeza es grande, la causa della es harto manifiesta. Las sierras muy altas llamadas de Tolox, que estan por ambas riberas deste rio, tienen vnas grandes hoyas y muy hondas por lo alto, y assi cerradas que no ay en ellas ningun vertedero. Estas enel inuierno se hinchen todas de nieue, y con la frialdad de aquellas alturas se yela, y dura quajada hasta el verano. Entõces ya el calor la comiença a derretir: y no teniendo salida el agua, y siendo la sierra de cascajo abierto, cuelase el agua hasta lo baxo, y assi corresponde a la corriẽte del rio, y haze aquel tan grande acrecentamiento.

Lagos.

Lagos no ay en España muy grãdes, como en Italia y otras prouincias. Mas algunos ay harto notables y de grã prouecho. La laguna de Senabria cerca de Astorga, deue ser la mayor y mas notable q̃ aca se halla. Hazela el rio Tera, q̃ entra y sale por ella: y es cosa harto notable enel rio, el traer su corriẽte por el lomo de vn cõllado bien alto. Tiene el lago vna legua en largo, y poco menos de media en ancho. Su hondura es tanta, q̃ en muchas partes no se le halla suelo, y creese le entrã muchas corrientes por los lados, q̃ manã por lo baxo dõde las sierras comarcanas. Mueuese muchas vezes como la mar, y son tan fieras como enel las tẽpestades, assi q̃ algunas vezes han peligrado pescadores q̃ andan en barcas, y otros q̃ se hallan en vna rica casa q̃ el Cõde de Benauẽte tiene sobre vna peña en medio del lago. El abundancia de grandes truchas y barbos q̃ tiene este lago es cosa q̃ pone admiracion. La voluntad sola pone numero y tamaño a la pesca: y diziendo, vamos a sacar cien truchas y barbos de tãtas libras, estã seguros q̃ no faltara la tassa en todo. Este lago es del monesterio de san Martin de Castañeda de la ordẽ de Cister, que esta alli cerca: y tiene tambien el monesterio otras dos lagunas notables en grãdeza, hondura y pesqueria.

Lago de Carrazedo.

No esta muy lexos desto enla tierra q̃ llaman el Vierço, el lago de Carrazedo, q̃ toma nõbre del insigne monesterio dela ordẽ de Cister assi llamado, cuyo es el lago. Es muy grãde y hõdo, sin q̃ se le conozca manantial de dõde se bastezca. A y enel muchos barbos y grãdes anguillas con orejas casi como serpientes, mas tienese todo este pescado

por

A por mal sano: por se el terreno dl lago todo lodoso, y sin ningũ arena ni cascajo. Lagos de Soria y Cuenca.

En la sierra de Cuenca ay diuersas lagunas grandes y de lindas aguas, y muy prouechosas, por la grãde abũdancia de truchas y otros pescados q̃ enellas se halá, y la laguna de Corbiõ encima dl Soria, cerca del nacimiẽto del rio Duero, en tre otras cosas q̃ tiene en su grãdeza y hondura, es vna, estar enlo mas alto dl vna sierra q̃ tiene el mismo nombre. Por la misma razon se tiene por marauilloso otro lago, que esta tambien en vna cumbre cerca del puerto el Pico.

El pozo Ayron tan celebrado en nuestros cantares, es vn lago no muy grãde, El pozo Ayrõ. mas muy hondo, cerca de la villa llamada el Castillo de Garci Muñoz enla Mácha. No se le conoce tampoco fuente ni manantial, y sustẽta en todo tiempo su lleno de vna manera. Y por ser aquella tierra tan seca es mas notable y estraña aquella abundancia de agua alli queda y estantia.

Enel Andaluzia no ay lagos, y por esto es mas notable y marauilloso el de çoLago de çoñar.
B ñar, a vna legua de la villa de Aguilar cabe Cordoua, de donde los señores de aq̃lla casa tomã el nõbre. Esta en vn valle abierto, q̃ hazẽ vnos cerros de poca altura, y tẽdiendose de Setentrion a Medio dia, tiene en largo mas q̃ vn quarto de legua, y en ancho poco menos. Su agua es salobre, y su hondura muy grãde, sin q̃ se entienda de dõde le viene el agua. Porq̃ la fuente llamada çoñar, de dõde toma el nõbre, aunq̃ le cae cerca, y ella y otros manãtiales por alli hazẽ buen arroyuelo, no llegã al lago, sumiendose en otra laguna pequeña de agua dulce. No solia tener el lago pescado ninguno: mas porque vn año de grandes lluuias creció mucho, y anego algunas tierras de lauor cerca de sus riberas: los labradores temiendo otro daño semejante, lo sangraron, haziendole canal hasta el rio de Aguilar, que passa harto mas baxo. Por aqui començarõ a subir peces, y quedãdose de buena gana enel anchura dela mucha agua, han multiplicado sin termino: auiendo tambien mãdado echar muchos peces el señor Marques de Pliego
C don Alonso de Aguilar, que agora tiene el estado, auiendo edificado casa sobre el lago, y adornadolo todo con jardin, huerta y bosque, y otras grandezas. Las aues que a este lago se juntan son muchas y muy diuersas en grandeza y en talle y color estraño.

Vaseo haze mẽcion de vn lago q̃ esta en Portugal enla cũbre dela mõtaña llaLago del Estrella. mada del Estrella, q̃ se mueue cõ grãdes tẽpestades como la mar. Esto es cosa natural. Porq̃ estãdo tan alta aquel agua, y sin correr, los vientos q̃ enla altura hieren con mas fuerça, la mueuen cõ braueza. Lo demas q̃ dize se hallá alli pedaços de nauios, con estar mas de doze leguas de la mar, no parece muy creyble.

En las fuentes ay en España todo lo bueno, estraño y diuerso q̃ en todo el mũ Fuentes de España. do se ha notado. Y porque las aguas calientes de los baños naturales son comunmente mas famosas, y de gran prouecho por sus medicinas, diremos dellas primero. Ay muchos baños y excelentes todos en España. Los de Galicia estan celebrados en Plinio, y son tantos, que no se podrian bien contar, llamãdolos en

aquella tierra por nombre ordinario las Caldas. Las mas señaladas son las delas D
ciudades de Lugo y Orense, y de los lugares Baños, Caldas de Rey, y Molgas.

Baños de Lugo. Los de Lugo son de mayor fuerça, y por esto mas saludables. Siéteseles el pie dra sufre enel olor hartos passos antes q̃ se llegue a ellos, y despues enel color del agua. Está agora détro de vna como torre antigua: mas en tiẽpo de Romanos es tuuierõ en vnas Hiermas, q̃ aun duran en pie alli jũto, de fabrica verdaderamẽte Romana, cõ todas las particularidades q̃ sabemos teniã tales edificios. Y aũ creo deue auer titulo Romano d̃ su fundaciõ, sino q̃ la yedra como es muy poderosa en aq̃lla tierra, lo tiene cubierto todo. El edificio dõde agora esta el baño, no tiene inscripciõ ninguña, ni son letras las q̃ alli muestrá. Por estar estos baños muy jũto a la ribera del gran rio Miño, hizierõ los Romanos por aquella parte a la lẽ gua del agua vn paredõ costosissimo de argamassa, cõ q̃ estoruarõ el anegarlos el rio. Toda via no quiero callar lo q̃ alli cõsidere vna tarde de verano. Ay vna fuẽte muy fria y clara biẽ cerca delos baños, y muchos paxaritos vinierõ a beuer E
y tomar el agua, refrescándose en ella. Solas las tortolas, q̃ vinieron hartas, no beuierõ, ni se bañarõ aqui, sino enel arroyto q̃ salia delos baños. Que parece natu taleza cõ particular instincto les ha enseñado, serles aquel agua mas saludable.

Las Burgas de Orense. En Orense no ay baños, aunq̃ tienẽ grandissimos golpes de agua calidissima en vnas fuentes détro de la ciudad, q̃ llaman Burgas: y ya el Maestro Aluar Gomez en la historia del Cardenal fray Francisco Ximenez, dixo con mucha buena conjectura, como se le dio a la ciudad el nombre q̃ tiene agora por estas fuentes, que son desta manera. A media ladera de vna cuesta dentro de la ciudad, sale vn golpe de agua como la pantorilla, tan caliente, que lauan enel los mas de los platos y escudillas de la ciudad, y en diuersas aluercas todos los paños q̃ han menester agua caliente para lauarse. Y tambien ay otra aluerca con otro caño dõde se limpian vientres para comer. Vn poco mas abaxo enla misma cuesta nace otro golpe de agua del tamaño y aun mayor que el passado, y tanto mas caliente, que no se puede meter la mano enel. Este sirue para las coladas de los paños, que se hazen en vn breue momento. Otro caño de agua pequeño, y otra aluerquilla ay cerca desta, aun de mayor encẽdimiento, dõde meten manos y pies de vacas y carneros, y luego las sacan para arrancarles las viñas, y pelarlas cõ increyble facilidad. Yo vi hazer delante mi la experiencia. El calor perpetuo de estas fuentes es tan grande, que en inuierno no quaja jamas la nieue en los tejados de aquella vezindad. Y estando todo lo demas dela ciudad blanqueando de nieue quajada, por alli parece no ha caydo ninguna. En verano tambien son mas malsanos aquellos barrios, que la demas poblacion, por el mucho calor que por alli acrecientan las Burgas enel ayre. Y fue prouidencia notable de nuestro señor dar a aquella ciudad estas aguas hiruiendo, porque siendo falta de leña en estremo, se la suplen marauillosamente. Y aunque no ay duda sino que el venero de piedra sufre les da aquel calor, mas deue estar lexos de aquellas

salidas,

A salidas, pues el agua ningun olor, color ni sabor tiene del.

Caldas de Rey, es vn lugar pequeño entre el Padron y Pontevedra: y tiene el nombre de los baños que alli ay calidissimos, con estar no diez passos del nacimiento de su fuente el del agua fria, de donde beue todo el lugar. Otro lugar esta a vna legua deste llamado Baños, por los muy excelentes que tiene. Los baños de Molgas son mas hazia Orense, en vn lugar y junto a vn rio, de donde toman el nõbre, y es grande el concurso de gente a ellos, para sanar de muchas enfermedades, y ningun sentimiento tã poco vi en ellos del piedra suffre. Otros baños.

En Castilla son muy famosos los baños de la Rioja, y los de Ledesma cerca de Salamanca, y mucho mas los de Alhama en el reyno de Granada. El de Toledo no carece tã poco deste bien natural, sino q̃ por negligencia y descuydo lo tiene perdido. Entre las villas de Buendia y Alcocer jũto a las ruynas antiguas d̃ vna gran ciudad q̃ alli vuo en tiempo de Romanos, y agora es vn pequeño lugar llaB mado Santauer, a la ribera del rio Guadiela, estan baños naturales de agua harto caliente. Y auiẽdo sido antiguamẽte muy estimados y tenidos, como por las ruynas de sus edificios parece: agora estan ciegos, y quãdo mucho siruen alguna parte dellos para cozer linos y cañamos. Deuriase cierto proueer, que estuuiessen estos baños limpios y adereçados, porque vna parte tan grande y tan principal de España no caresciesse deste grã socorro dela salud: y tãbien toda la Corte, de donde muchas vezes van a buscar esta medicina, no la fuessen a hallar tan lexos, por lo qual tambien muchos la dexan de gozar. Baños de Rioja de Ledesma y Alhama. Baños en el reyno de Toledo. El rio Guadiela.

En la montaña siete leguas de Leon, a la entrada del valle de Boñal, esta vn buen golpe de agua caliẽte, que fue estimado desde el tiempo de los Romanos pues en vna peña, que esta sobre la fuente estan estas letras: Caldas de Boñal.

FONTI SAGINIFFIGENO
ECCCLVHS.//////////////
C ALEXIS AQVILEGVS
V. S. L, M.

Piedra de Boñal.

Votum soluit libens merito.

En Castellano dize, en lo que se dexa entender. Alexis official de descubrir y traer aguas por condutos, con gasto de trezientos y cinquenta y cinco sestercios, cumplio su voto que auia hecho a esta fuente, que tiene propiedad de engordar: teniendo mucha razon de cumplirlo de buena gana.

Parece que este official fontanero en alguna conualescencia prometio de adereçar algun baño, para prouecho publico: y cumplio su voto en aquella fuente, cuya agua o tenia particular propiedad de engordar, o por sanar en general las enfermedades, era causa que los hombres engordassen, restaurando su flaqueza. Y es de notar en la incripciõ el vocablo Aquilegus, de que Plinio y algunos Iurisconsultos en los digestos vsan.

Prouechos de las fuentes.

En las fuentes fuera desto, se considera la bondad y delicadeza para el beuer, las medicinas para la salud, el abundancia para los riegos, moliendas, y otros aprouechamiẽtos, y las estrañezas, q̃ causan marauilla para la variedad de natura leza. De todo esto ay mucho en España, cõ todo lo ꝓuechoso y estraño, q̃ Aristoteles, Plinio y otros authores antiguos por todo el mũdo celebrã en las aguas. Començãdo pues de los prouechos: la mas insigne de todas las fuentes de España parece la de Antequera, por la gran fuerça que tiene contra la terrible enfermedad de la piedra, que se engendra dentro en nuestros cuerpos. Por esto se lleua por España mas de cien leguas, y a un a Napoles se ha nauegado en nuestros dias. Porque tambien conforta mucho el estomago, y ayuda contra otras grandes enfermedades. Ponese muy gran recaudo en que no se haga falsedad en dar otra por ella. Para esto si se lleua a lugares cercanos, los aguadores que biuẽ de lleuarla, se ponen guirnaldas de la yerua saxifragia, de que la fuente esta rodeada: y llegar la yerua fresca en la guirnalda, es señal de auer llegado a la fuente, y cogido el agua della, por no auer aquella yerua sino alli, en toda aquella tierra. Quando la lleuan lexos, vn escriuano da testimonio dela persona, y dia, mes y año en que se cogio el agua, y despues el cura de la yglesia sella los cantaros, de manera que no se puedan abrir sin sentirse. Y escriuano y cura ay, porq̃ poco a poco, por la frequencia de los que van por el agua, se ha poblado de treynta años a esta parte alli vn lugar. Y aunque la fuente se llama de Antequera, dos leguas esta de aquella ciudad. Y la tierra que tan apare jada es para criar la yerua saxifragia, a quien se dio en Latin este nombre, por la fuerça que tiene en quebrantar y hazer pedaços las piedras en los cuerpos: comunica aquella virtud a la vena del agua que por ella passa. Y esto es lo mas cierto, y no lo que algunos quieren, que de entrar en el agua de la fuente (que no tiene caño que corre, sino es como estáquito) las rayzes de la saxifragia, le dan aquella virtud. Porque ni la yerua tiene rayzes tan largas, ni bastauan muchas mas della a comunicar en tan poco tiempo tanta virtud a tanta agua, como en el estanquito esta siempre recogida. Y Aristoteles dize, q̃ todos los philosophos antiguos affirmaron, que tal es el agua, qual la tierra por donde passa.

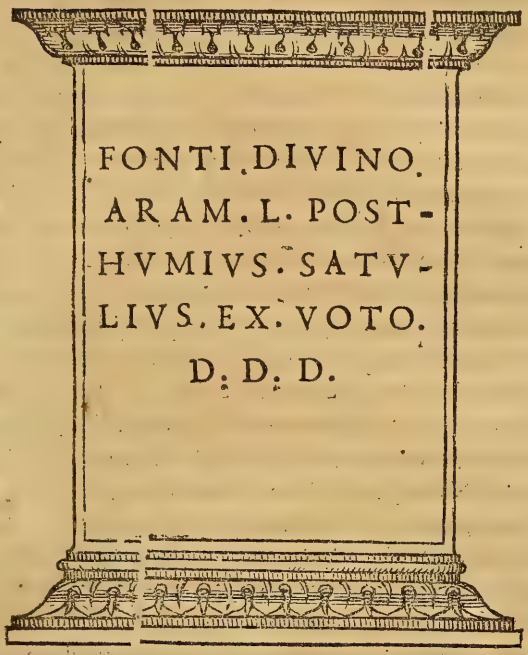
La fuẽte de Antequera.

En el de sensu & sensili cap. 4.

Y de ser aquella tierra desta naturaleza de produzir aguas tan saludables, tenemos vn testimonio de mas de mil y trezientos años atras. Es vna piedra, que esta agora en Antequera a la puerta del hospital de la Concepcion: mas muchos son biuos, que saben como se truxo dos leguas de alli de las ruynas de la antigua ciudad de Nescania, de quien diremos en su lugar, y pondremos muchas piedras Romanas, que en ellas se hallan. Alli estaua la piedra en vna huerta cabe vna fuente casi tan buena como esta otra, de que vamos tratando, de la qual no esta muy lexos. Es ara, y assi tiene estas letras.

FONTI

A




Piedra de Nescauia q̃ esta en Antequera.

B

En Castellano dize. Lucio Posthumio Satulio, por voto que tenia hecho, dio y dedico esta ara desta diuina fuente. Parece cierto, que este Posthumio Satulio sano con el agua de aquella fuente de alguna enfermedad: y assi hizo voto de ponerle aquel altar con su dedicacion. Y llamala diuina, para declarar su excelencia y celestial virtud. Es cosa harto notable y digna de aduertẽcia ver como ha tantos años, q̃ la fuente de Antequera y sus comarcanas son tenidas y

C estimadas por lo que en realidad de verdad son.

La segunda fuente y muy ygual en virtud saludable con esta, es la que llaman de la Naua enel campo de Calatraua dos leguas de Almagro. Podemos la celebrar por cosa insigne en medicina, pues Plinio tan encarecidamente celebro la de Lieja, que dixo della estas palabras. La ciudad de la Francia Belgica, llamada Tungri, tiene vna fuente insigne, que sale con muchos borbotones a manera de estrellas, y el sabor del agua es como de hierro, y no se conoce hasta el fin del beuer. Purga los cuerpos, desbarata las tercianas, y los daños de la piedra. Esto dize Plinio: y la larga experiencia de mil y quinientos años lo ha bien confirmado. Y es aquella la fuente de Lieja, como todos entienden, y sabẽ quan frequẽtada es en nuestro tiempo. Pues siendo esto assi: muchos q̃ se han aprouechado della, y han querido tambien valerse dela de la Naua, dá la véraja a esta nuestra, en ser mas poderosa, para todo lo q̃ la otra vale. Yo la he visto, y beuido

La fuente de la Naua. Enel cap. 2. del libro. 31.

algunos meses, y sanado cõ ella de achaques de baço muy viejos y rebeldes a to D
da otra medicina, beuiendo en ayunas de ordinario grandes golpes della, q̃ pa-
rece auian de opilar diez baços cada vez. Sale enlo alto de vna serrezuela, casi a
la ribera del rio Xaualon, por debaxo de vna peña hueca, con mayor golpe que
el braço, muy clara y muy limpia, y harto delicada y suaue al gusto. Solo al po-
nerse a la boca, y al acabar de beuer, dà vn sabor, que todos comunmente lo lla-
man agro, mas es aquel de herrumbre, que Plinio dize, y frunze vn poquito sin
dar fastidio, antes agrada aquel dexo. Esto es en la fuẽte, porque lleuada lexos
pierde todo el agro, y queda con mucha suauidad y con harta fuerça para los re
medios. Guardada algun dia en cantaro o vaso de barro, no se corrompe, mas
haze vn asiento de vno como barro muy blanco y muy delicado, y que seco tie
ne el mismo sabor que el agua. En toda aquella tierra ay mucha de aquella agua
agra, mas ninguna llega con mucho a la delicadeza de la fuente, aunque tiene
mas terrible el agro. Particularmente por aquel mismo lado de aquella serre- E
zuela, mas abaxo hazia el rio ay muchas fontezuelas pequeñas desta agua mu-
Agua agra. cho mas agra que la Naua. Y a estas llaman heruideros, porque el agua sale de-
llas haziendo vnas ampollas, que vnas a otras se rempuxan con cruxido. Seña-
ladamente boluiendo la sierra al Setentrion casi a la falda della esta vn grã her-
uidero destos, en vna dehesa que llaman Higueras. Es vn lago redondo como se
senta pies en diametro, cerrado por todas partes, assi que no sale ninguna agua
del. En medio saltan perpetuamente dos o tres borbotones de agua gruessos al
parecer, poco menos que quatro dedos, y suben casi dos pies en alto: assi q̃ con
estar todo el lago lleno de espadañas, se parecen por cima dellas. El ruydo con
que saltan es tan grande, que antes de llegar alla se oye, y de noche espanta a al
gunos. El agua se sume agora por el cascajo, y antiguamente tuuo caño ancho
de argamassa, por donde baxaua a vn gran pilar redondo. Que de lo vno y lo
otro ay grandes ruynas. El agua deste lago haze por cima vna lapa gruessa de F
color de hierro pauonado con vislumbres de cuello de paloma, y lo mismo se
La causa de lo agro en las aguas. vee en los heruideros ya dichos. Por donde manifiestamente se conuence el er-
ror delos que piensan, que por passar estas aguas por veneros de alumbre, cobrã
aquel agro. Y no es assi, sino qne passan por venas de hierro y de azero, como
Plinio y Aristoteles lodizen, y de allí toman aquel sabor, que aunque verdade
Enel problema 18. de la sección 24. ramente es agro, mas tiene manifiesto el gusto de herrumbre. Y Aristoteles al
agua que passa por venas de alumbre, no le da ser agra, sino salada.

Los prouechos del agua agra, y particularmente desta fuente de la Naua, q̃
la tiene mejor sin cõparacion, son grandes, para todo lo que Plinio dize dela de
Lieja, y para opilaciones y otras enfermedades. Y verdaderamente es como to
mar los poluos de azero. Y assi ay pocos o ningunos achaques de yjada, ni de
piedra en aquella tierra que la beue, y el purgar el cuerpo, lo qual haze muchas
Enel cap. 3. del libro. 8. vezes, es saludable en qualquier enfermedad. Y Vitruuio se puso de espacio a

dar

A dar la causa porque el agua agra es tan poderosa para deshazer las piedras. Tã to como tres pies y aun menos del manadero de la Naua, esta otro tan grande casi como el de agua dulce, aunque gruessa y desgraciada.

Fuente santa llaman a vna entre Simancas y Peñaflor, no por ningun mila- Fuente santa cabe Simancas.
gro, sino solo por tener de su natural el agua saludable para muchas enferme-
dades, y assi se lleua a vẽder por toda aquella comarca: y la fuente del cauallo
cerca de Talauera comiença ya a ser estimada por esto mismo: pudiendose cõ-
tar otras muchas semejantes para muchos remedios en España.

Dos leguas de aqui de Alcala de Henares, donde yo esto escriuo, esta la villa La fuente de las siete hogaças.
de Corpa, y en su termino ay vna fuente llamada de las Siete hogaças. La cau-
sa del nombre cuentan de dos maneras. Dizen, que vn pastor aquexãdole la hã-
bre, sin mirar lo que hazia se comio siete hogaças, que para su semana tenia. A ca
bada la comida se sintio tan hinchado, que le parecia querer rebentar. Fuesse
B con grande fatiga a beuer desta fuente, que estaua cerca, y començo a digerir su
mala replecion, de tal manera, que cõ mas y mas beuer presto se vio libre de su
peligro. Otros dizen, que vn pastor començo a comer de su pan jũto a esta fuen
te, y beuiendo della, digerio tãto, y cobro tal hambre, que no paro hasta comer
se siete hogaças que tenia. Sea alguna destas o otra la causa, la fuente tiene este
nombre, y es muy estimada por lo mucho que ayuda a la digestion. Yo he be-
uido algunas vezes en ella sin mucha tassa, y cõ tener harto flaco el estomago,
no he sentido daño en el, sino antes buena ayuda y esfuerço. Nace en lo alto de
vna sierra, manando por el resquebrajo de vna peña con tanto impetu, bullicio
y biueza, que parece no da lugar el agua que quiere salir a la que sale, para que
acabe de estar fuera. Y vn labrador de vn lugar cerca del rio Tajuña, q̃ atra- El rio Tajuña.
uiessa por toda el Alcarria, me dixo, que quando arauá cerca del rio, aunque tu
uiessen sed, nõ osauan beuer del rio, porque les ponia tanta hambre, que les for-
C çaua dexar la lauor, y boluerse a su casa a comer.

Fuentes ay hartas en España de buena agua para beuer, mas con olor y sabor Fuentes con piedra sufre.
de piedra sufre, q̃ aprouecha notablemẽte para muchas enfermedades, y purgá
la colera con mucha fuerça. Yo lo he experimentado beuiendo de vna q̃ el mo-
nesterio de san Blas de Villa viciosa cerca de Briuega tiene en vna su granja q̃
llaman Ciuica. Y este año se ha descubierto otra semejante, aunque de mayor
virtud, en Vizcaya, que se comiença a frequentar por muy saludable.

De lo prouechoso tambien es lo abundante de las fuentes de España. Porque Las fuentes de Cifuentes.
ay algunas tan grandes, que sustentan muchos molinos ellas solas, y riegã tam
bien harta tierra. Entre todas son a mi juyzio mas notables las muchas fuentes
de la villa de Cifuentes. Pusosele este nombre del numero de cien fuentes, y de
uen de ser muchas mas las q̃ tiene en espacio de ciento y cinquenta pies. Y aun-
que la multitud es admirable, mucho mas lo es la estrañeza de los manantiales.
Es vna gran sierra casi toda pelada, y que al parecer es poco dispuesta para ma-

nar agua enella. Al pie della junto al lugar ay vnas peñuelas durissimas, y muy D
poco leuantadas de tierra, pues ninguna está alta como vn estado, y muchas no
llegan a la rodilla. Estas peñuelas se tienden por el espacio ya dicho, o poco
menos: y todo este trecho, aunque no en todo ay peñas, duran los manantiales.
El primer golpe que sale en la mayor peña, es tan grande, que se puede compa-
rar cõ los mayores que ay en España: mas el agua que sale por los demas, es mu
cho mayor quantidad, y la manera del nacer es en cada parte differente, y en to
das estraña y admirable. En algunas partes esta la peña como resquebrajada, y
quan larga es la hendedura, tan tendido es el borbollõ que la hinche toda. Por
otras partes la peña esta horadada, que parece le hizieron los agujeros con vna
barrena gruessa, o el agua con su impetu siruio de barrena: y aunque sea el redõ
do del agujero tan grueso como la pierna, tan grueso sale del el caño de agua,
saltãdo hazia arriba, como casi todos los otros saltan, auiendo muy pocos, fuera
del primero, que salgan tendidos por tierra. Otros golpes de agua ay delgados E
muchos juntos, hiruiendo el agua en ellos hazia arriba cõ muchos borbollones,
que si los quiere hombre estoruar con la mano, le hazen fuerça, y se la leuantan
hazia arriba con violencia. Y el postrero manantial de todos, que es desta ma-
nera, bulle hazia arriba con tanto impetu, que echãdo yo enel diuersas vezes pu
ñados de guijas muy pesadas, en que auia algunas tã gruessas casi como nuezes,
me las echaua fuera el agua en vn pũto, sin que faltasse ninguna. Las guijas ma
yores, estas se hunden, mas muy de espacio, con sentirse la resistencia q̃ el agua
les haze. Esta biueza y furia de manar el agua, se parece tãbien en otra cosa har-
to estraña. Como a diez passos de donde comiençan las peñas y los manantia
les, ya se ha hecho vn rio tan grande, que tiene ya aqui donde voy diziendo vna
puente de mas de cinquenta passos. Tanta es ya el agua, que en tan poca distan-
cia ha manado. Pues vn poquito mas abaxo desta puente, las peñuelas se metẽ
por el rio dos o tres passos, y alla manan hazia arriba, como aca fuera. Y el agua F
salta alli con tanta furia, que en medio estado y mas de hondo cortan los borbo-
tones el agua del rio, y subiendo fuera della, se señalan enel ayre. A treynta o
quarenta passos del postrer manadero estan quatro ruedas de molino, que mue
len todas a la par con el agua franca, sin cubo, ni presa, ni represa: por estar alli
el rio ya muy grande. Y aqui antes del molino, ya se tomã truchas de dos y qua
tro libras. Toda el agua es muy delicada y sana, y notablemente clara, mas que
otras buenas aguas. Y aunque aquel manantial ya dicho echaua assi las piedras
fuera, no por esso pienso yo que sea esta la fuente que Plinio cuenta con seme-
jante naturaleza, como luego se dira.

La fuente Re-cõda de Veles. Otra fuente muy notable tras estas en abundancia y estrañeza, es la q̃ esta
cabe Veles, y la llaman la Redonda. Si estuuiera en tierra muy fresca y abundo
sa de agua, fuera harto insigne y estimada, y por ser aquella de por alli tan seca,
es mucho mas de preciar. Nace vn quarto d̃ legua o poco mas encima del lugar

en

A en vn valle y en vn prado casi todo llano, auiẽdo en medio del vna abertura quadrada de diez o doze pies en largo, y la meitad de ancho. Esta llena de agua hasta casi ygualar con el prado, sin que vierta ninguna gota fuera. La hondura de sta agua es tanta, que dizen no se le puede hallar suelo. Yo creo cierto, que la hõdura es mucha, mas no pienso que es posible medirla. Porque la biueza y la furia de mouerse toda el agua en remolino es tan grande, que no consentiria entrar derecha vna cuerda, aunque lleuasse atada buena piedra. El remolino es tan ligero, que pone espanto, como mayor ferocidad que la de vn elemento: con mostrarse tambien que no es solo remolino, sino que se mueue el agua de lo baxo arriba, botando vna a otta, y sorbiendosela para boluerla a leuantar. Todo esto se haze con tanto impetu y estruendo sordo, que no se puede mirar sin miedo, como si se viesse vna serpiente o otra cosa de mucho espanto. Por esto y por el peligro de poder caer dentro niños y ganados sin remedio, esta
B toda esta abertura cercada de pared de cal y canto vn estado en alto. Es mas admirable esta furia del agua por tener caño muy ancho y espacioso por donde vierte asu plazer: pues va a entrar en vn estanque puesto no mas que a veynte pies deste manadero. Este es redondo, y del toma el nombre la fuente. Tiene dozientos pies en deredor, y esta cercado de cal y canto alto hasta la cintura. Entra en el toda el agua del manadero ya dicho, por debaxo de tierra, sin que se sienta entrar, por cubrir y sobrepujar alli el agua del estanque a la entrada. La hondura del estanque es tãbien mucha, y el agua muy clara y muy buena para el gusto y para la salud, cõ muchos peces pequeños. Sale del estanque frontero de dõde entro por caño de dos pies en ancho todo lleno de agua con casi vn palmo de hondo. Con esto es vno de los mayores golpes de agua que ay en España, y del solo se haze aquel rio de Vcles, y le llaman el rio de la Redõda, y alli jũto a donde sale del estanque, merece ya este nombre.

Fuentes grãdes en España.

C Grãdes golpes de agua son cerca de Siguença, la fuente la Cabrera, por baxo del puerto de Naua fria, la fuente de Cauallar, cerca de Sepulueda y del rio Duraton, la fuente Xiriego, que sale agora por vna cueua labrada a manos, y antiguamente salia por dos, y ambas tuuieron inscripciones Romanas en sus peñas: Mas la humidad las ha gastado tanto, que ya no se lee mas desta palabra. EBVRIANVS en la vna. No muy lexos desta fuente estan las ruynas antiguas de vna ciudad que agora llaman los Mercados, y en tiempo de Romanos fue insigne poblacio, como por piedras escritas y estatuas alli parece. Su lugar se offrecera donde se trate enteramente de su antiguedad.

La fuente de la Madalena en Iaen.

Es muy insigne tambien y muy nombrada la fuẽte de la Madalena en Iaen, por el gran golpe que hecha. Toma el nombre de la yglesia que tiene a menos que seys passos. Y ya alli en vn corral de la yglesia muelé dos ruedas de molino sin cubo Creo que agora ya esta repartida. Todos la vimos en su ser. Y tratãdo de Iaen se pondra vna piedra antigua que habla, a lo que se puede creer, della:

Grandissimo

Otras fuentes grandes.

Grādissimo golpe de agua es tambien el de los caños de Carmona de Seuilla, D
que nace enel lugar llamado Gandul, donde ay sin esta otras fuentes harto co-
piosas. Y en Bornos lugar del marques de Tarifa cabe la ciudad de Arcos nace
vn golpe de agua tan grande enla falda de vna sierra, que luego muelen muchos
molinos con el.

En el lib. 2. cap. 103. Dos fuentes de grāde estrañeza

Plinio puso por grande estrañeza de fuentes en España las dos que estauan
jūtas enla region que el llama Catinense. Enla vna se sume todo lo que echan,
porque el agua se lo sorbe, y la otra echa fuera quanto echan dentro della. Vasco
refiere como la primera fuēte destas se halla en Portugal en tierra de Coimbra,
y como hizo la experiencia enella el Cardenal Infante don Enrrique delante el
Rey don Iuan su hermano y toda su corte, echando primero leños y ramos que
todos se hundieron, y en vna bestia, que con saber naturalmente nadar, se yua
sumiendo de tal manera, que con difficultad se pudo sacar. Esta fuente se llama
Feruencia, y esta cerca de la Villa de Tētugal, y el pago se llama Cadima, que E
Lugar de Plinio. parece corrompido del Catina antiguo, y assi emendo por esto Vasco el lugar
de Plinio, en cuyos libros comunmente se lee Carrinense. La otra fuente, que
Plinio pone cerca desta, de contrario natural, no se halla agora por alli. En vna
de las de Cifuētes, ya yo dixe lo que del echar fuera las guijas auia espirimētado:
Pone luego alli Plinio por notable otra fuente en España, que mirando los
peces dentro della tiene̅n la color y el resplador de oro, y sacados de el agua son
como todos los de mas. Desta fuēte no creo se tiene agora noticia dōde se halle.

En el ca. veynte y dos del lib. 9.

Delas otras dos fuētes llamadas de Tamarico enla ribera del rio Ebro y de su
estraña naturaleza en secarse muchas vezes al dia, ya he dicho algo en la hisso
ria, y se dira adelante mas en su propio lugar.

Fuētes secas en inuierno, q̄ manan el verano.

Algo es conforme a estas fuentes de Tamarico otra que ay en Villa nueua lu
gar del obispado d̄ Coria, q̄ estādo del todo seca sin señal de agua enel inuierno,
comiença a manar al fin del verano, y con buen golpe corre todo el estio y par
te del otoño. Otra semejante ay cerca de la villa de Peñaluer enel Alcarria. F
Cosa parece de mucha estrañeza, mas tiene muy llana y manifiesta la causa, y
es la misma que del rio Guadalquibirejo ya se ha dicho.

Fuēte q̄ gasta la carne cruda.

Harto estraña tambien es la fuente llamada el Canalon enel aldea de Duron,
cabe la villa de Beteta: pues siēdo su agua dulce y muy fria y delicada, qualquier
carne cruda que en ella echen, se consume y se deshaze muy presto, quedando
el hueso mondado. Como la tierra es de muchos ganados, se ha hecho la prue-
ua algunas vezes con vna pierna de oueja mortezina, y metiendola en la fuente
arada, en pocas horas sacan el hueso limpio sin carne ninguna. Muchos lo atri-
buyen a la grande delicadeza del agua, que lo penetra todo con su sutileza: A
mi me parece, que para tan grande operacion, y tan presta, es necessaria alguna
mayor virtud corrosiua, que el agua secretamente adquiere por las venas de la
tierra donde passa. Y aunque no tengo duda, sino que aprouecharia mucho esta

agua

A agua en opilaciones: seria bien darla con mucho tiento y consideracion, por ser tan estremada su violencia.

Mas aunque aya en España toda esta estrañeza en fuētes, toda via creo es mayor marauilla la que agora dire. Carauaña es vn lugar en el reyno de Murcia, mas de quarenta leguas lexos de otro del mismo nombre, que ay enel Alcarria. Alli ay dos fuentes, que por grandes aberturas de peñas echan cada vna grā golpe de agua. Acōtece hartas vezes en el año, q̄ salē enel agua embueltos muchos peces y anguillas hechos pedaços, y los naturales los vā acoger y se aprouechā dellos. Esto es cosa notoria: y contādolo yo al señor dō Luis de Auila Marques de Mirabel, Comēdador mayor de Alcantara, y muy querido del Emperador don Carlos (a quien siruio siempre en la camara) por sus grandes virtudes de ingenio, esfuerço y prudencia: medixo su señoria, como ay otra fuente semejāte en Alemaña en el ducado de Bauiera, la qual el auia visto, con su corriente de

B peces despedaçados. Y auiendo me yo puesto a considerar la causa desta marauillosa nouedad: he podido hallar esta. A la ribera de algū rio, que esta alli cerca deue auer alguna cueua, que se hinche del agua del rio, y haze lago cō buena hō dura. Los peces vemos que huelgan de salirse delas corrientes a estos tales senos, en inuierno, por el calor que enellos ponen algunos manantiales, y en verano por el refresco dla misma causa. Y los pescadores alli los suelē yr a buscar, como certificados de hallar los. Este lago oculto tiene correspondencia con aquellas peñas, vertiendose del el agua, que por el las mana. Este agua tambien, enloque ay del lago alas peñas, es bien creyble que passa por otras, derribādose por ellas de muy alto, teniēdo su canal en aquellos despeñaderos muchos riscos agudos. Los peces estan reposados y con sosiego en su lago: mas quando sucede alguna gran creciente o represa del rio, creciendo de repente el lago, turba los peces y desbaratalos, y vertiendo mayor golpe de agua, por la corriente que va alas pe

C ñas, arrolla con ella los peces, como suele acontecer en las crecientes: y trabucādolos despues por aquellos despeñaderos, se despedaçan enlos riscos, y assi los trae el agua tales a sus manaderos. Y enlas anguillas es aun mas verisimil esto, pues las vemos añudarse y hazerse muchas juntas ouillos en semejantes crescientes y rebueltas. Esta es la causa, que por todos estos rodeos yo puedo rastrear, y holgaria se hallasse otra mejor, si mejor la puede auer. Y no obsta dezir alguno, como podria, que siendo esto assi, es necessario que quando assi salen peces, salga el agua turbia con la creciente. Porque puede auer enel camino tātos manaderos, que la aclaren.

Fuentes q̄ manā peces.

El señor dō Luys de Auila.

En Plinio y en Vitruuio son celebradas por estrañas las aguas, que se cōuiertē en piedras. Destas ay hartas en España. Las que yo se, son estas. Enla huerta del insigne monesterio de sant Geronimo de Cordoua entre otras muy buenas aguas, sale de vna couezuela de peñas vn arroyuelo de agua pequeño, que va a dar en vn aluerca de mas de vn estado en hondo, donde pocas vezes ay agua detenida,

Fuentes que engendrā piedra.

tenida, porque como entra, assi se sale. Este caño de agua, que cayendo de tan D
alto auia de rõper el suelo del aluerca: engẽdra alli dõde cae vna peña durissima y pesada, aũque hueca como escoria d herrero: los lados tãbien de vna canaleja de ladrillo descubierta, por dõde viene el agua desde la cueua al aluerca por espacio de veynte pies: lo q̃ alcãça a bañar el agua deste caño esta ya cubierto d la misma peña en muchas partes, y sino lo quitassen con picos de hierro, auria açoluado el caño. Es esto mas admirable, por ser todo este caño muy cuesta abaxo, que antes parece auia de lleuar el agua lo que hallasse, que no dexar nada.

Estando escriuiendo esto, tengo aqui en mi estudio delãte los ojos vna piedra, que me truxerõ de vn arroyuelo, que corre cerca dela Villa de Requena enlos cõfines del reyno de Valẽcia. Corre por vnos pradillos llenos de henillo muy delicado. Assi como abate el agua las pajuelas del heno, assi se va pegãdo aellas, y haziendose vna piedra tan dura como se puede imaginar. Quedase en medio, como coraçõ el henito, y sobre el se armã vnas como varillas de aquella piedra E
durissima, que cruzando, como el heno se cruza, se enredã vnas con otras. Que brãdo estas varillas se parece aquel henito, y se mete vna cuerda de alambre por lo hueco dela

Enel lib. 8. c. 4. Vitruuio cuenta como tuuo en Roma por huesped a vn Gayo Iulio natural de Mallorca, y este le dixo, como auia en aquella Isla aguas, que criauã muy lindas bozes enlos que las beuian. Y auia vna prouechosa granjeria y trato desto.

Aguas que hazen buenas bozes. Mallorca de España es, y vemos agora en algunas iglesias cãtores Mallorquines: mas fuera desto aca dẽtro en España ay destas aguas. Tales son las d Guadarrama, y de harta parte dela sierra de Cuẽca, de dõde hemos conocido singulares bozes. Mas la santa yglesia de Toledo suele tener casi siempre singulares mochachos en su choro, de Caçorla, y de aquellas sierras de Segura: cuyas aguas con su delicadeza y propiedad natural, les adelgaçan las bozes, y se las forman suaues y de dulce sonido.

Abundancia de sal en España. Parte de las aguas tambien es la sal. Y desta tenemos en España tanta abundancia, que de otras naciones la cargan mucha parte del año por la mar en flo- F
tas enteras. Y sin esto es cosa señalada y muy particular de España entre todas las prouincias de Europa, tener la sal de roca, que se corta de peñas transparentes como christal, y de gran fuerça en su effecto. Y assi el salero solo sala, sin tener ninguna sal dentro. Porque hazen vn salero de aquella piedra (que por ser muy transparente es muy lindo) y con solo llegar a el la vianda, toma todo el sabor que ha menester. Plinio celebra esta manera de sal por cosa insigne, y dize como se sacaua en Egelesta lugar de la Celtiberia, que es nuestra Iniesta de agora enel obispado de Cuenca: como con mucha diligencia lo aueriguo el Arcediano de Miedes en su ingenioso y docto libro, que de la sal compuso.

Religion y gouierno de España. De dos otras cosas auia de auer tratado aqui, por ser muy insignes en España, y de las mas principales que en ella se pueden considerar, y son, su mucha religion

A gion y Christiandad de toda la tierra en general, y las casas de deuocion celebradas por grandes milagros, que ay por toda ella. Y la otra es el gouierno con tantos consejos y chancillerias y corregimientos. Mas por ser estas dos cosas muy notorias a todos, no parece vuo para que escreuir dellas en particular, aunque sean mas auentajadas que todo lo demas.

Es bien auer assi referido todos estos grandes bienes naturales de España, por que nuestros Españoles los conozcan, y se aprouechen dellos, y alaben a Dios por ellos: pues fue seruido criarlos en tierra que el con larga y liberalissima mano quiso hazer tan estremada en cosas tan principales.

A cabado pues ya esto general de España, discurriremos en particular por las antiguedades de los lugares della, conforme al orden con que en la coronica vá nombrados.

B

# Fin de los discursos generales y de la descripcion y excelencia de España.

# LAS ANTIGVEDADES delas ciudades y lugares, pueblos y rios antiguos, por la orden que en la coronica van nombrados.

## ENEL LIBRO SEXTO.

### Iliturgi. Enel capitulo primero.

STE LVGAR ES HARTO NOMBRADO en los authores antiguos. Demas de los Cosmographos Plinio y Ptolomeo, ay mencion del algunas vezes en Tito Liuio, y en Polybio, y enel Emperador Antonino. Ptolomeo digo que haze mencion del: porque tengo por cierto es el que en su libro, por estar errado se nombra Ilurgi. Ponelo en los Turdulos, y con tal graduacion y vezindad de Porcuna, Cordoua y otros lugares, que no puede dexar de ser aquel Iliturgi. Demas desto es celebrado este lugar en la historia de los santos de España, por auer biuido, predicado, y muerto, y auer sido sepultado enel san Eufrasio vno de los siete primeros obispos que de mano de los Apostoles España tuuo, como en su lugar se cuenta en esta historia.

Turdulos.

Eñel cap. 13. del lib. 9.

Su nombre antiguo y verdadero deste lugar fue Iliturgi, como se comprueua por vna piedra, que luego se pondra. Y porque ha de seruir para las antigüedades de otros muchos lugares, quiero dezir aqui vna cosa en que muchas vezes he pensado, y siempre assiento y me confirmo mas en ella. Y es, que Ili en la lengua antigua de nuestros Españoles, significa ua tanto como lugar, villa o ciudad: segun vemos muchos lugares, que en nombres de aquellos tiempos tienen esta palabra al principio. Tales son Iliturgi, Ilipa, Ilipula, Iliberi, y otros. Que pues dizen que Briga en aquel nuestro lenguaje antiguo significa ua esto mismo, y lo prueuan con los muchos nombres de lugares, que antiguamente tuuieron en España este nombre, como Augustobriga, Lacobriga, Myrobriga: de la misma manera podemos creer deste otro nombre Ili, al qual tambien vemos en tantos nombres antiguos de nuestros lugares. Y aun podriamos conjecturar que Ili era vocablo propio del lenguaje de los Andaluzes de entonces: pues en solo el Andaluzia vemos que tienen los nombres de los lugares este principio.

Ili, vocablo español antiguo.

Y no puede auer duda sino que Iliturgi fue lugar de la prouincia Betica, pues Ptolomeo lo cuenta en los Turdulos, y Plinio lo pone sujeto al conuento Iuridico o chancilleria de Cordoua. Y tambien por las vezes que Tito Liuio y Polybio tratan del, se puede bien comprehender lo mismo. Y desto ya trate enel capi-

A capitulo quinto del libro septimo de la Coronica, con ocasion forçosa que se ofrecio. Y todo lo que se dize de santo Euphrasio, sirue mucho para este lugar. Y aunque Strabon estiende tanto los pueblos Oretanos, que parece se comprehẽdia tambien en ellos el sitio de Iliturgi: mas no es assi. Porque sus rayas y terminos de Strabon en esto de los Oretanos, aunque mas se estiendan, tiran cõtra el Oriente meridional a la mar, dexando los Turdulos de Cordoua estẽdidos por aquel lado de Occidente setentrional, sin tocar en la tierra que entonces era sujeta a Cordoua. Quanto mas, que aunque ocupassen tanto los Oretanos, cõmo Strabon los estiende hasta Malaga, no por esso dexaua de estar en la Betica lo que dellos assi se entraua en ella, como por los terminos de aquella grãn prouincia, que todos los cosmographos antiguos y el mismo Strabõ entre ellos le dan, claramente parece.

Strabon estiende mucho los Oretanos.

Este lugar Iliturgi se puede tener por cierto, que estuuo antiguamente enel
B sitio despoblado q̃ agora parece a la ribera del rio Guadalquibir mas de vna legua encima de la ciudad de Andujar, dõde vemos el despoblado q̃ llaman Andujar el viejo. Para creer esto concurren algunas razones, y la principal y de mas fuerça, se toma de las palabras de Plinio. El va contando los lugares sujetos a la jurisdicion de Cordoua, que estauan a la ribera de Guadalquibir, que assi lo dize espressamente al principio, que de solos los de la ribera va hablando. Auiendo pues tomado el principio desde lo postrero donde el rio arriba llegaua a la jurisdicion de Cordoua, para decender rio a baxo, hasta la misma ciudad: el primero lugar que cuenta es Osigi, y luego Iliturgi. Tras estos Ipasturgi y Sicia. Ya quando llego aqui yendo contando los lugares de la ribera, como vio que Obulco lugar muy señalado le caya alli en frente, aunque algo apartado de la ribera, no le parecio deuia passar sin hazer memoria del: y assi lo nombro con señalar la distancia de catorze millas que auia desde el rio al lugar. Boluiose luego a continuar la ribera y sus lugares, y el primero que nombra es Epora. Este es el
C discurso de Plinio. Y aunque no se puede tener buena noticia de donde estuuieron aquellos tres lugares Osigi, Ipasturgi y Sicia, que pudieran ayudar para aclararse mucho el sitio de Iliturgi: mas basta para reconocerlo bien, que es cosa aueriguada, como Obulco fue el mismo lugar que agora llamamos Porcuna, y Epora el que agora se nombra Montoro, como ya se ha visto en parte: y quando se tratare dellos en particular, se entendera con toda certidumbre. Agora pues quando Plinio desciende por la ribera de Iliturgi a Epora, casi al medio de aquellas cinco o seys leguas que ay de Andujar el viejo a Montoro, le cae en frente Porcuna. Bien se tigue probablemente quanto esta materia lo suffre, que Iliturgi sea Andujar el viejo. Porque tomado el punto q̃ corresponde en Guadalquibir en frente de Porcuna: seria poco menos que equidistãte de Andujar el viejo y Montoro. Cõfirmase esto mucho cõ q̃ en aql despoblado de Andujar el viejo, como tengo por relacion de personas doctas y

Iliturgi estuuo cabe Andujar.

Obulco.

Epora.

fidedignas que lo han visto, se halla vn marmol quebrado en que se leen estas letras. D

Piedra en Andujar el viejo.

ORDO ILITVRGITANOR.
IMPENSAM. FVNERIS
DECREVIT.

En Castellano dize, que el regimiento de los Iliturgitanos mando dar el gasto del enterramiento a aquel que en la piedra entera se nombraua. Es dedicacion, a lo que se puede entender, y prueua como tal. Otros dizen estar esta piedra en Pliego el del Andaluzia, que no esta muy lexos de Andujar el viejo. Y aunque el sitio de Andujar el viejo no es tan enrriscado, como Tito Liuio lo representa, diziendo que los soldados Romanos hincauan los puñales por la peña para subir a el, quando lo tomaron (como en su lugar se ha visto) toda via basta para verificar aquello vn cuchillo de peña tajada no muy alta, que se mete alli hazia el agua del rio. Porque tambien si fuera grande altura, tampoco no pudieran arribar los soldados de aquella manera. Mucho comprueua E demas de lo dicho auer sido alli Iliturgi, el ponerla el Emperador Antonino en su itinerario enel camino que prosigue de Cordoua a Castulo, siendo el postrer lugar que acercandose a aquella ciudad pone con distancia de veynte millas, que hazen las cinco leguas poco mas o menos que ay de Andujar el viejo hasta los despoblados de Cazlona, a dõde Castulo estuuo. Tambien habla siempre Tito Liuio de Iliturgi y de Castulo en sus leuantamientos y destruyciones, como de ciudades muy vezinas: y assi lo estan agora los dos despoblados de Andujar el viejo y Cazlona, como agora deziamos. Assi mismo habla el mismo autor, segun en este sexto libro se vee de Iliturgi, como de pueblo no muy lexos de Mentesa, que a do quiera que fue Mentesa, no le caya muy lexos, como en su lugar parecera. Y sin todo esto es muy bueno lo que noto agudamente el Licenciado Franco, de que el nombre de Andujar retiene toda via algo del Iliturgi antiguo. F

En la venida de Claudio Neron aca.

Destruyciõ de Iliturgi.

De la destruycion desta ciudad Iliturgi, no ay cosa que se pueda dezir con certidumbre. Mas es harto verisimil, que fue destruyda la postrera vez en la entrada de los Moros en España. Porque es cierto que en tiempo de los Godos y de su Rey Sisebuto ella estaua entera y en su prosperidad. Esto parece ser assi, por lo que el glorioso san Eulogio martyr de Cordoua escriue en su libro intitulado Apologetico de los martyres: como enel libro nono desta Coronica referimos.

Haziendose alli memoria desta ciudad, y de la yglesia que en ella a san Eufrasio se labro, se muestra bien como estaua entera y en su prosperidad. En la qual duraria hasta la general destruycion. Y si agora durara alguna memoria deste santo en Andujar, como dura de sus santos compañeros

A ñeros en muchos lugares de España donde predicaron y murieron, mas claridad y certidumbre tuuieramos de su sitio. Pero con la ciudad antigua se perdio tan del todo la memoria del santo y de su yglesia, que en la ciudad de Andujar, que es agora, ninguna memoria se tiene del.

Aqui hemos nombrado tres pueblos o partes de regiones de España, Turdulos, Bastulos y Oretanos, de quien conuenia dar noticia, como se hara siempre de todos los demas, para mayor declaracion de las antiguedades de España que vamos tratando, y mas entera noticia de lo que a la geographia y descripcion de toda su tierra pertenece. Mas Florian de Ocampo ha dicho tanto dellos, que no aura para que repetirlo aqui. Y de los Oretanos y su ciudad principal lo que fuere necessario dezirse de nueuo, su lugar propio se terna adelante en las antiguedades del libro decimo.

Enel cap. 9. del lib. 1. Enel veynte y seys del segundo. Enel veynte y quatro del tercero. Y enel veynte y nueue del quarto, y en otras partes.

Es agora la ciudad de Andujar grãde y rica. Tiene mucha abũdãcia de pã y
B vino y azeyte, caça y pesca, miel y frutas. En particular se mata mucha caça mayor de venados y jaualis, por estar la ciudad muy junto a la sierra. Criase mucha seda, tiene hartos caualleros y hidalgos principales, yglesias y monesterios, y vna buena puente sobre el rio Guadalquibir, que passa junto a la ciudad. A dos leguas esta la solenne yglesia de la sacratissima virgen Maria, que llamã nuestra Señora de la Cabeça, y es frequentada con mucha deuocion, por grãdes milagros que alli han sucedido.

Nuestra señora de la Cabeça.

# Castulo. Enel capitulo primero.

C Ambien Florian de Ocampo dexo dicho tãto del sitio, de la fundacion, del nombre, y de otras cosas desta ciudad de Castulo, que a mi me quedo poco que pudiesse aqui tratar della, sino es repitiendo lo que el tiene ya muy bien escrito. Esta ciudad es cosa aueriguada que estuuo en aquel sitio que agora llaman Cazlona, reteniendo algo del nombre antiguo, a tres leguas de la ciudad de Baeça, y vna de la villa de Linares. Quien leyere a Estrabon y a Polybio, es menester aduierta, que muchas vezes esta en estos dos autores errado el nombre de Castulo, llamandola Castaon. El secretario Geronimo ẽrita holgo mucho que yo uuiesse aduertido aqui esto, por ser cosa que el tambien auia cõsiderado. Solamente sera bien aduertir, por que algunos he visto dudar, y estar perplexos en esto, que aunque el sitio desta ciudad esta agora cõprehẽdido enlo que llamamos Andaluzia, mas no fue parte de la Betica antigua, sino q̃ esta aua ya fuera de aq̃lla prouincia y metida dentro en la Tarraconense, en los pueblos della llamados Oretanos. Assi la pone Ptolomeo: y assi tambien lo da a entender Plinio cõtandola enla jurisdicion de Cartagena y su chãcilleria, aunq̃ le cae lexos mas d̃ quarẽta leguas, y no enla de Cor-

Castulo en la Tarraconense.

doua, con caerle no mas apartada que diez y siete. Y estando Iliturgi no mas D
que cinco leguas de Castulo, era de Betica, y de la jurisdicion de Cordoua, y
Castulo era ya de otra prouincia y de otra jurisdicion. Esto procedia de aca-
barse la prouincia Betica por su angulo que hazia al Oriente meridional en lo
que ay del rio Guadalquibir a Castulo. Assi que con estar Iliturgi y Castulo a
vna misma ribera del rio, y tan cerca, quedaua la vna en vna prouincia, y a la
otra en otra. Esto parece claro por las lineas que tira Ptolomeo para hazer los
angulos, y señalar los lados entre la Betica y la Tarraconense, y siguiendole,
Conformidad de Ptolomeo y Plinio. las aclaro muy bien Florian de Ocampo en el capitulo veynte y nueue de su
quarto libro, juntando por alli el lado Oriental de los Turdulos de la Betica
con el Occidental destos Oretanos. Y a esto tambien tuuo respecto Plinio, quã
do parte de los pueblos Mentesanos conto entre los Oretanos. Aunque esto po
dria ser conformandose con aquellos muy largos terminos con que Strabon
tiende los Oretanos hasta la mar del Andaluzia, lo qual no es bien recebido
entre los que con diligencia miran, como Ptolomeo que la vso muy grande, E
nunca el passa con los Oretanos de la otra parte del rio Guadalquibir. Porque
si (como Strabon quiere) assi passaran, gran parte de la Betica quedara den-
tro dellos: lo qual no lleua ningun camino. Y el dezir Plinio, que parte de los
Mentesanos eran Bastulos, y parte Oretanos, es dar a entender, como los
Oretanos se acabauan enel rio Guadalquibir, y el era su raya por alli entre
ellos y los Bastulos. Mas porque los Mentesanos con su larga tierra y termi-
nos, se estendian desde la vna y de la otra parte del rio en los Bastulos, hasta
estotra, que ya era de los Oretanos, quedauan por esso participando de los
vnos y de los otros. Todo esto ha sido menester declarar assi, porque se en-
tienda bien aquel lugar de Plinio para concertarlo con la puntual diuision de
Ptolomeo.

Mas porque los Phocenses poblaron a Castulo, y estos eran dos pueblos y re
giones diuersas, como en todos los Cosmographos antiguos parece, vna en Gre
cia, y en aquella parte della que llamauan Beocia, y otra en Asia la menor, y F
en vna prouincia della llamada Yonia, y de ambas prouincias vinieron gentes
Que Phocẽses poblaron a Castulo. a poblar en España: es menester se entienda, que los Phocenses de Grecia y
de Beocia fueron los que poblaron a Castulo, como los de Yonia los que fun-
daron a Denia. Esto se entiende assi, por lo que Silio Italico dize de la funda-
cion y del nombre desta ciudad de Castulo, que le fue puesto por la fuente
Fuẽte Castalia. Castalia llamada tambien Pegasea y Cabalina, que tenian en su tierra por co-
sa de gran religion y excelencia. Y por esto tambien llama alguna vez aquel
Mõte Parnaso. poeta Parnasia a la ciudad de Castulo. Estaua aquella fuente en vn monte de
Beocia llamado Parnaso, que con vn pequeño valle en medio, dexaua le-
uantadas dos cumbres differentes. En lo alto deste monte estaua vn famoso
templo, consagrado al dios Apolo, y a las nueue Musas, dioses a quien la fal-

sa

Asa gentilidad tenia por presidentes de toda la sciencia y sabiduria humana, y particularmente de la poesia. Por lo qual aquel mõte Parnaso es tan celebrado de los poetas antiguos. Tambien celebran mucho aquella fuente Castalia del mismo monte, la qual contauan en sus fabulas que auia rebentado de auer cauado con la mano alli el cauallo llamado Pegaso, que dizen auer tenido alas con que bolaua por el ayre, de donde a ella tambien se le dieron los otros dos nombres de fuente Pegasea, y fuente del cauallo. Corria por las faldas desta montaña el rio Permesso muy celebrado tambien entre los poetas. Y otra vez auremos de dezir adelante destas dos differencias de pueblos Phocenses, y de sus poblaciones en España. En lo de Ampurias.

Y aunq̃ la fertilidad de la tierra y otras cõmodidades pudieron mouer a estos Phocẽses de Beocia para fundar la ciudad de Castulo en aquel sitio: a lo que yo creo, tambien les pudo mouer hallar en aquella parte asiento muy semejante a aq̃l mõte Parnaso de su tierra. Porque assi tiene aquella montaña donde estuuo la ciudad dos cumbres con vn valle estrecho en medio, y assi corre por lo baxo
B el rio Guadalimar bien caudaloso. Tambien al vn lado enlo baxo auia fuente q̃ les podia renouar la memoria de la suya Castalia, aunque esta es tan pequeña y de tan poca agua, que no se puede tener por muy semejãte a la grande abundancia, que segun Pausanias y otros authores escriuen, mana aua de aquella. El rio Guadalimar.

El circuyto de la ciudad de Castulo era muy grande, y todo muy fuerte, por tener muy hondos valles por los lados de Setentrion y Medio dia: y por ser la frente Oriental muy alta sobre el rio. Y aun tiene por esta parte vna montañuela poco apartada de lo demas, que haze gran seguridad, quedando como bestion con traueses a todas partes. Cõ esto le queda sola vna entrada llana al Occidente, harto angosta: y esta a lo que agora se puede parecer estaua muy fortificada con torres y grueso de murallas. Enel sitio no ay edificio ninguno de los antiguos, aunque se conoce bien su gran circuyto, por los destroços y fundamẽtos de los muros. Los edificios que agora alli ay, luego diremos de que tiẽpo fue
C ron. Fue ciudad de gran magnificencia, como por todos sus succesos que Florian ha contado, y se contaran adelante parece. Labraua moneda de plata y de cobre con sus insignias y su nombre. De cobre yo tengo y he visto hartas, que de la vna parte tienen vn rostro de aquella mala escultura y fealdad que en las mas de las monedas antiguas de España se vee. Por esta parte no tiene letras ningunas. Vna moneda mia destas, tiene junto al rostro dos delphines. Y a lo que yo creo, los pusieron alli por ser peces amigos de musica, y por esso consagrados al dios Apolo presidente della, a quien estos de Castulo, por su origen de Beocia, principalmente adorauan. De la otra esta vn hombre a cauallo, no con lança, como suelen tener las otras Españolas, sino con vna palma, y las letras a baxo son Griegas, y dizen CASTVL. Estando el fin sin poderse leer. Pocos años ha que se hallaron no muy lexos de por alli Sitio fuerte de Castulo. Monedas de Castulo.

haſta quatrocientas monedas de plata juntas debaxo de tierra, y grã quantidad D
dellas tenia enel reuerſo aquel cauallo con alas llamado Pegaſo. Y aunque no ſe han podido leer letras que en lo baxo tienen, todos los doctos que las han viſto, las tienen por monedas deſta ciudad.

Su grandeza tambien y ſumptuoſidad de Caſtulo, ſe parece por las muchas y ricas piedras y eſculpturas que en ella ſe han hallado. Muchas dellas ay en la villa de Linares, que eſta de ſu ſitio no mas que vna legua. Entre ellas ay eſtatuas de marmol, y otras coſas con harta gentileza y perfecion del arte. Mas a mi juyzio y al de grandes artifices que lo han viſto, a todo haze gran ventaja vn leon de piedra comũ mayor que el natural, que entre otras muchas antiguallas eſta en caſa de vn clerigo llamado Montaño. Alli auia hartas coſas que ver, mas yo no me podia quitar, quando alli eſtuue, de mirar al leon, por tener tantas particularidades de biueza, de ferocidad, y del amor y cuydado con que el artifice le dio la perfecion, q̃ aun con mucho eſpacio no ſe pueden cõprehender. Y pu E
diera pẽſar q̃ mi affició natural a tales lindezas me ceuaua, ſino vuieſſe viſto eſtimar mucho aquella eſcultura a los grandes artifices q̃ la han viſto y gozado.

Piedras de Caſtulo.

Tiene eſte leon debaxo las manos vn corderico, aſiendolo con las garras blãdamente, y con mueſtra de no quererlo maltratar. Por lo qual parece ſer eſte de Caſtulo retrato del que en Roma tuuieron antiguamẽte a la entrada del Capitolio. Al qual lleuauan luego que eran elegidos a los Pretores que en Roma y por todo el imperio tenian cargo de hazer juſticia, y les moſtrauan aquella repreſentacion de clemencia enel leon con el corderito, que tambien amoneſtaua con eſtos dos verſos que alli eſtauan eſculpidos.

*Iratus rẽcole, quod nobilis ira leonis*
*In ſibi ſubiectos ſe negat eſſe feram.*

Y en Caſtellano dizen. Acuerdate quando eſtuuieres airado, que la noble ira del leon dexa toda ſu ferocidad con los que no le reſiſten y ſe le ſujetan. F
Otro leon pequeño con vn carnero en las vñas eſta de medio relieue en caſa de Sancho de Benauides, y parece tiene la miſma ſignificacion.

Piedras antiguas eſcritas ay tãbien muchas alli en Linares y en otras partes, traydas de Caſtulo, y otras algunas ay enel miſmo ſitio antiguo. Ya ſe puſo vna en lo del Emperador Claudio, y otra aqui enlos diſcurſos: y porne aqui algunas de las que tienen algo notable, dexando las demas por de ningun fruto.

En Linares en caſa de Montaño eſtuuo vna eſtatua de marmol blãco, y agora queda no mas que la baſa de marmol azul con eſte titulo.

VALERIAE CIPATINAE TVCCITANAE SACRVM. COLONIAE PATRICIAE CORDVBENSIS FLAMINICAE, COLONIAE AVG. GEMELLAE TVCCITANAE, FLAMINICAE SIVE SACERDOTI MVNICIPII CHASTVLONENSIS.

Es

A Es notable la inscripciõ, por tener los nombres de tres ciudades, sin lo demas. En Castellano dize. Esta estatua fue consagrada a Valeria Cipatina natural de la ciudad Tuccitana, que fue Flaminica de la colonia de Cordoua la patricia, y de la colonia Augusta Gemela Tuccitana, y fue tãbien Flaminica o sacerdotissa del municipio Castulonense. Llamaron consagrar al ponerle esta estatua, a lo que yo creo, por auer sido tan solenne sacerdotissa en tantas partes. Y escriuieron por error el nombre de Castulo con aspiracion, al contrario de lo que comunmente se vsa en otras piedras. Valeria Cipatina.

En vna pared de la yglesia de santa Eufemia, que esta en el sitio de Cazlona, esta vna piedra con vna figura de muger de medio relieue, que con el vn dedo señala en alto, y con el de la otra mano señala hazia baxo. El titulo dize arriba.

CHRISIS AN. XVI. PIA IN SVIS.

H. L. S. S. T. T. L.

B Es sepultura, y parece por esto que el señalar arriba y a baxo, es de notar como entendia auer cielo y infierno, como los mas de los Gentiles lo creyan. Tiene la piedra tambien dos cornejas y otras sculpturas. En Castellano dize. Aqui esta enterrada Chrisis, que murio de diez y seys años, y fue muy sujeta y piadosa para cõ sus padres y los demas de su familia. Tiene de nueuo tener al cabo. I. donde auia de tener. E. sino es error, dize, hic iacet sita. Chrisis muger Española.

En Linares en casa de Sancho de Benauides, donde esta la piedra del Emperador Claudio, que se puso en su lugar, ay tambien otra con estas letras.

D. M. S.

LICINIVS EVHODVS POST. VER
NACLAE CARISSIMAE ARAM PO
SVIT. PIA IN SVIS VIXIV. ANN.
XXXV. S. T. T. L.

C En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Licinio Euodo Postumo puso este altar a su muger muy amada Vernacla, que biuio treynta y cinco años, siendo siempre muy piadosa con los suyos. Seale la tierra liuiana. Siendo sepultura la llama altar, teniendo respeto a los dioses a quien la sepultura se consagraua. Licinio Euodo y Vernacla su muger.

En vn jardin de la casa de Montaño cabe el pozo.

//////PORCIA//////MATER CORNELIAE SISEIAE
FILIAE SVAE FECIT.

Fue sepultura o basa ã estatua, y dize, q̃ la puso Porcia a su hija Cornelia Siseya. Porcia Cornelia Siseya.

En el mismo jardin vn arula o altar pequeñito dize.

C. CELSINIVS EX VOTO
ARAM DEDD.

Dize, que Gayo Celsinio auiendo hecho voto dedico aquel altar, sin nõbrar al Dios en cuya honrra se puso. Cayo Celsinio.

En la portada desta casa esta vn cipo, q̃ se puso ya en los discursos generales. D

Otro altar pequeño, o arula ay tambien, trayda de Cazlona como todo lo demas.

SACRVM LIBERO PATRI.
C. CRESCENTIVS EX VOTO ARAM D. F. D D.

Cayo Crescencio.

En Castellano. Cayo Crescencio, dio, hizo y dedico este altar consagrado al padre dios Baco, por voto que tenia hecho.

Alli en Linares en casa de Diego de Baeça.

D. M. S.
PARIDIAE ANN. XXII. C. VALERIVS PATER.
VALERIA ITALICA MATER.

Paridia. Valerio. Valeria Italica.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los muertos. Cayo Valerio Paris, y Valeria Italica pusieron esta sepultura a su hija Paridia, que murio de veynte y tres años. E

Fuera del pueblo a la puerta de la hermita de nuestra señora, en vna basa de estatua de marmol blanco con muy lindas letras.

IVNIAE. M. F. SEVERINAE CORNELIA. F.
SEVERA MATRI INPENSA SVA POSVIT.

Iuuia Seueriña. Cornelia Seuerina.

Dize en Castellano. Cornelia Seuera puso a su costa esta estatua, a su madre Iulia Seuerina, hija de Marco. Tiene notable el estar escrito por error impensa con, n. Tambien esta ansi en la piedra del Emperador Claudio.

Alli en Linares en casa de Alonso Lopez de las doblas.

AELIA. Q. L. F. BARNA. L. V IN FR.
P. XXXII. A VIA IN AGR. P. XXX.

Aelia Barna.

Es sepultura de Aelia Barna. Y dize, que el lugar sagrado por la frente que miraua al camino era de treynta y dos pies, y el del campo a dentro desde el camino de treynta pies. Pusela por la particularidad notable con que apea el lugar sagrado. F

Ha se labrado alli cerca de Linares vna puente sobre el rio Guadalimar, y para ella se lleuaron muchas piedras escritas del despoblado de Cazlona. Las que tienen algo notable, son estas.

En vna piedra grande muy quebrada no se lee mas que esto.

FISCI. ET CVRATORI DIVI TI. II. IN BAETICA. PRAE: GALLECIAE, PREF. FISCI GERMANIAE CAESARVM IMP. TRIBVNO LEG. VIII. FLAMINI AVGVSTALI IN BAETICA PRIMO.//////////
//////////////////////////

Fue basa de estatua, que se puso a vno, cuyo nombre falta, y dize que auia sido procurador del fisco en la prouincia del Andaluzia por el Emperador Tito, presidente

A presidente de Galizia, Tribuno en la legion octaua, y sacerdote de los Empera dores en la prouincia del Andaluzia. Y assi dize que tuuo tábien otros cargos.

Truxose tambien allí vn cipo con estas letras.

D. M. S.

MEMMIAE CARETOSAE VIC. ANN. LXXXX. M. III. FF. PIENTISSIMI.

Memmia Carè tosa.

En Castellano dize. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Sus hijos que mucho la amauan pusieron esta sepultura a su madre Memmia Care tosa, que biuio nouenta años, tres meses y tres dias. Es notable el tener tan precisos dias meses y años la piedra, y el auer biuido tanto la defunta.

Tambien en Linares en casa de Alonso Lopez de las Doblas, dize en otra piedra.

M. ATTILIO BVCONI F.

B ESTVNICENSI.

Marco Attilio Estunicense.

Parece mas basa de estatua, que no sepultura: y no dize mas de que se puso a Marco Attilio Estunicense. Nuestros çuñigas se llamaron antes Estuñigas, y aqui esta harto claro el apellido. Y digolo por no mas que por notarlo. A mi no me mostraron esta piedra en Linares: mas tengola por relacio de fray Alonso Chacon que la vio.

En aquella puente nueua de Guadalimar ay otra piedra trayda tambien de Castulo con estas letras.

VNCINO SEVERO SAEPE VICTORI CAL-CEDONENSIS FORI VETERIS ROMAE.

Vncino Seuero.

Fue basa de estatua, que se puso a Vncino Seuero, el qual auia vencido muchas vezes en la plaça de Calcedonia de Roma la vieja. Esto dize la piedra. Y si dixera de Roma la nueua estuuiera muy claro todo, pues a Constantinopla llamaron Roma la nueua: y la ciudad de Calcedonia estuuo muy junto a

C Constantinopla. Y assi este en juegos gladiatores, o de cauallo, pudo vencer muchas vezes alli. Diziendo de Roma la vieja, no entiendo bien que sea. Por relacion del mismo.

En la yglesia mayor de Baeça esta vna piedra, trayda tambien de Cazlona, a lo que se cree, y tiene estas letras.

MARTI AVG.

Q. LVCRETI. Q. L. F. SILVANVS AVGVSTALIS OB HONOREM DEORVM. IDEMQVE DEDICAVIT.

Quinto Lucrecio Siluano.

Es altar pequeño, y dize en nuestra lengua. Altar cõsagrado al dios Marte Imperial. Pusolo Quinto Lucrecio, y el mismo lo dedico por honrra de los dioses. Yo no la he visto esta piedra, mas tengola por relacion del mismo fray Alonso Chacon. Pudo muy bien ser hallada alli en Baeça, o muy cerca de alli, pues vuo poblacion antigua alli, como por la piedra de nuestra señora de la Ye

dra, que ſe puſo en lo del Emperador Seuero parece. D

Entre las piedras de Cyriaco Anconitano anda vna que dize hallo en aquel deſpoblado de Cazlona con eſtas letras.

GN. ET PVBLIO SCIPIONIB. E PATRICIA CORNELIORVM GENTE COMMVNI PATRIAE IMPENSA CASTVLONENSES BENEFICIORVM MEMORES ARAS ET TEMPLA AD XX PEDES DIVISA EREXERE.

En Caſtellano. Los de Caſtulo puſieron eſtos dos altares y templos, apartados por veynte pies a Gneyo y Publio Scipiones, del linaje Patricio de los Cornelios. Puſieronſe por gaſto comun de todos, acordandoſe de los grandes beneficios que dellos auian recebido. Otros dizen, que eſta la piedra en Caſtellon cabe Ampurias en Cataluña. E

Caſtulo tenia mucha falta de agua, por ſer muy ſecos aquellos altos, aunque bien fertiles. Parece le ſuplian eſta falta, cõ llenarle toda el agua del arroyo grã de que tiene Linares, y que deſto ſeruia aquel gran caño caſi de vna vara en ancho y de hermoſa argamaſſa, que ahora vemos atrauieſſa por medio la plaça de aquel lugar. Tambien otras pequeñas fuentes que eſtan cerca del ſitio de Caſtulo por lo alto, y las llaman los Hontanares, parecen raſtros de edificios antiguos, con buenos troços de marmoles: por donde ſe vee auer eſtado aprouechadas y adornadas.

Aqueducto de Caſtulo.

Obiſpado de Caſtulo. En tiempo de los Godos Caſtulo tuuo ſiempre ſilla obiſpal, y aſsi ſe hallan ſus obiſpos firmados en los cõcilios de Eſpaña: y los terminos de ſu dioceſi ſe ponen en la diuiſion del Rey Vuamba. De vna parte eran los de la yglesia de Orce to, y de otras dos, los de Guadix y Menteſa. F

Deſtruyciõ de Caſtulo. Caſtulo fue ſin duda deſtruyda vltimãmente por los Moros, quando entraron en Eſpaña, pues en los concilios poſtreros de Toledo, muy vezinos a la deſtruycion ſe halla ſiempre firmado ſu obiſpo. Duran toda via en aquella montañuela, que dezia mos fortificaua mucho la ciudad, algunas torres del caſtillo que alli vuo. Mas eſte es cierto que no fue obra de Romanos, ſino edificado de ſus deſtroços dellos. Porque por todo el edificio ſe veen muchas piedras cõ ſculpturas, con molduras, y algunas con letras Romanas, pueſtas ſin orden ni concierto donde les parecia a los que labrauan. Pudo ſer que Moros edificaſſen aquella fortaleza, por tener aquel ſitio guardado. Y por la miſma razon la pudieron labrar los Chriſtianos, quando yuan ganando la tierra. De algunas ſculpturas deſtas antiguas que eſtan por las torres, cuentan los de aquella tierra coſas harto para reyr.

Plata en Caſtulo. Polybio, Tito Liuio y Plinio dizen, que cerca deſta ciudad de Caſtulo ſe ſacaua plata. Aſsi ſe ſaca tambien agora bien cerca de Linares, aunque no en tanta

A ta quãtidad como el plomo y el alcohol, de que hallan grande abundancia.

El rio Guadalimar, que los Moros pronuncian Guad Halmar, Y passa por lo baxo desta ciudad, es buẽ rio, y que lleua mucha agua en todo el año. Viene de la sierra de Segura, donde tambien nace Guadalquibir, y entra enel, poco mas de vna legua mas abaxo de Castulo, cerca del lugar llamado Iaual Quinto: con no auer corrido mas que hasta doze leguas. Y es harto de marauillar, como siendo caudaloso, y passando por aquella ciudad tan principal, no ay mẽcion del ni de su nombre en ningun author antiguo. Por esto no puedo yo dezir aqui mas del, como quisiera. El rio Guadalimar.

# Gades. Enel capitulo primero.

B S cosa muy conocida la Isla de Cadiz, o Caliz, como pronũcian otros, todo corrompido de su verdadero nombre antiguo, que en Latin fue Gades, como es cierto y aueriguado, sin que las piedras antiguas que pornemos lo comprueuen. Y por ser tan notorio todo lo desta Isla, y dexar dicho della mucho Florian de Ocampo, y tratarse tãbien diuersos succesos della por toda esta mi historia: no aura para que tratar aqui tãto della. Solo conuiene aqui aduertir, que la ha comido tanto la mar, qne aũque antiguamente no fue muy grande, conforme a como Strabon y Ptolomeo la miden: toda via es agora mucho menor, con no tener mas que dos leguas en largo, y no vna por lo mas ancho, y por la mas parte aun no medio quarto. Y aun esto van ya conseruando por la parte de la ciudad con reparos de piedra y madera, que resistan el acabar de gastar y cõsumir la mar lo que queda de la tierra. Con esto se ha desparecido la magnificencia de la ciudad antigua, el riquisimo templo de Hercules que alli auia, la fuente o pozos espantosos, que crecian quãdo menguaua la mar, y menguauan quando crecia: la Isla menor que estaua jũto a la grande de gran frescura y deleyte, que son cosas que Polybio, Strabon C y otros autores mucho celebran. Estando yo en aquella Isla oy affirmar, que quando la mar esta muy clara y sossegada, se parecen en lo hondo edificios antiguos, y creen ser de la ciudad, que como Strabon refiere vuo en aquella Isleta alli vezina. La Isla de Cadiz. Cosas insignes de Cadiz.

El tener los de Caliz antiguamente con gran reuerencia y magestad por su principal Dios a Hercules, es cosa muy comun entre los authores: y comprueuase por vna piedra q̃ se puso ya en la Coronica: y mas certificadamente por las monedas antiguas de cobre, que vsauan los de aquella Isla, y se hallan agora muchas en ella, y yo las he visto, y tengo alguna. En la vna parte desta moneda esta el rostro de Hercules, mancebo sin barba y de facciones muy robustas, cõ la piel de leon vestida en la cabeça. La otra parte tiene dos atunes, por memoria de la mucha pesca dellos, que cerca de alli se haze, y era entonces delos de Cadiz. Y Enel lib. 8. cap. 48. Monedas antiguas de Cadiz.

otra

otra ocasion mas propria se offrecera para tratar largamente della. Letras tiene esta moneda, mas son de las antiguas Españolas, o mas verdaderamente delas Punicas: y por esto no se pueden leer. D

Piedras de Cadiz.

En la ciudad de Cadiz se hallan muchas piedras escritas de tiempo de Romanos: mas por ser todas cippos comunes de sepulturas, solo porne aqui muy pocas, que parecen tener alguna cosa notable.

En la huerta que llaman de Sofia en vna pequeña piedra de marmol.

Sexto Annio Lucano.

SEX. ANNIVS. SEX. F.
GAL. LVCANVS. H. S. E.

Dize en Castellano. Aqui esta enterrado Sexto Annio Lucano, hijo de Sexto, de la tribu Galeria. Esta piedra es notable por tener el sobrenombre del poeta Lucano.

En vna casa de frente a Santiago.

Marcial.

MARTIALIS. ANN. IIII. K. S. E
H. S. E. S. T. T. L.

Lucio Annio Moderato.

L. ANNIVS. MODERATVS.

En Castellano. Aqui esta enterrado Marcial niño de quatro años, amado de los suyos, seale la tierra liuiana. Pusole esta piedra Lucio Annio Moderato. Tiene esta piedra de notar el sobrenombre de Moderato, que lo tuuo tambien Columela el escritor excelente de agricultura, que fue natural desta Isla, como en su lugar se dize.

En el lib. 9. c. 6

En casa del licenciado Quadros.

Lucio Fabio Ruffino.

L. FABIVS. L. F. GAL. RVFFINVS.
II. VIR. PRAEF. IVR. DIC. AB DE-
CVRIONIBVS CREATVS. D D.

En nuestra lengua. Esta estatua dedico Lucio Fabio Ruffino, hijo de Lucio de la tribu Galeria, elegido por los regidores dela ciudad, para ser vno delos dos diputados para juzgar y sentenciar los pleytos. Esto es lo que dize, leyendo en aquellas dos. DD. postreras, dedicauit: y creyendo conforme a esto, que aquella piedra fue basa de alguna estatua. Mas porque en las dos. DD. puede dezir otras cosas harto diuersas, podria alguno entender de otra manera harto diferente esta piedra. E F

En las casas de ayuntamiento en la plaça.

Antarcyro.

ANTARCYRVS. AMICIS. CA-
RVS. ET. SVIS. ANN. XXXVII.
H. S. E. S. T. T. L.

En Castellano. Aqui esta enterrado Antarcyro amado de sus amigos y parientes, que murio de edad de treynta y siete años. Seale la tierra liuiana.

En las casas de Pedro Lorenço.

MVSCILIVS

A MVSCILIVS. CARVS. SVIS. ANN. IIII. H. S. E. ET. TE. ROGO. PRAETERIENS. VT. LEGAS. ET. DICAS. SIT. T. T. L. Muſcilio.

Dize en nueſtra lengua Caſtellana. Muſcilio niño de quatro años, amado de mis padres y parientes, eſtoy aqui enterrado: y te ruego, o tu que paſſas, que leas eſte titulo, y digas, Seate la tierra liuiana.

Otra piedra ay alli cerca, que pierde el ſer muy guſtoſa, por faltarle algun renglon. Dize aſsi.

D. M.
MARCIA. LIBERTA. IVVENIS. Marcias
ANN. XXVIII.....
.....
SEMPER. ET. IN. ORE. EIVS.
K. S. H. S. E. S. T. T. L.

B Supliendo, conforme a lo que ſe puede conjecturar, el defeto de las letras q̄ faltan, parece ſe podria trasladar aſsi en nueſtra lengua. Memoria conſagrada a los dioſes de las almas. Aqui yaze Marcia ahorrada moça de veynte y ocho años, que ſiempre anduuo enel coraçō de ſu amo fulano, y en ſu boca, y fue amada de los ſuyos. Seale la tierra liuiana.

En aquellas inſcripciones de Cyriaco Anconitano, ſe dize auia vna en la Iſla de Cadiz con eſtas letras. Puſola tambien Pedro Appiano enel libro de ſus antiguedades.

HELIODORVS. INSANVS. CARTAGI- Heliodoro.
NENSIS. AD. EXTREMVM. ORBIS. SAR
COPHAGO. TESTAMENTO. ME. HOC.
IVSSI. CONDIER. VT VIDEREM. SI. ME.
QVISQVAM. INSANIOR. AD. ME. VI-
C SENDVM. VSQVE. AD. HAEC. LOCA.
PENETRARET.

Dize en Caſtellano. Yo Heliodoro loco, natural de Cartago, en mi teſtamento me mande enterrar en eſte ſepulchro, aqui en lo poſtrero del mundo: para ver ſi auria otro mas loco que yo, que por verme llegaſſe haſta eſte lugar.

Demas de algunas piedras que van pueſtas en la hiſtoria con el nombre deſta Isla, ay otra muy linda que la tiene la yglesia mayor de la ciudad de Medina Sidonia. Es de marmol blanco, y labrada con muchas molduras y follajes, y fue baſa de eſta tua, como lo mueſtran eſtas letras que tiene.

M. ANTONIO. M. F. GARISIACO. Marco Antonio Gariſiaco.
II VIRI. MVN. AVG. GAD. D. D.

En Caſtellano dize. Los dos a cuyo cargo era el gouierno de la ciudad Auguſta

gusta de Cadiz, dieron en don esta estatua a Marco Antonio Garisiaco hijo de Marco. Esta ciudad de Cadiz, que en esta dedicacion llaman Augusta, parece deue ser la que Strabon dize que edifico alli Cornelio Balbo natural desta Isla, y la nombro Neapolis, que quiere dezir en Griego, la ciudad nueua. Y por auer se edificado en tiempo del Emperador Augusto Cesar le deuieron dar este sobrenombre. Y Plinio expressamente dize, que la ciudad que auia en la Isla se llamaua la ciudad Augusta Iulia Gaditana. La otra ciudad que sin esta auia, se llamaua, como en Estrabon parece, Heraclea, que quiere dezir Hercules. D

Lib. 4. cap. veynte y dos.

Representa bien Strabon la magestad y riqueza desta Isla con dezir, que en vn padron que se hizo en su tiempo de los moradores della, se assentaron quinientos ciudadanos del estado de los equites Romanos, sin que vuiesse por entonces otros tantos en mas que vn lugar de los de Italia.

Strabon lib 3. Plinio lib. 4. c. veynte y dos. La Isla Aphrodisia.

Iunto a la Isla de Cadiz no mas que tres passos apartada della al Oriente, como Strabon y Plinio cuentan, estaua otra Isla pequeña, q̃ tuuo todos estos nõbres Erythia, Aphrodisia, Isla de Iuno. La fertilidad desta Isleta dize Strabon era tan grande en el pasto, que la leche del ganado que alli pacia no despedia de si fuero al quajarse: y por la mucha grossura de la leche era menester echarle buena cantidad de agua para hazer el queso. A treynta dias que alli pacticsse el ganado, se ahoga ua de grossura y mucha sangre, sino lo sangrauan. E

Obispado de Cadiz.

No fue antiguamente Cadiz obispado, por la vezindad de Medina Sydonia, donde, como se vera en su lugar, lo auia. Agora su yglesia, que tiene el titulo y y aduocacion de santa Helena, es cathedral, y su obispo se intitula tambien de las Algeziras, auiendose perdido el de Medina Sidonia.

Enel lib. 9. c. 16

Ya en la historia se ha contado lo que se noto por Apolonio Thyaneo en esta Isla, del morirse los enfermos con baxa mar, y nunca con llena: y se dize la causa que aquel philosopho halló. Estrabon al cabo del libro tercero philosopha muy a la larga sobre vn pozo o fuente del templo de Hercules en esta Isla, que al contrario de la mar no tenia agua en creciente, teniendola en menguãte. Plinio hizo mencion, como en esta Isla y por alli, se sacaua agua dulce muy junto a la mar. No tiene alli otra agua pa beuer agora, sino la de los pozos, q̃ no estan veynte passos de la mar. El agua es razonable para el gusto, y buena para la salud: mas corrompese al tercer dia con henchirse de gusanos. Antiguamente le entraua agua por vn gran conducto, cuyos rastros parecen. Enel lib. 2. cap. 103. F

## Tarragona. Enel capitulo primero.

Enel lib. 1. c. 2. y 4. Enel lib segũdo. c. 13. Enel lib. 4. c. 12. Enel libro. 5 c. 17. Y mas particularmente enel cap. veynte y ocho.

NO tendre tampoco mucho que dezir de Tarragona, por auer escrito mucho dello Florian de Ocampo, tratando de su sitio con su nombre antiguo, que fue Tarraco, y de lo demas que conuiene saberse desta ciudad. Y por lo que assi Florian escriue principalmente enel quinto

A quinto libro, se podra bien entẽder el lugar de Plinio que a algunos doctos haze difficultad. Llama a esta ciudad obra de los Scipiones, auiendo sido fundada y muy prospera, desde muchos años antes que los Scipiones aca viniessen. Mas ellos labraron y acrecentaron tanto en aquella ciudad (como Florian refiere) q̃ parecia nueua fundaciõ este acrecẽtamiento, hasta quedar aq̃llos dos caualleros como por sus fundadores.

Tambien me quitara el trabajo de escreuir mucho desta ciudad el andar ya impresso el libro de las grandezas della q̃ escriuio vn cauallero y letrado natural de alli llamado Micer Luys de Ycart. Dõde como natural y desseoso d̃ illustrar su tierra cuenta muy a la larga todo lo principal que tuuo en lo antiguo, y tiene agora. Y si como anda ya impressa esta obra, anduuiera tambien otra que promete alli de las inscripciones antiguas, q̃ ay en la ciudad, menos tuuiera yo que escreuir. Mas pues su libro de aquel cauallero no ha salido, y es cosa tan insigne

B y prouechosa, como luego dire, lo de estas antiguedades: sera justo poner las.

En esta ciudad de Tarragona se hallan oy dia mas piedras antiguas escritas de tiempo de Romanos, que en ningũ otro lugar de España. Y por ser notables las inscripciones y letreros que tienen, se porná aqui muchas dellas, sin las otras que por diuersas partes de la historia vá puestas: como las vue de persona que las vio y las saco con cuydado, aunque es menester tanto para sacar bien inscripciones antiguas, que pocos pueden satisfazer enteramente a lo que en esto se requiere. Y a mi costũbre no pondre todas las que alli ay, sino las notables y de alguna consideracion.

En la yglesia mayor junto al altar de santa Barbara, con vn renglon falto en el principio.

C XV. S. F. LEG. AVGG. PR. PR. PROVIN. H. C. ET IN EA DVCI TERRAE MARIQVE. ADVERSVS. REBELLES H. H. P. R. ITEM ASIAE. ITEM NORICI. DVCI EXERCITVS ILIRICI EXPEDITIONE ASIANA. ITEM PARTHICA. ITEM GALLICA. LOGISTAE CIVIT. SPLENDIDISS. NICOMED. ITEM EPHESIOR. LEG. PR. PR. P. ASIAE. CVR. CIVITATIS THEANENSIVM. ALLECTO INTER PRETORIOS. ITEM TRIBVNICIOS PROC. XX. HAERED. PER GALLIAS LVGDVNENS. ET BELG. ET VTRANQVE GERM. PRAEP. COPIAR. EXPEDITIONE GERM. SECVND. TRIB. MIL. LEG. II. AVG. PRAEF. COH. SEC. CIVIVM ROMANORVM. SILIVS HOSPES HASTATVS LEG. X. GEM. HASTATORVM EIVS OPTIMO PRESIDI. Silio Hospite.

Para

Para trasladarla en Castellano, faltale el fundamento del nombre de aquel a quien se puso este titulo con su estatua. Enel se dize, que Silio Hospite soldado que seruia en la legion decima Gemina con los q̃ trayan lança, puso esta estatua y titulo a su capitan fulano, el qual auia tenido todos estos cargos y dignidades. Auia sido vno de los quinze que tenian cargo de hazer los sacrificios. Embaxador de los Emperadores. Pretor y Propretor de la prouincia de Espaã Citerior, y capitan general en ella por mar y por tierra, contra los rebeldes del pueblo Romano por las Españas. Capitan en Asia, capitan en la prouincia Norica en Alemaña. Capitan del exercito del Illirico en la jornada de Asia, y en la jornada contra los Parthos, y en la de Francia. Contador de la esclarecida ciudad de Nicomedia y de Epheso. Legado y propretor de la prouincia de Asia. Procurador de la ciudad de Theano en Italia, y recebido y contado entre los varones de aquella ciudad que auian tenido cargo de pretor y tribuno. Fue tambien procurador de la vigesima de las herencias en la Francia donde esta la ciudad de Leon, y en Flandres y en Alemaña alta y baxa. Fue preposito de los exercitos en la segunda jornada contra Alemaña. Tribuno de soldados, o maestro de campo en la legion segunda, y lugarteniente del Emperador, y capitan de la segunda cohorte o compañia de los ciudadanos Romanos. La causa porque dize le puso esta estatua, fue por auer sido excelente juez el tiempo que aca gouer no con cargo de presidente.

Aquello de intitular a este procurador de la vigesima de las herencias, es vna antiguedad, de q̃ ya se dixo: y diremos presto della todo lo q̃ conuiene mas cumplidamente. En las dedicaciones puse dos piedras de Ecija con memoria destas veyntenas.

En la yglesia de san Miguel.

Lucio Valerio Tempestiuo. Valeria Siluana. Quincio Flaco. Valeria Verna.

L. VAL. TEMPESTIVO PATRI. VAL. GALLI. F. VALERIA SYLVANA. M. F. QVINTIVS FLACCVS AVONCVLVS. VALERIA VERNA SOCRVS HAEREDES REDEMPTA PORTIONE VALERII AVITI, CVIVS PRETIVM VALERIA SYLVANA INTVLIT, IN DOMO REPERTAM IN FORO POSVERVNT.

Esta piedra fue basa de estatua, y tiene vna larga relacion de que Lucio Valerio Tempestiuo hijo de Valerio Gallo tenia su estatua hecha en su casa. Muerto el, fueron sus herederos Valeria Syluana hija de Marco Quincio Flacco su tio por partes de madre Valeria Verna su suegra y Valerio Auito. Todos los demas, fino este postrero, querian poner aquella estatua en la plaça con su titulo. Valerio Auito no queria. Valeria Syluana le dio el dinero de la parte que en la estatua tenia: y assi se puso en la plaça con este titulo.

Cerca

A Cerca del palacio del Arçobiſpo, en vna piedra quebrada.

C. MARIO. C. F. GAL. VERO GERVN
DENSI. OMNIBVS HONORIBVS.

Cayo Mario Vero Girona.

Fue baſa de eſtatua, que ſe puſo a Gayo Mario Vero, hijo de Gayo de la tribu Galeria, natural de Girona. Y por tener el nombre del aquella ciudad puſe aqui eſta piedra, aunque muy defetuoſa, por eſtar quebrada.

Alli cerca en otra piedra.

C. VALERIO ARABINO FLAMINI E BERGI-
DO. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO
SACERDOTI ROMAE ET AVG. P. H. C. OB
CVRAM TABVLARII CENSVALIS FIDELITER
ADMINIST. STATVA INTER FLAMINALES
VIROS POSITA EXORNANDVM VNIVERS.
B CENSVERE.

Cayo Valerio Arabino.

Fue baſa de eſtatua, y dize en Caſtellano. Todos los de Tarragona determinaron, que con ponerle vna eſtatua entre las de los que auian ſido Flamines y ſacerdotes fueſſe honrrado Cayo Valerio Arabino Flamen y ſacerdote, natural de la tierra del Vierço, y que alli en ſu republica auia tenido todos los cargos y dignidades que auia, auiendo ſido tãbien ſacerdote en Roma, y ſacerdote Auguſtal por toda la Eſpaña Citerior. Y eſta eſtatua ſe le dio por el cuydado y fidelidad cõque trato el cargo que aqui tuuo de los libros de las matriculas y padrones publicos que para los tributos ſe hazian.

Es notable eſta piedra entre otras coſas por tener el nõbre Latino dela tierra del Vierço cerca de Galizia. Y della y de ſu nombre que fue Bergiduz, ſe tratara en ſu propio lugar. El Vierço.

Alli cerca del miſmo palacio.

TITO MAMILIO SILONIS FIL. QVIR. PRAESENTI.
C TRITIENSI. MAGALAE OMN. HONOR. IN. R. P. FVN
CTO DECVRIALI ALLECTO ITALICAM EXCVSA
TO A DIVO PIO FLAMINI. P. H. C.

Tito Mamilio.

Eſta piedra fue baſa de eſtatua, y dize en Caſtellano. La prouincia d̃ Eſpaña la Citerior puſo eſta eſtatua a Tito Mamilio Preſente hijo de Silõ de la tribu Quirina natural d̃ Najara, y q̃ en Malaga auia tenido todos los cargos y dignidades d̃ aq̃lla republica, y q̃ enla ciudad d̃ Italica lo auiã recebido pa q̃ pudieſſe tener cargo d̃ ſer Decuriõ o regidor: y el emperador Antonino Pio lo eſcuſo pa q̃ no fueſſe alla. Y fue tãbiẽ Flamẽ y ſacerdote d̃ eſta prouincia d̃ Eſpaña Citerior. La ciudad d̃ Tricio q̃ ſe nõbra en eſta piedra fue jũto a dõde agora eſta Najara. Aſi ſe entiẽde por el lugar dõde la ſitua Ptolomeo enlos pueblos llamados Berones, digo los q̃ eſtauã entre los Autrigones y cerca d̃los Pelẽdones: porq̃ tambiẽ vuo otros Berones differentes deſtos, y de ambos trato Florian de Ocampo Tricio lugar o ciudad.

enel capitulo tercero de su libro segũdo. Y Plinio aun dẽtro los Autrigones cuẽ D
ta la ciudad de Tricio. El Emperador Antonino enel viaje de Italia hasta lo vl-
timo de Galizia, auiẽdo yo passado a Calahorra y a Varia, que se cree es Logro-
ño, luego pone a Tricio (aũque esta algo errado el nombre enlos libros impres-
sos) y desde Varia hasta Tricio pone diez y ocho millas, y esso parece ay desde
Logroño a Najara en las quatro leguas grãdes que agora ponẽ. Y el camino va
alli siguiendo adelante por tales lugares, que es menester passasse por Najara.
Ayudan a estã aueriguacion el Arçobispo don Rodrigo y otros nuestros histo-
riadores antiguos, que assi mismo dizen que los Romanos llamaron Tricio a la
ciudad de Najara.

Y no estuuo la ciudad antigua de Tricio enel sitio q̃ agora tiene Najara, sino
en vn lugar pequeño media legua de aquella ciudad q̃ se llama Tricio, cõseruã
do el antiguedad enel nombre, y en los grandes rastros de la poblacion antigua
que por todo aquello parecen. F

A esta ciudad de q̃ assi auemos dicho llama Ptolomeo Tritium Metallum, y
esto a differencia de otra ciudad de aca de España llamada Tritium Tuboricũ.
Estaua esta ciudad de la otra parte del rio Ebro, y endo de Najara enlos pueblos
llamados Vardulos. De qual destos dos fuesse natural este Tito Mamilio, no es
cosa que se puede aun conjecturar.

Magala ciudad. De essotra ciudad Magala, de q̃ enla dedicacion se haze memoria, no se puede
dezir nada, por no auer mencion della en ningũ Cosmographo ni otro author.

En la yglesia de san Pedro.

Fuluio Apratino. FVLVIO APRATINO EX PROV. BAETICA ALI-
CENSI PROBATO IN LEG. VI. FERRAM. TRANS
LATO FRVM. IN LEG. VII. G. P. F. FACTO COS.
Fuluio Corneliano. MILITAVIT ANN. XXI. VIX. ANN. XXXX. FVLVIVS
CORNELIANVS LIB. PAT. B. M. FEC.

Escippo de sepultura, y dize q̃ se puso a Fuluio Apratino hijo de Publio natu E
ral del Andaluzia del lugar Alicense, q̃ auia aprouado muy bien en la legion
sexta de los pertrechos, y fue passado a la septima gẽmina religiosa y dichosa, pa
ra tener cargo del pan della. Y fue hecho Consul. Anduuo en la guerra veynte
y vn años, y biuio quarenta. Pusole este cippo Fuluio Corneliano su ahorrado
a su señor y patron, que se lo tenia bien merecido.

El lugar Alicense. No se puede dezir nada de aquel lugar del Andaluzia aqui nombrado, por no
auer mencion del en ninguna parte.

En la yglesia de los santos.

Lucio Furio Fauentino. L. FVRIO. L. F. FAVENTINO
SVBVRITANI PVBLICE.

En Castellano. Los Suburitanos pusieron publicamente por volũtad de to-
dos esta estatua a Lucio Furio Fauentino hijo de Lucio.

Subur

A Sobur era lugar muy cerca de Tarragona en los pueblos Coſetanos, como en Ptolomeo y en Plinio parece. Y el ponerlo Plinio diuerſamente en los Ilergetes no es contradicion, porque los vnos deſtos pueblos eran parte de otros. Tãbien pone Plinio vn rio deſte miſmo nombre en Africa. Pueblos Suburitanos.

Lib. 5. capi. 1.

En la yglesia de ſan Miguel dentro de la ciudad.

L. OVINIO. L. F. QVIR. RVSTICO CORNELIANO COS. DESIGN. PRAET. ET INTER TRIBVNITIOS ADLECTO. CVRAT. VIAE FLAMIN. LEG. MYS. INFERIOR. CVRAT. VIAE TYBVRTINAE. CVRAT. REIP. RICINENS. RVFFIA OVINIA CORNELIANA FIL. PATRI PIENTISSIMO.

Lucio Ouinio Rustica.

Fue baſa de eſtatua, que puſo Ruffia Ouinia Corneliana a ſu padre que dize la amo mucho, y ella lo reuerẽciaua a el mucho. Llamauaſe Lucio Ouinio Ru
B ſtico Corneliano, era hijo de Lucio y de la tribu Quirina. Tuuo grãdes cargos. En Roma fue pretor, y fue recebido entre los q̃ auiã tenido el tribunado, y eſtuuo elegido para Conſul. Fue legado en las legiones de la prouincia de Myſia la inferior. Tuuo cuydado de los reparos de los dos caminos Flaminio y Tiburtino, y de la republica de los Ricinenſes.

Yo creo que eſte Ouinio Corneliano fue Eſpañol y de Tarragona, pues ſu hija le puſo alli la eſtatua, auiendo tenido los cargos y dignidades en Roma y en otras regiones diuerſas. Y el fue cierto hombre inſigne, pues alcãço por ſu perſona ſiendo Eſpañol tan principales cargos en Roma. Y es honrra de Eſpaña q̃ tuuieſſe ſiempre tales hõbres, q̃ en Roma y por todo el mundo tanto valieſſen.

En la yglesia de ſan Iuan.

C. IVL. FABIAN. ANN. XIX. FABIA PAVLA AMITA MVNVS SVPREMVM.

Cayo Iulio Fabiano. Fabia Paula.

C Fabia Paula ſu tia por partes de padre, da eſte poſtrero don de la ſepultura a ſu ſobrino Cayo Iulio Fabiano, que murio de diez y nueue años.

En las caſas del priorato, eſcrita por diuerſos lados.

D. M.
CECILI MATVRI
QVI VIXIT ANN. XXXVI. ME. VII. DIES. V. AELIA COCITA MATER, CECILIVS DEXTER ET ARTIMVS FRATRES. ET VALVP. VXOR HAEREDES EX TESTAMENTO FECERVNT.

Cecilio Maturo Aelia Cocita. Cecilio Dextro Artimo. Valupa.

A la memoria de los dioſes del alma de Cecilio Maturo, q̃ biuio treynta y ſeys años ſiete meſes y cinco dias, puſierõ eſte cippo como ello mãdo en ſu teſtameto

Cocita su madre, Cecilio Dextro y Artimo sus hermanos, y Valupina su muger. D

Esta piedra tiene mucha estrañeza en la manera de la esculptura, por tener todo lo dicho escrito en diuersas partes muy apartadas. Y sin esto tiene en lo alto estas letras. FRVM. LEG. VI. G. IM. Y yo leo assi. Frumentatori legionis sextæ geminæ immunis. Y entiendo que quiere dezir, que este Cecilio Maturo tuuo el cargo de proueer de todo pá a la legion sexta Gemina, sin pagar ninguno derechos, quando compraua. Y o digo lo que entiendo: alguno querra seguir otro parecer.

En vna torre cerca de la Madalena.

Decia Aria Iocunda.

D. ARIAE IOCVNDAE DEFVNCTAE ANN. S. NATIVITAT. XVIII. MENS. VII. DIE XXVIII.

Esta sepultura es de Decia Aria Iocũda, que murio a los diez y ocho años de su nacimiento, siete meses y veynte y ocho dias.

Lo demas falta en la piedra, que esta quebrada por lo baxo: y yo la puse por la nueua manera de contar los años, y por la particularidad que tambien tiene de meses y dias. F

A la entrada de la torre de la limosna.

GENIO CONVENT. ASTVRICENSIS.

Astorga.

Fue basa de estatua o arula, y dize en Castellano. Esta estatua se puso a Igenio de la chancilleria de Astorga. Mas tenia la piedra escrito, sino q̃ esta quebrada.

Genios.

Como los gentiles creyan, q̃ cada hombre tenia vn Genio, q̃ era como vn Dios que lo acõpañaua y guardaua, y le procuraua todo bien, y le apartana todo mal, atinando en su error a nuestro angel bueno de nuestra guarda, assi tãbien creyã que tenian genio particular las ciudades y las comunidades. Y por alguna ocasion algun Tarragones puso estatua o arula con este titulo a aquel Genio de la ciudad de Astorga y de su jurisdicion y gouierno. Y su lugar propio terna esta ciudad para que se trate della adelante.

Genio de Astorga.

En vna huerta.

Tutela.

TVTELAE TARRAC. E

En nuestra lengua. A la guarda y defensa de Tarragona.

Poner estatua a la Tutela de Tarragona, era casi lo mismo que ponerla al Genio de aquella ciudad. Aunque por diuersos dioses tenian los Gentiles a la Tutela y al Genio, como en el bienauenturado santo Augustin y en otros autores parece. Y cosa vsada era poner assi estatuas o altares pequeños a la diosa Tutela: pues veremos hartas en estas piedras de Tarragona, y otra ay aqui en Alcala de Henares en la yglesia delos santos martyres Iusto y Pastor, y dẽtro de su capilla esta vna piedra con estas letras.

Piedra de Alcala de Henares.

TVTELAE. FLACILLA LIBERTA. V. S. L.

Flacilla ahorrada puso este altar pequeño a la Tutela, cumpliendo de buena gana el voto que tenia hecho.

En

A En vna huerta.

FELICI AVG. LIB. A COMMENT. XX. HAER. H. C. HILARIVS COLLIB. TABVL. XX. HAER. PROV. LVSITANIAE.

Felix: Hilarus.

Parece sepultura que se puso a Felix ahorrado del Emperador Augusto, y q̃ tenia cargo de los libros de la veyntena delas herencias. Y tuuo cuydado de ponerle esta piedra Hilaro, que auia sido esclauo y ahorrado juntamente con el, y auia tenido cargo del archiuo de las mismas veyntenas d̃ la prouincia Lusitania. La vigesima de los testamẽtos.

Con el gran poderio que tenian los Emperadores, imponiã diuersos tributos por todo el imperio. V no dellos y harto terrible era, que muriendo alguno, luego del cuerpo de su hazienda se sacaua la veyntena de toda ella para el Emperador: y el heredero despues sacaua tambien veyntena de todos los legados o mandas, para aliuiarse en parte de lo que assi se le auia quitado. Algunas vezes nosa-
B cauan esto los herederos de las mãdas pias, como en algunas inscripciones se alaban. Y con esto se leeran y entẽderan todas las inscripciones antiguas que desto hablan. Desta imposicion habla Plinio el segundo enel Panegyrico, alabãdo al Emperador Trajano porque la quito. Y en los libros d̃ legibus de Marco Tulio, ay tambien alguna mencion desto.

En la misma huerta vna muy gran piedra tiene todo esto escrito.

FACTIONIS VENTAE FVSCO SACRA VIMVS ARAM
DE NOSTRO, CERTI, STVDIOSI ET BENE AMANTES.
VT SCIRENT CVNCTI MONIMENTVM ET PIGNVS AMORIS.
INTEGRA FAMA TIBI LAVDEM CVRSVS MERVISTI
CERTASTI MVLTIS NVLLVM PAVPER TIMVISTI.
INVIDIAM PASSVS, SEMPER FORTIS TACVISTI.
PVLCHRE VIXISTI, FATO MORTALIS OBISTI
QVISQVIS HOMO ES QVAERENS TALEM, SVBSISTE VIATOR
C PERLEGE SI IMMEMOR ES, SI NOSTI, QVIS FVERIT VIR.
FORTVNAM METVANT OMNES, DISCES TAMEN VNVM.
FVSCVS HABET TITVLOS, MORTIS HABET TVMVLVM.
CONDITVS HOC LAPIDE, BENE HABET FORTVNA VALEBIS.
FVNDIMVS INSONTI LACHRYMAS, NVNC VINA. PRECAMVR
VT IACEAS PLACIDE, NEMO TVI SIMILIS.

Trasladado en Castellano este epitaphio no puede tener gusto. En suma cõtiene, q̃ esta piedra q̃ aqui llaman ara, siẽdo manifiestamẽte sepultura, con su epitaphio, pusierõ sus amigos a Fusco, el qual auia sido famoso en Roma enlos juegos y fiestas de cauallo, donde corrian repartidos por libreas. Y de Fusco dizen aqui que era de la quadrilla de los Venetos q̃ era color como morada o rosada: y prosiguen algo delos precios q̃ gano, y amonestan a los lectores de la fragilidad dela vida humana. Al cabo de todo en lo baxo tiene la piedra por si vnos renglones en Griego que dizen en Castellano. El siglo venidero hablara de tus victorias. Fusco cocheroi

De otro auriga o cochero insigne ay tábien sepultura en Tarragona en vna D
gran piedra donde esta el esculpido de medio relieue con vna palma enla mano, por testimonio de sus victorias, y a baxo tiene todo esto escrito.

D. M.
EVTICHETI AVRIGAE ANN. XXII. FLAV. RVFI
NVS ET SEMP. DIOFANS SERVO B. M. F.
HOC RVDIS AVRIGAE REQVIESCVNT MEMBRA SEPVLCHRO,
NEC TAMEN IGNARI FLECTERE LORA MANV.
IAM QVI QVADRIVGOS AVDEREM SCANDERE CVRRVS,
ET TAMEN ABI IVGIS NON REMOVERER EQVIS.
INVIDERE MEIS ANNIS CRVDELIA FATA,
FATA, QVIBVS NEQVEAS OPPOSVISSE MANVS.
NEC MIHI CONCESSA EST MORITVRO GLORIA CIRCI,
DONARET LACHRYMAS NE PIA TVRBA MIHI.
VSSERE ARDENTES INTVS MEA VISCERA MORBI,
VINCERE QVOS MEDICAE NON POTVERE MANVS.
SPARGE PRECOR FLORES SVPER MEA BVSTA, VIATOR, F
FAVISTI VIVO FORSITAN IPSE MIHI

La prosa del principio dize en Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Flauio Rufino y Sempronia Diofanta pusieron esta sepultura a Euticete cochero su seruo, que fallescio de veynte y dos años, y se lo tenia bié merecido.

Flauio Rufino. Sempronia Diofanta. Euticete.

Los versos trasladados en nuestra légua, no tédrá la gracia del Latin. En suma dizen, como esta alli enterrado vn cochero, a un̄q̄ nueuo en el officio, mas ya muy diestro. Regia coche de dos caualios, y ya començaua a regirlo de quatro. La métose despues como no llego a entrar enlas contiendas del circo, por morir antes de grandes calenturas. Pide le eché flores sobre su sepultura cōforme a la vanidad y ceguedad de entonces, que tenian esto por gran bienauenturança.

En vna casa.

Quinto Ausidio Secundo.

L. AVFIDIO. Q. F. VELINA SECVNDO
PALMENSI. OMNIB. HONOR. IN REP.
SVA FVNCTO FLAMINI P. H. C E
P. H. C.

Esta estatua puso la prouincia de España la Citerior a Lucio Aufidio Secūdo hijo de Quinto de la tribu Velina, y natural de Palma, que en su republica tuuo todos los cargos y dignidades della, y fue Flamen y sacerdote dela prouincia de España la Citerior.

Este Lucio Aufidio era natural dela Isla d̄ Mallorca, q̄ tuuo antiguamēte vna ciudad llamada Palma, como agora tambien la tiene con el mismo nombre.

En otra casa.

Cayo Annio.

C. ANNIO. L. F. QVIR. FLAVO IVLIOBRIGENSI EX
GENTE CANTABRORVM. PROVIN. HISP. CITE-
RIOR OB CAVSAS VTILITATESQVE PVBLICAS FI
DELITER ET CONSTANTER DEFENSAS.

A La prouincia de Eſpaña la Citerior puſo eſta eſtatua a Cayo Annio Flauo hijo de Lucio d̃ la tribu Quirina, natural de Iuliobriga, y d̃ linaje d̃ los Vizcaynos por prouechos y negocios publicos q̃ con grã cõſtancia y fidelidad defendio.

Iuliobriga fue ciudad antigua d̃ Eſpaña cerca de dõde nace el rio Ebro, como en Plinio parece, que la nombra tres vezes, y diziendo la poſtrera; q̃ el rio Ebro nacia quarenta millas, q̃ ſon diez leguas deſta ciudad. Y en Plinio no ſe acaba bié de entender ſi auia dos lugares llamados Iuliobriga, o vno no mas. Y aſsi no es facil coſa dezir aueriguadamẽte de ſu ſitio. Vna Iuliobriga era puerto de mar en aquello de entre Santander y Bilbao. Y ſi otro lugar auia deſte nombre, no era muy lexos de por alli. Y Ptolomeo por la parte de Iuliobriga junta los Cantabros con los Murgobos y Autrigones.

Iuliobriga ciudad. Enel lib. 3. c. 3. dos vezes, y otra enel cap. 20 del lib. 4.

En la huerta de Carcaſſes cabe la Ciſterna.

D. M.

B AEMILIO VALERIO CORINTHO HOMINI BONO QVI VIXIT ANN. XXXX. DEFVNCTO HONORIBVS AEDILITIIS. ANTONIA FRONTONIA MARITO OBSEQVENTISSIMO.

B. M. P.

Emilio Valerio. Antonia Frontonia.

Memoria conſagrada a los dioſes de las almas. Eſte cippo y titulo puſo Antonia Frontonia a ſu marido Emilio Valerio Corintho hombre de bien, y q̃ ſiempre hizo lo que a ella le parecio bien, y que le merecio bien, que ella tuuieſſe eſte cuydado de ponerle aſsi ſepultura. El biuio quarenta años, y tuuo cargo y dignidad de Edil.

Cerca del altar de ſan Bartolome.

L. CAECILIO. L. F. QVIRIN. CAECILIANO DVVM VIRO TER FLAMINI DEORVM ET AVGVSTORVM PROVINCIAE HISPAN. CITERIORIS.

P. H. C.

Lucio Cecilio Ceciliano.

C Es baſa de eſtatua, que la prouincia de Eſpaña la Citerior puſo a Quinto Cecilio Ceciliano, hijo de Lucio de la tribu Quirina, que tres vezes fue vno de los dos del gouierno, y fue Flamẽ y ſacerdote de los dioſes y de los Emperadores en la prouincia de la Eſpaña Citerior.

En vna caſa particular.

POSTVMIAE NEPOCIANAE SIVE MARCELLIANAE EX CAESARAVG. KARENSI FLAMINICAE VXORI TITI PORTII VERRINI FLAM.

P. H. C.

Poſtumia Nepociana. Tito Porcio Verrino.

La prouincia de Eſpaña Citerior puſo eſta eſtatua a Poſtumia Nepociana o Marceliana natural de çaragoça, que fue Flaminica y ſacerdotiſſa enel lugar Carenſe, y muger de Tito Porcio Verrino Flamen y ſacerdote.

Pueblos Carenses.

Estos Carenses, que toman denominacion de su lugar principal, pone Plinio debaxo la jurisdicion de çaragoça: y viene bien con la inscripcion. D

En la calle de Escar Moliner.

Lucio Minicio Aproniano.

GENIO COL. I. V. TARRAC. L. MINI TIVS APRONIANVS II VIR. Q. Q. TES TAMENTO EX ARG. LIB XV. PONI IVSSIT.

Es basa de estatua, que se puso al Genio de la ciudad de Tarragona, la qual intitulan Franca y vencedora. Mandola poner en su testamento Lucio Minicio Aproniano, que auia sido vno de los dos q̃ auia tenido cargo de los juegos Quinquatrios, y dexo quinze libras de plata para q̃ se pusiesse. Enlas dos letras. I. V. yo leo immunis, victricis, y conforme a esto traslado. Otros leerã Iulia enla. I.

El titulo de llamarse Iulia la ciudad de Tarragona, parece se le da por auer sido Iulio Cesar el que la hizo Colonia, como hizo tambien a las mas de España, como tratando del en la historia se ha dicho. El llamarla vencedora es titulo de honrra y dignidad, que denota auer los Romanos con su ayuda vencido algunas vezes, valiendose della y de sus ciudadanos enlas guerras. Y aunque muchas ciudades de España tuuieron, y muchas mas pudieron tener este renõbre por la misma causa: mas ninguna con mas razon q̃ Tarragona, por auer sido desde el principio que aca entraron los Romanos la primera que los acogio y ayudo, manteniendoles siempre vna grande lealtad en todo tiempo prospero y aduerso, como por todo lo passado se vee en la historia de Florian, y en la mia. E

En casa de Bartolome Castelui.

Lucio Annio. Cantabria. Segobriga.

L. ANNIO. L. F. GAL. CANTABRO FLA MI ROMAE DIVORVM AVGVST. P. H. C. OMNIBVS HONORIBVS GESTIS SEGO BRIGAE DECRETO ORDINIS PECVNIA PVBLICA SEGOBRIGENSES. F

Esta estatua pusieron del dinero publico los de la ciudad de Segobriga, por determinaciõ y mãdado del ayũtamiento a Lucio Annio hijo de Lucio de la tribu Galeria y Vizcayno de nacion, q̃ en Roma fue Flamẽ, y sacerdote de los Emperadores por la España Citerior: y en Segobriga tuuo todos los cargos y dignidades publicas.

La lisonja andaua entonces tan biua para cõ los Emperadores, que las prouincias tenian sacerdotes en Roma que hiziessen sacrificios a los Emperadores ya muertos, a quien auian ya recebido como por dioses. De Segobriga diremos en su propio lugar.

En la torre de la misma casa.

C. ATILIO.

A C. ATILIO. C.F. QVIR. CRASSO SA GVNTINO OMNIBVS HONOR. IN REP. SVA FVNCTO FLAM. P. H. C. P. H. C.

Cayo Atilio Crasso Sagũto.

Esta estatua puso la prouincia de la España Citerior a Cayo Atilio Crasso hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural de Sagunto, y que alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos, y fue Flamẽ y sacerdote de la misma prouincia España la citerior.

Frontero de aquella casa.

Q. PONTIO. Q. F. QVIR. SEVERO. BRAC. AVG. OMNIB. HONOR. IN REP. SVA FVNCTO. FLA.

Quinto Poncio Seuero. Bracara Augusta.

B Esta estatua se puso a Quinto Põcio Seuero hijo de Quinto de la tribu Quirina, natural dela ciudad imperial Braga: y alli en su republica tuuo todos los cargos y officios honrrosos que en ella auia: y fue tambien Flamen.

En otra calle.

L. ANTEIO FLAVINO BAET. COS. CIVI ASTVR. LEG. VII G. P. FEL. ANN. XLV. STIP. XXIIII. ANTEIVS ANTIOCHVS LIB. PATRONO OPTIMO BENEMERENT. FECIT SECVNDVM VOLVNTATEM SVAM.

Lucio Anteyo Flauino. Betica: Astorga.

Esta piedra y sepultura puso Anteyo Antioco ahorrado a su buen señor Lucio Anteyo Flauino ciudadano de Astorga, que fue consular dela prouincia del Andaluzia, y murio de quarenta y cinco años, auiendo ganado sueldo veynte y quatro años en la legion septima gemina, llamada Pia y venturosa. Pusole la C piedra y sepultura conforme a su voluntad, teniendoselo muy bien merecido.

En otra casa.

DEO TVTELAE AEMILIVS SEVERIANVS MIMOGRAPHVS POSVIT.

Emilio Seueriano.

Es arula o altar pequeño, que Emilio Seueriano Mimographo puso al dios de la tutela.

Mimos se llamauan antiguamente vna manera de versos, que tambien se representauan con gestos y visages. Y a los que escreuian este genero de poesia los llamauan con nombre Griego mimographos.

En vn horno de Albanelo.

SEMPRONIAE FVSCI. F. PLACIDAE POMPELONENSI FLAMINICAE. CONSENSV CONCILII P. H. C. C. CORNELIVS VALENS MARITVS. S. P. F.

Semproñia Placida Pompelo.

Es basa de estatua, que de consentimiento de toda la junta de la España Cite

terior puſo Cayo Cornelio Valente de ſu dinero, a ſu muger Sempronia Placida hija de Teuco, que auia ſido Flaminica y ſacerdotiſſa en Pamplona, o auia ſido natural de alli. D

Como Tarragona era tan inſigne ciudad, y como cabeça de la Citerior, ſe hazia alli ayuntamiento general de toda ella. Y eſto dize eſta piedra, y otras. Dellas es vna baſa de eſtatua que tiene eſcrito lo ſiguiente.

C. VIRIO FRONTONI FLAMI. EX LVCENS
EX DECRETO CONCILII. P. H. C.

Y en nueſtra lengua. Por decreto de todo el ayuntamiento de la prouincia de Eſpaña la Citerior, ſe puſo eſta eſtatua a Cayo Virio Fronton ſacerdote del diſtricto de la chancilleria de Lugo. Otras tales piedras ſe podran tábien aqui.

En frente de la puerta de aquel horno.

Lucio Emilio Paulo. Chãcilleria de Cartagena. Attaca lugar.

L. AEMILIO. L. F. PAVLO. FLAM. P. H. C. EX CONVENT. CARTHAG. ATTACC. OMNIB. IN REP. SVA HONOR. F. TRIB. MIL. LEG. III. COHOR. XIIII. PRAEF. P. H. C. E

Tambien es baſa de eſtatua que la Eſpaña Citerior mando poner a Lucio Emilio Paulo hijo de Lucio, que auia ſido Flamen y ſacerdote de toda ella, y era natural de Attaca, que caya en la juriſdicion de la chancilleria de Cartagena, y en ſu republica auia tenido todos los ofiicios y cargos honrroſos, y auia ſido maeſtre de campo en la legion tercera, y capitan de la cohorte quartadecima.

Ptolomeo pone al lugar llamado Attacum en la Ciltiberia, y por la ſemejãça del nombre, y por alguna conueniencia del ſitio podria alguno penſar q̃ fueſſe el lugar que a la entrada de Aragon cerca de Calatayud ſe llama agora Ateca. Mas eſtas por ſi no ſon baſtantes cõjecturas, y otras no concurren: porque no ſe halla mencion deſte lugar en otro author. Otra inſcripcion anda con la memoria deſte lugar, y dizen ſe hallo en el miſmo lugar de Ateca cõ eſtas letras.

Piedra de Ateca.

Tito Plaucio. Atteca.

Quinta Paulina.

T. PLAVTIO. P. F. DE MVNICIPIO ATTACENSI OPT. MERITO ET TRIGESIMO OCTAVO AETATIS ANNO E VITA SVBLATO TOTO POPVLO CVM MAGNIS LACHRYMIS FVNVS PROSSEQVENTE. QVINTIA PAVLINA MATER ANN. OCTOG. TRIVM AD FLETVM ET GEMITVM RELICTA, TVMVLVM LACHRYMIS PLENVM E MARMORE NVMIDICO DEDIT. F

En Caſtellano dize. Eſta piedra y titulo de ſepultura, ſe puſo a Tito Plaucio hijo de Publio, que dexo muy obligado al municipio Attacenſe, y acabo la vida a los treynta y ocho años de ſu edad, acompañando ſu enterramiento todo el pueblo con muchas lagrimas. Quincia Paulina ſu madre, que ſiendo de ochẽ

ta

A ta y tres años quedo aça para biuir siempre llorando y gimiendo, le puso este cippo de marmol de Numidia bañado con lagrimas.

Tambien se puso otra piedra con el nombre deste lugar enel septimo libro desta historia.

En otra casa de vn carpintero.

MEMORIAE VALERIAE MODESTINAE
QVAE VIX. ANN. XXIIII. M. III.
D. XXVII.

Valeria Modestina.

CAECIL.
POLYCHRONIVS ET AVRELIA PRIMI
TIVA FILIAE CHARISSIMAE.

Cecilio Polychronio. Aurelia Primitiana.

Es cippo de sepultura, y dize en Castellano. Esta piedra se puso por memoria de Valeria Modestina, que biuio veynte y quatro años tres meses y veynre
B y siete dias. Mandaronla poner Cecilio Polychronio y Aurelia Ptimitiua a su hija muy amada.

En vna piedra quebrada por lo baxo, al passo de la casa de la sacristia.

AVRELIAE MASCVLINAE EX
CLVNIENSI FLAMINICAE.

Aurelia Masculina.

Parece auer sido basa de estatua, que se puso a Aurelia Masculina sacerdotissa, que o fue natural del districto de la chancilleria de Clunia, o tuuo alla el cargo de Flaminica.

En otra basa de estatua.

L. SEPTIMIO MANNO. C. V. CONCI-
LIVM. P. H. C.

Lucio Septimio Manno.

Dize, como el ayuntamiento todo dela prouincia de la Citerior España puso aquella estatua a Lucio Septimio Manno varon clarissimo.

En vna huerta.

C

P. FABIO P. F. SER. LEPIDO.
QVAE EX. D D TARR. FACTO POST
MORTEM EIVS, POSITA EST, ADIECTIS
ORNAMENTIS AEDILIT. REMISSA IM-
PENSA.
QVAM MATER EIVS IVLIA SEX. FI
LIA REBVRRINA DE SVO DEDIT.

Publio Fabio Lepido.

Iulia Rebarrina.

Fue esta piedra basa de estatua. En ella se dize, como se puso a Quinto Fabio Lepido, hijo de Publio de la tribu Sergia. Y pusose por determinacion de los del regimiento de Tarragona, decretada despues del muerto, añadiendo en el auto, que se pusiesse con atauio y insignias de Edil. Su madre Iulia Reburrina hija de Sexto escuso a la ciudad del gasto, poniendolo ella de su hazienda.

En la misma huerta.

TVTELAE

TVTELAE
V. S.
P. NAEVIVS ADIVTOR.

Publio Neuio.

Es arula o altar pequeño, que puso a la diosa Tutela Publio Neuio Adiutor. En la misma huerta.

POPILIAE. M. F. SECVNDAE
FLAMINIC. COL. TARRAC.
FVLVIA CELERA MATRI OPTIMAE

Popilia Seccũda.

Fuluia Celera.

Titulo es y basa de estatua, que Fuluia Celera dize puso a su buena madre Popilia segunda hija de Marco, que fue Flaminica y sacerdotissa de la Colouia de Tarragona.

Alli mismo.

FVLVIAE. M. F. CELERE.
FLAMINIC. PERPET. CON-
CORD. AVG.
FVLVIVS DIADOCHVS. LIB. PATRONAE.

Fuluia Celera.

Fuluio Diadoco.

Es basa de estatua de Fuluia Celera la que puso a su madre el titulo precedente. Pusosela a ella con la estatua Fuluio Diadoco su ahorrado, y dize como fue sacerdotissa y Flaminica Perpetua, para hazer sacrificios por la cõcordia de los Emperadores.

Puedese tambien trasladar en esta dedicacion por nombre de ciudad el de Cõcordia. Porque Ptolomeo pone en la Lusitania vna ciudad deste nõbre. Y Plinio tambien llama Concordia Iulia a vna que pone debaxo la jurisdicion de Seuilla. Aunque se podria pensar que es la misma de Ptolomeo, conforme a lo que otra vez dize della. Quien quisiere podra tambien entender, que esta muger era sacerdotissa particular, para rogar alli en Tarragona por la paz y cõcordia del Emperador a la diosa Concordia, de quien entre los authores Plinio tambien haze mencion.

Enel lib. 3. c. 1.
Enel lib. 4. c. 22
Enel lib. 2. c 7

En la misma huerta.

C. VIBIO C. F. GAL. LATRONI Q. II. VIR.
ITEM II VIR. QVINQ. COL. TARRAC. FLAM.
P. H. C.
EX TESTAM. FVLVIAE CELERAE. HAEREDES
FVLVIVS MVSEVS ET FVLVIVS MOSCHIVS.

Cayo Vibio Ladron.

Fuluia Celera.
Fuluio Museo.
Fuluio Moschio.

Tambien ay memoria en esta piedra de Fuluia Celera, pues se dize que por su testamento mando se pusiesse estatua y este titulo a Cayo Vibio Ladron, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que auia sido vno delos del gouierno por cinco años, y tuuo tambien el cargo de los juegos Quinquatrios en la Colonia de Tarragona, y fue tãbien sacerdote de la España Citerior. Pusieron la estatua Fuluio Museo, y Fuluio Moschio herederas que fueron de Fuluia Celera.

En la

A En la misma huerta.

C. CALPVRNIO. P. F. QVIR: FLACCO. FLAM. P. H. C. CVRATORI TEMPLI PRAEF. MVRORVM.

Cayo Calpurnio Flacco.

COL TARRAC. EX. D. D. C. CALPVRNIVS ELACCVS. HONOREM ACCEPIT, IMPENSAM REMISIT.

Cayo Calpurnio Flacco otro

La Colonia de Tarragona, por determinacion y decreto de sus regidores mãdo poner esta estatua a Cayo Calpurnio Flacco hijo de Publio de la tribu Quirina, que fue sacerdote de la prouincia de la España Citerior, y fue mayordomo y obrero del templo, y tuuo el cargo del reparo y buẽ estado de los muros. Mas Lucio Calpurnio Flacco, aceptãdo la honrra publica, escuso y descargo a la ciudad del gasto, poniendo el a su costa la estatua.

B Allí en Tarragona dize otra piedra, que parece basa de estatua.

C. CAERECIO. C. F. QVIR. FVSCO AQVIFL: EX CONVENT. BRACAR. AVG. OMNIB. H. IN REP. SVA FVNC.

Cayo Cerecio Fusco.

En Castellano. Esta estatua se puso a Cayo Cerecio Fusco hijo de Cayo de la tribu Quirina, natural del lugar llamado Aquas Flauias en la chancilleria de Bracara Augusta, y tuuo todos los cargos honrrosos en su republica. Su lugar propio se vendra para dezir cumplidamente como el lugar Aquas Flauias estuuo donde agora esta la uilla de Chaues en Portugal. Y ya se dixo algo en la Coronica tratando del Emperador Vespasiano y sus hijos.

Cerca de la torre Grossa.

L. DOMITIO GALLICANO PAPINIANO. C. V. LEG. AVG. PR. PR: PROVINCIAE GERMANIAE INFERIORIS. LEG. AVG. PR. PR. P. H. C. LEG. AVG. PR. PR. DALMATIAE COS. DE VOTISS. ET INNOCENTISS.

Lucio Domicio Galicano Papiniano.

C

AVREL. IVLIANVS PATRONO INCOMPARABILI.

Aurelio Iuliano.

Fue esta piedra basa de estatua, que Aurelio Iuliano ahorrado puso a su señor Lucio Domicio Gallicano Papiniano varon clarissimo, legado del Emperador y su pretor y propretor en la prouincia de Alemaña la baxa. Legado tambien pretor y propretor dela prouincia de la España Citerior, legado tãbien del Emperador pretor y propretor en la prouincia de Dalmacia. Consul de gran bondad en la vida, y de grande afficion y reuerencia con el Emperador.

Allí en Tarragona.

D. M.

# Tarragona

D. M.

Camilo Aquileo.

CAMILLVS AQVILEVS SE VIVO SCRIBI IVSSIT SIC. NON FVI, DEINDE FVI, MODO NON SVM.

Esta es vna estraña sepultura, pues dize desta manera. Memoria consagrada a los dioses de las almas. Camilo Aquileo estando biuo mando escreuir aquilo siguiente. No fuy, y luego fuy, y agora no soy. El ruyn hõbre no crey a la immortalidad del alma, abominable fundamento para todos los males.

La mas linda piedra que vuo en Tarragona falta agora de alli, lleuandose a Roma, a lo que se cree, por ser tan excelente. Era vn niño pequeño esculpido en marmol. Estaua recostado, y tenia jũto a la cabeça vn ramo florido, y a los pies otro seco. Por lo baxo tenia escritos quatro versos a la larga

ASPICE QVAM SVBITO MARCET, QVOD FLORVIT ANTE.
ASPICE QVAM SVBITO QVOD STETIT ANTE CADAT.
NASCENTES MORIMVR: FINISQVE AB ORIGINE PENDET.

El postrer uerso falta en la piedra, por estar quebrada por alli. Algunos há querido suplirlo. Yo siendo moço dixe.

ILLA EADEM, VITAM QVAE INCHOAT, HORA RAPIT.

El Doctor Francisco Hernandez.

Tambien cumplio el epigramma el doctor Francisco Hernandez medico de su Magestad, y que lo ha embiado en Indias cõ cargo de reconocer todos los animales, aues y plantas de alla, y retratarlos todos, cõ escriuir tambien sus fuerças y prouechos. Insigne hombre por sus letras, y con quien yo desde muy moço he tenido siempre gran de amistad.

IPSAQVE VITA SVAE SEMINA MORTIS HABET.

Todo el epigramma junto dize en Castellano, sin poder tener la gracia y lindeza del Latin. Mira quan presto se marchita lo que poco antes florecia. Mira quan presto cae lo que poco antes estaua en pie. El dia q̃ nacemos morimos, y nuestro fin tiene su fundamẽto y principio luego desde nuestro nacimiento. La misma hora que comiença la vida, quita algo della. O assi. La misma vida tiene en si simiente y principio de la muerte.

Luys de Ycarte refiere en su libro de las grandezas de Tarragona, como vuo alli vna piedra, que por ser tan insigne se la lleuaron no ha muchos años a Roma. Tenia esto escrito.

Marco Tulio Ciceron.

M. TVLIO CICERONI. M. F. ROMANAE FACVNDIAE PRINCIPI QVAEST. AEDI. COS. PROCOS. IMPERATORI. P. P. ARPINATES.

Dize en Castellano. Los Arpinates pusieron esta estatua a Marco Tulio Ciceron hijo de Marco, principe de la eloquencia Romana, que fue Questor, Edil, Consul, Proconsul, y capitan general, y fue llamado padre de la patria.

Marco

A Marco Tulio fue natural de Arpino lugar de Italia; Y los de alli por honrrar a su famosissimo ciudadano, y honrrarse ellos cõ el, le pusierõ esta estatua en Tarragona, como tambien la deuieron poner en otras ciudades insignes. Y Demostenes tuuuo tambien alli estatua que dura hasta agota, como Ycarte refiere.

Este mismo author escriue muy en particular en el capitulo quarenta y cinco de las estatuas de los dos Scipiones Publio y Gneyo, que se veen agora cerca de Tarragona en vna torre con inscripcion muy gastada. Alli dize, que nuestro Cardenal don fray Francisco Ximenez tomo de debaxo de las estatuas otra inscripciõ en vna piedra de marmol. Esto no pudo ser, porq̃ nũca el Cardenal estuuo en Tarragona, ni fue curador de la Reyna doña Ysabel. Y por lo que todos los desta vniuersidad de Alcala de Henares deuemos al buen Cardenal, somos obligados a no sufrir lo que sin razon ni fundamento se le imputa, aunque sea cosa tan liuiana como esta.

B Tarragona ha sido siempre desde la primitiua yglesia metropoli muy principal en España, y dura toda via en serlo: aunque ha auido en ella y en la ciudad grandes mudanças y destruyciones, como Luys de Ycarte prosigue cumplidamente. Y por andar ya impresso su libro, no sera menester dezir aqui mas desto, ni de las otras cosas insignes y de grande fama q̃ ay en aquella ciudad y su tierra.

# Mentesa. En el capitulo quinto.

VNA de las cosas mas ciegas y erradas que ay en España, es señalar el sitio donde estuuo la ciudad de Mentesa, ciudad de quien de mas de Tito Liuio y Polybio, hazen tambien mẽcion della Plinio, Ptolomeo y el Emperador Antonino. Todos piensan y escriuen, q̃ fue Iaen, o estuuo cerca de alli, estando mas de catorze leguas. Aqui se trabajara de aueriguar lo cierto con buenos fundamentos. Tampoco es facil de aueri-

C guar su verdadero nombre, pues en vnos authores leemos Mentesa, y en otros Mentisa. Aqui seguiremos el primero que es mas comun. Ptolomeo la pone en los Oretanos: y Plinio, como se ha dicho, parte de sus pueblos, que tenia esta ciudad sujetos, pone en los Bastulos, y parte en los Oretanos, sin señalar en qual region destas estuuiesse la ciudad: aunque es mucho de considerar, que las dos vezes que nombra esta ciudad, siempre la pone en la España Citerior, y no en la Betica: y lo mismo haze Ptolomeo poniendola en la Tarraconense y en los Oretanos. Tambien tiene mucha consideracion el ponerla el Emperador Antonino en el camino que desciende de la ciudad de Tarragona por la marina a Cartagena, y desde alli hasta Castulo. Auiẽdo ya passado a Baça y a Guadix, y otros dos lugares: a distancia de diez leguas y media de Castulo pone a Mentesa, y Iaen esta siete leguas mas adelante de Castulo. Y assi es imposible que Iaen caygesse en el camino de Cartagena a Castulo. Los libros impressos estan mentirosos en

Enlo de Castulo.

Mentesa estaua en la Tarraconẽse.

aquello

aquello del Itinerario, porque juntaron los dos nombres de Mentesa y Bastia. D
Mas en aquel exemplar antiguo de que ya algunas vezes he dicho, esta todo bié
distincto.

Mentesa no es Iaen. Por todo esto es cosa aueriguada, que Mentesa ni fue la ciudad de Iaen, ni estuuo cerca, sino harto lexos della, pues esta Iaen tan metida dentro en la Betica. Y sin todo lo dicho, que da harta claridad: tambien la graduació de Ptolomeo muestra gran diuersidad entre la Mentesa antigua y la ciudad de Iaen. Porque a Tucci, que aueriguadamente fue Martos, pone en la Betica en ocho y treynta y siete, y a Mentesa en la Tarraconense en diez y treynta y nueue. Y estando Martos no mas que dos leguas de Iaen, no auia de auer ninguna differencia que se pudiesse sentir en la graduacion de longitud y latitud. Y auiendola tan grande, es necessario que Mentesa y Tucci esten muy apartados. Para fundamento de otra razon que prueua esto mismo, se ha de presuponer, como desde Iaen hasta el rio Guadalquibir, que es aun no a dos leguas de Caçorla en la sierra, ay cer E
ca de diez y siete leguas, caminando siempre de aquella ciudad al Oriente.

Siendo esto assi, Plinio dize, que algunos authores escriuieron que el rio Guadalquibir nacia en Mentesa, siendo la verdad que nace en la sierra que el llama Sierra d Segura Tubigense o Tugiense: y sabemos claramente que es la de Segura alli por cima de Caçorla. Esta diuersidad d los authores, claro esta que no era por espacio de diez y siete leguas, que en tanta distancia nadie se podia engañar, para poner el nacimiento de vn rio tan señalado, sino en cinco o seys leguas quando mucho. De donde se concluye, que Mentesa no estaua muy apartada de Caçorla y por alli. Vltimamente ay otra razon de harta fuerça, por donde se prueua auer sido Mentesa muy apartada de donde agora esta Iaen. Esta se toma de la diuisiõ del Rey Vuamba en algunos obispados, que, como se vera en su lugar, era esta.

Terminos del obispado de Mentesa. Oreto tenia desde Gala hasta Eciga, y de Pinta hasta Campania. Castulo, que alli llaman Baeça, tenia desde el termino de Oreto y Mentesa, hasta los terminos de Guadix. Mentesa tenia desde Eciga hasta Segura, y de Lila hasta Pulyxena. Aqui encierran ya a Mentesa claramente entre Oreto y Segura. Y E
siendo Oreto muy cerca del campo de Calatraua, y Segura mas Oriental harto que ella: es apartarse Mentesa de donde agora esta Iaen mucha distancia, retirada siempre hazia Caçorla y a la sierra de Segura. Muestrase mas claro esto, por los terminos que le dan alli al obispado d Tucci, que agora es Martos, y esta mas al Poniente de Iaen dos leguas. Y assi quié vuiesse de yr desde Martos a los Cortijos de Cazlona, dõde fue Castulo, auia de passar por Iaen: y si quisiesse yr desde Martos a Segura, por Iaen y por Castulo, o por muy cerca de ambas ha de passar. Siendo esto assi, al obispado de Tucci por el medio dia Occidental le dan (que confinaua con el obispado de Cabra) y por el Oriente, que llegue hasta Castulo. Assi queda ua el obispado de Castulo encerrado entre el de Mentesa, a quien le dieron por termino en lo Oriental, y entre el de Tucci, que lo cerraua

A raua por el Occidente: y Mentesa quedaua apartada de Tucci toda la tierra q̃ tomaua el obispado de Castulo, estádo Tucci como esta no mas que dos leguas de Iaen. Ayuda a esto el cõsiderar, como auiendo obispado en Martos, no es verisimil vuiesse otro dos leguas de alli en Iaen. Obispado de Martos.

Por todo esto es forçoso creer que Mentesa no estuuo antiguamente donde agora esta la ciudad de Iaen, como comunmẽte se tiene, ni tápoco cerca de alli, como el Arçobispo don Rodrigo señalo. Ni tápoco se puede bien señalar dõde estuuo Mentesa. Algunos han querido dezir que fue Montijar lugar q̃ esta no lexos de Iaen en la sierra hazia Alcala la Real. Mas por todas las razones passadas se vee tambien como esto no pudo ser. Mentesa no es Montijar.

Otros han querido affirmar, q̃ estuuo la antigua Mentesa en vn despoblado q̃ esta cerca de Caçorla, y lo llaman santo Thome. Conforme a lo dicho el sitio les ayuda, y tambien dizen les ayudan piedras antiguas que alli ay. Yo no he estado en aquella tierra, mas en las piedras que de santo Thome me han embiado, no veo cosa que pueda tener rastro desto: aunque puede suceder esto por estar mal sacadas, y por esso no las pongo aqui. El despoblado de santo Thome cabe Caçorla.

B

Yo mucho me inclino a creer que estuuo alli en aquel despoblado de santo Thome esta ciudad de Mentesa: porque esta en la Citerior o Tarraconense, como Plinio y Ptolomeo la ponen, y cae bien en aquel camino que trae el Emperador Antonino de Cartagena a Castulo, y lo de los obispados y sus terminos le quadra mucho: y assi lo del nacimiento de Guadalquibir, y todo lo demas que hemos dicho. Y esta en los confines de los Bastulos. Todo en fin haze grã prueua: y el nombre de santo Thome, parece pudo ser corrompido de Mentesa. Y por esto sera mas cierto el auer estado la ciudad en aquel sitio, que no en otro dos o tres leguas de alli, que llaman Toya, donde ay tambien grandes ruynas y piedras escritas, mas no se leen bien. Y el señor don Diego de Mendoça esto mismo, de auer estado Mentesa en santo Thome, tiene por lo mas cierto. Hizieran mucho al caso, quitandonos rasamente la dnda dos piedras que pone Cyriaco Anconitano, que son estas.

C

DEO TVTELAE GENIO
MENTESANI.

Es arula, y dize, que la pusieron los Mentesanos al Genio dios de la guarda. La otra piedra dize.

DEO MANIVM CALFVRNIAE. L. F.
SCANTVRAE.
HVIC ORDO MENTESANVS FVN-
DVM PATRIAE PVCLICVM OB ME
RITA DEDERAT.

Memoria consagrada al dios del alma de Calfurnia Scantura hija de Lucio. D
A esta señora le dio el regimiento de la ciudad de Mentesa aqui en su tierra vna heredad publica, por sus muchos merecimientos.

Harto prouaran estas piedras, si supieramos donde se auian hallado. Mas en el libro de Cyriaco no dize mas que, Mentesæ: y quiere dezir, que se hallauan en Mentesa, sin señalar donde era, ni otra cosa semejante.

Este obispado de Mentesa, de que ay gran mencion en los concilios antiguos de España se ha perdido del todo, y la tierra que le pertenecia, a lo que se puede creer, esta en el Arçobispado de Toledo como todo el adelantamiento de Caçorla. La ciudad fue destruyda en la entrada de los Moros en España, pues su obispo esta firmado en los postreros concilios de Toledo.

El nombre antiguo de Iaen.

Mas pues tan de veras aueriguamos como Mentesa no fue Iaen, contra la opinion que desto esta tan recebida, sera bien dezir que nombre tuuo antiguamente esta ciudad. Algunos han querido dezir, que los Moros passaron a Iaen al sitio que agora tiene, auiendo estado en tiempo de Romanos en vn despoblado E
que se vee poco mas de media legua de la ciudad, camino de la Guardia con muchas señales y rastros de antiguedad. Esto no me parece verisimil, porque sin otros muchos rastros de antiguedad que por toda la ciudad parecen, de quien se podria dezir que fueron traydos del otro sitio, los baños que llaman de don Fernando poco mas abaxo de la Madalena, manifiestamente son fabrica Romana. Y de alli dizé los naturales que se lleuo a san Miguel vna piedra que esta encima de la puerta de aquella yglesia. Es de marmol blanco y de casi dos varas en largo, y en partes esta gastada. Las letras que yo en ella pude leer dizen.

Piedras de Iaé.

C· SEMPRON. C. F. GAL. SEMPRONIANVS.
II. VIR. BIS. PONTYF. PERP. SEMPRONIA.
FVSCA. VIBIA. AVREL. F. THERMAS.
AQVA. PERD. CVM. SYLVIS////////////////// F
AQVAR. TRECENT. PE. IMPENSA.////SVA.
OMNI. DD.

Cayo Sempronio Sempronia no. Sempronia Fusca Vibia.

En nuestra lengua dizé. Estos baños edificaron y dedicaron Cayo Sempronio Sempronio Sempronia no, hijo de Cayo de la tribu Galeria, que dos vezes auia sido vno de los dos del gouierno de la ciudad, y fue Pontifice perpetuo, y Sempronia Fusca Vibia hija de Aurelio, y truxerõ el agua a ellos, y le dierõ el bosque de las aguas de trezientos pies todo a su costa. En lo q̃ falta, podia dezir algo que variasse este sentido. Yo traslado lo q̃ puedo entender. El agua les venia a estos baños, segun se cree, y por el sitio parece, de la famosa fuente de la Madalena, que deue ser vno d̃ los mayores y mas hermosos golpes de agua que ay en España, pues en saliendo de vna peña, se entra encubierta en la yglesia, de dõde toma

La fuente de la Madalena.

el

A el nombre, y dentro de vn patio della mencа dos ruedas de molino sin cubo ni represa. Y con ser tanta el agua es en estremo clara, delicada, fria, limpia y saludable. Y bien veo que esta piedra ni los baños no prueuan enteramente q̃ Iaen aya estado enel sitio de agora, o enel otro: mas toda via hazen harta prouabilidad, pues los baños, de que tanto entõces se vsaua, no auian de estar mas de media legua fuera del pueblo.

Porne tambien otras piedras antiguas, que en Iaen he visto, de dõde algunos toman ocasion de rastrear su nombre antiguo. Despues veremos lo que se puede auerigũar con ellas.

En la puerta de la ciudad, que esta junto a la yglesia mayor, y la llaman de Mercado, estan todas estas piedras.

IVL. FABIVS FLORINVS AVRIG.
VI. VIR. M. F. FLAVII AVRIG. F.
B ANN. LXX. PIVS IN SVIS HIC
SITVS EST SIT TIBI T. L.

Iulio Fabio Florino.

Aqui esta enterrado Iulio Fabio Florino, natural del lugar llamado Aurigi, que fue vno de los seys del gouierno, y fue hijo de Marco Flauio natural del mismo lugar. Biuio setenta años, fue muy bueno para todos los suyos. Seale la tierra liuiana.

Otra piedra.

D. M. S.
M. FABIVS PROBVS AVRIG.
FLAM. M. FA. F. PONT. PERP.
AVG. ANN. XXXVIIII. PIVS
IN SVOS HIC SITVS EST SIT
TIBI TERRA LEVIS.

Marco Fabio Probo.

Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Aqui esta enterrado Mar-
C co Fabio Probo natural del lugar llamado Aurigi, Flamen y sacerdote hijo de Marco Fabio. Fue pontifice perpetuo del Emperador. Fue muy bueno para los suyos, y murio de edad de treynta y nueue años. Seale la tierra liuiana.

En otra piedra quebrada no se lee mas que esto.

INCOLA. AVRIG.

Morador del lugar llamado Aurigi.

Algunas otras piedras ay alli, que ni hazé a nuestro proposito, ni por otra cosa son notables. Harto lo es vna de marmol cardeno con letras mal formadas, que esta en los fundamentos de aquella misma puerta, aunque algo escondida en lo hueco del rastillo, y fue sepultura de Iustina muger de Claudio Cornelio Saluiano. Mas por ser muy deshonesta, como ya he dicho, no se puede tener por buena. Pedro Appiano la puso en su recopilacion de antiguedades algo mendosa.

Por estas piedras de arriba han querido affirmar algunos que Iaen fue Auri- D
gi, y ayudanse tambien de la semejança del nombre. Las piedras por ser todas sepulturas no prueuã mucho, por lo que se dixo en los discursos generales. Mas toda via en ser tres tienen algun testimonio. Tambien el ser aquel Florino flamẽ, y hijo tambien de hombre Aurigitano ayuda harto a la prouabilidad. Mas ninguna otra razon ay que fauorezca. Aunque estas cierto tienen harta verisimilitud, y yo por ellas estoy persuadido.

Fiorian de Ocãpo fue engañado en las piedras.

Y no le mueua a nadie el auer affirmado Florian de Ocãpo enel capitulo treynta y dos de su quinto libro, que la Aurigi antigua es nuestra Arjona de agora, prouãdolo cõ dos piedras que el alli puso. La primera es aquella de Marco Fabio Probo, que esta en Iaen, y no en Arjona, y esto puedo yo certificar, por auer estado en ambos lugares, y mirado con diligencia las piedras que ay. La otra tãpoco no esta en Arjona, y esta errada, porque el nombre del muerto se dize alli Quinto Fabio Ficulno, y es Quinto Fabio Florino el dela otra piedra de Iaen. Assi que Florian fue engañado, que le dixeron estar aquellas piedras en Arjona, estando en Iaen, y le dierõ la vna errada enel nombre propio. Y el mis- E
mo muestra alli claramente, como no las vio el, ni estuuo en aquellos lugares, si no que le dieron las piedras.

Arjona.

Quãto mas que Arjona harto bien se prueua auer sido el municipio, q̃ Plinio llama de dos nombres Vrgauonense y Albense. Porque tiene casi manifiesta la corrupcion enel nombre, que de Vrgauona se mudo en Arjona. Y esto no hizieratanta fuerça, sino estuuiera alli como esta en la yglesia de san Martin vna dedicacion en basa de estatua del Emperador Adriano con este titulo.

IMP. CAESARI DIVI TRAIANI PARTHICI FILIO, DIVI NERVAE NEPOTI TRAIANO HADRIANO AVGVSTO PONTIFICE MAXIMO TRIB. POT. XIIII. COS. III. PP. MVNICIPIVM ALBENSE VRGAVONENSE. C
D D.

El municipio Albense Vrgauonẽse puso y dedico esta estatua al Emperador Cesar Augusto Pontifice Maximo, padre de la patria, Trajano Adriano hijo del diuino Emperador Trajano vencedor de los Parthos, y nieto del Emperador Nerua. Y pusosele la estatua el año que tuuo la catorzena vez el poderio de tribuno del pueblo y el tercero consulado.

La piedra es insigne por tener menos abreuiaturas que las semejãtes suelen. Y por lo q̃ d̃las dedicaciones se ha dicho en los discursos generales, y ello d̃ suyo se entiẽde entre los q̃ algo desto entiendẽ, se vee cõ buena certificaciõ, como Arjona tuuo antiguamẽte el nõbre q̃ enla piedra se le da, y no el de Aurigi, q̃ por esta

A esta parte queda libre para Iaen.

Por esta misma piedra de Arjona se han de emendar los libros de Plinio donde se lee Vrgao, y aun mas corruptamente Virgao. Y aunque en Arjona ay otras piedras antiguas, que muestran auer sido el lugar rico y populoso, no tiene el nombre del, y por esto no las pongo. Lugar de Plinio.

Algunos han querido dezir, que nuestra Iaen de agora fuesse la ciudad de Girisena, de donde sus pueblos comarcanos se llamarõ los Girisenos, y haze dellos mencion Plutarco en la vida de Sertorio, como adelante se trata en esta historia. Mueuense por la vezindad que tenian con los de Castulo, como alli se refiere. Y por vezindad tienen estar seys leguas, como estan agora estas dos ciudades. Ayudales la semejança del nombre, pues Iaen tiene algun sonido de Girisena. Vltimamente dizen, que ay en Iaen piedra con el nombre de Girisenos. Yo no he visto la piedra, ni nadie me ha sabido dar razon de las palabras que conte- B nia: assi no puedo juzgar de la bondad de su testimonio, ni dexo por esso mi opinion, de creer que Iaen fue la antigua. Girisenos pueblos. Enel lib. 8. c. 12.

El Moro Rasis celebra mucho la ciudad de Iaen y su tierra, y entre los pueblos que tenia sujetos cuenta vno que llama Matexa, diziendo que es ciudad muy antigua y muy fuerte. Yo no creo que quiera entender por esta a Mẽtesa, sino a Martos. Y en fin de aqui no ay tomar cosa cierta.

Los Girisenos yo creo fueron pueblos de aquellas comarcas, aun mas vezinos a Castulo que los de Iaen, como por lo que cuenta alli Plutarco se puede creer. Y de aqui quedara dicho para entõces lo que destos pueblos se puede rastrear.

Quiero quede dicho aqui, porque no aura mejor ocasion, como no lexos de la ciudad de Iaen hazia aquello meridional occidental, vuo antiguamente pueblos llamados Ligitanos, y en ellos fue notable y principal el municipio Frauasosonense. Su sitio era al pie de la sierra de Ayllo famosa por su altura, aun no C vna legua de donde agora esta la villa de Alcaudete, que da nombre al condado. En aquel sitio parecen grandes ruynas del municipio antiguo, y de alli se lleuo a Alcaudete la grande y hermosa piedra que esta a la entrada de la fortaleza: y ya se puso por exemplo en las dedicaciones. Pueblos Ligitanos. Municipio Frauasosonense. Sierra de Ayllo Piedra de Alcaudete.

Y aque auiamos començado a tratar destas comarcas de Iaen, deuieramos dezir lo de Martos por estar tan vezina, y auer sido antiguamente cosa muy insigne. Mas por tener mas propio lugar, se dexara para el.

El obispado de Iaen es nueua dignidad, no mas antigua de quando el Rey don Fernando el santo gano la ciudad. Y como diximos que enel obispado de Baeça se embeuio el de Castulo, assi tambien se resolvieron enel de Iaen el de Baeça y el de Martos, y el Mentesano tambien en todo, o en parte, si a caso no caya toda la tierra de su diocesi en todo lo que agora occupa el Arçobispado de Toledo con el adelãtamiento de Caçorla: que por no poderse aueriguar bien dõde fue aquella ciudad de Mẽtesa, no podemos dar razõ clara desto. El obispado de Iaen.

# Peñas negras. Oreto.

Retiene toda via el obiſpo titulo de Baeça juntamente con el de Iaen. Es Iaen D
agora de las principales ciudades del Andaluzia. La fertilidad de ſus campos es grande, y mayor la freſcura y abundancia de ſus huertas, que proueen de fruta a buena parte del Andaluzia. Rieganſe algunas pocas con las muchas y abundoſas fuentes que nacen dentro en la ciudad, y las demas con acequias q̃ ſe ſacan del rio llamado Guadalbollon, que paſſa a vna legua de la ciudad. En la yglefia mayor tienen la precioſiſsima reliquia de la ſanta Veronica, que con gran ſolennidad ſe mueſtra ſolas dos vezes enel año: enel viernes ſanto, y enel dia de la Aſſumpcion de nueſtra ſeñora la ſagrada virgen Maria. Eſte dia concurre alli gran multitud de gente de toda Eſpaña, y fuera della. Y cõ todo eſſo no ſe puede bien affirmar, ſi es mayor el concurſo de la gente, o la deuocion que la trae. Es muy particular gloria de Dios ver en muchos de los que alli van el piadoſo motiuo y ſentimiento que lleuan.

La veronica de Iaen.

E

# Peñas negras. Enel capitulo quinto.

AViendo ya dicho tanto de Iliturgi y de Menteſa, bien ſe entendera donde cayan aquellas angoſturas de ſierras, que Tito Liuio ſeñala enel medio camino deſtas dos ciudades. Mas por no ſe aueriguar del todo el ſitio de Menteſa, no ſe puede dezir coſa enteramẽte aueriguada. Solo ſe vee en general, que quien caminaſſe deſde Andujar a Segura, donde ſe acabaua el obiſpado de Menteſa, por aquellas faldas de ſierra Morena, hallaria tantas breñas y peñas al medio camino, que pudieſſe bien verificar en mas que vn ſitio todo lo de Tito Liuio. En particular ay enel campo de Montiel ſitio llamado Peña negra, con alguna mueſtra de cerramiento y fragoſa angoſtura. Mas por caer eſto no bien en comarca de donde ſe puede creer que eſtuuo Menteſa, ni caer en medio della y de Iliturgi, no oſara nadie affirmar nada de que ſea aquel lugar el que Tito Liuio ſeñala, por mas que el nombre parezca dar ocaſion de creerlo. F

# Oreto y pueblos Oretanos.

## Enel capitulo quinto.

Lugar de Tito Liuio.

EN los libros impreſſos de Tito Liuio eſta errado el nombre dela region donde eſtaua aquel lugar Peñas negras, pues dize que en los pueblos Auſetanos, que eſtan cien leguas y mas de alli. Emendo bien el lugar Henrrico Glareano, diziendo que ſe ha de leer Oretanos: porque dentro dellos caya ſin duda aquella ſierra, como por los terminos que los coſmagraphos antiguos les dan parece. Y Florian de Ocampo los dexa bien aclarados, y ya yo tambien poco antes he tratado dellos lo

que

A que conuenia. El estender Estrabon los Oretanos hasta Malaga, como dezia-
mos en lo de Castulo, tengo yo por cierto que es error de aquel author, o de los
que trasladaron sus libros: y lo primero parece mas prouable. Assi queda sola-
mente dezir aqui, que la ciudad de Oreto de donde verdaderamente tomaron
nombre aquellos pueblos, estuuo entre el cõuento de Calatraua y vn pequeño
lugar que llamã Granatula, a media legua de ambos a la ribera del pequeño rio
llamado Xaualon dõde esta la hermita de nuestra señora de Oreto, que tãbien Piedra d Oreto.
llaman de Açuqueca. Esto se prueua bien, porque siendo aquel templo de nue-
stra señora fabrica de Romanos, q̃ dura hasta agora, como lo juzga luego quiẽ
entiende algo de la architectura Romana: tiene junto vna puente sobre el rio
tambien de aquel tiempo. En esta puente estuuo vna piedra que se puso quan-
do se acabo la puente, y se dedico cõ ella a aquel templo. Esta piedra se lleuo de
alli a la villa de Almagro, que esta de alli poco mas de dos leguas. Alli la he vi-
B sto yo en edificio de las casas que llaman del Comendador Torroua, con ser bi-
uos muchos hombres que la vieron en la puente, y saben se truxo de alli. La pie
dra es de marmol cardeno bien labrada con molduras, y tiene estas letras.

P. BAEBIVS VENVSTVS. P. BAEBII VE
NETI. F. P. BAESISCERIS NEPOS ORE
TANVS PETENTE ORDINE ET POPV
LO IN HONOREM DOMVS DIVINAE
PONTEM FECIT EX HS. XXC. CIR-
CENSIBVS EDITIS D. D.

En Castellano dize. Publio Bebio Venusto hijo de Publio Bebio Veneto, Publio Bebio Venusto.
y nieto de Publio Besiscer Oretano, a peticion del regimiento y del pueblo hi- Publio Bebio Veneto.
zo esta puente para honrra deste templo, con gasto de ochenta sestercios. Y des- Publio Besiscer.
C pues la dedico, auiendo hecho en la fiesta de la dedicacion juegos Circenses de a
cauallo. Harto assegurã esta piedra con el tẽplo y la puente del sitio antiguo de
aquella ciudad de Oreto, cõforme a lo que en los discursos generales queda tra
tado: y ayuda harto el nombre que toda via aquella yglesia conserua, cõ la opi-
nion comun de la tierra, que affirma auer sido alli aquella ciudad. Assi llamã el
cerro de los obispos a vn collado que se comprehende enel circuyto dela ciudad
antigua que toda via se parece, con otros destroços y rastros de antiguedad.
Y porque la yglesia cathedral deuio estar en aquel cerro, y tener muchos enter
ramientos de sus obispos, le quedo assi este nõbre. Cõforme a esto es cierto q̃ de
alli sacaron vna piedra con el epitafio de vn obispo, la qual se porna en su lugar Enel lib. 12. En lo del Rey Sisebuto.
donde mucho aprouechara. Tambien se puso otra piedra de por alli cerca.

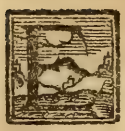
Tuuo la ciudad de Oreto obispado d̃ los sujetos a la metropoli d̃ Toledo, y as- Enel lib. 10. c. 44.
si esta firmado el obispo de alli enlos mas d̃ los cõcilios d̃ Toledo. Y por hallarse

tambien en los poſtreros de tiẽpo del Rey Egica, es coſa clara, que fue deſtruyda aquella ciudad en la entrada de los Moros en Eſpaña. D

La ſumma que dize la piedra auerſe gaſtado en la puente, reducida a nueſtra moneda, es de dos mil ducados poco menos.

# Carpentania. En el capitulo octauo.

El nombre de Carpentania.



N la variedad de nombrar vnos a eſta region Carpentania, y otros Carpetania, no ay cõ que auerigu ar coſa cierta, por no hallarſe eſte nombre eſcrito en piedra ni en moneda antigua, que pudiera quitar la duda. Yo he penſado algunas vezes, que el verdadero nombre deſta region es Carpentania, mouido por penſar, que fue poſsible le dieſſen los Romanos eſte nombre, por la multitud de los carros llamados carpentos q̃ en ella hallaron. Eſtos carros eran de mulas, y tenian la propia forma, que tienẽ agora los que ſe vſan por todo eſte reyno de Toledo, y en toda la Mancha, teniendo ſus arcos y toldo encima, por donde los Romanos tambien los llamauã carros arcuatos, que quiere dezir con arcos. Que los Carpentos fueſſen deſta forma parece claro, por dezir Cornelio Tacito, que auiendoſe vedado a las mugeres Romanas, que no fueſſen al templo del Capitolio en carpentos, quedo Agripina madre del Emperador Germanico preuilegiada, para que pudieſſe yr al capitolio en ſu carpento. Por eſta honrra publica que aſsi en la ley ſe le hizo, ſe eſculpio en las monedas de Agrippina en el reuerſo el carpento. Muchas monedas deſtas parecen por Eſpaña, y yo tengo vna, y en todas eſta el carpento cõ ſus mulas, arcos y cubierta, tan ſemejante en todo a eſtos carros de la Mancha y reyno de Toledo, que en ninguna coſa differe dellos. Solo parece ſer en contrario deſta mi conjectura, la nouedad de que los Romanos puſieſſen eſte nombre a toda vna region de Eſpaña con vocablo de ſu lengua. Porque ſi aſsi fuera, no ay duda ſino que ſeñalaran tambien los authores el nombre antiguo que la tierra antes ſe tenia. Cõforme a eſto, que no auerigua nada cierto, cada vno podra ſeguir lo que mejor le pareciere. Los terminos deſta regiõ eſtan bien diſtinctos en Ptolomeo, encerrandolos con los Vaceos por el Setentrion, por el Oriẽte con los Celtiberos, por el Medio dia con los Oretanos: y los Vicones de la Luſitania les cerrauan el lado del Occidente. Eſtauan tendidos Norte Sur deſde eſtos puertos que parten a Caſtilla y el reyno de Toledo haſta el rio Tago y Guadiana: de Oriente a Poniente, deſde por cima de Guadalajara haſta Talauera, o por alli cerca. Ya con eſto no terne yo agora que tratar mas dellos, ni de ſu principal ciudad de Toledo, pues ay lugar propio para ella.

Carpentos.

Moneda de Agrippina.

E

F

Por ſer coſa muy ſeñalada deſta regiõ, dire lo que me ocurre della. El Emperador Antonino en vn camino que echa de Merida a çaragoça, ſin el otro ordinario, por grandes rodeos pone al cabo al Vico Cuminario, que quiere dezir,

Vico Cuminario.

lugar

A lugar de los cominos. El doctor Aurelio de Frias hombre de mucho ingenio y de gran diligencia en dar luz a las antiguedades de Eſpaña, penſaua con buen fundamento, que eſte lugar ſea el que agora llamamos Sancta Cruz de la çarça en la prouincia de Vcles dela orden de Santiago. Porque en toda eſta tierra del reyno de Toledo, ni ſus comarcas, en ningun lugar ay y coſecha de cominos, y en ſolo aquel lugar ay grande abundancia dellos. Y Plinio en la Carpentania di- Lib. 19. cap. 8
ze ſe cogian los mejores cominos de todos. Tambien ſi Titulcia, como el miſmo doctor Aurelio de Frias cõjecturaua, es Vayona la q̃ eſta cabe Aranxuez: ayuda a todo la diſtancia de diez y ocho millas que Antonino entre vno y otro alli pone.

## Saguntos. En el capitulo octauo.

B
Ino quiero repetir con faſtidio lo que ya eſta dicho y bien tratado por Florian de Ocampo: muchas coſas tengo de dexar en algunos pueblos, y en eſte ſeñaladamente, de quien el tanto ha eſcrito. Piedras y vna moneda, de que aqui dire teſtifican auer ſido ſu nombre verdadero Saguntos. Y ſiendo coſa tan notoria, ſeria ſuperfluo dezir como eſtuuo enel ſitio donde agora eſta Muruedre, quatro leguas de Valencia a la ma Nombre y ſitio de Sagunto.
rina. Y Muruedre, muro viejo quiere dezir enel lenguaje de aquella tierra. Quedauame a mi poner aqui algunas piedras antiguas de las muchas que alli en Muruedre agora ſe hallan: mas ya he pueſto dellas las mas notables en diuerſos lugares de la hiſtoria. Las pocas que quedan con alguna coſa notable ſon eſtas, ſacadas por hombre docto y muy diligente. A la entrada de la ygleſia que eſta junto al caſtillo eſta vna baſa de eſtatua.

M. ACILIO. M. F. AE. Marco Acilio,
C RVFO PROCVRATORI
CAESARVM.
CONVENTVS TARRACHON.

Eſta eſtatua puſo toda la tierra de la juriſdicion y chancilleria de Tarragona a Marco Acilio Rufo hijo de Marco de la tribu Aelia, procurador delos Emperadores. Enel vocablo Rufo no ay mas de vna. f. y enel Tarraconenſe ay. h. contra la coſtumbre ordinaria en eſcreuirſe.

Mas adentro enel caſtillo eſta vna piedra, que aunque tiene vna eſtatua encima, no es baſa della, ſino ſepultura, como manifieſtamẽte parece en ella. Y en ſepultura jamas ſe ponia eſtatua, ſino que a caſo deſpues ſe juntaron la eſtatua y el cippo. Las letras que tiene ſon eſtas.

DIS MAN. D
GEMIN. MYRINES ANN. XXX. L.
BAEB. PARDVS OMNI BONO DE
SE MERITAE. FECIT.

En Castellano. Memoria consagrada a los dioses de los defunctos. Lucio Bebio Pardo puso este epitaphio a Gemina Myrsine, que murio de treynta años, y en todo genero de buenas obras se lo tenia bien merecido. El sobrenõbre de Pardo se halla en algunas piedras de Roma y de otras partes, y tambien en esta de España.

Bebio Pardo. Gemina Mirina

En la yglesia de la santissima Trinidad ay esta piedra, que siendo dedicacion es notable por sus nueuas añadiduras.

M. MARTIVS. M. F. CELSVS HERCVLEM
CVM BASI ET ARA ET SVBSELIIS SVO ET
MARCI ANTONINI FILII SVI NOMINE. D D. E

Marcio Celso. Marco Antonino.

Marco Marcio Celso hijo de Marco, en su nombre y de su hijo Marco Antonino puso y dedico esta estatua de Hercules con su basa y su altar, y sus asientos o sillas. Estos asientos eran para que se sentassen los que assistiessen a los sacrificios, quando alli se hiziessen.

En el valle que llaman la calle, esta vna piedra notable, porque cõ ser, a lo que se puede juzgar, sepultura, es de todo vn linaje entero;

CORN. M. F. MAXIM.
CORN. MAXIMA.
M. CORN. MAVRVS.
M. CORN. LONGINVS.
L. CORN. MAXIMVS.
L. CORN. MODESTVS.
L. CORN. DENTO.
L. CORN. MATERNVS.
L. CORN. RVFVS. F
L. CORN. SILO.
CORNELIA. L. F. LVCIA
GENTI.

Lo que dize es, como Cornelia Lucia hija d̃ Lucia, puso esta sepultura o memoria a todo su linaje, y nombra diez personas del.

Vna cosa quiero aduertir aqui, que entre las piedras antiguas que comunmente se tienen deste lugar, anda vna escrita en Hebreo, donde trasladan que dize esta ua alli enterrado Adoniran criado del Rey Salomon, que viniendo aca a España a coger sus tributos, murio en aquella ciudad. Todo lo desta piedra es burla, porque ni la ay ni la vuo jamas en Muruedre, como hombres doctos con mucha curiosidad han querido aueriguar. Y de suyo todo lo que ella dizen con

Es falso lo que dizen de vna piedra de Sagunto.

tenia

A tenia está desuariado y fuera de toda verisimilitud, que sin otra prueua parece ser fingido y desatinadamente inuentado. Sepulturas de Iudios hartas ay alli, como en otros lugares del reyno de Valencia y de Cataluña.

Yo tengo vna moneda de bronze muy antigua de las que se batian en esta ciudad de Saguntos. Tiene vn rostro de mancebo armado cõ su celada, y las letras que se pueden leer dizen SAGVNT. En el reuerso esta vn nauio, y cabe el el caduceo de Mercurio. Esto todo entiendo yo q̃ se puso por mostrar como eran los de aquella ciudad hombres de guerra por mar y por tierra, y juntamente para la sustentacion de su republica vsauan sus tratos y ganancias, representados por la insignia de Mercurio, a quien la vana gentilidad tenia por Dios dela mercaduria y contrataciones. Moneda de Saguntos.

## Cuneos. Ileates. En el capitulo octauo.

B

Trabon en el libro tercero, Plinio en el capitulo veynte y dos del quarto ponen la punta o promontorio llamado Cuneo en aquella parte del mar Oceano al poniente de España, que va desde el estrecho hasta la boca de Guadiana. Y aunque parece que Strabon haze vna misma cosa al promontorio Cuneo y al sacro, que agora llamá de san Vicente: mas Plinio por muy distinctos los pone, aũque el vno cerca del otro. La misma distincion pone Pomponio Mela, a quien se deue mucho credito por ser Español y nacido harto cerca destos cabos en aquella costa. Desta notable punta tomaron el nombre los pueblos comarcanos. Y siendo cosa tan notable esta punta Cuneo y sus pueblos en los otros cosmographos, es de marauillar como Ptolomeo ninguna mencion hizo dellos. En el lib. 3.

De los pueblos Ileates en aquella misma costa del Oceano en el Andaluzia hizo mencion Florian de Ocampo. Yo no tengo mas que dezir dellos, delo que en C la historia he dicho. En el lib. 2. c. 18 y en el. 3. c. 7.

## Laletanos. En el capitulo octauo.

De los Laletanos ay mucha mencion en los cosmographos antiguos y en otros authores. Su nombre esta muy errado en muchos de los Ptolomeos impressos, nombrandolos Leetanos. Tomauan estos pueblos, como en Ptolomeo parece, la parte de la costa Oriẽtal de Cataluña, que sube desde Barcelona hasta la villa de Blanes, confinando por aquello mas Oriental con los Indigetes. Plinio los nombra, y los pone en estas comarcas, mas con poca distincion. Tambien esta errado el nombre en Strabõ, que alaba la fertilidad de sus campos. El poeta Marcial nombra esta region diuersas vezes con mencion de sus vinos, de los quales dize Plinio auer alli mucha abundancia, aunque los de la comarca de Tarragona alli vezina les hazian ventaja En el cap. 6. del lib. 14.

Enel lib.4.c.11 y enel.18. taja en bondad. Florian de Ocampo trato tambien destos pueblos con sus terminos por lo de la tierra a dentro. D

# Cartagena. Enel capitulo nueue y en los siguientes.

LA ciudad de Cartagena es tan conocida, y se sabe tanto comunmente de su fundacion, de su nombre y de su sitio, que aunque Florian de Ocampo no uuiera escrito de todo esto bien a la larga en diuersas partes, no tuuiera yo mucho que tratar aqui della, aunque en la historia se dize todo lo necessario. Estaua esta ciudad en los pueblos llamados Contestanos, que por el lado de lo marina començauan desde esta ciudad, y subian al Oriente hasta la boca del rio Xucar cabe Valencia, como Plinio lo noto espressamente, y en Ptolomeo parece lo mismo aunque no tan claro. Florian de Ocampo los pone la tierra a dentro hasta el nascimiento del rio Xucar, y les da todos sus terminos enel capitulo veynte y cinco del libro primero, con algunos fundamentos que el no declara. Hallanse en esta ciudad algunas piedras escritas de tiempo de Romanos, de las quales me parecio poner hartas, por tener algo notable. Vio las y sacolas quien lo pudo hazer con entendimiento y doctrina, y lo hizo con cuydado. Enel castillo vna piedra grande que parece dedicacion.

Cõtestanos pueblos.

E

L. AEMILIVS. M. F. M. N. QVIR. RESTITVT. DOMO ROM. QVI ET CARTHAGINENSIS ET SICELITANVS, LACEDEMON ET ARGIVVS ET BASTETANVS SCRIBA QVESTORIVS, SCRIBA AEDILITIVS, CIVIS ADLECTVS OB. H. AEDILITATIS HOC OPVS TEST. SVO. F. I.

Emilio Restituto.

Esta obra mando hazer en su testamento Lucio Emilio Restituto, hijo de Marco, nieto de Marco natural de Roma y dela tribu Quirina, el qual fue escriuano de los Questores y de los Ediles aqui en Cartagena, y en los Sicelitanos, y en los Lacedemonios, y en los Argiuos y Bastetanos: y fue recebido por ciudadano aqui en Cartagena, y mando hazer esta obra por honrra del cargo de Edil que tuuo.

Sicelitanos. Lacedemonios Argiuos. Bastetanos.

C

En la plaça junto a la carniceria. Y es memoria harto differente de las comunes.

M. CORNELIVS. M. F. GAL. MARCELLVS AVG. QVIN. MVRVM A PORTA TOPILLA AD TVRRIM PROXIMAM PED. CXLVI: ET VLTRA TVRRIM. P P. XI. D D. F. C. I. Q. P.

Decreto Decurionum.

Cornelio Marcelo.

En Castellano dize, como Marco Cornelio Marcelo, hijo de Marco de la tribu

A tribu Galeria sacerdote agorero por cinco años, por determinacion y mandado de los del regimiento tuuo cuydado de hazer y edificar el muro desde la puerta llamada Topila hasta la torre mas cercana por espacio de ciento y quarenta y seys pies, y passada la torre onze pies. Y puso alli en la obra esta piedra. En las tres letras postreras. I. Q. P. leo yo, ibi. que. posuit: y por esso traslado de aquella manera, conjecturando lo mejor que puedo. Porque ni Valerio Probo, ni Aldo Manucio en sus interpretaciones no pusieron estas tres letras juntas, ni se puede tomar dellas rastro para leerlas. Ya se podria tambien leer, Iuuit. que. pecunia: y querria dezir, que demas del cuydado que puso, ayudo con dinero. Yo digo lo que entiendo, quien mejor atinare podra seguir su parecer, que yo no le porfiare con el mio.

Ay tambien alli en Cartagena otra piedra semejante a la passada, que dize.

GN. CORN. L. F. GAL. CINNA. II VIR
B MVRVM LONGVM. P. CII. EX. DD. F. C.
I. Q. P.

Dize, como Gneyo Cornelio Cinna, hijo de Lucio de la tribu Galeria, vno de los dos del gouierno de la ciudad, por orden y determinacion de los regidores y ayuntamiento tuuo a cargo el reparar y edificar el muro por espacio de ciento y dos pies, y ayudo tambien con su dinero. Aquise han de leer las abreuiaturas como en la passada. Gneyo Cornelio Cinna.

Cerca de la fuente esta vna basa de estatua con esta dedicacion.

OCTAVIAE. M. F. LVCANAE DOMINAE
OPTIMAE. M. FVLVIVS GILO SCRIBO-
NIVS FIDVS PROC. EIVS. L. D. D D. Loco de signato

Trasladado en nuestra lengua Castellana dize. Esta estatua puso y dedico a su buena señora Octauia Lucana hija de Marco Fuluio Gilo Scribonio su fiel
C mayordomo. Puso la y dedicola enel lugar que la ciudad para ello le dio y señalo. Octauia Lucana. Fuluio Scribonio.

Enel monesterio de san Francisco en vna piedra de sepultura de marmol negro.

P. SVLPICIVS. Q. F. Q. N. COL. HIC SITVS
EST ILLE PROBATVS IVDICIEIS MVLTEIS
COGNATIS ATQVE PRIVIGNEIS.

Dize en nuestra lengua. Aqui esta enterrado Publio Sulpicio hijo de Quinto, nieto de Quinto de la tribu Colina. Este fue aquel que fue aprouado y tenido por bueno de muchos juezes, y de sus parientes, y de sus alnados.

Esta ciudad fue en tiempo de Romanos tenida siempre por muy principal. Fue cabeça de prouincia que comprehendia mucha tierra hasta Toledo y mas adelante, y auia en ella conuento juridico, o chancilleria. Ya quando España fue de Christianos tuuo obispado. Obispado digo, y no arçobispado, ni metropoli Iurisdicion de Cartagena muy estendida. Obispado de Cartagena.

Destruyció de Cartagena.

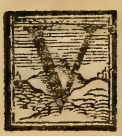
poli, como algunos han querido affirmar. Todo esto y los diuersos acontecimiẽ
tos que por esta ciudad passaron, hasta que fue destruyda, poco despues que Vá
dalos, Alanos y Godos con las otras naciones entraron en España, se trata en
diuersos lugares de la historia, como los tiempos lo requieren. Y quando llega-
remos a contar este su asolamiento, se dira como el Rey nuestro señor don Phi
lipe segundo deste nombre la ha mandado reedificar y fortificar.

Fin y restitucion del obispado de Cartagena.

El asolar los Alanos esta ciudad fue tal, que no quedo aun donde se conseruas
se el obispado, y assi ningnna mencion ay del en los concilios de Toledo, q̃ des-
pues de aquel tiempo se celebraron. Gano de los Moros essa poquilla poblaciõ
que alli auia el Rey don Alonso el sabio, quando conquisto el reyno de Mur-
cia, y edificandole la fortaleza que hasta agora tiene, le restituyo el obispado.
Mas aunque el titulo fue de Cartagena, el asiento principal de la yglesia fue en
Murcia. Agora en nuestro tiempo el Rey don Philipe nuestro señor por justas
causas que le mouieron, diuidiendo este obispado, alcançe de su santidad del Pa
pa, que fuesse cathedral la yglesia de Orihuela, que antes era sujeta a la de Car-
tagena.

Cartagena ganada.

## Betulo. En el capitulo diez y seys



NA ciudad deste mismo nombre auia antiguamente muy cerca de Barcelona: y esto ha mouido a algunos para creer, que esta bata
lla fue cerca de alli, quando Hasdrubal Barcino se yua con su exer
cito de camino para Italia. Mas esto es imposible, pues manifiesta-
mente parece en Tito Liuio, como fue en el Andaluzia. Esto es cosa manifie
sta, pues dize Tito Liuio, que para boluerse Scipion a Tarragona despues de la
batalla, passo la sierra Morena por aquella parte de cerca de la ciudad de Castu
lo, que es forçoso fuesse el puerto del Muladar, o el de Santisteuan. Tábien Has
drubal para yrse hazia los Pyreneos, dize Tito Liuio que no passo el rio Tajo,
que es dezir, que le caya cerca, y lo pudiera passar: y esto fuera yrse por el rey-
no de Toledo a çaragoça. Y no lleuo este camino, sino que se fue casi por la co-
sta del Mediterraneo, lleuando el rio Tajo a mano yzquierda. Todo esto haze
que forçosamente creamos aya sido esta ciudad Betulo, o como otros leen Betu
la en el Andaluzia: Esto es cierto, y es harto verisimil que era en aquellas co-
marcas de Vbeda y Baeça, y en aquella falda de sierra Morena, pues se trataua
en ellas la guerra por estos años, sin que passassen mucho mas abaxo los Roma-
nos. Todo esto es menestr yr rastreandolo por estas conjecturas, pues no ay
otro ningun a parejo para saber donde caya esta ciudad, no hallandose mencio
della en cosmographos antiguos, ni en otro ningun author.

## Lersanos pueblos. Elingas ciudad

### En el capitulo veynte.

Con

# Lerſanos pueblos. Elingas. Oninge. 80

A ON ſer los dos hiſtoriadores Polybio y Appiano Alexandrino Griegos, ſe hallan tan corruptos en ellos los nombres de los lugares de Eſpaña, q̃ no es marauilla no ſe atine por ſus libros en los pueblos muy conocidos: quanto mas en eſtos dos tan eſtraños, que ninguna mencion ay dellos en los coſmographos antiguos. Y faltando en eſtos, falta tambien todo buen motiuo para conjecturar. Con eſto no ſe marauillara nadie, que ſe queden aqui eſtos pueblos tan ſin conocerſe como antes. Con ſolo poder dezir dellos lo poco que ya en la hiſtoria ſe dixo.

Error de los nõbres propios en Polybio y Appiano.

# Oninge. Enel capitulo veynte y vno.

B O co menor difficultad ay en ſaberſe donde eſtuuo eſta ciudad que tan fuerte era, y fue tan coſtoſa de ganar a los Romanos. Porque no auiendo mencion della en los authores, hemonos de contentar con lo que Tito Liuio dixo della. Y eſto no era poco, pues ſeñalo que eſtaua en la tierra de los pueblos llamados Meleſſos, mas no ſe ſabe tampoco dõde cayan eſtos pueblos: pues el darles tan particulares terminos Florian enel capitulo veynte y ſeys de ſu ſegũdo libro, lo hizo ſin authoridad que merezca credito. De Tito Liuio parece claro que eſtaua eſta ciudad enel Andaluzia por el orden que cuenta del camino de Scipion. Dize que baxo con ſu exercito den de Tarragona a lo vltimo de Eſpaña, y ſe entiende es encarecimiento para ſeñalar lo del Andaluzia. Declaraſe mas por lo ſiguiente· pues proſsigue, como hallandoſe Haſdrubal enel Andaluzia, no oſo eſperar a Scipion, ſino que ſe retiro a la Isla de Cadiz, dexando repartido ſu exercito por las ciudades del Andaluzia. Va adelante Tito Liuio, y dize, como Scipion porque era coſa larga cercar tantas ciudades, como Haſdrubal dexaua proueydas de gente, determino boluerſe. Tras eſto dize eſtas palabras. Mas por no dexar a los enemigos toda aquella tierra libre, embio a ſu hermano Lucio Scipion a cercar y combatir vna ciudad muy rica en aquellas comarcas. Eſto mueſtra harto claro, como Oninge eſtaua enel Andaluzia: y eſto tambien es lo mas que della con verdad ſe puede dezir. En Plinio eſta nombrada, aunque en algunos libros dize Oringi, y no Oningi. Yo digo aqui en la hiſtoria, que me parece era eſta ciudad Iaen, o muy cerca della. Y no creo fueſſe Iaen, pues ya dexo dicho como Iaen a mi parecer fue Aurigi. Mas de ſer por alli cerca puede auer alguna prouabilidad, aunque poca y de flacas conjecturas. En fin no ſe entiende nada bien.

Difficultad de entẽderſe lo de ſta ciudad. Meleſſos pueblos.

C

# Sylpia. Enel capitulo veynte y dos.

Eſta

# Sylpia. Caſtaon. Beturia.

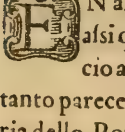
ESTA ciudad ſe puede nombrar ſolamente con el nombre que aqui Tito Liuio le da, entendiendoſe tambien della, como eſtaua enel Andaluzia. Otra coſa ninguna no ay orden para dezirla della. Lo de Polybio eſta aqui algo confuſo, y parece nombra a eſta ciudad Elinga. Mas tampoco eſte nombre no da occaſion para raſtrear nada. D

# Caſtaon. Enel capitulo veynte y dos.

EL los coſmographos antiguos ſolo Strabon nombra eſte lugar de Eſpaña, poniendolo no lexos de la ſierra llamada Argentaria, por la mucha plata que en ella ſe ſacaua. En eſta ſierra dize nace el rio Guadalquibir. Por eſta vezindad del nacimiento deſte rio ſe cree ſer Caſtaon la villa de Caçorla, pues es notorio que Guadalquibir ſale no dos leguas de alli. Otros (porque Strabon dize no lexos del monte Argentario, ſin declarar mas vezindad) dizen que es la ciudad de Alcaraz Caſtaon: y otros vn deſpoblado que ſe vee con raſtros grandes de antiguedad en aquellas comarcas cerca de vn lugar de la encomienda mayor de Caſtilla llamado Torre nueua. Todo no eſta muy lexos del nacimiento de Guadalquibir. Mas de toda la duda nos quitara ſi ſe pudiera entender por otros authores, con certidumbre, que verdaderamente aquella ſierra donde nace el rio ſe llamaua como Strabon dize. Mas dale Plinio otro nombre muy differente, como ſe ha dicho, y mas a la larga ſe vera en ſu lugar; y aſsi no ay tener nada por averiguado. Del ſacarſe plata no ay tomar tino, pues por todas aquellas comarcas ſiempre ſe halla poca o mucha. Y Strabon dize, que la que auia en Caſtaon era tan poca, que la dexauan porque no llegaua la ganancia a ſatisfazer el trabajo. Tampoco ſe puede tomar mucho tino de Polybio, pues nombrando a Caſtaon a eſta miſma ſazon que Tito Liuio, otras vezes, como he dicho, confunde eſte nombre con el de Caſtulo. En eſta incertidnmbre, podemos ſeguir lo mas comun, que es ſer Caçorla la antigua Caſtaon, porque tambien (como luego veremos) el camino de Scipion parece ayuda algo a creerlo. E

Caſtaon ſe cree es Caçorla o Alcaraz.

# Beturia Enel capitulo veynte y dos.



EN algunos libros impreſſos de Tito Liuio ſe lee aqui Betula o Betulo: aſsi que ſea la miſma ciudad de quien hemos dicho, donde Scipion vencio a Haſdrubal Barcino. Mas cierto es diuerſa, como en Polybio algũ tanto parece. Y ſi fuera la miſma, Tito Liuio como ſuele hiziera aqui memoria dello. Porque auiendo ſido la otra inſigne victoria, y eſta no menor, celebra ra a ſu coſtumbre el lugar donde vna tras otra ſe alcançaron. Aſsi parece ſer

mas

A mas verdadera licion la de otros libros, donde esta ciudad se nombra Beturia: Parece pudo tener este nombre, por ser cabeça de la prouincia de Beturia, de quien enel libro siguiente muy cumplidamente tratarémos. Y estando Scipiõ cabe Caçorla, cerca estaua para meterse en aquella prouincia.

## Ibe y Badia. Enel cap. XXVI. y XXVII.

DE la ciudad de Ibe no se puede dar mas razon, de la que se toma de nombrarla aqui Tito Liuio. Porque desseando dezir mas, no ay orden como, por no hallarse nombrada otra vez en otro ningũ author, de los que escriuen historia o cosmographia de España. De la otra ciudad, que Valerio Maximo nombra Badia, no ay tampoco mencion en otra parte. Y vnos pueblos Badios o Bedios, que Ptolomeo nombra cayan, cõ
B forme a donde el los pone, en medio de Galizia, donde Scipion jamas llego.

## Ilorci. En el capitulo. XXVII.

DEste lugar ay mencion en Plinio dos vezes. Vna en que dize, como el rio que agora llamamos de Segura (y tuuo antiguamente dos nombres Tadero y Stabero) quando llega cerca de Ilorci, da la buelta co mo ganoso de apartarse de aquel lugar, donde se encendio el gran fuego para estas obsequias de los Scipiones, que alli se celebraron. Esta buelta de aquel rio se halla cerca de la villa de Lorca, y ayudando tambien la semejança del nombre que oy tiene, se da a entender harto bien, como estuuo alli la ciudad antigua Ilorci. Prueua tambien esto el mismo author, quando despues cuenta los pueblos Ilorcitanos en la jurisdicion de Cartagena, de donde a Lorca
C no ay mas que ocho o diez leguas. Y en tal vezindad tambien los pone, que parece les da la parte de tierra, que agora tiene aquella villa, bien conocida y nõbrada en aquellas comarcas: estando dentro de los pueblos llamados Contesta nos, tambien como la ciudad de Cartagena su vezina.

Enel cap. primero del libro tercero.

Ilorci es Lorca.

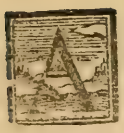
Enel cap. tercero del mismo libro.

Contestanos.

Nace el rio Estabero, o Tadero en la sierra de Segura, de donde nosotros agora le damos el nombre: y como Plinio dize, nace de la misma montaña que Guadalquibir, tomando su corriente al oriente meridional, passando por la ciudad de Murcia, y yendose a meter enel Mediterraneo, junto a la villa de Guardamar nueue leguas por cima de Cartagena, auiendo sido hasta alli de grandes prouechos, en las tierras por donde ha passado. Y es cosa notoria ser este rio antiguo el que yo aqui digo. Y Florian ha dicho harto del.

El rio de Segura.

## Astapa. Enel capitulo XXVIII



Viendo sido esta ciudad tan insigne, como por esta su desesperada braueza parece: es mucho de marauillar como no ay mencion de lla en ninguno de los cosmographos antiguos. Algunos han querido dezir, que Plinio hizo memoria della, y que es el Ostippo, que pone en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija, y la vezindad que tiene agora Estepa con esta ciudad, no estando mas que tres leguas della, hazia la parte de Osuna por donde se tendia aquel territorio, a yuda a creer esto: sin que aya otra cosa que fauorezca esta opinion: pues la semejança del nombre esta tan estrañada en el Ostippo. Esta semejança del nombre tiene persuadido comunmente, que la Astapa de Tito Liuio es nuestra Estepa de agora. Sin esta conjectura de la semejança del nombre ay otra, que es passar Lucio Marcio al rio Guadalquibir para yr de Castulo a Astapa, como agora es menester passarlo desde Cazlona a Estepa. Aunque estando Guadalquibir tan cerca de Castulo, y apartada de alli Estepa por mas de veynte leguas, no tiene mucha fuerça esta razon. Algo mas efficrz es el dezir Tito Liuio, que la ciudad de Astapa no era fuerte en su sitio natural, ni estaua fortificada por arte. Y tal es el sitio de Estepa la vieja, que esta dos leguas apartada de la villa, que es agora, en la ribera del rio Xenil hazia el lugar que llaman la puente o el ponton de don Gonçalo. Alli parecen rastros grandes de antigue dad, y el sitio es llano, y bien conforme a lo que Tito Liuio del representa. Esso no es la villa de Estepa, que agora vemos, sino bien alta y enrriscada, sin que se entienda, quando se despoblo y destruyo la otra para passarse a esta: pues claramente dize Tito Liuio, como agora no fue destruyda. Solo se vee claro, como la Estepa de agora es cosa nueua, sin señal de auer sido poblacion antigua. Porque las piedras escritas y esculpturas, que alli vemos: sabe se, que fueron traydas del otro sitio antiguo, y de aquellos campos de por alli. La mas insigne antigualla de todas las que alli ay, es vn Hercules de marmol que esta en la plaça, y aunque esta quebrado se parece bien en el su gran deza y gentil arte con que fue esculpido. La basa deste colosso tambien esta alli en casa de vn particular, mas tan agujerada y gastadas las letras, que no se puede leer en ellas, mas de quanto se entiende, como Annia Lais hizo la obra, y la dedico con juegos Circenses de a cauallo, y con vanquete publico, gastando doze sestercios, que hazen suma de poco menos que trezientos ducados. En la iglesia de san Sebastian esta en el suelo vn cippo pequeño de marmol blá co con estas letras.

Ostippo en Plinio.

Astapa es Estepa.

Estepa la vieja.

Estatua grande de Hercules.

L. CAESIVS MAXIMINVS CEDRIPONENSIS AN. XXI. HIC INTERFECTVS EST. SIT TIBI TERRA LEVIS.

Esta

A Esta piedra se hallo en vna heredad alli entre los dos sitios nueuo y viejo. Dize como fue muerto de heridas alli donde la piedra estaua Lucio Cesio Maximino de edad de veynte y vn años natural del lugar llamado Cedrippo. Pidese le sea la tierra liuiana. Y esto postrero no esta escrito abreuiado como sue le, sino enteramente con todas sus letras, por donde la piedra es mas notable. Cesio Maximino. Cedrippo lugar.

No se entiende que lugar aya sido aquel que alli se nombra Cedrippo, ni se puede por esto dar razon del. En aquella misma iglesia la pila del agua bendita tiene vna columna de hermoso jaspe. Y assi es tambié de jaspe vna piedra, que esta en la escalera de la fortaleza con letras, que yo no pude leer.

A dos leguas de Estepa estan vnas caserias, que llaman el Alameda, en sitio muy fresco con grãdes muestras de antiguedad, y alli ay algunas piedras escritas quebradas. Vna entera, que fue basa de estatuas dize:

B

C. MEMMIVS OPTATI. F. QVIRINA SEVERVS, STATVAS DVAS AEREAS VNAM NOMINIS SVI, ALTERAM FILII SVI PONI IVSSIT C. MEMMIVS RVFVS HAERES FECIT.

Piedra del Alameda,

El titulo contiene, como Cayo Memmio Seuero hijo de Optato de la tribu Quirina en su testamento mando labrar y poner dos estatuas de metal, vna suya, y otra de su hijo. Cayo Memmio Rufo, que fue su heredero las hizo, y las puso. Y no ay mas aparejo para dar mas claridad con mayor aueriguacio enel nombre y sitio deste lugar tan señalado de Astapa. Memmio Seuero. Memmio Optato. Memmio Rufo.

C

# Carteya. Enel capitulo. XXXII.

Este lugar es harto conocido y nombrado en los authores antiguos, por cosas insignes, que succedieron enel. Vna dellas fue su poblacion, y otra el recogerse y embarcarse alli Gneyo Pompeyo el moço despues de la batalla de Munda quando le mataron. Estos y otros succesos deste lugar se cuentan alalarga en esta coronica. Aqui se dira de su sitio, y del lugar que agora le corresponde. Hazen mencion de Carteya entre los historiadores Tito Liuio, Aulo Hircio, Lucio Floro, y Appiano Alexandrino. Tambien la nõbran todos los cosmographos. Con todo esto ha auido diuersas opiniones en su verdadero sitio, y en el lugar que agora en nuestro tiempo le occupa. Y no es marauilla, que no lo podamos aueriguar enteramente agora: pues en tiempo de Estrabon aun auia en esto duda, teniendo algunos, como el dize, por vn mismo pueblo a Tar-

teſſo y a Carteya, y otros por diuerſos. Y la miſma duda parece en Pomponio Mela, q̃ cõ ſer natural de alli jũto, aun no ſabia certificarſe en eſto. Aſsi tãbien agora ſe duda ſi ſea Tarifa o ſea Algezira la antigua Carteya. Ambos eſtos lugares eſtan cercanos al eſtrecho de Gibraltar, y aſsi parece les puede cõpetir lo que de Carteya eſcriuen los authores. Mas yo creo cierto, q̃ mas verdaderamente quadra y concierta con el ſitio de Algezira, que no con el de Tarifa, yaſsi es aquel ſitio el verdadero de la antigua Carteya. Mueuome porque la canal toda del eſtrecho notablemẽte no ocupa las cinco leguas, o quatro grãdes. q̃ay deſde Gibraltar a Tarifa, dõde ya ſe enſancha la mar, ſin quedar mas ſentimiẽto dela canal. Aſsi que enel Oceano la boca del eſtrecho y dela canal del es en Tarifa: quedãdo el ſitio d̃ Algezira muy en medio della, pues eſta a tres leguas de Tarifa, y a dos de Gibraltar. Conforme a eſto las dos batallas de mar vna de Lelio con Hanon capitan Cartagines, y la otra de los de Ceſar cõ los de Põpeyo, cabe Algezira ſe dierõ, y no en Tarifa: pues expreſſamẽte ſe dize en ambas, que ſe dieron enel eſtrecho: y junto con eſto ſe dize tambien, que ſe dieron junto a Carteya. Y lo que quita toda la duda es, que Tarifa es playa deſcubierta, ſin tener puerto ni manera del. Y Algezira lo tiene muy bueno con la gran Baya que ſe haze deſde alli a Gibraltar harto enſenada. Y los Cartagineſes en eſto de agora alli tenian en Carteya ſu flota: y alli la tenia tambien Gneyo Pompeyo el moço, como al fin del libro octauo deſta coronica ſe cuenta. Y en Tarifa no era poſsible eſtar flota de repoſo.

Algezira es Carteya.

Moñedas de Carteya.

Monedas antiguas ay deſte lugar, que con el nombre del tienen dos atunes: por ſer por alli cerca la gran peſca dellos, tambien entonces, como Plinio haze mencion. Yo tengo otra con vn roſtro coronado de torres de vna parte, y el nombre CARTEIA. De la otra vn hombre en vna barca, que parece eſta peſcando. Mas adentro enla tierra, en aquel eſpacio de coſta que va del eſtrecho a la boca de Guadiana, ay vn lugar que agora llaman Cartaya Y aunque enel nõbre es tan ſemejãte a eſta de quien vamos tratãdo, mas de ninguna manera puede ſer ella, ſino otra muy differente.

Cartaya no es Carteya.

# Cymbis. Enel capitulo. xxxv.

LO mas que podemos dezir deſte lugar es lo que Tito Liuio ſeñala, diziendo que eſtaua cerca de Caliz. Yo ſe de Florian de Ocampo, que tuuo opinion, que aqui eſtauan errados los libros de Tito Liuio, y que ſe auia de leer Cybion. Porque Cybion en Griego quiere dezir el atun mediano, a quien tambien llaman Palamide. Y como por todo aquel mar que va de Caliz a Gibraltar ſe toman tantos atunes, creya el que dellos ſe dio el nõbre a aquel lugar. No dexa deſer buena y aguda conjectura, aunque no la ayuda ningun otro fundamento.

Atunes y ſu peſqueria.

El

A

# El Rio Xucar. Enel capitulo. II. IX.

VNombre Latino deste rio es Sucro, nombrado en Ptolomeo, en Strabon, en Plinio, y en Pomponio Mela, en Marco Tulio, Silio Italico, y otros authores. Hallase tambien en vna piedra antigua que esta en Valécia, y que se pondra en lo de aquella ciudad. Aun que la piedra esta muy quebrada, toda via se lee enella PORTA SVCRONENSI. y es bien conocido agora por su nacimiento, corriente y entrada en la mar. Nace en la sierra de Cuenca cerca de vn lugar pequeño llamado Huelamo, en los confines de Castilla y Aragon, y cerca tambien de donde nace el rio Tajo cõ harto diuersa inclinacion: pues Tajo va á buscar derechamente al occidéte por todo el largo trecho de su correr por Castilla, Estremadura y Portugal: y Xucar al contrario encamina al oriente, hasta dexar, buscá

El nombre del rio.

B dolo, a Castilla, y meterse en la mar enel reyno de Valencia. A las diez leguas de su nacimiento llega a Cuenca, donde recibiendo el pequeño rio llamado Huecar dexá ambos ceñido el sitio de aquella ciudad casi del todo. Va de aqui a passar por cerca de la ciudad antigua de Valera, aunque el buscar sitio mas fragoso para aquella poblacion, hizo no tener cuenta con las commodidades del rio, si lo tuuiera mas cerca: como tratando de aquella ciudad se dira en su lugar. Llega tras esto a la fortissima villa de Alarcon, y cõ correrle en torno ayuda a mas fortificarla. Assise va poco a poco por la tierra del marquesado de Villena, desamparando a Castilla hasta meterse enla mar de Leuante quatro leguas mas abaxo dela ciudad de Valencia hazia Cartagena. Alli esta agora a la boca vn lugar no muy grande que llaman Cullera: y Plinio dize, que auia en su tiẽpo lugar q̃ tenia el mismo nõbre del rio. Põponio Mela y Plinio dizé llamauan Sucronense a todo el notable seno que por alli haze la mar.

Cuenca.

Valera la vieja

Alarcoñ.

C

# La Isla de Ibiça. Enel capitulo. XXXV.

Ibiça.

EBusos llamaron los antiguos a esta Isla, y della ha dicho Florian de Oõpo todo lo que es necessario. Y es en nuestro tiẽpo cosa notable en ella la multitud de pinares, cõ que bastece d̃ madera los edificios y las fabricas de las flotas en todos aquellos reynos de Valécia y Cataluña. Por esto los Griegos la llamarõ Pityusa. No esta muy lexos de Mallorca donde los conejos destruyen la tierra, como Plinio dize, y en ella no se cria ninguno. Tá bien es marauilla el no criar esta isla ningũ genero de culebras ni otras serpiétes venenosas, estando cerca cõ la otra isla llamada antiguamẽte Ophiusa en Griego y Colubraria en latin, q̃ es todo vno, y agora la llamã Mõcolobrer por la multitud destos animales venenosos q̃ cria. Y a creciẽta la marauilla, q̃ como el mismo autor dize, no puedé dañar aq̃llas serpiétes d̃ la Colubraria a quiẽ lleuare alla tierra de Ibiça, y se pusiere d̃ pies enella: Floriá de Ocãpo enel cap. xv. d̃ su segũdo libro descubrio biẽ el error d̃ los q̃ piẽsan q̃ esta isla es la q̃ llama

Enel lib. 3. ca. 5 y enel lib. 18. c. 58.

Moncoloberr.

Enel lib. 3. c. 5.

mos agora la Dragronera. Y por auer alli tratado Florian todo lo que a esta isla D
la pongoñosa con su sitio y nõbre pertenece, no sera menester se refiera aqui.
Son dos islas en Ibiça, mas como el mismo author dize tan juntas, que siempre
se cuentan por vna. Y assi tambien las cuenta Strabon por dos. Ambas tuuie-
ron en tiempo de los Romanos ciudades de su mismo nombre, con harto pre-
uilegio y exempcion: pues como Plinio dize eran de las confederadas con el
pueblo Romano. Agora ay alli vna villa y fortaleza de mucha importancia.

# Italica. En el capitulo treynta y seys.

POr lo que se dize en la coronica, se vee quan antiguo lugar es Itali
ca. De su sitio se tiene por cierto, y assi lo creo yo, que fue frontero
casi de Seuilla, a la otra parte del rio cabe el monesterio de san Isi-
doro donde llaman Seuilla la vieja: y ay grandes destroços de edi- B
ficios y señales de antiguedad Romana. Las razones que ay para creerse esto
son pocas, mas tienen harta efficacia. Poniendo el emperador Antonino en su
Itinerario el camino de Seuilla a Italica, no pone distancia ninguna, ni nume-
ro de millas, porque de cosa tan cercana no auia para que contar la distancia.
Tãbien se vee quã cerca estaua de Seuilla Italica, por lo q̃ el Abad de Valclara
cuenta en el cerco q̃ tuuo sobre Seuilla el rey Leouigildo en la guerra q̃ traya
con el glorioso principe san Ermenegildo su hijo. El Abad dize, como alli ve-
remos, que el rey mãdo restaurar los muros dela antigua ciudad de Italica, lo
qual fue gran impedimento para los cercados. Y esta claro q̃ esto no pudo ser,
sino por caerle aquella ciudad tan jũto a Seuilla, que por el rio y por la tierra
se le podia estoruar que no le entrassen mãtenimientos ni socorro. Y el nõbrar
tambien el obispo Turonẽse Gregorio en esta guerra al lugar llamado Offet,
parece que ayuda algo a esto. Aũque a la verdad (como en su lugar se muestra
enteramẽte) aquel perlado como estrangero, y que oya las cosas de lexos, escri E
ue tan diuersamente lo de aquella guerra, que no ay que hazer mucho caso de
lo que refiere. Tampoco no es pequeña conjectura la que se sigue.

El rey don Fernando el santo, despues que gano a Seuilla, començo a hazer
el repartimiento de la tierra: mas impedido con la muerte, no lo pudo acabar.
Acabolo el rey don Alonso el sabio su hijo, y yo tengo copia del. Nombran-
do alli a Santiponce, luego pone casi como junto a el a Talica, que assi dize alli.
Y Santiponce es vn lugar pequeño que esta junto a este sitio antiguo de Seuil-
la la vieja. Assi parece, que en aquel tiempo se nombraua aquello por alli Ta-
lica, corrompido el nombre con solo perder vna letra del antiguo. Retienese
tambien toda via algo del nombre antiguo, pues se llaman los pagos de viñas
por alli los campos de Talca.

Sin todas estas ay vna razon, que quita en esto toda la duda. Sabemos q̃ san

Geroncio

A Geroncio martyr padecio en Italica, y alli era venerado y tenia yglesia, como enel libro decimo desta Coronica se dize. Agora pues Paulo vn diacono d̃ Merida, cuya historia yo tengo de mano, y la ay en algunos santorales de mano muy antiguos escriuiendo de san Fructuoso cuenta como estãdo en Seuilla passo el rio Guadalquibir en vna barca, y fue a hazer oraciõ al oratorio de san Geroncio, y a la tarde se boluio a Seuilla. Es bastantissimo testimonio este. Yglesia de san Geroncio.

Plinio parece que contradize esta opinion de que Italica estuuiesse donde la ponemos: pues acabando de poner a Seuilla enel lugar donde esta, dize luego estas palabras. Frontero della esta el lugar llamado Osset, que tambien se llama Iulia Constancia. Esto dize Plinio, despues de auer ya nombrado a Italica. Lo que yo creo es, que Osset fue lugar muy cerquita de Italica: porque he visto monedas antiguas que tienen el nombre de Italica, y otras tienen el de Osset: assi que son lugares differentes, como en Plinio parece lo son: y no vno mis- Osset lugar. Moneda de Osset.

B mo como algunos con poco fundamento han querido affirmar. Y la moneda de Osset, que yo he visto, tiene por reuerso vn vendimiador desnudo con dos razimos de vuas en las manos: y todo aquello de cabe Seuilla la vieja es de muy ricas viñas: y assi parece lo fue tambien antiguamente.

Han querido algunos creer, que Italica sea otro lugar algo mas lexos de Seuilla, como Mulua cerca de tres leguas enel Axarafe, dõde ay muchos rastros de antiguedad. No tiene fundamento. Yo he dicho lo que entiendo, y puesto las razones por donde lo aprueuo, y juntamente lo que puede contradezirlo. Mulua.

En aquel sitio de Seuilla la vieja ay grandes muestras de edificios antiguos, y pedaços de vn theatro o amphiteatro, obra de insigne grandeza con que parece quisieron ennoblecer a su tierra los Emperadores naturales della. Alli ay vna piedra con estas letras.

C. MARTIVS APILVS MAGISTER LARVM AV GVSTOR. ET GENII CAESARIS AVGVST. H. S. E. INF. P. XX. MAG. P. XX. Piedras de Seuilla la vieja.

C En Castellano dize. Aqui esta enterrado Cayo Marcio Apilo sacerdote, q̃ tenia el cuydado de sacrificar a los dioses Lares, y al Genio de los Emperadores. El lugar sagrado que ocupa este sepulchro es veynte pies en la frente al camino, y el campo a dentro otros veynte. Los Gentiles llamauan Lares a los dioses que presidian enel hogar de cada casa. Y llama de nueua manera maestro al sacerdote.

Otra piedra dizen se hallo alli que contiene lo siguiente.

TERENTIAE VXORI DVLCISS. LAETITIA OMN. GENITAE ET POPVLI MOERORE EXTINCTAE. C. FLORIDVS CONI. LIB. P. VIXIT ANN. XIIII. M. II. D. III. H. VIII. S. T. T. L.

# Sedetanos. Sueſſetanos. Lacetanos.

Dize en Caſtellano. Cayo Florido ahorrado ſu marido puſo eſta ſepultura a Terencia ſu dulciſsima muger, que fue engendrada y nacio con comun alegria de todos, y murio con publica triſteza del pueblo. Biuio catorze años, dos meſes, tres dias y ocho horas. Seale la tierra liuiana. D

Italica fue obiſpado antiguamẽte, y anſi parece firmado ſu Obiſpo enlos mas de los concilios de Toledo haſta los poſtreros. Con eſto ſe puede creer fue deſtruyda en la entrada de los Moros.

San Iuan de Alfarache. no es Italica.

No ha faltado quien pienſe que Italica eſtuuo donde agora vemos el deſpoblado llamado ſan Iuan de Alfarache dela otra parte del rio Guadalquibir mas abaxo de Seuilla. No contenta eſto a los doctos, por ſer manifieſtamente poblacion y fabrica de Moros, ſin raſtro ninguno de Romanos.

En el diſcurſo de la Coronica ſe vera como fueron naturales deſta ciudad de Italica los dos Emperadores Trajano y Adriano, y deſpues los dos primeros Theodoſios padre y hijo: el vno ſingular capitan, y el otro Emperador, y lo mas de ſu deſcendencia. Verſe ha quan excelentes principes fueron los mas dellos, y quanto ennoblecieron por eſto ſu tierra. B

Piedra de Alcala.

Al cabo de los diſcurſos generales deſtas antiguedades ſe puſo ya vna piedra de aqui de Alcala de Henares dõde eſta, aunque errado el nõbre deſta ciudad.

# Sedetanos. Sueſſetanos. Lacetanos.

## En el capitulo treynta y ocho.

Sedetanos.

LOS pueblos Sedetanos fueron muy conocidos antiguamente por tener en ſi el lugar llamado Salduba, donde, como Plinio dize, ſe edifico deſpues la ciudad de çaragoça, y aſsi le cayan eſtos pueblos en ſus contornos, y en la juriſdicion de ſu chancilleria, como enel miſmo author parece. Y el eſtar tãbien contados por el los Sedetanos antes enla chancilleria de Tarragona, es error de los libros impreſſos, que han de tener alli el nombre de los Edetanos, y aſsi ſe diſtinguen en Plinio y otros authores d coſmographia. Aun que no falta quien crea que Edetanos y Sedetanos ſean todos vnos. Y tomaron los Edetanos el nombre de la ciudad llamada Edeta, que ſe cree es el lugar que agora llamamos Liria. Yo en Plinio muy diſtinctos los veo: y como dixe en los diſcurſos generales, deueſele a Plinio en eſto mucho credito, por auer eſtado aca, y tenido el gouierno de aquella tierra. F

Sueſſetanos.

De los Sueſſetanos no ay mencion en los coſmographos antiguos, aunque los doctos han querido que ſean los Coſſetanos o Coſsitanos, que era lo de Tarragona y ſus comarcas, como en Plinio y Ptolomeo parece. Conforme a eſto no pueden dexar de tener por error lo que dixo dellos Florian de Ocampo enel capitulo treze de ſu libro quinto: dando a entender como fueron enlos cõfines de Nauarra y Aragon en las comarcas del pueblo y puerto que agora llaman Sanguesa.

A gueſa. De los Coſsitanos o Caſſetanos trato muy bien Floriã de Ocampo en ſu libro quarto capitulo doze.

De la region Lacetania y ſus pueblos ay mencion dos vezes en Plinio, y ſiempre la pone vezina a los Pyrineos, al parecer en Cataluña. Por eſto no me agrada la conjectura de los que pienſan que eſta errado el nombre en los libros de Tito Liuio, y que ha de dezir Iacetanos: aſsi que ſe entiendan todos aquellos moradores de las montañas de Iaca en Aragon. Porque deſta ciudad, y de los pueblos que della toman nombre ay mencion en Ptolomeo. Y lo de Plinio tẽgo por mas verdadero y corregido. Lacetania regio.

## Olba. En el capitulo treynta y nueue.

B POR no auer tampoco mencion de pueblo deſte nombre que vuieſſe en Eſpaña, ſe puede aſsi miſmo creer que en Tito Liuio eſte errado el vocablo, y que ha de dezir Oliba, que ſiendo como Ptolomeo la pone en los pueblos Berones, y en aquellas comarcas de Najara y Logroño, les conuienẽ las conjecturas que en la hiſtoria ſe hazen. Olba.

FIN DE LAS ANTIGVEDADES DEL libro ſexto.

## LAS ANTIGVEDADES DE LAS CIVDADES, LVGARES, PVEBLOS Y RIOS que ſe nombran en el libro ſeptimo.

C

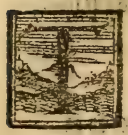
## Cardona y Bardona. En el captiulo ſegundo.

POR no auer mencion en ninguno de los Coſmographos antiguos de tal lugar en Eſpaña, no podremos dar ninguna razon del. En Cataluña bien tenemos agora lugar que ſe llama aſsi, de dõde toma el titulo el Duque de Cardona: y quiẽ por la ſemejança del nombre quiſieſſe dezir que es eſte el q̃ Tito Liuio nombra, no puede yr adelante cõ eſto, pues eſta Cardona era en la Vlterior, y eſta nueſtra de agora, eſta en lo mas adentro de la Citerior. Cardona. Duque de Cardona.

# Turba. Rhodope.

Bardona. Lo mismo es desta otra ciudad que Tito Liuio llama Bardona. Ningũ cos- D
mographo antiguo la nombra, y ningun otro rastro podemos tomar de ninguna parte, para dezir algo della, q̃ passe de que estaua en la Vlterior, como aqui por Tito Liuio parece: y el conjecturar valdra poco, por no tener fundamẽto.

# Turba. En el capitulo tercero.



Ampoco ay mencion desta ciudad en los Cosmographos, ni en otro algun author. Solo Ptolomeo pone vn lugar llamado Turbula en la region de los Bastetanos. Mas tras esto ni ay conjecturar con fundamento, ni dar mas razon desto que pueda satisfazer.

# Rhodope. En el capitulo quarto. E

Libro. 2. c. 4. y li. 3. c. 2 7

Vcho auia que dezir deste lugar, sino que lo dexa yatan largamente prosseguido Florian de Ocampo, que no aura para que boluerlo a repetir aqui. Tambien se dize algo aqui en la Coronica. Strabon, Ptolomeo y Pomponio Mela, varian enel nombre algun poco con llamarla Rheda o Rhodope. Y todo es vno, y quiere dezir Rosa, como tãbien lo significa el nombre dela Isla de Rodas, de donde estos Griegos vinieron a poblar. Solo Plinio no nombro este pueblo, que parece cosa harto estraña, faltar en esto su diligencia. Es tan aueriguado que fue este pueblo antiguo en la costa de nuestro mar Mediterraneo en los Pyreneos, donde agora esta la villa y puerto de Roses, mas de veynte leguas encima de Barcelona, que no ay para que detenernos en prouarlo, aunque Florian no lo vuiera muy bien tratado.

Cyriaco Anconitano en su recopilaciõ de inscripciones de piedras antiguas F
pone dos, que hallo cabe este lugar: y son las que se siguen.

Piedras de Roses.

Q. EGNATVLO. Q. F. EQVO PVB. DONATO AB AELIO ADRIANO CAESARE NERVAE TRAIANI F. RHODENSES OB PLVRIMAM LIBERALITATEM ET MVLTA IN REMP. SVAM BENE FACTA AEQVESTREM E MARMORE STATVAM PRO AEDE MINERVAE IN MAGNA AREA EI CONSTITVERE.

Y dize en Castellano. Los de Roses le pusieron esta estatua de marmol en la gran plaça delãte el templo de Minerua, a Quinto Egnatulo hijo de Quinto, a quien el Emperador Aelio Adriano hijo del Emperador Nerua Trajano auia

A auia dado cauallo mantenido del dinero publico. Y pusieron le la estatua por grande liberalidad y muchos beneficios que a su Republica hizo.

La otra dize.

C. LAELIO. C. F. IN MAGNA OMNIVM EXPECTA TIONE GENITO, ET DECIMO OCTAVO AETA TIS ANNO AB IMMANI ANTROPO E VITA RE CISO, FVSCA MATER AD LVCTVM ET GEMI-TVM RELICTA EVM LACHRIMIS ET OPO BAL SAMO VDVM HOC SEPVLCHRO CONDIDIT.

En Castellano dize. Esta sepultura se puso a Cayo Lelio hijo de Cayo, q̃ fue engendrado con grande esperança que todos tuuieron del, y la cruel Antropos le corto la vida a los diez y ocho años de su edad. Su madre Fusca, q̃ que
B do aca para siempre llorar y gemir, lo metio en este sepulchro bañado de sus lagrimas y de balsamo.

# Emporiae. Enel capitulo quinto.

ES muy cierto, que este lugar antiguo fue el que agora poco mudado el nombre llamamos Empurias en la costa de la mar cabe Roses. Sin esto Florian de Ocampo ha dicho del antiguedad y fundacion deste lugar, todo lo que ami se me podia aqui pedir. Y Tito Liuio tambien dixo todo lo que yo he referido aqui en la coronica. Esto me releuara a mi de dezir lo que deste lugar deuiera cõ auer tãbien puesto vna pie dra de alli adelante en lo de Iulio Cesar. Yo he visto moneda antigua y muy grande de plata deste lugar cõ vn rostro a la vna parte, y de la otra tiene con el nõbre Griego de la ciudad el Pegaso por memoria de su fũdacion, q̃ fue de los
C misimos Phocenses de Beocia, que fundarõ a Castulo, como atras queda dicho. Y para quitar la confusion de los vnos y otros Phocenses, es necessario entender primero que los Phocenses de Beocia reuerenciauan mucho al dios Apolo, y a las nueue Musas diosas de la sciencia, como ellos vanamente creyan: y estimauan en mucho y celebrauan aquel su monte Parnaso y la fuente Pegasea, y todo aquello, que era tan natu-ral y propio suyo. Los otros Phocenses de Yonia en Asia teniã en grandissima veneraciõ a la diosa Diana: y en Ephe so ciudad muy principal en aquella prouincia le tenian vn sumptuosissimo tẽ plo, de tãta magestad en el edificio, y de tanta riqueza en todo su ornamento y seruicio, q̃ era contado por vna de las siete marauillas del mundo.

Moneda de Empurias.

Los Phocenses de Grecia y de Asia poblaron en España.

Siendo esto assi, no ay mas cierta señal para ver quales de los pueblos de aca de España fueron fundados por los vnos, o por los otros Phocenses, que la religion

Quales Phocẽses poblaron a Empurias.

gion que seguian, y la memoria de su tierra que en esto conseruauan. Estos de Empurias por su moneda vemos claramente, que eran fundacion de Phocẽses de Beocia: pues ponian en ella el Pegaso para testimonio de su religion, y manifiesta memoria de su origẽ. Y lo mismo diximos de los de Castulo, que en el nombre conseruauan la memoria de su fuente Castalia y todo lo demas que alli en particular se declaro. Al contrario los de Denia, el nombre y el templo y todo lo demas los haze euidentemente de los Phocenses de Asia. Y assi Tito Liuio a los de Empurias esta origen les da. Porque lo de Marsella que Florian tanto asseguta, es menester biẽ considerarse, como luego se vera, o no se ha de atribuyr a estos Emporitanos para que vengan dellos, o ya que ayamos de dar que de alli traen su origen, no esta cierto tampoco por quales Phocenses Griegos o Asianos fue fundada Marsella. Antes ay en esto tan gran diuersidad en los autores antiguos, que no se puede affirmar constantemente nada en esto. Herodoto y otros authores dizen que la fundaron Asianos. Quien con diligẽcia mirare lo que cuenta Strabon de la fundacion de Marsella, no acabara bien de entender quales Phocenses la fundaron: alomenos vera que edificaron dos templos a ambos los dos dioses, Apolo y Diana, cõ los nombres de Delphico y Epheso, que en sus tierras tenian. Y el mismo Strabon alli, y antes quando habla de las cosas de España, siempre haze fundacion de Marsella a Denia y los otros lugares vezinos della, y en particular hablando de Empurias los Marsellanos dize que la fundaron, y que a la diosa Diana reuerenciauan. Mas quãdo habla de Marsella dize que todos los Yones en comun reuerencian mucho el tẽplo Delphico de Apolo, y el Epheso de Diana. Esto es porque tenian los gentiles a estos dos dioses por hermanos. Assi ay harta variedad en esto. Podriamos muy bien dezir que los Phocenses de Yonia descendian de los de Beocia, como en algunos authores se podria rastrear. Y assi los Emporitanos aunque viniessen de los de Yonia por venir de los Marsellanos, toda via en su moneda acudian a la mas antigua origen. Y con esto se concuerda todo, y es lo mas cierto que ay en ello.

Diuersidad en los authores.

Lib. 4. pag. 358

Cõcordãse los authores.

Obispado de Ampurias.

Empurias fue silla obispal, pues parece su obispo auer firmado en algunos cõcilios, agora es lugar pequeño sujeto al obispo de Girona. Creo fue destruydo muy tarde, y no en el estrago de los Alemanes de tiempo de Galieno. Porque el auer perseuerado en ser obispado tanto despues de aquella destruycion, da a entender que todauia era ciudad garande.

## Turdetania. y Turdeto. Enel capitulo. VII

LOs Turdetanos del Andaluzia muy conocidos son y muy nombrados en los authores antiguos. Destos q̃ tan differẽtes son dellos, y desta ciudad que tan lexos esta de aquella prouincia, no ay otra mencion mas desta que aqui Tito Liuio haze. Floriã de Ocampo trato muy a la larga

della

A della y de de su fundacion en el capitulō decimo de su quarto libro, creyendo que sea la ciudad del reyno de Aragon, que agora llamamos Teruel. Yo no tē go certidumbre que poder dar de las cosas que alli se refieren, ni otras que dezir de nueuo en lo desta ciudad. Teruel.

De los Ilergetes, que tantas vezes se nōbran por aqui, ha dicho mucho Florian de O campo en mucho lugares, y assi no tengo yo para que repetirlo.

## Segestica o Segeda. Enel capiulo octauo.

N los authores antiguos no ay mencion de ciudad ninguna en España que tuuiesse nombre de Segestica, con poner Strabon dos q̄ lo tuuieron, vna en aquellos confines por donde los Alpes se juntā con Alemania, y otra dentro en Vngria. Y tābien pone Plinio en Vngria vna Isla llamada Segestica. Por esto tēgo por cierto q̄ los libros de Tito Liuio estā aqui errados, y se ha d̄ leer Segeda. Porq̄ de vna ciudad assi llamada en España ay mucha memoria en los cosmographos antiguos y en otros authores. Esta pone Plinio en el Andaluzia nōbrādo la dos vezes, y vna vez dize se llamaua tambien Augurina, y despues le da otro nombre tambien Restituta Iulia, si a caso no son diuersas ciudades, que esto no se puede bien entēder en aquel author. Mas no puede entender se aqui lo que Tito Liuio cuenta desta ciudad o ciudades del Andaluzia, pues Marco Caton nunca baxo alla. Por la misma razon no se puede tampoco entender de otra Segeda, que dize Florian en el capitulo decimo de su segūdo libro que estaua cerca de Caceres en estremadura. Assi es forçoso se entienda otra Segeda, que Strabon pone en los pueblos Arcuacos, que comprehendiā lo de Soria y por alli: y della se hara presto mucha mencion en la historia. Quien no quisiere que se emienden en este lugar los libros de Tito Liuio, podra creer que vuo en España ciudad llamada Segestica, aunque no se sepa donde estuuo. Esta Segeda de quiē hablamos no estuuo lexos de Numancia, como se vera luego en la historia, y aqui quedara dicho della lo que se puede saber. Y pues Caton descendia hasta Siguença, passar tenia por Segeda o sus comarcas.

En el libro 4. y en el 7.
En el librp 3. capitulo 25.
B
Segeda vezina de Numancia.
C

## Saguncia. Enelcapitulo nueue.

Os ciudades se hallan en los cosmographos antiguos que vuo despues nombre en España. La vna fue en el Andaluzia, y alli la pone Ptolomeo con Medina Sidonia. Plinio tābien muestra auer sido en aq̄llas comarcas, pues la cuenta entre los lugares de la jurisdiciō de Caliz y su chancilleria. Duran hasta ahora muestras desta ciudad y sus destroços en el camino que va de la ciudad de Arcos a Xerez de la Frontera, con rastro de su nombre corrompido: pues vna torre que alli esta, con toda la tierra

Dos Saguncias
Saguncia del Andaluzia

ra de las heredades comarcanas se llama Gigonça. Y el sitio es en tal parte, que D
viene muy bien con los lugares, con quien Plinio y Ptolomeo juntan a esta Saguncia. Algunos han querido dezir, que tambien fundarõ a esta ciudad del Andaluzia los Saguntinos, y assi le pusieron el nombre que conseruasse su memoria. Yo no he leydo esto en author, a quien pueda dar credito, y assi no puedo certificar nada en esto.

Es cierto, que Tito Liuio no habla aqui desta Siguença: pues Marco Catõ no descendio al Andaluzia, ni le competen las cosas, que della cuẽta. Assi que da, que se puede entender de la otra ciudad de Saguncia, que agora en nuestro tiempo llamamos Siguença, ciudad biẽ conocida cerca de las rayas de Aragõ, en las comarcas de Medina Celi, por ser obispado principal, y auer alli vniuersidad y colegios, dõde se enseña Logica, Philosophia y Theologia con cathedras principales, y por otras cosas insignes, que en su Iglesia concurren. Desta ciudad, y lo que de su fundacion se entiende no terne yo que dezir: pues lo ha E
tratado Florian en el capitulo treynta y dos de su quarto libro. Solo ay que dezir, que esta ciudad no estuuo antiguamente en el sitio que agora, sino en otro media legua de alli, que llaman Villa Vieja, dõde parecen las señales de la poblacion que alli estuuo. Y pues las conquistas del consul Marco Caton procedian por aquellas comarcas, segun se parecera por lo que se prosigue en la historia: bien viene que se entienda desta ciudad, lo que en este lugar cuenta Tito Liuio.

Saguñcia la de Castilla es Siguença.

Otras particularidades desta ciudad, trato con mucha diligencia, como en todo acostumbra Gaspar Barreyros en su itinerario: Y por estar alli para quié las quisiere ver, no sera falta, que falten aqui.

## El Castillo Vergio. En el capitulo. x.

DEsfabrida cosa es tratar de los lugares de España donde no se puede dezir mas, de que no se puede dezir nada dellos. Mas es necessario dezir se esto, porque no se pueda pensar que se dexarõ por oluido o negligẽcia. Este castillo es destos tales, de quien no ay mas noticia de la que Tito Liuio aqui dio.

## Ilipa. En el capitulo onze.

NO sera este lugar como el passado. Antes aura mucho que dezir del, y con todo esso terne a buena dicha acertar en lo que conuiene. Porque con ser dos las Ilipas en España, y auer alguna diuersidad en su nombre, es difficultoso acertar en differenciar lo que cada vna pertenece. Lo que no tiene duda en esto es, q̃ la vna Ilipa fue antigua-

te

mente en la Betica, y en la ribera de Guadalquibir, en la falda de la Sierra Morena, y en el mismo sitio donde agora esta la villa llamada Peñaflor, sujeta a Cordoua, quasi en el medio camino q̃ va desta ciudad a Seuilla. Esto esta harto claro en Strabon, cuyas palabras son estas poco despues del principio de su libro tercero, hablando del rio Guadalquibir y su nauegacion. Hasta Seuilla (dize el) se nauega con grandes nauios el rio arriba por espacio de quinientos stadios. A los lugares de mas ariba hasta Ilipa, se nauega con nauios menores, y hasta Cordoua con barcos pequeños de los que comunmente se vsan en los rios, que agora en nuestro tiempo son alli formados de madera, antiguamẽte eran no mas que cauados en vn tronco. Destas palabras de Strabon se entiẽde claramente, como Ilipa es Peñaflor: pues pone lugares entre ella y Seuilla, y assi conuiene que este bien apartada della y en la ribera del rio. Y porque esta razon no tiene de por si entera fuerça, dasela lo que muy agudamente han algunos considerado. Lleua muy grã razõ que subiessen por Guadalquibir arriba nauios medianos, hasta Peñaflor y no pudiessen passar de alli a delante: por auer alli en el rio notable acrecentamiento de agua. Que aunque no hagamos cuenta de los dos rios Guadatortillo y Bembeçar, aunque no son pequeños, y entran en Guadalquibir poco mas arriba de Peñaflor por su mismo lado: solo el rio Xenil, que entra por el otro quasi frontero desta villa, basta por ser tan grande y caudaloso para dar mas fondo hasta alli a los nauios. Y queriendo dezir alguno, que Ilipa pudo ser vno de los lugares que ay de alli a Seuilla, no se le deue acoger, pues aunque algunos tienen grandes rastros de antiguedad, como Lora y Alcolea: mas tienen estos dos sus nombres antiguos sabidos y aueriguados, como se mostrara a su tiempo, sin que les pueda pertenecer el de Ilipa. Y Cantillana, donde tambien ay muestras de auer sido pueblo antiguo, es muy cerca de Seuilla, para poder auer muchos lugares entremedias, como a bulto cuẽta Strabon. Y sin esto todo lo antiguo que parece destos pueblos no tiene muestra de auer sido lugares grandes y populosos, quales era necessario que fuessen los que tuuiessen vn paradero de la nauegacion de aquel gran rio. Sola Peñaflor en el grã circuyto de sus muros antiguos, que hasta agora se vee y en lo sumptuoso de los edificios que dentro y fuera dellos vuo, y en otras ricas memorias que en piedras y en otras cosas parecen, representa auer sido insigne ciudad, ayudada con la contratacion del mar Oceano, que por Guadalquibir hasta alli llegaua. Prueua tambien ser Peñaflor esta Ilipa lo q̃ dize Strabon, que todo lo comarcano por alli en la Sierra Morena estaua lleno de minerros de plata y otros metales. Assi vemos los ay agora en aquello de los lugares de Hornachos, Azuaga, Guadalcanal, y otros de por alli cerca. Tambien el Emperador Antonino en su itinerario en el camino que va de la Isla de Caliz a Cordoua por Seuilla, desde ella hasta Ilipa pone quarẽta y quatro millas, que hazé quasi las doze leguas que agora ay de Seuilla a Peñaflor. Y el poner luego

Peñaflor es Ilipa.

B

Guadatortillo y Bẽbeçar rios.

Xenil rio.

Metales en Sierra Morena.

luego mas de cien millas en lo que resta de alli a Cordoua, es porque tuerce el camino por grandes rodeos hasta boluer a Vlia que es Montemayor en la cápiña, y de alli descender a Cordoua. Y esta demasia se vee en aquel itinerario, por escreuirse en el los caminos militares que hazian los exercitos y por otros respectos, de que en los discursos generales ya dimos cuenta. La Sierra Morena, que tan nombrada es agora, tiene su nombre corrompido del que Strabon y Plinio le dan, llamandola montes Marianos. En lo mas oriental por cima de Cordoua, en aquello frontero de Castulo por el puerto del Muradal y por alli se llamaua la sierra Montaña Castulonense. Despues en las comarcas de Cordoua y todo aquello hasta frontero de Seuilla, ya se llamaua mõtes Marianos. Y por auer tratado tanto Florian desto, no tengo yo para que dezir aqui mas.

El nõbre d Sierra Morena.

En este lugar de Peñaflor ay como deziamos grandes muestras de su antigua grandeza. En la Iglesia sirue por pila del agua bendita vna basa de estatua de marmol blanco con algunas vetas azules: las letras dizen.

Piedras de Peñaflor.

VICTORIAE AVG. ATICVS
C. FABI. NIGRI. F. FIRMO
BITYNITIS. LL. AVGVSTA
LES. D D.

Atico. Fbio Nigro. Firmo Bitynite

Dize en Castellano. Esta estatua dedicaron a la victoria imperial Atico hijo de Cayo Fabio Nigro y Firmo Bitynite ahorrados del Emperador.

Otra pila tambien del agua bendita es vn cippo de muy lindo marmol blãco. Tiene al vn lado esculpido vn vaso de sacrificar, que llamauan Sympulo o Guturnio, y al otro lado vna patera, que assi llamauan a la taça con que sacrificauan. La letra dize

D. M. S.
LVRIVS FORTVNIO VIXIT
ANN. LXI. P. I. S. S. T. T. L.

Lurio Fortunio

Memoria cõsagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Lurio Fortunio, que biuio sesenta y vn años siendo siempre benigno y piadoso con los suyos. Seale la tierra liuiana.

La piedra de Mario Optato.

Cerca de la plaça en casa de Diego Ponce estaua vna tabla de marmol blãco quebrada de dos palmos en largo y poco mas que vno en alto: la qual el medio y la truxe a Cordoua, y esta agora en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano. Y ya se puso en los discursos gnerales. Es harto donosa la piedra con tales alabanças, y no dudo, sino que en los otros tres versos, que parece faltan, auia otros semejantes deuaneos. El cierto tenia la mas aparejada tierra que se puede ymaginar, para aquellos sus dos exercicios. Por que demas de ser Guadalquibir por alli abũdantisimo de todo genero de pesca de rio crecida, los otros tres rios Xenil, Guadatortillo y Bembeçar, que por alli entran en el, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan gran ca

ça

A alli entran enel, hazen mayor abundancia. La sierra tambien tiene tan grã caça de perdizes y dezorzales y otras aues, q̃ tenia bien aquel Mario Optato don de emplear a su contento su afficion y su destreza. Oy dia la caça destas aues, y señaladamente de los zorzales se haze en toda aq̃lla tierra con vna manera particular de reclamo a que llaman chiflo. Y la nouedad y estrañeza desta piedra con sus vanas alabanças y lamentaciones, nos ha dado ocasion de assi detenernos en tales menudencias.

Esta familia y linaje de los Optatos deuia ser principal en aquella ciudad, pues ay tambien otra insigne memoria dellos en otra gran piedra, que esta a la puerta dela yglesia. Es de marmol blanco, y fue basa de estatua, como lo muestrã las letras que tiene. Familia de Optatos.

Q. AELIO. Q. F. OPTATO. AELIA. Q. F.
OPTATA. E. TESTAMENTO PONI IVSSIT. C.
B APPIVS SVPERSTES. ANINIVS MONIANVS.
H. P. C.

Hic ponendam curauit.

Dizese como auiendo mãdado en su testamẽto Aelia Optata hija de Quinto, que se pusiesse vna estatua a Quinto Aelio Optato hijo de Quinto (por dõde parece era su hermano) Cayo Appio Superstite, y Aninio Moniano la mãdaron poner en aquel sitio. Y en lo de Iulio Cesar se puso tambien otra piedra donde se haze mencion de otro Optato de Ecija, que esta alli muy cerca, y tãbien no esta lexos el Alameda cabe Estepa, y alli se puso ya piedra con sobre nombre de Optato, y sin ella aun ay otra. Aelia Optata. Quinto Aelio Optato. Cayo Appio. Aninio Moniano.

Todas estas piedras con otras dos de poca importancia yo las he visto en aquel lugar. Relacion ay de personas fidedignas que en tiempos passados vierõ y sacaron de alli mas piedras, que se han lleuado a otras partes, o sin consideracion se han gastado en edificios. Destas son las siguientes.

C

VENEREM AVG. CVM PARERGO ITEM
PHIALAM ARGENTEAM AEMILIA RVSTI-
CI. F. ITEM TABVLAM ARGEN. M. ANNIVS
CELSITAN. TEST. SVO, POST MORTEM AE-
MILIAE ARTEMISIAE VXORIS ET HAERE-
DIS SVAE PONI IVSS. AEMILIA ARTEMIS.
SATYRA POS. EADEMQ. DE SVO ANNVLVM
AVREVM GEMMA MELIORE.

Dize como Emilia hija de Rustico mando en su testamento poner vna estatua de la diosa Venus enel templo con otras sculpturas, que como lexos de pintura la acompañassen, y mando dar vna taça de plata, y Marco Annio Celsitano, mando tambien poner vna plancha de plata esculpida despues de muerta Emilia Rustica. Emilio Celsitano. Emilia Artemisia. Emilia Satyra.

su muger Emilia Artemisia que fue su heredera. Todo lo puso y le dio despues D
Emilia Artemisia Satyra, añadiendo de su hazieda vn anillo de oro cõla mejor
piedra preciosa q̃ tenia. Alli tãbien vuo vn Arula o altar peq̃ño cõ este titulo.

MARTI GRADIVO TEMPLLVM COMMVNI
VOTO ERECTVM.

Dize en Castellano. Este templo se fabrico para el Dios Marte por comun voto de todos.

En otra Arula.

ARA PROCVR. FVLGETRAE, PRO IOVE.
DEO MAX. POPVL. PACANDO FVLGVRIBVS
E NVBE ERVMPENTIBVS.

Este altar (dize) se puso alos relampagos para aplacar y amansar al grã Dios Iupiter conel pueblo, quando los relampagos comiençan a mostrarse y salé cõ impetu de las nuues. Estos sacrificios se hazian dando syluos o palmas como Plinio lo dize. E

Enel lib. 28.c.2. Esta Ilipa creo yo que es la que Plinio dize tenia por sobrenombre Italica, y la cuenta dentro dela chancilleria y jurisdicion de Seuilla, y la junta cõel municipio Axatitano, que como en su lugar se vera es Lora, que no esta mas q̃ dos leguas de Peñaflor. Y desta Ilipa fue el Obispo, que tan nombrado es en los cõcilios antiguos de España.

El puerto de Ilipa. Entre los otros grandes rastros dela antigua grãdeza deste lugar, es vna cosa muy señalada, el puerto que tenia labrado dẽtro del rio para la seguridad de los navios en tiempo de crecientes, que son alli muy brauas. En lo que agora se vee, parece bien auer sido este puerto vno de los soberuios edificios que se pueden imaginar, por los traueses que fueron necessarios para diuertir la creciẽte, porque no tocasse con impetu en lo hueco donde se recogian los nauios. La traça fue harto notable, y la febrica della tiene harta magestad. F

La peña de la sal. Otra cosa ay dentro en el rio Guadalquiuir cerca de Ilipa harto estraña, y digna de auer aqui memoria della. En medio del rio esta vna peña no muy grã de, y enlo alto della sale vna fuente salada, que en vna balsilla que haze, se quaja mucha sal el verano, y la llamã por esso la Peña de la sal. Es necessario q̃ esta agua salobre tenga su nacimiento en aquellas cũbres de la sierra, que va junto a la ribera, y yendo por sus venas ocultas debaxo del rio, venga a subir alli por auer tenido grãn cayda dela sierra.

Otra Ilipa en la Lusitania. Mas no es esta Ilipa de quien aqui habla Tito Liuio, sino de otra q̃ estaua enla Lusitania, como el lo dize. Y esta tẽgo yo por cierto q̃ estuuo eñl lugar q̃ agora enla Serena llamamos çalamea. Mueuome por aq̃lla grã dedicaciõ q̃ alli se halla de Trajano, q̃ q̃da ya puesta por exẽplo enlos discursos generales. Alli esta el nõbre del municipio atiguo, y aq̃l municipio la puso, y eñl se puso, lo qual basta para bien prouarse lo dicho. En Plinio y en Ptolomeo no esta muy claro lo destas dos Ilipas. Ay differencia en los nombres. Plinio nombra vna Ilipula por

Variedad de Plinio.

A la por sobrenombre Laus, o Loa en los Bastetanos: y a Ilipa por sobre nõbre Italica, como diximos. Despues nombra otra Ilipula por sobre nombre la menor en la jurisdicion de la chancilleria de Ecija. Todo esto esta en el capitulo primero del libro tercero. Despues en los capiculos veynte y vno y veynte y dos del libro quarto donde escriue lo de Lusitania, nunca mas hizo mencion deste lugar. En Ptolomeo nunca ay el nombre de Ilipa, sino Ilipula. En los Turdulos de Cordoua y por alli vezinos de los Bastulos nombra Ilipula Magna, y esta parece Peñaflor. En los Turditanos que dize van a confinar con la Lusitania pone otra Ilipula, poniẽdo tambien monte deste nombre en la Betica. Con estas diuersidades no podemos conformar bien a los dos authores.

En las monedas que yo he visto deste municipio, he hallado escrito I L I- Monedas de Ilipa.
PLA, y en otra MVN. ILIPENSE. Assi que tan poco ellas conciertan.

B

# Toletum. Tagus. Enel cap. XII.

A grã magestad dela ciudad de Toledo, y las muchas y todas insignes partes de su grandeza con que es agora vna delas mas señaladas ciudades de España, y aun de otras naciones, requeria que dixessemos mucho de su antiguedad, y no podemos dezir mas, de lo que por aqui en la historia sacado de Tito Liuio se cuenta. Assi mismo se trata adelante en sus lugares de la antiguedad de su Christiandad en la Coronica, confirmada por buenos testimonios. Porque hasta llegar a esto no ay otra mencion desta ciudad, mas de quanto Plinio y Ptolomeo la nombraron. Sublimacion de Toledo.

Hallase alli vna piedra con estas letras.

POMPEII PEREGRINI PEREGRE. D. ANN. XXX:
COLL. F. CORNELIA CIN. F.

Esto no mas dizen que se lee, por estar la piedra quebrada, la qual yo no he Piedra de Toledo.
C visto, y luego se vee enella, como no tienen razon los que la tiené por cippo de Gn. Pompeyo el moço, como yo lo trato quando la historia llega a su muerte. No la pongo en Castellano, porque ya enla coronica dixe lo que cõtiene. Llegando al tiempo de los Godos veremos como, y quando, y porque, fue sublimada en gran dignidad, y ensalçada tambien su yglesia por particulares priuilegios, dandose razon de todo esto mas clara y aueriguada, de lo que hasta agora comunmente se ha tenido.

Su nombre verdadero desta ciudad esta comprouado por la piedra de la estatua del Emperador Philipo, que queda ya puesta en su lugar: y por muchas monedas de oro delos Reyes Godos que lo tienen. Y yo he visto vna moneda antigua de Romanos, que alo que pude juzgar por la semejança tenia el rostro de Marco Antonio el capitan de Iulio Cesar: Porque tambien en las pocas letras que se podian leer, auia estas dos. A N. con el principio de su nombre. Monedas diuersas de Toledo.
De la otra parte tenia el Celete, o cauallo ligero, que se vsa en las mas de las mo

nedas antiguas de Españoles. Abaxo estauan estas letras. T O L E. donde pa- D
rece que dize T O L E T V M. Tambien estos años se han hallado cerca de
la villa de Morata en la ribera del rio Tajuña muchas monedas de plata en vn
cantaro, y las mas de ellas tienen de la vna parte vna cruz, y dizen las letras al
derredor A N F V S. R E X. De la otra parte estan en medio dos estrellas y
El Rey don Alõ so q̃ gano a To- ledo. dos circulos pequeños que parecen letras. O. O. puestos en cruz. Las letras de
fuera dizen. TOLETVM. El Anfus, es abbreuiatura del nombre Alfonsus,
como tambien los Catalanes dizen Namfos por Alonso. Y enel monesterio de
Sahagun en vna sepultura de vn hijo del Conde don Perançurez Anfus le lla-
ma el epitaphio Latino, por dezir Alfõsus. Y assi parece esta moneda del Rey
don Alonso que gano a Toledo. Las estrellas y circulos en cruz del reuerso se
puede creer fuessen armas dela ciudad de Toledo. Aunq̃ no ay otra cõiectura
mas de ver como estan en medio de la moneda, y al derredor el nõbre de la ciu-
dad. Y sea armas dela ciudad, o qualquier otra cosa, yo no entiẽdo q̃ signifiqué. E
Otras monedas de aq̃llas tenia vn rostro conel mismo nõbre ANFVS. REX.
Y enel reuerso vna cruz pequeña con letras al derredor. TOLETA. Que di
ze todo Alfonso Rey Toledano, y conesto muestrã bien ser del Rey dõ Alon
so el que gano aquella ciudad.

Lo que el Moro Rasis dize de To ledo. El Moro Rasis dize de Toledo en su coronica entre otras cosas. Toledo fue
camara de los Reyes de los Godos, e todos la escogieron mayormente para su
morada. E era en todas las cosas muy bien fecha a su voluntad. E fue vna de las
quatro ciudades que Cesar touo por camara en España. E Toledo yaze sobre
el rio Tejo, y sobre Tejo ay vna puente rica, e muy marauillosa: e tanto fue so
tilmente labrada, que nunca ome puede asmar con verdad, que otra tan buena
aya fecha en España. E fue fecha quando reyno Mafomad Elimen. E esto fue
quando andaua la Era de los Moros en dozientos y quarenta y quatro años. F
Despues dize. E Toledo fue la villa de mayor termino que auia en España, e de
que mas fablauan. Parece que habla Rasis de la puente de Alcantara, que por
cubrir todo el rio Tajo con vn solo arco, y ser su fabrica tan alta y de tanta fir-
La puẽte de Al- cantara en To- ledo. meza tiene toda la marauilla que el dize. Y por su cuenta fue edificada ciento
y cinquenta y vn años despues que los Moros ganaron a España de los Go-
dos, y viene a ser el año de nuestro Redemptor ochocientos y sesenta y qua-
tro. Y en este tiempo reynaua en España el Rey Mahomad hijo de Habda-
rrahman tercero deste nombre, como enel martyr santo Eulogio en diuersos
lugares parece. Otros quieren se entienda esto de otra puente que estuuo vn
poco mas abaxo dela de Alcãtara, y se muestran las ruynas dellas hasta agora.
Y no se entiende si edifico este Rey Moro Mahomad de nueuo aquella puen-
te, o si la mejoro quitando esta que antes auia.

Tiene agora Toledo de nueuo vna cosa delas mas insignes que puede auer
enel mundo, y es el aqueducto, con que se sube el agua desde el rio hasta el alca-

çar

A çar. Inuentolo y executolo Ianelo Turriano natural de Cremona en Lombardia. Y aunque este ingenio ensalçado sobre todos los que hemos visto y leemos, auia hecho antes tales marauillas en los dos relojes, que fabrico para el Emperador don Carlos Quinto, y para el Rey nuestro Señor, y en otras inuẽciones menores, que auia puesto espanto conellas al mundo: todauia parece que se sobrepujo a si mismo enesta inuencion del aqueducto, siendo mayor prueua de su ingenio que todo lo passado. Y porque los que no lo veen gozen en alguna manera de esta estraña y sutilissima inuencion, y de lo demas del mismo artifice, y aya aqui alguna memoria dello: diremos de todo algo de lo que mejor se puede comprehender, començando primero del aqueducto.

El aqueducto marauilloso de Toledo. Ianelo Turriano.

Auiendo venido el Marques del Gasto don Alonso de Aualos a España cõ el Emperador don Carlos: quando boluio en Italia, hablaua mucho de las excelencias y grandezas de la ciudad de Toledo, con la razon que ay para celebrar B las, y conel affiçion que aquel gran canallero tenia a su antigua tierra, de dõde auia procedido el tronco primero de su illustrissimo linaje. Lamentauase juntamente de la falta, que la ciudad tenia de agua, por estar ella tã alta, y el rio Tajo tan hundido enel profundo de aquellos valles, por donde corre. Ianelo Turriano que oyo esta platica, como muy estimado y fauorido que era del Marques, començo luego a pensar (segun el a mi me ha contado) en como se podria subir el agua a aquella tan immensa altura, y fabricando con el entendimiento la suma de la Idea y modelo de su machina, lo dexo estar reposado, por andar entonces muy embeuecido en la fabrica de su relox. El Marques lo assento despues cõel Emperador, y venido a España su Magestad, y retirado en el monesterio de Iuste, ninguna cosa humana lleuo alli para su recreacion, sino a solo Ianelo y su relox, y alli lo tuuo hasta su muerte. Despues viendose Ianelo mas desembaraçado siruiendo al Rey nuestro Señor, començo a tratar de C su aqueducto. Assi se concerto con la ciudad de Toledo, obligandose a darle cierta quantidad de agua perpetua, que manasse cabe el Alcaçar de donde puede lleuarse a toda la ciudad. Y auiendo hecho su modelo en pequeñita forma, se descubrio luego bien manifiesta la grãdeza y estraña profundidad de su inuencion. La suma della es enexar o engoznar vnos maderos pequeños en cruz por en medio y por los extremos de la manera que en Roberto Valturio esta vna machina, para leuantar vn hõbre en alto, aunque esto de Ianelo tiene nueuos primores y sutilezas. Estando todo el trecho assi encadenado, al mouerse los dos primeros maderos junto al rio, se mueuen todos los demas hasta el alcaçar con gran sossiego y suauidad, qual para la perpetuidad de la machina cõuenia. Y esto ya parece que estaua hallado por Valturio, aunque como digo Ianelo le añadio tanto mas en concierto y sossiego del mouimiento, que es sin comparacion mas que lo que antes auia. Mas lo que es todo suyo y mas marauilloso es, auer encaxado y engoznado en este mouimiento de la ma-

El Marques del Gasto.

El Emperador tuuo consigo a Ianelo hasta su muerte.

La manera del aqueducto.

dera vnos caños largos de laton quasi de vna braça en largo con dos vasos del D
mismo metal a los cabos, los quales subiendo y abaxádo con el mouimiéto dela
madera, al baxar por el vno va lleno y el otro vazio, y jũtádose por el lado am-
bos, estan quedos todo el tiépo q̃ es menester, para que el lleno derrame enl va-
zio. En acabádo de hazerse esto, el lleno se leuanta para derramar por el caño
enel vazio, y el que derramo ya, y q̃do vazio, se leuãta para baxarse y juntarse
conel lleno de atras que tambié se baxa para henchirle. Assi los dos vasos de vn
Dos cosas de estraña maraui lla en el aque- ducto. caño está alguna vez vazios, teniédo sus dos colaterales vn vaso lleno, y endose
mudádo, assi que el q̃ tuuo vn vaso lleno luego queda vazio del todo, y el vazio
del todo tuuo luego vn vaso lleno: y siépre entre dos llenos ay vn caño con los
dos vasos vazios. Esta es la suma del artificio. Las particularidades de grande
marauilla q̃ enel ay son muchas, mas dos poné mayor espanto q̃ todas las otras.
La vna es el téplar los mouimientos diuersos cõ tal medida y proporcion, que
estén concordes vnos con otros, y sujetos al primero de la rueda, q̃ se mueue cõ E
Comparacion. el agua del rio: como en la mas baxa arteria del pie humano y en la mas alta de
la cabeça se guarda vna perpetua vniformidad y correspõdencia de pulso, cõ la
que causa el anhelito, que entra por la boca y mueue al coraçon por los pulmo-
nes. Y si todos los caños tuuierá ygual peso, parece no era táta marauilla guar
dar aquel cõcierto enel mouimiéto. Mas estádo el vno vazio como deziamos, y
el otro lleno guardar tan gráde vniformidad el vno cõel otro enel mouerse, es
cosa que sobrepuja todo entendimiéto, aun despues de vista, quáto mas al inuẽ-
tarla, y ponerla en razon. Demas desto, si todo el mouimiéto delaqueducto fue
ra continuo, no vuiera tanta marauilla: mas siẽdo tan diuerso, pone espanto, y
ataja luego el entẽdimiento, sin que pueda discurrir ni dar vn solo passo en la
estraña inuẽciõ. Porq̃ nũca cessando de mouerse la madera, y estádo enexados
enella los caños de latõ cõ los vasos, y mouiẽdose cõel mismo mouimiéto q̃ ella: F
quádo se juntá, para dar y recebir el agua, assi se detiené y pará, como si fuessen
immobiles, por el tiépo q̃ dura el vaziar el vno y henchirse el otro, no cessando
entretáto el mouimiéto dela madera. Y acabado el dar y recebir, buelué los ca
ños a su mouimiéto, como si nũca lo vuiera dexado. Esto no se pudo hazer sino
con vn arte de proporciones muy differẽte y estraña de la que comunmente se
enseña enel arithmetica. Entendi yo luego algo desto, quando Ianelo me mo-
stro la primera vez el modelo del aqueducto, por ver como en los maderillos
tenia assentadas por numeros arithmeticos vnas sumas tá largas, que yo no las
podia aun cõprehender. Viendo esto le dixe. Señor Ianelo, esta manera de pro
porciones otra es q̃ la q̃ sabemos. Alegrose (como suele, quãdo vee, q̃ alguno
atina o percibe algo delo mucho q̃ el ha inuẽtado) y respõdiome desta manera:
La suma perfe- cion cõ que Ia nelo sabe el a- rithmetica. Assi es. Porque veis todo lo que he hecho en los relojes? Pues hombres he visto
que saben tanta y mas astronomia y geometria que no yo. Mas hasta agora no
he visto quié sepa táta arithmetica como yo. Entõces le dixe, q̃ ya no me espáta

ua lo

A ualoq̃ dezia ſanto Auguſtin, que quien ſupieſſe perfectamente todo lo que ſe puede ſaber en los numeros, haria coſas marauillоſas, y que fueſſen como milagros. Holgoſe de oyrlo, y creyo que el Santo ſupo mucho de arithmetica, pues llego a tal conocimiento. Como encarece Sãto Auguſtin el Arithmetica.

La otra marauilla que ay en el aqueducto, es la ſuauidad y dulçura del mouimiento. Tiene mas de dozientos carros de madera harto delgadita, eſtos ſoſtienen mas de quinientos quintales de laton, y mas de mill y quinientos cantaros de agua perpetuamente: y con todo eſſo ningun madero tiene carga q̃ le agraue, y ſi ceſſaſſe la rueda que mueue el rio, vn niño meneraria facilmente toda la machina. No ſe pudo hazer eſto ſin grandes cõſideraciones de proporciõ enel ſoſsiego del mouimiẽto: y el atinar a ellas el ingenio, es coſa rara y nunca oyda, y el ponerlas deſpues en execucion con tanto punto, fue mayor marauilla.

B Otras particularidades tãbien ay de harta eſtrañeza y difficultad al executarlas. Particularidades marauillоſas del aqueducto,

Vna es la forma delos vaſos acomodada con vn eſtraño talle, para dar y recebir, ſin q̃ ſe vierta vna gota. Dicho eſto aſsi no parece mucho, mas viſto, cierto eſpanta: porque ſe vee como fue neceſſario ſer de aquel talle, ſin poder ſer de otro, y eſte es eſtrañamente nueuo.

Otra es, que ſi toda la machina fuera derecha deſde el rio al alcaçar, cõ la primera inuencion ſe auia todo acabado: mas dando tantas bueltas, como da en aquel trecho, con tantos traueſes y angulos y rinconеs enellas: fue meneſter nueuo artificio, para continuar, y proporcionar alli el mouimiento. Tambien en vn trecho largo de calle muy ancha, que la machina vuo de atraueſſar, hizo Ianelo, de nueuo la marauilloſa puente de madera, que Iulio Ceſar auia hecho en el cerco de Marſella. Sin todo eſto la forma de la cadena y arcaduzes de cobre, con que al principio ſe toma el agua del rio, es tambien inuencion propia de Ianelo y tiene mucha nouedad y facilidad enel mouimiẽto, como ſe parece enlas anorias ſemejantes q̃ Ianelo ha hecho deſpues en Madrid, ſacando vn aſnillo tres dedos de agua perpetua de veinte y quatro eſtados de hondura, y andando ſeis y ocho horas de ordinario, ſin canſarſe.

C

Como todo eſto vino deſpues de los relojes, y quando parecia que ya auia agotado Ianelo ſu ingenio, fue mayor la nouedad, marauilla y eſpanto que todos han tenido en verlo. Y aſsi el como ſatisfaziendo a la admiracion comun, en vna eſtatua ſuya, que ſe ha de poner enel aqueducto, hizo eſcreuir. Mote de Ianelo para el aqueducto

VIRTVS. NVNQVAM. QVIESCIT.

No puede tener en Caſtellano la gracia y lindeza q̃ en Latin, mas todauia trasladando, como mejor puedo, dize. La fuerça de vn grãde ingenio nũca puede ſoſſegar. Cõforme a eſto, auiẽdome moſtrado primero el modelo, y deſpues viſta la obra, y eſtatua, y el agudeza de ſu gẽtil mote, le embie eſte epigrãma y titulo del.

D

IANNELO TVRRIANO CREMONENSI, AETHEREI OLIM OPIFICII AEMVLATORI, NVNC NATVRAE IN AQVIS DOMITORI:

Epigramma al aqueducto,

AMBROS. MORALES CORDVBENSIS REGIVS HISTORICVS BENE VALERE, ET PERFECTO IAM STVPENDO TOLETANI AQVAEDVCTVS MIRACVLO, SI POTIS EST TANTA VIRTVS, QVIESCERE:

E

*Rupibus impositum aerijs sublime Toletum*
*Sidera turrito vertice ad alta subit.*
*Viscera sed terrę visus penetrare, profunda*
*Valle Tagus fuluo conditus amne fluit.*
*Nunc quæ naturæ quæ tanta potentia præstat,*
*Vertice vt hic summo perfluat vnda Tagi?*
*Naturam ingenio domuit Iannelus & arte:*
*Et Tagus imperium subditus inde capit.*
*AErias rupes iubet hunc transcendere: paret:*
*Atque hic sideribus proximus ecce fluit.*

F

No lo trasladare en Castellano, porque esso poquillo de donayre y parecer (si alguno tiene) se perderia todo, passando lo a nuestra lẽgua.

Y pues he començado a tratar de las obras deste tan estraño y ensalçado ingenio: quiero tambiẽ dexar aqui alguna memoria dellas, para quien no las ha visto. Aunque sera cierto imposible, dezir ni dar a entender mas de vna peq̃ña parte de lo que son, aunque me detuuiesse mucho en escreuir dellas. Solo tẽdre vna buena ayuda en lo que el mismo Ianelo me ha mostrado, y dado a entender en particular dellas. Porque como si yo fuesse capaz de comprehẽder las, y gozar las, assi ha querido algunas vezes enseñar me, y regalarme desta manera.

El relox grãde de Ianelo.

Ianelo ha hecho mas que Archimedes hizo

El comprehendio ẽn la imaginacion hazer vn relox con todos los mouimientos del cielo, assi que fuesse mas que lo de Archimedes que escriue Plutarco, y que lo de otro Italiano destos tiempos, de quien escriue en vna epistola Hermolao Barbaro a Angelo Policiano: y salio tan adelante con el sobrepujarlos, que quien, auiendo visto lo de Ianelo, lee lo de aquellos artifices, luego enti-

A entiende quan poca cosa fue todo, para ponerlo en comparacion con estotro. Porque no ay mouimiento ninguno enel cielo delos que considera el astronomia, por menudo y differente y contrario que sea, que no este alli cierto y afinado por años y meses y dias y horas. No auia para que poner exemplos, mas toda via digo, que se halla alli el primer moble con su mouimiento contrario, el de la octaua sphera con su trepidacion, el de los siete planetas con todas sus diuersidades, horas del sol, horas de la luna, aparicion de los signos del Zodiaco, y de otras muchas estrellas principales, con otras cosas estrañamente espantosas, que yo no tengo agora en la memoria.

Tardo Ianelo veynte años en imaginar el relox.

Fabricolo en tres años y medio.

B Tardo, como el me ha dicho en imaginarlo y fabricar con el entendimiento la Idea, veynte años enteros: y de la gran vehemencia y embeuecimiento del considerar, enfermo dos vezes en aquel tiempo, y llego a punto de morir. Y auiendo tardado tanto enel imaginarlo, no tardo despues mas que tres años y medio en fabricarlo cõ las manos. Es mucho esto, pues tiene el relox todo mill y ochocientas ruedas, sin otras muchas cosas de hierro y de laton que entreuienen. Assi fue necessario, que (quitando las fiestas) labrasse cada dia mas de tres ruedas, sin lo demas, siẽdo las ruedas differentes en tamaño y en numero y forma de dientes, y enla manera de estar enexadas y trauadas. Mas con ser esta presteza tan marauillosa, espanta mas vn ingeniosissimo torno que inuento, y lo vemos agora, para labrar ruedas de hierro con la lima, al compas y a la igualdad de dientes que fuere menester. Y con todo esto, y con entenderse que lo labro todo por sus manos, no causara admiracion el dezir Ianelo, como dize, que

Torno marauilloso que inuento Ianelo.

C ninguna rueda se hizo dos vezes, porque siempre de la primera vez salio tan al justo como era menester. Y sino precediera todo lo dicho, esto se tuuiera por vna estraña marauilla.

Las difficultades que tuuo la fabrica del relox.

En tres cosas, dize Ianelo, que tuuo grandissima difficultad esta fabrica, en el mouimiento del primer moble, enel mouimiento de Mercurio, y en las horas desiguales de la luna. Para vencer estas difficultades, y poner enel relox estos mouimientos con toda su certidumbre y diuersidad descontrarias, dize, que

Llego el arte donde no llega el numero.

hizo llegar el arte a donde no llega el numero, y que el lo demostrara, siempre que fuere menester, con entera claridad. Este es vn estraño y nunca oydo discurrir y penetrar, adelantando con el entendimiento. Y aunque es gran marauilla esta en general, en Ianelo es mucho mayor, por preciarse el tanto, como ya hemos dicho, de saber arithmetica, y de entender lo mucho que se puede hazer con el entero conocimiento della.

La forma del relox.

La forma toda del relox es redonda, con casi dos pies de diametro, y sube algo menos. Relexa despues mucho, y leuantase en medio otra torrezita pequeña, teniendo enlo alto la campanilla de las horas y despertador. Es todo lo de fuera labrado de laton dorado: y assi por lo redondo de abaxo, como por lo alãborado del relex, y las paredes de la torrezita van puestos y descubiertos los

mas de los mouimientos: y al fubir dos o tres muelles, anda todo a fus paſſos dif D
ferentes. Saturno en fus treynta años, y el primer moble en vn dia, y el Sol en vn año, y la Luna en vn mes por la eclyptica, y aſsi eſtos y los demas en los otros fus mouimientos

Preguntole el Emperador, que penſaua eſcreuir en el relox? El reſpõdio q̃ eſto. *Iannelus Turrianus Cremonenſis horologiorum architector*. Parando el aqui, añadio fu Mageſtad, *Facile princeps*. Y aſsi eſta pueſto todo junto, y dize.

IANNELLVS TVRRIANVS. CREMONENSIS. HOROLOGIORVM. ARCHITECTOR. FACILE. PRINCEPS.

En otra parte donde eſta fu retrato de Ianelo, dize.

QVI· SIM. SCIES. SI. PAR. OPVS. FACERE. CONABERIS. E

No podra tener en Caſtellano toda la lindeza que enel latin: mas todauia ſe puede trasladar aſsi. Entenderas quien foy, ſi acometieres a hazer otra obra ygual deſta.

El relox de Chriſtal.

Aunque las planchas de laton tienen deſcubiertos los mouimientos de los planetas y otros muchos: mas encubren todo el mouimiẽto interior de las ruedas. Por eſto hizo otro relox quadrado algo menor que el otro, y con menos mouimiẽtos, y puſo le las cubiertas de chriſtal, para que ſe parecieſſen los mouimientos de todas las ruedas. En eſte relox puſo vna harto ingenioſa y philoſophica letra.

VT. ME. FVGIENTEM. AGNOSCAM.

Dize que hizo aquello aſsi deſcubierto, para mejor entender, cõ quã apreſſurados paſſos camina a la muerte.

Molino que ſe mueue el a ſi miſmo.

Demas de todo eſto ha inuẽtado Ianelo vn molino de hierro tan pequeño B que ſe puede lleuar en la manga: y muele mas de dos celemines de trigo al dia, mouiendo ſe el a ſi miſmo, y ſin que nadie lo trayga. Y tiene otro grandiſsimo primor, que derrama la harina cernida, aſsi qui ella cae por ſi bien apurada en vn ſaco, y el ſaluado en otro. Puede ſer de mucho prouecho para vn exercito, para vn cerco, y para los que nauegan: pues ſe mueue el miſmo, ſin que nadie lo menee.

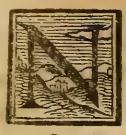
La dama que tañe y dança.

Tambien ha querido Ianelo por regozijo renouar las eſtatuas antiguas, q̃ ſe mouian, y por eſſo las llamauan los Griegos Automatas. Hizo vna dama de mas de vna tercia en alto, que pueſta ſobre vna meſa dança por toda ella al ſon de vn atambor, que ella miſma va tocando, y da ſus bueltas, tornando a donde partio. Y aunque es juguete y coſa de riſa, todauia tiene mucho de aquel alto ingenio.

Yo he dicho de las coſas deſte raro y eſtremadamente inſigne artifice: no porque pienſe auer acertado a declarar todo lo que ellos ſon, ſino como deſſeoſo de

A so de dar á entender alguna parte, y dexar aqui memoria de vna cosa tan seña-
lada, como en nuestros tiempos ha auido.

## El rio Tajo. En el cap. XVI.



Nace el rio Tajo en la sierra de Cuenca muy cerca de la raya del reyno de Aragon en vn valle que llaman las Veguillas, y el Moro Rasis lo llama el valle de Bonita, y nace muy lexos del nascimiento de Guadiana y Guadalquiuir, por mas de quarenta leguas, aunque Strabon dize lo contrario. Nace harto cerca del nascimiento del rio Xucar. Y como de Xucar deziamos que encamina su corriente al leuante: assi Tajo luego endereça al poniente, aunque al principio tiene algunas torceduras. Al salir de la sierra de Cuenca passa por cerca de la villa de Cifuentes, y cõ su
B ribera haze gran frescura al monesterio de Obila de la orden de Cister, llegando luego a la villa de Trillo, donde recibe el rio de Cifuentes, muy prouechoso por las assierras de agua que tiene. Estas assierras de agua fueron inuencion de mucho ingenio: pues con vna sola rueda que trae el agua, se hazen quatro mouimientos muy differentes. Vno de alto abaxo para la assierra. Otro de caminar por tierra el madero, que se corta al justo de lo que la assierra (que esta queda y siempre en vn lugar) pide. Otros dos de dos ruedas differentes, vna con el exe leuantado en pie, y otra con el exe tendido para dar cuerda a la caxa en que va metido el madero, otra para cojer aquella cuerda. Y siendo el impetu del agua furiosissimo, por caer de muy alto: con gran facilidad se para, siempre que es menester, quãdo acabado de dar vn hilo al madero, se pone otro. Y por ser esta machina cosa de tanto ingenio, y porque la ay en pocas partes, quise dar aqui cumplida noticia della. Assierras de agua.

De alli desciende el rio a la puente que llamã de Pareja, por estar cerca del
C lugar assi llamado, camara del Obispo de Cuenca: y se va a entrar en la prouincia que llaman de çurita, tierra de la orden de Calatraua en la region que llaman el Alcarria. Passa a media legua de la villa de Auñon por vna hoz de peñas muy altas, y aqui y en la gran sierra de Bolarque, otra media legua de la villa de Almonaci tiene assierras de agua. En Bolarque acoje al gran rio Guadiela, (de quien se dira en su lugar) de tãta y mas agua q̃l hasta alli trae. Assi acrecẽtado y mas caudaloso va abañar las rocas sobre q̃ esta fundado el castillo de çurita de los canes, ayudando por su parte a hazer mas inexpugnable aquella fortaleza, que a juyzio de los que lo entienden es de las mas fuertes que se puedẽ imaginar. Y por cosa tan insigne dio nombre a toda la prouincia, y ella tomo el sobre nombre de los perros, con que se solia en otro tiempo velar.

Y aunque de alli abaxo le caen algunos lugares cerca al rio Tajo, por ninguno passa, sino que siempre va como solitario por los campos, hasta meterse en los

Los boſques de Aranxuez.

en los freſquiſſimos del Real boſque de Aranxuez: auiédoſe quaſi apercebido D
por alli de mayores arboledas en ſus riberas, para acrecentar la freſcura y deleyte de aquel ſitio. Es tambien gran parte deſta freſcura la grãde acequia, que el Emperador don Carlos quinto de glorioſa memoria hizo ſacar del rio, para regar todo lo que ſe plantaſſe de nueuo: Queriendo con aquel ſu animo inuencible domar tambien los grandes rios, y hazer que le obedecieſſen. Lo que deſpues ha mandado hazer de nueuo en los jardines y fuentes, y otras lindezas el Catolico Rey nueſtro Señor ſu hijo, don Philipe ſegundo deſte nombre, no ſe puede dezir aqui de paſſada, pues mucho eſpacio no baſta, a quien lo vee, para marauillarſe, quanto merece aquella real grandeza.

Dentro en aquel boſque recibe Tajo al rio de Xarama, que con poderſe llamar grande, viene mayor por auer poco antes entrado enel los dos rios Henares y Tajuña, que cada vno trae tanta, o mas agua que el. Parece que ſe puſo E
el rio Tajo tan poderoſo y acrecentado, por llegar con mayor pompa a la ciudad de Toledo, que merecia tambien eſta parte de grandeza. Y es coſa notable, que auiendo corrido Tajo quando llega a Toledo cerca de quaréta leguas, el primer lugar ſeñalado que toca es aquella ciudad: pues Curita de los canes no es mas que vn caſtillo, y Trillo y otros dos o tres, ſon lugares pequeñuelos. Como deſdeñando todo lo que le caya enel camino, para no llegarſe cerca, va buſcando aquella imperial ciudad, para bañarla, rodearla, y darſele todo, como ſu eſclareſcido alumno Garcilaſſo hermoſamente dixo.

Talauera.
La puente del Arçobiſpo.
La puẽte de Almaraz.
La puente del Cardenal.

Para meterſe deſpues Tajo en la Eſtremadura paſſa por Talauera de la Reyna, y alli tiene buena puente, y mucho mas hermoſas y fuertes en la puẽte del Arçobiſpo, en Almaraz y enel puerto de la corchuela la q̃ llaman del Cardenal. Cerca deſta puente le entra vn rio mediano, que todo el tiempo del año lleua el agua roxa y turbia, como ſi le vuieſſen echado gran quãtidad de barro R
colorado. Con todo eſto no encurbia en Tajo ninguna coſa. Tambien es antigua y de gran fabrica la puente que eſta rompida enlas barcas y caſtillo de Alconeta, donde Tajo recibe a otro buen rio llamado Almonte, que parece dio ſobrenombre al Moro Eſpinelo, harto celebrado en algunos libros fabuloſos de Italia. Quando entra Tajo en Eſtremadura le acõtece lo que a ningun otro rio de Eſpaña, que es trocar vn poco el nombre, llamandolo Texo por toda aquella tierra, y la de Portugal haſta la mar. Tambien con las acogidas de los otros rios ha perdido ya lo ſuauiſsimo de ſu agua, y la bondad de ſus peces.

Alcantara y ſu puente.

Al deſpedirſe de Caſtilla para entrar en aquel reyno, paſſa eſte rio por debaxo la puente de Alcãtara, edificio tan ſoberuio y ſumptuoſo, que los que hã viſto las puentes de Roma y todas las inſignes de Europa, no hallã que ninguna ſea de tan grande y marauilloſa fabrica, como es aquella, ſegun en ſu lugar de la coronica ſe dize mas enteramente.

Enlo de Trajano.

Tãbié ſe dixo en ſu lugar el milagro que nueſtro Señor fue ſeruido obrar

tomando

A tomando por inſtrumento eſte rio, para hazerlo como templo del ſepulchro de la ſanta virgen y martyr Irene: como en la coronica ſe cuenta. Poco deſpues deſto entra en el mar Occeano junto ala ciudad de Lisboa, eſtremandoſe ſobre todos los rios de Eſpaña en tener tan eſclarecido el paradero en aquella inclyta ciudad. Alli ſe ha hecho ya en nueſtros tiempos el rio Tajo la puerta por dõde le entran a Eſpaña, y a toda Europa las grandes riquezas de lo mas apartado del Oriente, con las inſignes conquiſtas y ordinarias nauegaciones de los Portugueſes. Santa Irene. En lo del Rey Recceſuindo. Lisboa.

El mucho oro que ſe cria en eſte rio es tan celebrado en los authores antiguos, que ſeria faſtidio referir ſus teſtimonios. Comunmente lo llaman aurifero, que quiere dezir, el que lleua oro. A ſus arenas llaman doradas, y por ellas dize Plinio que es muy celebrado. Iunto con eſto fue coſa notable antiguamẽte en eſte rio, que ſus carrizos y cañas ſe lleuauan haſta Roma para eſcreuir cõ ellas. Mueſtralo claro el poeta Marcial en vn epigrama de ſu libro decimo a Macer o Macro vn Pretor que venia a gouernar aca en Eſpaña. El poco vſo que agora tenemos de eſcreuir con carrizos ni cañas, nos haze que no conozcamos la differencia y mejoria, que las deſte rio tienen alas demas en eſto. El oro de Tajo. En el cap. xxij. del lib. 4. y en el cap. 4. del libr. xxxiij. Carrizos de Tajo.

B

Corre el rio Tajo por mas eſpacio de tierra, que ningun otro rio de Eſpaña: pues ay mas de ciento y veynte leguas deſde ſu naſcimiento haſta Lisboa. Otras particularidades deſte rio ſe hallaran en los capitulos ſegundo y octauo, del primero libro de Florian de Ocampo, y en otras partes de ſu hiſtoria. Corriente larga de Tajo.

## Ilucia. Litabro. Veſcelia. Olon. Noliba Cuſibi. Lycon. Enel cap. xiij.

C

STas ſiete ciudades pongo aſsi juntas, por ſer de aquellas de quien no ſe puede dar mas noticia de la que da Tito Liuio, quando cuenta los hechos, que por aqui ſe van eſcriuiendo en la hiſtoria, ſe puede tomar. Ya en particular lo hemos aduertido. De Litabro podriamos ſoſpechar, que eſtan errados los libros de Tito Liuio y que ha de dezir Britablo que era lugar no lexos de Segouia, y aſsi le caya al propretor Fuluio en ſu prouincia. Ay mencion deſte lugar en vna epiſtola del Arçobiſpo de Toledo Montano que eſcriuio a Toribio monje en el Obiſpado de Palencia, donde nombra a Segouia, Britablo y Cauca, como lugares comarcanos. Deſta epiſtola del arçobiſpo Montano haze mencion ſant Ilefonſo en ſus claros varones, y eſta con otra del miſmo Arçobiſpo en los dos originales antiguos eſcritos de letra Gothica de Concilios que tiene en ſu libreria la ſancta yglesia de Toledo. Britablo. El Arçobiſpo Montano. Santo Toribio.

Vaſceta-

# Vaſcetanos. Vectones.

Enel cap. xiij. y. xiiij.

Vaſcetanos.

DEl nombre deſtos pueblos Vaſcetanos, no hallo yo memoria en otro author antiguo: y eſto me haze creer que eſtã errados los libros de Tito Liuio, auiendo de dezir Baſtetanos, pueblos tã conocidos y nombrados enel Andaluzia por aquel tiempo. Y pudieron los Luſitanos venir haſta alli, o puede Tito Liuio tambien llamar Luſitanos alos Andaluzes, como algũas otras vezes lo haze, y ya yo lo he aduertido. Los Baſ-

Baſtetanos.

ſetanos pone Ptolomeo tan dentro y tan arriba en la Tarraconenſe, que no ſe puede penſar, que entienda dellos eneſte lugar.

Vectones.

A los Vectones y la mudança de ſu nombre cõ ſus terminos y la tierra, que por Tajo y Guadiana ocupauan los dexa bien deſcritos y declarados Florian B de Ocampo enel capitulo decimo de ſu libro ſegundo y en otras partes. Alli ſe vee, como no cayan muy lexos eſtos Vectones de Toledo por ſu lado oriental de ſu prouincia: y aſsi por la vezindad podian y deuian venir a ſocorrerles. Enel poeta Prudencio ſe vee tratando de ſanta Eulalia la de Merida, como aquella ciudad caya eneſta prouincia de Vectonia, y era como ſu metropoli y cabeça. Y Plinio aſsi miſmo los junta con los Carpetanos, por donde tambien ſe vee, como eran comarcanos a Toledo.

# Aſta. Enel cap. xv.

AVe tan principal lugar eſte enel Andaluzia, donde Plinio lo pone dentro de la juriſdicion de Seuilla, y ſu chancilleria, que fue Colonia de Romanos, y tuuo por ſobrenombre la Real, como el miſ- B mo author dize. Haſta agora ſe vee ſu ſitio con hartas mueſtras de ſu grandeza en el circuito de ſus muros, y en otros raſtros que ſe mueſtran de ſus edificios. Eſta quaſi al medio camino delas dos leguas que ay deſde Xerez de la frontera haſta el puerto de Santa Maria, algo apartada del rio Guadalete en vn llano, que ſe haze ſobre vn pequeño collado, reteniendo todauia el nõ bre antiguo con llamarſe la Meſa de Aſta. Sus campos ſon fertiles, aunque ſecos, y ſolo tenia abundancia de buen agua en lo baxo del ſitio, que aunque erá harto apropiado para vna ciudad tan populoſa, eſta commodidad del agua la valia mucho: pues el rio cõ la marea que ſube haſta alli y aun harto mas arriba, no ſe puede beuer. Aunque ſeria de mucho prouecho, pues podian ſubir haſta alli los grandes nauios que llegan al puerto de Santa Maria, y hazer maritima aquella colonia. Siendo tan principal ay della poca memoria en la hiſtoria Romana, y no otra ſino nombrarla Strabon, Ptolomeo, y Pomponio Mela. Tambien la nombra el Emperador Antonino en el camino de Cadiza Cordoua,

Aſta cõſerua ſu nombre en ſu ſitio.

por

A por tierra, en tal lugar y a tal distancia, que corresponde bien con su sitio. De su destruycion no podemos dar noticia, sino solo creer, que si llego hasta el tiẽ po delos Godos, perecio luego despues de ser vencido el Rey dõ Rodrigo, por estar tan junta al lugar de la batalla.

# Calahorra. Enel cap. XV.

EL nombre Latino desta ciudad es Calagurris, y vuo dos assi llamadas en España, las quales differencia bien Plinio, y sera necessario tratar de ambas distinctamente: porque se entienda sin confusiõ, lo que tratan dellas los authores. Dos Calahorras.

Vna destas dos ciudades tenia por sobrenombre Fibularia, y estaua en los pueblos llamados Vascones, y enellos la nombra Strabõ y la pone Ptolomeo, Vascones pueblos.

B aunque esta errado el nombre en sus libros, pues dize alli Calagorina. Calagurris es el propio nombre, como enlos dos poetas Ausonio y Prudencio parece, que la nombran assi en sus versos, donde por la medida y quãtidad de pies y de syllabas no puede auer error. De lo que ay escrito en las monedas, despues diremos. Esta Calagurris Fibularia estuuo en la ribera del rio Ebro, y enel mesmo lugar donde agora esta la ciudad de Calahorra en las frõteras de Nauarra, bien conocida por su insigne Obispado: y que toda via retiene harto del nombre antiguo, aunque bien corrompido. Esta ciudad merecio mucho conel pueblo Romano, por la singular lealtad que con el mantuuo, como en su lugar se vera: mas por los respectos y ocasiones que alli se tratan, quedo por culpada, y assi fue hecha tributaria, y por tal la cuenta Plinio. El nombre de Calahorra. En lo de Sertorio.

La otra Calahorra, o Calagurris se llamaua Nasica, y sus pueblos Nasisicos, aunque en Plinio esta algun poquillo diuerso el nombre. Mas el secretario Geronimo de çurita, que nunca se ha de nombrar sin titulo de gran doctrina Calahorra Nasica.

C y diligencia en toda antiguedad, que adorna mucho la dignidad de su persona: me ha mostrado vna moneda de cobre antigua, q̃ de vna parte tiene vn rostro de los toscos, que se hallan ordinariamente en las monedas de España conestas letras NASSICA. Y de la otra parte los bueyes arãdo, como insignia acostũbrada de las colonias y municipios, y la letra es esta MV. CAL. IVL. y dize. El municipio Calagurris Iulia. Y juntandolo con lo dela otra parte dize todo. El municipio Calagurris Iulia Nasica. Y para entẽderse bien todo esto, es menester traer a la memoria lo que se dize a su tiempo eneſta historia, y lo cuenta Iulio Cesar en sus Commentarios, como en la guerra que el hizo en Lerida a los dos capitanes de Pompeyo Afranio y Petreyo, los de Huesca y los de Calagurris sele embiaron a dar, offreciendo que harian lo que se les mandasse. Y dize que aquellos Calagurritanos eran contributos con los de Huesca. Y esto quiere dezir, que enel pagar delos tributos a los Romanos estas dos ciudades y Moneda desta Calahorra. Calagurritanos vezinos de los de Huesca.

sus

sus pueblos y comarcas estauan juntas y vnidas, que era como tener ambas vn D
mismo encabeçonamiẽto, q̃ en España dezimos. Y esta era vna grande vniony de mucho aprouechamiento para la tierra, causando grãde cõfederacion y hermandad entre estas dos ciudades: y por esto parece se juntaron en este consejo y determinacion de darse a Cesar. De aqui resulto despues premiarlas el, dandoles la preeminencia y dignidad de que todos sus vezinos fuessen ciudadanos Romanos, y por tales los cuenta Plinio. En recompensa y lisonja deste beneficio, tomo esta Calagurris el apellido de Iulia, como muchos otros lugares en España entonces tambien lo tomaron. Y assi todas las monedas que se hallan deste municipio, delas quales yo tengo algunas, y he visto muchas: tienen este sobrenombre, por donde se vee que son dela Nassica, y no de la otra Fibulara. Porque tampoco a esta estando tan abatida, y en tan baxa sujecion: no se le diera licencia para labrar moneda. Aquella Calagurris Iulia no sabemos cierto dõde estuuiesse, sino q̃ se vee claro como no estaua lexos de la ciudad de Huesca, pues era contributa con ella. Que estas vniones y encabeçonamientos, es E
cierto que siẽpre fueron, como agora son, entre pueblos vezinos y comarcanos: pues es cosa desacomodada y como imposible que sean entre los que está muy apartados. Ambas las Calagurris estauan en la jurisdicion de la chancilleria de Caragoça, y assi las pone Plinio enella. Vna piedra antigua q̃ dizen se halla cabe Calahorra, ya se ha puesto en su lugar.

## Beturia. Enel cap. XVI.

Los Beturias.

BIen distinctamente describe Plinio esta region llamada Beturia, cuyo nombre podria alguno querer deduzir del rio Betis, que es Guadalquiuir, y por el medio dia la baña y es su termino. Diuide la Plinio en dos partes: vna mas setentriõnal de los pueblos llamados Celticos, que entrauan en la Lusitania y estauan en la jurisdicion de Seuilla. Y por los lugares que nombra enella parece que por la sierra de Aroche y todo aquello de Frexenal, y por alli llegaua hasta cerca de la ciudad de Caceres, como tambien lo dexo escrito Florian enel capitulo decimo de su libro segundo, donde trato a la larga destos Celticos. Auiendo tratado tambien dellos despues con gran diligẽcia y agudeza, como siempre acostumbra, Andrea Resendio en la carta que escriuio a Bartolome Quebedo, y anda impressa, cõ queixa de que Gaspar Barreyros publico por suyo lo que tambien dixo en su itinerario destos Celticos. Y por estar todo lo que a ellos pertenece cumplidamẽte declarado en los authores dichos, no terne yo que dezir aqui mas dellos ni desta parte de Beturia.

Andrea Resendio.

Gaspar Barreyros.

La otra parte de Beturia a quien Plinio llama de los Turdulos, y dize era de la jurisdicion de Cordoua estaua mas abaxo desta cõfinando con ella por su lado

A lado ſeptentrional, començando deſde Guadalquiuir quaſi por baxo de aquella parte, donde eſta la villa de Cõſtantina, y eſtendiendoſe todauia mas contra el oriente haſta dar en Guadiana: puẽs entre eſtos dos rios pone eſte author a eſta region, y aſsi eſta tambien en Strabon.

Beturia Turdula.

Quedauan conesto dentro deſta Beturia delos Turdulos en tierra y juriſdicion de Cordoua eſtos lugares, que Plinio dize eran nombrados y deluſtre. Arſa, Mellaria, y Mirobriga, y otros inſignes lugares de quien luego ſe dira. Y dos regiones delos Oſsintigiſis y Siſaponenſes. Mellaria y Mirobriga parece q̃ eſtan claramente conocidas. Porque Mellaria fue el lugar, que agora llamamos Fuente Ouejuna en tierra de Cordoua y en ſu ſierra, catorze leguas apartada della. Eſtoſe prueua con la veriſimilitud que ſe puede hallar eneſtas tales aueriguaciones, por aquella piedra, que ya queda pueſta en los diſcurſos generales, y por otra que tambien eſta alli a la puerta de la fortaleza con eſtas letras.

Fuente Ouejunaes Mellaria.

Piedras de fuẽte Ouejuna.

B C. SEMPRONIO SPERATO FLAMINI DIVORVM AVGG. PROVINCIAE BAETICAE. IMP. NERVA. TRAIANO CAES. AVG. GERM. III. VICERIO ALARIANO ET L. MARCIO POSTVMO COSS.
HIC PROVINCIAE BAETICAE CONSENSV FLAMINIC. MVNVS EST CONSEQVVT. PERACTO HONORE FLAMIN: ET FECIALI, OMNIVM CONCIL. ET CONSENSVS STATVAM DECREVIT. HVIC ORDO MELLARIENSIS DECREVERVNT SEPVLT. IMPENS. FVNERIS. LAVD. STATVAS EQVESTRES DVAS .....
..... VENVSTA VXOR HONORE
C ACCEPT. IMP. REMISSA. P.

En nueſtra lengua dize. Eſta eſtatua ſe puſo a Cayo Sempronio Sperato Flamen y ſacerdote en la prouincia Bætica delos diuinos Emperadores, ſiendo vẽcedor de Germania la terceravez el Emperador Nerua Trajano Ceſar Aug. y ſiẽdo cõſules Vicerio Mariano y Lucio Marcio Poſtumo. El Sẽpronio Sperato tuuo el officio del Sacerdocio por conſentimiẽto de toda la prouincia Betica, y acabado de tener eſte cargo y dignidad, y la de Fecial, el ayũtamiẽto y cõcordia de toda la prouincia determino ſele puſieſſe eſta eſtatua. Demas deſto el regimiento deſte municipio Melarienſe por decreto publico ordenarõ, ſe le dieſſe del dinero publico el gaſto de ſu ſepultura y enterramiento, y ſe hizieſſe vna platica en ſu loor, y ſele puſieſſen dos eſtatuas, dõde el eſtuuieſſe repreſentado a caualio. Su muger Venuſta acceptando la honrra, remitio el gaſto.

Enestas dos piedras todos hasta agora auian leydo Meliartensis y no Mella- D
rienſis: y el licenciado Iuan Fernández Franco gouernador del estado del Mar-
El licenciado Franco. ques del Carpio, con su grá juyzio y diligẽcia increible fue el primero q̃ aduir-
tio, como claramente dezia Mellarienſis y no Meliartenſis. Mouioſe para mi-
rar y inquirir esto con mas atencion por conſiderar, como era aquella la pro-
uincia de Beturia, y que auia de estar por alli, conforme a lo que de Plinio entẽ
dia, aquel municipio Mellaria. Y despues que assi lo tuuo sacado en limpio y a-
ueriguado: por nuestra grande amistad me lo comunico todo, como muchas
otras cosas delas antiguedades del Andaluzia, q̃ el tiene muy vistas y sabidas.

El no hallarse mencion delos dos Conſules, que se nombran en esta piedra,
en los catalogos de Caſsiodoro, ni de Fray Onuphrio Panuinio, que tan dili-
Conſules ſuffectos. gentemente trataron desto, no es mas de porque fueron estos de aquella mul-
titud de Cõsules ſuffectos, de los quales todos fue impoſsible hazer aquellos
authores memoria. Y de quando se començo a vsar esta manera de Cõsules, ya E
se dize a su tiempo en esta coronica.

Piedra de Alca la. Aquella familia de los Varillas, de que en la vna piedra destas se haze men
cion deuia estar muy estendida por Espaſña: pues aqui en Alcala de Henares se
saco estos años passados de vna sepultura antigua, que se hallo cauando vna
piedra pequeña muy adornada de molduras y ſollajes en ellas, con estas letras.

D. M.
MVTIAE. VARILLAE.

Mucia Varila. Dize, que es memoria conſagrada a los dioses de los defunctos, y sepultura
de Mucia Varilla. Otro nombre diuerſo y no ſobrenombre ni linaje, era el
Piedra de Alhãje. de los Varinios en Espaſña, de quien ay memoria en Alhanje entre Merida y
el Erena, lugar que caya, a lo que yo creo, dẽtro desta Beturia de los Turdulos.
Alli ay vn templo antiguo de tiempo de Romanos, redondo como el Pantheõ
de Roma. La piedra que contiene su dedicacion dize desta manera. F

IVNONI REGINAE SACRVM.
⁘ ⁘ LIC. SERENIANVS. V. C. ET VARI-
NIA ⁘ ⁘ ⁘ ACCINA. C. F. PRO SALVT
⁘ ⁘ ⁘ ⁘ LIAE SVAE VARINIAE SERE-
NAE DICAVERVNT.

Licinio Sereniano. Varinia. Varinia Serena. Dize como Cayo Licinio Sereniano varõ esclarecido y Varinia ⁘ ⁘ ac-
cina su muger hija de Cayo hizieron y dedicaron aquel templo a la diosa Iuno
Reyna entre los Dioſses, por la ſalud de su hija Varinia Serena. Entiendese
como eran estos hombres principales, pues edificauan vn ſumptuoſo tẽplo por
tal occaſion.

Tambien ay otra piedra con los nombres de Varinios en los Sãtos de May-
mona,

A mona, lugar que esta muy cerquita de çafra la del duque de Feria, y es bié conocido por su famoso pan: y ninguna duda tengo sino q̃ caya dentro dela Beturia Celtica. La piedra es de sepultura de muy lindo marmol blanco, y labrada con molduras y follajes harto hermosos. Piedra de los Santos de Maymona.

C. VARINIO PIENTISS. VIRO. FLAMINALI PROVINCIAE BAETICAE ANNORVM LXX. VARINIA FLAVINA FILIA FECIT.

Es sepultura q̃ Varinia Flauina hizo a su padre Cayo Varinio q̃ dize fue varõ muy religioso y vno de los sacerdotes dela prouincia del Andaluzia, y murio de edad de setenta años. Y por solo ponerse el numero de los años se vee como es sepultura. Varinia Flauina. Cayo Varinio.

En fuente Ouejuna ay grãdes rastros de antiguedad, y el agua q̃ tienen de la grã fuẽte, q̃ da nõbre al lugar, viene por vn cõduto antiguo de arga massa. Assi vuo alli vna piedra q̃brada, la qual muchos de los q̃ biué vieron y leyerõ, antes B q̃ se gastasse enel edificio de vna hermita dõde estaua. Y las letras q̃ tenia deziã. Otra piedra de Fuente Ouejuna.

AQVAM AVG. CAIVS QVIR. GA. QVIR. F.

Y assi parece se referia enella, como Cayo Quirino hijo de Quirino dela tribu Galeria tuuo el cargo de hazer traer aq̃lla fuẽte, llamãdola imperial, o por q̃ el Emperador dio licẽcia al pueblo q̃ hiziesse a q̃l gasto, o ayudo algo para el. Cayo Quirino.

El nombre de Mellaria se puede sospechar que se le dio a aquel pueblo, por la mucha y excelente miel, que por aquellas sierras antiguamente, tambié como agora se cogia. Como assi mismo parece lo tuuo por la misma razon la otra Mellaria maritima de cabe el estrecho de Gibraltar, que agora llamamos Bejer dela miel como en su lugar se dira, y ya tambien se ha dicho. El nombre de Mellaria. Otra Mellaria. Bejer dela miel

El otro lugar que Plinio nombra insigne en esta Beturia Turdulana llamado Mirobriga, parece sin duda q̃ estuuo donde agora esta la Villa de Capilla en aq̃llas comarcas de Fuente Ouejuna. Prueua se por tres piedras Roma- Mirobriga.

C nas, que alli ay enel monesterio de san Francisco: Vna sola esta entera, y es cippo de sepultura, pues dize assi.

PVLCHER PVLCHRI. F. MIRO. AN. XLVII.
PIVS IN OMNES. H.S.E.S.T.T.L.
HOC MARMORE VXORIS OPERA INCLVSVS.

En Castellano dize. Pulchro hijo de Pulchro natural de Mirobriga q̃ fue muy benigno para con todos, y murio de quarenta y siete años, aqui esta enterrado, y encerrado en este marmol por cuydado y diligencia de su muger. Sea le la tierra liuiana. Pulchro.

Esta piedra por ser sepultura no prueua nada, aunque tiene el nombre de Mirobriga: mas ayuda mucho ala otra, q̃ aunque esta quebrada por ser dedicacion y basa de estatua, es firme su testimonio. Lo q̃ enella despues de muchos titulos del Emperador Aelio Vero, q̃ estauã al principio o al cabo, se lee esto.

Licinio Licinia no. CIPIO MIROBRIGENSIVM. Y despues al cabo. FE- D
CIT LICINIVS LICINIANVS. Y de todo se collige, q̃ Licinio Licinia no por orden del ayuntamiento y gouierno del municipio Mirobrigense tuuo cargo de poner aquella estatua al Cesar Aelio Vero hijo adoptiuo, que fue del Emperador Adriano, y murio antes que el con sola la dignidad de Cesar.

Otra tercera piedra q̃ alli ay esta tan quebrada q̃ no se puede trasladar nada con concierto della. Mas parece fue assi mismo dedicacio̅, y ay harto rastro de tener el nobre de Mirobriga. Ay tambie̅ en aquel lugar el fundamento de señales de antiguedad, que en otras piedras y ruynas de edificios se muestran.

Arsa. El otro lugar desta Beturia, q̃ Plinio llama Arsa no se entiende donde pudiesse ser. Solo veo que en Azuaga, no mas de dos leguas de Fuente Ouejuna, assi q̃ era desta Beturia, ay muchas señales de antiguedad, y tres piedras enla entrada dela fortaleza q̃ ya se pone en su lugar dela coronica. Y ay otra enla hermita de santa Eulalia, q̃ fue basa de estatua, y assi lo muestra este titulo q̃ tiene. E

Azuaga.

Enlo de Trajano.

Piedra de Azuaga.

M. HERENNIO. M. F. GALERIA LAETINO.
AED. II. VIR. III. PONTIF. AVGG.
HAEREDES EX TESTAMENTO EIVS.

Herennio Læti no. Dize como sus herederos de Marco Herennio Letino hijo de Marco dela tribu Galeria, que fue edil, y tres vezes fue vno delos dos del gouierno del lugar, y pontifice delos Emperadores: le pusieron aquella estatua, como el en su testamento lo auia mandado.

Ossintigisses pueblos. Los pueblos desta prouincia Beturia Turdulana llamados por Plinio Ossintigisses, no se entiende tampoco donde cayan: mas los Sisaponenses son bie̅ conocidos y se sabe eran no lexos de Capilla y Fuente ouejuna en las comarcas delas villas de Chillon y del Almaden como ya se ha dicho, tratando del azogue de España. Y el sacarse alli el azogue y bermellõ desde estos tiempos delos Romanos, lo assegura mas, y de todo lo que a estos dos metales toca, ya queda dicho enlo dela excelencia de España, y del lugar donde se sacauan tambien. F

Belalcaçar. La Hinojosa. Tambien entrauan en esta Beturia las villas de Belalcaçar y la Hinojosa con otras sus comarcanas. Y en ambas ay piedras antiguas escritas, mas de poco momento, y que no hazen mas de mostrar la antiguedad delos pueblos, y por esto no se ponen aqui.

El Moro Rasis de Beturia. Es donosa cosa dela manera q̃ el Moro Rasis hizo menciõ desta regiõ de Beturia, y principalmente desta parte della, dõde esta Belalcaçar y sus lugares comarcanos El la llama el llano de las bellotas. Porque es tierra harto llana, por quatro, o cinco leguas encerrada entre grandes sierras, y toda llena de enzinares. El lo dize por estas palabras. Esta tierra no ha otros arboles sino azigeros, e por esso le llaman el llano de las bellotas. E son tan dulces e tá sabrosas, que las non ha tanto en España.

Tambien

A También caya muy dentro desta parte de Beturia delos Turdulos el municipio Axatitano, de quié Plinio haze mécion, poniédolo enla jurisdició de Seuilla. Y estuuo dõde agora vemos la villa de Lora insigne por su grãdeza y fertilidad, y por tener la grã dignidad de Baylio dela ordẽ de San Iuá cõ mas de doze mil ducados de rẽta. Esta en la ribera de Guadalquibir quasi al medio camino que va de Cordoua a Seuilla por el lado dela sierra. Prueuase auer sido alli el municipio q̃ digo por vna piedra que yo he visto a la puerta de la yglesia, y ya se puso enlos exemplos delas dedicaciones. Lora es el municipio Axatitano.

En vna otra piedra alli en Lora no pude leer mas q̃ esto, por estar muy q̃brada

CORNELIA. L. FILIA. ODVCIENSIS HVIC ORDO. Oducia.

Este pueblo Oducia caya alli cerca, y enlo de Seuilla se dira del.

En otra piedra no ley tampoco mas que esto, aunque auia mucho escrito.

QVAM IN HONORE SEVIRATVS PROMISERAT.

B Otra piedra ay alli que se lee mal, mas todauia se vee como contiene esto.

C. INVENCIO. C. F. QVIRINA, AED. II VIRO MVNIFICENTISSIMO, MVNCIP. ET INCOLAE OB MERITA PATRONO PATRIAE DEDERVNT. Cayo Inuẽcio.

Es basa de estatua, y dize la pusieron los vezinos y moradores estrangeros del lugar a Cayo Inuẽcio hijo de Cayo de la tribu Quirinal, q̃ auia sido edil, y vno delos dos del gouierno del lugar, y pusierõsela por muchos merecimientos como a patron de su tierra, y ciudadano muy liberal para conella.

Poco mas abaxo en la misma ribera del rio, y enel mismo camino de Seuilla esta la villa de Alcolea tãbien dela ordẽ de San Iuá, q̃ como los demas fue desta prouincia Beturia delos Turdulos. Llamose antiguamente Municipiũ Flauiũ Aruense. Assi parece por vna basa de estatua, q̃ yo alli he visto cõ la estatua, todo de marmol blanco hermosamente labrado. En la basa dize assi. Alcolea.

C Q. TRAIO. Q. TRAI AREIANI FIL. QVIR. AREIANO ARVENSI. HVIC ORDO MVNICIPII FLAVII ARVENSIS OB MERITA LAVDATION. IMPENSAM FVNERIS LOCVM SEPVLTVRAE ET STATVAM DECREVIT. AEMILIA LVCIA MATER, ET SERGIVS RVFINVS FRATER EIVS II. V. IMPENSAM REMISERE.

En nuestra lengua. Los del gouierno del municipio Flauio Aruẽse ordenaron q̃ auiẽdo muerto Quinto Trayo Areyano, natural del municipio Aruẽse hijo de Quinto Trayo Areyano por sus muchos merecimientos se hiziesse vn razonamiẽto en su alabança, y se hiziesse del dinero publico el gasto de su enterramiento, se le diesse lugar hõroso para su sepultura, y sele pusiesse estatua. Mas su madre Lucia Emilia, y Sergio Rufino su hermano, que era vno de los dos del gouierno, releuaron al municipio de todo el gasto. Trayo Areyano. Lucia Emilia. Sergio Rufino.

Fabia Rustica. Fabio Quarto.

Tambien ay alli otra piedra de sepultura q̃ tiene el nõbre de Fabia Rustica D
q̃ puso la sepultura a su hijo Fabio Quarto. Otra coluna ay de marmol azul muy hermosa fue basa de estatua de algun hijo de los primeros Emperadores, cuyo nõbre no se lee por estar quebrada por arriba. Lo que ay escrito es esto.

Licinio Cornuto.

IVVENTVTIS COS. DE SIG.
L. LICINIVS C. F. L. N. L. PRON.
CORNVTVS. D. S. P.

Dize como Lucio Licinio Cornuto hijo de Cayo, nieto de Lucio, bisnieto de Lucio, puso aq̃lla estatua de su dinero. Y tengola por de vno de los hijos legitimos, o adoptiuos de los primeros Emperadores, por ser las letras de forma Romana muy pfecta. Porq̃ todas las piedras q̃ vemos por España escritas hasta el Emperador Adriano, y por alli tienen las letras destas muy Romanas, esparzidas hermosamẽte quasi en forma quadrada. Mas desde ay adelãte en tiempo de los Antoninos y despues, ya comunmẽte tienen las piedras vnas letras disformes, muy differẽtes delas dichas, y apretadas enla forma, para q̃ ocupasse poco. Assi la piedra de Quinto Trayo cõ ser muy costosa y labrada con muy lindos follajes, tiene de aquesta mala escritura tupida y disforme. Mas la basa q̃ puso Cornuto tiene las letras como deziamos. Y assi la juzgamos por de aq̃llos primeros tiẽpos, y estotra por de los siguientes. Y esto se deue mucho notar para poder poco mas o menos entẽder de que tiẽpo son las piedras antiguas. La causa a mi parecer de esta mudança enla escritura fue en particular por contẽtarse los primeros con escreuir poco enlas piedras, y querer los segundos largas filaterias enellas.

Dos maneras de escritura Romana.

Las letras Romanas perdieró su talle, y la causa dello.

E

Otra piedra ay alli de tiẽpo de los Godos, que se pone quando llega la historia alla. Ay tambiẽ vn conducto de agua de piedras quadradas con encaxes de macho y hembra, de que se hazia vna obra eterna, y se deuria imitar en los conductos de agora.

Constantina.

Muy cerca destos lugares esta la villa de Cõstantina. Cae dentro desta regiõ F
dela Beturia delos Turdulos. Llamose el municipio Iporcense, como parece por vna piedra q̃ alli se halla. Yo no la he visto, y muchos la han sacado differẽtemẽte, yo la põdre como me la hã dado hõbres doctos y diligẽtes q̃ la sacaron.

CORNELIAE CLEMENTIS. F. TVSCAE SACERDOTISSAE PERPETVAE ORDO IPORCENSIVM OB MVNIFICENTIAM STATVAM EI CENIS PVBLICIS POSVIT. ITEM SEVIRI CENAS REMISERVNT.

Dize en Castellano. Los del gouierno del municipio Iporcẽse pusieron esta estatua a Cornelia Tusca hija de Clemente sacerdotissa perpetua con bãquetes en la dedicacion por su liberalidad que vso conel pueblo. Y los seys Sacerdotes llamados Seuiros y Seuirales, a quien se auian de dar los banquetes, relevando

A uando al publico del gasto, no los consintieron hazer.

Otra piedra tábien ay alli cõ todo esto escrito, q̃ tábien me dierõ los dichos.

Q. CORNELIO QVIR. GALLO QVAM TESTAMENTO SVO SPORTVLIS DATIS DECVRIONIBVS PONI. I. CORNELIA PRISCA SOROR ET HAERES, DATIS SPORTVLIS DECVRIONIBVS, ET DE SVO DATO EPVLO PLEB. ET ORDINI PONENDAM CVRAVIT.

Quinto Cornelio Galo. Cornelia Prisca

Dize en nuestra lengua, como Quinto Cornelio Galo de la tribu Quirina mandó en su testamento sele pusiesse estatua dádo sus raciones a los Decuriones. Y Cornelia Prisca su hermana y heredera la hizo poner, dando sus raciones alos Decuriones enla dedicacion, y dando mas de su dinero vn báquete publico a todo el lugar y a los del gouierno. Es cosa muy notable en Cõstantina Cornelia Tusca.

B que estádo el lugar en dos laderas de vn valle cõ vn pequeño rio por medio. La vna parte del lugar es tan tẽplada en inuierno y tan caluroſa en verano como toda el Andaluzia, y la otra tan fria de inuierno y de verano como qualquier lugar de sierra en Castilla. Asi los enfermos aquien offende mucho el calor, se vá a'la frescura de aquel lado en verano. Y alli no ay mas que robles y castaños como enlas montañas de Castilla. Mas el otro lado no teniendo estos arboles, tiene naranjos, arrayhanes y oliuos.

Aunque Ptolomeo no nombra la region de Beturia, pone algunos delos lugares della, y entre ellos a Nertobriga, y podriamos pẽsar fuesse la villa de Frexenal dõde en vna piedra muy quebrada se lee NERTOB. No prueua, mas da lugar de conjecturar. Y yo verdaderamente creo q̃ Plinio tambien nombro Lugar de Plinio este lugar enestos de Beturia, sino que esta errado su libro donde dize Vertobriga, y ha se de emendar que diga Nertobriga. Alli en Frexenal ala puerta de Frexenal.

C San Miguel en vna peña esta escrito esto, y parece del tiẽpo delos Godos.

IN NOMINE DOMINI: HIC TVMVLVS HONORII ABBAT.

RESPICIS ANGVSTVM PRECISA RVPE SEPVLCRVM HOSPITIVM BEATISSIMI HONORII ABBATIS CELESTIA REGNA TENENTIS IN SECVLA SAECVLORVM. AMEN.

Dize como esta alli enterrado el Abad Honorio aquien llama beatissimo, que Honorio Abad. esta en el cielo.

Reyna es lugar dela orden de Sãtiago cerca del Erena, y cayá dẽtro enla Beturia, y aun enla Turdulana alo q̃ yo creo. Retiene todauia el nõbre antiguo q̃ fue Regina como en Plinio, y en Ptolomeo parece: Y comprueuá el nombre Reyna, y el sitio estas piedras. La primera es basa de estatua, aunque agora esta en el campo entre las villas de Caçalla y Guadalcanal alli cerca de Reyna.

IMP. CAES. M. AVRELIO ANTONINO SEVERO PIO. AVG. FELICI IMP. CAESARIS. L. SEPTIMII SEVERI PERTINACIS AVG. FILIO ARAB. ADIAB. PART. MAX. BRITANIC. MAX. P. P. RESP. REGINENSIVM DEVOTA NVMINI EIVS. P. D

En nuestra lengua dize (despues de poner los titulos muy a la larga al Emperador hijo de Seuero) como la Republica de los Reginenses, como muy sujeta y offrecida a su Magestad y diuinidad le puso aquella estatua.

San Pedro de Villacorça.

En san Pedro de Villacorça que tambien esta alli junto se halla vn cippo de sepultura con estas letras.

D. M. S.
L. RVFINIVS PRIMVS ITALICVS. D. REGINENSIS ANN. XXXX. FABIA CAMPANA VXOR. M. M. F. H. S. I. S. T. T. L. B

Marito monumentum fecit.

Despues de la dedicacion a los dioses de los defunctos dize como esta alli enterrado Lucio Rufinio natural de Regina y Decurion en ella de quarenta años, que parece fue soldado de primera hilera en la legion llamada Italica, y su muger Fabia Campana hizo aquella memoria y sepultura a su marido. Si alguno quisiere, que el nombre entero del muerto sea Lucio Rufinio Primo Italico, no le faltara fundaméto. Dezir que fuesse natural de la ciudad de Italio no se suffre, por hallarse comunmente Italicensis y no Italicus en los authores.

Lucio Rufinio.

Fabia Cãpana.

Algunos leé en estas dos piedras RECINENSIS y no REGINENSIS. La semejança de la C. y la G. en esta manera de letra pueden causar la diuersidad, aquien no mira con mucha atencion. Yo no he visto estas piedras. En los libros de Plinio Regina se lee, en Ptolomeo tambien, que la junto cõ los otros lugares de aquella comarca. F

Enel Erena y en otros lugarés alli junto, que tambien cayan en la Beturia, ay piedras escritas con señales de antiguedad. Mas ni en las piedras esta el nombre de los luzares, ni tienen cosa notable por donde se deuan poner aqui. Solo pondre otra piedra de san Pedro de Villacorça, porq̃ siendo basa de estatua de vna diosa tiene mucha differencia y estrañeza de las de mas, y es muy semejante a otra de Aldea el Pardo que se puso en lo de Iulio Cesar.

Otra piedra de San Pedro de Villacorça.

IVNONIS SACRVM.
TERENTIA PVELLA TESTAMENTO PONI IVSSIT EX ARGENTI LIBRIS. L.

Parece era de plata la estatua de la Diosa Iuno que estaua sobre esta basa, y en ella se dize como la mando poner por su testamento Terencia, que o tenia el sobrenombre de Puela, o era muy moça quando murio. Y mando para la estatua

Terencia.

A estatua cinquenta libras de plata, que eran quasi sesenta y seys marcos de los de agora.

La villa de Aroche de la jurisdicion de Seuilla entre Caçalla y Alanis cae tambien dentro desta prouincia de Beturia, y llamose antiguamente Aruci, y con tal nombre la cuentan Plinio y Ptolomeo entre los otros lugares desta prouincia. Las piedras que alli se hallan comprueuan el nombre, y son estas. Aroche.

M. ATTERIO PAVLINO. M. F. QVI TV-
MVLTVARIO BAETICAE BELLO ASSVR-
GENTE MVLTA PRO REP. ARVCITANA
BELLO RETINENDA FORTISSIME GESSE-
RAT, ARVCITANI VETERES ET IVVENES
OPT. CIVI.

B En nuestra lengua dize. Esta estatua pusieron los Arucitanos viejos y mãcebos a su buen ciudadano Mario Atterio Paulino hijo de Marco, el qual auiẽdose leuantado vna guerra muy alborotada enel Andaluzia, hizo muchas cosas con grande esfuerço en aquella guerra por conseruar su tierra. Que guerra fuesse esta ni en que tiempo, la piedra no lo señala, ni de otra parte no se puede saber. Otra dedicacion de alli tiene estas letras. Marco Atterio.

IVLIAE AGRIPPINAE CAES. AVG. GERMANIC.
MATRI AVG. N. CIVITAS ARVCCITANA.

Es basa de estatua que los dela ciudad Aruccitana pusieron a Iulia Agrippina madre de Germanico Cesar Augusto nieto del Emperador Augusto. Esta piedra se hallo en la sierra de Aroche, la qual confina con Portugal, y lleuose a Mora, lugar pequeño que esta alli junto. Mora.

Otra basa de estatua de Hercules ay en Aroche, y tiene esto escrito:

C HERCVLI DEO INVIC. ET REIP. ARVCCITA-
NAE PATRONO STATVAM AEREAM SE-
CVND. TAEBANI TEMPLI TROPH. ARVC-
CITANI. D. D.

En Castellano dize. Los Aruccitanos dedicarõ esta estatua de metal al inuencible Dios Hercules patron de la republica de Aroche, y pusieronla luego tras el tropheo del templo Thebano.

Otros muchos lugares se comprehendian enesta prouincia de Beturia, y enellos se hallan piedras antiguas escritas, mas no se dan a entender en ellas los nombres que tuuieron, ni tienen otra cosa notable, y assi no vuo para que ponerlas.

En qual de las dos regiones de Beturia se juntaron los dos Pretores Pison y Crispino, no se puede bien entender, aunque por auer luego dado enel rio Tajo, parece fue enla Celtica, a la qual cae mas cerca este rio por Estremadura.

# Hippo. Corbion. Vrbicua. Ebura.



Enel cap. xviij.

Ien poco aura que dezir deſtas ciudades, por la poca mencion que ay en lo antiguo dellas. A otra Hippo nombra Plinio, mas enel Andaluzia yſujeta a la juriſdicion de Cordoua, por donde no pue de ſer eſta, q̃ tan cerca tenia al rio Tajo. Algunos hã querido affir

Vayona. mar eſtuuo donde agora hallamos la pequeña villa de Vayona lugar del Cõda do de Chinchon, en la junta delos dos rios Tajuña y Xarama cerca de los Rea les boſques de Aranxuez. No le falta a eſto alguna probabilidad, mas no ay conjectura baſtante. Lo cerca del rio Tajo, y los grandes llanos para pelear grandes exercitos, dan lugar a alguna. Quien por la ſemejança del nombre de

Yepes no fue Hippo. Corbion. Vrbicua. Yepes ha pẽſado, que eſtuuo alli Hippo, no pudo tener otro fundamẽto, y eſte E es muy flaco de por ſi, ſin otras manifieſtas contradiciones que ay. De Corbiõ y Vrbicua no ay mencion ninguna en los authores, ni tengo yo otro raſtro de conjectura, que pueda ſeguir para dezir algo dellas. El doctor Antonio Beu ter, y lo refiere Vaſeo, dize que es en Vrbicua vn lugar llamado Arbeca, que deue ſer conocido enel reyno de Aragon, y aſsi el no dio mas cuenta del.

# Ebura. Enel cap. xix.

Xpreſſamente dize Tito Liuio, que eſte lugar eſtaua dentro en la Carpentania. Y eneſta region ningun Coſmographo de los anti guos pone tal lugar, auiendo en quaſi todos mencion de dos otros deſte nombre, vno en el Andaluzia, y otro en la Luſitania, q̃ es la

Dos Eboras. inſigne ciudad de Euora en Portugal. Y el nõbre deſtas dos anda trocado algo en los authores antiguos entre Ebura y Ebora. Y aun deſpues ſe pronuncio tã bien Elbora. Mas de todo eſto veremos en ſu lugar: que agora de ſola eſta Ebu

Enel lib. 10. En lo de ſan Vicen te de Auila. ra de la Carpentania deuriamos tratar, ſi tuuieſſemos como aueriguar alguna coſa. Mas yo cierto no ſe como: ni ſe dezir mas, de que por la ſanta competencia que Talauera trae con la ciudad de Ebora, ſobre tener el vno y el otro lugar por ſus naturales alos ſanctos Vincẽcio, Sabina y Chriſteta: affirman muchos que Talauera de la Reyna villa principal del Arçobiſpo de Toledo ſe llamo antiguamente Ebura, o Ebora, o Elbora, o Delbora, que de todas eſtas maneras ſe differencia el nombre. Trato eſto con mucha diligencia y agudeza An drea Reſendio en la epiſtola con que reſpondio a Bartolome Quebedo. Alli podra ver vnas y otras razones, quien deſſeare eneſto mas particularidad, que yo no la tengo para poder affirmar nada: y aquello anda ya impreſſo, y aſsi de xare ſiempre de referir lo que aſsi anduuiere ya publicado.

Contre-

A

## Contrebia, y los montes Manlianos.

PAra hallarse como se halla nombrada algunas vezes esta ciudad en las historias Romanas, segun se vera adelante: es de marauillar, como no ay mencion della en los Cosmographos antiguos. Assi no puedo yo dezir della otra cosa en particular: ni veo aparejo ninguno para hazerlo. El nombrar Appiano Alexandrino a esta ciudad Complega, y dezir que en poco tiempo auia crecido y llegado a ser rica y populosa: no ayuda tampoco a entender mas que esto della. Menos se entiende destos montes Manlianos, pues no ay memoria dellos mas que aqui en Tito Liuio. Y vn lugar que Ptolomeo nombra llamado Manliana, estaua en la Lusitania. Contrebia. Montes Manlianos.

## Munda. Certima. Alce. En el cap. XXII.

B

DE todas estas tres ciudades, no ay mas que referir de nueuo, de lo q̃ en la historia esta dicho. El Emperador Antonino nombra al lugar Alce en aquel camino, que echa por gran rodeo desde Merida hasta Çaragoça, y ponelo cerca del Vico cuminario, que ya en la Carpétania se dixo, como se puede bié creer es santa Cruz dela çarça. Y la Celtiberia tomandola tan estendida, como Florian de Ocampo, y no sin razon, la pone, todo aquello comprehẽdia. Y la guerra estos años passados por aquellas comarcas la trayan los Romanos, segun se ha visto. Aunque por otra parte parece, que nunca Gracco descendio tan abaxo como esto. Y de la causa porque parecen tan grandes rodeos en los caminos del itinerario de Antonino, ya se trato en los discursos generales.

C

## Ercauica. En el cap. XXIII.

YA en esta ciudad ternemos algo que dezir. Nombran la Ptolomeo en los Celtiberos, en graduaciõ y comarca de Segobriga. Y es differẽte la otra Ercauica, o Ergauia q̃ despues nõbra en los Vascones. Esta Celtiberica pone Plinio en la jurisdicion de çaragoça con priuilegio yguales con los antiguos Latinos, q̃ era muy hõrroso y auentajado. y lo deuieron merecer desde agora con darse a los Romanos, sin esperar el ser cõquistados. Del sitio desta ciudad, o a lo menos de su comarca y rededores, solo se puede tomar algun tino de aquella vezindad que Ptolomeo le pone cõ Segobriga y mas en particular por los terminos antiguos de su dioces, q̃ tuuo quãdo tuuo Obispado, que le duro hasta la destruyciõ de España, pues se halla firmado su Obispo en los postreros Concilios de Toledo. Era sujeto a la metropoli de Toledo y confina su dioces por el occidẽte cõ la de Segobriga, y por el orien Obispo de Ercauica.

oriente con el obiſpado deſte lugar Alcala de Henares, y entre eſtos dos D
obiſpados eſtaua encerrado por eſtos dos lados. Porque como parece enel par-
timiento del Rey Vuamba, enel lugar llamado Obia ſe venian a juntar Sego
briga y Ercauica, y enel llamado Alcatá Ercauica y Complutum. Aſsi ſe pue-
de penſar, que era lo de Ercauica mucho de lo que eſta en las comarcas de Mo-
lina, y mas abaxo hazia la ſierra de Cuenca. Porque tambien el obiſpado de Si
guença atajaua al de Ercauica por el Setentrion, para que no ſe pudieſſe téder
por alli mucho, y el de Valeria lo cerraua por el medio dia. Y no queda deſem-
baraçado por donde las dos diocefis de Ercauica y Complutum ſe puedan ten-
der y encontrar, ſino deſde aquella parte delas fronteras de Aragon, que corre
por cima de Molina, haſta la ſierra de Cuenca, deſcendiendo de alli por el rio
Guadiela abaxo, y por la parte del Alcarria que llamá el Infantadgo, haſta dõ-
de parece ſubia la diocefi de Alcala. Y tambien le quedaua por alli por aquellas
fronteras buena frente a la diocefi de Ercauica, para yrſe a juntar con la de Se- E
gobriga. Cõforme a eſto van muy fuera de tino, los que han querido dezir que
Ercauica eſtuuo donde es agora la villa de Alcañiz, détro del reyno de Aragõ
Alcañiz. por aquellas comarcas. Eſta Alcañiz tan dentro en Aragon, lexos de todo lo
que hemos dicho, que no ſe puede penſar en Alcañiz.

Por la miſma razon de auer ſido Ercauica en aquellas comarcas, he yo cõſi
derado algunas vezes: que pudo auer ſido, aquella ciudad cuyas ruinas y gran-
Peña eſcrita. des ſeñales ſe parecen ſobre la hoz de la Peña eſcrita en la ribera del rio Gua-
diela, vna legua mas arriba de la villa de Pliego, de que dare larga relacion en
ſu lugar. Tengo para eſto algunos buenos fundamentos. Vno es caer eſto por
aquella parte, donde fue forçoſo eſtuuieſſe Ercauica: y auer viſto aquel ſitio, q̃
aſsi aſſolado como eſta, repreſenta tan magnifica poblacion, como parece fue
meneſter que fueſſe, la de que tratamos. Tambien veo que por alli ſe hallá mas
monedas con el nombre de Ercauica, que no por otras partes, lo qual da algu-
na firmeza a eſte fundamento, de quien ſe ha moſtrado, como es muy flaco de
por ſi. Yo he viſto vna moneda grande, del oricalco mas fino, que ſe halla enlas
antiguas, con el roſtro y nombre del Emperador Tiberio, y enel reuerſo tiene
Monedas de Er cauica. eſtas letras. MVNICIPIVM. ERCAVICENSE. Y eſta ſe hallo a dos
leguas de la Peña eſcrita. Y por las miſmas razones ya dichas ſe podria tam-
bien penſar, que pudo ſer Ercauica aquella gran ciudad, que eſtuuo en la ribe-
ra del miſmo rio, ſeys o ſiete leguas mas abaxo de la Peña eſcrita, cuyo ſitio y
Santauer. deſtroços ſe parecen junto al pequeño lugar llamado Santauer: de que tambié
diremos mas cumplidamente, quá do llegue ſu lugar propio para eſcreuir deſte
rio. Otras monedas tengo yo con el nombre MVNICIP. ERCAVICA.
de tiempo de Auguſto y de Tiberio, q̃ no tienen mas que el buey comun inſi-
gnia delas colonias y municipios. Y por todas eſtas monedas ſe vee el verda-
dero nombre deſta ciudad, y como ſe ha de emendar aqui en algunos libros de

Tito

A Tito Liuio donde esta mal escrito.

Y pues hemos dicho de la insignia del buey conuiene se entiéda de vna vez para muchas que desto se ha de tratar, como vn buey solo en las monedas es insignia de municipio, y dos bueyes en yunta de Colonia, como Marco Varron lo dize enel vocablo Vrbs. Y si alguna vez vemos lo contrario, es cosa rara, y q̃ tuuo sus causas, aunque no las sabemos. Como seria auer sido despues Colonia la que era antes Municipio, segun que en muchos lugares vemos. Differencia de colonias y municipios en las monedas.

Enel Emperador Antonino, ni enel Moro Rasis no ay memoria de Ercauica: y parece que no auia de faltar, segun ambos estos authores passean con lo q̃ escriué aquellos rededores. El obispado de Ercauica se embeuio enel de Cuéca, tambien como el de Valeria, como enla escritura dela fundacion dela yglesia de Cuenca parece. Y verdaderamente yo creo, que Ercauica estuuo, o encima de la Peña escrita, o en Santauer, como tratádo del rio Guadiela mas par
B ticularmẽte se dira. Y dexase agora, por no poderse tratar, con la claridad que alli tendra.

## El monte Cauno.

In auer que dudar enello, el monte Cauno es la sierra de Mõcayo, parte delos Pyreneos, que discurre por aquella parte del Setétrion oriental, que va quasi siempre partiendo los reynos de Nauarra y Aragon por las ciudades de Tudela y Taraçona y aquellas comarcas. Todo lo ha tratado bien Florian de Ocampo enlos capitulos sexto, veynte y nueue, y treynta y vno de su primero libro, y esto hara superfluo el alargarme yo aqui mas.

## Braccara. Enel cap. XXIIII.

C

S cosa notoria quela ciudad llamada antiguamente Braccara, es la misma que agora llamamos Braga en Portugal, insigne metropolide aquella prouincia, situada entre los dos rios Duero y Limia, en tierra fertil y abundosa: por lo qual el poeta Ausonio la llama Braccara la rica. Tuuo tambien sobrenombre de Augusta, como Plinio y el Emperador Antonino se lo dan. Fue chancilleria, o conuento juridico en tiẽpo delos Romanos, como Plinio refiere, y los pueblos de sus comarcas y jurisdicion tomauan el nombre della, llamandose Braccaros. Esta apartada de la mar por ocho leguas, y aunque Ausonio dize que la hazia pomposa y ensalçada su seno de mar, no se ha de entender el que tiene junto a si, sino el que le cae cerca. De su fundacion y causas de su nombre ha dicho Florian de Ocampo, y Vaseo tambien trato desto, y no tengo yo de nueuo que añadir, mas de que el Emperador Antonino sale cõ algunos caminos desta ciudad, como era tá insi- Nobleza de la ciudad de Braccara. Enel lib. 3. cap. 36.

gne

gne y principal, y dellos ay hasta agora harta memoria con sus colunas, que se D
ñalan las millas. Porne algunas dellas que parecen mas notables: como las he auido por relacion de hombres, que con doctrina y diligencia las trasladaron. En vna quebrada se lee esto.

SEVERI PII NEP. ANTONINI
MAGNI. F. AVRELIO ANTONINO FELICI
AVG. PONT. MAX. TRIB. POT. II. COS. II.
PROC. FORTISS. PRINCIPI A BRACCARA
M. P. III.

Dize, como aquella coluna fue puesta en honrra y con memoria del Emperador Aurelio Antonino Augusto, venturoso, pontifice Maximo, y que tenia ya la segunda vez el poderio de Tribuno del pueblo, y el segundo consulado, y era Proconsul y vn principe valentissimo hijo de Antonino el magno, y nieto del Emperador Seuero, y pusose la coluna a tres millas de Braga, para señalas. E

Otra coluna de tiempo del Emperador Adriano tiene estas letras.

IMP. CAES. TRAIANO HADRIANO AVG.
PONT. MAX. TRIB. POT. XVIII. COS. III.
P. P. A BRACARA AVG. M. P. XXIII.

Otras colunas ay de tiempo de otros Emperadores, mas por no tener el nõbre de la ciudad, ni mas que los titulos de los Emperadores: no porne mas de vna, que es de importancia.

IMP. CAES. C. IVLIVS VERVS MAXIMINVS PIVS
F. AVG. GERM. MAX. DAC. MAX. SARM.
MAX. PONT. MAX. TRIB. POT. V. IMP. VII.
P. P. COS. PROCOS.
ET C. IVLIVS VERVS MAX. NOBILISSIMVS E
CAESAR GERM. MAX. DAC. MAX. SARM. MAX.
PRINC. IVVENTVTIS. FILIVS D. N. IMP. C.
IVLII VERI MAXIMINI. P. F. AVG.
VIAS ET PONTES TEMPORE VETVSTATIS
COLLAPSOS RESTITVERVNT:
CVRANTE Q. DECIO LEG. AVG. PRET.
PRAEF. BRAC. AVG.

En Castellano dize, como el Emperador Cesar Cayo Iulio Vero Maximino piadoso y venturoso Augusto, Gran vencedor de Alemaña, Gran vencedor de Dacia, Gran vencedor de Sarmacia, pontifice Maximo, auiendo ya tenido la quinta vez el poderio de tribuno del pueblo, y siete vezes el cargo de capitan general, auiendo sido llamado padre de la patria, y auiendo sido Consul y proconsul: y juntamẽte Cayo Iulio Vero Maximino nobilissimo Cesar, grã

vence-

A vencedor de Germania, gran vencedor de Dacia, gran vencedor de Sarmacia, principe de la juuentud Romana, hijo del Emperador nuestro señor, el Emperador Cayo Iulio Vero Maximino, piadoso y venturoso Augusto: mandaron reparar los caminos y las puentes, que con la mucha antiguedad estauan caydas y destruydas: teniendo cuydado de la obra Quinto Decio Legado de los Augustos, y prefecto del pretorio de la ciudad de Braccara Augusta. Quinto Decio.

Por esta piedra se vee como en tiempo deste Emperador se hizieron muchas obras en aquella ciudad, y assi hasta agora se cõserua la memoria mas entera y mas comun en vna calle y en vna puerta de la ciudad, que se llaman de Maximino.

Sin estas colunas de medidas de caminos, ay otras notables en aquella ciudad. Tal es vn arula con estas letras.

ISIDI AVG. SACRVM.
B LVCRETIA FIDA SACERD. PERP. ROM.
ET AVGG. CONVENTVS BRACCARAE
AVG. D.

Lucrecia Fida.

Dize en nuestra lengua. Esta ara es consagrada a la diosa Isis Augusta. Dedicosela Lucrecia Fida Sacerdotissa perpetua delos Romanos, y delos Emperadores en la jurisdicion dela ciudad Braccara Augusta. En vna basa de estatua dize assi.

TITVS CAELICVS TRIPES FRONTO, ET
M. ET L. TITI FILII, PRONEPOTES CAE-
LICI FRONTONIS RENOVARVNT.

En Castellano. Tito Celico tripes Fronto y Marco y Lucio hijos de Tito bisnietos de Celico Fronton, renouaron esta estatua. Celico Fronton

Desta ciudad y sus cosas se trata mucho en los postreros libros desta hisC toria.

## Graccurris. Enel cap. XXV.

N la historia se dize algo de lo que a este lugar pertenece. De su sitio no sabre dezir cosa aueriguada muy en particular: por no auer yo estado en aquella tierra, ni tener la relacion que desseo della. Mas nadie duda sino que estaua muy cerca de la villa de Agreda, Agreda. En lo antiguo ay mucha mencion deste lugar. Nombralo Ptolomeo en los pueblos Vascones, y muy en comarca de Calahorra, y assi esto como la graduaciõ fuerça aque creamos, aya sido en vezindad de Agreda que esta por alli. Plinio los pone a los deste lugar debaxo de la jurisdiclon de çaragoça con ser priuilegiados con las libertades de los antiguos Latinos, que por su fundador seles deuio conseruar esta gracia. Las monedas que yo tengo y he visto deste municipio son del Emperador Augusto, o de Tiberio con la insignia del buey Monedas de Graccurris.

y el

y el nombre del lugar de la manera que aqui va puesto. MVNICIPIVM D
GRACCVRRIS.

# Numancia. Enel cap. XXV.

VAn insigne fue este lugar, tan grande ha sido en los tiempos passados entre nuestros Españoles la discordia sobre donde estuuo, affirmando vnos, que la ciudad de çamora esta enel sitio en que estuuo antiguamente Numancia, y otros que fue cerca de la ciudad de Soria. Nascio esta differencia sin duda, de auer creydo nuestros antiguos Espa ñoles lo de çamora. Porque yo porne aqui presto vn priuilegio de mas de seiscientos años atras, donde se vee como se tenia por cosa llana y aueriguada, que çamora era la antigua Numancia. Y en la misma opinion perseueraron todos dozientos años despues: segun parece en la historia del obispo don Lucas de E Tuy, y en la historia general del Rey don Alonso. Con esto quien despues cõ mayor aduertencia quiso dezir, que Numancia auia estado cabe Soria, parecia dezir vna cosa tan nueua y tan estraña, que aun no merecia ser oyda. Assi no es marauilla que aya durado la quistion y differencia hasta nuestros tiempos: y hasta ser necessario, que la tratasse muy de proposito nuestro insigne Cordo ues el doctor Iuan Gines de Sepulueda en vna de sus epistolas que andan impressas, escrita al Condestable de Castilla. Y porque alli esta tratado esto breuemente, y requiere mayor aueriguacion, y mas bastante prouança: se pondra aqui, tan cumplidamente como se puede sacar delos authores antiguos, y de otras buenas maneras de razones.

Error de pensar que çamora era Numancia.

En lo de Cordo ua.

El doctor Sepul ueda.

Delos Cosmographos antiguos no se puede tomar ninguna razon por don de se crea, que çamora sea Numancia, y pueden se tomar algunas que muestrẽ con harta certidumbre como estuuo cerca de Soria. Porque los Pelendones F fueron pueblos en la Celtiberia, en los quales dize Plinio que nace el rio Duero, y junto con esto dize, que nace cerca de Numancia. Assi es, que estando, como luego veremos, la ciudad de Numancia junto a la puente que agora llamã de Garray, legua y media encima de Soria: el nascimiento de Duero esta quatro o cinco leguas mas arriba. Esta razon toco el doctor Sepulueda, y tambien la otra de la distancia de veynte y cinco leguas, que pone Strabon desde Numãcia a çaragoça: y no ay mas de Garray alla, auiẽdo mas de setẽta leguas entre çamora y çaragoça. Son muy buenas estas dos razones, y tambien lo es, que auiẽdo puesto Plinio el nascimiento de Duero en los Pelendones: pone luego Ptolomeo junto conellos alos Arcuacos, donde estaua Numancia. Y çamora esta muy fuera dellos en los Vaceos. La graduacion tambien de Ptolomeo es muy diuersa, assi de Numancia como del nascimiento de Duero, para con çamora.

Numancia estuuo a la puente de Garray.

Estas son las razones delos Cosmographos, y ay otras de los historiadores,

que

A que son todas por Garray, y contra çamora. Y porque todo esto fue necessario ponerlo adelante en la historia quando se trata de la guerra de los Romanos con los Numantinos, se dexo de poner aqui.

Los de çamora tienen por si el testimonio de Paulo Orosio, a quien por ser Español se deue mucho credito, y el dize, que Numancia era cabeça de la prouincia de Galizia. Esto no parece podia competir a aquel sitio de Garray, y viene a proposito para çamora. Bié respondio a esto Sepulueda, dádo la causa porque en tiempo de Paulo Orosio se auia estendido la prouincia de Galizia tanto, que comprehédia todo aquello de Soria, por las dos diuisiones de la gouernacion de España, que los emperadores Adriano y Constantino auian hecho.

B El bachiller Rua hombre de insigne erudicion y de singular juizio en las antiguedades, como natural que era de Soria, tuuo creydo que Numancia estuuo en el mismo sitio que agora tiene aquella ciudad, y no a la puẽte de Garray, y assi me lo dixo a mi, preguntandole yo desto: y tenia algunos fundamẽtos para su opinion. Mas como no alcanço, porque no vino en su vida impresso el libro de las guerras de España de Appiano Alexandrino: no mudo el parecer: y es cierto que lo mudara, segun su mucho ingenio y juizio, si leyera aquel libro: donde por el rio, que alli se refiere entraua en Duero junto a la ciudad de Numancia, y por otras particularidades se vee claro como estuuo en aquel sitio del pequeño lugar y puente de Garray. Yo lo he visto y las grandes señales de antiguedad que en el se muestran, obligan a creer esto mismo, aunque se vera mas claro todo por el discurso de la historia: donde se dira todo lo demas que aqui se pudiera añadir.

El bachiller Rua.

Soria no es Numancia.

# El Rio Duero.

C Enel Cap. XXV.

Nace este rio en aquellas sierras, que estan en cima de Soria: y particularmente en vna que llaman de Orbion hasta ocho o nueue leguas apartada della, y seys o siete de la ciudad de Numãcia. Alli esta vn lago mostruoso, por estar muy alto en la cumbre de la montaña, y por tener el agua tan torpe y sossegada, que no se le siente biueza ninguna, ni de donde pueda tener su nascimiento. Baña luego Duero por todo vn lado el sitio de Numancia, y tocando en Soria, baxa a passar por cerca de Berlanga y Osma, Gormaz, y Santisteuan de Gormaz, hasta el rico monesterio llamado de la Vid de la orden Premostratense. Tiene vna cosa harto notable su ribera por aquellas comarcas de Santisteuan: que nacen en ella, como ya he dicho otra vez, naturalmente sin sembrarlos

Orbion.

muchos jezmines tan perfectos, como los que mas regalados se crian en los D
jardines. Mas abaxo da nombre a la grande villa de Aráda haziendo muy fertil y fresca toda su vega. Siempre hasta aqui ha recogido los rios de toda la tierra, y de alli adelante recibe muchos mas y mucho mayores. A Duratõ en Peñafiel, para llegar mas fresco, mas poderoso y con mejor pesca de barbos y truchas al insigne monesterio dela orden de Ciſtel llamado Valbueno, porque en el nombre se de a entender algo de la frescura y abundancia de aquel sitio. A Valladolid se acerca quãdo mas por dos leguas, por dexar al rio Pisuerga q̃ haga la singular frescura de huertas, arboledas, y caserias que ay en aquellas dos leguas de Valladolid a Simancas, donde entra en el, trayendole junta toda el agua, que en muchos rios desciende de todas las montañas de Castilla. Con esta viene Pisuerga tan crecido y caudaloso, que parece grande sujecion la que haze a Duero en consumirse en el con su nombre y su grandeza, que iguala y sobrepuja ala del que se lo sorbe. Assi llega Duero al doblo mayor que antes corria a la villa de Tordesillas, y luego a ennoblecer la sepultura del Rey Cindasuindo de los Godos en el pequeño lugar llamado san Roman de Hornija. Honrrase el luego con passar por la ciudad de Toro, y descender de alli a cer- E
car muy bien por vn lado a la hermosa ciudad de çamora, para que nuestras poesias antiguas con razon celebren, lo que este rio haze en la fortificacion de aquella ciudad. Todo lo de aqui adelante es meterse Duero en Portugal, cerrando las regiones que los cosmographos antiguos y la gente vulgar de agora llaman entre Duero y Miño, y entre Duero y Limia, hasta despeñarse enel Occeano por vnas angosturas de peñas en la ciudad llamada del Puerto. Esto y el tino y doblezes de su corriente con otras cosas dexa tratado Florian de Ocampo enel segundo capitulo de su libro primero.

## Cordoua. Enel cap. xxxi.

Dicho del gran capitan.

Or la naturaleza que tengo en esta insigne ciudad, le tengo tãbién la obligacion comun, que los hõbres tienen a sus tierras donde nacieron. Y siendo Cordoua tan principal lugar, como encarecia biẽ su illustrisimo ciudadano el gran Capitan, diziendo que aunque auia visto muchos lugares, donde biuiera de mejor gana que en Cordoua: no auia visto ninguno, donde quisiera nacer de mejor gana: deuemos le mas sus naturales, para preciarla y honrrarla quanto pudieremos, por lo mucho que F
ella pudo honrrarnos, con ser nuestra madre. Y como es razon por todo esto tratar yo aqui sus cosas mas cumplidamẽte, assi lo es, que me den todos los que leyeren la licencia de alargarme: principalmente pues todo le que se ha de dezir, sera de mucho gusto, cõ la ventaja que haze a lo comun, y de mucho prouecho, con la noticia verdadera de muchas antiguedades.

De su

De su nõbre desta ciudad no ay mas que dezir agora de que en lo muy antiguo fue Corduba. Assi se entiende por los poetas Silio Italico, Marcial, Ausonio, y otros, que en sus versos, donde no ay errar por la medida, la nombrá assi. En moneda antigua de Romanos, no he visto este nõbre, aunque he oydo a algunos que lo vieron. Hallase en dos piedras antiguas, y ambas se han ya puesto. La vna de vna basa de estatua a la muger del Emperador Galieno, se puso, quando se trataua del. La otra piedra de Castulo queda puesta en lo que se ha dicho de aquella ciudad en estas antiguedades. La razon de no hallarse este nombre de Cordoua en las monedas, ni en muchas piedras de Romanos, es por auer tenido despues otro mas illustre, que ellos le pusieron, llamandola COLONIA. PATRICIA. Este appellido, como mas honrroso se vso en sus monedas. Y en las piedras donde se auia de nombrar, y assi lo hallamos muy ordinario en ambas maneras de antiguallas. Quando se le dio, este nombre, y con que ventajas, y la honrrosa causa porque se le dio, ya queda dicho en el libro otauo.

El nombre antiguo de Cordoua.

A

B

Fol. 59. F.

Colonia Patricia otro nombre de Cordoua.

Alli se dixo mucho, de como se hallaua en las monedas con la preeminencia honrrosissima de la corona Ciuica. Hallase tambien este nõbre en cinco piedras. La vna es aquella de Castulo, donde tambien esta el otro nombre. La otra esta en la iglesia de santa Marina de Cordoua, y se puso por exemplo en los discursos generales destas antiguedadas, tratando de las sepulturas. La otra esta en Lora, y se puso tambien alli. Otra piedra esta en Seuilla en la calle de la Sierpe, que aunque yo no la he visto, la tengo por relacion de hombres doctos y diligentes. Dize assi.

Fol. 12

Fol. 12.
Fol. 22.

Piedra de Seuilla.

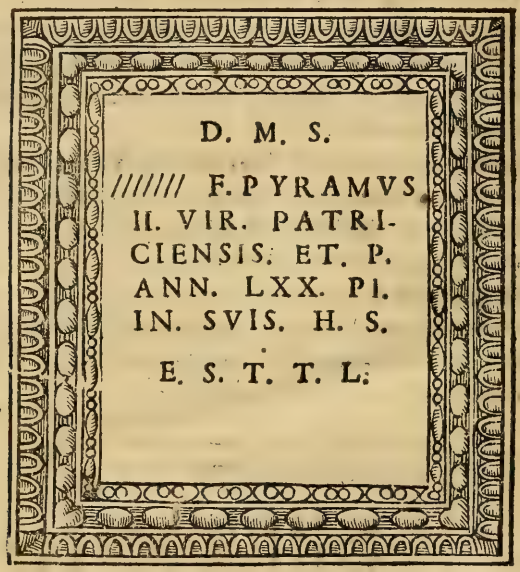
C

Q. FABIVS. Q. F.
QVIRINA. FA-
BIANVS ILLVR
CONENSIS IDEM
PATRICIENSIS AN
NORVM XXXXIIII.
IVS. IN SVIS.
H. S. E. S. T. T. L.

Es sepultura y dizé en Castellano. Aqui esta enterrado Quinto Fabio Fabiano hijo de Quinto de la tribu Quirinal natural de Ilurco y tábien tenia naturaleza en la Colonia Patricia. Murio de quarenta y quatro años auiendo sido muy justo para con los suyos. Seale la tierra liuiana. Este lugar Ilurco, que se nombra en la piedra, se cree fuesse Illora cerca de Granada. Y es differente de otro llamado Iluro, y estuuo donde agora esta Alora: como se dara razon de todo por piedras antiguas en su lugar.

Illora. Alora.

Otra piedra con el mismo nombre de Cordoua se ha descubierto poco ha en Porcuna, y siendo tambien sepultura dize assi.




Piedra de Porcuna.

En lo quebrado del principio por fuerça ha de dezir Aufidio, o Ruffo. Y dize la piedra, como esta alli enterrado aquel Aufidio o Ruffo Pyramo, que fue vno de los dos del gouierno en la Colonia Patricia, y tambien en el municipio Pontificense, y que biuio setenta años, y fue muy piadoso con los suyos, y ruegase le sea la tierra liuiana.

Como se fue corrompiendo el nombre antiguo de Cordoua.

Ya tambien en lo del Rey Recesuindo se trato la manera de como poco a poco se fue corrompiendo en tiempo de los Godos el nombre atiguo de Corduba, hasta que dar en el de Cordoua, que agora los Españoles tenemos. Y esto ay de los dos nõbres desta ciudad. Agora se tratara de su sitio y antiguedad, para discurrir despues por sus grandezas.

Esta Cordoua quasi en medio de la prouincia llamada antiguamente

Betica

A Betica, y agora Andaluzia. Betica se llamo por el rio Betis, llamado en este tiempo Guadalquibir, que la atraviesa toda con su corriente: y despues tomo el nombre de Andaluzia, corrompido algo el vocablo de los Vuándalos, que poco antes de los Godos entraron en ella y la señorearon, como al principio del libro vndecimo largamente queda contado. Toda la prouincia estaua diuidida en muchas regiones y pueblos, y vnos dellos muy principales eran los Turdulos, que se tendian por aquellas comarcas de Cordoua, y ella estaua dentro dellos. Assi la pone Ptolomeo dentro destos pueblos Turdulos mas orientales, porque otros Turdulos tambien pone algo mas al occidente cabe el estrecho. Differencia tambien Plinio las dos regiones de los Turdulos, nõbrando aquellos occidentales en las comarcas de la boca de Guadiana, quando entra en la mar, y despues estotros de Cordoua mas orientales, quando

B describe la Beturia de los Turdulos, como hemos visto. Pomponio Mela no haze mencion expressa de otros Turdulos, sino de aquellos occidentales de alli cabe su tierra, ya estos llama los Turdulos antiguos, dãdo quasi a entender, que auia otros Turdulos sin aquellos. En Estrabon esta todo mas claro y mas estendido. Dize que a toda la prouincia la llamauan Betica, por el rio, y assi tambien le dauan nombre de Turdetania por sus moradores. Y que los moradores indifferentemente se llamauan Turdetanos y Turdulos. Y aunque algunos authores quisieron hazer differencia entre los vnos y los otros, mas esto pudo ser en otro tiempo: porque en el que escreuia este author, ya no auia entre ellos diuersidad, ni terminos conocidos. Assi queda que Cordoua estaua en esta region de los Turdulos, de los quales dize este mismo author, eran tenidos comunmente en España por los mas sabios de toda ella. Tenian dize el letras y estudios dellas, y libros de insigne antiguedad, tenian vso de poesia, y sus leyes escritas en verso de tiempo tan antiguo, que dezian era de

C seis mill años. Y esto podria bien ser por contar los Andaluzes entonces no mas de quatro meses en su año, como Florian de Ocampo en el nono capitulo de su primero libro ha tratado. Todauia el grande encarecimiento, denota grande antiguedad. Todo esto da bien a entender los grandes ingenios de aquella tierra, pues tales inclinaciones ponia en sus naturales. Y verdaderamẽte hasta agora vemos como ay muchos ingenios harto señalados por toda el Andaluzia, en todas las cosas a que se aplicã, y principalmente en letras y todo genero de buenas disciplinas. Y lo particular de Cordoua en esta parte, es tan celebrado en toda España, q̃ puedo yo dexar de escreuir aqui della. Aunq̃ tãbien se aura de dezir algo tratãdo d̃ los hõbres insignes della Y de muy atras les venia a los Andaluzes tener inclinacion natural a las letras, pues Argantonio su Rey se tiene por el inuentor dellas, como Marco Tulio, Ausonio, y otros authores affirman, y siendo esta cosa tan celebrada en los escritores antiguos, me espanto como Florian de Ocãpo trato differentemẽte della en aquel

Betica. Andaluzia.

Turdulos pueblos.

Letras, leyes y poesia de los Turdulos.

Argantonio Andaluz inuẽtor de las letras

mismo capitulo. D

Excelencia de la tierra de Cordoua.

Esta parte de tierra delos Turdulos Andaluzes, donde Cordoua estuuo y esta agora, fue tenida en los tiẽpos antiguos, como en la verdad lo es, por vna de las mas excelentes de todo el mundo. Los testimonios que ay desto en lo antiguo son muchos y bien manifiestos: y la experiencia destos nuestros tiẽpos tambien lo confirma. Porque la bondad y ventaja de vna region se conoçe por la blandura y benignidad de la parte del cielo que le corresponde, por la fertilitad, deleyte y frescura de sus campos, y por los insignes ingenios, que

Quatro cosas q̃ hazen excelẽte vna tierra.

produze. El cielo da templança de ayre, que causa salud y larga vida con adelgazar tambien los ingenios. La fertilidad da abundancia de mantenimiento y riquezas. La frescura combida, a que sea mas amable, y suaue el habitacion con ocasion ordinaria de alabar mucho a Dios, por lo que en sus criaturas tanto alegra los ojos. Y los hombres excelentes que son el mejor fruto de vna tierra y lo que mas le importa, siruen para ennoblecerla, y acrecentarla. Pues por don de Dios harto señalado Cordoua ha sido siempre y es vna cosa extremada y notable en todas estas quatro partes dela excelencia de vna ciudad: como tratando en particular de cada vna dellas se vera. E

Fertilidad de Cordoua.

La fertilidad es estremada, por ser aquellas comarcas de Cordoua en lo grueſſo de la tierra lo mejor del Andaluzia. Y es el Andaluzia tan alabada en fertilidad, que Plinio grande escudiñador de toda la naturaleza, auiendo dado la vẽtaja en esto y en lo demas, que haze estremada vna prouincia, a Italia, juzga que no ay otra, que se le deua comparar, sino sola aquella parte de España. Estrabon celebra en diuersos lugares la gran fertilidad de aquellos cãpos de Cordoua. Dize, que auia crecido mucho aquella ciudad en grandeza, potencia y fama, y todo lo atribuye luego a la mucha tierra que tenia, y principalmente a la bondad y grossura della. Describe tambien en otro lugar la campiña de Cordoua, celebrando mucho su fertilidad de pan sus arboledas y pastos. A la abundancia de los frutos, que aquella tierra tiene, la llama marauillosa, y tiene por gran commodidad, el poder se nauegar Guadalquibir, para sacar por el a la mar, lo mucho que en la tierra sobra. Cuenta tambien, como de por aquella tierra se sacaua para Italia y otras prouincias gran quantidad de trigo, y de azeite estremado en bondad. Lo vno y lo otro celebro largamente en el azeite de Cordoua el poeta Stacio en la sylua del nacimiento de Lucano. Sacauase assi mismo vino, miel y cera y otras cosas, que vemos se cargan tambien agora en gran quantidad para Flandres, para Indias y otras partes.

En las postreras palabras de su natural historia.

Los cãpos de Cordoua y su tierra estan repartidos en sierra y cãpiña, y tã distinctos, q̃ parece naturaleza con gran cuydado los quiso partir y differẽciar, echãdoles el rio por termino. Todo lo oriẽtal del vn lado del rio por Cordoua y su tierra es sierra y muy fragosa, y todo lo occidẽtal cãpo llano de lauor y algunos

A gunos paſtos. La vna y la otra parte tiene ſu fertilidad y freſcura eſtremada. La Campiña de Cordoua.

De la fertilidad de la campiña ya ra referiamos todo lo que Strabon dize, y agora vemos como deſde Cordoua ſe caminan a muchos lugares enderredor ſeis, ocho y diez leguas por campos de ſola lauor de pan, que por ſer tan buenos, no los emplean en otros frutos. Atraueſſa por gran parte deſta campiña el rio Guadaxos, llamado de los antiguos Flumen ſalſum, que quiere dezir rio ſalado: y aſsi es ſu agua en alguna manera ſalada. Nace en aquellas ſierras llamadas de Valdepeñas entre Iaen y Alcaudete, y alli muy dulce y ſuaue es ſu agua, y aſsi no tiene en ſus principios eſte nombre: Llamanlo el rio de Biuoras, por atraueſſar por la encomienda del caſtillo de Biuoras, de la orden de Calatraua, luego que ſale a lo llano. Poco mas adelante recibe otros dos pequeños rios por baxo del caſtillo de Locobin, llamado el vno Touazo, y el otro el ſalado. Ya aqui pierde la bondad de ſu agua con la mezcla, y toma el nombre de Guadaxox, quando ya entra en el termino de Vaena, donde tambien ſe le junta el otro rio pequeño de aquella villa. El rio Guadaxox.

B Lleua con eſto muy acrecentado a la villa que por el ſe llama Caſtro el rio, y rodeandola quaſi toda, le es de grandiſsimo prouecho, por ſacarſe del con el artificio de açudas mucha agua, con que ſe riegan huertas riquiſsimas de toda fruta, y ſeñaladaméte de granadas, q̃ de alli y de Vaena ſon ſingulares en grãdeza, bondad y abundancia. Poco mas abaxo paſſaua eſte rio muy cerca del famoſo lugar de Ategua, que lo haze a el muy famoſo, por la guerra que alli Iulio Ceſar tuuo muy de eſpacio con los hijos de Pompeyo en el cerco de aquel lugar. No toca deſpues en otro, ſino es en el pequeño de ſanta Cruz, haſta meterſe en Guadalquibir legua y media mas abaxo de Cordoua, por aquel lado de la campiña, como Plinio ſeñalo, y por ſer eſte rio tan celebrado en aquellas guerras ciuiles, por los authores que dellas eſcriuierõ, fue razõ dezir todo eſto del, quedando tambien ya dicho para aquel lugar. Ategua.

C La gran fertilidad deſta campiña de Cordoua ſe parece bien agora en la riqueza de los lugares que tiene. La Rambla, ſanta Ella, Bujalance y otras aldeas dé Cordoua tienen a dos mill y tres mill vezinos, que es coſa de harta grãdeza y mageſtad para la ciudad, mas la riqueza de todos ſus moradores es tanta con ſola ſu labrança, y no mucha criãça, que mueſtra la groſſura de la tierra. Santa Ella con mill y quinientos vezinos coge mas de quinientas mill hanegas de pan de ordinario, lo qual ſe entiende por el diezmo. Y lo grueſſo de la campiña por alli es tal, que no ſe puede ſembrar ceuada ſino en muy pocas tierras. Solo trigo es el que las hinche bien, y las chupa entera méte con ſus hõdas rayzes, porque la ceuada crece mucho, y haze ſe viciosa ſin lleuar tãto fruto, como vemos lo hazen todas las plantas, que tienen demaſiada humidad. Gran ſeñal es tambien dela eſtraña fertilidad de la campiña de Cordoua, lo que ſe dixo de las rentas de ſus cardos tratando del Emperador Adriano Riqueza de los lugares de la cãpiña de Cordoua.

Cardos de la cãpiña de Cordoua. En el libro. 9. cap. 33.

y de ſanta Ella ſe traen agora a Cordoua, como alli deziamos, los cardos o al- D
carchofas cogidas por los panes, de que ſe ſacan, ſegun tambien alli deziamos,
muchos dineros. Es tambien abundantiſsima la campiña de vino y azeite, y
con ſer tanto, es todo mucho bueno y en hartas partes famoſo. Y para manife-
Monedas de Vlia. ſtar eſto los de Vlia (que es mõte Mayor a cinco leguas de Cordoua) ponian
en tiẽpo de los Romanos en ſus monedas por reuerſo dos ramos de oliua con
mucho fruto, y en medio dellos el nombre del lugar. Y he viſto alguna mone-
da deſtas, que junto con los ramos de oliua, tiene en medio vna eſpiga, por de-
La criança de los caualllos de la Campiña de Cordoua. notar aſsi la fertilidad de las mieſſes, que por alli tambien es notable. En
toda la campiña ſe crian los generoſos caualllos, que tan eſtimados y buſca-
dos ſon de toda Eſpaña, y de hartas prouincias fuera della. Conoceſe y eſti-
maſe en la ciudad eſta noble criança, y ſuſtentaſe y fauoreceſe con muchas le-
yes y buenos eſtatutos, examinandoſe los padres que ſe han de echar a las ye-
guas, y haziendoſe otras coſas de mucha diligencia y cuidado, para que eſto ſe G
La cria de caualllos del Rey nueſtro ſeñor en Cordoua. cõſerue tan famoſo y tan ſeñalado como ſiempre ha ſido. Aſsi el Rey nueſtro
ſeñor tiene ſu criança de caualllos en Cordoua con inſigne caualleriza y mas
de quinientas yeguas, que es el mas hermoſo ganado a la viſta, y al effeto que
creo jamas ha auido en el mundo. Y aunque no anda eſte ganado Real en la
campiña: ſiino deſtotra parte del rio, eſtan junto a el en ſu ribera, que ſe pue-
de contar por campiña. Y por ſer el ſuelo deſta parte mas tieſſo y algo pedre-
goſo, ſe tiene por muy meior, para endurecer caxcos de padres y hijos, y affie
Criança de la Campiña. mar los bien. Tienen tambien los labradores en la campiña criança de vacas,
y ouejas y puercos, que es gran parte de ſu riqueza. Eſtiendeſe la campiña de
Cordoua en largo de oriente a poniente, Guadalquibir abaxo harto tre-
cho, desde Montoro y Aldea el rio haſta Guadalcaçar mas de doze leguas,
y de ſetentrion a medio dia, quaſi otro tanto desde Cordoua haſta la puen-
te de don Gõçalo. Y aunque los lugares eſtan por eſta parte y por todas ena- E
jenados en poder de ſeñores: mas fueron tierra de Cordoua, y ſe cuẽtan ſiem-
pre en ſu campiña.

Eſtotro lado de la ſierra que eſta al ſetentrion mueſtra aun mas la gran fer-
La ſierra de Cordoua. tilidad de Cordoua y ſus campos. Para bien comprehenderlo ſe ha de enten-
der, como todas aquellas montañas, desde media legua de la ciudad, ſon de las
mas aſperas y fragoſas, que en Eſpaña ni fuera della puede auer. Las cumbres
ſon altiſsimas, los valles muy hondos, y lo vno y lo otro todo de peñas grandes,
y piedras muy agudas, que hazen por todas partes muy difficultoſo el camino
con ſu aſpereza. Y ſi algunos pequeños llanos ay en lo alto, todos eſtan lle-
nos de peñas y piedras como las laderas. Pues entre eſtos peñaſcos,
Fertilidad de la tierra de Cordoua. por eſtas breñas, donde no ay tierra, ni coſa que parezca ſuelo: ay huer-
tas riquiſsimas, ay viñas de mucho fruto, ay oliuas de gran prouecho, y ay
higueras cuyo fruto es eſtimado en toda Europa por ſu grandeza, ſuauidad
y ſalu-

A y saludable mantenimiento y en Cordoua. Porque los señores de aquellas heredades sacan tantos dineros de los higos, que los tienen por parte muy principal de su cohecha, como ya en la descripcion de España se ha dicho. Tienen tambien las viñas guindas y cerezas, y todo genero de ciruelas con granadas y otras frutas. Con esto mantiene la sierra a la mitad de la ciudad muy honrradamente con grandes heredades de viñas, que llaman lagares, con casas anchas y bien labradas donde recogen sus frutos. Y aunque la costa del labrar las viñas es terrible, por hazerse todo a punta de açadon: toda via la gran fertilidad de aquellas breñas recompensa muy bien todo el gasto con el abundancia. Assi estan ya labradas en la sierra seys y siete leguas, y cada dia van rompiendo de nueuo con mucho trabajo y costa, assegurandose todos con la experiencia de la riqueza, que sale de entre aquellas piedras. Los oliuares está por si en las laderas mas cercanas a la ciudad, aunque tambien ay algunos mas adentro. Estas Oliuares de la sierra.

B heredades del azeite son tenidas por mas ricas, porque tambien tiené comunmente muchas higueras: siendo sin esto otra gran riqueza la renta de los molinos del azeite, que son muchos, y con hazerse de nueuo cada dia, parece no pueden bastar. Las huertas que estan tambien comunmente por las laderas de la sierra, que miran a la ciudad: son la cosa mas insigne de heredades que ay en España: pues algunas dellas rentan dos mill ducados, y hartas mas de mill, y muchas llegã quasi alla. Tiené todas frutas, mas su principal caudal son arboles de agro tantos y tan differentes, que a juizio de quien ha visto todo lo que comunmente se anda en Europa, sin contienda ninguna le dan a Cordoua la ventaja en abundancia y differencias y bondad destas frutas de agro. El abundancia estan grande, que espantan a lo estrãgeros los grandes montones como montañas desta fruta, que se veen todo el inuierno por las plaças, y subitamente acõtece deshazerse. Porque como se saca tanto para diuersas partes, vno o

C dos harrieros compran vn monton de aquellos, aunque los demas lexos acudé a las huertas, por comprar mas fresco. Y mucho mas espanta el ver como venida la primauera en muchas huertas caudalosas se gastan muchos dineros, y se cogen muchos peones, para solo quitar la fruta que sobra, y echar la al muladar porque no estorue a la flor del azahar, que de nueuo quiere salir. Pues ya quãdo sale, y los arboles se cubren con ella, y estan como neuados: no se goza solamente en Cordoua el prouecho que Virgilio dixo, que teniã los de la prouincia de Media en Asia desta excelente flor, curando con ella el anhelito y la difficultad de los viejos en el respirar: sino que sin esto y otros muchos bienes, la suauidad del ayre es entonces tanta por toda la ciudad y sus cõtornos, que muchos se salen de noche al campo por solo gozarla, porque de dia el poluo y baho de la gente, con espessar el ayre, la estorua. Y a mi me ha acontecido viniendo en este tiempo de camino por la campiña en assomando a la ciudad mas de media legua antes de llegar a ella, sentir este suauissimo olor, que tan a la larga se

Huertas de la sierra.

Fruta de agro en Cordoua.

El Azahar.

ga se esparze y no poder hablar de otra cosa por vn rato, los que yuamos en cõ D
pañia, sino de la gran suauidad que se gozaua. Y no viene este suaue olor sola-
mente de la sierra y sus huertas, sino de dentro de la ciudad donde ay tantas en
monesterios y casas de caualleros, que bastan para embiarlo. Assi es cosa in-
signe ver a su tiempo por las plaças montones muy altos de azahar, que se ven-
de para aguas y conseruas y azeites. Porque es tan grande la abundancia desta
flor en los arboles, que si no le quitassen muy gran parte della, no podrian su-
stentarse. Las differencias desta fruta de agro en Cordoua son tantas, que a-
penas se pueden contar. Mas es vna particular alli, sin auerla a lo que creo en
otro lugar de España, entre las maneras de cidras, y llamanla Damasquina.
No es muy grande, y es prolongada como cornezuelo, y al comerse da vn olor
grande, y teniendo todo lo bueno de la cidra al gusto y a la salud con mucha
Cidras Da- excelencia, no tiene nada de lo dañoso, que en la cidra se condena. Con estas
masquinas. huertas, y con la frescura de toda la montaña son aquellas laderas mas vezinas
a la ciudad de grandissima frescura para la vista desde aca, y para el passearlas.
El insigne mo nesterio de Val de Paraysо en Cordoua. Y conforman bien los nombres con estas lindezas. El valle donde esta el insi- E
gne monesterio de san Geronimo, se llama de Val paraysо. Y es verdaderamẽ-
te representacion de vn paraysо a los ojos su frescura, como tambien es seme-
jança del para las almas la gran religion del monesterio. Bien cerca deste valle
mas hazia la ciudad esta otro, por donde se sube a la sierra, y llamanle Val her-
Val hermoso. moso. Y tiene tanbien merecido este nombre, que quien entra por el sin saber
La senda del rosal. lo, selo da de nueuo. Ya quando se ha subido algo por este valle, se aparta otro
camino, llamado la Senda del rosal, por la grandissima abundancia de rosas,
que ay por aquella parte de la montaña, aunque es comun cosa auer las en o-
tras muchas partes de la sierra. Tambien esta en estas laderas el religiosissimo
El Arriçafa. monesterio de los descalços de san Francisco con nombre del Arriçafa, que en
Arauigo quiere dezir huerto real, sitio de tanto deleyte y frescura, que le com
Miraflores. pete bien su nombre. Lo mismo es de otro pago llamado Miraflores, y de otros
muchos, que en su nombre conforman con sus lindezas. Toda esta frescura tã
deleytable procede de la fertilidad y grossura de la poca tierra, que entre aque
llos peñascos se descubre, y de las muchas y abundosas fuentes, que nacen por
Cria de la seda en Cordoua. la sierra, y no en lo baxo solamente, donde no son tantas, sino en las cumbres
mas altas, donde son de mayor prouecho, por poderse regar con ellas las lade-
ras. Y han se de contar por buena parte del aprouechamiento destos riegos los
morales y moreras de Cordoua, de donde se sacá hartos dineros de rentas. Por
que ya es cosa de gran riqueza la criança y lauor de la seda en Cordoua, dando
se a ella muchas señoras y otras gentes en la ciudad: assi por la ganancia, como
por la poca ocupacion: pues no dura mas la cria de vn mes, y se haze en lo mas
interior y apartado de la casa, donde las mas encerradas donzellas pueden li-
bremente entender en ella. Tambien es notable aprouechamiento de los rie-

gos,

A gos, el que agora dire de los cañauerales de Cordoua. Valen tantos dineros, y es tan grãde trato el de las cañas, que en vna plaça, que toma el nombre dellas, por venderse alli, se hallaran de ordinario todos los dias mas de mill ducados de cañas para venderse, y con venderse muchas, nunca ja mas falta esta abundancia. Esto parecera increible, mas es tan cierto y manifiesto, como la experiencia lo muestra, y por lo que dire se confirma. Los postreros techos de las casas, sobre que cargan el tejado y hartos delos de en medio, son por la mayor parte de cañas entretexidas con ciertas maderas, y assi todos los edificios consumen siempre muchas cañas, con auer en la ciudad hartos otros menesteres donde siruen. Cañauerales y su riqueza.

Hasta agora hemos dicho de lo labrado de la sierra, agora veremos la fertilidad de toda ella. La montaña es comunmente toda de arrayhanes, lantiscos, garrouos y almezos. Los almezos lleuan fruta dulcissima aunque pequeña, y B muchos creen, que son los lotos tan celebrados de Homero por la suauidad de su fruto. La madera tambien es muy linda y prouechosa, pues esa quella muy bláca, de que se hazen las sillas en Granada y en Cordoua. Sin esto ay muchos pinos, auellanos y castaños, y gran numero de azebuches, que se van ya enxiriendo, y que dan perfectas oliuas. Labrase tambien en la sierra grande abundancia de miel excelente en muchos colmenares, y ay pasto muy estendido para ganado cabrio, que es vna rica granjeria para toda la tierra. La caça de jualis y gamos y ciruos y conejos es mucha, mas mucho mayor y mas rica la de las perdizes y zorzales, de que se toma vna abundancia quasi increible, como ya en la descripcion de España començauamos a dezir. El Albayda es vna heredad a media legua de Cordoua en las faldas de la sierra, lo mas della de oliuas, aunque ay otros arboles. Y la licencia de armar perchas en los arboles los que llaman paranceros, se arrienda en hartos millares de marauedis, con muC chos pares de perdizes y dozenas de zorzales. Estas son aues, que vienen de Berberia por Otubre al pasto del azeituna y granillos de lantisco y arrayhan, y se bueluen al fin de Hebrero, porque deuen tener alla mejor aparejo para su cria. Y la angostura de la mar en el estrecho de Gibraltar, les da comodidad de passaje, bolãdo de vna vez sin parar aquellas tres leguas. No se como encarecer del todo la multitud de zorzales que se vende en Cordoua, sino es cõ dezir que muchos hombres, que ganan su vida, y se mantienen de buena manera en diuersos officios, por aquellos meses los dexan, y se dan a aquella caça por muy notable ventaja de ganancia, y aparejo de entrar en algũ caudal. Yo he mirado en fiestas principales, quando mas se come, y he visto en todos los bodegones publicos infinitos destos paxaros pelados, para guisarlos, y al mismo tiempo llena la plaça, donde se venden, sin que pareciesse auerse cõprado ninugno. Y con ser manjar tan preciado y gustoso, la grande abundancia y el barato, que ay con ella, haze que no sea solamente de gente principal, sino Montaña de la sierra. Caça en la sierra. El Abayda. Zorzales.

tambien

tambien de la ordinaria. Tienen estas aues vna cosa notable y harto señalada D
en Cordoua, que no la tiene otra ningun aue, ni aun esta no la tiene en otras
partes: que no la abren para assarla, mas que por el pecho, porque todo lo de-
mas de buche y tripillas se come por gusto y por prouecho: porque la frutilla
del lantisco y arrayhá les ha dado vn gusto sabroso y saludable. El año passado
con el cogerse las alcaualas se pudo contar en alguna manera la multitud de
zorzales, que entraron en Cordoua: mas no tuue cuẽta con esso, y tuuela delas
Perdizes. perdizes, y halle por cosa verguada, que solo vn parácero, auia metido en vna
semana seiscientas perdizes en la plaça. Que seria si se juntaran con estas, las
delos otros muchos, que ay deste officio? Y toda esta abundancia es de la sierra
de Cordoua, y algunas de las perdizes de la campiña de alli cerca: y no trayda
de fuera, porque en el Andaluzia por la grandeza y riqueza de los lugares, no
se vsa lleuar nada desto a vender a la ciudad, por auer siempre en los lugares
quien lo compre. En los cañauerales se toman tambien en el inuierno muchos
millares de tordos y estorninos, que se van a dormir alli por el abrigo de a-
quella espessura. E

Lauor de pa- La mucha crianca de ganado ouejuno en la sierra, y el auer poca lauor de pá,
ños en Cordoua hazen quela haya muy grande de paños harto finos conque se bastece Cordo-
ua, Seuilla y Toledo, y sobran muchos para cargarse a las Indias. Y porque
lo mas se va abatanar, carduçar y teñir a Cordoua: en la ciudad es riquissimo
este trato de la lana. El de la corambre tambien es grueso, y ay hartos que
han enrriquecido conel, y es tanta la ventaja del adereçarse bien los cueros en
Cordoua, que ya por toda España qualesquier cueros de cabra, en qualquier
Corãbre y Cor- parte que se ayan a dereçado, se llaman Cordouanes, por la excelencia desta
douanes. arte, que en aquella ciudad ay. El gastarse estos cueros tan bien adereçados en
borzeguies, en sillas de cauallos, en cueras, y en todo genero de calçados: es tã-
Guadamecis. bien otra notable riqueza en Cordoua, por el prouecho y lindeza conque to-
do alli se haze. Las badanas sirueñ para los guadamecis, que se labran tales en
Cordoua, que de ninguna parte de España ay competencia, y tantos, que a E
toda Europa y las Indias se prouee de alli. esta haziẽda. Ella da a la ciudad mu-
cha hazienda, y da tambien vna hermosa vista por las principales calles della.
Porque como sacan al sol los cueros dorados ya, labrados y pintados, fixados
en grandes tablas, para que se enxuguen, haze vn bel mirar aquello entapiça-
do con tanto resplandor y diuersidad.

La sierra no llega por todas partes hasta el rio, y particularmente tres le-
Dehesas de guas antes de llegar a la ciudad, y siete o ocho despues de auer passado ay grã-
Cordoua. des llanos entre el rio y la montaña. La hermosura destos llanos estan muy ce-
lebrados por Estrabon con estas palabras. Los llanos que estan cerca de la ri-
bera, y algunas islas dentro del rio, estan labradas con mucho cuydado. Iunta
se con esto el deleyte de la vista de las casas de plazer, de los arboles plantados

por

A por orden, y de todo el campo labrado con vn estraño cuydado. Harto desto ay tambien agora: mas por la mayor parte es todo dehesas de tanta hermosura, que he oydo affirmar a quien ha visto todo lo bueno de Italia, y Francia, no auer alla cosa que sobrepuje a la fertilidad y hermosura destas vegas, y pocas que se les puedan comparar. No es la menos agradable vista en estas dehesas la hermosura de los ganados de vacas y yeguas, que detienen a los caminantes, parandose los a mirar con gusto y admiracion de ver los tan grandes, tan gruessos y tan resplandecientes en el pelo, teniendo esto por muy gran parte de aquel resplandor dorado, conque tanto celebro el poeta Marcial el teñir el rio Guadalquibir a sus ganados.

Restaua dezir de los metales que se sacan en la sierra de Cordoua: mas ya diximos en la descripcion de España del bronze llamado Mariano, y de la causa de su nombre. Sacase tambien azogue y bermellon como hemos dicho, y

Metales de la sierra de Cordoua.

B pues el poeta Silio Italico llamo Aurifera a Cordoua, deuemos creer, que en su tiempo se sacaua oro cerca della, alcohol y marmol blanco, de que ay algunas buenas colunas en el monesterio de san Geronimo. Y del Iaspe que se halla en tierra de Cordoua, se dira, quando se trate de la iglesia.

Tiendese la sierra por tierra de Cordoua y su termino de oriēte a poniente mas de veinte leguas, desde lo frontero de Montoro hasta Fuente ouejuna: y de setentrion a medio dia catorze leguas desde el rio de Guadalmez, que parte su termino con el del campo de Calatraua, hasta la ciudad. Assi queda toda la tierra y jurisdicion de Cordoua de mas veinte leguas en largo, desde Montoro y Aldea el rio hasta Fuente Ouejuna, y de ancho veinte y quatro desde Guadalmez hasta la puente don Gonçalo.

Terminos de la sierra de Cordoua.

El rio Guadalquibir, que parte estas dos maneras de campos de Cordoua,

C tuuo antiguamente tres nombres, como en Estrabon, Tito Liuio, y otros authores parece. Llamaronle Betis, Tarteso y Circio. Mas el nombre de Betis fue siempre el mas principal, y mas vsado, y se comprueua por las piedras de Cordoua, que en lo de Augusto se pusieron, y por los poetas, que tantas vezes lo nombran assi. Deste nombre tomo toda la prouincia el nombre de Betica, porque siendo tan grande, y atrauessandola quasi toda: pudo mercer esta dignidad famosa, de dar el nombre a toda la prouincia. Esta grandeza del rio no taron los Moros, y la conseruaron en el nombre que le pusieron, pues Guadalquibir en su lengua Arauiga, quiere dezir rio grande. Nace en la sierra que agora llamamos de Segura, y antiguamēte se llamo la sierra Tubigense, como por Plinio manifiestamente parece. En su nacimiento vuo diuersidad de opiniones, entre los antiguos, y aqui se yran mostrando, tratādose distinctamente todo lo que agora se vee. El nacimiento deste rio esta legua y media dentro en aquella tierra, por las vertientes que tiene al occidēte meridional: y sale poco mas abaxo de vnos grandes valles llamados los Almizrranes, a legua y media

Los nombres del rio Guadalquibir.

dia de Caçorla, que esta ya en lo llano, aunque junto a la falda de la sierra, y es villa muy principal y conocida en toda España. El primer nacimiento es en vn prado, que todo es manantiales, y quando quiere hazer corriente se le juntan algunos arroyos, que salen por aquellas quebradas, y con esto a pocos passos ya es buen rio. Toda la sierra como va de Caçorla alla por grandes honduras, se llama los valles de Nacel rio. El rio se va alexando de Caçorla por dentro de la sierra, y assi viene a meterse en la campiña mas de tres leguas dela dicha villa, junto al termino del lugar llamado Iznatorafe, que en Aravigo quiere dezir monton de la tierra, y assi es vn cerro alto y redondo bien semejante a su nombre, y esta cinco leguas de Caçorla. Alli en lo de Iznatorafe entra en Guadalquibir por el lado setentrional vn buen rio que llaman Guadaceuas con que se acrecienta mucho, y luego media legua mas abaxo esta el despoblado de santo Thome, donde creyamos auer estado antiguamente la ciudad de Mentesa, quando atras tratamos della. Hazese luego alli cerca mucho mayor Guadalquibir, con recebir otros dos rios Cañamares y el rio de la vega, y es este el que passa por medio de Caçorla. Harto mas abaxo a la puente, que llaman de Vbeda, entra en Guadalquibir por el lado de medio dia vn rio grande llamado Guadiana, como el otro muy famoso en España deste mismo nombre. Este rio Guadiana el pequeño, de quien agora hablamos, nace en la sierra de Quesada villa muy principal a vna legua de Caçorla, assi que se continua la sierra de ambos lugares, siendo toda vna, aunque tiene diuersos nombres. Nace este rio hasta quatro leguas del nacimiento de Guadalquibir: y aunque no corre mas de otras quatro, por ser muy grande es harto conocido, y ay mucha mencion del en la coronica del Rey don Pedro, quãdo entro por aquella parte en el reyno de Granada, y se vuo de los Moros vna insigne victoria, y se les ganaron algunos lugares.

Iznatorafe.

Santo Thome. Mentesa.

Guadiana rio differente del famoso. Quesada.

En el año. 12. cap. 8.

Siendo todo esto assi del nacimiento de Guadalquibir, como lo vemos agora, se entiende bien, como tuuo razon Plinio de redarguir, a los que affirmauã nacer este rio en los campos llanos de Mentesa. Pues sale delo de muy adentro de la sierra, mucho mas arriba de donde estaua Mentesa. Confirmase tambien lo que tratando de Mentesa se dixo, auer sido su sitio en aquellos despoblados de santo Thome: y aunque yo dixe alli que este nombre de santo Thome parece retiene algo del antiguo de Mentesa: mas podria muy bien ser, auer tomado este nombre por la iglesia que alli esta con la aduocacion deste santo Apostol, la qual se le daria, edificandose en memoria de aquella gran victoria, que se vuo de los Moros en tiempo del Rey don Pedro bispera de la fiesta del Apostol, como en la coronica se refiere. Y aunque se tiene comunmente entre los hombres doctos, que erro mucho Estrabõ en dezir, que Guadalquibir nace en la misma montaña, en que los rios Guadiana y Tajo: parece a mi juizio que no erro, a lo menos tanto como se le imputa. Porque siendo verdad, que el

Defensa de Estrabon.

famoso

A famoso rio Guadiana, llamado antiguamente Ana, nace mas de diez y seis leguas de Caçorla, y no en montaña, sino en tierra llana: mas si este otro pequeño Guadiana, de quien aqui tratamos, tenia tambien en aquellos tiempos, como es verisimil, el nombre de Ana: dixo verdad aquel author (como ya por lo dicho se vee) aunque pudiera y deuiera dezirlo algo mas distincto, para differenciar este rio del otro principal. Harto mayor error fuera dezir este author, que el rio Tajo nacia en aquella misma montaña, en que Guadalquibir, pues distan los nacimientos por mas de quarenta leguas. Mas sin duda en Estrabon es este error de la letra y del interprete Latino, que auiendo de trasladar y escreuir Tader, puso Tagus, errando por la semejança del nombre, y por no tener noticia del rio Tader. Este es el rio que tambien llamaron antiguamente Estabero, y agora le llamamos el rio de Segura: por nacer como nace, y como Plinio lo dize, en aquella misma sierra donde Guadalquibir, y no muy le-
B xos del. Y no sera menester tratar del aqui mas, pues se ha dicho algo ya en la coronica, y Florian ha dicho todo lo que conuiene. Y de Guadalquibir queda dicho con esto todo lo necessario para lo que de su nascimiento los antiguos trataron, y agora se vee. En el lib. 6. c.

No endereça Guadalquibir en su principio su curso al poniente, lleuádolo quasi derecho al medio dia: hasta que poco mas abaxo de las ruinas de la gran ciudad de Castulo, donde recibe al rio Guadalimar: tuerce derecho al poniente. Assi va hasta Seuilla, donde rodeando buena parte della, haze aquel grande arco, de que en lo del glorioso principe san Ermenegildo escreuimos. Con esto se buelue otra vez al medio dia, por las quinze leguas que ay hasta la insigne villa de San Lucar de Barrameda, donde entra en el Occeano, para recebir por alli y meter en España la immensa riqueza de oro y plata y otras mer-
C caderias, que vienen de nuestras Indias Occidentales, sinque aya agora en el mundo rio ni otro puerto, por donde entre con gran parte tanto oro y plata, como por alli viene. Toda su corriente de Guadalquibir es de poco mas de sesenta leguas, y haze en ella notablemente la figura de vna letra S. con aquellas dos buelras de su principio y su fin. Y sin los rios, que hemos dicho, recibe muchos otros, y entre ellos a Xenil, llamado antiguamente Singilis, que despues del es el mayor rio de los que ay en el Andaluzia. y al rio Guadaxox, de quien ya se ha dicho: y de la entrada de ambos en Guadalquibir hizo Plinio mencion. La diuersidad en la corriente de Guadalquibir. El rio Xenil.

A Xenil recibe ocho leguas mas abaxo de Cordoua en la villa de Palma, que da nombre al condado, dexandola hecha, como dizen los Latinos, interamnium, que quiere dezir, lugar entre dos rios. Y me espanto, como siendo vn sitio tan excelente, qual agora vemos, no vuo lugar alli en tiempo de Romanos. Que si lo vuiera, no dudo sino que Plinio lo nombrara, quando trato de juntar se alli los dos rios. Aunque haziendo mencion de Palma el glorioso martyr san Eulogio, ya ha mas de ochocientos años que estaua poblada, y era conocida a- Palma.

quella

quella villa. D

Nauegaciõ de Guadalquibir. Tuuo, Guadalquibir antiguamente muy larga la nauegaciõ hasta Cordoua, como en Estrabon y en Plinio parece, y escriuiendo aqui de Ilipa, que es Peña flor, diximos del puerto, que alli auia enel rio, y se parece hasta agora su gran fabrica. Tratadose ha en nuestros dias algunas vezes, de restaurar esta nauegacion hasta Cordoua: mas han se hallado tan grãdes inconuenientes, que se ha dexado, quasi como cosa imposible.

Pesca de Guadalquibir. Sollos. La pesca de Guadalquibir es vna cosa tan rica, no solamente en Seuilla, sino en Cordoua, y aun mas arriba, que es razon dar aqui mucha cuenta della. Cõ estar Cordoua veynte y siete leguas de la mar se toman alli muchos sollos, pescado tan gustoso y saludable, que se tiene en lo vno y en lo otro por carne de ternera, y tan grande, que el menor vale mas de cien reales, y algunos passan de ciento y cinquenta. La muchedumbre de Saualos que se pesca en Cordoua, Saualos. bastece cumplidamente a toda la ciudad a su mucha gente rica, todo el tiempo del año, que dura el subir este pescado con las crecientes. Tambien se toman Lampreas. muchas y grandes lampreas en Guadalquibir, y mas comunmente en los rios E
Industria estraña de las Lampreas. menores, que le entran por el lado de la sierra. La industria que vsa este pescado, para gozar estas aguas dulces y suaues de Guadalquibir y de los otros rios, que dezimos, y sus buenos pastos, que halla enellas, es estraña y tal que si Aristoteles o Plinio, o los otros authores que escriuen de pescados, la supieran, nunca acabaran de celebrarla. No puede passar rio arriba algunas presas, que ay desde Seuilla a Cordoua en las aceñas, y conociendo con su instincto natural la ligereza y fuerça enel nadar del saualo: pegasele con su xeta al vn lado por medio el cuerpo, y el, que tambien siente como no la puede desechar, porque afierra valientemente, y sabe, que lo dexara en passando la presa: da se mucha priessa a subirla, y assi se libra de aquella fatiga, quedandole vna señal como roncha medio desollada, en la parte donde la lamprea sele afio. Cosa fuera para F
mi increible, sino vuiera visto hartos saualos assi señalados, siendo cosa sabida y manifiesta, quedar assi lastimados del mal passajero, con que le fue forçado nauegar. Porque tambien hartas vezes se han tomado saualos en las redes con las lampreas assi pegadas. Estos dos pescados suben dela mar, y tambien suben los albures, que enel agua dulce, quanto mas y mas la gozan, cobran mas suaue sabor y delicadeza, como los Reos tan preciados en Galizia. Con esto son los Albures. albures en Cordoua pescado, que se puede comparar con aquellos Reos y con las mejores truchas, que se conocen en España, y para frescos les hazen ventaja, no conseruandose bien en pan por su mucha delicadeza. Tomase grande Barbos y anguillas. abundancia dellos en Cordoua, y aun harto mas arriba, porque a su estraña ligereza no ay estoruo de presas, ni de despeñaderos delas corrientes. Los peces comunes que nacen eneste rio, barbos, anguillas, bogas y otros tales, son en tanta abundancia, que proueen la ciudad tan cumplidamente, que nunca faltã tablas pu-

A blas publicas donde se pesa deste pescado. Y no sera menester dezir mas del rio, pues si algo queda, es solamente lo que por Florian de Ocampo en diuersas partes queda escrito.

Por todos estos bienes naturales tan excelentes, con que assi quiso nuestro Señor auentajar a Cordoua: tuuo mucha razon de lamentarse el capitan de los Alarabes Muça, quando del todo la dexaua, y dezir della y de su excelencia tanto, como dixo, segun ya al fin del libro duodecimo se escriuio: estimando, quanto es razon, el dicho de vn tan bueno y tan graue testigo.

Dicho del capitan Muça, quãdo se fue de Cordoua.

Lo quarto que propusimos en los bienes de Cordoua eran los hombres excelentes, que ha siempre tenido: y es lo mas principal y de mayor estima, que en vn lugar puede auer. Mas no sera menester dezir desto aqui mucho, auiẽdo tãto dello por todo el discurso dela historia, como por toda ella parece, desde q̃ la reedifico y fundo de nueuo Marco Marcelo, como en este capitulo se cuenta. Y porque los seruos de Dios y santos suyos son los mejores entre todos los hombres, como en otro lugar se ha tratado: Cordoua tuuo en lo antiguo esta B excelẽcia, como alli se vee, harto auẽtajada: y despues se le acrecẽto mucho en tiẽpo delos Moros, con los muchos martyres, que en ella padecieron, segũ por las obras del santo martyr Eulogio se vee, y quando nuestro Señor fuere seruido, que esta mi historia llegue a aquellos tiẽpos, se escreuira dellos cũplidamente, para que todos gozẽ en nuestra lengua la santa doctrina y exemplo junto con la insigne grandeza, que por esta parte Cordoua tiene.

Hombres excelẽtes de Cordoua.

Enel lib. 10. c. 1.

San Eulogio. Sãtos de Cordoua en tiempo de los Moros.

Tuuo tãbiẽ Cordoua en aquellos tiẽpos delos Moros insignes hõbres en ingenio y letras, el famoso Auerrois, y con el Abenzoar, Rasis, Abenragel, y otros muchos, cuyas obras, que tenemos, son muy estimadas entre los doctos. Tuuo Reyes y capitanes valerosoe en la guerra, y de tan grandes hazañas en ella, que nunca nuestras historias acaban de lamentar los daños que nos C hizieron. Y aũque estos eran Moros, nacian en Cordoua, y el ser infieles no les quita su grandeza y alto ser enel bien natural.

Moros d̃ Cordoua insignes en letras. Auerroes. Abenzoar. Rasis. Abẽragel.

Despues de ser Cordoua de Christianos, tuuo tambien muy esforçados caualleros, q̃ se señalaron siempre mucho en la guerra delos Moros, como por nuestras coronicas parece, y aqui tãbien se dira algo en su lugar. Y no se acabo alli la gloria delos insignes Cordoueses, pues vemos quan señalados y famosos por la gloria de sus hechos fueron en vida de nuestros padres, el Grã Capitan, don Alonso de Aguilar su hermano, el cõde de Cabra, el Alcayde de los Dõzeles, y otros algunos Y del conde de Feria don Pedro de Cordoua y Figueroa, visnieto de don Alonso de Aguilar, y que tanbiẽ auia de heredar el marquesado de Pliego, auia cõcebido toda España vna grãdissima esperãça d̃ alta grãdeza y valor, por las muestras q̃ en aquella su poca edad y menos salud auia començado a dar. Biue toda via el duque de Sessa nieto del Gran Capitan y del cõde de Cabra, cõ hazañas dignas de tales abuelos. No se puede callar entre la lista

El Gran Capitã. Don Alonso de Aguilar. El conde de Cabra. El Alcayde de los Donzeles. El conde de Feria don Pedro.

El duque de Sessa.

P de

El conde de Alcaudete.

de famosos Cordoueses el conde de Alcaudete: que auiendo vencido en su vi D
da de muchas maneras los Moros en Africa, al fin murio peleando valerosa-
mente con ellos, y dexo dos hijos, don Martin marques de Cortes, que tiene
El marques de Cortes. Don Fracisco de Cordoua.
a Oran, y don Francisco capitan general del reyno de Granada, que lleuan
bien continuada la gloria de su padre. Hombres excelentes en letras natura-
les de Cordoua pudiera señalar algunos de nuestros tiempos, y fuera el prin-
El Maestro Oliua.
cipal el maestro Fernan Perez de Oliua mi tio y mi señor, que me crio: mas
temo la sospecha de aficion, que engendrara el parentesco. Aunque biuen
insignes perlados y caualleros en España, que auiendole conocido, juzgaran
por injusto este mi miedo, y silencio. Mas yo no lo dexo del todo, sino reseruo
lo para otro lugar, donde mas estendidamente se trate.

Para tratar de la antiguedad de Cordoua, que es lo que luego sigue, conuie-
La mucha antiguedad de Cordoua.
ne mucho aduertir, como muchas de las ciudades de España, tambien como
las de Italia, tuuieron antiguamente dos nombres harto differentes. Plinio E
refiere muchas de las de Italia, mas muchas mas de las de España. Assi di-
ze, que la ciudad de Cesar Augusta, que es çaragoça, se llamaua tambien
Salduba. Colonia Romulea, que es Seuilla, tambien se llamaua Hispalis. E-
Ciudades de España con dos nõres.
cija se dezia Astigi, y Augusta Firma, Andujar Iliturgi y Forum Iulium, Por
cuna Obulco y municipium Pontificense, Ossuna Vrsao y Gemina Vrbanorum, Martos Tucci y Augusta Gemella, Euora Ebora y Liberalitas Iulia, Lis-
boa Olysippo y Felicitas Iulia. Y ya vimos como el lugar a quien puso Ti-
berio Gracco de su nombre Graccurris, tenia antes otro, llamandose Ilurcis
Cordoua llamada tambien Colonia Patricia.
Destas era tambien Cordoua, llamada primero Corduba, y despues, como he,
mos visto Colonia Patricia. El vno destos nombres en todas estas ciudades,
era el propio y natural, que ellas en su lenguaje desde su principio tenian: el o-
tro, como en todos parece, era el que los Romanos les pusieron, o ellas, por li
sonjear a los Emperadores o a toda Roma, se lo tomaron. Por esta differen- E
cia de nombres se entiende, como las ciudades que los tenian, eran muy anti-
guas, y de mucho antes que los Romanos entrassen en España. Assi es Cordo
ua con la antiguedad de su nombre propio y natural tan antigua, que no se
puede dar noticia de su principio. Y tal suelo y tal sitio creyble cosa es, que de
muy antiguo estaua poblado por los primeros moradores del Andaluzia, aun
que no ay memoria particular de auer sido assi. Algunos han querido dezir,
Cordoua no es fundacion de Persas.
q̃ la fundaron los Persas: mas esto no tiene ningũ fundamento verdadero, como
tratando de los santos, que no son de España, en alguna manera mostramos.

La primera mẽcion, que de Cordoua se halla, es en el poeta Silio Italico, quã
do contando la gente de España, que passo en Italia con Hanibal dize.

*Nec decus auriferæ cessauit Cordaba terræ.*

Primera mencion de Cordoua.
Esto era mas de treynta años antes desta fundacion nueua de Marcelo: y
saliendo entonces de Cordoua gente para jornada tan señalada, se vee, quan

principal

A principal era ya aquella ciudad.

No ay despues mas mencion de Cordoua en lo antiguo, hasta la deste capitulo, donde se trata de lo que hizo Marco Marcelo en esta ciudad, y fue edificarla verdaderamente toda de nueuo. Y viendose agora, como se ven, dos sitios desta ciudad, vno donde esta, y otro despoblado a vna legua de alli, cerca del monesterio de san Geronimo, que llaman Cordoua la vieja, no se puede entender en qual destos dos sitios estuuo la ciudad antigua hasta este tiempo, en que Marcelo la edifico. Yo creo cierto, que estaua hasta Marcelo enel sitio en que agora esta, y que Marcelo la mudo al otro de Cordoua la vieja, lo qual se parecera adelante, quando en su propio lugar lo mostraremos. Que agora conuiene prosseguir como lo que hizo Marcelo fue, que hallando a Cordoua edificada de muy antiguo, aunque no muy principal ciudad en edificios y poblacion, la quiso edificar de nueuo tan sumptuosa y de tanta mage-

B tad, que fuesse bien capaz de la grandeza soberana, que poco despues vino a tener. Y prueuase el auer edificado de nueuo Marcelo toda la ciudad, y enel sitio de Cordoua la vieja, por muchas razones. Lo primero, todo el sitio es perfectamente quadrado, assi que se vee, como lo esquadraron por cordel con mucho cuydado. Tras esto es de mucha consideracion ver, como el quadrado se tomo al dos tanto con grande igualdad. Porque yo he medido todo el sitio con cordel, y hallando por la frente dos mill y quatrocientos pies, halle por el lado a lo largo quatro mill y ochocientos. Assi venia a tener toda la ciudad por lo largo dos mill y quatrocientos passos de los comunes de a dos pies, y por lo ancho mill y dozientos. Y si a alguno le pareciere pequeño este sitio, para tanta grandeza y magestad como la que Cordoua luego tuuo: ha de entender, como esto era solamente lo cercado y lo fuerte de la ciu-

C dad, y que fuera auria grandes arrabales, y tambien la cerca encierra por vn lado dos o tres cerros, con que se hazia mucho mas estendida la habitacion. Tábien es verdad, que nunca los Romanos en España edificaron grandes ciudades, sino harto pequeñas. Esto se vee por los sitios de Astorga y de Lugo, que estan toda via enteros en la forma que en tiempo de Romanos se edificaron, y son muy pequeños: siendo Lugo cabeça de chancilleria, y demas de tener la misma dignidad Astorga, la llama Plinio magnifica ciudad. Lo mismo he considerado en otras ruynas de ciudades antiguas, que con parecer en ellas mucha magnificencia de edificios, el circuyto es muy pequeño. Tiene tábien este sitio en medio de todo el al justo otro quadro alto y muy allanado y subido para esto por la parte baxa dela ladera, y deuio ser duda ser la plaça principal dela ciudad, y por esto se puso en medio della, y se igua lo tá costosamẽte para la llanura. Porq̃ el sitio todo de tal manera esta enla mis-

ma falda dela sierra, q̃ toma vna parte dela ladera, y alcáça tábié bué trecho de lo llano, tẽdiẽdose alo largo de oriẽte a poniẽte, y teniẽdo lo ancho de setẽtriõ

Dos sitios de Cordoua.

Donde fundo Marcelo a Cordoua.

La forma y tamaño de Cordoua la vieja.

Las cindades de España ãtiguas erã pequeñas.

Lugo.

Astorga.

Plaça de Cordoua la vieja.

Muros y torres. a medio dia. Tambien tuuo en las quatro esquinas del muro quatro torres, mu D
cho mas principales que las otras muchas, que auia entre estas, cuyos fun-
damentos muestran bien su grandeza y magestad. Todas estas medidas y
correspondencias tan justas y cuydadosas son verdaderamente de fabrica
Romana, y no de nuestros Andaluzes, que no tenian entonces essos primo-
res, ni aduertencias en el edificar. Son tambien de hombre, que se desuelaua
mucho en su fabrica, y con mucha atencion y cuydado hazia buen sobre-
estante en ella. Y todo parece cosa propia de Marcelo, que con el mucho o-
cio, que este año aca tuuo, podia entender en esto, y con el amor de su obra
la queria muy hermosa y perfecta. Y aunque fue imposible acabar el circuy-
to solo de los muros en vn año y pocos mas meses, que el aca estuuo: darse
ya mucha priessa a dexarlo tan adelante, que los moradores de la tierra tu-
uiessen cudicia de verlo acabado. Por este principio tan señalado de to-
da la fundacion, se llamo despues siempre Cordoua obra de Marcelo, y se E
le dio a el la gloria de auerla fundado. Veese tambien alli otra cosa, que por
su parte muestra ser fabrica Romana toda la de aquella ciudad. Por medio
del lado de lo largo, que va por lo llano, y mira al medio dia: parece auia
Templo. puerta principal, y sale della vn camino bien ancho, y va trecho de trezien-
tos o quatrocientos passos empedrado de grandes sillares, hasta vn cerrito
redondo no muy alto, donde se veen grandes rastros de algun soberuio edifi-
cio y de gran magestad. Yo creo fue algun templo muy principal, pues mere-
cio camino tan sumptuoso. Y verdaderamente yo creyera, fue este el templo
En lo de Augusto y Tiberio. de Ianotan celebrado en los marmoles de Cordoua, que ya se han puesto en
la coronica, y en otros: mas el dezirse en todos, que estaua aquel templo ca-
be Guadalquibir, estoruadel todo esta mi conjectura, por estar esta ciudad
antigua, y por consiguiente este templo, apartado del rio casi vna legua. Tam
poco podemos pensar fuesse aquel edificio el castillo y alcaçar de Cordoua, F
porque esta este en lo llano, y en lugar poco aparejado para fuerte delos de
aquellos tiempos. Antes creo yo estuuo el alcaçar a la frente occidental, don-
Alcaçar de Cor doua la vieja. de ay algun cerro dentro de la cerca harto fuerte por los hondos valles, que lo
rodeá casi por todas partes.

En esta ciudad antigua, cuyo sitio assi parece, succedio todo lo que por la hi
storia hemos ydo contando desta ciudad, desde esta su fundacion, hasta los
tiempos del Emperador Neron: y en ella estuuo toda aquella grandeza, de
El poeta Lucano. ser cabeça de toda la prouincia del Andaluzia, y llamarse Colonia Patricia, y
nacer y biuir en ella los tres Senecas, y todos los otros hombres excelentes,
que hasta aquel tiempo se han contado, y por esto no sera necessario re-
petirlos.

Grandezas de Cordoua la vieja. Las grandezas que tuuo esta ciudad antigua fuerõ muchas, como se parece
por todas las piedras de aquestos tiempos hasta Neron, q̃ se hallã en la ciudad

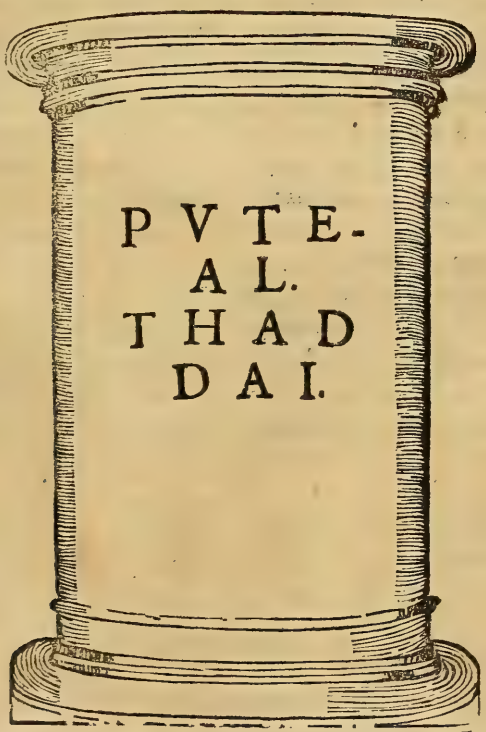
nueua

A nueua, qué agora tenemos, y fueron sin duda traydas de alla, como en su lugar parecera, quãdo se prouare como la ciudad estuuo aun harto mas adeláte del Emperador Neron, en aquel sitio antiguo de Cordoua la vieja. Destas son todas las de tiempo de Augusto hasta Adriano, que ya quedan puestas en la coronica, y otra del Emperador Claudio, que se halla en casa de vn curtidor, cerca de san Nicolas del Axerquia, y por no tener mas que los titulos ordinarios de los Emperadores no la pongo.

Sin estas se hallan agora en Cordoua otras piedras, que aunque no tiené los nombres destos primeros Emperadores, no ay duda sino que son de su tiempo, y assi no la puede auer tampoco, en que estuuieron en la ciudad antigua, y de alli se truxeron a estotra. Mueuome a creerlo assi, por la lindeza y perfeció de las letras, que tienen, y lo poco escrito, y son las dos cosas de que tratamos a tras en lo de Alcolea cabe Seuilla, y entre los hombres doctos y entendidos en B antiguedades, se tiene por bastante razon, como alli se dixo.

Piedras de Cordoua la vieja.

Destas piedras es vn brocal como de pozo de marmol cardeno, que esta en las casas del marques de Comares, y tiene estas letras:




Puteal en Latin quiere dezir brocal de pozo.

C

Esta es vna hermosa antigualla, y de las mas señaladas que ay en Espaňa, y q̃ D
sin todas las otras cosas da bien a entender la grandeza y magestad de Cordoua en aquellos tiempos. Para bien entenderse, conuiene poner las palabras de
Carcel antigua llamada Puteal en Athenas. Aristoteles enel capitulo diez y seys del quarto de su Politica: y ponerlas he en Castellano. Queria señalar alli algunos delictos grauissimos y muy extraordinarios, y para darlos bien a entender dize assi. La quarta manera de delinquentes en delictos capitales es, de aquellos, cuyos crimines se muestran en la carcel soterraña, como es en Athenas el tribunal llamado puteal. Y destos tales delictos en mucho tiempo se cometen pocos, y essos enlas grandes ciudades. Esto dize Aristoteles: y por llamarse esta carcel puteal, se entiende como propiamẽte era mazmorra, delas muchas q̃ vemos enlas fortalezas del Andaluzia, y como lo es verdaderamẽte el pozo de San Torcaz. Y el tribunal, q̃ alli auia tomaua denominaciõ dela manera de la carcel, q̃ era pozo, y tenia su brocal, para poderse mejor cerrar. En Roma tenian otro tal tribunal, como este de Athenas, que dize Aristoteles, con el mismo nombre. Y tomarõlo los
Puteal en Roma. Romanos de los Athenienses, como tomaron tambien dellos todas sus leyes y costumbres de juyzios. Esta carcel o mazmorra y el tribunal della edificoen Roma Scribonio Libon, y assi se le quedo su nombre. Conforme a esto se hallan muchas monedas de plata, aun en Espaňa, que tienen enel reuerso vn bro
Monedas d Scribonio Libon. cal de pozo muy adornado con follajes, y dizen las letras. PVTEAL. SCRIB. LIBO. Y otras tienen otras letras muy poco differentes destas.
Lugares de Horacio. Horacio dixo deste tribunal.

*Puteal forumque Libonis*
*Mandabo siccis, adimam cantare seueris.*

Y otra vez.

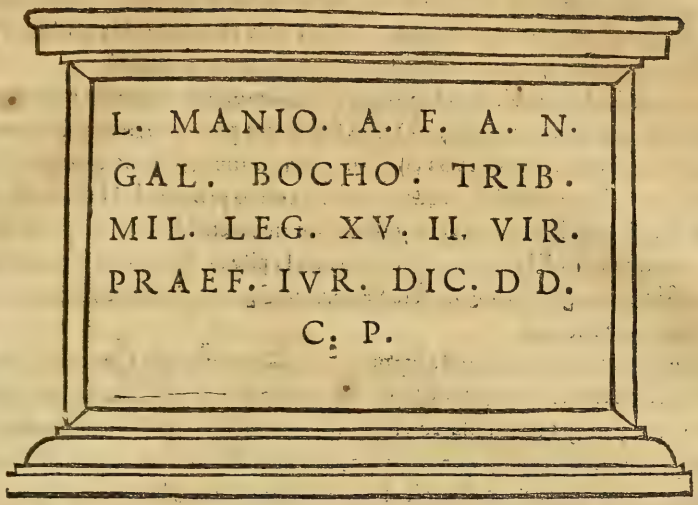
*Ante secundam*
*Roscius orabat sibi adesses ad puteal cras.*

Y son lugares que se han de entender conforme a aquello de Aristoteles, y
Puteal en Cordoua. a lo que aqui dezimos. Siendo todo esto assi, tambien en Cordoua auia su puteal, y mazmorra destas, y tribunal, que se nombraua de Thaddayo, por auer se llamado assi el que lo edifico. Y como tan grã ciudad y cabeça de toda la prouincia, tenia lo que no auia en las otras, que no se podian comparar con ella.

Tambien por la lindeza de las letras se juzga auer sido desta ciudad anti-
La losilla de los odreros. gua la gran piedra, llamada comunmente la losilla de los odreros. Losilla la llaman como por donayre, siendo vna losa grandissima, y de los odreros, por estar en la calle de los deste officio, aunque ya no esta alli. Fue basa de estatua: y dize la dedicacion.

L. MA-

A




Dono dedit Colonia Patricia.

B

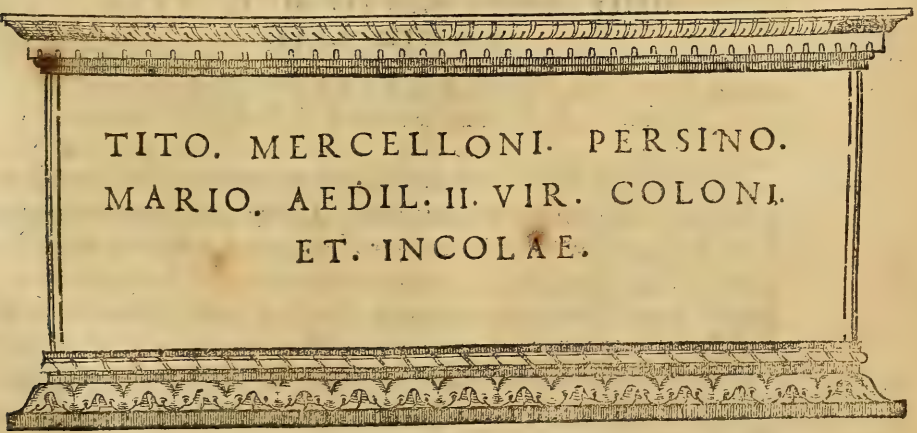
En Castellano dize. Esta estatua puso la Colonia Patricia a Lucio Manio Bocho de la tribu Galeria hijo de Aulo, y nieto de Aulo, q̃ fue tribuno de soldados en la legion Quintadecima, y fue vno de los dos del gouierno de la ciudad, y prefecto para tratar los pleytos, y sentenciarlos. Ya es esta otra piedra donde se halla el nombre de Colonia Patricia.

En Jugar de Aulo puede tibiedezir Aufidio.

Por las mismas razones de las letras Romanas muy perfectas, y dela breuedad, tengo por de la ciudad antigua otra basa de estatua muy hermosa de mar mol azul, que se hallo con parte de la estatua en casa de don Fernãdo de la Cerda, y esta agora en casa del canonigo Mohedano. Y dize.

Basa de estatua insigne.

C



Dize en nuestra lengua. Esta estatua pusieron los moradores naturales dela D
ciudad y los estrangeros, que biuian en ella, a Tito Mercelon Mario dela tribu
Persina, que fue Edil, y vno de los dos del gouierno de la ciudad.

Han se hallado tambien en Cordoua la vieja muchas antiguallas, de diuer-
sas maneras en diuersos tiempos. Destas son la rica pila de marmol blanco de
Pila d marmol. dos varas en largo, y mas de vna en alto, y otra en ancho, q̃ sirue agora de fuen-
te enel monesterio de san Geronimo, enel clausstro principal. Hallaronse den
Cieruos de latõ. tro desta pila vn cieruo y vna cierua de laton ricamente labrados, poco meno
res que vn cabrito El cieruo echa el agua en la pila, y la cierua esta enel sum-
ptuosissimo monesterio de nuestra Señora de Guadalupe, en la fuente, que es
ta delante el refitorio.

El auer hecho mencion desta fuente de san Geronimo de Cordoua, me ha
traydo a la memoria la capilla y sepultura del doctor Morales mi padre, que es
ta frontero y muy cerca della, con losas de marmol blanco bien adornadas. Y a
quiero poner el epitaphio que alli tiene, por auer sido varon digno de mucha
fama, y por no dexar yo passar esta buena ocasion de celebrar, a quiẽ por obli- E
gacion de naturaleza tanto deuo. El epitaphio dize.

DEO. OPT. MAX. S.

La sepultura dl doctor Morales.

ANTONIVS MORALES CORDVBEN. HONESTO
ET VNDIQVAQVE PROBATISS. GENERE OR-
TVS, MEDICINAE DOCTOR PRAESTANTISS.
QVEM PLANGVNT PAVPERES, INCLAMANT
DIVITES, ET TOTA PENE BAETICA ADEM-
PTVM LVGET. H. S. E.
OBIIT ANN. SALVTIS M. D. XXXV.
AETATIS LXVI.

HOC TIBI, CHARE PATER, NATVS CVM CARMINE SAXVM F
DAT, CAECA OBSCVRVS NE TEGERERIS HVMO.
NIL MAIVS POTVIT PIETAS, PERCVLSA DOLORE,
QVOD DEDIT HAEC MERITIS INFERIORA TVIS.

Aqui se dize con mucha verdad todo lo que enel defunto vuo. Que fue de
noble linaje, y por todas partes muy limpio. Que fue doctor en medicina muy
señalado. Que le lloraron los pobres, porque cierto fue misericordiosissimo
con ellos. Que suspiraron por el los ricos, y que casi toda el Andaluzia se do-
lio en su muerte. Porque auiendo curado siempre a los mas de los señores de
aquella tierra, en toda era muy conocido y estimado.

Monedas halladas en Cordoua la vieja. Boluiendo a las antiguedades de Cordoua la vieja: hallanse en ella algunas
monedas antiguas de los primeros Emperadores, hasta Trajano, sin que yo
aya visto ninguna, hallada alli de mas adelante. Son pocas todas, y nunca se hã

halla-

A hallado muchas juntas. Y lo vno y lo otro nos seruira luego para alguna buena conjectura. Y tambien tengo yo por cierto, y es cosa clara, que como se truxeron de alli a la ciudad, que agora tenemos, las piedras ya dichas, que lo muestran por su escritura: assi tambien son traydas de alli otras infinitas de diuersos marmoles, que parecen por toda Cordoua, sin que tengan letras, que lo manifiesten. Aunque tambien se vera, como muchas se labraron despues de nueuo, para la ciudad de agora.

Esta ciudad tan magnifica, y donde tantas grandezas auia, y tan grandes cosas succedieron: se despoblo despues del todo, y quedo desierta, como agora la vemos: mudandose la poblacion al sitio, que agora tiene Cordoua. Y sera necessario dezir las causas desta tan gran mudança, y el tiempo en que succedio. Comunmente se platica en Cordoua, que se despoblo esta ciudad antigua por falta de agua: mas esto no tiene ningun fundamento ni aparencia de verdad, Cordoua la vieja despoblada.

B viendo como se vee tan manifiesto lo contrario. La fuente los Berros, cõ que se riega la huerta de los frayles de san Geronimo llamada el Hontanar, es gran golpe de agua, y sale no a cien passos de los muros desta ciudad antigua: y por dentro desta huerta passa encubierto vn caño con casi vn muslo de agua. El caño grueso, que tiene el mismo monesterio, lo lleuauan a aquella ciudad por cõduto de piedra, cuyo principio esta agora en pie, y lo demas se ha consumido en las obras del monesterio. Dentro del sitio antiguo ay hartas fuentes y manantiales, y assi las vemos al derredor por lo baxo, con tanta abundancia de agua, que no se puede pensar en falta della. La verdadera causa de despoblarse Cordoua la vieja, fue sin duda la incõmodidad y malicia del sitio, que era mal sano, y no tenia ningun buen aparejo, de los que en vn buen sitio se procuran: No podia ser saludable, pues no la podian tocar los vientos setentrionales, que en todas partes son tenidos por los mejores para la salud, y en tierra tan calien No se despoblo por falta d'agua

Las causas de despoblarse.

C te son mas necessarios para ella. Subia la ciudad desde lo llano, como ya dezia-mos, por buena parte de la ladera: mas sube tan alta despues la montaña al norte, que los vientos de alli no podian tocarla, passandose por alto. Con esto esta ua la ciudad muy bien tendida y descubierta, para que los viẽtos de medio dia la penetrassen, y abrasassen toda, y la hiziessen tan mal sana, como ellos suelẽ. Assi se vee aun agora lo pestilencial de aquel sitio en la multitud de alacranes, que por todo el ay, siendo la tierra bien aparejada para engendrar tanta y tal ponçoña. Tampoco era aquel sitio fuerte, sino muy flaco, y sin defensa ninguna. Porque estando en la ladera, y subiendo la cuesta mucho mas alta que la ciudad, la tenia a cauallero, y con solas piedras la podian hundir. Y auiendo por todo lo alto de la cuesta muchas peñuelas, solo el arrancarlas, y dexarlas yr, basta ua para assolar la ciudad. Tenia tambien aquel sitio otra grã de incõmodidad, en estar vna legua del rio. La nauegacion de Guadalquibir era entonces tan gran cosa, como hemos visto, y la que mas podia ennoblecer Sitio mal sano y poco fuerte.

y enrriquecer la ciudad. Pues apartarla tan lexos desta grandeza, fue vn daño D
muy grande y muy manifiesto. Casi era mayor el trabajo de yr y venir, lleuar
y traer desde la ciudad al rio, que todo el aprouechamiento de la nauegacion.
Podriase muy bien pensar, que succedio venir alguna gran pestilencia, y durá
do mucho tiempo, junto con otras experiencias, mostro la malicia y gran da-
ño de aquel sitio y assi se començo a tratar de mudarlo: pues vemos como las
mas ordinarias causas de despoblarse, y mudarse los lugares, es por lo mal sa-
no de su assiento.

El tiẽpo en que se mudo Cordoua.

Por estas causas y por otras, se mudo la poblacion de Cordoua, de aquel si-
tio, al que agora tiene: y es muy difficultoso entender, quando se mudo. Aqui
yremos rastreando el tiempo desta mudança con diligencia, y de vnas cosas
ciertas y aueriguadas sacaremos certidumbre para otras, donde no la ay. Pue-
dese tener por cierto, que Cordoua la vieja estaua en pie en tiempo del Empe
rador Neron, y algo mas adelante. Porque estando en tanta prosperidad y grá E
deza, como entendemos, en tiempo de Iulio Cesar y Augusto, no pudo caer
ni deshazerse tan presto. Y tambien ambos Senecas padre y hijo de tal mane-
ra hablan de Cordoua, como tratando dellos escreuiamos, que no auia pen-
samiento de mudarla de alli, sino que estaua muy segura y descuydada
por entonces desto. Prueuase tambien esto, teniendo cuenta con lo que dezia
mos, del hallarse en aquel sitio antiguo monedas de Neron, y de tres o quatro
Emperadores mas adelante, y estas son pocas, que parece se perdieron a caso,
y no se escondieron jũtas como theſoro, y no passan de Trajano, o por alli, las
que se hallan. Por donde parece, que auia poblacion, donde corria aquella mo
neda. Despues desto es muy cierto y aueriguado, que Cordoua era ya passada
al sitio que agora tiene en tiempo de los Emperadores Diocleciano y Maxi-
miano, y que estaua ya la ciudad muy fundada y muy de assiento entonces. Es
to se vee, sin qne pueda auer duda en ello, por los martyrios de los santos, que F
en Cordoua por la persecucion de los dichos Emperadores padecieron. Enla
ciudad, que agora tenemos, se muestra el pozo donde echaron los riñones de
san Zoylo, y en esta ciudad fue hallado su santo cuerpo, auiendo sido sepulta-
do cerca del lugar de su martyrio, como escriuiendo del diximos. Todas las
memorias tambiẽ del martyrio y sepultura de los santos hermanos Acisclos y
Victoria estan en esta ciudad de agora, y assi no se puede poner duda, en que
padecieron en ella. Y muy reposada y assentada estaua ya la ciudad, sin po
derse pensar auerse mudado poco antes. De todo esto se entiende claro, como
esta mudança se hizo en los dozientos años poquitos mas o menos, que passa-
ron entre los Emperadores Trajano y Diocleciano: y a lo que yo creo, mas
cerca de lo primero que de lo postrero. Y auiendo de hazerse mudança, es co
sa muy prouable, que se hizo al sitio antiguo, dõde auia estado primero la ciu-
dad, por la antigua experiencia que tenian de su saludable sitio: y estando jun

Los Senecas.

Quando consta estar ya hecha la mudança.

San Zoylo.

Los santos Acif clos y Victoria.

Mudose Cordo- ua a donde estu- uo primero.

to

A to al rio, ceſſauan tambien los otros incõuinientes, que del que dexa uá veyan.

Al mudar aſsi la pobla- ion de Cordoua, tambien le dieron forma quadrada, como por ſus dos lados agora vemos. El que mira al oriẽte, va derecho deſde la puerta del Sol haſta la del Rincon: y el que eſta al mediodia, buelue deſde la puerta del Sol haſta el alcaçar. Los otros dos lados occidental y ſetẽtrional tambien ſe entiende como fueron quadrados, ſino que el auer añadido por alli mucho los Moros, ha hecho perderſe la forma antigua. Aquel lado oriental, que dura mas entero y notable, tuuo cinco puertas, y las quatro duran haſta agora llamadas del Sol, o de la Peſcaderia, el Portillo de la calle de la feria, el de la Fuenſeca, y la puerta el Rincon, llamada, a lo que yo creo, aſsi, por torcer alli el muro, y hazer angulo o rincon con la buelta. Eſtá eſtas quatro puertas en buena proporcion y correſpondencias de iguales diſtancias, y tenian en medio la quinta llamada del Hierro, y no ay della agora mas del nombre enel

B ſitio dõde eſtuuo. Y no ay duda ſino que tuuo hartas mas puertas la ciudad por los otros lados, mas no ſe puede dar buena certidumbre dellas.

La forma de la ciudad de agora.

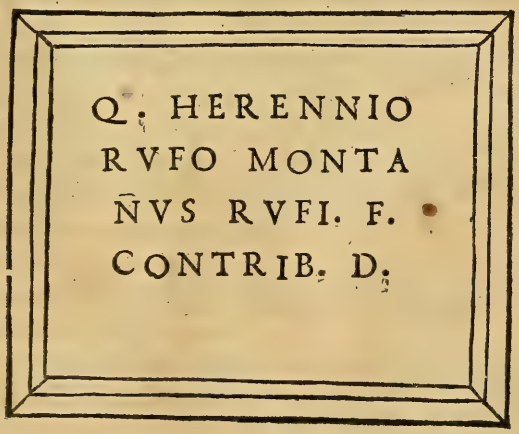
Puertas antiguas.

Tuuo tambien eſta ciudad nueua ſus magnificencias y grandezas, como la paſſada, como da teſtimonio lo alto y grueſſo de ſus muros labrados de ſilleria quadrada a la coſtumbre Romana. Tambien las muchas eſtatuas y piedras eſcritas, que ſe conocen ſer deſtos tiempos por la aueriguacion paſſada, y por la eſcritura, mueſtran la gran mageſtad deſta ciudad. Della ſon la eſtatua y dedicacion dela muger del Emperador Galieno, y la otra de la muger llamada Fabia Priſca, que ſe puſo enlo de Seneca.

Muchas eſtatuas enla ciudad nueua.

Tambien ſe puſo en eſta ciudad nueua eſtatua, como por la forma dela letra parece a Quinto Herennio hõbre muy principal. La baſa deſta eſtatua es de muy buen jaſpe, y eſta en caſa del doctor Auguſtin de Oliua mi hermano cõ eſtas letras.

C




Eſtatua de Herennio Ruffo.

En

En Castellano dize. Montano hijo de Rufo dedico o dio esta estatua a Quinto Herennio Rufo, contribuyendo para ella. Puede dezir tambien, *Cõtribulis*, y no *Contribuens*. y assi querra dezir, que el Montano era de la misma tribu, que el Quinto Herennio. El nombre de Rufo en ambas partes no tiene mas de vna F. siendo muy ordinario tener dos.

Libertos de Herennio Ruffo.

Este Quinto Herennio deuia ser hombre muy principal, pues entre otras cosas tenia cinco libertos, y hombres tan honrrados, que se ponian vnos a otros piedras de sepulturas. Assi se vee por vn cippo grande, que mucho tiempo vimos estar en las casas del marques de Pliego, con estas letras.

Q. HERENNIO. Q. L. PHILETORI
ET HERENNIAE. Q. L. LEZBIAE
Q. HERENNIVS. Q. L. CLARVS. HE-
RENNIA. Q. L. CRETICA. HERENNIA.
Q. L. PALESTRA DONO. D. S. P. F. C.

Dono de sua pecunia faciẽdum curauit.

Lo que dize en nuestra lengua es, como Quinto Herennio Claro, Herennia natural de la isla de Creta, y Herennia Palestra, todos tres libertos de Quinto Herennio, les dieron por don aquella piedra y titulo de sepultura a Quinto Herennio Philetor y a Quinta Herennia su muger natural de la isla de Lesbo, que tambien eran ambos libertos de Quinto Herennio Rufo.

En el lib. 9. c. 10. Ya quando tratauamos del poeta Lucano deziamos, como la familia de los Acilios fue de gente principal en Cordoua y sus comarcas. Assi ay en Cordoua vna basa de estatua con este titulo:

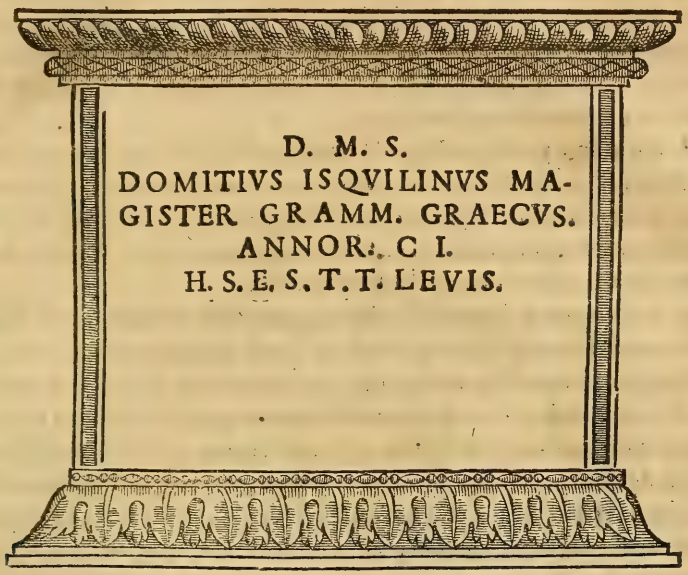
Familia y piedra de los Acilios.

L. ACILIO. L. FILIO MO-
DESTO FELIX DIS D. S. P.

En Castellano. Puso esta estatua de su dinero Felix llamado por sobrenombre el rico, a Lucio Acilio Modesto hijo de Lucio.

Assi se hallan muchas otras tales piedras en Cordoua, que por no tener cosa notable

A notable, no ay para que ponerlas. Mas no se puede dexar vna por ser muy insi gne, y que muestra bien la grandeza desta nuestra Cordoua de agora. Es vn gran cippo de jaspe bien labrado, que tambien esta en casa del doctor Augustin de Oliua mi hermano, y lo que tiene escrito dize assi.




B

Dize en nuestra lengua. Memoria consagrada a los dioses de los defuntos. Aqui esta enterrado Domicio Isquilino Grammatico maestro de la lengua Griega, que biuio ciento y vn años. Seale la tierra liuiana. Harto insigne cosa C era tener Cordoua maestro, que ensseñasse la lengua Griega, y harto notable enel, auer llegado a tanta vejez. Grãmatico Griego en Cordoua.

En la misma casa ay otro cippo de marmol blanco pequeño, mas muy bien labrado, que se lee mal enel principio, y acaba assi. HIC. ALVMNVM. SVVM. INDVLGENTISS. CONSECRAVIT. Es estraña manera de epitafio, y parece tiene algo de aquel desatino de los Gentiles, que en Griego llaman Apotheosis, y era dar muestra, de que alguno era como vno de sus dioses. Y tambien por la misma razon y por la del tiempo, es de alli la dedicacion de la estatua del Emperador Constancio, que se puso en su lugar. Ha se de entender, que todas estas piedras son desta ciudad de agora, porque las letras menudas y mal talladas lo asseguran. Otras piedras de Cordoua. Enel libro. 10. cap.

Harto señaladas señales son todas estas dela grãdeza y magestad desta nuestra ciudad de Cordoua, q̃ agora tenemos, sin muchas otras que se podrian jũtar: mas todas no llegan, ni se pueden de ninguna manera comparar con la soberana

Los martyres de Cordoua en tiempo delos Moros.

berana excelencia y dignidad, que le dio el martyrio de los santos, que en ella padecieron. Esta es inestimable grandeza, por el mucho fauor que tiene Cordoua enel cielo con tantos y tales patrones. Y de los insignes martyres que en Cordoua padecieron en tiempo del imperio Romano, ya quedo escrito en su lugar: de los otros muchos, que en tiempo de los Moros fueron martyrizados, el glorioso martyr san Eulogio escriuio mucho, y lo demas, que el no pudo alcançar, ya yo lo añadi, quando se imprimieron sus obras, y enel processo desta coronica (como algunas vezes he dicho) siendo Dios seruido, tambien yra puesto lo vno y lo otro en nuestra lengua.

El tiempo de los Godos. Cordoua con el principe san Ermenegildo.

Va assi mismo prosseguido por la coronica, todo lo que en tiempo delos Godos succedio en ella, y es entre todo aquello cosa muy señalada y de verdadera gloria para ella, el auer seguido al santissimo martyr el principe san Ermenegildo en la santa guerra, que por la fe catholica contra el rey su padre mouio: como, quando escreuiamos della, se ha tratado.

El tiempo de los Moros.

Succedio luego el tiempo delos Moros, que auiendo ganado a toda España, pusieron el assiento y silla de su reyno en Cordoua, como enel mas noble sitio y mas capaz de aquella grandeza, que por aca hallauan. Y aunque les pudo mouer la vezindad de Africa, de quien ellos tanto dependian: toda via vemos, como auiendo puesto al principio la cabeça del reyno en Seuilla, que estaua mas vezina de Africa, y mas aparejada para la nauegacion della, se passaron luego a Cordoua con su corte y assiento principal della, y alli la tuuieron perpetuamente, hasta que con diuisiones y leuantamientos se começo a deshazer aquel gran señorio.

Cordoua cabeça del imperio de los Moros en Espana.

Grandezas de Cordoua en tiempo delos Moros.

En este tiempo ennobleçieron los reyes Moros de diuersas maneras a Cordoua, como en la historia general y en la del arçobispo don Rodrigo se vee. Pusieron alli todo el gouierno de su monarchia, toda la riqueza de sus contrataciones, y las escuelas generales de todas sus sciencias diuinas y humanas, que florecieron tanto en Cordoua: que hasta agora nos marauillamos, de lo mucho que supieron sus sabios de entonces, como, segun hemos ya dicho, por sus libros se manifiesta. Edificaron tambien alli la gran mezquita, que agora es la iglesia mayor, y por ser vno dlos mayores, mas estraños y mas sumptuosos edificios, que se halla enel mundo, sera mucha razon escreuir aqui della, todo lo que conuiene, para que quié no la ha visto, la pueda en alguna manera gozar.

La iglesia mayor de Cordoua.

La general dela marauilla en todo el edificio.

El estraño y famoso edificio de la iglesia mayor de Cordoua es con mucha razon alabado y estimado por vna de las mas señaladas y marauillosas obras q ay enel mundo. Y aunque la grandeza y magestad es mucha, la estrañeza y diuersidad pone mas admiracion y espanto. La estraña y nunca vista forma del edificio esta en todo junto el bulto y cuerpo del, y tambien en todas sus partes y particularidades. Esto es assi, por auer sido fabricada para mezquita de Moros, y por auer querido mostrar en ella los dos reyes, que la labraron, muy de

proposito

A propoſito ſu grandeza. Començola (como ſe halla en la hiſtoria de los Alarabes del Arçobiſpo don Rodrigo, y enel Moro Raſis) el rey Abderramen ſegundo de Cordoua, y caſi la dexo acabada. Y pone harta marauilla la preſteza enel edificar, pues aunque ſe gaſtaran todos los treynta y tres años que reyno en la obra, era vna prieſſa eſpantoſa, quanto mas que ſe començó andados diez y ſiete años de ſu reyno, como refiere el Arçobiſpo y la hiſtoria general, que toma del. La mageſtad de la obra ſe parece enel fin y deſſeo del Rey, que dize el Arçobiſpo fue, edificar vna mezquita, que en grãdeza y ſumptuoſidad ſobrepujaſſe a todas las q̃ haſta entonces los Moros en todo ſu imperio tenian: Comprehendio con grande animo vna braua fabrica, y tuuo artifice, que ſupo bien ſatisfazer a ſu grandeza. No acabo eſte rey la obra, mas pareceſe bien como la dexo muy adelante, pues ſu hijo el rey Iſſen, que otros llamã Ozmẽ, Iſcan, y otros Yxeca, que la acabo, aun no reyno ocho años enteros: y dizeſe

B en la hiſtoria general, que no gaſto el rey Abderramen en la obra mas que quarenta y cinco mill doblas, que le cupieron de ſu quinto en vna victoria, que vn capitan ſuyo vuo de Catalanes y Franceſes, en que ſujeto las ciudades de Narbona y Girona. Y eſte dinero es harto que baſtaſſe para la madera y plomo de los tejados. Mas ha ſe de entender, que la ciudad le daua toda la gente de trabajo, ſin otras grandes ayudas, que ella y otras muchas harian. La tierra, que ſe truxo por braueza deſde Narbona en hombros de catiuos haſta Cordoua deſpues deſta victoria, no fue para gaſtarſe enel edificio deſta gran mezquita (como algunos han eſcrito) ſino de otra pequeña, que dentro del alcaçar mando Yxeca labrar.

Los dos reyes q̃ labraron la igleſia.

El edificarſe la gran mezquita fue deſde los años de nueſtro Redemptor ſetecientos y ſetenta, haſta el ochocientos, conforme al tiempo en que los dos reyes reynaron. Aſsique eſte año de mill y quinientos y ſetenta y dos, en que yo

El tiẽpo en que ſe edifico la igleſia.

C eſcriuo, ha ſetecientos y ſetenta años y mas, que la igleſia mayor de Cordoua ſe acabo.

Lo que hizo Abderramen fue la mayor parte de todo el edificio, y mas ricamente y con mucha mas arte labrada. Aſsi ſe parece harto clara el añadidura, y en ſu lugar daremos razon de quanta fue. Y della trato bien a la larga el infante don Iuan Manuel enel capitulo primero de ſu Conde Lucanor. Aunque el nombre del Rey es alli differente. Anda ya impreſſo eſte libro, y aſsi no ſera meneſter referir aqui lo que deſto trata. Hizolo imprimir con buenas añadiduras y de mucho ingenio y noticia de nueſtra hiſtoria Gonçalo de Argote y de Molina mancebo principal en Seuilla y Alferez general de la milicia del Andaluzia: a quien yo mucho amo, por lo mucho que el me ama, y porque ſu inſigne y nobiliſsimo ingenio y ſu gran virtud lo merecen. Y ha ſe de entẽder, que eſta agora la igleſia en la miſma forma que fue edificada entõces. Porque algunas coſas, que dentro deſpues aca ſe han labrado, no han quitado nada de

Gonçalo de Argote y d̃ Molina.

todo

todo el caxco antiguo,ni de la forma y ordenança del. Y assi seyra aqui deseri-
uiendo lo que los Moros edificaron,pues no altera ni muda nada del todo lo
añadido dentro de nueuo.

Todo el cuerpo de la iglesia. Todo el edificio es vn quadro,que a lo largo tiene seyscientos y veynte pies, y a lo ancho quatrocientos y quarenta. Lo largo se tiende del norte a medio dia,y lo ancho de oriente a poniente. Y aũque esto es assi, el altar principal de la mezquita,al oriente esta ua,como tratando del veremos. Este quadro por magestad y para mejor gozarse el edificio,esta todo essento,y cercado de quatro calles de mas de ochenta pies en ancho,sin que le embarace ni toque ningũ otro edificio,sino es vna puente, que atrauiessa la vna calle para passadizo y entrada del Rey desde el alcaçar,assi que viniesse por enxuto y mas encubierto.

Las quatro paredes de la iglesia. Las quatro paredes deste quadro por defuera no son semejantes, sino harto differentes vnas de otras:tanto porque la firmeza de la fabrica assi lo requeria, quanto porque en toda ella se tuuo gran cuydado de la variedad para mayor lindeza. Y aunque ay proporcion y correspondencia,siempre se vee, como se

La pared de medio dia. buscaua mucho la diuersidad en todo el ornamento. Començando pues por la pared del medio dia,que es la principal y de mayor brauezа: conuiene entenderse,que estando la iglesia muy cerca del rio,su sitio no esta en llano,sino en vn poco de ladera,que yua ya formando la ribera del rio. Con esto entrando en la iglesia por el lado del norte,baxamos catorze o quinze gradas,y por este del medio dia subimos mas de treynta. Pues para allanar el sitio fue menester,que esta pared del medio dia,que esta enlo mas baxo hazia el rio,fuesse mucho mas alta:y assi por esto,como por cargar sobre ella todo el edificio,fue tãbien necessario tuuiesse gran firmeza. Esta se le dio bien sufficiente. Delos fundamentos,que estan debaxo tierra no podemos ver nada,mas no ay duda sino que son terribles de grueſſos,quarenta pies o mas. La pared comiença con anchura de doze pies,y auiendo subido diez,con alãbor relexa los quatro, y assi se quedan ocho,quedandose los estribos,que son diez y siete, del grueſſo que abaxo tiene la pared. Los estribos son de seys pies en ancho, y tienẽ los quatro

Torres por estribos. de grueſſo,y estãdo coronados de muy hermosas almenas,hazẽ aparencia de otras tantas torres. Enlos diez huecos delos estribos ay otras tantas ventanas quadradas,algunas con rexas de hierro,y algunas con claraboyas de marmol blanco o alabastro de hermosas lauores. Enel espacio de en medio no ay ventana,sino vna gran tabla de marmol blanco con gran letrero en Arauigo. Há lo leydo algunos Moros,que diuersas vezes han venido de Africa, y dizen, se contiene enel,como labraron la iglesia los dos Reyes padre y hijo ya dichos. Esta pared es mucho mas alta que todas las demas, como comiença en lo mas baxo de la ladera, y assi sube sesenta pies para igualar las otras tres,que no subẽ

La filleria. mas que treynta y cinco. La filleria toda es al dos tanto, como la vsaron siempre los Romanos,y tiene quatro pies de largo y dos de alto,que haze vna

gran

A gran braueza a la vista. Esto se entiende de lo que labro el rey Abderramen, que lo añadido de su hijo, menor tiene la silleria, assi que se conoce luego la diferencia. Tiene otra magestad muy grande esta pared, que da luego en los ojos, a quien entra por la puerta de la puente: y viendo a deshora tan soberuia grandeza, pone vn cierto espanto, el no auer pensado se veria alli tal nouedad.

La pared del norte. La pared del norte frõtera desta, no tiene mas q̃ los treynta y cinco pies d̃ alto, q̃ es el de toda la iglesia: y ella como todas las demas es de ocho pies de gruesso, y de la misma silleria q̃ la ya dicha. En el medio tiene la puerta principal, q̃ agora llamã del perdon de quinze pies en ancho, de solo el claro, y al dos tanto treynta en alto. El arco es morisco cõ brotãtes sobre los pies derechos, con q̃ se pierde el medio pũto, y se va a hazer circulo, como vemos muchos arcos de Godos y de Moros. Las puertas estã cubiertas d̃ brõze, y releuados por todas ellas vnos artesones, menores q̃ vna mano, y labrados d̃ vnos follajes muy delicados cõ mucha costa y detenimiẽto. Las aldauas son dos grãdes florones fundidos de brõze. Todo el ornato de la portada es de estuco labrado muy menudo: y

La puerta del perdon.

B por lo alto estã seys colunas, que hazẽ cinco niches, dõde agora estan imagines de pinzel. Estas seys colunas son gruessas mas q̃ el muslo, y de vn estado en alto. Su valor es inestimable, por ser todas de turquesa finissima: y assi han puesto admiracion a muchos artifices estrãgeros, q̃ affirman no hallarse en Roma ni en otra parte colunas, que se puedan cõparar con estas en ser tan preciosas. Cerca de çamora y en Galizia ay vena de Turquesa, mas no para sacarse mas, que muy pequeños pedaços. Assi se entiende, como se truxerõ estas colunas de muy lexos de Grecia, o del oriente.

Colunas riquissimas de Turquesa.

Arrimada a esta puerta esta la torre de la iglesia grande y muy alta, que aun que se labro juntamente con ella, mas tiene de obra Romana, que de Morisca: como lo muestra la forma de toda ella, y las catorze ventanas, que tiene la mi-

La torre de la iglesia.

C tad con dos claros, y la mitad con tres, formados con colunas de jaspe mezclado de blanco y encarnado, todo con medida, correspondencia y proporcion Romana. En lo alto sobre todas las ventanas tiene vn coronamento al derredor de arquitos maciços, sustentados sobre colunas pequeñas del mismo jaspe, que haze muy hermosa vista. Y las de las ventanas y coronamento son por todas cien colunas. La torre es de silleria, y es quadrada con sesenta pies por lado, disminuyendo en lo alto vn poco. Tiene dentro dos escaleras de traça harto estraña y nunca vista. porque apartandose en lo baxo a diuersas partes, en lo alto se bueluen a juntar. Assi subiendo dos a vn mismo tiempo por las dos escaleras, desde que se apartaron abaxo, nunca mas se veen, hasta que estan arriba.

Del jaspe d̃ las colunas d̃ la torre, ay muchas otras, como despues diremos, por toda la iglesia. Es muy hermoso, y recibe harto delicado el pulimẽto, hasta q̃ dar cõ lustre bie resplãdeciẽte. Y es el mismo q̃ estos años se ha d̃scubierto otra vez

Jaspe cabe Cordoua.

cerca de Cordoua, y se labraron del las fuentes riquissimas, que puso por toda D
la ciudad el muy illustre señor don Francisco çapata de Cisneros conde de Ba
rajas mayordomo de su Magestad y assistẽte de Seuilla, a quiẽ nuestra ciudad
El conde de Barajas corregidor de Cordoua. deue siẽpre mucho, por lo mucho que en ella hizo, siendo su corregidor, aunq̃
ha hecho en ocasiones grandes muestras de quanto estimo su buen gouierno: y
aqui hago yo la q̃ puedo y deuo, cõ dexar (tratãdo de Cordoua) insigne memo
ria de vn señor tan señalado, que tanto bien le hizo. Este jaspe comunmente es
encarnado, mas alguno ay amarillo de color de mẽbrillo, por lo qual lo llamã
en Italia el Cotonco. Mas sale tãbien algunas vezes con mucho blanco, y deste
se tomo para todas las colunas de la torre. En la cantera, quando agora se des-
cubrio, se hallaron formados sus vancos con grandes vazios en medio, assi que
se entendio, como antiguamente fue muy seguida. Enla silleria dela torre esta
encaxada vna tabla de marmol blanco con mucha escritura Aravviga. No seq̃
sea ya leydo, y deue de dezir, qual delos dos reyes, que labraron la mezquita, hi- E
zo la torre, q̃ seria de lo postrero en la fabrica.

Otra pared del oriente, que es a lo largo esta costosissimamẽte labrada. Por
La pared del oriente, que para allanar el sitio de la ladera, y ayudar a la firmeza, le dierõ en lo baxo
vn andẽ de ocho pies en ancho, y de quarẽta en alto por el medio dia, yendose
perdiẽdo el altura, hasta cõsumirse enlo llano del norte. La pared se leuãta so-
bre este andẽ, cõ muchas de aquellas pequeñas torres, q̃ siruen de estribos, co-
mo enla primera pared diximos, quedãdo ella de sus ocho pies en grueso. En-
tre estas torres o estribos tiene muchas puertas con mucho y muy alto ornamẽ
Estuco de gran firmeza. to de estuco tan firme, q̃ auiendo ya mas de setecientos y cinquẽta años q̃ se la-
bro, y estãdo a cruel hostigo de la lluuia, y ser muy menuda la lauor y biẽ rele
uada: esta casi todo tan entero, como quãdo se hizo. En algũas partes esta mez
clada con el estuco vna lauor como Mosayca de ladrillos, no mas anchos que
dos dedos, y poco mas en largo, que hazen mucha variedad. Las entradas delas F
puertas son quadradas de seys pies en ancho, y al dos tãto en alto, y las puertas
cubiertas de plãchas gruessas de bronze lisas. No estã agora abiertas mas delas
Pila grande de marmol. cinco, y las demas cerradas. A este lado esta vna pila redõda de marmol azul cõ
algunas vetas blãcas, harto hermosa pieça, y tan grande, que tiene doze pies de
diametro.

Lo añadido dl rey Isen. Esta pared es dl lo añadido por el rey Isen, por auerle dexado su padre labra
do todo el lado occidẽtal, y la mayor parte dlos dos del norte y medio dia. Assi
le quedo a el acabar aq̃llos dos lados, y todo este del oriẽte. Y aunq̃ enla silleria
dl Isen (como deziamos) ay diminucio, y en otras cosas, q̃ se notarã: no ay duda
sino q̃ todo lo desta pared suya del oriẽte es obra riquissima y de real grãdeza.

La pared del occidente. La otra vltima pared contraria desta, que esta al occidẽte, es de la misma si-
lleria, y tiene hartas torres, como las ya dichas, por estribos, y pleytil o anden
por lo baxo, aũque no tan alto como el ya dicho. Mas casi toda es lisa la pared,

no

A no teniendo mas que tres puertas, semejantes en todo a las que acabamos de dezir. Y de lo mas baxo desta pared en la esquina de medio dia sale la puente, que atraviesa la calle, y sirue de passadizo para el alcaçar y para la casa del obispo. Es de la misma silleria, y harto alta y braua. Y con esto se acaba de dezir todo lo de la iglesia por defuera.

Lo de dentro de la iglesia. Lo de dentro de la iglesia esta repartido desta manera. De los seyscientos y veynte pies, que el quadro todo tiene a la larga, dexarõ a la parte del norte, dõde esta la puerta del perdon, dozientos y diez pies, para patio. Estos tiene de ancho de setentrion a medio dia, y de largo de oriente a poniente todos los quatrocientos y quarenta, que tiene toda la obra. Este patio en su principio no tuuo los portales que agora por los tres lados, pues manifiestamente son obra nueua. Todo esta ua essento, y toda junta la grandeza de la fabrica daua en los ojos en acabando de entrar por la puerta. Y creo cierto, que por no encubrir esta bellissima prospectiua, no estuuo al principio plantado el patio de naranjos, como esta agora: los quales impiden el no poderse gozar enteramente toda la magestad de la obra: porque son diez y nueue naues, que vienẽ de lo interior de la iglesia a embocar en el patio, haziendo vna tan admirable estrañeza a quien la primera vez entra por la puerta el perdon, que lo pone atonito, aunq̃ le encubren los naranjos mucha parte del fundamento. Tambien encubren los portales las dos naues postreras de los lados, y assi no se veen mas que las diez y siete. Cada vna tiene diez y siete pies de claro, y vnos macizos de silleria, que ay entre naue y naue, para la firmeza: y todo esto y los gruessos de paredes, hazen los quatrocientos y quarenta pies del anchura de toda la iglesia. Los arcos destas naues son en la salida al patio labrados en la buelta a la Morisca, con altura de poco menos de treynta pies en todo el claro, suben mas con el entablamento de silleria y de canes de piedra, que corre por cima, lo que falta para los treynta y cinco pies, que tiene el altura de toda la obra, como ya hemos dicho: siendo costumbre de los Moros subir siempre poco con sus obras. Y quien ha bien entendido, como el patio esta al norte de la iglesia, vera como estas diez y nueue naues, que embocan en el, van de norte a medio dia, y tienẽ de largo cerca de quatrocientos pies. Y porque van a acabar en capillas y en el cabildo, sacristia y libreria: con el patio y con lo destas pieças y paredes y estribos o torres se cũplen los seis cientos y veynte pies del largo de toda la iglesia.

B Diez y nueue naues.

C

Tiene el patio otra estrañeza, delas muy celebradas en los mas marauillosos edificios q̃ ha auido en el mũdo. Y es, q̃ estãdo hueco por debaxo por vna grãdissima cisterna, q̃ tiene ẽ boueda armada sobre grãdes colunas, queda huerto pẽsillo de arriba, cõ gruesissimos narãjos y cipreses y otros arboles: assi q̃ puede entrar casi en cõperẽcia de los huertos pẽsiles ẽ Babylonia cõtados por vno ẽ los siete milagros ẽl mũdo. En medio ẽl patio esta vna fuẽte ẽ muy linda agua, q̃ viene ẽ la sierra, y no puede ser ẽl agua, q̃ el Moro Rasis dize repartio el rey

El patio y huerto pensil.

Abderramen tercero para la mezquita mayor: pues veremos luego, como a- D
quella ya no viene. Y fin esta ay otras fuentes en la iglesia. Algunos piensan, q̃
esta cisterna fue mazmorra para catiuos: mas nunca los Moros tuuieron en
sus mezquitas la profanidad de tales prisiones.

El largo de la iglesia sin el patio, se tiende al cõtrario destas diez y nueue
naues, de oriente a poniente, por todos los quatrocientos y quarenta pies que
todo el edificio por aqui tiene. Las naues por esta parte del largo son mucho
Veynte y nueue naues. mas angostas que las diez y nueue del ancho ya dichas. Assi siendo veynte y
nueue, y no teniendo mas de nueue pies de claro, con lo que a cada vna le ca-
be de coluna, vienen todas a ocupar los quatrocientos pies poco menos, que
las diez y nueue que embocan al patio tienen, como deziamos, en largo. Con
esto tiene toda la iglesia veynte y nueue naues por lo largo, y diez y nueue
de ancho, cõ ser poco menos que perfectamente quadrada sin el patio. Por
ser tan angostas estas veynte y nueue naues, no tienen los claros de los arcos E
mucha altura, y para igualar con la de las otras diez y nueue naues, que van
de traues, y diximos tenian de alto con el entablamento treynta y cinco pies:
sube sobre el arco otro pequeño con no mas q̃ cinco pies de claro por la claue.
Las dobelas, que forman estos arcos baxos y altos son de piedra, y dadas por ci
ma de blanco y colorado.

Siendo assi las naues veynte y nueue por vna parte, y diez y nueue por otra,
viene a tener todo el cuerpo de la iglesia ochocientas y cinquenta colunas,
Ochocientas y cinquenta colunas. que es vna de las mayores marauillas y grandezas, que en edificio ninguno de
todo el mundo puede auer. Y con otras sesenta y dos colunas, que ay en los
portales del patio, y las ciento que diximos de la torre: son por todas mas de
Mill colunas. mill colunas. Y aun podriamos añadir hartas mas de las que en las jam-
bas de las diez y nueue naues estan dobladas, y de otras, que se han quitado
para capillas y otros edificios. Y si estas colunas fueran de piedra comun, e- F
ra vna riqueza y costa grandissima el sacarlas, traerlas y labrarlas: y sien-
do como son de rico marmol y jaspe, es vne cosa que pone grande admira-
cion y espanto por su precio inestimable. Muchas son de marmol azul con ve
tas blancas, de lo que se halla en la sierra de Eluira cerca de Granada. Mu-
chas de jaspe blanco con venas y vetas encarnadas, como ya en lo de la tor-
re se dixo, y otras de otras differentes colores. Y no es todo el marmol y jas-
pe igual en bondad, pues estando diuidida en alguna manera toda la igle-
sia en quatro quartos, el que llaman el quarto noble tiene mucho mas ricas
las colunas. En lo añadido del rey Iffen aun no son tan finas las colunas, te-
niendo tambien otra falta, que no supo el architecto endereçar bien algu-
nas naues, en lo que continuaua. Tiene cada coluna pie y medio de dia-
metro, y sube con ocho gruessos a doze. Los capiteles son todos Corinthios,
y aun algo mas altos que la medida comun, y no dudo sino que tãbien tuuierõ

las

A algunas vetas coloradas: y por esto me parecé traydas de aquella parte de Africa llamada Numidia: pues Plinio celebra el marmol de alli por estas colores. Estan todas lisas, por variar de la obra de fuera, y porque la lauor no impidiesse el gozarse lo precioso del marmol. A las junturas tienen colunas sobre puestas todas, semejantes a las de la entrada, y variadas de blanco y verde. Sobre ellas corre vn entablamento del Mosayco, formados con el vnos arcos Moriscos, en que agora ay pintadas imagines. Sobre este entablamento carga el techo de la capilla tan brauo y sumptuoso, que espanta. Porque es todo de vna pieça de marmol blanco riquissimo con mas de diez y ocho pies de diametro, y nueue de hueco enlo cauado, para formar la venera o concha, cuya forma le dierõ. En lo hueco tiene quinze pies el diametro, y no ay duda sino que los bordes maciços, que cargan sobre la pared, tienen mas de pie y medio, y aun esto es poco, para no ser obra falsa. Y en esta capilla, por pequeña que es, esta la ma
B yor grandeza y sumptuosidad, que en toda junta la fabrica de la iglesia puede auer.

Dentro de la capilla primera ya dicha, estaua en vn aposento la que llamauã silla del rey Almãçor: y era vn carro con quatro ruedas de madera riquissima mente labrado, y subiasse a el por siete gradas. Pocos años ha lo deshizieron no se con que fin, y assi perecio aquella antigualla. Silla del Rey Almançor.

Iunto a esta capilla de san Pedro entra en la iglesia la puerta, por donde el Rey desde el alcaçar venia a ella. Passaua por vn brauo edificio, comprehendido dentro del quadro de toda la fabrica, y arrimado a la pared de medio dia, q̃ fue la que descreuimos primero. Mas parece fortaleza y carcel, que no transito, segun es fuerte todo el edificio, y de estraña manera cerrado. Tiene en ancho mas de veynte pies, y esta todo atrauesado de vnos arcos muy fuertes y espessos, con boueda encima. Cada arco vazio esta entre otros dos cerrados de
C pared hasta abaxo, con vna entrada en medio, cerrada con puertas forradas de bronze y de hierro. Assi quedan formadas ocho pieças cada vna con vn arco por medio, y ventana grande hazia el rio, que son las ventanas, que ya diximos, en la descripcion desta primera pared. Y endo este soberuio edificio tendido a la larga de oriente a poniente, de las ocho puertas, que ay enlas ocho pieças, las quatro primeras de hazia el alcaçar se cierran hazia el, que esta al poniente: y el portero, a lo que parece, venia delante todo el acompañamiento del Rey, abriendolas, y echandolas hazia el oriente. Las otras quatro se cierrã diuersamente dos hazia oriente, y otras dos hazia poniẽte. Y assi era menester estuuiessen dos otros porteros alli encerrados para abrir. Y no se puede imaginar para que fuesse tanta fortaleza y encerramiẽto de la mezquita por esta parte, pues por el patio estaua tan abierta, con las diez y nueue naues, que alli embocan. Con esto se ha dicho de la iglesia mayor, no todo lo que se deue, sino lo que se puede, para celebrar la estrañeza y grandezas que en ella ay. La fortaleza del transito. Puertas y porteros.

El Rey don Alóso onzeno, y su alta grandeza.

Mas antes que salgamos de la iglesia sera bien contar por insigne gloria de- D
lla, como tiene en la capilla de los Reyes, que es riquissima, el cuerpo del Rey
don Alonso el onzeno, vno de los mas señalados principes, que ha tenido toda
Esta enterrado en Cordoua: la Christiandad. Fue animoso, valiente, y amador de todo buen trabajo en la
guerra. Peleaua tanto con las difficultades y peligros, perseuerando en resistir
les con constancia, como peleaua por su persona en las batallas con fortaleza y
esfuerço contra sus enemigos. Assi libro a España venciendo por su persona to
do el poder de los Moros de Africa y de aca, de otro no menor peligro de des-
truycion, que el del tiempo en que la perdio el rey don Rodrigo. Y por cerrar
la puerta a semejantes peligros, tomoles las Algeziras, con tenerlas cercadas
año y medio, y passar tales trabajos y fatigas, que sola vna tan gran magnani-
midad como la suya las pudo vencer. Demas desto su religion y prudencia en el
gouierno fueron virtudes tan señaladas, que por ellas solas mereciera ser mu-
cho alabado. E

Y aunque auiendo tratado del enterramiento de vn Rey tá señalado, no pa
Duque de Arjona enterrado en Cordoua. rece se deuia tratar de vn señor muy inferior: mas toda via, por lo que luego se
vera, es bien dezir, como en el cabildo dela iglesia esta agora el cuerpo del du-
que de Arjona dentro de vna riquissima tumba de madera muy grande, y to-
da labrada de talla y muy dorada. Solia estar esta tumba con el cuerpo dentro
de la capilla mayor, al lado del Euangelio, y passaronle de alli no ha muchos
años, porque parecia tener tanto o mas honrrado enterramiento, que los Re-
yes: estando su capilla dellos a las espaldas del altar mayor, y este enterramien
to muy junto a el. Tambien no estaua muy guardado, y assi cuentan, que hur-
taron algunas sortijas, que tenia en los dedos.

Mas porque esto de quien era este cauallero, que esta aqui enterrado, es co-
Que duque de Arjona esta enterrado en Cordoua. sa muy mal entendida y muy porfiada, affirm ando muchos, que es imposible
estar aqui el duque de Arjona, pues esta en el monesterio de Beneuiuere jun- F
Beneuiuere monesterio. to a Carrion: sera bien aclarar esto, y darlo enteramente a entender, con mos-
Dos duques de Arjona. trar como vuo dos duques de Arjona, lo qual no quieren conceder los que tra-
tan del de Beneuiuere. El duque de Arjona, que alli en Cordoua esta enterra
Dõ Fadrique de Luna. do es don Fadrique de Luna hijo natural del rey don Martin de Sicilia, que se
Año. 34. c. 164. vino al rey don Iuan el segundo, y lo heredo aca, como en su coronica se cuen-
ta. Llamose duque de Arjona poco tiempo, y fue quando le dio el Rey aquella
villa, auiendosela quitado al otro duque de Arjona, de quien luego diremos.
Y aunque este, de quien vamos hablando, vendio al Maestre don Aluaro de
Luna la villa de Arjona: en aquel tiempo que la tuuo, fue duque de Arjona, y
se le quedo este nombre entre las gentes, aunque en la coronica nunca se le da.
Cap. 276. Y su muerte cuenta la historia del rey don Iuan el segundo, y alli se se señala,
como fue su muerte el año de mill y quatrocientos y treynta y ocho. Este caualle
ro es, el que esta enterrado en Cordoua, sin que yo pueda dezir la causa, porque

fue

A las colunas basas, sino que con el solar de ladrillo, que es mas nueuo, las taparon. En las jambas de las diez y nueue naues se parecen las basas, y son todas doricas y de marmol blanco, como son tambien los capiteles: y muchos dellos o todos estauan dorados en el quarto noble.

El techo de toda la iglesia siendo de madera, y labrado y pintado de diuersas maneras, tiene vna riqueza increyble, como se yra entendiendo en lo siguiente. La madera es toda de alerze, y es como piño, mas muy oloroso, que solamẽte lo ay en Berueria, y desde alla se truxo por la mar. Y las vezes que han derribado algo de la iglesia, para nueuos edificios, ha valido muchos millares de ducados la madera del despojo, para hazer vihuelas y otras cosas delicadas. Y ua formado el techo a lo ancho de la iglesia sobre las diez y nueue naues, y assi van formados por cima con otro enmaderamiento los tejados, que tambien son diez y nueue, con sus caualletes en lo alto, que vierten a vn lado y a otro. Por entre tejado y tejado va vna gran canal de plomo, donde vierten los dos tejados de vna parte y de otra. Esta obra de las canales de plomo es tan soberuia, q̃ B tiene espantados a todos los grandes artifices, que las han visto: por ser tan anchas y altas, que caben muy bien dos hombres echados juntos en ellas, y casi tambien pueden andar juntos por ellas. El grueso del plomo es de vn dedo, cõ que viene a ser el plomo de todas juntas de vn tã grã peso, que casi no se puede sumar: como se ha parecido en lo que han derribado para nueuos edificios, que ha valido tãbien muchos millares de ducados. Y por entẽder algunos, como el plomo no fue biẽ fundido al principio, lo ensayarõ de nueuo, y sacaron del mucha plata.

El techo d̃ alerze.

Canales admirables d̃ plomo.

Cõ esto queda ya dicho y representado todo lo mucho q̃ en mageſtad y grãdeza los Moros por dẽtro y fuera, por alto y baxo, en este sumptuosissimo templo hizierõ. Solo queda para acabar lo de su fabrica, dezir, como toda ella seruia, para poner en ella vna capilla o oratorio principal, adornãdolo de mayor C lindeza y riquissimas labores. Llamase agora la capilla d̃ san Pedro, y es enterramiento de los cõdes de Alcaudete, y de otros caualleros de su linaje. Esta arrimada a la pared de medio dia, que sale hazia el rio, y va tẽdida d̃ poniẽte a oriẽte, donde tiene el altar principal, como nosotros los Christianos lo vsamos tener. Y aquel quarto de la iglesia donde esta esta capilla, es el quarto noble, llamado assi, como deziamos, por tener todas las colunas de mucho mas rico jaspe que todas las demas de la iglesia, siendo tambien los capiteles dorados. Que como esta mezquita de Cordoua era el mayor santuario, que los Moros auian de tener, despues de la casa de Meca, y auia de ser visitada de toda la Morisma de España, y de toda Berueria, y esta capilla era lo principal della: quiso el Rey Abderramen engrandecerla y enriquecerla por todas las maneras que pudo. A lo largo se tiende con sesenta pies, y tiene el ancho de norte a medio dia treynta. El altar y gradas con la braua

La capilla de S. Pedro.

tumba de marmol blanco, que esta en medio: todo es obra de agora, sin que se D
pamos, lo que tuuo dentro de si la capilla en tiempo de los Moros. Solo vemos,
que cuelgan de lo alto dos cadenas, que parece fueron para lamparas. Y no fal
tan fabulas, que se cuentan destas cadenas, y de juramentos que se hazian en e-
llas. La forma de la capilla es toda desta manera. A la entrada tiene vno como
La forma de la capilla de san Pedro. quadro, que la aparta de lo demas con vn grande arco. Lo baxo de las paredes
deste quadro esta forrado de tablas de marmol blanco riquissimo, labradas de
follajes, y distintas a trechos con doze colunas de diuersos jaspes, y todos muy
preciosos. Sobre estas tablas de marmol, que son de hasta quinze pies en alto,
Mosayco. se leuanta la obra de Mosayco muy sutil, mezclada con oro, sin tener imagen
ninguna, como suele tener el Mosayco, sino solamente vna lauor continuada
y enlazada siempre de vna manera a la Morisca, con ciertos florones. La va-
riedad de las colores es muy grande, por ser las piedras de que se forman azules
y verdes, coloradas y blancas y amarillas. Todas o las mas dellas tienen harto E
resplandor, no siendo ninguna mayor que la vña del dedo chiquito, por donde
se entiende la estraña sutileza de toda la lauor. Tambien este Mosayco esta dis
tinto por lo alto con otras doze colunas de rico jaspe, que caen sobre las doze
de abaxo, y discurriendo sobre ellas vn entablamento no muy ancho, se comié
Zimborio. ça a formar el zimborio redondo con alguna forma de media naranja, todo de
la misma lauor de Mosayco, aunque distinta y differenciada con las cintas li-
sas, de que se forma la media naranja.

El arco es muy ancho, y tiene otro menor encima, como las naues de la igle-
sia: y sirue como de cruzero, para diuidir esta parte de la capilla de la otra de
mas adentro. Ambos arcos son labrados de Mosayco, y tienen colunas grues-
sas y muy ricas sobre que se forman. Esta capilla de mas adentro es aun mas ri
camente labrada de tablas de marmol y Mosayco: y su zimborio esta sobre ve
ynte y quatro colunas pequeñas de marmol y jaspe muy escogido, y labrado F
todo el de Mosayco, con ocho ventanas, que tienen las gelosias de alabastro,
como las otras de la primera pared, que deziamos. Todo este cuerpo principal
de toda la capilla es mucho mas alto que la iglesia.

En esta capilla de mas adentro, esta otra al medio dia muy pequeña y ocha-
La capilla peq̃ña, que esta dentro de la capilla de san Pedro. uada de solos quinze pies en diametro, y lo mismo o poco mas en alto. Mas su
fabrica es de mayor riqueza q̃ todo lo demas: o por ser esta la principal y mas
venerable parte de la mezquita, o por quererse estremar el architecto, y auen-
tajarse en lo postrero, que se auia de ver. El arco de la entrada es labrado de
Mosayco, y lo forman quatro colunas dos por cada lado de seys pies en alto, y
el gruesso a buena proporcion, con basas y capiteles riquissimos. La vna colu
na en cada lado es del jaspe blanco y encarnado, aunque muy escogido y auen
tajado, y la otra de jaspe todo verde con differencias de mas subido y mas claro
color. Las paredes de dentro estan cubiertas de tablas de marmol blanco, con

algunas

A porque fue traydo alli desde la fortaleza de Braçuelas cabe Olmedo, dõde murio en la prision. En Cordoua dizen, que lo enterro alli su madre: y que auiendo ella tambien mucho miedo, se metio en la iglesia mayor como retrayda, sin osar salir de alli en toda la vida: y cerro para su biuienda aquel espacio, que se vee agora hazia el oriente, cercado de fuertes gelosias de madera. Y ella dizen le hizo la rica tumba. Parece que esta señora se vino aca con su hijo, viendole tan bien heredado, como el Rey le heredo. De su venida del duque en España se trata enel capitulo ciento y sesenta y quatro. De sus delictos y prision enel capitulo dozientos y quarenta y vno. Y alli tambien ay mencion de su hermana la condessa de Niebla: y parece esta errado el nombre del condado.

Madre deste duque de arjona.

El otro duque de Arjona se llamo don Fadrique de Castro, nieto del Maestre don Fadrique, a quien mato el rey don Pedro su hermano en Seuilla. Fue casado este cauallero con doña Aldonça de Mendoça hija del Almirante don
B Diego Hurtado de Mendoça, y hermana del famoso marques de Santillana. Esta enterrada en san Bartholome de Lupiana junto al altar mayor con rico sepulchro de alabastro. Tienen alli los frayles su testamento, donde parece como biuio hartos años, despues de auer muerto el duque su marido: pues esta otorgado enel año de mill y quatrocientos y treynta y cinco. Y assi todas las vezes que nombra alli a su marido, siempre dize, cuya anima Dios aya. No tuuieron hijos, y por esto dispone ella libremente de toda su hazienda, y en ella dela villa de Ponferrada, que le quedo por sus arras. Y aunque algunos affirman, q̃ tuuieron vna hija, lo cierto es lo que aqui se dize.

Mando prender el rey don Iuan el segũdo a este cauallero el año mill y quatrocientos y veynte y nueue, como parece en la coronica. Pusieronlo enel castillo de Peñafiel, y alli murio el año siguiente, y el Rey hizo gran sentimiento de tristeza en su muerte, como enel capitulo ciento y setenta y dos se cuenta. Cap. 132.

C Este cauallero es el que esta enterrado enel capitulo del monesterio de Beneuiuere con este epitaphio.

> Aqui yaze el muy esforçado cauallero don Fadrique de Castro Duque de Arjona. Truxolo a esta casa Pero Ruyz Sarmiento primero conde de Salinas su sobrino. Murio en el castillo de Peñafiel en prision, año M. CCCC XLII.

Por el testamento de la duquesa, y por la coronica, se vee claro quan errado esta el epitaphio enel año.

Como ambos estos señores duques de Arjona tuuieron vn mismo nombre, los que no miran mas, tienenlos por vno mismo. Mas muy differentes son. El error, Las causas del

de

de Castro murio en Peñafiel el año quatrocientos y treynta, el de Luna mas D
Enel cap. 275. adelante el año quatrocientos y treynta y ocho enel castillo de Braçuelos. Assi estan en diuersos lugares sepultados, y tienen otras muchas differencias.

Hizo tambien el rey Iffem o Iscan, que acabo la mezquita, como el Arço-
La puẽte de Cordoua. bispo don Rodrigo en la historia de los Alarabes escriue, la puente, que agora tiene el rio Guadalquibir cerca de la iglesia: y en largo y alto y ancho es vno de los mas soberuios edificios que ay en mucha parte de Europa, y assi se espãtan de verla, los que con juyzio enel architectura, y con atencion la miran. Y
La puente Alcolea. sin esta tiene el rio otra puente dos leguas mas arriba de la ciudad, llamada de Alcolea, de poco menos braueza de edificio que esta.

Yo cuento aqui los reyes Abderramenes desde el primero que vuo en Espa
Abderramenes reyes. ña deste nombre, que no fue rey de Cordoua, sino gouernador por el Miramamolin en todo lo de aca. Otros, dexandose a este, comiençan a contar los Abderramenes, desde otro siguiente, que alçandose contra el Miramamolin, E se intitulo rey de Cordoua, y dio principio al insigne imperio, que alli de ay adelante por algunos centenares de años se continuo. A este cuentan por primero, siendolo verdaderamente en los reyes de Cordoua deste nombre, mas siendo sin duda segundo, en los que aca reynaron. Siguiendo pues esta mi cuẽta Abderramen tercero deste nombre, y segundo enlos reyes de Cordoua, fue nieto del Iffem o Iscan, que hemos dicho, y entiendese cierto comẽço a reynar en Cordoua el año de nuestro Redemptor ochocientos y onze.

Deste rey escriue el santo martyr Eulogio, que ennoblecio a Cordoua de muchas maneras, encareciendolo tanto, que no puede mas subir. El Moro Razis dize tambien mucho de las grandezas deste Rey, con que ensalço mucho a Cordoua y a toda España. El Arçobispo don Rodrigo en particular cuenta,
El grande aquẽducto de Cordoua. como truxo a Cordoua vna gran cãtidad de agua, por atanores de plomo. Dura hasta agora mucha parte deste aquẽducto: y se parece enel la grandeza de F animo deste Rey, que tan braua obra quiso emprender. El agua se traya de dos leguas y media de la ciudad al principio, recogiendose poco a poco otros golpes della enel camino. Todo el conducto era tan alto, que casi puedeyr vn hombre en pie por el en lo que agora se vee y tiene tres pies en ancho. Los lados son de hermosa silleria, y la buelta de la boueda de vn argamassa fortissima: lo vno y lo otro esta dado por dedentro, sobre la costra de betun, de vn almagra o mas verdaderamente bermellon, que conserua oy la color tan biua, como el dia que alli se puso. Y por la mucha agua, que se juntaua, para meter
Montañas horadadas y sustentadas con torres. la enel aquẽducto, y por esta altura y anchura del, se entiende, como era grandissimo el golpe de agua, que se traya. El agua venia de la sierra, y encontrando el conducto con grandissimas montañas, las horadaron por lo baxo, para q̃ el cõducto passasse cõ su corriente bien cõtinuada. Y temiendo, que el gran peso de las montañas hundiria algun tiempo la obra: leuantaron por todo aquel

espacio

A espacio desde el conducto, muchas lumbreras como torres muy espessas, que suben hasta lo alto, y sustentan la montaña, aliuiando el peso, con repartirlo en aquellos pequeños trechos. No se puede encarecer la braueza deste sustétar assi las montañas: mas quien lo vee, se pone atonito del gasto y grandeza de tal obra. Quando auia de atrauessar el conducto algunos valles, le hizierõ hermosas puentes, que dauan nombre a los valles, llamandose valles de Puentes: las quales yo vi, antes que para edificios del monesterio de san Geronymo, que esta alli cerca, se deshiziessen. Tambien tenia el aquęducto otras grandes puẽtes y de mucha firmeza, para atrauessar grandes arroyos, que descienden dela sierra, y se veen agora por el camino, que va de Cordoua a san Geronymo. Desde estas puentes pudiera yr el conducto muy derecho al alcaçar y a la gran mezquita, por camino muy llano y muy corto: mas porque entrasse por lo mas alto de la ciudad, y tuuiesse el agua peso, para yr a todas las partes della: hizieron cõ

Puentes del aquęducto.

Rodeo del aquęducto.

B el vn grande y muy costoso rodeo, atrauessando toda la dehessa llamada agora de Cantaranas, torciendo despues otra vez hasta dar en la puerta del Ossario, que corruptamente llaman la puerta Alonsario. Ya quando llegaua por aqui, yua el agua por caños de plomo, para los repartimientos y subidas y baxadas: que hasta alli libre y suelta venia por lo ancho del cõducto. Y estos años passados, quando trayan el agua para las fuentes, se hallaron por aquello de la puerta Alonsario debaxo de tierra algunos destos caños de plomo, y estos son los de quien el Arçobispo don Rodrigo en este aquęducto hizo, como hemos visto, mencion. Este conducto al dexar la sierra, para baxar a lo llano, entraua por el circuyto de Cordoua la vieja, y salia despues del: lo qual es cosa de consideracion, para entenderse manifiestamente, como por aquel tiempo ya Cordoua la vieja estaua tan desierta y assolada, como agora la vemos: y assi se haga mas verdadero lo que del tiempo de su assolamiento hemos dicho. Y aunque

La puerta del Ossario.

El conducto entra y sale por Cordoua la vieja.

C parece nos hemos detenido mucho en descreuir este aquęducto: mas cierto el fue obra de tanta grandeza y mageſtad, que merece ser mucho celebrado.

Grande es el encarecimiento, que el santo martyr Eulogio haze de lo mucho, que este rey Abderramen tercero ennoblecio y engrandecio a Cordoua: mas ninguna cosa la leuanto y ensalço tanto, ni le dio mayor gloria, que la grá crueldad que este rey y su hijo el rey Mahomad vsaron con ella, martyrizando mas de quarenta Christianos, como ya hemos apuntado, y enel discurso desta coronica, quando llegue a estos tiempos muy estendidamente se escreuira.

Martyres de Cordoua en tiempo de los Moros.

Detodo el tiempo, que ay desde estos dos reyes Moros, hasta el en que ellos perdieron a Cordoua, que son mas de quinientos años, auia mucho que cõtar della: sino que todo es de la historia, y no destas antiguedades, y se halla escrito muy enteramente en nuestras coronicas, que de todo tenemos buenas, y enla del Moro Rasis, y del Arçobispo don Rodrigo. Assi no sera menester dezir mas de en general, que por todo este tiempo vuo siempre en Cordoua princi-

El tiempo delos Moros.

pes

pes muy valerosos,y valentissimos capitanes naturales de alla, y nacidos y cria D
dos en ella. Esto se vee por todas aquellas historias, y el ser Moros y enemigos de nuestra fe catholica,no les quita nada,como deziamos, de su grandeza, esfuerço y magnanimidad natural,aunque les quita la verdadera gloria y alabança,que mas altamente merecieran,si vuieran sido Christianos.

Cordoua ganada a los Moros.

Ganodelos Moros a Cordoua el rey don Fernando el tercero,llamado por sus grandes virtudes el santo,el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y setenta y cinco. Porque aunque el Emperador don Alonso hijo de doña Vrraca la auia tenido casi cien años antes dos vezes:no fue ganarla,sino sujetarla, y quedarse los Moros con ella por sus vassallos. El año de ganar el santo Rey a Cordoua nunca se señala bien del todo enel Arçobispo don Rodrigo, ni en don Lucas de Tuy, ni en la historia general,variando desde el año dozientos y treynta y vno, hasta el treynta y cinco. Yo creo cierto no se gano hasta el treynta y cinco: porque los dos años antes hallamos al rey don Fernando muy o- E
cupado en Castilla en cosas muy importantes,como parece por las historias y por algunas escrituras. La manera del començarse a ganar Cordoua vna noche del mes de Enero, esta cumplidamente contada enla coronica del Rey santo,que la gano,y enel Arçobispo,y enel de Tuyd. Començose a ganar por el arrabal,que los Moros llamauan axerquia, y por aquella parte del muro seteRazon del tiempo.
trional,cerca dõde esta agora la rica iglesia perrochial de santa Marina. Mas mucho mas cerca del muro estaua,como esta agora el bendito lugar de la casa,donde se tiene por cierto fueron criados,y biuieron los santos mrrtyres Aciscloy Victoria,principales patrones de Cordoua,enel sitio, que esta agora señalado con vn oratorio. Y como yo,escriuiendo destos santos dixe,ellos ayudaron como buenos vezinos,a aquellos que primero subieron enel muro, yles fauorecieron para apoderarse aquella noche de todo el muro del arrabal, quãto va desde la puerta el Rincon hasta la puerta de Martos, vn trecho tan grande,que sin manifiesta ayuda del cielo no se podia assi facilmente tomar. F

Los que ganaró a Cordoua.
Domingo Munoz el adalid.
Martin Ruiz de Argote.
Pero Ruiz Tafur.

Los principales,que aquella noche emprendieron y acabaron tan grande empresa, fueron tres caualleros y dos peones. Domingo Muñoz era Adalid, y por esto,como a caudillo y capitan, a quien los otros estauan sujetos, y por quien se regian,se le dio la principal gloria y mayor premio de toda la grã hazaña. El nombre del Adalid esta errado en las coronicas impressas en este lugar:mas por otros lugares della,y por escrituras y originales antiguos se sabe, auerse llamado,como aqui dezimos. Los otros dos caualleros se llamauã Martin Ruyz de Argote,que sabemos era Nauarro,y Pero Ruyz Tafur, cõ quié el Adalid comunico todo lo que trataua,y assi se hallaron con el enel gran peligro y venturoso successo. Los dos peones eran Almogauares,officio muy vsado por aquel tiempo en la guerra,debaxo del mando y sujecion de los Adalides. Llamauanse estos dos Aluaro Colodro,natural de Coueña lugar del Arçobispo

Aluaro Colodro.

A çobispo de Toledo, dos leguas y media de aqui de Alcala de Henares. Al otro llamauã Benito de Baños, creo yo deuia ser natural del lugar llamado Baños, que esta cerca de la ciudad de Andujar, donde dize la coronica, que se començo la platica y concierto de tomar a Cordoua. Benito de Baños.

Quando el rey don Fernando supo en Benauente, donde estaua, mas de cié leguas de Cordoua, como era tomada: con vna presteza no de rey tan poderoso, sino verdaderamente de vn magnanimo capitan, se hallo en Cordoua dentro de pocos dias, recogiendo por el camino los pocos caualleros, que en tanta priessa le pudieron seguir, dexando por todas partes apercebimiento, para que la demas gente le siguiesse. Con ella començo a cercar y combatir la ciudad, haziendo tambien muchas barcas, para aprouecharse del rio, y quitarle al enemigo el seruicio de la puente, como don Lucas de Tuyd refiere. Duro seys meses el combatir el rey de ordinario con gran ferocidad, y el defenderse los B Moros con mucha obstinacion: hasta que al fin del mes de Iunio, en la fiesta de Apostoles san Pedro y san Pablo, se le dio la ciudad a partido. El rey don Fernãdo vino a Cordoua. Combate la ciudad, y ganala.

Premio el Rey largamente a todos los que se hallaron en ganar la ciudad, dandoles mucha parte en la tierra, y despues la repartio toda con los pobladores de todos estados. Los cinco primeros, que se hallaron al principio en el escalar y ganar el arrabal, tuuieron su premio mas señalado, cada vno segun su manera. El de Domingo Muñoz fue mas principal, por auer sido el Adalid y mayor caudillo de aquel hecho, en cuyo gouierno y sujecion todos yuan. A Martin Ruyz de Argote, y a Pero Ruyz Tafur se les dieron grandes heredamientos, que há entrado en las casas del marqueses de Comares y de la Guardia señores de Santo Pimia por casamientos. Mas con auerse assi consumido la casa principal de los de Argote en lo de Comares: toda via ay en Cordoua insignes mayorazgos dellos. De los de Tafur, queda la nobleza, y no mucha C hazienda. Aluaro Colodro, parece deuio pedir su premio en su tierra: y assi oy dia tienen sus descendientes en Coueña (quedandose siempre en ser labradores) vn vinculo, que comunmente llaman patronazgo, de mas de quatrocientas fanegas de pan de renta, que fue buen premio para la calidad de su persona. Y barrio ay en aquel lugar, llamado hasta agora de los Colodros, que por la grã hazaña parece ha conseruado el nõbre. Otro premio harto insigne le que do en Cordoua, pues se llama hasta agora la puerta del Colodro, la q̃ se abrio en la torre, por donde el subio al muro. Tambien seria bien premiado en su tanto el otro Almogauar Benito de Baños, mas yo no se donde, ni como. Premios de los primeros ganadores de Cordoua. Argote. Tafur. Puerta del Colodro en Cordoua.

Del Adalid Domingo Muñoz descienden hasta agora, aunque por linea de muger hija suya, todos los de la illustrissima casa d̃ Cordoua, los marqueses de Pliego señores de la casa de Aguilar, los condes de Cabra, los condes de Alcaudete, los marqueses de Comares, los duques de Sesa, y la casa del señor dõ Diego de Cordoua primer cauallerizo del rey nuestro señor, y la de los señores de La casa de los caualleros, que se llamã de Cordoua.

R Guadalcaçar

Guadalcaçar y otras. Mas porque anda en Eſpaña vna mala opinion, no ſola- D
mente falſa, ſino q̃ no tiene ningun fundamento, ni aparencia de verdad, de q̃
los caualleros deſta caſa no ſalieron en ſu principio por todas partes de tan no
ble linaje, como en realidad de verdad proceden: imaginando almogauares y
otras ficiones deſuariadas: ſera juſto moſtrar aqui la verdad clara y manifieſta,
con el origen y mucha y entera nobleza, que eſtos ſeñores tiené de padre y ma
dre en eſte ſu principio. Para eſto conuiene tenerſe bien entẽdida la grã digni
dad y preeminẽcia, que entõces tenia el cargo delos Adalides, y lo que eran tã
bien los almogauares. Lo vno y lo otro ſe entiende por las leyes dela Partida.
Y aunque en ellas nunca ſe dize expreſſamente, que el Adalid auia de ſer ca-
uallero o hijo dalgo: mas dize tales coſas, que euidentemente ſe ſaca dellas, co-
mo era forçoſo ſerlo. Entre otras coſas dize aſsi: E porque en aquello, que con
uiene a los Adalides de fazer, les deuen los hombres ſer bien mandados, tãbien
Emperadores como Reyes, e todos los otros, que en las guerras fueren, e por E
ellos ſe ouieren a guiar: por ende el ſu acaudillamiento es muy grande. Otra
vez dize: El Adalid non ſe puede fazer por ſi miſmo, maguer fueſſe para ello,
ni lo puede fazer ſi non Emperador o Rey, o otro en boz dellos. Tambien en
la ley tercera pone la gran ſolennidad, con que eran elegidos, y les dan, q̃ tray
gan ſu pendon, que ſolos los ricos hõbres (que eran como agora los grãdes del
reyno) podian traer. En la ley ſiguiente pone los grandes poderios que en la
guerra tenian, y todos ſon de capitan general. Pideles tambien en todas aque-
llas leyes lealtad a los Adalides, y lealtad a la manera que entonces entendian
y tomauan eſte vocablo, era virtud de ſolo cauallero o hijo dalgo. Todo eſto
da claramente a entender, como los Adalides eran perſonas muy principales,
y que tanta dignidad y mando no ſe pondria ſino en cauallero y hijo dalgo. Y
por eſte hecho del tomarſe Cordoua ſe parece muy bien. Porque (como en la
coronica ſe cuenta) auiendoſe comunicado vn tan gran hecho con don Aluar F
Perez de Caſtro, Adelãtado mayor de la frõtera, y vno dlos mas altos hõbres,
que auia en Caſtilla: lo cometio todo al Adalid Domingo Muñoz, aunque erã
en el conſejo los dos caualleros Argote y Tafur, ſin otros muchos que auria:
Los almogauares eran peones labradores y hombres del campo, y ſujetos alos
Adalides, como por leyes de aq̃l titulo, y por muchas de nueſtras hiſtorias pa-
rece.

Pues como Domingo Muñoz fueſſe hõbre principal y de tã grã cargo, y v-
uieſſe acabado tã gran hecho, y auido grã premio de mucha tierra por el: no te
niendo hijo varõ, ſino vna hija, llamada doña Ora Muñoz: don Aluar Perez d
Caſtro caſo vn ſobrino ſuyo por nõbre Fernan Nuñez de Temez cõ eſta ſe-
ñora: como cõſta por muchas eſcrituras, que los marqueſes de Priego y otros
ſeñores de la caſa de Cordoua tiené en ſus archiuos. Y no ay duda, ſino q̃ no ca-
ſara don Aluar Perez a ſu ſobrino con ſu hijo del Adalid Domingo Muñoz,
aunque

Error enel origẽ de la caſa de Cordoua.

Enel tit. 22. dela ſegũda partida. Adalid y ſu dignidad.

En la ley primera.

En la ley ſegunda.

Almogauares y ſu officio.

Doña Ora Muñoz hija del Adalid caſo cõ ſobrino de don Aluar Perez d Caſtro. Fernan Nuñez de Temez.

A aunque mas prospero y ensalçado estuuiera con el gran hecho: sino fuera caua llero, o por lo menos muy hijo dalgo. La nobleza era entonces estimada en tã to, que sin este fundamento no preciara nada vn tan gran cauallero.

Su muger del Adalid Domingo Muñoz se llamaua doña Gila, y eran biuos ambos el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta, como pa- Doña Gila muger del adalid. rece en escritura, que yo he visto, del archiuo d̃ la iglesia mayor, y su data a los seys de Nouiembre Era mill y dozientos y ochenta y ocho, donde Domingo Muñoz, que alli se intitula el Adalid, con su muger doña Gila vezinos de Cor doua a la collacion de san Saluador, dan vna aceña en el rio Guadalquibir, a la iglesia de S. Maria, por ciertas missas y anniuersarios, q̃ les há de dezir. Dioles tãbien la iglesia mayor capilla en lugar muy principal, q̃ hasta agora llamã del Adalid, y esta alli enterrado el cõ su muger, como luego veremos. Posseenla los marqueses de Pliego, como principales descẽdientes suyos. Y de vn epita-
B fio desta capilla diremos luego. Esta escritura es muy notable, por certificar el verdadero nõbre del Adalid, y el antiguo señorio de la capilla de san Bartolo-me, cõseruado hasta agora en los marq̃ses d̃ Pliego sus principales descẽdiẽtes.

Deste matrimonio de don Fernan Nuñez de Temez y doña Ora Muñoz, nacio Alfonso Fernandez, que fue Adelantado mayor de la frontera, siẽdo el Alonso Hernandez el Adelantado. mayor cargo y de mayor dignidad y cõfiança, que el Rey entõces tenia. Y aun q̃ este cauallero por el padre fuesse tã principal, sino tuuiera tãbien mucha no-bleza por su madre, no fuera capaz de officio tã señalado y tã importãte. Tuuo algunas hermanas, de q̃ haze mẽcion en su testamento, y vn hermano, q̃ llama siempre el Arcediano. A su muger llama Teresa Ximenez, y a su hijo mayor Testamento del Adelantado. Alfonso Fernãdez dexa la torre y castillo de Cañete, y a Martin Alonso el se- Muger y hijos d̃l Adelantado. gũdo el castillo de dos Hermanas, y son el principio de las dos casas de Pliego y Alcaudete. Haze mẽcion de la capilla de san Bartolome en la iglesia mayor,
C y es la q̃ ya diximos, como la llamã agora la capilla del Adalid, cõ retener la ad- Capilla del Adalid. uocacion de san Bartolome: y dize, está enterrados en ella sus padres. Alli esta vna sepultura de doña Aldõça, que se llama en el epitafio muger de Martin Al fonso, y parece del que se trata en este testamento. El qual fue otorgado en ve ynte y cinco dias de Otubre Era de mill y trezientos y sesenta y tres, que es año de nuestro Redemptor mill y treziẽtos y veynte y cinco.

Cõseruo el Adelãtado el nõbre de su padre en el sobrenõbre de Fernãdez, co- Hernandez patronimico en la casa de Cordoua. mo entõces, casi sin hazerse jamas otra cosa se vsaua: mas todos los señores de la casa de Cordoua hasta agora lo retienen, llamandose Fernandez, antes que de Cordoua: por conseruar la inclita memoria del nobilissimo principio, q̃ en Fernan Nuñez de Temez tuuieron.

Los q̃ há visto escrituras antiguas d̃ la casa d̃ Castro y Lemos, q̃ es toda vna, de duzẽtu descẽdẽcia d̃ste cauallero d̃ mucho atras, siẽpre muy noble y calificada como entõces él lo era, siendo sobrino de dõ Aluar Perez de Castro. Aunq̃ yo

Solar de Temez y Chantada.

no he estado enel solar d'Temez y Chantada, de dõde era señor Fernã Nuñez, D
han me lo mostrado de lexos en tierra de Lemos en Galizia, affirmãdome per-
sonas, que lo han visto, como esta alli vn sepulchro de vn cauallero señor de a-
quella casa con este insigne epitafio.

Epitafio insigne en Galizia.

Aqui iaz Vasco Fernandez de Temez
pequenno de corpo e grande de esforço,
boo de rogar, e mao de forçar.

Parece se tenia en mucho en aquella tierra poner en aquel tiempo los epita-
fios por cõsonantes, y como en copla: pues yo he visto por alli otros desta ma-
nera. Y presto se pondra otro de aca de Castilla semejante.

Este es el verdadero principio y origen dela illustrissima casa de Cordoua,
tan noble y tan principal de todas partes, como se vee claramente por los fun-
damentos sustanciales y autenticos, y relacion manifiesta, que de todo se ha da E
do. Todo lo demas de Almogauares, y otras cosas semejantes, son ficiones no-
torias, y errores, y aun desuarios manifiestos.

El Adalid Domingo Muñoz parece era de Briuega.

Lo q̃ yo muchas vezes he pẽsado es, que el Adalid Domingo Muñoz era na
tural de Briuega, villa principal del Arçobispo de Toledo enel Alcarria. Y co
mo siempre los Arçobispos de Toledo embiauã su gente a la guerra delos Mo
ros, y señaladamente el Arçobispo don Rodrigo, que era entonces, y fue siem
pre zelosissimo y amador de la guerra contra los infieles: que Domingo Mu-
ñoz el Adalid, como su vassallo, tenia enla frontera a su cargo la gente del arço
bispado, y assi Aluaro Colodro el almoganar estaua debaxo de su seña y man-
do. Mueno me a pensar esto, por ver como esta familia de los Muñozes era de
gente principal por este tiempo en Briuega. Esto parece claro por vna sepultu
ra, que esta enla principal perrochia, de algunas que ay enla villa, llamada de
san Miguel. Esta por defuera arrimada a la puerta principal, porque entõces F
no se enterraua nadie dẽtro enel templo. Vease ser de persona principal, en ser
rica y bien labrada con harta estrañeza, pues el cuerpo estaua en pie, y por los
epitafios que tiene. Dize primero enel vn lado.

Muñoz linaie en Briuega.

Sepultura notable en Briuega.

Iuanes Muñoz mio padre fizo me esta casa,
Dios le de paraysso al alma. Amen.

A otra parte estan estos versos, aunque faltos al fin, por estar quebrada
alli la piedra.

ALFONSVS MVNOZ MVLTA PRECE MVLTA.....
LAVS CHRISTI PRONA FVIT ISTE DIGNA CORONA.
IVLIVS EST MENSIS, TERDENA DIES FVIT ENSIS.
DEDIT HVMO CORPVS, ANIMAM CHRISTO FVGITE.....
MILLE DVCENTENI SVNT NONAGINTA SETENI
CVM TVA MORS PATRIS DOLOR EST TV.....

Aqui

A Aqui se dize, como esta allí enterrado Alonso Muñoz, que de xõ gran dolor a su padre en su muerte. Señalase que fallecio a los treze de Iulio el año de nuestro Redemptor mill y dozientos y cinquenta y nueue, que este año es el q̃ se entiende por la Era: y es el quinze o diez y seys despues dela toma d̃ Cordoua. Assi que los tiempos conciertan bien.

Mas boluiendo a las antiguedades de Cordoua, como el rey don Fernando la gano el dia de los apostoles san Pedro y san Pablo, y a la iglesia mayor se le dio el titulo y aduocacion de la gloriosissima virgen Maria nuestra señora: tuuo el Rey mucha cuenta de honrrar los dos santos apostoles mucho. A san Pedro edifico el grande y sumptuoso templo, que agora vemos, acrecẽtandolo d̃ mas beneficiados q̃ a las otras perrochias, y ennobleciendolo d̃ otras maneras. Edificola enel mismo solar que los Christianos auian tenido su iglesia cathedral en tiẽpo delos Moros, cõ la aduocacion de los tres santos insignes martyres de Cordoua, Fausto, Ianuario y Marcial. Auer sido edificada esta iglesia entõces enel sitio de otra mas antigua, se vee claro, por mucha parte de sus paredes y enla torre. El auer sido la iglesia antigua cathedral d̃l dicho tiẽpo, y auer tenido la aduocacion delos tres santos, se aclaro muy bien enla informacion, q̃ se hizo el año passado de mill y quinientos y setẽta y seys, sobre el sepulchro y cuerpos santos, q̃ en esta iglesia de san Pedro parecieron, para embiarla a Roma, dõde el summo Pontifice nuestro muy santo padre ha de declarar conforme a derecho, ser aquellos cuerpos de santos, o no: y yo tãbien en otro lugar tratare cũplidamente dello. La iglesia, que el Rey edifico a san Pablo, la dio a la ordẽ de santo Domingo, que començaua entonces, y es vno delos insignes y ricos conuentos, que ay en España.

Iglesias de san Pedro y san Pablo en Cordoua

B La antiguedad y dignidad dela iglesia de S. Pedro en Cordoua.

Cuerpos santos y su inuẽció en Cordoua.

Quatro o cinco años despues de auer ganado el Rey a Cordoua, le dio su fuero Real, con que se gouernasse. Y por ser su cabeça muy linda, me parecio

C poner la aqui.

*Vt facta Regum vel principũ memoriam, qua digna sunt, assequãtur, scripturæ sunt beneficio solidãda: Idcirco ego Fernãdus Dei gratia rex Castellę & Toleti, & Legionis, Galletiæ & Cordubæ, sub imperio almę, & indiuiduæ Trinitatis patris videlicet filij & spiritus sancti, vniusquidem omnipotentis Dei, & ad honorẽ beatissimę Dei genitricis semperq; virginis Mariæ, & beatorũ apostolorũ Petri & Pauli, in quorũ festiuitate ciuitas Corduba reddita fuit cultui Christiano: ex assensu & beneplacito reginæ dñæ Berengariæ charissimæ genitricis meæ, vna cum vxore mea regina Ioanna, & cum filijs meis Alfonso, Frederico, Ferrando & Henrrico, dono & concedo cartam fori populo Cordubensi, præsentibus & futuris valituram & cætera.* Va prosiguiendo los fueros que le da, y dize al cabo. *Facta carta apud Toletum octauo die Aprilis Era milleſima ducenteſima ſeptuageſima nona.*

Fuero de Cordoua.

Como defendierõ a Cordoua los caualleros della, despues de ganada, como ganaron mucho de la tierra, y la escaparon de grandes peligros, quan grandes hazañas hizieron en todo esto: en nuestras coronicas de Castilla se cuẽta muy a la larga, y por esto yo lo dexo, y por no ser deste lugar. D

Cordoua defendida valerosamẽte despues de ganada.

Con esto no tẽgo mas q̃ dezir de las antiguedades de Cordoua: solo dare razon de algunas otras escrituras antiguas, q̃ he visto en el archiuo d̃ la iglesia mayor, por hazer mucho al caso pa la certificaciõ de estar los santos cuerpos de los santos martyres Acisclos y Victoria en el monesterio de su aduocaciõ. La primera es vna cedula del rey dõ Fernãdo el quarto, q̃ comũmẽte llamã el Emplazado, y es su data en el real d̃ Fuẽte Empudia en veynte y siete dias de Iulio d̃ la Era de mill y trezientos y treynta y cinco. Habla el rey al principio assi cõ el cõcejo d̃ Cordoua. Sepades, q̃ por las muy grãdes virtudes, q̃ ay en la casa d̃ san Acisclo e de santa Vitoria, q̃ es y en Cordoua, e por muchos milagros e muy señalados, q̃ y mi nuestra Dios cada dia: he muy grã volũtad, &c. Da el Rey alli tres mill marauedis pa la obra d̃ la casa. La segũda es otra cedula d̃ mismo Rey del dia siguiẽte veynte y ocho d̃ Iulio, y refiriẽdo la misma causa por las mismas palabras, mãda al cõcejo de Cordoua, q̃ le hagã vẽder al monesterio ciertas casas, para ensanchar la del monesterio. Señala lo q̃ se les ha de vẽder, y dize, Desde la torre d̃ las seys esquinas hasta la torre quadrada, q̃ esta mas abaxo hazia la puerta Martos. Y siendo, como es, este mismo sitio el q̃ agora tienẽ los frayles: no se puede dudar en q̃ no hable de aq̃lla casa. Y señalãdose por la Era el año d̃ nuestro Redemptor mill y dozientos y nouenta y siete: se entiende, como ha mas de dozientos y setẽta años, que se tenia por cierto estar alli los santos cuerpos, y succediã muchos milagros, q̃ lo confirmauã: y el authoridad Real añade mucho para el credito y certificacion: pues se ha de creer, que el Rey y los suyos, q̃ estauã mas cerca del, no se mouian ligeramẽte a tener esto por cierto, y poner lo assi en instrumento Real. Hazese mẽcion en ambas cedulas del infante don Enrrique tutor del Rey, y ambas son a peticion de fray Rodrigo Ordoñez comendador dela dicha casa, q̃ parece deuia ser entonces dela ordẽ dela Merced. E F

Antiguedad de la iglesia de san Acisclos y Victoria en Cordoua.

Cedulas del rey don Fernando el quarto.

Certificaciõ de los cuerpos d̃ los santos Acisclos y Victoria.

Otra bula ay tãbien alli de concordia entre la iglesia mayor y las perrochias y el ayuntamiento de la ciudad, sobre que vẽgan con sus cruzes y clerigos a la iglesia mayor, para las processiones de ciertas fiestas: y cõtandolas, dize tãbien assi. *In festo sanctorum Acisculi & Victoriæ, quorum ibidem memoria solenniter celebratur.* La bula es de Innocencio quarto, y dada en Leon a los onze de Iunio del año de nuestro Redemptor mill y trezientos y cinquenta, y el juez que el Papa dio para esta concordia fue nuestro inclito Cardenal don Egidio de Albornoz. Y se vee por ella, como ha dozientos años y mas, que se haze solennemente en Cordoua la procesion general del dia destos santos martyres, que va desde la iglesia mayor a su monesterio.

Bula de Innocẽcio quarto.

Antiguedad de la procesion general a la iglesia de san Acisclos y Victoria.

Otra mayor antiguedad y digna de cõsideracion tiene la iglesia destos santos: y es,

A y es, vna gran piedra de marmol azul, que estaua enla pared del vmbral de la iglesia antigua, que poco ha derribaron, para hazerla nueua: y agora esta puesta dentro en la casa en otra pared. Tiene escrito lo que aqui se pondra fielmente, con todos sus malos Latines y mala escritura, aunque no con todas las abreuiaturas que en ella ay.

Piedra insigne enel monesterio de san Acisclos y Victoria.

OBIIT FAMVLA DEI/////// DIDICVS SARRACINI VXOR ERA. a T. VICESIM. a Y. KAL. AGS.

No se puede dexar de creer, que dize DIDICVS aunque esta tan poco claro, q̃ se puede ver como quisieron escreuir Dominicus, y erraron.

B Dize. Murio la sierua de Dios/////////muger de Dominico Sarracino en la Era mill y veynte y cinco el primero dia de Agosto. El nombre dela muger esta perdido, el del marido mal escrito y con mal Latin: mas no tengo duda, si no que dize Dominicus en aquella mala escritura, auiendo de dezir Dominici para estar todo bié. El año de nuestro Redemptor, que se señala en la piedra, es el nouecientos y ochenta y siete, y assi se entiéde claro por esto, como ha cerca de seyscientos años, que auia iglesia en aquel sitio, yera en tiempo de mucha prosperidad de los Moros, y del reyno de nuestro rey don Alonso el quinto. Y esta grande antiguedad de aquella iglesia, se comprueua tambien por otras cosas harto notables, que se veen alli en la capilla, donde estan los cuerpos de los santos martyres. Mas otra mayor consideracion de gran conjectura tengo yo en esta piedra, que no es deste lugar, y sera Dios seruido, que se ponga enel suyo propio dela coronica. Y para alli se reseruan tambien la bendita piedra,
C que esta en san Pablo, y otras dos de la iglesia de santo Andres, que podria pensar alguno se auiã de poner aqui.

FINIS.

# Añadido.

¶Esto q̃ se sigue se ha de añadir al principio de la hola cinquẽta. D

NTre las lagunas dela sierra de Cuenca, q̃ son muchas, es muy principal la laguna de Vña, lugar del marques de Cañete, tres leguas de Cuenca, por su grandeza de mas de media legua, con gran hõdura y multitud de truchas, y otros pescados. Mas tiene vna cosa de las mas señaladas, que puede auer en vn lago, y es, q̃ anda nadando por encima della vna isleta redonda de veynte pies y mas en diametro con muẽha yerua, y algunas matas de espinos y escaramujos. Anda por cima del lago, y para algunas vezes en vna o en otra ribera, y no falta quien ose entrar en ella, y vsar de-
Enel lib. 2. c. 95 lla, como de vn barco. Assi se puede cõtar con las muchas que Plinio cuenta semejantes. Ha acontecido algunas vezes hũdirse, y no parecer por algũos dias, sin que se entienda la causa porque. Y assi me parece a mi grande atreuimiento el de los que entran, y barquean con esta isla.

¶Esto se ha de añadir en lo de la fuente de Antequera, fo. 56. b. E

Ya estaua impresso todo lo desta fuente, quando la vide, no auiendo estado antes en ella: y philosofe sobre ella con toda la consideracion que yo pude, y aqui pondre todo lo que pude alcançar. La bondad del agua y sus prouechos son a mi juyzio aun mucho mayores de lo que se publicã. Porque teniendo yo vn estomago muy flaco, y que de ninguna manera puede sufrir vn poco de agua, yo beuia de aquella a todas horas, y sin rienda, no solamẽte sin daño, sino con gran prouecho: La causa de todo este bien, tẽgo por cierto es, nacer y passar aquel agua por veneros de oro: pues Aristoteles, y despues Plinio affirmã, que toda la calidad delas aguas resulta del venero delos metales por dõde passa. Y el salir esta, y passar por venero de oro, lo juzgo por lo que dire. Estãdo la fuente en vn repecho pequeño, tiene encima de si vna peña, que ya esta hecha cantera, para edificar enel lugar: esta es de vn venero amarillo muy semejante a otros, que he visto en Galizia, donde sacan oro, y enlas piedras reluzen F ciertas centellas del metal. Confirmame mas en esta opinion otro gran golpe de agua, que nace no a cien passos dela fuente, enel mismo repecho, y al mismo peso, por donde era razon, q̃ tuuiera la misma naturaleza de la otra, que esta tã junto con ella, y es muy al contrario: porque no solamente no tiene lo q̃ esotra, sino que aun no es buena para beuer el agua, y assi no se siruen della, sino cõ lauar paños, y otros tales menesteres. Y esta differencia tan grande en tan pequeño trecho, parece sin duda procede, del no passar esta agua por el venero que la otra, no teniendo sobre si la dicha peña, que se acaba por lo ancho harto antes de llegar a esta fuente, y assi le falta el bien, porque no ay quien se lo de. El golpe de agua, que echa la buena fuente, es muy grande, y mana a borbollones en lo hondo, leuantando arenas, como otras fuentes lo suelen hazer. El arroyo, q̃ sale della esta lleno de vna yerua pequeña de poco mas que vn palmo en alto, con vn tallito quadrado y oquezuelo: y assi el tallo como las hojue

las

A las tiené con el verde vn poco de roxo. Va echando por igual quatro ramitos a todas partes, y por ellos y por lo alto echa muchas flores chiquitas a razimos blancas y azules. La rayz es chica y delgada. Yerua es, q̃ nũca yo jamas he visto en otra parte: y auiendola mostrado a hombres, que entienden mucho de yeruas, no la conocen, ni dizen auerla visto. Alli en el lugar la llaman cañiuano, y parece que le dan el nombre muy conuiniente, por el hueco de su tallo. Tienenla por yerua de gran prouecho, y vsan della en los dolores del viẽtre y de yjada, y es muy poderoso remedio. Yo considerava, como aquel agua de la fuente criando aquella yerua, le daua aquella virtud. En alguna manera parece, que describe Laguna esta yerua, en el capitulo de la saxifragia. En todo el campo de encima de la fuẽte se cria la verdadera saxifragia, y es harto differente de la que todos escriuen, variãdo, como vemos, por no conocerla. Esta que alli nace tiene las hojas en alguna manera de culantro, como las que
B le da Dioscorides a la saxifragia: aunque verdaderamente las hojas desta saxifragia de la fuente parecen mucho en la figura a las del Talietro, a las quales tã bien Dioscorides pone por semejantes a las del culantro. No echa ramos esta saxifragia de la fuente, sino pẽcas. Y no podre dezir nada de su tallo ni de su flor, porque no la tenia, quando yo la vi, ni me dauan buena razon della. La rayz es larga de mas de dos palmos, y mas grueſſa que el pulgar. Tomada en la boca, aunque sea en pequeña cantidad, pica fuertemente, como pimienta, aũque el sabor es differente: y en esto se le parece bien el poderio, que tiene de penetrar, y quebrantar las piedras. Esta yerua solamente he visto alli, y en aquellas grandes sierras del puerto del Muradal. Plinio dio el nombre de saxifragia al culantrillo de pozo, y esta harto differente desta, y de todas las que todos los q̃ escriuen de yeruas tienen por saxifragia.

Otra cosa considere en la fuente de la Piedra, que tiene a no quarto de legua
C la gran laguna de la Sal de Antequera, que tendiendo vna legua en largo, y poco menos de media en ancho, se resuelue toda en sal el estio: y a esta laguna va al fin a parar toda el agua, que sale de la fuente. Assi se vee claro, como es muy particular minero aquel por donde la fuente sale, pues esta cercada de todas partes de tan malas aguas.

# TABLA DE LAS CIVDADES, MONTES Y RIOS,

cuyas antiguedades se tratan en esto que agora se ha impresso, y son las que pertenecen al libro sexto, y buena parte del septimo.

## DEL LIBRO SEXTO.


| | |
|---|---|
| *Iturgi.* | *fo.56.d* |
| *Castulo.* | *58.e* |
| *Gades.* | *62.a* |
| *Tarragona.* | *63.f* |
| *Mentesa.* | *72.b* |
| *Peñas negras.* | *75.e* |
| *Oreto y Oretanos.* | *75.f* |
| *Carpentania.* | *76.d* |
| *Saguntos.* | *77.b* |
| *Cuneos.* | *78.b* |
| *Illeates.* | *78.b* |
| *Laletanos.* | *78.c* |
| *Cartagena.* | *78.d* |
| *Betulo.* | *79.e* |
| *Lersanos.* | *79.f* |
| *Elingas ciudad.* | *79.f* |
| *Oninge.* | *80.b* |
| *Silpia.* | *80.c* |
| *Caston.* | *80.d* |
| *Beturia.* | *80.f* |
| *Ibe.* | *81.a* |
| *Badia.* | *81.a* |
| *Ilorci.* | *81.b* |
| *Astapa.* | *81.c* |
| *Carteya.* | *82.c* |
| *Cimbis.* | *82.f* |
| *Xucar rio.* | *83.a* |
| *Ibiça isla.* | *83.b* |
| *Italica.* | *83.d* |
| *Sedetanos.* | *84.e* |
| *Suesetanos.* | *84.e* |
| *Lacetanos.* | *84.e* |
| *Olba.* | *85.b* |


## DEL LIBRO SEPTIMO.


| | |
|---|---|
| *Cardona.* | *85.c* |
| *Bardona.* | *85.c* |
| *Turba.* | *85.d* |
| *Rodope.* | *85.e* |
| *Emporie.* | *86.b* |
| *Turdetania.* | *86.f* |
| *Turdeto.* | *86.f* |
| *Segestica, o Segeda.* | *87.a* |
| *Saguntia.* | *87.c* |
| *Vergio castillo.* | *87.f* |
| *Ilipa.* | *87.f* |
| *Toletum.* | *90.b* |
| *Tajo rio.* | *94.a* |
| *Ilucia. Litabro.* | *95.c* |
| *Vescelia. Olon.* | *95.c* |
| *Noliba. Cusibi. Lycon.* | *95.c* |
| *Vascetanos. Vectones.* | *95.d* |
| *Asta.* | *95.f* |
| *Calahorra.* | *96.a* |
| *Beturia.* | *96.e* |
| *Hippo. Corbion.* | *101.d* |
| *Urbicua. Ebura.* | *101.d.e* |
| *Contrebia. Mălianos montes.* | *102.a* |
| *Munda. Certima. Alce.* | *102.c* |
| *Ercauica.* | *102.c* |
| *Cauno monte.* | *103.b* |
| *Braccara.* | *103.c* |
| *Graccurris.* | *104.c* |
| *Numancia.* | *104.c* |
| *Duero rio.* | *105.e* |
| *Cordoua.* | *105.f* |


FIN.

EN ALCALA
DE HENARES
Por Iuan Iñiguez de Lequerica. Año
M. D. LXXVII.

AD
NATVRA